

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID
FACULTAD DE GEOGRAFÍA E HISTORIA
Departamento de Historia Medieval



**FUENTIDUEÑA: COMUNIDAD DE VILLA Y TIERRA,
(SEGOVIA), (SIGLOS XIII-XVIII)**

**MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTOR
PRESENTADA POR**

Juan Cuéllar Lázaro

Bajo la dirección de los doctores

María Asenjo González
Juan Manuel Carretero Zamora
Jesús Cantera Montenegro

Madrid, 2012

TESIS DOCTORAL

**UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID
FACULTAD DE GEOGRAFÍA E HISTORIA
DEPARTAMENTOS DE HISTORIA MEDIEVAL,
HISTORIA MODERNA E HISTORIA DEL ARTE**

JUAN CUÉLLAR LÁZARO

**FUENTIDUEÑA
COMUNIDAD DE VILLA Y TIERRA
(SEGOVIA)
(SIGLOS XIII-XVIII)**

Tesis presentada para la obtención
del grado de Doctor, bajo la codirección
de D^a MARÍA ASENJO GONZÁLEZ,
Catedrática de Historia Medieval,
D. JUAN MANUEL CARRETERO ZAMORA,
Catedrático de Historia Moderna,
y D. JESÚS CANTERA MONTENEGRO,
Profesor Titular de Historia del Arte II (Moderno).

19 de marzo de 2012

ÍNDICE GENERAL	3
PRÓLOGO	9
AGRADECIMIENTOS	11
INTRODUCCIÓN	13
-Objetivos	
-Estructura	
ABREVIATURAS	19
1. MEDIO GEOGRÁFICO SOBRE EL QUE SE ORGANIZÓ LA COMUNIDAD	21
1.1. Relieve. Características	21
1.2. Aspectos geológicos, litológicos y edafológicos	22
1.3. Red hidrográfica: Duratón	23
1.4. Clima	24
1.5. Flora y fauna, considerando los cambios y transformaciones experimentados como consecuencia de la actividad humana ..	27
2. HISTORIA DE LA COMUNIDAD DE VILLA Y TIERRA DE FUENTIDUEÑA	33
2.1. Prehistoria	33
2.1.1. Paleolítico	33
2.1.2. Neolítico	33
2.1.3. Calcolítico	34
2.1.4. Edad del Bronce	34
2.1.5. Edad del Hierro	35
2.2. Edad Antigua	35
2.2.1. Mundo romano	35
2.2.2. Visigodos	36
2.3. Edad Media	37
2.3.1. La invasión musulmana	37
2.3.2. Génesis de la Comunidad de Villa y Tierra de Fuentidueña	42
2.3.3. Primeras referencias históricas de la Villa y de las aldeas del alfoz	44
2.3.3.1. La Villa: Fuentidueña	44
2.3.3.2. Aldeas del alfoz	46
2.3.4. Siglo XIII	53
2.3.4.1. Primera mitad. Expansión de la Villa	53
2.3.4.2. Crisis de la segunda mitad	53
2.3.5. Siglo XIV	54
2.3.5.1. Los «Años Malos»	55
2.3.5.2. Fuentidueña se convierte en señorío	55
2.3.5.3. Agravamiento de la situación: la «Peste Negra»	56
2.3.6. Siglo XV	57
2.3.6.1. Señorío de los Luna	57
2.3.6.2. La Iglesia a mediados de siglo	58
2.4. Edad Moderna	60
2.4.1. Siglo XVI	60

2.4.1.1. Actividades agropecuarias	62
2.4.1.2. Sistemas y técnicas de cultivo	63
2.4.2. Siglo XVII	63
2.4.2.1. Fuentidueña: de señorío a condado	63
2.4.2.2. Aparición de los libros parroquiales	64
2.4.3. Siglo XVIII	110
2.4.3.1. Guerra de Sucesión	111
2.4.3.2. Aspectos económicos y sociales	111
2.4.3.3. Instituciones asistenciales	112
2.4.3.3.1. Hospital de San Lázaro, de Fuentidueña	112
2.4.3.3.2. Hospital de la Magdalena, de Fuentidueña	113
2.4.3.3.3. Santo Hospital de la Cruz, de Fuentesauco de Fuentidueña	113
2.4.3.3.4. Hospital de Fuente el Olmo de Fuentidueña	113
2.4.3.4. Catastro del Marqués de Ensenada (1752) ..	114
2.4.3.5. División administrativa de España (Conde de Floridablanca. 1785)	156
2.4.3.6. Aparición de los camposantos o cementerios	157
2.4.3.7. Terremoto de Lisboa	159
2.4.4. Principios del siglo XIX	159
2.4.4.1. Guerra de la Independencia	159
2.4.4.2. Años de escasez	162
3. EVOLUCIÓN DE LA POBLACIÓN	165
3.1. La invasión musulmana	165
3.1.1. La repoblación del territorio	165
3.1.1.1. Etapas repobladoras	165
3.1.1.2. Repoblación concejil	168
3.1.1.3. Papel de los cursos fluviales como vertebradores del poblamiento	168
3.1.1.4. Procedencia de los repobladores. La toponimia como método de trabajo	168
3.2. La población a mediados del siglo XIII	176
3.3. Siglo XIV: Los «Años Malos» y la «Peste Negra»	179
3.4. Siglos XV y XVI: recuperación y expansión demográfica	180
3.4.1. Padrón de 1528	182
3.4.2. Censo de 1591	185
3.5. Siglo XVIII	186
3.5.1. Censo de Campoflorido	186
3.5.2. La población en el Catastro del Marqués de Ensenada (1752)	187
3.5.3. Tabla de defunciones en Fuentepiñel entre 1632 y finales del siglo XIX	188
4. ECONOMÍA Y SOCIEDAD	189
4.1. Actividades agropecuarias	189
4.2. Cargas impositivas	190

4.2.1. Impuestos eclesiásticos	190
4.2.1.1. Diezmos	191
4.2.1.2. Derechos parroquiales o de estola	193
4.2.1.3. Primicias	194
4.2.2. Impuestos civiles	194
4.2.2.1. Alcabalas	194
4.2.2.2. Martiniegas	194
5. RELACIONES DE LA COMUNIDAD CON EL CONDE DE FUENTIDUEÑA, CON LAS COMUNIDADES Y POBLACIONES VECINAS, Y DE LOS PUEBLOS DEL ALFOZ ENTRE SÍ	195
5.1. Señor de Fuentidueña	195
5.2. Comunidad de Villa y Tierra de Cuéllar	197
5.2.1. Pleito entre Torrecilla y la Comunidad de Villa y Tierra de Cuéllar	197
5.2.2. Ordenanzas entre Cuéllar y Fuentidueña sobre penas del ganado, cobro de alcabala y sanción de delitos en los comunes de 1458	199
5.2.3. Posteriores renovaciones de límites	201
5.3. Monasterio cisterciense de San Bernardo de Sacramenia	201
5.4. Relaciones de los pueblos del alfoz entre sí	202
5.5. Pleitos de la Comunidad con alguno de los pueblos del alfoz	203
5.6. Préstamos de ayudas mutuas de los pueblos entre sí	204
6. ARTE	205
6.1. Estilos artísticos	205
6.1.1. Románico	205
6.1.1.1. Taller de Fuentidueña	206
6.1.2. Gótico	207
6.1.3. Renacimiento	207
6.1.4. Barroco	207
6.2.- Patrimonio artístico	208
6.2.1- Fuentidueña. La Villa	209
6.2.1.1. Orígenes y emplazamiento	209
6.2.1.2. Iglesias	210
6.2.1.2.1. Iglesia de San Miguel	210
6.2.1.2.2. Iglesia de San Martín	220
6.2.1.2.3. Iglesia de Santa María la Mayor ..	222
6.2.1.3. Tumbas rupestres	227
6.2.1.4. Castillo y murallas	232
6.2.1.5. Convento de San Juan de la Penitencia	233
6.2.1.6. Ermitas	233
6.2.1.6.1. Nuestra Señora de Valcavado	233
6.2.1.6.2. Santa Cruz	234
6.2.1.6.3. San Blas	234
6.2.1.6.4. Virgen de la Piedad	235
6.2.1.7. Puente	235
6.2.1.8. Hospitales	236
6.2.1.8.1. San Lázaro	236
6.2.1.8.2. Magdalena	237

6.2.1.9. Capilla del Pilar o de los Condes de Montijo.	238
6.2.1.10. Estructura urbana. Plazas y calles	240
6.2.1.11. Casas	241
6.2.2. Aldeasoña	241
6.2.2.1. Iglesia de Santa María Magdalena	241
6.2.2.2. Ermita de Santa Eugenia	248
6.2.2.3. Casa fuerte	249
6.2.3. Calabazas de Fuentidueña	250
6.2.3.1. Iglesia de Nuestra Señora de la Asunción ...	250
6.2.3.2. Ermita de San Roque	261
6.2.4. Castro de Fuentidueña	262
6.2.4.1. Iglesia de la Inmaculada Concepción	262
6.2.4.2. Ermitas	266
6.2.5. Cobos de Fuentidueña	268
6.2.5.1. Iglesia de San Julián	268
6.2.5.2. Ermita de Nuestra Señora de San Benito ...	274
6.2.5.3. Camposanto	274
6.2.6. Cozuelos de Fuentidueña	275
6.2.6.1. Iglesia de Nuestra Señora de la Asunción ...	275
6.2.6.2. Ermita de San Roque	284
6.2.6.3. Camposanto	285
6.2.6.4. La Casa Grande	285
6.2.7. Fuente el Olmo de Fuentidueña	286
6.2.7.1. Iglesia de San Pedro	286
6.2.7.2. Ermitas	293
6.2.7.2.1. Nuestra Señora de los Olmos	293
6.2.7.2.2. Santo Cristo del Humilladero	294
6.2.7.2.3. Santa María Magdalena	295
6.2.8. Fuentepiñel	295
6.2.8.1. Iglesia de San Nicolás de Bari	295
6.2.8.2. Ermita de Santa Brígida	313
6.2.8.3. Ermita de San Roque	315
6.2.8.4. Camposanto	316
6.2.9. Fuentesauco de Fuentidueña	316
6.2.9.1. Iglesia de Santo Domingo de Silos	316
6.2.9.2. Ermitas	326
6.2.9.2.1. Ermita del Santo Cristo del Humilladero	326
6.2.9.2.2. Ermita de Santa María Magdalena.	327
6.2.10. Fuentesoto	327
6.2.10.1. Iglesia de San Pedro Apóstol	327
6.2.10.2. Ermitas	333
6.2.10.2.1. Ermita de San Vicente de Pozpozuelo	333
6.2.10.2.2. Ermita de San Pedro. Camposanto	334
6.2.11. Membibre de la Hoz	335
6.2.11.1. Iglesia de San Martín de Tours	335
6.2.11.2. Ermita de Santa María de Reoyo	342
6.2.11.3. Castillo	344
6.2.12. Pecharromán	344

6.2.12.1. Iglesia de San Andrés	344
6.2.12.2. Ermitas	350
6.2.12.2.1. Ermita de Nuestra Señora del Prado	350
6.2.12.2.2. Ermita de Santa María de Cárdaa	351
6.2.13.- Sacramenia	353
6.2.13.1. Iglesias	353
6.2.13.1.1. Iglesia de San Martín	353
6.2.13.1.2. Iglesia de Santa Marina	360
6.2.13.2. Ermitas	369
6.2.13.2.1. Ermita de San Miguel	371
6.2.13.2.2. Ermita de Santa Ana	373
6.2.13.3. Monasterio de San Bernardo	374
6.2.14. San Miguel de Bernuy	387
6.2.14.1. Iglesia de San Miguel Arcángel	387
6.2.14.2. Ermitas	397
6.2.14.2.1. Ermita de Nuestra Señora del Río.	397
6.2.14.2.2. Eremitorio de San Pedro y de San Martín	399
6.2.14.2.3. Ermitonas de Bernuy	400
6.2.15. Tejares	401
6.2.15.1. Iglesia de Santa María Magdalena	401
6.2.15.2. Camposanto	405
6.2.16. Torreadrada	406
6.2.16.1. Iglesia de la Natividad de Nuestra Señora ..	406
6.2.17. Torrecilla del Pinar	414
6.2.17.1. Iglesia de San Juan Bautista	414
6.2.17.2. Ermitas	422
6.2.17.2.1. Ermita de la Virgen del Pinar	422
6.2.17.2.2. Ermita del Santo Cristo del Humilladero	426
6.2.18. Valtiendas	428
6.2.18.1. Iglesia de Nuestra Señora de la Asunción ...	428
6.2.18.2. Ermita de San Roque	434
6.2.18.3. Caserío de San José	435
6.2.18.3.1. Iglesia de San José	436
6.2.19. Los Valles de Fuentidueña	437
6.2.19.1. Iglesia de Santa María Magdalena	437
6.2.19.2. Ermita de Nuestra Señora de los Olmos ...	442
6.2.20. Vegafría	443
6.2.20.1. Iglesia de Santa María Magdalena	443
6.2.20.2. Ermita del Cristo del Humilladero	451
6.2.21. Vivar de Fuentidueña	452
6.2.21.1. Iglesia de Santa María Magdalena	452

CONCLUSIONES	457
---------------------------	-----

ARCHIVOS	461
-----------------------	-----

1. ARCHIVOS PARROQUIALES

2. ARCHIVOS MUNICIPALES

3. ARCHIVOS DIOCESANOS Y CATEDRALICIOS	
3.1. ARCHIVO DE LA CATEDRAL DE SEGOVIA	
3.2. ARCHIVO DIOCESANO DE SEGOVIA	
4. ARCHIVOS HISTÓRICOS PROVINCIALES	
4.1. ARCHIVO HISTÓRICO PROVINCIAL DE SEGOVIA	
4.2. ARCHIVO DE LA DIPUTACIÓN PROVINCIAL DE SEGOVIA	
4.3. ARCHIVO HISTÓRICO REGIONAL DE CANTABRIA	
5. ARCHIVOS NACIONALES	
5.1. ARCHIVO GENERAL DE SIMANCAS	
6. ARCHIVOS CONVENTUALES	
6.1. ARCHIVO CONVENTUAL DE SANTA CLARA (CUELLAR)	
FUENTES IMPRESAS	471
BIBLIOGRAFÍA	473
APÉNDICE DOCUMENTAL	481
ÍNDICE DE FOTOGRAFÍAS	669
ÍNDICE DE PLANOS	671
ÍNDICE DE TABLAS	673
ÍNDICE DE GRÁFICOS	675
ÍNDICE DE MAPAS	677
ÍNDICE DE DIBUJOS Y DOCUMENTOS	679

PRÓLOGO

El trabajo que aquí presentamos sobre la Comunidad de Villa y Tierra de Fuentidueña (Segovia) constituye un proyecto de investigación que tuvo sus orígenes a mediados del año 1980, al acabar mis estudios universitarios, si bien, al no disponer en ese momento de lo que yo consideraba un mínimo de documentación suficiente sobre la zona relativa a la época medieval, en cuya especialidad yo me había licenciado, y tampoco del tiempo necesario para dedicarme a él, decidí, si no abandonar el proyecto, sí aparcarlo sine die, pero con la intención de retomarlo cuando las circunstancias me fueran más oportunas. No fue hasta el año 2000 cuando retomé dicho proyecto. Cuestiones laborales y personales de otra índole fueron las culpables de tanto retraso.

Veinte años después, cuando reanudé mi investigación, de nuevo tropecé con el mismo problema, el de la escasez de documentación. Es por ello por lo que tuve que abrir el abanico cronológico e incluir a la Edad Moderna en el proyecto. Mi Trabajo de Investigación del 2º año de este 3º Ciclo, ahora llamado Posgrado, lo enfoqué hacia Fuentepiñel, una de las aldeas del alfoz de esta Comunidad de Villa y Tierra de Fuentidueña, y llevaba por título *Fuentepiñel. Tierra de Fuentidueña (siglos XIII-XVIII)*, siendo mi tutor en la Universidad de Valladolid el profesor don Julio Valdeón Baroque, catedrático del Departamento de Historia Medieval en el que yo cursé mis estudios, y a quien pedí que me dirigiera esta tesis doctoral.

Este trabajo sobre Fuentepiñel, que vió la luz en el mundo editorial en 2002, abarcando también su Prehistoria e Historias Antigua y Contemporánea, me sirvió de base para la tesis doctoral que nos ocupa. En un primer momento me dediqué a la labor de campo, recorriendo y fotografiando los veintiún pueblos de que consta esta Comunidad. Una vez dado este primer paso, y tras obtener el pertinente permiso del Obispado segoviano, me dediqué a visitar, catalogar, ordenar y vaciar en lo posible los diversos archivos parroquiales. Esta labor me ocupó aproximadamente un par de años debido a que tan sólo podía dedicarme a ella en los pocos ratos libres que me dejaba mi trabajo y en los periodos vacacionales.

En general los párrocos me facilitaron el acceso a ellos, bien estuvieran en las iglesias o en las distintas casas parroquiales, si bien no fue así en todos los casos, y tuve que recurrir a personas de confianza de algunos pueblos para que me posibilitaran realizar mi labor. También fueron diferentes las condiciones en que me encontré estos archivos, pues así como algunos presentaban una cierta organización y un orden relativo, otros estaban en condiciones lamentables, con graves riesgos de deterioro e incluso de destrucción y pérdida. De hecho, en algún caso, como es el de la parroquia de Vegafría, son muchos los libros que han desaparecido, seguramente por esta falta de atención y de interés por ellos. Aprovechando mis visitas, he empleado también parte de mi tiempo en tratar de ordenarlos y mejorar sus condiciones, recurriendo a estanterías y a muebles apropiados, y sobre todo he tratado de concienciar a los párrocos y a las personas que velan por estas parroquias (casi siempre por amor a su pueblo y de forma desinteresada y altruista) de la importancia que tienen estos fondos documentales pues de desaparecer, se perdería con ellos una parte muy importante de su historia, que es a la vez la menos conocida.

Los libros que más juego me han dado en estos archivos parroquiales, lógicamente, han sido los de cuentas de fábrica por la información que me han

proporcionado sobre todo en lo relativo al patrimonio artístico, tanto del que aún se conserva como del desaparecido. No obstante ha sido necesario vaciar todos los demás libros pues de todos ellos he podido ir sacando datos muy interesantes. Un detalle que nos ha llamado la atención al investigar las anotaciones es el diferente nivel cultural existente entre el clero regular y el secular a favor del primero, lo que se puede apreciar perfectamente sobre todo a raíz de la Desamortización, cuando muchos de estos frailes exclaustrosados se hicieron cargo de algunas parroquias: las anotaciones son más claras y fiables, o por decirlo de otra forma, más «profesionales».

El fallecimiento de don Julio Valdeón Baroque cuando tenía ya presentada la tesis ante la Comisión de Doctorado de la citada Universidad de Valladolid y estaba a punto de defenderla, me hizo tomar la decisión de paralizar el proyecto de nuevo y replantearme la nueva situación generada, decidiendo finalmente por diversas circunstancias trasladar la matrícula a esta Universidad Complutense de Madrid, al estar ya radicado plenamente en esta ciudad, y a buscar una nueva dirección, contactando con la profesora doña María Asenjo González, del Departamento de Historia Medieval, quien me sugirió de forma acertada que creía más oportuno compartir dicha dirección con un profesor del Departamento de Historia Moderna y otro del Departamento de Historia del Arte II (Moderno) para abarcar así todas las materias que se contemplan en la tesis, aceptando la codirección respectivamente los profesores don Juan Manuel Carretero Zamora y don Jesús Cantera Montenegro.

AGRADECIMIENTOS

En el largo recorrido de realización de este trabajo también es larga la lista de agradecimientos de los que quiero dejar constancia en este apartado.

En primer lugar, in memoriam, al profesor don Julio Valdeón Baruque (Olmedo, Valladolid, 21/07/1936 – Valladolid, 21/06/2009) a quien debo en gran medida mi amor por la investigación histórica y los conocimientos que adquirí en los años en que cursé mis estudios en la Universidad de Valladolid, personalizando en él, también, al resto de profesores de los Departamentos de Historia Medieval, de Historia Moderna y de Historia del Arte de dicha Universidad de los años 1975-80, en la que yo realicé mis estudios universitarios. Igualmente agradecerles a mis nuevos directores de la tesis el interés que han manifestado por mi trabajo y su inestimable ayuda y asesoramiento, y a ustedes, señores miembros del tribunal, por haber aceptado formar parte de él.

Para la visita de algunos de los archivos parroquiales me fue especialmente de gran ayuda la intercesión y las facilidades dadas por los párrocos don Francisco Jimeno Mardomingo, que en aquel momento desempeñaba su labor en el Arciprestazgo Cantalejo-Fuentidueña; don Juan José Carretero Arevalillo; don Esteban Gago y don Óscar Rodao. También don Serafín, encargado del archivo del palacio del obispado de Segovia.

Y pueblo por pueblo, habría que significar a todas aquellas personas que de forma desinteresada, y sobre todo en los lugares en los que no vive el sacerdote, se responsabilizan no sólo de hacerse cargo de las llaves de la iglesia y de las ermitas, sino también de todo lo relativo a su custodia, conservación, limpieza y mantenimiento. Para mí, concretamente, me ha sido de gran ayuda la predisposición y la asistencia que me han prestado todas ellas, destacando en Aldeasoña, la señora Vitorina Rojo; en Calabazas, la señora Maruja; en Cobos, la señora Isabel; en Cozuelos, el señor Ezequiel; en Fuente el Olmo, la señora Basilisa Pérez; en Fuentesauco, la señora Basilides Galindo y Angelines; en Fuentesoto, la señora Paulina Galindo; en Fuentidueña, la señora Isidora; en Membibre de la Hoz, la señora Mercedes Parra; en Pecharromán, el señor Cándido Núñez, la señora Amparo Carrascal (d.e.p.) y su hijo Juan Pablo; en San Miguel de Bernuy, la señora Pilar Pérez; en Torrecilla del Pinar, la señora María y la señora Gregoria; en Los Valles, la señora Valentina Velasco; en Vegafría, el señor Cristino y la señora Sira; y en Vivar, la señora Bene González.

INTRODUCCIÓN

Este apartado introductorio vamos a dividirlo en dos partes. En primer lugar describiremos los objetivos que pretendemos alcanzar con esta investigación, exponiendo a continuación la estructura y el contenido del trabajo.

-Objetivos

Nuestro primer objetivo es dar a conocer tanto la historia como la economía y la evolución de población de esta comarca del norte de la provincia segoviana (haciendo referencia también a otras ciencias sociales), de la que apenas si existen trabajos e investigaciones que las aborden, sobre todo de los siglos medievales y de la Edad Moderna, en parte motivado por la escasez (si no ausencia en algunos casos) de la documentación mínima necesaria para abordar esta cuestión.

El segundo objetivo es la realización de un inventario del patrimonio artístico existente en todos y cada uno de los pueblos que componen esta Comunidad de Villa y Tierra, efectuando a la vez un estudio tanto de los bienes inmuebles existentes (iglesias, ermitas, construcciones civiles,...) como de los bienes muebles que se atesoran en ellos (retablos, imaginería, orfebrería,...). Hemos de comentar que en alguna de las parroquias hemos encontrado pequeños inventarios elaborados por el cura saliente con ocasión del relevo del titular para que el nuevo párroco tuviera constancia de los bienes existentes en ellas (sobre todo lo relacionado, precisamente, con la orfebrería y la imaginería).

-Estructura

El trabajo comienza con un estudio de las características físicas del territorio sobre el que en su día se asentaron los pobladores que dieron origen a nuestra Comunidad, si bien hemos tenido en cuenta las grandes transformaciones que ha experimentado dicho territorio desde entonces, sobre todo en lo paisajístico. Y es que, como decía W. Kula «la actividad económica del hombre es siempre un proceso de intercambio de energía del mismo con la naturaleza».

A continuación analizamos la evolución de las diversas comunidades que se fueron asentando en este territorio, desde sus primeros pobladores prehistóricos hasta la Edad Moderna, pasando por la Antigua y la Medieval. Si de la Antigua apenas si tenemos referencias importantes, en la Medieval es cuando nos adentramos de lleno en nuestras poblaciones, dado que todas ellas surgieron en esta época. Estudiamos la toponimia de la zona porque ella nos puede dar algunas referencias sobre la procedencia de estos repobladores. Tampoco son pródigos en documentación los últimos siglos medievales.

Ya en la Edad Moderna, en el siglo XVI aparecen los primeros padrones de población, más o menos fiables, pero que nos apuntan una expansión demográfica a nivel general. En el XVII se extiende el uso de los libros parroquiales, que representan un elemento fundamental para nuestro estudio, por lo que, como hemos comentado, hemos considerado oportuno realizar una catalogación y un vaciado de todos ellos, pueblo por pueblo y parroquia por parroquia.

Del siglo XVIII hemos hecho especialmente hincapié en todo lo relativo al Catastro del Marqués de Ensenada, y en concreto al libro del Interrogatorio y las Respuestas Generales, extrayendo de ellos los datos y anotaciones más importantes. También ponemos el acento en lo relativo a las instituciones asistenciales que habían ido surgiendo en nuestros pueblos, y en un tema tan importante como es la creación de los nuevos camposantos, a raíz de la prohibición de efectuar enterramientos en el interior de las iglesias, como venía siendo norma habitual prácticamente desde la expansión generalizada del cristianismo.

Aunque cronológicamente se nos escapa por unos pocos años, hemos querido incluir también en este estudio los efectos que tuvo en nuestra comarca la Guerra de la Independencia a principios del siglo XIX, aclarando de antemano que no se produjeron enfrentamientos armados en ella, pero sí que coincidió con unos años de malas cosechas y de escasez que tuvieron consecuencias muy negativas para nuestros pueblos.

Las relaciones de la Comunidad de Fuentidueña con las Comunidades vecinas han girado fundamentalmente en todo lo relativo a cuestiones de límites, con apeamientos frecuentes para evitar pleitos, que no obstante se han producido en ocasiones. También nos ocupamos de las relaciones de la Comunidad con los señores de la Villa primero y con los condes después, así como las que se produjeron con los pueblos del alfoz, y las de los propios pueblos entre sí.

Al patrimonio artístico le dedicamos gran parte de nuestro trabajo, y para ello hemos recorrido pueblo a pueblo, sus iglesias, ermitas, camposantos y monumentos más significativos, y los hemos descrito tanto desde el punto de vista arquitectónico, como escultórico, pictórico y artístico en general. En este apartado no hemos tenido en cuenta los límites cronológicos dado que no nos ha parecido oportuno soslayar las múltiples intervenciones que en este aspecto se han producido en nuestro patrimonio en el mundo del arte en general a lo largo de los siglos XIX y XX, que, excepcionalmente, y sólo en este apartado, abarcamos también en nuestro estudio.

Y aunque se nos escape, igualmente, de nuestro ámbito cronológico de finales del siglo XVIII, queremos dejar constancia en este apartado, aunque sea de forma somera, de la evolución que han sufrido estas instituciones en los dos últimos siglos de nuestra historia en reconocimiento a la importante labor que han realizado en unas poblaciones cada vez más exiguas en número de habitantes y que de forma individualizada no podrían haber abordado importantes empresas propias de los tiempos modernos como son la instalación de la electricidad o la llegada del teléfono.

Como todos sabemos, muchas de estas Comunidades fueron declinando con el tiempo, al alejarse la frontera musulmana hacia el sur, y sobre todo con el fenómeno de la señorialización, que iba a suponer un duro y definitivo golpe para la supervivencia de muchas de ellas, sobre todo a partir del establecimiento de la dinastía Trastámara en el trono castellano-leonés a mediados del siglo XIV, cuando los monarcas concedieron a muchos de sus partidarios numerosas mercedes o donaciones señoriales, consistentes con frecuencia en la jurisdicción sobre un elevado número de villas y aldeas. La mayor parte de las antiguas Comunidades de Villa y Tierra fueron abandonando, de esta forma, el realengo para caer bajo la órbita señorial. Algunas sobrevivirán a este proceso de desintegración, fortaleciéndose aún más en su organización comunitaria merced al

apoyo y salvaguarda de sus respectivos titulares señoriales como es el caso de la nuestra de Fuentidueña.

Ya en tiempos modernos, será en los primeras décadas del siglo XIX cuando las Comunidades vean peligrar su supervivencia tras las reformas municipales de la Constitución de 1812, y los dos decretos posteriores dictados el 23 de mayo y 10 de julio del mismo año sobre formación de los nuevos Ayuntamientos constitucionales que eliminaban de forma definitiva los antiguos Regimientos concejiles y establecían Corporaciones gubernativas en todas las entidades de población del reino. Las competencias administrativas que éstas adquirirían se plasmarían en la «Instrucción para el gobierno económico-político de las provincias de 23 de junio de 1813», en la que se reseñaba que en lo sucesivo cada Ayuntamiento debería asumir privativamente aquellas actividades que antes eran dirigidas por la cabecera de jurisdicción y, sobre todo, los de naturaleza agropecuaria.

Y es que, con los nuevos tiempos, las Comunidades de Villa y Tierra eran consideradas modelos organizativos arcaicos, vestigios de un mundo medieval señorial en que «unos muchos eran sometidos por unos pocos». Con estas normas, el paso hacia su expresa derogación estaba ya dado. Por ello, a pesar de que en algunos momentos se retorna en todos los campos al régimen preconstitucional, en 1836 se inicia una nueva y definitiva etapa de vigencia de la Carta Magna gaditana, que fomentará de nuevo la reforma administrativa local. De esta forma, los nuevos Ayuntamientos y Diputaciones del Reino inician su andadura institucional, suplantando inexorablemente a las antiguas juntas comuneras en todas las competencias y funciones gubernativas, pasando a administrar todos aquellos bienes y rentas que anteriormente pertenecían al común de vecinos. Todo ello se sustancia en la Real Orden de 31 de mayo de 1837 que suprimía las Juntas o Ayuntamientos Generales de Universidades de Tierra que se asentaban entre los límites de la recientemente creada provincia de Soria, pero que, a tenor de su disposición final, va a tener carácter general, intentándose así su aplicación a todas las entidades de idéntica naturaleza existentes en otras provincias del Reino.

Pero esta Real Orden comete un grave error al no tener en cuenta que la existencia de esta entidad supramunicipal era totalmente compatible con el nuevo régimen municipal, ya que no suponía obstáculo alguno para la formación de Ayuntamientos en todos los pueblos, que era lo que se había pretendido desde la Constitución de 1812. En última instancia, la culminación de ese proceso «reformista» se va a dejar en manos de los Ayuntamientos y Diputaciones Provinciales que estuviesen afectados por entidades de este tipo. En el caso de Segovia, su Diputación Provincial, mediante acuerdo de 15 de junio de 1838, va a reconocer los tradicionales y arraigados intereses comunitarios que subyacían a su existencia, procediendo a una reorganización administrativa de tipo continuista que posibilitará la creación de unas juntas administrativas con el exclusivo fin de resolver el problema patrimonial de las mismas. Esta nueva andadura comunitaria debía ser fiscalizada en su actuación por la Diputación Provincial segoviana que gozará de plenos poderes sobre las mismas.

Con los años se hace necesario de nuevo un reconocimiento legal definitivo de las comunidades territoriales históricas, y el primer gran paso lo dará la Ley Municipal de 20 de agosto de 1870, posibilitando la unión o federación de Ayuntamientos para fines de interés mutuo, lo cual venía a significar un reconocimiento de las agrupaciones que con idéntica naturaleza venían ya funcionando desde 1837 con un régimen jurídico

próximo al de las mancomunidades municipales futuras, pero que impedimentos legales de toda índole habían permitido desarrollar de forma libre, tal y como tradicionalmente lo efectuaban. Será la Ley Municipal de 2 de octubre de 1877, con la Restauración borbónica, la que acabe con la Real Orden de 1837, que tanto había influido en la disolución y desaparición definitiva de un buen número de Comunidades de Villa y Tierra, y reconozca de forma expresa la existencia de todas las comunidades territoriales históricas, así como de sus más peculiares formas de administración y gobierno, sometiéndolas a la normativa general que sobre asociaciones tiene el Estado. Concluye así un largo período de más de cuarenta años, en que estas tradicionales entidades asociativas supramunicipales, tan importantes para la economía de sus integrantes, estuvieron a punto de desaparecer a manos del poder político de la época.

Al amparo de este reconocimiento legal, buena parte de las Comunidades de Ciudad/Villa y Tierra que a duras penas subsistían y administraban los bienes comunales que aún les quedaban tras la desamortización ordenada en 1855 por Pascual Madoz, procedieron a redactar nuevos reglamentos para asegurarse un buen funcionamiento de su régimen interno, así como una específica regulación del tratamiento que se debía dar a su patrimonio comunal. Así, Cuéllar los elaborará y aprobará en 1855, y, posteriormente, en 1895, si bien, previamente, había conseguido que se respetara su patrimonio y continuaran administrándolo los representantes de los sexmos de la Comunidad por orden de la Regencia del reino de 22 de diciembre de 1840; el Ochavo de Prádena, en 1895; Maderuelo, en 1904; Fresno de Cantespino, en 1904; Íscar, en 1907; Pedraza, en 1910, y nuestra Comunidad de Villa y Tierra de Fuentidueña, el 29 de diciembre de 1920 (regulando su régimen jurídico por un Reglamento de 5 de abril de 1925). Como excepción a todos ellos, la Comunidad de Ciudad y Tierra de Segovia ya había redactado su Reglamento en 1873, adelantándose al nuevo período histórico.

Si la Ley de 1877 había supuesto su definitivo reconocimiento por parte de la Administración Pública, abandonando el ámbito de la ilegalidad jurídica en el que se habían movido desde principios de siglo, el Estatuto Municipal de 8 de marzo de 1924 reconocerá a sus entidades organizativas como de derecho público, otorgando además a sus órganos rectores la potestad reglamentaria de la que goza cualquier administración inferior del Estado. La reforma de Primo de Rivera será punto de referencia en adelante en la regulación normativa en posteriores leyes locales de las Comunidades de Ciudad/Villa y Tierra. Así, la Ley Municipal republicana de 31 de octubre de 1935 disponía que «se respetarán las antiguas Comunidades de Tierra». Este artículo será incorporado a la Ley de Bases del Régimen Local de 17 de julio de 1945, al texto articulado de la Ley de Régimen Local de 16 de diciembre de 1950, y al artículo 40 de la Ley de Régimen Local de 24 de junio de 1955. Su régimen jurídico general será recogido en el Reglamento de Organización, Funcionamiento y Régimen Jurídico de las Corporaciones Locales de 17 de mayo de 1952, y en el Reglamento de Población y Demarcación Territorial de las Corporaciones Locales de igual fecha.

El Real Decreto 3046/1977, de 6 de octubre, aprueba el texto articulado parcial de la Ley 41/1975, de 19 de noviembre, de Bases del Estatuto de Régimen Local, que introducirá una nueva redacción del mismo tenor que el artículo 69 del Reglamento de Población antedicho, y que pasará a sustituir al artículo 40 de la Ley de Régimen Local

de 1955¹. El mismo va a ser asumido casi en su totalidad más adelante por el artículo 37 del Real Decreto Legislativo 781/1986, de 18 de abril, por el que se aprobaba el texto refundido de las disposiciones legales vigentes en materia de Régimen Local.

La Constitución Española de 1978, que establece una nueva organización territorial del Estado con base en un régimen de Comunidades Autónomas de amplias atribuciones legislativas y gubernativas, trastocará el ámbito competencial de las administraciones públicas al aparecer una nueva estructura intermedia entre la central y la local. La ordenación del territorio será una de esas competencias básicas que serán transferidas a los nuevos entes autónomos, pasando a subrogarse en la posición que hasta el momento desempeñaba el gobierno de la nación. A pesar de que la casi totalidad de las Comunidades de Villa y Tierra que perduran hoy se encuentran encuadradas en Castilla y León, su Estatuto de Autonomía no regulará, ni tan siquiera mencionará, a nuestros entes asociativos municipales.

Dos recientes reglamentos, sustitutorios de los de 1952, hacen referencia a estas comunidades territoriales históricas. Así, el Reglamento de Población y Demarcación Territorial de las Entidades Locales de 11 de julio de 1986 reconocerá de nuevo las «entidades conocidas con las denominaciones de Mancomunidades o Comunidades de Tierra o de Villa y Tierra, o de Ciudad y Tierra, Asocios, Reales Señoríos, Universidades, Comunidades de pastos, leñas, aguas y otras análogas», estableciendo que «continuarán rigiéndose por sus normas consuetudinarias o tradicionales», aunque estarán obligadas a «ajustar su régimen económico en cuanto a formación de presupuestos y rendición de cuentas, liquidaciones, inventarios y balances a lo prescrito en la Ley». La novedad estará en que, por primera vez, la Comunidad Autónoma correspondiente fiscalizará su existencia mediante el registro de sus estatutos. Por su parte el nuevo Reglamento de Organización, Funcionamiento y Régimen Jurídico de las Corporaciones Locales de 28 de noviembre de 1986, conservará el mismo respeto y amparo hacia «las Comunidades de Tierra, o de Villa y Tierra, o de Ciudad y Tierra, Asocios, Reales Señoríos, Universidades, Comunidades...».

Finalmente, significar que para evitar reiteraciones con el añadido «de Fuentidueña», que llevan desde el siglo XVIII, a propuesta de la Real Sociedad de Geografía, para evitar confusiones con otros con la misma toponimia, Calabazas, Castro, Cobos, Cozuelos, Fuente el Olmo, Fuentesauco, Los Valles y Vivar, normalmente los citaremos solamente con su nombre cuando se vea con claridad que nos referimos a ellos.

¹ Art.17. 1. «Las entidades conocidas con las denominaciones de Mancomunidades o Comunidades de Tierra, o de Villa y Tierra, o de Ciudad y Tierra, Asocios, Reales Señoríos, Universidades, Comunidades de pastos, leñas, aguas y otras análogas, continuarán rigiéndose por sus normas consuetudinarias o tradicionales, y, sin perjuicio de la autonomía de que disfrutaban, deberán ajustar su régimen económico en cuanto a formación de presupuestos y rendición de cuentas, liquidaciones, inventarios y balances a lo prescrito en esta Ley. 2. Si se produjeran reclamaciones sobre su administración, compete resolverlas en única instancia al Ministro del Interior, pudiendo ordenarse por el Consejo de Ministros que los respectivos Municipios se constituyan en agrupación forzosa.»

ABREVIATURAS

ACSC	Archivo Conventual de Santa Clara de Cuéllar
ACSg:	Archivo de la Catedral de Segovia
ADSg:	Archivo Diocesano de Segovia
ADPSg:	Archivo de la Diputación Provincial de Segovia
ADA:	Archivo de los Duques de Alba
AGS:	Archivo General de Simancas
AHN:	Archivo Histórico Nacional
AHPSg:	Archivo Histórico Provincial de Segovia
AMC:	Archivo Municipal de Cuéllar
AMFp:	Archivo Municipal de Fuentepiñel
AMFp-CVTF:	Archivo Municipal de Fuentepiñel. Comunidad de Villa y Tierra de Fuentidueña
AMM:	Archivo Municipal de Membibre de la Hoz
AMS:	Archivo Municipal de Sacramenia
APA:	Archivo Parroquial de Aldeasoña
APCal:	Archivo Parroquial de Calabazas de Fuentidueña
APCas:	Archivo Parroquial de Castro de Fuentidueña
APCob:	Archivo Parroquial de Cobos de Fuentidueña
APCoz:	Archivo Parroquial de Cozuelos de Fuentidueña
APFO:	Archivo Parroquial de Fuente el Olmo de Fuentidueña
APFp:	Archivo Parroquial de Fuentepiñel
APFsa:	Archivo Parroquial de Fuentesauco de Fuentidueña
APFso:	Archivo Parroquial de Fuentesoto
APF:	Archivo Parroquial de Fuentidueña
APM:	Archivo Parroquial de Membibre de la Hoz
APP:	Archivo Parroquial de Pecharromán
APS:	Archivo Parroquial de Sacramenia
APSM:	Archivo Parroquial de San Miguel de Bernuy
APTe:	Archivo Parroquial de Tejares
APTo:	Archivo Parroquial de Torreadrada
APTP:	Archivo Parroquial de Torrecilla del Pinar
APVa:	Archivo Parroquial de Valtiendas
APLV:	Archivo Parroquial de Los Valles de Fuentidueña
APVe:	Archivo Parroquial de Vegafría
APVi:	Archivo Parroquial de Vivar de Fuentidueña
ARCHV:	Archivo de la Real Chancillería de Valladolid
ASMASg:	Archivo del Servicio de Medio Ambiente de Segovia
BEOSg	Boletín Eclesiástico del Obispado de Segovia
INE:	Instituto Nacional de Estadística
LAAFP:	Libro de Actas del Ayuntamiento de Fuentepiñel
LACPAFP:	Libro de Actas de la Comisión Permanente del Ayuntamiento de Fuentepiñel
LADPSg:	Libro de Actas de la Diputación Provincial de Segovia
LAJAFP:	Libro de Actas de la Junta del Ayuntamiento de Fuentepiñel

Otras abreviaturas:

F: folio

P: página

T: tomo

Ed: editorial

Rev: revista

Vol: volumen

BOCYL: Boletín Oficial de Castilla y León

1.- MEDIO GEOGRÁFICO SOBRE EL QUE SE ORGANIZÓ LA COMUNIDAD

Dice Witold Kula que «la actividad económica del hombre es siempre un proceso de intercambio de energía del mismo con la naturaleza. De ahí la necesidad de conocer el medio geográfico, en el cual se desarrolla la actividad económica humana,...». Es por ello que, antes de enfrentarnos al estudio de cualquier comunidad, es fundamental y preciso el análisis y el conocimiento del entorno ecológico en el cual se mueve y organiza, pues dicho entorno va a servir como sustrato para el desarrollo de los procesos económicos, políticos y sociales en general². Y es que en el aprovechamiento de este entorno son decisivos los rasgos topográficos, los tipos de suelos, los cursos fluviales y las condiciones climatológicas, factores que son determinantes e influyen de forma decisiva en el desarrollo de las formaciones vegetales y animales, tanto de las autóctonas como de las introducidas por el hombre en sus pretensiones lógicas de cubrir sus necesidades más perentorias³.

1.1. Relieve. Características.

Dentro de la diversidad que presenta nuestra provincia segoviana, a grandes rasgos, y desde el punto de vista de su relieve la podemos dividir en dos unidades básicas perfectamente diferenciadas entre sí como son la Sierra, que se corresponde con la falda norte del Sistema Central, y la Cuenca Sedimentaria o Meseta. El territorio de nuestra Comunidad se halla encuadrado en toda su extensión en esta última, si bien, a medida que avanzamos hacia el este vamos ganando altura.

Desde el punto de vista de la configuración del relieve, este territorio es muy variado, y presenta una serie de unidades naturales entre las que destacan los páramos, que ocupan gran parte de los términos municipales de Vegafría, Membibre, Cozuelos, Fuentesauco, Aldeasoña, Calabazas, Los Valles, Sacramenia, Fuentesoto y Pecharromán. Se trata de una prolongación de los que se conocen como Páramos Calcáreos de Campaspero-Montemayor, si bien a nivel provincial se le conoce más como Páramo de Cuéllar; es decir, que esta unidad abarcaría la mitad norte de la Comunidad si trazásemos una línea imaginaria que fuera perpendicular al río Duratón, en dirección noreste-suroeste. Entre ellos, y sobre todo por la acción que ejercieron en su día los cursos fluviales, se abren algunos valles en los términos de Aldeasoña, Vivar, Calabazas, Los Valles, Fuentidueña, Sacramenia, Pecharromán y Fuentesoto, con vertientes en ocasiones bastante escarpadas.

El paisaje que ofrece, pues, este relieve es muy peculiar, con interfluvios, o tierra entre ríos, separados por valles de anchura y extensión muy variada, algunos de ellos de fondos muy planos que se prestan muy bien para los cultivos de huerta, siendo ocupadas muchas de sus laderas para el viñedo. También aparecen algunas pequeñas campiñas cerealísticas. La altura media de esta zona de páramos se halla en torno a los 900 metros.

La zona suroeste conforma una unidad de vastos arenales, que constituye el extremo noreste de la extensa comarca segoviana de Tierra de Pinares, en la que se

² KULA, Witold: *Problemas y métodos de la historia contemporánea*. Ed. Península. Barcelona. 1973. P. 521.

³ GARCÍA DE CORTÁZAR, José Ángel: *La historia rural medieval. Un esquema de análisis estructural de sus contenidos a través del ejemplo hispano cristiano*. Ed. Universidad de Santander. Santander. 1982. P. 13-24.

encuentran gran parte de los términos de Torrecilla del Pinar, Fuente el Olmo, Cobos y San Miguel de Bernuy. Y en la confluencia entre ambas unidades se encuentra el de Fuentepiñel. En esta unidad la altura desciende algo y se aproxima a los 800 metros.

Otra unidad sería la de las cuestas, con parte de los términos de San Miguel de Bernuy, Tejares, Fuentesoto, Castro y la mitad sur del de Torreadrada. Es en ésta donde se encuentra el punto más alto de la Comunidad, que es el cerro de Santa Lucía, junto a Castro, con sus 1.173 metros.

La última de las unidades, de terrenos ondulados, en general formados por conglomerados, estaría constituida también por parte del término de Fuentesoto, la mitad norte del de Torreadrada, y el de Valtiendas, con alturas en torno a los 950-1.000 metros⁴.

1.2. Aspectos geológicos, litológicos y edafológicos.

Sin ánimo de hacer un estudio pormenorizado y especializado de la fisiografía de cada uno de nuestros términos municipales, pues tampoco es el tema principal que nos ocupa, sí vamos a enumerar, siquiera someramente, algunas de las características más sobresalientes de su geología, su litología y su edafología.

Como es conocido, en la era Primaria o Paleozoico, lo que constituye hoy la Península Ibérica eran en realidad varias masas de tierra separadas entre sí por aguas marinas, el mar de Tethys. En la Secundaria, o Mesozoico, esas masas de tierra sufrieron movimientos verticales, facilitando que el mar en ocasiones las anegara, depositando en ellas materiales sedimentarios calizos y arenosos. La prueba de que nuestra zona también estuvo invadida por el mar son los yacimientos de fósiles marinos que aparecen, sobre todo en Fuentidueña, y que son de los más ricos de nuestra Península⁵. De esta era Secundaria son los materiales más antiguos de la comarca, a cuyo periodo Cretáceo pertenecen el término de Castro, parte del de Fuentepiñel, Fuentidueña, Los Valles, San Miguel de Bernuy, Tejares y el sur del de Torreadrada, en el que, en su zona central, se pueden apreciar también restos de formaciones del periodo Triásico, el primer periodo de esta citada era.

Pero la era geológica imperante en nuestro territorio es el Cenozoico, que abarca las eras Terciaria y Cuaternaria. Con el llamado plegamiento alpino del Terciario, que hizo surgir la Cordillera Central, se originó al norte (al igual que sucedió en el sur) una gran cuenca que se fue rellenando de sedimentos, hasta constituir la Cuenca Sedimentaria, más conocida como Meseta. La formación geológica de la era Terciaria es, entonces, la más extendida, y abarca la mayor parte de los términos de Vegafría, Membibre, Aldeasoña, Cozuelos, Fuentesauco, Calabazas, Los Valles, Vivar, Sacramenia, Pecharromán, Valtiendas, Fuentesoto, Fuentidueña, y el norte de los de Fuentepiñel y de Torreadrada, de litología predominantemente caliza. Es decir, que se corresponde con la zona de páramos calcáreos citada. En los valles fluviales hay materiales de aluvión, y no faltan espacios ocupados por margas, arcillas y conglomerados, pero en menor medida.

⁴ *Análisis del medio físico de Segovia*. Junta de Castilla y León. Valladolid. 1988. Fuente BULLÓN MATA, Teresa y SANZ HERRÁIZ, Concepción: *Los paisajes naturales de Segovia*. P. 20.

⁵ *Historia de Segovia*. Obra colectiva. SANTAMARÍA LÓPEZ, Juan Manuel: Medio Físico. Caja de Ahorros y M. de P. de Segovia. Madrid. 1987. P. 11-17.

Los términos de Fuente el Olmo, gran parte del de Torrecilla, el sur del de San Miguel de Bernuy y el oeste del de Cobos, están formados por los finos arenales silíceos del Cuaternario, que fueron cubriendo a lo largo de esta era la depresión aquí existente, sobre todo en los periodos más fríos. Estas arenas procederían de las alteritas del Sistema Central y sus contornos, y serían arrastradas tanto por los ríos que se dirigen al Duero, como por los fuertes vientos que, sobre todo en el Pleistoceno, o Edad del Hielo, debieron de soplar, fundamentalmente en dirección noroeste.

En su edafología predominan los inceptisols y los entisols. Los primeros se caracterizan por su escasa capacidad productiva, de tal forma que donde aparecen en estado puro se les denomina calveros (de calvo) por su ausencia casi absoluta de vegetación; al mezclarse con los entisols su capacidad productiva aumenta, y son estos entisols los más fértiles, sobre todo en las vegas, que son zonas de tierra baja y llana constituida por limos fluviales y sedimentos recientes y profundos⁶.

1.3. Red hidrográfica: Río Duratón.

El único río importante que atraviesa nuestra Comunidad es el Duratón, que nace en Somosierra y desagua en el Duero, junto a Peñafiel, tras efectuar un recorrido de 115 kilómetros. Atraviesa las poblaciones de Cobos, San Miguel de Bernuy, Fuentidueña y Vivar, y en este tramo fue construido el pantano de Las Vencías, o de la Serranilla, con la presa a un par de kilómetros aguas arriba de Fuentidueña.

Al ser un río poco importante, sus afluentes tampoco son muy significativos, siendo los más destacados en su margen izquierda el arroyo de la Hoz, que alimentó varios molinos a su paso por Membibre de la Hoz y Aldeasoña, y desagua en él en Laguna de Contreras; y el arroyo de las Bragadas, que recoge las escasas y ocasionales aguas de los arenales de los términos de Torrecilla y Fuente el Olmo, y las vierte junto a San Miguel de Bernuy. Por la margen derecha, el más importante es el arroyo de la Vega, llamado de Sacramenia hasta que atraviesa esta población, que recoge las aguas del arroyo de Valtiendas, y desagua también junto a Laguna de Contreras.

Escasa significación tiene también el río Cerquilla, o de la Cerquilla, más bien un simple arroyo a su paso por nuestra Comunidad, que atraviesa el término municipal de Fuentepiñel, y otras poblaciones de la vecina Comunidad de Cuéllar, antes de desaguar en el Cega.

Existen, no obstante, por toda la Comunidad otros muchos arroyos o valladares, como se conocen por aquí, cuya función fundamental es sanear de humedad el terreno al encauzar las corrientes de agua producidas en los periodos de lluvia, y cuya característica fundamental es su discontinuidad, motivada por la existencia de un estiaje muy marcado que agota el caudal. Muchos de ellos se hallan encañados y enterrados para aprovecharles en superficie como zona de cultivo.

En algunos puntos se produce un fenómeno endorreico al drenar las aguas hacia depresiones sin salida, formándose así pequeñas lagunas que perviven en función del nivel de las precipitaciones. Son propias, sobre todo, de las zonas arenosas de la Tierra

⁶ *Análisis del medio físico de Segovia*. Junta de Castilla y León. Valladolid. 1988. Fuente M.A.P.A. Cultivos y Aprovechamientos. Segovia. P. 24-30.

de Pinares, pero también se dan en otros términos, como es el caso de Fuentepiñel, donde la más conocida es la del Pozo de las Eras.

1.4. Clima.

Dado que nos hallamos en pleno centro de la Meseta castellana, el clima de nuestra Comunidad reúne todas las peculiaridades del tipo mediterráneo continentalizado, que se caracteriza por tener dos estaciones extremas, invierno y verano, y otras dos intermedias, otoño y primavera, que algunos años resultan casi imperceptibles; por lo que no es extraño, por tanto, el dicho tan extendido por aquí de que en realidad lo que se suceden son nueve meses de invierno y tres de infierno, no sólo por las exageradas oscilaciones térmicas que se experimentan entre ambas estaciones, sino, y sobre todo, por lo mucho que se prolonga la estación fría, con temperaturas muy bajas y frecuentes heladas que condicionan de forma significativa los sistemas de cultivo y plantean graves problemas a los agricultores.

Pero no es sólo la continentalidad el factor condicionante de nuestro clima. También el relieve y la elevada altitud media favorecen los anticiclones en invierno y la formación de depresiones en verano por el intenso recalentamiento de las tierras, que acarrearán frecuentes tormentas.

En la actualidad, gracias a los seguros y a otros tipos de subvenciones que reciben de las instituciones oficiales, consiguen, digamos, salvar los años malos, pero en los siglos pasados que nos ocupan, en los que las condiciones climatológicas no serían muy diferentes, una o varias cosechas malas seguidas podían suponer la ruina e incluso el hambre.

Manejando los datos obtenidos por el Instituto Meteorológico Nacional correspondientes al periodo que abarca de 1956 a 1985⁷, la temperatura media anual de nuestra comarca oscila entre los 11° y 13° C, siendo la de enero de 3° a 4° C y la de julio de 20° a 22° C. Otro dato que ratifica el carácter continentalizado de nuestro clima, es que la media de las mínimas de enero se sitúa entre -1° y 0° C.

Por lo que respecta a las precipitaciones de la zona, su principal característica es la irregularidad con la que se suceden, si bien viene a llover unos 80 días al año, y coincidiendo fundamentalmente con el otoño y la primavera, como corresponde al ámbito mediterráneo en el que nos hallamos. En el mapa de las líneas isoyetas (lugares donde cae el mismo volumen de lluvia), el territorio de la Comunidad aparece entre la de 500 y la de 600 mm de precipitación media anual, y va ascendiendo ligeramente de norte a sur. Por estaciones, las precipitaciones medias se distribuyen de la siguiente manera: hasta 150 mm en primavera, de 70-80 mm en verano, hasta 150 mm en otoño, y hasta 125 mm en invierno⁸.

En las tablas de Thorntwaite la región tiene una evapotranspiración potencial anual en torno a los 650-700 mm, y se clasifica el clima como subárido.

⁷ *Atlas del Territorio de Castilla y León*. Junta de Castilla y León. Consejería de Medio Ambiente y O. T. Madrid. 1995.

⁸ *Análisis del medio físico de Segovia*. Junta de Castilla y León. Valladolid. 1988. Fuente: M.A.P.A. Cultivos y Aprovechamientos.

Recogiendo datos y referencias de las diversas crónicas y documentaciones conservadas, Font Tullot⁹ nos apunta algunos de los cambios climáticos experimentados en España a lo largo de los siglos, y por tanto en nuestra Meseta castellana. Así nos habla del siglo XII como una fase lluviosa cálida en general en toda la Península Ibérica, con frecuentes riadas y avenidas en los grandes ríos (Tajo, Guadalquivir,...) en 1138, 1168, 1172-73,... siendo los inviernos en general suaves, aunque no faltaron algunos en los que las heladas fueron intensas, como las que se produjeron en 1191-92 y 1193-94 en ambas Mesetas, notables por haberse helado varios ríos, como el Tajo en Toledo. Nos habla del siglo XIII como una gran centuria para Castilla, pues los años buenos superaron con creces a los malos. La abundancia de pastos verdes hizo que aumentara considerablemente la actividad ganadera, fundándose en 1273 la Mesta, bajo la protección real de Alfonso X el Sabio.

Esta suavidad climática general se prolonga durante los siglos XIV y XV, con una actividad ciclónica en el Mediterráneo que da lugar a abundantes preipitaciones y reduce los extremismos térmicos. Aún así, en la Meseta se habla de importantes sequías, sobre todo a mediados y en la segunda mitad de siglo como las producidas en 1340, 1346, 1355 o 1376, pudiendo calificar el siglo XIV si no como una centuria seca sí como bastante menos lluviosa que la del siglo XIII. Las mismas características se reproducen, en mayor o menor medida, en el siglo XV, en el que también tenemos constancia de algunos inviernos especialmente fríos como los de 1419-20, 1433, 1434-35, 1465-66, 1476 o 1480, y de algunas sequías como las de 1472, y el periodo que va de septiembre de 1473 a octubre de 1475, en el que se habla de que hubo zonas (como Tierra de Campos) en las que estuvo hasta quince meses sin llover.

En los dos siglos siguientes, el XVI y el XVII, se habla en toda la Europa Meridional y en la Península Ibérica en particular, de una pequeña edad glacial, siendo el frío el principal protagonista, con marcados extremismos climáticos en los que a las frecuentes y severas sequías se unen ocasionales lluvias torrenciales, llegándose a afirmar que durante este periodo, en consecuencia, la mayor parte de la Meseta cambia de imagen: “el verde de los pastos es sustituido por el pardo de los eriales; la fertilidad y la humedad son sustituidas por la esterilidad y la sequedad; y a los años de abundancia y bienestar se sobreponen los de miseria y hambre. Posiblemente la mutación que sufrió el paisaje del interior de la Península durante la pequeña edad glacial fue la más dramática de las habidas en los dos últimos milenios y la que mayor impacto ha tenido en la vida de sus habitantes. Además, a las adversidades climáticas hay que añadir las debidas a la peste, que solo en el siglo XVI hizo acto de presencia en 34 años”¹⁰.

Estas condiciones se suavizaron algo en la Meseta Norte en el siglo XVII, pues hay constancia de que aumentaron las precipitaciones como en el resto de la España verde, paliándose en parte los efectos negativos que estaba teniendo esta pequeña edad glacial con una importante recuperación de los pastos para la ganadería sobre todo entre los años 1621-36. Pero en general los contrastes climáticos siguieron siendo significativos, con alternancias entre las invasiones de aire frío euroasiáticas y de masas de aire caliente africanas. En conjunto, son más los años en que se habla de sequía que los que no, teniendo datos de que en 1605 la sequía invernal se prolongó hasta mayo, secándose algunos afluentes del Duero, al igual que la catastrófica de 1616, cuando el río Pisuerga corría casi seco por Valladolid, o el trienio de 1639-41, cuando el estiaje en

⁹ FONT TULLOT, Inocencio: *Historia del clima de España. Cambios climáticos y sus causas*. P. 59 y ss.

¹⁰ Ver nota anterior. P. 75.

Castilla fue tan extraordinario que los niveles de los ríos bajaron considerablemente y se secaron un gran número de fuentes. Estas sequías se hicieron aún más frecuentes en la segunda mitad del siglo, habiendo también muchas referencias, en consecuencia, a plagas de langosta con los grandes calores en toda la Península, siendo especialmente significativas en la Meseta las de 1629, la tremenda de 1648-50, y las de 1666, 1669, 1671 y 1675.

Los efectos de esta pequeña edad glacial suponen para la Península Ibérica en general y para la Meseta castellana en particular la revolución ambiental más grande de nuestra historia moderna como consecuencia de los cambios y trastornos climáticos, a los que se suma la acción del hombre sobre la naturaleza, siendo la deforestación su principal exponente. Con respecto a los cultivos, podemos decir, por tanto, que, al contrario de lo que comentábamos que sucedió en el siglo XIII, se incrementa la extensión destinada al cultivo de cereales debido en gran parte a que la disminución de las precipitaciones hizo que grandes extensiones de pastos se dedicaran a la agricultura cerealística o se convirtieron, en el caso de los terrenos más pobres, en páramos y eriales. Es decir, se produce un mayor desarrollo de la agricultura, y sobre todo el monocultivo cerealista, a costa de la ganadería. El ganado de la Mesta experimenta una notable disminución hacia 1560, y se prolonga durante todo el siglo XVII, cuando en su mayoría pasa de trashumante a estante, y aunque en el XVIII vuelve a tener cierto auge la ganadería trashumante, nunca se alcanzará el nivel que tenía en los siglos medievales. En este sentido, se dice que la decadencia de la Mesta durante esta pequeña edad glacial, y el consecuente deterioro del comercio y de la industria de la lana en Castilla, constituye uno de los ejemplos más elocuentes de las consecuencias que pueden acarrear los cambios climáticos en la economía y en la vida en general de todo un país.

Volviendo a nuestra Comunidad, la climatología ha sido con frecuencia la causante de numerosos desastres naturales que han afectado tanto a las cosechas como a los bienes en general de sus habitantes, y de ellos han quedado a veces constancia en los libros parroquiales.

Así, sabemos que en Valtiendas, en la visita que el obispado hace a los libros parroquiales en 1724, se ordena «que el sacristán toque las campanas cuando esté anublado y su Majestad nos amenaza con tempestad de truenos y relámpagos, sobre todo cuando las mieses están en los campos»¹¹.

En los de Fuentesoto nos encontramos con la siguiente nota: «Prevengo yo el cura de Fuentesoto para que en adelante sirva de noticia como el 26 de agosto de 1807 hubo un nublado tan grande, que sin embargo de no haber sido mucha el agua y pedrisco que cayó en este pueblo, fue tanta la que cayó en Castro y Tejares, que habiendo bajado todo el agua y entrado por los huertos de arriba, y rompiendo todas las paredes de los huertos, rompió la pared maestra de la casa curato». Continúa diciendo que en su habitación subió hasta dos varas, derribando los tabiques, de suerte que fue mucho lo que se perdió, como la mayor parte de los libros que había en el estante. «Y si yo estoy en casa perezco por ser regular haber estado en el cuarto de abajo; fue una fortuna estar en Segovia». «Entró en la iglesia, y con haber cuatro gradas para entrar en ella, llegó al Bautisterio y Altar de Nuestra Señora de la Soledad. El daño de las calles y los huertos fue muy grande. Se llevó corrales, portadas, mucha madera y carros». «Gracias al Todopoderoso no hubo desgracia alguna, pues como se advirtió la mucha

¹¹ APVa Libro de Cuentas de Fábrica de la iglesia de Nuestra Señora de la Asunción (1705-1774). F. 118.

agua que venía, se previno la gente para recoger las criaturas y todo el ganado». Firma don Francisco Javier de Santa María¹².

En Cobos, también en 1807, es necesario gastar 259 reales en componer la sacristía y limpiar la iglesia del «turbión» de agua que se introdujo en ella en agosto¹³. Posiblemente se trate de los efectos del mismo nublado que el anterior de Fuentesoto.

De nuevo en Fuentesoto, nos relata el cura que «el día 26 de junio de 1822, como a las tres y media de su tarde, después de haberse sentido desde el mediodía un viento bastante recio, se advirtió a la parte del poniente una nube que en su color pardo-oscuro anunciaba estragos, y dejándose oír al mismo tiempo que se acercaba un ruido sordo, acometió a este pueblo un huracán tan furioso que estrellándose en la cuesta que llaman del Hontanar, y subida a la Cañadilla, dirigió al pueblo, entrando por los pajares que hay a la salida de dicha cuesta, de cuyos tejados y de los de varias casas de detrás de la iglesia levantó y llevó gran porción de tejas, pasó por cima del de la iglesia y pegando en la espadaña del esquilón que estaba de frente sobre el caballete del dicho tejado dando vista a la casa del curato, la sacó de cuajo, y toda ella con su esquilón, la arrojó sobre dicha casa, de cuyas resultas se hundió todo el tejado de la salilla contigua a la pared de la iglesia, habiendo sido como un milagro no se aplanase toda ella hasta el piso bajo con tan enorme peso... En este día fuimos deudores al Señor de muchos beneficios, pero entre todos el singularísimo de haber salvado las vidas mi hermana política, viuda de mi difunto hermano, y sus dos niños, con quienes se hallaba sola dentro de la salilla, habiendo tenido el feliz pensamiento de entrarse con ellos en la alcoba al oír el ruido que traía el huracán, y un momento antes de aplanarse el tejado, cuya parte de escombros cayó a sus pies al acabar de entrar en la alcoba, de donde al poco rato los saqué accidentados, pero sin la menor lesión. El huracán siguió la dirección del oriente destrozando los tejados del molino y casa del concejo, y siguiendo por los huertos de arriba, en los que despuntó tres olmos y arrancó de raíz hasta seis empotrados en las mismas tapias: llevaba un ruido horroroso y en los globos que formaba se vieron ramas de árboles, tejas y otros despojos que llevaba. Por estos pueblos no hubo desgracias: en algunos de ribera cayó bastante piedra, y en Segovia y pueblos de sus inmediaciones, se supo después fueron muy considerables los destrozos y daños que causó». Firma don Luis Barroso¹⁴.

1.5. Flora y fauna, considerando los cambios y transformaciones experimentados como consecuencia de la actividad humana¹⁵

Por su importancia, y no sólo a nivel provincial, tenemos que hacer referencia al yacimiento del Neógeno continental de Los Valles, cuyo estudio paleoecológico nos da una idea de la fauna que poblaba el entorno de la Comunidad durante el Mioceno¹⁶.

Ubicado en la ladera oriental del cerro del Coculillo, se encuentra a unos 915 metros de altitud sobre el nivel del mar, y a 1,5 kilómetros al noreste de Los Valles. Consiste en un yacimiento de vertebrados miocénicos que fue el primero en ser estudiado en nuestro país de forma minuciosa. Pero no es sólo la riqueza en fósiles que

¹² APFso *Libro de Cuentas de Fábrica de la iglesia de San Pedro (1777-1825)*. Año 1807. Aclaramos que una vara serían 83,5cm.

¹³ APCob *Libro de Cuentas de Fábrica de la iglesia de San Julián (1784-1820)*. F. 124 v.

¹⁴ APFso *Libro de Cuentas de Fábrica de la iglesia de San Pedro (1777-1825)*. Año 1822.

¹⁵ Sobre este tema existe un importante trabajo escrito por varios autores, titulado *Ecosistemas Segovianos*. Segovia. 1992.

¹⁶ Las investigaciones fueron llevadas a cabo por ALBERDI ALONSO, M^a TERESA, y otros, y los resultados fueron recogidos en la obra *Paleoecografía del yacimiento del Neógeno continental de Los Valles de Fuentidueña (Segovia)*, de cuyas páginas extractamos lo que aquí afirmamos, y a la que ya hicimos mención en nuestro libro *Fuentepiñel. Tierra de Fuentidueña (Segovia)*.

acumula lo que le hace importante, sino además su pertenencia a la edad Valliense, época en la que la fauna de mamíferos continentales cambian notablemente y se configuran la mayor parte de las formas actuales.

La amplia relación de especies animales la podemos extractar de la siguiente manera:

- Peces;
- Anfibios: salamandras y ranas;
- Reptiles escamosos: como los anfisbénidos, que aparecen por primera vez como fósiles en la Península Ibérica;
- Quelonios: tortugas;
- Micromamíferos: insectívoros, roedores (como los castores) y lagomorfos;
- Carnívoros: el grupo cuantitativamente más representado, con catorce especies;
- Proboscídeos;
- Perisodáctilos: el grupo cualitativamente más representado, destacando un équido tridáctilo, al que pertenecen el 75 % de los fósiles extraídos, y dos rinocerontes;
- Artiodáctilos: representados por seis familias: bóvidos, cérvidos, suidos, giráfidos, lagomericidas y tragúlidas.

De las muestras de tierra que se analizaron para obtener polen, tan sólo se encontró un grano, perteneciente a pino.

El equipo de investigadores concluye que en esta época el clima sería de tipo estacional, con al menos dos estaciones muy contrastadas, una seca y otra muy húmeda, en la que se ocasionarían arroyadas como la que debió de conformar el yacimiento.

En nuestra Era, como bien podemos imaginar, tanto el paisaje como la fauna han cambiado radicalmente, al ser muy diferentes no sólo el clima sino también las características del terreno y otras muchas variables que condicionan la distribución de los seres vivos sobre la superficie terrestre.

Si hacemos un análisis de la flora y la fauna actuales de nuestra Comunidad, son varios los ecosistemas que podemos encontrar en ella. En líneas generales podemos decir que en los últimos siglos las grandes masas boscosas propias de estos espacios que nos ocupan fueron perdiendo terreno en favor de los campos de cultivo. Con ello los suelos se han ido degradando progresivamente pues, además de eliminar la vegetación autóctona primigenia, de mezclar horizontes con el laboreo, de disminuir la fertilidad por la quema de rastrojos, se recoge la cosecha todos los años y se añaden, especialmente en las últimas décadas, grandes cantidades de herbicidas, insecticidas y fertilizantes, sobre todo químicos, con la consiguiente contaminación del suelo. El resultado de todo ello son unos suelos intensamente transformados por la acción del hombre, a la que ha contribuido también el empleo de grandes máquinas, como los tractores y las cosechadoras, sobre todo.

El quejigar es propio fundamentalmente de los términos minicipales de Fuentidueña y Sacramenia, en los que aparece en formaciones boscosas más o menos densas. El quejigo, *Quercus faginea*, crece tanto sobre rocas calcáreas, sean dolomías y margas de origen marino, como en calizas y arcillas con yesos lacustres, o sobre materiales arenosos y arcillosos procedentes de la alteración de estos minerales en las

laderas de pendiente media/alta, generalmente orientadas hacia el noroeste, y en los páramos calizos.

Los animales más frecuentes que suelen ir asociados a este ecosistema son los que se alimentan de bellotas, como el jabalí y roedores como el ratón de campo y el lirón careto, pero también podemos encontrar el conejo, el erizo, el tejón y el gato montés. Entre las aves abundan el pinzón, el petirrojo, el carbonero común, el zorzal común, la oropéndola, la tórtola, la paloma torcaz, el águila calzada, el buho chico, el cárabo, la curruca mirlona, y el arrendajo, que a través de su peculiar hábito de enterrar bellotas realiza una eficaz labor repobladora del quejigo. Entre los reptiles destaca la culebra de escalera. Las actividades humanas principales efectuadas en los quejigares han sido la forestal y la ganadera, ambas en un evidente estado de regresión en nuestros días.

El encinar se localiza también sobre muchos tipos de rocas, sean calcáreas o silíceas, y aunque sea en pequeños bosques más o menos degradados, o de forma solitaria, podemos encontrar la encina, *Quercus ilex*, en todos los términos municipales de nuestra Comunidad. Pero la explotación forestal secular del encinar, el empobrecimiento de los suelos en los que crecía, tras muchas décadas de actividades agrícolas, junto a su lento crecimiento y a su escasa regeneración, han conducido a la ausencia de buenos bosques de encinas, constituyendo más bien matorrales, a lo que contribuye también la acusada continentalidad del clima de la zona y las bajas temperaturas, que impiden que se convierta en un árbol de mucho porte y que fructifique con abundancia y regularidad. Muchos de estos encinares fueron roturados en la primera mitad del siglo XX y convertidos en campos de cereal.

La fauna asociada al encinar, sobre todo en las formaciones más espesas, son también el jabalí, el lirón careto, el ratón de campo, el conejo y el erizo, a los que se suman la comadreja, el murciélago común y el zorro, y aves como el milano negro, el ratonero común, la paloma torcaz, el pinzón común, el críalo, la curruca mirlona, el escribano montesino, el herrerillo común, el alcotán, el águila calzada, la abubilla, la collalba rubia, la curruca rabilarga y el alcaudón común. También el sapo común y la culebra de escalera. En su día el encinar fue un recurso importante dentro de las actividades forestales, sobre todo para conseguir leña y bellotas, y también para las actividades ganaderas.

El pinar de pino resinero, *Pinus pinaster*, se asienta en nuestra Comunidad sobre las vastas extensiones de arenas de naturaleza silícea, compuestas sobre todo por cuarzo y feldespato, y en menores cantidades por micas y minerales pesados. Proceden de la erosión de los granitos y gneises de la actual sierra de Guadarrama, y fueron traídos hasta aquí por antiguas corrientes fluviales y por el viento. El agua de las precipitaciones se infiltra entre estas arenas con mucha facilidad por su alta permeabilidad, por lo que apenas si podemos encontrar en esta zona algunos arroyos con pequeñas lagunas muy superficiales que se suelen secar cuando los estiajes son prolongados. En general no presentan estos bosques excesivo espesor, y suelen ser espacios abiertos que permiten el paso fácil de los rayos del sol posibilitando el crecimiento de algunas plantas arbustivas como la retama negra, *Cytisus scoparius*; el brezo, *Erica arborea*; el tomillo, *Thymus zygis*; y otras.

Respecto a la fauna, en el pinar podemos encontrar mamíferos como el jabalí, el zorro, la comadreja, el tejón y la ardilla; aves como la tortola, la paloma torcaz, la carraca, el milano real, el rabilargo, el herrerillo, la curruca, el carbonero, el mito, y el ruiseñor; y reptiles como la culebra bastarda y el lagarto ocelado. Tradicionalmente, las principales actividades humanas desarrolladas en él han sido la extracción de resina y de madera, estando las dos en regresión, y sobre todo la primera dado que no es rentable por no poder competir con los productos derivados del petróleo.

Pero es el de los campos de cultivo el ecosistema predominante en nuestra Comunidad, fundamentalmente de secano, siendo bastante escaso el regadío. De hecho apenas si hay arroyos por los que discurra el agua todo el año, siendo lo normal que tan sólo recojan los sobrantes del agua de las lluvias más intensas, e incluso que estos cauces, a veces simplemente acequias o valladares, hayan sido encañados para aprovechar aún más el terreno para los cultivos. Las especies cultivadas han ido variando en función de las leyes del mercado, es decir de las demandas de los consumidores. Las más importantes son los cereales: trigo, cebada, centeno y avena, pero antiguamente también se cultivaban productos como la rubia, *Rubia tinctorum*, planta tintorera para teñir las lanas, y el zumaque, para el curtido de las pieles. Más modernamente, para alternar con los cereales y favorecer la recuperación de los terrenos, se han incorporado la remolacha y el girasol.

Se pueden ver, sobre todo en los límites de las fincas y en las zonas en las que se ha ido abandonando el cultivo por su pobreza o escasos rendimientos, algunas encinas y otras plantas arbustivas, así como variedades de plantas silvestres como la amapola (*Papaver roheas*), la grama (*Cynodon dactylon*), la uña gata (*Xanthium spinosa*), la corregüela (*Agostema githago*), la clavelina (*Centáurea cyanus*) y otras. En cuanto a la fauna, a pesar de que la silvestre se ha visto muy disminuida por la citada transformación y por la caza, podemos citar mamíferos como la liebre, el conejo, el ratón de campo y el topo; aves granívoras e insectívoras como la alondra, la perdiz, la codorniz, la calandria, el sisón, la bisbita, el alcaraván, la paloma bravía, la paloma zurita, el estornino, el tordo y el gorrión, y depredadoras como el cernícalo, el milano real y el ratonero. De la fauna doméstica destaca la oveja, que en grandes rebaños ha aprovechado estos campos de cultivo para pastos, bien una vez segados o bien cuando permanecían en barbecho; en los últimos años estos rebaños también han ido en progresivo descenso.

El ecosistema de ribera le encontramos en los lugares en que hay cursos fluviales, sean permanentes, como el Duratón, el de la Hoz y el Sacramenia, o discontinuos, siempre y cuando las aguas freáticas estén próximas a la superficie. Son suelos generalmente frescos, arenosos, profundos y fértiles, e incluso encharcados cuando las lluvias se suceden. La comunidad vegetal de este tipo más abundante en nuestra Comunidad es la de las alamedas, o choperas, que se asientan tanto sobre materiales calcáreos como silíceos, y en las que destacan especies como el álamo blanco (*Populus alba*) y el álamo negro (*Populus nigra*), y chopos como *Populus canescens*, *Populus tremula* y *Populus deltoides*. Pueden aparecer asociados al olmo (*Ulmus minor*), especie a la que la grafiosis ha causado graves e irreparables daños, como ha sucedido en el resto de Europa; al fresno (*Fraxinus angustifolia*); y a otras muchas plantas arbustivas como la zarzamora (*Rubus caesius*), el rosal silvestre (*Rosa sps.*), la hiedra (*Hedera helix*),...

La fauna de ribera es rica al incorporarse el elemento agua, y en ella, o directamente relacionados con ella, podemos encontrar peces como la trucha, el barbo, la bermeja, la carpa, la tenca, el cacho y el gobio; reptiles como la culebra de collar, la culebra viperina y el tritón jaspeado; y anfibios como la rana verde, la rana de San Antonio, el sapo común, el sapo partero y el sapo corredor. Entre los mamíferos destacan la rata de agua, la musaraña, el jabalí, el zorro, el erizo y, en los últimos años, también el lobo. Y entre las aves, el grupo más abundante, podemos citar la cigüeña, el mirlo, el ánade real, la polla de agua, la focha, la tórtola, el martín pescador, el ruiseñor, el petirrojo, el papamoscas, el verderón, la oropéndola, el estornino, el zorzal, el escribano, la lavandera, y otros muchos. También podemos incluir en la lista todas las aves que tienen su hábitat en los roquedos de las paredes verticales que han sido labradas por el encajonamiento de los ríos. Son el buitre leonado, el cernícalo común, el mochuelo, la paloma bravía, la grajilla, el avión roquero, la lechuza y el alimoche. A ellas podemos añadir especies como el murciélago y la lagartija. Además de para los cultivos forestales citados, en su día estos espacios, sobre todo los de topografía más llana y fértil, fueron empleados para cultivar hortalizas, frutales y otros productos de regadío, así como para pastos para los ganados.

En la zona de pinares aparecen de forma puntual humedales en torno a algunas charcas o lagunas, en general de reducidas dimensiones, ubicadas sobre arenas y poco profundas. También hay alguna pequeña laguna sobre terrenos arcillosos y calizos, como es el caso del ya citado Pozo de las Eras, en Fuentepiñel, o de la fuente de los Cubones, en Fuentesauco, y que es, en realidad, un manantial. Su permanencia depende tanto de algunos pequeños riachuelos, como de manantiales y y de la propia agua de lluvia, por lo que no es extraño que se evaporen cuando los estíos son largos. Estas lagunas, en la antigüedad, bien pudieron ser el origen de enfermedades como las fiebres palúdicas.

La flora asociada a estos humedales puede tener la raíz dentro del agua o en los bordes, destacando las variedades de juncos (*Juncus sp.* y *Scyrrpus sp.*), la espadaña (*Thypa sp.*), los carrizos (*Phagmites sp.*), el lirio amarillo (*Iris pseudoacerus*), y otras. De la fauna destacamos los peces, como la tenca, el barbo y la carpa; los anfibios, como la rana y el sapo; los reptiles, como la culebra de collar y el tritón; las aves, como algunos tipos de patos, el ánade real, la polla de agua, la focha, la cigüeña común, el carricero, la lavandera, y otras. Algunas de estas lagunas desaparecieron convertidas en tierras de cultivo. Hoy, sin embargo, se intentan recuperar y proteger (como es el caso de la de Vegafría).

2. HISTORIA DE LA COMUNIDAD DE VILLA Y TIERRA DE FUENTIDUEÑA

2.1. Prehistoria¹⁷

A pesar de no ser muy abundantes los restos prehistóricos hallados en el territorio de nuestra Comunidad, tenemos constancia de que la cuenca del río Duratón estuvo ocupada desde la más remota antigüedad, y sobre todo desde los periodos que podríamos llamar intermedios.

En Cobos hay restos prehistóricos de difícil atribución cultural, como el material lítico en sílex y la escasa cerámica a mano que aparecen en El Piñonar, en la Umbría de Valdasmuelas y en la Cañada de Santa Lucía.

También de difícil atribución son los materiales encontrados en los yacimientos de Las Casotas y de Juan Esteban, de Fuente el Olmo, donde se han encontrado respectivamente un cuchillo de sílex y un núcleo en el primero, y cerámica a mano de cronología imprecisa en el segundo.

2.1.1. Paleolítico

En Castro hay varios yacimientos atribuibles al Paleolítico, sobre todo al Inferior, como es el caso de El Valle, en el km 23,800 de la carretera Sepúlveda-Peñañel, donde ha aparecido material disperso lítico en sílex, núcleos y lascas. En la misma carretera se han hallado cuarcitas trabajadas en varios puntos, como a 200 m del núcleo urbano, en el km 19,800, en el arroyo de la Hoz, próximo al depósito de aguas, y en el km 23,300. También han aparecido bifaces en cuarcita en el camino de Tejares, restos líticos en sílex en el cerro de Altos Negros, y en un camino al suroeste del pueblo, a 1 km en un cerro, lascas en cuarcita, pertenecientes ya al Paleolítico Medio. Más difícil de determinar es el yacimiento de Matisol, con material lítico en sílex con lascas y núcleos.

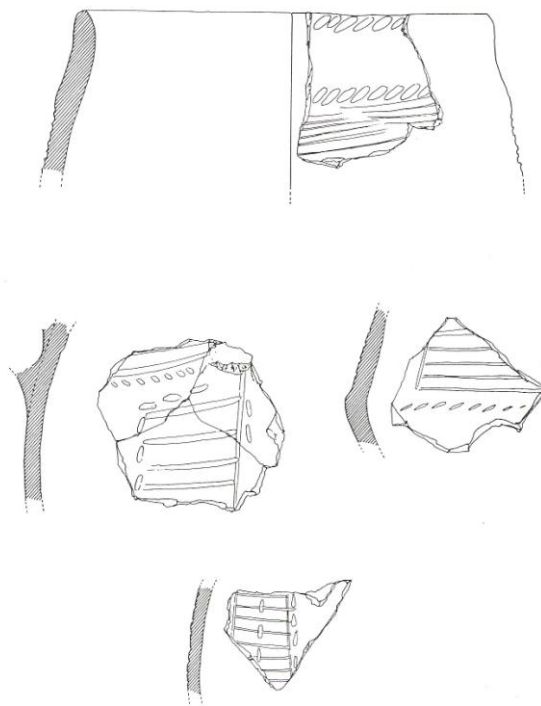
2.1.2. Neolítico

Son varios los yacimientos con restos neolíticos en el término de Castro, como el de los areneros de Las Bodegas, donde se ha encontrado material lítico en sílex, el del camino de Torreadrada, a 2,8 km del pueblo, donde ha aparecido una azuela pulimentada y material lítico en sílex y en cuarcita, y el de La Torrentera, que tiene material lítico en sílex y en cuarzo, y cerámica a mano y a torno.

En Fuentepiñel existe un importante yacimiento neolítico, localizado en un arenero del pago conocido como Las Charcas. Se halla destruido en su mayor parte por haber servido tradicionalmente como lugar de extracción de arena, sobre todo con motivo de la construcción de los caminos rurales del término. Los materiales descubiertos han sido estudiados por Isabel Rubio de Miguel y Joaquín Barrio Martín, profesores del Departamento de Prehistoria y Arqueología de la Universidad Autónoma de Madrid. Mayoritariamente han aparecido fragmentos cerámicos, pero también

¹⁷ Algunos de los datos que aquí aportamos han sido extraídos del Inventario Arqueológico que la Junta de Castilla y León ha realizado de la zona, Inventario que está amparado por la Ley 12/2002, de Patrimonio Cultural de Castilla y León.

material lítico como una azuela pulimentada. Se trata de cerámicas lisas y decoradas. En muy pocos casos, ha sido posible determinar algunos de los elementos de prensión, como un mamelón. Los elementos decorativos predominantes son cordoncillos con impresiones en espiga, impresiones a punzón de punta roma, incisiones suaves con motivos triangulares y, sobre todo, las acanaladuras. Se le sitúa cronológicamente en el primer neolítico de la Meseta¹⁸.



*Algunas piezas del yacimiento neolítico de Las Charcas (Fuentepiñel)*¹⁹

2.1.3. Calcolítico

En Castro, en el cerro de Santa Lucía, han aparecido restos atribuibles al Calcolítico, como algunos materiales dispersos líticos de cuarcita y otros de cerámica a mano; en el yacimiento del camino de Torreadrada, a 2,8 km del pueblo; y en el de La Torrentera, con material lítico en sílex y en cuarzo, y cerámica a mano y a torno.

En Cobos, en La Ermita, hay restos calcolíticos de la época campaniforme, con material lítico, en lascas, y material cerámico.

2.1.4. Edad del Bronce

También en Castro, al yacimiento de La Gravera, próximo al camino de la Galiana y a Santa Juliana, se le relaciona con el Bronce antiguo. Han aparecido manchones y hoyos basureros. No se aprecia material cerámico.

En Cobos, en La Ermita, hay restos del Bronce Medio y del Final.

¹⁸ RUBIO DE MIGUEL, Isabel y BARRIO MARTÍN, Joaquín: *Un nuevo yacimiento neolítico al aire libre en la Submeseta Norte: Las Charcas de Fuentepiñel (Segovia)*. Boletín de la Asociación de Amigos de la Arqueología. Madrid. 2003-2004. P. 47-71.

¹⁹ Ver nota anterior.

En el año 1987, Luciano Municio y Pilar Barahona llevaron a cabo una prospección arqueológica en un arenero situado en el kilómetro 4 de la carretera que va de la villa de Fuentidueña a Sacramenia, y en ella se analizó la silueta de un pozo o silo piriforme que, aunque tenía un diámetro máximo de 90 cm y una altura de 1,20 m, se encontraba relleno de tierra envuelta con ceniza. A pesar de que no fue posible apreciar en ella estrato alguno, sí se encontraron restos cerámicos elaborados a mano que fueron atribuidos a la Edad del Bronce, y, junto a ellos, algunas lascas y trozos de sílex, y pequeñas esquirlas de huesos. También se estudió la zona cercana del pozo y se encontró un posible taller donde se explotaba la industria lítica junto a un afloramiento de sílex nodular²⁰.

2.1.5. Edad del Hierro

No tenemos noticias de yacimientos arqueológicos atribuibles a esta época, y a la celtíbera propiamente dicha, en el territorio de nuestra Comunidad. Tan sólo se datan algunos fragmentos de cerámica pintada hallados en los San Pedros y San Martines, en San Miguel de Bernuy²¹.

2.2. Edad Antigua.

2.2.1. Mundo romano

En Cobos, en el pago de Los Centenillos, a la izquierda del río Duratón, hay un posible yacimiento tardorromano con terra sigillata hispánica, platos y vasos. También se pueden observar muros de mampostería, algunos restos líticos y restos cerámicos a mano anteriores.

En Fuente el Olmo, en la Huerta del Conde, se han encontrado algunas monedas romanas, si bien no se han realizado excavaciones. Si es seguro de origen romano el yacimiento de Las Malenas, pago situado en el km 9-9,500 de la carretera que va a Torrecilla, que sería un lugar de habitación rural, posiblemente una villa. Se han encontrado restos cerámicos de terra sigillata hispánica a torno. No se observa, sin embargo, ningún tipo de estructura, a pesar de que en este punto estaría emplazada la ermita de la Magdalena tal y como nos da a entender el nombre del pago.

En Fuentepiñel, en el despoblado de San Mamés, se encontraron dos monedas romanas de la época de Vitelio y Trajano, pero no hay más referencias.

Más claro es el caso de Fuentidueña, donde en su pago de Vega del Olmo hubo un asentamiento tardorromano, posiblemente una villa. Son visibles unos muros de mampostería y hay abundantes fragmentos de terra sigillata hispánica, tejas, ladrillos, y tégulas. Cuando se hicieron unas prospecciones en el lugar se pudo ver parte de una estructura rectangular correspondiente a una posible «natatio», pues se conserva parte del «signinum» y del revestimiento de cal hidráulica. Sería una villa que fue en parte destruida al construir un pozo.

²⁰ MUNICIO, Luciano y BARAHONA, Pilar. Revista *Numantia*. Investigaciones Arqueológicas en Castilla y León, III, 1990. P. 302.

²¹ CONTE BRAGADO, Diego y FERNÁNDEZ BERNALDO DE QUIRÓS, Ignacio: *Introducción a la Arqueología en el Cañón del Duratón*. Diputación Provincial de Segovia. Segovia. 1993. P. 100.

En Pecharromán, en frente de la ermita de Cárdbaba, hay un posible yacimiento tardorromano pues ha aparecido numerosa cerámica de terra sigillata hispánica. También se han hallado restos de tejas, ladrillos y cerámica vidriada.

En San Miguel de Bernuy, en el pago conocido como los San Pedros, entre los muchos restos aparecidos de diversas culturas, también se han creído ver de la romana imperial y de la tardorromana. Además, al realizar unas obras de explanación para la construcción del nuevo frontón junto a la carretera a Carrascal del Río, cerca de la ermita de la Virgen del Río, se halló la estela de una mujer con un epígrafe, que permaneció algunos años a la intemperie hasta que fue trasladada al Museo de Segovia y estudiada en 2003. Se trata de una mujer con onomástica indígena, y en la inscripción se expresa su grupo de parentesco, apareciendo en bajorrelieve algunos elementos decorativos relacionados con la muerte (unos árboles esquemáticos de los que come un cérvido, el rostro de una persona,...). Es de caliza blanquecina y tiene unas medidas totales de 107 x 45 x 30 cm, siendo las del campo epigráfico de 16 x 25 cm. La transcripción del epígrafe es ACCAEDEOCENAE QVORONICV MCADANIF, y que traducen los investigadores como A ACA DEOCÉNICA, DE LOS CORÓNICOS, HIJA DE CADANO. Se la sitúa probablemente en el siglo II d. C.²².

Igualmente en Torreadrada, el yacimiento de La Presa parece ser de la época romana altoimperial y de la tardorromana, y todo apunta a que hubo un pequeño asentamiento rural, una villa probablemente, y una obra privada o pública de captación de agua pues el arroyo de la Regadera actuaba como una canalización artificial y tomaba el agua del arroyo de la Vieja. Aparecen numerosas piedras, y parece intuirse alguna línea de muro. En el pueblo se dice que se ha extraído piedra de forma reiterada del asentamiento. Y aunque no son muy abundantes los restos materiales, sí que se ha recogido bastante cerámica romana común y terra sigillata hispánica, junto con tégulas y ladrillos.

En Torrecilla del Pinar, tenemos el yacimiento tardorromano de Las Paladinas, al que se llega por el camino del Robledal, una vez pasado el camino Real. Se trataría de una villa, si bien no se ha localizado ningún tipo de estructura. Hay diversos tipos de materiales y se distribuyen de modo disperso en todas las parcelas, estando los romanos más concentrados. De material lítico ha aparecido el extremo de una punta de flecha. En cuanto a los restos cerámicos, se han localizado abundantes galbos y bordes de la realizada a mano, así como otros de terra sigillata hispánica tardía, y otros de cerámica común a torno. También hay restos de tégulas e imbrices.

2.2.2. Visigodos

Son varios los yacimientos arqueológicos en los que han aparecido restos visigodos en nuestro territorio, en su mayoría relacionados con necrópolis de ese período. Destacaremos los siguientes:

En Aldeasoña tenemos la necrópolis de Las Fuentes, situada a un km de la población, en el camino que va a Membibre. Aparecieron varios esqueletos al meter la pala para la obtención de agua, así como algunos restos cerámicos de cronología imprecisa.

²² SANTOS YANGUAS, Juan y HOCES DE LA GUARDIA BERMEJO, Ángel Luis: *Epígrafe de "Acca Deocena" en San Miguel de Bernuy (Segovia, España)*. Gerión. Vol. 21. Nº 1. 2003. P. 363-369

En Cozuelos, en el pago llamado Cotarro Valvís, muy próximo al camino que va de Perosillo a Adrados, se halló un posible yacimiento visigodo, consistente en una tumba tallada en la roca en la que no se documentó ajuar pero sí abundante material cerámico a torno, en colores mayoritariamente grises y negros.

En Fuentesauco tenemos el yacimiento de Las Quintanas, situado en un espigón del páramo del valle que traza el arroyo de la Hoz. Se habla de la existencia de muros y baldosas, pero hoy en día sólo hay majanos de piedra y restos de cerámica a torno.

En Sacramenia, en la ermita de San Miguel, se extrajeron restos de ajuares visigodos de alguna de las tumbas allí existentes, parte de los cuales fueron trasladados al Museo Provincial de Segovia.

Podemos decir, por tanto, que aunque no se ha llevado a cabo un estudio arqueológico sistemático en nuestra Comunidad, si tenemos en cuenta estos restos aparecidos circunstancialmente en su territorio, podemos decir que sí que existían en ella asentamientos visigodos de cierta relevancia en los años anteriores a la invasión musulmana.

2.3. Edad Media

2.3.1. La invasión musulmana

Esta escasez de vestigios arqueológicos y de datos históricos relevantes durante las épocas romana y visigoda, se prolonga tras la llegada de los musulmanes a la Península Ibérica y su progresivo avance hacia el norte durante el siglo VIII. Las cuatro centurias que siguen a la invasión mahometana resultan para este espacio especialmente oscuras y enigmáticas, al igual que sucede con gran parte de la cuenca del Duero. Esta ausencia de restos materiales y de documentación ha motivado el que sea una zona escasamente investigada y por tanto con pocas publicaciones especializadas. Y los que han investigado han tenido que sustentar sus teorías, en ocasiones, sobre hipótesis y supuestos más o menos razonables o, empleando un método comparativo, fijándose en territorios próximos cuyo devenir histórico debió de ser similar al nuestro.

A este espacio geográfico comprendido entre el río Duero y la gran cadena montañosa que representa el Sistema Central, con el avance reconquistador cristiano pronto pasará a ser conocido en las Crónicas como *Extremadura*.

En los primeros dos siglos medievales, el VIII y el IX, con el territorio en manos de los musulmanes, no se modificaría en exceso la situación anterior, y tan sólo aparecerían algunos pequeños cambios desde el punto de vista político y administrativo del espacio, no habiendo referencias de enfrentamientos armados directos entre los pobladores autóctonos y los invasores islámicos.

Pero el escenario se modifica en los primeros años del siglo X, al producirse una serie de disputas intestinas entre los musulmanes y agravarse la crisis política de *Al-Andalus*, lo que lleva a una cierta despreocupación por las cuestiones fronterizas. En este estado de cosas, y amparados en parte por algunos enclaves fortificados en la margen derecha del Duero, grupos de cristianos atraviesan la frontera natural que

supone este gran río y comienzan a asentarse en las cuencas del Duratón y del Riaza, sumándose así a los pequeños asentamientos que habrían pervivido a la invasión islámica. Ya en el año 912 aparecen documentadas varias poblaciones cercanas a nuestra Comunidad en manos cristianas: «*In era DCCCCL populaverunt comites Monnio Nunniz Rauda et Gondesalbo Telliz Hocsuma et Gundesalbo Fredenandiz Aza et Clunia et Sancti Stefani iusta fluvius Doyri*»²³, y en 937 el conde Fernán González hace donación del monasterio de Santa María de Cárdbaba a San Pedro de Arlanza²⁴.

No obstante, algunos meses después Abd-al-Rahman III consigue hacerse con el poder absoluto y pacificar *Al-Andalus* al proclamarse primer califa omeya de Córdoba, momento que aprovechará para dirigir sus ejércitos hacia el norte en el año 938 y destruir cuantos asentamientos se encontraba a su paso, teniendo constancia de que así sucedió con lugares como Coca, Íscar, Alcazarén, Portillo y algunas aldeas que habían ido surgiendo junto al río Cega. No obstante, sus correrías no llegarían muy lejos pues al año siguiente, el 939, en la batalla de Simancas los musulmanes son rechazados y han de replegarse hacia el sur, lo que es aprovechado de nuevo por los cristianos para volver a ocupar con rapidez los territorios eventualmente perdidos²⁵.

Así el año 940 Fernán González, con ayuda del rey leonés Ramiro II, ocupa Sepúlveda, según rezan los *Anales Castellanos primeros*: «*In era DCCCCLXXVIII populavit Fredenando Gundisalbiz civitatem que dicitur Septepublica cun Dei auxilio et iussionem principem Ranemirus*»²⁶. Tan importante y rápida debió de ser esta repoblación de Sepúlveda que incluso se le otorgó algún tipo de fuero, pues cuando Alfonso VI le concede el de 1076, en el preámbulo el propio rey confirma el «*que ovo en el tiempo antigo de mio avuelo e en el tiempo de los condes Ferrant Gonçalvez e del conde Garçi Ferrández e del conde don Sancho*»²⁷.

En estos mismos años se irían repoblando y organizando territorialmente²⁸ algunos de nuestros pueblos, aunque ya lo estarían en parte, pero la irrupción de Almanzor en el escenario político musulmán y sus sangrientas campañas contra todos los territorios cristianos de la mitad norte peninsular también se dejaron sentir en nuestra Comunidad, destacando la dirigida contra Sacramenia a finales del 983. Habrá que esperar a su muerte en el año 1002, tras la batalla de Calatañazor, para que de nuevo el califato cordobés entre en crisis y se inicie un nuevo periodo al reorganizarse los diversos reinos cristianos que van emergiendo y que se van fortaleciendo a medida que decrece la influencia de los ejércitos islámicos en la zona.

Otra fecha importante será la de 1085, la de la conquista de Toledo por el rey Alfonso VI de Castilla, y la conversión del Tajo en nueva frontera natural, lo que supone la incorporación efectiva de la *Extremadura* castellana a los reinos cristianos y el alejamiento del peligro del Islam, fenómenos que se consolidan a finales del siglo XII y principios del XIII, con ocasión del reinado de Alfonso VIII (1158-1214).

²³ *Anales castellanos primeros*. Ed. M. Gómez Moreno. Madrid. 1917. P. 24. En esta misma línea se expresa el *Chronicon de Cardeña*. Ed. H. Flores. *España Sagrada*, XXIII. Madrid, 1757. P. 370, si bien, traducido al castellano. Ya aparecen en manos cristianas poblaciones como Roa, Uxama (Osma), Haza, Clunia y San Esteban (de Gormaz).

²⁴ MARTÍN POSTIGO, M^a Soterraña: *Santa María de Cárdbaba, priorato de Arlanza y granja de Sacramenia*. Univ. Valladolid. Valladolid. 1979.

²⁵ CHALMETA, P.: *Simancas y Alhandega*. Rev. Hispania. 1976. P. 367-368.

²⁶ *Anales castellanos primeros*. Cit., p. 24. También PÉREZ DE ÚRBEL, Justo: *Sampiro, su crónica y la monarquía leonesa en el siglo X*. Madrid. 1952. P. 328 nos narra que *populavit Fernando Gonsaluiz civitatem que dicitur Septempública*.

²⁷ SÁEZ, E.: *Los fueros de Sepúlveda*. Segovia. 1953. P. 59.

²⁸ GARCIA DE CORTAZAR, José Antonio: *La sociedad rural en la España Medieval*. Madrid, Siglo XXI, 1988

Tras la incorporación de la *Extremadura* castellana a los reinos cristianos su territorio se va a organizar políticamente en concejos, *concilium/i*, que más tarde acabarían siendo Comunidades de Villa o Ciudad y Tierra, con una población importante que ejercía como eje o centro administrativo de un territorio más o menos extenso, en torno a la cual se instalaban diversas aldeas, territorio que en ocasiones se subdividía a su vez en sexmos, ochavos o cuartos. Las Comunidades (o Universidades, como también serían denominadas) serán las grandes protagonistas en este sistema de repoblación, y constituirán la institución de derecho público más típica y genuina de la Extremadura castellana. Cada uno de estos concejos comuneros tendrán entidad y personalidad propias a todos los efectos, y ninguna ejercerá poder ni hegemonía sobre las otras, aunque sean más fuertes y poderosas. La única instancia superior a ellos es el rey, quien, a su vez, ha de jurar solemnemente respetar sus fueros, libertades, usos y costumbres²⁹.

La mayor parte de los investigadores que han estudiado estas instituciones desde sus orígenes han coincidido más o menos en el hecho de que estas singulares organizaciones municipales surgieron en los inicios de la Edad Media como una pieza más dentro de la política repobladora desarrollada por la corona castellano-leonesa en aquellas tierras limítrofes con el mundo musulmán situadas entre el río Duero y la Cordillera Central. Disponían por sí solas de la suficiente singularidad por lo que a su estructura, competencias funcionales y organización interna se refiere, como para merecer un trato diferenciado dentro del conjunto de los municipios del reino³⁰.

Los reyes castellano-leoneses, sobre todo a partir de Alfonso VII (1126-1157), queriendo asegurar las tierras fronterizas que como la Extremadura castellana constituían un baluarte logístico de apoyo en defensa del reino toledano, llevarán a cabo una reestructuración general del territorio de carácter administrativo, creando en el mismo una nueva figura de ordenación territorial. Ello supondrá el progresivo abandono del viejo sistema de alfoques militares que tan buenos resultados había dado en los primeros años colonizadores, sobre todo en asentamientos que se encontraban próximos al Duero, como San Esteban de Gormaz, Osma, Roa, Aza, Peñafiel o Sepúlveda, instaurando en lo sucesivo este nuevo sistema por el cual una plaza cabecera, recibe del rey no sólo la plena propiedad sobre los terrenos de su entorno para su reordenación y explotación, sino también una amplia autonomía municipal con importantes competencias gubernativas, económicas, militares, fiscales, e incluso normativas³¹.

Esta visión institucionalista del tema refuerza en exceso el poder regio y no tiene en cuenta otros factores como la continuidad en el dominio del territorio, el aislamiento y las dificultades de un terreno poco productivo, además de los mecanismos de organización social y de cohesión de los pobladores. Tampoco tiene en cuenta que la capacidad coercitiva del monarca, en opinión de otros investigadores, era prácticamente

²⁹ GONZÁLEZ HERRERO, Manuel: *Las Comunidades de Villa y Tierra en Segovia*. Segovia. 1998, pp. 27 y ss.

³⁰ GONZÁLEZ GONZÁLEZ, Julio: *La Extremadura castellana al mediar el siglo XIII*. Hispania, 127 (1974), pp. 265-424. GAUTIER DALCHÉ, J.: *Historia urbana de León y Castilla en la Edad Media (siglos IX-XII)*. Madrid, 1979. REPRESA RODRÍGUEZ, Amando: *Las Comunidades de Villa y Tierra castellanas: Soria*. Celtiberia, 57 (1979), pp. 7-17; y *Comunidades (o Universidades) de Villa y Tierra, concejos abiertos y otras asociaciones populares*. El Pendón Real de Castilla y otras consideraciones sobre el reino. Valladolid, 1983, pp. 86-124. MANGAS NAVAS, J. M.: *El régimen comunal agrario de los concejos de Castilla*. Madrid, 1981. ASTARITA, C.: *Estudio sobre el concejo medieval de la Extremadura castellano-leonesa: una propuesta para resolver la problemática*. Hispania, 151 (1982), pp. 355-413; MARTÍNEZ DÍEZ, Gonzalo: *Las Comunidades de Villa y Tierra de la Extremadura castellana*. Madrid, 1983. BARRIOS GARCÍA, A.: *Estructuras agrarias y de poder en Castilla. El ejemplo de Ávila (1085-1320)*. Ávila, 1983-1984. VILLAR GARCÍA, Luis Miguel: *La Extremadura...*

³¹ MARTÍNEZ LLORENTE, Francisco Javier: *Derecho, poder político y jurisdicción concejil en la Extremadura castellana de la Edad Media: las Comunidades de Villa y Tierra (siglos X-XIV)*. Tesis doctoral inédita. Valladolid, 1988.

inexistente y por lo tanto es ilusorio imaginar tanto poder en manos de los reyes. En esta línea se encuentra María Asenjo, quien no comparte esta visión descentente de la organización concejil, y a la que ha criticado en algunos de sus primeros trabajos³².

Las aldeas que se encontrasen encuadradas en estos territorios se encontraban sometidas en todo al señorío ejercido sobre ellas por parte de las autoridades de la cabecera de cada Comunidad. El concejo de la ciudad o villa era el depositario último del señorío total sobre el territorio bajo su administración, sin perjuicio de los derechos correspondientes al monarca. Estas aldeas no podían ser, pues, una excepción al régimen general, y por ello su actividad pública se encuentra siempre mediatizada por lo que la población cabecera pudiera establecer para la misma tanto en lo relativo a su gobierno y administración, como en lo judicial, debiendo acudir todos aquellos aldeanos que mantuviesen un litigio a sus autoridades judiciales. Lo mismo sucede en el aspecto militar, estando obligadas las aldeas a acudir al fonsado concejil y al desempeño de las funciones de vigilancia y defensa, contribuyendo, incluso, al levantamiento y reparación de las murallas de la Villa³³. A cambio se les aporta seguridad y pueden disfrutar de las grandes propiedades comunes, como son los montes, bosques, aguas, minas o dehesas, que permanecen indivisas en el tiempo para general aprovechamiento.

En opinión de Martínez Llorente, el concejo, y más en nuestra zona, es una realidad dinámica y en constante evolución, e incluso varía la intervención que los diferentes reyes tienen sobre ellos en cada momento histórico, siendo en su opinión los que más se entrometen en la vida municipal Alfonso X, Sancho IV, Fernando IV y Alfonso XI³⁴.

Como ya hemos comentado en la Introducción, muchas de estas Comunidades irán declinando con el tiempo, al alejarse la frontera musulmana hacia el sur, y sobre todo con el fenómeno de la señorialización, que va a suponer un duro y definitivo golpe para la supervivencia de muchas de ellas. Se inicia básicamente a partir de la segunda mitad del siglo XIII, con el fortalecimiento del poder real en la persona de Fernando III, cuando surge una nobleza poderosa y privilegiada que se irá imponiendo cada vez más a las viejas instituciones populares. Este fenómeno se acentuará con el advenimiento de la dinastía Trastámara al trono castellano-leonés a mediados del siglo XIV, cuando los monarcas van a conceder a muchos de sus partidarios numerosas mercedes o donaciones señoriales, consistente con frecuencia en la jurisdicción sobre un elevado número de villas y aldeas. La mayor parte de las antiguas Comunidades de Villa y Tierra fueron abandonando, de esta forma, el realengo para caer bajo la órbita señorial.

Los reyes, en muchas de ellas, acaban derogando el sistema concejil, y hacen entrega al señor de las atribuciones que tenían las Comunidades como eran el gobierno de la Villa, las jurisdicciones civil y militar, la administración, la fiscalidad, en resumen,

³² ASEÑO GONZALEZ, M.: *La repoblación de las Extremaduras (s. X-XIII). Actas del coloquio de la V Asamblea general de la Sociedad Española de Estudios Medievales. La reconquista y repoblación de los Reinos Hispánicos. Estado de la Cuestión de los últimos cuarenta años*, Zaragoza, Diputación Provincial de Aragón, Dip. Provincial de Aragón, 1991, pp. 73-99.

³³ MARTÍNEZ DÍEZ, Gonzalo: *Las Comunidades...* Este autor ha contabilizado un total de 42 Comunidades, cuya relación, desde las estribaciones del Moncayo, por tierras de la actual provincia de Soria, en los límites con el reino de Aragón y hasta la tierra pacense mucho más al sur, pasando por las actuales provincias de Segovia, Valladolid y Ávila, es la siguiente: *Yanguas, San Pedro Manrique, Magaña, Agreda, Uclero, Osma, San Esteban de Gormaz, Caracena, Gormaz, Berlanga, Andaluz, Calatañazor, Soria, Almazán, Medinaceli, Molina, Atienza, Aza, Montejo, Maderuelo, Ayllón, Sepúlveda, Fresno de Cantespino, Pedraza, Roa, Cabrejas, Peñafiel, Curiel, Fuentidueña, Cuéllar, Portillo, Íscar, Coca, Segovia, Olmedo, Medina del Campo, Arévalo, Ávila, Béjar, Plasencia, Trujillo y Medellín*. No obstante, el número de Comunidades no fue siempre estático en el tiempo, variando a medida que se alejaba la frontera.

³⁴ MARTÍNEZ LLORENTE, Félix Javier: *Régimen Jurídico de la Extremadura Castellana Medieval. Las Comunidades de Villa y Tierra (S. X-XIV)*. Universidad de Valladolid. 1990. P. 14 y ss.

En este estado de la cuestión, se sucederán los conflictos y los pleitos, e incluso los enfrentamientos violentos, por iniciativa de los concejos en defensa de sus derechos, resistiéndose en mayor o menor medida a las expropiaciones señoriales de los bienes comunales y a los intentos de imposiciones fiscales de las que tradicionalmente se hallaban exentos³⁵. Algunas no obstante, como es el caso de la nuestra de Fuentidueña, sobrevivirán a este proceso de desintegración, aunque no faltaron los conflictos en algunos momentos, como veremos más adelante, fortaleciéndose aún más en su organización comunitaria merced al apoyo y salvaguarda de sus respectivos titulares señoriales.

COMUNIDADES DE VILLA Y TIERRA DE LA EXTREMADURA CASTELLANA (42)

----- Límite de Comunidades

Martínez Díez, Gonzalo: Las Comunidades de Villa y Tierra de la Extremadura Castellana (P. 11)

41



Mapa de la Comunidad de Villa y Tierra de Fuentidueña y sus Comunidades vecinas
 Martínez Díez, G.: *Las Comunidades de Villa y Tierra de la Extremadura Castellana*.
 El interlineado más tenue se corresponde con los actuales límites provinciales.

2.3.2. Génesis de la Comunidad de Villa y Tierra de Fuentidueña

No sabemos con certeza la fecha en que surgió nuestra Comunidad como tal. Dejando al margen hipótesis y suposiciones, y ciñéndonos a la documentación conservada, conocemos referencias de algunos lugares del alfoz que aparecen datados incluso con anterioridad a la propia villa de Fuentidueña, de algunas de las cuales ya hemos hablado y hablaremos en otros apartados. Es el caso de Cárdba, cuyo monasterio de Santa María es cedido en el año 937 a San Pedro de Arlanza por el conde Fernán González como ya hemos citado; de «*fontem quem nuncupant Aderata in termino de Sacramenia*» (posiblemente Torreadrada), de la que hace donación Asur Fernández, conde de Monzón en el 943³⁶; de Membibre de la Hoz, cuando Alfonso VI recibe de María Peláez en 1089 la «*villa qui vocitant Benvivere... in Extremadura*»³⁷; o de Sacramenia, Membibre de la Hoz (de nuevo) y Bernuy (San Miguel de Bernuy), que aparecen en 1123 en la bula en que el Papa Calixto II dicta los límites de la diócesis de Segovia, que había sido creada en 1120³⁸.

Pero será en el de 20 de junio de 1147, del rey Alfonso VII (1135-1157) y también de donaciones, en el que encontremos un dato realmente importante para

³⁶ SERRANO, Luciano: *Becerro...* P. 363-364.

³⁷ GARCÍA LARRAGUETA, Santos: *Colección...* P. 268.

³⁸ COLMENARES, Diego de: *Historia...* T. I. P. 229.

aproximarnos a la fecha de nacimiento de nuestra Comunidad, ya que en él podemos leer «*locum illum nominatum Sanctam Mariam de Sagramenia, qui est in termino Fontedonnae*», es decir, en término de Fuentidueña, que bien podemos entender ya como alfoz de Fuentidueña.³⁹ La misma expresión la podemos leer en otro de 25 de septiembre de 1207 cuando Alfonso VIII (1158-1214) confirma a dicho monasterio cisterciense todas las heredades que éste tiene «*in Fontedona vel in suo termino*»⁴⁰.

Se trataba de organizarse mediante estrechos lazos de unión para lograr un sistema municipal mediante el cual defender con mayores garantías de éxito los intereses comunes de los diversos núcleos de población.

Recurriendo a los dos documentos de 1247, que insertamos en nuestro Apéndice Documental, podemos confeccionar una primera relación de las poblaciones que conformarían nuestra Comunidad en 1247, si tenemos en cuenta que la divisoria territorial desde el punto de vista político y administrativo sería, en lo fundamental, la misma que la empleada en el ámbito eclesiástico y que se cita como *Archipresbiteratu de Fuente Duenna*:

1. *Villa de Fuente Duenna* (Fuentidueña)
2. *Sant Migael de Bernuy* (San Miguel de Bernuy)
3. *Habuba*⁴¹ o *Nabuba* (¿Las Centeneras, en el término de Cobos?)
4. *Torreziella* (Torrecilla del Pinar)
5. *Fuente Pilliel* o *Fuente Pelliell* (Fuentepiñel)
6. *Coçuelos* o *Coçuelos* (Cozuelos)
7. *Fuente Sauco* (Fuentesauco)
8. *Sarassona* (actual pago en el término de San Miguel de Bernuy)
9. *Vegafria* (Vegafría)
10. *El Castro* (Castro)
11. *Poz Pedrazo* (San Juan de Cospedrazo, en el término de Castro)
12. *Fuent el Olmo* o *Fuente el Olmo* (Fuente el Olmo)
13. *Los Valles* (Los Valles)
14. *Fuente Soto* (Fuentesoto)
15. *Tor Adrada* o *Torre Adrada* (Torreadrada)
16. *Viliellas*⁴² o *Villiellas* (¿Los Conventos, en el término de Torrecilla)
17. *Calabaças* (Calabazas)
18. *El Vivar* o *El Bivar* (Vivar)
19. *Munnoroso* o *Munno Roso* (Muñoroso, en el término de Fuentesauco)
20. *Binbibre* o *Benbibre* (Membibre de la Hoz)
21. *Sancti Mametis* o *Sant Mames* (San Mamés, en el término de Fuentepiñel)
22. *Aldea Sonna* o *Sonna* (Aldeasoña)
23. *Pradecha Roman* (Pecharromán)
24. *Teiares* (Tejares)
25. *Sagramenia* (Sacramenia)
26. *Aldea Falcon* (actual pago Fallalcón, en el término de Sacramenia)
27. *Covos* (Cobos)

³⁹ APÉNDICE DOCUMENTAL, número VII.

⁴⁰ GONZÁLEZ, Julio: *El reino de Castilla...* T. III. P. 421 y ss.

⁴¹ Este despoblado no está localizado con certeza y no hay referencias de él, pero MARTÍNEZ DÍEZ, Gonzalo: *Las Comunidades de Villa y Tierra*. P. 403, cree que se corresponde con el actual pago de *Las Centeneras*, en el término municipal de Cobos.

⁴² Tampoco se sabe la localización de este despoblado, pero MARTÍNEZ DÍEZ, Gonzalo en la obra citada sobre las Comunidades, P. 404, cree que se podría corresponder con el actual pago *Los Conventos*, en el término municipal de Torrecilla del Pinar.

De las actuales poblaciones tan sólo falta Valtiendas, apareciendo otras que se despoblaron con el paso de los siglos. Hemos de comentar que, apoyándose en estos documentos de 1247, Martínez Díez incluye también a Cuevas de Provanco como miembro de la Comunidad dado que aparece en ellos como situado *In Archipresbiteratu de Fuente Duenna*, al igual que sucede con Castrillo (de Duero), pero la realidad es que, si pudo ser así en los primeros momentos, pronto dejaría de serlo pues no hay constancia en ningún documento de que nunca haya formado parte de ella. Castrillo de Duero, por su parte, formaba parte de la Comunidad de Villa y Tierra de Peñafiel⁴³.

La Comunidad tenía sus propios órganos de gobierno, cuya autonomía se vió en parte limitada tras ser entregada la Villa en señorío debido a las presiones que ejercía sobre ellos el señor. A mediados del siglo XV este gobierno lo componían el corregidor; el alcalde mayor o juez de regidores; el alguacil; y dos grupos de regidores, que estaban compuestos, el uno por dos vecinos de la Villa, uno del estado noble y otro del pechero, y el otro por dos vecinos de la Tierra, uno de cada cuarto, como se llaman las dos partes en que el río Duratón divide el territorio; a ellos se añadían dos procuradores, que eran elegidos el uno por la Villa y el otro por la Tierra. Estos órganos se reunían, a campana tañida, en el atrio de la iglesia de San Miguel, de la Villa, normalmente en unión de los caballeros, oficiales y hombres buenos de la Villa y de la Tierra, como lo tenían por uso y costumbre, para tratar las cosas del común⁴⁴.

2.3.3. Primeras referencias históricas de la Villa y de las aldeas del alfoz.

2.3.3.1. La Villa: FUENTIDUEÑA

Algunos autores afirman que Fuentidueña aparece ya en la historia en el siglo X, y que en el año 922 es reconquistada por el padre de Fernán González, cayendo a finales del primer milenio de nuevo en poder musulmán tras la contraofensiva de Almanzor. Con su derrota en Calatañazor en 1002, vuelve a manos cristianas en la persona del conde Sancho García, cuya hija doña Mayor contrajo matrimonio con Sancho III el Mayor de Navarra, pasando a depender de este reino junto a todo el condado de Castilla. Y así consta en el mapa que del reino de Navarra traza Durán Gudiol referente al año 1035, en el que precisamente se marca la línea fronteriza con los musulmanes en las villas de Fuentidueña, Roa y Aranda⁴⁵.

Y aunque, en efecto, ya existía con anterioridad, en sus orígenes no debió de ser la población más importante de la zona pues no aparece en los documentos citados de los años 943 y 1123, y, que tengamos noticias, aparece por vez primera en un documento público el 9 de abril de 1136 cuando Alfonso VII (1126-1157) hace donación del diezmo de las rentas reales que pesaban sobre *Fontedomna* al obispo de Segovia⁴⁶. Es en este año también cuando el rey dona Laguna de Contreras y Revenga al Cabildo segoviano, y desde entonces el primero no forma parte del alfoz. También aparece en un privilegio de 29 de febrero de 1144 en el que este mismo rey concede al

⁴³ APÉNDICE DOCUMENTAL, números XIX y XX.

⁴⁴ HERNANSANZ NAVAS, Justo: *Fuentidueña*... P. 110.

⁴⁵ HERNANSANZ NAVAS, Justo: *Fuentidueña*... ORCÁSTEGUI, Carmen y SARASA, Esteban: *Reyes de Navarra: Sancho III el Mayor*.

⁴⁶ COLMENARES, Diego de: *Historia*... T. I. P. 244.

monasterio de Santa María de Sacramenia, entre otros bienes, el Molino Flaino con el canal que está en el Duratón sobre Fuentidueña⁴⁷.

El 14 de octubre de 1174, su nieto Alfonso VIII (1158-1214), firma un documento fechado en el propio Fuentidueña, en el que se conceden algunas posesiones al monasterio de Sacramenia, entre las que podemos leer «...*Ansimesmo vos do e otorgo la granxa de la Serranilla que está en somo de Fuentidueña*...». El mismo monarca, el 9 de septiembre de 1181, confirma a la iglesia y al obispo de Segovia el citado privilegio de 1136 por el cual se les concedía perpetuamente el diezmo de las rentas reales en Segovia, Sepúlveda, Cuéllar, Coca, Íscar, Pedraza, Maderuelo, Fresno de Cantespino, Montejo, Fuentidueña, Bernuy, Sacramenia, Membibre y sus términos, con excepción de la fonsadera y pedidos⁴⁸, algo que también confirma, a su vez, su nieto Fernando III el 25 de abril de 1250⁴⁹.

El 6 de enero de 1199, de nuevo Alfonso VIII, con su esposa Leonor, dice que «...*concedo et confirmo omnia concambia illa que abbas et conuentus de Sacramenia facient cum concilio de Fontedona*...», es decir, que confirma un cambio de propiedades entre el monasterio de Sacramenia y el concejo de Fuentidueña⁵⁰. El 23 de mayo de 1200, concede a la iglesia y al obispo de Segovia el diezmo en el portazgo de Sepúlveda, Coca, Cuéllar, Íscar, Pedraza, Maderuelo, Fresno, Fuentidueña, Bernuy, Sacramenia y Membibre⁵¹; y el 25 de septiembre de 1207 confirma al citado monasterio todas las heredades que éste tiene «...*in Fontedona vel in suo termino*...», es decir, en Fuentidueña y su término, o, lo que es lo mismo, en su alfoz⁵².

Fuentidueña fue una villa predilecta para Alfonso VIII, hasta el punto de establecer aquí su Corte temporalmente, y llegar a otorgar en ella testamento el 8 de diciembre de 1204 al sentirse gravemente enfermo, tal y como consta en él: «...*sanens mente, eger licet corpore*...». Poco después, aún convaleciente de su enfermedad, también aquí concertó la paz con el reino de Navarra, y el 2 de febrero de 1209 firma aquí el fuero del concejo burgalés de Pampliega. Algunos años más tarde, en 1212, pasó un tiempo descansando en nuestra Villa tras la decisiva batalla de las Navas de Tolosa. E incluso unos meses antes de fallecer, hace en ella una donación a la catedral de Calahorra el 17 de junio de 1214.

A mediados de siglo también el rey Alfonso X (1252-1284) visitó el castillo, regresando a la Villa en 1274⁵³.

En los dos documentos de 1247, Fuentidueña aparece desglosada en parroquias, figurando San Juan, Santa Maria, San Miguel, San Esteban, San Martín, y San Salvador.

⁴⁷ MARTÍN POSTIGO, Mª Soterraña: *Santa María de Cárdbaba*... Documento VI. P. 116-117. Al final del documento, en una N. B., la autora escribe: Creemos que esta interpretación del día en el *Tumbo* no es correcta, sino que se tratará de II kalendas, puesto en números romanos, es decir, II kalendas de marzo, que al ser año bisiesto, se trata del día 29 de febrero. APÉNDICE DOCUMENTAL, número VI.

⁴⁸ GONZÁLEZ, Julio: *El reino de Castilla*... Tomo II. P. 657-659. Documento nº 379. Es decir, que se dona al obispado la décima parte de todo cuanto dentro de los límites territoriales del episcopado corresponde a la jurisdicción real, tanto de tierras como de portazgos, pedanías, sernas, viñas, molinos,... exceptuando lo que se refiere a los impuestos y las levas para las guerras.

⁴⁹ SÁEZ SÁNCHEZ, Carlos: *Colección diplomática de Sepúlveda II*. Diputación Provincial de Segovia. Segovia. 1991. Doc. 30. P. 37 y 38. Aunque Sáez cita en el enunciado del documento Membibre nosotros lo transcribimos como Membibre (de la Hoz).

⁵⁰ APÉNDICE DOCUMENTAL, número XVI.

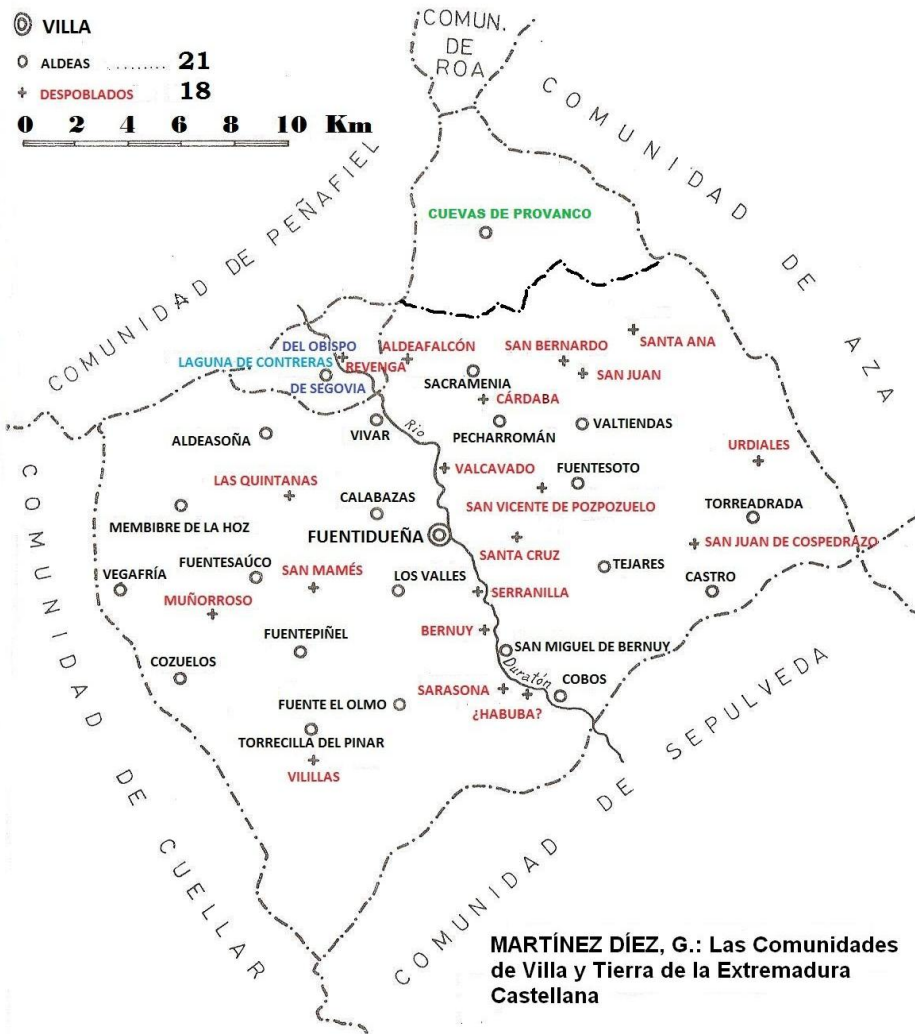
⁵¹ SÁEZ SÁNCHEZ, Carlos: *Colección*... Doc. 20. P. 27-28.

⁵² GONZÁLEZ, Julio: *El reino de Castilla*... T. III. P. 421 y ss.

⁵³ QUADRADO, José María: *España: sus monumentos y artes, su naturaleza e historia*. Barcelona. 1884-1891.

2.3.3.2. Aldeas de la Tierra o alfoz

COMUNIDAD DE VILLA Y TIERRA DE FUENTIDUEÑA (458'46 Km²)



Vamos a analizar en este punto el posible origen de las aldeas del alfoz de la Comunidad, así como los primeros documentos en los que aparecen, teniendo en cuenta que, salvo Cárdaba, Sacramenia, Membibre, Bernuy y, posiblemente Torreadrada, el resto de poblaciones surgieron a finales del siglo XI o a lo largo del XII.

De nuevo nos sirven de gran apoyo los documentos de 1247 relativos al *Plan de distribución de rentas en el cabildo catedralicio de Segovia, autorizado por el obispo*, en los que, bien en uno, en el otro o en los dos, aparecen por primera vez, como ya sabemos, la práctica totalidad de las poblaciones.

ALDEASONA

No aparece Aldeasoña en el primer documento del 1 de junio y sí en el del 14 de septiembre. También aparece *Sonna*, pero pensamos que no se refiere al mismo asentamiento y se trata de uno de los varios que formaron parte de nuestra Comunidad y que aún están sin localizar.

CALABAZAS

Calabazas sí se halla en los dos documentos de 1247.

CASTRO DE FUENTIDUEÑA

Algunos autores piensan que se trata del *Castro de Frates* que aparece en el documento de 943, en los límites de las donaciones que Asur Fernández hace al monasterio de San Pedro de Cardena: «...vt contribueremus vobis locum pro subsidio fratrum iusta serram de Monteio, id est, Fontem, quem nuncupant Adrada in termino de Sagramenia, ex parte de Ordiales, sicut discurrunt aquae ad Sagrameniam, et de via de Rubiales, et ex alia parte, quem dicunt Castro de Fratres...»⁵⁴. Sí que aparece en los dos documentos de 1247.

Dentro de su término municipal encontramos el actual despoblado de **San Juan de Cospedrazo**, que Martínez Díez sitúa 2.300 metros al noroeste, a la derecha de la carretera que va de Castro a Fuentesoto⁵⁵, y que aparece como *Pozpedrazo* en un documento de 1204 en el que don Gonzalo, obispo de Segovia concede préstamos de vestuario a los canónigos de su cabildo⁵⁶. También se encuentra en los dos documentos de 1247.

COBOS DE FUENTIDUEÑA

Aparece Cobos en el documento de 14 de octubre de 1174, en el que el rey Alfonso, en unión de su esposa Leonor, hace donación al monasterio de San Bernardo de Sacramenia de varias posesiones, entre ellas «...el monasterio de San Bartolomé que está cerca de Cobos, de la otra parte del río, con la hermita del señor San Juan, como va limitada del Riofrío, como va el arroyo abajo por somo del molino faza Cobos fasta Duratón, e del dicho Riofrío como va cave el pinar fasta en somo de la dicha iglesia de San Juan como va derecho fasta Duratón con toda su rivera de Duratón...»⁵⁷. Y también en el de Alfonso VIII de 9 de julio de 1210, en el que se relacionan los límites de la Comunidad de Villa y Tierra de Cuéllar, en el párrafo «...e dend por cabo del pinar a la viña que es de la granja de Covos...»⁵⁸. Aparece en el documento de 14 de septiembre de 1247.

Martínez Díez sitúa en su término, próximo al de San Miguel de Bernuy, uno de los despoblados que formaron parte originariamente de nuestra Comunidad. Es **Habuba**, que en el segundo aparece como *Nabuba*, y que piensa que pudiera ser el que posteriormente se llamaría Las Centeneras. Pero no deja de ser una hipótesis, pues otro autor lo sitúa en el de Aldeasoña.

COZUELOS DE FUENTIDUEÑA

Aparece en el documento de 9 de julio de 1210 en el que Alfonso VIII señala los límites de la Comunidad de Villa y Tierra de Cuéllar, en el párrafo «...e dend al majano

⁵⁴ APÉNDICE DOCUMENTAL, número II.

⁵⁵ MARTÍNEZ DÍEZ, Gonzalo: *Las Comunidades...*

⁵⁶ VILLAR GARCÍA, Luis Miguel: *Documentación...*

⁵⁷ APÉNDICE DOCUMENTAL, número X.

⁵⁸ APÉNDICE DOCUMENTAL, número XVIII.

que está allende de la cuesta de Boteares, e denda a la torre del aldea de Coçuelos; e del aldea a la carrera que van los de Coçuelos al pinar de suso, e sale a la lastriella de Aparicio...». Figura Cozuelos en los dos documentos de 1247.

FUENTE EL OLMO DE FUENTIDUEÑA

Aparece por primera vez, que sepamos, en un documento de 14 de octubre de 1174⁵⁹, cuando el rey Alfonso concede al monasterio de Sacramenia, entre otros bienes, la granja de la Serranilla, y figura como referencia en los límites de esta granja. También está en los de 1247, en el segundo por partida doble.

FUENTEPÍÑEL

En el actual término municipal del pueblo palentino de Lantadilla existía una población con el nombre de Fuentepiñel que debió de ser destruida y quedar despoblada a raíz de la célebre batalla de Llantada (o Plantada) en 1068 entre los hijos de Fernando I, Sancho II de Castilla y Alfonso de León (el futuro Alfonso VI tras el asesinato de Sancho), con victoria del primero, y que supondría la práctica desaparición también de la población de Llantada⁶⁰. Resulta probable suponer que algunos supervivientes de aquel Fuentepiñel serían los fundadores del nuestro segoviano, pues emigrarían hacia las atractivas tierras situadas al sur del Duero siguiendo a Pedro Ansúrez, a quien Alfonso VI había ordenado repoblar las tierras de Valladolid, Cuéllar y sus inmediaciones con gentes traídas desde sus posesiones de la actual provincia palentina. Aquellos se establecerían en nuestro pueblo dándole el nombre del que dejaron junto al Pisuerga, habiendo importado también desde allí el nombre de Plantada, que aparece en un documento de 1191 cuando Alfonso VIII dona al monasterio de Sacramenia «*omnem hereditatem quam habeo in villari quod vocant Santmames, cum defesa mea que nominatur Plantada, quam ego dedi et incartauí Roderico Petri de Palenciola*», es decir, la heredad que tiene en San Mamés, con la dehesa de Llantada, que dio a Rodrigo Pérez de Palenciola. El único detalle que nos hace dudar de que sean el mismo término es el hecho de que en todos los documentos medievales y hasta bien entrado el siglo XVIII nunca aparece la ñ en la grafía de nuestro pueblo y sí se escriben con ella otros términos como Fuentidueña, año, etc.

Fuentepiñel figura en los dos documentos de 1247. También aparece en el *Registro antiguo de heredamiento de los señores deán e cabildo de la yglesia de Segovia*⁶¹, confeccionado con informaciones reunidas entre los años 1290-1296.

Dentro de su término municipal se encuentra el despoblado de **San Mamés**, que pensamos que es al que se menciona como *Sancto Momete* en un documento de 1116⁶², y en otro posterior de 1191, en el que consta como *Santmames*⁶³. Sólo aparece en el segundo documento de 1247, y como *hereditate de Sancti Mametis*.

⁵⁹ APÉNDICE DOCUMENTAL, número X.

⁶⁰ VICENTE RENEDO, M.: *Lantadilla...* P. 2 y ss.

⁶¹ APÉNDICE DOCUMENTAL, número XXIV.

⁶² VILLAR GARCÍA, Luis Miguel: *Documentación...* Documento nº 3. P. 47.

⁶³ REPRESA RODRÍGUEZ, Amando: *La "Tierra" medieval de Segovia*. Rev. Estudios Segovianos. Tomo XXI. Nota 10. 1958.

FUENTESAÚCO DE FUENTIDUEÑA

Fuentesauco también aparece en los dos documentos de 1247, y por partida doble en el segundo.

En su actual término municipal se encuentra el despoblado de **Muñorroso**, que también aparece en los dos documentos de 1247. Debió de desaparecer en época muy temprana. Estaba situado 2.000 metros al suroeste, a la orilla derecha del arroyo Cerquilla, unos metros más abajo del puente de La Chicharra, y hoy ha quedado su nombre en una fuente y en una cañada.

Madoz cita también el despoblado de **Las Quintanas**, que estaba emplazado 3.500 metros al noreste, junto a la divisoria municipal de Calabazas y Aldeasoña. No tenemos de él ninguna referencia de época medieval, y quizás nunca constituyó un poblado como tal.

FUENTESOTO

Aparece en los dos documentos de 1247, en el segundo, por partida doble.

MEMBIBRE DE LA HOZ

Los autores piensan que se refiere a esta población el documento de 1089 por el cual el rey Alfonso VI recibe de María Peláez la «...*villa qui vocitant Benvivere... in Extremadura...*»⁶⁴. También aparece, junto a Sacramenia y Bernuy en la bula de 1123 en la que el Papa Calixto II dicta los límites de la diócesis de Segovia, que había sido creada en 1120⁶⁵.

Al igual que Fuentidueña, Sacramenia y Bernuy aparece en el documento de 1136 en el que Alfonso VII hace donación del diezmo de las rentas reales de Membibre, y en los de 1181 y 1250 en los que Alfonso VIII y Fernando III, respectivamente, confirman esta donación. Y también en el de 1200 en el que Alfonso VIII concede a la iglesia y obispo de Segovia el diezmo en el portazgo de Membibre.

Igualmente figura en el de 9 de julio de 1210, cuando Alfonso VIII señala los límites de la Comunidad de Villa y Tierra de Cuéllar, en el párrafo «...*e dend a la fuente de Val de la cueva, e dend a las peñas que están sobre Benbibre, e dend a la carera de Vega fría...*»⁶⁶. En los documentos de 1247 figura San Martín de Binbibre.

PECHARROMÁN

El monasterio de Santa María de **Cárdaba**, es cedido en el año 937 a San Pedro de Arlanza por el conde Fernán González⁶⁷.

Pecharromán aparece en el privilegio de Alfonso VII de 29 de febrero de 1144, en el que se conceden diversas posesiones al monasterio de Sacramenia, entre ellas la

⁶⁴ GARCÍA LARRAGUETA, Santos: *Colección...* P. 268.

⁶⁵ COLMENARES, Diego de: *Historia* T. I. P. 229.

⁶⁶ APÉNDICE DOCUMENTAL, número XVIII.

⁶⁷ MARTÍN POSTIGO, M^a Soterraña: *Santa María de Cárdaba...*

sernam de Prato Romano, y también en otro de 1202 conservado en la catedral de Segovia. De los de 1247 solo consta en el de 14 de septiembre.

SACRAMENIA.-

El primer documento en el que tenemos constancia de Sacramenia es el de 943, en el que el conde de Monzón, Asur Fernández, hace donación de «*fontem quem nuncupant Aderata in termino de Sagramenia*»⁶⁸. A finales del año 983 Almanzor dirigió contra ella una de sus campañas más cruentas, que afectó a la repoblación de la zona.

También aparece en la bula de 1123, junto a Membibre de la Hoz y Bernuy, cuando el Papa Calixto II dicta los límites de la diócesis de Segovia, que había sido creada en 1120⁶⁹. Al igual que Fuentidueña, Bernuy y Membibre, figura en el documento de 1136 en el que Alfonso VII hace donación del diezmo de las rentas reales de Sacramenia, y en los de 1181 y 1250 en los que Alfonso VIII y Fernando III, respectivamente, confirman esta donación. Y también en el de 1200 en el que Alfonso VIII concede a la iglesia y obispo de Segovia el diezmo en el portazgo de Sacramenia.

En 1247 sólo aparece en el segundo, junto a sus parroquias de San Martín y Santa Marina. También en éste consta **Aldea Falcon**, un despoblado situado en su término que debió de despoblarse muy pronto.

SAN MIGUEL DE BERNUY

Como comentamos, Bernuy, aparece en 1123 en la bula en que el Papa Calixto II dicta los límites de la diócesis de Segovia⁷⁰. Una vez que el peligro musulmán se aleja, se fundaría una nueva iglesia con la advocación de San Miguel en el paso natural por el cual resultaría más fácil vadear el río, abandonando poco a poco el asentamiento más primitivo y más protegido de Bernuy, en el que quedarían con el paso de los años tan sólo las ruinas de las iglesias de San Pedro y San Martín como testigos mudos de su existencia.

Al igual que Fuentidueña, Sacramenia y Membibre, Bernuy figura en el documento de 1136 en el que Alfonso VII hace donación del diezmo de las rentas reales de Bernuy, y en los de 1181 y 1250 en los que Alfonso VIII y Fernando III, respectivamente, confirman esta donación. Y también en el de 1200 en el que Alfonso VIII concede a la iglesia y obispo de Segovia el diezmo en el portazgo de Bernuy. En los documentos de 1247 aparece por partida doble en los dos.

El despoblado de **Sarasona** aparece en el de Alfonso VIII de 9 de julio de 1210 en el párrafo «*...e dnd por cabo del pinar al espadanar de Sarasona, e dnd por cabo del pinar a la viña que es de la granja de Covos...*». En los de 1247 consta en los dos.

TEJARES

Tejares figura sólo en el de 14 de septiembre de 1247.

⁶⁸ SERRANO, Luciano: *Becerro...* P. 363-364.

⁶⁹ COLMENARES, Diego de: *Historia...* T. I. P. 229.

⁷⁰ COLMENARES, Diego de: *Historia...* T. I. P. 229.

TORREADRADA

Se cree que ya existía en el siglo X y que su origen sería la «*fontem quem nuncupant Aderata in termino de Sacramenia*» de la que Asur Fernández hace donación en el año 943 al monasterio de San Pedro de Cardena⁷¹. En los de 1247 aparece en los dos.

En el mismo documento de 943 aparece *Ordiales*, pago del actual término municipal de Torreadrada, transformado en **Urdiales**, en el que se sabe de la existencia de una ermita y se ha encontrado mucho material de derribo, pero del que no tenemos constancia documental de que llegara a constituir una población como tal.

TORRECILLA DEL PINAR⁷²

Según Colmenares⁷³, la primera vez que sabemos de la existencia de esta población es por un documento fechado en Segovia el 14 de diciembre de 1137, mediante el cual Alfonso VII dona a don Pedro, arcediano de Segovia, la villa de Sacedón, *cabe el rio de Cega*. Lo mismo sucede con Aguilafuente y Cantalejo⁷⁴.

También figura en el de Alfonso VIII de 9 de julio de 1210 en el párrafo «...*e dend a Santa María cabo de Toreziella, e dend por el oriella del pinar al piquiello que esta delante...*», siendo Santa María, posiblemente, la actual ermita de la Virgen del Pinar. Igualmente, consta en los dos documentos de 1247, por partida doble en el de 14 de septiembre.

VALTIENDAS

Desconocemos si esta población es alguna de las que aparecen en los documentos de 1247 y que no hemos podido localizar, y que por alguna razón cambió de nombre con el tiempo. Tenemos que esperar al censo de 1528 de Contadurías Generales conservado en el Archivo General de Simancas, en el que aparece como *Valdetiendas*, para tener certeza sobre ella, si bien existiría, como el resto de aldeas del alfoz de Fuentidueña, desde algunos siglos antes.

LOS VALLES DE FUENTIDUEÑA

Aparece en los dos documentos de 1247. También consta en el de 9 de mayo de 1290, en el que se hace un *Registro antiguo de heredamientos de los señores dean e cabildo de la yglesia de Segovia*, y en el que se relaciona lo que poseen en Los Valles.

⁷¹ SERRANO, Luciano: *Becerro*... P. 363-364.

⁷² Por lo curiosa, queremos dejar aquí constancia de una tradición acerca de los orígenes del pueblo que nos narra cómo un portugués salió de su país buscando el final del imponente accidente orográfico que constituye el Sistema Central, y le pareció encontrarlo en lo que en el pueblo se conoce como la Serreta y el Cotanillo, por lo que en este lugar construyó su casa. Esta leyenda ha pasado de boca en boca de generación en generación, y en la actualidad se sigue denominando a una de las casas de esta parte del pueblo como casa del Portugués, nombre que se hace extensivo a los que residen en ella.

⁷³ COLMENARES, Diego: *Historia*... Cap. XV. P. 260.

⁷⁴ SANZ Y SANZ, Hilario: *Catálogo de la colección diplomática medieval (1115-1500) del Archivo Catedralicio de Segovia*. Ed. Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Segovia.

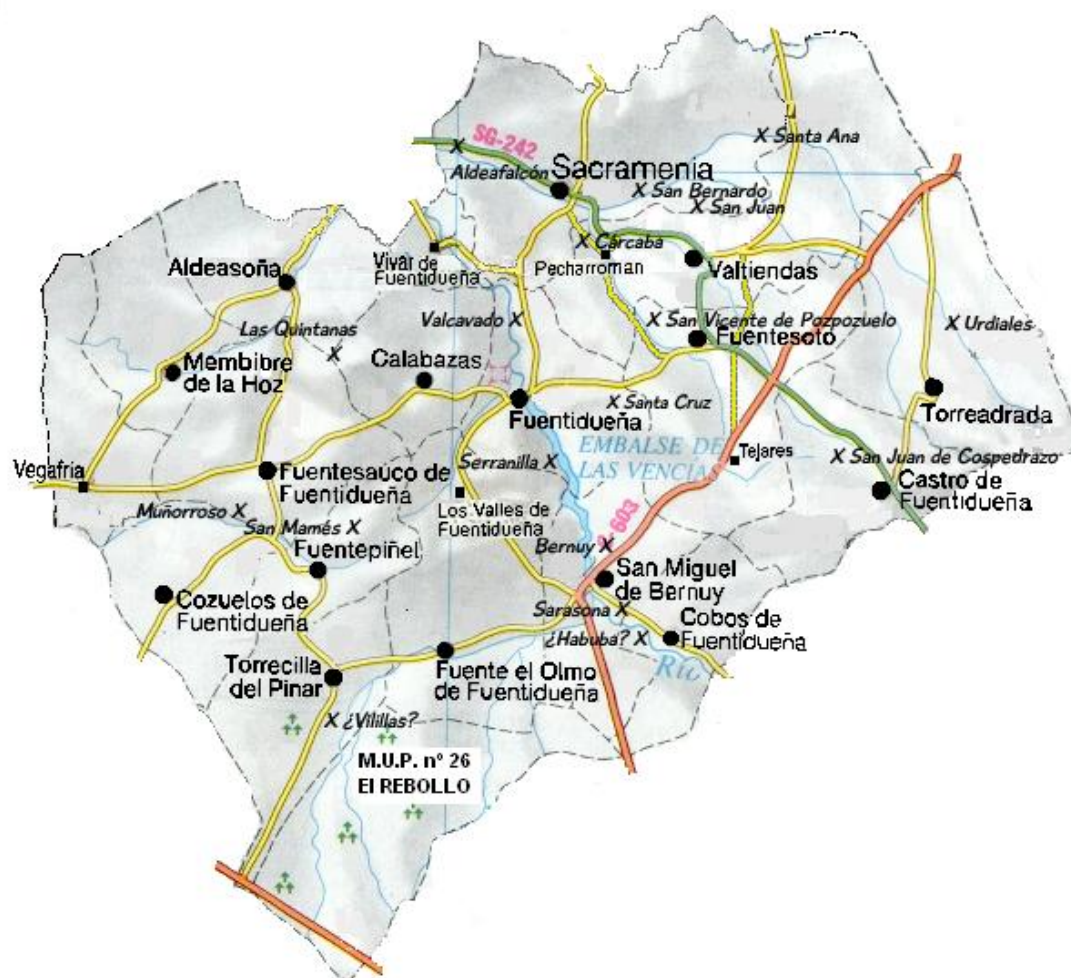
VEGAFRÍA

Esta población aparece en el documento de 9 de julio de 1210 en el que Alfonso VIII señala los límites de la Comunidad de Villa y Tierra de Cuéllar en el párrafo «...e denda a la fuente de Val de la cueva, e denda a las peñas que están sobre Benbibre, e denda a la carera de Vega fría...»⁷⁵. Aparece en los dos documentos de 1247.

VIVAR DE FUENTIDUEÑA

Conocemos esta población por un documento de 14 de octubre de 1174 en el cual el rey Alfonso VIII y su mujer doña Leonor hacen una serie de concesiones y de donaciones al monasterio de Sacramenia, en el que se la cita como *serna del Viuar*⁷⁶. Figura en los dos documentos de 1247, y en el de 14 de septiembre por partida doble.

El mapa actual de la Comunidad, con los diversos despoblados y los principales ríos y vías de comunicación, es el siguiente:



⁷⁵ APÉNDICE DOCUMENTAL, número XVIII.

⁷⁶ APÉNDICE DOCUMENTAL, número X.

2.3.4. Siglo XIII

2.3.4.1. Primera mitad: expansión de la Villa

Como hemos visto en el apartado anterior, a lo largo de los siglos XII y XIII ya empieza a aparecer documentación de la zona con relativa asiduidad, sobre todo la generada en torno al monasterio de San Bernardo de Sacramenia, pero también la de la Villa, merced a las visitas que le hacen algunos reyes, y sobre todo Alfonso VIII (1158-1214). Serían éstos, años de prosperidad para Fuentidueña, que vería aumentar su población y patrimonio artístico.

También en el ámbito eclesiástico comienza a tomar importancia y significación nuestra Villa a principios del siglo XIII, como se demuestra tras el concilio celebrado, posiblemente en Segovia, por don Martín López, arzobispo de Toledo, a principios de siglo, en el que se dan una serie de decretos relativos entre otros aspectos al canónico y al disciplinario. El rigor con que pretendió aplicarlos Gerardo, el obispo de Segovia, en la diócesis provocó una gran protesta en todo el obispado, que se extendió por Fuentidueña, Cuéllar, Sepúlveda, Pedraza, Coca y Alcazarén, cuyos clérigos acusaron al obispo de diversas arbitrariedades, llegando el pleito hasta Roma, donde el papa Inocencio III encomendó su resolución en 1206 a los arcedianos de Molina y de Almazán, quienes pronunciaron su sentencia el 16 de mayo de 1207. Los decretos se ejecutarían, pero mitigando las penas que estaban señaladas si se contravenían. No obstante, el pleito no se zanja, pues en 1215 se pronuncia una nueva sentencia, que tampoco resuelve del todo la cuestión, ya que tiene que intervenir en algunos de estos lugares el arzobispo de Toledo, Rodrigo Ximénez de Rada, en 1218 atenuando alguno de los decretos y aboliendo otros⁷⁷.

2.3.4.2. Crisis de la segunda mitad

En general todos los autores están de acuerdo en que en el siglo XIII Castilla atravesó una profunda crisis económica, motivada sobre todo por la depresión que se experimentó en el sector agrario. Como consecuencia de ello, fueron muchos los agricultores que emigraron desde la Meseta hacia las nuevas tierras conquistadas a los musulmanes en territorio de *Al Andalus*. Esta emigración agudizó aún más la crisis en el campo, y, por tanto, en nuestra Comunidad pues al escasear la mano de obra agrícola se produjo un descenso de los rendimientos, la caída de la producción, el aumento de los salarios y la subida de los precios⁷⁸.

El documento de 1290 llamado *Registro antiguo de heredamiento de los señores dean e cabildo de la yglesia de Segovia*, hace referencia en nuestra Comunidad a Fuentepiñel y a Los Valles⁷⁹. Las informaciones necesarias para confeccionar este *Registro* fueron realizadas entre el 9 de mayo de 1290, cuando el cabildo segoviano dio la orden pertinente para que fueran registradas sus propiedades arrendadas a los canónigos y compañeros, y 1296, fecha en que se concluye el registro. Y sería poco después cuando se confeccionaría el libro conservado, de cuya copia posterior se han extraído los fragmentos que se refieren a estas dos poblaciones, las únicas

⁷⁷ COLMENARES, Diego de: *Historia...* I. P. 327, 353.

⁷⁸ GARCÍA DE VALDEAVELLANO, Luis: *Historia...* P. 262 y ss. GARCÍA SANZ, Ángel, y otros: *Propiedades del cabildo segoviano, sistemas de cultivo y modos de explotación de la tierra a fines del siglo XIII*. Edit. Universidad de Salamanca. Salamanca. 1981. P. 87 y ss.

⁷⁹ APÉNDICE DOCUMENTAL, número XXIV.

pertenecientes a la Comunidad de Fuentidueña que aparecen en el documento, y que reproducimos en nuestro apéndice documental tal y como fue transcrito por José Luis Martín⁸⁰.

De él se deduce que la depresión también afectó a nuestra Comunidad, pues en la descripción de los bienes que en Fuentepiñel tenía el obispado segoviano consta que las casas están destejadas y destechadas, al igual que el pajar, las paredes de la bodega en tierra, el corral sin puertas y sin cerca, y que hacía dos años que no se labraban las viñas. Otro detalle a tener en cuenta en este sentido es que el único cereal citado es el centeno, cuyo cultivo suele responder a periodos de crisis según se ha constatado incluso en épocas más modernas, y ello porque es un buen complemento agropecuario en las explotaciones pues es una especie que atiende a la vez las necesidades consumistas humanas y animales; es un cultivo muy resistente a las inclemencias climatológicas que ocasionan la sequía y el frío; y, finalmente, necesita un menor número de labores agrícolas que otros cereales, lo que es fundamental en épocas en las que escasean tanto la mano de obra como los animales de labor y se produce una carencia de recursos técnicos⁸¹.

En lo referido a Los Valles, en las páginas 4-5 y 97-98 figura en los arrendamientos Martín Jiménez, con una extensión de tierras de cereal para una yunta, 3 aranzadas de viñas, 4 peonadas de prados y 4 casas pajizas como edificaciones, con un censo total de 150 maravedís. En las tierras de cereal constan 24 obradas de barbecho, de las que 20 son terciadas y 4 cuartadas. Como simiente, 10 fanegas de trigo, 22 fanegas de centeno, 8 fanegas de cebada y 1 moyo de yeros o algarrobas. De animales, 2 bueyes, lo que en dinero suponen 80 maravedís. De paja, 80 angarillas, y como aperos, 1 yugo, un par de coyundas de cuero, 2 rejas y 2 arrejadas. De la visita practicada al término, consignada en las páginas 16-17, constan 8 prados, 3 linares y 1 huerto, y una casa y 1 palomar.

A finales de siglo, hacia 1294, y poco después de conquistar Tarifa, en el estrecho de Gibraltar, sabemos que el rey Sancho IV el Bravo (1284-1295) visita durante nueve días las villas de Aldeamayor, Íscar, Cuéllar, Fuentidueña y Peñafiel, tal vez para expansionarse y descansar, dado que su salud estaba ya muy quebrantada⁸².

Tenemos constancia de la presencia de población judía en Fuentidueña por las contribuciones que habían de pagar al obispado de Segovia, que en 1290 ascendían a 3.413 maravedís⁸³.

2.3.5. Siglo XIV

2.3.5.1. Los «Años Malos»

A las primeras décadas del siglo XIV se las llama en los documentos «años malos», y en general están relacionados con alteraciones climáticas, cuyos efectos sobre el campo castellano resultaban catastróficos. Como botón de muestra la *Crónica de*

⁸⁰ GARCÍA SANZ, Angel y otros: *Propiedades...* P. 11 y ss.

⁸¹ GARCÍA SANZ, Ángel y otros: *Propiedades...* P. 56.

⁸² GAIBROIS DE BALLESTEROS, Mercedes: *Historia del reinado de Sancho IV de Castilla*. T. II. P. 296.

⁸³ CANGA ARGÜELLES, José: *Diccionario de Hacienda con aplicación a España*. Madrid. 1833. VERGARA, Gabriel: *Ensayo de una colección bibliográfica-biográfica de la provincia de Segovia*. Guadalajara. 1903. P. 115. Como puntos de referencia diremos que en Segovia contribuían con 40.806 maravedís, en Cuéllar con 933, en Coca con 892, y en Pedraza con 3.652.

Fernando IV (1295-1312, hasta 1302 bajo la regencia de su madre, María de Molina) nos dice que en el año 1301 «...fue en toda la tierra muy grand fambre; é los omes moriense por las plazas é por las calles de fambre, é fue tan grande la mortandad en la gente, que bien cuidaran que muriera el cuarto de toda la gente de la tierra; e tan grande era la fambre, que comian los omes pan de grama...»⁸⁴.

En consecuencia, tampoco debía de ser muy próspera la situación por la que transitaba Fuentidueña en los primeros años del siglo XIV, pues en octubre de 1308 la infanta doña Isabel, hija del rey Sancho IV el Bravo y de María de Molina, y hermana de Fernando IV, extiende un documento en el que, «...por hacer bien y merced a todos los cristianos y cristianas moradores en la Villa intramuros, y a los que moraren en adelante...», les confirma todos las cartas y privilegios concedidos por sus antepasados, con todas las franquezas y libertades otorgadas, exonerándoles en adelante de todos los servicios que hubieren de prestar al rey. Lo que se persigue con esta carta es hacer más seductora a la Villa y atraer población cristiana hacia ella pues parece ser que la judía era cada vez más abundante. En los años sucesivos de 1312 y 1326 firman el escrito diversas personas que bien pudieran ser los jueces y regidores de la Villa, como dándole vigencia y permanencia en el tiempo⁸⁵.

No mejora la situación durante el reinado de Alfonso XI (1312-1350), sobre todo en sus primeros años con su minoría de edad, que es aprovechada por los nobles y grandes señores para intentar enriquecerse aún más y aumentar su poder, entrando en continuas disputas entre sí en su pretensión por acumular villas y señoríos, con la consiguiente inestabilidad política y el aumento de las cargas impositivas sobre estas poblaciones. Todo ello, unido a las devastadoras cosechas de estos años, hace que la situación de los campesinos se vaya degradando cada vez más.

Posiblemente estas devastadoras cosechas estarían originadas no sólo por causas climatológicas sino también por el agotamiento y consiguiente empobrecimiento de la tierra al no dejarla descansar (alternando los años de cultivo con los de barbecho) el tiempo necesario para su recuperación al aumentar la población de las aldeas y no el espacio cultivado (salvo algunas roturaciones) en la misma proporción.

2.3.5.2. Fuentidueña convertida en señorío

Fue precisamente don Juan Manuel, el tutor de Alfonso XI tras la muerte de su abuela María de Molina, y residente en la cercana villa de Peñafiel, quien debió de entregar nuestra villa de Fuentidueña, con los pueblos de su alfoz, a Rui González de Castañeda, suegro de su hermano Sancho. Pero algunos años después, contrariado don Juan Manuel con el rey por su despecho hacia su hija doña Constanza, con la que Alfonso XI se había casado sin hacer efectivo su matrimonio, casándose después con María de Portugal, parte hacia Aragón y pide al rey Jaime II, su cuñado, que le ayude a hacer la guerra al rey castellano. Cuentan las crónicas que las tropas aragonesas, atravesando las tierras de Ayllón, Sepúlveda y Fuentidueña en 1336 en su paso hacia Peñafiel, señorío de don Juan Manuel, «...por todos estos logares por do pasaron fecieron muchos robos et mucho daño, quemando las aldeas et matando los omes, et levando et robando todo cuanto fallaban. Et desque llegaron a Peñafiel fecieron eso mesmo en termino de Curiel et en termino de Fuentidueña». Villa y alfoz se hallaban

⁸⁴ *Crónicas de los Reyes de Castilla. Crónica de Fernando IV*. Volumen I. P. 119.

⁸⁵ APÉNDICE DOCUMENTAL, número XXV.

indefensos ya que su posible valedor, el citado Rui González de Castañeda, estaba del lado de don Juan Manuel.

Una vez solucionadas estas contiendas, Alfonso XI dona la Villa en señorío particular a su hijo don Tello, al que se puede considerar en realidad como primer señor de Fuentidueña, y quien al lado de su hermano, el futuro rey Enrique II de Trastámara, combatirá desde la Villa contra el hermanastro de ambos y nuevo rey Pedro I, que domina la población en 1352. Pero muerto éste en 1369, Fuentidueña vuelve en señorío a don Tello, quien fallece al año siguiente, regresando a la Corona hasta que Juan I se la entrega en 1379 al hijo de Rui González, Juan Rodríguez de Castañeda, que la retiene bajo su posesión hasta su muerte en 1385 en la batalla de Troncoso, sostenida por este rey castellano contra los portugueses. Le sucede su hijo, igualmente llamado Juan Rodríguez de Castañeda, II, quien reconoce con el rey Enrique III los privilegios que tenía Fuentidueña en las Cortes de Madrid de 1391⁸⁶.

Estas contingencias políticas y militares van en perjuicio tanto de la villa de Fuentidueña como del alfoz, y no sólo por los muchos habitantes que mueren en estos conflictos o como consecuencia de ellos, sino también porque los impuestos para sostener estos enfrentamientos, añadidos a las cargas impositivas habituales, serán una rémora para su economía.

2.3.5.3. Agravamiento de la situación: la «Peste Negra»

Y si malos son los comienzos del siglo, la situación empeora a mediados, al extenderse entre los años 1349 y 1350 por toda la cuenca del Duero la llamada «Peste Negra», *«la primera et grande pestilencia que es llamada mortandad grande»*⁸⁷. Esta cruel pandemia, que se propagó por todo el continente europeo, afectó, como sucede siempre en estos casos, a los sectores más débiles y desfavorecidos de la sociedad, dado que eran los que menos recursos tenían para enfrentarse a ella, y en este grupo se encontraba todo el campesinado castellano.

Es muy posible que fuera en estos años cuando desaparecieron algunas de las aldeas de nuestra Comunidad, convirtiéndose en despoblados, al no poder sobreponerse a todas estas adversidades ocasionadas por las cosechas catastróficas de las que hemos hablado («años malos»), por las guerras nobiliarias y con la Corona, por los abusos de los señores, por las hambrunas, y por las pestes y las epidemias⁸⁸. Asenjo González y Monsalvo Antón mantienen que este fenómeno de despoblación de algunos núcleos estaría provocado también por el lento y desigual proceso de sedentarización y por la tardía implantación de la organización del terrazgo en la Extremadura castellana⁸⁹.

⁸⁶ HERNANSANZ NAVAS, Justo: *Fuentidueña...* P. 95-96.

⁸⁷ *Crónicas de los Reyes de Castilla. Crónica de Alfonso XI.* Volumen I. P. 390.

⁸⁸ CABRILLANA, Nicolás: *La crisis del siglo XIV en Castilla: la Peste Negra en el Obispado de Palencia*, en *Hispania*, nº 109. 1968. P. 245-258. Afirma que la peste fue especialmente virulenta en la zona de Paredes de Nava y Peñafiel.

⁸⁹ ASEÑO GONZÁLEZ, M. y MONSALVO ANTÓN, J.M.: *Dos visiones de las villas de la Extremadura: sectores occidental y oriental de la cuenca meridional de Duero (siglos XI-final XV)*. Boletín Arkeolan, 14, 2006. Pp. 239-266.

2.3.6. Siglo XV

2.3.6.1. Señorío de los Luna

Los datos históricos mejor conocidos de este siglo se refieren, como es natural, a la Villa, en la que se producen algunos acontecimientos relativamente importantes, incluso a nivel estatal. En las primeras décadas del siglo XV, Fuentidueña y su alfoz continúan bajo el señorío de los Castañeda, pues sabemos que en 1420 Juana de Castañeda, señora de Fuentidueña, contrae matrimonio con Fernán Sánchez de Tovar Castilla, adelantado mayor de Enrique III⁹⁰. Juan Rodríguez de Castañeda, II, lo es, al menos, hasta 1434, pasando después a su hijo Rodrigo. Éste estaba casado con María Manrique, la hija del adelantado de Castilla, don Pedro Manrique, quien llega en calidad de detenido al castillo de Fuentidueña desde el de Roa en invierno de 1437 por orden del rey Juan II, por sus difamaciones contra su anterior valido don Álvaro de Luna. La custodia fue encomendada a don Gómez Carrillo, y en él permanece hasta el 20 de agosto de 1438, cuando se fuga descolgándose por una ventana y huye hacia el castillo de Encinas de Esgueva.

No sabemos si este suceso tiene alguna relación, pero poco después, el 26 de noviembre de 1438, Rodrigo hace una escritura de cesión y traspaso del señorío a su primo Juan de Tovar y así lo ratifica en su testamento⁹¹. Después Villa y alfoz retornarían a la Corona, pero no por mucho tiempo pues en 1443 son entregados de nuevo en señorío por Juan II a don Pedro de Luna Manuel, hijo bastardo de su intrigante valido don Álvaro de Luna y de doña Margarita Manuel, convertido en legítimo por el Papa y por el rey, si bien no toma posesión del señorío hasta 1446⁹².

El castillo servirá de nuevo de cárcel en 1447 cuando, por orden del intrigante valido real, y propiciado por Gabriel Manrique, comendador mayor de Castilla, también estuvo preso en él el II marqués de Villena, Diego López Pacheco, hijo y sucesor del maestre de la orden de Santiago, para que renunciase, precisamente, a sus pretensiones a tan alto cargo. Tan sólo fue puesto en libertad cuando los aliados de Diego López Pacheco se apoderaron de la esposa del conde, reteniéndola en Huete⁹³.

Don Pedro se preocupó por la Villa y en ella tuvo su residencia, componiendo el castillo y construyendo el palacio. Casado con Elvira de Ayala, aquí nacieron varios de sus hijos. Uno de ellos sería María de Ayala, quien casó con Enrique, mayordomo de los Reyes Católicos y cuarto hijo de Fadrique Enríquez de Mendoza (1390-1473), señor de Medina de Rioseco⁹⁴. Don Pedro fue enterrado en el convento de Fuentidueña, tras su

⁹⁰ AHN Sección Nobleza. ES45168SN. GARCÍA CARRAFFA, Alberto y Arturo: *Enciclopedia heráldica y genealógica hispano-americana*. Tomo LXXXVII-LXXXVIII. Madrid. 1926.

⁹¹ AHN Sección Nobleza. Archivo de los Duques de Frías. Legajo 45/1.C 318, d. 1. Traslado de 1610. Legajo.40/4 C.307, d.24-26.

⁹² ADA Queremos dejar aquí constancia de la importante documentación que se conserva en el Archivo Ducal de la Casa de Alba, en el Palacio de Liria, de Madrid, relativo al cargo de capitán de los Cien Continuos que desde don Álvaro de Luna van heredando sus sucesores. Uno de estos documentos (C 29. N° 1), posiblemente del siglo XVII y en el que se observan algunos errores históricos (que corregimos), nos refiere que estos Cien Continuos hijosdalgo de Castilla tienen su origen en el año de 1096, cuando reinaba en España el rey Alfonso VI, y que no pudiendo ir en persona a asistir a Godofredo de Buillón, duque de Lorena, en su viaje a Jerusalén (la Primera Cruzada) le envió los 300 hijosdalgo que entonces asistían en la Corte a los Reyes para su protección y como guardia de Corps para su persona real. De estos 300 volvieron solo 100 a Castilla, y pasaron a ser llamados Continuos, concediéndoseles prerrogativas y preeminencias que fueron confirmadas por todos sus sucesores. El emperador Carlos V y la reina doña Juana concedieron a don Álvaro de Luna, capitán de esta Compañía, cédula para aposentarlos en la Corte y lugares circunvecinos, siguiendo esta compañía a su majestad en sus viajes, y desde don Álvaro de Luna siempre se ha conservado esta compañía en la Casa de Fuentidueña.

⁹³ QUADRADO, José María: *España...*

⁹⁴ AHN Sección Nobleza del Archivo Histórico Nacional ES45168SNAHN

muerte hacia 1490, siendo sucedido por su hijo mayor, de nombre don Álvaro de Luna, como su ilustre antepasado⁹⁵.

El caso de Fuentidueña no es único, pues la debilidad de los reyes y el subsiguiente fortalecimiento de la nobleza traen como consecuencia que la mayor parte de las comunidades de villa y tierra de la Cuenca del Duero sean señorializadas, pasando a depender los campesinos de la jurisdicción señorial⁹⁶. Esta señorialización acarrea además mayores exacciones impositivas y permite al señor inmiscuirse y mediatizar en las estructuras de poder de las comunidades.

Para agravar aún más la situación, los años de malas cosechas eran frecuentes, siendo especialmente catastrófica la de 1434: «*Dos dias antes de Todos los Santos del dicho año,... comenzó tan grande fortuna de aguas é nieves, que duró hasta siete dias de Henero del año treinta y cinco. En estos dias nunca cesó agua ó nieve... é murió mucha gente en los rios y en las casas donde estaban, especialmente en Valladolid... é la tierra quedó tan llena de agua, que no podían andar los caminos, é con todo esto no podían arar ni sembrar, é fue la carestía tan grande, que los hombres no se podían mantener...*»⁹⁷.

Políticamente tampoco se estabiliza la situación, con continuos vaivenes durante el reinado del débil Enrique IV, consolidándose aún más el dominio de la nobleza sobre el campesinado. Serán los Reyes Católicos quienes acaben con esta inestabilidad política al imponerse y controlar a todos los nobles, poniendo también fin a sus enfrentamientos.

2.3.6.2. La Iglesia a mediados de siglo⁹⁸

Entre los años 1446 y 1447 se produce una visita pastoral a las 347 parroquias de la diócesis segoviana, cuya silla ocupaba entonces el cardenal Juan Cervantes, gracias a la cual tenemos conocimiento del estado en que se encontraban no sólo las iglesias en sí y sus rentas, sino también los beneficios eclesiásticos y sus rentas, y el estado y las actuaciones de los curas y sus feligreses. El investigador B. Bartolomé Herrero estudia todo el documento, pero nosotros solamente nos ocuparemos del arciprestazgo de Fuentidueña, perteneciente ya entonces al arcedianato de Cuéllar. Al visitador le acompañaba un escribano, que solía a su vez expedir las licencias para las obras necesarias en las fábricas de los templos.

Aunque los templos en general presentaban en toda la diócesis un aspecto deplorable desde el punto de vista arquitectónico, dado que las viejas iglesias románicas, la mayor parte de las veces construidas con materiales pobres, se habían ido deteriorando de forma irreparable, los de nuestra Comunidad debían de estar en un estado aceptable, pues, excepto en Vivar, no hay referencias de lo contrario. Incluso se especifica que la situación es buena en Valtiendas, en Vegafría, en Fuentepiñel y en Fuentesauco.

⁹⁵ HERNANSANZ NAVAS, Justo: *Fuentidueña...* P. 96-97.

⁹⁶ MARTÍN CEA, Juan Carlos: *El campesinado castellano en la Cuenca del Duero: aproximaciones a su estudio durante los siglos XIII al XV*. Valladolid. 1986. P. 132.

⁹⁷ *Crónicas de los Reyes de Castilla. Crónica de Juan II*. Volumen II. P. 519.

⁹⁸ BARTOLOMÉ HERRERO, Bonifacio: *Una visita pastoral a la diócesis de Segovia durante los años 1446 y 1447*. Rev. *España Medieval*. Nº 18. P. 303-349. Servicio de Publicaciones. Univ. Complutense. Madrid. 1995. En esta obra, el autor hace un amplio y exhaustivo análisis del *Cuaderno de la visita realizada a la diócesis de Segovia durante los años 1446-47*. ACSg. Códices y Manuscritos. B-304-bis.

La iglesia de Vivar, como decimos, estaría siendo reparada, o incluso reconstruida en parte, pues se habla de que *«para faser la iglesia fue abenido con maestros los quales benieron e estodieron quinse días e más por culpa del mayordomo queles non dava rrecaudo e por sus intereses que protestaron demandavan antel arcipreste ochocientos maravedíes e por abenencia mando les dar quinientos los quales fueron sacados delos judíos a renuevo e todo lo cargavan ala iglesia e el visitador mandó quela iglesia perdiessse los ciento e el mayordomo otros ciento, e los que devían los maravedíes a la iglesia que non pagavan los trescientos»*. Es decir, que se llegó a un acuerdo con los maestros para pagarles 500 maravedís (que prestarían los judíos) entre la iglesia (100), el mayordomo (100) y los deudores de la iglesia (300). Finalmente, el visitador manda limpiarla y tapar bien el hastial a menor coste, dando además licencia para cambiar un altar, hacer una sacristía y abrir una puerta al coro (sería el presbiterio) para ella.

En Castro se da licencia para abrir una ventana en el coro (se referiría también al presbiterio) cerca del altar pues era muy oscuro.

Sí se queja el visitador de que, en ocasiones, los clérigos no tenían bien cuidados los templos, como en Pecharromán, donde el cura tenía el altar muy sucio, todo él ocupado con las vestimentas, los libros y los cirios; las crismas sobre una poyatilla y no sobre la ventana correspondiente; y *«las vestimentas mal cogidas como quien va de camino»*. También tenían el altar sucio en Calabazas y Fuentesauco. Más frecuente era tener la «arqueta del Corpus Christi» (sagrario) abierta o con la llave en la puerta, como en Pecharromán, Sacramenia, Fuentidueña, Aldeasoña, Fuentesauco y Fuentepiñel.

En cuanto a los clérigos, se cataloga como buenos a los de Castro y Valtiedas. Pero son bastantes de los que se exponen quejas por unas u otras razones. Al de Torreadrada se le acusa de estar amancebado con una mujer casada que entraba en su casa diciendo que le servía, y siendo *«el marido consentidor»*. Además también se decía de él que era *«ebrius et rrenegador»*. Al de Membibre, de ser *«continuador de la taverna e male morigenatus»*, es decir, que frecuentaba la taberna y era poco dócil y complaciente. Además, que había dado un libro misal en prenda al maestro que había hecho la capilla por 160 maravedís que se debían de hacía 3 años, y que no le había requerido; por ello se le ordena que lo recupere en medio año o que ponga 1.000 maravedís por él.

El cura de Fuentidueña no apareció a la visita, habiéndose ausentado. Además, no decía misa salvo 3 ó 4 días al año. Por ello el visitador manda que se le den 200 maravedís de la renta del *«fialdadgo por su vida»* con la condición de que dijese en San Miguel y en San (¿Martín?) dos días de la semana misa en cada una de ellas, en la una el lunes y en la otra el miércoles o el viernes. Al de Aldeasoña se le acusa de no haber querido asistir con los sacramentos a uno que había muerto, porque estaba enojado con él.

Del de San Miguel de Bernuy se dice que era un buen servidor cuando era más joven, pero que ahora estaba prácticamente ciego, por lo que, tras dudarlo, el visitador le mandó que no celebrase más y que cogiese un capellán, al que se le pagaría con los frutos del beneficiado servidor. Al de Fuentesoto, al verle el visitador tan viejo le examina y le encuentra inhábil (*«desir missa sin rezar como deve, van se le las aguas*

celebrando, dexa mucho de la lectura que ha de desir»); el pueblo por ayudarle se ofrece a poner un capellán que celebrase cada 8 días, y que el viejo cura tuviese su ofrenda. Algo similar sucede con el de Los Valles, muy viejo y con problemas para seguir las celebraciones religiosas, por lo que le dice que no celebrase más, salvo en los 3 meses siguientes un día a la semana hasta que hubiese un capellán.

El de Vegafría se queja de que sus parroquianos tomaban 3 cargas de pan de la cilla para comer y beber un día que tienen de ayuntamiento. El de Fuente el Olmo servía también en Torrecilla. En otras parroquias no se especifica nada del clérigo, salvo en la de Santa Cruz, que no tenía, por lo que se da licencia al pueblo para que cogiera un capellán con los frutos de un pequeño beneficio que tenía.

2.4. Edad Moderna

2.4.1. Siglo XVI

Poco antes de producirse la revolución comunera castellana, el 5 de febrero de 1519 muere don Álvaro de Luna, siendo sucedido por su primogénito don Pedro de Luna Bobadilla. Parece ser que tanto el señor como el concejo de la Villa estuvieron de parte del bando realista. Don Pedro llevó una vida algo disipada, lo que le acarreó problemas no sólo a él sino también a la Villa, hasta su muerte en 1542. Tenemos conocimiento de un pleito que le interpuso entre 1530-36 Francisco de Villamizar, vecino de Fuentidueña, quien le demandaba el pago de 50.000 maravedís por el tiempo que sirvió a don Pedro como mayordomo, maestresala y otros oficios, y además como compensación por los salarios que perdió al cesar en el oficio de alguacil que hasta entonces disfrutaba⁹⁹.

Como decíamos, en 1542 sucede a don Pedro en el señorío de Fuentidueña su hijo mayor don Álvaro de Luna Manrique, quien había contraído matrimonio en 1525 con doña Mencía de Mendoza. Doña Mencía era una mujer muy arraigada a nuestra comarca, no sólo por ser hija del tercer conde de Miranda, señor de la villa de Cuevas de Provanco, sino porque además solía estar en el palacio que su familia tenía en Fuente el Olmo, donde, además, falleció. Fue ella quien ordenó en 1540 en su testamento que a su muerte, ocurrida al año siguiente sin llegar a heredar el señorío, se fundase un hospital en la Villa con los tres mil florines de arras que tenía, el hoy arruinado de la Magdalena, para acoger en él a los enfermos y pobres del alfoz que lo necesitasen. Igualmente, había mandado ser enterrada en la capilla mayor del convento de San Francisco.

Como don Álvaro murió sin sucesión, el señorío pasó a su tío don Álvaro de Luna Bobadilla, quien se había establecido en Milán, por lo que finalmente recayó en don Antonio de Luna Valois, quien había nacido en nuestra Villa en 1512. Entre 1547 y 1553 tiene lugar un pleito en la Real Chancillería de Valladolid sobre una petición de Aldonza de Luna, de Zamora, para que Antonio de Luna le restituya la villa y fortaleza de Fuentidueña, más el resto de los bienes de su padre y su hermano, por lo que deducimos que sería hija de don Pedro y hermana de don Álvaro, y se creía con derechos sobre el señorío. Al pleito sale el provincial de la orden de Santo Domingo y los conventos de dominicas de Aldeanueva de Santa Cruz (Ávila) y Salamanca¹⁰⁰.

⁹⁹ ARCHV Pl. Civiles, Fernando Alonso (F),Caja 82,2

¹⁰⁰ ARCHV Pl. Civiles, Pérez Alonso (f), caja 1119,1/1121,1.

Don Antonio de Luna Valois¹⁰¹ se casó en primeras nupcias con doña Leonor Sarmiento, con la que tuvo a don Álvaro de Luna y Gómez Sarmiento, su hijo mayor y heredero; y en segundas con doña Francisca de Rojas, con la que tuvo a don Pedro de Luna Rojas, para el que fundó en 1559 un mayorazgo de segundagenitura con las villas de Carrascal y Castrojimeno¹⁰². No sabemos cual fue el motivo de la agresión, pero se conserva un documento de 1565 en el cual Juan Núñez, escribano que fue del concejo de Fuentidueña, hace una denuncia contra vecinos del lugar por haberle atacado a él y a su hijo, cura de la iglesia de San Miguel, en dicha iglesia, con armas y golpes, refiriéndose a los atacantes como criados de don Antonio de Luna¹⁰³.

Don Álvaro de Luna y Gómez Sarmiento se casó en 1568 con doña Isabel Enríquez, con la que tuvo dos hijas, Leonor y Antonia, y un hijo, Antonio de Luna Enríquez, nacido en Fuentidueña, que fue quien heredó el señorío, si bien tan sólo con seis años de edad por la prematura muerte de su padre en la campaña de Portugal en 1581¹⁰⁴, por lo que fue necesario nombrarle un tutor ya que su madre también murió poco después¹⁰⁵. En 1593 presenta las pruebas para la concesión del título de la Orden de Santiago¹⁰⁶.

En este siglo, al igual que en el resto de Castilla, se produce en nuestra Comunidad una expansión general, tanto en el aspecto económico como en el demográfico confirmando así los buenos pronósticos que auguraban las últimas décadas del siglo XV.

Un documento importante para la época es el padrón que en 1528 realizan los pesquisidores del rey para saber el número de población pechera en los territorios de la Corona de Castilla y que estudiaremos y analizaremos en el apartado dedicado a la Población. La finalidad no es, en realidad, otra que el cobro por parte de la hacienda real del llamado servicio, y que en nuestra Comunidad corría a cargo de don Antonio de Luna. De la tabla resultante correspondiente a este territorio se deduce que el total de vecinos pecheros es de 1.157 (aunque por error ellos suman 1.167), y que la cantidad pagada es de 70.420 maravedís, pensando el encargado de realizar el padrón que la cantidad que se debiera de pagar, en realidad, habría de ser de 156.000 en razón de que, aunque los vecinos tienen pocas haciendas, la tierra es muy buena y se coge en ella mucho pan y mucho vino, además de cáñamo, rubia y azafrán, e incluso miel. Además consta que los vecinos de la Villa intramuros (ochenta y ocho) alegan tener un privilegio por el que están exentos de pagar servicios, alcabalas y otros pechos, por lo que la cantidad recaería directamente sobre los vecinos del arrabal y los de las aldeas de la Tierra. No obstante, el encargado les conmina a mostrar dicho privilegio, y de no hacerlo habrían de pagar otros 13.000 maravedís más¹⁰⁷.

¹⁰¹ ARCHV Registro del Sello. Registro de Ejecutorias, caja 863,24. Legajo 0440. Se trata de una ejecutoria del pleito litigado por Antonio de Luna, señor de Fuentidueña, con Francisco Hernández, obrero, vecino de Aldeasosa, sobre injurias e inducción a la rebelión contra su señor.

¹⁰² Sabemos que en 1686 don Antonio Portocarrero y Mascareñas Luna y Cuevas, Conde de Ovedos, Señor de las Villas de Carrascal y Castrojimeno, del Consejo de Su Majestad, Oidor de la Real Chancillería de Valladolid, del Consejo de las Ordenes, presentó las pruebas para la concesión del título de Caballero de la Orden de Alcántara. AHN Consejo de Órdenes. OM-Caballeros de Alcántara, Exp.1213.

¹⁰³ AGS Consejo Real de Castilla. 422,1.

¹⁰⁴ En 1580, don Álvaro había presentado las pruebas para la concesión del título de la Orden de Santiago. AHN Consejo de Órdenes. OM-Caballeros de Santiago, Exp.4691.

¹⁰⁵ HERNANSANZ NAVAS, Justo: *Fuentidueña...* P. 98-101.

¹⁰⁶ AHN Consejo de Órdenes. OM-Caballeros de Santiago, Exp.4686.

¹⁰⁷ CARRETERO ZAMORA, Juan Manuel: *La averiguación de la Corona de Castilla (1525-1540)*. 3 vol. Junta de Castilla y León. Valladolid. 2008. Vol. 1 P. 227 y Vol. 3 P. 1397-1399.

Como decimos, estos censos que se realizan en la Edad Moderna, tienen siempre un trasfondo económico al estar motivados por la recogida de impuestos, y en realidad constan en ellos los vecinos pecheros y no el total de la población, por lo que estos datos no son reales y conducen frecuentemente a errores evidentes cuando se les compara con los de otras entidades que sí que disponen de ellos. Además la cifra de pecheros tendía a engrosarse si la confeccionaba el gobierno central para así cobrar más, o a disminuirse si el recuento lo efectuaba el municipal para que las cargas fueran inferiores.

2.4.1.1. Actividades agropecuarias

Al igual que en los siglos anteriores, la economía de nuestra Comunidad se sustentaría básicamente en las actividades agropecuarias, y sobre todo en las agrícolas, destacando el cultivo de cereales como el trigo y el centeno, sobre todo con vistas al consumo humano, aunque también animal. La cebada y la avena se destinarían sobre todo al sustento de los animales. Los terrenos de cultivo de peor calidad y más arenosos, que no podían destinarse al cultivo de los cereales, se emplearían para el viñedo, en general de forma concentrada, con lo cual se facilitaba su guarda y custodia.

Como productos industriales podemos citar el zumaque y la rubia. El zumaque es un arbusto de unos tres metros de alto y fruto drupáceo, aovado y rojizo, que contiene mucho tanino y sería utilizado como curtiente para las pieles. La rubia, es una planta de tallo espinoso de más de un metro de alto, cuya raíz se dejaba secar y se pulverizaba para obtener de ella un producto rojizo muy usado en tintorería. Son años en los que la industria textil lanera segoviana está en pleno apogeo, necesitándose grandes cantidades de estos productos para el tratamiento de las pieles y los teñidos de la lana.

Una parte importante de los terrenos también se dedicaban a la alimentación de los ganados, tanto de los destinados a las faenas agrícolas como a los rebaños de ovejas que surtían de carne, leche, queso y lana. Y no sólo nos referimos a los prados, sino también a las dehesas y a los ejidos, así llamados los terrenos comunales cercanos a las poblaciones que no se cultivaban y se solían utilizar, entre otras cosas, como pastizales.

El sector pecuario ovino iría ganando en importancia en la economía de nuestros pueblos, sobre todo tras la creación de la Mesta, si bien tan sólo los propietarios más pudientes poseerían rebaños importantes, con cuya lana comerciaban tanto en los pequeños mercados locales como en los de Segovia, Peñafiel, Fuentepelayo o Roa. Para el autoconsumo también tendrían algunas aves de corral como gallinas o patos, así como palomares y colmenas para surtirse de miel. También tendríamos que añadir los animales dedicados al tiro y a la labranza, como los bueyes, las mulas o los burros.

Menos significativa sería la actividad forestal, tan sólo reseñable en los pueblos en cuyos términos había bosques, que eran sobre todo de encina y de pino, y también de enebro. Precisamente por esta gran masa forestal existente entre nuestra Comunidad y las de Cuéllar y Sepúlveda, pasaba una de las vías de comunicación más importantes de la Meseta, como se deduce del documento que trata del pleito que sostuvo la Comunidad con el citado don Antonio de Luna Valois en 1554, en el que se puede leer

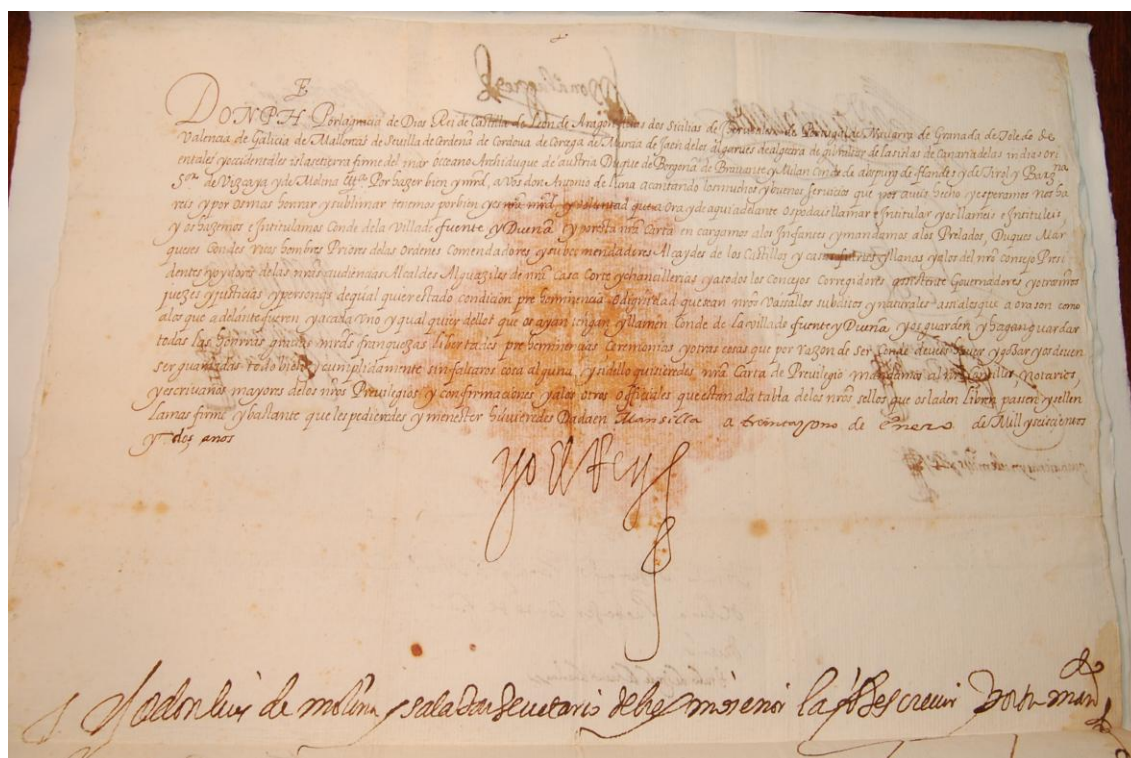
que junto a la Venta de Tres Cantos, en el actual término de Torrecilla, pasaba el camino real que iba desde Vizcaya y Burgos a Segovia y al reino de Toledo¹⁰⁸.

2.4.1.2. Sistemas y técnicas de cultivo

El hecho de que el principal cultivo fueran los cereales en régimen de secano nos hace pensar que como sistema de cultivo se utilizaría el llamado de «rotación bienal», que era el que estaba extendido por todo el territorio castellano en los últimos siglos medievales. También conocido como sistema de «año y vez», consistía en ir alternando en las fincas un año de cultivo con uno de barbecho para así facilitar que los suelos se purgasen al ir arrancando las malas hierbas, a la vez que se recuperaban los nutrientes y elementos necesarios con los abonos orgánicos que aportaba el estiércol de los animales. Los términos municipales se dividían, entonces, en tres «hojas de cultivo»: la cultivada, la de barbecho y la de montes y prados, que eran aprovechadas para alimentar el ganado. Las numerosas y variadas actividades que había que efectuar, como arar, sembrar, escardar, segar, trillar, cribar y guardar el grano y la paja, en los cereales; podar, cavar, acollar, vendimiar y hacer el vino, en el viñedo; cortar leña, limpiar los bosques; cuidar de los animales, y otras, hacían que la gente se mantuviera ocupada a lo largo de todo el año.

2.4.2. Siglo XVII

2.4.2.1. Fuentidueña: de señorío a condado



Concesión del título de Conde de Fuentidueña a don Antonio de Luna (31-01-1602)

¹⁰⁸ AMFp-ACVTF APÉNDICE DOCUMENTAL, número LII.

El 31 de marzo de 1602 don Antonio de Luna Enríquez fue elevado a la dignidad de conde por el rey Felipe III sobre todas las tierras y rentas de lo que era hasta entonces señorío de Fuentidueña, por lo que éste pasa a ser un condado y él el primer conde de Fuentidueña. Poco tiempo después, en 1605, muere en Valladolid, recibiendo, no obstante, sepultura en el convento de la Villa. Le sucedió su hija y única heredera, doña Ana de Luna Enríquez y Mendoza, nacida en la Villa, y a la que vino a bautizar aquí su propio tío el obispo de Segovia en 1595, y quien se casó con Cristóbal Portocarrero, hijo y heredero del conde de Montijo¹⁰⁹. También el rey citado se encontraba en ella en 1617. Tuvo varios hijos, siendo el heredero don Cristóbal Portocarrero Luna y Enríquez, quien murió antes que su padre. Doña Ana falleció en 1658, y tiempo después su marido, pasando el título a su nieto y III conde de Fuentidueña y IV de Montijo, don Cristóbal Portocarrero de Guzmán Luna y Enríquez, a la sazón ya también conde de Montijo, quien casó en terceras nupcias con María Funes de Villalpando, de cuyo matrimonio nació el IV conde de Fuentidueña y V de Montijo, don Cristóbal Gregorio Portocarrero Funes de Villalpando, que heredó el condado en 1704¹¹⁰.

A lo largo del siglo, y con la Corte establecida definitivamente en Madrid, las principales casas nobiliarias también hicieron lo propio y fueron construyendo sus palacios en la capital del Reino, para así estar más próximos al monarca. Y esto sucedió también con nuestros condes.

2.4.2.2. Aparición de los libros parroquiales¹¹¹

De gran importancia para conocer la historia y el patrimonio de nuestros pueblos fue la aparición de los libros parroquiales, a raíz de la celebración del famoso concilio de Trento, de la segunda mitad del siglo XVI. Y aunque es a finales de esta centuria cuando comienzan a funcionar nuestros archivos parroquiales, es sobre todo a comienzos del XVII cuando adquieren auténtica carta de naturaleza, y es por ello que los incluimos en este siglo.

El estado de conservación es muy diferente de unas a otras parroquias, según los diversos avatares que han ido sufriendo los archivos, aunque en general es bastante bueno. No obstante, en algunos casos hay destacadas ausencias, desconociendo si han sido destruidos o si se hallan en otros lugares. Pero, en todo caso, y aunque no los hayamos podido localizar, les hacemos constar si contamos con un inventario anterior en el que aparezcan citados.

Para evitar que sigan desapareciendo y tener conocimiento de los que han llegado a nuestros días, a continuación hacemos un inventario lo más completo posible parroquia por parroquia, incluyendo los más modernos y actuales.

¹⁰⁹ AHN. Cancillería. Reguistro del Sello de Corte. Consejos. 4420, A.1614, Esp.12. En 1614, el Conde de Nieva obtiene una consulta favorable de la Cámara de Castilla sobre la petición de casar a don Cristóbal de Portocarrero, hijo del Conde del Montijo y su heredero, con la Condesa de Fuentidueña, Condesa de Luna, sobrina del Conde de Nieva y su heredera en el Mayorazgo de Enríquez, en el que se hizo merced del título de Marqués de Valderrábano. Suplica, además, que continúen siempre juntas ambas casas y que el primogénito sea Marqués de Valderrábano.

¹¹⁰ HERNANSANZ NAVAS, Justo: *Fuentidueña...* P. 103-104.

¹¹¹ En los inventarios de los libros parroquiales que hacemos a continuación de las diversas parroquias queremos dejar constancia tanto de los que existen actualmente y que hemos podido consultar, como de aquellos de los que tenemos referencia documental por algún inventario anterior, que han existido y que pueden haber desaparecido o no, pero que no hemos podido localizar, y que por tanto damos como desaparecidos en la parroquia, si bien no hay que descartar que se encuentren en otra parroquia, en alguna casa de curato o en algún domicilio particular, por lo que no hemos podido tener acceso a ellos. Respetamos la numeración cuando existe, y en ocasiones la añadimos nosotros para una mejor localización y por una cuestión práctica. En los libros de cuentas de fábrica de la iglesia tan sólo especificamos el nombre cuando hay más de una parroquia con archivo en la población. Aquellos de los que tenemos referencias pero que no hemos podido localizar, los ponemos entre paréntesis o así lo hacemos constar.

ALDEASONA

Iglesia de Santa María Magdalena

Relación de libros extraída de un Inventario realizado en 1793, y que consta en el Libro de Fábrica de ese año. Se añaden y catalogan los de fecha posterior que se conservan.

-1º *Libro de Cuentas de Fábrica* (1595-1609). Pastas de pergamino. Mal estado. Sin foliar.

-2ª *Libro de Cuentas de Fábrica* (1610-1659). Pastas de pergamino. Regular estado. Sin foliar.

-3º *Libro de Cuentas de Fábrica* (1661-1685). Legajos sueltos. Mal estado. Sin paginar.

-4º *Libro de Cuentas de Fábrica* (1685-1725). Pastas de pergamino. Regular estado. Sin foliar.

-5º *Libro de Cuentas de Fábrica* (1726-1752). Pastas de pergamino. Buen estado. Sin foliar.

-6º *Libro de Cuentas de Fábrica* (1753-1798). Pastas de pergamino. Regular estado. Foliado hasta el 168. Resto sin foliar.

-7º *Libro de Cuentas de Fábrica* (1799-1853). Pastas de pergamino. Muy buen estado. 140 folios.

-8º *Libro de Cuentas de Fábrica* (1854-1904). Tapa dura. Buen estado. 82 folios.

-9º *Libro de Cuentas de Fábrica* (1905-1920). Tapa dura. Buen estado. 23 folios y resto en blanco.

-*Libro de Inventario del Tesoro y Alhajas de la Iglesia* (1624-1711). Pastas de pergamino. Mal estado. Sin paginar. El libro también se emplea para anotar las diferentes visitas desde 1640 hasta 1663.

-*Inventario de 1917*. Legajo suelto. 10 folios.

-*Inventario de 1953*

-1º *Libro de Bautismos* (1661-1777). Pastas de pergamino. Buen estado. Foliación incompleta.

-2º *Libro de Bautismos* (1778-1851). Pastas de pergamino. Buen estado. 194 folios.

-3º *Libro de Bautismos* (1851-1853). Pastas de pergamino. Regular estado. Sin foliar.

-4º *Libro de Bautismos* (1854- 1899). Tapa dura. Buen estado. 200 folios.

-5º *Libro de Bautismos* (1899-1939). Tapa dura. Buen estado. 200 folios.

-6º *Libro de Bautismos* (

-1º *Libro de Difuntos* (1665-1788). Sin pastas. Regular estado. Falta el principio. Arranca en 1702 (folio 34). Foliación incompleta.

-2º *Libro de Difuntos* (1788-1853). Pastas de pergamino. Buen estado. 150 folios.

-3º *Libro de Difuntos* (1854-

-1º *Libro de Casados* (1667-1854). Pastas de pergamino. Buen estado. 150 folios.

-2º *Libro de Casados* (1854-1891). Tapa dura. Buen estado. 50 folios.

-3º *Libro de Casados* (1892-1964). Tapa dura. Buen estado. 100 folios.

-4º *Libro de Casados* (

- 1º *Libro de Colecturía (1701-1762)*. Incompleto. Pastas de pergamino. Regular estado. Sin foliar.
- 2º *Libro de Colecturía (1778-1818)*. Pastas de pergamino. Regular estado. Foliación incompleta.
- 3º *Libro de Colecturía (1877-1929)*. Tapa dura. Buen estado. 200 folios.
- 4º *Libro de Colecturía (1929-1951)*. Tapa dura. Buen estado. Sin paginar.

- 1º *Libro de la Cofradía de la Magdalena (1616)*. Sin localizar.
- 2º *Libro de la Cofradía de la Magdalena (1687-1757)*. Pastas de pergamino. Regular estado. Sin foliar.
- 3º *Libro de la Cofradía de la Magdalena (1758-1816)*. Pastas de pergamino. Regular estado. Foliación incompleta.

- Libro de la Cofradía de San Sebastián (1790-1836)*. Pasta de pergamino. Regular estado. Sin foliar.

- Libro de Fundación de la Cofradía del Rosario (1624-1698)*. Pastas de pergamino. Regular estado. Sin foliar.
- Libro de Fundación de la Cofradía del Rosario (1791-¿?)*. Sin localizar.
- 1º *Libro de la Cofradía del Rosario (1615)*. Sin localizar.
- 2º *Libro de la Cofradía del Rosario (1677-1807)*. Pastas de pergamino. Regular estado. Sin foliar.

- 1º *Libro de la Cofradía de la Veracruz (1661-1686)*. Sin localizar.
- 2º *Libro de la Cofradía de la Veracruz (1686-1758)*. Pastas de pergamino. Buen estado. Sin foliar.
- 3º *Libro de la Cofradía de la Veracruz (1758-1839)*. Pastas de pergamino. Buen estado. 120 folios.
- 4º *Libro de la Cofradía de la Veracruz (1839-1994)*. Pastas de pergamino. Buen estado. 150 folios.

- Libro de la Obra Pía (1624-1661)*. Testamento de Francisco Cabornero, su fundador. Pastas de pergamino. Buen estado. Sin foliar. Pequeño tamaño.
- Libro de la Obra Pía (1666-1789)*. Pastas de pergamino. Buen estado. Foliación incompleta.
- Libro de la Obra Pía (1790-1819)*. Sin pastas. Buen estado. Sin foliar.

- Libro de Becerro (1701)*. Pastas de pergamino. Regular estado. Sin foliar.
- Libro de Becerro (1750-¿?)*. Sin localizar.

- Libro de Tazmías (1614-1645)*. Pastas de pergamino. Regular estado. 78 folios.
- Libro de Tazmías (1651-¿?)*. Sin localizar.
- Libro de Tazmías (1669-1749)*. Pastas de pergamino. Buen estado. Sin foliar.
- Libro de Tazmías (1750-1837)*. Pastas de pergamino (de un libro de cantos). Buen estado. 190 folios.

- Libro de Matrícula (1892-1912)*. Sin pastas. Regular estado. Sin foliar.
- Libro de Matrícula (1915-1940)*. Tapa dura. Buen estado. 200 páginas.

- Libro de Circulares (1776-1854)*. Sin pastas. Regular estado. Sin foliar.

-*Libro de Aniversarios*. Pastas de pergamino. Buen estado. 285 folios.

-*Libro de la Casa Rectoral (1859-1941)*.

-*Libro de Apeos (1748-1786)*. Pastas de pergamino (de un libro de canto). Buen estado. Sin foliar.

-*Apeos de las Heredades del Curato de los años 1591, 1658. 1664, 1731, 1786*.

-*Libro 3º de los Bienes Eclesiásticos del Catastro de Ensenada (1761?)*. Copia.

Y otros escritos de cambios de tierras, censos, jubileos, indultos, cruzadas, cartas, cédulas, provisiones, convenios, testamentos, casa de curato quemada (1705),...

CALABAZAS DE FUENTIDUEÑA

Iglesia de Nuestra Señora de la Asunción

Nos apoyamos en un Inventario de 1896, aunque hemos de hacer constar que en otro anterior, de 1702, aparece un Libro de Cuentas que finalizaba en 1555.

-*Contrato de la obra de la iglesia con Juan Castaño y Juan de la Vega, maestros canteros (1554-1559)*. Legajo suelto incompleto (falta el principio y el final). Regular estado. Sin foliar.

-*1º Libro de Cuentas de Fábrica (1566-)*. Sin localizar. Tan sólo se conserva un legajo suelto sin foliar con las cuentas de 1566 y 1568.

-*2º Libro de Cuentas de Fábrica (1590-1615)*. Pastas de pergamino. Regular estado. 106 folios.

-*3º Libro de Cuentas de Fábrica (1659-1675)*. Sin pastas. Regular estado. 105 folios. En él aparece un *Inventario de 1664* (f. 99).

-*4º Libro de Cuentas de Fábrica (1676-1701)*. Pastas de pergamino. Buen estado. Sin foliar.

-*5º Libro de Cuentas de Fábrica (1702-1749)*. Pastas de pergamino. Buen estado. Sin foliar.

-*6º Libro de Cuentas de Fábrica (1750-1774)*. Pastas de pergamino. Buen estado. 211 folios.

-*7º Libro de Cuentas de Fábrica (1776-1802)*. Pastas de pergamino. Buen estado. folios.

-*8º Libro de Cuentas de Fábrica (1803-1854)*. Pastas de pergamino. Buen estado. 260 folios.

-*9º Libro de Cuentas de Fábrica (1854-1877)*. Pastas de pergamino. Buen estado. 17 folios.

-*10º Libro de Cuentas de Fábrica (1878-1918)*. Tapa dura. Buen estado. 62 folios. Más varios expedientes sueltos, hasta 1929.

-*1º Libro de Bautizados (1590-1658) y Casados (-)*. Sin localizar.

-*2º Libro de Bautizados (1658-1705)*. Sin localizar.

-*3º Libro de Bautizados (1705-1775)*. Sin localizar.

-*4º Libro de Bautizados (1775-1830)*. Pastas de pergamino. Buen estado. 197 folios.

-5° *Libro de Bautizados (1830-1853)*. Pastas de pergamino. Buen estado. 280 folios. Desde el folio 73 al 125 es *Libro de Aniversarios (1856)*, y desde el 126 al final, *Libro de Colecturía (1856-1900)*.

-6° *Libro de Bautizados (1853-1887)*. Tapa dura. Buen estado. 150 folios.

7° *Libro de Bautizados (1887-)*. estado.

-1° *Libro de Difuntos (1659-1811)*. Sin localizar.

-2° *Libro de Difuntos (1812-1853)*. Sin localizar.

-3° *Libro de Difuntos (1854-1896)*. Sin localizar.

-4° *Libro de Difuntos (1896-)*. Sin localizar.

-1° *Libro de Casados y Difuntos (1614-1658)*. Sin localizar.

-2° *Libro de Casados (1659-1787)*. Sin localizar.

-3° *Libro de Casados (1787-1853)*. Sin localizar.

-4° *Libro de Casados (1853-)*. Sin localizar.

-1° *Libro de Colecturía y Aniversarios (1777)*. Sin localizar.

-2° *Libro de Colecturía y Aniversarios (1756-1774)*. Pastas de pergamino. Buen estado. 198 folios.

-3° *Libro de Colecturía (1775-1794)*. Pastas de pergamino. Buen estado. 200 folios.

-4° *Libro de Colecturía (1796)*. Desaparecido.

-5° *Libro de Colecturía y Aniversarios (1806-1857)*. Pastas de pergamino. Buen estado. 290 folios.

-1° *Libro de Tazmías (1622-1657)*. Pastas de pergamino. Mal estado. Sin foliar.

-2° *Libro de Tazmías (1658-1696)*. Pastas de pergamino. Regular estado. 122 folios.

-3° *Libro de Tazmías (1697-1741)*. Pastas de pergamino. Buen estado. Sin foliar.

-4° *Libro de Tazmías (1741-1829)*. Pastas de pergamino. Buen estado. 332 folios.

-5° *Libro de Tazmías (1830-1839)*. Pastas de pergamino. Regular estado. Foliación incompleta.

-*Libro de Becerro (1758-1774)*. Pastas de pergamino. Buen estado. 294 folios. Contiene arriendos, apeos, aniversarios, censos e inventario.

-*Libro Veredario (Circulares) (1776)*. Sin localizar.

-*Libro Viejo de la Cofradía de la Veracruz (1660-1752)*. Pastas de pergamino. Regular estado. Sin foliar.

-*Libro de la Cofradía de la Veracruz (1681-1753)*. Pastas de pergamino. Regular estado. Sin foliar.

-*Libro de la Cofradía de la Veracruz (1754-1891)*. Pastas de pergamino. Regular estado. 150 folios.

-*Libro de la Cofradía de la Veracruz (1853-2002)*. Pastas de pergamino. Buen estado. 197 folios.

-*Libro de la Cofradía del Rosario (1659-1727)*. Pastas de pergamino. Buen estado. Foliación incompleta.

-*Libro de la Cofradía del Rosario (1792-1896)*. Pastas de pergamino. Buen estado. Sin foliar.

- Libro del Ecce Homo (1806-1820)*. Pastas de pergamino. Mal estado. 19 folios.
- Libro de la Cofradía de San Bartolomé (1752-1815)*. Pastas de pergamino. Buen estado. Sin foliar.
- Libro de la Cofradía de San Ildefonso y San Bartolomé (1640-1680)*. Pastas de pergamino. Regular estado. Sin paginar.
- Libro Nuevo de la Cofradía de San Ildefonso (1755-1806)*. Pastas de pergamino. Buen estado. 72 folios.
- Libro de la Ermita de San Roque (1601-1667)* .Pastas de pergamino (con partitura musical). Regular estado. Sin foliar. De pequeño tamaño.
- Libro de la Ermita de San Roque (1777-1861)*. Sin localizar.
- Libro de la Fundación de Ánimas (1755-1829)*. Pastas de pergamino. Buen estado. 150 folios.
- Escritura de la Fundación de Ánimas ()*. Sin localizar.
- Cuaderno de la Fundación de Ánimas (1755-1829)*. Sin localizar.
- Cuaderno de la Fundación de Ánimas ()*. Sin localizar.
- Cuaderno de la Fundación de Ánimas ()*. Sin localizar.
- 1º Libro de la Obra Pía (1667-1776)*. Pastas de pergamino. Buen estado. Sin foliar.
- 2º Libro de la Obra Pía (1776-1828)*. Pastas de pergamino. Buen estado. 167 folios.
- Libro de la Capellanía de Pedro Pelayo y Catalina González*. Sin localizar.
- Cuaderno de la Capellanía de Pedro Pelayo y Catalina González (Testamento de 1659-1776)*. Pastas de pergamino. Buen estado. Sin foliar.
- Libro de la Capellanía de Frutos y José Pelayo (1762-1908)*. Pastas de pergamino. Buen estado. 197 folios.
- Cuaderno de la Capellanía de Frutos y José Pelayo (1736-1741)*. Pastas de pergamino (una sola pieza, con una escritura en el interior de difícil transcripción). Buen estado. Sin foliar.
- Cuaderno de la Capellanía de Melchor Martínez (1768-1814)*. Legajos sueltos cosidos, sin pastas. Buen estado. Sin foliar.
- Libro de Matrícula (1856-1865)*. Legajo suelto, sin pastas. Buen estado. Foliación incompleta.
- Libro de Matrícula (1877-1886)*. Buen estado. Tapa dura. 50 folios.
- Libro de Matrícula (1888-1913)*. Sin pastas. Falta el principio. Buen estado. Sin foliar.
- Libro de Aniversarios (finales del siglo XVI- 1716 aprox.)*. Sin pastas, principio ni final. Mal estado. Sin foliar.
- Libro de Aniversarios y Becerro (1743-)*. Pastas de pergamino. Buen estado. Foliación incompleta. En realidad se trata de dos legajos cosidos entre sí. El primero es el de los Aniversarios, sin foliar. El segundo es el de Becerro, con inventarios de 1702 de libros, apeos, censos, testamentos,... foliado hasta la hoja 21, y el resto no.
- Libro de Aniversarios y Apeos (1757-1813)*. Pastas de pergamino. Regular estado. Sin foliar.

-Libro que contiene las Ejecutorias a favor de los curas de la Vicaría de Fuentidueña sobre Diezmos y Privativos (1795). Pastas de pergamino. Buen estado. Sin foliar.

-Inventario de 1703

-Inventario de la Ermita de San Roque.

-Inventario de 1754

-Inventario de 1786

-Expedientes Matrimoniales Suelos.

-Legajo de Expedientes Matrimoniales (1853-1894).

-Documentos y Legajos Varios (Reconocimientos de Censos, Aniversarios, Ejecutorias, Testamentos, Apeos, Cédulas,...).

-Testamento del Bachiller Gonzalo Sánchez (1568). Cura de Calabazas.

-Inventario de 1896. Legajo suelto.

CASTRO DE FUENTIDUEÑA

Iglesia de la Inmaculada Concepción

-Libro de Cuentas de Fábrica (1651-1691). Pastas de pergamino procedentes de un libro escrito en latín. Buen estado. 295 páginas. Y en un legajo suelto las de 1692-1696. Inventario de 1672 (pág. 286).

-Legajo Suelto (1693-1696). Buen estado. Sin foliar.

-Libro de Cuentas de Fábrica (1697-1724). Pastas de pergamino. Buen estado. Sin foliar. Inventario de 1710.

-Libro de Cuentas de Fábrica (1726-1752). Pastas de pergamino. Buen estado. 217 páginas.

-Libro de Cuentas de Fábrica (1753-1782). Pastas de pergamino. Buen estado. Sin foliar. inventarios de 1762 y 1766.

-Libro de Cuentas de Fábrica (1783-1851). Pastas de pergamino. Regular estado. Sin foliar. Al final aparecen varias facturas cosidas.

-Libro de Cuentas de Fábrica (1852-1908). Tapa dura. Buen estado. 82 folios.

-Libro de Cuentas de Fábrica (1909-1931) y Libro de Matrícula (1923-1961). Tapa dura. Buen estado. 186 folios. En folios sueltos se incluyen las Cuentas de 1946-1963. Inventario de 1957.

-Libro de Bautizados (1655-1716). Sin pastas. Mal estado. Legajos cosidos entre sí. Foliación incompleta.

-Libro de Bautizados (1716-1753). Pastas de pergamino. Buen estado. 177 folios.

-Libro de Bautizados (1754-1851). Pastas de pergamino. Regular estado. 240 folios.

-Libro de Bautizados (1852-1883), casados (1852-1881) y difuntos (1852-1879). Tapa dura. Buen estado. 157 folios.

-Libro de Bautizados (1883-1912). Tapa dura. Buen estado. 100 folios.

-Libro de Bautizados (1912-1934). Tapa dura. Buen estado. 200 páginas.

-Libro de Bautizados (1934-sigue)

-Libro de Difuntos (...1582-1696...). Legajos sueltos. Mal estado. Sin foliar.

-1º Libro de Difuntos (1702-1758). Pastas de pergamino. Buen estado. 95 folios.

-2º Libro de Difuntos (1759-1851). Pastas de pergamino. Buen estado. 173 folios.

-3º Libro de Difuntos (1879-sigue)

- Libro de Casados (1651-1699)*. Pastas de pergamino. Regular estado. 28 folios.
- Libro de Casados (1720-1766)*. Pastas de pergamino. Buen estado. 42 folios.
- Libro de Casados (1766-1851) y matrícula (1864-1878)*. Pastas de pergamino. Buen estado. Foliación incompleta.
- Libro de Casados (1880-sigue)*

- Libro de Colecturía, Aniversarios, Fundaciones y Circulares (1756-1777)*. Pastas de pergamino. Buen estado. 195 folios.
- Libro de Colecturía y Aniversarios (1777-1863)*. Pastas de pergamino. Buen estado. 310 folios.
- Libro de Colecturía y Aniversarios (1864-1912)*. Pastas de pergamino. Buen estado. 285 folios.
- Libro de Colecturía (1900-1932)*. Tapa dura. Buen estado. 300 páginas.)

- Libro de Matrícula (1879-1905)*. Tapa dura. Buen estado. Sin foliar.
- Libro de Matrícula (1906-1921)*. Tapa dura. Buen estado. Sin foliar.

- Libro de Apeos (1759)*. Pastas de pergamino. Regular estado. Sin foliar.
- Libro de Apeos (1779)*. Legajo suelto. Mal estado. Sin foliar.)

- Libro de Aniversarios y Demás Fundaciones (1698)*. Pastas de pergamino. Buen estado. Foliación incompleta.
- Libro de Aniversarios y Demás Fundaciones (1739)*. Pastas de pergamino correspondientes a un libro de música, con pentagramas. Buen estado. 95 folios.
- Libro de Aniversarios y Demás Fundaciones (1753-1835)*. Pastas de pergamino. Regular estado. Foliación incompleta.

- Libro de Tazmías (1708-1766)*. Pastas de pergamino. Regular estado. 110 folios.
- Libro de Tazmías (1767-1837)*. Pastas de pergamino. Regular estado. 175 folios.

- Libro de la Fundación de la Capellanía de Don Manuel Perdiguero (1688)*. Pastas de pergamino. Mal estado. Sin foliar.

- Libro de Cuentas de la Ermita de Santa Lucía (...1646-1674)*. Pastas de pergamino. Buen estado. 131 folios (faltan los folios del 1 al 41).
- Libro de Cuentas de la Ermita de Santa Lucía (1777-1800)*. Pastas de pergamino. Buen estado. Sin foliar.

- Libro de Cuentas de la Cofradía de Nuestra Señora del Rosario (1634-1689)*. Pastas de pergamino. Buen estado. Sin foliar.
- Libro de Cuentas de la Cofradía de Nuestra Señora del Rosario (1690-1774)*. Pastas de pergamino. Buen estado. Sin foliar.
- Libro de Cuentas de la Cofradía de Nuestra Señora del Rosario (1775-1798)*. Pastas de pergamino. Buen estado. Sin foliar.

- Libro de la Cofradía de Nuestra Señora de la Natividad (1712-1773)*. Pastas de pergamino. Regular estado. Sin foliar.

-*Libro de la Cofradía del Santísimo Sacramento (1657-1703)*. Pastas de pergamino. Mal estado. Sin foliar.

-*Libro de la Fundación de Ánimas (1793-1875)*. Pastas de pergamino. Regular estado. Foliación incompleta.

-*Libro Tercero del Catastro de Ensenada (1759)*. Pastas de pergamino. Buen estado. 43 folios.

-*Libro de Cuentas de la Casa Rectoral (1866-1932)*. Pastas de pergamino de un antiguo libro de música, con pentagramas. Buen estado. Sin foliar.

-*Varios Legajos Suelos (Censos, Testamentos)*.

-*Libro de Cartas Circulares (1776-1829)*. Pastas de pergamino. Buen estado. Sin foliar.

-*Sínodo Diocesano (1648)*. Libro impreso (Madrid, 1649). Buen estado.

-*Legajo de Cuentas del Concejo (1764-1765)*. Buen estado. Sin paginar.
Desconocemos por qué aparece en la iglesia este legajo y si era común tomar estas cuentas tanto en este concejo como en el resto de la Comunidad. Se las toman los alcaldes y regidor entrantes a los alcaldes y regidor salientes del año anterior.

COBOS DE FUENTIDUEÑA

Iglesia de San Julián, Obispo y Mártir

-*1º Libro de Cuentas de Fábrica (1740-1752)*. Pastas de pergamino. Buen estado. 62 folios. Inventario de 1742.

-*Libro de Cuentas de Fábrica (1755-1782)*. Pastas de pergamino. Buen estado. 172 folios. Al final, varios inventarios. Inventario de 1759. Inventario de 1776.

-*Libro de Cuentas de Fábrica (1784-1820)*. Sin pastas, es un conjunto de legajos sueltos. Mal estado. Se conservan 194 folios.

-*Libro de Cuentas de Fábrica (1821-1850)*. Pastas de pergamino. Regular estado. 107 folios.

-*Libro de Cuentas de Fábrica (1851-1876)*. Sin pastas, es un legajo suelto y cosido. Muy mal estado. 52 folios y facturas.

-*Inventario de 1897* (similares otros que se anexan de 1938 y 1953). Legajo suelto.

-*Libro de Cuentas de Nuestra Señora de San Benito (1777-1841)*. Pastas de pergamino. Buen estado. 127 folios.

-*Libro de la Cofradía de Nuestra Señora del Rosario (1752-1783) y de Nuestra Señora de San Benito (1749-1776)*. Pastas de pergamino. Buen estado. 143 folios. Ambas cofradías comparten libro. Hasta el folio 84 la del Rosario y hasta el final la de Nª Sª de San Benito.

-*Libro de la Cofradía de Nuestra Señora del Rosario (1777-1856)*. Pastas de pergamino. Buen estado. 172 folios.

-*Libro de la Cofradía de San Ildefonso (1779-1881)*. Pastas de pergamino. Buen estado. 205 folios.

- 1º *Libro de Bautizados (1661-1765)*. Pastas de pergamino. Regular estado. 143 folios.
- 2º *Libro de Bautizados (1766-1852)*. Pastas de pergamino. Regular estado. 257 folios.
- 3º *Libro de Bautizados (1852-1867)*. Tapa dura. Buen estado. 59 folios.

- 1º *Libro de Difuntos (1661-1749)*. Pastas de pergamino. Buen estado. Comienza en el folio 149 y finaliza en el 263 (sigue la numeración del 1º de Bautizados).
- 2º *Libro de Difuntos (1750-1808)*. Pastas de pergamino. Buen estado. 144 folios.
- 3º *Libro de Difuntos (1808-1852)*. Pastas de pergamino. Buen estado. 104 folios.
- 4º *Libro de Difuntos (1852-1867)*. Tapa dura. Buen estado. 154 folios.
- 5º *Libro de Difuntos (1868-1910)*. Tapa dura. Buen estado. 100 folios.

- 1º *Libro de Casados (1662-1805)*. Pastas de pergamino. Buen estado. Comienza en el folio 209 y finaliza en el 304 (seguirá la relación del 1º libro de Bautizados). Faltan algunos (reseñados al inicio) que se hallan cortados.
- 2º *Libro de Casados (1805-1852)*. Pastas de pergamino. Buen estado. 59 folios.
- 3º *Libro de Casados (1852-1867)*. Tapa dura. Buen estado. Comienza en el folio 60 y finaliza en el 80.

- 1º *Libro de Colecturía (1756-1773)*. Pastas de pergamino. Regular estado. 170 folios. *Cartas Circulares* desde el folio 134.
- 2º *Libro de Colecturía (1774-1794)*. Pastas de pergamino. Buen estado. 167 folios.
- 3º *Libro de Colecturía (1794-1820)*. Pastas de pergamino. Buen estado. 197 folios.
- 4º *Libro de Colecturía (1828-1838)*. Pastas de pergamino. Buen estado. 148 folios.
- 5º *Libro de Colecturía (1820-1862)*. Pastas de pergamino. Buen estado. 262 folios.
- 6º *Libro de Colecturía (1862-1905)*. Tapa dura. Regular estado. Foliación irregular.

- Libro de Ánimas (1760-1863)*. Pastas de pergamino. Buen estado. 145 folios.

- 1º *Libro de Tazmías (1709-1755)*. Pastas de pergamino. Buen estado. 92 folios.
- 2º *Libro de Tazmías (1755-1815)*. Pastas de pergamino. Buen estado. 168 folios.
- 3º *Libro de Tazmías (1816-1838)*. Pastas de pergamino. Buen estado. 69 folios.

- Libro de la Obra Pía (1708-1795)*. Pastas de pergamino. Regular estado. 123 folios.

- Libro de Aniversarios (-)*. Pastas de pergamino. Buen estado. Folios.

- 1º *Libro de Apeos (1740)*. Sin pastas. Regular estado. 103 folios.
- 2º *Libro de Apeos (1752)*. Sin pastas. Regular estado. 113 folios.
- 3º *Libro de Apeos (1762)*. Legajo suelto. 11 folios.
- 4º *Libro de Apeos (1765)*. Pastas de pergamino. Buen estado. 83 folios.

- 3º y 5º *Libros del Catastro de Ensenada (1759)*. Pastas de pergamino. Buen estado. 73 folios.

- Libro de Decretos, Circulares y Matrícula (1775-1844)*. Pastas de pergamino. Buen estado. 199 folios. Desde el folio 86 es *Libro de Matrícula (1856-1906)*.

- Expedientes Matrimoniales*
- Documentos Varios*

COZUELOS DE FUENTIDUEÑA

Iglesia de Nuestra Señora de la Asunción

Nos sirve de base un inventario de libros y documentos de 1787.

-1º *Libro de Cuentas de Fábrica (1587-1635)*. Pastas de pergamino. Buen estado. Sin paginar. *Inventario de 1635*.

-2º *Libro de Cuentas de Fábrica (1636-1705)*. Pastas de pergamino. Buen estado. Foliación incompleta. *Inventario de 1663* que es confirmado, con pequeñas anotaciones, en los años 1665, 1670, 1682, 1687, 1690 y 1694. *Inventario de 1695*.

-3º *Libro de Cuentas de Fábrica (1706-1752)*. Pastas de pergamino. Buen estado. 190 folios.

-4º *Libro de Cuentas de Fábrica (1754-1864)*. Pastas de pergamino. Buen estado. 287 folios. *Inventario de 1797*.

-¿? *Libro de Cuentas (1889-1954)*. Tapa dura. 150 folios. Buen estado.

-1º *Libro de Bautizados (1576-¿?)*. Sin localizar.

-2º *Libro de Bautizados (1723-1802)*. Pastas de pergamino. Buen estado. 230 folios.

-3º *Libro de Bautizados (1802-1852)*. Pastas de pergamino. Buen estado. 172 folios.

-4º *Libro de Bautizados (1852-1889)*. Tapa dura. Buen estado. 85 folios.

-5º *Libro de Bautizados (1889-1910)*. Tapa dura. Buen estado. 90 folios.

-6º *Libro de Bautizados (1910-1938)*. Tapa dura. Buen estado. 200 folios.

-1º *Libro de Difuntos y Casados (sin principio-)*. Sin localizar.

-2º *Libro de Difuntos y Casados (1691-¿?)*. Sin localizar.

-3º *Libro de Casados (1708-1851)*. Pastas de pergamino. Buen estado. 140 folios.

-4º *Libro de Casados (1852-1891)*. Tapa dura. Buen estado. 46 folios.

-5º *Libro de Casados (1891-1954)*. Tapa dura. Buen estado. 100 folios.

-1º *Libro de Difuntos (sin principio)*. Sin localizar.

-2º *Libro de Difuntos (1709-¿?)*. Sin localizar.

-3º *Libro de Difuntos (1807-1851)*. Pastas de pergamino. Buen estado. 195 folios.

-4º *Libro de Difuntos (1852-1904)*. Tapa dura. Buen estado. 92 folios.

-1º *Libro de Tazmías (1638-1669)*. Pastas de pergamino. Regular estado. Sin foliar.

-2º *Libro de Tazmías (1711-1780)*. Pastas de pergamino. Buen estado. 240 folios.

-3º *Libro de Tazmías (1781-1838)*. Pastas de pergamino. Buen estado. 280 folios.

-1º *Libro de Colecturía (1756-1784)*. Pastas de pergamino. Buen estado 390 folios.

-2º *Libro de Colecturía (1785-¿?)*. Sin localizar.

-1º *Libro de becerro (1550-1642)*. Pastas de pergamino. Buen estado. 259 folios.

-2º *Libro de Becerro (1758-1828)*. Pastas de pergamino. 450 folios. Aparecen otras anotaciones diversas.

-1º *Libro de Aniversarios (1553-1732)*. Pastas de pergamino. Regular estado. Sin foliar.

-2º *Libro de Aniversarios (1668-1719)*. Pastas de pergamino. Regular estado. Foliación incompleta.

- 3º *Libro de Aniversarios (1719-1784)*. Pastas de pergamino. Regular estado. 96 folios.
- 3º *Libro de Aniversarios (1756-¿ ?)*. Sin localizar.
- 4º *Libro de Aniversarios (1785-1916)*. Pastas de pergamino. Buen estado. 200 folios.

-1º *Libro de Visitas (1578-¿ ?)*. Sin localizar.

-1º *Libro de Fundaciones y Capellanías*. Sin localizar.

-1º *Libro de Devoción de Ánimas (1762-¿ ?)*. Sin localizar.

-2º *Libro de Devoción de Ánimas (1763-1841)*. Pastas de pergamino. Buen estado. 150 folios.

-1º *Libro de la Cofradía del Santísimo (1633-1707)*. Pastas de pergamino. Regular estado. Foliación incompleta.

-2º *Libro de la Cofradía del Santísimo (1709-1759)*. Pastas de pergamino. Buen estado. 124 folios.

-3º *Libro de la Cofradía del Santísimo (1760-1839)*. Pastas de pergamino. Buen estado. 150 folios.

(Más otro libro donde se asientan los hermanos, otro de acuerdos de la cofradía; dos bulas de pergamino –la una de la erección de la cofradía por Sixto V en 1587-; y otras escrituras)

-1º *Libro de Devoción del Santo Cristo (1618-1725)*. Pastas de pergamino. Mal estado. Sin foliar.

-2º *Libro de Devoción del Santo Cristo (1726-1813)*. Pastas de pergamino. Buen estado. 96 folios.

-3º *Libro del Santo Cristo y de Nuestra Señora (1815-1869)*. Pastas de pergamino. Buen estado. Foliación irregular.

-1º *Libro de Devoción de Nuestra Señora (1584-¿ ?)*. Sin localizar.

-2º *Libro de Devoción de Nuestra Señora (1707-1824)*. Pastas de pergamino. Buen estado. 160 folios.

-1º *Libro de Cuentas de San Roque (1708-1841)*. Pastas de pergamino. Buen estado. 150 folios.

-1º *Libro de la Obra Pía (1626-¿ ?)*. Sin localizar.

-2º *Libro de la Obra Pía (1672-1752)*. Pastas de pergamino. Buen estado. Sin foliar.

-3º *Libro de la Obra Pía (1753-1767)*. Pastas de pergamino. Buen estado. 100 folios.

Fundación de Pedro Castellanos (testamentos, escrituras, heredades,...). Tiene cuatro libros:

-1º *Libro de Censos de Don Pedro Castellanos (1670-¿ ?)*. Sin localizar.

-2º *Libro del Patronato de Don Pedro Castellanos (1776-1878)*. Pastas de pergamino. Buen estado. 188 folios.

-3º *Libro Mayor de la Fundación de Don Pedro Castellanos (1776-¿ ?)*. Sin localizar.

-4º *Libro de la Obra Pía de Don Pedro Castellanos (1768-1899)*. Pastas de pergamino. Buen estado. 240 folios. Desde la 26 en blanco.

-*Libro de la Capellanía de Santos Martínez (1762-1842)*. Pastas de pergamino. Buen estado. 198 folios.

-*Pleito* ganado al cura de Fuentepiñel para que entregue la divisa de lo que diezmen los vecinos de su lugar para este de Cozuelos. El tanto de ella está en el *Libro de Tazmías* del año de 1711.

-*Apeos (1642, 1677, 1707, 1744, 1759, 1785)*. Legajos sueltos. Buen estado. Foliaciones incompletas e independientes.

-*Libro de Cartas Circulares y de Vereda (1773-1853)*. Pastas de pergamino. 200 folios. Resto sin foliar.

-*Libro de Cuentas de la Capellanía de Don Antonio González*

-*Autos*

-*Decretos*

-*Inventarios*

-*Fundaciones*

FUENTE EL OLMO DE FUENTIDUEÑA

Iglesia de San Pedro en su Cátedra de Antioquía

-*Libro de Cuentas de Fábrica (1630-1651)*. Pastas de pergamino. 92 hojas. Regular estado.

-*Libro de Cuentas de Fábrica (1741-1795)*. Sin pastas. 339 hojas. Buen estado.

-*Libro de Cuentas de Fábrica (1800-1853)*. Pastas de pergamino. Sin foliar. Buen estado.

-*Libro de Cuentas de Fábrica (1880-1901)*. Tapas duras. 54 hojas. Buen estado.

-*Libro de Cuentas de Fábrica (1901-1942)*. Tapas duras. Sin foliar. Buen estado.

-*Libro de Cuentas del Hospital (1630-1696)*. Pastas de pergamino. Sin foliar. Regular estado.

-*Libro de Cuentas del Hospital (Escuela) (1697-1848)*. Pastas de pergamino. 41 hojas. Buen estado.

-*Libro de Bautizados (1592-1663)*. Legajo suelto. Foliado de forma irregular. Regular estado. Desde 1656 consta como cura el licenciado don Antonio Delgado Dávila.

-*Libro de Bautizados (1648-1743)*. Pastas de pergamino. 252 hojas. Buen estado. En realidad arranca en 1664 pues faltan las primeras 24 hojas. Don Antonio Delgado Dávila bautiza hasta 1672.

-*Libro de Bautizados (1745-1788)*. Pastas de pergamino. 260 hojas. Buen estado.

-*Libro de Bautizados (1788-1832)*. Pastas de pergamino. 189 hojas. Buen estado.

-*Libro de Bautizados (1833-1853)*. Tapas duras. 120 hojas. Regular estado. Consta como parroquia de la Cátedra de San Pedro en Antioquia.

-*Libro de Bautizados (1853-1881)*. Tapas duras. 107 hojas. Buen estado.

-*Libro de Bautizados (1881-1899)*. Tapas duras. 117 hojas. Buen estado. También constan los nacidos en Los Valles de Fuentidueña.

-*Índice General de Bautizados*. Desde 1851. Tapas duras. Buen estado.

-*Libro de Difuntos (1647-1741)*. Pastas de pergamino. 419 hojas. Buen estado. En realidad arranca desde la hoja 169, por lo que suponemos que habría uno anterior que llegaba hasta este número y que no se conserva.

-*Libro de Difuntos (1741-1799)*. Pastas de pergamino. 260 hojas. Buen estado.

-*Libro de Difuntos (1800-1853)*. Pastas de pergamino. 159 hojas. Buen estado.

-*Libro de Difuntos (1853-1893)*. Tapas duras. 116 hojas. Buen estado. También constan los de Los Valles de Fuentidueña.

-*Libro de Difuntos (1893-1920)*. Tapas duras. 130 hojas. Buen estado. También constan los de Los Valles de Fuentidueña.

-*Libro de Matrimonios (1648-1790)*. Pastas de pergamino. 306 hojas. Buen estado.

-*Libro de Matrimonios (1790-1853)*. Pastas de pergamino. 188 hojas (desde la 125 en blanco). Buen estado

-*Libro de Matrimonios (1853-1916)*. Tapas duras. 110 hojas. Buen estado. También constan los de Los Valles de Fuentidueña.

-*Libro de Confirmados (1893-1996)*. Tapas duras. Buen estado. También constan los de Los Valles de Fuentidueña.

-*Libro de Colecturía (1774-1826)*. Pastas de pergamino. 197 hojas. Buen estado.

-*Libro de Colecturía (1823-1847)*. Pastas de pergamino. 142 hojas. Buen estado.

-*Libro de Tazmías (1673-1769)*. Pastas de pergamino. 300 hojas. Regular estado.

-*Libro de Tazmías (1777-1837)*. Pastas de pergamino. 219 hojas. Buen estado.

-*Libro de Matrícula (1878-1915)*. Tapas duras. Buen estado.

-*Libro de Matrícula (1918-1971)*. Tapas duras. 200 hojas. Buen estado.

-*Libro de Aniversarios (S. XIX)*. Legajos foliados desde 269 a 362.

-*Libro de la Cofradía de Nuestra Señora del Rosario (1593-1651)*. Pastas de pergamino. 170 hojas. Regular estado. El libro se abre como *Libro de Nuestra Señora de los Olmos*, y de hecho en la primera hoja consta un inventario de bienes de dicha ermita de fecha 31 de octubre de 1593, pero el resto es de la Cofradía del Rosario.

-*Libro de la Cofradía de Nuestra Señora del Rosario (1762-1843)*. Pastas de pergamino. 75 hojas. Buen estado.

-*Libro de Apeos de la Iglesia Parroquial*. Son legajos que abarcan varios años: 1664, 1677, 1681, 1725, 1748, 1757, 1795.

-*Censos*. Legajos de censos: 1764, 1775.

-*Libro de Cartas Circulares del Obispado (1776-1853)*. Pastas de pergamino. 145 folios. Buen estado.

-*Libro del Sínodo Diocesano celebrado en Segovia (1648)*. Pastas de pergamino. 236 páginas en letra impresa. Buen estado. En un papel manuscrito pegado al final constan concesiones de indulgencias a la Virgen del Rosario, al Santo Cristo, a San Antonio de Padua y a San Francisco Javier (este venerado en la iglesia y pintado en un lienzo).

FUENTEPINÉL

Iglesia de San Nicolás de Bari

-*Libro de Cuentas de Fábrica de la Iglesia Parroquial de San Nicolás de Bari, de 27-I-1723 al 1767.* Pastas de pergamino. 237 hojas. Desconocemos si hubo algún libro de fábrica anterior, pero en un inventario efectuado en 1876 el primero que consta es este de 1723.

-*Libro de Cuentas de Fábrica de la Iglesia Parroquial de San Nicolás de Bari, de 7-II-1769 al 1867.* Más un *Cuaderno agregado hasta 1875.* Pastas de pergamino. 333 hojas (y el resto en blanco, hasta la 385).

-*Libro de Cuentas de Fábrica de la Iglesia Parroquial de San Nicolás de Bari, de 1876 al 1905.* A partir de este año, y hasta 1997, ya no se lleva Libro de Cuentas en la parroquia, apareciendo algunas anotaciones y facturas sueltas sobre diversas compras e intervenciones efectuadas en la iglesia en otros libros parroquiales no destinados a este efecto.

-*Libro de Cuentas de 1997 a nuestros días.*

-*Libro de Bautizados (sin enumerar) de 11-XI-1632 al 29-V-1695.* Sin pastas. Papel corriente. 92 hojas más un índice.

-*1º Libro de Bautizados de 17-I-1695 al 3-X-1769.* Pastas de pergamino. 394 hojas más un índice.

-*2º Libro de Bautizados de 29-X-1769 al 31-V-1857.* Pastas de pergamino. 372 hojas (desde la 338 en blanco). Índice desde la 360.

-*3º Libro de Bautizados de 17-III-1852 al 8-VIII-1893.* Encuadernado, con pastas. El 2º tiene 16 hojas y el 3º 150, más un índice.

-*4º Libro de Bautizados de 1894 al 1928.*

-*5º Libro de Bautizados de 22-IV-1928 al 29-IX-1978.* 400 páginas.

-*6º Libro de Bautizados de 9-IV-1979 a nuestros días.*

-*Libro de Confirmados de 1917 a nuestros días.*

-*Libro de Casados (sin enumerar) de 18-IX-1632 al 17-VI-1695.* Sin pastas. Papel corriente. 39 hojas más un índice.

-*1º Libro de Casados de 1695 al 1857.* Pastas de pergamino. 260 hojas y 6 en blanco.

-*2º Libro de Casados de 1857 a 1892.*

-*3º Libro de Casados de 31-X-1892 hasta nuestros días.*

-*Expedientes Matrimoniales, de 26-I-1782 al 14-I-1903.* Tapas de pergamino.

- *Libro de Difuntos (sin enumerar) de 28-VII-1632 al 1695.* Sin pastas. 111 hojas.

-*1º Libro de Difuntos de-1695 al 23-XI-1762.* Pastas de pergamino. 204 hojas.

-*2º Libro de Difuntos de 16-XII-1762 al 17-VIII-1857.* Pastas de pergamino. 197 hojas escritas y el resto en blanco, hasta 391.

-*3º Libro de Difuntos de 16-XI-1851 al 5-II-1895.* Encuadernado, con pastas. En dos partes de 9 y 100 hojas.

-*4º Libro de Difuntos de 16-I-1895 hasta nuestros días.* Encuadernado, con pastas. 200 hojas, más 10 de índice.

-*Libro de Cuentas del Bendito San Roque de 1777 a 1854.* Tapas de pergamino. 91 hojas (desde la 51 en blanco). Buen estado.

-*Fundación de la Capellanía de Pedro González de Contreras*. Tapas de pergamino muy deterioradas. Contiene 7 cuadernillos cosidos y paginados independientemente, y son:

1. Apertura y publicación del testamento y codicilo de Pedro González de Contreras (21-Enero-1663). 23 hojas.

2. Copia del pleito que el fiscal eclesiástico del obispado siguió en 1687 contra doña Ana María Delgado Dávila y su segundo marido don Felipe Ceballos y Estrada, y tras la muerte de aquélla el 7-Noviembre-1685 contra don Frutos Esteban González Pelayo, clérigo capellán de la Capellanía de la Concepción, sobre el cumplimiento del testamento de don Pedro González de Contreras. 19-Junio-1719. 48 hojas sin paginar.

3. *Apeo, deslinde y amojonamiento de las heredades de la Capellanía de Pedro González de Contreras (1749). A petición del Capellán don Tomás González*. Después aparece un nuevo apeo practicado por el Capellán don Francisco González en 1798. 59 hojas.

4. Pleito del capellán don Francisco González contra varios vecinos de Fuentepiñel para que reconozcan un censo (1784-86). 16 documentos sin paginar.

5. Censo que otorga Enrique Martín, vecino de Castro de Fuentidueña, a favor de la Capellanía (8-Abril-1791). 12 hojas.

6. Actualización de un censo de unos vecinos de Cobos de Fuentidueña (28-Abril-1791).

7. Escritura de los bienes de Diego Velasco, que compra el cura don Mateo de los Ríos y Canto Gómez (22-Abril-1693). 16 hojas, sin paginar.

-*Libro de la Capellanía de Pedro González de Contreras, en el Lugar de Fuentepiñel. Año de 1794*. Anotaciones hasta 1916. Pastas de pergamino. 192 hojas.

-Otros cuatro cuadernillos sueltos de la Capellanía cosidos entre sí:

1. *Apeo de las heredades de la Capellanía (1725) a la muerte del Capellán don Frutos Esteban González Pelayo*. 20 hojas.

2. Censo a favor de la Capellanía hecho por Juan Soto, de Torrecilla del Pinar (1761). 26 hojas.

3. Venta de tres censos a favor de la Capellanía otorgada por Francisco García y Luisa García, vecinos de Urueñas (1691). 30 hojas.

4. Ventas y adjudicaciones en favor de la Capellanía (1731-1799). 63 hojas.

-*Libro de Cuentas de la Cofradía de la Santa Vera Cruz, de 1717 al 1764*. Tapas de pergamino. 119 hojas.

-*Libro de Cuentas de la Cofradía de la Santa Vera Cruz, de 1765 al 1850*. Tapas de pergamino. 397 hojas (muchas de ellas en blanco).

-*Libro de la Cofradía del Rosario. Año 1771*. Tapas de pergamino. 223 hojas.

-*Libro de Diezmos de 1695 a 1783*.

-*Libro de Diezmos de 1784 a 1838*.

-*Libro de Colecturía de la Iglesia de Fuentepiñel. Año de 1703.* (1702-03 y 1715-1747). En realidad son diez cuadernillos cosidos entre sí sin encuadernar y sin paginar.

-*Libro de Colecturía. Año 1798 (Colecturía 1802-1850, con anotaciones hasta 1881).* 291 hojas, varias en blanco.

-*Testamentos. Legados. Documentos Varios.* Libro con tapas de pergamino en muy mal estado en el que se acumulan muchos documentos sobre censos, testamentos, ventas, apeos, autos, y otros asuntos, todos referentes a la iglesia. Las fechas van desde 1671 hasta 1803.

FUENTESAÚCO DE FUENTIDUEÑA

Iglesia de Santo Domingo de Silos

-1° *Libro de Bautizados (1646-1681), Difuntos (1656-1697) y Casados (1589-1702).* Pastas de pergamino. Regular estado. 210 + 173 folios. En el inicio consta una anotación de que es el libro 2°.

-2° *Libro de Bautizados (1702-1760).* Pastas de pergamino. Buen estado. 156 folios. Consta en el interior como libro 3°.

-3° *Libro de Bautizados (1760-1804).* Pastas de pergamino. Regular estado. 151 folios.

-4° *Libro de Bautizados (1804-1852).* Pastas de pergamino. Buen estado. 196 folios.

-5° *Libro de Bautizados (1851-1887).* Tapa dura. Buen estado. 170 folios.

-6° *Libro de Bautizados (1887-1920).* Tapa dura. Buen estado. 200 folios.

-*Índice de Bautizados (Libros 1-5) y Casados (Libros 1-2).* Legajo sin foliar.

-1° *Libro de Difuntos (1755-1816).* Pastas de pergamino. Buen estado. 155 folios.

-2° *Libro de Difuntos (1816-1851).* Pastas de pergamino. Buen estado. 68 folios y el resto en blanco.

-3° *Libro de Difuntos (1851-1896).* Tapa dura. Buen estado. 170 folios.

-4° *Libro de Difuntos (1896-1968).* Tapa dura. Buen estado. 215 folios.

-1° *Libro de Casados (1702-1815).* Pastas de pergamino. Buen estado. 133 folios.

-2° *Libro de Casados (1815-1852).* Pastas de pergamino. Buen estado. 54 folios y el resto en blanco.

-3° *Libro de Casados (1851-1909).* Tapa dura. Buen estado. 115 folios.

-1° *Libro de Cuentas de Fábrica (1758-1806).* Pastas de pergamino. Buen estado. 273 folios.

-2° *Libro de Cuentas de Fábrica (1807-1852).* Pastas de pergamino. Buen estado. 178 folios (desde el 125 en blanco).

(faltan las cuentas desde 1853 hasta 1863)

-3° *Libro de Cuentas de Fábrica (1864-1905).* Tapa dura. Buen estado. 75 folios.

-1° *Libro de Cuentas del Santo Hospital de la Cruz (1767-1817).* Pastas de pergamino. Buen estado. Sin foliar. Se habla de un libro anterior. Constan limosnas a pobres del pueblo y transeúntes, arreglos del hospital, pagos al maestro para mantener la escuela,...

-2° *Libro de Cuentas del Santo Hospital de la Cruz (1829-1860).* Pastas de pergamino. Buen estado. Folios 15-39. En 1860 cesan las cuentas por haberse vendido por el estado las fincas a don Valentín Sebastián, vecino de Segovia. También sirve de *Libro de la*

Cofradía del Rosario (1776-1829). Constituciones, relaciones de cofrades e inventarios. Folios 1-8 y 50-74.

-1° *Libro de la Cofradía de la Veracruz (1753-1850)*. Pastas de pergamino. Buen estado. 197 folios.

-1° *Libro de la Cofradía de Nuestra Señora del Rosario (1762-1859)*. Pastas de pergamino. Buen estado. Sin foliar.

-2° *Libro de la Cofradía de Nuestra Señora del Rosario (1860-1873)*. Folios 29-37 del *Libro de la Capellanía de Santa Ana*.

-1° *Libro de la Cofradía de Santa Águeda (1632-1678)*. Pastas de pergamino. Regular estado. 77 folios (sin foliar).

-2° *Libro de la Cofradía de Santa Águeda (1682-1783)*. Pastas de pergamino. Buen estado. 148 folios.

-3° *Libro de la Cofradía de Santa Águeda (1784-1973)*. Pastas de pergamino. Buen estado. Foliación incompleta. Se trata de una abadía sita en Fuentesauco compuesta por los curas de Fuentesauco, Cozuelos, Vegafría, Membibre, Aldeasoña y Calabazas. Estaban obligados a cumplir varios aniversarios y un oficio general el día de la Santa, con misa y procesión, al que estaban obligados a acudir todos los curas citados.

-*Libro de la Capellanía de Santa Ana (1803-1842)*. Pastas de pergamino. Buen estado. 28 folios. En 1842 se disuelve y se entrega la administración en amortización por haberse cargado la Nación con las rentas y fincas. También es *Libro de la Cofradía del Rosario (1860-1873)*. Folios 29-37.

-*Libro de la Capellanía de Don Miguel Lechero (1855-1917)*. Pastas de pergamino. Buen estado. 151 folios y resto en blanco. Incluye *Apeo de 1762*.

-1° *Libro de Tazmías (1764-1815)*. Pastas de pergamino. Mal estado. 172 folios (sin foliar).

-2° *Libro de Tazmías (1815-1837)*. Pastas de pergamino. Buen estado. 70 folios.

-1° *Libro de Colecturía (1787-1816)*. Pastas de pergamino. Buen estado. 198 folios.

-*Libro de Becerro (1758-1883)*. Pastas de pergamino. Buen estado. Hasta folio 152. Resto *Libro de Aniversario (1899-1959)*. Hasta folio 160. Al final, sin foliar, copias de diversas *Circulares (1773-1775)*, y algunas cosas memorables.

-*Libro de la Fundación de Ánimas 1769-1843*. Pastas de pergamino. Buen estado. Sin foliar. Nota: "Desde 1843 se cargó con las rentas y demás la Nación". Al final, relación de la *Cofradía del Rosario*.

-3° *Libro de Matrícula (1920-1941)*. Tapa dura. Buen estado. 200 folios.

-*Libro de las Hijas de María (1951-1971)*. Tapa dura. Buen estado. Sin foliar.

-*Libro de la Juventud de Acción Católica (1935-1952)*. Tapa dura. Buen estado. 100 folios.

-*Libro de la Sociedad Sacerdotal (1860-1949)*. Tapa dura. Buen estado. 200 páginas.

-*Libro de las Cartas de Vereda (Circulares) (1801-1854)*. Pastas de pergamino. Buen estado. 129 folios

-*Legajos Varios*.

FUENTESOTO

Iglesia de San Pedro Apóstol

-*Libro de Cuentas de Fábrica de la iglesia de San Pedro Apóstol (1590-1621)*. Pastas de pergamino. Buen estado. Foliación incompleta. (falta Libro de Cuentas de 1622 a 1647).

-*Libro de Cuentas de Fábrica de San Pedro Apóstol (1648-1697)*. Pastas de pergamino. Buen estado. Foliación incompleta.

-*Libro de Cuentas de Fábrica de San Pedro Apóstol (1698-1746)*. Pastas de pergamino. Buen estado. Paginación incompleta.

-*Libro de Cuentas de Fábrica de la iglesia de San Pedro Apóstol (1747-1776)*. Pastas de pergamino. Regular estado. Paginación incompleta.

-*Libro de Cuentas de Fábrica de la iglesia de San Pedro Apóstol (1777-1825)*. Pastas de pergamino. Buen estado. 300 folios.

-*Libro de Cuentas de Fábrica de la iglesia de San Pedro Apóstol (1826-1850)*. Tapa dura de pergamino. Buen estado. 64 folios (Resto del libro es *Colecturía (1862-1908)*).

-*Libro de Cuentas de Fábrica de la iglesia de San Pedro Apóstol (1851-1897)*. Tapa dura. Buen estado. 96 folios.

-*Libro de Cuentas de Fábrica de la iglesia de San Pedro Apóstol (1898-1947 y 1988-1992)*. Tapa dura. Buen estado. Foliación incompleta. Sólo consultado por encima.

-*Libro de Bautizados (1641-1716)*. Desaparecido.

-*Libro de Bautizados (1716-1777)*. Pastas de pergamino. Buen estado. 176 folios.

-*Libro de Bautizados (1777-1853)*. Pastas de pergamino. Buen estado. 290 folios.

-*Libro de Bautizados (1854-1885)*. Tapa dura. Buen estado. 150 folios.

-*Libro de Bautizados (1886-1900)*. Tapa dura. Buen estado. 138 folios. Desde este libro, anotaciones conjuntas de Fuentesoto y Tejares.

-*Libro de Bautizados (1900-1917)*. Tapa dura. Buen estado. 400 páginas.

-*Libro de Bautizados (1918-1934)*. Tapa dura. Buen estado. 200 folios.

-*Libro de Bautizados (1935-1955)*. Tapa dura. Buen estado. 200 folios.

-*Libro de Bautizados (1956-Sigue)*. Tapa dura. Buen estado. 400 páginas

-*Libro de Difuntos (1709-1789)*. Pastas de pergamino. Buen estado. 200 folios.

-*Libro de Difuntos (1790-1853)*. Pastas de pergamino. Buen estado. 260 folios.

-*Libro de Difuntos (1854-1893)*. Tapa dura. Buen estado. 150 folios.

-*Libro de Difuntos (1893-1918)*. Tapa dura. Buen estado. 200 folios. Anotaciones conjuntas de Fuentesoto y su anejo Tejares.

-*Libro de Difuntos (1918-1941)*. Pastas de pergamino. Buen estado. 200 folios. Hasta el folio 36 es *Libro de Cuentas de Tejares (1829-1858)*.

-*Libro de Difuntos (1941-Sigue)*. Tapa dura. Buen estado 200 folios.

-*Libro de Casados (1709-1853)*. Pastas de pergamino. Buen estado. 160 folios.

-*Libro de Casados (1855-1908)*. Tapa dura. Buen estado. 100 folios.

-*Libro de Casados (1908-1949)*. Tapa dura. Buen estado. 100 folios.

-*Libro de Colecturía (1756-1776)*. Pastas de pergamino. Buen estado. 215 folios. Al final, cartas pastorales.

-*Libro de Colecturía (1777-1815)*. Pastas de pergamino. Buen estado. 375 folios.

-*Libro de Colecturía (1816-1862)*. Pastas de pergamino. Buen estado. 275 folios.

-*Libro de Colecturía (1862-1908)* folios 67-300. Tapa dura. Buen estado. 300 folios.

Libro de Cuentas de Fábrica (1826-1857) folios 1-66.

-*Libro de Colecturía (1908-1941)*. Tapa dura. Buen estado. Sin foliar. De Fuentesoto y Tejares. Al principio, consentimientos matrimoniales.

-*Libro de colecturía (1942-1966)*. Tapa dura. Buen estado. 200 folios. También *Libro Cuentas de las Casas Rectorales de Fuentesoto y Tejares (1901-1935)*.

-*Libro de Matrícula (1871-1893)* hasta folio 150. *Libro de la Cofradía del Rosario (1906-1953)*. Tapa dura. Buen estado. 200 folios.

-*Libro de Becerro y Apeos (1590-1744)*. Pastas de pergamino. Buen estado. Varios legajos foliados de forma independiente.

-*Libro de Tazmías (1640-1760)*. Pastas de pergamino. Buen estado. 225 folios.

-*Libro de Tazmías (1760-1793)*. Pastas de pergamino. Buen estado. 200 folios.

-*Libro de Tazmías (1793-1838)*. Pastas de pergamino. Buen estado. 256 folios.

-*Libro de Cuentas de la Veracruz (1685-1835)*. Pastas de pergamino. Buen estado. Sin foliar.

-*Libro de la Cofradía de la Veracruz (1836-1979)*. Pastas de pergamino. Buen estado. 200 folios.

-*Libro de la Devoción de San Antonio (1829-1973)*. Tapa dura. Regular estado. Sin foliar.

-*Libro de la Cofradía del Rosario (1712-1906)*. Pastas de pergamino. Buen estado. 300 folios.

-*Libro de la Cofradía del Rosario (1744-1824)*. Pastas de pergamino. Regular estado. Sin foliar.

-*Libro de la Cofradía del Rosario (1651-1762)*. Pastas de pergamino. Buen estado. Paginación incompleta.

La Cofradía tiene su altar en la ermita de San Gregorio, siendo la iglesia parroquial la de San Pedro. Fue confirmada y renovada en 1738 (f. 121).

-*Libro de la Cofradía del Rosario y de la Soledad (1762-1829)*. Pastas de pergamino. Buen estado. 200 folios.

-*Libro de Cuentas de Ánimas (1751-1794)*. Pastas de pergamino. Buen estado.

-*Libro de Cuentas de Ánimas (1796-1870)*. Pastas de pergamino. Buen estado.

-*Libro del Santo Cristo de la Buena Muerte y San Antonio (1742-1829)*. Pastas de pergamino. Buen estado. 200 folios.

-*Libro de la Fundación de Manuel Pérez (1755-1855)*. Pastas de pergamino. Buen estado. 175 folios.

-*Libro de la Fundación de Andrés Francos y María García (1752-1817)*. Pastas de pergamino. Buen estado. 160 folios.

-*Libro de la Fundación de Andrés Francos y María García (1815-1825)*. Pastas de pergamino. Buen estado. Sin foliar.
-*Libro de la Obra Pía de María Moreno 1810-1892*). Pastas de pergamino. Buen estado. 150 folios.

-*Libro de Cuentas y Colecturías (1880-1885)*. Tapa dura. Buen estado. Sin foliar.
-*Inventarios, Visitas, Cuentas...* Pastas de pergamino. Regular estado. Sin foliar.
-*Libro de Actas del Arciprestazgo (1909-1917)*. Tapa dura. Buen estado.
-*Expedientes matrimoniales*.
-*Libro de Cartas, Ventas, Inventarios Antiguos,...* (1714-1763). Pastas de pergamino. Regular estado. Sin foliar
-*Libro de Cartas Circulares*. Dos tomos. Pastas de pergamino. Buen estado.
-*Constituciones Sinodales de Segovia*.
-*Censos y otras cosas*. Pastas de pergamino. Regular estado.
-*Legajos Suelos de Cuentas de las Casas Rectorales*.

FUENTIDUEÑA

Iglesia de San Miguel Arcángel

-*Libro de Cuentas de Fábrica de la Iglesia de San Miguel (1555-1589)*. Pastas de pergamino. Regular estado. Sin foliar. En la parte final aparecen aniversarios y censos, y los testamentos de doña Mencía de Mendoza, quien ordena la fundación del Hospital de la Magdalena, y de don Carlos de Luna.
-*Libro de Cuentas de Fábrica de la Iglesia de San Miguel (1590-1623)*. Pastas de pergamino. Buen estado. Sin foliar.
-*Libro de Cuentas de Fábrica de la Iglesia de San Miguel (1623-1726)*. Pastas de pergamino. Regular estado. Sin foliar. El libro está desordenado y las cuentas de 1623-1636 están al final, comenzando con las de 1637. Al final, varios inventarios y fianzas.
-*Libro de Cuentas de Fábrica de la Iglesia de San Miguel (1743-1758)*. Pastas de pergamino. Buen estado. 150 folios.
-*Libro de Cuentas de Fábrica de la Iglesia de San Miguel (1759-1792)*. Pastas de pergamino. Buen estado. 300 folios.
-*Libro de Cuentas de Fábrica de la Iglesia de San Miguel (1793-1828)*. Pastas de pergamino. Buen estado. 194 folios.
-*Libro de Cuentas de Fábrica de la Iglesia de San Miguel (1828-1878)*. Pastas de pergamino. Regular estado. 85 folios.
-*Libro de Cuentas de Fábrica de la Iglesia de San Miguel (1880-1931)*. Tapa dura. Buen estado. 200 folios (desde el 76 en blanco).
-*Libro de Fianzas e Inventarios de la Iglesia de San Miguel (1729-1854)*. Pastas de pergamino. Buen estado. 47 folios.
-*Inventario de 1842*. Legajo suelto. De la iglesia de Santa María, cuando fue suprimida al culto.
-*Inventario de 1921*. Legajo suelto. Incluye las iglesias de San Miguel y Santa María, la capilla de la Concepción, la ermita de San Lázaro y los 2 cementerios (San Martín y adosado a Santa María). Por duplicado.

-*Libro de Bautizados de la Iglesia de San Miguel (1702-1788)*. Pastas de pergamino. estado. 194 folios. (Inventario 1893).

-*Libro de Bautizados de la Iglesia de San Miguel (1788-1851)*. Pastas de pergamino. estado. 154 folios. (Inventario 1893).

-*Libro de Bautizados, Casados y Difuntos de la Iglesia de San Miguel (1852-1880)*. Tapa dura. estado. 120 folios. (Inventario 1893).

-*Libro de Bautizados de la Iglesia de San Miguel (1880-1910)*. Tapa dura. estado. 190 folios. (añadido 1921).

-*Libro de Bautizados de la Iglesia de San Miguel (1910-1788)*. Tapa dura. estado. 100 folios. (añadido en 1921).

-*1º Libro de Difuntos de la Iglesia de San Miguel (1702-1788)*. Pastas de pergamino. Buen estado. 196 folios. (Inventario 1893).

-*2º Libro de Difuntos de la Iglesia de San Miguel (1777-1851)*. Pastas de pergamino. Buen estado. 180 folios. (Inventario 1893).

-*3º Libro de Difuntos de la Iglesia de San Miguel (1852-1877)*. Tapa dura. Buen estado. 69 folios. Con partidas de bautizados y casados. (Inventario 1893).

-*4º Libro de Difuntos de la Iglesia de San Miguel (1877-1893)*. Tapa dura. Buen estado. 60 folios. (Inventario 1893).

-*Libro de Difuntos de la Iglesia de San Miguel (1893-1920)*. Tapa dura. Regular estado. 98 folios. (añadido 1921).

-*Libro de Difuntos de la Iglesia de San Miguel (1921-corriente)*. Tapa dura. estado. 100 folios. (añadido 1921).

-*Libro de Casados de la Iglesia de San Miguel (1702-1851)*. Pastas de pergamino. estado. 188 folios. (Inventario 1893)

-*Libro de Casados de la Iglesia de San Miguel (1852-1887)*. Tapa dura. estado. 55 folios. Con partidas de bautizados y difuntos (Inventario 1893)

-*Libro de Casados de la Iglesia de San Miguel (1887-corriente)*. Tapa dura. estado. 188 folios. (añadido 1921)

-*Libro de Casados de la Iglesia de San Miguel (-)*. estado. folios.

-*Libro de la Cofradía de la Veracruz (1547-1637)*. Pastas de pergamino. Regular estado. Sin foliar.

-*Libro de la Cofradía de la Veracruz (1651-1684)*. Pastas de pergamino (con partituras de música). Regular estado. 106 folios.

-*Libro de la Cofradía de la Cruz (1704-1756)*. Pastas de pergamino. Buen estado. Sin foliar.

-*Libro de Cuentas de la Cofradía de Nuestra Señora del Rosario (1649-1727)*. Pastas de pergamino. Buen estado. 112 folios.

-*Libro de Cuentas de la Cofradía de Nuestra Señora del Rosario (1728-1904)*. Pastas de pergamino. Buen estado. 195 folios.

-*Libro de la Cofradía de San Blas (1597-1675)*. Pastas de pergamino. Buen estado. Sin foliar.

-*Libro de la Cofradía de Ánimas (1687-1742)*. Pastas de pergamino. Buen estado. Foliación irregular.

-*Libro de la Capellanía de Ánimas (1755-1815)*. Pastas de pergamino. Buen estado. Sin foliar.

-*Libro de la Capellanía de Ánimas (1815-1909)*. Pastas de pergamino. Buen estado. 120 folios.

-*Libro de la Capellanía de Don Damián Barahona (-)*. Sin localizar.

-*Libro de Ventas de la Capellanía de Don Damián Barahona*. Pastas de papel. Regular estado. Sin foliar. Documentos sueltos cosidos entre sí.

-*Libro testamento de don Santiago Barahona (1731)*. Sin pastas. Regular estado. Sin foliar.

-*Libro de la Capellanía de Don Pedro de Luna (1777-1864)*. Pastas de pergamino. Buen estado. Sin foliar.

-*Libro de la Capellanía de Don Manuel Espinosa (1777-1830)*. Pastas de pergamino. Buen estado. 58 folios.

-*Libro del Patronato del Señor Conde de Montijo (-)*. Sin localizar.

-*Libro del Patronato de Don Juan de Luna (-)*. Sin localizar.

-*Libro de Visitas de las Capellanías de San Miguel de Fuentidueña (1702-1777)*. Pastas de pergamino. Buen estado. 146 folios.

-*Libro de Visitas del Santísimo, Capellanías, Obras Pías y Hospital (1590-1678)*. Pastas de pergamino. Regular estado. 240 folios.

-*Libro de Becerro (1702-1757)*. Sin localizar.

-*Libro de Becerro (1758-1838)*. Pastas de pergamino. Mal estado. 200 folios.

-*Libro de Colecturía (1760-1782)*. Pastas de pergamino. Buen estado. 198 folios

-*Libro de Colecturía (1783-1814)*. Pastas de pergamino. Buen estado. 160 folios

-*Libro de Colecturía (1815-1830)*. Pastas de pergamino. Buen estado. 195 folios

-*Libro de Colecturía (1863-1883)*. Tapa dura. Regular estado. 96 folios

-*Libro de Colecturía (1893-1922)*. Tapa dura. Buen estado. 102 folios.

-*Libro de Colecturía (1923-1951)*. Pastas de pergamino. Buen estado. Sin foliar.

-*Libro de Aniversarios (1704-1730)*. Pastas de pergamino. Buen estado. 192 folios.

-*Libro de Censos, Aniversarios, Renteros,... de la iglesia de San Miguel (1819-1900)*. Pastas de pergamino. Regular estado. 150 folios.

-*Libro de Matrícula (-)*. Sin localizar.

-*Libro de Matrícula (1879-1925)*. Pastas de pergamino. Buen estado. 126 folios.

-*Libro de Tazmías (1675-1732)*. Pastas de pergamino. Regular estado. Foliación incompleta.

-*Libro de Tazmías (1804-1839)*. Pastas de pergamino. Buen estado. Sin foliar.

-*Libro de Cartas de Vereda (Circulares) (1776-1853)*. Pastas de pergamino. Buen estado. Sin foliar.

-*Libro de Constituciones Sinodales del Obispado de Segovia (1586)*. Pastas de pergamino. Regular estado. Letra impresa.

-*Legajo con la relación de 26 documentos de la familia Luna (condes de Montijo) con la iglesia de San Miguel*. 4 folios. Sin fecha. No se dice dónde se hallaban estos escritos.

-*Libro de la Casa Rectoral (1910-1931)*. Legajo cosido sin pastas. Buen estado. 50 folios.

-*Expedientes Matrimoniales*

-*Varios libros de Censos y Fundaciones*.

-*Legajos sueltos (Censos, Pleitos, Ventas, Apeos, Facturas,...)*.

Iglesia de Santa María

-*Libro de Cuentas de Fábrica de la Iglesia de Santa María (1650-1710)*. Pastas de pergamino. Mal estado. 262 folios.

-*Libro de Cuentas de Fábrica de la Iglesia de Santa María (1711-1747)*. Pastas de pergamino. Buen estado. 217 folios.

-*Libro de Cuentas de Fábrica de la Iglesia de Santa María (1825-1841)*. Pastas de pergamino. Regular estado. Foliación incompleta. En 1842 se suprime la parroquia.

-*Inventario de 1842*. Legajo suelto. Cuando fue suprimida al culto.

-*Inventario de 1921*. Legajo suelto. Sin foliar.

-*Libro de Difuntos de la Iglesia de Santa María (1726-1820)*. Pastas de pergamino. Buen estado. 141 folios. Nota inicial: Incendio en la casa de don Nicolás: se queman libros, según consta en el Libro de Tazmías, folio 94, que rige (año 1794).

-*Libro de la Obra Pía de la Misericordia (1615-1841)*. Pastas de pergamino. Buen estado. 130 folios.

-*Libro de la Cofradía de Nuestra Señora de la Concepción (1636-1723)*. Pastas de pergamino. Buen estado. Sin foliar. "... 1636, que es cuando se comenzó esta cofradía".

-*Libro de la Cofradía de Nuestra Señora de la Concepción (1692-1783)*. Pastas de pergamino. Pésimo estado. 133 folios.

-*Libro de la Cofradía de la Concepción (1790-1833)*. Pastas de pergamino. Buen estado. 40 folios.

-*Libro de la Cofradía del Santísimo Sacramento de la Minerva (1586-1616)*. Legajo (le faltan las pastas de pergamino). Mal estado. "Foliación incompleta. Sita y fundada en la iglesia de Santa María de Fuentidueña en el altar mayor de dicha iglesia. Publicose la bula de su Santidad, miércoles a veintitrés días de este mes de julio de mil y quinientos y ochenta y seis años, a honor y gloria de Nuestro Señor y de su Sacratísimo Cuerpo y Sangre, y de la gloriosa Virgen María".

-*Libro de Visitas (...1592-1697)*. Faltan las pastas. Mal estado. 154 folios.

-*Libro de Tazmías (-)*. Sin localizar.

-*Libro de Tazmías de la iglesia de Santa María (1805-1838)*. Pastas de pergamino. Buen estado. Foliación incompleta.

-*Libro de Colecturía (1759-1811)*. Pastas de pergamino. Buen estado. 307 folios.

-*Libro de Aniversarios (1712-1757)*. Pastas de pergamino. Buen estado. 189 folios.

-*Libro de Matrícula (1826-1867)*. Pastas de pergamino. Buen estado. Sin foliar.

-*Libro de la Capellanía de Doña Isabel Calvo de León (1787-1906)*. Pastas de pergamino. Buen estado. 164 folios (en blanco desde el 17).

-*Libro de Cuentas de la Obra Pía que fundó Doña Isabel Calvo de León (1704-1731)*. Pastas de pergamino. Regular estado. Foliación incompleta.

-*Libro de la Capellanía de la Concepción de don Juan de Olmos Zamorano (1693-1890)*. Pastas de pergamino. Buen estado. 150 folios.

-*Libro de Cuentas de la Mayordomas de la Purísima Concepción (1713-1933)*. Pastas de pergamino. Buen estado. 141 folios. (Al final, relación de milagros).

-*Libro de la ermita de Nuestra Señora de Valcavado (1679-1759)*. Pastas de pergamino. Regular estado. 93 folios.

-*Libro de la ermita de Valcavado (1760-1852)*. Pastas de pergamino. Buen estado. Foliación incompleta (sólo hasta el 83). Se especifica que pertenecía a la iglesia de Santa María la Mayor.

-*Apeo de la divisa entre Nuestra Señora de Valcavado y Pecharromán (1714)*. Legajo. Buen estado. Sin foliar.

-*Apeo de todas las heredades de la ermita de Nuestra Señora de Valcavado (1759)*. Legajo suelto. Regular estado. Sin foliar.

-*Ejecutoria para el Curato de la tierra intitulada la Redonda a el sitio de la Caba y antes se decía San Juan de Vallejo (1803)*. Pastas de pergamino. Buen estado. 93 folios.

-*Documentos sueltos* (amonestaciones, facturas de la Obra Pía, censos,...).

MEMBIBRE DE LA HOZ

Iglesia de San Martín de Tours

-*1º Libro de Cuentas de Fábrica de la iglesia de San Martín (1666-1725)*. Pastas de pergamino. Buen estado. Sin foliar.

-*2º Libro de Cuentas de Fábrica de la iglesia de San Martín*. Sin localizar.

-*3º Libro de Cuentas de Fábrica de la iglesia de San Martín (1743-1777)*. Pastas de pergamino. Buen estado. Sin foliar.

-*4º Libro de Cuentas de Fábrica de la iglesia de San Martín (1777-1829)*. Pastas de pergamino. Buen estado. 208 folios.

-*5º Libro de Cuentas de Fábrica de la iglesia de San Martín (1830-1853)*. Pastas de pergamino. Buen estado. 180 folios (sólo en uso del 76 al 110).

-*6º Libro de Cuentas de Fábrica de la iglesia de San Martín (1854-1876)*. Legajos cosidos sin pastas. Buen estado. Sin foliar.

- 7º *Libro de Cuentas de Fábrica de la iglesia de San Martín (1876-1903)*. Tapa dura. Buen estado. 44 folios
- 8º *Libro de Cuentas de Fábrica de la iglesia de San Martín (1904-1924)*. Tapa dura. Buen estado. 50 folios.
- 9º (Sin localizar: posiblemente no se llevan cuentas, algo habitual en estos años).
- 10º *Libro de Cuentas de Fábrica de la iglesia de San Martín (1981-1985)*. Tapa dura. Buen estado. Sin foliar.

- 1º *Libro de Bautismos (1624-1691)*. Pastas de pergamino. Buen estado. 381 folios. En él están también el *Libro 1º de Difuntos (1594-1688)* y el *Libro 1º de Casados (1596-1688)*.
- 2º *Libro de Bautismos (falta 1691-1698). 1698-1783*. Pastas de pergamino. Buen estado. 141 folios.
- 3º *Libro de Bautismos (1783-1854)*. Pastas de pergamino. Buen estado. 172 folios.
- 4º *Libro de Bautismos (1854-1856)*. Tapa dura. Buen estado.
- 5º *Libro de Bautismos (1886-1911)*. Tapa dura. Buen estado. 100 folios.
- 6º *Libro de Bautismos (1912-1952)*. Tapa dura. Buen estado. 115 folios.
- 7º *Libro de Bautismos (1953-Sigue)*. Tapa dura. Buen estado.

- 1º *Libro de Difuntos (1594-1688) (falta 1633-1660)*. Mismo tomo que el 1º de *Bautismos* y 1º de *Casados*.
- 2º (Sin localizar: falta 1688-1793)
- 3º *Libro de Difuntos (1793-1853)*. Tapa dura. Buen estado. 177 folios.
- 4º *Libro de Difuntos (1854-1900)*. Tapa dura. Buen estado. 130 folios.
- 5º *Libro de Difuntos (1900-Sigue)*.

- 1º *Libro de Casados (1596-1711)*. Mismo tomo que 1º de *Bautismos* y 1º de *Casados*.
- 2º *Libro de Casados (1711-1786)*. Pastas de pergamino. Buen estado. 150 folios.
- 3º *Libro de Casados (1786-1853)*. Pastas de pergamino. Buen estado. 139 folios.
- 4º *Libro de Casados (1854-1895)*. Tapa dura. Buen estado. 60 folios.
- 5º *Libro de Casados (1895-Sigue)*. Tapa dura.

- 1º *Libro de Colecturía (1791-1803)*. Pastas de pergamino. Buen estado. 40 folios.
- 2º (Sin localizar: falta 1804-1864)
- 3º *Libro de Colecturía (1864-1897)*. Tapa dura. Buen estado. 200 folios.
- 4º *Libro de Colecturía (1897-1932)*. Tapa dura. Buen estado. 102 folios.
- 5º *Libro de Colecturía (1932-1965)*. Tapa dura. Buen estado. 200 páginas.

- 1º *Libro de Matrícula (1891-1913)*. Tapa dura. Buen estado. 183 folios.
- 2º *Libro de Matrícula (1914-1952)*. Tapa dura. Buen estado. 400 páginas.

- 1º *Libro de Tazmías (1651-1696)*. Pastas de pergamino. Regular estado. 91 folios.
- 2º (Sin localizar: falta 1697-1750)
- 3º *Libro de Tazmías (1750-1793)*. Pastas de pergamino. Buen estado. 100 folios.
- 4º *Libro de Tazmías (1793-1840)*. Pastas de pergamino. Regular estado. Sin foliar.

- Libro de Apeos. 1759*. Es una copia del Libro 3º del Catastro del Marqués de Ensenada: *Efectos benéficiales de eclesiásticos*. Pastas de pergamino. Buen estado. 53 folios.

-*Libro de Aniversarios- Inventarios de Fincas (1703-1793)*. Pastas de pergamino. Regular estado. Foliación irregular.

-*1º Libro de la Cofradía de la Veracruz*. Sin localizar.

-*2º Libro de la Cofradía de la Veracruz (1715-1781)*. Pastas de pergamino. Buen estado. Sin foliar.

-*3º Libro de la Cofradía de la Veracruz (1782-1912)*. Pastas de pergamino. Buen estado. 179 folios.

-*4º Libro de la Cofradía de la Veracruz (1912-1958)*. Tapa dura. Buen estado. Sin foliar.

-*1º Libro de la Cofradía del Rosario (1645-1679)*. Pastas de pergamino. Regular estado. 67 folios.

-*2º Libro de la Cofradía del Rosario (1680-1777)*. Pastas de pergamino. Regular estado. Sin foliar.

-*3º Libro de la Cofradía del Rosario (1777-1854)*. Pastas de pergamino. Buen estado. 197 folios.

-*Libro de la Obra Pía de Pan de Pobres o de Pan Prestar (1743-1796)*. Pastas de pergamino. Regular estado. 132 folios. Para socorro de labradores pobres en tiempo de sementera, con calidad de reintegro en agosto de cada año.

-*1º Libro de Nuestra Señora de Reoyo*. Se cita el Libro 1º, que finaliza en 1767, pero no lo hemos localizado.

-*2º Libro de Nuestra Señora de Reoyo (1768-1855)*. Pastas de pergamino. 200 folios.

-*Libro de la Asociación Hijas de María. 1930-1970*. Tapa dura. Buen estado. 200 páginas.

-*Legajos sueltos:*

Inventarios de 1893, 1908, 1924 y 1948.

Casa Rectoral

PECHARROMÁN

Iglesia de San Andrés

-*1º Libro de Cuentas de Fábrica de la iglesia de San Andrés (1705-1741)* Tapas de pergamino. Buen estado. 190 folios.

-*2º Libro de Cuentas de Fábrica de la iglesia de San Andrés (1741-1777)* Tapas de pergamino. Buen estado. Foliado hasta 177, y más.

-*Libro de Cuentas de Fábrica de la iglesia de San Andrés (...1839-1853)*. Son folios sueltos, parte de un libro desaparecido.

-*Libro de Cuentas de Fábrica de la iglesia de San Andrés (1906-1919)*. Legajo sin tapas. Sin foliar.

-*Libro de Cuentas de Fábrica de la iglesia de San Andrés (1990-1995)*. Tapa dura.

-*1º Libro de Bautizados, Desposados y Difuntos (1594-1700)*. Tapas de pergamino. Mal estado. Aparecen anotaciones de los tres temas, cosidos de forma desordenada.

-*2º Libro de Bautizados (1700-1774)*. Tapas de pergamino. Buen estado. 143 folios.

- 3° *Libro de Bautizados (1774-1828)*. Tapas de pergamino. Buen estado. 119 folios.
- 4° *Libro de Bautizados (1828-1856)*. Tapas de pergamino. Buen estado. 63 folios. Desde el folio 32 es *Libro de Colecturía (1861-1870)*.
- 5° *Libro de Bautizados (1870-1908)*. Sin localizar.
- 6° *Libro de Bautizados (1908-1946)*. Buen estado. 300 folios.
- 7° *Libro de Bautizados (1946-Sigue)*. 200 folios
- Libro de Confirmados (1947-1989)*. Tapa dura. Buen estado. 50 folios.

- 1° *Libro de Difuntos (ver 1° Libro de Bautizados)*.
- 3° *Libro de Difuntos (1777-1857)*. Tapas de pergamino. Buen estado. 102 folios.
- 2° *Libro de Difuntos (1770-1777)*. Tapas de pergamino. Buen estado. 160 folios.
- 3° *Libro de Difuntos (1857-1908)*. Sin localizar.
- 4° *Libro de Difuntos (1908- Sigue)*.

- 1° *Libro de Desposados (ver 1° libro de bautizados)*.
- 2° *Libro de Desposados (1700-1785)*. Tapas de pergamino. Buen estado. 119 folios.
- 3° *Libro de Desposados (1785-1908)*. Sin localizar.
- 4° *Libro de Desposados (1908-Sigue)*.
- Carpeta de Expedientes Matrimoniales*.

- Libro de Cuentas de la Cofradía del Santo Cristo de la Luz (1668-1825)*. Tapas de pergamino. Buen estado. Sin foliar.
- 1° *Libro de Cuentas de la Cofradía de la Veracruz (1654-1721)*. Tapas de pergamino. Buen estado. 139 folios.
- 2° *Libro de Cuentas de la Cofradía de la Veracruz (1723-1788)*. Tapas de pergamino. Buen estado. Sin foliar.
- 3° *Libro de Cuentas de la Cofradía de la Veracruz (1777-1854)*. Tapas de pergamino. Buen estado. Sin foliar.

- Libro de Cuentas de la Cofradía del Rosario (1752-1824)*.

- Libro de Aniversarios y Demás Fundaciones (1788)*. Tapas de pergamino. Buen estado. 197 folios.

- Libro de la Obra Pía de Pecharromán (1764-1829)*. Tapas de pergamino. Buen estado. 39 folios.

- Libro de Colecturía (1757-1783)*. Sin localizar.
- Libro de Colecturía (1850-1891)*. Sin localizar.
- Libro de Colecturía (1891-1915)*. Tapa dura. Buen estado. Al final, *Libro de Matrícula (1891-1903)*.
- Libro de Colecturía (1915-1956)*. Tapa dura. Buen estado. Sin foliar.

- Libro de Matrícula (1904-1953)*. Tapa dura. Buen estado. 100 folios.
- Libro de Matrícula (1954)*. Tapa dura. Buen estado. 100 folios.

- Libro de Tazmías (1764-1837)*. Tapas de pergamino. Buen estado. 192 folios.

- Libro de Cartas Circulares (1776-1854)*. Tapas de pergamino. Buen estado. 103 folios.

-*Libro de Becerro (1703-1874)*. Tapas de pergamino. Buen estado. 177 folios.

-*Inventario de 1981*.

-*Libro de Cuentas de la Granja de San Bernardo de Sacramenia (1852-1915)*. Tapa dura. Buen estado. 88 folios.

SACRAMENIA

Iglesia de San Martín

-*Libro de Cuentas de Fábrica de San Martín (1647-1682)*. Pastas de pergamino. Buen estado. Foliación incompleta.

-*Libro de Cuentas de Fábrica de San Martín (1684-1710)*. Pastas de pergamino. Buen estado. Sin foliar.

-*Libro de Cuentas de Fábrica de San Martín (1713-1775)*. Pastas de pergamino. Buen estado. Sin foliar. Al final *Inventarios de 1713 y 1722*.

-*Libro de Cuentas de Fábrica de San Martín (1776-1815)*. Pastas de pergamino. Buen estado. 395 páginas.

-*Libro de Cuentas de Fábrica de San Martín (1816-1866)*. Pastas de pergamino. Regular estado. Foliación incompleta. Al final es *Libro de Cuentas de la Cofradía de Santa Águeda (1909-1912)*.

-*Libro de Cuentas de Fábrica de San Martín (1848-1946)*. Tapa dura. Buen estado. 140 folios. En él consta ya la iglesia de Santa Marina como aneja de San Martín.

-*Libro de Cuentas de Fábrica de San Martín (1973-1996)*. Tapa dura. Buen estado. Sin foliar.

-*1º Libro de Bautismos de San Martín (1613-1647)*. Pastas de pergamino. Regular estado. 56 folios.

-*2º Libro de Bautismos de San Martín (1648-1702)*. Sin pastas. Mal estado. 100 folios.

-*3º Libro de Bautismos de San Martín (1703-1776)*. Pastas de pergamino. Buen estado. 159 folios.

-*4º Libro de Bautismos de San Martín (1776-1825)*. Pastas de pergamino. Buen estado. 370 páginas.

-*5º Libro de Bautismos de San Martín (1825-1853)*. Pastas de pergamino. Buen estado. Foliación incompleta.

-*8º Libro de Bautismos de San Martín (1876-1894)*. Tapa dura. Buen estado. 207 folios.

-*9º Libro de Bautismos de San Martín (1895-1913)*. Tapa dura. Buen estado. 219 folios.

-*10º Libro de Bautismos de San Martín (1913-1919)*. Tapa dura. Buen estado. 69 folios.

-*11º Libro de Bautismos de San Martín (1920-1929)*. Tapa dura. Buen estado. 200 folios.

-*12º Libro de Bautismos de San Martín (1930-1939)*. Tapa dura. Buen estado. 200 folios.

-*13º Libro de Bautismos de San Martín (1940-1947)*. Tapa dura. Buen estado. 150 folios.

-*Libro de Bautismos de San Martín (1948-1952)*. Pastas de pergamino. Buen estado. folios.

-*Libro de Bautismos de San Martín (1953-1962)*. Pastas de pergamino. Buen estado. folios.

-*Libro de Bautismos de San Martín (1962-)*. Pastas de pergamino. Buen estado. folios.

-*Libro de Confirmados de San Martín (1875)*. Es el actual.

-*Libro de Difuntos de San Martín (1603-1646)*. Legajo sin pastas. Regular estado. 59 folios.

-*Libro de Difuntos de San Martín (1647-1703)*. Sin pastas (perdidas). Regular estado. Sin foliar.

-*Libro de Difuntos de San Martín (1703-1778)*. Pastas de pergamino. Buen estado. 159 folios.

-*Libro de Difuntos de San Martín (1778-1852)*. Pastas de pergamino. Regular estado. 158 folios.

-*Libro de Difuntos de San Martín (1852-1880)*. Tapa dura. Buen estado. 200 folios.

-*Libro de Difuntos de San Martín (1881-1914)*. Tapa dura. Buen estado. 200 folios.

-*Libro de Difuntos de San Martín (1914-1919)*. Tapa dura. Buen estado. 45 folios.

-*Libro de Difuntos de San Martín (1920-1937)*. Tapa dura. Buen estado. 200 folios.

-*Libro de Difuntos de San Martín (1937-1969)*. Tapa dura. Buen estado. 100 folios. El libro se abre con los 11 fallecidos en la Guerra Civil de 1936-39, el lugar en el que murieron, y dónde están enterrados.

-*Libro de Difuntos de San Martín I (1970-)*. Pastas de pergamino. Buen estado. 209 folios.

-*Libro de Casados de San Martín (1616-1827)*. Pastas de pergamino. Buen estado. Foliación irregular. Son 3 juntos.

-*Libro de Casados de San Martín (1827-1852)*. Pastas de pergamino. Buen estado. 20 folios.

-*Libro de Casados de San Martín (1857-1905)*. Tapa dura. Buen estado. 200 folios.

-*Libro de Casados de San Martín (1905-1919)*. Pastas de pergamino. Buen estado. 198 folios. Desde el folio 55 es *Libro de Matrícula (1920)*.

-*Libro de Casados de San Martín (1920-)*. Pastas de pergamino. Buen estado. folios.

-*Libro de la Cofradía de la Veracruz (1620-1690)*. Pastas de pergamino. Regular estado. Sin foliar.

-*Libro de la Cofradía de la Veracruz (1690-1737)*. Pastas de pergamino. Buen estado. Sin foliar.

-*Libro de la Cofradía de la Veracruz (1737-1796)*. Pastas de pergamino. Buen estado. Foliación incompleta.

-*Libro de la Cofradía de la Veracruz (1797-1969)*. Pastas de pergamino. Regular estado. Foliación incompleta.

-*Libro de la Cofradía de la Veracruz (1718-1799)*. Pastas de pergamino. Buen estado. Sin foliar. Se trata de los nombramientos de oficios.

-*Libro de la Cofradía de la Veracruz (1777)*. Pastas de pergamino, procedentes de un libro de música. Buen estado. Sin foliar. Copia de los Capítulos que la rigen. De pequeñas dimensiones.

-*Legajos sueltos de un libro de cuentas de la Cofradía de Santa Ana (1602-1726)*. Mal estado. Sin foliar.

-*Libro de la Cofradía de Santa Ana (1626-1681)*. Pastas de pergamino. Mal estado. Sin foliar.

-*Libro de la Cofradía de Santa Ana (1736-1829)*. Pastas de pergamino. Buen estado. 147 folios. Nota de 1864 en la que se afirma que hace años que concluyó esta Cofradía

y que es el mayordomo quien alumbra la lámpara y se ocupa de los gastos de la fución, con limosnas de los fieles.

-Libro de Nombramiento de Abad de la Cofradía de Santa Ana, de San Antonio y del Dulce Nombre de Jesús (1806-1847). Pastas de pergamino. Buen estado. Sin foliar.

-Libro de la Cofradía del Dulce Nombre de Jesús (1614-1653). Pastas de pergamino. Regular estado. Foliación incompleta.

-Libro de la Cofradía del Dulce Nombre de Jesús (1654-1677). Legajo suelto sin pastas. Mal estado. Sin foliar.

-Libro de la Cofradía del Dulce Nombre de Jesús (1699-1788). Pastas de pergamino. Regular estado. Sin foliar.

-Libro de la Cofradía de Ánimas (1792-1840). Pastas de pergamino. Buen estado. 126 folios.

-Libro del Glorioso San Antonio. Buen estado

-Libro de la Capellanía de San Gregorio (1387-1830). Pastas de pergamino. Buen estado. Sin foliar.

-Libro de la Capellanía de Pedro Pelayo, Catalina González y Gaspar Martínez.

-Libro de Circulares (1760-1855). Pastas de pergamino. Buen estado. 298 páginas.

-Libro de Circulares (1776-1851). Pastas de pergamino. Buen estado. Sin foliar

-Libro de Aniversarios (1777). Pastas de pergamino (falta la contraportada). Buen estado. Foliación incompleta.

-Libro de la Lista de Aniversarios (1754). Pastas de pergamino. Regular estado. 224 folios.

-Libro de la Asociación de las Hijas de María (1909-1966). Tapa dura. Buen estado. 100 folios.

-Libro de la Asociación de las Hijas de María (1909-1922). Tapa dura. Buen estado. Sin foliar. Pequeño formato

-Libro de la Cofradía de Santa Águeda (1913-1955). Tapa dura. Buen estado. Sin foliar. Pequeño formato.

-Libro de Colecturía de San Martín (1743-1871). Pastas de pergamino. Regular estado. 43 folios.

-Libro de Colecturía de San Martín (1756-1824). Pastas de pergamino. Buen estado. 335 folios.

-Libro de Colecturía de San Martín (1827-1852). Pastas de pergamino. Buen estado. 85 folios.

-Libro de Colecturía de San Martín (1860-1893). Pastas de pergamino. Buen estado. Hasta 1888, Membibre de la Hoz.

-Libro de Colecturía de San Martín (1908-1934). Tapa dura. Buen estado. 195 folios. Empieza en Castrojimeno.

-Libro de Colecturía de San Martín (1939-1957). Tapa dura. Buen estado. 100 folios.

-*Libro de Tazmías de San Martín (1687-1753)*. Pastas de pergamino. Buen estado. Sin foliar.

-*Libro de Tazmías de San Martín (1753-1833)*. Pastas de pergamino. Buen estado. Sin foliar.

-*Libro de Matrícula (1859-1883)*. Tapa dura. Buen estado. Sin foliar.

-*Libro de Matrícula (1890-1904)*. Tapa dura. Buen estado. Sin foliar.

-*Libro de Matrícula (1905-1919)*. Tapa dura. Buen estado. 100 folios.

-*Libro de Matrícula (1943-1952)*. Tapa dura. Buen estado. 100 folios.

-*Libro de la Casa Rectoral (1869-1934)*. Tapa dura. Buen estado. Foliación incompleta.

-*Obra Pía de Pan Prestar (1716-1793)*. Pastas de pergamino. Buen estado. 183 folios.

-*Obra Pía de Pan Prestar (1767-1794)*. Sin pastas. Buen estado. Sin foliar.

-*Libro de Apeos (1777-1807)* (aniversarios, antiguas posesiones, Veracruz, Santa Ana, Reina de los Ángeles). Regular estado. Sin foliar.

Documentos varios: Apeos, Testamentos, Actas Matrimoniales, Censos, Ventas,...

Iglesia de Santa Marina

-*Inventario de la iglesia de Santa Marina. 1748*. Pastas de pergamino. Buen estado. Sin foliar. Se renueva en 1754, 1765, 1772, 1793 y 1810.

-*Libro de Cuentas de Fábrica de Santa Marina (1636-1667)*. Sin pastas. Buen estado. Sin foliar.

-*Libro de Cuentas de Fábrica de Santa Marina (1669-1702)*. Sin pastas. Buen estado. Sin foliar.

-*Libro de Cuentas de Fábrica de Santa Marina (1721-1783)*. Pastas de pergamino. Buen estado. 381 páginas.

-*Libro de Cuentas de Fábrica de Santa Marina (1784-1847)*. Pastas de pergamino. Buen estado. Sin foliar.

-*Legajo de facturas y recibos de 1858 a 1862*. Cosidas a un papel timbrado en el que se autoriza la venta del incensario y de la naveta de plata para comprar otros ornamentos de la iglesia, sobre todo ropas, y otro incensario de metal (plaqué) que se compra a Bautista Benito en 1859.

-*Libro de la Cuatro Ermitas (1672-1737)*. Sin pastas (perdidas). Regular estado. Sin foliar.

-*Libro de la Cuatro Ermitas (1738-1767)*. Pastas de pergamino. Buen estado. 105 folios.

-*Libro de Cuentas de San Antonio de Santa Marina (1795-1836)* (folios 1-26), de Nuestra Señora de la Paz (1795-1839) (folios 51-100), de las Ermitas (1796-1841) (folios 100-154), de la Casa Curato de los Pobres (1795-1862) (foliación irregular). Pastas de pergamino. Buen estado.

-*1º Libro de Bautismos, Difuntos y Matrimonios de Santa Marina (1608-1657)*. Pastas de pergamino. Mal estado. Foliación irregular.

-*2º Libro de Bautismos de Santa Marina (1667-1702)*. Sin pastas. Mal estado. Foliación irregular.

-3º *Libro de Bautismos de Santa Marina (1702-1777)*. Pastas de pergamino. Regular estado. 258 folios.

-4º *Libro de Bautismos de Santa Marina (1778-1824)*. Pastas de pergamino. Buen estado. 275 folios.

-5º *Libro de Bautismos de Santa Marina (1825-1845)*. Pastas de pergamino. Buen estado. 210 folios.

-6º *Libro de Bautismos de Santa Marina (1846-1857)*. Pastas de pergamino. Buen estado. 140 folios.

-7º *Libro de Bautismos de Santa Marina (1857-1875)*. Tapa dura. Buen estado. 202 folios.

-*Libro de Difuntos de Santa Marina (1669-1702)*. Legajos cosidos sin pastas. Buen estado. 50 folios.

-*Libro de Difuntos de Santa Marina (1702-1777)*. Pastas de pergamino. Regular estado. 200 folios.

-*Libro de Difuntos de Santa Marina (1778-1837)*. Pastas de pergamino. Buen estado. 223 folios.

-*Libro de Difuntos de Santa Marina (1838-1853)*. Tapa dura. Buen estado. 80 folios.

-*Libro de Casados de Santa Marina (1669-1786)*. Pastas de pergamino. Buen estado. Foliación irregular.

-*Libro de Casados de Santa Marina (1787-1856)*. Pastas de pergamino. Buen estado. 170 folios.

-*Libro de la Cofradía de Nª Sª del Rosario (1587-1640)*. Pastas de pergamino. Buen estado. Sin foliar.

-*Libro de la Cofradía de Nª Sª del Rosario (1674-1796)*. Pastas de pergamino. Buen estado. Sin foliar.

-*Libro del Glorioso San Antonio de Padua (1750-1794)*. Pastas de pergamino. Buen estado. Sin foliar.

-*Libro de la Cofradía de Santa Águeda (1913)*.

-*Libro de la Corte de María (1854)*. Pastas de pergamino (partitura musical). Sin foliar.

-*Libro de la Cofradía de Nª Sª del Zurdo y Nª Sª de la Paz (1755-1796)*. Pastas de pergamino. Regular estado. 47 folios.

-*Libro de Colecturía de Santa Marina (1773-1796)*. Pastas de pergamino. Buen estado. 255 folios.

-*Libro de Colecturía de Santa Marina (1796-1838)*. Pastas de pergamino. Mal estado. 280 folios.

-*Libro de Colecturía de Santa Marina (1863-1938)*. Pastas de pergamino. Mal estado. 300 folios.

-*Libro de Tazmías de Santa Marina (1644-1684)*. Pastas de pergamino. Mal estado. Foliación irregular.

-*Libro de Tazmías de Santa Marina (1698-1710)*. Legajo suelto, sin pastas. Buen estado. Sin foliar.

-*Libro de Tazmías de Santa Marina (1735-1829)*. Pastas de pergamino. Regular estado. 213 folios.

-*Libro de Tazmías de Santa Marina (1830-1836)*. Pastas de pergamino. Buen estado. 35 folios.

-*Libro de Aniversarios (1754)*. Pastas de pergamino. Buen estado. 225 folios.

-*Libro de la Tabla de Aniversarios (1703-1782)*. Pastas de pergamino. Mal estado. 120 folios.

-*Libro del Sínodo Diocesano de Segovia (1649)*. Pastas de pergamino. Buen estado. 236 páginas. Letra impresa.

-*18 Libros de Censos de la Capellanía fundada por Andrés Núñez*.

-*Libro de las Fundaciones de Clemente Ares (1753-1792)*. Pastas de pergamino. Regular estado. Foliación incompleta.

-*Libro de las Fundaciones de Clemente Ares (1793-1850)*. Pastas de pergamino. Buen estado. 170 folios.

-*Libro de Cartas Circulares del Obispado (1775)*. Pastas de pergamino. Buen estado. 300 folios.

-*Documentos varios (Apeos, Aniversarios, Beneficios, Censos,... de Santa Marina)*. Atados a una hoja de pergamino con partituras musicales.

-*Expedientes matrimoniales*

SAN MIGUEL DE BERNUY

Iglesia de San Miguel Arcángel

-*1º Libro de Cuentas de Fábrica (1660-1705)*. Pastas de pergamino. Buen estado. Sin foliar. Inventarios de 1671 y 1672.

-*2º Libro de Cuentas de Fábrica (1706-1756)*. Pastas de pergamino. Buen estado. Foliadas 60 hojas. Resto sin foliar.

-*3º Libro de Cuentas de Fábrica (1757-1812)*. Pastas de pergamino. Buen estado. 358 hojas. Inventario de 24 de abril de 1804:

-*4º Libro de Cuentas de Fábrica (1813-1880)*. Pastas de pergamino. Buen estado. 192 hojas foliadas (desde la hoja 153 las anotaciones se hacen en papel timbrado sin foliar, y desde la 154 están en blanco). Inventario de 1877 (de libros parroquiales, alhajas, ropas, maderas).

-*5º Libro de Cuentas de Fábrica (1880-1902)*. Tapa dura. Buen estado. 60 hojas foliadas.

-*1º Libro de Bautizados (1660-1749)*. Pastas de pergamino. Buen estado. 210 hojas.

-*2º Libro de Bautizados (1750-1793)*. Pastas de pergamino. Buen estado. 154 hojas.

-*3º Libro de Bautizados (1793-1852)*. Pastas de pergamino (falta la portada). Regular estado. 194 hojas empleadas y más en blanco.

-*4º Libro de Bautizados (1852-1882)*. Tapa dura. Buen estado. 100 hojas foliadas.

-*5º Libro de Bautizados (1882-1924)*. Tapa dura. Buen estado. 200 hojas foliadas.

-1º *Libro de Difuntos (1675-1765)*. Pastas de pergamino. Regular estado. 350 hojas foliadas.

-2º *Libro de Difuntos (1765-1852)*. Pastas de pergamino. Buen estado. 427 páginas (nota en la portada: faltan algunas hojas).

-3º *Libro de Difuntos (1852-1882)*. Tapa dura. Buen estado. 200 hojas.

-4º *Libro de Difuntos (1882-1915)*. Tapa dura. Buen estado. 100 hojas.

-1º *Libro de Casados (1675-1774)*. Pastas de pergamino. Buen estado. 214 hojas.

-2º *Libro de Casados (1774-1852)*. Pastas de pergamino. Regular estado. 258 hojas.

-3º *Libro de Casados (1852-1881)*. Tapa dura. Buen estado. 50 hojas foliadas, con inicio en la 201.

-4º *Libro de Casados (1882-1952)*. Tapa dura. Buen estado. 100 hojas.

-*Libro de la Cofradía de la Veracruz (1869-1882)*. Legajos sueltos cosidos entre sí, en buen estado y sin foliar. Consta al final del libro que «se extinguió por irreligión y falta de fe, y por desobediencia a las constituciones...».

-*Libro de la Cofradía de Nuestra Señora de la Asunción (...1694-1747)*. Pastas de pergamino. Regular estado. Sin foliar. Faltan hojas al inicio.

-*Libro de la Cofradía de Nuestra Señora de la Asunción (1752-1805)*. Pastas de pergamino. Buen estado. 113 hojas.

-*Libro de la Cofradía de Nuestra Señora del Rosario (1671-1762)*. Faltan las pastas y algunas hojas del principio. Regular estado. Sin foliar.

-*Libro de la Cofradía de Nuestra Señora del Rosario (1763-1848)*. Pastas de pergamino. Buen estado. Foliación incompleta.

-*Libro de Tazmías (1665-1708)*. Pastas de pergamino. Regular estado. Sin foliar.

-*Libro de Tazmías (1709-1773)*. Pastas de pergamino. Buen estado. Sin foliar.

-*Libro de Tazmías (1774-1803)*. Pastas de pergamino. Buen estado. 186 hojas.

-*Libro de Tazmías (1823-1838)*. Pastas de pergamino. Buen estado. 194 hojas. Faltan las 8 primeras. Consta que los 19 tomos (legajos) de los años anteriores no rigen por haberse manchado y estar muy estropeados.

-1º *Libro de Colecturía (1756- 1765)*. Pastas de pergamino. Buen estado. 159 hojas.

-2º *Libro de Colecturía (1773-1804)*. Pastas de pergamino. Buen estado. 320 hojas.

-3º *Libro de Colecturía (1805-1828)*. Pastas de pergamino. Buen estado. 290 hojas.

-4º *Libro de Colecturía (1878-1907)*. Pastas de pergamino. Buen estado. 214 hojas.

-5º *Libro de Colecturía (1912-1943)*. Tapa dura. Buen estado. Foliación incompleta.

-6º *Libro de Colecturía (1944-1952)*. Tapa dura. Buen estado. Foliación incompleta.

-*Libro de la Obra Pía de Trigo para Socorro de Pobres Labradores (1763-1776)*. Pastas de pergamino. Buen estado. Sin foliar.

-*Libro de la Obra Pía de Trigo para Socorro de Pobres Labradores (1785-1815)*. Pastas de pergamino. Buen estado. 103 folios.

-*Libro de la Capellanía de Jesús (1757-1865)*. Pastas de pergamino. Buen estado. 56 hojas foliadas.

-*Libro de la Capellanía de Alonso Álvaro (1737-1862)*. Pastas de pergamino. Buen estado. Sin foliar.

-*Libro de Aniversarios y Fundación de Ánimas (1741-1750)*. Pastas de pergamino. Buen estado. 195 hojas.

-*Libro de Aniversarios (1830-1898)*. Sin pastas. Regular estado. 296 hojas.

-*Libro de la Fundación de Ánimas de Antonio Moreno (1762-1852)*. Pastas de pergamino. Regular estado. 187 hojas.

-*Libro de la Fundación de Ánimas de Mateo Pajares, Doña Catalina de Castroverde y Juan de Frutos (1756-1783)*. Pastas de pergamino. Buen estado. 52 hojas (faltan las 6 primeras).

-*1º Libro de Matrícula (1882-1910)*. Tapa dura. Buen estado. 84 hojas.

-*2º Libro de Matrícula (1811-1928)*. Tapa dura. Buen estado. 200 hojas.

-*3º Libro de Matrícula (1929-1952)*. Tapa dura. Buen estado. 400 páginas.

-*Libro de Becerro (1635-no consta)*. Pastas de pergamino. Mal estado. Sin foliar.

-*Libro de Apeos de Fincas*. Legajos varios: 1773, 1759, 1833, 1834

-*Libro de Censos, Hipotecas y Varios*. Legajos sueltos del siglo XVIII. Tapa dura

-*Libro de Cartas de Vereda (Instrucciones) (1775-1893)*. Pastas de pergamino. Buen estado. Foliación incompleta.

-*Libro de Legajos Varios* (Inventarios, Consentimientos, Licencias Matrimoniales, Autos,...).

TEJARES

Iglesia de Santa María Magdalena

-*Libro de Cuentas de Fábrica (1635-1741)*. Pastas de pergamino. Regular estado. 378 folios.

-*Libro de Cuentas de Fábrica (1742-1785)*. Sin localizar.

-*Libro de Cuentas de Fábrica (1786-1828)*. Pastas de pergamino. Buen estado. 215 folios.

-*Libro de Cuentas de Fábrica (1829-1851)*, folios 1-36, y *Libro de Difuntos (1918-1941)* de Fuentesoto, folios 37-200. Tapa dura de pergamino. Buen estado.

-*Libro de Cuentas de Fábrica (1852-1892)*, folios 1-57, y *Libro de Cuentas de San Antonio (1908-1928)*, folios 60-70. Tapa dura. Buen estado. 80 folios.

-*Libro de Bautismos (1712-1790)*. Pastas de pergamino. Regular estado. 168 folios. Arrancaba en 1633, y faltan los primeros 40 folios.

-*Libro de Bautismos (1790-1852)*. Pastas de pergamino. Buen estado. 80 folios.

-*Libro de Bautismos, Difuntos y Casados (1852-1889)*. Tapa dura. Buen estado. 160 folios.

-*Libro de Bautismos, Difuntos y Casados (1889-1893)*. Tapa dura. Buen estado. 150 folios.

- Libro de Difuntos (1629-1779)*. Pastas de pergamino. Regular estado. 143 folios.
- Libro de Difuntos (1780-1852)*. Pastas de pergamino. Buen estado. 70 folios.

- Libro de Casados (1628-1852)*. Pastas de pergamino. Buen estado. 112 folios.

- Libro de la Cofradía del Rosario (1635-1764)*. Pastas de pergamino. Regular estado. 140 folios.

- Libro de la Cofradía de la Veracruz (1729-1784)*. Pastas de pergamino. Buen estado. 160 folios.
- Constituciones de la Veracruz (1905-1971)*. Cuaderno. Buen estado. Sin paginar.

- Libro de la Fundación de Ánimas (1711-1802)*. Pastas de pergamino. Regular estado. 132 folios.
- Libro de la Fundación de Ánimas (1803-1890) y de Matrícula de Fuentesoto y Tejares (1920-1932)*. Tapa dura de pergamino. Buen estado. Paginación incompleta.

- Libro de Becerro (1665-1759)*. Pastas de pergamino. Regular estado. Paginación irregular.

- Libro de Tazmías (1685-1763)*. Pastas de pergamino. Buen estado. 156 folios.
- Libro de Tazmías (1764-1833)*. Pastas de pergamino. Buen estado. 170 folios.

- Libro de Colecturía (1756-1777)*. Pastas de pergamino. Regular estado. 200 folios.
- Libro de Colecturía (1781-1826)*. Pastas de pergamino. Buen estado. 195 folios.
- Libro de Aniversarios y Colecturía (1829-1881)*. Pastas de pergamino. Buen estado. 190 páginas.
- Libro de Aniversarios y Matrículas (1884-1949)*. Tapa dura. Buen estado. Foliación incompleta.
- Libro de Matrícula (1868-1919)*. Tapa dura. Buen estado. Sin paginar.

TORREADRADA

Iglesia de Nuestra Señora de la Natividad

- Libro de Cuentas de Fábrica (1604-1664)*. Pastas de pergamino. Regular estado. Foliación incompleta. Inventario de 1651.
- Libro de Cuentas de Fábrica (...1666-1711)*. Pastas de pergamino. Mal estado. Sin foliar. Faltan algunas páginas el principio. Inventarios de 1664, 1671 y 1702.
- Libro de Cuentas de Fábrica (1747-1786)*. Pastas de pergamino. Mal estado. Sin foliar. Al final, varios inventarios y apeos. Inventarios de 1754 y 1761.
- Libro de Cuentas de Fábrica (1787-1855)*. Pastas de pergamino. Regular estado. Foliación incompleta. Desde el folio 134 *Libro de Cuentas de la Casa Rectoral (1853-1935)*. Inventarios de 1853 y 1867.
- Libro de Cuentas de Fábrica (1855-1914)* Tapa dura. Buen estado. 100 folios. Inventario de 1868.
- Libro de Cuentas de Fábrica (1915-1935)*. Tapa dura. Buen estado. 100 folios.

- Libro de Bautizados (1588-1664) y Casados (1597-1711)*. Sin pastas. Mal estado. Legajos cosidos entre sí. Foliación incompleta.
- 1º Libro de Bautizados (1666-1777)*. Pastas de pergamino de un libro de música con pentagramas. Regular estado. 209 folios.
- 2º Libro de Bautizados (1777-1837)*. Pastas de pergamino. Buen estado. 247 folios.
- 3º Libro de Bautizados (1838-1851)*. Pastas de pergamino. Buen estado. 67 folios.
- 4º Libro de Bautizados (1852-1890)*. Tapa dura. Buen estado. Foliación incompleta.

- 1º Libro de Difuntos (1616-1728)*. Sin pastas. Mal estado. Foliación incompleta. Legajo suelto de 1604-1606.
- 2º Libro de Difuntos (1729-1851)*. Pastas de pergamino. Mal estado. 285 folios.
- 3º Libro de Difuntos (1852-1901)*. Tapa dura. Buen estado. Foliación incompleta.
- 4º Libro de Difuntos (1901-1939)*. Tapa dura. Buen estado. 300 folios.

- 2º Libro de Casados (1712-1851)*. Pastas de pergamino. Mal estado. 200 folios.

- Libro de Colecturía (1756-1777)*. Pastas de pergamino. Mal estado. 124 folios.
- Libro de Colecturía y Aniversarios (1777-1832)*. Pastas de pergamino. Mal estado. Sin foliar.
- Libro de Colecturia y Aniversarios (1832-1899)*. Pastas de pergamino. Mal estado. 290 folios.
- Libro de Colecturía (1900-1932)*. Tapa dura. Buen estado. 300 páginas.

- Libro de Matrícula (1858-1926)*. Tapa dura. Regular estado. Sin foliar.
- Libro de Apeos (1738)*. Pastas de pergamino. Mal estado. 200 folios.
- Libro de Apeos y Reconocimientos (1756)*. Pastas de pergamino. Buen estado. 75 folios. Se habla del anejo rural de San Juan de Cospedrazo.
- Libro de Apeos (1779)*. Legajo suelto. Mal estado. Sin foliar.

- Libro de Aniversarios y demás Fundaciones (1824)*. Pastas de pergamino. Buen estado. Foliación incompleta.

- Libro de Tazmías (1666-1696)*. Pastas de pergamino. Mal estado. Sin foliar.
- Libro de Tazmías (...1713-1766...)*. Legajo suelto incompleto. Mal estado. Sin foliar.
- Libro de Tazmías (1776-1837)*. Pastas de pergamino. Regular estado. Sin foliar.

- Libro de Tazmías de la Jurisdicción de San Juan de Cospedrazo (1746-1832)*. Pastas de pergamino. Buen estado. Sin foliar.

- Libro de la Fundación de la Capellanía de Don Manuel Perdiguero (1688)*. Pastas de pergamino. Mal estado. Sin foliar.
- Libro de la Capellanía de Don Manuel Perdiguero (1688-1858)*. Pastas de pergamino. Regular estado. Foliación incompleta. Inventario de 1784.

- Libro de la Cofradía de San Fabián y San Sebastián (y de la Veracruz desde 1794) (1788-1856)*. Pastas de pergamino. Buen estado. Foliación incompleta.

- Libro de Cuentas de Nuestra Señora del Rosario (...1606-1628...)*. Legajos sueltos. Mal estado. Sin foliar.

-*Libro de Cuentas de Nuestra Señora del Rosario (1648-1708)*. Pastas de pergamino. Mal estado. Sin foliar.

-*Libro de Constitución de la Cofradía del Rosario (1760)* (Restablecida en 1819). Legajo suelto. Regular estado. Sin foliar.

-*Libro de la Cofradía de Nuestra Señora de la Natividad (1712-1773)*. Pastas de pergamino. Regular estado. Sin foliar.

-*Libro de la Cofradía del Santísimo Sacramento (1657-1703)*. Pastas de pergamino. Mal estado. Sin foliar.

-*Libro de la Fundación de Ánimas (1793-1875)*. Pastas de pergamino. Regular estado. Foliación incompleta.

-*Libro de Cuentas y Verdadera Razón de los Haberes de los Santos (altares del Santo Cristo y de Nuestra Señora)*. (1814-1873). Pastas de pergamino. Regular estado. Foliación incompleta.

-*Varios Legajos Suelos (Censos, Testamentos, Certificaciones)*:

.*Acuerdo sobre ganados y pastos entre Torreadrada y Navares del Medio (1536)*. 1 folio.

.*Amojonamiento del término de Torreadrada en sus límites con la Comunidad de Villa y Tierra de Fuentidueña (1539)*. Sin foliar. Buen estado.

.*Carta de censo para el cura de Aldeanueva (1540)*.

.*Renovación de los mojones del término de Torreadrada en sus límites con los de los lugares próximos (Castro, Fuentesoto, Valtiendas, Tejares) (1545)*. Sin foliar. Buen estado.

.*Pleito sobre aprovechamientos de los términos y montes de Torreadrada entre este concejo y los concejos y vecinos de Castro, Sacramenia, Pecharromán, Valtiendas, Fuentesoto y Tejares (1547)*. Sin foliar. Regular estado.

.*Querella de Hernando de Arriba, vecino de Valtiendas, contra varios vecinos de Torreadrada, pues le pidieron prenda cuando se hallaba cortando un roble encima de Torreadrada, en la linde del Soto, que es común de la Villa y Tierra de Fuentidueña (1554)*.

.*Pleito sobre límites y pastos en los montes del Ardal y Las Raposeras (1568)*. Sin foliar. Regular estado.

.*Pleito entre los concejos de Castro y Torreadrada (1570)*. Sin foliar. Mal estado.

.*Cartas de compraventa de 1591-92*. Sin foliar. Regular estado.

.*Otorgamientos de cartas de poder de los vecinos de Castro y Torreadrada para seguimiento de un pleito (1607)*. Sin foliar. Buen estado.

.*Sobre un censo para Francisco Peñaranda, vecino de Sepúlveda, contra el concejo y vecinos particulares de Torreadrada (1609)*. Sin foliar. Mal estado. Lleva anexos y cosidos a él otros en pésimo estado y apenas legibles.

.*Sobre la Mesta (1611)*. 1 folio. Mal estado.

.*Sobre un censo contra el concejo y vecinos de Torreadrada (1613)*. Sin foliar. Regular estado.

.*Sobre propiedades de la obra pía que fundó Tomás Daniel, vecino de la ciudad de Segovia (1616-1649)*. Sin foliar. Regular estado.

.*Apeos de N^a S^a de Urdiales y N^a S^a de Rosario (6-XII-1701)*. Sin foliar. Buen estado. Se habla de tierras cercadas de piedra junto a la ermita.

„Sobre diezmos de San Juan de Pospedrazo de 1808 y 1818. En éste se habla de despoblado.

TORRECILLA

Iglesia de San Juan Bautista

-1º Libro de Cuentas de Fábrica (1673-1760). Pastas de pergamino. Buen estado. 340 folios.

-2º Libro de Cuentas de Fábrica (1755-1780). Pastas de pergamino. Buen estado. 195 folios. En 1761 el cura de Fuentepiñel, don Francisco Gil de Givaja, economo de la parroquia de Torrecilla toma las cuentas desde 1755.

-3º Libro de Cuentas de Fábrica (1781-1817). Pastas de pergamino. Buen estado. 171 folios.

-4º Libro de Cuentas de Fábrica (1818-1861). Pastas de pergamino. Buen estado. 123 folios.

-5º Libro de Cuentas de Fábrica. Sin localizar.

-6º Libro de Cuentas de Fábrica (1887-1938). Tapa dura. Buen estado. 87 folios.

-1º Libro de Bautismos (1601-1639); (1640-1667); (1667-1700). Compartido con los Casados y Difuntos, hasta 1700. Tapa dura. Buen estado general. Foliado de forma interrumpida.

-2º Libro de Bautismos (1701-1762). Restaurado. Tapa dura. Regular estado. 229 folios.

-3º Libro de Bautismos (1762-1857). Restaurado. Tapa dura. Buen estado. 443 folios.

-4º Libro de Bautismos. Sin localizar.

-5º Libro de Bautismos (1869-1886). Tapa dura. Buen estado. 100 folios.

-6º Libro de Bautismos (1886-1917). Tapa dura. Buen estado. 200 folios.

-7º Libro de Bautismos (1917-1928). Tapa dura. Buen estado. 200 folios.

-8º Libro de Bautismos (1928-1952). Tapa dura. Buen estado. 400 folios.

-9º Libro de Bautismos (1952-1974). Tapa dura. Buen estado. 160 folios.

-10º Libro de Bautismos (1974-Sigue). Tapa dura. Buen estado. 200 folios.

-1º Libro de Confirmados (1918-Sigue). Tapa dura. Buen estado. 100 páginas.

-1º Libro de Difuntos (1605-1639); (1641-1667); (1668-1700). Compartido con Bautizados y Casados.

-2º Libro de Difuntos (1701-1761). Pastas de pergamino. Buen estado. 190 folios.

-3º Libro de Difuntos (1762-1853). Tapa dura. Buen estado. 280 folios.

-4º . Sin localizar.

-5º Libro de Difuntos (1871-1886). Tapa dura. Buen estado. 65 folios.

-6º Libro de Difuntos (1886-1943). Tapa dura. Buen estado. 200 folios.

-7º Libro de Difuntos (1943-1987). Tapa dura. Buen estado. 200 folios.

-8º Libro de Difuntos (1988-Sigue). Tapa dura. Buen estado. 100 folios.

-1º Libro de Casados (1640-1667); (1669-1700). Compartido con Bautizados y Difuntos hasta 1700.

-2º Libro de Casados (1701-1783). Pastas de pergamino. Regular estado. 114 folios.

-3º Libro de Casados (1784-1856). Pastas de pergamino. Buen estado. 260 folios. Inventario de alhajas, objetos y libros de iglesia y ermita de 1907 (f. 237).

-4º Libro de Casados (1856-1870). Tapa dura. Buen estado. 60 folios.

-5º . Sin localizar.

-6° *Libro de Casados (1886-1987)*. Tapa dura. Buen estado. 210 folios.
-7° *Libro de Casados (1999-Sigue)*. Tapa dura. Buen estado. 200 folios.

-1° *Libro de Matrícula (1832-1868)*. Tapa dura. Buen estado. 120 folios.
-2° . Sin localizar.
-3° *Libro de Matrícula (1888-1913)*. Tapa dura. Buen estado. 195 folios.
-4° *Libro de Matrícula (1914-1937)*. Tapa dura. Buen estado. 400 páginas.
-5° *Libro de Matrícula (1938-1957)*. Tapa dura. Buen estado. 400 páginas.

-1° *Libro de Colecturía*. Sin localizar.
-2° *Libro de Colecturía (1774-1786)*. Pastas de pergamino. Buen estado. 190 folios.
-3° *Libro de Colecturía*. Sin localizar.
-4° *Libro de Colecturía (1832-1874)*. Tapa dura. Buen estado. 250 folios.
-5° *Libro de Colecturía*. Sin localizar.
-6° *Libro de Colecturía (1898-1932)*. Tapa dura. Buen estado. Paginación incompleta.
-7° *Libro de Colecturía (1833-1967)*. Tapa dura. Regular estado. 400 páginas.

-*Libro de Becerro*. Único. Sin fechas. Pastas de pergamino. Buen estado. Paginación irregular.

-*Libro de la Obra Pia (1716-1792)*. Pastas de pergamino. Buen estado. 151 folios.

-*Libro de Cartas Circulares de los Obispos (1775-1855)*. Pastas de pergamino. Buen estado. 100 folios.

-1° *Libro de Aniversarios*. Sin localizar.
-2° *Libro de Aniversarios (1701-1876)*. Tapa dura. Regular estado. 110 folios.
-3° *Libro de Aniversarios (hasta 1886)*. Tapa dura. Regular estado. 40 folios.

-1° *Libro de Tazmías*. Sin localizar.
-2° *Libro de Tazmías*. Sin localizar.
-3° *Libro de Tazmías (1769-1831)*. Tapa dura. Buen estado. Sin foliar.

-1° *Libro de Cuentas de Fábrica de Nuestra Señora del Pinar (1667-1704)*. Pastas de pergamino. Buen estado. 125 folios. Desde el folio 81 las cuentas pertenecen a la *Cofradía del Rosario (1668-1709)*.
-2° *Libro de Cuentas de Fábrica de Nuestra Señora del Pinar (1706-1765)*. Pastas de pergamino. Buen estado. 185 folios.
-3° *Libro de Cuentas de Fábrica de Nuestra Señora del Pinar (1766-1798)*. Pastas de pergamino. Buen estado. 146 folios.
-4° *Libro de Cuentas de Fábrica de Nuestra Señora del Pinar (1793-1937)*. Pastas de pergamino. Buen estado. 201 folios, y resto en blanco.

-*Libro de Cuentas de Fábrica del Santo Cristo del Humilladero (1788-1883) y de San Antonio (1789-1883)*. Pastas de pergamino. Buen estado. 200 folios. Santo Cristo del Humilladero hasta el folio 50. San Antonio del folio 118 al 142.

-1° *Libro de Cuentas de la Cofradía de Nuestra Señora del Rosario (1668-1709)*. Folios 81-125 del 1° *Libro de Cuentas de Fábrica de Nuestra Señora del Pinar*.

-2° *Libro de Cuentas de la Cofradía de Nuestra Señora del Rosario (1710-1796)*. Pastas de pergamino. Buen estado. 156 folios.

-3° *Libro de Cuentas de la Cofradía de Nuestra Señora del Rosario (1797-1852)*. Pastas de pergamino. Buen estado. 50 folios, y resto en blanco.

-*Libro de Cuentas de Fábrica de la Casa Rectoral (1880-1932)*. Tapa dura. Buen estado. Paginación incompleta.

LOS VALLES DE FUENTIDUEÑA¹¹²

Iglesia de Santa María Magdalena

-*Libro de Cuentas de Fábrica (1668-1685)*. Legajo de hojas cosidas entre sí, sin pastas y sin foliar. Formaría parte de un libro al efecto. Regular estado.

-*Libro de Cuentas de Fábrica (1686-1732)*. Pastas de pergamino. Sin foliar. Regular estado.

-*Libro de Cuentas de Fábrica (1771-1793)*. Pastas de pergamino. Foliado hasta la página 59. Buen estado.

-*Libro de Cuentas de Fábrica (1793-1866)*. Pastas de pergamino. Sin foliar. Buen estado. Inventario de 1795.

-*Libro de Cuentas de Fábrica (1878-1882)*. Tapa dura. Sin foliar. Buen estado.

-*Libro de Bautizados (1687-1783)*. Pastas de pergamino. 188 folios. Buen estado.

-*Libro de Bautizados (1783-1857)*. Pastas de pergamino. 155 folios. Buen estado.

-*Libro de Bautizados (1857-1879)*. Tapa dura. 73 folios. Buen estado.

-*Libro de Bautizados (1879-1884)*. Tapa dura. 27 páginas. Buen estado. La última partida es de 25 de julio de 1884 y ya consta como anejo de Fuente el Olmo, especificándose que las siguientes se hallarán en el libro de la matriz.

-*Libro de Difuntos (1686-1779)*. Pastas de pergamino. 204 folios. Regular estado.

-*Libro de Difuntos (1779-1855)*. Pastas de pergamino. 154 folios. Buen estado.

-*Libro de Difuntos (1857.1883)*. Tapa dura. 62 folios ocupados. Buen estado.

-*Libro de Casados (1687-1857)*. Pastas de pergamino. 147 folios. Buen estado.

-*Libro de Casados (1857-1884)*. Tapa dura. 30 folios. Buen estado. Última partida de 14 de junio de 1884. Las siguientes en la matriz (Fuente el Olmo), por ser ya anexo.

-*Libro de la Cofradía de Nuestra Señora del Rosario (1655-1721)*. Pastas de pergamino. Sin foliar. Regular estado. En realidad el libro se inició en 1590 según reza en la portada, pero sólo se conservan las cuentas desde 1655 pues el resto ha desaparecido.

-*Libro de la Cofradía de Nuestra Señora del Rosario (1727-1790)*. Sin pastas. 149 folios. Buen estado. Desde el folio 124 se emplea como *Libro de Cuentas de la Virgen del Humilladero (1730- 1762)*.

-*Libro de la Cofradía de Nuestra Señora del Rosario (1793-1896)*. Pastas de pergamino. 180 folios (faltan algunos). Buen estado. En la portada consta como *Libro*

¹¹² El párroco Francisco de Pecharromán suele decorar los libros con pequeños dibujos curiosos y divertidos, y en general sin temática religiosa.

de Matrícula y Cuentas de Cofradía de San Sebastián y Santa Bárbara en la iglesia parroquial de Los Valles. También es *Libro de Matrícula (1859-1865)* (f. 67-90).

-*Libro de la Cofradía de San Sebastián y de Santa Bárbara (1703-1753)*. Pastas de pergamino. Sin foliar. Regular estado. En ocasiones también aparece como Cofradía de Santa María Magdalena, San Sebastián y Santa Bárbara.

-*Libro de Colecturía (1757-1785)*. Pastas de pergamino. 191 folios. Buen estado. También aparecen diversos mandatos y decretos del obispado.

-*Libro de Colecturía (1785-1818)*. Pastas de pergamino. Foliación incompleta. Buen estado.

-*Libro de Colecturía (1814-1882)*. Pastas de pergamino. 280 folios. Buen estado.

-*Libro de Colecturía (1897-1973)*. Tapa dura. Sin foliar. Buen estado.

-*Libro de Matrícula (1883-1917)*. Tapa dura. Sin foliar. Buen estado.

-*Libro de la Obra Pía 1755-1850*. Pastas de pergamino. 98 folios. Buen estado.

-*Libro de Tazmías (1673-1775)*. Pastas de pergamino. 179 folios. Regular estado.

-*Libro de Tazmías (1777-1836)*. Pastas de pergamino. Sin foliar. Buen estado.

-*Libro de Reconocimientos y Apeos de los Aniversarios (1743-1798)*. Pastas de pergamino. 163 folios. Regular estado.

-*Libro de Cartas Circulares (1775-1855)*. Pastas de pergamino. Foliación incompleta. Buen estado.

-*Libro del Sínodo Diocesano celebrado en Segovia (1648)*. Pastas de pergamino. 236 páginas en letra impresa. Buen estado.

VALTIENDAS

Iglesia de Nuestra Señora de la Asunción

-*Libro de Cuentas de Fábrica (1577-1588)*. Pastas de pergamino. Buen estado. 1ª parte, sin foliar, son las Cuentas. La 2ª parte es el *Libro de Visitas (1589-1716)*. 88 folios.

-*Libro de Cuentas de Fábrica (1705-1774)*. Tapa dura. Regular estado. Foliación irregular. Al final del libro aparecen de forma desordenada las cuentas de 1628, 1617 (se rehace la torre), 1618, 1619, 1697, 1698, 1699, 1700, 1701.

-*Libro de Cuentas de Fábrica (1775-1844)*. Tapas de pergamino. Buen estado. Sin paginar. Inventario efectuado por fray Bruno García, religioso profeso de los Gilitos (1841), aprobando el que se arrastraba desde 1792 y 1815.

-*Cuentas de Fábrica (1868-1878)*. Legajo suelto.

-*Libro de Cuentas de Fábrica (1878-1898)*. Tapa dura. Buen estado. 36 folios.

-*Libro de Cuentas de fábrica (1898-1934)*. Tapa dura. Buen estado. 300 páginas.

-*Libro de cuentas de fábrica de san roque (1704-1757)*. Pastas de pergamino. Regular estado. 148 páginas.

-*Libro de cuentas de fábrica de san roque (1757-1857)*. Pastas de pergamino. Buen estado. Foliación incompleta (hasta el 30, resto sin foliar).

- Libro de Bautismos (1664-1693), Casados (1664-1697) y Difuntos (1665-1705)*. Pastas de pergamino. Regular estado. Foliación incompleta.
- Libro de Bautismos (1693-1758)*. Pastas de pergamino. Buen estado. 250 folios.
- Libro de Bautismos (1759-1811)*. Sin pastas. Regular estado. 280 folios.
- Libro de Bautismos (1812-1821)*. Pastas de pergamino. Buen estado. 170 folios. Resto en blanco.
- Libro de Bautismos (1855-1870)*. Tapa dura. Buen estado. 100 folios.
- Libro de Bautismos (1870-1905)*. Tapa dura. Buen estado. 192 folios.
- Libro de Bautismos (1905-1926)*. Tapa dura. Buen estado. 150 folios.
- Libro de Bautismos (1926-1944)*. Tapa dura. Buen estado. 400 páginas.

- Libro de difuntos (1750-1800)*. Pastas de pergamino. Buen estado. 156 folios.
- Libro de difuntos (1800-1855)*. Pastas de pergamino. Buen estado. 113 folios.
- Libro de difuntos (1855-1883)*. Tapa dura. Buen estado. 138 folios.
- Libro de difuntos (1883-1935)*. Tapa dura. Buen estado. 190 folios.
- Libro de difuntos (1935-1981)*. Tapa dura. Buen estado. 200 páginas.
- Libro de difuntos (1981-sigue)*. Es el actual.

- Libro de Casados (1697-1805)*. Pastas de pergamino. Buen estado. 153 folios.
- Libro de Casados (1805-1855)*. Pastas de pergamino. Buen estado. 75 folios.
- Libro de Casados (1855-1904)*. Tapa dura. Buen estado. 100 folios.
- Libro de Casados (1904-1951)*. Tapa dura. Buen estado. 100 folios. También matrimonios del Caserío de San José (en 1911 se dice: en la ermita de San José del Caserío del Páramo....)
- Libro de Casados (1951-Sigue)*. Es el actual.

- Libro de la Cofradía de la Veracruz (1708-1742)*. Pastas de pergamino. Buen estado. 135 folios.
- Libro de la Cofradía de la Veracruz (1762-1860)*. Pastas de pergamino. Buen estado. Foliación incompleta.
- Libro de la Cofradía de la Veracruz (1873-1992)*. Pastas de pergamino (partitura). Buen estado. Foliación incompleta.

- Libro de la Cofradía del Rosario (1694-1760)*. Pastas de pergamino. Buen estado. 150 folios.
- Libro de la Cofradía del Rosario (1760-1858)*. Pastas de pergamino. Buen estado. Sin foliar.

- Libro de Tazmías (1750-1784)*. Pastas de pergamino. Buen estado. 134 folios.
- Libro de Tazmías (1785-1827)*. Pastas de pergamino. Buen estado. Sin foliar.
- Libro de Tazmías (1828-1840) y de aniversarios*. Pastas de pergamino. Regular estado. Foliación irregular.

- Libro de Colecturía (1756-1766)*. Pastas de pergamino. Buen estado. 118 folios.
- Libro de Colecturía (1777-1811)*. Pastas de pergamino. Buen estado. 250 folios.
- Libro de Colecturía (1812-1847)*. Pastas de pergamino. Buen estado. Sin foliar.
- Libro de Colecturía (1847-1927)*. Pastas de pergamino. Buen estado. 289 folios.
- Libro de Colecturía (1928-1952)*. Tapa dura. Buen estado. 400 páginas.

-*Libro de Colecturía y Cartas Pastorales*. Legajos y folios sueltos de diversos años. Tapa dura. Buen estado. Sin foliar..

-*Libro de Cartas Circulares (1775) y de Matrícula (1881-1904)*. Pastas de pergamino. Buen estado. Foliación incompleta.

-*Libro de Matrícula (1905)*. Pastas de pergamino. En blanco.

-*Libro de Matrícula (1905-1945)*. Tapa dura. Buen estado. Sin foliar.

-*Libro de Matrícula (1946)*. Tapa dura. Buen estado.

-*Libro de Aniversarios y Fundaciones (1702)*. Pastas de pergamino. Buen estado. Foliación incompleta.

-*Copia del Libro Tercero (Bienes Eclesiásticos) del Catastro de Ensenada (1759)*. Pastas de pergamino. Buen estado. 34 folios.

-*Legajo de la Casa Rectoral (1875-1904)*. Sin foliar.

-*Documentos Varios* (Licencias matrimoniales, amonestaciones, facturas,...).

VEGAFRÍA

Iglesia de Santa María Magdalena

-*Libro de Cuentas de Fábrica (1814-1850)*. Pastas de pergamino. Buen estado. 114 folios. Desde el folio 116 es *Libro de Colecturía (1848-1854)* (hasta que muere en accidente de moto viniendo desde Membibre de decir misa el cura don Alejandro Bermejo).

-*Libro de Cuentas de Fábrica (1879-1902)*. Tapa dura. Buen estado. 50 folios.

-*Libro de Cuentas de Fábrica (1903-1952)*. Tapa dura. Buen estado. 300 páginas.

-*Inventarios 1892, 1907 y 1952*. Legajos sueltos.

-*Libro de Visitas (1647-1711)*. Pastas de pergamino. Regular estado. Sin foliar. También es *Libro de Confirmados*, hasta 1788.

-*1º Libro de Bautizados (1595-1661)* (hasta f. 134), *Casados (1594-1660)* (f. 135-188) y *Difuntos (1594-1660)* (f. 260-360). Pastas de pergamino. Mal estado. 360 folios.

-*Libro de Bautizados (1661-1772)*. Pastas de pergamino. Regular estado. 265 folios.

-*Libro de Bautizados (1772-1840)*. Pastas de pergamino. Regular estado. 260 folios.

-*Libro de Bautizados (1840-1852)* hasta el folio 37, y de *Colecturía (1854-1848)*. Pastas de pergamino. Buen estado. Foliación incompleta.

-*Libro de Bautizados (1852-1873)*. Tapa dura. Buen estado. 100 folios.

-*Libro de Bautizados (1873-1904)*. Tapa dura. Buen estado. 100 folios.

-*Libro de Bautizados (1904-1940)*. Tapa dura. Buen estado. 300 páginas.

-*Libro de Difuntos (1661-1799)*. Pastas de pergamino. Regular estado. 275 folios.

-*Libro de Difuntos (1852-1881)*. Tapa dura. Buen estado. 100 folios.

-*Libro de Difuntos (1881-1927)*. Tapa dura. Buen estado. 100 folios.

-*Libro de Difuntos (-)*. Es el actual.

-*Libro de Casados (1661-1852)*. Pastas de pergamino. Regular estado. 250 folios.

- Libro de Casados (1852-1889)*. Tapa dura. Buen estado. 50 folios.
- Libro de Casados (1890-1933)*. Tapa dura. Buen estado. 50 folios.
- Libro de Casados (1938-1971)*. Tapa dura. Buen estado. 100 folios.

-*Libro de la Cofradía del Rosario (1653-1710)*. Pastas de pergamino. Regular estado. Foliación incompleta.

-*Libro de la Cofradía del Rosario (1715-1793)*. Pastas de pergamino. Buen estado. Sin foliar.

-*Libro de la Cofradía del Rosario (1793-1873)*. Pastas de pergamino. Buen estado. Foliación incompleta.

-*Libro de la Cofradía de la Veracruz (1694-1749)*. Pastas de pergamino. Mal estado. Sin foliar.

-*Libro de la Cofradía de la Veracruz (1751-1866)*. Pastas de pergamino. Regular estado. 160 folios.

-*Libro de Colecturía (1757-1779)*. Pastas de pergamino. Buen estado. 155 folios.

-*Libro de Colecturía (1779-1799)*. Pastas de pergamino. Buen estado. 263 folios.

-*Libro de Apeos y Aniversarios (1681-1823)*. Pastas de pergamino. Mal estado. 110 folios.

-*Apeos Legajos sueltos (1757, 1815)*

-*Libro de Matrícula (1897-1921)*. Pastas de pergamino. Buen estado. Foliación irregular. Contiene *Cuentas de la Veracruz (1867-1871)*.

-*Libro de Matrícula (1922-1939)*. Tapa dura. Buen estado. 10 páginas.

-*Libro de la Obra Pía (1680-1815)*. Pastas de pergamino. Buen estado. Sin foliar.

-*Libro de Circulares (1787-1858)*. Pastas de pergamino. Buen estado. 155 folios.

-*Libro de Constituciones Sinodales*. Pastas de pergamino. Letra impresa.

-*Libro de Actas de las Hijas de María (1930-1967)*. Tapa dura. Buen estado. 50 folios.

-*Catastro del Marqués de Ensenada (1759)*. Copia del *Libro Tercero* (de *Bienes Eclesiásticos*).

VIVAR DE FUENTIDUEÑA

Iglesia de Santa María Magdalena

Anexa de la Parroquia de la Asunción, de Laguna de Contreras, donde se encuentran los libros parroquiales. Algunos de ellos los comparten con el tiempo. En general en bastante mal estado de conservación por las humedades.

-*Libro de Cuentas de Fábrica (1629-1675)*. Pastas de pergamino. Regular estado. 320 folios. Algunos años, desordenados. Desde el 280 aparece como *Libro de Desposados* con algunas anotaciones desde 1594, así como también como *Libro de Difuntos*. Y en el folio 300, aparece un *Inventario de 1608*.

-*Libro de Cuentas de Fábrica (1676-1727)*. Pastas de pergamino. Buen estado. Foliado hasta el 48.

-*Libro de Cuentas de Fábrica (1728-1792)*. Pastas de pergamino. Mal estado, dañado por la humedad. 200 folios.

-*Libro de Cuentas de Fábrica (1793-1852)*. Pastas de pergamino. Buen estado. Foliado hasta el 58.

-*Libro de Cuentas de Fábrica de la Iglesia de Laguna de Contreras y la de su Anejo de Vivar de Fuentidueña. (1880-1931)*. Tapa dura. Muy mal estado por la humedad. 196 folios. Difícil de consultar sin deteriorarle definitivamente, al estar muchas de sus hojas pegadas entre sí.

-*Libro de Bautizados y Difuntos (1672-1709)*. Pastas de pergamino. Regular estado. Sin foliar.

-*Libro de Bautizados, Difuntos y Casados (1703-1857)*. Pastas de pergamino. Buen estado. 264 folios:

-*Bautizados (1703-1857)*. Folios 1-102.

-*Difuntos (1705-1857)*. Folios 136-231.

-*Casados (1704-1857)*. Folios 236-264.

-*Libro de Bautizados (1852-1893), Casados (1852-1893) y Difuntos (1852-1893)*.

-*Libro de Tazmías (1763-1837)*. Pastas de pergamino. Buen estado. Sin foliar.

-*Libro de Circulares del Obispado (1783-1853) y Matrículas de Laguna de Contreras y su Anejo de Vivar de Fuentidueña (1866-1880)*. Pastas de pergamino. Parte superior en muy mal estado. Sin foliar.

-*Libro de Matrículas de las Parroquias de Laguna de Contreras y su Anejo Vivar de Fuentidueña (1881-1909)*.

2.4.3. Siglo XVIII

En 1704 el condado de Fuentidueña había sido heredado, como ya hemos comentado, por don Cristóbal Gregorio Portocarrero, cuarto conde de Fuentidueña, quien tuvo una significación especial para nuestra Villa ya que fue el fundador de la espectacular capilla que, bajo la advocación de la Virgen del Pilar, y para extender la devoción por el Santo Rosario, construyó junto a su palacio en 1720. Durante la guerra de Sucesión estuvo del lado de Felipe de Borbón, el futuro rey, cuyas tropas incluso estuvieron en Fuentidueña en 1710 camino de Madrid. Por todo ello fue un personaje con gran influencia y bastantes prerrogativas no sólo durante el reinado de Felipe V, sino también en los de Fernando VI y Carlos III, llegando a tener, entre otros, los cargos de mayordomo de la reina y presidente del Consejo de Indias.

Tuvo un hijo llamado Cristóbal Pedro, que no heredó el título al fallecer antes que su padre, dejando una hija, doña María Francisca de Sales Portocarrero de Guzmán y Zúñiga, que sólo tenía 9 años en 1763, y que fue quien obtuvo el condado, siendo la V en el número de orden. Fue una niña muy querida en la Villa y en el alfoz, y con ocasión de su matrimonio, con apenas 14 años, con Felipe Palafox, marqués de Ariza, se celebraron festejos con luminarias por todo él. Fue una mujer de la Ilustración, muy intelectual para su época, y por ello fue desterrada por la Inquisición a Logroño por traducir un libro del francés a cuyo autor se le acusaba de filojansenista, muriendo en 1808. La sucedió su hijo Eugenio Palafox y Portocarrero, el VI conde de Fuentidueña y VII de Montijo¹¹³. Ambos condados recalaron en la casa de Alba (que les detenta en

¹¹³ HERNANDEZ NAVAS, Justo: *Fuentidueña...*P. 104-106.

nuestros días) con su XVI duque, don Carlos María Fitz-James Stuart y Palafox, X conde de Fuentidueña y XI de Montijo.

2.4.3.1. Guerra de Sucesión

El siglo XVIII se inicia en España con una lucha fratricida por el trono tras la muerte sin heredero del último rey de la dinastía de los Austria (también Habsburgo), Carlos II. Los dos bandos en liza serán los pretendientes del duque de Anjou, don Felipe de Borbón, que había sido nombrado sucesor por Carlos II, y los del archiduque Carlos de Austria. Finalmente sería el primero el que ocuparía el trono como Felipe V, a cuyo bando, como hemos comentado, estuvo adscrito el conde de Fuentidueña, quien albergó en la Villa sus tropas en 1710.

Además, en 1707 la vicaría de Fuentidueña ha de conceder un empréstito al duque de Anjou, y de ello queda constancia en los archivos parroquiales, como en el caso de Valtiendas, cuando se entregan 159 reales a don Diego de Castroverde, cura de San Miguel de Bernuy y depositario de dicha vicaría, del repartimiento que se le había hecho a su iglesia, proporcionado a 8 pagas de subsidio. Poco después, en 1711 se reciben 123 del recobro de dicho empréstito¹¹⁴.

2.4.3.2. Aspectos económicos y sociales

El crecimiento de población experimentado en el siglo XVII se prolonga, en general, en el XVIII, poniéndose en cultivo nuevas superficies de tierra¹¹⁵. Pero paralelamente se suceden periodos de crisis como consecuencia de años de sequía y plagas de langosta. Tenemos conocimiento de estas sequías en pueblos de nuestra comarca, como en el caso de algunos de la zona de Cuéllar, en los que sus habitantes, movidos por la religiosidad popular, recurren a la Virgen del Henar, patrona de su Comunidad, implorando la lluvia con la práctica de fervientes novenarios, como los que se efectúan en los años 1716, 1718, 1723, 1751, 1754, 1767, y, sobre todo, en el bienio 1774 y 1775¹¹⁶. La situación en nuestros pueblos, por una simple cuestión de cercanía, no debía de ser muy diferente.

Pero no sólo la sequía era la culpable de las malas cosechas. En ocasiones era el pedrisco el que las destrozaba, como el que cayó el 7 de julio de 1788 en toda la provincia de Segovia que destruyó la mayor parte de los sembrados¹¹⁷. El resultado de todo ello es que se produce un aumento del hambre y de la miseria general, y, consiguientemente, un aumento de la mortalidad.

De nuevo los libros parroquiales nos dejan muestras de estos años de escasez, pues abundan las referencias a mayordomos de la fábrica de las iglesias y renteros de sus fincas endeudados con ellas por no poder abonar los derechos y las rentas. En la visita que en 1785 hace el obispo al libro de fábrica de la ermita de San Roque, de

¹¹⁴ *Libro de Cuentas de Fábrica (1705-1774)*. F. 12 v y 42.

¹¹⁵ APF A estas nuevas roturaciones se hace referencia habitual en los libros parroquiales, como en el *Libro de Diezmos (1784-1838)* de Fuentepiñel, cuando se habla de los «rompedizos de las Bragadas» en 1784 (P. 5 v), los «nuevos rompimientos del pinar» en 1786 (P. 15) y los «arrompidos o novales» de 1796 (P. 68 v). Estos terrenos serían los que la Comunidad de Villa y Tierra de Fuentidueña concedió a Fuentepiñel, junto con algunas extensiones de pinar, por Real Provisión de 26/05/1770 y por otra Concesión Real de 13/04/1783 «con el fin de atender a las cargas del Municipio (antes Concejo)» y se conocían como «suertes», que se convirtieron en hereditarias (AMF LAAF Documento suelto de 7/11/1952 y sesión extraordinaria de 18/12/1959).

¹¹⁶ ARRANZ SANTOS, Carlos y FRAILE DE PABLO, Ángel: *Historia de Valledado, Tierra de Cuéllar*. Valladolid. 1998. P. 248 y ss.

¹¹⁷ MOLINA, JOAQUÍN: *Apuntes históricos de Segovia*. Imprenta Provincial. Segovia. 1888.

Fuentepiñel, se conmina al cura para que cobre dichas deudas por apremio, embargo o venta de bienes valiéndose del auxilio de la justicia real. Pero ni con esta amenaza se logran cobrar, «a causa de los malos años»¹¹⁸.

2.4.3.3. Instituciones asistenciales

Nos ocuparemos en este apartado de esas instituciones benéficas de las que tenemos noticias, y fundamentalmente de los hospitales, ya que son los que solían prestar auxilio sobre todo a los pobres de la localidad y a los viandantes que lo necesitaban. Aunque su fundación, en general, era anterior, les incluimos en este siglo XVIII dado que es del que tenemos más datos, y es cuando son más y mejor conocidos.

Hemos de dejar constancia, no obstante, también de que en esta línea de piedad y de prestar auxilios diversos existían las llamadas Obras Pías, habiendo llegado a nosotros noticias por los libros correspondientes de las de Aldeasoña (de Francisco de Cabornero, fundada en 1624), Calabazas, Cobos, Cozuelos (de Pedro Castellanos), Fuentepiñel (la de Gabriel Muñoz de Esquivel, para estudiantes pobres), Fuentesoto (la de María Moreno), Los Valles, Membibre de la Hoz (la de Pan de los Pobres, o de Pan Prestar, para socorro de labradores pobres en tiempos de sementera, con calidad de reintegro en agosto de cada año), Pecharromán, San Miguel de Bernuy (también de Pan Prestar, para socorro de pobres labradores), Torreadrada (de Tomás Daniel), Torrecilla, y Vegafría.

2.4.3.3.1. Hospital de San Lázaro, de Fuentidueña

Parece ser que fue fundado en el siglo XII, contemporáneo a la iglesia de San Martín pues tanto el material constructivo como algunos elementos decorativos eran similares a los de este templo.

Por un inventario de 1635 sabemos que poseía dos camas con sus sábanas y mantas correspondientes, que se destinaban la una para los clérigos y los estudiantes, y la otra para los pobres; así como un altar con la imagen del santo. También tenía diversas fincas, sobre todo en el pago de Valdemediano. En él se socorría durante una noche a los peregrinos pobres, salvo que estuviesen enfermos y necesitasen permanecer más días, y siempre y cuando no fuesen personas de mala vida.

El Domingo de Lázaro, que es el quinto domingo de Cuaresma, el anterior al de Ramos, y que recuerda la resurrección en Betania del hermano de Marta y de María, se celebraba en él de forma muy especial, con misa y sermón, que solía pronunciar un fraile del cercano convento franciscano de la Villa, y en su entorno tenía lugar una gran feria de productos de la zona, y se solía comer una comida típica consistente en pescado en vinagre o escabechado del Duratón.

Sus patronos eran el cura de la iglesia de Santa María y el regimiento de Fuentidueña. Había un mayordomo que velaba por sus rentas, procedentes de algunos bienes raíces y de los réditos de algunos censos, y una hospitalera que cuidaba de la casa y procuraba asistencia a los que eran acogidos en él. El mayordomo cobraba una pequeña cantidad de dinero anual, y la hospitalera una fanega de trigo. Sabemos que en 1734 fueron atendidos veinte pobres, entre ellos dos romeros que iban en peregrinación

¹¹⁸ APF *Libro de Cuentas del bendito San Roque*. P. 22-27.

a Santiago de Compostela, y un pobre que fue llevado a Ayllón tras darle medio pan y dos huevos, que era la asistencia acostumbrada. Con el dinero, además, se reparaba el hospital y la ermita adyacente

Con la Desamortización de 1838 prácticamente llegó su cierre pues quedó muy empobrecido al ser incluidos sus bienes en ella¹¹⁹. De hecho, sus bienes raíces fueron vendidos por el Estado en 18.000 reales, y la casa hospital, sin la ermita, en 2.520¹²⁰.

2.4.3.3.2. Hospital de la Magdalena, de Fuentidueña

El hospital de la Magdalena fue fundado por doña Mencía de Mendoza, esposa del señor de Fuentidueña, don Álvaro de Luna Manrique. En su testamento, dado en Fuente el Olmo el 27 de noviembre de 1540, había ordenado que a su muerte, ocurrida al año siguiente, se fundara en la Villa, con los tres mil florines de arras que tenía, un hospital para acoger a los pobres y enfermos del alfoz. Para asegurar el futuro y la continuidad del hospital, nombró por patronos a su esposo y a sus descendientes en el Mayorazgo del señorío de la Villa y su Tierra, y si estos se descuidasen, al obispo de Segovia¹²¹.

2.4.3.3.3. Santo Hospital de la Cruz, de Fuentesauco

Aunque se habla de un libro anterior, el primero de cuentas de este hospital conservado se inicia en 1767, no constando en él ningún dato referente al año de su fundación, o a quien pudo promoverla. En los de cuentas de la iglesia, le cita el cura en la visita de 1762.

Con sus bienes se socorría con limosnas a los pobres del pueblo y a los transeúntes, se hacían los arreglos necesarios al hospital, y se pagaba al maestro para mantener la escuela. También aparece en la visita de 1815, cuando se dice que «hay hospital, con tierras propias, y una casa que habita un vecino con la carga de conducir los enfermos transeúntes, y el producto de las tierras se invierte en dar pan a los pobres del pueblo en las tres Pascuas». Y en 1830 se gastan 427 reales en componer la casa del hospital de la Veracruz¹²². Será en 1860 cuando cesan las cuentas por haberse vendido por el Estado las fincas a don Valentín Sebastián, vecino de Segovia.

2.4.3.3.4. Hospital de Fuente el Olmo

No sabemos cuando se produjo la fundación de este hospital de Fuente el Olmo ni por quien, pero se conservan dos libros de cuentas en la parroquia, el primero de los cuales arranca en 1630.

En el segundo consta que hay un mayordomo anualmente que rinde cuentas ante el cura y los alcaldes, y que se ingresan rentas de unas viñas. Hay descargos de maravedíes que se producen para pagar la limosna al religioso que predica en Semana Santa, y también a los patronos del Hospital, que son el cura y los alcaldes, lo que prohíbe el obispo en su visita de 1702. Además se ordena que se haga un arca con dos

¹¹⁹ Datos extraídos del libro de HERNANSANZ NAVAS, Justo: *Fuentidueña...* P. 177-178.

¹²⁰ APFdueña Nota suelta de fecha 26 de octubre de 1874.

¹²¹ APF *Libro de Cuentas de Fábrica de la Iglesia de San Miguel (1555-1589)*. Al final del libro se insertan los testamentos de doña Mencía de Mendoza y de don Carlos de Luna.

¹²² *Libro de Cuentas de Fábrica de la iglesia de Santo Domingo de Silos (1807-1852)*. F. 26 v y 73 v.

llaves, ropa nueva (seis mantas y cuatro sábanas de cáñamo), dos camas y dos jergones, lo que ha de servir para los enfermos, si los hubiese en el hospital, y para los pobres enfermos más necesitados que hubiere en el lugar, a quien se les dará la ropa que más convenga, siendo recogida por el mayordomo después de sus enfermedades, y metida en el arca con todo aseo y limpieza. También se ordena que se trate con mucho amor y caridad a los pobres, así como que los hombres y mujeres no se recojan juntos no habiendo cartas de casamiento. Así, en los siguientes años se dan limosnas a viudas, pobres y enfermos.

En 1710, alegando que la casa antigua del hospital no tiene provecho ni utilidad, pues sólo servía para recoger viandantes y gente de mal vivir, a petición del cura propio, don Gregorio Espinar, y con acuerdo del concejo, se conmutó y aplicó dicha casa y sus rentas para un maestro de niños de escuela, con el consiguiente auto de aprobación por parte del obispado de Segovia. Se afirma que el maestro ha de ser prudente y honrado, y ha de educar a los niños en la doctrina cristiana, enseñándoles a leer y a escribir. El mantenimiento de la casa y escuela correrá a cargo del concejo. El obispo sigue visitando el libro los años siguientes, y consta como una obra pía.

En un inventario de 1738 consta que la casa está en el barrio llamado Barrucho, junto al camino que va a San Miguel de Bernuy y a la calle Real. Tiene tierras, viñas y censos. En 1749 se llama el maestro Santos de Álvaro, y en 1753 José González, que es despedido en 1757 y sustituido por Alfonso de la Peña, natural de Fuentidueña. Y así se van sucediendo Pablo Velasco en 1760; Manuel Rodríguez, de Torrecilla del Pinar, en 1762; Francisco Cabrero, de La Lastra, en 1767; etc.

En 1818 los vecinos de Fuente el Olmo se dirigen al obispado reconociendo una deuda hacia la fábrica de la iglesia por parte del vecindario de 3.704 reales y varias fanegas de cereal al haber tenido que hacer diferentes pagos en contribuciones y exenciones tanto a las tropas francesas como a las españolas. En él solicitan que se les condone dicha deuda, a lo que accede el obispo, con la condición de que se repare la casa de la escuela y el concejo siga manteniéndola.

El último año que consta nombramiento de maestro es 1848, y lo fue Victoriano Velasco, natural del pueblo¹²³.

2.4.3.4. Catastro del Marqués de Ensenada (1752)¹²⁴

A mediados del siglo XVIII el Marqués de la Ensenada ordena realizar su famoso Catastro en todos los territorios españoles, y en nuestra Comunidad también se llevará a efecto de forma individualizada, tanto en la Villa como en el resto de aldeas del alfoz, entre las que se incluyen todavía las Granjas de San Juan, Santa Ana y Cárdaba. Todo ello consta, entonces, como Partido de Fuentidueña. Del resultado final del llamado Libro Primero, *Interrogatorio y Respuestas Generales*, se efectúa una copia de los originales que se guardan en la Contaduría principal de la provincia¹²⁵, con los que concuerdan en lo sustancial, y constituye el Tomo 14, que tiene un total de 658 folios. A él recurrimos, y de él entresacamos los datos más importantes que constan en dichas respuestas, exceptuando del lugar de Fuentepiñel, del que como ejemplo y

¹²³ *Libro de Cuentas del Hospital (Escuela) (1697-1848)*.

¹²⁴ AHPSg *Catastro del Marqués de la Ensenada. 1752*.

¹²⁵ En la actualidad, como se deduce de la nota anterior, se hallan archivados en el Archivo Histórico Provincial de Segovia.

referencia, y habiendo tenido la oportunidad de utilizar el original para nuestra publicación sobre este pueblo, también incluimos las respuestas de los libros Segundo y Tercero.

Muchos son los datos como decimos, que se pueden extraer de este apartado del Catastro, pero por su gran extensión nos limitaremos a enumerar los más interesantes, teniendo además en cuenta que a otros hacemos referencia en otras partes del trabajo. Se trata de un interrogatorio general con un total de cuarenta preguntas a las que responden las personas que se citan al inicio, quedando sin respuesta las que no afectan a las poblaciones.

FUENTIDUEÑA¹²⁶

Consta como cabeza del Partido, y los comparecientes ante el subdelegado son don Andrés Fernández del Risco y don José Gómez, los curas de las parroquias de Santa María y de San Miguel; el licenciado don José Carrascal y Rivera, abogado de los Reales Consejos y corregidor de la Villa; don Pablo Luna, regidor por el estado noble; Andrés Velasco Pérez, regidor por el general; Juan Velasco Pérez, procurador; Juan Requejo, escribano; y Urban Margarita y Manuel Vázquez, labradores de ejercicio y personas prácticas.

A la pregunta dos responden que la Villa es de señorío, como el resto de lugares de su jurisdicción, y que pertenece al Conde de Montijo, al que pagan por el derecho de alcabalas mil ciento quince reales.

A la tres, que su término tiene dos leguas y cuarto de circunferencia, y en él se incluye el arrabal de Santa Cruz. También un pinar común de la Villa y Tierra de 6.000 obradas que confluye con el río Duratón al este; al sur con un común de Fuentidueña y Sepúlveda; al oeste con la Tierra de Cuéllar; y al norte con los términos de Torrecilla y Fuente el Olmo. Otro de 4.000, que confronta con Navalilla, Cantalejo, Cuéllar y Sepúlveda. Otro llamado La Pedriza, de 300 obradas, pedregoso, junto al arrabal de Santa Cruz. Otro cerca de Los Valles, de 150 obradas de carrascos, junto a la cañada que va a La Serranilla. Otro llamado Valles Pascual, de 150, 40 de las cuales labradas por los vecinos de la villa de Laguna. Un prado común, de 3 obradas, junto al Vivar. Otro común, llamado el Berzal y la Redreja, de 3.050 obradas, que confronta con los comunes de Villa y Tierra de Haza, y términos de Valtiendas y Torreadrada. Otro común llamado Valdespino y Valdesilos, de 40 obradas, de lastras y peñas, que confronta con Torreadrada y Castro. Otro común llamado el Enebral, de 500 obradas, de chaparros, que confronta con Castrojimeno y Castro.

A la cuatro, que las tierras son de regadío para hortalizas, cañamares, frutales y prados de pasto que producen anualmente, o secano para sembradura con un año de intermedio. Viñas, prados, monte de roble y encina, pinar negral, povedas, olmos, matorrales, chaparros, estepares, eras, peñascales y tierra infructífera.

A la nueve, que la medida que se usa en el término privativo es la obrada, que se compone de 400 estadales de 15 cuartas cada uno, derramando en la siembra de las de primera calidad una fanega de trigo o 15 celemines de cebada; en la de segunda, 9 de

¹²⁶ *Catastro...* Tomo 14. Folios 1-48.

trigo o una fanega de cebada; y en la de tercera, 6 celemines de trigo, y lo mismo de centeno o avena, y en la de cañamares, 2 fanegas y media de cañamones.

A la diez, que el término privativo de la Villa y su arrabal tendrá como 2.354 obradas. A la once, que en el término se recoge trigo, cebada, centeno, avena, vino, fruta, verduras y cáñamo. A la doce, que cada obrada de sembradura de secano de primera calidad produce 6 fanegas de trigo o 12 de cebada; la de segunda, 4 y media de trigo o 9 de cebada, y la de tercera, 2 y media de trigo, 3 de centeno y 4 y media de avena. La de viñas de primera, 30 arrobas de vino, 24 la de segunda y 8 la de tercera.

A la catorce, que el trigo tiene de valor un año con otro de 12 reales la fanega, 7 la de cebada, 8 la de centeno y la de avena, 3 la arroba de vino, 5 el haz de cáñamo, y 12 la fanega de cañamones.

A la quince, que se tienen por cargas diezmos, primicias y voto de Santiago, desglosándose cómo se reparte entre los diversos beneficiarios.

A la diecisiete, que en el término hay un molino harinoso, con una piedra perteneciente a la marquesa del Prado. A la diecinueve, que hay 24 colmenas y 5 palomares. A la veinte, que hay ganado vacuno, caballar, yeguar, asnal, lanar, vasto, cabrío y de cerda, todo estante.

A la veintiuna, que en la Villa y su arrabal hay 57 vecinos, incluidas 6 viudas y el ermitaño de N^a S^a de Valcavado, y que ninguno vive en casa de campo o alquería. A la veintidós, que esta población se compone de 52 casas, todas bajas y habitables.

A la veintisiete, que contribuyendo esta Villa a su majestad por el servicio ordinario y extraordinario 126 reales, tocando a pocos su satisfacción, les parece estar cargados.

A la veintinueve, que en la Villa hay un mesón del conde de Montijo, que produce anualmente 250 reales, y nada la taberna y la carnicería.

A la treinta, que hay dos hospitales para curación de pobres, llamados de Santa María Magdalena, el uno, y de San Lázaro, el otro; las rentas del primero consisten en 34 fanegas de trigo y 33 de cebada, y 2.080 reales de réditos de diferentes censos a su favor; y las del segundo en 7 fanegas de trigo y 7 de cebada.

A la treinta y dos, que en la Villa hay un corregidor al que se pagan 4.000 reales de utilidad anualmente; 2 agentes de audiencia, 550 al uno y 90 al otro; al médico, 4.000; al cirujano, 660; al boticario, 2.200; a los 3 sacristanes, 660, 400 y 300; al carcelero, 660; a los 6 administradores, 180, 1.100, 440, 400, 550 y 100; al mesonero, 500; al tabernero, 400; al tendero de abacería, 100; al maestro de niños, 66; y a un notario, 30.

A la treinta y tres, que hay un herrero y dos tejedores que ganan 3 reales diarios; y un albañil, un carpintero y un sastre que ganan 4. A la treinta y cinco, que hay 20 labradores, 9 jornaleros y 6 pastores, con 2 reales diarios.

A la treinta y ocho, que hay 4 eclesiásticos (2 curas y 2 capellanes). A la treinta y nueve, que hay un convento de San Francisco, con 22 religiosos y 2 donados.

A la cuarenta, que además de las rentas provinciales, tiene su majestad por fincas reales el aguardiente, que produce 126 reales.

Lo firman los susodichos el 12 de diciembre de 1751. Subdelegado, Juan Francisco Casaus. Ante Alejandro de Anestar. Constando, a continuación, que es copia del original que queda en la Contaduría Principal de la provincia.

ALDEASONA¹²⁷

Por el lugar de Aldeasoña comparecen el párroco don Francisco Quintanilla y Cachorro; Ignacio Jorge y Francisco Arranz, menor, alcaldes; Vitoriano Antonio Maíz, *fiel de fechos* del concejo; y Benito Arranz y Francisco Parro, labradores de ejercicio.

A la dos, responden que es lugar de señorío y pertenece al conde de Montijo, y sus alcaldes pedáneos están sujetos al corregidor de la Villa, y pagan cada año 2.200 reales: 1.536 a su majestad por todas las contribuciones, y 664 al conde por las alcabalas.

A la tres, que el término tiene una circunferencia de tres leguas. A la cuatro, que hay tierras de secano, con un año de descanso, viñas, prados, bóvedas, cañamares, eras y matorrales. A la cinco, que en las de sembradura hay primera, segunda y tercera; en las viñas, de segunda.

A la nueve, que la medida usada es la obrada, que se compone de 400 estados de 15 cuartas castellanas cada uno. La simiente que se derrama es similar a la de Fuentepiñel y Fuentidueña. A la diez, que el término tendrá como 3.427 obradas (8 de cañamares de primera; de sembradura de secano, 300 de primera, 600 de segunda, y 825 de tercera; de viñas de segunda, 80; de prados, 100; 14 de bóvedas; 1.500 de eras; 7 de tierra infructífera; y 1.300 de matorrales. A la once, que se coge trigo, cebada, centeno, avena, cáñamo y vino. A la doce, que la obrada de primera produce 7 fanegas de trigo y 15 de cebada; la de viñas, 16 arrobas de vino. A la catorce; que el trigo vale un año con otro 13 reales por fanega, la de cebada y centeno 8, la de avena 4, al igual que la arroba de vino, y 3 y medio cada haz de cáñamo.

En la quince, se habla de las cargas, que son el diezmo, la primicia y el voto de Santiago, y se especifica el reparto. En la dieciséis, que el diezmo asciende a 120 fanegas de trigo, 60 de cebada, 60 de centeno, 40 de avena, 60 arrobas de vino, 8 arrobas de lana, una arroba de queso, y 60 corderos.

A la diecisiete, que en el lugar hay 2 molinos harineros, que tiene cada uno 2 ruedas, y pertenece uno a don Francisco Núñez, y deja de utilidad 2.266 reales (incluidos los 520 en que se utiliza el molinero), y el otro, de Frutos Rojo, y rinde 1.860 reales. Los dos también son propietarios de 2 batanes, que le producen 495 reales al primero (en que se incluyen 130 para el batanero), y 755 al segundo (incluidos 365 de la industria del batanero).

¹²⁷ *Catastro...* Tomo 14. Folios 49-82.

A la diecinueve, que hay 113 colmenas, de las que 74 pertenecen a don Francisco Núñez, y regulan el producto de cada una en 30 reales; de los 3 palomares que constan, 2 son del dicho don Francisco Núñez, y produce cada uno 400 reales, y el tercero de Frutos Rojo. A la veinte, que en el término hay ganado vacuno, mular, jumental, lanar, vasto y de cerda, todo estante..

A la veintiuna, que en la población hay 35 vecinos, sin que ninguno viva en casa de campo o alquería. A la veintidós, que hay 41 casas, todas bajas y habitables, a excepción de 8 que no se habitan, sin que ninguna tenga carga por el establecimiento de suelo.

A la veintitrés, que este común disfruta por propios 2 obradas de sembradura de secano de primera y 28 de tercera; 2 obradas de viñas de segunda; 3 corrales; 50 obradas de prados de primera y 50 de segunda; 200 obradas de tierra infructífera; 7 de eras; y 1.300 de matorrales.

A la veinticinco, que el común satisface en componer caminos, fuentes y otros inexcusables, 1.444 reales. A la veintisiete, que pagando el común 172 reales de servicio ordinario y extraordinario, y siendo pocos a los que comprende esta exacción, les parece hallarse cargados.

A la treinta y dos, que hay un sacristán que anualmente gana 580 reales; un tabernero, 150; un puesto de parada con 3 caballos y 3 jumentos, propios de don Francisco Núñez, a quien dejan de utilidad 6.000 reales; un *fiel de fechos*, 112; y un tercero de la cilla de granos, 105. A la treinta y tres, que hay un tejedor que gana 3 reales y medio. A la treinta y cinco, que hay 31 labradores, que regulan de jornal diario 3 reales; 5 jornaleros y 5 pastores a lo propio, y lo mismo a los hijos y criados. A la treinta y seis, que hay dos pobres de solemnidad. A la treinta y ocho, que no hay más eclesiástico que el cura párroco.

A la cuarenta, que además de las rentas provinciales y generales, satisfacen a su majestad por el derecho de aguardiente 9 reales, y que en su real nombre se hace el repartimiento de utensilios para las tropas, que suele importar 50 reales.

Lo firman los susodichos a 17 de diciembre de 1751. Juez subdelegado, Juan Francisco Casaus. Ante Alejandro de Anestar. Es copia del original que queda en la Contaduría General de la Provincia.

CALABAZAS DE FUENTIDUEÑA¹²⁸

En Calabazas comparecen ante el delegado, don Antonio Paíno, el párroco; Gabriel Gonzalo y Eusebio Hernando, alcaldes; Pedro Miguel, regidor; Felipe Eusebio de la Puente, *fiel de fechos* del Concejo; y Bernardino de Hernansanz y Andrés de Bartolomé, labradores de ejercicio.

A la dos que es lugar de señorío y pertenece al conde de Montijo, y los alcaldes pedáneos están sujetos al corregidor de la Villa, y para 4.145 reales de esta manera: 2.857 a su majestad por las contribuciones establecidas, incluso el servicio ordinario y

¹²⁸ *Catastro...* Tomo 14. Folios 83-117.

extraordinario, y tributo de aguardiente, y los 1.288 restantes al conde por razón de alcabalas.

A la tres, que tiene 2 leguas y media de circunferencia A la cuatro, que las tierras son de secano, y las sembraduras producen a dos hojas, con una de descanso. Hay viñas, prados y terreno para cáñamo, monte, matorral y tierra infructífera. A la cinco, que hay 3 calidades de tierra de sembradura y de viñas, y del resto, una.

A la nueve, que la medida se llama obrada, que se compone de 400 estadales, de a 15 cuartas cada una, y se derraman 4 fanegas de cañamones en la que se siembra cañamares; en la de sembradura de primera 14 celemines de trigo o 18 de cebada, en la de segunda 11 ó 15, y en la de tercera 9 de trigo, 11 de cebada y 6 de centeno y avena.

A la diez, que el término se compone de 3.960 obradas: 3 de cañamares, 400 de sembradura de secano de primera, 700 de segunda, y 1.200 de tercera; 20 de viñas de primera, 29 de segunda y 16 de tercera; 25 de prados de regadío y pasto de primera; 6 de eras; 60 de monte matorral; una de álamos negros y 1.500 infructíferas con pasto.

A la once, que se coge trigo, centeno, avena, cáñamo y mosto. A la doce, que la obrada de sembradura de primera produce 8 fanegas de trigo y 15 de cebada, la de segunda 5 y 10, y la de tercera 4 de trigo o centeno, 7 la de cebada y 6 la de avena; la de viñas, 12 arrobas de mosto la de primera, 10 la de segunda y 6 la de tercera; y la de cáñamo, 40 haces de 20 mañas. A la catorce, que el valor de la fanega de trigo un año con otro es de 13 reales, la de cebada y centeno 8, la de avena 4, el haz de cáñamo con la grana 4 y medio, y la arroba de mosto 4.

A la quince, que pagan diezmos, primicias y voto de Santiago, desglosándose a continuación los repartos.

A la diecinueve, que hay 67 colmenas de diversos propietarios, y produce cada una al año 18 reales; 4 palomares. A la veinte, que hay ganado vacuno, yeguar, asnal, mular, asnal, lanar, basto y de cerda, pero sin cabaña, vacada, ni yeguada.

A la veintiuna, que hay 50 vecinos, incluidas 6 viudas, y ninguno vive en casa de campo ni alquería. A la veintidós, que hay 54 casas, todas bajas, sin que ninguna pague tributo por el establecimiento.

A la veintitrés, que el común tiene de propios 4 obradas de sembradura de secano de primera y 10 de tercera; 25 de prados de regadío de primera; 60 de monte de matorral; y 1.500 de infructíferas.

A la veinticinco, que satisface de obras, salarios, fiestas y otros gastos acostumbrados 2.932 reales. A la veintisiete, que contribuyendo con 232 reales por el servicio ordinario y extraordinario, les parece estar gravados por ser pocos a los que comprende esta exacción.

A la treinta y dos, que en el lugar vive un cirujano que gana 1.320 reales; un sacristán, 800; un tabernero, 550; un obligado de carnes, 1.200; un *fiel de fechos*, 240; un maestro de niños, 90; un guarda de panes, 300; y un tercero de la cilla, 61. A la

treinta y tres, que hay un herrero, que se le regula por su trabajo personal 4 reales; un tejedor, otros 4; 3 sastres, a 3 y medio; y un albañil, a 5.

A la treinta y cinco, que hay 24 labradores, 21 pegujaleros y 5 jornaleros, a quienes regulan de jornal diario, 3 reales y medio. A la treinta y seis, que hay 3 pobres mendigos. A la treinta y ocho, que hay un cura párroco y un capellán.

A la cuarenta, que además de las rentas provinciales y generales, goza su majestad por fincas el derecho de aguardiente, que le vale 19 reales, y el de utensilios, cuya cantidad es variable, según la mayor o menor tropa de Castilla la Vieja.

Lo que firman, a 17 de noviembre de 1751. Juez subdelegado, Juan Francisco Casaus. Ante Alejandro de Anestar. También consta que es copia del original que queda en la Contaduría Principal de la Provincia, con la que concuerda en lo sustancial.

CASTRO DE FUENTIDUEÑA¹²⁹

En Castro de Fuentidueña, comparecen ante el subdelegado, el párroco don Antonio Valdés, Manuel Benito y Felipe Martín de Andrés, regidor, Felipe Sanz, *fiel de fechos*, Manuel de la Peña y Felipe Francisco, labradores de ejercicio.

A la dos, que es lugar de señorío y pertenece al conde de Montijo, y están sujetos los alcaldes pedáneos al corregidor de la Villa, como capital y cabeza del partido, y paga cada año 2.268 reales, en esta forma: 1.565 a su majestad por las contribuciones generalmente establecidas, incluso el servicio ordinario y extraordinario y tributo de aguardiente, y excluso el de utensilios; y los 693 restantes al conde por razón de alcabalas.

A la tres, que el término tiene de circunferencia 3 leguas. A la cuatro, que las tierras son de sembradura de secano, con un año de intermisión, huertos y cañamares de regadío; prados de riego y siega, de secano y pasto sólo; monte de roble y enebro; eras y tierra infructífera. A la cinco, que en la sembradura hay primera, segunda y tercera; en los huertos, cañamares y prados de riego y siega, de primera; y en los de secano, de segunda y tercera.

A la nueve, que la medida que se usa es la obrada, que se compone de 400 estadales, de 15 cuartas castellanas cada uno, derramándose para su siembra, en las de primera una fanega de trigo o fanega y media de cebada, en la de segunda 9 celemines de trigo y una fanega de cebada, y en la de tercera, 6 celemines de trigo y centeno, 8 de cebada, 5 de avena, y en los cañamares 2 fanegas de cañamones.

A la diez, que el término tiene como 3.323 obradas, de esta forma: de primera, 6 de huertos de regadío, 4 de prados de riego y siega, 3 de riego para cáñamo y 200 de sembradura de secano; de segunda, 520 de sembradura, 6 de prados de secano y siega; y de tercera, 740 de sembradura, 5 de prados, 920 de monte de roble alto y enebro, 10 de eras y 909 de tierra infructífera. A la once, que se recoge trigo, cebada, centeno, avena, cáñamo, cañamones y hortaliza.

¹²⁹ *Catastro...* Tomo 14. Folios 148-186.

A la catorce, que el trigo vale un año con otro 14 reales la fanega, la cebada 7, la de centeno 8, la de avena 4, la de cañamones 15, el carro de hierba 15, y el haz de cáñamo 5. A la quince, que tienen por cargas diezmos y primicias, con el consiguiente desglose del diezmo, y el voto de Santiago, que lo percibe la santa iglesia catedral de esta advocación.

A la diecinueve, que hay 98 colmenas, y regulan de producto cada una 12 reales. A la veinte, que hay ganado vacuno, jumentil, de cerda, lanar, basto y cabrío, todo estante. A la veinte, lo que regulan por cada cría y producto.

A la veintiuna, que el lugar tiene 49 vecinos, incluidas 6 viudas, y ninguno vive en casa de campo ni alquería. A la veintidós, que se compone de 60 casas, incluidas la de curato y concejo, todas bajas y habitables, y no tienen cargas.

A la veintitrés, que el común tiene por propios 4 obradas de sembradura de primera, 10 de segunda y 28 de tercera; 5 cuartas de prado de regadío; 920 obradas de monte de roble y enebro, a beneficio público, y de su leña seca produce 460 reales; también a beneficio público, y que por tanto no producen, tiene 10 obradas de eras, 909 de tierra infructífera, la casa de concejo y la fragua.

A la veinticinco, que el común gasta anualmente en composición de caminos y otros inexcusables 1.134 reales. A la veintisiete, que contribuyendo a su majestad con 114 reales, por servicio ordinario y extraordinario, y siendo pocos a los que comprende esta exacción, les parece hallarse cargados.

A la treinta y dos, que hay un sacristán que gana anualmente 550 reales; un tabernero, 400; un *fiel de fechos*, 40; y un tercero de diezmos, 165. A la treinta y tres, que hay un herrero a quien regulan 3 reales y medio diarios; un tejedor, 4; y un aprendiz de tejedor, 2 y medio.

A la treinta y cinco, que hay 44 labradores, incluidos hijos y, a los que regulan 3 reales a diario; al igual que a los 3 pastores que hay. A la treinta y seis, que hay 2 pobres mendigos. A la treinta y ocho, que hay sólo un párroco y un beneficiado.

A la cuarenta, que satisfacen a su majestad 12 reales por el aguardiente, y se hace el reparto de utensilios, cuya cuota es variable, según el número de tropas que se destinan a la provincia de Castilla la Vieja.

Lo que firman el 22 de septiembre de 1751. Juez subdelegado, Juan Francisco Casaus. Ante Alejandro de Anestar. Es copia del original de la Contaduría Provincial.

COBOS DE FUENTIDUEÑA¹³⁰

En Cobos comparecen ante el subdelegado, don Ignacio Ojea, cura párroco; Juan Sanz y Andrés Pérez, alcaldes ordinarios por el estado llano; Fernando Velasco, *fiel de fechos* del concejo; Frutos de Iglesia y Juan de la Fuente, labradores de ejercicio.

A la dos, que es lugar de señorío, sujeto a la jurisdicción de la villa de Fuentidueña, y perteneciente al conde de Montijo, a quien satisfacen el derecho de

¹³⁰ *Catastro...* Tomo 14. Folios 118-147.

alcabalas, que asciende anualmente a 503 reales, además de las contribuciones generales a su majestad.

A la tres, que la circunferencia del término es como de 2 leguas y media. A la cuatro, que tiene tierras de secano y regadío, y en ésta huertos para hortaliza, cañamares y pobedas, y el secano para sembradura, que produce con un año de intermedio; prados de siega y pasto, monte matorral y eras, que dan producto anual. A la cinco, que la sembradura y pobedas son de primera, segunda y tercera calidad, y los prados de primera y segunda.

A la nueve, que la medida de tierra es la obrada, la cual se compone de 400 estadales de 15 cuartas cada uno, y todos de 1.500 varas en cuadro, siendo su siembra en la primera calidad una fanega de trigo o una y media de cebada.

A la diez, que el término contiene como 2.198 obradas, de ellas 15 de huertos, 3 de cañamares, 360 de sembradura de secano de primera, 550 de segunda, 620 de tercera, 30 de prados de siega, 40 de los de pastos de primera, 70 de segunda, 7 de pobedas, 14 de eras y las 500 restantes de matorrales. A la once, que se coge trigo, cebada, centeno, avena, algarrobas, cáñamo y heno.

A la doce, que la obrada de cañamares produce 18 haces de cáñamo, que hacen 4 arrobas y media; la de sembradura de primera 6 fanegas de trigo o 10 de cebada, la de segunda 3 y media y 6, y la de tercera 2 y media y 4; 4 de centeno y avena; y 4 y media de algarrobas. A la catorce, que la fanega de trigo vale regularmente 14 reales, la de cebada 7, la de centeno y la de algarrobas 8 y medio, la de avena 4, el haz de cáñamo con su grana a 5, y el carro de heno a 18.

A la quince, que los efectos del término tienen la carga del diezmo, voto de Santiago y primicia, desglosándose a continuación cómo se reparten.

A la diecinueve, que hay 18 colmenas, que regulan anualmente 20 reales. A la veinte, que las especies de ganado son la de vacuno, yeguar, jumental, lanar, basto y de cerda, todo estante, sin cabaña ni yeguada. A continuación se especifica lo que regulan por razón de crías y productos.

A la veintiuna, que hay 33 vecinos, y ninguno vive en casa de campo ni alquería. A la veintidós, que hay 36 casas, todas bajas y habitables, sin que ninguno pague tributo por el establecimiento del suelo. A la veintitrés, que el común goza por propios y privativos 7 obradas de sembradura de primera, 14 de segunda y 26 de tercera; 14 obradas de eras; 42 de prados boyales de primera, 70 de segunda, y 50 de monte matorral; una casa para las juntas del concejo; y una fragua para el servicio público.

A la veinticinco, que satisface anualmente 1.414 reales en sirvientes, limosnas acostumbradas, reparos de obras públicas y otros inexcusables. A la veintisiete, que contribuyendo este pueblo a su majestad con 77 reales y siendo pocos los vecinos comprendidos, consideran hallarse cargados.

A la treinta y dos, que hay un sacristán a quien regulan de utilidad 500 reales anuales; a un tercero de diezmos, 164; a un tabernero, 200; a un *fiel de fechos* vecino de San Miguel de Bernuy asalariado por este concejo, 30; a un médico de la villa de

Fuentidueña, 119; a un boticario de la misma Villa, 182; a un cirujano del lugar de Carrascal, 377.

A la treinta y cinco, que hay 23 labradores, 4 pegujaleros, 2 jornaleros y 5 sirvientes, a quienes, como a los hijos y criados, regulan a diario a 2 reales y medio. A la treinta y ocho, que sólo hay cura párroco.

A la cuarenta, que además de las rentas generales y provinciales, tiene su majestad por fincas el derecho de aguardiente, que importa anualmente 6 reales, haciéndose de su real orden el repartimiento de utensilios para los gastos que ocasionan las tropas de Castilla la Vieja.

Lo que firman en Cobos, el 4 de septiembre de 1751. Juez subdelegado, Juan Francisco Casaus, y ante el escribano Alejandro de Anestar. Consta que es copia.

COZUELOS DE FUENTIDUEÑA¹³¹

Se reúnen don Vicente del Valle, cura párroco; Juan Benito y Matías Sebastián, alcaldes ordinarios; Francisco de Sancha y Ángel Enjuto, regidores; Bernardino González, *fiel de fechos* del concejo; y Lucas Muñoz y Manuel de la Torre, labradores de ejercicio.

A la dos, que el lugar es de señorío y pertenece al conde de Montijo, y los alcaldes están sujetos al corregidor de la Fuentidueña. Que pagan a su majestad 1.283 reales. A la tres, que tiene de circunferencia dos leguas.

A la cuatro, que el terreno es todo de secano y comprende cañamares, pobedas, sembradura, viñas, prados boyales y de siega, monte y matorrales de roble, y eras, todos productos anuales, salvo el de sembradura, que descansa un año. A la cinco, que hay sembradura y cañamares de primera, segunda y tercera; y en las viñas, de primera y segunda.

A la nueve, que la medida es la obrada, compuesta de 400 estadales de 15 cuartas cada uno, y todas de 1.500 varas. Que las cantidades que se derraman en las siembras son en la de primera de una fanega de trigo o 15 celemines de cebada; en la de segunda, 12 y 9; y en la de tercera, 7 y 6, como en el centeno y la avena; en la de cañamares de primera, 4 fanegas.

A la diez, que el término comprende 2.660 obradas, de esta manera: 320 de sembradura de primera, 970 de segunda y 800 de tercera; 13 de viñas de primera, 200 de segunda; 2 y media de cañamares de primera; 10 de prados de siega y 77 de los boyales; una de pobedas; 15 de eras; y 250 de monte y matorral de encina. A la once, que se coge trigo, cebada, centeno, avena, cáñamo, vino y hierba. A la doce, que la sembradura de primera da a 6 fanegas de trigo y 11 de cebada; la de segunda, 4 y 6, y la de tercera, 3 y 4 y media, más 4 de centeno y 5 de avena; la de viñas de primera, 12 arrobas de vino, la de segunda 10; y la de prados de siega, 3 carros de hierba. A la catorce, que la fanega de trigo vale 12 reales, la de cebada y centeno 8, la de avena y la arroba de vino 4; el haz de cáñamo con la grana a 5; y el carro de hierba 15.

¹³¹ *Catastro...* Tomo 14. Folios 187-211.

A la quince, que tienen la carga de diezmo, voto de Santiago y primicia, desglosándose como se reparten. A la diez y seis, que los diezmos ascienden por regulación de quinquenio a 210 fanegas de trigo, 60 de cebada, 12 de centeno, 5 de avena, 80 arrobas de vino, 19 corderos, 10 libras de queso; el privativo, a 22 reales; el voto de Santiago, a 22 fanegas de trigo; y la primicia, 15 fanegas de trigo, 6 de cebada, 4 de centeno, y 2 de avena.

A la diecinueve, que hay 15 colmenas. A la veinte, que hay ganado boyal, caballar, mular, asnal, de cerda y lanar, basto, estante, sin cabaña ni yeguada.

A la veintiuna, que hay 49 vecinos, y ninguno vive en alquería ni casa de campo. A la veintidós, que hay 57 casas, bajas, habitables y sin cargas.

A la veintitrés, que el común tiene por propios 3 obradas de sembradura de primera, 3 de segunda y 51 de tercera, que producen arrendadas, 736 reales; 8 obradas de viñas de primera, que producen 378 reales; 15 de eras; 250 de monte matorral de encina, a beneficio común y de sus ganados, como también 2 de prados de siega y 74 de boyales; y una casa para juntas y una fragua que también están a beneficio común.

A la veinticinco, que dicho común satisface anualmente 4.600 reales en salario de *fiel de fechos*, funciones de iglesia, composición de caminos, puentes y otros inexcusables. A la veintisiete, que satisface anualmente 517 reales por derecho de servicio real, y siendo pocos los individuos que comprende esta exacción, se hallan cargados.

A la veintiocho, que se hallan enajenados de la corona real en el conde de Montijo, el derecho de alcabala, que importa anualmente 1.283 reales, y las tercias reales, 559.

A la veintinueve, que hay una taberna. A la treinta y dos, que hay un cirujano, a quien regulan anualmente 960 reales; a un sacristán, 550; a un *fiel de fechos*, 100; a un tabernero, 150; y a un tercero de diezmos, 125. A la treinta y tres, que hay un herrero, a quien regulan 2 reales y medio de jornal; un tejedor a 3 y medio; y 3 cardadores a 2.

A la treinta y cinco, que hay 40 labradores y 8 jornaleros, a quienes se regula a 3 reales. A la treinta y seis, que hay 5 mendigos. A la treinta y ocho, que sólo hay un cura párroco. A la cuarenta, que además de las rentas generales y provinciales, tiene su majestad por el aguardiente, 21 reales anuales; y se reparten los utensilios con arreglo a los gastos que ocasionan las tropas de Castilla la Vieja.

Lo que firman el 3 de agosto de 1751. Juez subdelegado, Juan Francisco Casaus. Ante Alejandro de Anestar. Y es copia del original de la Contaduría de la provincia.

FUENTE EL OLMO DE FUENTIDUEÑA¹³²

Comparecen el cura don Manuel de las Barillas; Joaquín García y Santiago de Arribas, alcaldes; Rafael Pérez y Matías García, regidores; Gregorio Tomero, *fiel de fechos*; y Benito Cabrero y Martín de Arribas, mayor, labradores.

¹³² *Catastro...* Tomo 14. Folios 302-334.

A la dos, que el lugar es de señorío y pertenece al conde de Montijo, y los alcaldes, pedáneos, están sujetos al corregidor de Fuentidueña, y pagan cada año 5.340 reales en esta forma: 1.376 a dicho señor por razón de alcabalas, y 3.974 a su majestad por las contribuciones generalmente establecidas.

A la tres, que tiene de circunferencia como legua y media. A la cuatro, que hay tierras de regadío y secano, y aquéllas son los huertos y cañamares, y las de secano las de sembradura, con un año de intermedio, viñas, prados de siega y boyales, eras, matorrales de encinar, pinar, y tierra infructífera. A la cinco, que en la de sembradura y en las viñas hay de primera, segunda y tercera calidad, en los prados boyales de primera y segunda, y en las demás, de primera.

A la nueve, que la medida de tierra que se usa es la obrada, compuesta de 400 estadales de 15 cuartas cada uno, y todos de 1.500 varas en cuadro; en la de primera de sembradura se derrama una fanega de trigo o 2 de cebada; en la de segunda 9 celemines o una y media; en la de tercera 6 celemines de centeno, avena y algarrobas; en la de cañamares 2 fanegas de cañamones; y en la de huertos una corta porción de berzas.

A la diez, que el término tendrá como 3.230 obradas: 9 de huertos, 7 de cañamares, 580 de sembradura de primera, 784 de segunda, 970 de tercera, 206 de viñas, 139 de prados, 10 de eras, 13 de una mata de pino negral, 12 de otra de encina, y las 500 restantes de tierra inútil hasta de pasto.

A la once, que se coge trigo, cebada, centeno, algarrobas, avena, cáñamo, vino, berzas y hierba. A la doce, que la obrada de sembradura de primera produce 6 fanegas de trigo o 16 de cebada, la de segunda 4 o 12, y la de tercera 3 de centeno, 4 de avena, 4 y media de algarrobas, 18 haces la de cañamares, 10 arrobas de vino la de viñas de primera, 6 la de segunda y cuatro la de tercera, y la de prados de siega 3 carros de hierba.

A la catorce, que la fanega de trigo vale regularmente 12 reales, la de cebada 7, la de centeno y la de algarrobas 8, la de avena y la arroba de vino 4, el haz de cáñamo con la grana 5, y el carro de hierba 15.

A la quince, que tienen de carga los diezmos, las primicias y el voto de Santiago, desglosándolas a continuación. A la dieciséis, que los diezmos ascienden regularmente por quinquenio a 306 fanegas de trigo, 160 de cebada, 111 de centeno, 20 de avena, 120 arrobas de vino, 5 y media de lana, 774 mañas de cáñamo, 5 libras de queso, 36 corderos, y 21 reales de apreciaduras; la primicia, 23 fanegas de trigo, 17 de cebada, 10 de centeno y 6 de avena; y el voto de Santiago, 34 fanegas de trigo.

A la diecinueve, que hay 17 colmenas, que regulan cada uno 14 reales anuales; 8 palomares, el uno sin palomas, que regulan 52 reales cada uno. A la veinte, que hay ganado boyal, caballar, mular, asnal, de cerda y lanar basto estante y fino trashumante, pero sin cabaña, vacada ni yeguada, siguiendo a continuación lo que regula cada uno.

A la veintiuna, que hay 80 vecinos, y ninguno vive en casa de campo ni alquería. A la veintidós, que hay 91 casas de habitación baja y ninguna paga cargas.

A la veintitrés, que el común tiene por propios 128 obradas de sembradura de tercera arrendadas, que producen 645 reales; 4 de viñas de segunda que producen 96; 10 obradas de eras; 126 de prados; y el matorral de encina y pinar.

A la veinticinco, que satisface anualmente de salarios de sirvientes, funciones de iglesia, compostura de caminos y puentes, y otros inexcusables 6.153 reales. A la veintisiete, que contribuyen anualmente con 236 reales por el derecho de servicio real, y por ser pocos los vecinos a quien comprende, se sienten cargados. A la veintiocho, que se hallan enajenados de la Corona 1.376 reales en alcabalas y 1.096 en las tercias reales.

A la treinta y dos, que hay un cirujano a quien regulan anualmente 1.080 reales; a un sacristán, 900; a un mesonero, 70; a un tabernero, 440; a un médico, 300; a un *fiel de fechos*, 170; y a un tercero de diezmos, 192. A la treinta y tres, que hay 2 sastres a los que regulan de jornal diario 3 reales a cada uno; a 4 tejedores de lienzo, 3 y medio; a 2 aprendices, 2; y a 2 carpinteros, 4.

A la treinta y cinco, que hay 74 labradores, 5 jornaleros y 5 pastores, a quienes se regula 3 reales diarios. A la treinta y seis, que hay 8 pobres de solemnidad. A la treinta y ocho, que hay un cura párroco.

A la cuarenta, que por derecho de aguardiente cobra su majestad, 13 reales; y los utensilios se reparten según el número de tropas de Castilla la Vieja.

Lo que firman el 21 de agosto de 1751. Juez subdelegado, Juan Francisco Casaus. Ante Alejandro de Anestar. Es copia del original que se guarda en la Contaduría Provincial.

FUENTEPÍÑEL¹³³

Como ya hemos comentado, en el caso de Fuentepiñel, hemos utilizado para su estudio el original del Catastro, ampliando dicho estudio también a los libros Segundo y Tercero.

Tiene su inicio en Fuentepiñel mediante un edicto que se pone en la Casa del Concejo el 7 de agosto de 1751, siendo nombrados peritos para la comprobación de tierras y terrazgos Pablo Bernabé y Pedro Bernabé; agrimensor, Manuel Sanz; para medir las casas y efectuar el recuento de ganados de cada vecino, Manuel González, maestro de obras, y Pedro Fuente; declarantes, Frutos Fuente y Manuel González, «personas de mayor práctica y opinión, y experiencia»; y *fiel de fechos*, Vicente de Pascua. Constando también en la copia del Tomo 14, como párroco don Juan Francisco Gil de Givaja, Pedro Hernando y Tomás Herrero como alcaldes, y Domingo Sanz y Atanasio González, como regidores.

Libro Primero. Interrogatorio y Respuestas Generales

En la dos dicen que el lugar es de señorío y pertenece al conde de Montijo, al que satisfacen el derecho de alcabalas, que anualmente importan 1.260. Los alcaldes son

¹³³ *Catastro...* Tomo 14. Folios 271-301.

pedáneos y están sujetos al corregidor de Fuentidueña, que es la cabeza y capital del partido¹³⁴.

A la tercera, que el término tiene de circunferencia como 2 leguas. A la cuatro, que todo el terreno del término es de secano «y la tierra de sembradura produce con un año de intermedio», habiendo también huertos, cañamares, zumacares, viñas, prados, eras y tierra infructífera¹³⁵. A la cinco, que la de sembradura es de primera, segunda y tercera, y la de zumacares y de viñas de primera y segunda.

A la nueve, que la medida de tierra que se usa es la obrada, «compuesta de 400 estadales y cada uno de estos de a 15 cuartas, que corresponde a cada obrada, 1.500 varas en cuadro, que en la de primera calidad se derrama una fanega de trigo o una y media de cebada; en la de segunda 10 celemines de trigo y 15 de cebada, y en la tercera 6 de trigo, 7 de centeno, 6 de avena y 10 de cebada; y en la de cañamares 3 fanegas de cañamones»¹³⁶.

A la diez, que hay una obrada de huertos; 7 de cañamares; 450 de sembradura de secano de primera, 700 de segunda y 850 de tercera; 15 de viñas de primera y 25 de segunda; 75 de prados, 15 de zumacares; 10 de eras; y 800 de tierra infructífera. A la once, que se coge trigo, cebada, centeno, avena, vino, cáñamo y zumaque¹³⁷.

A la doce, que la obrada de sembradura de primera calidad produce 6 fanegas de trigo o 15 de cebada, la de segunda 4 de trigo o 10 de cebada, y la de tercera 3 de trigo, 6 de cebada, 3 de centeno y 5 de avena; la de viñas de primera calidad 12 arrobas de vino, la de segunda 8; la de cañamares 18 haces de cáñamo de 20 mañas cada uno; y la de zumacares de primera 12 arrobas y 8 la de segunda¹³⁸.

A la catorce, que los precios de los productos que se cultivan son de 13 reales la fanega de trigo, 8 la de cebada y la de centeno, 4 la de avena, la arroba de vino y la de zumaque, y 5 el haz de cáñamo¹³⁹.

A la quince, que las cargas son el voto de Santiago, por el que paga cada labrador de yunta entera media fanega de trigo, y el de media 3 celemines, en obsequio del mismo santo, lo que percibe la catedral de este nombre; la primicia; y el diezmo, cuyo reparto se nos describe con total claridad. Primero se citan las diversas deducciones que se aplican al total de lo recaudado y que son las siguientes:

- para el cura del lugar por razón de mejoras y presentar la tazmía, 4 fanegas de trigo, 8 cántaras de vino, un cordero, un vellón de lana de 2 libras y media y 6 fanegas de avena;

- para el *trojazgo*, una fanega de trigo, una de cebada, una de centeno y una de avena;

- para el arcipreste del partido por razón de pila, una fanega de trigo;

¹³⁴ AHPSg *Catastro...* . Folio 273.

¹³⁵ AHPSg *Catastro...* . Folio 275.

¹³⁶ AHPSg *Catastro...* . Folios 276-277.

¹³⁷ AHPSg *Catastro...* . Folio 278.

¹³⁸ AHPSg *Catastro...* . Folios 278-279.

¹³⁹ AHPSg *Catastro...* . Folio 280.

- para los gastos del día del reparto de la cilla de San Pedro, una fanega de trigo, 4 cántaras de vino y un cordero; y,

- para el tercero, una treintena de cada especie de granos, un cordero y un vellón de lana.

Una vez practicadas las deducciones, lo restante se divide en tres tercios que se distribuyen de la siguiente manera:

- un tercio para el cura párroco, con el derecho de pie de altar;

- un tercio para el cabildo de la catedral de Segovia, del cual se rediezman dos partes para el arcediano de Cuéllar y otra para el arcipreste del partido; y, finalmente,

- un tercio que, a su vez, se distribuye en tres partes: medio tercio para el Conde de Montijo por las tercias reales; un cuarto para la iglesia parroquial del lugar; y un cuarto para la dignidad episcopal de Segovia¹⁴⁰.

A la dieciséis, que los diezmos por regulación de quinquenio, ascienden a 350 fanegas de trigo, 220 de cebada, 30 de centeno y de avena, 75 arrobas de vino, 7 de lana, 30 corderos, y 8 libras de queso; y el derecho de pie de altar, 84 reales que provienen de 3 fanegas y media de garbanzos; la primicia, 25 fanegas de trigo, 20 de cebada, 5 de centeno, 12 de avena; y el voto de Santiago, 27 de trigo.

A la diecinueve, que hay 7 colmenas, que regulan cada una 14 reales; y 7 palomares. A la veinte, que las especies de ganado que se crían son la boyal, caballar, mular, asnal, de cerda y lanar, todo estante y sin cabaña vacada ni yeguada; regulan por razón de crías a cada vaca 30 reales, a la yegua 40, y a la jumenta 15; 100 cabezas de ganado lanar producen 50 corderos, 10 arrobas de lana y 4 de queso¹⁴¹.

A la veintiuna, que hay 54 vecinos, sin que ninguno viva en casa de campo ni alquería. A la veintidós, que hay un total de 71 casas de habitación baja, todas ellas habitables, y no pagan ninguna carga¹⁴². A lo largo del texto del Catastro aparecen los nombres de los diferentes barrios en que se dividía la población, similares a los actuales, y que son Las Peñuelas, Las Fuentes, de Abajo, de Santa Brígida y de Carrapinar.

A la veintitrés, que el común tiene de propios 5 obradas de sembradura de secano, y 21 de tercera, que anualmente producen en arrendamiento 210 reales; 9 de eras; una casa mesón que anualmente produce 130 reales; un cuarto que sirve para carnicería, cuando hay quien ponga su abasto; una fragua a beneficio público; 26 obradas de prado de secano y 80 de tierra infructífera, también a beneficio público.

A la veinticinco, que satisface anualmente de *fiel de fechos*, composición de caminos, fuentes, funciones de iglesia y de otros inexcusables, 3.118 reales. A la veintisiete, que el común satisface a su majestad por el servicio ordinario y

¹⁴⁰ AHPSg *Catastro...* . Folios 280-283.

¹⁴¹ AHPSg *Catastro...* . Folios 286-287.

¹⁴² AHPSg *Catastro...* . Folio 288.

extraordinario 382 reales, y siendo pocos los comprendidos en la exacción, se consideran cargados. A la veintiocho, que se hallan enajenadas de la Corona las alcabalas y las tercias reales, que ascienden respectivamente a 1.260 y 1.162 reales.

A la treinta y dos, que hay un cirujano que gana anualmente 960 reales; el sacristán, 740; el tabernero, 440; el mesonero, 40; el carnicero, 250; el *fiel de fechos*, 100; y el cillero, 232. A la treinta y tres, que hay un herrero, que también es herrador, a quien regulan 4 reales y medio; un zapatero, 4; 3 tejedores y 2 sastres, 3 y medio; y 2 cardadores, 2 y medio.

A la treinta y cinco, que hay 53 labradores y 2 jornaleros, que regulan 3 reales¹⁴³. A la treinta y seis, que hay 2 pobres de solemnidad. A la treinta y ocho, que hay 3 eclesiásticos.

A la cuarenta, que además de los otros derechos, por el de aguardiente cobra su majestad 14 reales; y se reparten los utensilios según las tropas de Castilla.

Se hace, igualmente, una relación de todos los gastos que tiene el Concejo y que ascienden a un total de 3.357 reales de vellón, destinados, entre otros fines, a pagar al religioso que viene a predicar en Semana Santa; a los religiosos de la Casa Santa de Jerusalén y a los de San Antón; a los Inocentes de Valladolid (será el Hospicio); a las monjas de Santa Clara de Cuéllar; gastos por sembrar y recoger el cereal; por labrar las viñas; por remondar fuentes y arroyos; por arreglar caminos, calzadas y veredas; por ir a por la sal a Sepúlveda; y, finalmente, gastos por pagar al *fiel de fechos*, al cirujano, al guarda del campo, al guarda de viñas, al guarda del ganado domado, al guarda del ganado cerril y al herrero por componer la herramienta para la fragua.

Después se da razón de los propios que tiene Fuentepiñel y que en total importan 1.270 reales de vellón. Por su parte Manuel Sanz y Pantaleón de Hernansanz, alcaldes en 1752, han de firmar una declaración afirmando que no hay mujeres de industria alguna más que el trabajo de sus casas.

Libro Segundo. *De industrias y familias*

En el Libro Segundo del Catastro, titulado *De Industrias y familias*, se relacionan todos los profesionales que viven en Fuentepiñel con su oficio correspondiente:

- 30 labradores¹⁴⁴;
- 5 viudas labradoras;
- 8 pegujaleros¹⁴⁵;
- 2 viudas pegujaleras;
- 3 eclesiásticos;
- 1 mesonero y tabernero;
- 1 guarda de viñas;
- 1 guarda del ganado vacuno de labranza;
- 3 jornaleros;

¹⁴³ AHPSg Catastro... Folios 296-298.

¹⁴⁴ Esta cifra no se corresponde con la de 53 labradores de la respuesta treinta y cinco del Libro Primero. Quizás porque en este último estén incluidos también algunos pegujaleros y otros profesionales que también se dedicarían a la agricultura.

¹⁴⁵ Labrador que tiene poca siembra o labor. Ganadero que tiene poco ganado.

- 1 jornalero y cortador;
- 2 sastres;
- 2 tejedores;
- 1 tejedor, sacristán y *fiel de fechos*;
- 2 cardadores;
- 1 herrador y herrero;
- 1 carpintero y albañil;
- 1 zapatero;
- 1 cirujano;
- 1 cillero que custodia los granos;
- 3 pobres.

Los propietarios seculares poseen un total de 1.753 obradas, de las cuáles 1.541 son tierras de secano «con año de intermedio» (es decir, «de año y vez», y que hay que dejar durante un año de descanso), 60 de viñas, 25 de zumacares, 35 de prados y pasto, 9 de eras, una y media de huertas, una de cañamares y 80 infructíferas. Entre todas producen un total de 45.464 reales de vellón.

El número de cabezas de ganado de que disponen es de 84 bueyes, 74 vacas, 42 yeguas, 4 caballos, 16 mulos, 530 ovejas, 265 corderos, 265 carneros, 38 jumentas, 10 jumentos, 10 cerdas, 53 cerdos, 3 colmenas y 5 palomares.

Libro Tercero. *De los bienes eclesiásticos*

El Libro Tercero se ocupa de los bienes eclesiásticos existentes en el término, así como de sus poseedores, que son los siguientes:

- Beneficio Curado (D. Juan Francisco Gil de Givaja);
- Iglesia;
- Cofradía de la Santa Veracruz;
- Cofradía del Ssmo. Cristo;
- Cofradía de las Ánimas;
- Capellanía de Pedro González de Contreras;
- Capellanía que fundaron en Calabazas Frutos y José Pelayo;
- Convento de Santa Clara, de Cuéllar;
- Convento de la Encarnación, de Segovia;
- Obra Pía que fundó D. Gabriel de Esquivel en la catedral de Segovia;
- Dignidad Episcopal de Segovia (término privativo de San Mamés);
- Cabildo de la Catedral de Segovia;
- Arcediano de Cuéllar;
- Arcediano de este partido;
- Cofradía que llaman de Cozuelos;
- Capellanía que posee D. Antonio Busa;
- Ermita de la Magdalena, de Fuentesauco;
- Beneficio Simple de Torrecilla;
- Iglesia de San Miguel, de Fuentidueña.

El estado eclesiástico es propietario de 575 obradas, de las cuáles 517 son de secano «con año de intermedio», 13 de viñas, 4 de zumacares, 40 de prados y pasto, y el resto de huertas, eras o terreno infructífero. De ellas, 528 son labradas en arrendamiento

por diferentes colonos seculares, que pagan de renta anual 2.361 reales, quedándoles de utilidad 12.613.

De cabezas de ganado poseen 3 bueyes, 1 vaca, 2 yeguas, 5 mulas, 41 ovejas, 20 corderos, 20 carneros, 4 cerdos, 4 colmenas y 1 palomar.

En total, el término municipal, según el Catastro, se componía entonces de unas 2.328 obradas (recordemos que en la actualidad es de unas 1.160 hectáreas, es decir, 2.900 obradas). De ellas, 2.058 de secano, 73 de viñas, 29 de zumacares, 75 de prados y pastos, 9 de eras, 2 de huertas, 1 de cañamares y 81 de terreno infructífero. En cuanto a la cabaña ganadera, en su conjunto se componía de 87 bueyes, 75 vacas, 44 yeguas, 4 caballos, 21 mulos, 571 ovejas, 285 corderos, 285 carneros, 38 jumentas, 10 jumentos, 57 cerdos, 10 cerdas, 7 colmenas y 6 palomares.)

FUENTESAÚCO DE FUENTIDUEÑA¹⁴⁶

El día 21 de noviembre de 1751 comparecen el párroco don Antonio Marugán; Doroteo Pesquera y Antonio de Blas, alcaldes; Bernardo Serrano y Gabriel Arranz, regidores; Juan Gómez, *fiel de fechos* del concejo; y Lucas y Miguel Martín, labradores.

A la dos, que es lugar de señorío y pertenece al conde de Montijo, y están sujetos los alcaldes pedáneos al corregidor de Fuentidueña; pagando al referido conde 1.293 reales por razón de alcabalas.

A la tres, que el término tiene una circunferencia de 2 leguas y 3 cuartos. A la cuatro, que en el término hay tierras de secano, que producen con un año de intermisión, huertos de regadío, cañamares, viñas, prados de secano y pasto, zumacares, monte de roble y encina, y tierra infructífera. A la cinco, que en las tierras de sembradura y en las viñas hay de primera, segunda y tercera calidad; en los huertos, cañamares y eras, de primera; en los prados de primera y segunda; en los zumacares de segunda; y de tercera en las demás.

A la nueve, que la medida que se usa es la obrada, que se compone de 400 estadales de 15 cuartas cada uno, y se derrama en las de primera calidad una fanega de trigo o 15 celemines de cebada; en las de segunda, 9 celemines de trigo o una fanega de cebada; y en la de tercera, 6 celemines de trigo, avena o centeno; en la de primera calidad de cañamares, 4 fanegas de cáñamo.

A la diez, que el término tendrá como 4.370 obradas de tierra; una de huertas de regadío; 6 de cañamares; 400 de tierras de sembradura de secano de primera, 1.000 de segunda y 1.300 de tercera; 108 de viñas; 40 de prados; 7 de eras; 500 de monte de roble y encina; 16 de zumacares; y 599 de tierra infructífera.

A la once, que se recoge trigo, cebada, centeno, avena, vino, cáñamo, cañamones y zumaque. A la doce, que la obrada de tierra de sembradura de primera produce 6 fanegas de trigo u 11 de cebada, la de segunda, 4 y media de trigo u 8 de cebada, y la de tercera, 3 de trigo, 4 de centeno o 6 de avena; la de viñas de primera 15 arrobas de vino, la de segunda 12 y la de tercera 8; la de zumacares 9 arrobas de zumaque. A la catorce,

¹⁴⁶ *Catastro...* Tomo 14. Folios 335-360.

que la fanega de trigo vale un año con otro a 12 reales; la de cebada y de centeno a 8, la de avena a 4, la arroba de vino y la de zumaque a 4, y el haz de cáñamo a 5.

A la quince, que tiene por cargas el diezmo las primicias y el voto de Santiago, desglosándolas a continuación. A la dieciséis, que el diezmo ascenderá a 200 fanegas de trigo, 100 de cebada, 66 de centeno, 40 de avena, 40 arrobas de vino, 9 de lana, 1 de queso y 11 corderos; más las mejoras, el derecho de pila, los trojes y otros; las primicias, a 15 fanegas de trigo, 12 de cebada, 10 de centeno y 8 de avena; y el voto de Santiago, 15 fanegas de trigo.

A la diecinueve, que hay 98 colmenas, que cada una deja de utilidad 12 reales; y un palomar arruinado. A la veinte, que hay ganado vacuno, yeguar, jumentil, de cerda y basto, todo estante, especificándose a continuación lo que produce cada uno.

A la veintiuno, que hay 42 vecinos, sin que ninguno resida en casa de campo o alquería. A la veintidós, que hay 49 casas, incluida la del párroco y capellán y excluida la del concejo, todas bajas y habitables, y 5 arruinadas, y que no pagan cargas por el suelo.

A la veintitrés, que de propios disfruta el común 21 obradas de sembradura que le producen rentas; más 40 de prados, 500 de monte de roble y encina y 599 de tierra infructífera, que no producen utilidad ninguna por estar a beneficio común; y una casa mesón que renta 20 reales anuales.

A la veinticinco, que el común satisface en funciones públicas y otros inexcusables 3.800 reales anuales. A la veintisiete, que contribuyendo a su majestad con 265 reales por el servicio ordinario y extraordinario, siendo pocos a quienes toca su satisfacción, consideran estar cargados. A la veintiocho, que se hallan enajenadas de la Corona en el conde las alcabalas y las tercias reales, que le producen cada año 1.293 y 635 reales anuales respectivamente.

A la treinta, que hay un hospital que sirve para los pobres, y que su renta consiste en 11 fanegas y media de trigo que le producen anualmente sus heredades, y 18 reales por los réditos de un censo.

A la treinta y dos, que hay un sacristán que gana anualmente 600 reales; un *fiel de fechos* 110; un tabernero 250; un mesonero 100; y un cillero que custodia los granos 147. A la treinta y tres, que hay un herrero, un carretero y un tejedor, que se les regula 3 reales y medio diarios; y a un sastre 4 y medio. A la treinta y cinco, que hay 27 labradores, 9 pegujaleros, 3 jornaleros, 5 sirvientes, y 2 pastores, a los que se regula 3 reales. A la treinta y seis, que hay 14 pobres de solemnidad. A la treinta y ocho, que hay un párroco y un capellán.

A la cuarenta, que el derecho de aguardiente le produce a su majestad 15 reales, y el reparto de utensilios es variable, aunque suele importar 75 reales. Lo que firman el 23 de noviembre de 1751. Juez subdelegado, Juan Francisco Casaús. Ante Alejandro de Anestar. Es copia del original de la Contaduría Provincial.

FUENTESOTO¹⁴⁷

Comparecen Alfonso García y Álvarez, cura; Pedro Moreno y Tomás de Lázaro, alcaldes; Tomás Hernando, regidor; Casimiro Peña, *fiel de fechos*; Mateo Pura y Manuel Martín, labradores.

A la dos, contestan que es lugar de señorío y pertenece al conde de Montijo, y los alcaldes, pedáneos, están sujetos al regidor de Fuentidueña, y pagan cada año 2.622 reales, en esta forma: 1.951 a su majestad por las contribuciones generales incluidos el servicio ordinario y extraordinario y el tributo de aguardiente; y los restantes 671 al conde por razón de alcabalas.

A la tres, que el término tiene como 3 leguas de circunferencia, y confina a oriente con el término del despoblado de Cospedrazo, a poniente con el de Pecharromán, al sur con los de Tejares y Santa Cruz, y en su demarcación se incluye el término de San Vicente, agregado a este lugar.

A la cuatro, que en su término y en el de su agregado San Vicente hay tierras de sembradura de secano, que producen con año de intermisión; regadío para cáñamo, huertos y prados de siega; prados de secano; pobedas con álamos blancos de regadío, y un monte de encina con algún roble; eras de pan trillar, con algún pasto, y tierras infructíferas. A la cinco, que en las tierras de sembradura de secano hay de primera, segunda y tercera; en las de cañamares, huertos, prados de regadío y siega y pobedas de primera; en las viñas de primera y segunda, y de tercera en las demás especies.

A la nueve, que la medida que se usa es la obrada, que se compone de 400 estadales, de 15 cuartas castellanas, y se derrama en la siembra de las de primera de regadío de cañamares 3 fanegas de cañamones; en las de sembradura de secano de primera una fanega de trigo y 2 de cebada; en la de segunda, 10 celemines de trigo y 18 de cebada; en la de tercera, 8 de trigo, 9 de centeno, 7 de avena, y una fanega de algarrobas.

A la diez, que este término y el de San Vicente tendrá como 2.698 obradas, en esta forma: de primera, 8 de huertos de regadío, 35 de cáñamo, 37 de prados de regadío y siega, 37 de pobedas, 2 de viñas, y 375 de sembradura de secano; de segunda, 575 de sembradura y 30 de viñas; y de tercera, 1.040 de sembradura, 24 de prados de secano, 6 de monte de encina y roble, 9 de eras con algún pasto, y 550 de tierra infructífera.

A la once, que se coge trigo, cebada, centeno, avena, algarrobas, vino, cáñamo, cañamones, verdura y hierba. A la doce, que la obrada de huertos y de regadío rinde 100 reales; la de cañamares 20 haces de cáñamo de 20 mañas cada uno, y 3 fanegas de cañamones; la de sembradura de primera 6 de trigo y 15 de cebada, la de segunda 5 y 10, y la de tercera 3 de trigo, 4 de centeno, 6 de avena y 4 de algarrobas; la de prados de riego y siega, 4 carros de hierba; la de viñas de primera, 8 arrobas de vino y la de segunda 5; la de pobedas, 40 reales; la de eras, 8; la de monte de roble y encina, 6; y la de tierra infructífera, nada por ser tierra de pasto.

¹⁴⁷ *Catastro...* Tomo 14. Folios 235-270.

A la catorce, que el trigo vale 13 reales la fanega, la de cebada, centeno y algarrobas, 8; la de avena, 4; la arroba de vino, 4; la fanega de cañamones, 15, al igual que cada carro de hierba.

A la quince, que tiene por cargas diezmo, primicias y voto de Santiago. Y se desglosan. A la dieciséis, que los diezmos ascenderán a 224 fanegas de trigo, 83 de cebada, 90 de centeno, 30 de avena, 20 arrobas de vino, 83 libras de lana, dos y media de queso, y 40 de corderos, además de las apreciaduras y mejoras; también se habla de ajos, nabos, berzas; la primicia, quince fanegas de trigo, 10 de cebada, 8 fanegas de avena y varios celemines de centeno; el voto de Santiago, 21 fanegas de trigo.

A la diecisiete, que hay dos molinos harineros, con su piedra, el uno propio de Manuel de Lázaro, vecino de Valtiendas, que produce anualmente 25 fanegas de trigo: 13 el molinero por su renta y 12 el molinero, y el otro de Pedro Hernando, de Fuentepiñel, 13 fanegas de trigo: 9 para el dueño y 4 para el molinero.

A la diecinueve, que hay 83 colmenas vivas. A la veinte, que hay ganado vacuno, mular, yeguar, jumentil, lanar y de cerda, todo estante, expresando a continuación lo que regula cada uno.

A la veintiuno, que hay 50 vecinos, incluidas 6 viudas, y ninguno vive en casa de campo ni alquería. A la veintidós, que se compone de 56 casas, incluidas las de concejo y curato, sin que paguen por su establecimiento.

A la veintitrés, que el común disfruta por propios 18 obradas de sembradura de inferior calidad, y que aunque tienen 6 obradas de monte de encina y roble, 16 de prados y 550 de tierra infructífera y la casa del concejo, no le produce utilidad pues están al beneficio común.

A la veinticinco, que el común satisface anualmente en funciones públicas y otros gastos precisos 1.345 reales. A la veintisiete, que contribuyendo a su majestad con 85 reales por el servicio ordinario y extraordinario, y siendo pocos a los que comprende la exacción, les parece estar cargados. A la veintiocho, que están enajenados de la Corona en el conde los 671 reales de las alcabalas y 932 de los tercios reales.

A la treinta y dos, que hay un cirujano a quien regulan de utilidad anual 600 reales; a un sacristán, 640; a un *fiel de fechos*, 80; a un tabernero, 200; a un cillero, 55; y a un maestro de primeras letras, 300; a la treinta y tres, que hay un herrero, a quien regulan a diario 3 reales. A la treinta y cinco, que hay 46 labradores; 6 jornaleros, a quienes regulan a diario 3 reales. A la treinta y seis, que hay un pobre de solemnidad. A la treinta y ocho, que no hay más que el cura párroco.

A la cuarenta, que además de las rentas provinciales y generales, tiene su majestad por derecho de aguardiente 7 reales, siendo el reparto de utensilios una cuota variable, pero suele importar 64 reales.

Lo que firman los que saben el 17 de octubre de 1751. Juez subdelegado, Juan Francisco Casaus. Ante Alejandro de Anestar. Es copia del original de la Contaduría Provincial.

MEMBIBRE DE LA HOZ¹⁴⁸

Comparecen el párroco don Lorenzo Ramírez; Gabriel Sanz y José Calvo, alcaldes; Clemente Llorente, *fiel de fechos*; y Gregorio Arranz y Manuel Herrero, labradores.

A la dos, que el lugar es de señorío y pertenece al conde de Montijo, estando sujetos sus alcaldes pedáneos al corregidor de Fuentidueña; satisfacen de derecho de alcabalas anualmente 542 reales, y a su majestad las contribuciones legalmente establecidas.

A la tres, que su término tiene de circunferencia como 3 leguas. A la cuatro, que tiene tierras de regadío para los cañamares, y de secano para la sembradura, que produce con un año de intermedio, viñas, prados de pasto boyal, praderas y tierra inculta por naturaleza. A la cinco, que las de sembradura, cañamares y prados contienen primera, segunda y tercera calidad, y las demás sólo primera.

A la nueve, que la medida de tierra que se usa es la obrada, compuesta de 400 estadales, cada uno de 15 cuartas, y todas hacen 1.500 varas en cuadro; que en la de primera calidad se siembra una fanega de trigo y 15 celemines de cebada, en la de segunda 9 celemines de trigo y 1 fanega de cebada, y en la de tercera 6 de trigo y 7 de centeno o avena; y en la de cañamares, 4, 3 y 2 fanegas respectivamente.

A la diez, que el término contiene 200 obradas de sembradura de primera, 400 de segunda, y 800 de tercera; de cañamares, 4, 6 y 5 respectivamente; de prados boyales, 35, 20 y 30; de viñas 14; 400 de praderas y tierras incultas y 4 de eras. A la once, que se coge trigo, cebada, centeno, avena, cáñamo y vino. A la doce, que la obrada de sembradura de primera produce 6 fanegas de trigo o 12 de cebada, la de segunda 4 y 6, y la de tercera 3 de trigo, 4 de centeno o 6 de avena; la de cáñamo 40 haces en la de primera, 32 en la de segunda y 24 en la de tercera; y en la de viñas 10 arrobas de vino. A la catorce, que la fanega de trigo vale 12 reales, la de cebada y centeno 8, la de avena 4, la de cañamones 12, el haz de cáñamo con su grana 4 y medio, y la arroba de vino 4.

A la quince, que el término tiene las cargas del voto de Santiago, de las primicias y de los diezmos, desglosándose a continuación sus repartos. A la dieciséis, que dicho diezmo asciende por regulación de un quinquenio a 80 fanegas de trigo, 50 de cebada, 16 de centeno, 34 de avena, 8 cántaras de vino, 30 libras de lana, 12 de queso, 8 corderos, 15 reales de apreciaduras y privativos, y 70 de pie de altar; la primicia a 10 fanegas de trigo, 8 de cebada, 2 y media de centeno, y 7 de avena; y el voto de Santiago a 8 fanegas de trigo.

A la diecisiete, que hay 3 molinos harineros, cada uno con una piedra, que muelen con agua corriente del río, pertenecientes el uno al conde de Montijo, cuya utilidad regula 600 reales, incluidos 240 para el arrendatario; otro a los herederos de don José Antonio López, vecinos de Fuentidueña, que regula 1.680, incluidos 480 del molinero; y el otro, con un batán, a don Pedro Aguilar, vecino de Sepúlveda, que produce 1.260, incluidos 360 del rentero, y el batán 400, incluidos los 200 del batanero.

¹⁴⁸ *Catastro...* Tomo 14. Folios 401-433.

A la diecinueve, que hay 47 colmenas (46 de ellos de Cecilia Ribera, de Pesquera), que produce cada uno 22 reales, y un palomar que pertenece a José Morales y produce 150. A la veinte, que hay ganado vacuno, yeguar, asnal, de cerda y lanar basto, explicando a continuación lo que regulan de utilidad según una carta orden.

A la veintiuno, que hay 27 vecinos y ninguno habita en casa separada de la población. A la veintidós, que hay 37 casas de habitación baja, de las que 3 se hallan arruinadas, y ninguna tributa por el establecimiento.

A la veintitrés, que el común dispone de propios de 21 obradas de sembradura de tercera calidad y una de viña, que rinden anualmente 350 reales, 4 obradas de eras, 31 de prados, las praderas y tierras yermas, con pastos comunes a la Villa y Tierra, sin que de ella haya sobrante alguno por arriendo, una casa de concejo, y un corral para recoger los ganados extraviados, a beneficio común.

A la veinticinco, que satisface anualmente por salarios de sirvientes, composición de fuentes y otros inexcusables, 2.726 reales. A la veintisiete, que contribuyendo a su majestad anualmente con 66 reales por el servicio ordinario y extraordinario, y siendo pocos a los que comprende la exacción consideran hallarse cargados. A la veintiocho, que se hallan enajenados de la Corona en el conde las alcabalas, que ascienden a 542 reales, y las tercias reales, a 267.

A la treinta y dos, que hay un sacristán a quien regulan 339 reales anuales; 100 a un *fiel de fechos*; 200 a un tabernero; 53 a un tercero de diezmos; y 330 a un cirujano que es vecino de Vegafría. A la treinta cinco, que hay 23 labradores, y 2 jornaleros a los que se regula 2 reales diarios. A la treinta y seis, que hay un pobre de solemnidad. A la treinta y ocho, que sólo hay un cura párroco.

A la cuarenta, que además de las rentas generales y provinciales, goza su majestad por fincas el derecho de aguardiente, que importa 800 reales, siendo variable el reparto de utensilios según el número de tropa que baja a Castilla.

Lo que firman en Membibre, el 26 de julio de 1751. Juez subdelegado, Juan Francisco Casaus. Ante Alejandro de Anestar. Es copia del original de la Contaduría Provincial.

PECHARROMÁN¹⁴⁹

Comparecen el párroco don Simón García; Antonio Arranz y Martín Velasco, alcaldes; Miguel Serrano, regidor; Isidro Yuste, *fiel de fechos*; Pedro Ballesteros y Domingo Arranz, labradores.

A la dos, que es lugar de señorío, y pertenece al conde de Montijo, a quien satisface el derecho de alcabalas que asciende anualmente a 696 reales. A la tres, que su término tiene 2 leguas de circunferencia, y confronta al norte con el de la Granja de Cárdbaba.

A la cuatro, que hay tierra de regadío para cañamares y pobedas, con hierba y siega, y de secano para la sembradura, que produce con un año de intermedio, viñas,

¹⁴⁹ *Catastro...* Tomo 14. Folios 434-455.

prados, eras, y tierra inculta por naturaleza. A la cinco, que en las de sembradura hay de primera, segunda y tercera calidad; en las de viñas de primera y segunda; y en las demás de primera.

A la nueve, que la medida de tierra se llama obrada, compuesta de 400 estadales de 15 cuartas cada uno, y todos de 1.500 varas en cuadro; que en la de primera se siembra una fanega de trigo o 15 celemines de cebada, en la de segunda 9 ó 12, y en la de tercera 6 de trigo, 9 de cebada, 7 de centeno o 6 de avena; y en la de cañamares 4 fanegas de cañamones.

A la diez, que el término tiene como 1.744 obradas: 40 de sembradura de primera, 310 de segunda y 900 de tercera; 12 de cañamares; 18 de prados boyales; 53 de viñas; 14 de pobedas con pasto y siega; 7 de eras; y 400 de tierra inculta. A la once, que se coge trigo, cebada, centeno, avena, cáñamo, cañamones, vino y hierba.

A la doce, que la obrada de sembradura de primera produce 6 fanegas de trigo o 12 de cebada, la de segunda 4 ó 9, y la de tercera 3 y media de trigo, 6 de cebada y de centeno; 30 haces de 20 mañas de cáñamo y 4 fanegas de cañamones; la de primera de viñas 14 arrobas de vino y la de segunda 10; la de pobedas 3 carros de hierba y 30 reales por la corta de árboles; y la de eras en 10 reales. A la catorce, que la fanega de trigo vale 12 reales, la de cebada 7, la de centeno 8, la de avena 4, la de cañamones 12, el haz de cáñamo 5, la arroba de vino 4; y el carro de hierba 15.

A la quince, que tienen de carga los diezmos, las primicias y el voto de Santiago, desglosándolos a continuación. A la dieciséis, que el diezmo asciende a 100 fanegas de trigo, 50 de cebada, 10 de centeno, 30 de avena, 90 arrobas de vino, una de lana, 6 libras de queso, 60 reales de corderos, 90 de cáñamo, 10 de ajos, 15 de pavos, 15 de pollos, y 6 de las apreciaduras; la primicia, a 8 fanegas de trigo, 7 de cebada, 3 de centeno y 6 de avena; y el voto de Santiago, a 11 de trigo.

A la diecisiete, que hay un molino harinero, propio de don José Núñez, canónigo de la santa iglesia de Segovia, cuya utilidad asciende al año a 990 reales, incluidos los 300 que pagan al que le sirve.

A la diecinueve, que hay 44 colmenas que regulan cada una 20 reales, y un palomar 80 reales. A la veinte, que hay ganado vacuno, yeguar, asnal, de cerda, y lanar basto, sin cabaña, yeguada, ni vacada, y pagan según crías y productos según una carta orden.

A la veintiuna, que hay 22 vecinos, sin que ninguno habite en casa separada. A la veintidós, que hay 27 casas habitables y sin gravamen.

A la veintitrés, que tienen por propios 24 obradas de sembradura que rentan 360 reales; una de viñas 60; 18 de prados boyales; y 4 obradas de eras, una casa taberna y la del concejo, que no regulan utilidad por servir de beneficio público. A la veinticinco, que satisface anualmente 1.226 reales por compostura de fuentes, puentes, arroyos y otros inexcusables. A la veintisiete, que contribuyendo a su majestad por servicio ordinario y extraordinario con 90 reales y siendo pocos los comprendidos, consideran hallarse cargados. A la veintiocho, que están enajenados de la Corona en el conde de Montijo las alcabalas, que ascienden a 696 reales, y la tercia real a 313 reales.

A la treinta y dos, que hay un sacristán a quien regulan de utilidad anual 400 reales; a un cillero 70; al *fiel de fechos* 103; y a un tabernero 100. A la treinta y tres, que hay un tejedor a quien regulan a diario 3 reales y medio. A la treinta y cinco, que hay 20 labradores y 5 jornaleros, a los que se regula a 2 y medio. A la treinta y seis, que hay 2 pobres de solemnidad. A la treinta y ocho, que hay un cura párroco.

A la cuarenta, que el derecho de aguardiente regula anualmente 12 reales, siendo variable el reparto de utensilios.

Lo que firman en Pecharromán a 28 de octubre de 1751. Juez subdelegado, Juan Francisco Casaus. Ante Alejandro de Anestar. Es copia del original de la Contaduría Provincial.

SACRAMENIA¹⁵⁰

El 30 de octubre de 1751 comparecen ante don Juan Francisco Casaus, juez subdelegado, don Juan Enríquez Ramírez de Arellano y don José de la Puerta, curas párrocos; Francisco Andrés y Santiago Martín, alcaldes; Manuel Saldaña y Juan Izquierdo, regidores; José Gómez, *fiel de fechos*; y Frutos de San Juan y Lucas de Sebal, labradores.

A la dos, dijeron que es lugar de señorío y pertenece al conde de Montijo, y sus alcaldes, pedáneos, están sujetos al corregidor de Fuentidueña, y paga cada año 9.792 reales de esta forma: 7.416 a su majestad por las contribuciones generalmente establecidas, y 2.275 al conde por el derecho de alcabalas. A la tres, que tiene 4 leguas de circunferencia, confrontando a oriente con el de los monjes de Nuestro Padre San Bernardo.

A la cuatro, que hay tierras de regadío para huertos, frutales y cañamares, y de secano para sembradura, que producen con un año de intermedio, viñas, prados, eras, pobedas, monte chaparral y tierra infructífera. A la cinco, que la sembradura de secano y las viñas contienen tierras de primera, segunda y tercera calidad; los prados, primera y segunda, y las demás una. A la seis, que hay árboles frutales, como perales, acerolares, membrillares y manzanos. A la séptima, que se hallan en una huerta sólo destinada a este fin.

A la nueve, que la medida de tierra que se usa es la obrada, compuesta de 400 estadales de 15 cuartas cada uno, que todos hacen 1.500 varas en cuadro; que en la de primera calidad de sembradura se derrama una fanega de trigo o 15 celemines de cebada, en la de segunda 9 celemines de aquel o una fanega de ésta, y en la de tercera 7 de centeno y 6 de avena; en la de cañamares, 3 fanegas y media de cañamones.

A la diez, que dicho término tiene 550 obradas de sembradura de primera, 1.000 de segunda y 1.450 de tercera; 50 de cañamares; 15 de huertos; 3 de árboles frutales; 3 de viñas de primera, 164 de segunda y 17 de tercera; 38 de prados; 300 de matorrales; 12 de pobedas con álamos blancos; 26 de eras; y 3.000 de tierra infructífera con algún pasto. A la once, que se coge trigo, cebada, centeno, avena, vino, cáñamo y hortaliza.

¹⁵⁰ *Catastro...* Tomo 14. Folios 456-492.

A la doce, que la obrada de sembradura de primera produce 6 fanegas de trigo o 12 de cebada, la de segunda 4 ó 9, y la de tercera 4 de centeno o 6 de avena; la de cañamares 24 haces de 16 mañas; la de viñas de primera 10 arrobas de vino, la de segunda 8, y la de tercera 5; la de huertos regula 33 reales anuales; la de pobedas 10; la de prados de primera 30 y la de segunda 15; la de eras 15; la de matorrales 4; y la de infructífero 8 por su tenue pasto. A la trece, que la obrada de árboles frutales produce 10 arrobas de fruta. A la catorce, que la fanega de trigo vale 12 reales, la de cebada 7, la de centeno 8, la de avena 4, la arroba de fruta 5, la de vino 4, y el haz de cáñamo 4.

A la quince, que tiene la carga del diezmo, la primicia y el voto de Santiago, desglosándose a continuación. A la dieciséis, que los diezmos ascienden por regulación de un quinquenio a 400 fanegas de trigo, 200 de cebada, 30 de centeno, 100 de avena, 300 arrobas de vino, 6 de lana, 2 de queso y 40 corderos; por el de privativos reciben los párrocos de San Martín y de Santa Marina diversas cantidades de cáñamo, ajos, fruta, hortalizas, pollos y mosto; la primicia asciende a 46 fanegas de trigo, 36 de cebada, 9 de centeno y 13 de avena; y el voto de Santiago a 44 fanegas de trigo.

A la diecisiete, que en el término hay 3 molinos harineros, cada uno con una rueda; muelen con agua corriente, y 2 pertenecen a la comunidad de este lugar, produciendo anualmente 888 reales, incluidos 480 de utilidad de los molineros, y el otro a los monjes de San Bernardo de Santa María la Real, que produce 180 reales.

A la diecinueve, que hay 177 colmenas, de muchos propietarios, que regulan 14 reales de 6 libras de miel y media libra de cera; y un palomar que regula 150. A la veinte, que hay ganado boyal, caballar, mular, asnal, de cerda y lanar basto estante, sin cabaña ni yeguada, y regulan según la carta orden de la real junta.

A la veintiuna, que hay 110 vecinos, sin que ninguno habite en casa de campo. A la veintidós, que hay 89 casas de habitación baja, y 2 arruinadas, sin carga ninguna.

A la veintitrés, que tienen de propios 41 obradas de sembradura de tercera que producen 240 reales de renta; 7 de viñas; 2 molinos harineros, 408 reales; una casa mesón, otra que sirve para las juntas del concejo y una fragua, que no rinden utilidad por estar a beneficio público; igualmente, 38 obradas de prados; 300 de matorrales; y 3.000 de tierra infructífera.

A la veinticinco, que paga de salarios anualmente de *fiel de fechos*, funciones de iglesia, compostura de caminos, fuentes, puentes, pobres y otros 3.303 reales. A la veintisiete, que anualmente contribuye a su majestad por el derecho de servicio real 314 reales, y siendo pocos los comprendidos en la exacción consideran hallarse cargados. A la veintiocho, que se hallan enajenados de la Corona en el conde el señorío, las alcabalas, que le producen 2.275 reales, y las tercias reales 1.392. A la veintinueve, que hay un mesón, que produce al año 100 reales.

A la treinta y dos, que hay un cirujano que gana anualmente 1.300 reales; 2 sacristanes, que ganan el de San Martín 450 y el de Santa Marina 840; un molinero que tiene en arriendo el molino de los monjes de Sacramenia, 264; un tabernero, 300; un mesonero, 100; un abacero, 200; un administrador de la dignidad episcopal de Segovia, 1.100; un tratante de carretas, 300; un cillero, 66; y un *fiel de fechos*, 400. A la treinta y tres, que hay un herrero, 3 sastres y 6 tejedores de cáñamo y sayales, regulando a cada

uno por su trabajo 4 reales; un zapatero de viejo y un carpintero, en 3 y medio; y un herrador, en 6.

A la treinta y cinco, que hay 66 labradores, y 10 jornaleros que cobran 3 reales. A la treinta y siete, que hay 14 pobres de solemnidad. A la treinta y ocho, que hay 2 curas párrocos y 2 beneficiados, estos ausentes.

A la treinta y nueve, que hay un monasterio que llaman Santa María la Real de Sacramenia de la orden de nuestro padre San Bernardo, distante media legua de la población, y contiene 14 monjes.

A la cuarenta, que su majestad ingresa por el aguardiente 48 reales, y el reparto de utensilios depende de la tropa que haya en Castilla la Vieja.

Lo que firman en Sacramenia a 7 de noviembre de 1751. Juez subdelegado, Juan Francisco Casaus. Escribano Alejandro de Anestar. Es copia del original de la Contaduría Provincial.

SAN MIGUEL DE BERNUY¹⁵¹

Comparecen el párroco don Manuel Montes; Frutos Pascual y Francisco Guijarro, alcaldes; Francisco Arranz, regidor; Miguel Arranz, *fiel de fechos*; y Matías Tomero y Miguel Carretero, labradores.

A la dos, que es lugar de señorío y pertenece al conde de Montijo, y sus alcaldes pedáneos dependen del corregidor de Fuentidueña; que paga cada año 3.507 reales, de ellos 2.595 a su majestad por las contribuciones generalmente establecidas, y 1.110 al conde por las alcabalas, incluidos 201 reales que también le pagan por razón de portazgo.

A la tres, que tiene legua y media de circunferencia. A la cuatro, que el término y las especies de tierra son todas de secano, y las de sembradura producen a 2 hojas con una de descanso; hay prados de secano y de pasto sólo; cañamares; eras; y tierra inculta con pasto; y los cañamares también producen con un año de intermedio. A la cinco, que en las de sembradura hay de primera, segunda y tercera; en los prados sólo segunda y tercera; y en las demás, una única calidad.

A la nueve, que la medida de tierra se llama obrada, y consta de 400 estadales, y cada uno de 15 palmos; y en la de cañamares se derraman 3 fanegas de cañamones; en la de sembradura de primera 12 celemines de trigo o 24 de cebada, en la de segunda 9 de trigo o 18 de cebada, y en la de tercera 6 de trigo, 9 de cebada, 6 de centeno, 7 de avena; y 10 de algarrobas.

A la diez, que el término comprende 1.998 obradas, de ellas 300 de sembradura de primera, 440 de segunda, y 935 de tercera; 12 de cañamares de primera; de prados, 22 de primera, 55 de segunda, y 24 de tercera; 200 de tierra infructífera; y 7 de eras. A la once, que se coge trigo, cebada, centeno, algarrobas, avena, cáñamo y hierba. A la doce, que la obrada de cáñamo produce cada dos años 20 haces de cáñamo y 3 fanegas de cañamones; en la de sembradura de primera 7 fanegas de trigo y 16 de cebada, la de

¹⁵¹ *Catastro...* Tomo 14. Folios 493- 514.

segunda 5 y 13, y la de tercera 3 y 6, y 3 y media de centeno, 3 de avena y 4 de algarrobas; y la de prados de primera 4 carros de hierba, que cada uno se vende a 10 reales.

A la catorce, que la fanega de trigo se vende a 12 reales, la de cebada a 8, la de centeno a 9, la de avena a 4, la de algarrobas a 9, la de garbanzos si los hay a 24, cada haz de cáñamo a 5, y la fanega de cañamones a 16.

A la quince, que tiene de cargas los diezmos, primicias y voto de Santiago, desglosándose a continuación. A la dieciséis, que los diezmos ascienden anualmente a 200 fanegas de trigo, 90 de cebada, 85 de centeno y 24 de avena; 4 arrobas de lana; 10 corderos; y 30 reales de apreciaduras; la primicia, a 14 fanegas de trigo, 10 de cebada, 12 de centeno y 7 de avena; y el voto de Santiago, a 22 fanegas de trigo.

A la diecisiete, que hay 2 molinos harineros, propios el uno del monasterio de San Bernardo de Santa María la Real de Sacramenia de 3 ruedas, a 250 pasos del pueblo, y le vale en renta 2.316 reales; y el otro de una fundación de Cuéllar, con una rueda, y produce en renta 1.624 reales.

A la diecinueve, que hay 33 colmenas, y cada una regula 21 reales; y 3 palomares. A la veinte, que hay bueyes, vacas, mulas, yeguas, jumentas y ovejas bastas, pero sin cabaña, yeguada, ni vacada

A la veintiuna, que hay 45 vecinos, incluidas 8 viudas, y ninguno vive en casa de campo. A la veintidós, que hay 30 casas, todas bajas, sin que ninguna pague nada.

A la veintitrés, que tiene por propios 38 obradas de sembradura de tercera, que le valen 450 reales de arrendamiento; 80 obradas de prados; 200 de tierra inculta de pasto que beneficia al común; una casa de ayuntamiento, y otras 2 que sirven de taberna y mesón.

A la veinticinco, que satisface de gastos de justicia, fiestas, reparos públicos y demás gastos acostumbrados 1.840 reales. A la veintisiete, que contribuyendo a su majestad por el servicio ordinario y extraordinario 350 reales, y siendo pocos a quienes comprende, les parece estar muy cargados. A la veintiocho, que se hallan enajenadas de la Corona en el conde de Montijo las tercias reales, que le valen 666 reales, y las alcabalas, que le valen 1.110.

A la treinta y dos, que hay un cirujano a quien regulan de utilidad anual 550 reales; un sacristán por 500; un mesonero por 300; un tabernero por 300; un tercero de cilla por 200; dos molineros, el uno por 1.000 y el otro por 400; un *fiel de fechos*, por 100; un maestro de primeras letras por 96; y un puesto de paradas propia de Andrés Gómez de 2 garañones y un caballo a quien regulan por su industria 600. A la treinta y tres, que hay un herrero y un herrador por 3 reales y medio diarios cada uno; 2 sastres por 4; un zapatero por 3; 2 tejedores de lienzo por 3 y medio; un oficial por 3; y 2 aprendices por 2 y medio. A la treinta y cinco, que hay 41 labradores y 10 jornaleros a quienes regulan diariamente 3 reales. A la treinta y ocho, que hay un cura párroco.

A la cuarenta, que se regulan a su majestad por el aguardiente 12 reales, y de utensilios según el gasto de las tropas de Castilla.

Lo que firman en San Miguel de Bernuy el 29 de agosto de 1751. Escribano, Alejandro de Anestar. Subdelegado, Juan Francisco Casaus. Es copia del original de la Contaduría Provincial.

TEJARES¹⁵²

En el lugar de Tejares, el 11 de octubre de 1751, comparecen don Lázaro Tenaquero, cura párroco; Pascual Galindo y Agustín Caballo, alcaldes; Francisco Galindo, *fiel de fechos*; y Miguel Guijarro y Tomás Madrueño, labradores.

A la dos, que es lugar de señorío y pertenece al conde de Montijo, y sus alcaldes son pedáneos del corregidor de la Villa; y pagan al conde de alcabalas 300 reales anuales, y a su majestad en la ciudad de Segovia todas las demás contribuciones.

A la tres, que el término tiene 3 leguas de circunferencia, y confronta a oriente con el de San Juan de Cospedrazo, anejo de Torreadrada. A la cuatro, que las especies de tierra son de sembradura de secano que fructifican con un año de intermedio, chaparral, eras y tierras infructíferas por naturaleza. A la cinco, que en las de sembradura hay de primera, segunda y tercera calidad, y sólo de tercera en las demás especies.

A la nueve, que la medida que se usa se llama obrada, que se compone de 400 estadales de a 15 cuartas castellanas cada uno, y se derrama en cada una de las de primera y fanega de trigo o una y media de cebada, en la de segunda 9 celemines de trigo o una de cebada, y en la de tercera 6 celemines de trigo, centeno o avena, o 9 de cebada, o una fanega de algarrobas.

A la diez, que el término tendrá como 2.364 obradas de tierra, y de ellas 1.614 de sembradura, de las que 337 son de primera, 473 de segunda y 804 de tercera; 40 de chaparral; 10 de eras; y 1.300 de tierra infructífera. A la once, que se coge trigo, cebada, centeno, avena y algarrobas. A la doce, que la obrada de sembradura de primera produce un año con otro 7 fanegas de trigo y 18 de cebada, la de segunda 5 de trigo y 15 de cebada, y la de tercera 3 de trigo, 10 de cebada, 4 de centeno, 3 y media de avena, y 5 de algarrobas. A la catorce, que el trigo vale un año con otro 14 reales la fanega, la de cebada 7, la de centeno y algarrobas 8, y la de avena 3.

A la quince, que tiene por cargas los diezmos, la primicia y el voto de Santiago, desglosando su distribución a continuación. A la dieciséis, que los diezmos ascienden respecto de un quinquenio a 198 fanegas de trigo, 85 de cebada, 67 de centeno, 25 de avena, 33 corderos, 5 arrobas de lana y una y media de queso; la primicia, a 10 fanegas de trigo, y lo mismo de cebada, centeno y avena; y el voto de Santiago, a 13 fanegas de trigo.

A la diecinueve, que hay 83 colmenas, que cada una regula 12 reales anuales, y un palomar 140. A la veinte, que hay ganado vacuno, mular, yeguar, jumentil, lanar basto, cabrío y de cerda, todo estante.

¹⁵² *Catastro...* Tomo 14. Folios 555-581.

A la veintiuno, que hay 30 vecinos y ninguno habita en casa de campo. A la veintidós, que hay 29 casas, todas bajas y habitables, incluida la del concejo, y ninguna paga tributo.

A la veintitrés, que el concejo disfruta por propios 32 obradas de sembradura de tercera, 10 de eras, 40 de chaparral, 1.300 de tierra infructífera, la casa en que hacen sus juntas.

A la veinticinco, que el común satisface cada año en funciones públicas y otros gastos inexcusables 1.389 reales. A la veintisiete, que pagando a su Majestad de servicio ordinario y extraordinario 69 reales, y tocando a pocos la satisfacción, les parece estar cargados.

A la veintiocho, que se hallan enajenadas de la Corona en el conde las alcabalas, que ascienden a 300 reales anuales, y las tercias reales, a 667.

A la treinta y dos, que hay un sacristán que gana al año 515 reales; un tabernero 100; un tercero de la cilla 104; y un *fiel de fechos* 50. A la treinta y cinco, que hay 25 labradores y 7 jornaleros que regulan a diario un jornal de 2 reales y medio. A la treinta y ocho, que hay 2 eclesiásticos, un cura párroco y un beneficiado.

A la cuarenta, que de derecho de aguardiente se pagan a su majestad 4 reales, y los utensilios varían según la tropa de Castilla la Vieja.

Lo que firman en Tejares el 13 de octubre de 1751. Subdelegado, Juan Francisco Casaus. Escribano, Alejandro de Anestar. Es copia del original que está en la Contaduría Provincial.

TORREADRADA¹⁵³

Comparecen el cura don Manuel Antonio López Longoria; José de Pecharromán y Pedro Martín, alcaldes; Mateo y Juan Bravo, regidores; Lucas Delgado, *fiel de fechos*; y Antonio Pecharromán y Andrés Bravo, labradores.

A la dos, que es lugar de señorío y pertenece al conde de Montijo, y los alcaldes pedáneos están sujetos al corregidor de la Villa, y paga cada año 3.351 reales, de los cuales 2.226 son de las contribuciones establecidas a su majestad, y 1.124 al conde en razón de alcabalas.

A la tres, que el término tiene de circunferencia 4 leguas, en cuya demarcación va incluido el despoblado de San Juan de Cozpedrazo.

A la cuatro, que las especies de tierra que se encuentran en el término privativo y su agregado son de regadío para hortaliza y cáñamo; secano para sembradura, que produce con un año de intermedio; prados de regadío y siega; monte de roble y enebro; eras; y tierra infructífera por naturaleza. A la cinco, que las tierras de regadío y sembradura de secano son de primera, segunda y tercera calidad; los prados de segunda; y de tercera las demás.

¹⁵³ *Catastro...* Tomo 14. Folios 515-554.

A la nueve, que la medida que se usa en su término y agregado es la obrada, que se compone de 400 estadales, de 15 cuartas castellanas cada uno, y se derrama en la siembra de las de primera para cáñamo 3 fanegas de cañamones, una fanega de trigo o una y media de cebada; en las de segunda, 8 celemines de trigo o 15 de cebada; y en las de tercera, 5 de trigo, de centeno y de avena, 10 de cebada y 9 de algarrobas.

A la diez, que el término privativo y su agregado de San Juan de Cozpedrazo, tendrá como 3.867 obradas de tierra, de ellas 8 de huertas; 6 de cañamares; 286 de sembradura de primera, 768 de segunda y 1.584 de tercera; 1.179 de monte de robles y enebros; 6 de eras; y 40 de tierra infructífera. A la once, que se coge trigo, cebada, centeno, avena, algarrobas, cáñamo, cañamones y hierba. A la doce, que la obrada de sembradura de primera produce 6 fanegas de trigo y 18 de cebada; la de segunda, 4 de trigo y 16 de cebada; y la de tercera, 3 de trigo, 10 de cebada, 2 y media de centeno, 3 de avena, y 3 y media de algarrobas; y la de prados de regadío de primera 3 carros de hierba y 2 la de segunda.

A la catorce, que el trigo vale un año con otro 15 reales la fanega; 7 y medio la de cebada; 9 la de centeno; 4 la de avena; 14 la de algarrobas; y 15 la de cañamones; cada haz de cáñamo, 5; y 15 cada carro de hierba.

A la quince, que el término privativo de este lugar, y el de su agregado del despoblado de San Juan de Cozpedrazo, tienen por carga diezmos, primicia y el voto de Santiago, desglosándose su distribución a continuación; la primicia toca al sacristán, y el voto de Santiago a la catedral de este nombre. A la dieciséis, que los diezmos del término ascenderán a 302 fanegas de trigo, 121 de cebada, 102 de centeno, 114 corderos y cabritos, 10 arrobas de lana, 3 de queso, y 4 y media de cáñamo; y los diezmos del agregado, a 100 fanegas de trigo, 49 de cebada y 42 de centeno; la primicia, a 18 fanegas de trigo, 11 de cebada y 14 de centeno; y el voto de Santiago, a 26 fanegas de trigo.

A la diecisiete, que en el término hay 2 molinos harineros con una piedra cada uno; y un batán propio del concejo, que produce 130 reales, incluidos los 30 que paga de renta el batanero. A la diecinueve, que hay 56 colmenas, y cada una regula 11 reales. A la veinte, que hay ganado vacuno, mular, yeguar, jumentil, lanar basto, cabrío y de cerda, todo estante.

A la veintiuna, que hay 81 vecinos, incluidas 4 viudas, y ninguno vive en casa de campo. A la veintidós, que se compone de 82 casas, todas bajas y habitables, incluida la del concejo, sin que paguen cosa alguna.

A la veintitrés, que el común goza por propios de 80 obradas de tierra de sembradura; de un batán que produce 30 reales; 1.169 obradas de monte de robles y enebros; y 40 de tierra inculta que nada producen por estar a beneficio común; al igual que la casa en la que hacen las juntas.

A la veinticinco, que el común satisface anualmente en funciones públicas y demás gastos precisos 3.236 reales. A la veintisiete, que contribuyendo a su majestad por servicio ordinario y extraordinario 127 reales, y tocando a pocos este tributo les parece hallarse cargados. A la veintiocho, que se hallan enajenadas de la Corona en el

conde de Montijo las tercias reales, que ascienden a 1.514 reales, y las alcabalas a 1.124.

A la veintinueve, que hay un mesón y una taberna propios del concejo, que no producen. A la treinta y dos, que hay un cirujano que gana anualmente 1.050 reales; un sacristán 860; un mesonero 300; un tabernero 400; y un *fiel de fechos* 100. A la treinta y tres, que hay un herrero, al que se le regula a 4 reales; un zapatero de viejo y un sastre, a 3; y tres tejedores, a 3 y medio. A la treinta y cinco, que hay 70 labradores, y 17 pegujaleros a los que se regula de jornal diario 2 reales y medio. A la treinta y seis, que hay 7 pobres de solemnidad. A la treinta y ocho, que sólo hay un cura párroco.

A la cuarenta, que el derecho de aguardiente importa 20 reales, y el reparto de utensilios es variable, pero suele ascender a 82 reales.

Lo que firman en Torreadrada, a 28 de septiembre de 1751. Subdelegado, Juan Francisco Casaus. Escribano, Alejandro de Anestar. Es copia del original que queda en la Contaduría Provincial.

TORRECILLA¹⁵⁴

En Torrecilla del Pinar, a 14 de agosto de 1751, comparecen don José Moreno, párroco; Antonio y Matías Navajo, alcaldes; Antonio Navajo y Matías del Sol, regidores; Miguel Rodríguez, *fiel de fechos*; y Antonio Benito y Antonio García, labradores.

A la dos, que el lugar es de señorío y pertenece al conde de Montijo, y sus alcaldes están sujetos al corregidor de la Villa, y pagan cada año 5.262 reales, de ellos 1.236 al conde por las alcabalas, y 4.026 por las contribuciones debidas a su majestad. A la tres, que su circunferencia es de 2 leguas, y al sur confina con los comunes de la Villa y Tierra de Fuentidueña, en cuya demarcación va incluso el término de la Venta de Tres Cantos.

A la cuatro, que el término es de secano y la sembradura produce a dos hojas, con una de descanso, cañamares, huertos, viñas, prados, monte de roble, pinar, pobedas, zumacares, y eras. A la cinco, que las tierras de sembradura, viñas y prados son de tres calidades; los huertos, cañamares y pobedas de primera; los zumacares de segunda; y los demás de tercera.

A la nueve, que la medida que se usa se llama obrada, que consta de 400 estadales de a 15 palmos cada uno, y se derrama en la de cañamares 2 fanegas y media de cañamones; en la de sembradura de primera 13 celemines de trigo y 24 de cebada, en la de segunda 10 celemines de trigo y 18 de cebada, y en la de tercera 6 celemines de trigo, de centeno y avena, y una fanega de algarrobas.

A la diez, que este término y el de la Venta de Tres Cantos tendrán como 1.852 obradas, y de ellas una de huertos; 3 de cañamares; 228 de sembradura de primera, 608 de segunda, y 508 de tercera; de viñas, 20 de primera, 100 de segunda y 60 de tercera; de prados, 8 de primera, 54 de segunda y 28 de tercera; 2 de pobedas; 2 de zumacares; 210 de pinar; 10 de mata de roble; y 10 de eras.

¹⁵⁴ *Catastro...* Tomo 14. Folios 582-608.

A la once, que se coge trigo, cebada, centeno, avena, algarrobas, zumaque, mosto y cáñamo. A la doce, que la obrada de sembradura de primera produce 5 fanegas de trigo y 10 de cebada, la de segunda 4 de trigo y 7 de cebada, y la de tercera 2 y media de trigo, 2 de cebada y de avena, y 3 de algarrobas; la de viñas, 16 arrobas de vino la de primera, 12 la de segunda, y 8 la de tercera; la de zumacares, 8 arrobas de zumaque. A la catorce, que regulan la fanega de trigo por un quinquenio en 11 reales, la de cebada en 6, la de centeno en 7, la de avena en 3, la de algarrobas en 6, la de garbanzos si les hubiere en 15, y la arroba de mosto y la de zumaque en 4.

A la quince, que pagan diezmos, primicia y voto de Santiago, desglosándose a continuación. La primicia es para el sacristán, y el voto para la iglesia catedral de este nombre. A la dieciséis, que los diezmos de este término y los del terreno de la Venta, ascienden un año con otro a 250 fanegas de trigo, 140 de cebada, 15 de centeno, 9 de avena, 60 arrobas de mosto, 10 de lana, 40 corderos, 20 libras de queso, y 90 mañas de cáñamo; las primicias, 13 y media de trigo, 8 de cebada, 3 de centeno y 2 de avena; y el voto de Santiago a 20 de trigo.

A la diecinueve, que hay 11 colmenas, y producen cada una 11 reales; y 4 palomares. A la veinte, que hay ganado vacuno, yeguar, asnal, mular, lanar basto y de cerda, pero sin cabaña, yeguada, ni vacada.

A la veinte, que hay 70 vecinos, incluidas 9 viudas y el ventero de la Venta de Tres Cantos, y ninguno vive en casa separada del pueblo, salvo el ventero. A la veintiuna, que hay 74 casas, excluida la del concejo, 66 habitables y 8 arruinadas, y ninguna paga tributo.

A la veintitrés, que disfruta este común por propios 24 obradas de sembradura de tercera, y le producen arrendadas 220 reales; 4 obradas de viñas que le valen 240; 10 de eras que le producen 120; y 86 de prado, 210 de pinar y 10 de mata de roble que no le producen por disfrutarlo los vecinos; también tiene una casa para las juntas, y otra que sirve de taberna y mesón.

A la veinticinco, que gasta en salarios de obras públicas y otros inexcusables 2.400 reales. A la veintisiete, que contribuyendo con 300 reales por el servicio ordinario y extraordinario, y siendo pocos los que contribuyen, les parece hallarse cargados.

A la veintiocho, que se hallan enajenadas de la Corona en el conde de Montijo las alcabalas, que le producen anualmente 1.236 reales, y las tercias reales 692.

A la veintinueve, que hay una casa taberna y mesón que se hallan a beneficio público, y una Venta llamada de Tres Cantos distante de este lugar como media legua propia de don Manuel de Frutos Basante, presbítero residente en Cuéllar, y es de su patrimonial, a quien le vale en renta 1.000 reales.

A la treinta y dos, que hay un sacristán que gana 1.100 reales; un cirujano 660; 2 panaderos 150; un *fiel de fechos* 100; un maestro de niños y un tabernero 200; un tercero de cilla 143; y al ventero de Tres Cantos 1.000. A la treinta y tres, que hay un carretero a quien regulan de jornal diario 5 reales; 29 carpinteros que ganan 4 y medio; un sastre 3 y medio; un aserrador de maderas, un herrero, un carbonero y un tejedor de

lienços 3; y un zapatero 2. A la treinta y cinco, que hay 11 labradores, y 7 jornaleros a quienes regulan a diario 2 reales y medio. A la treinta y ocho, que hay un cura párroco.

A la cuarenta, que por el aguardiente se pagan a su majestad 11 reales, y que el repartimiento de utensilios es variable según la tropa que baja a Castilla.

Lo que firman en Torrecilla del Pinar el 17 de agosto de 1751. El subdelegado, Juan Francisco Casaus. Escribano, Leandro de Anestar. Es copia del original de la Contaduría Provincial.

VALTIENDAS¹⁵⁵

Comparecen el cura don Juan Ruano; Esteban de Lázaro y Bartolomé de la Fuente, alcaldes; Jacinto de Pecharromán, regidor; Joaquín Ballesteros, *fiel de fechos*; y Manuel de Lázaro Benito y Miguel de Lázaro Iglesia, labradores.

A la dos, que es lugar de señorío, perteneciente al conde de Montijo, al que satisface el derecho de alcabalas, que asciende anualmente a 924 reales, y a su majestad las demás contribuciones establecidas. A la tres, que la circunferencia del término es como de 2 leguas, y confina al norte con el del término de la comunidad de los monjes bernardos de Sacramenia, y a oriente con los comunes de la villa de Aza.

A la cuatro, que hay especies de regadío para huertos y cáñamo, y de secano de sembradura que produce con un año de intermedio, viñas, prados, eras y tierra inculta. A la cinco, que en la de sembradura hay primera, segunda y tercera calidad, y en las demás sólo una.

A la nueve, que la medida se llama obrada, y está compuesta de 400 estadales de a 15 cuartas cada uno, y todos hacen 1.400 varas en cuadro; que en la de primera se derrama para su siembra una fanega de trigo o 15 celemines de cebada; en la de segunda, 9 celemines de trigo o una fanega de cebada; y en las de tercera, 7 de centeno o 6 de avena; y en la de cañamares, 3 fanegas de cañamones. A la diez, que el término tiene como 3.330 obradas, que se componen de 10 de huertas; una de cáñamo; 310 de sembradura de primera, 780 de segunda y 1730 de tercera; 50 de viñas de segunda y 20 de tercera; 18 de prados; 11 de eras; y las 400 restantes, de tierra inútil. A la once, que los frutos que se cogen son trigo, cebada, centeno, avena, vino, cáñamo y hortaliza. A la doce, que la obrada de sembradura de primera produce 6 fanegas de trigo o 12 de cebada; la de segunda, 4 de trigo o 9 de cebada; la de tercera, 4 de centeno o 6 de avena; la de segunda de viñas 6 arrobas de vino y la de tercera 4; y la de cáñamo, 20 haces de cáñamo, cada uno de 20 mañas, y 3 fanegas de cañamones. A la catorce, que la fanega de trigo vale 12 reales, la de cebada 7, la de centeno 8, la de avena y la arroba de vino 4, el haz de cáñamo 5, y la fanega de cañamones 12.

A la quince, que tiene las cargas del diezmo, primicia y voto de Santiago, desglosándolos a continuación. A la dieciséis, que los diezmos ascienden por regulación de un quinquenio a 270 fanegas de trigo, 60 de cebada, 100 de centeno, 55 de avena, 50 arrobas de vino, 3 de lana, 2 de queso y 40 corderos; la primicia, a 25 fanegas de trigo, 10 de cebada, 17 de centeno y 18 de avena; y el voto del apóstol Santiago, a 24 de trigo.

¹⁵⁵ *Catastro...* Tomo 14. Folios 608-633.

A la diecinueve, que hay 16 colmenas, y regulan cada una 14 reales anuales; y 5 palomares. A la veinte, que hay ganado boyal, caballar, mular, asnal para la labor, de cerda, lanar basto y cabrío, estante, sin cabaña, yeguada, ni vacada.

A la veintiuna, que hay 62 vecinos, sin que ninguno habite en casa de campo. A la veintidós, que hay 67 casas, de habitación baja y sin gravamen por establecimiento.

A la veintitrés, que el común goza por propios 30 obradas de sembradura de tercera, que producen arrendadas 720 reales, y a beneficio común de sus ganados 15 de prados y 400 de tierra inútil; y una casa para las juntas del concejo.

A la veinticinco, que satisface anualmente de salario de *fiel de fechos*, funciones de iglesia, compostura de caminos, fuentes y otros inexcusables, ascienden a 1.917 reales.

A la veintisiete, que contribuyen a su majestad con 250 reales por el servicio ordinario y extraordinario, y siendo pocos a los que comprende, se consideran cargados. A la veintiocho, que se hallan enajenados de la Corona en el conde de Montijo el derecho de alcabalas, que ascienden a 924 reales, y las tercias reales a 851.

A la treinta y dos, que hay *fiel de fechos* que gana al año 100 reales, un cirujano 750, un sacristán 500, un tabernero 100, un estanquero 130, y un tercero de la cilla 75. A la treinta y tres, que hay un carretero, un herrero, un sastre, un oficial, 2 tejedores y 3 aprendices, y regulan cada uno a diario 3 reales el del oficial; y 12 cardadores de lana, en 2 y medio. A la treinta y cinco, que hay 52 labradores, y 12 jornaleros y 4 pastores que regulan 3 reales. A la treinta y seis, que hay 5 mendigos. A la treinta y ocho, que sólo hay un cura párroco.

A la cuarenta, que el derecho de aguardiente asciende a 16 reales, y el repartimiento de utensilios es variable.

Lo que firman en Valtiendas, a 22 de octubre de 1751. El subdelegado, Juan Francisco Casaus. Escribano, Alejandro de Anestar. Es copia del original que queda en la Contaduría Provincial.

LOS VALLES DE FUENTIDUEÑA¹⁵⁶

Comparecen el cura don Fernando Vallejo; Juan Peña y José Antoranz, alcaldes; José Arranz, *fiel de fechos*; y Bernardo Arranz y Francisco Pérez, labradores.

A la dos, que es lugar de señorío y pertenece al conde de Montijo, y sus alcaldes, pedáneos, están sujetos al corregidor de Fuentidueña; al conde paga anualmente 312 reales por las alcabalas, y a su majestad las reales contribuciones. A la tres, que el término tiene de circunferencia 2 leguas y cuarto.

A la cuatro, que hay especies de regadío de cañamares, prados de siega y huertas; y de secano de sembradura, con un año de descanso, prados, viñas, pobedas, y tierra infructífera. A la cinco, que de sembradura hay de primera, segunda y tercera

¹⁵⁶ *Catastro...* Tomo 14. Folios 361-400.

calidad; de primera en los cañamares, prados de regadío y pobedas; prados de segunda; y viñas y eras de tercera.

A la nueve, que la medida usada es la obrada, que se compone de 400 estadales, de a 15 cuartas cada uno, y se derrama en la sembradura de primera una fanega de trigo o 20 celemines de cebada, en la de segunda 9 ó 15, y en la de tercera 5 de centeno o 4 de avena; y en la de cáñamo 20 celemines de cañamones.

A la diez, que el término tendrá como 2.100 obradas: 4 de regadío para cañamares; 200 de sembradura de primera, 400 de segunda y 832 de tercera; 28 de tercera en viñas; 58 de prados; 4 de eras; una y media de pobedas; y 573 de tierra infructífera.

A la once, que se coge trigo, cebada, centeno, avena, cáñamo, cañamones y vino. A la doce, que la obrada de sembradura de primera produce 7 fanegas de trigo o 15 de cebada, la de segunda 5 de trigo o 10 de cebada, y la de tercera 4 de centeno y 5 de avena; la de viñas 6 arrobas de vino; la de prados de riego 3 carros de hierba; la de cañamares 16 haces de 20 mañas cada uno y 3 fanega de cañamones. A la catorce, que el valor de la fanega de trigo un año con otro es de 12 reales, 7 la de cebada, 8 la de centeno, 4 la de avena y la arroba de vino, 4 y medio cada haz de cáñamo, y 15 la fanega de cañamones y el carro de hierba.

A la quince, que tienen de cargas los diezmos, las primicias y el voto de Santiago, desglosándose a continuación su reparto. A la dieciséis, que los diezmos ascienden a 167 fanegas de trigo, 90 de cebada, 25 de centeno, 18 de avena, 18 arrobas de vino, 6 de lana y 15 libras de queso, más las mejoras; la primicia a 12 fanegas de trigo, 7 de cebada, 9 de centeno y 4 de avena; y el voto de Santiago, 10 fanegas de trigo.

A la diecinueve, que hay 5 colmenas, que regulan 22 reales al año; y 3 palomares de palomas bravas, sólo uno con palomas, y regula 150 reales. A la veinte, que hay ganado vacuno, mular, yeguar, jumentil, cerduno, cabrío y lanar, estante, y regulan según la real orden.

A la veintiuna, que hay 31 vecinos, sin que ninguno viva en casa de campo ni alquería. A la veintidós, que hay veintitrés casas, incluida la del concejo, todas bajas y habitables, y una arruinada, sin que paguen cosa alguna.

A la veintitrés, que el común tiene por propios 19 obradas de sembradura de inferior calidad; 38 obradas de prados; 4 de eras; 573 de tierra infructífera; y una casa de concejo. A la veinticinco, que el común satisface anualmente en funciones públicas y demás gastos inexcusables 1.631 reales. A la veintisiete, que contribuyendo a su majestad con 160 reales y siendo pocos a los que comprende, se consideran cargados. A la veintiocho, que se hallan enajenadas de la Corona en el conde las tercias reales y las alcabalas, produciendo las primeras 519 reales y las segundas 312. A la veintinueve, que hay una taberna que produce anualmente 120 reales.

A la treinta y dos, que hay un sacristán que gana al año 381 reales; un cillero que custodia los granos 116; un *fiel de fechos* 70; y un tabernero 100. A la treinta y tres, que hay un sastre, que regulan su trabajo en 4 reales diarios, y un tejedor en 3 y medio. A la treinta y cinco, que hay 16 labradores, 6 pegujaleros, 6 jornaleros, 8 pastores y 3

sirvientes, a quienes regulan su trabajo 3 reales y medio. A la treinta y seis, que hay 3 pobres de solemnidad. A la treinta y ocho, que sólo hay un cura párroco.

A la cuarenta, que pagan a su majestad 6 reales del derecho de aguardiente, y el repartimiento de utensilios para el mantenimiento de las tropas de Castilla tiene cuota variable, pero suele importar 54 reales.

Lo que firman el 26 de noviembre de 1751. Subdelegado, Juan Francisco Casaus. Escribano, Alejandro de Anestar. Es copia del original que queda en la Contaduría Provincial.

VEGAFRÍA¹⁵⁷

En Vegafría, a 28 de julio de 1751, comparecen ante el subdelegado, el párroco don Manuel García Adrados; Frutos Rojo y Frutos de Medina, alcaldes ordinarios; Manuel Juez y Juan Beltrán, regidores por el estado llano; Gregorio González, *fiel de fechos*; y José de la Monja y Antonio González, labradores.

A la dos, que es lugar de señorío, y pertenece al conde de Montijo, a quien pagan anualmente por las alcabalas 1.384 reales, estando sujetos sus alcaldes pedáneos al corregidor de la Villa. A la tres, que el término tiene de circunferencia 3 leguas. A la cuatro, que hay especies de sembradura de secano que producen con año de intermedio, viñas y prados de secano, y tierra infructífera. A la cinco, que hay de primera, segunda y tercera calidad en las tierras de sembradura y en las viñas, de primera y segunda en los prados, y de tercera en las demás.

A la nueve, que la medida que se utiliza es la obrada, que se compone de 400 estadales, de 15 cuartas cada uno, y se derrama en la siembra de las de primera una fanega de trigo o 2 de cebada; en la de segunda, 10 celemines de trigo o 18 de cebada; y en las de tercera, 8 de trigo, centeno o avena. A la diez, que el término tendrá como 2.747 obradas de tierra; de ellas, 1.890 de sembradura, de las que 185 son de primera, 436 de segunda, y 1.269 de tercera; de viñas de primera 8, de segunda 22 y de tercera 32; de prados, 75 en total; de eras 10; y de tierra infructífera 610. A la once, que se coge trigo, cebada, centeno, avena y vino. A la doce, que un año con otro la obrada de sembradura de primera produce 6 fanegas de trigo o 15 de cebada, la de segunda 4 y 8, y la de tercera 3 y media de trigo o 4 de avena o centeno; y la de viñas produce 12 arrobas de vino, 8 la de segunda y 6 la de tercera. A la catorce, que el trigo vale un año con otro 11 reales la fanega, la de cebada y la de centeno a 7, la de avena a 4, y la arroba de vino también a 4.

A la quince, que el término tiene por cargas los diezmos, la primicia y el voto de Santiago, desglosándose a continuación los primeros; la primicia la percibe el sacristán, y el voto de Santiago la catedral del mismo nombre. A la dieciséis, que ascienden los diezmos a 300 fanegas de trigo, 150 de cebada, 36 de centeno, 60 de avena, 45 arrobas de vino, 12 de lana, 3 de queso, 48 corderos; la primicia, 20 fanegas de trigo, 12 de cebada, 11 de avena y 6 de centeno; y el voto de Santiago, 17 fanegas de trigo.

¹⁵⁷ *Catastro...* Tomo 14. Folios 634-657.

A la diecinueve, que hay 19 colmenas, que regulan 12 reales cada una; y 7 palomares, que regulan cada uno 90 reales. A la veinte, que hay ganado vacuno, yeguar, mular, caballar, jumentil, lanar basto y de cerda, todo estante.

A la veintiuno, que hay 43 vecinos, y ninguno vive en casa de campo. A la veintidós, que hay 67 casas, 57 habitables y 10 arruinadas, y no pagan.

A la veintitrés, que disfruta por propios 50 obradas de tierras de secano de inferior calidad, 10 de eras, 2 y media de viñas, una casa mesón, un cerco, un corral, 75 de prados, y 610 de tierra infructífera.

A la veinticinco, que el común gasta en funciones públicas y otros gastos precisos 2.833 reales. A la veintisiete, que contribuyendo a su majestad por el servicio ordinario y extraordinario con 275 reales, y siendo pocos a los que comprende, se consideran cargados.

A la veintiocho, que se hallan enajenadas de la Corona en el conde de Montijo las alcabalas, que le producen 1.384 reales, y las tercias reales 905.

A la treinta y dos, que hay un cirujano que gana 666 reales, un sacristán 660, un tabernero 200, un mesonero 220, un *fiel de fechos* 110, y un cillero que custodia los granos 192. A la treinta y tres, que hay 3 cardadores que ganan 2 reales diarios, 2 tejedores que ganan 3, y 3 sastres que ganan 3 y medio. A la treinta y cinco, que hay 29 labradores, y 5 jornaleros y un guarda del campo, y a cada uno le regulan 3 reales diarios. A la treinta y ocho, que sólo hay un cura párroco.

A la cuarenta, que se pagan de aguardiente a su majestad 13 reales, y que los utensilios, aunque variables, suelen importar 60 reales.

Lo que firman en Vegafría el 29 de julio de 1751. El subdelegado, Juan Francisco Casaus. Escribano, Alejandro de Anestar. Es copia del original de la Contaduría Provincial.

VIVAR DE FUENTIDUEÑA¹⁵⁸

Comparecen ante el subdelegado, el párroco don Andrés Martín Figueroa; Miguel de Aldehorno, alcalde; Felipe Eusebio de la Puente, *fiel de fechos*; y Pastor y Justo Izquierdo, labradores.

A la dos, que es lugar de señorío, y pertenece al conde de Montijo, y el alcalde es pedáneo y está sujeto al corregidor de Fuentidueña; y paga cada año 439 reales, de esta forma: 223 a su majestad por las contribuciones generales establecidas, y 216 al conde en razón de alcabalas.

A la tres, que tiene de circunferencia legua y media. A la cuatro, que las tierras son de secano para sembradura, huertos de árboles frutales, prados de regadío y siega y de secano, viñas, eras y tierras infructíferas. A la cinco, que en las de sembradura y viñas hay de primera, segunda y tercera; los prados de regadío y siega, de primera;

¹⁵⁸ *Catastro...* Tomo 14. Folios 211-234.

pastos de segunda y tercera; y de tercera el resto de especies. A la ocho, que los árboles frutales se hallan extendidos sin orden en una huerta.

A la nueve, que la medida de tierra se llama obrada, de 400 estadales cada una; en las de primera calidad se siembra 14 celemines de trigo y 18 de cebada, en las de segunda 11 y 15, y en las de tercera 6 de centeno y avena. A la diez, que el término comprende 1.442 obradas, de esta forma: 4 de huertos de árboles frutales; 80 de sembradura de primera, 220 de segunda y 300 de tercera; 2 de eras; 20 de prados entre regadío y seco; 16 de viñas; y las 800 restantes, infructíferas con pasto.

A la once, que se coge trigo, cebada, centeno, avena, vino y hierba. A la doce, que la obrada de seco produce 7 fanegas de trigo y 12 de cebada, la de segunda 4 y 10, y la de tercera 6 de centeno y de avena; y la de viñas de primera 15 arrobas de vino, la de segunda 12 y la de tercera 8. A la trece, que la obrada de huertos de árboles frutales la regulan en 30 reales.

A la catorce, que la fanega de trigo se vende a 11 reales, la de cebada y centeno a 7, la de avena a 4, al igual que la arroba de vino, y el carro de hierba a 15. A la quince, que pagan diezmos, primicias y voto de Santiago, y los desglosa. A la dieciséis, que ascienden los diezmos a 31 fanegas de trigo, 19 de cebada, 15 de centeno, 5 de avena, 32 libras de lana, 3 de queso y 4 corderos; la primicia, 3 fanegas de trigo, cebada y centeno, y una de avena; y el voto de Santiago, 4 fanegas de trigo. A la veinte, que hay bueyes, vacas, yeguas, jumenta, cerdos y pjaras de ovejas bastas.

A la veintiuna, que hay 6 vecinos, y ninguno vive en casa de campo. A la veintidós, que hay 6 casas de habitación baja, que no pagan impuestos, y 5 arruinadas.

A la veintitrés, que el común tiene por propios 8 obradas de seco de tercera, que en arrendamiento les valen 297 reales, 20 obradas de prados, y 800 de tierras incultas y 2 de eras, de que se benefician los vecinos con sus ganados.

A la veinticinco, que satisface de cargas de justicia, fiestas, reparos públicos y demás gastos acostumbrados 631 reales. A la veintisiete, que les parece que están muy cargados de servicio ordinario y extraordinario sobre el pie de 22 reales ya que muchas heredades las tienen personas exentas de esta contribución. A la veintiocho, que se hallan enajenadas de la Corona en el conde de Montijo las alcabalas, que les producen 206 reales, y las tercias reales, que son 90, e ignoran el motivo de su enajenación.

A la treinta y dos, que hay un sacristán, a quien regulan 104 reales, a un *fiel de fechos* 44, y a un tercero de la cilla otros 44. A la treinta y cinco, que hay 4 labradores y 2 pegujaleros y 2 sirvientes, a los que se regula 3 reales, incluida la manutención. A la treinta y ocho, que no hay más que un cura párroco, que reside en la villa de Laguna de Contreras.

A la cuarenta, que el derecho de aguardiente produce a su majestad 2 reales, y se reparten los utensilios según el gasto de las tropas de Castilla.

Lo que firman el 12 de noviembre de 1751. Juez subdelegado Juan Francisco Casaus. Ante Alejandro de Anestar. Es copia del original de la Contaduría Provincial.

GRANJAS DE SAN JUAN, SANTA ANA Y CÁRDABA¹⁵⁹

En la Granja de Santa Ana, a 16 de diciembre de 1752, comparecen Juan de Frutos, alcalde ordinario de ella, y Bernardo de la Fuente y Mateo de Lázaro.

A la una dijeron que la Granja se llama Santa Ana de Cárdba. A la dos, que es de señorío y pertenece al monasterio de Santa María la Real de Sacramenia, orden de nuestro padre San Bernardo, a quien paga cada vecino por dicha razón 100 maravedís anualmente, y todas las demás contribuciones a su majestad. A la tres, que esta dicha Granja, la de San Juan y el Monasterio, es todo un término y tiene una circunferencia de 5 cuartos; asimismo hay agregado a esta jurisdicción un coto redondo que llaman de Cárdba, sujeto a dicho Monasterio, y su circunferencia es de un cuarto de legua.

A la cuatro, que en dicho término y coto de Cárdba hay huertos, sembradura de secano que produce con una año de intermedio, prados, eras, montes, pobedas y terreno infructífero. A la cinco, que las tierras de sembradura son de primera, segunda y tercera, y el resto de una sola calidad. A la seis, que hay árboles frutales de manzanas, peras y ciruelas. A la nueve, que la medida que se usa es la obrada, que consta de 400 estadales de 15 palmos cada uno, y se derrama en la de secano de primera 15 celemines de trigo y 30 de cebada, en la de segunda 12 y 18, y en la de tercera, 6 tanto de trigo como de centeno o avena. A la diez, que dichos términos tendrán 1.234 obradas, y de ellas una de árboles frutales; 6 de huertos; 6 de tierra de sembradura de primera, 81 de segunda y 425 de tercera; 7 de prados; 4 de pobedas; 100 de monte de roble de encina y de roble; 4 de eras; y 600 infructíferas. A la once, que se coge trigo, cebada, centeno, avena y fruta. A la doce, que la obrada de sembradura de primera produce 4 fanegas y media de trigo y 8 de cebada, la de segunda 3 de trigo y 6 de cebada, y la de tercera 2 de trigo y centeno y 3 de avena; la de huertos 40 reales, la de prados 6, la de pobedas 30, la de eras 6, la de monte y encina 2, y la infructífera 8. A la trece, que la obrada de frutales regula 80 reales. A la catorce, que la fanega de trigo vale 11 reales, la de cebada 6, la de centeno 8 y la de avena 4.

A la quince, que ambos términos están sujetos a pagar diezmos y primicias, que ambos corresponden junto con las tercias reales al real monasterio de Sacramenia. A la dieciséis, que ascienden los diezmos de ambos términos en un quinquenio a 160 fanegas de trigo, 94 de cebada, 54 de centeno y 21 de avena. La primicia, a 6 de trigo, 5 de cebada y de centeno, y 3 de avena.

A la diecisiete, que hay un molino harinero y un batán, propios de dicho monasterio, que les produce el primero 220 reales y el segundo 100. A la diecinueve, que hay 176 colmenas, y regulan cada una 7 reales, y dos palomares pertenecientes al monasterio, los que regulan 50 reales cada uno. A la veinte, que hay ganado yeguar, mular, asnal, lanar basto y de cerda, pero sin cabaña, yeguada, ni vacada.

A la veintiuno, que hay 11 vecinos, incluido el molinero, y ninguno vive en casa de campo. A la veintidós, que hay 10 casas bajas y ninguna paga tributo.

A la veintiocho, que se hallan enajenadas de la Corona el señorío y las tercias reales en el monasterio de Santa María de Sacramenia, a quien le producen el primero 323 reales y las segundas 473.

¹⁵⁹ *Catastro...* Tomo 14. Folios 658-673.

A la treinta y dos, que hay un molinero a quien le regulan anualmente 60 reales y un batanero a quien le regulan 40. A la treinta y cinco, que hay 10 labradores, a quienes regulan el trabajo personal a 3 reales a cada uno.

A la treinta y nueve, que hay un monasterio que llaman Santa María la Real de Sacramenia, orden de nuestro padre San Bernardo, que se compone de 14 religiosos.

A la cuarenta, que además de las rentas provinciales y generales, tiene su majestad el derecho de utensilios, que es variable según la tropa que baja a Castilla.

Lo que firman en la Granja de Santa Ana, a 17 de diciembre de 1752. El subdelegado, Juan Francisco Casaus. El escibano, Manuel Cohorcos Martínez. Es copia del original de la Contaduría Provincial.

Con las respuestas de la pregunta diez básicamente, podemos elaborar una tabla del paisaje agrario de nuestros pueblos. Las cifras, como podemos ver, serían aproximadas y como tal las tenemos que considerar, pues no siempre los totales que se declaran de la extensión del término se corresponden con la suma real de lo declarado por espacios independientes. Pero, en todo caso, nos sirven para hacernos una idea.

	Cereal	Viña	Huerto	Prado	Cañamar	Matorral	Era	Árbol	Infructifera	Total aprox.
ALDEASONA	1.725	80		100	8	1.300			7	3.427
CALABAZAS	2.300	65		25	3	60	6		1.500	3.960
CASTRO	1.460		6	15	3		10	920	909	3.323
COBOS	1.530		15	30	3	500	14	7	110	2.198
COZUELOS	2.090	313		87	3	250	15	1		2.660
FUENTE EL OLMO	2.334	206	9	139	7		10	25	500	3.230
FUENTEPÍNEL	2.000	40	1	75	7		10		800	2.933
FUENTESAÚCO	2.700	108	1	40	6		7	500	599	4.370
FUENTESOTO	1.990	2	8	61	35		9	43	550	2.698
MEMBIBRE	1.600	14		85	15		4		400	2.118
PECHARROMÁN	1.250	53		18	12		7	14	400	1.744
SACRAMENIA	3.000	184	15	38	50	300	26	15	3.000	6.628
SAN MIGUEL	1.675			101	12		7		200	1.998
TEJARES	1.614					40	10		1.300	2.364
TORREADRADA	2.638		8		6		6	1.179	40	3.867
TORRECILLA	1.344	180	1	90	3		10	222		1.852
VALTIENDAS	2.820	70	10	18	1		11		400	3.330
LOS VALLES	1.432	28		58	4		4	2	573	2.100
VEGAFRÍA	1.890	62		75			10		610	2.747
VIVAR	600	16	4	20			2		800	1.442
Total obradas	37.992	1.421	78	1.075	178	2.450	178	2.928	12.698	58.998

En cuanto a las propiedades comunes pertenecientes a la Comunidad ascienden a un total de 14.193 obradas, de las que 10.000 son de pinares, 3.053 de prados, 500 de chaparros, 300 de terrenos pedregosos, 150 de carrascos, 150 labradas en parte, y 40 de lastras.

A continuación mostramos en una tabla las diversas profesiones que se ejercían en la Comunidad cuando se elaboró el Catastro de Ensenada, y del que podemos deducir, distribuyéndolas por sectores, que la inmensa mayoría de habitantes estaban empleados en el sector primario (agricultura prácticamente en exclusiva: labradores, jornaleros, pastores,...), seguido por el secundario (tejedores, carpinteros, herreros, sastres, cardadores,...), siendo casi testimonial el sector terciario, que está localizado básicamente en la Villa.

Profesiones	F	A	Cal	Cas	Cob	Coz	FO	Fp	Fsa	Fso	M	P	S	SM	Te	To	TP	V	Va	Ve	Vi	Gr	Total
Corregidor	1																						1
Agente aud.	2																						2
Médico	1						1																2
Cirujano	1		1			1	1	1		1			1	1		1	1	1		1			12
Boticario	1																						1
Sacristán	3	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	2	1	1	1	1	1	1	1	1	1	24
Carcelero	1																						1
Administrad.	6												1										7
Mesonero	1						1	1	1				1	1		1				1			8
Tabernero	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1		20
Abacero	1												1										2
Maestro	1		1							1				1			1						5
Notario	1																						1
Herrero	1		1	1		1		1	1	1			1	1		1	1	1					12
Tejedor	2	1	1	1		1	4	3	1			1	6	2		3	1	2	1	2			32
Albañil	1		1																				2
Carpintero	1						2	1					1				29						34
Sastre	1		3				2	2	1				3	2		1	1	1	1	3			21
Labrador	20	31	24	44	23	40	74	53	27	46	23	20	66	41	25	70	11	52	16	29	4	10	749
Jornalero	9	5	5		2	8	5	2	3	6	2	5	10	10	7	17	7	12	6	5			126
Pastor	6	5		3			5		2									4	8				33
Cura	2	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	2	1	1	1	1	1	1	1	1		23
Capellán	2		1					2	1														6
Religioso	22												14										36
Cillero		1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1		1	1	1	1	1		19
<i>Fiel de fechos</i>		1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1		20
Guarda			1					2												1			4
Pegujalero			21		4				9										6		2		42
Sirvientes					5				5														10
Cardador						3		2										12		3			20
Carnicero			1					1															2
Zapatero								1					1	1		1	1						5
Carretero									1								1	1					3
Molinero													1	2								1	4
Tratante													1										1
Herrador													1	1									2
Parada		1												1									2
Panadero																	2						2
Ventero																	1						1
Aserrador																	1						1
Carbonero																	1						1
Estanquero																		1					1
Batanero		2									1					1						1	5

En el cuadro no constan tantos molineros como molinos se citan, que en total son 16, con 3 en Membibre y Sacramenia; 2 en Aldeasoña, Fuentesoto, San Miguel y Torreadrada; y 1 en Fuentidueña y Pecharromán. Todos ellos son de propiedad privada, salvo 2 de Sacramenia y 1 de Torreadrada, que son del concejo.

En cuanto a los batanes, se reseñan solamente 4: 2 en Aldeasoña y 1 en Membibre y Torreadrada, siendo este último el único propiedad del concejo.

Si hacemos un catálogo de las pesas y medidas citadas en el Catastro quedaría como sigue¹⁶⁰:

-Medidas de superficie:

- .Obrada¹⁶¹: 400 estadales
- .Estadal: 15 cuartas
- .Cuarta
- .Vara

-Medidas de volumen:

- .Fanega
- .Celemín

-Medidas de longitud:

- .Legua

-Medidas de capacidad para granos:

- .Arroba
- .Libra

-Medidas de capacidad para vinos:

- .Cántara

2.4.3.5. División administrativa de España (Conde de Floridablanca. 1785).¹⁶²

En 1785 el conde de Floridablanca, secretario de Estado, extendió una Real Orden circular para la descripción administrativa de España, excluyendo las Indias, que dio origen a la obra citada. La información se la remiten los intendentes de cada provincia, siendo el de Segovia José Antonio de Horcasitas. España quedaba dividida en provincias e intendencias, y subdividida en partidos, corregimientos, alcaldías mayores, gobiernos políticos y militares, así realengos como de Órdenes, abadengo o señoría.

¹⁶⁰ Instituto Geográfico y Estadístico: *Equivalencias entre las pesas y medidas usadas antiguamente (1873)*. Madrid. 1886. Las medidas que aparecen para la provincia de Segovia son la vara (0,837 cm); la libra, que son 16 onzas (0,46001kg); la cántara (16 litros); la media fanega (27'30 kg); y la legua (5,573 km).

¹⁶¹ Según Bringas Gutiérrez, Miguel Ángel: *El Catastro de Ensenada y la metrología castellana del siglo XVIII*. Departamento de Economía. Universidad de Cantabria. *Catastro*. MEH. Abril. 2005, en nuestra Comunidad de Fuentidueña cada obrada tenía 5.625 varas cuadradas castellanas y 0,3930 hectáreas (es decir, 3.930 m²).

¹⁶² *España dividida en provincias e intendencias. Nomenclator o Diccionario. Tomo I*. Año de MDCCLCCCIX (1789). Obra formada de las Relaciones pedidas por el Conde de Floridablanca el 22/03/1785 (AGS). Boletín Oficial del Estado. Instituto Nacional de Administración Pública.

Por lo que respecta Fuentidueña, que tiene categoría de Partido, la relación es la siguiente:

- Coto Redondo *Aldea Falcón*, jurisdicción del monasterio de padres bernardos, titulado de Sacramenia, de quien es propio.
- Lugar de *Aldeasoña*, señorío secular, con alcalde pedáneo.
- Lugar de *Calabazas*, señorío secular, con alcalde pedáneo.
- Granja *Cárdaba*, jurisdicción del monasterio de Sacramenia, de quien es propio.
- Lugar de *Castro*, señorío secular, con alcalde pedáneo.
- Lugar de *Cobos*, señorío secular, con alcalde pedáneo.
- Lugar de *Cozuelos*, señorío secular, con alcalde pedáneo.
- Lugar de *Fuente el Olmo*, señorío secular, con alcalde pedáneo.
- Lugar de *Fuente el Soto*, señorío secular, con alcalde pedáneo.
- Lugar de *Fuente piñel*, señorío secular, con alcalde pedáneo.
- Lugar de *Fuente Sauco*, señorío secular, con alcalde pedáneo.
- Villa de *Fuentidueña*, con su Arrabal Santa Cruz, con alcalde mayor de señorío por el Conde de Montijo.
- Lugar de *Membibre*, señorío secular, con alcalde pedáneo.
- Coto Redondo *Monasterio de Padres Bernardos*, titulado de Sacramenia, con alcalde mayor de abadengo.
- Lugar de *Pecha-Román*, señorío secular, con alcalde pedáneo.
- Lugar de *Sacramenia*, señorío secular, con alcalde pedáneo.
- Granja *San Juan*, jurisdicción del monasterio de Sacramenia, de quien es propia.
- Despoblado *San Juan de Cospedrazo*, jurisdicción de Torre adrada, de quien es propio.
- Despoblado *San Mamés*, de la dignidad episcopal de Segovia, jurisdicción de Fuente piñel.
- Lugar de *San Miguel de Bernuy*, señorío secular, con alcalde pedáneo.
- Granja *Sant Ana*, jurisdicción del monasterio de Sacramenia, de quien es propia. Alcalde ordinario por dicho monasterio.
- Arrabal *Santa Cruz*. Vease Fuentidueña.
- Despoblado *San Vicente*. De Fuente el Soto.
- Coto Redondo *Serranilla (la)*, jurisdicción del monasterio de Sacramenia.
- Lugar de *Tejares*, señorío secular, con alcalde pedáneo.
- Lugar de *Torre adrada*, señorío secular, con alcalde pedáneo.
- Lugar de *Torrecilla del Pinar*, señorío secular, con alcalde pedáneo.
- Lugar de *Valles (los)*, señorío secular, con alcalde pedáneo.
- Lugar de *Valtiendas*, señorío secular, con alcalde pedáneo.
- Lugar de *Vega fría*, señorío secular, con alcalde pedáneo.
- Lugar de *Vivar (el)*, señorío secular, con alcalde pedáneo.

2.4.3.6. Aparición de los camposantos o cementerios

Si hay una circunstancia a la que no es ajena ninguna cultura de todas las que se han ido sucediendo en nuestro planeta desde la más remota antigüedad esa es la que se plantea con la muerte de los miembros de la comunidad. Las costumbres y los ritos funerarios de la Humanidad se han ido sucediendo en el tiempo favorecidas tanto por las creencias como por la superstición, según el tipo de cultura de cada una. Constituyen

una tradición que se va conformando por comportamientos preestablecidos a nivel individual, familiar y social.

En el caso de nuestra cultura y nuestra religiosidad cristiana, la razón de ser de este culto se basa en las llamadas obras de misericordia, ya que se nos insta a rogar por los vivos y difuntos en la séptima, y a enterrar a los muertos en la decimocuarta. Estos mandamientos evangélicos se ven reforzados por algunas Constituciones Sinodales, en las que se insta a párrocos, confesores y predicadores para que exhorten a los fieles a interceder por los difuntos. Además, al aspecto religioso se le unen también una exigencia y una necesidad públicas.

Todo ello se ve reforzado por el hecho de que estos enterramientos suponen una jugosa fuente de ingresos para la Iglesia gracias a los derechos parroquiales, las misas, los sufragios, las limosnas y los aniversarios.

Antiguamente era habitual que los cementerios se localizasen a las afueras de las poblaciones, en las proximidades de algún camino. Pero con la exaltación religiosa que se produce sobre todo en los siglos XVII y XVIII, los enterramientos se llevarán a cabo en el interior de los templos por razones espirituales (como la imitación de los enterramientos de los mártires y los santos, la cercanía a la Divinidad, el sentimiento tan acendrado de vinculación entre la vida y la muerte, o la proximidad que facilitaba el recuerdo y aseguraba la intercesión de los familiares fallecidos) o materiales (evitando la profanación de las tumbas, o tratando de evidenciar una distinción social con el resto de vecinos de la comunidad). Se intentaba, pues, situarse durante los oficios sobre las tumbas de los antepasados fallecidos, colocando esteras, hacheros con velas y flores sobre ellas, con la consiguiente suciedad, desorden y riesgos de incendios. Y ello, a pesar de que algunos Concilios de la época comenzaron a prohibir esta costumbre tan insana.

Será a finales del siglo XVIII, con el cambio de mentalidad en la sociedad en general, cuando se toma conciencia de que en estas condiciones las iglesias constituían un foco más que probable de infecciones, a lo que se unía que, sobre todo en épocas de temperaturas elevadas, algunas tumbas, no muy bien selladas, desprendían un olor pestilente, sobre todo en verano cuando subían las temperaturas. Ante esta evidente falta de higiene y la amenaza de epidemias que suponía, las autoridades civiles no tardarán en adoptar medidas restrictivas sobre las inhumaciones de forma indiscriminada en el interior de las iglesias.

Todo ello se plasma en el famoso *Memorial* de Campomanes, promulgado en 1787 durante el reinado de Carlos III, en el que se insta a la creación de un cementerio único en cada pueblo en el que sepultar los cadáveres, situado en un lugar ventilado¹⁶³. También se manda que se observe la ley II del título III de la primera de las *Partidas* de Alfonso X *el Sabio*, en la que se trata de las personas que pueden enterrarse en el interior de los templos.

Estas medidas tan innovadoras no fueron bien aceptadas al principio, sobre todo en el ámbito rural, tradicionalmente el más conservador, pues atentaban contra la mentalidad y contra una costumbre tan arraigada. Además, atentaban contra los

¹⁶³ *Real Cédula de Su Magestad y Señores del Consejo*. Imprenta de don Pedro Marín. Madrid. 1787.

derechos que las familias habían adquirido sobre las tumbas, y contra una importante fuente de ingresos de las parroquias.

Por ello se van a seguir promulgando leyes en este sentido, como la Real Orden de 1804 en la que se instaba a obispos y corregidores a que, bajo la supervisión de un médico, eligieran el emplazamiento más apropiado para instalar el cementerio en un lugar bien ventilado y saneado, y que impidiera las filtraciones, debiendo, además, cercarlo con una tapia para evitar en lo posible las profanaciones de las tumbas y el acceso de los animales a su interior. En cada tumba se podían enterrar hasta dos cadáveres, no pudiendo ser abiertas hasta después de pasados tres años. Se permitían, no obstante, las sepulturas «de distinción» para personas con derechos adquiridos en los templos con anterioridad¹⁶⁴.

Cuando en 1805 Carlos IV ordena hacer una recapitulación de todas las leyes de España, dedica su título III a la construcción de los cementerios y a los enterramientos, permitiendo que puedan ser inhumadas en las iglesias las «personas de virtud o santidad» y las que tengan sepulturas propias hasta la expedición de la recapitulación¹⁶⁵. Cuando es entronizado José Bonaparte de nuevo insiste en la necesidad de crear camposantos y enterrar en ellos, pero con la llegada de Fernando VII se vuelve a permitir enterrar en el interior de las iglesias, lo que explica el que haya que esperar a los años treinta del siglo XIX para ver como se construyen ya de forma generalizada los camposantos a las afueras de las poblaciones.

2.4.3.7. Terremoto de Lisboa

Aunque este acontecimiento tuvo más de anecdótico que de relevante para nuestra comarca, queremos dejar aquí constancia de una anotación que nos ha llegado gracias a don Antonio Payno y Mier, cura que fue de Calabazas, y que dejó escrito que «El día de todos los Santos en el año de 1755, que fue día dominical, a 1 de noviembre, hubo temblor de tierra universal a las diez de la mañana. Su duración, como dos minutos, y algo más en partes. Y en el mar por espacio de tres o cuatro meses. El que causó asombro y espanto. Con advertencia que no todos le vieron, sino es los que estaban parados»¹⁶⁶.

2.4.4. Principios del siglo XIX

2.4.4.1. Guerra de la Independencia

Los primeros años del siglo XIX, al igual que para la mayoría de las poblaciones españolas, fueron realmente traumáticos para los pueblos de nuestra Comunidad con motivo de la invasión de España por las tropas napoleónicas. Y si no tenemos constancia de que en ellos se produjera ningún enfrentamiento o altercado armado, el paso del ejército francés tuvo unas graves consecuencias tanto desde el punto de vista económico, ya que sufrieron unas fuertes exacciones en forma de cargas impositivas y repartimientos, como desde el punto de vista de su patrimonio artístico en alguno de los casos.

¹⁶⁴ LORENZO PINAR, Francisco Javier: *Muerte y ritual en la Edad Moderna*. Universidad de Salamanca. Salamanca. 1991. P. 218, nota 366.

¹⁶⁵ *Novísima Recopilación de las Leyes de España mandada formar por Carlos IV*. Madrid. 1805.

¹⁶⁶ APCal *Libro de Aniversarios y Becerro*.

Ya desde los años finales del siglo XVIII se venían arrastrando los efectos de la guerra con los franceses, pues Carlos IV, «nuestro católico monarca», acuciado por los gastos bélicos, ha de pedir un crédito de 36 millones de reales a Su Santidad el Papa Pío VI «...que ha de pagar el clero secular y regular de España e Indias en dos pagos...»¹⁶⁷.

En 1807, tras la solapada invasión de España por los 100.000 soldados franceses al mando de Murat, con la excusa de repartirse Portugal, Napoleón exige ayudas financieras que se traducen en una serie de impuestos anuales que también afectan a la institución eclesiástica.

En Castro, apenas si se llevan las cuentas de fábrica en estos años, y se habla de «la época desgraciada de los franceses», teniendo que aportar en 1810 en Burgos 200 reales de empréstitos forzosos, y en 1811 otros 336 de 4 fanegas de cebada y 120 de 2 de avena que se llevaron las tropas¹⁶⁸.

En Cobos, en 1808 son 204 reales de 6 fanegas de trigo y 3 de cebada vendidas para el empréstito obligatorio para la tropa francesa, que se llevaron a Aranda; en 1809, se llevan otros 200 de otro pedido del comandante francés; incluso, la iglesia tiene que prestar el dinero al concejo para satisfacer esta contribución pues en 1810 el concejo debe a la iglesia 402 reales por este motivo. En 1812 se han de entregar aún una fanega de trigo y 4 celemines de cebada a la Junta de Burgos por la quinta décima¹⁶⁹.

Más problemas se generan en Cozuelos, si nos atenemos a las anotaciones de los libros parroquiales, pues si ya en 1805-06 la iglesia ha de prestar a la justicia y concejo 300 reales para ayudar en los pagos mensuales de Aranda, en 1810 de nuevo la iglesia presta otros 300 para el mes de julio y así salir del apuro, pues incluso el cura se hallaba preso en Aranda por los débitos del pueblo. De nuevo se han de prestar otros 1.300 en 1811 por igual motivo, y en 1812 otros 1.000, ya que se presentó la columna a cobrar los atrasos del Partido.

Pero en Cozuelos se arrastraban problemas económicos en el concejo ya desde años anteriores, pues en una anotación de 1813 se habla de 5.000 reales que la iglesia prestó al cabildo catedral por la contribución de los 36 millones en 1800. Posiblemente la contribución correspondería al concejo, pero al no poder hacer frente a ella, la asumiría la iglesia, como sucedió con los préstamos de 1811 «cuando se veía el pueblo en el mayor apuro, con las columnas francesas que exigían las contribuciones». Pero fue en este año de 1813 cuando mayores debieron de ser estas exacciones, ya que la iglesia de nuevo ha de desembolsar 1.000 reales «al alcalde y regidor para ayuda de pagar unos 18.000 reales a una columna francesa que por aquel tiempo (18 de abril de 1813) se constituyó en la villa de Fuentidueña a exigirlos con el mayor rigor para emprender su fuga». No es extraño, pues que el 30 de marzo de 1814 el concejo conste como deudor de la iglesia en 4.600 reales, y el 10 de abril de 1815, en 2.600¹⁷⁰.

Tampoco fueron fáciles estos años en Fuente el Olmo, pues si ya se venían arrastrando pagos de atrás por los 36 millones, como los 284 reales que se pagaron en 1806 en Cuéllar, el 28 de febrero de 1810, a las doce de la noche, robaron todo el dinero del archivo de la iglesia (23.299 rs), lo que se denunció al gobernador del obispado, a

¹⁶⁷ APF *Libro de Decretos (1771-1858)*. P. 25 v.

¹⁶⁸ APCas *Libro de Cuentas de Fábrica de la Inmaculada Concepción (1783-1851)*.

¹⁶⁹ APCob *Libro de Cuentas de Fábrica de San Julián (1784-1820)*. F. 128-146 v.

¹⁷⁰ APCoz *Libro de Cuentas de Fábrica de N^{ra} S^a de la Asunción (1754-1764)*. F. 170-185 v.

los alcaldes de la villa de Fuentidueña y al corregidor de Aranda. Quizás por ello no constan pagos a los franceses, pues tampoco tendrían con qué pagar. También se vio afectado el patrimonio artístico, pues algunos días después, el 10 de marzo, don Jerónimo Saornil y los de su partida, se llevaron la cruz grande de plata, que pesó 11 libras, y aunque en este caso fueran las fuerzas españolas y se dio el correspondiente recibo del hecho, la pieza se perdió para siempre¹⁷¹.

También en Fuentepiñel se suceden los pagos de la iglesia por los 36 millones, constando uno de 2.000 reales en 1794, y otro de 263 en 1806 por los años de 1795 y 1800¹⁷². Los pagos a los franceses comienzan en 1808, cuando se conducen a Aranda de Duero por orden de la Justicia y para el ejército francés 31 fanegas de cebada y 3 de centeno, que se obligan a pagarlas la Justicia y vecinos a 28 reales la fanega¹⁷³. En 1810 la contribución asciende a 82 reales, a 75 en 1811, a 280 en 1812 y, finalmente, a 200 en 1813¹⁷⁴.

En Fuentesauco se pagan 220 reales por los 36 millones en 1795. De los pagos a los franceses, apenas si tenemos constancia, pues desde 1809 en que se pagan 200 reales a la Justicia del pueblo por la contribución extraordinaria impuesta a la fábrica de la iglesia por el gobernador de Aranda de Duero, prácticamente no se llevan las cuentas, de tal manera que, según declara el cura, «el 20 de abril de 1816 hice juntar a los alcaldes que fueron en los años pasados de la guerra. Se liquidó cuenta de los granos que para sus apuros sacaron de la panera de esta iglesia y de ellos se hizo la rebaja de la parte que dicha iglesia debía haber pagado conforme a las órdenes que entonces regían...»¹⁷⁵.

Por un documento manuscrito que hemos localizado por puro azar, sabemos que en marzo de 1813, un total de 73 vecinos de Fuentesauco decidieron ayudar a una de las partidas guerrilleras españolas que se movían en esta zona en los últimos meses de la guerra, acosando a los franceses en su retirada, con la compra de un buey, posiblemente para su manutención. Desconocemos el número de personas que componían estos grupos de soldados y su procedencia, pero, a buen seguro, a ellos se añadirán voluntarios de nuestros pueblos¹⁷⁶.

En Sacramenia, y en la parroquia de San Martín, ya en 1808 se notan bien los efectos de la guerra, por la acción de los dos bandos en combate, pues si por un lado una comisión francesa se lleva embargadas 19 fanegas de trigo y 10 de cebada para sus tropas de Aranda, por el otro se entregan 600 reales de donativo voluntario a don Eugenio Sanz Calvo, comerciante y comisionado en Segovia, por mandato del obispo, para ayuda de vestir las tropas a las órdenes del señor Cuesta. Se trataría del general Gregorio de la Cuesta, que luchó contra los franceses en diversos combates. En 1809 constan otros 233 reales de contribución, al igual que en 1812, en que se entregan 200 a la columna francesa por la contribución exigida.

¹⁷¹ APFO *Libro de Cuentas de Fábrica de San Pedro (1800-1853)*.

¹⁷² APFP *Libro de Cuentas de Fábrica de San Nicolás de Bari (1769-1867)*. P. 178 v y 215.

¹⁷³ ADSg *Matrícula. 1815*. En efecto, estos pagos eran a cuenta del Ayuntamiento, y en un inventario de 1815 consta el Concejo como deudor ya que «se valió de las circunstancias de los tiempos para las pagas de contribución francesa, aunque tiene obligación firmada de devolverlo».

¹⁷⁴ APFP *Libro de Cuentas de Fábrica de San Nicolás de Bari (1769-1867)*. Págs. 219 v., 223 v., 226 v., 228 y 229 v.

¹⁷⁵ APFSAuco *Libro de Cuentas de Fábrica de Santa Domingo de Silos (1807-1852)*. F. 9 v y 33.

¹⁷⁶ Se trata de un documento que comienza de la siguiente manera: *Hijuela cobratoria de un buey que se llevó de Doroteo Pesquera a la guerrilla de Borbón a Olombrada y fue ajustado en 750 reales hoy día dos de marzo de 1813 entre los vecinos siguientes, y continúa la relación de 73 vecinos.*

Pero será 1813 el año de mayores exacciones, pues si la iglesia de San Martín se vio obligada a pagar 198 reales de la contribución «exigida por una columna francesa que se presentó en el pueblo el día de Viernes Santo, y los vecinos del pueblo tuvieron la osadía de incluir a la iglesia» según consta en una primera anotación del párroco, en una segunda se añade que «En dicho día de Viernes Santo no alcanzando el reparto cobrado del vecindario a completar la exorbitante contribución que el comandante francés conde de Erlon impuso a este pueblo de 42.380 reales, y satisfecha la contribución que cargaron a la iglesia, se empeñaron los vecinos con bastante descaro, en que las 2 iglesias del pueblo supliesen lo que faltaba de dicha contribución, y viendo los ánimos del vecindario irritados porque los párrocos no aprobábamos semejante conducta, al fin hubimos de condescender por evitar un saqueo que amenazaba al pueblo en caso de no completar el pago total, y que no cometiesen algún atropellamiento en los templos y en nuestras personas, por lo que el mayordomo Vicente Lázaro solventó con no poca dificultad 921 reales»¹⁷⁷.

En la parroquia de Santa Marina sabemos que el 24 de febrero de 1809 se embargaron por una comisión militar francesa de Aranda 60 fanegas de trigo y 10 de cebada; en 1810 se cargaron a la iglesia 200 reales, que fueron entregados también en Aranda por orden del gobernador; y en 1813 le tocó pagar a la iglesia de contribución cuando estuvieron aquí los franceses, según reparto de la Justicia, una fanega de trigo y otros 132 reales¹⁷⁸.

2.4.4.2. Años de escasez

Como decimos, las consecuencias de este enfrentamiento armado, y las exacciones impositivas que acarrea, unido a algunas malas cosechas, fueron varios años de escasez, de los que han quedado constancia en los libros parroquiales cuando el párroco ha tenido a bien anotarlos.

Referido al año 1804 el cura de Fuentesauco, don José Antonio Gutiérrez, nos aporta una anotación muy significativa y expresiva de lo que fueron este año y 1805 para nuestra Comunidad y para Castilla en general cuando nos dice: «Fue tanta y tan general la carestía y escasez de pan que se padeció en las Castillas, que hubo muchas personas que se mantenían solamente con yerbas del campo y unas tortas que hacían de salvados. Era común ya pedir salvados. Se sentaban los pobres, así del pueblo como los muchos que venían forasteros, a la puerta de casa sin querer levantarse, aunque se les negase la limosna, de suerte que enterneceían aún las entrañas más duras... Llegó a valer en esta tierra el trigo a 180 reales la fanega (al margen: en el año 1812 valió por aquí la fanega de trigo 320 reales en tiempo de la invasión de los franceses, pero no se padeció tanta necesidad), la fanega de centeno a 95, y en tierra de Sepúlveda, me aseguran, se vendió a 115 reales, la cebada a 80 reales, y los garbanzos en tierra de Segovia a 400 reales la fanega. Por los meses de mayo y junio aún no parecía ni caro ni barato. De aquí resultó sin duda la mucha mortandad que se experimentó en el dicho año, pues aunque por aquí no haya sabido de muerte alguna de miseria, en la ciudad de Segovia continuamente se encontraban en las plazas y calles personas muertas de necesidad, lo que obligó a crear algunas Juntas de Caridad y a nuestro Ilmo. Prelado a mantener a su costa un crecido número de pobres que juntaba en el Hospital de San Juan de Dios, y hacer también que el cabildo catedralicio aumentase también el número de camas en el

¹⁷⁷ APS *Libro de Cuentas de Fábrica de San Martín (1776-1815)*. P. 326, 331, 340, 350 y 362.

¹⁷⁸ APS *Libro de Cuentas de Fábrica de Santa Marina (1784-1847)*.

de Convalecientes. La cosecha del referido año fue muy decente en esta provincia; sin embargo se vendía en los meses de septiembre y octubre el trigo a 160, la cebada a 60 y 70, y el centeno a 90. Continuaron estos precios hasta los meses de marzo y abril de 1805, en que comenzaron a bajar considerablemente, tanto que en el día, y es 14 de julio de 1805, se vende la cebada a 24 reales, el centeno 28, y el trigo mediano 40 y lo mejor 65»¹⁷⁹.

En Sacramenia en 1803 se repartieron 21 fanegas de trigo y 12 de cebada a los pobres para sembrar. Con la guerra de la Independencia la situación continuó empeorando, y, así, en 1810 son 56 fanegas de trigo y 10 de cebada las «prestadas a los vecinos pobres para socorrer su necesidad en tiempos tan calamitosos», y en 1811 nuevamente se prestan 47 fanegas de trigo y 10 de cebada, si bien se van cobrando en años sucesivos¹⁸⁰.

¹⁷⁹ *Libro de Becerro (1758-1883)*.

¹⁸⁰ APS *Libro de Cuentas de Fábrica de San Martín (1776-1815)*. P. 300, 345 y 352.

3. EVOLUCIÓN DE LA POBLACIÓN

La escasez de vestigios arqueológicos y de datos históricos relevantes durante las épocas romana y visigoda en el territorio de nuestra Comunidad de la que ya hemos hablado anteriormente, dificulta saber cual era el grado de ocupación de este espacio por el hombre cuando se produjo la invasión musulmana, si bien es fácil de imaginar que apenas si habría enclaves de población asentados en él. De haberlos serían minúsculos y poco significativos. Algo parecido debía de suceder en la mayor parte de la cuenca del Duero, donde lo normal sería la existencia de grandes espacios vacíos de población, con enormes extensiones de montes de encinas y pinares en los que camparían a sus anchas un buen número de animales salvajes como jabalís, corzos, lobos, etc.

3.1. La invasión musulmana

Tampoco se ponen de acuerdo los investigadores al abordar las consecuencias que el paso de las tropas musulmanas acarrearón para estos territorios regados por el Duero y sus afluentes, de tal manera que existen puntos de vista contradictorios. No son pocos los que opinan que esta invasión pudo suponer la despoblación casi absoluta de la cuenca, tanto por la huida hacia el norte de sus escasos pobladores, como por la destrucción de los desguarnecidos asentamientos, a los que la invasión sorprendería sin apenas resistencia. Es el caso de historiadores como Claudio Sánchez Albornoz o Julio González. Pero en las últimas décadas, autores como Julio Valdeón, Salvador de Moxó, Luis Miguel Villar García, Ángel Barrios García y J. M. Ruiz Asencio¹⁸¹, son de la opinión de que la población debió de permanecer en la zona en su mayor parte, si bien más dispersa y desorganizada de lo que ya de por sí lo estaría hasta ese momento.

3.1.1. La repoblación del territorio

Si nos remitimos a esta última teoría, que nos parece la más acertada, quizás el término repoblación no sea del todo exacto dado que la población, como decimos, no desapareció por completo del territorio, pero el fenómeno inmigratorio fue tan importante, sobre todo a partir de finales del siglo XI, que la práctica totalidad de autores utilizan dicho término. Quizás sería más oportuno hablar de reorganización del territorio, pero nosotros también, no obstante, emplearemos el de repoblación.

3.1.1.1. Etapas repobladoras

Por delimitar un poco más el territorio vamos a referirnos al espacio geográfico comprendido entre el río Duero y la gran cadena montañosa que representa el Sistema Central, que con el avance reconquistador cristiano pronto pasará a ser conocido en las Crónicas como Extremadura. En él podemos hablar de tres periodos repobladores bien diferenciados entre dos fechas tan significativas como lo fueron el año 711, el del desembarco de los musulmanes en la Península Ibérica, y 1085, el de la conquista de Toledo por Alfonso VI¹⁸².

En la primera época, los siglos VIII y IX, con el espacio en poder de los musulmanes, no se modificaría en exceso la situación de los pobladores de la zona, si

¹⁸¹ BARRIOS GARCÍA, Ángel: *Toponomástica...* RUIZ ASENCIO, J.M.: *La provincia de Valladolid en la Alta Edad Media. Siglos VIII-IX*. "Historia de Valladolid", II, Valladolid. 1980. P. 9-63.

¹⁸² VILLAR GARCÍA, Luis Miguel: *La Extremadura Castellano leonesa. Génesis y evolución de una sociedad de frontera: guerreros, clérigos y campesinos. 711-1252*. Ediciones Universidad de Salamanca. Salamanca. 1984. P. 15 y ss.

bien introduciría un elemento más de distorsión sobre todo desde el punto de vista político y administrativo. No es de descartar que incluso pudieran coexistir en territorios relativamente cercanos los descendientes de las poblaciones autóctonas con hispano romanos, visigodos y musulmanes, más preocupados por sobrevivir a las miserias y desastres provocados por las sequías de mediados del siglo VIII que por enfrentarse entre ellos, pues la amplitud del espacio en cuestión y la escasa densidad de habitantes permitirían la supervivencia de estos asentamientos de forma más o menos independiente y autosuficiente.

En un segundo momento, durante las primeras décadas del siglo X se agrava la crisis política de Al-Andalus y se produce una gran inestabilidad interna, lo que lleva a una serie de disputas intestinas entre los musulmanes y a una cierta despreocupación por las cuestiones fronterizas. En este estado de cosas, y amparados en parte por algunos enclaves fortificados en la margen derecha del Duero, grupos de cristianos atraviesan la frontera natural que supone este gran río y comienzan a asentarse en las cuencas del Duratón y del Riaza. Ya en el año 912 aparecen documentadas varias poblaciones cercanas a nuestra Comunidad en manos cristianas: «*In era DCCCCL populaverunt comites Monnio Nunniz Rauda et Gondesalbo Telliz Hocsuma et Gundesalbo Fredenandiz Aza et Clunia et Sancti Stefani iusta fluvius Doyri*»¹⁸³, y en 937 el conde Fernán González hace donación del monasterio de Santa María de Cárdbaba a San Pedro de Arlanza.

Pero en estos mismos años Abd-al-Rahman III consigue hacerse con el poder absoluto y pacificar Al-Andalus, momento que aprovechará para dirigir sus ejércitos hacia el norte en el año 938 y destruir cuantos asentamientos se encontraba a su paso, teniendo constancia de que así sucedió con lugares como Coca, Íscar, Alcazarén, Portillo y algunas aldeas que habían surgido junto al río Cega. No obstante, sus correrías no llegarían muy lejos pues al año siguiente, el 939, en la batalla de Simancas los musulmanes son rechazados y han de replegarse hacia el sur, lo que es aprovechado de nuevo por los cristianos para volver a ocupar con rapidez los territorios eventualmente perdidos¹⁸⁴.

Así el año 940 Fernán González, con ayuda del rey leonés Ramiro II, ocupa Sepúlveda, según rezan los Anales Castellanos primeros: «*In era DCCCCLXXVIII populavit Fredenando Gundisalbiz civitatem que dicitur Septepublica cun Dei auxilio et iussionem principem Ranemirus*»¹⁸⁵. Tan importante y rápida debió de ser esta repoblación de Sepúlveda que incluso se le otorgó algún tipo de fuero, pues cuando Alfonso VI le concede el de 1076, en el preámbulo el propio rey confirma el «*que ovo en el tiempo antigo de mio avuelo e en el tiempo de los condes Ferrant Gonçalvez e del conde Garçi Ferrández e del conde don Sancho*»¹⁸⁶.

En estos mismos años se irían repoblando algunos de los pueblos de nuestra Comunidad, aunque ya lo estarían en parte, y como prueba de ello tenemos la donación que en el año 943 hace el conde Asur Fernández, con su mujer Gontroda y sus hijos, al monasterio de San Pedro de Cardeña: «*...vt contribuireremus vobis locum pro subsidio*

¹⁸³ *Anales castellanos primeros*. Ed. M. Gómez Moreno. Madrid. 1917. P. 24. En esta misma línea se expresa el *Chronicon de Cardeña*. Ed. H. Flores. *España Sagrada*, XXIII. Madrid, 1757. P. 370, si bien, traducido al castellano. Ya aparecen en manos cristianas poblaciones como Roa, Uxama (Osma), Haza, Clunia y San Esteban (de Gormaz).

¹⁸⁴ CHALMETA, P.: *Simancas y Alhandega*. Rev. Hispania. 1976. P. 367-368.

¹⁸⁵ *Anales castellanos primeros*. Cit., p. 24. También PÉREZ DE ÚRBEL, Justo: *Sampiro, su crónica y la monarquía leonesa en el siglo X*. Madrid. 1952. P. 328 nos narra que *populavit Fernando Gonsalviz civitatem que dicitur Septempublica*.

¹⁸⁶ SÁEZ, E.: *Los fueros de Sepúlveda*. Segovia. 1953. P. 59.

*fratrum iusta serram de Monteio, id est, Fontem, quem nuncupant Adrada in termino de Sacramenia, ex parte de Ordiales, sicut discurrent aquae ad Sagrameniam, et de via de Rubiales, et ex alia parte, quem dicunt Castro de Fratres...*¹⁸⁷. Pero será Almanzor quien más daño ocasione a la zona, agudizando su despoblación, con sus sangrientas campañas entre los años 977 y 986, destacando la dirigida contra Sacramenia a finales del 983.

Con la muerte de Almanzor en el año 1002 tras la batalla de Calatañazor, se inicia el tercer periodo, no sólo por entrar en crisis el califato cordobés con las posteriores disputas intestinas entre la población musulmana, sino, y sobre todo, con la reorganización de los diversos reinos cristianos que van emergiendo y que se van fortaleciendo a medida que decrece la influencia de los ejércitos islámicos en la zona, retomándose nuevamente el proceso repoblador en la llamada Extremadura castellana, que, a la par, se va a convertir en un lugar de destino y casi en tierra de promisión para muchas personas deseosas de escapar del agobio que suponía el régimen feudal que en las tierras del norte del río Duero imponían no sólo los grandes señores con poderes civiles, sino también algunos de los grandes monasterios.

La decisión de los que sufrían estas duras condiciones con tintes de feudalismo no sería difícil de tomar ante las posibilidades de libertad y de promoción social que se les ofrecían en estos nuevos territorios reconquistados. Estos grupos migradores, que suponemos numerosos, pero de pocos miembros en cada caso, se unirían poco a poco a los escasos pobladores que habían resistido en la zona tras las campañas de Almanzor.

Y lo normal, y por lo que se refiere al norte de la actual provincia segoviana, es que se hubieran refugiado en enclaves más o menos estratégicos y en parte alejados de las vías de paso más comunes. Se trataría, por tanto, de las poblaciones que aparecen con cierta relevancia en los primeros documentos conservados como serían Montejo, Maderuelo, Sepúlveda y Cuéllar, o las pertenecientes a nuestra Comunidad como Sacramenia, Bernuy o la propia Fuentidueña. Y siempre con el temor a una nueva contraofensiva musulmana. Sería el conde de Castilla, Sancho Garcés, quien coordinaría esta nueva repoblación efectuada a principios del siglo XI en el entorno de Sacramenia.

Pero fue a partir de 1085, con la conquista de Toledo por el rey Alfonso VI de Castilla, y la conversión del Tajo en nueva frontera natural, ya bastante alejada de nuestro territorio cuando este fenómeno migratorio y repoblador se acentuó, lo que supone la incorporación efectiva de la Extremadura castellana a los reinos cristianos y el alejamiento del peligro del Islam. Es el momento en que Raimundo de Borgoña, yerno del rey al estar casado con su hija doña Urraca, se encarga por orden del propio rey de impulsar y dinamizar estas repoblaciones en nuestra zona.

Pero el gran auge, y el definitivo fenómeno repoblador y de ocupación de nuestro territorio, se produjo a finales del siglo XII y principios del siglo XIII, con ocasión del reinado de Alfonso VIII (1158-1214), y todo ello favorecido por la ocupación de nuevos terrenos de cultivo y el incremento que experimenta la ganadería lanar¹⁸⁸. Y en este aspecto sí parecen estar de acuerdo todos los investigadores que han estudiado este fenómeno repoblador.

¹⁸⁷ BERGANZA, F.: *Antigüedades de España*. II. Madrid. 1721. P.385. MARTÍN POSTIGO, Soterraña: *Santa María de Cárdbaba...* P. 109-110. Cuando se habla de *fontem Aderata* suponemos que se refiere al actual Torreadrada.

¹⁸⁸ GONZÁLEZ, Julio: *El reino de Castilla en la época de Alfonso VIII*. Madrid. 1960. Vol. I. P. 119 y ss.

3.1.1.2. Repoblación concejil

Este nuevo tipo de repoblación, conocida como repoblación concejil, será muy diferente de la que prevaleció en los territorios al norte del Duero, en los que como hemos comentado habían tenido más un carácter señorial y monacal. Irán surgiendo así nuevos espacios organizados en torno a los lugares en que se iban asentando estos grupos, que formarán un Concejo¹⁸⁹, por lo general fortificado, al que se le confería un territorio más o menos amplio que constituía el alfoz, al que irían llegando en los años sucesivos, y seguramente con algunas diferencias en el tiempo, gentes libres básicamente venidas del norte y de diferentes zonas, a las que se entregaban tierras para que, una vez asentadas, las roturaran y cultivaran, y a las que, a cambio, podrían exigir que en caso de necesidad defendieran el territorio y los intereses municipales comunes, surgiendo así lo que algunos autores han llamado las milicias concejiles¹⁹⁰. Lo normal es que estas poblaciones se dedicarán a las actividades agrícolas y ganaderas, si bien no faltarían en ellas miembros que practicaran las artesanales y mercantiles, también necesarias para el normal desarrollo de una comunidad de población.

Consideramos, pues, que es precisamente en este momento, ya bien entrado el siglo XII o en los comienzos del siglo XIII, coincidiendo con el reinado de Alfonso VIII, cuando se consolidarán de forma definitiva o surgirán todos los lugares que conformarán nuestra Comunidad de Villa y Tierra de Fuentidueña.

3.1.1.3. Papel de los cursos fluviales como vertebradores del poblamiento

Las grandes vías de penetración en los nuevos territorios a repoblar serán los cauces de los afluentes del Duero, y como ejemplo nuestra Comunidad, con la Villa junto al río Duratón, que es el eje en torno al cual se vertebra el territorio de forma casi simétrica, con las aldeas del alfoz distribuidas junto a los arroyos que van a desaguar a él, como el Sacramenia, o al Cega, como sucede con Fuentepiñel y el río Cerquilla.

3.1.1.4. Procedencia de los repobladores. La toponimia como método de trabajo

Dada la ausencia total de documentación que nos permita resolver con exactitud la procedencia de los repobladores que a partir del siglo X-XI ocuparon definitivamente el territorio de nuestra Comunidad, nos vemos obligados a recurrir al menos en parte a un método de trabajo tan empleado por unos como criticado por otros, tanto lingüistas como historiadores. Nos referimos a la toponimia, ciencia que utilizada con las lógicas reservas, y conociendo las reglas de cómo han evolucionado en general las palabras tanto fonética como morfológicamente, nos puede dar muchas y buenas pistas sobre el origen de nuestros pueblos¹⁹¹, o, al menos, sobre la procedencia de sus fundadores¹⁹².

¹⁸⁹ GARCÍA DE VALDEAVELLANO, Luis: *Historia de las Instituciones españolas. De los orígenes al final de la Edad Media*. Madrid. 1970. P. 239 y ss.

¹⁹⁰ GARCÍA DE CORTÁZAR, José Ángel: *La época medieval*. Madrid. 1973. P. 187 y ss.

¹⁹¹ Empleada con ligereza, la toponimia nos puede conducir a conclusiones peregrinas y erróneas, y es la razón por la que en ocasiones ha sido tan denostada. Hay ejemplos evidentes de su mala utilización por no profundizar en el análisis del topónimo correspondiente, pues ocurre a veces que la etimología popular o la búsqueda de un término más eufónico o de mejor y más sencilla pronunciación, ha motivado el que existan vocablos actuales que nada tienen que ver con los nombres originales lingüísticamente hablando. Nos referimos a casos como el de Aguilafuente, donde lo sencillo es hacerle derivar de águila y fuente cuando en realidad procede de Babila, nombre propio visigodo de varón, y fuente. O el más conocido de León, cuyo nombre no deriva del rey de la selva si no de su nombre romano primitivo *Legio Gemina Séptima*.

Todos los investigadores que han tratado sobre el tema de la repoblación de la cuenca del Duero afirman que tras su reconquista por los ejércitos cristianos se produjo un flujo migratorio hacia ella de gente que procedía de territorios situados más al norte, y que o bien se añadían a la población ya existente, o bien se instalaban en espacios aún por colonizar. Y si lo lógico es que la gente se desplazara hacia el sur en línea recta, en nuestra zona se instalaría gente procedente de las actuales provincias de Palencia y Burgos. Pero apenas si existen documentos que sustenten la procedencia exacta de estas gentes. Sin embargo, recurriendo a la toponimia podemos comprobar, como ya pusieron de manifiesto autores como Serrano y Sánchez Albornoz¹⁹³, la frecuente repetición de nombres de poblaciones al norte y al sur de dicho río.

No obstante, en lo posible hay que hacer un estudio crítico y un seguimiento de estos términos, comparándolos con toda la documentación conservada de la época, para evitar caer en errores a los que nos puede llevar, sin ir más lejos, una mala transcripción del copista o escribano de turno. Pero hay casos que es evidente que fueron traídos por los emigrados desde su lugar de origen. Y ello no nos debe de extrañar si tenemos en cuenta que ha sido algo habitual en el curso de la historia y que tenemos ejemplos en todas las culturas, desde las más antiguas a las más modernas¹⁹⁴.

Ya de por sí la tipología de los topónimos que pretendemos explicar es muy diversa: hidrónimos y orónimos, hagiotopónimos y antropónimos, epónimos, topónimos referidos a flora, o nombres de origen y significado desconocido.

En cuanto a los antropónimos y hagiotopónimos, nombres que responden a personas o advocaciones de santos, no demuestran por sí solos que procedan de un lugar concreto, si bien sí nos puede dar una pista el hecho de que el nombre sea originario de una zona concreta o abunde en ella, o que la advocación se halle más o menos extendida en otro lugar.

Por lo que a la provincia segoviana se refiere, y al territorio de nuestra Comunidad más concretamente, resulta de gran ayuda el Plan de distribución de rentas en el cabildo catedralicio de Segovia, autorizado por el obispo, documento de 1 de junio de 1247¹⁹⁵ que fue elaborado con ocasión del reparto de prestimonios que desde las diferentes iglesias del obispado se efectuaban entre los miembros de la jerarquía eclesiástica. Y el de 14 de septiembre de 1247¹⁹⁶, que confirma la valoración anterior y sus perceptores. Entre los dos aparecen por primera vez la práctica totalidad de las poblaciones.

Pasamos pues a analizar caso por caso el posible significado o procedencia de los nombres de nuestros pueblos, algo que resulta relativamente claro en alguno de los casos, pero que en otros presenta una enorme dificultad.

¹⁹² Un defensor de la toponimia como recurso capaz de suplir la falta de documentación es BARRIOS GARCÍA, Angel, como demuestra con sus trabajos sobre *Toponomástica...* P. 115-134; y en *Repoblación de la zona meridional del Duero. Fases de ocupación, procedencias y distribución espacial de los grupos repobladores* en "Revista Studia Historica", nº 3, 1985. P. 33-82.

¹⁹³ SERRANO, L.: *El obispado de Burgos y la Castilla primitiva desde el siglo X al XIII*. Madrid. 1935, I. P. 353-355. SANCHEZ-ALBORNOS, Claudio: *Despoblación y repoblación del valle del Duero*. Buenos Aires. 1966. P. 378-386.

¹⁹⁴ Ya los cartagineses trajeron el nombre de su capital Cartago a nuestra península cuando fundaron Cartago Nova (Cartagena). Y qué decir de todos los topónimos europeos que fueron transplantados tal cual al continente americano tanto por españoles (Barcelona, Mérida, Valladolid, Cartagena, Toledo, Segovia, León,...), franceses (Nueva Orleans), ingleses (Nueva York),...

¹⁹⁵ APÉNDICE DOCUMENTAL, número XIX.

¹⁹⁶ APÉNDICE DOCUMENTAL, número XX.

ALDEASONA

Aparece en 1247 como *Aldea Sonna*. Se le relaciona etimológicamente con el nombre propio *Sonna*, al parecer de origen godo, bien porque así se llamara su repoblador¹⁹⁷, bien porque lo trajeran sus primeros pobladores procedentes del norte del Duero. De hecho este nombre aparece en diversos topónimos palentinos, como en Quintanilla de Onsoña (que se halla en el centro de la provincia) y en Fuentesuña (pago, fuente y arroyo de San Cristóbal de Boedo). Otro término que también tiene su homónimo en la provincia palentina es el de Fuentendrino, pago de Aldeasña que se repite como Fuente Andrino en el lugar de Villaherreros.

CALABAZAS DE FUENTIDUEÑA

La lógica nos hace pensar que este término se refiera a un lugar en el que se cultiva esta planta cucurbitácea, pero también tiene un homónimo con la misma raíz en el norte, como es el caso del Calabazanos palentino, junto a Villamuriel de Cerrato. Aparece ya en 1247 con este mismo nombre pero como *Calabaças*.

CASTRO DE FUENTIDUEÑA

El término castro es uno de los más abundantes en los topónimos de nuestro país, bien apareciendo simplemente como tal castro, bien en su diminutivo castrillo, o bien acompañado de algún nombre de varón o de otro cualquier otro apelativo. Y sobre todo es muy común en nuestra provincia y en la vecina vallisoletana. Es un término que deriva del latín *castrum*, y hace referencia a un lugar fortificado. En 1247 se le cita simplemente como *El Castro*.

En su término municipal se encontraba **San Juan de Cospedrazo**, ya despoblado a finales del siglo XVIII, y que en 1247 aparece como *Poz Pedrazo*, palabras que pueden derivar de pozo y del latín *petra*, piedra.

COBOS DE FUENTIDUEÑA

Posible procedencia del término castellano covo, que por el empleo que tiene en la documentación de la época viene a significar «espacio recientemente deforestado y puesto en cultivo». Aunque también se hace derivar del latín *covum*, cueva, agujero¹⁹⁸. Un Cobos de Cerrato encontramos en esta comarca palentina.

De difícil interpretación es el despoblado **Habuba**, que también aparece como *Nabuba*, que Martínez Díez sitúa en su término, próximo al de San Miguel de Bernuy, y que piensa que pudiera ser el que posteriormente se llamaría Las Centeneras. Pero no deja de ser una hipótesis, pues otro autor lo sitúa en el de Aldeasña. Quizás derive del mozárabe *habub*, «grano»¹⁹⁹.

¹⁹⁷ SIGUERO LLORENTE, Pedro Luis: *Significado...* P. 91.

¹⁹⁸ SIGUERO LLORENTE, Pedro Luis: *Significado...* P. 92.

¹⁹⁹ SIGUERO LLORENTE, Pedro Luis: *Significado...* P. 93.

COZUELOS DE FUENTIDUEÑA

También tiene su homónimo en la provincia palentina, en el que encontramos Cozuelos de Ojeda, lugar de Aguilar de Campóo. Por su terminología, algunos autores lo hacen derivar del diminutivo del latín *cos-tis*, que traduciríamos como canto o piedra pequeña²⁰⁰.

FUENTE EL OLMO DE FUENTIDUEÑA

La procedencia y significado del topónimo Fuente el Olmo es evidente, derivando del latín, y aunque con alguna pequeña variante siempre aparece de forma similar en la documentación antigua.

Tiene su homónimo dentro de la propia provincia segoviana, y era aldea perteneciente a la Comunidad de Villa y Tierra de Íscar, Villa que pasó a pertenecer a Valladolid tras la división administrativa de 1833.

FUENTEPÍÑEL

En el actual término municipal del pueblo palentino de Lantadilla existía una población con el nombre de Fuentepiñel que debió de ser destruida y quedar despoblada a raíz de la célebre batalla de Llantada (o Plantada) en 1068 entre los hijos de Fernando I, Sancho II de Castilla y Alfonso de León (el futuro Alfonso VI tras el asesinato de Sancho), con victoria del primero, y que supondría la práctica desaparición también de la población de Llantada²⁰¹. Resulta probable suponer que algunos supervivientes de aquel Fuentepiñel serían los fundadores del nuestro segoviano, pues emigrarían hacia las atractivas tierras situadas al sur del Duero siguiendo a Pedro Ansúrez, a quien Alfonso VI había ordenado repoblar las tierras de Valladolid, Cuéllar y sus inmediaciones con gentes traídas desde sus posesiones de la actual provincia palentina. Aquellos se establecerían en nuestro pueblo dándole el nombre del que dejaron junto al Pisuerga, habiendo importado también desde allí el nombre de Plantada, que aparece en un documento de 1191 cuando Alfonso VIII dona al monasterio de Sacramenia «*omnem hereditatem quam habeo in villari quod vocant Santmames, cum defesa mea que nominatur Plantada, quam ego dedi et incartauí Roderico Petri de Palenciola*», es decir, la heredad que tiene en San Mamés, con la dehesa de Llantada, que dio a Rodrigo Pérez de Palenciola. El único detalle que nos hace dudar de que sean el mismo término es el hecho de que en todos los documentos medievales y hasta bien entrado el siglo XVIII nunca aparece la *ñ* en la grafía de nuestro pueblo y sí se escriben con ella (o con doble *n*) otros términos como Fuentidueña, año, etc.

En el documento de 1 de junio de 1247 aparece como *Fuente Pilliel*, en tanto que en el del 14 de septiembre y en el Registro antiguo de heredamiento de los señores deán e cabildo de la yglesia de Segovia²⁰², confeccionado con informaciones reunidas entre los años 1290-1296, se le cita, de forma similar, como *Fuente Pelliel*. Resulta especialmente complicado adivinar si ésta era su verdadera denominación o fue el escribano quien le transcribió así por afinidad en el sonido entre la grafía *ñ* y *ll*.

²⁰⁰ GORDALIZA APARICIO, F. R. y CANAL SÁNCHEZ-PAGÍN, J. M.: *Toponimia...*

²⁰¹ VICENTE RENEDO, M.: *Lantadilla...* P. 2 y ss.

²⁰² APÉNDICE DOCUMENTAL, número XXIV.

Para Barrios García el término *Fuentepilliel* no se puede entender desde el punto de vista fonético y morfológico más que aceptando la presencia de grupos mozárabes, como sucede con otros apelativos como Oteruel, Valnuciel, Maderol, Mozodiel, Verzemuel, Moriel, Zapardiel, Maniel y otros que presentan una forma apocopada en el sufijo diminutivo²⁰³.

Siguero Llorente, sin embargo, tiene sus propias teorías para explicar la procedencia del término Fuentepiñel. Se inclina porque piñel derive de pinellu, pinillo, con lo cual lo podríamos traducir como «la fuente del pinillo», siguiendo con la tradición de añadir un nombre de árbol a la fuente en torno a la cual se asentarían los primeros pobladores (Fuente el Olmo, Fuente el Saúco, Fuente Rebollo, Fresno de la Fuente,...). El nombre, incluso, bien pudiera haber sido traído por repobladores procedentes de los Piñel (de Arriba y de Abajo) de la provincia vallisoletana. También existe la posibilidad de que Piniel fuera nombre de persona y con él se recordara al repoblador del lugar.

Pero abandonando hipótesis y volviendo a la documentación escrita, que es el mejor soporte en el que debemos de basarnos y apoyarnos, el topónimo Fuentepiñel evoluciona cronológicamente de la siguiente manera: *Fuente Pilliel* (1247), *Fuente Pelliel* (1247 y 1290), *Fuente Pinel* y *Fuentepinel* (mediados del siglo XVI²⁰⁴), y *Fuente Piñel* y Fuentepiñel, ya bien entrado el siglo XVIII. De hecho la referencia más antigua que conocemos en la que aparece con la grafía ñ (exceptuando una aislada de 1563) es de 22 de enero de 1715 y se trata de unos Papeles de la Fundación de Ánimas en los que podemos leer *fute. Piñel*²⁰⁵. En el Libro de Difuntos aparece por primera vez en 1731 como *Fuente Piñel*²⁰⁶. No obstante el sonido tardó en generalizarse porque en 1758 aún aparecen escritos oficiales con Fuentepinel.

Dentro de su término municipal se encuentra el despoblado de **San Mamés**, topónimo también de clara procedencia norteña. Por abundar en la coincidencia de topónimos, a poca distancia de Lantadilla se encuentra San Mamés de Campos, población de la que podrían proceder los que se asentaron en este actual despoblado.

FUENTESAÚCO DE FUENTIDUEÑA

El nombre de esta población, al igual que sucede con el de Fuente el Olmo, también tiene una clara procedencia latina, y hace referencia a «fuente o manantial del saúco», arbusto típico de las riberas de ríos y arroyuelos. El topónimo ha permanecido invariable desde sus orígenes, con sus términos juntos o separados, y así aparece en los documentos de 1247, como *Fuentesauco* en el primero, y como *Fuente Sauco*, y por partida doble, en el segundo.

En su actual término municipal se encuentra el despoblado de **Muñorroso**, que también aparece en los dos documentos de 1247, como *Munnoroso* en el primero, y

²⁰³ BARRIOS GARCÍA, Ángel: *Toponomástica...* P. 128. Mismo autor: *Repoblación...* P. 56.

²⁰⁴ Excepcionalmente aparece Fuentepiñel en el documento en el que Felipe II ordena a Gaspar de Salcedo en 1563 que averigüe el valor de las alcabalas de Fuentepiñel, Calabazas y Cozuelos en los años de 1558 a 1562. APÉNDICE DOCUMENTAL, número VI.

²⁰⁵ APFp *Testamentos. Legados. Documentos varios*. También hemos encontrado Fuentepiñel en Cozuelos, en el *Libro de Cuentas de Fábrica de la Iglesia de la Asunción (1636-1705)*. F. 85 v.

²⁰⁶ APFp *Libro de Difuntos (1º)*. P. 108.

como *Munno Roso* en el segundo. Su nombre haría referencia al nombre propio de su repoblador, Muño, y posiblemente a su apodo, por su apariencia física rojiza.

Madoz cita también el despoblado de **Las Quintanas**, junto a la divisoria municipal de Calabazas y Aldeasoña, y que en latín viene a significar «casas de campo».

FUENTESOTO

Similar a los casos de Fuente el Olmo y Fuentesauco, el nombre de Fuentesoto es de procedencia latina y es nombre compuesto de fuente y de soto, que en su acepción latina como saltus hace referencia a un bosque de ribera. Aparece en los dos documentos de 1247 de la misma manera escrito por separado y como *Fuente Soto*, si bien en el segundo también consta por partida doble.

El topónimo, al hacer referencia al lugar sobre el que se asienta la población, tampoco nos da ninguna pista sobre la posible procedencia de sus repobladores.

FUENTIDUEÑA

Siempre aparece en la documentación antigua con el mismo nombre, si bien con algunas pequeñas variantes. En 1135 como Fontedona; en 1137 como Fontedonam; y en 1247 figura como Fuenteduenna en el primero y como Fuente Duenna en el segundo. Es evidente que la primera parte del nombre deriva del latín fons, fuente, pero se desconoce cual es la procedencia de la segunda. Por apuntar algunas hipótesis, Sigüero Llorente dice que puede proceder de Fonte Domina, «la fuente de la señora», o bien de fonte de Onna, «fuente de Oña», y de esta población burgalesa derivarían sus repobladores²⁰⁷. Pero consideramos que son dos afirmaciones sin ningún soporte científico y tan peregrinas como la tradición de hacerlo derivar de fonte donna, «la dueña de las fuentes», haciendo referencia a las diversas poblaciones que con esta raíz hay en el alfoz sobre el que históricamente ha detentado su jurisdicción. A mediados del siglo XIX, en 1845, este nombre se añade a varios de los pueblos de nuestra Comunidad para evitar confusiones con otros con la misma toponimia del territorio español.

A un par de kilómetros de la población, a la derecha de la carretera que va a Sacramenia, se encuentran los restos de la ermita de la Virgen de Valcavado, topónimo habitual en la provincia palentina, destacando un monasterio cercano a Saldaña²⁰⁸.

MEMBIBRE DE LA HOZ

En un documento de 1089 se cita como Benvivere²⁰⁹; en la bula de 1123 en la que el Papa Calixto II dicta los límites de la diócesis de Segovia, aparece como Bebigure²¹⁰; en el de 1136 como Benvibre; y en los documentos de 1247 como Binbibre en el primero y como Benbibre en el segundo.

²⁰⁷ SIGÜERO LLORENTE, Pedro Luis: *Significado...* P. 96.

²⁰⁸ GORDALIZA APARICIO, F. R. y CANAL SÁNCHEZ-PAJÍN, J. M.: *Toponimia...* 1993.

²⁰⁹ GARCÍA LARRAGUETA, Santos: *Colección de documentos de la catedral de Oviedo*. Oviedo. 1962. P. 268.

²¹⁰ COLMENARES, Diego de: *Historia de Segovia*. Segovia. 1969. T. I. P. 229.

Tampoco se sabe con certeza la procedencia del nombre, y si algunos lo relacionan con el islámico *beni Bibere*, «hijo de Bibere»²¹¹, otros lo traducen como «bien vivir», bien sea referido a vivir de forma confortable, bien a vivir de forma recta desde el punto de vista religioso²¹².

Este nombre también se repite al norte del Duero en la provincia palentina, cerca de Carrión de los Condes, en la finca de Benevívere, en la que se fundó en 1165 un famoso monasterio.

PECHARROMÁN

En un documento de 1144 aparece como «*sernam de Prato Romano*», «*serna de Prado Romano*», y en otro de 1202 conservado en la catedral de Segovia se le llama *Pratis de Heicha Roman*, evolucionando en 1247 a *Pradecha Roman*²¹³.

Tampoco está clara la procedencia de este topónimo. Es posible que originariamente se refiera al «prado de Román», y que después se le añadiera *Heicha* referido a «hijo de»²¹⁴.

SACRAMENIA

El primer documento conocido en el que aparece Sacramenia es el de 943, en el que Asur Fernández, conde de Monzón, hace donación de «*fontem quem nuncupant Aderata in termino de Sacramenia*» (posiblemente Torreadrada)²¹⁵. En la bula de 1123 se la cita de forma similar como *Sagramenia*²¹⁶. En 1247 sólo aparece en el segundo y también como *Sagramenia*.

El topónimo se compone de dos términos claramente diferenciados procedentes del latín que son *sacra* y *moenia*, y que podemos traducir como «sagradas murallas», y no como «sagradas ruinas», que afirma Siguero Llorente. Quizás el nombre haga referencia a la existencia en la zona de algún pequeño eremitorio de época paleocristiana o visigoda, anterior por tanto a la invasión musulmana.

En el documento de 1247 aparece también el topónimo **Aldea Falcon**, un despoblado situado en el término de Sacramenia, cuyo nombre derivaría del latín *falco*, «halcón», y que hoy constituye el pago de **Fallalcón**.

SAN MIGUEL DE BERNUY

El nombre de esta población, consta de dos partes perfectamente diferenciadas. La más antigua es la de Bernuy, que responde al despoblado de este nombre existente aguas abajo del río Duratón, y que fue añadido como sufijo a la iglesia fundada en este punto con la advocación del santo arcángel que expulsó a Lucifer de los cielos, y que patroneaba a las tropas de los reinos cristianos en su avance reconquistador hacia el sur, en cuyo espíritu anidaba la idea de expulsar a los infieles de la Península.

²¹¹ HERNANSANZ NAVAS, Justo: *Fuentidueña y su alfoz*. Madrid. 1985. P. 41.

²¹² SIGUERO LLORENTE, Pedro Luis: *Significado...* P. 97.

²¹³ VILLAR GARCÍA, Luis Miguel: *Documentación Medieval de la Catedral de Segovia (1115-1300)*. Colección Textos Medievales, 12. Universidad de Salamanca y Univ. De Deusto. 1990.

²¹⁴ VILLAR GARCÍA, Luis Miguel: *Documentación...* SIGUERO LLORENTE, Pedro Luis: *Significado...* P. 98.

²¹⁵ SERRANO, Luciano: *Becerro gótico de Cardeña*. P. 363-364.

²¹⁶ COLMENARES, Diego de: *Historia...* T. I. P. 229.

Complicado resulta afirmar con certeza el origen del término Bernuy, a pesar de que se repite con asiduidad al sur del Duero, y concretamente tres veces en el arcedianato de Segovia y dos en el de Cuéllar. Hay autores que le relacionan con un Beranui (hoy Bernuy) del siglo IX de la comarca del Pallars, o con el Beranuy de comienzos del siglo XII del norte de Huesca, pensando en un origen de la zona central de Pirineo, y concretamente de la zona del Ribagorza o comarcas próximas, donde se usa con mucha frecuencia la desinencia uy en los topónimos²¹⁷.

En su término municipal se encuentra el despoblado de **Sarasona**, que aparece como Sarassona en los dos documentos de 1247.

TEJARES

Sólo aparece en el segundo documento de 1247, y ya como Teiares, nombre que, lógicamente, hará referencia a un lugar donde se fabricaban o elaboraban tejas.

TORREADRADA

Piensen los autores que se trata del Aderata que aparece en el documento de 943 ya citado en el que Asur Fernández hace donación de «fontem quem nuncupant Aderata in termino de Sacramenia»²¹⁸. En los de 1247 aparece en el primero como Tor Adrada, y en el segundo por partida doble, siempre como Torre Adrada. No se sabe con certeza de dónde deriva el término aderata, pero se repite con asiduidad en otros topónimos, como el cercano Adrados.

En el mismo documento de 943 aparece Ordiales, pago del actual término municipal de Torreadrada, transformado en **Urdiales**, en el que se sabe de la existencia de una ermita y se ha encontrado mucho material de derribo. Quizás proceda del latín hordeum, «cebada».

TORRECILLA DEL PINAR

En todos los documentos siempre aparece con este nombre relativo a «torre pequeña», pero ignoramos si se refiere a una torre defensiva, de la que en todo caso no ha quedado ningún vestigio, o a la torre de su primitiva iglesia parroquial. El apelativo del Pinar le ha sido añadido en época moderna.

VALTIENDAS

Es del único pueblo de la Comunidad del que no tenemos referencia documental antigua, no apareciendo en ninguno de los dos documentos de 1247. Tanto en el censo de 1528 como en el de 1591 aparece como Valdetiendas.

²¹⁷ BARRIOS GARCÍA, Ángel: *Repoblación...* P. 40. Para la última afirmación se apoya en ROHLFS, G.: *Le suffixe préroman -ué, -uy dans la toponymie aragonaise et catalane*. "Archivo de Filología Aragonesa", IV, 1952. P. 129-152.

²¹⁸ SERRANO, Luciano: *Becerro...* P. 363-364.

LOS VALLES DE FUENTIDUEÑA

Sí que aparece en los dos documentos de 1247, y en los dos con su actual nombre de Los Valles, que hará referencia a la configuración geográfica del espacio en el que está emplazado, un valle trazado por un pequeño arroyo que vierte hacia el río Duratón

VEGAFRÍA

Aparece siempre como Vega fria, tanto en el documento de 9 de julio de 1210 en el que Alfonso VIII señala los límites de la Comunidad de Villa y Tierra de Cuéllar como en los dos documentos de 1247. Su nombre hace referencia a vega, entendido como tierra baja, llana y fértil.

VIVAR DE FUENTIDUEÑA

Figura en los dos documentos de 1247, en el primero como el Vivar, y en el segundo en dos ocasiones, una como El Vivar, y la otra como El Bivar. Para Sigüero Llorente se llama así porque sus repobladores procederían del pueblo burgalés del mismo nombre patria del Cid. Hernansanz Navas, sin embargo, opina que sus repobladores procedían del riojano Nájera, y originalmente así se llamaría nuestro pueblo, pasando a llamarse Nájera de Vivar cuando pasó a manos del Cid tras la afrenta de Corpes²¹⁹.

3.2. La población a mediados del siglo XIII

Apoyándonos en los dos documentos de 1247 relativos al *Plan de distribución de rentas en el cabildo catedralicio de Segovia, autorizado por el obispo*, en los que, bien en uno, en el otro o en los dos, aparecen por primera vez, como ya sabemos, la práctica totalidad de las poblaciones de nuestra Comunidad, podemos hacernos una idea del volumen de población de cada una de ellas por la cantidad mayor o menor de dinero que cada iglesia había de abonar en el reparto de prestimonios a los miembros de la jerarquía eclesiástica.

FUENTIDUEÑA

En los dos documentos de 1247, Fuentidueña aparece desglosada en parroquias, figurando San Juan con *XI moravedis et XVIII dineros*; Santa Maria, con *XII moravedis et sexma.*; San Miguel, con *XV moravedis et IIII soldos et medio*; San Esteban, con *XIX moravedis minus XVIII dineros*, por un lado, y con *XV moravedis et IIII soldos et medio*, por otro; San Martín, con *XXI moravedis et IX soldos*; y San Salvador, con *XII moravedis minus IIII soldos et medio*.

²¹⁹ HERNANSANZ NAVAS, Justo: *Fuentidueña...* P. 69. Cuenta este autor que en la época de Alfonso VI los monjes de Silos levantaron la iglesia de la Magdalena, y alrededor de ella surgió el pueblo, que pasó a pertenecer a los infantes de Carrión, sobrinos de Pedro Ansúrez.. Cuando estos afrentaron a las hijas del Cid en el Robledal de Corpes, se vieron obligados, tras un pleito, a desagraviar al Cid con parte de sus bienes, y uno de estos fue este Nájera, que así pasaría a llamarse de Vivar, perdiendo con el tiempo su primer nombre.

Las causas de por qué el número de habitantes de la Villa nunca fue importante, a pesar de ser una población muy frecuentada, como hemos comentado, por algunos reyes, pueden ser varias, pero consideramos que su relativo alejamiento de cualquier vía de comunicación importante, y por consiguiente su aislamiento, hizo que no resultara en absoluto atractiva para la gente, como podía suceder con Peñafiel, Cuéllar o Sepúlveda, produciéndose el efecto contrario y experimentándose, por tanto, un proceso emigratorio en vez de inmigratorio.

ALDEASONÑA

No aparece Aldeasoña en el primer documento del 1 de junio y sí en el del 14 de septiembre, y paga *XXXIII moravedis et III soldos*. También aparece *Sonna*, que paga *XIX moravedis*, pero pensamos que no se refiere al mismo asentamiento y se trata de uno de los varios que formaron parte de nuestra Comunidad y que aún están sin localizar.

CALABAZAS

Calabazas sí se halla en ambos documentos, constando que en el primero paga *XIII moravedis* y en el segundo *XXV moravedis et III soldos*.

CASTRO DE FUENTIDUEÑA

Sí que aparece en los dos documentos de 1247, pagando en el primero *XV moravedis et III soldos et medio*, y en el segundo *VIII moravedis et medio*.

Dentro de su término municipal, el actual despoblado de **San Juan de Cospedrazo** también se encuentra en los dos documentos de 1247, constando que paga *III moravedis et medio*.

COBOS DE FUENTIDUEÑA

En el documento de 14 de septiembre de 1247 paga *XIII moravedis et VI soldos*.

El despoblado **Habuba**, que en el segundo aparece como *Nabuba*, y que Martínez Díez sitúa en su término, próximo al de San Miguel de Bernuy, paga *X moravedis minus XVIII dineros*.

COZUELOS DE FUENTIDUEÑA

Figura Cozuelos en los dos documentos de 1247, pagando en el primero *ration prestamera III moravedis fixos*, y en el segundo *XXV moravedis et III soldos*.

FUENTE EL OLMO DE FUENTIDUEÑA

Aparece en los dos documentos de 1247, en el segundo por partida doble, pagando *ration prestamera X mrs. tercia pars tercie clericorum*, en el primero, y *XXXII moravedis et VI soldos y X moravedis* en el segundo.

FUENTEPÍÑEL

Fuentepiñel figura en los dos documentos de 1247, y en los dos consta que paga *XXI moravedis et IX soldos*.

Dentro de su término municipal se encuentra el despoblado de **San Mamés**, que sólo aparece en el segundo documento y como *hereditate de Sancti Mametis*.

FUENTESAÚCO DE FUENTIDUEÑA

Fuentesauco también aparece en los dos documentos de 1247, y por partida doble en el segundo; en el primero consta una *ration prestamera XIX moravedis*, y en el segundo, *LII moravedis et III soldos* y los *XIX moravedis*.

En su actual término municipal se encuentra el despoblado de **Muñorroso**, que también aparece en los dos documentos de 1247, en ambos con *V moravedis et XVIII dineros*.

FUENTESOTO

Aparece en los dos documentos de 1247. En el primero consta una *ration prestamera XV moravedis et medio*, y en el segundo, por partida doble, con *XXVIII moravedis minus XVIII dineros*, y con los *XV moravedis et medio*.

MEMBIBRE DE LA HOZ

En los documentos de 1247 figura San Martín de *Binbibre* con *XXII minus VI soldos* en el primero y con *XL moravedis et medio* en el segundo.

PECHARROMÁN

Sólo aparece en el de 14 de septiembre, con *XLI moravedis et VI soldos*.

SACRAMENIA.-

Sacramenia sólo aparece también en el segundo documento, junto a sus parroquias de San Martín, con *XXXIX moravedis minus IIII soldos et medio*, y Santa Marina, con *XXIII moravedis minus IX dineros*.

También en éste consta **Aldea Falcon**, un despoblado situado en su término que debió de despoblarse muy pronto, con *XXVII moravedis*.

SAN MIGUEL DE BERNUY

En los documentos de 1247 aparece por partida doble en los dos, y en ambos se repiten las cantidades de *XXI moravedis et sexma* y de *V moravedis et quarta*.

El despoblado de **Sarasona** aparece en los dos documentos, en el primero con *II moravedis et X soldos et medium*, y en el segundo con *III moravedis minus IIII soldos et medio*.

TEJARES

Tejares figura sólo en el de 14 de septiembre de 1247 por *XVI moravedis et III soldos*.

TORREADRADA

Figura en los dos documentos de 1247, pagando en el de 1 de junio una *ration prestamera XVI moravedis et medium*, y en el de 14 de septiembre, en el que aparece por partida doble, paga *XXVI moravedis et XVIII dineros* en la primera y *XVI moravedis et medio* en la segunda.

TORRECILLA DEL PINAR

Igualmente, consta en los dos documentos de 1247, junto a *ration prestamera VII moravedis fixos* en el de 1 de junio, y por partida doble en el de 14 de septiembre, con *XXX moravedis et III soldos et III dineros* en la primera, y con *VII moravedis* en la segunda.

VALTIENDAS

Como ya hemos dicho, desconocemos si esta población es alguna de las que aparecen en los documentos de 1247 y que no hemos podido localizar, y que por alguna razón cambió de nombre con el tiempo.

LOS VALLES DE FUENTIDUEÑA

Aparece en los dos documentos de 1247, en el primero con *V moravedis et XVIII dineros*, y en el segundo con *V moravedis et XIII dineros*.

VEGAFRÍA

En los dos documentos de 1247 consta que paga *XI moravedis minus III soldos*.

VIVAR DE FUENTIDUEÑA

Figura en los dos documentos de 1247. En el de 1 de junio con *ration prestamera IX moravedis medietas tercie clericorum*, y en el de 14 de septiembre por partida doble con *XXIII moravedis et III soldos et medio* en la primera y con *IX moravedis* en la segunda.

3.3. Siglo XIV: Los «Años Malos» y la «Peste Negra»

Como ya hemos comentado, a las primeras décadas del siglo XIV se las llama en los documentos «años malos» a causa de las catastróficas cosechas que se recogieron en los campos de Castilla por culpa de las graves inclemencias climáticas que se sufrieron, lo que tuvo como consecuencia «...*muy grand fambre; é los omes moriense por las plazas é por las calles de fambre, é fue tan grande la mortandad en la gente, que bien cuidaran que muriera el cuarto de toda la gente de la tierra; e tan grande era*

la fambre, que comian los omes pan de grama...»²²⁰. Nuestra Comunidad no fue ajena a este desgraciado fenómeno y, quizás por ello, y para atraer pobladores a Fuentidueña, la infanta doña Isabel, hermana de Fernando IV, dicta un documento en 1308 en el que, «...por hacer bien y merced a todos los cristianos y cristianas moradores en la Villa intramuros, y a los que moraren en adelante...», les confirma todos las cartas y privilegios concedidos por sus antepasados, con todas las franquezas y libertades otorgadas, exonerándoles en adelante de todos los servicios que hubieren de prestar al rey²²¹. No obstante, la situación de los campesinos no mejora pues a las devastadoras cosechas se les suma la inestabilidad política durante el reinado siguiente, el de Alfonso XI (1312-1350), que es aprovechada por los nobles y grandes señores para intentar enriquecerse aún más, con el consiguiente aumento de las cargas impositivas sobre estas poblaciones.

Y para agravar aún más la situación entre los años 1349 y 1350 se extiende por todo el continente europeo y también por la cuenca del Duero la llamada «Peste Negra», «*la primera et grande pestilencia que es llamada mortandad grande*»²²², que se cebó sobre todo en los sectores más débiles y desfavorecidos de la sociedad. Todas estas circunstancias negativas es muy posible que ocasionaran la desaparición de algunas de las aldeas de nuestra Comunidad que hoy figuran como despoblados²²³.

Pero este asunto de los despoblados, que ha dado lugar a interpretaciones diversas, sigue siendo, en opinión de María Asenjo, una cuestión por debatir en profundidad, y en un estudio de la demografía en la Edad Media ofrece una relación de despoblados que aunque llega hasta el siglo XVIII, constata que la gran mayoría se localizan en el siglo XIV y principios del XVI, y concretamente entre 1358 y 1527, teniendo como referencia el censo de 1528. En el caso de la provincia de Soria, que es el que ella estudia con más detenimiento, y que bien podemos extrapolar a nuestra tierra, se puede comprobar que este asunto de los despoblados obedecen a causas estructurales que nos remiten a las condiciones de la pobreza del suelo de uso agrícola, al trabajo colectivo de los campos y a la facilidad de acceso a tierras de “roza” sobre las que seguir manteniendo los cultivos cuando las tierras labradas comenzaban a agotarse. Y no hay que despreciar el papel de las migraciones, teniendo en cuenta que la movilidad de la población, sea de forma individual, familiar o por grupos, de forma espontánea u organizada, adquiere un carácter particular en la Edad Media, tanto a las ciudades como a las nuevas tierras que se van ocupando con el avance reconquistador cristiano²²⁴.

3.4. Siglos XV y XVI: recuperación y expansión demográfica

En el siglo XV, a pesar de que durante el reinado de Enrique IV se sucedieron importantes avatares políticos, militares y religiosos, y de que no faltaron las malas cosechas y algunas epidemias, en sus últimas décadas se produce una lenta pero importante recuperación demográfica, lo que llevó no sólo a que algunas aldeas abandonadas fueran repobladas de nuevo, sino también a que se colonizaran y roturaran nuevas tierras.

²²⁰ *Crónicas de los Reyes de Castilla. Crónica de Fernando IV*. Volumen I. P. 119.

²²¹ APÉNDICE DOCUMENTAL, número XXV.

²²² *Crónicas de los Reyes de Castilla. Crónica de Alfonso XI*. Volumen I. P. 390.

²²³ CABRILLANA, Nicolás: *La crisis del siglo XIV en Castilla: la Peste Negra en el Obispado de Palencia*, en *Hispania*, nº 109. 1968. P. 245-258. Afirma que la peste fue especialmente virulenta en la zona de Paredes de Nava y Peñafiel.

²²⁴ ASEÑO GONZÁLEZ, MARÍA: *Demografía. El factor humano en las ciudades castellanas y portuguesas a fines de la Edad Media*. XXIX Semana de Estudios Medievales. Estella, 15 a 19 de julio de 2002. Gobierno de Navarra. Pamplona 2003.

Sabemos que en tiempos de este monarca, vivía en nuestra Villa un buen número de judíos, pues contribuían al obispado de Segovia con 1.000 maravedís²²⁵. Otra referencia sobre la población judía la tenemos en la visita que se hace a nuestras parroquias por parte del obispado en los años 1446 y 1447, cuando estaba siendo reparada la iglesia de Vivar, y en la que consta que los judíos prestan 500 maravedís para pagar a los maestros que estaban interviniendo en ella²²⁶. También se conserva un documento de 1480 en el que consta el maestre Isaac, judío vecino de Fuentidueña, como acreedor de varios vecinos de la zona de Sepúlveda²²⁷.

Es decir, que la población judía en vísperas de su expulsión en 1492 en nuestra Comunidad sería importante, pues los historiadores hablan de una cifra de 150.000 para el reino de Castilla. En cuanto a las actividades que desarrollaban hay que decir que la especialización en determinados oficios de cierta significación social, como los negocios financieros (se sabe que incluso llegaron a ser acreedores de algunos reyes, como Alfonso VIII tras la batalla de Las Navas de Tolosa), las profesiones liberales e intelectuales, el comercio o la artesanía, sería propia de una pequeña minoría. Pero la mayor parte vivirían de forma modesta, como sus vecinos cristianos, de las faenas agrícolas. En todo caso, sí que constituirían una comunidad separada de la cristiana y la musulmana desde el punto de vista jurídico, una microsociedad paralela a la sociedad cristiana, como afirma Luis Suárez Fernández.

A juicio de J. Pérez es esta autonomía el rasgo que conducirá a la desaparición del judaísmo español en 1492. Incluso sufrirían ciertas discriminaciones y una fuerte presión fiscal, pero dependían directamente del monarca y disfrutaban de cierta autonomía en sus aljamas, entidades con normas jurídicas y ordenanzas propias que regulaban la vida religiosa, social, judicial y económica de sus miembros, teniendo incluso jurisdicción penal. Pero nunca faltaron medidas discriminatorias y de intolerancia hacia los judíos, de los que se pretendía su conversión y asimilación religiosa, y su desaparición como comunidad autónoma. Pero la conversión no les aseguraba la inmunidad a estos nuevos cristianos, pues de muchos de ellos se dudaba y se pensaba que se habían convertido de forma ficticia e interesada. De hecho algunos conversos, en su afán por demostrar su integración en la religión católica, fueron los más proclives a perseguir después a sus antiguos correligionarios²²⁸. Conocemos a dos de estos judíos conversos de la Villa, Juan Suárez y Fernando Núñez, a los que en 1493 se ordena que se les devuelva por parte de los alcaldes y justicias de Peñafiel y Fuentidueña los bienes que vendieron al tiempo de su expulsión, abonando Juan y Fernando lo que por tales bienes les habían dado y las mejoras en ellos realizadas²²⁹. Entendemos que se convirtieron en el plazo de cuatro meses que tenían para hacerlo, previo a su expulsión definitiva en julio de 1492. Pero para los conversos la situación no fue nada cómoda en general, pendientes siempre de la amenaza de la Inquisición.

Tenemos que esperar al siglo XVI para tener una idea cierta y aproximada de la población que residía en nuestra Comunidad de Villa y Tierra, y ello gracias al censo de 1528, que es el primero que se conoce y que se conserva.

²²⁵ RÍOS, Amador de los: *Historia social, política y religiosa de los judíos en España*. Madrid. 1875-76. T. III. P. 596. Los de Cuéllar contribuían con 3.000, los de Pedraza con 1.200 y los de Coca con 700.

²²⁶ BARTOLOMÉ HERRERO, Bonifacio: *Una visita pastoral...*

²²⁷ APÉNDICE DOCUMENTAL, número XLII.

²²⁸ PEREZ, Joseph: *Historia de una tragedia. La expulsión de los judíos en España*. Editorial Crítica. Barcelona. 1993.

²²⁹ AGS Cancillería. Consejo General del Sello. Leg.149310, 35.

Aunque en los años anteriores al censo Castilla había sufrido un serio varapalo desde el punto de vista político como consecuencia de la derrota de los intereses comuneros tras la desbandada que se produjo en Villalar el 21 de abril de 1521, con la consiguiente pérdida de muchas de sus libertades y de la autonomía de que gozaba tradicionalmente, en los aspectos económico y demográfico se produce una expansión general, con un aumento de la población y un desarrollo significativo de la economía, confirmando los buenos presagios que auguraban las últimas décadas del siglo anterior.

Este censo tiene, como los que se efectuarán posteriormente, un trasfondo económico, pues se pretende saber el número de vecinos pecheros con el objeto de hacer un reparto equitativo de los maravedíes del Servicio Real en los lugares de la provincia segoviana, teniendo en cuenta su número de habitantes, su riqueza, sus labranzas y ganaderías, y los productos que obtenían de todo ello.

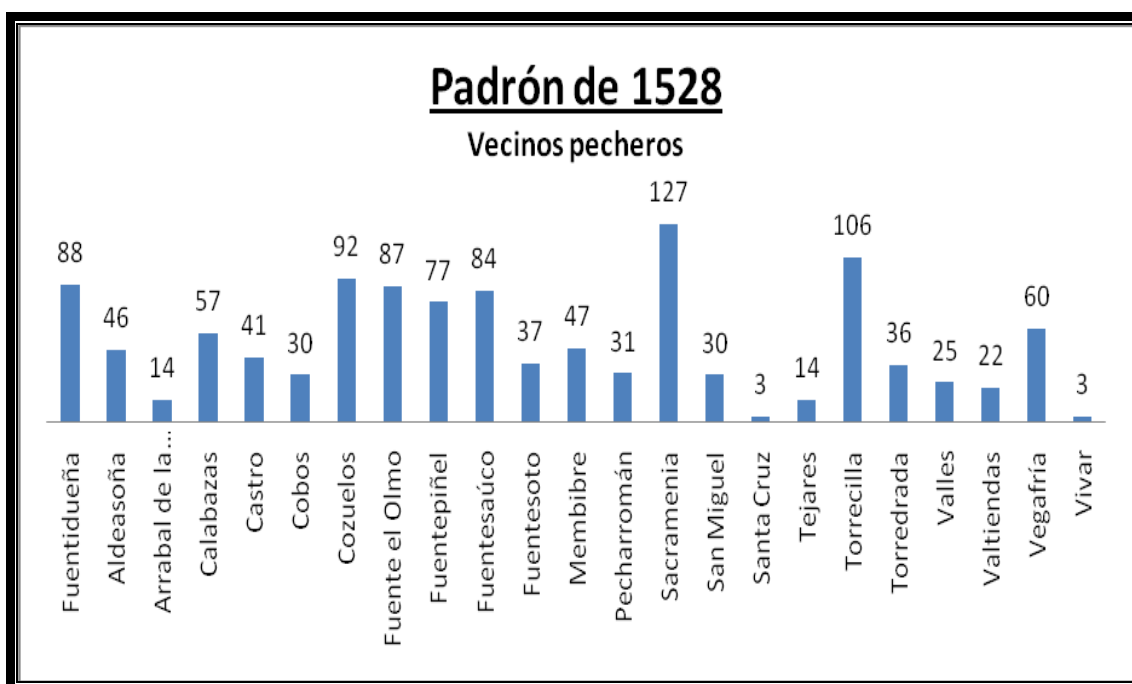
3.4.1. Padrón de 1528²³⁰

Población pechera de Fuentidueña y su alfoz

Fontidueña e su tierra con el Arrabal de la dicha Villa

<i>Lugares</i>	<i>Vecinos pecheros</i>	<i>Lo que pagaron de servicio</i>	<i>Lo que nos parece que deben pagar</i>
<i>Villa de Fontidueña</i>	88		
<i>Arrabal de la Villa</i>	14		
<i>Los Valles</i>	25		
<i>Fuenteelolmo</i>	87		
<i>Torrezilla</i>	106		
<i>Fuentepinel</i>	77		
<i>Coçuelos</i>	92		
<i>Vegafria</i>	60		
<i>Aldea Soma</i>	46		
<i>Calabaças</i>	57		
<i>El Bivar</i>	3		
<i>Fuent Sauco</i>	84		
<i>Menbibre</i>	47		
<i>Castro</i>	41		
<i>San Miguel</i>	30		
<i>Fuent Soto</i>	37		
<i>Torredrada</i>	36		
<i>Covos</i>	30		
<i>Pecha Roman</i>	31		
<i>Sagramenia</i>	127		
<i>Tejares</i>	14		
<i>Santa Cruz</i>	3		
<i>Valdetiendas</i>	22		
	1157 ²³¹	70.420 ms.	156.000 ms.

²³⁰ AGS *Parecer sobre la aberiguaçion de la vezindades de la provincia de Segovia*. Contadurías Generales. Legajo 768. Por lo que respecta a la actual provincia de Segovia su autoría se la podemos adjudicar a los funcionarios Juan de Figueroa y Jerónimo de Solís. Aunque también se le fecha en 1533 por las revisiones que se le efectúan en este año, nosotros respetamos la fecha de 1528 dado que estas revisiones no afectan a nuestra Comunidad de Fuentidueña. Lo transcribimos tal cual está en él escrito.

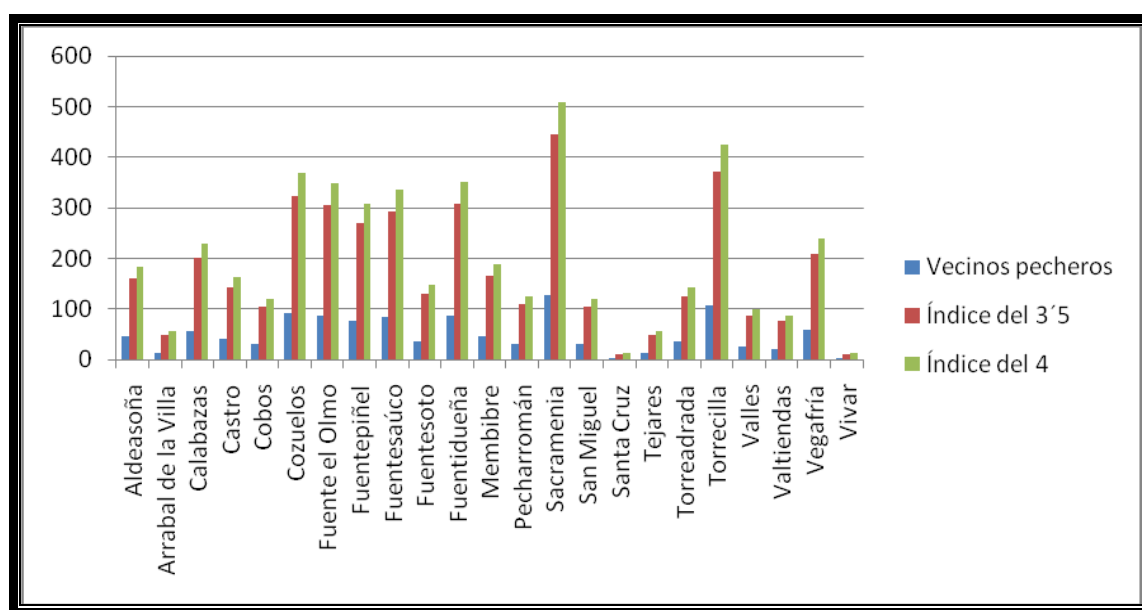


Como ya hemos comentado, estos censos que se realizan en la Edad Moderna, tienen siempre un trasfondo económico al estar motivados por la recogida de impuestos, y en realidad constan en ellos los vecinos pecheros y no el total de la población, con lo cual resulta especialmente complicado hallar las cifras reales del total del número de habitantes. Para ello se hace preciso utilizar un coeficiente habitante/vecino y hacer un cálculo aproximado. Por lo que hemos podido comprobar, en general este coeficiente oscila entre los 3'5-4 habitantes por vecino. Pero estos datos no son reales y conducen frecuentemente a errores evidentes cuando se les compara con los de otras entidades que sí que disponen de ellos. Además la cifra de pecheros tendía a engrosarse si la confeccionaba el gobierno central para así cobrar más, o a disminuirse si el recuento lo efectuaba el municipal para que las cargas fueran inferiores.

No obstante, en la tabla y en el gráfico siguientes vamos a hacer un cálculo de los habitantes que podía tener cada lugar teniendo en cuenta estas variables.

²³¹ En realidad suman 1157, aunque en el documento constan 1167 fruto de un error de los pesquisadores.

Lugares	Vecinos pecheros	Índice del 3'5	Índice del 4
Villa de Fuentidueña	88	308	352
Arrabal de la Villa	14	49	56
Valles (Los)	25	87	100
Fuente el Olmo	87	305	348
Torrecilla	106	371	424
Fuentepiñel	77	270	308
Cozuelos	92	322	368
Vegafría	60	210	240
Aldeasoña	46	161	184
Calabazas	57	200	228
Vivar	3	10	12
Fuentesaúco	84	294	336
Membibre	47	165	188
Castro	41	143	164
San Miguel	30	105	120
Fuentesoto	37	130	148
Torreadrada	36	126	144
Cobos	30	105	120
Pecharromán	31	109	124
Sacramenia	127	444	508
Tejares	14	49	56
Santa Cruz	3	10	12
Valtiendas	22	77	88
Total	1.157	4.050	4.628



3.4.2. Censo de 1591

<i>Pueblos</i>	<i>Vecinos</i>	<i>Pecheros</i>	<i>Hidalgos</i>	<i>Clérigos</i>	<i>Reli- giosos</i>	<i>Habitantes/Índice</i> <i>3,5 - 4</i>
<i>Los Valles</i>	32	31		1		112 128
<i>Fuente el olmo</i>	65	62	1	2		228 260
<i>Torrezilla</i>	74	72		2		259 296
<i>Fuente pinel</i>	71	70		1		249 284
<i>Cozuelos</i>	92	90		2		322 368
<i>Vega fría</i>	82	81		1		287 328
<i>Aldea soma</i>	44	43		1		154 176
<i>Calavazas</i>	77	76		1		270 308
<i>El binar</i>	9	8		1		32 36
<i>Fuente sauco</i>	96	93	1	2		336 384
<i>Menbibre</i>	38	36	1	1		133 152
<i>Castro</i>	51	50		1		179 204
<i>S. miguel</i>	28	27		1		98 112
<i>Fuente soto</i>	53	52		1		186 212
<i>Torreadrada</i>	56	55		1		196 224
<i>Cobos</i>	35	33	1	1		123 140
<i>Pecharroman</i>	44	43		1		154 176
<i>Sagrameña</i>	148	141		4	3	518 592
<i>Tejares</i>	21	20		1		74 84
<i>Santacruz</i>	2	2				7 8
<i>Valdetiendas</i>	60	59		1		210 240
<i>El Arrabal de Fuentidueña</i>	23	23				81 92
MONTA	1.201	1.167	4	27	3	4204 4804

Del análisis de ambas tablas se puede deducir que la Comunidad de Fuentidueña tenía un peso demográfico relativamente importante dado lo reducido de su territorio y la escasa población existente en la Villa, a diferencia de otras Comunidades castellanas donde la ciudad, en el caso de Segovia, o la villa respectiva, destacaban bastante demográficamente hablando en relación con las aldeas de sus alfores. En nuestro caso, son las aldeas las que más población aportan, pudiendo separar tres grupos bien definidos: el de los que pasan de los 70 vecinos: Sacramenia, Torrecilla, Cozuelos, Fuentesauco, Fuente el Olmo y Fuentepiñel; el de los que no llegan a los 20: El Vivar, Tejares, Arrabal y Santa Cruz; y el del resto, con poblaciones intermedias.

Por alguna circunstancia que desconocemos, quizás con motivo de algún pleito, el 9 de diciembre de 1563, el rey Felipe II encarga a Gaspar de Salcedo que averigüe el valor de las alcabalas de los lugares de Fuentepiñel, Calabazas y Cozuelos entre los años 1558-1562, así como de la vecindad que había en cada uno de ellos. Quizás sólo se llevó a cabo el encargo en Fuentepiñel, pues en el expediente tan sólo aparece la relación de vecinos de esta población, que asciende a 73, a los que se añaden 7 viudas y 15 menores²³².

²³²AGS *Inventario de Expedientes de Hacienda*. Expediente de 66 folios. 2ª serie. Legajo nº 279. Folio 5º. Pleito de 1563, siendo señor de Fuentidueña don Antonio de Luna. APÉNDICE DOCUMENTAL, número LII.

Otra prueba del incremento de población en estos años la tenemos en el hecho de que sea necesario roturar nuevas tierras. Como muestra, el legajo en el que consta lo que pagan varios vecinos de Fuentepiñel, junto a otros pueblos vecinos, al Tesorero General de Su Majestad por las tierras baldías que les vendieron entre 1585 y 1587²³³, y que sin duda alguna serían roturadas y cultivadas.

A través de los pleitos civiles, criminales y fiscales que la Inquisición llevaba a cabo en Valladolid, se han elaborado dos censos de la población morisca que había en nuestro territorio a finales del siglo XVI y sabemos que en 1581 había 107 en Fuentidueña, 12 en Cozuelos y 5 en Calabazas²³⁴, y en 1594 en Fuentidueña había crecido el número hasta los 134 y aparecían 6 en Torrecilla²³⁵. Tenemos que pensar, pues, que en algo sí se vio afectada nuestra Comunidad tras la cédula real del 28 de diciembre de 1609 que decretó la expulsión de los moriscos de Castilla, al igual que venía sucediendo en el resto del reino de España²³⁶. No obstante, no todos los moriscos fueron expulsados, y sabemos por un documento de 22 de septiembre de 1610 que algunos permanecieron en nuestros pueblos tras los informes remitidos por los prelados al Consejo de Estado, a petición del obispo de Segovia que pedía una excepción en la expulsión, informes en los que se hacía constar que se comportaban “notoriamente como buenos cristianos” tras examinar su vida y costumbres. Esto sucede, al menos, con veintiuna familias de Fuentidueña y otra de Torrecilla²³⁷.

3.5. Siglo XVIII

3.5.1. Censo de Campoflorido

En 1712 el Marqués de Campoflorido ordena la realización de un censo que es el primero del siglo XVIII, y que tuvo como fin concreto el conseguir que el repartimiento de los impuestos se hiciera de forma más equitativa entre todos los pueblos del territorio nacional. Aunque, como decimos, los datos hacen referencia a 1712, sus resultados permanecieron vigentes hasta 1717. Con todos ellos se formó un legajo al que se le dio por título *Vecindario General de España*. Por lo que respecta a las poblaciones de nuestra Comunidad obtiene los siguientes datos:

<u>Población</u>	<u>Vecinos</u>
-Fuentidueña:	18
-Aldeasoña:	13
-Calabazas:	13
-Castro de Fuentidueña:	12
-Cobos de Fuentidueña:	6
-Cozuelos de Fuentidueña:	24
-Fuente el Olmo de Fuentidueña:	17
-Fuentepiñel:	14
-Fuentesauco de Fuentidueña:	18
-Fuentesoto:	9
-Membibre de la Hoz:	9

²³³ AGS *Contadurías Generales*. Legajo 365-2. *Venta de tierras baldías. Fines del siglo XVI*.

²³⁴ AGS. *Cámara de Castilla*. 2183.

²³⁵ AHN *Inquisición*. 2109.

²³⁶ LE FLEM, Claude y Jean-Paul: *Censo de moriscos en Segovia y su provincia en 1594*. Rev. *Estudios Segovianos*. Segovia. 1964.

²³⁷ AGS. Estado. 2640. Folio 295.

-Pecharromán:	14
-Sacramenia:	31
-San Miguel de Bernuy:	19
-Tejares:	5
-Torreadrada:	18
-Torrecilla del Pinar:	12
-Valtiendas:	23
-Valles de Fuentidueña (Los)	5
-Vegafría:	16
-Vivar de Fuentidueña:	2

En general todos los investigadores que han trabajado con este censo son de la opinión de que las cifras que ofrece no son apenas fiables ya que son anormalmente bajas, aun en el caso de que se añadieran viudas, pobres y vagabundos. Tan sólo lo hacemos costar por curiosidad, pero es evidente que las ocultaciones de vecinos son muy grandes, para así pechar menos, por lo que le obviarnos en nuestra investigación.

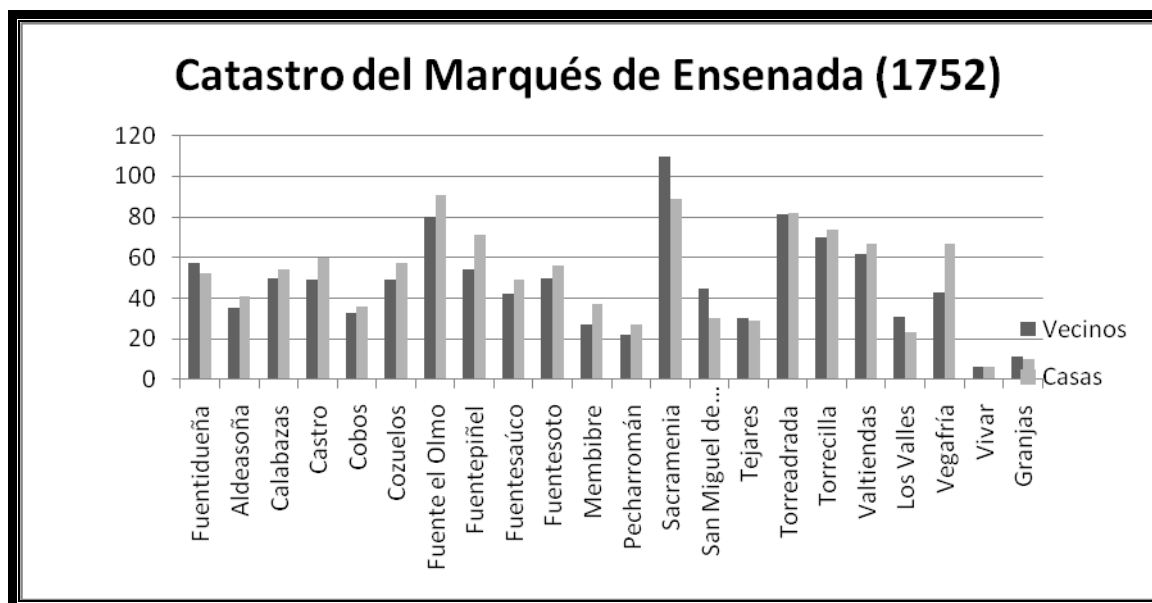
3.5.2. La población en el Catastro del Marqués de Ensenada (1752)²³⁸

Con los datos de las respuestas veintiuna y veintidós, de las que ya hemos dejado constancia en su momento, podemos confeccionar una tabla con la que hacernos a la idea de las dimensiones y del número aproximado de habitantes que podía tener cada pueblo a mediados del siglo XVIII, con las reservas oportunas.

Población	Vecinos	Casas
Fuentidueña	57 (más 6 viudas)	52
Aldeasoña	35	41 (8 sin habitar)
Calabazas	50 (incluidas 6 viudas)	54
Castro	49 (incluidas 6 viudas)	60
Cobos	33	36
Cozuelos	49	57
Fuente el Olmo	80	91
Fuentepiñel	54	71
Fuentesauco	42	49 (más 5 arruinadas)
Fuentesoto	50 (incluidas 6 viudas)	56
Membibre	27	37 (incluidas 3 arruinadas)
Pecharromán	22	27
Sacramenia	110	89 (más 2 arruinadas)
San Miguel de Bernuy	45 (incluidas 8 viudas)	30
Tejares	30	29
Torreadrada	81 (incluidas 4 viudas)	82
Torrecilla	70 (incluidas 9 viudas)	74 (incluidas 8 arruinadas)
Valtiendas	62	67
Los Valles	31	23
Vegafría	43	67 (incluidas 10 arruinadas)
Vivar	6	6 (más 5 arruinadas)
Granjas	11	10

²³⁸ AHPSg *Catastro del Marqués de la Ensenada. 1752.*

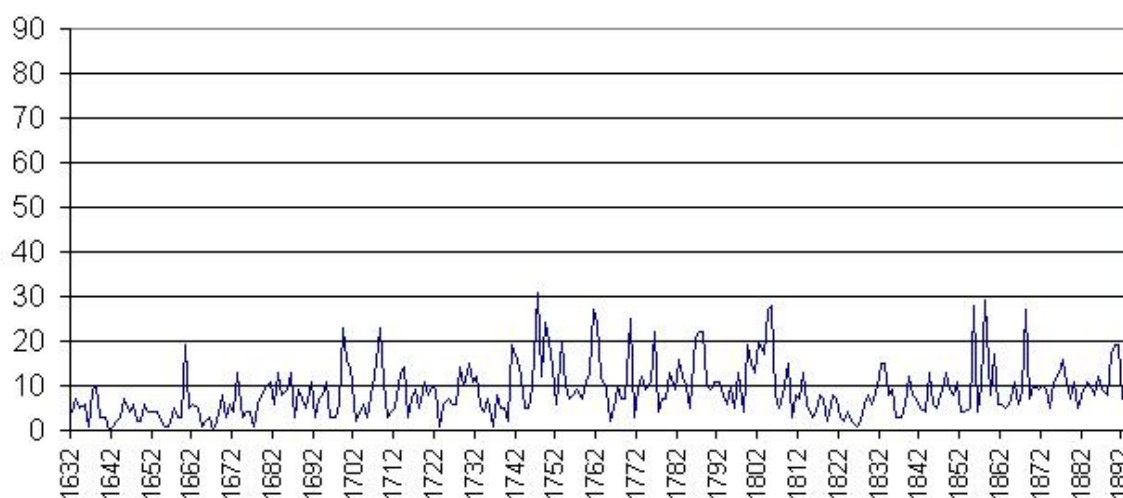
Como vemos, en algunos lugares había más vecinos que casas (Fuentidueña, Sacramenia, San Miguel de Bernuy o Los Valles), sucediendo en la mayoría de los casos al revés (sobre todo en Vegafría, Fuentepiñel, Membibre, Castro, Fuente el Olmo,...), lo que denotaría una pérdida de población en los últimos años, con abandono incluido de algunas casas y su consiguiente ruina.



A finales del siglo XVIII, no obstante, se produciría un aumento de la población en la comarca, como lo prueba el hecho de que la justicia, el concejo y los vecinos de Sacramenia piden que se les conceda permiso y licencia para convertir en labrantío noventa obradas del terrazgo erial situado en la ladera de la cuesta del Torrejón, que es propio del común²³⁹.

3.5.3. Tabla de defunciones en Fuentepiñel entre 1632 y finales del siglo XIX.

DEFUNCIONES



²³⁹ AHN Consejo de Castilla. Legajo 1581. Consejos, 27304. Exp. 1.

4. ECONOMÍA Y SOCIEDAD

4.1. Actividades agropecuarias

En opinión de Barrios García, que nosotros compartimos, es fácil de suponer que la mayor parte de los primeros repobladores que fundaron u ocuparon nuestros pueblos serían hombres del campo procedentes de las tierras del norte que vieron en éstas del sur, recientemente conquistadas, un reclamo y una oportunidad no sólo por la escasa población existente aquí sino también porque, precisamente para hacerlas más atractivas, se dotaba a estos pobladores de una serie de garantías jurídicas personales por asentarse en zonas de frontera.

Sin descartar, entonces, que alguno de estos primeros repobladores fueran componentes de los ejércitos cristianos, la mayoría eran campesinos, y fueron ellos los que dieron origen y organizaron estas comunidades económicas de aldea, y que constituyeron la base de la formación social. Esta actividad económica pronto se fue diversificando y a las actividades agrícolas se le fueron añadiendo las ganaderas, las forestales, la artesanía y el comercio. Con el tiempo, en los siglos XIII y XIV, la ganadería fue tomando un gran auge, sobre todo tras la constitución de la Mesta, equiparándose e incluso superando a la agricultura.

Estas comunidades aldeanas, pues, se fueron así consolidando y al lado de las posesiones individuales de carácter familiar fueron surgiendo las de carácter colectivo del común de los habitantes de cada aldea, constituyendo el marco básico de producción y reproducción de la vida social.

Pero esta consolidación de las aldeas, que aseguraba su pervivencia y estabilidad, no conllevaba unas relaciones de igualdad entre sus moradores, sobre todo con la aparición de los excedentes en la producción. Poco a poco las desigualdades serán mayores y se irán imponiendo las clases sociales. Pero el primer elemento de desigualdad social viene marcado por los diferentes aparatos del poder feudal, representados inicialmente por los grandes señores que dirigieron y organizaron la repoblación. Estos señores confiscarán una gran parte de estos excedentes productivos exigiendo las rentas feudales.

Estos concejos, pues, irán sufriendo una cada vez mayor explotación económica, sobre todo en función de su subordinación política, bien al rey directamente, bien a los grandes señores, es decir, bien sean concejos de realengo, bien de señorío.

Su organización social estará supeditada entonces a estos condicionantes económicos, con la aparición de las clases sociales y la posible conflictividad surgida entre ellas. El grupo de moradores se irá diversificando cada vez más entre propietarios de los medios de producción, productores, artesanos, comerciantes, miembros del estamento eclesiástico, y los grupos de judíos y mudéjares que se van extendiendo por alguno de nuestros pueblos. También tenemos que tener en cuenta los resortes del poder político local, con el concejo de la villa y los concejos de las diversas aldeas, con sus oficiales mayores y menores que participarán en las decisiones y en el reparto del poder concejil²⁴⁰.

²⁴⁰ MONSALVO ANTON, José María: *Concejos castellano-leoneses y feudalismo (siglos XI-XIII). Reflexiones para un estado de la cuestión. Studia Historica. Historia Medieval*, 10, 1992. pp. 203-243. PASTOR DE TOGNERI, Reyna: *Relaciones de poder, de*

Tradicionalmente, uno de los aspectos económicos más importantes a tener en cuenta en nuestra sociedad son las cargas impositivas, que han sido motivo de descontento y de frecuentes pleitos, sobre todo en épocas de escasez. Así, por un documento de 8 de noviembre de 1452, fechado en Segovia, sabemos de la querella entre el obispo y don Pedro de Luna, señor de Fuentidueña y alcaide de la fortaleza, sobre los diezmos y las rentas «...por la mucha necesidad y hambre que hay en sus vasallos...» En otro posterior, de 6 de agosto de 1453, aparecen las cláusulas de don Pedro de Luna para dejar sacar y cobrar los diezmos y rentas del obispo, para librarse del entredicho y la excomunión puestos sobre dicha Villa²⁴¹.

A veces, no sólo eran los agentes atmosféricos los culpables de las malas cosechas. Por un libro de cuentas de Aldeasoña sabemos que en 1651 hubo una plaga de langosta pues aparece una anotación con 17 reales, los que «se acordó se contribuyese para cuando se anduvo la langosta»²⁴². En Fuentesauco se celebra desde tiempo inmemorial una misa con procesión en el pago conocido como la Olma de la Virgen, como a un kilómetro del pueblo en dirección a Fuentepiñel, en la que se venera y agradece a la Virgen del Rosario su intercesión para erradicar también una plaga de langosta. Cuenta la tradición que un año fue tal la invasión de este insecto, que amenazaba con destruir toda la cosecha, por lo que se sacó en procesión a la Virgen, a cuyo paso dicho animal iba alzando el vuelo y alejándose. Hoy en día la vieja olma ha desaparecido víctima de la grafiosis, pero la misa se sigue celebrando la víspera de San Eusebio, cuya festividad se celebra el 21 de junio²⁴³.

A finales del siglo XVIII, en 1791, se publican unas Memorias políticas y económicas sobre los frutos, comercio, fábricas y minas de España, en cuyo tomo XIII se hace un inventario de lo que se refiere a la provincia segoviana. Y consta que en el “partido de Fuentidueña” se fabricaban lienzos con el cáñamo de la cosecha propia en Aldeasoña, en Cobos, en Cozuelos, en Membibre, en Torrecilla del Pinar y en Vivar, siendo ordinarios y distribuidos en tres clases. La labor del hilado la hacían básicamente las mujeres, quienes pasaban sus conocimientos a sus hijas. Y del poco cáñamo que se cogía en Vegafría y en Fuentepiñel se hacían sogas²⁴⁴.

4.2. Cargas impositivas

4.2.1. Impuestos eclesiásticos

El estamento eclesiástico disfruta desde la más remota antigüedad de un entramado impositivo que grava, a veces de forma excesiva, a todos los fieles para cubrir las necesidades materiales de sus ministros y para poder mantener y sustentar el culto religioso.

producción y parentesco en la Edad Media y Moderna: Aproximación a su estudio. Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Madrid. 1990. pp. 107-170.

²⁴¹ SANZ Y SANZ, Hilario: *Catálogo...*

²⁴² APA *Libro de Cuentas de Fábrica de la Iglesia (1610-1659)*.

²⁴³ San Eusebio fue uno de los principales defensores del catolicismo contra la herejía arriana, sobre todo en los concilios de Antioquía. Nació en Samosata, hoy Samsat, en Turquía, de donde llegó a ser obispo desde 361 a 380. Tuvo una estrecha amistad con San Gregorio Nacianceno y San Basilio. Murió víctima de la saña de una mujer arriana que le arrojó una teja desde un balcón.

²⁴⁴ LARRUGA, Eugenio: *Memorias políticas y económicas sobre los frutos, comercio, fábricas y minas de España*. Tomo XIII. Madrid. 1791. P. 224.

4.2.1.1. El diezmo

El diezmo era la herramienta más conocida e importante del sistema impositivo de la Iglesia española. Consistía en donar a la institución eclesiástica la décima parte de toda la producción agrícola y ganadera anual, así como de las riquezas y de los bienes obtenidos. Esta práctica se venía realizando ya desde los primeros momentos del cristianismo, si bien de modo voluntario, y sólo se aplica con carácter obligatorio y universal a partir del siglo XIII. Hasta tal punto llegaba esta obligatoriedad que si era necesario se coaccionaba con pena de excomunión a los defraudadores, previa amonestación. Y por si esto no era suficiente, la unión Iglesia-Estado imperante hacía que fueran las propias leyes civiles, como el *Fuero Real* o *Las Partidas*, las que impusieran la obligación de diezmar. Con los años se fue rebajando este deber de diezmar a raíz de las exenciones que algunas instituciones iban obteniendo, sobre todo entidades eclesiásticas como monasterios, hospitales, conventos y otras. En el caso de la vicaría de Fuentidueña, en lo relativo a la cosecha de granos del año 1794, el porcentaje de exención ascendía a un 9'09 %²⁴⁵. Por un Decreto de las Cortes de 29 de julio de 1837 se suprimió esta normativa. Pero el fuerte arraigo de la fe hizo que diezmar se siguiese considerando un deber religioso y moral para todos los cristianos.

Fue la Desamortización de Mendizábal la que anuló este precepto y la que suprimió las órdenes y comunidades religiosas, los monasterios y conventos, convirtiendo en bienes nacionales todas las propiedades del clero secular, excepto las pertenecientes a capellanías o beneficios, los templos, las catedrales, las casas parroquiales, los seminarios y los palacios episcopales. Estos bienes pasaron a ser administrados por unas juntas diocesanas que debían venderlos en un plazo de seis años y con cuyo producto se mantendría la Iglesia, creándose además un repartimiento a toda la Nación que se llamó «contribución del clero»²⁴⁶.

La consecuencia de todo esto fue la drástica reducción de los ingresos eclesiásticos, pues, efectivamente, 1837 es el último año en que se diezma con normalidad, desapareciendo o reduciéndose sobremanera las cantidades recogidas en las cillas en 1838. Todo ello conduce a una situación de penuria a los religiosos, y casi de miseria a los más modestos, hasta que el Estado se compromete a pasarlos una cantidad mensual con cargo a los Presupuestos Generales, previa reclamación de la Iglesia española contra esta medida y zanjarse las diferencias con el Concordato de 1851, a través del cual ésta renuncia a los bienes desamortizados a cambio de una consignación perpetua para el sostenimiento del clero y del culto.

Como referente, y aunque sea ya de muy avanzado el siglo XVII, exponemos aquí el sistema de diezmar que se usaba en Fuentepiñel, y que conocemos por un escrito de 1696 que consta en la introducción del *Libro de Tazmías* y que dice así: «Las costumbres en diezmar y modo de partir la cilla en este lugar es como se sigue. Todo el pan que cogen los labradores de este lugar en los términos de los de los convecinos, siendo aguas vertientes a éste, es el diezmo de aquí. Si a alguna tierra la coge el coto en su derecho, toda o parte de ella es del mismo modo el diezmo de este dicho lugar. En lo demás, que cogen fuera de divisa y aguas vertientes, es de este modo: en los lugares de Fuentesauco, término de Muñorroso, Torrecilla, Fuente el Olmo y Los Valles, la

²⁴⁵ BARRIO GOZALO, Maximiliano: *Estudio socioeconómico de la iglesia de Segovia en el siglo XVIII*. Segovia. 1982. P. 98.

²⁴⁶ ORDUÑA REBOLLO, Enrique: *Evolución histórica de la Diputación Provincial de Segovia (1833-1990)*. Segovia. 1991. Págs. 66-67.

mitad para la cilla de cada lugar, y de éstas es la décima parte para el cura por razón de hacer la divisa y mejoras y la otra mitad es para esta cilla. En la mitad que toque como en los lugares dichos al de Calabazas tiene el cura de este lugar dos fanegas de cada especie de pan de mejora y no saca más. El lugar de Cozuelos es rejas vueltas con éste, de suerte que lo que cogen los labradores de aquél en éste, lo diezman aquí enteramente, y lo mismo los de éste en aquél. De lo que saca el cura la décima parte por dicha razón. Lo que es pie de altar como cáñamo, garbanzos [...] mitad la feligresía y mitad el terrazgo. Lo demás consta en las tazmías. Advirtiéndose que la cerca de San Mamés es pie de altar y la mitad de la cerca de Muñorroso laboreándola vecino o estante de este de Fuentepiñel». Y se añade a continuación posteriormente: «Todo lo que no consta de tazmía es pie de altar, como el queso que se hace después de San Pedro, y todo lo que se hace el primer día»²⁴⁷.

También sabemos que en Fuentepiñel no se dieztaba todo a la vez, sino que se hacía a lo largo del año a medida que se recogían los productos. Así, el día de San Pedro, 29 de julio, era la tazmía de los corderos, la lana y el queso, llamada de menudos. A mediados de octubre se hacía la tazmía montonera, también conocida como de granos o de pan mayor y menor, en la que se dieztaban el trigo, la cebada, el centeno, la avena, la rubia y las apreciaduras. Y a finales de este mes se dieztaba el mosto²⁴⁸. Los productos recaudados se almacenaban en las cillas o dezmatorios, construcciones que a veces se adosaban a las iglesias. Al encargado de recoger y guardar estos productos se le llamaba cillero o tercero, el cual los custodiaba hasta que se efectuaba el reparto entre los que tenían derecho a ello.

De la forma de efectuar el reparto y de lo que correspondía a cada cual de lo obtenido con los diezmos en Fuentepiñel, ya hemos dejado constancia al hablar del Catastro del Marqués de Ensenada. El reparto del diezmo en la diócesis de Segovia evolucionó con el paso del tiempo, y a mediados del siglo XVIII se dividirá casi a partes iguales en tres tercios entre el cura párroco (33'33 %), que en algunas cillas lo reparte con el beneficiado; la mesa episcopal y capitular (30 %); y las tercias reales (16'67 %), el cuartillo de la mesa episcopal (8'33 %) y el cuartillo de la fábrica de las iglesias (8'33 %). Por lo que respecta a la vicaría de Fuentidueña, consideradas las 28 cillas, el reparto entre 1700 y 1782 era del 22'48 % para los beneficios curados, el 11'80 % para los beneficios simples, el 9'55 % para el cabildo de canónigos, el 22'26 % de la dignidad episcopal, el 0'60 % para el rey, el 16'07 % para el señor jurisdiccional, 8'63 % para la fábrica de las iglesias, el 3'33 % para el arcedian y el arcipreste, el 2'12 % para monasterios y conventos, el 2'08 % para los hospitales, y el 1'58 % para otros²⁴⁹.

De la parte correspondiente al cura de forma privativa, los llamados diezmos de «pie de altar», tenemos el ejemplo de Aldeasóna en la segunda mitad del siglo XVIII, donde se hace la siguiente relación:

«-Pan de cercados: el diezmo de todo el pan que se coja en tierras cercadas es propio del cura sin dar parte a otro acreedor.

-Añinos: el diezmo de la lana de los corderos llamados añinos es sólo del cura.

²⁴⁷ *Libro de Diezmos (1695-1783)*. Hemos adaptado la ortografía y los signos de puntuación a nuestros días.

²⁴⁸ Las apreciaduras eran lo que se cobraba de las soldadas de los criados, de las crías de ganados mayores y de los palomares. El cura también cobra «de mejora» 4 fanegas de trigo, 6 de avena, 2 arrobas de la rubia y 8 del mosto y los orujos, 3 corderos, un vellón de lana y un queso. Aunque menos, el cillero también cobra su parte. Datos que constan en el inicio del *Libro de Diezmos (1784-1838)*.

²⁴⁹ BARRIO GOZALO, Maximiliano: *Estudio...* P. 118-120.

- Queso después de San Pedro: el diezmo del queso que se hace desde el día de san Pedro en adelante es sólo del cura.
- Crías: el diezmo de crías mayores y menores, cuya costumbre es al presente de las mayores 12 maravedíes y de las menores 6, y es del cura sólo.
- Rubia de cercados: el diezmo de la rubia cogida en tierras cercadas es sólo del cura.
- Pobos, colmenas y palomares: es sólo para el cura el diezmo de pobos, huertas, colmenas, y si a mano se riega 6 maravedíes, si por regadera el [xmo.] de las especies que tenga, y de los palomares, de cada uno 12 maravedíes.
- Cáñamo: el diezmo del cáñamo, sólo el cura, sin dar parte a otro acreedor.
- Uva cercados: el diezmo de la uva que se coge en los cercados es sólo del cura.
- Alcaceres: el diezmo de los alcaceres aunque no sean de tierras cercadas es sólo del cura.
- Pollos & c^a: el diezmo de pollos, gansos y lechones se parte entre cura y beneficiado cuando éste reside, y no residiendo se lo lleva sólo el cura.
- Fruta & c^a: el diezmo de frutas, ajos, cebollas y demás legumbres también son de ambos clérigos, en la manera que se dice en los pollos & c^a.
- Garbanzos: el diezmo de garbanzos.
- Arroturas: el diezmo del primer fruto que dan las tierras nuevamente labradas.
- Queso de Dios: es del cura el queso que se hace el día primero, por llamarle queso de Dios»²⁵⁰.

4.2.1.2. Derechos parroquiales o de estola

Se llamaban así a los cánones que percibían el párroco y el sacristán por celebrar los oficios y administrar los sacramentos, exacciones que a veces eran motivo de pleitos con los fieles, bien porque estos los consideraban excesivos, bien por los retrasos a la hora de hacerlos efectivos. En la siguiente tabla se expresan los que recibían en Fuentepiñel en 1802²⁵¹.

Concepto	Cura	Sacristán
Bautismo: No se abonan en dinero	1 bodigo y 1 vela	
Matrimonio: Boda de soltera con misa	20 ²⁵²	4
Amonestaciones:	12	
Funerales: 1 entierro de párvulo con misa	9	2
1 entierro de adulto con misa	12	6
Bien entero: entierro, novenario y demás oficios	88	40
Medio bien: entierro y demás oficios	44	20
Oficio mayor:	12	2
Oficio menor:	10	1
Misa de encargo: Cantada	8	2
Rezada	6	0,8
Cabo de año:	12	6
Recomendación en el ofertorio de los domingos	16	5
Clamor:		0,17

²⁵⁰ APA *Libro de Cuentas de Fábrica (1753-1798)*. F. 29. Se trata de una "Certificación de las especies, cuyo diezmo es propio privativo del cura de esta iglesia de Aldeasoña, con expresión de las que son comunes para cura y beneficiado". La firma el cura don Francisco Quintanilla y Cachorro, quien la extrae del *Libro de Tazmías*, y es la que regía siguiendo las costumbres de diezmos, sus especies y modo de diezmar en el arciprestazgo.

²⁵¹ APFp *Libro de Colecturía*. P. 44.

²⁵² Las cantidades van expresadas en reales. Está confeccionada por el cura don Manuel Alonso de Prado.

4.2.1.3. Primicias

Las primicias era el nombre que se daba a los productos y ganados que los fieles, de forma voluntaria, entregaban una vez al año a la Iglesia como una práctica de piedad. Era una costumbre muy antigua y la cantidad variaba de forma significativa de unos lugares a otros, si bien sabemos que para la vicaría de Fuentidueña los labradores acostumbraban a pagar media fanega de cereal si llegaban a las cinco.

4.2.2. Impuestos civiles

Eran muchos y variados los impuestos de carácter civil que pesaban sobre los vecinos de nuestro territorio, destacando, según puede deducirse de la documentación que hemos manejado, las alcabalas y las martiniegas, pero también se pueden añadir los portazgos, los pontazgos, el almotacenazgo, el alguacilazgo, y otros.

4.2.2.1. Alcabalas

La alcabala era un impuesto real que se cobraba por toda transacción mercantil; principalmente se pagaba por todos los bienes raíces, muebles y semovientes, ventas, trueques y trasposos de propiedad inmueble tanto rural como urbana. En general, debía pagarse alcabala por todo lo que se recolectara, vendiera o contratara de labranza, crianza, fruto y granos, así como tratos y oficios.

Como hablamos en otros apartados, fueron con frecuencia motivo de conflicto, sobre todo cuando pasa a depender su cobranza del señor de la Villa.

4.2.2.2. Martiniegas

La martiniega era un tributo en especie que se pagaba el día de San Martín, 11 de noviembre, en los territorios del reino castellanoleonés por el uso y disfrute de los bienes del rey, de los abadengos o de los señores, como es nuestro caso, y cuya exacción ocasionó protestas en el pleito que se planteó en 1553 entre la Comunidad y el señor de la Villa, don Antonio de Luna Valois.

5. RELACIONES DE LA COMUNIDAD DE FUENTIDUEÑA CON EL CONDE; CON LAS COMUNIDADES Y POBLACIONES VECINAS; Y RELACIONES DE LOS PUEBLOS ENTRE SÍ

5.1. Conde de Fuentidueña

Aunque suponemos que la normalidad presidiría las relaciones entre la Comunidad de Villa y Tierra y el señor de Fuentidueña en beneficio mutuo, en ocasiones, como es natural, entraban en conflicto por intereses contrapuestos. Las disputas más fuertes, o, al menos, las mejor conocidas documentalmente, son las que sostuvo la Comunidad con don Antonio de Luna Valois a mediados del siglo XVI. Así, en 1553, los procuradores de aquélla decidieron promover un pleito acusando al poder señorial de abusos en la exacción de impuestos, de invadir sus propiedades con sus ganados, de tomar leña en sus montes, y de otros atropellos, como el intento de construir una torre en el monte de la Redreja, junto a Valtiendas, para impedir su aprovechamiento por parte de los ganados de los pueblos de la Comunidad, e instalar una armería en Peña Colgada, así como por mantener en su poder la Venta de Tres Cantos, en la que cometía ciertas arbitrariedades. El asunto se fue alargando y enconando, llegando a dar con sus huesos en la cárcel el procurador de la Tierra, Nicolás González, que era de Fuentepiñel. La sentencia final, que se dio el 15 de febrero de 1566 resultó, en general, beneficiosa para el señor, que consiguió gran parte de sus objetivos, como seguir disfrutando de todo según la costumbre, autorizándosele además la construcción de la torre y la conservación de la Venta, lo que no sucedió con la armería dado que se requería desviar un arroyo para su construcción²⁵³.

Un segundo pleito se inicia en 1555, cuando Juan de Barrionuevo y Hernán Vaca, a quienes el mismo don Antonio de Luna había arrendado las alcabalas reales en los años de 1554 y 1555, interponen una demanda ante Diego de Samaniego, alcalde mayor, y ante las justicias de la villa de Fuentidueña, a numerosos vecinos de la Tierra acusándoles de haber sacado varias veces y de noche diversas cantidades de rubia y haberlas llevado a vender al mercado de los jueves de la ciudad de Segovia sin registrar ni pagar las alcabalas, así como a los mercados de Roa, Peñafiel, Gumiel de Hizán y otros.

En dicha demanda solicitan que se condene a estos vecinos al pago de las alcabalas y de las penas que les correspondan, por lo que el juez les toma juramento de lo que habían llevado a vender, alegando los vecinos que habían ido al mercado de Segovia que no debían dicha alcabala ya que esta ciudad tenía un privilegio dado por los Reyes Católicos, e invocando otras razones y derechos los que fueron a los otros mercados. En un principio, los jueces de rentas condenan a los vecinos al pago de las alcabalas según el número de arrobas de rubia que cada uno había llevado a vender.

Pero los vecinos recurren la sentencia apoyándose en el privilegio citado, que no era sino una confirmación de uno anterior de Enrique IV, de fecha 4 de noviembre de 1448, en el que, en agradecimiento por los muchos servicios que los segovianos le hacían, para remunerarles y hacerles bien, y que Segovia se poblase y ennobleciese, les concede que el mercado que cada jueves venía celebrándose desde antiguo en la plaza

²⁵³ AMFp-ACVTF Legajo nº 1: *Ejecutoria a pedimiento de la Tierra de Fuentidueña contra don Antonio de Luna*. HERNANSANZ NAVAS, Justo: *Fuentidueña*.... P. 110-113.

de San Miguel y el de los ganados en el arrabal, fuesen francos, es decir, exentos de pagar alcabalas, portazgos u otros derechos como el almotacenazgo, el alguacilazgo y las eminas por los paños, mercaderías, ganados, pan, o cualquier otra cosa que vendieren o cambiaren en dichos mercados, salvo la carne que se vendiere al peso y el vino por azumbres o por menudo (atabernado), y los bienes raíces como casas, viñas y tierras.

Algunos años después, en 1473, este mismo rey se había visto en la necesidad de confirmar esta carta declaratoria, y ordenar que se cumpliese todo lo que en ella se contenía ya que había sido informado de que no se guardaba, y se cobraban a los mercaderes de nuevo las alcabalas y demás derechos. En parte justificaba estas mercedes y estas franquezas concedidas a Segovia para facilitar que llegasen a ella alimentos como el pan, el vino, las frutas, el aceite y otros productos naturales necesarios de los que ella no dispone al estar situada «en sierras frías y estériles», evitando con ello que se despueble la ciudad al no poder mantenerse bien los segovianos. Para asegurar el cumplimiento de esta carta, el rey amenaza a los que la quebrantasen, si fuesen hombres de hacienda, con una pena de 20.000 maravedíes, que serían empleados para reparar los muros de la ciudad, y si no llegase a esta pena con su hacienda, a que le diesen cien azotes en los lugares de la ciudad en los que se acostumbraba a ejecutar la justicia con los malhechores para que sirviese de escarmiento y ejemplo. Además se le confiscarían sus bienes por el fisco real y se le ingresaría durante 60 días en la cárcel. Al año siguiente, en 1474, será la reina Isabel I la que confirme estas mercedes y franquezas a petición de los segovianos, haciendo lo mismo en 1494, al unísono ya con el Rey Católico, amenazando incluso con una multa de 10.000 maravedíes para la Cámara Real a todos aquellos que no hiciesen cumplir o contraviniesen la carta.

Este es el privilegio de franquezas que presentan los vecinos de la Comunidad, solicitando a la vez que se les devolviesen todos los impuestos cobrados injustamente en el mercado de Segovia, e incluso los de los otros mercados. De esta petición se da cuenta a la parte de don Antonio de Luna, que alega y presenta las pruebas que estima pertinentes. Una vez realizados todos los trámites oportunos, la Real Chancillería pronuncia la sentencia correspondiente, en la cual se dice que Diego de Samaniego, alcalde mayor de Fuentidueña, que fue quien conoció del pleito en primera instancia, emitió una sentencia injusta en contra de los vecinos de Villa y Tierra, por lo que la sentencia es revocada y los vecinos absueltos de las demandas interpuestas contra ellos, mandando además la Real Chancillería que les fuera guardado el privilegio, de tal manera que cuando fueran a vender sus mercaderías al mercado de Segovia no se les cobrara alcabala alguna ni en el citado mercado ni tampoco en la villa de Fuentidueña o en los lugares de donde sacaren dichas mercaderías. Y en lo referido a las mercaderías y cosas que los vecinos de esta Villa y Tierra llevaren a vender y contratar a los mercados de Roa, Peñafiel y Gumiel, o a otros mercados que no están exentos de impuestos, se ordena que el arrendador o persona encargada de cobrar las alcabalas en Fuentidueña y su Tierra, ponga en cada lugar una persona ante quien se hagan los registros de todas las mercaderías y cosas que de allí se sacasen para dichos mercados, y de ellas se pague la alcabala conforme a la ley. Pero si el arrendador no pusiere la persona para hacer los registros, que se puedan sacar libremente las mercaderías sin pagar alcabalas.

La sentencia se pronuncia en Valladolid el 2 de abril de 1555, y tras su notificación a los procuradores de ambas partes, no fue suplicada por ninguna de ellas ni

en tiempo ni en forma, por lo que el 11 de mayo se emitió la carta ejecutoria correspondiente, amenazando de nuevo con una pena de 10.000 maravedís para la Cámara Real a todos los que la contraviniesen²⁵⁴.

En 1556 se extiende una ejecutoria en dicha Real Chancillería relativa a un pleito litigado por el concejo, justicia y regimiento de Cozuelos de Fuentidueña, también con Antonio de Luna, sobre la posesión y el aprovechamiento del monte denominado de la Mata²⁵⁵.

5.2. Comunidad de Villa y Tierra de Cuéllar

En el documento de 9 de julio de 1210, en el que se señalan los límites de la Comunidad de Villa y Tierra de Cuéllar, podemos encontrar los que se refieren a la divisoria entre ambas Comunidades, y que partiendo desde Fompedraza tienen su continuación por Valsordo, fuente de Valdelacueva, peñas de Membibre de la Hoz, Vegafría, carretera de Santa Olalla, cuesta de Boteares, torre de Cozuelos, la lastrilla de Aparicio, Foy de Brus, Santa María (cerca de Torrecilla: posiblemente se refiera a la actual ermita de la Virgen del Pinar), y por la orilla del pinar, al espadañar de Sarasona, hasta la viña de la granja de Cobos, siguiendo hasta el pimpollar próximo a Fuenterrebollo, al alto de Navalhorno, a Nava Serracín Tello y al molino de Ortoya²⁵⁶.

Estos límites en cuestión fueron los que generaron la mayor parte de los litigios que surgieron entre ambas Comunidades, y así lo confirma la mayor parte de la documentación que ha llegado a nosotros.

Uno de estos documentos, fechado el 15 de julio de la era de 1380 (año 1342), es una carta del rey Alfonso XI a los concejos de Cuéllar y Fuentidueña, dándoles una serie de normas que habían de cumplir hasta que el pleito que había entre ambas, por cuestión de términos fuera librado por los jueces nombrados por él, Juan Ferrandez y Sancho Sánchez.

5.2.1. Pleito entre Torrecilla y la Comunidad de Villa y Tierra de Cuéllar²⁵⁷

En 1364 la Comunidad de Villa y Tierra de Cuéllar y la aldea de Torrecilla, de la jurisdicción de Fuentidueña, se hallan enzarzadas en un pleito, en el que el concejo de Torrecilla acusa a unos vecinos de Cuéllar de haber invadido el pinar del Venzo (en el documento también se nombra Vaso), que decían pertenecía a dicho concejo merced a un privilegio real concedido por los monarcas anteriores y que había sido confirmado por el propio Pedro I. Y no sólo le habían invadido sino que además habían destruido parte de la antigua mojonera contemplada en el privilegio, sustituyéndola por una nueva, y se habían llevado diez vacas.

²⁵⁴ AMFp-ACVTF Legajo nº 2: *Pleito por las alcabalas entre varios vecinos de la Comunidad de Villa y Tierra de Fuentidueña y don Antonio de Luna*. APÉNDICE DOCUMENTAL, número LIII. Ver también CUÉLLAR LÁZARO, Juan: *Pleito por las alcabalas entre varios vecinos de la Comunidad de Villa y Tierra de Fuentidueña y don Antonio de Luna*. 1555. Rev. Estudios Segovianos. Tomo XLVI, número 103. Segovia. 2003. P. 327-362.

²⁵⁵ ARCHV Registro del Sello. Registro de Ejecutorias. Caja 857,20. Legajo 0437.

²⁵⁶ APÉNDICE DOCUMENTAL, número XVIII.

²⁵⁷ DÍAZ MARTÍN, Luis Vicente: *Un pleito sobre límites entre Cuéllar y Torrecilla en 1364*. Estudios en Homenaje a don Claudio Sánchez Albornoz en sus 90 años, IV. Anexos de Cuadernos de Historia de España, (1986). P. 91-102.

Este pleito no sería sino uno más de los muchos que mantuvieron a lo largo de los siglos por cuestiones territoriales entre las Comunidades de Cuéllar y Fuentidueña, si bien en este caso el pleito se personalizó con el lugar de Torrecilla por confluir con su término el terreno en disputa. No sabemos cual es la razón por la que Torrecilla pleitea en solitario, ya que la mojonera en conflicto es la que separa ambas Comunidades. Es posible que fuera porque los ganados capturados por los vecinos de Cuéllar pertenecían al concejo de Torrecilla y él era el que tenía que interponer la demanda.

En un primer momento, la sentencia del alcalde mayor de Cuéllar, Ruy Martínez, resulta desfavorable para el concejo de Torrecilla, y se llega a la conclusión de que los vecinos captos de las vacas no habían cometido ningún delito dado que las habían cogido en término de Cuéllar. Esta sentencia fue adoptada tras la actuación de los procuradores de ambas partes, que habían acordado nombrar tres fieles por cada lado y someterse a la resolución que ellos dieran.

El documento que conocemos sobre este pleito hace referencia, precisamente, a la apelación que ante los alcaldes del rey Pedro I y los oidores de su Audiencia eleva el concejo del lugar de Torrecilla, y en su nombre su procurador García Pérez, como consecuencia de esta sentencia.

A pesar del lamentable estado de conservación del documento, a grandes rasgos podemos seguir la evolución de la demanda, en la que García Pérez pedía para los transgresores del citado privilegio real el castigo correspondiente y que consistía en 1.000 maravedís para la Cámara Real y el daño doblado para el concejo de Torrecilla.

Por su parte, el procurador de Cuéllar, Gómez García, en nombre de los vecinos acusados, fundamentaba su actuación alegando que habían ido a aquel lugar como emisarios del concejo cuellarano para destruir los nuevos mojones que habían asentado allí los de Fuentidueña porque el dicho pinar del Vezno había sido comprado por la Comunidad de Cuéllar, de lo que podían dar fe mediante el título correspondiente.

La decisión de la Audiencia es de nuevo favorable a los de Cuéllar, ya que se confirma la sentencia anterior del alcalde cuellarano en la que se condenaba al concejo de Torrecilla al pago de las costas generadas en el pleito, y que se calculaban en 379 maravedís y 8 dineros.

Una de las pruebas de estas buenas relaciones fueron las disposiciones dictadas en Medina del Campo el 3 de febrero de 1403 por don Fernando de Antequera, señor de Cuéllar e hijo del rey Juan I, en las que se ordenaba que se favoreciera a quienes viniesen de Fuentidueña a vivir a Cuéllar y no se les pusiera pechos. En contrapartida, los habitantes de Cuéllar tampoco pecharían al ir a vivir a tierras de Fuentidueña, donde figuraba como señor un nieto de Rui González llamado, al igual que su padre, Juan Rodríguez de Castañeda²⁵⁸.

²⁵⁸ VELASCO BAYÓN, Balbino: *Historia de Cuéllar*. P. 112. Archivo Municipal de Cuéllar. Documentos Medievales, carpeta 1ª, nº 8.

5.2.2. Ordenanzas entre Cuéllar y Fuentidueña sobre penas del ganado, cobro de alcabala y sanción de delitos en los comunes de 1458²⁵⁹

El 4 de marzo de 1458 las Comunidades de Villa y Tierra de Fuentidueña y Cuéllar logran alcanzar un acuerdo que, en opinión de Olmos Herguedas, fue consecuencia de un litigio anterior²⁶⁰. Lo reseñable del caso es que la resolución del problema se alcanzó sin necesidad de la intervención de jueces interpuestos, y se consiguió recurriendo a tres representantes por cada parte, quienes alcanzaron un acuerdo en forma de ordenanzas que comprometía a las dos Comunidades y era de obligado cumplimiento. Para llegar a ello, el 17 de noviembre del año anterior la propia reina Isabel, esposa de Juan II, había extendido una carta, en nombre de su hija la infanta Isabel, al concejo de Cuéllar, dándole licencia para llegar a un compromiso con la villa de Fuentidueña, otorgando el poder necesario a Ruy López, Juan Ferrandez y Diego Álvarez para que lo lleven a efecto, haciéndoles notar además que don Pedro de Luna, señor de Fuentidueña, también ha dado su licencia oportuna²⁶¹. Esta licencia lleva fecha de 22 de febrero y en ella D. Pedro de Luna, copero mayor del rey y de su consejo, hijo de Alvaro de Luna y señor de Fuentidueña, autoriza al concejo de esta villa para dejar en manos de Pedro Rodríguez, Juan García y Fernán Sánchez, a los que había nombrado por jueces árbitros y a los otros que había nombrado la villa de Cuéllar, la resolución de los pleitos por límites y términos comunes existentes entre ambas villas. El día 24, el concejo de Fuentidueña otorga por su parte una carta de poder a favor de los dichos Pedro Rodríguez de Peñaranda, Juan García, de Cozuelos, y Fernán Sánchez, de Camalote, y a favor de Ruy López, Juan Ferrández y Diego Alvarez, por parte de Cuéllar, para que puedan actuar como jueces árbitros en los pleitos sobre límites y términos comunes que había entre ambas villas, y que por tanto puedan amojonar y dictar ordenanzas²⁶².

Comienza el pacto resolviendo los problemas por los límites entre ambas jurisdicciones, y aclarando que todas aquellas fincas, fuesen tierras de labor, pastos o prados, que se encontraran situadas entre los mojones de ambas Comunidades podían ser roturadas, pastadas y aprovechadas en general por las dos partes, teniendo entonces el carácter de bienes comunales.

Fueron quizás las disputas por cuestiones relativas al trazado de estos límites las que pudieron motivar este encuentro entre las dos Comunidades, y ello explicaría el que un vecino de Cozuelos, Juan García, estuviera detenido y procesado en Cuéllar al inicio de las negociaciones, y fuera puesto en libertad cuando éstas finalizaron. Además las disputas por este motivo ya venían de antiguo, y prueba de ello es el pleito surgido entre Cuéllar y Torrecilla en 1364²⁶³.

A continuación las Ordenanzas se refieren a todo lo relativo a la explotación de la zona, tanto desde el punto de vista ganadero como agrícola, áreas en las que se adoptan las decisiones más importantes. Así, se posibilita el que el ganado pueda entrar en todo aquello considerado como comunal sin ninguna restricción. No obstante, si

²⁵⁹ AMC. Sección I. N° 148.

²⁶⁰ OLMOS HERGUEDAS, Emilio: *La Comunidad de Villa y Tierra de Cuéllar a fines de la Edad Media*. Universidad de Valladolid. Valladolid, 1998. Págs. 219-221.

²⁶¹ ACVTC Sección XIV/3 N° 53 (Anteriormente en Sección XIV/3 Legajo 4).

²⁶² AMC. Sección I. N° 143.

²⁶³ DÍAZ MARTÍN, Luis Vicente: *Un pleito...* P. 91-102.

excedía los límites y se introducía en terreno ajeno se le aplicaban las penas correspondientes, y de ellas se hace una relación bastante detallada, con la posibilidad, incluso de tomar como prenda alguno de los animales invasores, de los que se exceptuaban los llamados «carneros moruecos», así llamados los machos reservados para la fecundación de las hembras, y que en función de ello debían de tener un alto valor económico. Posteriormente, tras el pago de las multas impuestas, habían de ser devueltos a sus propietarios.

En lo que respecta al sector agrícola, podemos deducir que en los años inmediatamente anteriores a estas Ordenanzas se habían ido extendiendo las roturaciones, incluso en las zonas comunes, de tal manera que los representantes de las dos Comunidades acordaron prolongar estos usos agrícolas en ellas solamente durante medio año más, prohibiéndolo en lo sucesivo no sólo intimidando con multas sino también amenazando con la pérdida de lo sembrado. Para reforzar esta protección sobre alguno de estos espacios se citan en el pacto de forma específica, como es el caso de los prados comunales de la Arroyada, de Santa Olalla o de la Navarrosa.

Otro tema tratado fue el relativo al reparto de las competencias jurisdiccionales en estas zonas comunales, acordándose que los delitos cometidos en ellas podían ser juzgados indistintamente por cualquiera de las dos Villas. Y en cuanto a las ventas efectuadas en estas áreas, se convino que el derecho del cobro de las alcabalas lo disfrutaría la Villa de la que procediera el vendedor.

No obstante, con las Ordenanzas no se concluyeron los pleitos ya que en 1481 de nuevo el concejo de Fuentidueña ha de dar carta de poder a favor de Rodrigo García, vecino de Cozuelos, Gonzalo García, vecino de Fuentesauco, y Nicolás González, para que en su nombre se hagan cargo de los pleitos que el concejo pueda tener y tiene con la villa de Cuéllar por razón de las prendas que hicieron los adelantados y vecinos de esta villa a ciertos vecinos de Torrecilla en el común que Fuentidueña tiene con la villa de Sepúlveda. El pleito se resuelve acordando los procuradores de ambas partes que no se tome en prenda el quinto de los ganados que se cogiesen en los comunes de Cuéllar y Sepúlveda y en los de Sepúlveda y Fuentidueña, sino que simplemente se cumpliesen las penas que se establecían en la sentencia²⁶⁴.

De nuevo en 1490 se hallan envueltas en un pleito pues don Beltrán de la Cueva, duque de Alburquerque, señor de Cuéllar, consiente el nombramiento que el concejo de la villa de Cuéllar hace de Gil Sánchez, regidor, por parte del concejo, y de Juan de Luna, hijo de Pedro de Luna, por la parte de Fuentidueña, como jueces árbitros para que sentencien dicho pleito²⁶⁵.

También tenemos conocimiento de unas Ordenanzas dadas el 9 de mayo de 1491 por los corregidores, regidores, guardas y procuradores de las villas de Cuéllar y Fuentidueña para regular cuestiones concernientes a los vecinos de ambas villas sobre la saca de madera, grano y molienda entre Adrados y Cozuelos²⁶⁶.

²⁶⁴ ACVTC Sección XIV/3 N° 80 (Anteriormente en Sección XIV/3 Legajo 4).

²⁶⁵ ACVTC Sección XIV/3 N° 88 (Anteriormente en Sección XIV/3 Legajo 4).

²⁶⁶ ACVTC Sección XIV/3 N° 89 (Anteriormente en Sección XIV/3 Legajo 4).

5.2.3. Posteriores renovaciones de términos

A lo largo de todo el siglo XVI y en los siguientes, fueron frecuentes las renovaciones de los términos entre ambas Comunidades, que bien podían ser como consecuencia de algún pleito anterior, o bien para evitarlos. Así, sabemos que se renuevan los mojones en 1501 (en este caso interviene también la de Sepúlveda)²⁶⁷, 1511, en 1532, en 1552 y en 1574, es decir, cada veinte años aproximadamente. Además, en 1527 se firma también un acuerdo sobre el modo de arar las tierras que formaban el límite entre ellas²⁶⁸.

En 1574, además, hacen también la renovación de los hitos de la cañada por la que iban los ganados de la Comunidad de Cuéllar a beber a la fuente de Mingandura, en término de Membibre, y a la de Valdelacueva. Incluso se ordena que se renueven y respeten las ordenanzas acordadas entre ambas villas el 1 de diciembre de 1539, relativas sobre todo a cuestiones de pastos y de las multas correspondientes para los propietarios que invadieran los límites establecidos, así como a la prohibición de roturar los prados comunes.

Los apeos se suceden en los siglos siguientes, como en 1765, cuando, además, la villa de Cuéllar obtiene una provisión del Presidente y Oidores de la Real Chancillería de Valladolid sobre que en los apeos que se hagan con Fuentidueña firme siempre primero el alcalde de Cuellar²⁶⁹.

5.3. Monasterio cisterciense de San Bernardo de Sacramenia

No hay constancia de que en sus orígenes monasterio y Comunidad tuvieran problemas de límites. De hecho, en el documento de 14 de octubre de 1174, concede al abad y a los monjes, además de varias propiedades, todos los pechos y servicios que pudieran corresponder al rey dentro de ellas, y autoriza a sus moradores a pastar y coger leña en todos los términos, montes y pinares de Fuentidueña y su Tierra²⁷⁰. Incluso, en general, al menos en los primeros momentos, las relaciones debían de ser bastante fluidas, como lo prueba otro documento de 6 de enero de 1199 en el cual Alfonso VIII confirma los cambios de heredades hechos entre el *abbas et conuentus de Sacramenia* y el *concilio de Fontedona*²⁷¹.

En los últimos años del siglo XV las relaciones entre el monasterio y don Pedro de Luna, señor de Fuentidueña, fueron muy problemáticas por cuestiones de límites territoriales. Así, el 17 de marzo de 1487, se remite una comisión a García Rubio, contino, sobre las amenazas de don Pedro al monasterio por los malos tratos que dio a unos servidores del mismo²⁷², y se emite un seguro a favor de Juan de Aceves, comendatario del monasterio, y al abad y a los monjes, para defenderles de don Pedro²⁷³, lo que no debió de surtir efecto pues el 12 de julio de 1490, se produce un emplazamiento ante la Real Chancillería a petición del dicho Juan de Aceves, abad de Santa Marta en la iglesia de Astorga, y comendatario perpetuo del monasterio, que se

²⁶⁷ AMC Sección II Legajo 32 N° 36. Folios 272-277.

²⁶⁸ AMC Documentos del siglo XVI, n° 4 y n° 9. ACVTC Documentos del siglo XVI, n° 12, n° 19 y n° 22; y Legajo 11: *Acuerdos entre Cuéllar y la villa de Fuentidueña sobre el modo de arar los límites*. F. 18 v. VELASCO BAYÓN, Balbino: *Historia...* P. 227.

²⁶⁹ AMC SECCIÓN II Legajo 25 N° 98

²⁷⁰ APÉNDICE DOCUMENTAL, número X.

²⁷¹ APÉNDICE DOCUMENTAL, número XVI.

²⁷² AGS Registro General del Sello. Legajo 148703, 91.

²⁷³ AGS Registro General del Sello. Legajo 148703, 20.

agravia con don Pedro acusándole de haberle tomado unos términos y de haber desterrado a sus familiares²⁷⁴. Y el 20 de agosto de nuevo el monasterio hace una petición ante la Real Chancillería sobre que don Pedro entra en sus términos, haciendo daño en sus posesiones²⁷⁵. Estas peticiones se resolvieron a favor del monasterio, si no en todo sí en parte, pues sabemos que el 17 y el 31 de agosto respectivamente se emite un seguro a favor del monasterio defendiéndole de don Pedro de Luna²⁷⁶, y se le ordena que ceda unos molinos que pertenecen al monasterio²⁷⁷. El 14 de febrero de 1491 se insta a García de Cotes, corregidor de Segovia para que conozca en el pleito del monasterio con don Pedro y su villa de Fuentidueña, sobre razón de ciertas dehesas y términos que estos le tienen tomados, no obstante haber pleito en la Real Chancillería sobre ello²⁷⁸. También en 1491 se emite otro emplazamiento a don Pedro, *cuya es la villa de Fuentidueña*, y a dos criados suyos, a petición del procurador fiscal, Pedro Díaz de la Torre, por fuerza y daños producidos a collazos (criados) del monasterio, y por las amenazas vertidas contra el abad y los monjes del mismo²⁷⁹.

Como vemos, y es natural entre términos vecinos, se seguirían produciendo conflictos, como el de 1599-60 cuando el concejo, justicia y regimiento de Fuentidueña denuncian al monasterio por haber aprovechado una tierra del bosque, por lo que piden que dicha tierra se dedique al pasto común y que paguen una multa²⁸⁰.

5.4. Relaciones de los pueblos entre sí

A pesar de que en general la relación entre los pueblos de la Comunidad ha sido históricamente bastante fluida debido a la coincidencia de intereses entre ellos, no han faltado a lo largo de los siglos, como es normal, discrepancias y pequeños conflictos, sobre todo por el tema de límites y de pertenencia y propiedades de bienes, que en ocasiones han terminado en pleitos, de algunos de los cuáles tenemos referencia documental.

En 1721 se produce un pleito entre los concejos de Membibre de la Hoz y Vegafría por los mojones en la zona de Valsordo, que finalmente es resuelta en la Real Chancillería de Valladolid. Algunos años después, en 1739, se produce un deslinde y amojonamiento entre los dos municipios²⁸¹. Los conflictos, no obstante, debieron continuar, pues tenemos conocimiento de una ejecutoria de 1756 del pleito litigado por ambos pueblos sobre algunas posesiones²⁸².

En los años cincuenta del siglo XVIII se sigue un pleito entre las iglesias de Fuentesoto y la de Valtiendas, sobre a quien pertenecen los diezmos del fruto de los términos Hondones, Blancares y Cotarrillas. Constan algunos gastos para su defensa, como los 123 reales de 1754. Tras diversos recursos, finalmente, en 1755, se le reconocen los derechos a la cilla de Fuentesoto²⁸³.

²⁷⁴ AGS Registro General del Sello. Legajo 149007, 191.

²⁷⁵ AGS Registro General del Sello. Legajo 149008, 280. APÉNDICE DOCUMENTAL, número XLV.

²⁷⁶ AGS Registro General del Sello. Legajo 149008, 279.

²⁷⁷ AGS Registro General del Sello. Legajo 149008, 350. APÉNDICE DOCUMENTAL, número XLVI.

²⁷⁸ AGS Registro General del Sello. Legajo 149002, 22. APÉNDICE DOCUMENTAL, número XLVII.

²⁷⁹ AGS Registro General del Sello. Legajo 149102, 265. APÉNDICE DOCUMENTAL, número XLVIII.

²⁸⁰ ARCHV Pl. Civiles. Fernando Alonso (F). Caja 1301,2.

²⁸¹ AMMH *Pleito entre Membibre de la Hoz y Vegafría por los límites en Valsordo (1721). Deslinde y amojonamiento entre los concejos de Membibre de la Hoz y Vegafría (1739)*.

²⁸² ARCHV Registro de Ejecutorias. Caja 3245. Legajo 1633. 104.

²⁸³ *Libro de Cuentas de Fábrica de la iglesia de Fuentesoto (1747-1776)*. F. 58 y 73.

5.5. Pleitos de la Comunidad con alguno de los pueblos del alfoz

En 1578 la Comunidad inicia una demanda contra los lugares y vecinos de Torreadrada y Valtiendas, en la que alegan «...*que siendo el suelo del monte de la Redexa pasto común de ganado ovejuno e ganado menor de la dicha Villa e Tierra, abrigo, gareçedero e gobierno e maxadas de los dichos ganados en las calenturas de los beranos e friuras de los inbiernos, algunas personas vezinos del lugar de Baltiendas e del lugar de Torredrada e de algunos otros lugares desta Tierra, de hecho contra derecho en gran daño e perjuicio de la Comunidad de los vezinos de la dicha Villa e Tierra, y en detrimento e destrucción del aprovechamiento de los pastos de los dichos ganados, avían rronpido e arado muchos pedaços del dicho monte, e cada día iban rronpiendo y arando más, por donde se inpidiera e avía inpedido el dicho pasto, e los ganados pereçían y las carnes se encareçían por falta dellos, e como todo lo dixeran abía seeído público e notorio, por tal lo alegaran e a ellos les constara, por lo qual les pidieron, y siendo neçesario les rrequerían de su ofiçio, el qual parallo inploraran proçediese contra las dichas personas e hiçiese información e castigase los que allase culpados, rreduçiendo e rreduçiesen e volbiesen a pasto común como lo hera de antes el dicho suelo del dicho monte de la Redoxa....*» Se refiere al monte común de la Redreja, situado en los términos de Torreadrada y Valtiendas. Los vecinos de estos pueblos alegan que «...*la neçesidad que sus partes tenían de coger pan es tan grande que sin las dichas heredades no lo coxiesen se yermarían los dichos lugares y no quedarían vezinos, de lo qual bendría gran daño a los vezinos que agora heran e por tiempo fuesen, lo qual de derecho se avía de evitar, espeçialmente que a los contrarios les hera poco e ninguno incómodo porque tenían muchas heredades e términos que ansí mismo labravan a fuero descardo, donde coxían gran abundançia de pan e tenían muchos pastos porque la Tierra hera muy ancha, e donde avía muchos pastos comunes e pastos en gran abundançia, e porque si se avía rreduçido a pasto vendría muy notable daño no sólo a las partes por les quitar la cosecha del pan y sustento que hera alimento natural, mas aún a las partes contrarias por la mucha langosta que se engendraria e criaria si no se arasse y cutibase para pan como se avía bisto por espirençia de la que en ello se criava [...] langosta en toda aquella tierra, e talar los panes e juntarse todos los vezinos de la Villa e Tierra a lo matar e no poder, lo qual se avía bisto de pocos años aquella parte como hera notorio...*» El alcalde mayor de Fuentidueña falla en contra de los vecinos de Torreadrada y Valtiendas, quienes recurren ante la Real Audiencia, que ratifica dicha sentencia²⁸⁴.

Aunque no pertenezcan al alfoz, dejamos aquí también constancia de las relaciones con dos poblaciones limítrofes como Cuevas de Provanco y Laguna de Contreras. Así, en 1484 la Real Cancillería emite un seguro a favor del lugar de Cuevas de Provanco que recela de don Pedro de Luna y de los vecinos de la villa de Fuentidueña y de otros por la posesión de unos términos de su jurisdicción²⁸⁵. Unos años después, en 1489, a petición del concejo de Fuentidueña, se recurre al bachiller Bernaldino para evitar debates con los vecinos de Cuevas de Provanco en lo referente a pacer, arar y rozar, delimitando los términos de forma clara²⁸⁶.

²⁸⁴ AMF Legajo nº 5: *Ejecutoria del monte de la Redreja* (1578). ARCHV Registro de Ejecutorias. Caja 1394, 23. Registro de Ejecutorias. Caja 1428, 24.

²⁸⁵ AGS Registro General del Sello. Legajo 148408, 17.

²⁸⁶ AGS Registro General del Sello. Legajo 148901, 405.

El 22 de julio de 1492 la citada Cancillería emite otro seguro en las propiedades comunales que posee el concejo de Lagunillas, la actual Laguna de Contreras, perteneciente a la mesa obispal de Segovia, que teme de ciertas personas y de don Pedro de Luna²⁸⁷. El seguro no debió de surtir efecto pues en 1493 se produce un pleito litigado por el concejo, justicia y regimiento de Lagunillas, con el concejo, justicia y regimiento de Fuentidueña, sobre jurisdicción y aprovechamiento de términos²⁸⁸.

5.6. Préstamos de ayudas mutuas de los pueblos entre sí

Prueba de estas buenas y fluidas relaciones habidas tradicionalmente entre nuestros pueblos es la permanencia en el tiempo que sigue teniendo la Comunidad. De estas ayudas materiales, tanto entre los concejos como entre las iglesias, tenemos también constancia documental, y sobre todo de las habidas entre las iglesias, ya que la de los archivos parroquiales es la documentación más abundante que se conserva de nuestros pueblos.

Estas ayudas solían ser de carácter puntual para cubrir una necesidad concreta, como podía ser la construcción de la iglesia o de algún retablo, y siempre con el compromiso de devolución de lo prestado. A ello hacemos referencia al hablar de nuestro patrimonio artístico.

²⁸⁷ AGS Registro General del Sello. Legajo 149207, 27.

²⁸⁸ ARCHV Registro del Sello. Registro de Ejecutorias. Caja 58, 24. Legajo 0029.

6. ARTE

Como sucedió en el resto del territorio peninsular, con el avance de la Reconquista, también en el de nuestra Comunidad junto a la acción militar y repobladora se produjo la eclesiástica, y el resultado de todo ello fueron tanto las diversas edificaciones civiles para vivienda y defensa, como las de carácter religioso para administrar la debida asistencia espiritual a unas gentes procedentes de los territorios del norte, ya cristianizados con anterioridad. A diferencia de esta zona norte en la que abundan los grandes monasterios y abadías, aquí se van a organizar en collaciones y obispados, buscando una mayor independencia económica y administrativa. Las templos serán, pues, los lugares de reunión y de relación social para unos grupos reducidos, básicamente de carácter familiar, y poco compactos en sus orígenes, tanto por el abandono de su anterior núcleo social como por la procedencia tan diferente de sus miembros.

En un principio estos edificios no pasarían de ser simples ermitas o dependencias provisionales, abordándose la construcción de la iglesia una vez que el asentamiento estaba ya consolidado y sus habitantes habían solucionado sus problemas de vivienda²⁸⁹.

6.1. Estilos artísticos

6.1.1. Románico.

Alejada de la vía de penetración del Camino de Santiago, a través del cual llegaron a nuestra Península las corrientes artísticas y culturales del mundo occidental de la época, el Románico de la provincia segoviana será un estilo algo diferente del oficial, aunque no de una manera absoluta. Será un arte vinculado a una cultura rústica propia de comunidades dedicadas fundamentalmente a la agricultura y a la ganadería, lejos del arte románico que surge en la ruta jacobea, más evolucionado y de predominio burgués de actividad mercantil que va configurando la economía urbana. Según Inés Ruiz Montejo, pues, el románico segoviano es un románico tardío en su mayor parte y se compendia en cuatro talleres itinerantes que son el taller de Tierras de Segovia, el de la zona Nororiental, el de Duratón y el de Fuentidueña. De la misma opinión es Lampérez, quien afirma que el Románico en España, en general, más que por escuelas hay que estudiarlo por grupos, y sólo así se entienden las diferencias entre el estilo de las iglesias de Fuentidueña y el del convento de San Bernardo de Sacramenia, de estilo cisterciense.

Como decimos, pues, tras la reconquista del territorio de nuestra Comunidad, y una vez asentados los nuevos repobladores durante el reinado de Alfonso VI a finales del siglo XI bajo los auspicios de Raimundo de Borgoña y de Pedro Ansúrez, las aldeas surgidas al amparo de esta política repobladora debieron emprender con celeridad la construcción de sus templos en este estilo. Será, pues, a lo largo del siglo XII fundamentalmente, y en parte en el siglo XIII, cuando se erigieron estas construcciones, que confirieron una identidad y una seguridad espiritual a los nuevos asentamientos.

Debido a la escasez de recursos disponibles en la mayoría de los casos, las construcciones no debieron de ser originalmente muy consistentes, por lo que sería

²⁸⁹ CUÉLLAR LÁZARO, Juan: *Fuentepiñel*.... P. 127.

necesario aplicarlas sucesivas reformas. Los encargados de acometer las obras serían sobre todo alarifes locales, no siempre dotados de los conocimientos necesarios, lo que redundaba en la fragilidad de las edificaciones. Además, no podemos imaginarnos una uniformidad constructiva, ya que cada uno de ellos se vería influido por los diferentes focos, como podían ser Sepúlveda y Fuentidueña, según la proximidad mayor o menor de los asentamientos a estas poblaciones.

6.1.1.1. Taller de Fuentidueña

Nuestra Comunidad de Fuentidueña puede presumir, pues, de haber sido uno de los focos románicos más destacados de Castilla y León, no sólo por la elevada densidad de edificios románicos que en ella surgieron, y de los que todavía quedan bellos ejemplares, sino por la calidad de estas construcciones. Y ello, a pesar de que el abandono que padecieron en los siglos pasados, cuando se desconocía el valor real de nuestro patrimonio, hizo que muchos de ellos se fueran perdiendo si no en su totalidad sí en su mayor parte, por lo que de muchos de ellos apenas si nos han llegado honorables restos que dan fe de lo que en su día fueron.

No obstante, cuando triunfa el Románico en nuestra comarca, en las ciudades está ya en auge el estilo Gótico, que llega a nuestra Comunidad con la orden cisterciense cuando construye el espectacular monasterio de Santa María de Sacramenia desde 1141. El material constructivo fundamental será la piedra, acompañada de mampostería, por ser barato y de fácil adquisición en nuestras tierras. Sin embargo, las construcciones no serán de gran brillantez y espectacularidad, pues a la ya comentada escasez de conocimientos de los artistas que dirigían y realizaban las obras, se unía la precariedad económica de las gentes. Nuestro Taller le podemos incluir, pues, en el que se conocerá de forma más amplia como Románico rural.

En opinión de los expertos serían los maestros procedentes del Taller del monasterio de Silos los principales impulsores de este estilo románico por nuestra Comunidad, en unión de los artesanos locales a los que enseñarían sus técnicas²⁹⁰. Los principales restos que en mejor o peor estado aún perviven en las poblaciones de nuestra Villa y Tierra son San Miguel, que sería el modelo a imitar y es la iglesia mejor conservada, y los irreconocibles restos de la de San Martín, ambos en Fuentidueña, con Valcavado y Santa Cruz, en su término; la de San Andrés, de Pecharromán; la cabecera de la de San Miguel de Bernuy y los restos de los conocidos como «los San Pedros» y «los Ermitones»; la base de la torre de San Pedro, de Fuente el Olmo, y los restos de la ermita de la Virgen de los Olmos, que hoy hace las veces de camposanto; el ábside y la portada de la de San Julián, de Cobos; la portada de la de la Inmaculada Concepción, de Castro; la puerta de la de Santa María Magdalena, de Vivar; la puerta y la cabecera de la de Nuestra Señora de la Asunción, de Cozuelos; la cabecera de la ermita de San Vicente de Pozpozuelo, de Fuentesoto; las ruinas de la ermita de San Miguel, y los ábsides de las iglesias de San Martín y de Santa Marina, de Sacramenia; la puerta de la de Santa María Magdalena, de Aldeasoña; una puerta tapiada de la de Santo Domingo de Silos, de Fuentesauco; y el ábside de la de San Martín de Tours, de Membibre de la Hoz, que algunos autores consideran más arcaico y primitivo²⁹¹.

²⁹⁰ RUIZ MONTEJO, INÉS: *El románico de villas y tierras de Segovia*. Ed. Encuentro. Madrid. 1988. Págs. 65-135.

²⁹¹ CUÉLLAR LÁZARO, Juan: *Fuentepiñel...* P. 128.

Pero la pobreza técnica y constructiva de la mayor parte de estas edificaciones hace que se arruinen relativamente pronto, y tengan que ser restauradas o sustituidas por otras nuevas del estilo de la época en que se realizan las reparaciones.

6.1.2. Gótico

La arquitectura gótica se desarrolló en toda la provincia segoviana en una época muy tardía si la comparamos con otras zonas de la Península, de tal manera que el grueso de las edificaciones las podemos encuadrar en los siglos XV y XVI. De hecho, la propia catedral de Segovia, que se decidió construir en 1525 para sustituir a la románica destruida en la guerra de las Comunidades, fue concebida con traza gótica, y no en estilo renacentista, o «*a lo antiguo*», como se decía en la época, sirviendo de modelo, seguramente, para el resto de construcciones religiosas del obispado y de nuestra comarca en concreto.

A todo ello, además, debemos añadir el hecho de que no existe una homogeneidad en el desarrollo de estas construcciones en nuestros pueblos debido a que las primitivas iglesias románicas no tuvieron en ellos la misma pervivencia. Con el estilo gótico llega la bóveda de crucería, su elemento arquitectónico más singular y que, en nuestra zona, podemos ver en las iglesias de Calabazas, Fuentesauco, Vegafría o Aldeasña.

6.1.3. Renacimiento

Como comentamos, el hecho de que el estilo gótico perviviera en nuestra provincia en la arquitectura religiosa a lo largo de casi todo el siglo XVI, hizo que el renacentista no se impusiera hasta finales de la centuria, tras la celebración del concilio de Trento y el avance de las construcciones jesuíticas. Y fueron generalmente las grandes familias nobiliarias las que adoptaron primero este estilo en las capillas erigidas para albergar sus enterramientos familiares (los marqueses de Villena, en el monasterio del Parral; los duques de Alburquerque, en el convento de San Francisco de Cuéllar; don Pedro Gutiérrez, en la iglesia de San Juan de Ayllón; o los Fonseca, en Coca).

El estilo renacentista se fue imponiendo sobre todo en las obras de carácter civil del siglo XVI, insignificantes en nuestra Comunidad de Villa y Tierra.

6.1.4. Barroco

En los siglos XVII y XVIII sí que se intervino, en mayor o menor medida, prácticamente en todos los templos de nuestra Comunidad, tanto en sus fábricas como en sus bienes muebles. De hecho, gran parte de los retablos que se conservan en nuestras iglesias fueron contruidos en época barroca. El retablo está considerado como una de las principales aportaciones del arte religioso español, y en su ejecución los artistas demuestran tener una gran creatividad. La talla de la estructura del retablo y de las imágenes no se realizaba in situ sino en los talleres de sus artífices, siendo transportadas una vez acabadas en animales o en carros. En el contrato que se firmaba cuando se encargaba la obra se solía pactar también el ensamblaje y el asentamiento del retablo, por lo que era necesario que los autores permanecieran un tiempo en el lugar de destino de la obra, haciéndose cargo la iglesia de los gastos ocasionados por el

hospedaje, la comida y la bebida de los artistas, e incluso del mantenimiento de sus caballerías.

La madera empleada en nuestra zona era casi en exclusiva de pino, como es natural. Se elabora en piezas independientes que después se encolan y ensamblan. En ocasiones, los retablos permanecían con la madera desnuda hasta que las parroquias o los fieles devotos que los sufragaban reunían el dinero suficiente para proceder a su estucado, a su dorado y a policromarlo.

Con el advenimiento de Juan XXIII al papado, y tras la celebración del Concilio Vaticano II, en la segunda mitad del siglo XX la Iglesia católica se moderniza, no sólo en sus formas externas de practicar la religión y en algunas cuestiones teológicas, sino también en la estructura de sus templos e iglesias. Estos aires renovadores también llegan a nuestros templos, y supusieron una gran transformación en la propia estructura de los edificios. La misa dejó de decirse en latín y comenzó a celebrarse en castellano, eliminándose los reclinatorios, que fueron sustituidos por bancos, y las hachas de cera y las esteras, que además de ser agentes de olores y de suciedad eran un peligro permanente de incendio, y así había sucedido en alguna de nuestras iglesias, como es el caso de Fuentesoto, en la que se quemó un retablo.

6.2. Patrimonio artístico

Antes de pasar a estudiar el patrimonio de cada población de forma individualizada hemos de hacer algunas observaciones de carácter general.

En el estudio de la orfebrería religiosa nos vamos a atener fundamentalmente al espléndido estudio que realizó Esmeralda Arnáez en los primeros años ochenta del siglo pasado, y que aún tiene plena validez en la mayoría de los casos. No obstante, hemos de hacer observar que algunas de las piezas que ella describe no hemos podido verlas personalmente, bien porque fueron robadas con posterioridad, bien por la especial dificultad que representa el hecho de que se guarden (o por mejor decir, se custodien) en domicilios particulares, precisamente para evitar estos expolios tan frecuentes desgraciadamente en las iglesias y ermitas, sobre todo en invierno, por la escasez de población que permanece en nuestros pueblos, lo que facilita la rapiña de los desaprensivos. Además, en algún caso, añadimos algún elemento nuevo que quizás pasó desapercibido para la citada autora.

6.2.1. FUENTIDUEÑA: LA VILLA.

6.2.1.1. Orígenes y emplazamiento



Fuentidueña. Vista general desde la cuesta de Calabazas

Los orígenes de Fuentidueña son tan oscuros y desconocidos como los del resto de poblaciones de su alfoz, y ante la escasez de referencias documentales nos tenemos que atener al estudio del legado artístico que ha llegado a nosotros en mejor o peor estado, teniendo que limitarnos, a veces, a interpretar las tristes ruinas en que algunos de sus monumentos han quedado convertidos.

Al igual que sucede con el resto de ciudades y villas surgidas o repobladas tras el avance reconquistador cristiano por la Extremadura castellana (Segovia, Cuéllar, Sepúlveda, Simancas, Portillo, Peñafiel,... por hablar de algunas de las más próximas), el rasgo más definitorio del emplazamiento inicial de nuestra villa de Fuentidueña es su carácter fronterizo y, en consecuencia, su estructura urbana estará diseñada sobre todo con una disposición claramente defensiva ante la amenaza siempre latente de una contraofensiva musulmana.

En función de ello, el lugar elegido para su ubicación son las laderas oeste y sur de un cerro calizo bien dotado en algunos de sus tramos de poderosas defensas naturales, merced a los tajos casi verticales que en su día trazó el río Duratón, a las que se suman unas poderosas murallas en sus tramos más vulnerables.

Pero no es sólo el carácter estratégico de la colina lo que determina su asentamiento. Existe un segundo factor que es la cercanía del río Duratón, pues como sucede con el resto de poblaciones también es decisiva la proximidad de un curso fluvial a la hora de elegir un emplazamiento. Y es que, al igual que en el caso de Cuéllar, en las proximidades del Cega, desde su posición se domina y controla una vega muy fértil aguas abajo del río, muy apropiada sobre todo para la agricultura pero también para el ganado. Además, en este punto, existe un manadero de agua, conocido como Salidero, donde brota el agua desde siempre en cantidades tan importantes que incluso en la

actualidad se ha practicado en él un trasvase para dotar de este preciado elemento a algunas poblaciones cercanas y a otras de la comarca vallisoletana del Páramo de Campaspero.

Este emplazamiento estratégico en la ladera de una colina, y la erección del recinto amurallado va a condicionar de forma significativa su primitiva estructura urbana, de tal forma que la mayor parte de las viviendas se van a instalar en la zona más cercana al río, junto a la muralla, aprovechando un rellano de la ladera a lo largo del cual de dispondrá la calle principal, que es la que organizará el caserío.

Lo limitado del poblamiento, al no crecer el número de pobladores como debía de estar previsto en un primer momento, hizo que la mayor parte del espacio que queda dentro del recinto nunca fue ocupado ni se construyó en él, resultando muy desproporcionadas las dimensiones totales de la zona intramuros si las comparamos con la que se empleó para viviendas posteriormente. Más bien sucedió que al alejarse el peligro musulmán el caserío se fue extendiendo extramuros hacia la parte del río, más atractiva, llana y fácil de ocupar, por tanto. No obstante, el tamaño total de la población siempre fue reducido y su número de habitantes muy escaso, siendo superado con el tiempo con creces por alguna de las aldeas del alfoz, como es el caso de Sacramenia.

Fuentidueña alberga en su interior varios Bienes de Interés Cultural, como la muralla, la iglesia de San Miguel y el hospital de la Magdalena. Recientemente se han iniciado los trámites para declarar a la población como conjunto histórico artístico²⁹².

6.2.1.2. Iglesias

6.2.1.2.1. Iglesia de San Miguel²⁹³

Fue declarada Bien de Interés Cultural por Decreto 263/1995 de 21 de diciembre.

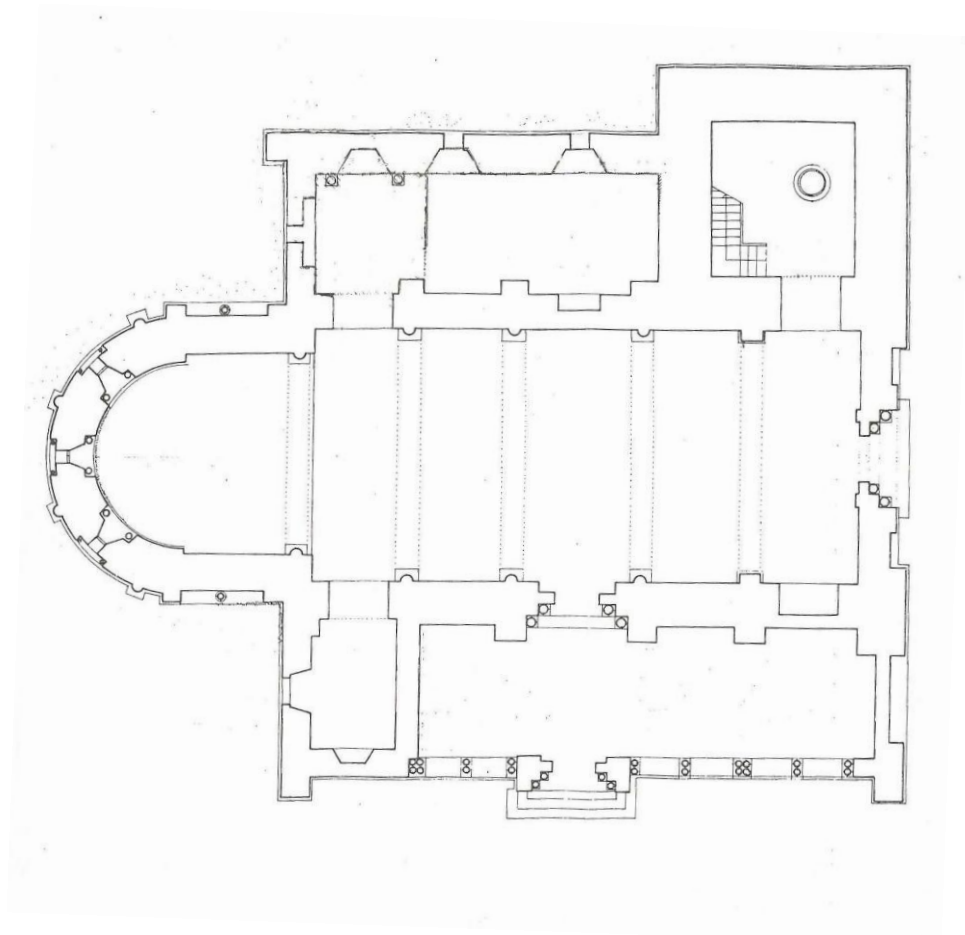
Situada intramuros en la parte alta del pueblo, junto al camino que asciende hacia las ruinas de la de San Martín y del castillo, la iglesia de San Miguel es la única que en la actualidad mantiene el culto, junto a una capilla en la de Santa María. Además de estas tres citadas, en el siglo XIII existían en Fuentidueña las de San Juan, San Esteban y San Salvador, que aparecen citadas en los documentos de 1247. Quizás sea la más parecida a las iglesias de la Tierra de Sepúlveda por el modelo constructivo, al igual que la de San Martín, si bien ésta se halla en ruinas y haciendo las veces de cementerio. Y sería el taller que trabajó en esta iglesia de San Miguel el que más honda huella dejó en el resto de iglesias construidas en la Comunidad, sirviendo de modelo para sus constructores.

²⁹² BOE 8 de noviembre de 2005.

²⁹³ Dice QUADRADO, José María, refiriéndose a esta parroquia que es la «única de las cuatro que contenía el recinto de la villa, y muy propia para formar concepto de la estructura de sus compañeras. Arcos bizantinos sobre pareadas columnas sustentan el pórtico, tapiado por desgracia lo mismo que su entrada primitiva, que se ha sustituido con un cuerpo avanzado, incrustando en él cierta sencilla portada procedente de una de las iglesias destruidas. La principal del templo y otra lateral situada dentro del pórtico se recomiendan por los bellísimos capiteles de sus columnas, y por igual título las ventanas del ábside que por dentro se manifiestan en la capilla mayor: los canecillos que rodean el exterior del edificio no ceden en gala ni en variedad a los de San Martín. En capiteles de figuras también notables estriban los cinco arcos de la bóveda de plena cimbra, y una cornisa de labor ajedrezada se prolonga por la espaciosa nave; el coro alto se construyó a los pies muy posteriormente sobre un arco rebajado. Dícese que en algunas piedras de la fábrica se descubren insignias de los Templarios; lo único que advertimos afuera en un escudo es la luna del poderoso condestable».



Iglesia de San Miguel (Fuentidueña)



Plano de la iglesia de San Miguel (Fuentidueña)

Exterior

En el exterior, y orientado al norte, presenta un espectacular pórtico con siete arcos, que alberga en su interior la puerta de acceso, de arquivoltas baquetonadas. Debió de ser construido con posterioridad al cuerpo del templo y desde él se podía acceder a la capillita que fundó don Pedro de Luna a través de una puerta que hoy aparece tapiada, y que se ha aprovechado para ubicar el confesionario. En él se emplearon sillares procedentes de alguna construcción anterior y algunos disponen de extraños dibujos incisos que, en opinión de Hernansanz Navas, parecen ser de tradición visigoda. La decoración de los capiteles sobre los que descansa la arquería es de temática vegetal y se hallan sustentados por estilizadas columnas geminadas.

La puerta principal, situada a los pies, está orientada a poniente, y se conoce con el nombre de Puerta de los Perdones. Está enmarcada por una arquería con dos arquivoltas baquetonadas y lisas, con sus capiteles, que apoyan sobre columnas y jambas. Sobre ella se abre una ventana, muy abocinada hacia el interior, y que sirve para iluminar la tribuna.

En la cabecera, a oriente, se sitúa el clásico ábside románico de semitambor, que es de una gran belleza. Se presenta fraccionado en cinco tramos separados por cuatro medias columnas, de los cuales los tres centrales disponen de las típicas ventanas con tragaluz abocinado, y los dos laterales de dos ventanas geminadas ciegas, cuya función es exclusivamente decorativa. Los tres tramos centrales están recorridos por dos impostas, una que hace de base a las ventanas y la otra en el arranque de sus arcos. Se halla coronado por una cornisa con veintisiete canecillos de temas muy variados, que se complementan con los de la cornisa del cuerpo central del edificio: hombres, mujeres, grifos, dragones, figuras diabólicas, arpías y extraños símbolos. Hay escenas costumbristas y otras sacadas del Nuevo Testamento, entre las que destacan los autores una que representa la Huída a Egipto. No faltan los que tienen motivos eróticos.

La torre, que en origen tendría cuatro cuerpos, ha perdido altura tras una restauración relativamente reciente. Tiene dos campanas fundidas por Cabrillo en Salamanca en 1958 y una señalera del siglo XVII.

Interior

Es un templo de una sola nave, con bóveda de cañón compartimentada por cuatro arcos fajones de plena cimbra que apoyan en semicolumnas adosadas a los laterales y que tienen su prolongación en el exterior del edificio. Posee una espléndida decoración escultórica en sus capiteles, en la que se ha querido ver la influencia de un maestro cercano a Silos. Sobre ellos hay una imposta ajedrezada que recorre todo el edificio, salvo el lateral de poniente, y que en el ábside fue brutalmente mutilada para asentar el retablo mayor, hoy desaparecido. Sobre el arco de triunfo, que también apoya en semicolumnas, se abre una ventana de reducidas dimensiones, también para iluminar. Una pequeña reja de un metro de altura separa el presbiterio de los fieles.

Junto al presbiterio hay dos capillitas que tenían acceso directo a él en su día pero cuyas puertas aparecen tapiadas en la actualidad. La de la izquierda es la que

hemos citado que mandó hacer don Pedro de Luna, como bien reza la inscripción que hay sobre el rebajado arco de entrada: *«Esta obra mandó hacer el muy magnífico señor D. Pedro de Luna segundo a reverencia de la madre de Dios por un milagro que ella hizo. Año 1539»*. A cada lado de la inscripción aparece un escudo de los Luna-Manuel, y arriba, a la derecha otros dos de los Rojas-Herrera. En ella estuvo en su día el retablo de Cristo Crucificado, que ha sido sustituido por el de San Antonio.

En frente, a la derecha, hay otra capillita, con un arco de entrada idéntico al de la anterior, si bien con restos de policromía, y sobre él los escudos de los Ayala-Sarmiento. Tiene un retablo de piedra a modo de templete clásico, con dos columnas laterales de fuste acanalado y una gran hornacina en la que se encuentra actualmente la Virgen de los Ángeles. En el pedestal del retablo también aparece una inscripción: *«Esta capilla y entierro es de don Pedro de Luna y de doña Ana María de Vibero su mujer. Mandáronlo hacer año de 1588»*. Esta capilla es lugar de paso hacia la sacristía, a la que se accede desde ella. Y de ella arranca también la escalera del púlpito, de forja todo él, salvo su base.

En el documento de fines del siglo XIX se dice que en esta capilla está el altar del Santísimo Cristo, con un cuadro de madera con dos estampas. Y también se habla de una urna con Nuestra Señora de Valcavado, de mármol blanco, que suponemos será en realidad esta imagen de la Virgen de los Ángeles.

Un arco muy rebajado sustenta el coro a los pies de la iglesia.

Se conservan documentos gráficos de su retablo mayor, que fue desmontado hace algunos años y ha desaparecido, y que estaba estructurado en vertical en tres calles, y en horizontal en dos cuerpos más el banco, y presidido por una estatua de bulto del Arcángel San Miguel. Las dos calles exteriores y el cuerpo superior estaban ocupados por siete pinturas que eran óleos sobre tabla.

El retablo había sido realizado en 1583 por Pedro Bolduque, y dorado y estofado en 1615 por Juan del Río. Es posible que las pinturas fueran del círculo de Gabriel de Cárdenas, y serían de bastante calidad. Examinando estos documentos gráficos nos parece reconocer algunos temas como el de la *Asunción* en el ático, la *Adoración de los Reyes* en el primer cuerpo, y la *Anunciación* en el banco²⁹⁵. En un documento suelto de finales del siglo XIX se dice que dos de estas pinturas representan el *Nacimiento* y la *Conversión de San Pablo*, y el resto, hechos de la vida de Jesús.

²⁹⁴ Se conservan varios inventarios de los retablos de esta iglesia, siendo el más antiguo, y el que nos sirve de base, el de 1614, en el que se describen seis y diversas imágenes: el Mayor, con la figura de San Miguel de bulto, dorada, con cinco tableros de pincel; el de Cristo Crucificado, retablo nuevo dorado, en la capilla de don Antonio de Luna, y a los lados N^o S^a y San Juan, de pincel; el de Nuestra Señora del Rosario, retablo dorado, y en la capilla del medio N^o S^a de bulto vestida, y a los lados dos tableros de pincel, uno de San Pedro y otro de San Sebastián; el de Nuestra Señora de la Encarnación, en el cuerpo de la iglesia, en una tabla de pincel, y el banco con tres figuras: un Ecce Homo en el medio, y a un lado el apóstol Santo Tomás y al otro Santa Petronila, todo de pincel, con el retrato de Francisco Núñez, cura que fue de esta iglesia; el de Santiago Apóstol, dorado, con la figura del apóstol en un caballo blanco y unas cabezas de moros a los pies, todo de media talla; el de San Antonio y San Bernardino, dorado, de media talla, con las figuras de los santos viejas, y un Ecce Homo de pincel encajado en la pared.

Las imágenes son un Cristo Crucificado, mediano, de la Cofradía de la Veracruz, que está en la sacristía; dos medallas de medios cuerpos dorados con reliquias, el uno de San Dionisio y el otro de una de las Once Mil Vírgenes, que están en el altar mayor; una custodia dorada en el altar mayor; un Cristo Resucitado pequeño, en el altar mayor; dos imágenes grandes de bulto en la sacristía, una de N^o S^a y otra de San Juan Evangelista; y una de la Soledad de N^o S^a de pincel, pequeña, en la sacristía, con un marco.

En el Inventario de 1709, similar al de 1614, se añaden el altar del Niño, dorado, con un Niño pequeño con su diadema de plata, y a los lados pinturas de San Cosme y San Damián; un retablo de la Soledad a la entrada de la sacristía; y en medio de la capilla mayor una reja de hierro en que están los entierros de los condes de la Villa.

En el de 1718 al altar del Santo Cristo se le llama del Santo Cristo de Gracia; y se citan 24 cuerpos de diferentes santos a modo de relicarios pequeños, un Ecce Homo, una imagen de N^o S^a del Rosario vestida, que todos fueron traídos por orden de la marquesa de Obidos, que los tenía en su capilla de Carrascal.

En el inventario del 4 de mayo de 1734 se hace una nueva relación, a la que se añaden algunas modificaciones en los de 1754, 1788 y 1921, que reseñamos:

.Altar mayor: dorado, con columnas y cinco pinturas, una custodia, y en la hornacina Nuestra Señora con su Niño dorados para las procesiones; una imagen de San Miguel todo dorado y estofado con una vara y una cruz dorada en una mano y en la otra un peso de balanza de hierro; una imagen de San Blas obispo, sin dorar; dos imágenes de santos a medio cuerpo dorados. (1754: sólo se habla de la imagen de la Virgen del Rosario, para las procesiones). (1788: igual) (1921: igual)

.Altar del Santo Cristo de Gracia, dorado, con dos columnas, y en él la imagen del Santo Cristo de Gracia en cruz; en la caja de dicho altar, un Ecce Homo de medio cuerpo; más 24 medios cuerpos de santos pequeños dorados; y una Nuestra Señora pequeña de bulto que llaman la Serranilla. (1754: igual; sólo cambia Serranilla por Serranita, al igual que en el de 1788). (1921: en la parte izquierda del crucero, compuesto de columnas y pinturas, encontrándose además en una hornacina de la pared lateral izquierda del mismo la imagen de N^o S^a de los Ángeles de mármol, más cuatro angelitos de madera).

.Altar de Nuestra Señora del Rosario: con sus columnas y remates, todo dorado en tiempo de don Diego Jacinto deloria, con la imagen de N^o S^a y el Niño de bulto; y añadidos después, un San Miguel estofado, y un San José de escultura pequeños, sueltos. (1754: colateral; igual) (1921: lateral)

.Altar del Niño Jesús: colateral, dorado, con el Niño Jesús de bulto, y unos cuadros de diferentes pinturas, y arriba en el remate otra imagen de San Blas dorado, el que estaba en la ermita. (1754: colateral; igual) (1788: igual)

.Altar de N^o S^a de la Soledad: colateral, dorado nuevamente sus columnas, y estofado sus remates de diferentes colores, como son verde, negro y otros en tiempo de dicho señor cura, y N^o S^a de la Soledad de bulto. (1754: más 6 cuadros grandes y pequeños para adorno de su capilla) (1788: parecido) (1921: en la parte inferior, a medio cuerpo, la de N^o Sr. Jesucristo coronado de espinas).

.Altar de Santiago: está blanco, con la imagen del santo de media talla. (1754: igual) (1788: parecido)

.Altar de San Antonio: en blanco, con la imagen del santo y San Bernardino en tabla de media talla; en medio de la capilla está el Santo Cristo que se lleva en los entierros. (1754: igual; se especifica que es San Bernardino de Siena). (1788: se dice que este Santo Cristo de los entierros, que es de la cofradía de la Veracruz, está en la capilla del Rosario). (1921: lateral, con columnas y dos cuadros pintados).

.Un Crucifijo pequeño que está en la sacristía.

1788 (ocho altares): .Altar de San Blas, de bulto, y en el remate también san Juan, de bulto y pequeño. (1921: lateral, con columnas y tres cuadros, como el anterior).

1921 (ocho altares): .Altar en la parte derecha del crucero, con las imágenes en relieve de San Francisco de Asís y San Antonio de Padua.

.Altar en la parte derecha del crucero con la Virgen de N^o Sr. Jesucristo crucificado y a sus lados dos cuadros pintados en madera, uno de San Francisco de Asís, y otro, al parecer, de San Juan Bautista.

²⁹⁵ COLLAR DE CÁCERES, Fernando: *Pintura en la antigua Diócesis de Segovia (1500-1631)*. T. I. P. 357.

La imagen de San Miguel, que sí que se conserva y es la que ocupa la cabecera del templo, es de considerables dimensiones y sujeta bajo sus pies al demonio, a la vez que le amenaza con una lanza y sostiene un escudo en su mano izquierda.

.Retablo de San Antonio de Padua

Se encuentra en la capilla que hizo don Pedro de Luna en 1539. En la base aparece una inscripción que reza «*Este retablo hicieron y doraron a su costa doña Mariana de Prado y el licenciado Damián Varona, cura de esta iglesia. Año de 1677*». En la hornacina central aparecen el Santo y el Niño Jesús, todo de una pieza. A cada lado, y entre dos columnillas salomónicas con decoración de racimos y hojas de parra, aparecen sendos lienzos que representan el de la izquierda a la Virgen Niña con Santa Ana y el de la derecha a dos santos con la palma del martirio, un vaso y un jarrón, y de los que desconocemos su identidad. Está rematado por una imagen exenta del Niño de la Bola y dos pequeñas figuritas a cada lado que representan a San José, la de la izquierda, y a la Virgen María, la de la derecha, ambos con el Niño en su brazo izquierdo.

Todo el retablo aparece invadido de decoración vegetal, y a los laterales, como guardapolvos o polseras, sendos colgantes de fruta entrelazada, similares a los del retablo de San Blas, cuya traza es muy similar a la de éste.

.Retablo de la Virgen de los Ángeles

Es de piedra, tal y como hemos comentado, y en él se halla una espléndida talla de alabastro de la Virgen sedente, que sustenta en su mano izquierda al Niño mientras le ofrece con la derecha un ramillete de cerezas que agarra Jesús con anhelo. Hay restos de policromía en el ramillete, en los cabellos, los ojos y los labios. Detrás de la imagen hay un dosel de madera policromada, en bastante mal estado, que sustentan cuatro angelitos desnudos, y por los que se la da el nombre de Virgen de los Ángeles. En el inventario de 1921 aparece en la capilla de la izquierda del crucero, la del altar del Santo Cristo de Gracia, metida en una hornacina de la pared.

.Retablo de la Virgen del Rosario

De dos cuerpos, en el principal y en una hornacina aparece la Virgen del Rosario, de vestir, y sólo las manos y la cara de talla, con su rostrillo y su corona. Está enmarcado por dos columnas salomónicas, exentas, decoradas con racimos y hojas de parra, y capitel corintio. A los lados hay dos pequeñas imágenes de bulto que representan a Santa Águeda, a la izquierda, y al arcángel San Miguel, a la derecha²⁹⁶.

En el cuerpo superior hay otra hornacina con una imagen de un santo, que tiene a sus pies un perro con algo en la boca, atributos con los que se representa a San Roque. También está enmarcada por dos columnillas exentas, pero en este caso con fuste liso y capitel jónico con volutas.

²⁹⁶ Me comentan que esta imagen se subió de la iglesia de Santa María cuando se hundió.

.Retablo de la Virgen de la Soledad

Retablo de pequeñas dimensiones, con una gran hornacina central en la que está la Virgen, que es imagen de vestir al ser de talla tan sólo su parte superior desde la cintura. Está enmarcada por dos pequeños pilares exentos en forma de estípites, es decir, de tronco de pirámide invertida.

En el cuerpo superior hay otra hornacina, más pequeña, con el busto del Ecce Homo.

.Retablo de Cristo Crucificado

Este retablo está coronado por las armas de los Luna, de los Rojas y de los Vivero, pertenecientes a don Pedro de Luna y a doña Ana María de Vivero, que, como hemos comentado, fueron los fundadores en 1588 de la capilla que está junto a la sacristía. Es muy posible que se trate del retablo que dicho don Pedro, que en el documento consta como señor de Carrascal, encargó a Gabriel de Cárdenas Maldonado, y que tras la muerte de éste en 1603, su viuda María de la Cruz traspasó a Agustín Medina, obligándose él a terminarlo en dos meses por 500 reales²⁹⁷, aunque tampoco puede asegurarse con rotundidad. Esta cantidad es muy pequeña para una obra de este género, por lo que hemos de deducir que o bien no se trata de la misma obra o bien Cárdenas ya la tenía avanzada y cobrada en parte, lo que no sería de extrañar pues en ella se puede observar la presencia de al menos dos manos.

De este altar se dice en el inventario de 1614 que era un retablo nuevo, dorado, y que estaba en la capilla de don Antonio de Luna, en el lugar en el que hoy se encuentra el de San Antonio. Es de un solo cuerpo y está presidido por una espléndida imagen de Cristo Crucificado, de bulto. A su lado, y como fondo, aparecen dos pinturas a tamaño real de la *Virgen María y San Juan al pie de la cruz*, y en ella hay un óvalo con la siguiente inscripción: «*El ilustrísimo señor don Juan José Martínez Escalzo obispo de Segovia concedió 40 días de indulgencias a todas las personas que devotamente rezaren un credo delante de este Santísimo Cristo de las Angustias que se venera en la iglesia parroquial de San Miguel de la Capilla de Fuentidueña de el ilustre señor marqués de Prado. Año de 1767*».

En la base del retablo hay una pintura central que representa el *Llanto sobre Cristo muerto*, de 0'73 x 1'75 m, con las imágenes de la Virgen, que le deposita con gran ternura, San Juan y María Magdalena, la corona de espinas y los tres clavos. Sería de un continuador de la escuela de Gabriel de Cárdenas, con la técnica muy seca, y que algunos autores relacionan sobre todo con la *Piedad* de Cuéllar²⁹⁸.

Está enmarcado por dos grandes columnas exentas con el fuste decorado con elementos vegetales en su zona inferior y acanalado helicoidalmente en la superior. En sus altas basas, o netos, donde se apoyan aparecen tres pinturas en cada una que representan a varios apóstoles y evangelistas, que son a la izquierda *San Felipe* (?), *San Pedro*, con las llaves, y *San Juan Evangelista*, con un cáliz; y a la derecha *San Judas Tadeo* (?), *San Pablo*, con la espada, y *San Andrés*, todos ellos de 0'73 x 0'35 m. Son

²⁹⁷ AHPSg Protocolo 5180. F. 125-126 v.

²⁹⁸ COLLAR DE CÁCERES, Fernando: *Pintura...* T. I. P. 357.

pinturas de una mayor calidad, y serían también del círculo de Cárdenas, de la escuela de Cuéllar²⁹⁹.

En el citado documento de finales del siglo XIX se habla de este retablo como del altar de la capilla del Marqués de Bedmar y tras describirle dice que a sus pies hay un cuadro en lienzo con el *Descendimiento* y una urna con reliquias de Santa Sofía.

En lo que hace de mesa de altar, aparece un relieve de media talla con la figura de Santiago Matamoros, melena al viento, blandiendo una espada en la mano derecha y con una bandera en la izquierda, montado a lomos de su caballo blanco, con varios infieles a sus pies. Procedería del retablo que tuvo este santo y que aparece en el inventario de 1614.

El retablo ha sido restaurado en 2004 por Felipe de Frutos Illanas, de Fuentepelayo, por un montante de 3.305 euros.

.Retablo de San Blas

Pequeño retablo de un solo cuerpo con una hornacina central en la que se encuentra la imagen de bulto de San Blas, abogado contra los males de garganta, con su báculo, su mitra y su manto, bellamente decorado con policromías en su parte posterior. Quizás sea esta la imagen que aparece en el retablo mayor en 1734 sin pintar y que ya no se relaciona en él en 1754, por lo que suponemos que entre estos años pudo construirse este retablo y policromarse la imagen para presidirle. Está enmarcada por dos columnillas exentas con fuste acanalado en su parte superior y con puntas de diamante en la inferior, y capiteles corintios. Hay dos tablas pintadas que representan a un santo y una santa, ambos con una cruz. Está rematado por otra pintura que suponemos que representa también al obispo rodeado de aves cuando, huyendo de una persecución y ya viejo en 316, se retiró a una gruta en la que era visitado y alimentado por los animales, siendo descubierto por los cazadores que les perseguían y, finalmente, martirizado

En los laterales está decorado por unos guardapolvos en forma de colgantes de frutas similares a los del retablo de San Antonio. Necesita una restauración urgente. En la base tenía una inscripción que aparece borrada.

Imaginería exenta

.Virgen.- En la sacristía. Sobre la bola del mundo, y con tres cabezas de angelitos a sus pies. Su policromado manto al viento y su larga melena la imprimen un gran movimiento.

.Cristo Crucificado.- Tres imágenes. Una de ellas en la sacristía. La segunda en la capilla de los Luna, posiblemente procedente de algún retablo, por sus dimensiones, con un aspecto sobrecogedor por sus ojos entreabiertos. La tercera también en la capilla de los Luna, sería el que acompañaba en los entierros.

.Sagrario o Custodia.- En la sacristía, quizás procedente del retablo mayor, con el rostro de Cristo en la puerta y una imagen de San Pedro y de San Pablo a cada lado.

²⁹⁹ COLLAR DE CÁCERES, Fernando: *Pintura...* T. I. P. 357. T. II. P. 777.

También un cascarón, con espejitos en su interior, y que cierra girando sobre sí mismo por una ranura circular para albergar al Santísimo.

Pila bautismal y pila de agua bendita

La pila bautismal es de gran solidez y está emplazada a los pies, bajo la tribuna, en el hueco de una antigua puerta tapiada. La del agua bendita también es de piedra.

Orfebrería religiosa³⁰⁰

.Incensario.- De plata. Pieza renacentista, del primer tercio del siglo XVI. Tiene pie hexagonal de cierta elevación, con una serie de paneles de labores que adornan su cazoleta. La cubierta semeja una estructura gótica, con dos cuerpos hexagonales y unos cubos. El remate tiene forma de chapitel. Se une al manípulo, liso y circular a diferencia de los góticos polilobulados, con cinco cadenillas. Es apreciable la similitud entre esta pieza y la de la iglesia de San Lorenzo de Segovia, y tal vez ambas fueron realizadas en el mismo taller. En el inventario de 10 de junio de 1893, y posteriormente en el de 1921, se habla del incensario de estilo gótico, de 40 onzas de peso, y que está algo deteriorado³⁰¹.

.Custodia limosnera.- De bronce dorado, es una pieza bajorenacentista del tercer tercio del siglo XVII, del año 1693. Se compone de un pie circular, suavemente elevado, con varios esmaltes, y en él se puede leer: CAROLUS II D. G. HISPANIAE REX VIRTUTE PROTECTIONE ANO DEI 1693. Va con el escudo real. Y en la pestaña: EL ILUSTRÍSIMO S. D. PEDRO PORTOCARRERO Y GUZMAN PATRIARCA DE LAS INDIAS, que sería el hermano de don Cristóbal Portocarrero de Guzmán Luna y Enríquez, tercer conde de Fuentidueña. También tiene un escudo real. Su gollete es cilíndrico, el nudo en

³⁰⁰ APF Inventario de 1614: En plata: cruz grande con Cristo Crucificado a una parte y un San Miguel a la otra; cruz pequeña con Nª Sª de Rosario; relicario con sus viriles y rayos, para las procesiones del Santísimo; cáliz grande con su patena, ambos dorados; cáliz liso con su patena, con las armas de los Luna y de los Rojas; cáliz con su patena, aovado; cáliz con su patena, labrado el pie, y con unas hojas del pie a la copa; dos vinajeras grandes con las armas de los Luna; incensario grande, con cuatro cadenas, nuevo; y tres crismas de los óleos (*Libro de Cuentas de Fábrica de la Iglesia de San Miguel (1590-1623)*).

En 1812 se ha de comprar una concha de bautizar de estaño por 20 reales pues la de plata se la habían llevado los franceses (*Libro de Cuentas de Fábrica de la Iglesia de San Miguel (1793-1828)*, f. 67 v).

En 1853 se obtienen 7.296 reales de la venta de 24 libras de plata que se enajenaron a un platero de Segovia con permiso del prelado de las que tenía la iglesia sin uso, a 19 reales la onza (*Libro de Cuentas de Fábrica de la Iglesia de San Miguel (1828-1878)*, f. 52 v).

En el *Libro de Fianzas e Inventarios de la Iglesia de San Miguel (1729-1854)*, en el folio 19, se puede leer una nota que dice que «El día 14 de diciembre de este año de mil ochocientos cincuenta y cuatro, al ir el sacristán por la mañana a tocar a las Ave Marías, se encontró que la parroquia de San Miguel se hallaba con las puertas abiertas, no sólo las dos principales, sino también la de la sacristía; habiéndose dado parte a la autoridad y personándonos en ella varios vecinos resultó que faltaban la cruz procesional, incensario y naveta, vinajeras con su platillo, un cáliz con su patena y cucharilla, y la corona de la Virgen con su rostrillo. Las puertas fueron abiertas con llaves ganzuas pues no se conocía violencia en puertas ni cerraduras. El juez de Cuéllar se personó a continuar el expediente, pero nada se ha averiguado hasta el presente. Fuentidueña 31 de diciembre de 1854. Don Matías García» Desconocemos si el incensario que robaron fue el que aparece en el inventario de 1614 con cuatro cadenas y nuevo, o si se trata del renacentista y que posteriormente pudo ser recuperado, pues no consta que la iglesia tuviera dos incensarios.

Por el *Libro de Cuentas de Fábrica de la Iglesia de San Miguel (1759-1792)*, f. 27, también sabemos que Francisco Gil de la Peña, platero de la primera mitad y parte de la segunda del siglo XVIII, natural de Segovia, y que consta como vecino de Peñafiel y trabaja en muchas de las localidades próximas a esta villa, recibe en 1761 un pago de 1.146 reales por componer la cruz procesional de la iglesia de San Miguel de Fuentidueña (ARNÁEZ, E.: *Orfebrería religiosa en la provincia de Segovia en los siglos XVIII-XIX*. Madrid. 1985. P. 644).

Inventario de 1893: Objetos de plata: cáliz dorado, con patena y cucharilla, de cinco libras de peso, con piedras de color verde y azul engastadas, y el nombre del Ilmo. Sr. D. Pedro Portocarrero, Patriarca de las Indias; el de Carlos II Rey de España, año de 1693, con dibujos sobre el metal, que está en buen uso; cáliz dorado, liso, de dos libras de peso, y en la peana el nombre del Excmo. Sr. Cardenal de Borja, Patriarca de las Indias, y el de Felipe III Rey de España, año de 1728; cáliz sobredorado, con dibujos y 37 onzas de peso; cáliz labrado, con copa dorada, y 26 onzas de peso; copón liso, dorado, con cubierta, de 20 onzas de peso; copón liso, dorado, de 17 onzas de peso; disco para el viril, dorado, con 20 piedrecitas de diversos colores y dibujos, de 26 onzas de peso, y que engrana en el primer cáliz; disco para el viril, dorado, liso, de 16 onzas de peso, y que engrana en el pie del segundo cáliz; incensario y naveta, algo deteriorado, de estilo gótico, que pesa 40 onzas; y portaviático liso, con cruz, redondo, de cuatro onzas de peso.

³⁰¹ ARNÁEZ, Esmeralda: *Orfebrería religiosa en la provincia de Segovia hasta el año 1700*. Madrid. 1983. T. I. P. 178.

forma de vaso, el astil torneado con una serie de molduras, y de su viril irradian dieciséis rayos de sol curvos, que alternan con dieciséis rectos con estrellas en sus vértices, y está rematada por una pequeña cruz latina. La peculiaridad de esta pieza radica en que es la custodia más antigua de donación real de la provincia. En el inventario de 4 de junio de 1695 se hace una descripción muy precisa de un cáliz limosnero con su patena que coincide con este ejemplar, «uno de los que da su Merced el Rey de España el día de Reyes», siendo su peso de ochenta y cuatro onzas. Procede, por tanto, de Madrid, y lo trajo el corregidor y mayordomo de esta villa de Fuentidueña don Francisco de «Ozio» y Salazar el 14 de julio de 1694. En el mismo inventario se habla también de un viril sobredorado «que lleva otro sol», de plata, procedente de Valladolid, y que se encuentra en la «villa» desde el 27 febrero de 1695. En el del 7 de abril de 1704 se citan ambas piezas, al igual que en el del 4 de mayo de 1734, en el que se añade que hay sólo este viril, sin el pie, pero que puede asentarse en el cáliz sobredorado. Análoga referencia en el del 10 de junio de 1893. Se perdieron, pues, la copa del cáliz obsequio del rey, y el vástago de la custodia, cuyo viril coincide con el actual. Los dos cuerpos conservados hoy en día proceden, entonces, de dos obras diferentes con los mismos rasgos estilísticos³⁰².

.Crismeras.- Son de plata, bajorrenacentistas, y de la primera mitad del siglo XVII. La parte inferior de la botellita es estilizada, y aumenta de volumen en su parte superior. El 15 de noviembre de 1647, el platero Nicolás de Montemayor se compromete a hacer, entre otros objetos, unos tapadores de plata a las crismas³⁰³.

.Concha de bautizar.- Es de plata, del último tercio del siglo XVIII, y de forma muy similar a la de Cuevas de Provanco y a la de San Miguel de Bernuy. Es ondulada, con profundos gallones cóncavos planos y convexos, y se remata en un listón recto con adorno de roleos³⁰⁴.

.Portapaz.- Es de plata, y de la segunda mitad del siglo XVIII. Se compone de un zócalo rectangular con rocallas poco resaltadas, y un panel ondulado formado por rocallas y cees. En su centro, entre pilastras y un arco de medio punto, aparece una cruz latina sobre gradas, con Cristo coronado de espinas y un amplio sudario que pende sobre el madero horizontal, siendo ésta la única pieza en que aparece este motivo en toda la provincia. Tiene la apariencia de un retablo clásico, rodeado por un abanico de rocallas³⁰⁵.

.Cáliz.- Es de plata, y del primer tercio del siglo XIX. Las marcas VICENTE/MACHUCA y C° YZDO, que aparecen en el borde exterior del pie, corresponden al platero Vicente Machuca y al contraste Crisanto Izquierdo, de la localidad de Valladolid, con escudo de cinco girones coronado sobre 823 u 826 y la «burilada». Tiene un elevado pie circular con amplia pestaña, con coronas que rodean símbolos eucarísticos y pasionales, como los racimos de uvas y las cinco llagas, y bandas florales que se prolongan a lo largo del vástago, cuyo gollete es campaniforme, su astil torneado, y el nudo piriforme adornado de flores. La subcopa es bastante panzuda y tiene adornos similares, un doble anillo y la copa es campaniforme lisa³⁰⁶.

³⁰² ARNÁEZ, Esmeralda: *Orfebrería... hasta el año 1700*. T. II. P. 285.

³⁰³ ARNÁEZ, Esmeralda: *Orfebrería... hasta el año 1700*. T. II. P. 357.

³⁰⁴ ARNÁEZ, Esmeralda: *Orfebrería... en los siglos XVIII-XIX*. P. 315.

³⁰⁵ ARNÁEZ, Esmeralda: *Orfebrería... en los siglos XVIII-XIX*. P. 355.

³⁰⁶ ARNÁEZ, Esmeralda: *Orfebrería... en los siglos XVIII-XIX*. P. 552 y 568.

6.2.1.2.2. Iglesia de San Martín³⁰⁷



Iglesia de San Martín (Fuentidueña)

Fue declarada monumento histórico-artístico nacional en 1931.

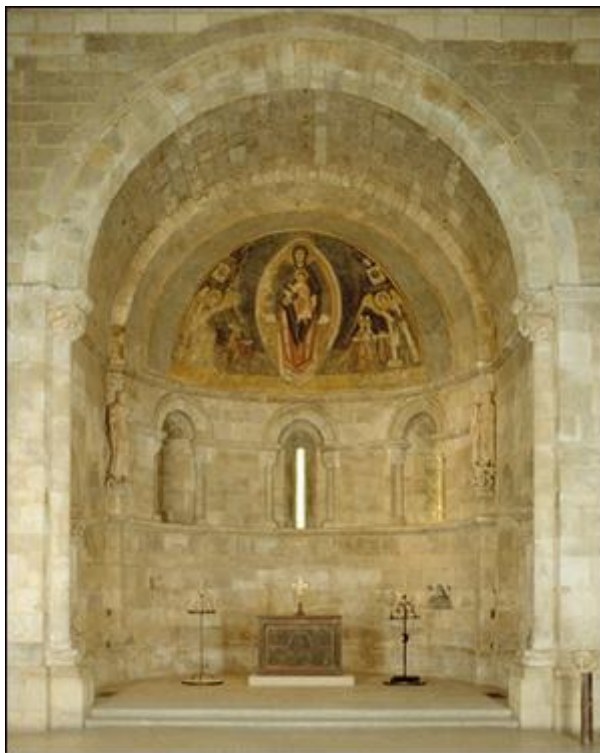
Sus ruinas se encuentran en la parte alta de la población, frente a la puerta Sur del recinto amurallado. En sus orígenes seguía el modelo de los templos sepulcrales, si bien sus actuales restos no pueden dar fe de ello. Su ábside, lo más destacado de la construcción, fue llevado piedra a piedra a Norteamérica vendido por el propio Estado español al gobierno de los Estados Unidos. Hoy se encuentra en Manhattan en el Museo de los Claustros, «The Cloisters Museum», del Museo Metropolitano de Nueva York, sirviendo en ocasiones de escenario para la celebración de conciertos de música medieval³⁰⁸.

³⁰⁷ QUADRADO, José María dice de esta iglesia que es «una parroquia, cuya hundida nave sirve ahora de cementerio; a los pies informes paredes de su campanario y arranques de arcos diferentes; a la cabecera el ábside completo con su cascarón, excelente entre los románicos por los variados canecillos de su cornisa y airoas columnas y esmerados capiteles y molduras de sus tres ventanas y de otros dos ajimeces laterales, notándose en uno de éstos a un hombre llevado auestas por un monstruo o diablo: alrededor del hemicycle yacen por fuera diversos sepulcros de piedra en forma de ataúd. Estaba la iglesia dedicada a San Martín, otras dos parroquias del Salvador y de San Esteban ningún rastro dejaron de su existencia en la pendiente, de donde la población ha venido a desaparecer, reduciéndose a unas pocas calles trazadas a lo largo del muro inferior, y apenas habitadas hoy día por setenta vecinos».

³⁰⁸ Como bien explica HERNANDEZ NAVAS, Justo: *Fuentidueña...* P. 167-170, en 1612 ya estaba arruinada, pues consta en los libros parroquiales que se había dejado de ir a ella el día de San Mateo, como era costumbre, por estar peligrosísima, y si se iba, no se entraba por estar caída la techumbre. Fue un turista francés quien descubrió y fotografió la iglesia en ruinas en 1927, y quien hizo llegar las fotografías a Rockefeller en 1935 al enterarse de que este multimillonario norteamericano estaba interesado en adquirir este tipo de monumentos. De poco le sirvió el que el ábside fuera declarado Monumento Nacional en 1931, pues tras las oportunas negociaciones con el gobierno español, el Consejo de Ministros acordó su venta el 12 de junio de 1957, a cambio de unas pinturas románicas de San Baudelio de Berlanga, que pasaron a formar parte de los fondos del Museo del Prado. Parece ser que el Ayuntamiento de la Villa recibió la cantidad de 250.000 pesetas en concepto de donativo. Tras desmontar, numerar y empaquetar todas las piedras en 3.300 cajones, con un peso total de 370 toneladas, fueron embarcadas en el «Monte Navajo» en el puerto de Bilbao el 13 de febrero de 1958.

De esta forma tan lamentable acabó al otro lado del Océano Atlántico, al igual que parte del monasterio de San Bernardo de Sacramenia, la zona más noble y artística de una de las iglesias más bellas de la provincia, en la cual, en el año 1174, el rey Alfonso VIII celebró la fiesta de San Martín, acompañado de su esposa, del obispo don Gonzalo, del abad de Retuerta y de otras personalidades destacadas de la época. Allí se puede contemplar en el Museo de los Claustros, albergando unas pinturas al fresco procedentes de la iglesia leridana de San Juan de Tredós, pintadas a mediados del siglo XII por el venerable maestro de Pedret, y que consisten en un Pantocrátor de la Virgen con el Niño, los tres Reyes Magos y el arcángel San Gabriel.

Similar al templo de San Miguel, un ábside circular servía de cabecera para su única nave, con cuatro medias columnas con sus correspondientes capiteles y una sucesión de canecillos historiados sustentando la cornisa. Además de los tres ventanales con tragaluz, también tenía en los tramos rectos dos ventanas ajimezadas ciegas, haciendo las veces de columnillas dos atlantes. El apuntamiento de los arcos de estas ventanas ciegas laterales nos lleva a datarla en la segunda mitad del siglo XII.



Ábside de la iglesia de San Martín (Fuentidueña), actualmente en el Museo de los Claustros, «The Cloysters Museum», del Museo Metropolitano de Nueva York (EEUU)

Rodríguez Pérez la fecha alrededor de 1140 y habla de ella, al igual que de San Salvador de Sepúlveda, de San Frutos, y de la iglesia de San Esteban de Gormaz, como un foco de irradiación del estilo románico hacia el sur de la provincia de Segovia, de Soria, de Guadalajara,... Hace referencia a su pureza de líneas, a los variados motivos de las impostas y los ábacos, a sus múltiples y graciosos canecillos, y comparándola con la iglesia sepúlvedana dice que tiene las formas más afinadas, quizás porque, en su opinión, estaría construida por artistas de mayor nivel pues estaría destinada a ser la iglesia del castillo, que se estaría construyendo en los mismos años. De hecho, el grupo escultórico compuesto por los capiteles de las ventanas y del arco triunfal, y las esculturas de San Martín y de la Anunciación del interior del ábside resultaba muy animado y armónico. También Gaya Nuño afirma que se trata de un románico más culto, con vinculación al románico francés, pero sin dejar de ser rural³⁰⁹.

Su interior ha sido habilitado como cementerio de la zona intramuros de la Villa, sirviendo, precisamente, su pila bautismal vuelta del revés como peana de la cruz de la tumba de un párroco. Y a la cercana iglesia de Calabazas fueron a parar los catorce peldaños del primer tramo de la escalera de su torre, que también tenía cuatro cuerpos.

³⁰⁹ RODRÍGUEZ PÉREZ, Enrique: Rev. *Estudios Segovianos*. Tomo XXVII. N° 79. 1975. P. 175-180.

La rapiña y el expolio acabaron con el resto de los sillares que tenían algún valor e interés artístico o decorativo, y se pueden contemplar en construcciones próximas.

En torno al perímetro de lo que fue su ábside se suceden múltiples sepulturas rupestres, por lo que parecen posteriores al templo, o como mucho contemporáneas (siglos XI-XIII)³¹⁰.

6.2.1.2.3. Iglesia de Santa María la Mayor³¹¹

Situada extramuros, junto al puente, y en la margen izquierda del río Duratón, se dice que debió de ser erigida sobre los restos de una primitiva ermita que sería la iglesia más antigua de la Villa, a la que en el siglo XI se le añadiría su tosco ábside de mampostería, siendo el cuerpo del edificio similar al de la iglesia de San Miguel³¹². También se le ha relacionado con el modelo cisterciense del cercano monasterio de Sacramenia³¹³.



Iglesia de Santa María la Mayor (Fuentidueña)

³¹⁰ Algunos autores, entre los que se encuentra Hernansanz Navas, las llaman olerdolanas, pues se dice que las de San Miguel de Olérdola, en Barcelona, son las más antiguas.

³¹¹ QUADRADO, José María dice de ella: «Fuera de la muralla al pie del cerro queda un corto arrabal que tenía por parroquia a Santa María la Mayor, en cuya portada bizantina ha subido el suelo enterrándola a medias, y cuyo torneado ábside sobrevive al hundimiento de la nave, conteniendo todavía un retablo gótico de últimos del siglo XV (890). Ruinosa ya en 1576, reservóse al culto solamente una parte de ella, según la inscripción puesta encima de la puerta lateral que le servía de entrada, en cuyo pórtico nada se demuestra de antiguo sino un capitel de dos leones». Y en una nota prosigue: «Este retablo, dice el letrero puesto en él, se sentó año de MCCCCXCVI años, siendo cura de esta iglesia el licenciado Luis Gallo. Carece de otro mérito que el de su antigüedad».

³¹² Afirma HERNANSANZ NAVAS, Justo: *Fuentidueña...* P. 159-161, que en su capilla se hallan enterrados los parientes del Cid doña Isabel Calvo de León y su hermano don Pedro, quienes dejaron cientos de ducados para el retablo mayor de Nuestra Señora de la Asunción y nueve tapices para dicha capilla, además de fundar varias capellanías y algún aniversario, como el del tercer día de Pascua, por el que se obligaba a vestir a doce pobres de paño curiel, preferentemente a los del Vivar (población que pasó a poder del Cid como desagravio de los condes de Carrión tras la afrenta de Corpes, y adoptó este nombre). Tras la Desamortización, la iglesia perdió gran parte de sus bienes, muebles e inmuebles, y quizás del citado retablo proceda el de la Virgen de la Asunción que recaló tras ella en la iglesia de Fuentepiñel, y que hoy cuelga en esta última iglesia recientemente restaurado. Adosada a la iglesia de Santa María se erigió en 1606 una capilla dedicada a la Inmaculada de la Concepción, que se convirtió durante bastantes años en centro de devoción y peregrinación en la zona por la fama de imagen milagreira, obteniendo bulas de los Papas Clemente XIII, Clemente XIV y Pío VI.

³¹³ SANTAMARÍA, Juan Manuel: *Segovia Románica*. Caja de Ahorros y M. de P. de Segovia. 1988.

Y en efecto, es muy posible que previa a la iglesia románica actual hubiera otra construcción anterior, posiblemente visigoda, pues con motivo de unas obras que se han realizado recientemente se han descubierto en el exterior, junto al ábside, tres sarcófagos labrados en piedra, pero exentos, dos de ellos de personas mayores y el otro para un niño de corta edad que estaba metido en uno de los de adulto. Posiblemente fueron descubiertos durante las obras de construcción de la primitiva iglesia románica, desapareciendo el ajuar que pudieran contener, y volvieron a ser enterrados en el mismo lugar.

Su planta, de grandes dimensiones, estaba compuesta por tres naves. Los materiales constructivos son argamasa y sillarejo, y piedras sillares en puertas, arcos y esquinas. Las puertas nos indican que se hallaba a un nivel inferior al que actualmente se encuentra, pero fruto de la acumulación de materiales que se ha producido en su entorno, como el de sus sucesivos derribos, hoy se advierte algo elevada en su planta. En su muro norte, se aprecia una puerta tapiada. También conserva de época la puerta de Poniente, llamada de los Perdoneos, que fue cerrada en la reforma de 1682 y hoy da acceso al camposanto del arrabal o del barrio de abajo. El ábside semicircular estaba estructurado en tres espacios, con sus ventanas correspondientes, pero dos de ellas se encuentran cegadas quedando tan sólo una.

En el siglo XVI ya estaba arruinada en su mayor parte, por lo que sería reedificada en 1576, si nos atenemos a la cartela que campea sobre el arco de la nueva puerta abierta al sur, en la que se puede leer que *«Esta obra se hizo a costa de la iglesia y ayudó para ella con cincuenta ducados Pedro Núñez beneficiario de la iglesia siendo cura Hernán Núñez. Año 1576»*.

Pero la obra la obra más importante que se llevó a cabo en su fábrica es la que se efectuó a partir de 1682, cuando se eliminó la mayor parte de su planta y se redujeron las dimensiones del templo, que quedó limitado prácticamente a lo que era la nave lateral sur, pues tanto la del norte como la principal casi en su totalidad quedaron al descubierto y pasaron a ser camposanto. A pesar del pésimo estado de la parte interna del libro de fábrica de la época, que nos hace muy difícil su transcripción al haberse deteriorado y roto buena parte de alguna de sus páginas, podemos extraer de él algunos apuntes interesantes que nos lo confirman³¹⁴. Por él sabemos que se pagaron 4539 reales a los maestros de la obra, Gonzalo y Cosme Rodríguez, Lope Núñez y Melchor de Salinas, entre otras cosas, por quitar la escalera de la torre antigua y darla entrada por donde está actualmente, embutida en la pared que separa la iglesia de la capilla; por hacer dos colaterales y poner el mayor; por hacer una puerta y cerrar la de los Perdoneos (como ya hemos comentado) y por intervenir en la puerta principal. La consecuencia fue que se eliminaron las columnas o pilares que separaban la nave principal y la lateral norte, perdiéndose también parte del arco triunfal del presbiterio, del que sólo quedan la columna, el capitel con decoración vegetal y el arranque del arco del lateral sur como bien se puede ver. El otro capitel del arco será el que está en el actual pórtico de la iglesia con dos leones enfrentados. A los pies se encuentra el coro, con arco muy rebajado.

Fue José Delgado, maestro de cantería, quien declaró si estaba acabada la obra según las condiciones. Además se desembolsaron otros 935 reales de 140 tozas; 881 en tejas, yeso, clavazón... El frontispicio de la capilla mayor fue pintado por Antonio de Quintanilla, de la villa de Cuéllar, por 100. Al año siguiente, en 1683, se pagan otros

³¹⁴ Libro de Cuentas de Fábrica de la Iglesia de Santa María (1650-1710). F. 158 v, 159, 159 v, 165 v, 166, 166 v, y 182 v.

956 reales de la misma obra. En los años sucesivos constan otras intervenciones en su fábrica, como en 1691, cuando se datan 141 reales de hacer el púlpito, que se había hundido.

También en 1692 se pagaron 230 reales «a Baltasar de la [...], pintor vecino de la villa de Curiel, del cuadro de Nuestra Señora de la Asunción que está fijado en el [...] del altar mayor»³¹⁵.

Pocos años después, adosada a ella en su ángulo suroeste, se construyó una capilla con la advocación de la Inmaculada Concepción de la Virgen María, a la que tenían especial devoción los monjes franciscanos. Si nos atenemos a una inscripción que aparece en la piedra del dintel de la ventana situada a oriente que da luz a la sacristía, la obra es de fines del siglo XVII, pues en ella podemos leer “*Hízose esta obra siendo cura el licenciado don Juan de Olmos año de 1693 y de su limosna*”. Este cura, don Juan de Olmos Zamorano, fue enterrado precisamente en esta capilla en 1695 según reza la lápida que hay bajo la actual mesa de altar. En 1735, se gastan 187 de las puertas nuevas que se pusieron en esta capilla³¹⁶. En la pared que está tras el retablo hay dos piedras embutidas con inscripciones incompletas. En la de la izquierda pone “*Esta hermita... cligo de limosnas...*” y en la de la derecha “*Rodríguez Busto Año 1...* (borrado)”. Detrás de la capilla se halla la sacristía, con bóveda de horno.

La iglesia fue suprimida al culto el 30 de mayo de 1842 por un decreto de S. A. el regente del Reino, publicado en el boletín oficial de la provincia número 67³¹⁷.

Cuando escribimos estas líneas, se está llevando a cabo la restauración del entorno del templo, de la cubierta, de la torre, del acceso al cementerio y del pavimento, por un montante superior a los trescientos treinta mil euros, lo que nos ha dificultado su estudio.

Retablos

Aunque a raíz del hundimiento de la iglesia de hace unos años todos han desaparecido, exceptuando el de la capilla y la estructura del retablo mayor, dejaremos aquí constancia de algunas de sus características³¹⁸.

.Retablo de la Asunción

No sabemos si el actual retablo mayor del templo era el que presidía la nave principal antes de la obra citada anteriormente, pero por sus reducidas dimensiones tal vez se hiciera ex profeso para esta nave lateral.

Suponemos que se trata del retablo realizado por Alonso Criado, ensamblador, y Simón de Escobar, pintor. Es un retablo de una calidad bastante mediocre, cuya labor

³¹⁵ En la iglesia de Fuentepiñel hay un cuadro de la Virgen de la Asunción que en su día estaba en el altar de la Inmaculada, a donde fue llevado en 1840 procedente de esta Villa. Ignoramos si se trata de éste.

³¹⁶ *Libro de Cuentas de Fábrica de la Iglesia de Santa María (1711-1747)*. F. 147 v.

³¹⁷ APF: *Inventario de los efectos y alhajas de la Parroquia suprimida de Santa María de Fuentidueña*. Legajo suelto. 1842.

³¹⁸ En el Inventario de 1921 aparecen los siguientes altares en la iglesia de Santa María: altar mayor, con columnas y cinco cuadros pintados con diferentes imágenes, y en el centro la de Nª Sª de la Asunción; en él se halla, además, la imagen de San Lázaro; altar de San Pedro, lateral, con varios cuadros pintados, en el centro el del apóstol; altar de San Francisco Javier, lateral, con la imagen; altar de Nª Sª de Valcavado, lateral, con la imagen; altar de Cristo Crucificado, lateral, con la imagen; altar de San Sebastián, lateral, con columnas y cuadros pintados, y en el centro la imagen del santo. Y en la capilla de la Concepción: altar de la Purísima Virgen María, con la imagen y varios cuadros pintados.

pictórica comenzó en 1607 y se prolongó durante casi diez años, dando lugar a un pleito entre la fábrica de la iglesia y sus autores. Parece ser que, incluso, firmaron un segundo contrato que incluía a los colaterales. Tenía diversas imágenes que no se conservan actualmente. En 1616, cumpliendo órdenes del Provisor, los tres retablos fueron retirados del taller del pintor Simón de Escobar, por lo que no hay constancia de que llegara a terminar su trabajo³¹⁹.

Se trata de un retablo barroco de un solo cuerpo y un ático, con tres calles en horizontal enmarcadas por cuatro columnas salomónicas exentas decoradas con racimos y hojas de parra. En la central hay una hornacina con arco de medio punto donde estaría la imagen que presidía el retablo y que hoy se halla en el de la capilla. En las dos laterales hay dos lienzos de 105 × 58 cm que representan a San José con el Niño en sus manos y el lirio, el de la izquierda, y el Bautismo en el Jordán, el de la derecha. En el banco o predela también hay otros dos lienzos, de 68 × 35, que apenas si son reconocibles por su suciedad pero que nos parecen un Nacimiento, el de la izquierda, y la Visitación de la Virgen a Santa Isabel el de la derecha. El ático está desbaratado, pero conserva un marco en el que también habría un lienzo.

.Retablo de San Pedro

Era uno de los dos retablos colaterales que fueron comenzados a pintar por Simón de Escobar en 1607 y retirados de su taller por el pleito citado en 1616. La imagen del santo patrón en cátedra fue tallada por Alonso Criado y fue recogida junto a otras de los otros retablos cuando se hundió el tejado y guardada en el coro de la iglesia de San Miguel. Es una espléndida imagen barroca que conserva en bastante buen estado su policromía en la que predominan las tonalidades rojizas y los dorados.

Las pinturas de óleo sobre tabla, eran de muy poca calidad y representaban las del banco a *San Jerónimo*, *San Agustín*, *San Ambrosio* y *San Gregorio*, todos de 0'25 × 0'46; las del cuerpo principal a *San Roque* y *San Gregorio* de 0'65 × 0'34; y en el ático, el *Padre Eterno*, ovalado.

.Retablo de San Sebastián

Era de traza exacta a la del retablo anterior, y sus pinturas también eran bastante mediocres y arcaizantes, sobre todo las de los evangelistas, que remitían a viejos modelos flamencos. En el banco se hallaban *San Mateo*, *San Marcos*, *San Juan* y *San Lucas*, también todas de 0'25 × 0'46; en el cuerpo principal, *Santa Lucía* y *Santa Apolonia*, también de 0'65 × 0'34. Y en el ático, *Lágrimas de San Pedro*, ovalado.

La imagen barroca que presidía el retablo también se conserva en la iglesia de San Miguel, y representa a San Sebastián amarrado a un árbol. Se encuentra algo deteriorada.

.Retablo de San Francisco Javier

También se hallaba en uno de los laterales, y suponemos que estaría presidido por la imagen barroca que podemos ver en el coro de la iglesia de San Miguel y que nos dicen que representa a Santo Domingo. Con una peana en forma de nube gris de la que

³¹⁹ ADSg *Pleitos y expedientes canónicos. 1615.*

surgen tres cabezas de angelitos alados policromados, va ataviado con túnica blanca sobre un hábito negro, y porta una pequeña cruz en la mano izquierda.

.Retablo de Nuestra Señora de Valcavado

Igualmente situado en uno de los laterales, estaba presidido por la imagen de la Virgen que con esta advocación había sido traída al templo procedente de su ermita de Valcavado. Con actitud sedente muy hierática, se cubre con un manto azulado y porta en su mano izquierda un Niño Jesús de la Bola exento. Fue cruelmente mutilada en sus rodillas, seguramente para ajustarla algún traje con la que en su día iría ataviada. También se guarda en el coro de la iglesia de San Miguel

.Retablo de Cristo Crucificado

Altar lateral, probablemente estaba presidido por alguno de los crucifijos que cuelgan hoy en día de las paredes de la iglesia de San Miguel.

También procedente de la iglesia de Santa María, se guarda en la de San Miguel una imagen de San Roque, de peregrino y acompañado por su inseparable perro.

Orfebrería religiosa

.Cruz procesional.- Es de cobre, gótica del siglo XV. Sus medidas 72 × 42 cm. Está en bastante mal estado de conservación, habiendo perdido gran parte de su iconografía, lo que complica su estudio. Sólo se conserva el árbol de la cruz de brazos flordelisados con motivos florales incisos; en el anverso del horizontal hay una escultura de la Virgen, compañera de la de San Juan, que hoy está perdida. Hay una inscripción de difícil lectura en caracteres góticos, que quizás esté relacionada con Santa María pues su primera palabra, ANCILLA, es el término con el que comienza la Anunciación. El cuadrón de anverso y reverso tiene una cruz patada, estando en el primero los restos de una mano de Cristo; la parte media de los brazos tiene ensanchamientos bilobulados y el anagrama IHS en el de la parte superior del anverso³²⁰.

.Copón.- Es de plata, bajorrenacentista de la segunda mitad del siglo XVII. Es una pieza de extraordinario gollete y de nudo sumamente original³²¹.

.Cáliz liso.- Es de plata, de la segunda mitad del siglo XVIII. Muy parecido al de Torrecilla del Pinar, Torreadrada y San Martín, de Segovia, está conformado por un pie circular con varias franjas, un alto gollete ligeramente campaniforme, y un vástago con una serie de molduras, de las cuales la de mayor grosor forma el nudo. Tiene la parte del astil superior bulboso, y la copa recta con una moldura en su base inferior³²².

³²⁰ ARNÁEZ, Esmeralda: *Orfebrería... hasta el año 1700*. T. I. P. 55. Esta cruz no aparece en el inventario que se hace en la iglesia en 1842 después de suprimida como parroquia. Sin embargo sí aparece en el *Libro de Fianzas e Inventario de San Miguel de Fuentidueña (1729-1921)*, a pesar de pertenecer a la otra parroquia de la Villa.

³²¹ ARNÁEZ, Esmeralda: *Orfebrería... hasta el año 1700*. T. II. P. 315.

³²² ARNÁEZ, Esmeralda: *Orfebrería... en los siglos XVIII-XIX*. P. 242.

6.2.1.3. Tumbas rupestres



Tumbas rupestres (Fuentidueña)

A pesar de que durante muchos años un gran panel de información turística las anunciaba a la entrada de la población, junto al resto de monumentos, como tumbas celtibéricas, en realidad se trata de enterramientos claramente altomedievales si nos atenemos tanto a la ausencia de un posible asentamiento cercano perteneciente a aquella época como al hecho de que estén dispuestas en torno al perímetro que dibujan el ábside y el paredón norte de la iglesia de San Martín. Además, todas ellas se encuentran orientadas hacia el este, como las cabeceras de las iglesias, en dirección a la ciudad santa de Jerusalén, una tradición cristiana cargada de gran simbolismo.

Las primeras prospecciones arqueológicas llevadas a cabo en ellas datan de los meses de julio de 1972 y 1973, cuando fueron estudiadas 40 y 60 respectivamente. Los esqueletos estaban bien conservados al tratarse de tierra caliza y no tenían ajuar, siendo similares a las de otras necrópolis de la misma época de las provincias de Soria y Burgos. El hueco de la cabeza suele tener forma de herradura pero también las hay con él trapezoidal. Tienen los bordes rebajados para encajar mejor las losas de piedra que las cubrían. En algunas de ellas se observan restos de ladrillos rojos, tal vez porque han sido reutilizadas más tarde. Hay algunas de niños, pero la mayor parte son de personas adultas y miden entre 170 y 190 centímetros, apareciendo también alguna de más de dos metros (quizás para depositar en ellas los huesos del anterior al ser reutilizadas)³²³. En el verano de 2003, y durante la realización de unas operaciones de limpieza del entorno, se descubrieron bastantes más, todas de las mismas características. Y no hay que descartar que también las haya en el interior del templo, como sucede en la ermita de San Miguel de Sacramenia.

³²³ GOLBANO HERRERO, M^a Ángeles. Noticiario Arqueológico Hispánico. Arqueología. Nº 5. 1977. P. 359-365.

Si nos atenemos a estas consideraciones, las tumbas no serán anteriores a los siglos XI o XII, y algunos autores opinan que bien pudieron ser importadas por los primeros repobladores, quizás procedentes de la zona de la actual comunidad autónoma catalana o de otras zonas donde fueron adquiriendo estas formas de enterramiento. De las más antiguas conocidas son las de San Miguel de Olérdola, en la provincia de Barcelona, y de ahí que algunos las llamen olerdolanas, como ya hemos comentado³²⁴.

6.2.1.4. Castillo y murallas³²⁵



Castillo y murallas (Fuentidueña)

Está protegido por el Decreto de 22/04/1949, sobre protección de los castillos, y fue declarado Bien de Interés Cultural por el Decreto 54/1996 de 7 de marzo, del Boletín Oficial de Castilla y León.

Como era costumbre y norma habitual, el castillo se asentaba en la parte más alta del cerro en cuya ladera se extiende la población, y desde él arrancaban las murallas que encerraban el caserío. Y decimos se asentaba porque lo que hoy se conserva de sus muros son unos pocos restos apenas reconocibles tanto en su planta como en su estructura externa, pues el abandono, el expolio, y el paso del tiempo le han llevado a su casi total desaparición³²⁶.

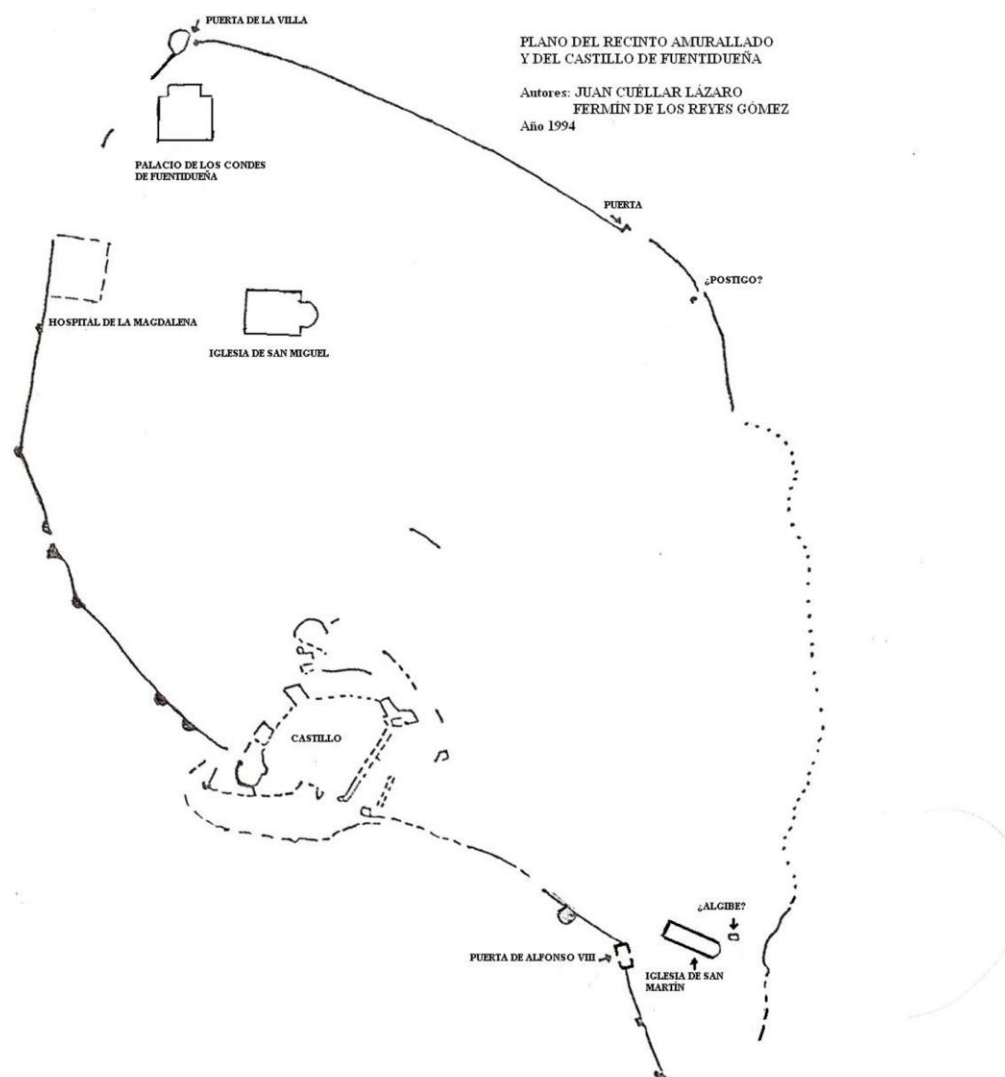
³²⁴ HERNANDEZ NAVAS, Justo: *Fuentidueña...* P. 149.

³²⁵ A finales del siglo XIX, QUADRADO, José María describe lo que queda del castillo y las murallas: «Lo que resta del castillo son las cuatro redondas torres de los ángulos y un aljibe en medio rodeado de foso, en la cúspide del cerro cuya vertiente septentrional ocupa Fuentidueña, dominada por mayores alturas a los lados y a la espalda. De aquel eje algo inclinado al occidente parten las murallas, ostentando sólidos cubos y torreones, almenadas e imponentes por la cresta de la colina, desfiguradas en la prolongada línea de su base por multitud de casas que se les arriman asomándose a su antepecho. De las tres puertas las dos se abren en la parte baja, la tercera en lo alto hacia levante entre dos cuadradas y robustas torres».

³²⁶ Fue subastado en la década de los setenta del siglo XX, siendo adquirido finalmente por Fernando Perterra Peñaranda, quien obtuvo en 1982 licencia municipal para construir una bodega, con la autorización de la Comisión de Patrimonio Cultural, llevando a cabo el proyecto. La obra fue denunciada, y en 1993 el Tribunal Superior de Justicia de Castilla y León declaró nulos los acuerdos de la citada Comisión dado que la construcción no se ajustaba al proyecto inicial de la bodega ni a los actos administrativos adoptados desde entonces. Esta resolución fue recurrida en casación por el propietario, pero la Sala de lo Contencioso-Administrativo del Tribunal Supremo desestimó dicho recurso en 2001 y ratificó el acuerdo de demolición de lo indebidamente edificado, que en opinión de la parte demandante es la totalidad de la bodega, ya que ha sido cambiada de ubicación, ocupando otros espacios. En ella reposa y envejece el vino *Castillo de Fuentidueña*, que, de hecho, se puede considerar como de la Comarca de Valtiendas.

Ocupaba una superficie aproximada de cinco mil metros cuadrados, y se halla en un terreno con muchos desniveles, lo que provoca que por alguno de sus lados se haya excavado un amplio foso, estando rodeado también por una barbacana, que en algunos puntos se halla a una distancia considerable.

Tiene planta pentagonal, si bien algo irregular, y uno de los lienzos forma parte del recinto. Uno de los accesos al castillo se hallaba en la esquina noroeste, en un gran torreón de planta semicircular, que en alguno de sus tramos se va tornando en poligonal. En el lado sur dispone de otra torre de planta rectangular a la que se adosa por uno de sus lados mayores otro en forma de semipolígono de siete lados.



*Plano del recinto amurallado y del castillo de Fuentidueña
elaborado por Juan Cuéllar Lázaro y Fermín de los Reyes.
Año 1994.*

Su fábrica es de sillarejo, con núcleo de argamasa muy bien trabada, revestimiento que podemos ver de forma muy clara en parte de la torre, que se sitúa en

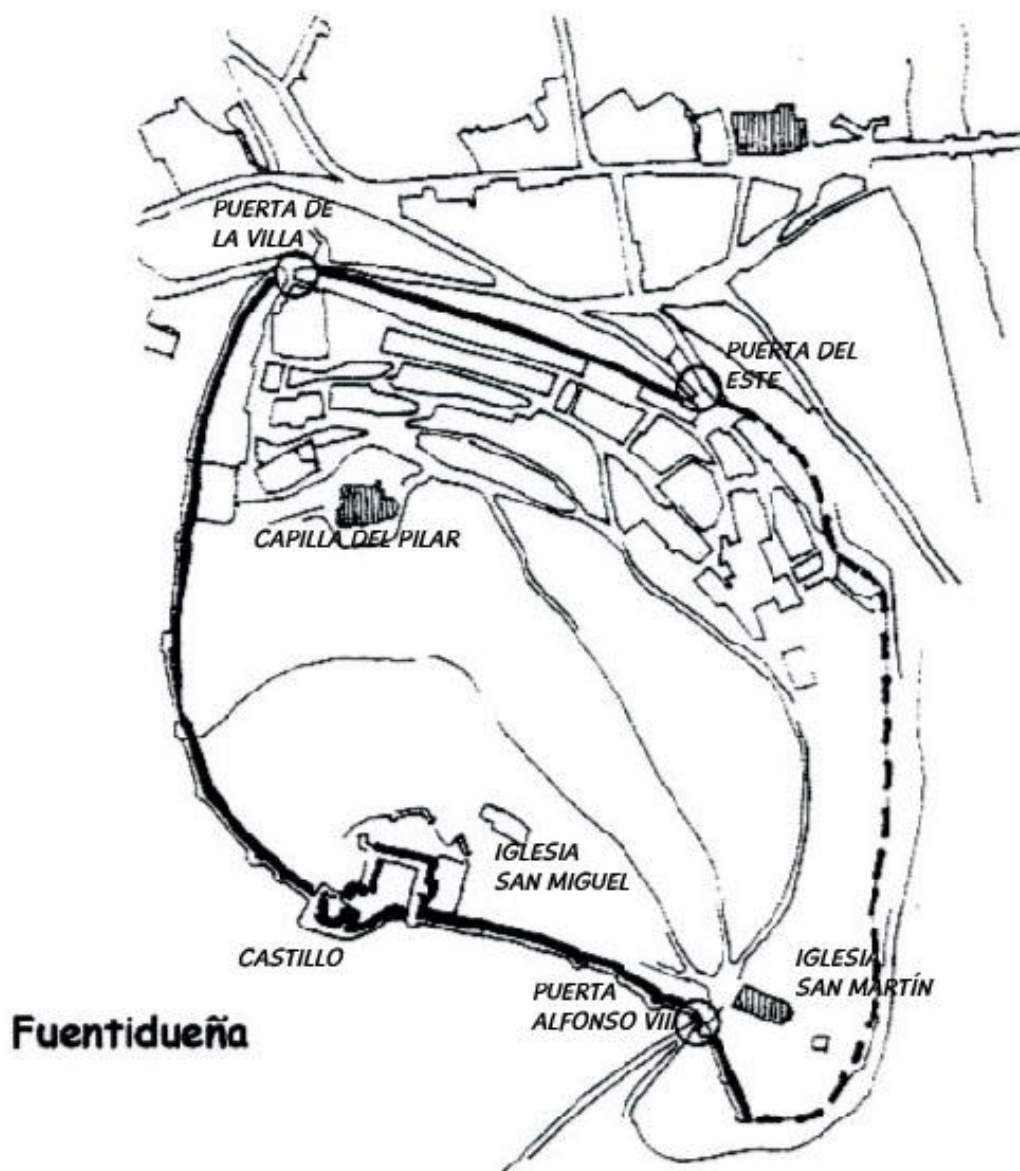
uno de los puntos más elevados, y entre los sillares empleados se pueden ver algunos reutilizados y con marcas de cantería. Estos sólidos muros de mampostería tienen unos espesores que oscilan entre un metro y un metro treinta centímetros.

Al igual que se desconocen los orígenes de la Villa, también desconocemos la fecha de la primitiva edificación de su castillo y de sus murallas, y si hubo algún asentamiento primitivo en su emplazamiento.

En un primer análisis visual de las murallas podemos comprobar que presentan una cierta anarquía constructiva debido a que fueron concebidas con una clara función utilitarista y no se tuvo tanto en cuenta el aspecto puramente estético, lo que hace que presenten una falta de uniformidad y de coherencia constructiva. Ello se acentúa por el hecho de que fueron construidas en diversas fases, con sucesivos recrecimientos y reformas. Así, junto a tramos de mampostería desbaratada aparecen otros conformados con tongadas de cal y canto. Además, la pérdida de su primigenia función defensiva hizo que durante siglos las murallas sirvieran como cantera y almacén de materiales barato y de fácil acceso para los habitantes de la localidad, acción devastadora que las ha llevado a su desaparición en algunos de sus puntos o a ser incorporadas como una pared más de las viviendas en otros.

En ellas se abrían tres puertas, que se conservan en la actualidad. La del Palacio, así llamada por estar junto a la residencia de los condes, está situada en el ángulo noroeste del recinto y está protegida por un grueso cubo macizo que a buen seguro tendría otro similar en el otro lateral de la puerta. A la puerta del Salidero, o del Este, también se la conoce como la de la Calzada, y algunos han creído ver una calzada romana en el camino que ascendía hasta ella; está situada cerca del ángulo noreste y en paralelo a la muralla, en lo que algunos creen ver un atavismo musulmán.

Pero la más espectacular es la de San Martín, también llamada de Alfonso VIII, que está orientada al sur y flanqueada por dos robustos torreones de planta cuadrada en cuya base se emplea como elemento constructivo el ladrillo, que también se relaciona con la época musulmana. En el lienzo que da a poniente, entre el castillo y el hospital de la Magdalena se conservan como elementos de refuerzo, en mejor o peor estado, tres torreones y cuatro cubos que fueron añadidos con posterioridad de forma superpuesta. En el que da al mediodía hay otros cinco torreones y un cubo.



Plano de FUENTIDUEÑA (Benito Martín, F: La formación de la ciudad medieval. Valladolid. Universidad de Valladolid. 2000)

En la plaza de la Villa se abren en la muralla, a modo de mirador, dos grandes ventanales desde los que se divisa todo el barrio del Arrabal, con el puente, y una amplia panorámica de toda la vega del Duratón.

En 1988 se llevó a cabo una restauración de la zona de murallas próxima al hospital de la Magdalena, con consolidaciones, recrecimientos y reposición de algunas almenas. Posteriormente se han restaurado, a veces con mejor voluntad que acierto, otros tramos en la plaza de la Villa, bajo Las Casonas y junto a la roca de Sopena.

6.2.1.5. Convento de San Juan de la Penitencia³²⁷



Convento de San Juan de la Penitencia (Fuentidueña)

El 8 de agosto de 1849 se depositan en los cajones de la iglesia de Cobos 4 casullas de damasco propias de la comunidad de San Francisco de Fuentidueña, entregadas por el párroco de San Miguel, de esta Villa, para el servicio de la parroquia de San Julián. El párroco las describe de forma precisa «para el caso de que fuesen reclamadas en algún tiempo por su legítimo dueño»³²⁸.

La portada parece ser que fue llevada a Calabazas y es la que se exhibe en su iglesia parroquial de la Virgen de la Asunción. En ella se pueden ver los escudos de los Luna y de los Mendoza, y tiene una vistosa decoración de cabezas humanas.

Los mercedarios debieron de ser los primeros religiosos que ocuparon nuestro convento, que, según el P. Luis Vázquez Fernández, doctor historiador de esta Orden, fue fundado en 1299 con el nombre de Santa María de la Merced. Su clérigo Juan Martínez asistió en 1317 al capítulo general de la Orden en Valencia. Al capítulo de 1466 asiste fray Fernando de San Gil, doctor en Teología. Parece ser que ya por entonces se le conocía también como San Juan Bautista de Fuentidueña y San Juan Bautista de los Descalzos. Fue el Cardenal Cisneros quien se lo entregó en 1496 a los franciscanos a instancias de Pedro de Luna, hijo de don Álvaro de Luna, y de una bula del papa Alejandro VI³²⁹. De un documento de 23 de diciembre de 1502 se deduce que el monasterio les fue quitado a los mercedarios por su deshonesto vivir, y que esta decisión pudo ser recurrida pues en este año se le remite a Francisco de Rojas,

³²⁷ De él dice QUADRADO, José María: «Cabe a Santa María cruza la corriente del Duratón un puente de seis ojos, meciéndose densos álamos en la opuesta margen; y más allá, siempre con rumbo al norte, una vía sacra marcada con cruces de piedra conduce al arruinado convento de San Francisco, que después de haber pertenecido a los Mercenarios, aplicó en 1496 a los Observantes el cardenal Cisneros. Su construcción parece del siglo XVI, y no sabemos si a ella o a otra anterior se refiere la tradición que asegura haberlo reedificado un conde señor del pueblo en expiación de la muerte dada a un fraile que cazaba y pescaba en su coto». En una nota al final, prosigue: «Titulábase San Juan de la Penitencia, en lo cual se apoya el adicionador de Moreri para suponer que fue fundado primitivamente en tiempos muy remotos por una orden de este nombre que erigió en Francia muchos conventos, pero en España solamente dos, el de Fuentidueña y otro en Navarra».

³²⁸ *Libro de Cuentas de Fábrica de San Julián, de Cobos (1821-1850)*. F. 100.

³²⁹ *Crónica de la Santa Provincia de la Purísima Concepción de Nuestra Señora*. P. 294.

embajador en Roma del Consejo, un escrito para que los frailes observantes de San Francisco no sean forzados a dejar el monasterio de los mercedarios de Fuentidueña y les sea entregado a aquellos tras información llevada a cabo por el arzobispo de Toledo, competente en el asunto por breve del Papa³³⁰. Y serían los Luna sus principales benefactores, siendo enterrados algunos de ellos en su iglesia. En los siglos siguientes el convento atraviesa un cierto florecimiento y en 1679 cuenta con 25 religiosos. Pero después experimenta un decaimiento, y en 1832, en vísperas de su desamortización, son sólo cuatro.

Collar de Cáceres habla de cuatro óleos sobre tabla, muy deteriorados, que pueden ser las dos puertas de un tríptico o de un órgano, y que se hallan en la actualidad en el Palacio Episcopal de Segovia, y que pensamos que pueden proceder de este convento pues dos de ellas representan a San Francisco y a San Antonio de Padua, dos santos franciscanos. La primera tiene en el anverso a *María en el Gólgota* y en el reverso a *San Francisco*, y la segunda, también en el anverso, a *San Juan Evangelista en el Gólgota*, y en el reverso, a *San Antonio de Padua*, ésta, irrecuperable. Todas tienen unas medidas de 1'50 × 0'55 m. Se pueden fechar a finales del siglo XVI, hacia 1590, y posiblemente sean de un artista vallisoletano o madrileño. La *Virgen* proviene de Marcantonio Raimondi, influenciada por una composición de Rafael. Los fondos paisajísticos evocan la tradición flamenca, mientras que las figuras recuerdan el arte de Correa, y, en menor medida, de Diego de Madrid. Es de destacar la gran expresividad de todas ellas³³¹.

Ha sido modernamente restaurado y transformado en un negocio de hostelería y hospedaje.

6.2.1.6. Ermitas.

6.2.1.6.1. Nuestra Señora de Valcavado



Ermita de Nuestra Señora de Valcavado (Fuentidueña)

³³⁰ AGS Cámara de Castilla. Cédula 6, 39, 2.

³³¹ COLLAR DE CÁCERES, Fernando: *Pintura...* T. I. P. 186 y 188. T. II. P. 668.

Las ruinas de esta ermita se encuentran a poco más de 2 kilómetros de la Villa, al norte, a mano derecha, y en el punto kilométrico 11 de la carretera SG-V-2425 que va hacia Sacramenia. Del río Duratón apenas si dista medio kilómetro.

En esta ermita tenía lugar una romería el 8 de septiembre, día de la Natividad de Nuestra Señora, y a ella acudían fieles del contorno y sobre todo de los pueblos de Sacramenia, Pecharromán, Vivar y de la propia Villa, de donde solía proceder el santero que cuidaba de la ermita y mantenía encendida su lamparilla, y que recibía por ello unas 6 fanegas de trigo que producían varias fincas cercanas.

Aunque en la actualidad el entorno resulta poco atractivo al encontrarse casi todo él roturado, a principios del siglo XVIII tenía una imagen bastante distinta, con un bosquecillo de olmos, una zona empedrada y una pequeña lagunita que mantenía húmeda y lozanos los alrededores.

Fue en el año 1865, y dadas las condiciones lamentables en que se encontraba la ermita, cuando se decidió trasladar el altar y la imagen de la Virgen a la iglesia de Santa María de la Villa. La talla, que se piensa que pudiera ser del siglo XIII, es de madera policromada, con el dorso hueco, y en posición sedente sobre una arqueta con respaldo y brazos; luce un manto de tonos verdes, y porta en su mano izquierda un Niño Jesús desnudo y en la derecha una bola. Como también hemos comentado al describir la iglesia de Santa María, en su día se le rebajaron las rodillas con una sierra para acomodarla el vestido con el que va ataviada³³².

Apenas si permanecen en pie algunos restos de sus paredes, de fábrica de mampostería.

6.2.1.6.2. Santa Cruz

En realidad se trata de la primitiva iglesia de la aldea de Santa Cruz, que con el tiempo, como otras tantas a las que ya hemos hecho referencia, se vio despoblada, si bien ésta lo hizo bastante tarde pues es hacia 1737 cuando se comienzan a bautizar a los nacidos en ella en la iglesia de Santa María de Fuentidueña. Se encuentra a unos 2 kilómetros y medio al este de Fuentidueña.

Aún se conservan en parte las paredes del templo, construidas en mampostería. El ábside de su cabecera, era de bóveda de cañón por el interior y cuadrado en el exterior, y sobre él se disponía el campanario. La puerta se orientaba al mediodía. Su pila bautismal se hallaba hasta no hace muchos años en una calle del Caserío de San José. Muy cerca se encuentra una fuente abovedada que en la actualidad ha sido transformada para servir de bebedero para el ganado.

6.2.1.6.3. San Blas

También estaba situada en la zona oriental de la Villa, como a unos dos kilómetros, y en lo alto del cerro que ahora lleva este nombre.

Según cuenta Hernansanz, sus orígenes eran desconocidos, pero se sabe que fue reedificada en 1679 con el fin de que sirviera de sede de una cofradía que acompañaba

³³² HERNANSANZ NAVAS, Justo: *Fuentidueña...* P. 176.

al Santísimo y se encargaba del entierro de sus cofrades. No debió de ser la obra muy consistente pues en 1694 el edificio se hundió y el Cabildo decidió que sus cosas de valor fueran trasladadas a la cercana iglesia de Santa Cruz, que tampoco se hallaba en muy buen estado, por lo que se les puso como condición el que la arreglaran para poder celebrar allí sus actos litúrgicos. Y aunque intentaron hacerlo, nombrando incluso a Domingo Portocarrero, el hermano del conde de Fuentidueña, como mayordomo, quizás para que se hiciera cargo de los gastos de su compostura, el arreglo no debió de llevarse a efecto pues con el tiempo tanto el altar como la imagen del santo acabaron en la iglesia de San Miguel.

Pero no acabaron aquí las desgracias para esta cofradía, que finalmente desapareció en 1850 pues, además, su ermita matriz se hallaba dentro de unos terrenos del común que habían sido desamortizados³³³.

6.2.1.6.4. Virgen de la Piedad

No sabemos de ella más que estaba situada en una era a la entrada de la población, en la confluencia de las carreteras que vienen de Los Valles y de Calabazas. En su lugar hoy en día hay un almacén.

6.2.1.7. Puente



Puente sobre el río Duratón (Fuentidueña)

De perfil alomado, el puente que salva el río Duratón a su paso por Fuentidueña dispone de seis arcos apuntados y sabemos que en 1602 fue el cantero Hernando de Nates Naveda, montañés natural de Secadura, el tasador de su obra, que fue dejada inconclusa por Pedro de Valdeastras, también cantero de Secadura³³⁴. No obstante, también consta que el 10 de enero de 1600 había rematado la obra de este puente, pero

³³³ HERNANSANZ NAVAS, Justo: *Fuentidueña...* P. 175.

³³⁴ BUSTAMANTE GARCÍA, Agustín: *La arquitectura clasicista del foco vallisoletano (1561-1640)*. Valladolid. 1983. P. 344.

hacía más de un año que no se le pagaba. Quizás el dato se refiera a una finalización parcial, pues también se cita que es en 1610 cuando terminó la obra³³⁵.

6.2.1.8. Hospitales

6.2.1.8.1. Hospital de San Lázaro



Casa en la que estuvo el hospital de San Lázaro (Fuentidueña)

Estaba situado junto al río, según se salía de la Villa, nada más pasar el puente a la izquierda. Tras la Desamortización, fueron vendidos sus bienes raíces por el Estado por unos 18.000 reales, y la casa hospital lindera a la ermita por 2.520, no llegando nada de este dinero a los patronos, que eran el cura de Santa María, el corregidor y el regidor más antiguo, quienes se quejan de no haber podido cumplir con las cargas ni dar cobijo a los pobres transeúntes, muriendo unos y sin asistencia otros en los pajares.

Tan sólo se conserva una parte de él, que se correspondería con lo que era la capilla, y actualmente ha sido transformado en vivienda. Esta capilla o ermita estaba anexa a él, y disponía de un altar dedicado a San Lázaro *el Mendigo*, digno de consideración por su antigüedad. En 1874 aún se conservaba este pequeño edificio y se dice que con 30 reales sería suficiente para irle conservando³³⁶.

³³⁵ ARAMBURU-ZABALA, M. A.: *Las obras públicas en la Corona de Castilla entre 1575 y 1650: Los Puentes*. Tesis doctoral inédita. U. A. M. Madrid. 1989. T. I. P. 244.

³³⁶ APF Nota suelta de fecha 26 de octubre de 1874.

6.2.1.8.2. Hospital de la Magdalena³³⁷



Hospital de la Magdalena (Fuentidueña)

Fue declarado Bien de Interés Cultural por Decreto 95/1995 de 18 de mayo, en el que se dice que fue «fundado en 1540, y estuvo en uso hasta mediados del siglo XIX. Las ruinas de este hospital renacentista evidencian su enorme importancia y calidad estilística, y constituyen singular testimonio del desarrollo de las instituciones asistenciales en los siglos XVI-XVII».

Se hallaba emplazado intramuros, adosado al recinto amurallado, muy próximo a la iglesia de San Miguel. Parece ser que en su construcción fueron empleados sillares procedentes de la antigua iglesia de San Esteban, que, situada un poco más arriba, estaba ya arruinada.

Su planta estaba formada por dos alas dispuestas en ángulo en los laterales norte y oeste, donde la capilla, de planta cuadrada, servía de unión entre ambas. El resto del espacio constituía un gran patio cerrado en el que en la primera mitad del siglo XIX aún eran visibles y permanecían en pie sus esbeltas columnas. El color rosáceo de sus piedras resulta muy atractivo.

El muro interior que cierra el ala construida en la fachada del antiguo patio conserva sólo su primera altura y presenta tres arcos de medio punto de gran dovelaje hacia el mismo, que se van convirtiendo en arcos escarzanos hacia el interior del cuerpo

³³⁷ Refiriéndose a este hospital dice QUADRADO, José María: «Heredó el señorío de Fuentidueña su hijo natural don Pedro, y lo transmitió al suyo, llamado Álvaro de Luna como el abuelo, a quien su esposa doña Mencía de Mendoza, sobrina del cardenal don Íñigo, obispo de Burgos, encomendó al morir en 1540 la fundación de un hospital para toda la comarca. Subsiste el piadoso establecimiento con su capilla bajo la advocación de la Magdalena, además de otro de San Lázaro que se reputa más antiguo».

de la edificación. En el interior del muro norte se aprecian los mechinales de las tres alturas que componían el hospital, y hacia el exterior tiene cuatro alturas. El muro oeste estaba adosado a la muralla, y tiene una ventana rectangular y un contrafuerte a la altura de otro arco situado perpendicularmente en el interior. En el muro este se encuentra una de las entradas del edificio, con arco de medio punto de gran dovelaje, estando el muro sur prácticamente en ruinas.

Tuvo un retablo mayor, cuyo relieve principal se encuentra en el obispado de Segovia. Se conserva documentación que atestigua que en 1595 el pintor Gabriel de Cárdenas Maldonado entrega una carta de pago al mayordomo de haber recibido 1.500 reales, de los que 1.100 lo son por la pintura realizada en este retablo y los otros 400 del valor de la pintura que hizo en la pared y en los colaterales³³⁸. Los retablos los realizó Roque Muñoz. Pero un inventario de 1598 no indica la existencia de retablos, y sólo se mencionan dos tablas pintadas, la una con la *Zena* (tal vez la *Unción de Betania*) y otra de la *Aparición en el huerto* («*Noli me tangere*»).³³⁹ Había, además, dos retablos colaterales, también desaparecidos³⁴⁰.

6.2.1.9. Capilla del Pilar o de los Condes de Montijo³⁴¹



Capilla del Pilar o de los Condes de Montijo (Fuentidueña)

La escritura de fundación, y de la capellanía, fue otorgada por don Cristóbal Portocarrero, conde de Montijo, el 25 de septiembre de 1719 ante el notario Antonio González Almazán.

Aunque hacía las veces de ayuda de la parroquia, fue cerrada al culto en 1921 por el obispo de Segovia al negarse su propietaria, la duquesa de Tamames, a facilitar

³³⁸ AHPSg Protocolo 4381. F. 154 y 154 v.

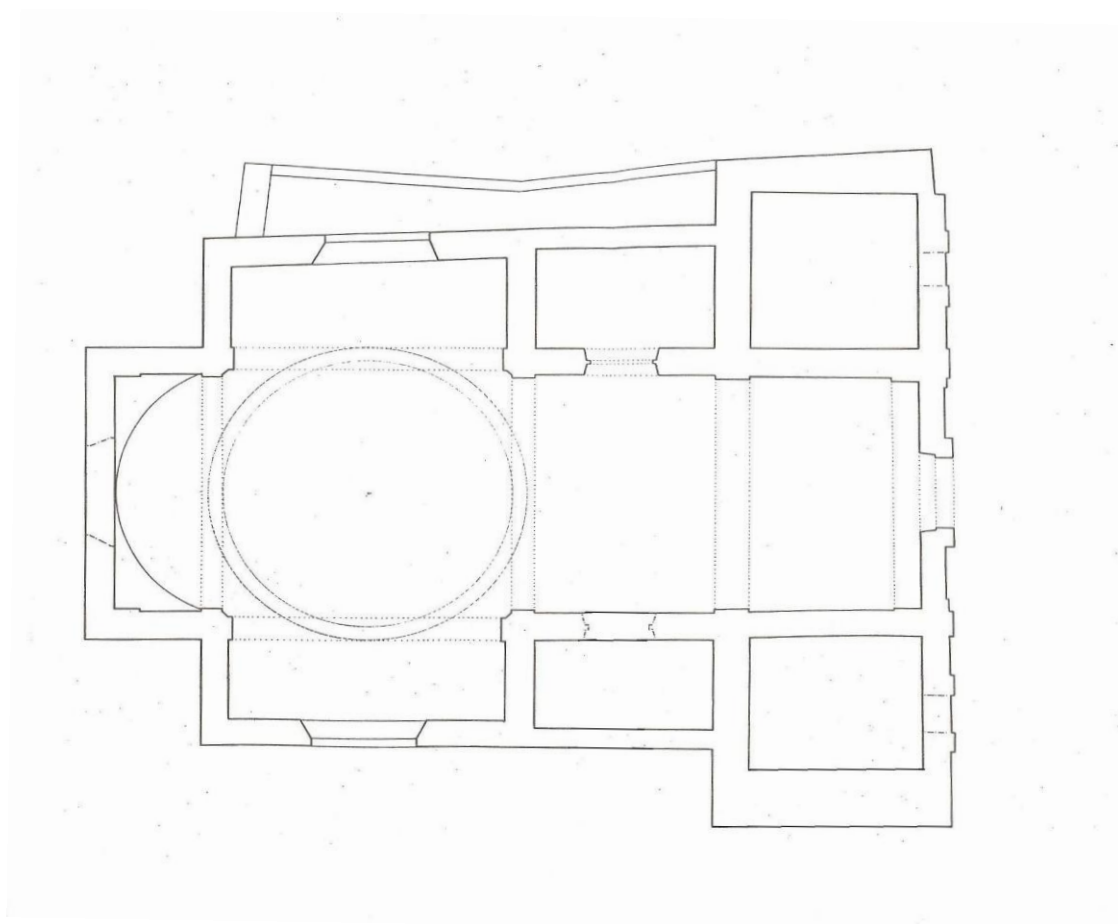
³³⁹ AHPSg Protocolo 4452. F. 384.

³⁴⁰ COLLAR DE CÁCERES, Fernando: *Pintura...* T. I. P. 349.

³⁴¹ QUADRADO, José María también se refiere a esta capilla y dice: «La sucesión de los Lunas vino a parar en el conde de Montijo, quien en el siglo pasado por no sé qué cuestión con el obispo hizo labrar junto a su palacio un templo suntuoso más bien que capilla, de fachada greco-romana, de cúpula churrigueresca y de crucero con esquinas curvas, que entre las obras modernas goza de dilatada nombradía».

los recursos necesarios para su reparación. En un inventario de esta época, de los bienes que tenía la Capilla, y que, parece ser, fueron donados a la parroquia, aparecen un *San Jerónimo* pintado en lienzo por Quintanilla en 1768, y unas tallas de la *Beata Juana de Haza*, de la *Virgen del Pilar*, de *San Juan Nepomuceno*, de la *Dolorosa* y del *Ecce Homo*. Los bienes que esta duquesa tenía en Fuentidueña fueron vendidos también en 1921 a Pedro Aránguez Municio, vecino de Prádena.

Declarada Bien de Interés Cultural por Decreto 126/1996 de 9 de mayo en el Boletín Oficial de Castilla y León.



Capilla del Pilar o de los Condes de Montijo (Fuentidueña)

Formaba parte del conjunto residencial de los Montijo y su fachada tiene una composición simétrica de clásica sencillez, toda ella de buena sillería caliza. Está estructurada en altura en tres cuerpos de los que el central se halla flanqueado por pilastras y rematado por un frontón triangular. Tiene una portada blasonada con un escudo muy partido, con las armas de los diversos linajes que confluían en el título condal de los Montijo y Fuentidueña, personificados en don Cristóbal Gregorio Portocarrero Funes de Villalpando Guzmán Luna y Enríquez, y en el que la corona vuela hacia el exterior. Sobre él hay un óculo circular. Es sin duda la más importante en su estilo de la provincia. Anexo a ella está la que fuera vivienda de los condes, que tiene una portada con arco de medio punto de grandes dovelas.

6.2.1.10. Estructura urbana. Plazas y calles



Calle y plaza Mayor (Fuentidueña)

Se calcula en unas dos hectáreas la superficie actual edificada dentro del recinto amurallado, pero se ha perdido la estructura antigua. Esta estructura ha estado siempre organizada en función de la actual calle Mayor, que es la que parte de la puerta situada en el ángulo noroeste de la muralla y en cuyo recorrido enlaza las dos plazas más importantes del recinto, que son la del Palacio y la Mayor, entre las que se suceden de forma alineada las casas, que en el lateral de la izquierda apoyan en la muralla, y alguna de las cuales tienen soportales sustentados por columnas de madera y de piedra. Al final, hacia el este, se quiebra y pierde su identidad.

La primera plaza es la del Palacio, y en ella se encuentran el que construyó don Álvaro de Luna y el que erigió posteriormente el conde de Montijo con la capilla del Pilar. Está muy próxima al citado arco de la muralla, y se accede a ella tras un recodo en ángulo recto que nos introduce en un angosto pero original pasaje cubierto. Con una planta ligeramente trapezoidal, se abre hacia el lado sur, donde arranca la ladera en la que se asientan la iglesia de San Miguel y del castillo. En el ángulo occidental destaca la citada capilla, que se encuentra en estado ruinoso y en lamentables condiciones, si bien se ha iniciado un proceso de consolidación y restauración. Junto a ella está el palacio de los condes de Montijo, con la espectacular fachada descrita y el pasadizo cubierto, que limita con la que fuera residencia de los Luna, muy modificada pero que aún conserva un pequeño escudo de armas de este linaje.

La calle Mayor es estrecha e irregular, y desemboca en la plaza Mayor, que quizás sea el resultado de la eliminación de alguna edificación primitiva adosada a la muralla. Tiene planta prácticamente rectangular, con unas medidas aproximadas de 36×16 m, lo que hace un total de unos 600 m². La casa del lateral oeste es muy aparente, con fachada a la plaza, con un soportal adintelado con vigas y viguetas de madera y tres columnas de piedra caliza; hace ostentación de algunos elementos procedentes de construcciones anteriores, como un par de escudos que serán del siglo XVII. Todo el lateral norte está recorrido por la muralla, de apenas dos metros y medio de alto dado

que el propio desnivel del terreno sobre el que se asienta y cuyo borde recorre, también servía como defensa natural. Está coronada por un almenaje repuesto en una restauración reciente, y en ella se abren dos ventanales de arcos rebajados, con asientos laterales a modo de mirador de dueñas, desde los que se controla el paso del puente sobre el río Duratón y se dominan varios kilómetros de su vega.

El ángulo noreste está ocupado por la casa de la Comunidad de Villa y Tierra de Fuentidueña, y es un edificio con cierto aspecto señorial que fue reconstruido en 1960 a costa de sus dueños, los 21 pueblos que la integran, según se puede leer en una placa adherida a su fachada. En el lateral sur se encuentra el edificio del Ayuntamiento, de en torno a 1950, que tiene un soportal con seis pilares sobre los que descansan arcos rebajados y que está coronado por un frontón ciego y unas bolas. Tuvo en su centro una gran olma que como todas las demás de la comarca fue víctima de la cruel grafiosis³⁴².

6.2.1.11. Casas

Las casas de Fuentidueña conforman un conjunto sin ninguna uniformidad, ni en los materiales constructivos empleados, que van desde la mampostería al ladrillo, pasando por la piedra sillar, el sillarejo, el adobe en las más antiguas, la cal, el yeso, el cemento o la madera; ni en su tipología. Algunas de sus fachadas están decoradas con el típico esgrafiado segoviano, como una del Camino de las Bodegas en su primera planta, cuya tipología tiene una trama reticular cuadrada, con complicada filigrana de motivos florales. Su color es blanco sobre fondo rojo, y los materiales empleados son la cal y la arena, en medio relieve³⁴³.

6.2.2. ALDEASOÑA

6.2.2.1. Iglesia de Santa María Magdalena



Iglesia de Santa María Magdalena (Aldeasoña)

³⁴² Estas plazas las estudia GARCÍA FERNÁNDEZ, José Luis en su obra *Plazas de Segovia y su provincia*. P. 77-81.

³⁴³ PUENTE ROBLES, Aurora de la: *El esgrafiado en Segovia y provincia*. Diputación Provincial de Segovia. 1992. P. 252.

La iglesia de Aldeasoña ha sufrido multitud de intervenciones en su fábrica, de muchas de las cuáles se hacen eco los libros parroquiales, y dejamos aquí constancia de las que consideramos más importantes.

Por ellos sabemos que en 1597 se pagan 1.210 maravedíes a los herederos de Lope de Matienzo, cantero montañés que hizo las gradas y el púlpito, que se halla hoy a ras de suelo en el lado del evangelio. En 1602 y 1623 se hacen unas obras importantes, también con montañeses, trayéndose la teja de La Lastra (Lastras de Cuéllar) y la madera de Torrecilla del Pinar, al igual que en 1644, cuando se ponen sillares de cantería en una de las esquinas y en una pared, trayéndose la piedra de Castro de Fuentidueña, y aprovechando para hacer la pila de agua bendita. En 1651 se interviene por 249 reales en la torre³⁴⁴.

En 1705 sabemos que se está enlosando la iglesia, y se pagan 1.778 reales a los canteros, a los que se añaden otros 526 dados en 1707 a Diego Iglesia por el mismo motivo. Hoy, excepto en la zona del presbiterio, todo el suelo se halla cubierto con terrazo.

En 1720 se pagan 60 reales a los montañeses por hacer la portada de la panera que se hizo en la tribuna vieja para recoger el trigo, especificándose que está dentro de la iglesia. Creemos que esta puerta puede ser la que se utiliza actualmente como puerta principal, si bien también se puede apreciar otra tapiada en el muro norte, entre la sacristía y la portada románica. Y de nuevo en 1722 se pagan otros 2.500 a Manuel Cachorro, de Fuentidueña, y Cristóbal de Alonso, de Galicia, por hacer la panera de la iglesia, pero no sabemos si se refiere a ésta o a otra hecha en el exterior, pues no se especifica. El mismo Cachorro recibe 351 reales en 1723 por componer la torre y el tejado del cuerpo de la iglesia³⁴⁵.

En 1745 se ponen 134 sepulturas que importaron 1.876 reales, y en 1749 son José Cachorro y Manuel Ramiro los que perciben 750 por blanquear la iglesia, mudar el púlpito y altares, y cortar el coro por lo correspondiente a la nave de Nuestra Señora³⁴⁶.

Pero es en los años siguientes cuando se hacen las obras más importantes, y así en 1761 se gastan 5.128 reales en la obra del alzado de la iglesia, más otros 140 que costó el desmontar la iglesia para hacer la obra, que fue realizada por José Cachorro, albañil de Fuentidueña. En 1765 es José de Borgas, maestro de obras del obispado y vecino de Cuéllar, el que realiza la obra de la torre y la escalera de caracol por 6.500 reales, que fue recibiendo en los años sucesivos pues entre 1768 y 1769 aún se le pagan diversas cantidades. En este año también se levanta el cuerpo de la capilla de Nuestra Señora y se compone y añade la sacristía, lo que ejecutó Francisco Maure, albañil de Galicia, por 2.853 reales.

No escapó tampoco nuestra iglesia de los intentos de rapiña, y así en 1772 se han de componer las puertas por 66 reales a causa del destrozo que hicieron en ellas cuando la asaltaron y quisieron robar.

³⁴⁴ APA Libros de Cuentas de Fábrica de la Iglesia (1595-1609) y (1610-1659).

³⁴⁵ APA Libro de Cuentas de Fábrica de la Iglesia (1685-1725).

³⁴⁶ APA Libro de Cuentas de Fábrica de la Iglesia (1726-1752).

Mayor fue la obra de 1789, cuando se pagan 11.220 reales a Manuel Cachorro por el arreglo de las bóvedas, más otros 910 en 1790 por el retejo general de la iglesia³⁴⁷. En 1801 se componen el chapitel y la veleta de la torre por 223 reales, y en 1802 se embaldosa la iglesia por 11.442³⁴⁸.

Exterior

La torre, a modo de gran espadaña de planta rectangular, con dos ventanas con sus respectivas campanas, está situada semiembutida en el paredón de poniente, que ocupa en su mayor parte, con su cuerpo superior o campanario sobresaliendo en altura del resto del edificio, que dispone de varios contrafuertes o estribos estratégicamente situados.

La portada románica, situada al norte, es lo más destacado del conjunto, con varios arcos de medio punto superpuestos y dos arquivoltas que descansan sobre una imposta decorada con florones a la izquierda y ajedrezado a la derecha. Y bajo la imposta, cuatro capiteles con diferentes motivos decorativos. Las cuatro columnas están exentas. A continuación viene la sacristía, que fue adosada posteriormente en una obra ejecutada en 1769 por Francisco Maure, como hemos comentado.

La nave lateral, situada al sur, es más baja en altura, tanto exterior como interiormente, y en la cabecera con respecto a la zona del presbiterio. También es visible una puerta gótica de arco apuntado. Todo el edificio se halla recorrido por una cornisa lisa que sostiene el alero.

Interior

Iglesia de dos naves, cuyos espacios están separados por cuatro gruesos pilares de planta octogonal, sobre los que apoyan las bóvedas, que se diferencian claramente entre las que cubren el presbiterio, que son de estilo gótico tardío, posiblemente de la segunda mitad del siglo XVI, y las del resto del templo, decoradas con molduras barrocas, y que se debieron construir en la intervención de 1789 por Manuel Cachorro. Las naves están separadas por tres grandes arcos formeros ligeramente apuntados, apuntamiento que también se puede apreciar en los dos arcos fajones que separan el presbiterio, cuyas bóvedas de crucería están bellamente decoradas por estilizadas nervaduras que tienen vistosas claves con motivos vegetales en sus puntos de confluencia.

La nave lateral es de altura ligeramente inferior y en ella, en su parte intermedia, se halla tapiada la puerta gótica de arco apuntado y orientada hacia el mediodía a que hemos hecho mención.

Retablos

Se conservan diversos inventarios de los retablos existentes en esta iglesia, realizados a lo largo del tiempo: 1624, 1643, 1650, 1655, 1664, 1711, 1791, 1799, 1826 y sobre todo los más recientes de 1917 y de 1953³⁴⁹.

³⁴⁷ APA *Libro de Cuentas de Fábrica de la Iglesia (1753-1798)*. F. 46, 61 v, 85, 86 v, 97 v y 169 v.

³⁴⁸ APA *Libro de Cuentas de Fábrica de la Iglesia (1799-1853)*. F. 9 v y 18 v.

³⁴⁹ APA *Libro de Inventario del Tesoro y Alhajas de la Iglesia (1624-1711)*.

En 1595 se habla del contrato del retablo de San Bartolomé, y en 1610 de un pleito relacionado con este retablo, tal vez porque nunca llegó a hacerse, pues no se vuelve a hablar de él.

En el inventario de 1917 se relacionan 5 altares que son el mayor, con dos imágenes de Santa María Magdalena, Santa Filomena, San Sebastián, y Santa Águeda; el de la Virgen del Rosario, con la Virgen y San José; el del Santo Cristo de la Paciencia; el de San Antonio, con el santo y un Niño para el día de la Resurrección; y el de la Virgen de la Soledad. A ellos se añaden dos cuadros de Santa Juana de Haza y de Santa Lucía. Similar es el de 1953, pero añadiéndose el altar de la Purísima. En una reforma reciente llevada a cabo tanto en el exterior como en el interior del templo, desaparecieron los retablos de la Virgen de la Soledad, el del Santo Cristo, el altar de la Purísima y los dos cuadros citados.

.Retablo de Santa María Magdalena

En 1753 se pagan 274 reales a Manuel de Quintanilla, pintor en Cuéllar, por retocar la imagen del Ecce Homo de la portezuela de la custodia que sirve en Jueves Santo, y pensamos que es la que sirve actualmente de sagrario en este altar mayor; y en 1755, 53 a Manuel del Val, vecino de Cogeces del Monte, por limpiar el retablo.

En la visita de 1774, en la declaración del nuevo cura, se expone que la iglesia necesita hacer un retablo para el altar mayor y una Magdalena, pero el obispado sólo le concede licencia para la Magdalena por la escasez de caudales de la fábrica y lo caro del retablo. Dado que en 1776 se le entregan 1.524 reales a Felipe Durán, escultor, por el retablo que ha puesto en el altar mayor, podemos pensar que en realidad trasladó hasta aquí, adaptándole y arreglándole lo que fuera necesario, el retablo del que se dice en el inventario de 1711 que está fuera de la capilla mayor en la nave de Nuestra Señora, que era el antiguo de Nuestra Señora, que tiene diferentes pinturas de pincel, y donde se pone la Maristela, que es de bulto pequeño, con la que se andan las procesiones los primeros domingos de mes y festividades de Nuestra Señora, y encima del cual está la Reina de los Ángeles, con algunos a los lados, todos de pincel. Al menos en este último dato coinciden, pues es la Virgen de la Asunción la que corona el retablo. En 1793 se hace la mesa de altar por 550³⁵⁰.

En la visita de 1815 se ordena que se borren los medallones del altar mayor y que se componga la Magdalena del altar de Nuestra Señora, pero lo primero no debió de llevarse a efecto pues ahí siguen. De 1816 es el cascarón, que costó 400 reales, siendo dorado por otros 1.000 por Luis de Benavides³⁵¹. En 1881 se retocan algunas imágenes y se limpian los cuadros del altar mayor por 360 reales³⁵².

De dos cuerpos, el principal se estructura en tres calles por cuatro bellas y estilizadas columnas salomónicas decoradas todas ellas con hojas de parra y racimos, y que descansan sobre ménsulas también con decoración vegetal. En la hornacina central María Magdalena, con el tarro de los perfumes en su mano derecha. Entre las columnas, a la izquierda, un lienzo que representa a Salomé con la cabeza de San Juan Bautista, y

³⁵⁰ APA Libro de Cuentas de Fábrica de la Iglesia (1753-1798). F. 3, 16, 80 y 110.

³⁵¹ APA Libro de Cuentas de Fábrica de la Iglesia (1799-1853). F. 37, 47 v y 48.

³⁵² APA Libro de Cuentas de Fábrica de la Iglesia (1854-1904). F. 46 v.

a la derecha un fraile a punto de ser martirizado pasado por la espada, con un angelito con la corona, que no hemos podido identificar. En la zona exterior del retablo, sobre unas ménsulas, las imágenes de San Sebastián a la izquierda y de Santa Águeda a la derecha; sobre ellas hay dos medallones con un lienzo pintado.

En la base del retablo o predela, en los casetones que hay entre las ménsulas, aparecen cuatro lienzos con cuatro santos con libros, muy difíciles de apreciar por la suciedad y el deterioro, y que pensamos que pudieran ser los cuatro evangelistas. En el centro, una gran custodia o sagrario a modo de templete, con un altorrelieve de Jesucristo semidesnudo en la puerta y cuatro columnillas exentas de capitel corintio y fuste estriado en las esquinas, y entre ellas unas hornacinas que albergarían en su día alguna pequeña imagen, seguramente las de San Pedro y San Pablo. Sobre la custodia hay un cascarón forrado de espejos y una cruz de metal.

El ático del retablo tiene en su zona central un gran lienzo que representa a la Virgen de la Asunción, elevada al cielo por un buen número de angelitos. Las zonas exteriores son puramente decorativas y de relleno, y tienen forma redondeada para adaptarse a la bóveda.

.Retablo de la Virgen del Rosario

De traza renacentista, este retablo sería el que aparece en el inventario de 1624 como el de Nuestra Señora, y que se dice que tenía ocho tableros de pincel, más la imagen de bulto, desapareciendo el tablero inferior de la calle central posteriormente cuando se incrustaron en él dos hornacinas en forma de falso camarín, para albergar en ellas a la Virgen del Rosario en la superior y a San José en la inferior, y que a nuestro entender desdican de todo el conjunto y le afean bastante. Es decir, que se trataría del antiguo retablo mayor.

Anteriormente, el retablo de la Virgen del Rosario sería el que hizo Francisco de Prado para Nuestra Señora entre 1695 y 1696 cuando recibió, al menos 348 reales el primer año y 205 el segundo, por ello, y que en 1698 costó 1.400 el dorarle³⁵³. En el inventario de 1711 se dice que era nuevo, con dos columnas salomónicas, dorado sobre coral, y algunos azulejos con las palabras de la consagración en letras de oro sobre campo azul, y lo demás de oro afiligranado, y Nuestra Señora de bulto sobre peana. En 1697 a este tallista también se le entregan 16 reales por mover un retablo de un lugar a otro, pero no se especifica de cual se trata³⁵⁴.

Se estructura en tres cuerpos tanto en horizontal como en vertical y en su base aparece una inscripción en dos partes en la que, adaptando la grafía a los tiempos actuales, podemos leer *«Este retablo se hizo de la fábrica de esta iglesia y ayudaron con sus limosnas este honrado concejo y Pedro de Bartolomé Benito, siendo cura propio el ilustre señor Gregorio de Nieva y Mayordomo Andrés Pérez. Acabose año de 1585»*. La imagen de la Virgen es de 1790 y costó 295 reales³⁵⁵.

Todo el retablo está enmarcado por cuatro columnas exteriores exentas, dos superiores de reducidas dimensiones, con fuste estriado y capitel con volutas, y las otras

³⁵³ APA Libro de la Cofradía del Rosario (1677-1807).

³⁵⁴ APA Libro de Cuentas de Fábrica de la Iglesia (1685-1725).

³⁵⁵ APA Libro de Cuentas de Fábrica de la Iglesia (1753-1798).

dos de mayores proporciones con capitel corintio y fuste estriado, excepto en su parte inferior que es lisa y se decoran con una guirnalda y unas figuras humanas semidesnudas que se apoyan en cabezas de angelotes, todo ello en bajorrelieve. Las basas también tienen bajorrelieves decorativos que representan a San Pedro con las llaves del Reino la de la izquierda y a San Pablo con la espada la de la derecha. La calle central está enmarcada a su vez por semicolumnas de características similares a las citadas.

Tiene siete grandes pinturas de óleo sobre tabla. La del ático, que serviría de respaldar o fondo para una talla de Cristo Crucificado, ya perdida, representa a *María y San Juan al pie de la cruz*, con unas dimensiones aproximadas de 1'50 × 1'20 m; las del cuerpo superior, a la izquierda *Cristo y el Cireneo llevando la cruz*, de aprox. 1'00 × 0'90 m; y a la derecha a *San Pedro llorando ante Jesús atado a la columna*, de medidas similares a la anterior. En la calle central, a la izquierda, *La Magdalena en el desierto*, orando, con una calavera, y de aprox. 1'18 × 0'90 m; y a la derecha, *La Magdalena ungiendo los pies de Cristo*, de 1'35 × 0'90 m. Y en la calle inferior, a la izquierda *San Gregorio Nacianceno*, con langostas a sus pies, de 1'18 × 0,90 m; y a la derecha *San Lorenzo*, con la parrilla y la palma del martirio, de 1'18 × 0'90 m.

Son pinturas en el estilo de Diego de Aguilar, uno de los pintores más importantes del siglo XVI, tanto por la calidad de su arte como por el gran volumen de su producción, si bien, en este caso tienen mucha tendencia a lo esquemático: es decir, con lo esencial en los volúmenes, rasgos faciales muy elementales, casi caricaturescos,... Incluso la Magdalena penitente ni tan siquiera parece del propio artista. Más bien pudiera tratarse de tablas debidas a alguno de sus habituales colaboradores, como Manuel de Salazar o Pedro de Ybarguren, pues, además, Aguilar murió a principios de 1585. Es decir, que bien podrían ser obras salidas de su taller³⁵⁶.

.Retablo de San Antonio de Padua

Retablo de muy reducidas dimensiones, que son en realidad dos hornacinas con la inferior y principal, que alberga a San Antonio con el Niño todo de una pieza, enmarcada entre dos columnas exentas con parte del fuste acanalado y parte decorado con guirnalda y capitel corintio, y la superior a modo de templete, con una imagen del Niño de la Bola con su pie derecho sobre una calavera, representando la victoria sobre la muerte. En la peana de esta imagen una inscripción que dice «*Hízole Frutos Ser... de la hacienda de Pedro Benito*». No aparece en los primeros inventarios.

En 1753 se pagan 10 fanegas de trigo que costó el estofar la imagen de San Antonio³⁵⁷.

Imaginería exenta

Las imágenes que nunca han presidido un retablo o las que lo han perdido han sido trasladadas de un retablo a otro según los gustos de los curas o de los fieles, o bien permanecen en las sacristías, y de éstas, que no están ubicadas en ningún retablo en la actualidad, es de las que nos hacemos eco en este punto.

³⁵⁶ COLLAR DE CÁCERES, FERNANDO: *Pintura...* P. 149-150 y 640-641.

³⁵⁷ APA *Libro de Cuentas de Fábrica de la Iglesia (1753-1798)*. F. 3 v.

.Cristo Crucificado.- Sería la imagen que presidía el retablo llamado del Santo Cristo de la Paciencia en el inventario de 1917, y que hoy se encuentra sobre una repisa en el hueco de la puerta gótica tapiada, acompañado de la Virgen de la Soledad y de Santa María Magdalena, sobre columnillas. Con una calavera y una sola tibia cruzada a sus pies.

.Virgen de la Soledad.- Sobre una pequeña columna, se halla en el hueco de la primitiva puerta gótica. Pensamos que en sus orígenes era una imagen de Nuestra Señora que posteriormente fue brutalmente rebajada en algunas zonas de su cuerpo para vestirla y adaptarla como Virgen de la Soledad. Pero su gesto no denota dolor y está en actitud de orar. Se halla vaciada en su interior.

.María Magdalena.- Sobre una peana. Es la imagen que se saca en las procesiones. Se la representa con un libro, y no con el tarro de los perfumes, como se acostumbra. Sería la que presidiría el antiguo retablo mayor, hoy de la Virgen del Rosario.

.Santo Cristo de los Entierros.- Cuelga de la pared, y tiene en su respaldo un paño de color morado con decoraciones doradas.

.Custodias o Sagrarios.- Hay dos en la sacristía, quizás procedentes de antiguos altares, la una con un Cristo coronado de espinas pintado en la puerta, y la otra también dorada y con bellos relieves.

.Santa Filomena.- Santa con bastante devoción en su día en esta iglesia, será la que se halla actualmente en la sacristía representada con un ancla, pues éste es uno de los atributos con la que se la acompaña.

Orfebrería religiosa³⁵⁸

Son muchos los asientos de los libros parroquiales en los que queda constancia de las valiosas piezas de orfebrería religiosa que fue adquiriendo esta iglesia, aunque ya no las conserve todas. Así, sabemos que en 1617 ya adereza la cruz de plata, las crismas y las vinajeras; en 1630 compra un cáliz para el Santísimo Sacramento; en 1649 un relicario; en 1668 un incensario; en 1669 una naveta; en 1688 una custodia que se trajo de Segovia; y en 1693 una caja para llevar el viático a los enfermos.

En el inventario de 1917 aparecen como piezas de plata: dos cálices, uno muy sencillo y en el otro sólo la copa es de plata; dos patenas sencillas; un copón sencillo; dos crismas para el bautismo; una ampolla para la santa unción; una concha de

³⁵⁸ La iglesia de Aldeasoña disponía de las piezas de orfebrería religiosa típicas de todas las iglesias como eran la cruz procesional, también llamada de Jerusalén, con el Crucifijo y Nuestra Señora sobredorados a ambos lados, y los doce apóstoles a los pies; el viril, las vinajeras,... pero por diversos avatares las fue perdiendo. De ello dan fe dos notas que aparecen en el *Libro de Cuentas de Fábrica de la Iglesia (1799-1853)*.

Así, por una nota de 22/1/1838 sabemos que las vinajeras y el plato se llevaron a Segovia a la Secretaría de la Diputación Provincial, por una orden de la misma de 20/7/1837, general para toda la Diócesis para que se llevasen las alhajas no necesarias de las iglesias a la capital según inventario elaborado por otra orden de 6/10/1836. De Aldeasoña se llevan en enero de 1838 un cáliz con su patena y cucharita y un par de vinajeras con su platillo (también estaba previsto llevar la concha de bautizar, pero finalmente no se lleva), solicitando además que se devuelva el cáliz a la parroquia del pueblo, lo que se hace el dicho 22 de enero.

Y por otra nota de 10/11/1853 sabemos también que en lugar de la cruz de Jerusalén, el párroco don Matías González trajo dos cruces de alquimia que le costaron 40 reales, una para el altar de Nuestra Señora del Rosario y otra para el de la Soledad, y dicho señor se quedó con dicha cruz, bastante estropeada, y a la cual le faltaban muchas piececitas de nácar, y por lo mismo, conceptuándola de menos valor que las anteriores, se acuerda que vaya lo uno por lo otro, y si en algo excediesen aquéllas a ésta lo cede dicho párroco en beneficio de la iglesia.

bautizar; una aureola para el Niño; y una corona, rostrillo y media luna; siendo similar el de 1953.

.Concha de bautizar.- Es de plata, de la primera mitad del siglo XVIII. Lleva las marcas VALLE y un acueducto. Tiene siluetas festoneadas con finos canalones convexos, y se remata en dos voluminosas ceas vegetales y un semicírculo adornado con ramajes, y un escudo nobiliario, que Arnáez atribuye posiblemente a Bernardino Núñez y Francisco Núñez, fundadores de la iglesia. Las marcas se hallan en la parte superior de la pieza a ambos lados del escudo.

Es un ejemplar muy interesante, y es el único en la provincia dentro de este género que aparece blasonado en el coronamiento³⁵⁹. El hecho de no aparecer el gasto de su compra en los libros de cuentas nos hace suponer que pudo ser donada por esta citada familia.

.Cáliz.- Es de plata, de la segunda mitad del siglo XVIII. Se compra al platero de Peñafiel, Manuel Picado Martín, por 663 reales junto a un viril³⁶⁰. Lleva su marca de platero, y, al igual que en los de este autor de las iglesias de Cuéllar y Navalilla, lleva también otra marca bastante deteriorada y de difícil identificación.

Sigue el mismo modelo de los citados de Cuéllar y Navalilla, y del de Cobos de Fuentidueña, componiéndose este último de pie circular con varias franjas y desarrollada pestaña, gollete campaniforme, astil inferior torneado y superior bulboso, nudo piriforme, copa recta ligeramente abierta en el bebedero con anillo en su parte central³⁶¹.

6.2.2.2. Ermita de Santa Eugenia



Ruinas de la ermita de Santa Eugenia (Aldeasoña)

³⁵⁹ ARNÁEZ, Esmeralda: *Orfebrería... en los siglos XVIII y XX*. P. 75.

³⁶⁰ APA *Libro de Cuentas de Fábrica de la Iglesia (1753-1798)*. F. 86 v.

³⁶¹ ARNÁEZ, Esmeralda: *Orfebrería... en los siglos XVIII y XX*. P. 543.

En 1720 se reteja y en 1726 se compone la ermita de Santa Eugenia. En 1749 se gastan 283 reales en componerla de nuevo y en poner en ella un retablo, de los que 100 los ha de pagar la cofradía de la Veracruz³⁶². En la visita de 1755 el cura declara que está bien reparada pero que no tiene renta alguna, y en la de 1757 declara además que sus reparos dependen de la cofradía de la Veracruz, y que está decente para celebrar misa. Pero en 1767 se recaudan 130 reales de la madera y la clavazón que se sacó cuando se demolió la ermita, que se desmontó por la ruina que amenazaba. Parece ser que la intención era hacer una ermita nueva, pues este mismo año don Francisco Núñez dona 100 reales para cuando se hiciese la ermita de Santa Eugenia, pero en la visita de 1777 el cura declara que no hay ermita³⁶³.

Era de planta rectangular y reducidas dimensiones, y las ruinas de dos de sus paredones se pueden contemplar a las afueras del pueblo, junto a las antiguas eras, convertidas hoy en frondosa chopera.

La imagen se encuentra hoy en una casa particular, cuya familia, parece ser, se hizo propietaria en su día de la ermita o de sus restos.

6.2.2.3. Casa fuerte



Casa fuerte (Aldeasoña)

Sólida construcción de la primera mitad del siglo XVIII, fue erigida hacia 1720, en los mismos años que la fachada de la capilla del palacio de los condes de Fuentidueña. Blasonado, es uno de los edificios de carácter civil más elegantes de la provincia. Junto a ella han construido sus actuales propietarios una bodega.

³⁶² APA Libro de Cuentas de Fábrica de la Iglesia (1726-1752).

³⁶³ APA Libro de Cuentas de Fábrica de la Iglesia (1753-1798). F. 11, 23, 80 v, 81 y 113 v.

6.2.3. CALABAZAS DE FUENTIDUEÑA

6.2.3.1. Iglesia de Nuestra Señora de la Asunción



Iglesia de Nuestra Señora de la Asunción (Calabazas)

Abordar el estudio de la iglesia de Calabazas significa plantearnos una serie de hipótesis que no se nos plantean en el resto de templos de la Comunidad, tanto por lo relativo a las considerables dimensiones con que fue proyectada, poco acordes con lo reducido de la población, como por seguir un modelo que no es frecuente por estos pagos.

De hecho el tipo de iglesia al que responde es al llamado «de salón» (las *hallenkirchen* alemanas), más bien relacionado sociológicamente con unas necesidades espaciales y con los ideales de la sociedad urbana. Son iglesias que por sus dimensiones y valores artísticos tratan de equipararse con las catedrales y con las iglesias abaciales. Pretensiones difícilmente entendibles en nuestro caso.

Lo característico de estas «iglesias de salón» es que sean iglesias inscritas en un rectángulo, cuyo transepto no es más ancho que el conjunto de las naves; es decir, que disponen de tres naves sin crucero saliente, y de la misma altura en su alzado, formando un espacio unitario externa e internamente, y con un mismo tejado, por tanto, para las tres naves. Los soportes son pilares, cilindros o columnas, como en nuestro caso, y a esta variante se la llama «iglesias salón columnarias», que viene a ser la culminación del modelo, ya en el segundo tercio del siglo XVI.

Son iglesias, pues, con un espacio unitario y amplia capacidad de fieles y de sepulturas, muy diáfanas y con una fácil visión del altar mayor desde cualquier ángulo; además, al integrar todo el cuerpo arquitectónico bajo una misma cubierta se abarataban costes por no ser necesarios los arbotantes y sistemas de contrarrestos de fuerzas típicos de las construcciones góticas; en ellas la torre perdía importancia y se situaba en

ocasiones de forma independiente. El resultado final, pues, era el de un edificio de gran monumentalidad y con aires de fortaleza³⁶⁴.

Todas estas características son propias de la cabecera de nuestra iglesia de Calabazas, y lo hubieran sido de la totalidad de la construcción de no ser por causas económicas, a las que yo achaco, como apunto más adelante, el que no se terminara de construir el templo en este estilo y hubiera que hacerlo finalmente de forma más modesta y menos pretenciosa.

Exterior

Tiene, entonces, dos partes claramente diferenciadas, con una cabecera poligonal tardogótica muy alta en la que destacan seis contrafuertes o estribos esquineros. Un pequeño resalte hacia afuera, que en el interior alberga el retablo mayor, hace las veces de ábside recto. En uno de los ángulos, el sureste, se encuentra la sacristía, que también sería construida a la vez que esta parte del templo, al igual que la única capilla que se conserva y que va seguida a ella.

El cuerpo de la iglesia es significativamente más baja, y a los pies se encuentra la torre, que es un poco más alta que esta parte del templo, pero más baja que la de la cabecera; es rectangular, con dos campanas al oeste y una al sur. Adosado al paredón norte se encuentra el camposanto.

La monumental escalinata por la que se asciende desde el pueblo está construida con piedras procedentes del palacio de Fuentidueña, que fueron traídas a mediados del siglo XX. La portada, que también procede de Fuentidueña, parece ser que del convento de San Francisco, exhibe los escudos de los Luna y de los Mendoza, fruto del matrimonio entre don Álvaro de Luna Manrique y doña Mencía de Mendoza, celebrado en 1525, siendo ella también quien dejó en su testamento que a su muerte (ocurrida en 1541) se fundase un hospital (el de la Magdalena). Tiene una vistosa decoración de cabezas humanas. En el atrio interior estuvo en su día el retablo de San Lorenzo, y hoy podemos contemplar, a la derecha, una imagen en bajorrelieve de San Francisco con el Crucificado en una piedra embutida en la pared, quizás también procedente de este citado convento.

Interior

Por la obra perteneciente a la primera época, la de la cabecera, todo hace pensar, pues, que la iglesia fue concebida originariamente con una gran nave central y dos laterales con capillas, pues así lo dan a entender los dos grandes muros que exteriormente se pueden observar a cada lateral, de menor altura los más exteriores para trazar las vertientes de la cubierta.

La paralización de la obra primitiva, y la solución que se dio posteriormente para su finalización, muy diferente a como fue ideada en origen, hacen bien visibles estas dos fases constructivas, también en el interior, cuya planta acaba siendo en realidad de cruz latina, si bien con el transepto o brazos transversales poco resaltados. La cabecera, compuesta por el presbiterio y el espacio que ocupan los altares laterales, resulta

³⁶⁴ MUÑOZ JIMÉNEZ, José Miguel: *Las iglesias de salón en la provincia de Guadalajara*. Revista *Wad-al-Hayara*. N° 23. 1996. P. 271-274.

auténticamente espectacular no sólo por su altura, sino también por la belleza de sus trazas constructivas.

Toda esta gran estructura, a parte de en las paredes laterales, se sustenta en los 4 cubos que definen el crucero, de los cuales tres son idénticos en su grosor, y el cuarto, el situado en el vértice noroeste, es significativamente más grueso, además de existir otro pequeño cubo embutido en el ángulo de confluencia de las paredes de esta parte del crucero, que no tiene su correspondencia en los ángulos restantes.

De los cuatro cubos arrancan las estilizadas nervaduras que componen las bóvedas de crucería, que lucen vistosas y coloridas claves en sus intersecciones, así como los arcos fajones, de medio punto. En cada una de los brazos laterales se abre una alargada ventana, también con arco de medio punto, y una tercera en el lateral derecho del presbiterio para dar mayor luminosidad a esta zona. Por debajo de ellas una imposta recorre toda la cabecera, cuyas paredes laterales se cierran ligeramente hacia la pared que da al saliente y que alberga el retablo mayor.

El resto del cuerpo de la iglesia es de época algo posterior y su bóveda, bastante más baja que la del crucero, se divide en tres espacios, conformadas cada uno de ellos por dos arcos de medio punto que se entrecruzan y también llevan claves en sus intersecciones. También recorre los dos laterales una gran imposta, abriéndose en el que mira al sur tres grandes ventanas en su parte superior, una pequeña capilla y la puerta de entrada, con un atrio, en el inferior. En el lateral norte hay un pequeño arco, enfrente del de la capilla citada e idéntico a él, pero aparece tapiado en su interior ya que es en este lateral de la iglesia, en su exterior, donde se halla ubicado el camposanto. A los pies se halla el coro o tribuna, donde se echa en falta una ventana. Y bajo él, la pila bautismal.

Desde la escalera que asciende al coro arranca otra estrecha de caracol que nos sube al campanario de la torre, en realidad un gran espadaña cubierta. Parece ser que son los 14 peldaños de la escalera de caracol del primer cuerpo de la torre de la iglesia de San Martín de Fuentidueña.

Una vez llegados a este punto, dos son las preguntas que nos asaltan relativas a este enigmático edificio. Por un lado, y en primer lugar, cuál fue la causa que motivó el inicio de su construcción, o cuáles eran las pretensiones de quien o quienes lo encargaron. Y en segundo lugar, qué fue lo que sucedió para que la obra se paralizara y quedara inconclusa en su primera época constructiva.

En el pueblo, se ha transmitido tradicionalmente que se pensaba construir una gran colegiata, pero no se dice más. ¿Y desde dónde pensaba promoverse su creación? Nada se sabe a este respecto.

Lo que es seguro es que se necesitaría un nuevo templo pues el viejo románico (cuya ubicación tampoco nos consta) no sólo se hallaría en mal estado sino que, además, se habría ido quedando pequeño ante el aumento del número de habitantes del lugar. Quizás fue este previsible aumento de población una de las razones que expliquen su erección, pero no puede ser la más significativa dado que Calabazas nunca fue un núcleo importante en este sentido, a diferencia de los cercanos de Sacramenia o Fuentidueña. A ello tendríamos que añadir algún elemento más, en este caso de tipo económico, pues es dudoso y difícil de imaginar que una fábrica de tan pocos medios

como sería la de la iglesia de Calabazas, se pudiera siquiera proponer la construcción de un edificio tan costoso. Quizás no sería, por ello, descabellado pensar en la posible existencia de algún mecenas en un primer momento que auspiciaría y animaría en la construcción, pues de no ser así es dudosa la concesión de la oportuna licencia por parte del obispado, siempre tan celoso y previsor en todo lo relacionado con el tema de las finanzas.

En cuanto a todo lo relativo a la paralización de las obras, y el hecho de que nunca se retomaran como habían sido inicialmente concebidas, sí que podemos asegurar que se debe a causas económicas, pues después de las oportunas investigaciones efectuadas a través de la escasa documentación conservada, son evidentes las especiales dificultades con las que la iglesia tropieza para hacer frente a un gasto tan descomunal, y cuyas consecuencias se sufrirán durante décadas.

Historia

Se conserva parte del contrato en el que se concierta la construcción del nuevo edificio, en el que se trata de las características que había de tener en sus elementos, como el grosor de las paredes, los estribos, los pilares, los capiteles, las bóvedas de crucería, las ventanas, la puerta de la sacristía,... Parece deducirse que el primer contrato estaba hecho con Juan Castaño, y se hace referencia en los precios y condiciones a los de la iglesia de Cantalejo. La obra se ha de hacer en los 5 años siguientes, y las piedras, cal, arena, agua, madera, clavazón, y demás materiales han de ponerse al pie de la obra.

La fianza de la obra se hace en Segovia el 4 de abril de 1554, ante el notario Francisco Gutiérrez. Comparece Juan Castaño, maestro de cantería, para obligarse en la traza y remate de la capilla principal, crucero y capilla colateral, traza que está firmada por Juan de Matienzo, maestro de cantería, veedor general de dichas obras. Se han de adelantar 20.000 maravedíes a Juan Castaño, que se compromete a terminar la obra en los cinco años siguientes, aunque falte dinero, cobrando después, no pudiendo la iglesia ni su mayordomo hacer otra obra ni gastar maravedí alguno hasta terminar de pagar esta obra.

El 25 de junio de 1558 comparece ante el maestro Lastra, provisor y vicario general del obispado segoviano, Juan de la Vega, maestro de cantería de la iglesia de Calabazas, cuya obra tenía tomada Juan Castaño, para otorgar contrato y tomar fianza de dicha obra. El mismo día Pedro Tejares, mayordomo de la iglesia, recibe un mandamiento de dicho Lastra para que la obra de cantería de la iglesia, que en principio estaba dada a Juan Castaño, ya difunto, sea dada conforme éste la tenía a Juan de la Vega, con las mismas condiciones, y la iglesia cumplirá con él en lo que estaba obligada a cumplir con Juan Castaño. De nuevo, el 5 de diciembre de 1558 comparece Juan de la Vega ante el provisor Lastra, acompañado de Gonzalo Castaño, para concertar que ellos dos hagan la obra de la iglesia, conforme la tenía contratada Juan Castaño, vecino de Navares, difunto.

El documento se interrumpe, y se reinicia con un párrafo en el que se habla de una nueva traza para la obra, de Diego de Cubillas. El 26 de junio de 1559, el licenciado Brizuela, provisor del obispado en Segovia, viene a decir que se añadan estas novedades pero respetando la traza primitiva, y se le dice a Juan de Vega que presente nuevas

fianzas para hacerla él solo ya que Gonzalo Castaño no asiste a la obra ni ha presentado las fianzas exigidas. Creemos que las novedades se refieren a otra capilla colateral y a la sacristía.

El 16 de noviembre de 1559, en Segovia, comparece Juan de la Vega, como el cantero en quien está rematada la obra, y como su principal deudor y cumplidor, siendo sus fiadores los canteros Juan González, vecino de Madrona, Bernabé de Machín, vecino de La Lastrilla, Juan de Frutos, vecino de Santo Domingo de Pirón, y Pedro de la Vega, quienes se comprometen a hacer la obra si no la hace aquel en los seis años siguientes. A la capilla principal y la colateral se les añade, como decimos, otra colateral.

Por un pequeño legajo suelto que se conserva con las cuentas de 1566 y 1568 sabemos que en el primer año Juan de Hergueta realiza intervenciones en la torre, puerta y tejado de la iglesia, y Juan de la Vega, maestro cantero vecino de la población cántabra de Adal, cobra 40 reales por la piedra que está sacando para la obra de la iglesia, y otros 526 (17.892 maravedís) en 1568, año en que también se suceden los asientos con gastos para los que cortan la madera para hacer los andamios y los moldes de la cantería, para los carreteros que la transportan, etc.

En los años siguientes suponemos que se continuarían las obras, pero la ausencia del libro de fábrica hasta 1590 nos impide conocer como evolucionaron. Lo que sí que sabemos por el que se inicia este año es que las deudas contraídas por la obra con el citado cantero y con otros que le acompañarían en ella, así como con sus herederos respectivos se prolongan año tras año, de tal manera que se han de nombrar a veces curadores o apoderados para poder ser cobradas por sus herederos menores.

Así, en 1598, Casilda, la hija de Juan de la Vega, cobra 20 reales, y en 1600, 50 ducados. En 1601 es su marido, Pedro de Lucrado, el que cobra 250; y en 1602 consta que es Juan de San Román, cantero y heredero de la citada Casilda, la que recibe 24 reales de los 50 ducados que la iglesia paga de la obra de cantería de las capillas, otros 96 en 1605, y 426 en 1606³⁶⁵. Todavía en 1617 se produce la venta de los 600 ducados que aún debía la iglesia a los canteros que hicieron la capilla mayor, siendo los nietos de Juan de la Vega e hijos de Juan de San Román ya sus herederos; la venta y remate de la deuda la adquiere Frutos Pelayo, vecino de Calabazas, en nombre de la iglesia como su mayordomo, por la cantidad de 230 ducados, que son abonados para saldarla³⁶⁶.

También de Adal es vecino el cantero Juan del Haro, que realizaría la obra con Juan de la Vega, y que cobra 450 reales en 1600. Además, se conserva una factura suelta con dos recibís de Juan del Haro, hijo y heredero de este Juan del Haro y Catalina de la Maza, en la que consta que por esta obra cobra 427 en 1610, y otros 50 en 1614. Bastantes años después, en 1630, aún no se ha terminado de liquidar la deuda con esta parte y es Francisca del Haro de la Maza, viuda de Juan de la Maza de la Herrería, vecino de Adal, hija y heredera de Juan del Haro de la Maza, maestro de cantería, (y que afirma que a la muerte de su padre la iglesia de Calabazas le quedó debiendo 2.700 reales de la obra de cantería que en ella hizo, de los cuáles a ella le tocaban 1.350, y los otros a Juan del Haro San Román y a Francisco del Haro Rivero, como nietos legítimos, por muerte de su hermano Juan del Haro de la Maza), la que otorga una carta de poder a

³⁶⁵ APCal *Libro de Cuentas de Fábrica de la iglesia (1590-1615)*. F. 54-85.

³⁶⁶ APCal *Carta de Venta de 600 ducados que debía la iglesia de Calabazas a los herederos de Juan de la Vega*.

su hijo Francisco de la Maza y del Haro para que cobre los 1.000 reales que el mayordomo le ha prometido, «haciéndole gracia de los 350, como por la presente en el caso necesario se la hago llevando efecto el dicho acuerdo, y apruebo y ratifico la carta de pago...»³⁶⁷.

Como vemos, pues, y aún ignorando la cantidad exacta en que se había tasado la obra de esta capilla mayor de la iglesia, hemos de suponer que sería muy elevada, no pudiendo hacer frente a ella la fábrica en toda su extensión, por lo que hubo de ir racionándola al menos durante 60 años, e incluso liquidarla a la baja por parte de los herederos como hemos podido comprobar.

Y es que además, la iglesia tenía otros gastos importantes que afrontar, tanto con el resto del edificio en construcción o reforma, como con los otros gastos habituales e inevitables para la celebración del culto.

Así, en 1591, se realiza un importante reteje, con madera de Torrecilla y 400 tejas de La Lastra (Lastras de Cuéllar), y se pagan 30 reales a Francisco de Hergueta, cantero, del primer plazo para hacer la obra de las ventanas; en 1592 se reteja la portada; y en 1595 se suceden las anotaciones para pagar obreros, en yeso para lucir el cuerpo de la iglesia, en teja,...

Pero es en 1603 cuando más gastos se producen en la obra que se efectúa en el cuerpo de la iglesia, para la que es necesario cortar 50 pinos; además, hay que emplear a cuatro montañeses para quitar en un día la teja y la tierra del tejado. Obra en la que Juan Gutiérrez, carpintero vecino de Jibaja, cobra 500 reales por la obra del cuerpo de la iglesia³⁶⁸.

La falta del libro de fábrica que abarca los años 1615-1659 nos hace dar un salto en el tiempo hasta 1685, cuando se gastan 1.271 reales en retejar la iglesia a tejado doble, y 1687, cuando se gastan otros 13 en aderezar el portalejo de San Lorenzo. En 1713 se hace nuevo este portal y se pagan 530 reales al maestro que lo hizo, más 165 de machones, 35 de teja y 12 de yeso para lavar dicho portal y capilla de San Lorenzo. En 1721 se repara la capilla mayor por haberse hundido la mitad del tejado, con madera de Fuente el Olmo y cal y tejas de Lastras, por 641 reales.

Entre 1740 y 1744 se enlosa el suelo y se datan unos 600 reales en traer más de 100 carros de láudes desde la cantera (unas 144 sepulturas), operación que realiza Carlos de Aza, que no sólo saca la piedra sino que también la labra, la escoda y la asienta, por lo que cobra unos 2.300 reales, a 17 cada una. Además de la iglesia, también se embaldosa la entrada, el pórtico y la capilla de San Lorenzo, y la sacristía³⁶⁹. En la zona del presbiterio se pueden ver diversas lápidas con inscripciones, muy borrosas y de difícil transcripción.

En 1758 de nuevo se repara la capilla de San Lorenzo por 140 reales. Y en 1769 se pagan 2.319 a Manuel Ramiro, de Sacramenia, por toda la obra que hizo: escalera

³⁶⁷ APCal *Carta de poder otorgada por Francisca del Haro de la Maza como heredera de Juan del Haro*. Y también AHRC Sección Protocolos. Legajo 4.878, ante Pedro de Venero. Sabemos que también trabaja en Calabazas y Fuentidueña Andrés de la Maza, y para cobrar, su viuda, María de la Llama, da poder a Juan de la Maza de la Herrería y a Hernando de Naveda en 1579 (AHRC Sección Protocolos. Legajo 4.863, ante Francisco Cubillas. F. 6-21).

³⁶⁸ APCal *Libro de Cuentas de Fábrica de la iglesia (1676-1701)*. F. 14-74.

³⁶⁹ APCal *Libro de Cuentas de Fábrica de la iglesia (1702-1749)*.

para subir a la bóveda, retejo general, hacer el portalillo nuevo en la entrada, componer los chapiteles con hoja de lata,...³⁷⁰.

Son años en los que la economía de la iglesia de Calabazas se ha recuperado, y prueba de ello es que en 1764 desde el obispado se ordena en una carta que por la gran cantidad de dinero que hay en el archivo (14.000 reales), se han de depositar en el del monasterio de San Bernardo 11.000, lo que se efectúa previa certificación del abad fray José Vázquez³⁷¹. Momento de bonanza que, como veremos más adelante, se aprovecha para construir los cuatro retablos colaterales actuales.

En 1911 hay una anotación en la que se dice que se hizo la obra del arco del púlpito, y costó 2.084 pesetas³⁷².

Retablos

Son varios los inventarios que se conservan de los enseres de nuestra iglesia y de ellos nos iremos sirviendo para ver cómo fue evolucionando sobre todo lo relativo a los retablos, que en muy buen estado aún se pueden admirar. Destacan el de 1664, en el que ya se habla de cinco altares, más el que en su día estuvo en el portal de la entrada, dedicado a San Lorenzo; el de 1703, 1784 y 1786 (que se pueden ver en el *Libro de Aniversarios y Becerro*), y el de 1896.

En este último de 1896, constan seis cuadros muy viejos pintados en tabla en los que, se decía, se representaba el martirio de San Lorenzo, pero que ya nada podía apreciarse de ello (en una nota al margen, a lápiz y sin fecha, pone: «por inservibles, se quemar»). Se trataría de los restos del retablo de este Santo, que por hallarse en el portal de entrada, seguramente a merced de las inclemencias atmosféricas, se habría ido deteriorando de forma progresiva hasta su destrucción.

.Retablo de Nuestra Señora de la Asunción

Una vez que la fábrica de la iglesia fue saliendo de los enormes gastos que supuso la construcción de la cabecera, y de los que hemos venido hablando, se encargaría el retablo mayor para que ocupara el enorme espacio que se había creado. Y es posible que esto sucediera a mediados del siglo XVII, pues en el inventario de 1664 ya consta este retablo, y una serie de pagos al escultor que hizo su obra que son de 851 reales en 1668, 909 en 1669, 325 en 1670, y 500 en 1676³⁷³.

Esta estructurado en dos cuerpos, y el principal se halla compartimentado en tres calles por cuatro columnas salomónicas. Le preside la patrona, Nuestra Señora de la Asunción, hermosa talla cuyo vestido presenta unos pliegues bastante geométricos, a la que suben a los cielos seis angelitos desnudos de bulto. Las calles laterales lucen tres pinturas cada una, distribuidas simétricamente, que representan, en el lado del Evangelio, el de la izquierda, y de arriba abajo, al Ángel de la Guarda, al Apóstol San

³⁷⁰ APCal *Libro de Cuentas de Fábrica de la iglesia (1750-1774)*. F. 71 v y 168 v.

³⁷¹ APCal *Libro de Cuentas de Fábrica de la iglesia (1750-1774)*. F. 120. Además el peligro de robo se acentuaba si tenemos en cuenta el alejamiento del templo de la población, lo que facilitaba la labor de sus asaltantes, por lo que no es extraño que de vez en cuando se hagan constar robos en esta iglesia, como en 1734 cuando se anota que se arreglan las puertas y el candado del archivo, que rompieron una noche que entraron; o en 1757, en que de nuevo se han de arreglar las puertas por el mismo motivo, teniendo que alternarse los vecinos durante ocho días velando la iglesia hasta que se arreglaron.

³⁷² APCal *Libro de Cuentas de Fábrica de la Iglesia (1878-1918)*. F. 57.

³⁷³ APCal *Libro de Cuentas de Fábrica de la Iglesia (1659-1675)*. F. 63 v, 65 y 67 v.

Pedro y la Adoración de los Pastores, y en el lado de la Epístola, a la derecha, a San Gregorio, la Conversión de San Pablo y la Adoración de los Reyes (Epifanía).

En el cuerpo superior, o ático, sólo la calle central se prolonga como tal, y está presidido por una Crucifixión, con la Virgen y San Juan, todas imágenes de bulto y hermoso colorido, ocupando los laterales elementos decorativos de relleno, que nos recuerdan a los de Fuentesauco por esa especie de ensogado multicolor.

.Retablo del Bendito Ecce Homo

No debía de presentar muy buen aspecto este retablo en la visita de 1753, pues en la declaración del cura se afirma que se necesita hacer un altar para este Santo, a quien el pueblo tiene especial devoción. En el inventario de 1754 consta que es de yeso, si bien su imagen es de talla, junto a otra de San Pedro, también de talla pintada.

Aunque no lo hemos podido corroborar en las cuentas parroquiales, el inventario de 1786 dice que en 1755 se hizo «un retablo nuevo de talla para el colateral del Santísimo Cristo con el paso del Ecce Homo, por un importe de 2.280 reales»³⁷⁴. Es idéntico y prácticamente seguro que del mismo autor que el de la Virgen del Rosario, y por tanto lo llevaría a cabo Tomás Goñi, siendo dorado por Lorenzo Villa en 1766.

Su composición es análoga, como decimos, a la del altar de la Virgen del Rosario, a la que nos remitimos, con la única salvedad de que aquí faltan las dos hornacinas laterales, que se sustituyen por elementos decorativos, y todo ello, suponemos, con la idea de no robar protagonismo a esta imagen a la que tanta veneración se le ha prestado desde siempre en Calabazas. La imagen aparece con las manos cruzadas y vestida con una túnica morada³⁷⁵. En la hornacina del ático, y como sucedía en el retablo primitivo, es San Pedro el que le acompaña, con sus atributos y dos angelotes en los laterales.

.Retablo de la Virgen del Rosario

En el inventario de 1664 consta un retablo de yeso donde está Nuestra Señora del Rosario, con dos imágenes de talla de esta Virgen, la una grande y la otra pequeña, que en el de 1754 se la llama la Maristela, y otra de un Niño Jesús.

El actual retablo es de 1765 y su autor es Tomás Goñi, vecino de Pedraza de la Sierra, quien recibe 3.150 reales por su coste. En 1766 se le pagan a Lorenzo Villa, maestro dorador del obispado, 2.800 del primer plazo y en cuenta de los 8.400 en que está rematado el dorado de estos dos colaterales, a lo que se añade el limpiar el retablo mayor, estofar San Pedro, San Pablo, San José, San Antonio de Padua, N^a S^a del Rosario y el Santo Cristo de la sacristía, lo que hace que la cifra ascienda a un total de 10.000 reales³⁷⁶. También trabajan en ellos Cosme de Matallana, oficial dorador, que

³⁷⁴ APCal *Libro de Aniversarios y Becerro*.

³⁷⁵ APCal *Libro de Aniversarios y Becerro*. Por una anotación del cura don Antonio Paño y Mier sabemos que el 12 de octubre de 1755, domingo por la tarde, se colocó el Smo. Cristo del Ecce Homo en su retablo nuevo. Se hicieron dos altares adornados en el lugar: uno donde llaman las Cuatro Calles y el otro en la calle de la Solana, desde el que se formaba un arco muy frondoso hacia la calle de la Plaza, que estaba muy adornada con colgaduras. A las 9 de la noche se hicieron luminarias y fuegos, con la torre y parte del pavimento de la iglesia iluminados. Pólvora y campanas. El día 13 siguió la función, que fue a costa de varios devotos pues el concejo no quiso concurrir a ella por ley de Concejo.

³⁷⁶ APCal *Libro de Aniversarios y Becerro*. Por otra declaración de este mismo cura también sabemos que el 17 de mayo de 1767 se colocaron las efigies de N^a S^a del Rosario, el Smo. Cristo del Ecce Homo, San Pedro y San Pablo, San José y San Antonio de Padua nuevos en los altares laterales nuevos, dorados nuevamente. Se sacaron en procesión a los dos primeros para pedir «agua

compone este mismo año la cortina del Santo Ecce Homo y los dos estípites de los dos retablos, y Manuel Juárez, dorador, que cobra otros 28 reales en guantes³⁷⁷.

Se trata de un bello retablo, de no muy grandes proporciones, con una gran hornacina central recorrida toda ella por una sucesión de nubes de tonos claros entre las que aparecen hasta once cabezas de angelitos y una serie de rayos solares en su parte superior, de medio punto, y que alberga a la patrona del altar. Se halla enmarcada por dos columnas preciosistas por sus peculiares formas, y que en su parte inferior se convierten en estípites. Esta parte del retablo aparece un poco resaltada y en sus laterales, que se abren en uve hacia la pared hay otras dos hornacinas más pequeñas que acogen a San José con el Niño en su brazo la de la izquierda, y a San Antonio de Padua, también con el Niño entre sus brazos, la de la derecha.

En la parte superior, o ático, una sola hornacina en su parte central, custodiada también por dos angelotes, con la imagen de San Pablo con barba luenga, y leyendo un libro que porta en su mano izquierda.

.Retablo de San Bartolomé

En el inventario de 1754 se habla de un retablo pequeño dorado de talla, con un San Bartolomé Apóstol, también de talla.

Pero en 1770 se pagan 5.000 reales a Felipe Durán, maestro retablista y escultor vecino de Peñafiel, por hacer dos retablos colaterales, que son éste y el de la Virgen Dolorosa, y cinco efigies de talla que se ponen en ellos y que son: N^a S^a de los Dolores (o de los Cuchillos), San Nicolás de Bari, N^a S^a del Carmen, Santa Teresa de Jesús y San Antonio Abad, pues aunque importaron 6.700 reales según la declaración del maestro Miguel Munar Negrete que vino a reconocerlos y tasarlos, el autor remitió y perdonó 1.700³⁷⁸.

Idénticos entre sí, los retablos de San Bartolomé y de la Dolorosa son muy similares también a los del Rosario y del Ecce Homo, sobre todo en su estructura y distribución, pero tienen algún elemento decorativo menos, sobre todo en el ático, faltando también la orla de nubes y cabezas de ángeles que recorren la hornacina central.

En el de San Bartolomé, la imagen del santo que preside el retablo será la heredada del retablo anterior, y se le representa con la espada, atributo de su martirio. En las hornacinas laterales, a la izquierda una imagen de San Antón, y a la derecha una de Santa Teresa de Jesús (y no de la Virgen del Henar, como piensan algunos en el pueblo). En el ático, otra imagen de San Antón.

conveniente» (y se hicieron novenas), pues hacía mucha falta. La función la hizo el señor cura y no el concejo, diciendo la Justicia que estaba pobre.

³⁷⁷ APCal *Libro de Cuentas de Fábrica de la Iglesia (1750-1774)*. F. 127 v-152.

³⁷⁸ APCal *Libro de Cuentas de Fábrica de la Iglesia (1750-1774)*. F. 174. Se conserva un legajo con la escritura otorgada por dicho Felipe Durán sobre el presupuesto de ambos retablos, acompañada del memorial del párroco don Antonio Paíno, en el que estima conveniente la construcción de dichos retablos, con las imágenes de N^a S^a de los Dolores, Santa Teresa, N^a S^a del Carmen, San Bartolomé, San Sebastián y San Nicolás de Bari.

.Retablo de la Dolorosa

Este retablo se realiza también, como hemos dicho, en 1770 por Felipe Durán, sustituyendo a uno anterior que en el inventario de 1754 era de yeso, y que tenía un Santo Cristo pintado en lienzo, con una imagen de un Cristo Crucificado y otras dos de San Sebastián y San Ildefonso. Estas dos últimas, sin embargo, si permanecen en el actual. Este retablo también se le aplica a San Ildefonso, como en 1758 cuando se compra un ara para él. Previamente, en 1694 se pagan 199 reales a un pintor por encarnar la hechura del Crucifijo y la imagen de San Sebastián³⁷⁹.

La imagen de la Virgen de los Dolores que preside el retablo, toda ella de talla y no de vestir, como sucede en tantas ocasiones, es espléndida, y está acompañada en las hornacinas exteriores por San Nicolás de Bari, a la izquierda, y por San Sebastián, a la derecha, y en la del remate superior por San Ildefonso.

Imaginería exenta

.Niño de la Bola.- Aunque actualmente se halla en el retablo del Bendito Ecce Homo, no forma parte de él. Con bellos bucles dorados en su cabellera y mejillas sonrosadas, transmite una sensación de cierta tristeza, acentuada por su hieratismo.

.Santa Águeda.- Se halla situada entre los retablos de la Virgen del Rosario y de San Bartolomé, y muestra un escorzo hacia su derecha que casi resulta violento. Con mirada poco expresiva, va ataviada con una gran túnica verde y porta en su mano derecha la palma del martirio y en la izquierda la bandeja con sus pechos, como normalmente se la representa. En el inventario de 1896 consta que esta imagen forma parte del retablo de San Bartolomé, en vez de San Antón, que se encontraba delante de este santo.

.Crucificado.- De pequeñas dimensiones, y adherido actualmente a la pared, sería el que acompañaba en los entierros a la cofradía de la Veracruz.

.San Francisco de Asís con el Crucifijo.- Relieve en piedra, y suponemos que procedente del convento de San Francisco de Fuentidueña. En el atrio, embutida en la pared.

Cuadros

.San Francisco de Asís y el Crucificado.- Cuadro de grandes proporciones, muy descolorido, y prácticamente en blanco y negro, representa el momento en que Cristo suelta su mano de la cruz y abraza a San Francisco. Aunque no tenemos constancia de ello, no sería extraño que este cuadro también procediera del convento de Fuentidueña, si bien sí que sabemos por el inventario de 1896 que entonces ya se encontraba aquí, y en buen estado.

.San Pedro Regalado.- De este sí tenemos constancia en los libros parroquiales, y sabemos que fue donado en 1722 por el licenciado don Isidoro García, cura de la iglesia, y traído de Valladolid a su costa³⁸⁰.

³⁷⁹ APCal Libro de Cuentas de Fábrica de la Iglesia (1676-1701).

³⁸⁰ APCal Libro de Cuentas de Fábrica de la Iglesia (1702-1749).

Pila bautismal, pila del agua bendita y aguamanil

En la visita de 1755 el cura declara que se necesita mudar la pila bautismal, lo que se haría poco tiempo después, quizás al año siguiente, cuando también se compra la del agua bendita. Es una bella pieza, avenerada (o acanalada) tanto en su interior como en el exterior, si bien en este caso lo está de forma oblicua (o inclinada).

En 1681 se pagan 22 reales de una pila de piedra para agua bendita. Y en 1756, 68 por otra que es la que existe actualmente.

Orfebrería religiosa³⁸¹

Por los libros parroquiales sabemos que en 1590 se compra una custodia a la iglesia de Nuestra Señora de la villa de Fuentidueña, que es aderezada junto al incensario y las vinajeras por un platero; y en 1597 se adereza la cruz de plata en Peñafiel. En 1614 se le encarga una nueva cruz a Felipe de Lazcano, platero en Segovia, y se le adelantan 421 reales, pero parece ser que este dicho platero no entrega la citada cruz y se le ejecutan provisiones, encargándose una nueva. En 1664 se le vende a Los Valles la custodia vieja de plata por 600 reales, y en 1676 se trajo una custodia de Cuéllar para el Jueves Santo por 381 (aunque es posible que ésta sea una pieza de madera donde reservar al Santísimo). En 1749, 56 de fundir el incensario y echar la tapa a la naveta, más 50 de sobredorar una patena. En 1854 se pagan 420 reales que costó la cruz procesional, y en 1860 otros 40 por unas vinajeras de plata, dándose también a cambio dos pares rotas e inservibles³⁸².

.Cáliz.- Es de plata, de estilo plateresco y del tercer tercio del siglo XVI. Tiene pie circular con dos bandas, en el que se puede leer: DIO ESTE CALIZ EL BACHILLER GONÇALO CURA DE CALA/BAZAS. Presenta gollete cilíndrico, astil torneado, nudo piriforme con gallones, y copa con costillares y de perfiles campaniformes. Esta tipología de cáliz se repite en muchos otros de la provincia. Su temática decorativa es bastante sencilla, con un auge del grabado. Tiene una sugestiva calabaza en la leyenda, que sustituye a las dos últimas sílabas de este término dispuesto en la franja superior. Los óvalos del gollete, la orla del nudo y el modelo de copa aparecen en algunas piezas de Diego Muñoz II y en el cáliz «plateado» de Santo Tomás de Segovia, de Sebastián Muñoz. La ausencia de pagos en los libros de cuentas se debe a que se trata de una donación personal³⁸³.

.Custodia.- Es de bronce dorado, bajorrenacentista de la segunda mitad del siglo XVII. Es muy parecida a la de Ortigosa de Pestaño, que es una custodia «de sol» con

³⁸¹ APCal En el inventario de 1703 constan como piezas de plata una cruz con un Santo Cristo por un lado y por el otro Nuestra Señora sobredorados, con 6 apóstoles sobredorados y tres pirámides a los últimos; tres cálices; un copón sobredorado, en la custodia; una caja para el viático; un incensario y una naveta; dos pares de vinajeras, con un plato; una corona de Nuestra Señora; y una diadema del Niño Jesús. En el de 1754 se le añade un coponcito sobredorado por dentro; en 1768 una concha de plata para bautizar, de 45 onzas de peso, que costó 120 reales nueva; en 1769 un rostrillo nuevo de plata sobredorada con piedras de colores para la Virgen del Rosario, que costó 300 reales; y en 1774 un copón mayor del Santísimo, con su hechura y dorado por dentro y por fuera, y que costó 310 reales. Y en el de 1896 constan un cáliz cincelado con su patena y cucharilla; un cáliz liso con su patena y cucharilla; un incensario y una naveta; unas vinajeras y su platillo; un copón dorado (descompuesto); una caja para el viático; y otra caja para el viático más pequeña.

³⁸² APCal *Libro de Cuentas de Fábrica de la Iglesia (1854-1877)*. F. 2 y 8.

³⁸³ ARNÁEZ, Esmeralda: *Orfebrería... hasta el año 1700*. T. II. P. 40.

nudo a modo de jarrón, «picada de lustre» y con piedras de color. En un inventario de 1675 consta que su donante es Antón Rojo³⁸⁴.

-Cajita hostiaria.- Es de plata, bajorrenacentista de la primera mitad del siglo XVII. Es totalmente lisa, y se remata en un cuerpo trapezoidal con cruz latina y bolas en sus «cabos»³⁸⁵.

-Cajita portaviático.- Es de plata, de la primera mitad del siglo XVIII. Sus características son similares a las cajitas de San Miguel de Bernuy, Sebúcor y Cabezuela, cuyo modelo es circular con una cruz latina rematada en esferas y un pequeño cuerpo ondulado en su zona inferior.

-Concha de bautismo.- Fue fabricada en 1768 por un platero de Cuéllar por 120 reales.

-Copón.- Fue compuesto en 1768 por un platero de Peñafiel.

-Crismeras.- En 1790 se le abonan al platero de Peñafiel 10 reales por alargarlas³⁸⁶.

6.2.3.2. Ermita de San Roque



Ermita de San Roque (Calabazas)

En el inventario de 1664 consta que esta ermita tiene un altar de talla con la imagen del San Roque, un Crucifijo, San Juan y la Virgen. Añadiéndose en el de 1703 que a los lados aparecen pintadas en lienzo las imágenes de San José y San Antonio de Padua.

³⁸⁴ ARNÁEZ, Esmeralda: *Orfebrería... hasta el año 1700*. T. II. P. 278.

³⁸⁵ ARNÁEZ, Esmeralda: *Orfebrería... hasta el año 1700*. T. II. P. 322.

³⁸⁶ ARNÁEZ, Esmeralda: *Orfebrería... en los siglos XVIII-XX*. P. 291, 674, 676 y 677.

En la visita de 1755 el cura declara que está bien reparada. Sin embargo, en las cuentas de la iglesia de 1774 constan 400 reales para ayudar a reedificar y construir esta ermita, siendo bendecida de nuevo el 29 de septiembre de 1775, y colocado en ella San Roque el 12 de octubre, tras la misa y una vistosa danza³⁸⁷.

De planta rectangular, tiene unas medidas de unos 12×6 metros. El material constructivo imperante es la mampostería de piedra. La cubierta es a dos aguas. La entrada, situada a los pies, y orientada a poniente, es adintelada, y tiene dos ventanas a los lados. Sobre la puerta hay un hueco con arco de medio punto con una pequeña campana, estando coronada esta fachada por una esbelta espadaña con otra campana.

La bóveda, que ocupa toda la nave, es de yesería. En la cabecera hay un pequeño retablo con la imagen del santo titular de la ermita.

6.2.4. CASTRO DE FUENTIDUEÑA

6.2.4.1. Iglesia de la Inmaculada Concepción



Iglesia de la Inmaculada Concepción (Castro)

En el año 1753 la iglesia debía de estar amenazando ruina pues el obispo da autorización para que se lleve a Su Majestad a la ermita de San Cristóbal. Es por ello que en 1755 se realiza una profunda reforma, con unos gastos que ascienden en torno a los 4.500 reales. La evalúa José Cachorro y la lleva a cabo Gregorio Ruiz. Y en 1761 se gastan unos 800 en enlosarla (enlaudarla). No obstante, en 1772 ya se gastan otros 270 en retejar la iglesia y la torre³⁸⁸.

³⁸⁷ APCal *Libro de Aniversarios y Becerro*. A muy ruinoso estado habría llegado la ermita cuando el cura don Antonio Paño deja constancia con un escrito «advirtiendo que anteriormente había ermita pero por deposición de tiempo y un raro contingente se arruinó». No especifica, sin embargo, cual fue este raro contingente.

³⁸⁸ APCas *Libro de Cuentas de Fábrica (1753-1782)*.

Exterior

Su portada es románica, de sillería, y resalta sobre la fachada. Orientada al sur, tiene una arquivolta que descansa sobre capitel y columna de fuste lisos, inserta entre el arco interior y el exterior, que a su vez va enmarcado en un pequeño realce también de medio punto. Se halla orientada al sur. El acceso al templo, sin embargo, se realiza en la actualidad a través de otra puerta situada a poniente a los pies del edificio, y se protege con un pequeño pórtico de factura relativamente moderna.

El cuerpo de la iglesia es de sillarejo, con sillería en las esquinas y en los enmarques de los vanos. En parte se halla enfoscada. El alero del mediodía se sustenta sobre 16 canecillos, 6 de los cuales tienen decoración de figuras humanas, y los 10 restantes con molduras. El que da al norte tiene otros 19 canecillos de traza más moderna y se decoran con un resalte central.

La torre se sitúa en la cabecera, al este, y en torno a ella se halla el pequeño cementerio. También tiene piedra sillar cara vista en las esquinas y sillarejo enfoscado en el resto. En el cuerpo bajo existe un ventanuco tapiado y en el superior una especie de ventana geminada en los laterales norte, sur y este. En realidad, en sus orígenes el edificio fue concebido sin torre, y tan sólo tenía una espadaña de sillería de forma piramidal con dos vanos en su parte inferior y uno en el superior para albergar las campanas, habiendo perdido este último y conservándose los primeros, que actualmente constituyen el lateral oeste de la torre y hacen las veces de campanario.

Interior

Iglesia de dimensiones muy reducidas, como en otras de la Comunidad, se diferencian perfectamente dos espacios. Por un lado el presbiterio, de estilo románico, y con unas pinturas en su bóveda de medio punto, muy deterioradas y de difícil datación, en las que predominan los colores negro y rojo. Se trata de once grandes figuras, seis a un lado y cinco al otro, que suponemos son los apóstoles, tras la huída de Judas, en torno a Jesús el día de la Última Cena, y al que nos debemos de imaginar en el altar en el momento de la consagración del pan y del vino. Están enmarcados por elementos de decoración geométrica.

Está limitado por una doble arquería románica, con dos grandes arcos fajones, uno de los cuáles sirve para sustentar el peso de la espadaña que hace las veces de campanario. El más interior tiene los capiteles con decoración vegetal el de la derecha, y geométrica, a modo de ajedrezado inclinado, el de la izquierda. La de los capiteles exteriores, sin embargo, es de figuras humanas y animales. Se hallan muy bien conservados, seguramente porque habrán estado encalados durante largas épocas de su historia.

El otro espacio, el de los fieles, está completamente remozado, incluso la cubierta, que se rehizo en la década de los 80 del siglo pasado ya que se vino abajo un día de Nochebuena nada más salir de misa, por lo que no se produjo una desgracia por minutos, y, nunca mejor empleada la expresión, de milagro.

Retablos

.Retablo de la Inmaculada Concepción

La cabecera del presbiterio está ocupada por un original retablo neoclásico de piedra caliza blanca, único de estas características en nuestra Comunidad, que fue realizado por Manuel García Sánchez en 1791, siendo ajustado en 6.000 reales. También ese año se trajo la imagen de la Purísima Concepción, que hizo un maestro en Palencia por 375 reales, aunque fue necesario gastar otros 320 para que la retocara un maestro de la villa de Cuevas³⁸⁹.

Asentado sobre la antigua mesa de altar de obra, es de un solo cuerpo y se distribuye en tres calles por cuatro columnas que sustentan un bello entablamento. La calle central alberga una hornacina en la que preside la patrona de la iglesia y se prolonga en altura en un remate redondeado en el que se puede apreciar un bello elemento decorativo que parece representar las iniciales del Ave María entrelazadas.

La imagen que preside actualmente el retablo es de factura moderna. También son modernas y no de talla el Sagrado Corazón y la Virgen del Carmen que ocupan los intercolumnios laterales.

Imaginería exenta

.Virgen Dolorosa.- Es imagen de vestir, y actualmente porta un bello manto de tonalidades amarillas y un rostrillo.

.Santa Lucía.- Se trataría de la imagen que en su día presidió el retablo de la ermita de este nombre. Se halla emplazada fuera del presbiterio, a la izquierda, sobre una columna, y enmarcada por dos columnas de piedra exentas, que sustentan un arco de medio punto. Tiene una actitud de cierto hieratismo, a pesar de los grandes pliegues del manto rojo que la cubre. En su mano derecha sujeta un libro y en la izquierda una bandeja con dos ojos, el atributo de su martirio.

.Cristo Crucificado.- También fuera del presbiterio, pero a la derecha, se halla una preciosa y desgarradora imagen de un Crucificado, y pensamos que formaría parte del retablo que ocuparía antiguamente este espacio.

También en la sacristía cuelgan otras dos imágenes de Cristo Crucificado, de uno de los cuales se ha desprendido el brazo derecho.

Pila bautismal

De factura muy tosca, en la línea del estilo románico, y difícil datación, está decorada en toda su extensión por grandes e irregulares arcos de medio punto.

Hay autores que relacionan esta iglesia con las de Cobos, Fuente el Olmo y Torrecilla del Pinar, de nuestra Comunidad de Fuentidueña, que conformarían el grupo de las construidas bajo la influencia del estilo cisterciense del monasterio de Sacramenia, si bien con las limitaciones que supone el hecho de haber sido erigidas por

³⁸⁹ *Libro de Cuentas de Fábrica (1783-1751).*

albañiles y canteros locales, lo que dota al grupo de un cierto aire rudo y rural. Apenas si presenta unas escasas y toscas muestras de escultura.

Orfebrería religiosa³⁹⁰

.Cáliz.- Es de plata, renacentista plateresco del tercer tercio del siglo XVI. Tiene pie circular con dos franjas, con óvalos del anagrama de Cristo, una cruz y abundantes tarjas grabadas. El gollete es troncocónico, el astil abalaustrado, el nudo semielíptico, y la copa, de contornos rectos, se «arma» por costillares de diversa altura. La hechura de su nudo y la temática decorativa son similares a las del cáliz «plateado» de Santo Tomás de Segovia, obra de Sebastián Muñoz, y la copa es semejante a los vasos del hospital de la Misericordia y de Pajares de Fresno, de Diego Muñoz II. La decoración del pie, sin embargo, es muy común en un gran número de vasos renacentistas³⁹¹.

.Cáliz.- Es de plata, bajorrenacentista del primer tercio del siglo XVII. Lleva los punzones G/SAHA, de Alonso García de Sahagún, platero de la reina Margarita de Austria, y la parte inferior del toisón, además de la «burilada». Tiene gollete cilíndrico y el nudo semielíptico. El vástago del cáliz puede servir de asiento para un «viril con rayos»³⁹².

.Custodia.- Es de plata, bajorrenacentista de la primera mitad del siglo XVII, y también lleva los punzones G/SAHA y la «burilada». Se trata de un viril de rayos rectos de 14 puntas entre otros zigzagueantes, para el que sirve de sencillo vástago el cáliz anterior. Y así se hace constar en el inventario de 1755, donde se le describe como un viril de plata sin pie, de media libra de peso, que «para su uso sirve uno de los 2 cálices»³⁹³.

.Concha de bautizar.- Es de plata, y fue adquirida en 1768 por 164 reales³⁹⁴. Es un modelo de concha muy repetido en la orfebrería segoviana de la segunda mitad del siglo XVIII, con sus contornos ondulados con profundas canaladuras, y su remate en dos grandes cees y rocalla que rodean un medallón liso³⁹⁵.

.Cruz procesional.- Es de plata, y sus medidas son de 80 × 40 cm. Marcas SANZ, DEL/GADO y otra borrosa, de Corte de Valladolid, escudo coronado con castillo en su interior. Figuran en el cuadrón del reverso, a ambos lados de Nuestra Señora. La de Sanz correspondería a Juan Antonio Sanz de Velasco, platero y contraste de Corte de Valladolid desde 1743 a 1778, que también aparece en la cruz de Santa Marina de Sacramenia. La de Delgado, a un platero rococó vallisoletano de la segunda mitad del siglo XVIII cuya identificación y vecindad es difícil por la posible coincidencia con otros del mismo apellido, como Juan Antonio Sanz Delgado, platero de Cuéllar.

Con estos datos, todo apunta a que se trata de una cruz de la segunda mitad del siglo XVIII, aunque pensamos que en realidad es la misma que aparece en los

³⁹⁰ Son varios los inventarios de los objetos de plata de los que dispone la iglesia de Castro, como el de 1672 (*Libro de Cuentas de Fábrica (1651-1691)* P. 286): una cruz grande; dos cálices, uno doble sobredorado y otro sencillo; dos patenas; tres crismas; una caja que sirve de copón; y otra cruz para las ánimas. Y un cofrecito de madera con la reliquia que dicen de Santa Lucía, engastada en plata.

³⁹¹ ARNÁEZ, Esmeralda: *Orfebrería... hasta 1700*. T. I. P. 36.

³⁹² ARNÁEZ, Esmeralda: *Orfebrería... hasta 1700*. T. II. P. 252 y 253.

³⁹³ ARNÁEZ, Esmeralda: *Orfebrería... hasta 1700*. T. II. P. 274.

³⁹⁴ *Libro de Cuentas de Fábrica (1753-1782)*.

³⁹⁵ ARNÁEZ, Esmeralda: *Orfebrería... en los siglos XVIII-XIX*. P. 312.

inventarios de 1672³⁹⁶ y 1710, y que es renovada en 1775 por 529 reales³⁹⁷, ya que es un modelo de cruz de hechura recta semejante a las del siglo XVII con una temática decorativa rococó.

Está compuesta de un tubo de enmangar circular con grandes hojas sobrepuestas, una urna invertida con paneles de hojas y asitas, un nudo con la base de igual hechura, un tambor cilíndrico dividido por asas en paneles de florecitas, y casquete semiesférico. Los brazos son rectos y van rematados en un cuerpo ondulado, albergando una serie de paneles de fondo grafiado con florecitas y rocallas. En la confluencia se puede ver el cuadrón, que es circular y liso, con un Santo Cristo de 3 clavos con corona y nimbo, en el anverso, y una imagen pequeña de la Virgen en plata sobredorada, en el reverso.

La iglesia, además, conserva otra cruz procesional de cobre de comienzos del siglo XV³⁹⁸.

.Relicario de San José y Santos Mártires.- Es de plata. Aunque parece ser del siglo XVIII, no aparece en ninguno de los inventarios, ni tan siquiera en el de 1957. Se trata de un medallón con la imagen de San José y el Niño abrazado a él, y pequeños óculos de reliquias. La devoción a este santo comienza a difundirse a raíz del concilio de Trento. En la parte superior tiene una anilla. Relicario de carácter popular que serviría de colgante³⁹⁹.

.Juego de Crismeras.- Es de metal, de la segunda mitad del siglo XIX. Lleva la marca AURORA localizada bajo la base. De cuerpo cilíndrico asentado directamente sobre la base, tienen las cubiertas con varias molduras, y se han perdido las iniciales. Son similares a las crismeras del Bautismo de Cobos de Fuentidueña, con anillo sogueado en torno al tapador y los indicativos en su remate, y a la crismera del óleo del Bautismo de la iglesia de Codorniz. La de la Santa Unción tiene pie circular, corto gollete, cuerpo cilíndrico, cuello de perfiles cóncavos y cubierta redonda con adornos⁴⁰⁰.

Alguna de estas piezas pueden proceder de las que se trajeron de Segovia en el año 1768, y que tenían «las congregaciones de los regulares expulsos»⁴⁰¹. Del resto de piezas que constan en los inventarios, y sobre todo en el de 1957, tan sólo hemos podido ver un cáliz, pero desconocemos el destino que han tenido las demás, o dónde se hallan localizadas. Y sobre todo nos referimos al viril o custodia, y a la reliquia de Santa Lucía, que también iba engastada en plata dentro de un cofrecito de madera.

5.2.4.2.- Ermitas

Aunque ninguna de ellas queda en pie, en los libros parroquiales se citan la de Santa Lucía, la de Santa Juliana y la de San Cristóbal.

La de Santa Lucía tenía sus propios libros de cuentas de fábrica en los siglos XVII y XVIII, si bien también aparece en los de la iglesia parroquial, como en 1716, cuando en la visita el obispo ordena que se recojan limosnas para su reedificación⁴⁰². y

³⁹⁶ Libro de Cuentas de Fábrica (1651-1691). P. 286.

³⁹⁷ Libro de Cuentas de Fábrica (1753-1782).

³⁹⁸ ARNÁEZ, Esmeralda: *Orfebrería... en los siglos XVIII-XIX*. P. 534 y 560.

³⁹⁹ ARNÁEZ, Esmeralda: *Orfebrería... en los siglos XVIII-XIX*. P. 299.

⁴⁰⁰ ARNÁEZ, Esmeralda: *Orfebrería... en los siglos XVIII-XIX*. P. 428.

⁴⁰¹ Libro de Cuentas de Fábrica (1753-1782).

⁴⁰² Libro de Cuentas de Fábrica (1697-1724).

en 1797 se emplean 1.177 reales en una obra de la ermita. Sus libros de cuentas propios llegan hasta 1800.

Desde el primer inventario conservado, el de 1672, aparece la llamada reliquia de Santa Lucía, engastada en plata⁴⁰³.

La de Santa Juliana, que no tiene libros de cuentas propios, aparece por primera vez en los libros de cuentas de fábrica de la iglesia en 1662, cuando se hace una llave para ella, pero no debía de estar ya en muy buen estado, o su construcción no sería muy consistente, pues en la visita del año 1678 el obispo manda que «dado que la ermita de Santa Juliana, que está en el distrito y jurisdicción de este lugar se halla muy mal reparada y amenaza ruina, sin puerta que impida la entrada de todo género de ganado, se ha de notificar a los alcaldes para que la aderecen y adecenten, y si no lo hacen se da comisión al cura para que aproveche la madera y demás materiales para ayuda de la fábrica de la iglesia. Si se lleva a efecto la demolición de la ermita, el cura ha de poner en depósito en la iglesia las imágenes e insignias de dicha ermita, haciéndose un altar para ellas. Y donde estuvo dicha ermita se ponga una cruz para memoria y perpetuidad». Sigue una nota en la que se afirma que la ermita fue aderezada de forma instantánea⁴⁰⁴. Pero ya no vuelve a aparecer en los libros parroquiales, por lo que o bien desapareció definitivamente o se cambió su advocación por la de San Cristóbal.

La de San Cristóbal aparece por primera vez en el libro de cuentas en 1753, cuando se datan 15 reales de la licencia para trasladar a Su Majestad a la ermita de San Cristóbal por estar arruinándose la iglesia.

Así, en las visitas de 1755 y 1761, en la declaración del cura, consta que hay dos ermitas, Santa Lucía y San Cristóbal, bien reparadas, no apareciendo ya la de Santa Juliana. Y en la de 1777, también en la declaración del cura, se dice, igualmente, que hay dos ermitas: la de Santa Lucía, con rentas propias, y la de San Cristóbal, mantenida a expensas del concejo, y decentes para celebrar en ellas⁴⁰⁵. Y no hay constancia de que vuelva a aparecer más, pero sí en el Diccionario de Madoz, donde se dice que sirve de capilla al camposanto⁴⁰⁶.

⁴⁰³ *Libro de Cuentas de Fábrica (1651-1691)*. P. 286.

⁴⁰⁴ *Libro de Cuentas de Fábrica (1651-1691)*. P. 19 y 173.

⁴⁰⁵ *Libro de Cuentas de Fábrica (1753-1782)*. Ya no aparece la de Santa Juliana. Desconocemos el motivo, pero bien pudo ser tanto por haberse arruinado definitivamente, como por haber cambiado de advocación por la de San Cristóbal.

⁴⁰⁶ MADÓZ, Pascual: *Diccionario Geográfico-Estadístico-Histórico de España y sus posesiones de Ultramar*. Madrid 1845-50. Tomo de Segovia. Edición facsímil. Ámbito Ediciones. Valladolid. 1984.

6.2.5. COBOS DE FUENTIDUEÑA

6.2.5.1. Iglesia de San Julián Mártir



Iglesia de San Julián Mártir (Cobos)

Situada en solitario, a las afueras del pueblo, y cercana al río Duratón, que fertiliza el pueblo, la iglesia de San Julián de Cobos de Fuentidueña es uno de los mejores representantes del románico de nuestra comarca, si bien apenas si cuenta con decoración escultórica tanto en el exterior como en el interior.

Datos históricos

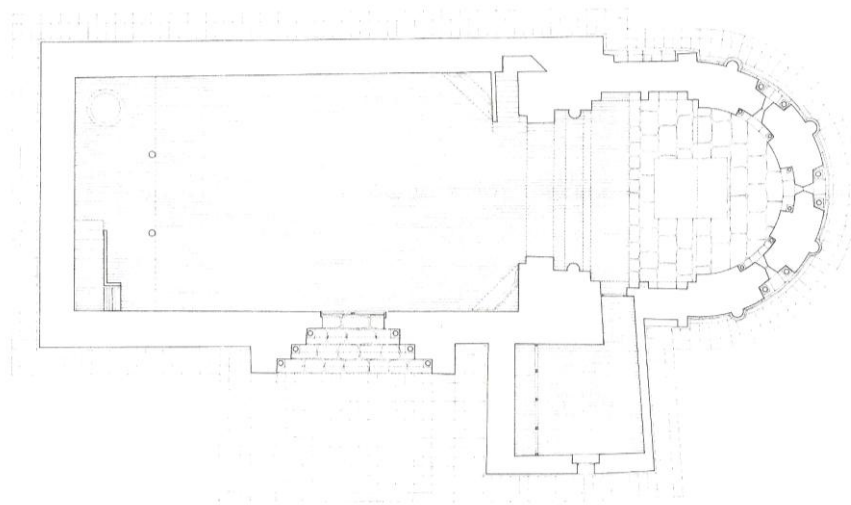
Una vez asentados los primeros pobladores y con el núcleo ya bien consolidado, la iglesia debió de construirse en el siglo XIII, con el Románico ya casi agonizante, al igual que sucede en otras muchos asentamientos del norte de nuestra provincia. En lo que queda de esta época se han querido ver influencias tanto del taller de Fuentidueña (se la relaciona con las de Castro, Fuente el Olmo y Torrecilla del Pinar), como en el de Sepúlveda y en el cercano monasterio de Sacramenia.

Aparecen bastantes anotaciones relativas al arreglo del suelo de la iglesia. Así, en 1740 se gastan 707 reales en terminar de enlazarla (enlosarla) y en hacer la pila bautismal⁴⁰⁷; en 1796, 1.390 en adoquinar la capilla mayor, con 10 sepulturas que en ella se construyeron; en 1798, se entregan a los canteros otros 5.500 reales por adoquinar la iglesia y componer la pila bautismal; y en 1807, se produce otra data de 256 por ser necesario componer la sacristía y limpiar toda la iglesia como consecuencia del turbión que se introdujo en ella en agosto⁴⁰⁸.

⁴⁰⁷ Libro de Cuentas de Fábrica (1740-1752). F. 2 v.

⁴⁰⁸ Libro de Cuentas de Fábrica (1784-1820). F. 76 v, 86 y 124 v.

Descripción general del templo



Iglesia de San Julián Mártir (Cobos)

Orientado hacia el este como es tradición, es de planta rectangular y tiene una única nave que se remata en la cabecera con un ábside semicircular. Se cubre con tejado a dos aguas.

En él se distinguen claramente dos fases constructivas muy diferentes, efecto que se aprecia fundamentalmente en el interior. Por un lado está el ábside, más antiguo, y por el otro el resto del cuerpo de la iglesia. El nexo de unión entre ambos se produce en el presbiterio a través del gran arco apuntado que se halla situado anexo al triunfal de medio punto que cierra el ábside, y que forma parte de hecho de la nave. La fortaleza y consistencia de sus pilastras, reforzadas en el exterior por los correspondientes estribos, hacen pensar que pudo ser construido con el fin de sustentar la espadaña que aflora al exterior y a la que se adosó un cuerpo que hace las veces de campanario, no siendo descabellado pensar que arco apuntado y espadaña fueran construidos con el templo ya finalizado.

Ábside

El cuerpo del ábside, todo él de piedra caliza, en su interior se halla dividido en dos partes. Una semicircular que se cubre con bóveda semiesférica, en la que se abren tres ventanas muy estilizadas y esbeltas, ligeramente abocinadas, que van enmarcadas por sus correspondientes arcos de medio punto, apoyados sobre capiteles lisos que descansan sobre finas columnillas exentas y pequeñas basas, todas ellas de época excepto una de ella en la que consta la fecha de la última restauración (1998). Una imposta recorre todo el ábside en el arranque de la bóveda y otra a media altura. Sobre la primera se pueden observar algunos restos de pintura negra, similar a la que recubre los tres círculos concéntricos del óculo en su interior.

La otra parte del ábside es un tramo recto, con bóveda de cañón, que descansa sobre dos arcos de medio punto en cada lateral. En los dos más interiores, y sobre pedestales modernos, se hallan San Julián, a la izquierda, y Nuestra Señora con el Niño

y la bola (¿N^a S^a de San Benito?) a la derecha. En el exterior de la derecha se abre la capilla. Cierra el ábside el citado arco triunfal de medio punto, que apoya sobre grandes capiteles, también lisos, y esbeltas columnas. El suelo está constituido por losas irregularmente dispuestas (el resto del templo se halla entarimado). A la izquierda del tramo recto, y bajo los dos arcos citados, hay un tercer arco casi a ras de suelo a través del cual tal vez se accedía al cementerio, que se halla en el lateral norte del edificio.

Al exterior, como sucede en otros tantos, se halla dividido en tres lienzos por cuatro columnas adosadas, con las tres ventanas citadas dispuestas de la misma forma que en el interior pero sin abocinamiento. También aquí una imposta recorre todo el ábside a la altura del arranque de los arcos de medio punto. El alero sobresale bastante y se sustenta en canecillos de traza lisa y sin elementos decorativos.

Portada

Es junto al ábside el único elemento del edificio que pertenece al templo primitivo. Abierta al mediodía, llama la atención su gran abocinamiento, con seis arquivoltas que se conservan en bastante mal estado, como el de las columnas y capiteles sobre los que se sustentaban, y que han sido sustituidas en la citada restauración. Y es que la gran humedad que aporta el río Duratón perjudica a los materiales de la fábrica.

Espadaña

También es de sillería, con dos arcos de medio punto sobre los que va otro más pequeño posterior. El cuerpo sobre el que se asienta bien pudo ser construido a la vez que el cuerpo de la iglesia y así se deduce de la forma de acceso que presenta, a través de una empinada escalera situada detrás del retablo de Nuestra Señora del Rosario, que circula por encima de los arcos interiores del tramo recto del ábside.

Este conjunto de portada y espadaña la hacen parecerse a la de Castro de Fuentidueña. En el hastial que da a poniente luce un óculo enmarcado por tres círculos de piedra caliza que ha sido comparado con el existente en el cercano monasterio cisterciense de Sacramenia. Todo el resto del cuerpo de la iglesia está recorrido por un alero también con los canecillos lisos.

Retablos

De los cuatro retablos citados en los inventarios de 1897 hasta 1953, y que eran el mayor o de San Julián, el del Santo Cristo, el de Nuestra Señora del Rosario, y el de San Ildefonso, hoy tan sólo quedan estos dos últimos, y son colaterales, ya que el retablo mayor, que había sido adquirido en 1813 por 2.000 reales, más 2.582 de dorarlo y jaspearlo⁴⁰⁹, fue eliminado hace algunos años para dejar a la vista el precioso ábside románico.

Los dos existentes son similares y de reducidas dimensiones, y presentan forma angular para adaptarse al lugar en el que se asientan, en la confluencia entre el cuerpo de la iglesia y el gran arco apuntado, más estrecho.

⁴⁰⁹ *Libro de Cuentas de Fábrica (1784-1820)*. F. 149 v y 150.

.Retablo de Nuestra Señora del Rosario

Fue adquirido en 1782, junto al de San Ildefonso, por 2.850 reales, si bien la fábrica sólo paga 898, y el resto las imágenes de Nuestra Señora del Rosario y Nuestra Señora de San Benito, a quienes se les adeuda⁴¹⁰.

Está presidido por la imagen de la Virgen, de vestir, que sólo tiene cabeza y manos. Las dos hornacinas laterales se hallan ocupadas por dos imágenes de escayola de la Inmaculada y del Carmen, excediendo del hueco y afeando el retablo. Este primer cuerpo, a modo de templete griego con columnas corintias de fuste estriado y entablamento, se halla coronado por un pequeño cuerpo con otra hornacina en la que se inserta una pequeña imagen de talla de Santa Águeda que porta como atributos la palma del martirio y una bandeja con los pechos.

En él se puede leer una inscripción incompleta que con seguridad se refiere a su dorado, y de la que se conserva «... a devoción de los vecinos de este pueblo siendo cura don Manuel Ródenas. Año 179...» (seguramente 1794, como el de San Ildefonso). Y por detrás de él se eleva la escalera que asciende a la torre.

Esta imagen tenía su cofradía, constituida el 1 de diciembre de 1777, y sus libros de cuentas constan desde 1784. En 1900, perdida ya la cofradía del Rosario, el cura reúne a los hermanos de la de San Ildefonso y deciden hacer una suscripción para comprarla un manto, que valió 175 pesetas, en acción de gracias por la buena cosecha obtenida en 1899, «efecto en verdad sorprendente, pues mientras los pueblos de Castro de Fuentidueña, Carrascal del Río, Navalilla, Fuente el Olmo y San Miguel de Bernuy veían sus mieses marchitas por las crudas heladas y terribles pedriscos, los fieles de Cobos vieron sus espigas siempre erguidas, siempre florecientes y lozanas»⁴¹¹.

.Retablo de San Ildefonso

De factura idéntica al anterior, y adquirido el mismo año de 1782 como hemos comentado, está presidido por el santo titular, de talla, con mitra, un libro en la mano izquierda y en actitud de bendecir con la derecha, guantes, y un gran manto muy barroquizante de grandes pliegues. Está bellamente policromado. El cuerpo superior está ocupado por una pequeña imagen (¿Santa Gema?) que apenas se aprecia por sus reducidas dimensiones, y flanqueando a San Ildefonso están San José y el Niño, de escayola, a la izquierda, y un Niño vestido, de talla.

También tiene la siguiente inscripción: «Se doró a costa de esta iglesia y cofrades de San Ildefonso siendo cura don Manuel Ródenas. Año de 179...». Aunque la inscripción también está incompleta, sabemos que es 1794, según consta en el libro de fábrica, y costó 1.541 reales, junto con la mesa de altar del retablo del Santo Cristo⁴¹². Igualmente tuvo su cofradía y su libro desde 1779.

⁴¹⁰ *Libro de Cuentas de Fábrica (1750-1782)*. F. 150 v.

⁴¹¹ *Libro de la Cofradía de Nuestra Señora del Rosario (1777-1856)*. F. 167.

⁴¹² *Libro de Cuentas de Fábrica (1784-1820)*. F. 64.

Imaginería exenta

.San Julián Mártir.- Presidía el retablo central hasta su desaparición y hoy, como ya hemos comentado, se halla a la izquierda del ábside sobre un pedestal. Barbado, con tiara, báculo, manto y guantes, una gran espada le traspasa el costado en el lado izquierdo. Es de factura similar a la imagen de San Ildefonso y bien podría ser del mismo autor. De bella policromía. En 1742 se datan 180 reales, lo que costó San Julián⁴¹³.

.¿Nuestra Señora de San Benito?.- Sobre un pedestal, en el ábside, a la derecha, es una talla más primitiva, de escaso movimiento, tanto en actitud como en los pliegues de su manto. Sustenta sobre su mano izquierda al Niño sentado con la bola. También policromada, si bien su pintura se halla bastante deteriorada y falta en algunas zonas.

.Santo Cristo Crucificado.- Bello ejemplar, con un atrevido escorzo, bien podría ser el que se cita en el antiguo retablo desaparecido.

Y varias imágenes en escayola: Sagrados Corazones de Jesús y María, San Isidro Labrador, San Antonio de Padua,...

Pila bautismal.- A pesar de su aspecto tosco y primitivo, y de aparentar mucha más antigüedad, fue hecha en 1740, como hemos comentado, y se gastan 707 reales en ella y en terminar de enlazar (enlosar) la iglesia.

Orfebrería religiosa

.Cajita hostiaria.- Es de plata, bajorrenacentista de la primera mitad del siglo XVII. Tiene forma cilíndrica sin adornos, y una cubierta con banda y cuerpo de cierta altura, a modo de chapitel, con una pequeña esfera en la que se introduciría una cruz. Ejemplar de menor altura y con modalidad de cubierta «a conopeo»⁴¹⁴.

.Crismeras.- Son de plata, bajorrenacentistas del siglo XVII. Tienen una hechura muy sencilla⁴¹⁵.

.Custodia.- Es de plata, con el pie y el vástago de la segunda mitad siglo XVIII y el viril del XVII. En 1766 se gastan 320 reales en el viril para el día del Corpus, con piedras y cristales, y la luneta de plata, sobredorada. Además del viril también compraron una cruz procesional de bronce dado que poco después de hacerse un inventario en 1759, en ambas piezas consta que fueron llevadas por los ladrones, además de unas vinajeras⁴¹⁶. Tiene asiento circular alto y decorado con grandes marcas de rocallas y guirnaldas grabadas, gollete campaniforme con los mismos motivos, astil torneado con varios cuerpos y molduras, y nudo en forma de vaso cubierto con un anillo. Viril circular pequeño con cuatro piedras rectangulares en sus dintornos, ráfagas de rayos a bisel salpicados de piedras, y rayos con fina decoración ondulada y estrellas

⁴¹³ Libro de Cuentas de Fábrica (1740-1752). F. 12 v.

⁴¹⁴ ARNÁEZ, Esmeralda: *Orfebrería... hasta 1700*. P. 322.

⁴¹⁵ ARNÁEZ, Esmeralda: *Orfebrería... hasta 1700*. P. 352.

⁴¹⁶ Libro de Cuentas de Fábrica (1755-1782). F. 59 v y 160.

en sus puntas con piedras. Se remata en jarrón y cruz calada. Elegante ejemplar con delicada decoración rococó en el pie, vástago liso y viril «picado de lustre»⁴¹⁷.

.Cruz procesional.- Es de metal dorado, y sus medidas son de 79 x 37 cm. Después de haber sido robada la de plata, fue necesario comprar una de bronce dorada en 1766, que se cambió por otra de metal en 1812, para finalmente, en 1860 comprar la que nos ocupa por 240 reales a Siro Mendoza, casullero de Aguilar del Río Alhama, junto a un cáliz con la copa y la patena de plata por 340, y un incensario y un copón por 100 cada uno, ambos de metal. Es, por tanto, de la segunda mitad del siglo XIX⁴¹⁸.

El tubo de enmangar es circular, y tiene un pequeño cuerpo ovoide, una manzana formada por una urna, un cilindro y un casquete semiesférico. Los brazos tienen unos ensanchamientos en su zona media y se rematan en un cuerpo polilobulado. El medallón circular del crucero representa a Cristo en el anverso, y a San Julián en reverso. Por la factura, imita a una cruz gótica en los brazos, y a una de la segunda mitad del siglo XVII en el nudo. Algo similar sucede con la cruz de Torrecilla del Pinar⁴¹⁹.

.Cáliz.- Es de plata, y fue adquirido en 1767, costando 551 reales junto a la cajita para el viático⁴²⁰. Lleva la marca PICA, de José Picado, grabada dos veces bajo el asiento del pie, una de ellas mal troquelada. Es, por tanto, de la segunda mitad del siglo XVIII. Tiene pie circular con varias franjas y una pestaña muy desarrollada, un gollete campaniforme, el astil inferior torneado y el superior bulboso, un nudo piriforme, y la copa recta, ligeramente abierta en el bebedero con anillo en su parte central. Este esquema de vaso liso se repite mucho durante el siglo XVIII. Y, dentro de nuestra Comunidad, es del mismo modelo que el cáliz de Aldeasña⁴²¹.

.Cajita portaviático.- Es de plata, y de la primera mitad siglo XVIII, siendo adquirida a la vez que el cáliz de plata, como ya hemos comentado.

Tiene forma circular, con una esfera taladrada en un extremo. En su centro aparece un Cristo sobrepuesto con el sayo muy alargado, atavismo típicamente románico. Este modelo de Cristo recuerda al de los Milagros de Burgos, ya visto en la provincia en portapaces y hostiarios del siglo XVII. Quizás sea una imagen popular y de tradición en esta zona segoviana, no muy distante de aquel centro castellano. La anilla indica, evidentemente, que es un modelo para llevar colgado del cuello, detalle que no se encontraba en piezas anteriores⁴²².

.Cáliz.- Es de metal, y puede que se trate del que se compró a Siro Mendoza en 1860. Fue hecho después del primer cuarto del siglo XIX. Tiene cruz latina sobre la zona superior del pie y copa esbelta, recta y sin dividir⁴²³.

.Juego de Crismeras.- Es de metal, y de la segunda mitad del siglo XIX. Lleva la marca AURORA. Es similar al de Castro de Fuentidueña⁴²⁴.

⁴¹⁷ ARNÁEZ, Esmeralda: *Orfebrería... en los siglos XVIII-XIX*. P. 265.

⁴¹⁸ *Libro de Cuentas de Fábrica (1851-1876)* F. 27.

⁴¹⁹ ARNÁEZ, Esmeralda: *Orfebrería... en los siglos XVIII-XIX*. P. 396.

⁴²⁰ *Libro de Cuentas de Fábrica (1755-1782)*. F. 77.

⁴²¹ ARNÁEZ, Esmeralda: *Orfebrería... en los siglos XVIII-XIX*. P. 543.

⁴²² ARNÁEZ, Esmeralda: *Orfebrería... en los siglos XVIII-XIX*. P. 291.

⁴²³ ARNÁEZ, Esmeralda: *Orfebrería... en los siglos XVIII-XIX*. P. 398.

⁴²⁴ ARNÁEZ, Esmeralda: *Orfebrería... en los siglos XVIII-XIX*. P. 428.

6.2.5.2. Ermita de Nuestra Señora de San Benito



Ruinas de la ermita de Nuestra Señora de San Benito (Cobos)

Desconocemos su antigüedad, pero tiene libro de cuentas propio, y a mediados del siglo XVIII ya se la aplican unas reformas importantes, como los 800 reales de 1751⁴²⁵, por lo que no es extraño que en la visitas de 1757 y de 1777 el cura afirme que está casi nueva, y que en ella se la venera⁴²⁶. En 1828, a la vez que se reteja la iglesia, se arregla también el altar, el tejado y se blanquea esta ermita, ascendiendo el coste a 3.304 reales, obra que efectúa Manuel Gozalo, de Cantalejo⁴²⁷. La iglesia es deudora de forma permanente de esta devoción, que arregla su tejado de nuevo en 1838 por 670 reales⁴²⁸, siendo la última noticia que aparece en los libros parroquiales.

Se halla actualmente en ruinas, en un cerro cercano situado al norte de la población. En origen es posible que fuera románica, y tiene planta rectangular. La cabecera es plana al exterior pero semicircular al interior. El material constructivo era de sillarejo, seguramente con sillares enmarcando los vanos y en las esquinas. Tenía la puerta orientada al sur.

6.2.5.3. Camposanto

Anexo al templo, le rodea en sus tres cuartas partes por los laterales este, norte y oeste. En los años de 1832-33 ya se citan entierros en él, y en 1839 es necesario alargarlo, arreglarlo y ponerle puertas, lo que supone 450 reales⁴²⁹.

⁴²⁵ APCob *Libro de Cuentas de Fábrica de la Iglesia (1740-1752)*. F. 48 v.

⁴²⁶ APCob *Libro de Cuentas de Fábrica de la Iglesia (1755-1782)*. F. 9 v.

⁴²⁷ APCob *Libro de Cuentas de Fábrica de la Iglesia (1821-1850)*. F. 34 v

⁴²⁸ APCob *Libro de Cuentas de Nuestra Señora de San Benito (1777-1841)*. F. 105.

⁴²⁹ APCob *Libro de Cuentas de Fábrica de la Iglesia (1821-1850)* F. 57, 60 y 85.

6.2.6. COZUELOS DE FUENTIDUEÑA

6.2.6.1. Iglesia de Nuestra Señora de la Asunción



Iglesia de Nuestra Señora de la Asunción (Cozuelos)

Exterior

La iglesia de Nuestra Señora de la Asunción, situada a las afueras de la población a poniente, conserva aún varios elementos de su pasado románico. El tramo recto de la cabecera, orientada como siempre hacia el saliente, conserva aún una pequeña espadaña con dos huecos, uno en el que en su día habría una campana señalera y el otro ciego. La cornisa es del mismo tipo en todo el edificio y sería fruto de la restauración y ampliación del siglo XVI. Apoya sobre una serie de canecillos, algunos de ellos de época y decorados, y el resto lisos o con una simple nacela y son posteriores. También del siglo XVI sería la torre, si bien está muy retocada y ha sufrido transformaciones, como la de 1588, cuando cinco obreros cierran sus ventanas por 15 reales, constanding varias veces un tal Xaime como el «vizcaino» que hace otras obras en ella⁴³⁰. Toda la zona de la cabecera y el lateral norte están ocupados por el camposanto.

La portada es muy parecida a la de Vivar de Fuentidueña, apreciándose en ambas la presencia del llamado taller de Fuentidueña; después fue rehecha en el siglo XVI cuando se desplazó algo hacia el exterior. Tiene tres arquivoltas, pero sólo la central apoya en columnas y capiteles, si bien los arcos están decorados con rosetas hexapétalas, zig-zag y puntas de diamante, culminando con una con ajedrezado. Los fustes de las columnas están decorados. De los capiteles de la portada, uno tiene un tema del antiguo testamento, pero está deteriorado y el otro, unas aves con los cuellos entrelazados, similar a uno de los del presbiterio, que pertenecen al taller de Fuentidueña. Algunos autores también han creído ver en esta portada influencias de portadas de las tierras de Ayllón. Se halla protegida por un pequeño pórtico sustentado

⁴³⁰ APCoz Libro de Cuentas de Fábrica (1587-1635).

en dos columnas de fuste liso y capitel compuesto, que consta que fue compuesto en 1752 por 62 reales⁴³¹.

Posiblemente en el siglo XVIII, se eleva la altura de la cubierta cuando en 1737 se pagan 5.784 reales al maestro por la obra que se hace en la iglesia, incluido el cañón de la bóveda⁴³². Quizás se encalaría toda la iglesia y se pondrían bóvedas con molduras y yeserías barrocas que hoy han desaparecido.

Como otras tantas, esta iglesia también ha sufrido robos, como el de 1850, cuando se han de gastar 27 reales para componer la reja y la ventana por donde entraron los ladrones en la noche del 16 de diciembre de 1849⁴³³.

Interior

El tramo recto de la cabecera está ocupado hoy por la sacristía y por el presbiterio. Pensamos que la sacristía sería un añadido posterior, posiblemente del siglo XVI cuando se amplió la iglesia, añadiéndosele las naves laterales. Es posible que la sacristía primitiva estuviera en el espacio que se habilitó como capilla de San Bartolomé, y que con ella, prolongándola hacia los pies, se construyera la nave lateral de la derecha. Para ello tuvieron que desplazar la portada hacia el exterior, reponiéndose alguna pieza que estuviera en peor estado. Tiene la bóveda de cañón ligeramente apuntado y apoya en cuatro arcos fajones, dos de ellos en la sacristía y los otros dos en el presbiterio, haciendo el más exterior las veces de arco triunfal, mientras dos arquerías ciegas en cada lateral refuerzan y decoran los muros. La más exterior de la derecha se abrió posteriormente, cuando se amplió la iglesia, para dar paso a la capilla de San Bartolomé, y tiene un sólido arco rebajado. Los capiteles que sustentan los arcos fajones recuerdan a San Miguel de Fuentidueña, y los de la izquierda el uno muestra una lucha de caballeros y el otro un centauro disparando a una sirena-pájaro, y los de la derecha dos aves con las cabezas entrelazadas y el más interior unos grifos. Los arcos del presbiterio apoyan en semicolumnas con basas resaltadas, si bien la media columna de la derecha ha sido eliminada para dejar el paso más diáfano, habiendo sido sustituida por un pequeño derrame de traza barroca. Una imposta sencilla y de pequeño resalte recorre todo el presbiterio, incluido el tramo recto del que sería el ábside primitivo, en el que además, se pueden observar restos de pinturas detrás del retablo mayor.

El autor de esta parte románica de la iglesia pertenece, como ya hemos comentado, al taller de Fuentidueña, que se desarrolla durante el siglo XIII, en su época más tardía, lo que explicaría a su vez la presencia del arco apuntado.

El cuerpo de la iglesia, como decimos, fue construido posteriormente en el siglo XVI, añadiéndosele las naves laterales, y apoya en dos grandes arcos que descansan en dos gruesos pilares, el uno de planta octogonal y el otro rectangular, componiendo tres naves de distinta amplitud y altura. La nave de la izquierda es a su vez más ancha que la de la derecha.

⁴³¹ APCoz *Libro de Cuentas de Fábrica (1706-1752)*. F. 110 y 183.

⁴³² APCoz *Libro de Cuentas de Fábrica (1706-1752)*. F. 110.

⁴³³ APCoz *Libro de Cuentas de Fábrica (1754-1864)*. F. 247 v.

.Retablo de Nuestra Señora de la Asunción

El retablo mayor o de Nuestra Señora de la Asunción es de un solo cuerpo con tres calles estructuradas por cuatro columnas salomónicas de fuste helicoidal decorado con racimos y hojas de parra y capitel corintio. En la parte central del banco o predela, está el sagrario, y en su parte derecha se abre la pequeña puerta que da acceso a la sacristía. La hornacina central, orlada con rocallas, y con transparente hacia la sacristía en su fondo, alberga a la Virgen de la Asunción, que está emplazada sobre un tabernáculo que va decorado exteriormente por cinco cabezas de ángeles. En sus laterales hay cinco lienzos de pinturas de pincel que son San Gregorio, Doctor de la Iglesia, el de la izquierda, y San Antonio de Padua, el de la derecha. En el centro del ático hay otro lienzo de la Asunción de Nuestra Señora.

En 1667 se hace y dora una custodia de madera por 2.430 reales. Poco después, en 1672, se le pagan 1.100, más un censo que se vendió, al escultor Blas Rodríguez, autor del retablo. Y en 1674 se datan 4.800 de dorarle, por orden del tribunal eclesiástico ante Frutos de Espinosa; es posible que la iglesia no tuviera dinero suficiente para ello, teniendo que ayudar con 800 reales la cofradía de la Minerva, y con 450 la cofradía de Nuestra Señora. También se encarnan Nuestra Señora y el Niño⁴³⁵.

Un siglo después, en 1768, se datan 1.000 reales del cascarón e imagen de Nuestra Señora, y de abrir el transparente, y 2.200 de dorar el cascarón, estofar a Nuestra Señora de la Asunción y dorar el sagrario, lo que realiza José Majuelo. En 1780 es Roque Llamas, dorador, el que recibe 1.390 reales por la obra en el altar mayor, no especificándose de qué se trata⁴³⁶.

.Retablo de San Bartolomé

Este retablo de San Bartolomé, de dos cuerpos, fue pintado en 1544 por el llamado Maestro de Duruelo, que está catalogado como el más interesante y menos

⁴³⁴ Son varios los inventarios que se conservan de los bienes muebles de la iglesia de Cozuelos, como el de 1635, cuando se habla de siete altares, pero sólo se citan el Mayor, Santa María, Santo Cristo, San Ildefonso y San Bartolomé (el de Santiago aparece tachado). En 1637 se habla de los altares de Santo Alifonso y Santa Ulalia. En el de 1663 (confirmado, con pequeñas anotaciones, en los años 1665, 1670, 1682, 1687, 1690 y 1694), se citan el retablo Mayor, de Nuestra Señora de la Asunción, con la custodia del Santísimo Sacramento, todo dorado, con 4 columnas salomónicas; el altar del Santo Cristo, con otros dos Cristos pequeños y su cruz verde en medio; el altar de Santa Olalla, con su imagen de bulto, otra de San Sebastián, otra de Santiago, otra de Santa Marina y otra de Nuestra Señora de la Misericordia, de bulto; el altar de San Ildefonso, con su imagen de bulto; el altar de San Bartolomé, con su imagen de bulto, con cinco tableros de diversas imágenes de pincel; un tabernáculo de Nuestra Señora en forma de cama, todo dorado y muy rico, y unas andas grandes doradas con una imagen de Nuestra Señora del Rosario (al margen se puede leer: «grande y otra más pequeña»); una custodia del monumento labrada de azul y oro, con un cáliz y una cruz verde; tres pinturas, la una de Nuestra Señora de la Concepción, otra de San Miguel y otra de San Lorenzo (al margen, «acabose la de San Lorenzo»), y una tabla de la Pasión, con la cruz a cuestras. El de 1695 es como el de 1663, añadiendo un retablo del altar mayor: cuatro columnas salomónicas, con tres lienzos de pinturas de pincel que son la Ascensión de Nuestra Señora, San Gregorio Doctor de la Iglesia y San Antonio de Padua, y un Crucifijo muy pequeño de bulto con su cruz y peana pequeña; un altar del Santo Cristo, con un Crucifijo de bulto grande, con su cruz grande cuadrada; otro Santo Cristo con la cruz verde que sirve para los entierros; un altar del Rosario, con una imagen grande de bulto y otra pequeña, doradas, que tienen cuatro columnas lisas, y encima sus cuatro ángeles, con una imagen de Dios Padre en medio del remate; un altar de Santiago, retablo pequeño, con la imagen de Nuestra Señora de la Misericordia, dorada y de bulto, otra de Santiago, dorada y con bastón; otra de San Sebastián, encarnada y de bulto; otra de Santa Marina, dorada y de bulto; y otra de Santa Olalla, dorada de bulto; un altar de San Ildefonso, con su imagen de bulto, con su libro en la mano, dorada; con tres pinturas de pincel en tabla, la una de San Antonio Abad, la otra de Santa Catalina Virgen; y la otra del Bautismo de Jesucristo en el Jordán; otro altar de San Bartolomé, con la imagen del Santo, con el malo a los pies, y su cuchillo y cadena, todo de bulto y dorado, y cinco pinturas de pincel en tabla que son San Andrés Apóstol, San Antonio de Padua; dos tienen pinta de dos pasos de la Pasión, y arriba en remate un Crucifijo. Todo dorado. APCoz *Libros de Cuentas de Fábrica (1587-1635) y (1636-1705)*. F. 4 y 89.

⁴³⁵ APCoz *Libro de Cuentas de Fábrica (1636-1705)*. F. 110 v, 132 v y 145.

⁴³⁶ APCoz *Libro de Cuentas de Fábrica (1754-1864)*. F. 64 y 95.

conocido de los pintores que trabajaban en la diócesis a mediados del siglo XVI, y aunque sería foráneo, dejó obras también por tierras de Fuentidueña y Sepúlveda. Su estilo está conformado con un singular sincretismo de elementos italianos, bien rafaelescos, manieristas o romanistas, con otros recursos del arte castellano, bien de Juan de Soreda o de Berruguete.

Las de este retablo son pinturas de óleo sobre tabla que representan en el cuerpo inferior, a la izquierda, a *San Antonio de Padua con el Niño*, con unas medidas de 0'79-0'70 × 0'71 m, y a la derecha, a *San Andrés*, con medidas similares. En el cuerpo superior, a la izquierda, la *Subida al Calvario*, de 0'93-0'84 × 0'70, y a la derecha, *Llanto sobre Cristo muerto*, de 0'93-0'84 × 0'70; y en el centro, y un poco elevada, la *Crucifixión*, de 0'70 × 0'70.

Esta obra está considerada como una de las más avanzadas y esmeradas del Maestro de Duruelo y su estado de conservación es bastante aceptable para su antigüedad. En concreto la pintura de San Andrés, que aparece con su cruz en forma de aspa, parece estar inspirada en la figura de la madre de Abiud que Miguel Ángel plasmó en la capilla Sixtina⁴³⁷.

Está presidido por una imagen del patrón del retablo, que porta en su mano derecha un libro, y en la izquierda un cuchillo como atributo de su martirio y una cadena con la que arrastra por el cuello al enemigo. Los cuadros aparecen enmarcados por medias columnillas muy elaboradas y todo el retablo aparece profusamente decorado por elementos vegetales que alternan con cabezas de personajes barbados, y bellas cabezas de angelotes policromadas. Como remates hay un pequeño frontón triangular en el centro y dos especies de conchas semicirculares en los laterales.

Tiene una inscripción en la base donde se puede leer «*Este retablo que se hizo en el año 1544 se doró el de 1769, siendo cura D. Vicente del Valle, natural de la ciudad de Segovia*».

.Retablo de Nuestra Señora del Rosario

El retablo de Nuestra Señora del Rosario se encontraba inicialmente en el presbiterio, seguramente en su parte izquierda, y así se deduce cuando en la visita de 1647 se manda que el altar o tabernáculo donde está Nuestra Señora del Rosario, dentro de la capilla mayor al lado del Evangelio, se le quite y se le ponga en el altar de Santiago, que está en frente de la puerta principal, y ponga éste en otra parte decente, pues donde está el del Rosario no luce; así el altar mayor lucirá más⁴³⁸.

Este retablo tiene un solo cuerpo y alberga en su hornacina central una imagen de vestir de la Virgen con el Niño. Presenta un gran resalte y se halla enmarcado en su parte delantera por dos columnas exentas de capitel corintio y base en estípite, y en su parte trasera otras dos columnas similares pero sin estípites. Se halla rematado por un elemento superior de grandes proporciones y todo el retablo está profusamente invadido por variados elementos decorativos dorados de motivos vegetales que contrastan con el fondo marmóreo de tonalidades verdosas y rojizas del cuerpo del retablo.

⁴³⁷ COLLAR DE CÁCERES, Fernando: *La pintura...* T. I. P. 121. T. II. P. 519-520.

⁴³⁸ APCoz *Libro de Cuentas de Fábrica (1636-1705)*. F. 38 v.

Fue dorado en 1774 por 3.000 reales, de los cuales 2.021 fueron aportados por la fábrica de la iglesia, y 900 por la devoción de la Virgen del Rosario⁴³⁹. Y así lo confirma la inscripción que podemos ver en él: «*Se doró este retablo siendo cura don Vicente del Valle, de la ciudad de Segovia. Año de 1774*».

.Retablo de San José

Se halla situado en la nave central, al lado del Evangelio, y aunque hoy en día alberga en su hornacina una imagen de escayola de San José con el Niño, es el primitivo retablo de Santiago Apóstol, y así reza en una inscripción en su base: «*Se hizo y doró el retablo de Santiago Apóstol siendo cura don Vicente del Valle. Año de 1769*». Para el pago del dorado de los dos retablos de San José y Santiago, con sus dos imágenes y mesas, se datan 2.854 reales en 1768, y 7.448 en 1769, añadiéndose este año el dorado del de San Bartolomé y la pintura del púlpito⁴⁴⁰.

Retablo de un solo cuerpo, tiene en el centro una hornacina de medio punto y casetones con rocallas en los laterales. Está enmarcada por dos columnas exentas con capitel corintio y fuste acanalado en su parte superior y liso en la inferior, que descansan sobre las ménsulas de la predela, en la que está el sagrario. Sobre la hornacina hay tres cabezas de angelotes muy resaltadas. En el ático hay un altorrelieve que parece representar a San José ante el ángel que le comunica la virginidad de María. En el remate aparece el Espíritu Santo orlado por nubecillas y cabezas de ángeles. Todo él se halla decorado con rocallas y colgantes vegetales. La imagen del Apóstol Santiago se halla sobre la cajonería de la sacristía.

.Retablo de la Virgen del Carmen

Situado al lado de la Epístola, es el primitivo de San Ildefonso, tal y como dice la inscripción que podemos ver en él: «*Hízose y dorose este retablo de San Ildefonso siendo cura don Vicente del Valle. Año de 1769*». La imagen también se halla en la sacristía.

Su traza es exacta a la del retablo de San José, del que tan sólo se diferencia porque no tiene sagrario y porque el altorrelieve del ático representa a la Virgen.

Las inscripciones que aparecen en este retablo y en el de San José nos llevan a la confusión si las contrastamos con las anotaciones de los libros parroquiales, pues no son coincidentes.

.Retablo del Santo Cristo

Situado en la cabecera de la nave lateral izquierda del templo, es de un solo cuerpo que tiene en su parte central una gran hornacina decorada en su fondo por la ciudad amurallada de Jerusalén y el Gólgota en lo alto bajo lúgubres nubarrones. La imagen que preside el retablo es de grandes proporciones y muy popular, con su anatomía muy bien marcada y actitud muy serena. En los laterales hay dos pequeñas columnillas que sirven de peana para dos angelitos desnudos de cuerpo entero, que portan sendas bandas en su pecho. A continuación hay otras dos columnas de capirel

⁴³⁹ APCoz Libro de Cuentas de Fábrica (1754-1864). F. 78.

⁴⁴⁰ APCoz Libro de Cuentas de Fábrica (1754-1864). F. 64 y 66.

corintio y fuste acanalado decorado cada uno con tres cabezas de angelitos alados policromadas. Entre estas y unas columnas exteriores, también exentas, en forma de estípites, se abren dos pequeñas hornacinas de poca profundidad y arco avenerado con las imágenes de un obispo a la izquierda, y de San Sebastián a la derecha, cuyas peanas están conformadas por otras dos cabezas de angelitos alados policromadas.

En el ático hay una pintura algo tosca de la Virgen, que porta un rosario en sus manos. Y en el banco o predela están las ménsulas que soportan las columnas, no disponiendo de sagrario. Todo el retablo está decorado por elementos con motivos vegetales como colgantes, hojas y florones.

En 1779 se pagan 1.991 reales al dorador por la obra en el altar de Santo Cristo de la Misericordia, y en 1780 otros 808, especificándose que el dorador es José Majuelo. Y quizás sea la de este retablo una de las tres mesas de altar que hizo el tallista Vicente Chicote en 1796 por 1.316 reales⁴⁴¹.

.Retablo de la Inmaculada Concepción

Es un pequeño retablo lateral de traza moderna, en tonalidades blancas y azules, que desdice y afea, a nuestro entender, la categoría y prestancia del resto de los retablos. Alberga las imágenes de la Inmaculada y San Antón en escayola, y la de San Antonio de Padua con el Niño exento, éstas sí de talla.

Imaginería exenta⁴⁴²

.San Ildefonso.- Se encuentra en la sacristía, sobre la cajonería, y porta un libro bajo su brazo, con su vestimenta de colores verdosos y rojizos. Sabemos que en 1576 Diego de Aguilar realiza el retablo de San Ildefonso, hoy desaparecido, con la imagen de bulto obra de Juan Manzano⁴⁴³.

.Santiago.- También se encuentra en la sacristía sobre la cajonería, y por el gesto y la actitud de las manos todo apunta a que es del mismo autor que la anterior de San Ildefonso, es decir, de Juan Manzano, representándosele barbado con los atributos de un peregrino jacobeo. Vestimenta de tonalidades verdes y rojas también similares.

.Niño de la Bola.- Situada en el altar del Santo Cristo, es una preciosa talla que aunque aparece vestida es toda ella de cuerpo entero, con un inocente y delicado rostro infantil.

.Cristo Crucificado.- Pequeña imagen colgada en la pared del presbiterio, a la izquierda del retablo mayor, que es la que se utiliza para los entierros.

Pila bautismal, pilas del agua bendita y aguamanil

De traza románica, la pila bautismal está decorada en el borde con una banda de tetrapétalos en clipeos similares a los de la portada, y otra banda más fina por debajo

⁴⁴¹ APCoz *Libro de Cuentas de Fábrica (1754-1864)*. F. 94, 95 y 148.

⁴⁴² Tiene muchas imágenes modernas de escayola entre las que destacan la de la Soledad, que aparece en una hornacina junto al altar del Santo Cristo, la de los Sagrados Corazones de Jesús y de María, San Isidro Labrador, Santa Águeda y San Isidro Labrador.

⁴⁴³ COLLAR DE CÁCERES, Fernando: *La pintura...* T. I. P. 135.

con puntas de diamante. Ya figura en el inventario de 1663, junto a la pila del agua bendita, con su cruz fija en medio del mármol.

Tiene dos pilas para el agua bendita, una de las cuales es de 1605, cuando se compra por 26 reales⁴⁴⁴. Y el aguamanil de la sacristía, con dos pilas ovaladas de piedra, lleva la fecha de 1768.

Tribuna

No consta ninguna referencia en los libros parroquiales acerca de su construcción, y apenas de restauraciones posteriores, lo que nos hace pensar que se trató de una donación o bien del pueblo o de algún pudiente devoto. No es de descartar que sea del siglo XVI, de la época en que se amplió el templo, y tiene influencias mudéjares, lo que no es extraño dada la proximidad de Cozuelos a la zona de Cuéllar, donde tanto trabajaron estos artífices. Tan sólo hay una anotación de 1614, cuando se datan 63 reales de aderezar la tribuna y hacer una escalera nueva⁴⁴⁵.

Su bello artesonado está compartimentado en parcelas de apariencia pentagonal, en cuyo interior siempre aparece el mismo motivo decorativo vegetal rematado con florones mayormente octopétalos. Por toda su superficie aparecen una especie de colgantes en forma de mocárabes, con uno grande central.

El antepecho frontal también se halla profusamente decorado con motivos vegetales, y, sobre él, la balaustrada es una sucesión de balaustres que imita jarrones con flores.

Esta elaborada y preciosista tribuna ocupa los pies del cuerpo central y de la nave de la derecha, siendo la de la izquierda posterior y de inferior categoría.

Cajonería

La cajonería de la sacristía es de bella traza, con un resalte central que alberga un pequeño Crucifijo de talla de anatomía muy marcada, y en los laterales una serie de casetones con bajorrelieves en los que se representan murallas, torreones, puentes y otros motivos decorativos entre rocallas. Fue realizada en 1770 por Felipe Durán, arquitecto, al que se le pagaron ese año 1.600 reales, dos tercios del coste total, acabándosele de pagar al año siguiente, cuando se le abonan otros 1.002 reales⁴⁴⁶.

⁴⁴⁴ APCoz *Libro de Cuentas de Fábrica de la Iglesia (1587-1635)*.

⁴⁴⁵ APCoz *Libro de Cuentas de Fábrica de la Iglesia (1587-1635)*.

⁴⁴⁶ APCoz *Libro de Cuentas de Fábrica de la Iglesia (1754-1864)*, F. 67 v y 69.

Orfebrería religiosa⁴⁴⁷

En 1631 el licenciado Alonso de Molina, racionero de Segovia y beneficiado de esta iglesia, compra un cáliz sobredorado que costó 267 reales. En 1640 son 188 los que se pagan por unas vinajeras de plata, que, según consta en el libro de cuentas anterior, las hizo Francisco Olmedo, vecino platero de Segovia. En 1666, 900 de la hechura de una salvilla y naveta por el platero en Peñafiel. Y en 1669, 300 que costó hacer un incensario y una naveta⁴⁴⁸.

Ya en pleno siglo XVIII, en 1751, se le dan 44 reales al platero por limpiar la corona, y componer la cruz, el incensario y la gaveta⁴⁴⁹.

De nuevo en 1768 se compone la cruz procesional de plata por 120. En 1774 se hace un cáliz y se dora su copa por 140 reales. En 1775 se gastan 232 reales en hacer el platillo, unas vinajeras, una naveta, una cadenilla y limpiar el incensario, todo de plata. Por lo reducido del gasto es posible que no todo lo comprado fuera de plata, o incluso que algo no fuera comprado sino, más bien, limpiado. Poco después, en 1778, se ingresan 410 reales de veinte onzas de plata vieja de un viril, de un cáliz viejo y de una patena, y que sobró después de hacer un cáliz con patena, para el que se emplean otros 200.

En 1838 se llevan a la Diputación Provincial un cáliz, una patena y una cucharilla sobredorados, y un par de vinajeras con su platillo, todo de plata, que se pidieron y mandaron entregar por orden del Gobierno. Posiblemente se trate de este cáliz de 1778. Y en 1852 se emplean 760 reales en hacer un copón de plata nuevo para el sagrario y una caja de plata para llevar el sagrado viático⁴⁵⁰.

.Cruz procesional.- Es de plata, renacentista plateresca del segundo tercio del siglo XVI, en concreto del año 1553. Tiene unas medidas de 1,01 × 57 cm, y de punzones un acueducto sobre SEGO, grabados en la parte central del cuadrón del anverso, y la «burilada» en el brazo superior de igual cara, con la cartela con la citada fecha debajo de Moisés.

Se compone de un tubo de enmangar hexagonal, de una manzana gótica de capillas aveneradas con esculturas sobredoradas de los apóstoles San Juan, San Pedro, San Andrés, Santiago, San Pablo y San Bartolomé, y otras sobrecapillas de nuevo con apóstoles y santas penitentes. Los brazos son trilobulados con decoración de grutesco, y unos medallones del águila y del toro con sus correspondientes nombres en el vertical; en el horizontal monograma de Cristo en el anverso, y en el reverso, de nuevo el

⁴⁴⁷ Se conservan diversos inventarios, como el de 1635, en el que aparecen un relicario de plata blanco con su pie y su cruz para la procesión de la Minerva, una custodia grande de plata sobredorada con sus rayos y cristales, dos cálices blancos de plata, y un incensario; o el de 1663, en el que se citan una cruz grande rica, con su Cristo de bulto, y arriba su chapitel en la una parte, y en la otra Dios Padre dorado con su chapitel arriba con tres remates en forma de rosas, dorados, con su pie y manzana de plata maciza, con doce apóstoles dorados y sus chapiteles y pilares; una cruz pequeña, del pendón colorado, con una Nuestra Señora de la Concepción a una parte y un cáliz con su ostia en la otra, y por remate, tres puntas gruesas talladas y una manzana hueca; otra cruz con los brazos tallados, y por remates unas puntas, con su manzana en forma de pila; un relicario sobredorado grande, famoso, con sus viriles de cristal y 28 rayos alrededor, y una cruz en medio para remate, pie redondo grande con esmaltes azules y en medio una luna de plata sobredorada en que se pone el Santo Sacramento el día del Corpus Christi y el día de la Minerva; otro relicario blanco, pequeño, ordinario, para los terceros domingos de cada mes; cuatro cálices, dos blancos, de copa dorada, con sus patenas; unas vinajeras; un incensario; tres crismeras; una corona de Nuestra Señora; y una naveta con una palomita de plata y un bolito en la tapa, y una salvilla hechas nuevas en 1665 (*Libro de Cuentas de Fábrica (1636-1705)*). F. 89).

⁴⁴⁸ APCoz *Libro de Cuentas de Fábrica (1587-1635)* y *Libro de Cuentas de Fábrica (1636-1705)*. F. 12 v, 108, 118 v, 238 v y 251. F. 79 v, 92, 92 v, 238 v y 251.

⁴⁴⁹ APCoz *Libro de Cuentas de Fábrica (1706-1752)*. F. 173 v.

⁴⁵⁰ APCoz *Libro de Cuentas de Fábrica (1754-1864)*. F. 63 v, 78, 79 v, 92, 92 v, 238 v y 251.

monograma en el vertical, y el ángel y el león en el horizontal; San Juan y San Mateo en el vertical, y en el horizontal a la derecha Moisés, a la izquierda ¿Isaías que predijo la Pasión de Cristo?, en el anverso; y en reverso, David, ¿Salomón?, San Lucas y San Marcos, estos dos últimos con atuendo clásico. En los extremos del árbol hay «rosas doradas». El grutesco es de tipo menudo, y los monstruos menos vistosos que los de Diego Muñoz II.

Un inventario de 1589 (incluido en un libro de visitas que no hemos podido localizar) cita apóstoles en los dos pisos; sin embargo, tres de ellos repiten la misma figura y dos son santas con cilicios. Se aprecia un cierto desorden de los medallones esmaltados. En lo relativo a la introducción de profetas y reyes del Antiguo Testamento se parece a la cruz de Santa María de Fuentepelayo, de Francisco Ruiz; y en la elección de la *Maiestas Domini* para el panel del reverso, a numerosas cruces segovianas, como las de Sacramenia, San Miguel de Segovia, Fuente de Santa Cruz,... de Diego Muñoz II⁴⁵¹. Como hemos visto, se realizan en ella diversos arreglos.

.Cáliz.- Es de plata, bajo-renacentista de finales del siglo XVII o comienzos del XVIII. Tiene los punzones MDOM/GEZ, de Domínguez, grabado en la primera franja exterior del pie, y PO/GAR/IDO, de Pedro Garrido, platero y contraste vallisoletano, grabado en el mismo lugar bajo el asiento, y la marca de Corte de Valladolid. Es muy parecido al de Arroyo de Cuéllar⁴⁵².

.Custodia.- Es de bronce dorado, bajo-renacentista del primer tercio del siglo XVII, y en concreto del año 1629. Tiene pie circular de apreciable altura, con labores incisas y cuatro «botones de esmalte» de color azul en sus frentes mayores. Debajo del asiento se puede leer la inscripción: DON ANTONIO GONZALEZ ARCIPRESTE DE GRANADA JUEZ ORDINARIO Y CONSUL DEL SANTO OFICIO DIO ESTA CUSTODIA A ESTA IGLESIA DE COZUELOS A. 1629. Luce un gollete cilíndrico dividido en paneles, un nudo semi-elíptico gallonado, un astil torneado, y un «manifestador» de ráfagas de rayos con cruz, con un cascabel en forma de cabeza de angelito. Es una de las piezas más antiguas de la provincia con «esmaltes». La estructura del pie y el vástago son semejantes a la de otras custodias segovianas. El viril tiene una mayor complejidad, y cabe la posibilidad de que no sea el de la custodia original⁴⁵³.

.Concha de bautizar.- Es de plata, de la segunda mitad del siglo XVIII. Tiene los contornos ondulados, de distintos tamaños, y se prolonga en un cuerpo quebrado que remata en una alta «peineta». Tiene dos asas en forma de cees, una a cada lado de los frentes menores, y la peculiar composición asimétrica de la concha la dota de un gran dinamismo⁴⁵⁴.

⁴⁵¹ ARNAEZ, Esmeralda: *Orfebrería... hasta 1700*. T. II. P. 5.

⁴⁵² ARNAEZ, Esmeralda: *Orfebrería... hasta 1700*. T. II. P. 203.

⁴⁵³ ARNAEZ, Esmeralda: *Orfebrería... hasta 1700*. T. II. P. 282.

⁴⁵⁴ ARNAEZ, Esmeralda: *Orfebrería... en los siglos XVIII-XIX*. P. 319.

6.2.6.2. Ermita de San Roque



Ermita de San Roque (Cozuelos)

Situada a las afueras del pueblo, a la izquierda de la carretera que va a Fuentesauco, ya en 1593 se le confecciona un frontal⁴⁵⁵.

Es de una sola nave rectangular, con muros de mampostería y unas medidas de unos 19 × 8 metros, con el vano de entrada de medio punto y una espadaña, en la que falta la campana, rematada por una pequeña cruz. En 1768 se lleva a cabo en ella una obra importante y se retoca el santo.

El retablo se compone de una hornacina avenerada con dos semicolumnas de capitel corintio y fuste acanalado decorado por rocallas, elemento decorativo que aparece en otras partes del retablo. A modo de templete con frontón triangular, tiene un pequeño remate que le da esbeltez. En la hornacina se halla la imagen de San Roque, con báculo en su mano derecha y un libro en la izquierda, y mostrando la llaga en su muslo izquierdo, lateral en el que aparece el perro con el pan en su boca. Todo el retablo ha sido modernamente repintado, con la mejor voluntad, pero de forma tosca e inapropiada. Fue construido en 1779, cuando se gastan en él 750 reales, siendo dorado en 1780 por 1.100. Desde 1841 «no se forman cuentas de esta devoción en adelante por no haber de que formarlas en razón de haberse cargado la Nación con la renta de esta devoción en dicho año 41»⁴⁵⁶.

⁴⁵⁵ APCoz *Libro de Cuentas de Fábrica (1587-1635)*.

⁴⁵⁶ APCoz *Libro de Cuentas de San Roque (1708-1841)*, F. 70, 78 v, 79 y 130 v. Dejamos aquí constancia de una curiosa nota que aparece al final del libro: «El Señor escucha benigno las súplicas de los cristianos. Prueba: En el año de 1874 en el menguante de la luna de mayo ocurrieron en este pueblo algunos casos de viruela que si en principio fueron benignas se hicieron más tarde pestíferas y causaron la muerte a Maximino Sombrero, de 55 años de edad, Miguel Sombrero, casado de 45 años, Luisa Gómez, casada, de 34 años, y Agustín Gómez, soltero, hermano de la anterior, de 25 años. Fueron muchos los enfermos en estado grave, pero en especial Escolástica Sombrero, soltera de 23 años, hija del difunto Maximino, y otra soltera llamada Inés Navajo, de 18 años. En tan triste situación, el pueblo, que jamás ha desconfiado de la misericordia de Dios y del valimiento de los Santos, acudió fervoroso, escuchando obediente mi humilde voz, el implorar los auxilios divinos y al efecto se trasladó al bendito San Roque desde su ermita a la iglesia parroquial, en cuyo templo estuvo desde el día 24 de junio hasta el día 18 de octubre del mismo año. Este día se celebró la función religiosa en acción de gracias como nunca se ha conocido este pueblo. Se celebró misa solemne con su D. M. E., hubo sermón y por la tarde se hizo la procesión conduciendo al Santo a su ermita. El pueblo, reconocido al gran favor que Dios le dispensó levantando el castigo con le afligía su divina justicia cuando se hallaba en su mayor desarrollo el viruloso contagio,

6.2.6.3. Camposanto

A mediados del siglo XVII, dado que muchos vecinos no tienen posibilidad de pagar la sepultura a la iglesia y tienen que ser enterrados en su cementerio, lo que causa gran lástima y compasión a los fieles por haberse visto hozar al ganado en dicho cementerio y descubrir sus cuerpos y otras muchas indecencias, en la visita de 1663 se manda desde el Obispado que, para evitarlo, a todos los fieles que mueran en adelante en el lugar, se les entierre en la iglesia, pidiendo para su entierro por las casas⁴⁵⁷.

No obstante, como en el resto de pueblos cercanos, habrá que esperar a bien avanzada la primera mitad del siglo XIX para que se construya el camposanto, constando que en 1833 se pagan 200 reales de hacer las paredes, para lo que se va a por teja y cal a La Lastra (Lastras de Cuéllar). En 1834 se ingresan 40 reales del rompimiento de 3 sepulturas de los que se empezaron a enterrar en el camposanto nuevo. No sabemos cual era la causa, pero en 1837 el concejo debía a la fábrica de la iglesia 2.600 reales, y de ellos se rebajan 600 del valor del sitio del nuevo camposanto, que se añadió al antiguo por ser éste demasiado reducido, y del trabajo que empleó el concejo en desmontar y sacar la piedra⁴⁵⁸.

6.2.6.4. Casa Grande



Casa grande (Cozuelos)

Edificio que está situado junto a la Iglesia, actualmente solo cuenta con tres paredes que han sido restauradas. Se desconocen sus orígenes.

comprendió que sólo las medicinas celestiales aplicadas por el bendito San Roque habían conseguido combatir tan terrible plaga, y para manifestar su gratitud ofreció cada cual su limosna, con cuyo producto se recompuso la ermita. L. B. et B. R. Casas».

⁴⁵⁷ APCoz Libro de Cuentas de Fábrica (1636-1705). F. 87 v.

⁴⁵⁸ APCoz Libro de Cuentas de Fábrica (1754-1864). F. 230 v, 232 y 234 v.

6.2.7. FUENTE EL OLMO DE FUENTIDUEÑA

6.2.7.1. Iglesia de San Pedro

Esta iglesia, que también ha sufrido múltiples transformaciones, lleva por advocación la de San Pedro en su Catedral de Antioquia.



Iglesia de San Pedro (Fuente el Olmo)

Exterior

Aunque, como decimos, ha sido profundamente restaurada a lo largo de los siglos, sobre todo en el XVI, la iglesia de San Pedro Apóstol conserva aún importantes restos de la época románica en que fue construida, destacando la ventana que podemos ver hoy tapiada en el cuerpo bajo de su sólida torre, con dos bellos capiteles en muy buen estado de conservación, cuya decoración figurada representa a un centauro disparando el arco y a dos cabezas de aves alojadas en un tupido follaje. Estos elementos se vinculan al taller de Fuentidueña. También son de esta época diversos canecillos reutilizados en la cornisa que sustenta el alero. Precisamente los restos de una cornisa embutida en la torre nos apuntan que en su día la cubierta del cuerpo del templo fue rebajada en parte. A los pies del edificio, en el lateral que mira a poniente, se encuentra una puerta tapiada con arco de medio punto de grandes dovelas, que por sus pequeñas dimensiones pensamos que nunca fue la puerta principal del templo.

Interior

La falta de alguno de los libros de cuentas, sobre todo entre mediados del siglo XVII y del XVIII hace que nos falten muchos datos importantes, tanto históricos como artísticos, de la iglesia.

La planta consta de una gran nave central, y una sola lateral, cuya cabecera hace las veces de sacristía, que separan tres esbeltas y estilizadas columnas cilíndricas en las que descansan dos grandes arcos de medio punto.

El presbiterio también pertenece a la época románica de la iglesia, y de ello da fe el bello arco triunfal apuntado, que descansa sobre dos capiteles, de los cuales el de la izquierda porta decoración vegetal, y en el de la derecha aparecen figuras humanas y animales, con leones, que tal vez representen una escena de la vida de San Pedro. Sobre el presbiterio se alza la torre, a la que se accede por una pequeña puerta abierta a la izquierda, junto al altar de la Virgen del Rosario, si bien en su día se accedía desde el mismo presbiterio. Consta de varios cuerpos y tiene una escalera de caracol de 40 escalones que desemboca en una primera planta desde la que otro tramo de escalera de madera nos comunica con el campanario propiamente dicho.

En 1769 se hace la sacristía, que entre tejas, baldosas, madera y demás material alcanza un montante de 3.323 reales. También se hace en este año la cajonería, con sus escudos para los cajones, barras y aldabones, lo que asciende a otros 3.202 reales, si bien en esta cifra va incluido el sombrero o tornavoz del púlpito de hierro, que también se compra ahora por 988, y que hoy se encuentra en el suelo del presbiterio en el lateral del Evangelio y sirve para la lectura de la palabra. En 1770 se compra por 100 el Cristo que va en dicha cajonería, siendo encarnado posteriormente. Esta cajonería es posiblemente la más bella y mejor conservada de las de nuestra Comunidad, por la abundancia y variedad de motivos decorativos que luce, y que van desde rocallas y colgantes, a leones, torres, castillos y otras construcciones.

En 1793 se datan 13.300 reales de enlosar y adoquinar el cuerpo de iglesia, la gradería de la capilla mayor y la de las colaterales⁴⁵⁹. En 1801 se repara el pórtico de la iglesia por 1.300 reales.

Un acontecimiento desgraciado para el templo es el que se produce el 28 de febrero de 1810 a las doce de la noche, cuando robaron todo el dinero del archivo de la iglesia, cantidad que ascendía a 23.299 reales, lo que se denunció al gobernador del obispado, a los alcaldes de la villa de Fuentidueña y al corregidor de Aranda⁴⁶⁰.

Retablos

.Retablo de San Pedro Apóstol

El antiguo retablo mayor es el actual de San Antonio. El nuevo retablo mayor se hace en 1769 y tiene un coste de 7.900 reales, más 500 de traerle y asentarle. Sustituye al retablo viejo, que fue asentado en otra parte del templo, tal y como consta en el libro de cuentas. Se termina de pagar en 1770, año en que se adquiere también un Niño Jesús encarnado por 200 y una Maristela, también encarnada, por 220, siendo en 1771 cuando se compran una imagen de San Juan Bautista y otra de San Antonio Abad por 560. En 1776 se gastan 12.000 en dorar este retablo mayor, en estofar los santos y en dorar las mesas de altar de los colaterales⁴⁶¹. En 1836 se ha de componer este retablo pues amenazaba ruina.

⁴⁵⁹ APFO *Libro de Cuentas de Fábrica (1630-1651)*. F. 165 v, 169 v y 290.

⁴⁶⁰ APFO *Libro de Cuentas de Fábrica (1800-1853)*.

⁴⁶¹ APFO *Libro de Cuentas de Fábrica (1741-1795)*. F. 166-191 v.

Este nuevo retablo, aunque el ábside es recto, tiene traza semicircular, y consta de dos cuerpos, estando el principal estructurado en tres calles. Está presidido por San Pedro Apóstol sentado en su trono inmerso en un baldaquino que luce dos angelitos tocando instrumentos musicales, y está coronado por una pequeña imagen femenina que porta un cáliz en su mano izquierda y en la derecha, parece ser, una espada. La base del baldaquino constituye el sagrario, que tiene dos columnillas esquineras exentas con capitel corintio y fuste decorado con una rocalla, de traza similar a las cuatro grandes que distribuyen el altar en tres calles. En las hornacinas laterales aparecen a la izquierda San Juan Bautista, con el cordero sobre un libro, y a la derecha San Antón con el cerdito. En el banco también se abren otras dos hornacinas, la de la izquierda con San Roque, el perro y un niño con un envase en la mano izquierda, y la de la derecha con Santa Catalina de Alejandría, mártir del siglo IV a la que se representa con una rueda con cuchillos que, por un milagro, se rompió al intentar martirizarla el emperador Maximiano, muriendo finalmente decapitada con una espada.

En el exterior hay dos imágenes femeninas coronadas que parecen portar los atributos de San Pedro, pues la de la izquierda tiene un libro y unas llaves, y la de la derecha una cruz patriarcal.

El ático del retablo está presidido por un altorrelieve de Santo Tomás de Aquino, con una pluma en su mano derecha y la Iglesia en la izquierda. Le acompañan cuatro gráciles y dinámicas figuras femeninas exentas que representan las cuatro virtudes cardinales: Prudencia, Justicia, Fortaleza y Templanza, con sus atributos correspondientes. Está rematado por un sol radiante con un bajorrelieve de Cristo en majestad.

El retablo se halla profusamente decorado por rocallas y guirnaldas que cuelgan por todo él.

.Retablo del Santo Cristo

En 1778 se hacen por 600 reales las dos mesas de altar para el Santo Cristo y Santa Águeda, que fueron doradas por 500 en 1779⁴⁶². Son similares y tan sólo se diferencian porque su elemento decorativo central es en el primer caso el JHS y en el segundo la palma del martirio.

Situado en la cabecera de la nave lateral, se trata de un retablo con un aspecto tremendamente lúgubre pues todo él tiene un fondo negro sobre el que destaca la profusa decoración dorada de motivos vegetales y de guirnaldas. Está presidido por una amplia hornacina en forma de cruz, que alberga una imagen de Cristo Crucificado de gran hieratismo, que no transmite sensación de dolor, sino más bien de serenidad. Está enmarcado por cuatro columnas salomónicas pareadas, por las que descende la clásica decoración vegetal de hojas de parra sin racimos. En el banco está el sagrario, en cuya puertecilla va un bajorrelieve de San Pedro, y sobre ella otro de un busto algo tosco del Salvador. A los laterales, las ménsulas sobre las que descansan las columnas. En el ático hay un gran lienzo, bastante deteriorado, de la Virgen Dolorosa, traspasada por las siete espadas.

⁴⁶² APFO *Libro de Cuentas de Fábrica (1741-1795)*. F. 208 v-212.

.Retablo de Santa Águeda

Situado en la nave lateral, es de reducidas dimensiones y un único cuerpo con una hornacina con la imagen de Santa Águeda, que porta en su mano izquierda una bandeja con los pechos, atributos de su martirio. Todo él está dorado y recubierto con una profusa decoración con motivos vegetales y geométricos. No tiene sagrario.

.Retablo de la Virgen del Rosario

En 1774 se hacen y asientan dos mesas de altar para los retablos colaterales por 500 reales, y pensamos que se trata de éste y del actual de San José, que son exactos, siendo dorados en 1776 junto al retablo mayor⁴⁶³.

En la visita de 1777 se solicita licencia por esta cofradía del Rosario para hacer una imagen de Nuestra Señora, lo que se aprueba, a la vez que se previene a los hermanos de esta devoción a que se incorporen con la religión de Santo Domingo, de Segovia, y así se hace. Es en 1784 cuando se lleva a efecto esta imagen de bulto, con su corona, y se hace en Madrid, costando 1.200 reales. Poco después, en 1792, se compra una corona de plata de 18 onzas por 188. Desde 1829, no obstante, la cofradía prácticamente desaparece pues ya no hay hermanos, y así lo hacen constar los curas⁴⁶⁴. En 1839 se entregan 70 reales a José Micol, de Segovia, por renovar la pintura de Nuestra Señora del Rosario⁴⁶⁵, que de nuevo será arreglada, retocada y pintada en 1883 por 180⁴⁶⁶.

Situado en el cuerpo de la iglesia, al lado del Evangelio, también es de reducidas dimensiones, con un pequeño cuerpo central en cuya hornacina va la citada imagen, y a su lado dos columnas salomónicas con grandes hojas de parra de tonos verdes y racimos dorados, y un remate con una pintura al lienzo, difícil de apreciar, que representa a un santo con el Niño en su mano izquierda y unos lirios en la derecha, y es muy posible que se trate de San José pues se le representa con esta planta, por lo que éste sería su primitivo retablo. En los laterales, unas guirnaldas con frutas. Tiene banco con ménsulas, pero sin sagrario.

. Retablo de San Antonio de Padua

Este retablo fue en su día el mayor y ocupaba la cabecera. Sabemos que fue realizado por Diego de Minguela, vecino de Cuéllar, quien cobra entre 1632 y 1637 unos 4.500 reales más cuatro fanegas de trigo, constando también como escultor de las imágenes de dicho retablo Tomás de Herrera, que recibe 205 en 1635⁴⁶⁷. Cuando se encarga el nuevo retablo mayor, éste es trasladado en 1770 a su actual ubicación por un coste de 185 reales, y para él se hace una mesa de altar por otros 249⁴⁶⁸.

En él podemos observar cuatro pinturas, dos de ellas en el banco o predela, que son la de *Quo Vadis*, a la izquierda, y la de *San Pedro liberado por el ángel*, a la derecha; y otras dos en el coronamiento, que representan el rostro de *Cristo*, a la

⁴⁶³ APFO Libro de Cuentas de Fábrica (1741-1795). F. 181-191 v.

⁴⁶⁴ APFO Libro de la Cofradía de Nuestra Señora del Rosario (1762-1843). F. 30-74.

⁴⁶⁵ APFO Libro de Cuentas de Fábrica (1800-1853).

⁴⁶⁶ APFO Libro de Cuentas de Fábrica (1880-1901). F. 5.

⁴⁶⁷ APFO Libro de Cuentas de Fábrica (1630-1651). F. 15 v-29.

⁴⁶⁸ APFO Libro de Cuentas de Fábrica (1741-1795). F. 169 y 169 v.

izquierda, y la *Virgen María*, a la derecha, en sendos medallones ovalados. Son pinturas de autor desconocido, aunque la estructura y las imágenes parecen de taller segoviano, si bien son bastante mediocres, y están a medio camino entre la escuela segoviana y la cuellarana. Las dataríamos, pues, en los primeros años del siglo XVII⁴⁶⁹.

El centro del banco está ocupado por el tabernáculo, en cuya puerta hay un relieve de Cristo Resucitado, y a los laterales cuatro columnas pareadas, de fuste acanalado, que enmarcan dos pequeñas hornacinas en las que irían, probablemente, las imágenes de San Pedro y San Pablo.

El cuerpo principal tiene una hornacina central con arco de medio punto, ocupada hoy en día por una imagen moderna en escayola de San Antonio, y dos hornacinas laterales rectangulares, con remate de frontón triangular, con una imagen de la Virgen del Carmen de escayola a la izquierda, y una de talla de la Virgen con el Niño, a la derecha. Estas dos hornacinas están enmarcadas a su vez por otras cuatro columnas exentas, y vacías en su interior, de fuste acanalado y capitel corintio.

El cuerpo superior es lo más destacado del retablo, con la escena de la Resurrección en el centro, en la que aparece la imagen de Cristo victorioso sobre la muerte, y tres imágenes de los guardianes del sepulcro adheridas al retablo, dos en los laterales y una tumbada en el suelo, en cuyos rostros se representa el miedo, la sorpresa y el sobresalto por el acontecimiento. La torsión y el movimiento de sus cuerpos, y los amplios pliegues de sus vestimentas nos muestran que nos encaminamos hacia la época barroca. A este grupo escultórico, uno de los más importantes de los de la Comunidad, se le conoce en el pueblo con el nombre de *Los Judíos*. En los laterales también hay dos hornacinas rectangulares, en este caso sin frontón pero sí con columnas laterales, en las que aparecen, a la izquierda una imagen de la Virgen Dolorosa, y a la derecha una de San José con el Niño (también puede parecer San Antonio por el manto de monje que porta), ambas de talla y de bastante antigüedad. Está rematado por un pequeño frontón triangular central.

.Retablo de San José

Aunque hoy se halla emplazado en la parte de atrás de la nave lateral, hasta hace algunas décadas estuvo situado entre el presbiterio, en el lado de la Epístola, y el altar del Santo Cristo, en el lugar que ocupa hoy una imagen de escayola del Sagrado Corazón de María. Es prácticamente exacto al del Rosario, si bien ha perdido el remate, y tiene algún detalle diferente en la decoración de los laterales del banco. La imagen actual es de escayola y excede a las dimensiones de la hornacina. Es posible que la imagen primitiva de este retablo es la que hoy ocupa la hornacina superior derecha del retablo de San Antonio, que se cree que también representa a San José.

Imaginería exenta⁴⁷⁰

Con motivo de una concesión de indulgencias, se habla de una imagen de San Francisco Javier, venerada en la iglesia y pintada en un lienzo, pero actualmente no existen noticias de ella⁴⁷¹.

⁴⁶⁹ COLLAR DE CÁCERES, Fernando: *La pintura...* T. I. P. 418.

⁴⁷⁰ Como en el resto de las iglesias, abundan también modernas imágenes de escayola adquiridas en el siglo pasado, como las de los Sagrados Corazones de Jesús y de María, Cristo Crucificado, la Virgen de Fátima, la de la Asunción, San Isidro Labrador,...

.Tornavoz.- De talla, tiene planta octogonal, y está rematado por una especie de baldaquino cerrado con una imagen en su interior que no hemos podido identificar. Está profusamente decorado.

.San Sebastián.- Ubicado en una repisa junto al retablo de San Antonio, se trata de una espléndida imagen del santo amarrado a un tronco de árbol, casi de tamaño natural, que hace ostentación de su joven musculatura varonil, y se cubre apenas con un pequeño paño de pureza.

.Virgen con el Niño.- Actualmente en la sacristía, desconocemos de dónde procede, pero es evidente su antigüedad por su aspecto y sus formas algo toscas. Representa a la Virgen María sedente con el Niño Jesús en su regazo. Imagen de una sola pieza, conserva aún restos de su policromía⁴⁷².

.Niño de la Bola.- Preciosa imagen, que también se halla actualmente en la sacristía. Aunque aparece vestida, se trata de un Niño Jesús desnudo de cuerpo entero con sus formas perfectamente marcadas. Con su pie derecho pisa una serpiente enroscada y con una manzana en la boca.

.Cristo Crucificado.- Sobre la cajonería de la sacristía, es una imagen a la que le falta la cruz, y que también denota una gran antigüedad. Sus formas son bastante toscas y poco remarcadas, y los brazos, más que en cruz, en realidad conforman una uve.

.Cristo de los Entierros.- En la nave lateral, se halla embutido en una hornacina con forma de cruz, muy próximo al altar del Santo Cristo. Conserva aún su policromía, aunque se halla algo deteriorada.

.Crucifijo.- Junto al altar mayor, se trata de un Crucifijo de dimensiones muy reducidas, incluso de apariencia algo desproporcionada, pero con las formas muy bien marcadas.

.Virgen.- Pequeña imagen de vestir, pues sólo tiene la cabeza y las manos, con corona y rostrillo de metal, que está sobre la cajonería de la sacristía.

Pila bautismal, pilas del agua bendita y aguamanil

La pila bautismal se halla emplazada a los pies de la nave lateral, y se trata de una pieza de gran solidez toda ella lisa, salvo en el borde, donde se decora con una cenefa.

Del agua bendita hay dos pilas, ambas situadas junto a las columnas de los arcos formeros; la una es redonda y va sobre un pedestal, y la otra, más artística, se halla embutida en la columna y tiene forma de venera ovalada, con el relieve de una cabeza de angelito alado en su base.

⁴⁷¹ APFO *Libro del Sínodo Diocesano celebrado en Segovia (1648)*. En un papel manuscrito pegado al final constan concesiones de indulgencias a la Virgen del Rosario, al Santo Cristo, a San Antonio de Padua y a San Francisco Javier.

⁴⁷² En el pueblo se la conoce como la Virgen del saco porque hace algunos años se sorprendió a un cura de la parroquia con ella metida en un saco para sacarla del pueblo, lo que evitaron algunos fieles.

El aguamanil de la sacristía está embutido en la pared bajo una ventana, se trata de una pieza de gran belleza pues sobre la pila, que apoya en un artístico pedestal y tiene forma de venera ovalada, hay un altorrelieve con diversos elementos, como una cruz latina en torno a la cual se puede leer *Piensa en la muerte. Esta obra se hizo año de 1725 siendo cura don Diego Perosillo Malla*; una cruz de la orden de Calatrava con cuatro veneras en sus ángulos; y una pequeña pila también avenerada y ovalada para echar el agua, que sale por la boca de un hombre barbado que hay por debajo de ella. El conjunto resulta, pues, una composición muy artística.

Orfebrería religiosa

Por una anotación del cura, sabemos que el día 10 de marzo de 1810 Jerónimo Saornil y los de su partida se llevaron la cruz grande de plata, que pesó once libras, de todo lo cual dio el correspondiente recibo⁴⁷³. Este Saornil es uno de los principales líderes de las guerrillas que actuaron en la zona norte de la provincia segoviana contra los franceses en la Guerra de la Independencia.

.Crismeras.- Son de plata, bajorrenacentistas del siglo XVII. Su composición es muy sencilla⁴⁷⁴.

.Custodia.- Es de plata, de la primera mitad del siglo XVIII, hacia 1740. Es una pieza muy sencilla, de sol, y muy parecida a las del siglo XVII. En la primera franja del pie podemos ver las marcas CAVAÑAS y VALLE, que pertenecerían al platero Alfonso o Ildefonso José Cabañas y a José Martínez del Valle, platero barroco segoviano, y como contraste de la ciudad de Segovia lleva también el acueducto y la «burilada». Se compone de un pie circular, con dos franjas sobre pestaña lisa, un gollete campaniforme, el astil torneado con varias molduras, el superior bastante alto, el nudo en forma de vaso, y un viril sencillo con rayos rectos y ondulados. Como remate lleva una cruz latina con esferitas en los cabos.

.Cáliz liso.- Es de plata, de la primera mitad siglo XVIII, y pertenece a un grupo de cálices de hechura muy repetida en el siglo XVII que, como podemos comprobar, continúa en vigor a lo largo del XVIII. Todos presentan caracteres similares, con ausencia de elementos decorativos, el gollete cilíndrico o campaniforme, el astil torneado, la copa recta con arandela en su parte central, y el pie circular. El de Fuente el Olmo lleva la marca ZCA, desconocida para nosotros⁴⁷⁵.

.Bandeja.- Es de plata, de la segunda mitad siglo XVIII. Lisa, de hechura oval rectangular con contornos quebrados y varias bandas en el labio. Las marcas figuran en el centro, y también las desconocemos⁴⁷⁶.

.Bandeja.- Pieza igualmente ovalada rectangular, la marca figura asimismo en el centro y parece representar un león rampante con un escudo.

⁴⁷³ APFO *Libro de Cuentas de Fábrica (1800-1853)*.

⁴⁷⁴ ARNÁEZ, Esmeralda: *Orfebrería... hasta 1700*. T. II. P. 352.

⁴⁷⁵ ARNÁEZ, Esmeralda: *Orfebrería... en los siglos XVIII-XIX*. P. 240.

⁴⁷⁶ ARNÁEZ, Esmeralda: *Orfebrería... en los siglos XIX-XX*. P. 364.

6.2.7.2. Ermitas

En la visita de 1755 el cura declara que hay tres ermitas: la de Santa María Magdalena, la del Santo Cristo del Humilladero, que está a cargo de la Cofradía de la Cruz, y la de Nuestra Señora de los Olmos, bien reparadas a costa de la iglesia. E igualmente en la visita de 1797, si bien ahora se dice que sus rentas están agregadas a la iglesia⁴⁷⁷.

6.2.7.2.1. Nuestra Señora de los Olmos



Ruinas de la ermita de Nuestra Señora de los Olmos (Fuente el Olmo)

En las visitas de 1755 y de 1777 el cura afirma que Nuestra Señora de los Olmos tiene sus rentas agregadas a la iglesia, que es la que corre con sus reparos, y que está decente para celebrar. En 1786 se gastan 292 reales en retejar esta ermita de los Olmos y la de la Magdalena, y en 1811, de nuevo, se datan otros 200 para reparar la de los Olmos.

En la visita de 1815 ya sólo constan la de Nuestra Señora de los Olmos y la del Humilladero. En 1822 se arranca con cuidado la baldosa de la ermita de los Olmos y se lleva al pueblo, así como su teja, pues se descubrió un poco de la ermita para camposanto. Por lo que entendemos que es este el momento en que se deja de enterrar dentro de la iglesia de San Pedro y se comienza a enterrar en el actual camposanto, tal y como ordenaba la nueva normativa desde hacía algunos años. No obstante, parte de la ermita sigue con culto pues en 1825 aún se gastan 245 reales en materiales como teja, cal, cabrios y baldosas, más 1.062 en jornales, para componerla, así como se paga el aceite en 1828, 1831 y 1832. Pero pronto, en 1834, se toman de nuevo maderas y clavazón de ella, en esta ocasión para arreglar la panera o cilla, al igual que sucede en 1838, cuando se traen al pueblo maderas y teja por haberse caído. Por lo que

⁴⁷⁷ APFO Libro de Cuentas de Fábrica (1741-1795). F. 86 y 297.

entendemos que la ermita como tal desaparece en estos años y se convierte definitivamente en camposanto⁴⁷⁸.

Situada junto a un arroyo, en una alameda, a la derecha de la carretera que nos conduce a San Miguel de Bernuy, tan sólo quedan de ella en pie el ábside semicircular, que tiene una cornisa sustentada por varios canecillos lisos, y un gran arco apuntado que sería el triunfal, y que cerraba el presbiterio. No tiene cubierta. El camposanto se sitúa delante, y su puerta de entrada es posible que fuera la de la ermita; tiene arco de medio punto y 7 dovelas, de las cuales la clave es moderna, y sobre él corre una chambrana semicircular.

6.2.7.2.2. Santo Cristo del Humilladero



Ruinas de la ermita del Santo Cristo del Humilladero (Fuente el Olmo)

En las visitas de 1755 y de 1777 se dice que esta ermita es de la cofradía de la Veracruz, que es la que corre con sus reparos e iluminación, y que está bien reparada y decente para celebrar. Sin embargo, en la de 1797 se dice que las rentas de las tres ermitas están agregadas a la iglesia. La última vez que tenemos constancia que aparezca la ermita del Humilladero en los libros parroquiales es en 1839, con motivo de un reteje general de la iglesia y de esta ermita, y el blanqueo de ésta⁴⁷⁹. No es por tanto que estuviera en muy buen estado y con culto en la época de Madoz, a mediados de siglo.

Está situada a las afueras del pueblo, al norte, y tenía planta rectangular con muros de mampostería, salvo en la puerta, orientada al sur, y en la fachada de poniente que hay buenos sillares bien escuadrados

⁴⁷⁸ APFO *Libro de Cuentas de Fábrica (1741-1795)*. F. 86, 248 y 297. Y *Libro de Cuentas de Fábrica (1800-1853)*.

⁴⁷⁹ APFO *Libro de Cuentas de Fábrica (1741-1795)*. F. 86 y 297. Y *Libro de Cuentas de Fábrica (1800-1853)*.

6.2.7.2.3. Santa María Magdalena

En 1746 se gastan 14 reales en componer la ermita de la Magdalena, que no debía de hallarse en muy buen estado, ya que en la visita de 1753 se pide licencia para retejarla. En las visitas de 1755 y 1777 se afirma que sus rentas están agregadas a la iglesia, que es la que corre con sus reparos, y que está decente para celebrar. La última vez que consta que se gasta en aceite para esta ermita es en 1800, por lo que suponemos que su ruina sería inminente, no volviendo a aparecer, que sepamos, en las demás visitas ni en los libros parroquiales⁴⁸⁰.

Aunque no hay constancia en el pueblo de cual podría ser su posible ubicación, es posible que estuviera situada a la salida del pueblo en dirección Torrecilla, a la derecha de la carretera, en el lugar conocido actualmente como La Malena, que será un apócope de su nombre, como sucede en Fuentesauco con la antigua iglesia de Muñorroso.

6.2.8. FUENTEPÍÑEL⁴⁸¹

6.2.8.1. Iglesia de San Nicolás de Bari



Iglesia de San Nicolás de Bari (Fuentepiñel)

Evolución histórica y estilística

Como el resto de aldeas del alfoz, Fuentepiñel también tuvo su iglesia románica, que estaba situada en el mismo emplazamiento en el que se encuentra la actual. Quizás por la pobreza de sus materiales constructivos, o porque no se le aplicaron las

⁴⁸⁰ APFO *Libro de Cuentas de Fábrica (1741-1795)*. F. 32, 68 v, 86, 248 y 297. Y *Libro de Cuentas de Fábrica (1800-1853)*.

⁴⁸¹ Para el estudio del patrimonio artístico fuentepiñelano recurrimos a nuestra publicación *Fuentepiñel. Tierra de Fuentidueña (Segovia)*. Ed. Aguilar. Madrid. 2002, cuyos textos prácticamente transcribimos en la descripción que sigue al no haberse producido desde entonces en él ninguna modificación importante.

pertinentes reformas a tiempo, su estado sería tan ruinoso que tuvo que ser sustituida por otra de nueva planta, y de mayores dimensiones por el aumento de población.

La torre estaría situada en el ángulo nordeste, junto a la cabecera, que siempre se situaba orientada hacia oriente, es decir, al lado contrario de donde se halla actualmente, si nos atenemos a las declaraciones de los testigos a los que se citó en el auto promovido en 1653, en las que afirmaban que por su estado ruinoso estaba en peligro de hundirse y deshacer la capilla mayor y todo el cuerpo de la iglesia⁴⁸². Nos confirma esta teoría sobre su ubicación el enterramiento de don Luis de Sepúlveda, padre del cura, practicado en 1657, en el que leemos: «... *enterrose en la capilla mayor del sr. S. Nicolás en la sepultura junto a la puerta de la torre antigua*»⁴⁸³.

De esta época románica tan sólo perviven unos pocos canecillos embutidos como elemento decorativo en la pared que se alza por encima del tejado de la capilla de la Purísima Concepción, cuya bóveda y las tres hornacinas que se abren en su altar conservan el aire de lo que debió de ser aquel primitivo templo románico.

La iglesia de Fuentepiñel fue reformada, o mejor reconstruida, en una época algo más tardía, a principios del siglo XVII, es decir, en pleno Renacimiento, pero al ser posteriores los libros de fábrica no hay constancia documental de ello. No obstante, encontramos una pista en el libro de difuntos en una anotación de 1636 en la que podemos leer de Juan Ampuero y Sarabia que fue un «*montañés que vino a hacer la obra de esta iglesia...*»⁴⁸⁴. Más que de reformas podemos hablar, entonces, de nueva construcción, al ser trazada con nueva planta y ampliada. De esta época serán, pues, parte de las paredes, sobre todo la fachada principal, en la que se abría la puerta citada de medio punto y traza renacentista que actualmente aparece tapiada junto a la entrada, y todo el interior, salvo los techos. Así, Francisco González, que testa ante Pedro González de Contreras, se hace enterrar en 1634 en su capilla de la Purísima Concepción, en la que las tres hornacinas presentan un ligero apuntamiento en sus arcos⁴⁸⁵.

Sería pues en esta época cuando se construyó el templo, de 25 metros de largo por 17'70 de ancho y un alzado de 6'50, con las subsiguientes reformas que se le aplican a mediados de este siglo XVII, y que afectarán sobre todo a la torre y a la portada. De ellas tenemos noticias porque se conserva el expediente del auto promovido por el obispado de Segovia para llevarla a efecto, y que lleva por fecha 22 de junio de 1653⁴⁸⁶. En él se toma declaración a los vecinos Nicolás González, Pedro González de Contreras, Antonio García, Gregorio de Pascua y Sebastián Pérez, quienes testifican que la torre está en peligro evidente de hundirse y deshacer todo el cuerpo de la iglesia, lo que podría provocar el despoblamiento del lugar. Al no disponer la iglesia de dinero suficiente en su archivo, solicitan un censo de unos 500 ducados. Obtienen un crédito de 2.700 reales de vellón del que se declaran avalistas el cura don Antonio de Sepúlveda, el

⁴⁸² CUÉLLAR LÁZARO, Juan: *Fuentepiñel...* P. 128. Tampoco hay que descartar que estuviera situada sobre la propia cabecera, como en el caso de Fuente el Olmo o de Los Valles.

⁴⁸³ APFp *Libro de Difuntos (1632-1695)*. P. 44 v.

⁴⁸⁴ APFp *Libro de Difuntos (1632-1695)*. P. 10 v. Otro montañés que trabaja en nuestra iglesia es el cantero Juan de Mstienzo, que también lo hizo en El Escorial, pero lo hizo algunos años antes pues en 1605 ya consta como difunto pues sabemos que su consuegra María de Alvarado da poder a Juan de la Vega, vecino de Secadura, para cobrar las obras que Juan de Matienzo, padre de María de Matienzo, casada con su hijo Lucas del Valle, había dejado hechas en tierra de Segovia, en las iglesias de Bernardos, Sequera, Perosillo, Las Fuentes, Fuentepiñel y Santo Agustín, dando posteriormente el mismo poder a Juan del Pozo de la Muela (AHRC Sección Protocolos. Legajo 486, ante Francisco Cobillas).

⁴⁸⁵ APFp *Libro de Difuntos (1632-1695)*. P. 6 v.

⁴⁸⁶ CUÉLLAR LÁZARO, Juan: *Fuentepiñel...* P. 129.

mayordomo y otros 33 vecinos del pueblo «...*todos juntos juntamente de mancomun a boz de uno y cada uno de nos por si yn solidum y por el todo....* ».

La portada está adintelada y lleva un remate a modo de frontón romano, y en su parte central hay una hornacina con la efigie del titular, el obispo San Nicolás de Bari, que tiene un libro en su mano izquierda, y al que le falta la derecha desde tiempo inmemorial. Está enmarcada por dos pirámides en bajorrelieve y en su peana consta la fecha de 1658.

La torre está situada en el ángulo noroccidental, y se estructura en dos cuerpos, pudiéndose leer en la cornisa del lateral este la inscripción AZABOSE AÑO 1662 SIENDO CURA EL LDº PH. DE LA PUENTE ESTREMº. Su material constructivo es la sillería y la mampostería, y en el cuerpo superior tiene cuatro bolas en las esquinas y cinco vanos en las fachadas para las campanas, uno en cada lateral y dos en el principal⁴⁸⁷. Su altura es de 18,50 metros hasta la base en la que se asienta el Sagrado Corazón de Jesús, obra del escultor de Sepúlveda Juan López, que fue donado por los feligreses Mariano González y su esposa María González, y que se colocó el 4 de mayo de 1940⁴⁸⁸.

Tiene cabecera recta y parte del edificio está recorrido por una cornisa de piedra, con canecillos abocelados en alguno de sus puntos. En esta reforma de mediados del siglo XVII también se cambió la madera de la cubierta pues en la última restauración efectuada entre los años 1994-95 apareció en una viga otra inscripción que dice «*Esta madera es de la iglesia parroquial del lugar de Fuentepinel jurisdiccion de la villa de Fuentidueña. Se puso en septiembre año de 1653 años y lo firme en dicho mes y año. Sebastian Delgado Davila*». Resulta peculiar que uno de los documentos manuscritos más antiguos que se conservan de Fuentepiñel sea un trozo de madera.

Con el edificio recién restaurado, apenas si se producen intervenciones importantes en su estructura en los años siguientes. Tan sólo algunos arreglos, los más significativos de los cuáles pasamos a relacionar⁴⁸⁹. Así, en 1734, se gastan 1.500 reales en blanquear toda la iglesia con cal de Lastras, incluida la capilla de la Concepción, por lo que se plantea con su patrón Pablo González un litigio que dura bastante tiempo sobre quien paga lo que cuesta ésta; en 1750, 700 para abrir y hacer los dos ópalos de piedra labrada por fuera, levantar el presbiterio y hacer en el pavimento del altar unas gradillas, también de piedra labrada; en 1755, 800 para hacer el archivo de la iglesia en sillería enlazada, hacer el osario con su albardilla de sillería, dos bolas y una cruz, hacer la grada del altar de San José, de piedra labrada, meter cinco piedras de la cornisa de la puerta principal que se cayeron, componer el paredón del altar mayor, del que se estaba cayendo un pedazo, y meter algunas losas que estaban partidas.

En 1756 se hace la puerta de la torre y se entabla el primer piso para que sirviese de trastero. Más importante fue el gasto de los años 1769-70, que ascendió a más de 4.000 reales para lucir de nuevo y componer la iglesia, y poner balaustres para el coro. En 1774 se traen 17 carros de cascajo y arena para componer el cementerio, que se hallaba lleno de hoyos hechos por los cerdos y se inundaba de agua cuando llovía. En

⁴⁸⁷ Son cuatro las campanas que hay en la torre. En el campanillo figura la inscripción *Alonso me fecit siendo cura D. Juan Jil de Jivaja. Año de 1768*, y en la campana más grande *Año de MDCCCLIX* (1859). El esquilón fue fundido por José Cabrillo Mayor, de Salamanca, en 1944, y la campana más moderna se rehizo en los primeros años 70 del siglo XX *Siendo cura párroco Víctor García Martín y alcalde Máximo González*.

⁴⁸⁸ APFp *Libro de Matrícula de Fuentepiñel* (1907-1960). P. 209.

⁴⁸⁹ Datos extraídos de los *Libros de Cuentas de Fábrica*.

1775 se arregla la capilla de la Concepción y continúan los pleitos sobre quien ha de hacerse cargo de los 589 reales de gastos.

En 1794 la suma para embaldosar la iglesia, con el desembrozo de la tierra y otros gastos, asciende a 11.262 reales, y 500 para blanquearla. En 1797 Manuel Cachorro, de Cuéllar, hace los cielos rasos de la iglesia por 8.046. Entre 1804 y 1805 se gastan más de 23.000 reales en derribar la sacristía vieja, hacer los desmontes de tierra del terraplén, hacer la pared del cementerio, alcantarillas, «encodonado» del suelo, hacer la sacristía nueva y los preparativos para las bóvedas, con todos los materiales y la mano de obra. A ellos se añaden otros 6.643 en 1808 también para estas obras en la sacristía, incluidos 4.000 que dejó en su testamento el cura don Manuel Alonso de Prado como ayuda para poner un reloj en el pueblo y que no se había podido poner todavía. En 1819 se compone la capilla por 118 reales pues estaba ruinosa. De nuevo se gastan 3.000 reales en el cementerio para poner puertas y empedrarle, con todos los materiales.

En 1832 se construye el camposanto, con un coste para la iglesia de 679 reales; el resto lo pagó el concejo. En 1838 Juan de Pombal efectúa un reteje general por 1.880. En 1840 se arregla la capilla de la Concepción para sentar la mesa de altar traída de Fuentidueña. En 1863 se abre la ventana para dar luz al presbiterio por 1.028 reales, abriéndose también, por 252, la puerta o comunicación de la capilla mayor a la de la Concepción. En 1866 Manuel de Vierna blanquea la iglesia por 775, y en 1868 se construye la escalinata para subir al cementerio por 317.

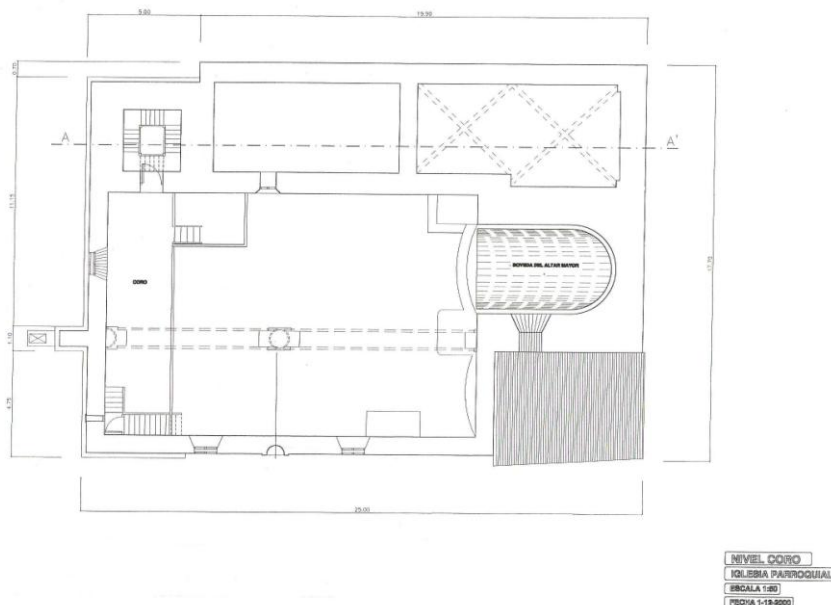
En 1879 necesita la iglesia, de nuevo, de una reparación general, sobre todo del tejado, estando en parte ya caído el de la capilla de la Concepción. El gasto asciende a 1.448 reales, siendo el maestro alarife Ciriaco Lobo, de Olombrada⁴⁹⁰. Otra reparación, con blanqueo incluido, se lleva a efecto en 1889, pasando el maestro de obras, Manuel Cabrillo, una factura de 1.880 reales.

Tras la celebración del Concilio Vaticano II con Juan XXIII, la Iglesia católica se moderniza, no sólo en sus formas externas de practicar la religión y en algunas cuestiones teológicas, sino también en la estructura de sus templos e iglesias. A Fuentepiñel, como al resto de pueblos de nuestra Comunidad, también llegaron estos aires renovadores en 1968, y la iglesia parroquial los sufrió en sus propias carnes en su patrimonio artístico. Estos aires innovadores, que coincidieron con el relevo en el puesto de párroco titular de la parroquia, supusieron una transformación para el interior del templo. La misa dejó de decirse en latín y comenzó a decirse en castellano, y se eliminaron los reclinatorios, las hachas de cera y las esteras que, además de ser un agente de olores y de suciedad, eran un peligro permanente de incendio.

La buena fe y las buenas intenciones del joven párroco, deseoso de dar una mayor amplitud y una mayor luminosidad al edificio para hacerle más atractivo y adaptarle a las nuevas corrientes, supusieron como contrapartida el que se eliminaran algunos elementos artísticos de gran valor. Así, se destruyó el púlpito, de cuyo parapeto de piedra labrada aún pueden verse algunas piezas rotas en los bajos de la torre. Estaba cubierto por un tornavoz de madera con un ángel trompetero que llamaba la atención y

⁴⁹⁰ ADSg. *Ordinario*. Fuentidueña (F-L). 1865-1904. Fuentepiñel. También intervienen Blas Vaquerizo, maestro calero de Torrecárcela, Mariano González, fabricante de yeso de Vivar de Fuentidueña, Esteban Cárdbaba, maderero de Torrecilla del Pinar, y Luis Matarranz, maestro tejero de Lastras de Cuéllar.

del que nunca más se supo, al igual que de la lámpara de araña que pendía desde lo alto en la parte delantera de la zona ocupada por lo fieles. Con el púlpito desapareció también el altar de San Antonio, que se hallaba emplazado de espaldas a la pared desde la que hoy se lee la Palabra de Dios.



Iglesia de San Nicolás de Bari (Fuentepiñel)

La última restauración efectuada en la iglesia se llevó a cabo entre los años 1994-95, tras la solicitud correspondiente por parte del Consistorio, y afectó a todo el conjunto, que se encontraba anteriormente en un estado lamentable, con goteras y amenazando ruina en algunos puntos. Con una dotación presupuestaria de más de veinte millones de pesetas, a cargo de la Consejería de Fomento de la Junta de Castilla y León, se cambió toda la cubierta, maderamen incluido, tanto la de la torre como la del resto de dependencias y sacristías, así como la escalera de acceso al campanario. Se picaron todas las paredes en su interior en busca de la piedra, que ha quedado a cara vista en las zonas donde presentaban un buen aspecto los sillares, encalándose el resto. Lamentablemente esta actuación supuso la desaparición del retablo de la Purísima Concepción, que procedía de Fuentidueña a resultas de la Desamortización, pues, como ya hemos comentado, en 1840 se arregla la Capilla para asentar la mesa del altar traída de allí, y se compran tres marcos y tres bastidores para los tres lienzos traídos del mismo lugar. Es de suponer que uno de ellos fuese el que presidía el retablo, que representa a la Virgen de la Asunción, y que hoy, restaurado, se halla emplazado entre el órgano y el altar del Rosario.

Lamentablemente fueron picadas varias pinturas murales que representaban estaciones del Via Crucis y que aparecieron bajo varias capas de yeso de reformas anteriores. Aunque no eran de muy buena calidad, tenían su encanto y su atractivo por su antigüedad y originalidad. Igualmente se eliminaron las molduras barrocas de estuco que decoraban la bóveda de cañón del presbiterio. En conjunto, no obstante, la restauración resultó bastante positiva pues se consolidó y saneó todo el edificio, evitando que siguiera deteriorándose gravemente su estructura. También se efectuó una

profunda limpieza en los retablos y en la imaginería, que así recuperaron sus colores originales, ofreciendo hoy en día una gran vistosidad.

Finalizada la restauración, la iglesia fue bendecida el 23 de diciembre de 1995 por el obispo de la diócesis don Luis Gutiérrez, asistiendo al acto la diputada del Partido Popular Loyola de Palacio, y otros políticos relevantes de la Junta de Castilla y León.

Interior

El interior se distribuye en dos naves separadas por dos arcos formeros de medio punto que descansan sobre grandes columnas cilíndricas, la una exenta, y sobre la que va adherida la pila del agua bendita, y la otra adosada al muro de los pies del edificio.

El solado barroco, de piedra, se halla en bastante buen estado y está todo él conformado por las tumbas en las que se enterraba a los difuntos hasta que se construyó el camposanto, o cementerio, en 1832. Cada una de ellas se compone de tres piezas y están todas sin identificar, si exceptuamos una lápida sobre la que se asienta actualmente el ara del altar de la Virgen del Rosario, en la que tan sólo puede leerse el nombre de un tal Andrés González ya que en su mitad fue rebajada para que no tropezasen los fieles al pasar por ese lugar.

El presbiterio se halla un poco más elevado que el resto del pavimento para facilitar a los fieles la contemplación de las ceremonias religiosas y a él se asciende por dos gradillas instaladas en 1750. Está cubierto con bóveda de cañón, que descansa sobre una imposta corrida de nacela, al igual que la capilla de la Purísima Concepción.

Retablos

Hasta hace pocos años la iglesia tenía 6 retablos, pero tras la desaparición del de San Antonio, al que también se le llama a veces de San José porque en él estaría la imagen que se guarda actualmente en la sacristía, y del de la Purísima Concepción, como ya hemos comentado, quedan 4, todos ellos barrocos, pero de periodos diferentes, siendo los más antiguos los de la Virgen del Rosario y de San Pedro, churriguerescos; les sigue el del Santo Cristo de la Veracruz, de estípites, y el más moderno es el retablo Mayor, rococó.

.Retablo de San Nicolás de Bari o Mayor

Fue realizado entre 1771 y 1772 por Pedro Bahamonde, escultor de Peñafiel, que recibió 8.628 reales por su construcción⁴⁹¹. Aunque se encargó su factura con la correspondiente licencia del obispo, en 1771 *«considerando suficientes caudales a dicha iglesia así en el valor de los granos que tiene existentes como en diferentes creditos a su favor y contra varios mayordomos que han sido de ella,... por la grande vaja que repentinamente se ha experimentado en dichos granos... y la corta cosecha que en el presente verano a habido en este pueblo, de que ha resultado la ymposibilidad en satisfacer dichos deudores sus creditos no siendo en grabe detrimento de sus casas y labranzas...»*, el cura, don Vicente Duque de Estrada, solicita *«facultad para tomar a nombre de dicha mi iglesia... por modo de empréstito quatro mil reales vellon dela de el lugar de Fuentesauco o la de el de Fuente el Olmo...»*. La licencia se le concede el 24

⁴⁹¹ APFp Libro de Cuentas de Fábrica (1769-1867). P. 24 v y 31.

de noviembre de 1771 para que los tome de la iglesia de Fuentesauco, otorgándose la escritura correspondiente de la obligación de devolver la citada cantidad en el plazo de dos años desde dicha fecha⁴⁹².

Se ignora quien llevó a cabo el dorado del retablo, pero sí que se efectuó en 1782, y que su coste ascendió a 9.000 reales, con el marco del frontal y otras piezas⁴⁹³.

Por sus características estilísticas se le puede definir como un retablo rococó de tipo hornacina, con su planta cóncava para adaptarse a la cabecera de la capilla mayor. Está asentado sobre un basamento decorado con tonos azules jaspeados que imitan mármol, a los que acompañan otros verdes opacos más toscos, fruto de una restauración moderna. En cada lateral luce una rocalla simétrica. Sobre él se eleva el retablo en sí, estructurado en cinco calles, con banco, cuerpo central y ático en forma de cascarón de medio punto.

El banco, o predela, está formado por seis basas cuadrangulares cuyos plintos lucen una fina decoración vegetal en las exteriores y rocallas en las interiores. Los espacios intermedios también se decoran con rocallas. En el centro, invadiendo en parte el cuerpo central, se hallaba el sagrario, que fue eliminado y sustituido por el de metal que por suscripción popular se adquirió en 1954⁴⁹⁴.

El cuerpo central, con sus cinco calles que se prolongan en el ático y confluyen en una clave en forma de venera, está presidido por la imagen de San Nicolás de Bari, que por su traza renacentista pertenecería al retablo anterior, de la primera mitad del siglo XVII. De hecho su base está recortada para adaptarse a la peana sobre la que se asienta. Presenta cierto hieratismo y está en actitud de bendecir. Una capa majestuosa envuelve todo su cuerpo, y porta la mitra y el báculo pastoral, atributos de su categoría de obispo. Le acompañan en un cestillo los tres niños que protagonizaron su milagro más conocido, cuando les devolvió a la vida después de haber sido asesinados y echados en un barril de sal. Está enmarcado por cuatro columnas pareadas de fuste estriado, al que se adhiere en su parte intermedia inferior una rocalla, y cuyo capitel es compuesto, con volutas y hojas de acanto.

A su derecha, en primer lugar, se halla la imagen de Santo Tomás de Aquino, que porta en su mano izquierda el templo de la sabiduría, en su pecho un sol, y bajo sus pies la cabeza de dos personajes de rasgos centroeuropeos, escena que parece representar la victoria del cristianismo sobre el paganismo de los pueblos bárbaros. Uno de ellos se cubre con una especie de gorro frigio. Más al exterior, la imagen de la Virgen Dolorosa, en actitud melancólica y de aceptación.

A su izquierda están San Vicente Ferrer, dominico milagrero y con el don de lenguas del siglo XIV, y que es imagen muy similar en su composición a la de Santo Tomás, con un libro en su mano izquierda; y la manierista de San Isidro Labrador, patrón de los agricultores españoles desde que así lo instituyó en 1961 el Papa Juan XXIII, con los gavilanes y la reja como atributos de su profesión, y bellamente ataviado

⁴⁹² Esta noticia la conocemos por un expediente de seis hojas que se conserva con los libros de fábrica, y en su portada se le añade un escrito en el que consta el pago de los 4.000 reales por parte del mayordomo José Antoranz al de la iglesia de Fuentesauco, Miguel Arranz, con fecha 6 de mayo de 1778.

⁴⁹³ APF *Libro de Cuentas de Fábrica (1769-1867)*. P. 112 v.

⁴⁹⁴ APFp *Libro de Cuentas de la Casa Rectoral*. P. 16.

con ropajes del Madrid de la época, no faltándole una preciosa gorguera. Las imágenes descansan sobre peanas y ocupan hornacinas poco profundas de cascarón avenerado.

El ático o cuerpo superior tiene forma de esfera y descansa sobre un entablamento de traza mixtilínea. Está presidido por el arcángel San Miguel, en actitud victoriosa sobre Lucifer, al que somete bajo sus pies. El arcángel, policromado en bellos colores de tonos rojizos y verdosos, porta en su mano derecha una espada y en la izquierda un escudo en forma de rocalla con las iniciales Q. S. D. (*Qui sicut Deus*: Quién como Dios). El diablo, boqui arriba y derrotado, muestra una actitud horrorizada en su gesto y de su frente arrancan dos cuernos. La advocación de San Miguel es muy frecuente en la época de la Reconquista, pues se le tenía una especial devoción como protector de los soldados frente a los infieles.

En los laterales del ático, de forma simétrica, y sentados sobre peanas, hay cuatro orondos angelotes mostrando una espléndida desnudez y bellos cabellos de pronunciados bucles, dos de los cuales portan en sus manos una lanza y los otros dos una palma y una cruz. En los espacios intermedios de nuevo aparecen las rocallas y una delicada decoración vegetal. El reborde exterior es una especie de friso en forma de arco de medio punto con metopas decoradas con una rocalla.

A la izquierda del presbiterio, junto a la puerta de la sacristía, cuelga un Cristo Crucificado barroco.

.Retablo de la Virgen del Rosario

Retablo churrigueresco de finales del siglo XVII o primeros años del siglo XVIII, presenta una estructura de cuerpo único, con lo que, por la disposición de sus elementos artísticos, se acentúa la profundidad. Toda su superficie presenta una gran profusión de motivos ornamentales.

El banco lo constituyen las peanas sobre las que se asientan las cuatro columnas salomónicas que, pareadas, enmarcan la hornacina en la que se exhibe la imagen de la Virgen titular. Tuvo sagrario pero hoy su hueco permanece vacío. Las columnas están decoradas con roleos de racimos y hojas de parra, y los capiteles también son compuestos. El ático está, igualmente, repleto de decoración vegetal, con una corona volada que alberga un jarrón con flores. A modo de cubierta, sobre el retablo se dispone un arco de medio punto, posiblemente añadido cuando se puso el retablo Mayor, que resalta hacia adelante y que está rematado por un sol radiante, en cuyo centro se puede ver al Espíritu Santo en forma de paloma, similar al que remata el Mayor.

La imagen es una preciosa talla barroca, cuyo cuerpo se cubre con un traje bordado de color marfil, y su cara nacarada, de piel sonrosada y formas perfectas, esboza una ligera sonrisa. En su mano izquierda sostiene un Niño Jesús de escayola que no es el original. Está inserta en una hornacina profunda cuyo medio punto está decorado con cuatro florones⁴⁹⁵.

⁴⁹⁵ Junto al altar se encuentra un reloj que fue donado en 1934 por los fieles Juan Cuéllar Gómez y Engracia de Frutos Andrés.

.Retablo de San Pedro

También churrigueresco, es prácticamente una reproducción del de la Virgen del Rosario, que está frente a él, del que lo único que le diferencia es la corona que le remata, que en este caso es una tiara papal, bajo la que se hallan las llaves del Reino de los Cielos, como corresponde al titular del retablo, San Pedro, el primer Papa. La imagen, un bello personaje de marcadas facciones, barba canosa y gesto sereno, aparece en actitud sedente, bendiciendo a los fieles, y también con las llaves, superpuestas posteriormente. Bajo su brazo izquierdo sostiene un libro y está ataviado con un manto de tonos rojizos y decoración vegetal. En este retablo falta el arco que cubre el de la Virgen del Rosario.

.Retablo del Santo Cristo de la Paz (o de la Veracruz)

Es el altar propio de la Cofradía de la Veracruz. Del primitivo sólo quedan el Santo Cristo y la cruz, que fueron lucidos por 64 reales en 1733. El actual es de en torno a 1750, y aunque no sabemos su autor ni su precio exacto, consta un pago de 600 reales de la Cofradía a la iglesia por habérselos adelantado ésta en su día⁴⁹⁶.

Diferente a los anteriores, se trata de un retablo con estípites, un tipo de soporte muy empleado en la época en la provincia segoviana, que aparece como una evolución de las pilastras. En un principio coexiste con la columna salomónica, pero poco a poco va desplazándola, lo que nos da la pista para afirmar que es posterior. En forma de pirámide, los estípites presentan múltiples resaltes y adornos con motivos vegetales, y se forman con piezas clavadas y ensambladas entre sí. Enmarcan una gran hornacina en forma de cruz que alberga al Crucificado, ya muerto, con la cabeza inclinada delicadamente sobre el costado derecho y gesto sereno. El cuerpo superior del retablo muestra un lienzo de la Virgen Dolorosa, en actitud orante y sumisa, a la que una espada traspasa el costado.

De los seis angelotes que tenía en su origen el retablo, con atributos de la Crucifixión, uno ha desaparecido y los otros cinco se distribuyen de la siguiente manera: dos junto al Crucificado con un cáliz y una escalera, otro sobre el estípite derecho con los clavos, y los otros dos coronando los laterales del retablo, el uno con la corona de espinas y el otro, -creemos-, con la cruz, a la que faltan los brazos.

Órgano barroco

.Expediente de compra

Se conserva en el archivo parroquial el expediente en el que consta la compra del órgano en el año 1842⁴⁹⁷. Y prácticamente le transcribimos porque nos sirve de referencia de cómo se produjeron las compraventas de los bienes que, tras ser desamortizados y enajenados de las instituciones eclesiásticas, y pasar a poder del Estado, eran adquiridos por otras instituciones o por manos privadas.

⁴⁹⁶ APFp *Libro de Cuentas de la Cofradía de la Santa Veracruz del lugar de Fuentepiñel. Año 1717*. P. 81 y 93.

⁴⁹⁷ APFp *Libro de Cuentas de Fábrica de la Iglesia Parroquial de San Nicolás de Bari de Fuentepiñel (1769-1867)*. Cosido a la página 281.

Desde 1838 ejerce de tenente cura de la parroquia fray Santiago Anaya, un monje regular exclaustado, quien, de común acuerdo con el Ayuntamiento Constitucional, solicita el 21 de junio de 1842 de D. Manuel de Torres, Gobernador Eclesiástico, Provisor y Vicario General del Obispado de Segovia, el consentimiento para poder emplear los 3.500 reales depositados en el archivo de la iglesia («...*expuestos al pillaje de ombres mal entretenidos...*») en un órgano, necesario para el culto y del que carecía la parroquia, y en la tribuna correspondiente. Tras las pertinentes averiguaciones, encargadas al Vicario Eclesiástico de Fuentidueña, Francisco Canales, que afirma que es cierto que en el archivo se guarda dicha cantidad, que la iglesia tiene además varios créditos a su favor que superan los 6.000 reales, y que la fábrica está en buenas condiciones y dispone de los ornamentos suficientes, dicho Gobernador concede la licencia de compra mediante decreto de fecha 5 de agosto de 1842.

El primer paso estaba dado, pero, además de la licencia eclesiástica, se necesitaba también la de la autoridad política. Poco después, el día 22 del mismo mes, la Comisión principal de Rentas y Arbitrios de Amortización de la provincia de Segovia dirige un documento al alcalde autorizando para «*que se traslade a su iglesia el órgano del extinguido Convento de la Hoz, previo el correspondiente reconocimiento y tasación; en su consecuencia y para que tenga efecto dicha operación, con noticia que esta oficina ha adquirido que el sacristán de Castrillo de Duero es persona inteligente y de probidad, ha resuelto nombrarle para que pasando al citado Convento de la Hoz, reconozca y tase en venta el expresado órgano...*». El informe que hace Francisco Sancho es el siguiente: «*Habiendo visto y reconocido el órgano del Convento de San Francisco de la Hoz he hallado se encuentra sin más daños que los del flautado de derecha e izquierda con once caños del clarín defraudados. Se compone dicho órgano de trece registros, doce de flauta y uno de lengua, que resultan faltar once. Los fuelles inútiles. El secreto bastante defraudado, y sin más que nueve codillos debiendo tener trece*»⁴⁹⁸.

El precio del órgano es de 340 reales, según carta de pago fechada en Segovia el 19 de octubre de 1842, a los que hay que añadir 148 de la construcción de la tribuna, 3.171 «*que llevó el maestro organero por el desarme, materiales y completa reposición hasta dejarle en un todo armado y sentado en la tribuna*», y otros gastos de viajes, licencias, materiales de construcción, fuelles, caballerías, jornales de los mozos que se llevaron para sacar las piezas a hombro fuera de las peñas, ascendiendo el precio final a 5.065 reales y 24 maravedies, según cuentas presentadas y aprobadas en Segovia el 19 de julio de 1844 por el Gobernador Eclesiástico.

Tenemos constancia de varias restauraciones posteriores. Así, en 1847 fray Rodolfo Gómez, religioso exclaustado de San Francisco, reforma los registros y el teclado. En el mismo año se ponen unas celosías en la tribuna y en el propio órgano por 80 reales. En 1857 se arreglan los fuelles. En 1865 Manuel Marrodán le compone por 1.800 reales efectuando un desmonte general de toda la cañería, abriendo todos los secretos para su arreglo y limpieza, y reponiendo los caños que resultaban inútiles y los que faltaban; también restaura los fuelles, adaptándole para «*el nuevo sistema como es de zancada, manubrio o palanca aprovechando los que tiene dándoles vida por medio de reguladores de bomba de modo que a muy poco trabajo pueda dar el aire*

⁴⁹⁸ AHN Clero. Examinado el *Libro de Gastos del Convento de Nuestra Señora de los Ángeles de la Hoz (1785-1835)*, no aparece ninguna referencia al órgano, con lo cual hemos de suponer que no fue necesario efectuar en él ninguna restauración importante en este periodo de tiempo.

suficiente»⁴⁹⁹. En 1877 la iglesia se gasta 900 reales por componerle de nuevo, encargándose de la reparación Isidoro Cruz Fierro, vecino de Valladolid, quien realiza un «apeo general de tubería, limpieza y afinación, y reparación del secreto, y arreglo del aire y voces»⁵⁰⁰.

En las postrimerías del siglo XIX aún sufre otra reparación, y de ella tenemos constancia por una pegatina a él adherida en la que se puede leer: «*Se recompuso este órgano por el aficionado Celestino de Juana González residente en Peñafiel siendo cura párroco D. Mateo Beltrán Rojo en el año de 1894*». La que se llevó a cabo en 1942 fue a expensas de Mariano González, y la de 1945 se efectuó con donativos del pueblo⁵⁰¹.

.Estudio analítico del instrumento⁵⁰²

Se halla emplazado en una pequeña tribuna anexa a la mayor, que no disponía de altura suficiente para albergarle. Situada a los pies del edificio, fue construida al efecto poco antes de su traslado desde el convento.

El cuerpo del órgano, de estilo barroco y diseño sencillo, tiene unas medidas totales de 4 m de altura (2 del pedestal), 2'30 de ancho y 0'80 de fondo. Se estructura en «tres castillos en forma de pirámide escalonada, tipo *podium* con otros tantos grupos de tubos del flautado de 13 y asiento en el plano del secreto. Corona la fachada una especie de crestería con una mandorla o medalla en medio; entre los motivos ornamentales destaca la flor de lis de tipo heráldico; la crestería se alinea a partir de la cornisa superior en plano casi horizontal para salvar la proximidad de la bóveda, que es plana, y va tallada en madera con motivos vegetales, sobredorada en su conjunto»⁵⁰³. De disponer de espacio la crestería iría en vertical, pues constituye el vértice de la estructura piramidal del órgano. Los costados se cubren con celosías romboidales de irregular entramado.

Los paneles del pedestal ofrecen unas singulares canaladuras y están pintados con una especie de rocallas de tonalidad rojiza que se alargan hasta la base del órgano con guirnalda preciosistas. Las molduras de los entrepaños cajeados están sobredoradas, mientras que los frisos van pintados con tonos verdes y cremas. De forma idéntica van pintados los frisos y molduras del cuerpo principal. También dispone de elementos decorativos de madera labrada, con los típicos motivos barrocos de rocallas, guirnalda colgantes y espirales, todos ellos tallados y sobredorados.

En cuanto a la tubería labial de la fachada, el castillo central dispone de «9 tubos del flautado de 13 rematados en punta de lanza con bocas a nivel y pies de 28 cm en todos los casos. Los castillos laterales están formados por 12 tubos cantantes cada uno del flautado-base con bocas enrasadas y pies de 28 cm de altura. El efecto visual con el castillo medio es el de un ángulo agudo. Los tubos extremos rematan en rocallas y

⁴⁹⁹ ADSg. *Ordinario*. Fuentidueña (F-L). 1865-1904. Fuentepiñel.

⁵⁰⁰ ADSg. *Ordinario*. Fuentidueña (F-L). 1865-1904. Fuentepiñel.

⁵⁰¹ APFp *Libro de Matrícula de Fuentepiñel. 1907-1960*. P. 210. También sabemos de ella por otra pegatina en la que figura la inscripción *Arregló y afinó este órgano el organero Eloy González Álvarez, director de la banda municipal de Turégano (Segovia), siendo cura párroco D. Eusebio Gómez y sacristán Tomás San Felipe. El señor alcalde D. Juan Cuéllar y demás concejales, pusieron todo su mayor interés para recaudar del pueblo el importe del arreglo. Fuentepiñel 19-XII-1945.*

⁵⁰² Los datos han sido extraídos del estudio que Luciano REINOSO ha dedicado a los órganos del obispado y que conforma su tesis doctoral *El órgano histórico-artístico en Castilla y León: Segovia. Estudio historiográfico, musicológico y técnico. Catalogación*. Editorial Universidad Complutense. Colección tesis doctorales. Madrid. 1991.

⁵⁰³ Ver nota anterior. P. 708.

dispuestos en orden decreciente hacia los costados del instrumento. La batería cantante de fachada dispone, por tanto, de 33 tubos y se muestra en su integridad»⁵⁰⁴.

En cuanto a la trompetería de fachada, cuenta con 24 tubos pertenecientes al medio juego de agudos del registro de clarín y se despliega en abanico, con el tubo de sonido más grave situado en el centro con sus 48 cm de pabellón; faltan algunos de los tubos y otros se hallan bastante deteriorados. También se han perdido algunos de los zoquetes de plomo. Tanto las lenguas como los canalillos son de metal (latonados)⁵⁰⁵.

La consola, con teclado manual de ventana original, va embutida en el pedestal. El teclado, de 45 notas y octava corta, mide 63 × 11'5 cm y tienen chapa de hueso bastante desgastada por el uso. A ambos laterales de la ventana, los registros se alinean verticalmente, 6 a la izquierda (flautado violón, ventidosena octava, flautado, docena, quincena y decinovenena octava) y 7 a la derecha (clarín, flautado de 13, ¿violón?, octava, docena, ¿lleno? y decinovenena), estando algunos de ellos rotos. No dispone de teclado de pie, y por tanto de contras, y le sustituyen dos pesas que accionan el efecto de timbales que fluye a través de dos grandes tubos de madera adosados interiormente al costado de agudos. También dispone de un efecto especial, el de pájaros, cuyo sonido sale simultáneo al de los timbales, y se logra a través de cinco trompetillas que, sumergidas en un recipiente metálico con agua, simulan sus gorjeos y sus silbos. Carece, sin embargo, de caja de ecos, zapatos o rodilleras⁵⁰⁶.

El secreto se halla tras un tablero de pino de 1'30 × 0'22 m sobre el que se ha adherido otro con decoración geométrica de rombos y cuñas pintados y de molduras sobredoradas. Forradas de baldés, las arcas del viento tienen una medidas interiores de 56 × 7'5 cm la de graves y de 54'5 × 7'5 la de agudos. Las válvulas son troncopiramidales de pino y algo toscas. Las guías son simples y de fino alambre de hierro, y los muelles están completos. El secreto, receptor de la cañonería, es de madera de pino y tiene 10 cm de grosor; su estado es aceptable y también tiene los juegos completos. La cañutería se distribuye de forma convencional y se halla íntegra, excepto en su registro de violón, que ha sido arrancado. Dispone el órgano de otros elementos, como un pequeño secretillo que mantiene la presión del viento para el efecto de timbales⁵⁰⁷.

Su sistema de alimentación consistía en un gran fuelle localizado en la tribuna principal, que actualmente se halla desarmado y arrinconado en la sacristía tras la restauración efectuada en la iglesia en 1995. Tenía estructura prismática y le suministraba el aire una gran bomba cuneiforme exenta, de un solo pliegue y medidas de 1'25 × 0'82 m localizado bajo el fuelle de linterna. El depósito mide 1'85 × 1'06 m y dispone de cinco pliegues. Una palanca de pino de 1,30 m efectuaba la entonación⁵⁰⁸.

L. Reinoso le define como «un órgano clásico de su época, de seis juegos y medio, algo deficiente en su mecánica pero bastante completo en el aspecto sonoro, con buena capacidad armónica, y con equilibrio y suficiencia en los flautados». Hecha en falta, sin embargo, el efecto de tambores y el de cascabeles, y los registros de corneta, que resultan muy efectistas. Avisa, además, de que su mayor enemigo es la carcoma,

⁵⁰⁴ Idem. P. 709.

⁵⁰⁵ Idem. P. 709.

⁵⁰⁶ Idem. P. 710-711.

⁵⁰⁷ Idem. P. 711-714.

⁵⁰⁸ Idem. P. 713.

cuya acción va avanzando en el secreto, en la fachada y en otros puntos. Por ello, recomienda que la restauración «es aconsejable y hasta deseable, recuperando a ser posible todos los juegos y ajustando toda la mecánica; seguramente resultaría problemática la habilitación del clarín (1/2 juego), como la de los timbales y el registro de violón. Obligada sería la aplicación de un electro ventilador»⁵⁰⁹.

Pila bautismal y pila del agua bendita

Durante la visita de 1757, el cura afirma que la iglesia «necesita pila bautismal porque la que hay está rota; su coste como 300 reales».

En ese mismo año se efectúa la compra de la pila del agua bendita, cuyo precio asciende a 80 reales con el porte desde la cantera de Sepúlveda y su instalación. Al año siguiente, en 1758, y también de la cantera de Sepúlveda, se trae la pila bautismal, cuyo coste es de 320 reales⁵¹⁰. Se encuentra adosada al altar de la capilla de la Concepción.

Imaginería exenta

El resto de imágenes sagradas de la iglesia se encuentran, en su mayoría, en la sacristía, y sólo se hace uso de ellas en sus festividades respectivas.

.San Nicolás de Bari.- Es la imagen que se saca en andas en las procesiones de los días 10 de septiembre y 6 de diciembre. De estilo renacentista, pertenecería en sus orígenes a la antigua Cofradía de San Nicolás, que se fundió el 10 de enero de 1712 con la de la Veracruz⁵¹¹. Aparece en un inventario de esta última efectuado en 1800 y se hallaba emplazado en su altar a los pies del Santo Cristo.

.Niño de la Bola.- Imagen renacentista, cuyas características son apreciables en el estofado y en los dibujos que decoran el infantil vestido de tonos rojizos. Cabellos dorados de pronunciados bucles. De manos muy deterioradas, bendice con la derecha y en la izquierda portaría el orbe. En la actualidad se halla emplazado en la hornacina central de la antigua capilla de la Concepción.

.San Antonio de Padua.- Bella pieza barroca policromada, que en su día presidía el altar de su advocación, hasta que fue eliminado en la década de los 60 del siglo XX, y al que se subastaba el día de su fiesta para subirle a su trono. Porta un Niño Jesús postizo en sus manos y en la peana luce 3 cabezas de angelotes alados exentas. Hoy se halla en la base del retablo mayor.

.San José.- De traza y policromía similar a la de San Antonio, es del mismo autor, y también se hallaba emplazada en el mismo altar, en su parte inferior, motivo por el cual también se le conocía con este nombre. Su túnica es de tono verdoso y amarillento el manto, cuyos amplios pliegues dan una cierta sensación de dinamismo. También sostiene en sus manos un Niño desnudo procedente de otra imagen y luce en su peana 3 cabezas de ángeles alados de sonrosadas mejillas, en altorrelieve la del centro y exentas las de los laterales. Se halla, igualmente, en la base del retablo mayor.

⁵⁰⁹ Idem. P. 714-715.

⁵¹⁰ APFP *Libro de Cuentas de Fábrica (1723-1767)*. P. 180, 186 v. y 188 v.

⁵¹¹ ADSg *Ordenanzas y Constituciones de la Cofradía de la Veracruz de Fuentepiñel*. Cofradías, Capellanías y Fundaciones. Legajo nº 10.

.Santa Ana.- Imagen barroca de suaves y delicadas formas, tiene una mano en el pecho en actitud de sumisión. Cubre su cabeza con toca blanca y su cuerpo con un vestido verde azulado y un mantón ocre con orlas doradas. Se apoya sobre una cayada exenta.

.San Joaquín.- Formando pareja con Santa Ana, y de traza similar en la labra y la policromía, porta un canastillo con dos pichones en su mano izquierda y se apoya sobre un bastón en la derecha. Larga barba blanca y actitud serena.

.Cristo Crucificado.- De la Cofradía de la Veracruz, abre el paso en los entierros. A pesar de hallarse bastante deteriorado, son apreciables sus formas finas y estilizadas.

.Niño de la Bola.- También se conoce así esta imagen barroca, muy popular, que muestra el orbe en su mano izquierda. Bajo su pie derecho aparece Lucifer en forma de serpiente enroscada con una manzana roja en la boca. Cubre su desnudez con un bello vestido confeccionado con hilo de oro.

.Maristela.- Imagen para vestir, únicamente tallada en la cabeza, las manos y los pies⁵¹².

.Cuadro de la Asunción.- Se trata de un lienzo de finales del siglo XVI o principios del XVII, que hasta la restauración de 1995 presidía el retablo de la Capilla de la Concepción, y que, parece ser, procedía de Fuentidueña, desde donde habría sido trasladado en 1840 tras la Desamortización. Hoy, una vez restaurado, luce espléndido entre el órgano y el altar del Rosario.

Orfebrería religiosa

.Cruz procesional.- El hallazgo en el Archivo de la Diócesis de Segovia de la documentación que sirvió de base para la fabricación de esta cruz procesional llevó a Pompeyo Martín a escribir un artículo especializado «sobre esta bella pieza de la platería segoviana»⁵¹³. En él basamos nuestra descripción de esta valiosa pieza sagrada. Hasta ese momento estaba considerada como una obra anónima del segundo tercio del siglo XVII.

Resulta especialmente significativo el hecho de que junto a la documentación escrita haya aparecido la traza-patrón del proyecto (que pasó a engrosar la colección de dibujos del citado archivo con la signatura *Dibujos*, 2). De todo ello se extrae que el día 19 de enero de 1643 el provisor del obispo de Segovia autoriza al cura de la iglesia parroquial de San Nicolás de Fuentepiñel, el licenciado D. Alonso Gómez de Novoa, y a su mayordomo, para que acuerden y contraten con el platero de Segovia Antonio de Ávila, la composición de «una cruz de plata para la dicha yglesia, al uso romano, por

⁵¹² De menos valor artístico son el resto de imágenes, casi todas ellas de escayola y elaboradas en las industrias de arte religioso cristiano de Olot (Gerona). Se las profesa una gran devoción y por ello las relacionamos a continuación, dejando constancia de sus donantes en el caso de tener conocimiento de este dato: San Antón, barroca; San José con el Niño; Nuestra Señora del Pilar, donada en 1916 por Cipriano Villar e Inocencia Cuéllar; Sagrados Corazones de Jesús y de María, adquiridos en 1924; Santa Rita, donada en 1939 por Joaquín Barrio y Gregoria Ruano; dos Ángeles con cirios, sufragados en 1942 por Fernando Sacristán y Lucía Villar; Santiago Apóstol, donado por Crisógono Sombrero y Dolores González; Virgen de Fátima, donada en 1951 por Fermín González y D. Pablo Barrio; Cristo Resucitado, donado por Justino Arranz y Teresa Lázaro; Inmaculada; Santa Teresa; Santa Gema; Virgen del Carmen; Cristo Yacente (del paso de Semana Santa); y San Isidro Labrador, adquirido recientemente por la Cámara Agraria Local.

⁵¹³ MARTÍN, Pompeyo: *De platería segoviana. Trazas para la cruz procesional de Fuentepiñel*. Revista Goya. Nº 181-182. Madrid 1984. P. 23, 24 y 25.

estar la que al presente ay muy maltratada». El acuerdo no se hace esperar y el mismo día 19 se firma el contrato para la fabricación de la cruz especificándose las siguientes condiciones: «Que la cruz grande de plata antigua que tiene la dicha yglesia, de peso de diez y seis marcos y cinco onzas y media, se aya de fundir y de ella açer una cruz a lo romano, lisa, conforme a un dibuxo que firmado de ambos a dos se entrega a mi el notario para que le ponga con esta peticion; que en el medio de los brazos a de llevar por una parte un Christo crucificado y por la otra señor san Nicolás, titular de la dicha yglesia, ambas ymaxenes acabadas con toda perfecion y sobre doradas; y la dicha cruz a de pesar diez y seis marcos, y las cinco onzas y media quedan para mermas, y si pesare mas medio marco se le a de pagar en plata del precio aqui declarado; la qual a de dar acabada en toda perfecion a bista de maestros peritos en el arte, pesada por el contraste desta Ciudad, para ocho dias antes del Corpus primero que viene deste presente año; y por su echura se le an de pagar seiscientos reales, moneda de vellon, pagados la mitad para San Juan de junio y la otra mitad para el dia de San Miguel de setiembre, ambos plazos del año presente mill seiscientos y quarenta y tres, puesto el dinero en esta Ciudad en casa y poder del dicho Antonio de Auila y mision de la dicha yglesia,...».

El enorme documento en el que se halla delineado el «patrón» consta de 2 trozos de papel pegados entre sí, y alcanza una altura de 82'5 cm, siendo su anchura máxima, en la zona de los brazos, de 47'5. Su estado presenta un cierto deterioro al haber permanecido doblado durante largo tiempo, pero ello no impide que en él se pueda apreciar perfectamente la traza del dibujo, de una altura de 81 cm y una anchura de 42 en la zona de los brazos de la cruz, y que podamos leer dos anotaciones que, a modo de contrato, se hicieron en él. La que más nos interesa es la que está bajo los brazos, que es la que se refiere a Fuentepiñel, y que reza: *«Esta es la cruz que a de dar executada en toda perfecçion el Sr. Antonio de / Abila platero desta ziudad para la yglesia parroquial de sr. San Nicolas de / Fuentepiñel Tierra de Fuentidueña. Y lo firmamos. Fecho en diez / y nuebe de enero de 643 años. / El licenciado don Alonso Gomez de Novoa = Antonio Dabila y Olmedo»*. La otra, situada más abajo y en su zona izquierda, alude a la cruz que este mismo platero ha de realizar para la iglesia de Collado Hermoso, y va fechada algunos meses después el 13 de agosto del mismo año. El dibujo representa el reverso de la cruz, con el patrón de la parroquia en la zona del crucero.

La obra en sí es una réplica bastante fiel del modelo diseñado y se compone en su parte inferior de un tubo para encajar en el astil, decorado con bandas; un bulbo aplanado, en el que simula incrustarse un tronco de pirámide invertida, sobre la que descansa la base de la cruz o manzana, compuesta por un templete circular en el que se alternan seis columnillas dóricas con seis paneles con grabados geométricos; y una media naranja. El nudo es parecido al de Espirido, Ventosilla y Clarisas de Villacastín. En los brazos se alternan las líneas rectas y las curvas dotando de un aire preciosista a la obra, sucediéndose en cada uno un rectángulo y una medalla circular que se decoran con sencillos grabados geométricos, estando rematados por unas bolas de factura posterior de los que brotan pequeñas flores que les hacen aún más estilizados.

En la intercesión de los brazos se hallan grabadas en el anverso, la imagen del Crucificado, también de época posterior y factura bastante sencilla, con la ciudad de Jerusalén en forma esquemática, y en el reverso la figura repujada y sobredorada del patrón titular de la iglesia con su báculo y la vestimenta pontificia.

Sus medidas reales son de 79 cm de alto y 40 de largo y está toda ella tallada en plata, exceptuando las dos imágenes citadas del medallón central. La marca con los arcos del acueducto segoviano y una inscripción de imposible lectura se encuentran junto a los pies del Crucificado.

En 1768 el platero Juan Antonio Sanz Delgado, vecino de Cuéllar, recibió 640 reales por hacer dos cálices con sus patenas y por la plata que añadió en la compostura de la cruz procesional⁵¹⁴.

A principios de 1898 de nuevo se le efectúa una reparación a la cruz («de estilo romano»), junto al incensario, al viril («de estilo gótico») y al cáliz, siendo ejecutada por el maestro platero Manuel Antonio López. El coste total ascendió a 110 pesetas⁵¹⁵.

.Custodia manual⁵¹⁶. - Es obra plateresca del último tercio del siglo XVI, de plata sobredorada. Su esquema y diseño están relacionados con el relicario o *Lignum Crucis* del Convento de Religiosos Carmelitas de Segovia y la ornamentación se parece a la de la naveta de Vegas de Matute, obras del mismo autor.

Su cuerpo principal es de planta cuadrangular, así como el coronamiento, con un viril de grandes proporciones que, al tener el punto de mira frontal, ofrece una buena claridad de exposición. El edículo o templete central se halla enmarcado por airoas columnillas sobre plintos, con el fuste acanalado y capiteles de orden corintio, y porta labores de crestería y doce campanillas. En el campo ornamental tienen importancia las ceas. Sobre él un cuerpo también con cuatro columnillas de fuste acanalado y capitel jónico con sus correspondientes volutas que alberga una campana de mayores proporciones que las del cuerpo principal. Como remate un crucifijo dorado.

Las labores ornamentales del nudo son semejantes a las de Muñoveros y La Alberca, custodias del mismo autor, como la de Valleruela de Sepúlveda, que sirve de modelo para el pie, en el cual aparecen los cuatro evangelistas en actitud de escribir, acompañados por sus atributos representativos: san Mateo con el ángel, san Marcos con el león, san Lucas con el toro y san Juan con el águila. Entre ellos se disponen también cuatro cabezas de angelotes en unos semicírculos menos prominentes.

La marca del platero se halla localizada por triplicado bajo el pie, siendo su punzón D^IDE/OLMEDO, en tanto que en la base del coronamiento aparece el de MEIRA junto a un Acueducto sobre SEGO. Este Diego de Olmedo es un ilustre platero renacentista segoviano nacido a mediados del siglo XVI, que trabaja los diversos elementos de la orfebrería religiosa. Desconocemos, sin embargo, quien es el tal Meira pues su marca no aparece en ninguna otra obra de nuestra provincia, ni tan siquiera en sus libros parroquiales. Se apunta que bien pudiera ser el dorador o el ensayador.

Aunque no figuran datos sobre la custodia en los libros de cuentas de fábrica, sí aparece junto a la marca del platero la inscripción AYUDO NICOLAS GONZALEZ CON 150 REALES PARA DORARLA AÑO 1648. Y junto a las marcas del platero, en unas letras trazadas con pequeñas incisiones que forman un semicírculo, parece leerse EL CURA DIO ESTA CUSTODIA.

⁵¹⁴ APFp *Libro de Cuentas de Fábrica. 1769-1867*. P. 4.

⁵¹⁵ ADSg. *Ordinario*. Fuentidueña (F-L). 1865-1904. Fuentepiñel.

⁵¹⁶ ARNÁEZ, Esmeralda: *Orfebrería... hasta 1700*. Madrid. 1983. Tomo I. P. 293 y ss.

.Cáliz bajorrenacentista⁵¹⁷. - Se trata de una pieza de plata, seguramente de la primera mitad del siglo XVII, que responde a un modelo muy extendido por la provincia segoviana, sin decoración, cuyas características son su pie circular, el gollete cilíndrico, el nudo semielíptico y la copa, que se abre en los «labios», dividida en dos zonas por una moldura lisa en el centro. En la peana lleva la marca del platero: JIL.

.Cáliz neoclásico⁵¹⁸. - Es obra neoclásica de finales del siglo XVIII, de plata sobredorada. La copa, en su parte superior, es ligeramente abierta y lisa, con una banda de onditas que da paso a un revestimiento de hojas apuntadas en la parte inferior, que guardan similitud con las del cáliz de Aldeonte. El nudo se decora con gallones y banda, y el cuello, o gollete, con un anillo de hojas y gallones rehundidos. El pie es de perfil circular y va adornado con una cadena de óvalos florales y medallones con espigas de trigo. Una banda ondulada recorre su perímetro, pudiéndose distinguir pelícanos y racimos de uva.

Las marcas de autor, sobre el perfil de la pestaña, se hallan muy desgastadas y son A/A, GNLZ/94, con un escudo con corona acuartelado con castillos y leones opuestos, de Corte de Valladolid. Parecen responder a las iniciales del platero vallisoletano Antonio Ampudia, con el contraste del también vallisoletano Antonio González Téllez, y el año 1794. Antonio Ampudia, cuyas obras se suceden entre finales del siglo XVIII y los primeros años del XIX, también sería el autor del cáliz de Santa Marta del Cerro, de la custodia de Monterrubio y del copón del palacio episcopal de Segovia.

Fue adquirido en el año 1798 y costó 820 reales, junto con las patenas y cucharillas nuevas y dorar el otro⁵¹⁹. En 1816 se gastan 160 reales en dorarle, así como en sobredorar el otro⁵²⁰.

.Incensario⁵²¹. - Es una magnífica pieza de plata bajorrenacentista, de la primera mitad del siglo XVII, muy similar al resto de los de la misma época que conocemos de la provincia segoviana. Como elemento decorativo destacado, en él podemos apreciar una tupida orla de estrías en pie y manípulo, acompañada de florecillas y dos parejas de cees de tamaño reducido. Estos adornos guardan un gran parecido con los de los incensarios de Vegafría y de la parroquia de San Martín de la capital.

En 1735 se gastaron 236 reales en arreglarle, junto a unas vinajeras y componer la cruz de la iglesia, a la que se le puso un Cristo de cinco onzas de plata⁵²².

.Naveta⁵²³. - De la segunda mitad del siglo XVII, esta naveta de plata bajorrenacentista es un modelo muy repetido en la orfebrería segoviana.

El cuerpo principal lo compone el casco de la nave, que es redondeado en la proa y rectilíneo en la popa. Está recorrido por una crestería del tipo *opus spicatum* (en forma de espiga) y cubierto de cees. Lleva un pequeño adorno en lo que sería el palo de mesana, y como asidero en el codaste porta una moldura rematada en una cee en la que

⁵¹⁷ ARNÁEZ, Esmeralda: *Orfebrería... hasta 1700*. T. II. P. 252.

⁵¹⁸ ARNÁEZ, Esmeralda: *Orfebrería... en los siglos XVIII y XIX*. Madrid. 1985. P. 549.

⁵¹⁹ APFp *Libro de Cuentas de Fábrica (1769-1867)*. P. 193.

⁵²⁰ APFp *Libro de Cuentas de Fábrica (1769-1867)*. P. 239.

⁵²¹ ARNÁEZ, Esmeralda: *Orfebrería... hasta 1700*. T. II. P. 288.

⁵²² APFp *Libro de Cuentas de Fábrica (1723-1767)*. P. 63.

⁵²³ ARNÁEZ, Esmeralda: *Orfebrería... hasta 1700*. T. II. P. 188.

podemos ver los punzones que identifican la pieza. Un vástago cilíndrico liso sustenta el casco sobre el pie, de planta circular. Se acompaña de la correspondiente cucharilla para servir el incienso.

En las marcas del platero podemos observar claramente los punzones CABA/LLERO, SAL/BAN y el Acueducto. No sabemos con certeza si se trata de Manuel o de Diego Caballero, y aunque no podemos afirmarlo de forma taxativa por no haber localizado los pagos de la obra en el *Libro de Cuentas*, creemos que se refiere a Manuel, el platero segoviano natural y vecino de Segovia, que trabajó en el último tercio del siglo XVII y en el primero del siglo XVIII, al que también se atribuye la naveta de Sauquillo por ser una repetición casi exacta del modelo de Fuentepiñel. Algo parecido nos sucede con la marca SALBAN, que sería la del contraste, y que pudiera corresponder tanto al padre, Antonio Salbán I, como al hijo, Antonio Salbán II, aunque nos inclinamos más por este último, también segoviano, ya que su época, la segunda mitad del siglo XVII, coincide más con la de Manuel Caballero.

Consta en el *Libro de Cuentas* un arreglo por 40 reales en 1802.

.Crismeras⁵²⁴.- Responden a un modelo sencillo muy extendido por la provincia, fabricadas en plata y de la primera mitad del siglo XVII, bajorrenacentistas por tanto. No llevan decoración y sólo hemos localizado uno de los dos ejemplares que componían el juego: el del Óleo y el del Bautismo.

.Cajita portaviático.- Es de plata y pertenece a la primera mitad del siglo XVIII. Su forma es circular y muestra un anillo sogueado en torno a la base y una cruz superpuesta con cabos en los brazos. Su modelo es similar al de la parroquia de Maderuelo⁵²⁵.

.Vinajeras y salvilla.- Se trata de un modelo de vinajeras sencillas con asas en las que destaca su trazado mixtilíneo y muy esquematizado. El juego está compuesto por dos jarritas de pie circular, ancho cuello y cuerpo semiovoide. Llevan cubiertas onduladas con charnela y pico puntiagudo, y van adornadas respectivamente con un pez y un racimo de uvas.

En ellas se pueden apreciar, bajo las cubiertas, las marcas del platero ensayador cordobés Diego de la Vega y Torres, que tienen forma rectangular con un casetón en la parte inferior con la cifra 16, y un león rampante orientado hacia la izquierda con el rabo hacia dentro. Son de plata y están fechadas, por tanto, en 1816 en Córdoba, con la marca VEGA/16.

La salvilla presenta una concavidad muy acentuada y se ondula rematando con un ancho labio.

.Concha de bautizar.- Obra de metal blanco de la segunda mitad del siglo XIX, con los perfiles ondulados, que termina en un cuerpo rectangular con un óvalo en el centro. Es similar a las de Jemenuño, Hontalbilla y Aldeonte. En el borde lleva una M como marca.

⁵²⁴ ARNÁEZ, Esmeralda: *Orfebrería... hasta 1700*. T. II. P. 352.

⁵²⁵ ARNÁEZ, Esmeralda: *Orfebrería... siglos XVIII y XIX*. P. 290.

.Portapaz⁵²⁶.- Es obra de metal de finales del siglo XVI o principios del siglo XVII muy parecido a los ejemplares de Vegafría, Olombrada, Carrascal del Río, Abades, y otros segovianos, y que, parece ser, fueron realizados en serie en algún taller de la capital. Todas ellas tienen forma de capillita, con dos pilastras laterales, y en su interior alguna escena de la Pasión.

.Sagrario y Expositor.- Fueron adquiridos en el año 1954 gracias a la generosa colaboración de los feligreses de la parroquia, siendo su valor de compra de 15.000 pesetas el sagrario y 8.000 el expositor⁵²⁷. El sagrario ha sido recientemente restaurado⁵²⁸.

6.2.8.2. Ermita de Santa Brígida



Ermita de Santa Brígida (Fuentepiñel)

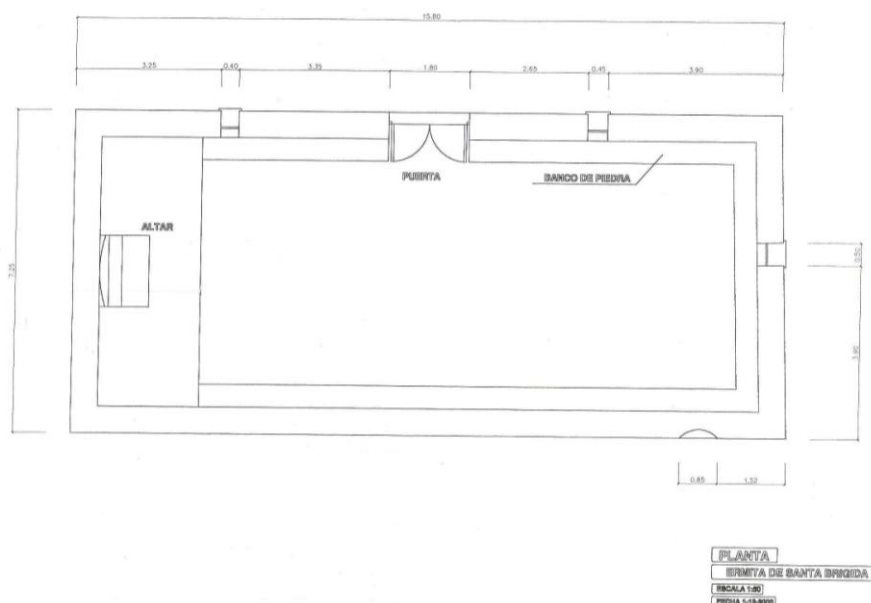
La ermita de Santa Brígida es de una sola planta, rectangular, con unas medidas de 15'80 m de largo por 7'25 de ancho, y paredes de 4'20 de alto. Desconocemos el cuándo y el cómo llegó a nuestro pueblo la devoción por esta santa irlandesa que nació en Faughart en el año 450 y fue hija de un príncipe del Ulster y de una esclava católica suya; fundó cuatro monasterios, el principal el de Kildare, del que fue abadesa. Murió el día 1 de febrero del año 525 después de haber instituido también una escuela de arte y trabajos sobre metal y alumbrado.

Tampoco sabemos el año en que pudo construirse la edificación primitiva, pero sí que ya en 1632, como la de San Roque, recibe donaciones testamentarias, si bien, a diferencia de ésta, no dispone de libros propios.

⁵²⁶ ARNÁEZ, Esmeralda: *Orfebrería... hasta 1700*. T. II. P. 364.

⁵²⁷ APFp *Cuentas de la Casa Rectoral*. P. 16. El Ayuntamiento colabora con 500 pesetas (AMFp LAAF Sesión de 15/06/1955).

⁵²⁸ APFp *Libro de Cuentas de Fábrica desde 1997*. La restauración se llevó a cabo en Milagros (Burgos) y ascendió a 150.000 pesetas, más 30.000 del arreglo de unos candelabros (22 de mayo de 2000).



Ermita de Santa Brígida (Fuentepiñel)

En su fábrica se aprecian, al menos, tres fases constructivas claramente diferenciadas entre sí. La más aparente, es la esquina del ángulo sureste, construida con buena sillería, en oposición al resto del edificio, más pobre en sus materiales constructivos y en los que predomina el sillarejo embutido en argamasa, sobre todo en la parte central del paredón que da al norte. La primera restauración de que tenemos constancia en los libros parroquiales de fábrica, aunque existirán seguramente otras anteriores, es de 1727, cuando se reteja y se la aplican otras obras de albañilería⁵²⁹. No obstante, la intervención no debió de ser muy consistente pues en 1755 consta que la ermita estaba caída, según declaración del cura, al igual que en 1757 y 1762, en que continuaba arruinada. Su rehabilitación debió de llevarse a cabo en 1768 pues en este año se sacaron 400 reales del archivo para componerla, declarando el cura en marzo de 1773 que está bien reparada. De nuevo en 1810 se gastan 417 reales en retejarla⁵³⁰.

La imagen de la santa se hizo en 1730 y como la iglesia «no tenía de qué pagar», ayudó dando de limosna cuatro fanegas de trigo y dos de cebada⁵³¹.

Con la Desamortización, se incauta de sus bienes el Estado y ha de ser sostenida por la piedad de los fieles. Lo mismo sucede con la de San Roque⁵³².

En 1964 su cubierta fue reparada por el Ayuntamiento por ser «de propiedad municipal»⁵³³. A sus pies se alza una pequeña espadaña de dos metros de altura que alberga un gracioso campanillo.

⁵²⁹ APFp *Libro de Cuentas de Fábrica (1723-1767)*. P. 30-32 v.

⁵³⁰ APFp *Libro de Cuentas de Fábrica (1769-1867)*. P. 6 y 223 v.

⁵³¹ APFp *Libro de Cuentas de Fábrica (1723-1767)*. P. 44.

⁵³² ADSg *Informe de los templos parroquiales. 1862*. Arciprestazgo de Fuentidueña.

⁵³³ AMFp LAAF Sesión de 16/05/1964.

6.2.8.3. Ermita de San Roque



Ermita de San Roque (Fuentepiñel)

Al igual que la de Santa Brígida, la ermita de San Roque es de una sola nave y por lo inestable del terreno donde se halla enclavada, ha sufrido múltiples restauraciones que han modificado la que debió de ser su estructura original. Por ello no podemos saber con certeza el año de su erección, si bien ya se la hacían donaciones testamentarias en 1632. Aunque contaba con bienes y caudal propios, eran administrados por la parroquia. No obstante, tenía su propio libro de cuentas y un mayordomo que la asistía y llevaba dichas cuentas.

Su economía no debía de ser muy boyante pues no eran pocas las deudas que tenían contraídas con ella los mayordomos que se iban sucediendo. Estas deudas iban aumentando año tras año y eran de muy difícil cobro, a pesar de que en las sucesivas visitas del obispo al libro, decretaba que todos los morosos abonaran su deuda, como sucede en la de 1785, cuando exige «que se les apremie por embargo y venta de bienes valiéndose del auxilio de la justicia real...». Pero son años en los que la pobreza está muy arraigada y de nada sirven las amenazas para poder cobrar, por lo que incluso se suspenden las cuentas en el libro destinado al efecto por no tener de qué hacerlas más que de las deudas.

Por los libros de cuentas de fábrica de la parroquia nos consta que en 1755 «está bien reparada», al igual que en 1757, si bien «tiene necesidad de lucirse». En 1796 se gastan 184 reales en retejarla, pero en 1829 se halla de nuevo «bastante estropeada», siendo retejada, blanqueada y cambiadas las puertas en 1831 por 250 reales, lo que no es óbice para que en 1833 se gasten otros 775 «en adornar la ermita, retablo, pabellones, mesas, santos, frisos, bancos, asientos y rejas». Y es que desde 1796 las cuentas se llevan con mayor formalidad y se cobran las rentas, con lo que aumenta la liquidez. En 1842 se hace cargo de las cuentas el Gobierno Eclesiástico, pasando el caudal existente a engrosar el de la fábrica de la iglesia, del que formará parte en el futuro⁵³⁴.

⁵³⁴ APFp *Libro de Cuentas de San Roque*. P. 22 v, 32 v, 47 v y 50.

Las reformas continúan en la segunda mitad del siglo, y así en 1854 la reteja Bernardo Lobo, de Olombrada, por 489 reales. A finales, de nuevo se encuentra en muy mal estado «siendo reedificada en su mayor parte a devoción del pueblo en el año 1892», y renovado su altar. Fue bendecida el 13 de agosto de 1893⁵³⁵. En 1924 de nuevo se ha de abrir una suscripción popular por no haber fondos suficientes en el Ayuntamiento para repararla⁵³⁶. Pero el Consistorio sí se hace cargo de su restauración en los primeros meses de 1984 ya que, según consta, es propiedad del municipio y amenazaba ruina al fallar una de las esquinas⁵³⁷.

Tiene planta rectangular de 12'50 m de largo por 7'10 de ancho, y paredes de 4 de alto.

6.2.8.4. Camposanto

El camposanto de Fuentepiñel se halla anexo a la ermita de San Roque y fue construido en 1832 por el concejo en colaboración con la iglesia, que aportó 679 reales. Consta, no obstante, que en 1876 «el concejo paga a la iglesia para el Campo Santo 400 reales que le debía, según las cuentas de 1867»⁵³⁸.

Si nos atenemos a los *Libros de Difuntos*, al primero que se le entierra en él es a don Lorenzo Enjuto, el cura párroco de Fuentepiñel fallecido el 17 de diciembre de 1838. Las siguientes anotaciones son de 1844 (Blas Gómez) y 1845 (María Serrano), si bien no podemos asegurar que no haya habido más, pues los curas no siempre especifican el lugar del enterramiento. A partir de 1846 sí que se generalizan las anotaciones «en el campo santo».

6.2.9. FUENTESAÚCO DE FUENTIDUEÑA

6.2.9.1. Iglesia de Santo Domingo de Silos

Exterior

Iglesia de origen románico, del que tan sólo pervive una puerta tapiada en el exterior del paredón que da al norte, con una arquivolta lisa abocelada que descansa sobre dos capiteles, también sin decorar, que apoyan en dos columnillas exentas. Sobre ella, a la izquierda, resalta una hornacina moderna con una imagen de la Virgen. La actual puerta principal se encuentra orientada al sur, y tiene arco dovelado muy rebajado. En este lateral se abren 4 ventanas.

La torre se encuentra anexa al lateral de poniente, ligeramente embutida en él, y algo desplazada hacia el norte. El campanario tan sólo tiene un vano en cada uno de los laterales, con su campana respectiva. Fue en 1793 cuando se construyó la torre, apareciendo diversas partidas que se pagan a varios vecinos por traer materiales para ella. La obra se le encarga al arquitecto José Borgas Vázquez, siendo ejecutada por Manuel Cachorro por un montante de 12.726 reales⁵³⁹. El chapitel de la torre fue

⁵³⁵ APFp *Libro de Bautismos* (2º bis y 3º) Págs. 146 y 146 v.

⁵³⁶ AMFp LAAF Sesión ordinaria de 1/10/1924.

⁵³⁷ AMFp LAAF Sesiones de 21/01, 30/05 y 10/06/1984.

⁵³⁸ APFp *Libro de Cuentas de Fábrica (1878-1905)*. Cuadernillo sin paginar.

⁵³⁹ APFsa *Libro de Cuentas de Fábrica (1807-1852)*. F. 197 v-208 v.

realizado con posterioridad, en 1865, por Trifón Vázquez, residente en Cuéllar, y costó 808 reales⁵⁴⁰.



Iglesia de Santo Domingo de Silos (Fuentesauco)

La cabecera, al este, tiene forma irregular y está estructurada en varios espacios por diversos contrafuertes, que suman un total de ocho con los de los laterales.

El material constructivo está compuesto de sillarejo y mampostería, con sillares bien escuadrados en las esquinas, en los vanos, y en los contrafuertes.

Interior

Tiene planta de tres naves, siendo la central el doble de ancha que las dos laterales, con dos grandes arcos formeros. Las bóvedas descansan sobre cuatro pilares. El presbiterio, seguramente del siglo XVI, es de estilo gótico y de cantería, y se cubre con bóvedas de crucería estrelladas, cuyas claves se decoran con relieves de motivos sobre todo vegetales, aunque también se ve alguna cabeza de angelito alado. Los arcos laterales y el triunfal son ligeramente apuntados. La bóveda central es algo más alta que la de la nave del lateral del Evangelio, en cuya clave central aparece la inscripción JHS. La cabecera del lado de la Epístola fue convertida en sacristía y su cubierta es considerablemente más baja, si bien se cubre igualmente con bóveda de crucería. Sobre ella se abría una gran ventana para iluminar el presbiterio, que hoy se ha visto reducida en sus dimensiones. La puerta de entrada está dovelada y tiene arco de medio punto. En ella se encuentra la cajonería, de madera, pero poco vistosa.

En el cuerpo del templo las bóvedas se transforman en barrocas, de los años finales del siglo XVIII, y van decoradas con molduras geométricas, simétricas entre sí. Son años en los que se realizan profundas reformas en el edificio, pues consta que en 1787 se le deben a dicho arquitecto José Borgas 1.300 reales, y en la visita de 1793 que

⁵⁴⁰ APFsa Libro de Cuentas de Fábrica (1864-1905). F. 6 v.

la iglesia «necesita bóvedas y pavimento, y para aquéllas están puestos los andamios años hace»⁵⁴¹.

Las obras continúan en los años sucesivos, y en 1795 se gastan 22.274 reales en obras realizadas en el suelo, en hacer los balaustres del coro, las escaleras,... Quizás se refiera al suelo de la tribuna o de la torre, pues en 1802 es el cantero Antonio Escudero el que cobra 16.000 reales por la saca, labra y asiento de todo el embaldosado. Además, en este mismo año, se reteja y se ponen 54 pies de piedra en la cornisa. Y en 1805 se gastaron 6.794 reales en el paredón arrimadizo a la fábrica del lado norte⁵⁴², que construyó de nuevo Manuel Acebes. En 1886 se reforma el tejado, y su coste asciende a 2.639 reales, siendo necesario también arreglar la fachada principal en 1889 y 1892 por los daños que producían en ella los del pueblo por jugar a la pelota⁵⁴³.

A los pies del templo, como es habitual, se encuentra el coro o tribuna, situado a casi 4 metros de altura, y que también aparece dividido en tres tramos correspondientes a cada una de las naves; en parte ha sido enlosado con terrazo en una reforma reciente, excepto en la nave del Evangelio, donde se halla emplazado un fuelle de presión con sus bombas y palanca, y que constituye el sistema de alimentación del órgano. Está recorrido en su parte delantera por una balaustrada de madera de pino con balaustres torneados de un metro de altura. A ella se accede a través de una escalera alzada en el último tramo de la nave de la Epístola. El órgano se encuentra en el tramo de tribuna correspondiente a la nave principal, adosado a la del Evangelio. Junto a él se abre un óculo abocinado hacia el interior para iluminar esta parte del coro. También aquí está la puerta de acceso a la torre. Bajo la tribuna, en esta nave lateral del Evangelio se encuentra la pila bautismal, y en torno a ella se distribuye parte de la imaginería exenta.

Todo el suelo de la iglesia es de piedra, y es fruto de una restauración moderna, abriéndose en él unas rejillas por donde sale el aire caliente del sistema de calefacción.

Retablos⁵⁴⁴

.Retablo de Santo Domingo de Silos

De estilo barroco, el retablo mayor está estructurado en tres calles, de las cuales la central es el doble de ancha que las laterales, que se quiebran para adaptarse al ábside; y dos cuerpos: el principal y el ático.

Se halla asentado sobre un basamento de obra, decorado con pinturas modernas de colores chillones en los laterales, y en el centro el viejo altar, también de obra, que en la actualidad sólo sirve para sustentar el sagrario, que tiene forma de templete, con 4 columnas salomónicas de fuste helicoidal. Ya en 1768 se gastan 40 reales en componer su mesa de altar, al igual que la del de San Andrés, a cuyo retablo no vuelven a hacer mención los libros parroquiales⁵⁴⁵. En la visita de 1777 el cura dice que se necesita una imagen de Santo Domingo de Silos y una pila de agua bendita⁵⁴⁶.

⁵⁴¹ APFsa *Libro de Cuentas de Fábrica (1807-1852)*. F. 193.

⁵⁴² APFsa *Libro de Cuentas de Fábrica (1807-1852)*. F. 222, 259 y 268 v.

⁵⁴³ APFsa *Libro de Cuentas de Fábrica (1864-1905)*. F. 38, 44 y 53 v.

⁵⁴⁴ APFsa *Libro de Cuentas de Fábrica (1807-1852)*. F. 17 v. Consta que en 1812 se gastan 80 reales en traer un retablo del convento de Fuentidueña, asentarlo y mudar el que había en la iglesia al Humilladero, si bien desconocemos a cual se refiere.

⁵⁴⁵ APFsa *Libro de Cuentas de Fábrica (1807-1852)*. F. 73.

⁵⁴⁶ APFsa *Libro de Cuentas de Fábrica (1807-1852)*. F. 109.

Sobre el basamento va la peana del retablo, y en ella están las basas de las columnas, cuyos plintos van decorados con una enorme flor. En los intercolumnios aparecen dos inscripciones que nos hablan del año de su factura y de quien corrió con las costas. La de la izquierda dice: YZOSE I DOROSE SIENDO QURA D. ANTONIO DE ARELLANO A COSTA DE ESTA SANTA IGLESIA. AÑO DE 1670 Y 71. Y a la derecha: AYUDARON CON SUS LIMOSNAS EL ONRADO CONZEJO Y VECINOS DE FUENTESAUCO. AÑO DICHO.

El cuerpo principal tiene en su calle central una hornacina con el patrón, Santo Domingo de Silos, ataviado con elegante manto negro, y con un libro en su mano izquierda y el báculo en la derecha. Va enmarcado entre dos pares de columnas salomónicas por las que asciende una profusa decoración vegetal de racimos y hojas de parra.

En las calles laterales, que están bordeadas por otra columna salomónica de igual factura, van insertadas dos tablas con pinturas en regular estado, representando la que queda en la parte inferior izquierda a San Miguel Arcángel victorioso sobre el demonio, al que pisa su cabeza, y la de la derecha a San Gregorio Hostiense (u Ostiense), santo varón y obispo de este puerto romano que fue enviado por el Papa Gregorio X a mediados del siglo XI a sofocar una plaga de langosta que afectaba al reino de Navarra, y sobre todo a la zona de Nájera.

Las columnas sustentan el entablamento, de líneas quebradas, sobre el que apoya el ático, que está presidido en el centro por una pintura de Jesucristo como Salvador del mundo, al que sostiene en su mano, utilizándose los laterales únicamente para colocar en ellos decoración de relleno en forma de un ensogado multicolor y a modo de guardapolvo. Todo el retablo está decorado con elementos vegetales, sobre todo en forma de colgantes.

Tiene mesa de altar de madera, como el resto de los retablos.

.Retablo de la Virgen del Rosario

En 1805 aparece una data de 3.700 reales que costó dorar y pintar el retablo de Nuestra Señora (con la mesa del altar mayor). Más otra de 1.000 que costó la mesa de altar, traída de Peñafiel. No se datan 200 ducados que costó este nuevo retablo, pues lo pagaron los vecinos con limosnas⁵⁴⁷.

De estructura neoclásica, debió de servir de modelo para el de Santa Ana y el de la Virgen Dolorosa, aunque tiene mayores proporciones que estos. Es de un solo cuerpo y con forma de templete, con frontón circular sobre el que hay un sol y dos angelotes. Las columnas también tienen fuste liso y capitel corintio, y van apoyadas en peanas de basas lisas.

Imagen barroca de la Virgen con el Niño en su mano izquierda, con la bola y en actitud de bendecir. Ambos van ataviados con preciosos mantos blancos, bordados con hilo de oro.

⁵⁴⁷ APFsa *Libro de Cuentas de Fábrica (1807-1852)*. F. 268 v y 269.

.Retablo de Santa Ana con la Virgen María Niña

La devoción a Santa Ana en Fuentesauco venía de antiguo pues en su día tuvo una ermita bajo esta advocación, y así consta en las visitas efectuadas en 1762 y 1777, si bien no tenía rentas. En 1803 «se retocó la imagen de Santa Ana, se pulimentó todo el cuerpo, que era disforme, y para evitar la ridiculez que presentaba cuando la vestían con un vestido de Nuestra Señora, se pintó como se halla, y costó 280 reales»⁵⁴⁸.

Realizado en 1831, a la vez que el de la Virgen Dolorosa, siguiendo el modelo del de Nuestra Señora, costaron 1.956 reales y fueron hechos por el maestro Julián de Fuente el Olmo, junto a dos confesionarios, dos bancos y una mesa. Se les pintó y doró en 1833, además de a dos crucifijos, por un coste de 1.850 reales. Igualmente realizó este maestro en 1834 la cajonería de nogal de la sacristía, y su precio ascendió a 1.748 reales⁵⁴⁹.

Este retablo se halla en el presbiterio, en la nave de la derecha del retablo mayor, y también es de un solo cuerpo, a modo de templete neoclásico con frontón triangular, y se halla sustentado por dos columnas de fuste liso con éntasis y capitel corintio, y rematado también por dos angelotes y un sol que ha perdido los rayos. Le preside, en una hornacina, una imagen de Santa Ana enseñando a leer o a rezar a la Virgen María Niña, en actitud algo severa pero con bastante movimiento, gracias al escorzo de la vestimenta. La peana es lisa y se apoya sobre la mesa de altar, de madera, en cuyo ara hay un pequeño crucifijo de madera muy deteriorado, al que le faltan las piernas, pero que tiene una gran expresividad. A la izquierda, una preciosa imagen de madera de Santa Águeda, con sus atributos del martirio; y a la derecha, otra de San Isidro Labrador, más moderna.

Llama la atención, también en el presbiterio, un coqueto confesionario de madera policromada.

.Retablo del Santo Cristo

De factura moderna, donado por Aniceto Muñoz y Gregoria Villar, y Ángel González y Eduarda Muñoz. De escaso valor artístico, representa a Cristo en la cruz entregando su espíritu.

Hay una anotación de 1881 en la que consta que se gastan 220 reales de la compostura del Santo Cristo y su altar⁵⁵⁰.

.Retablo de Cristo Resucitado

También a modo de templete neoclásico y de un solo cuerpo, si bien es algo diferente a los anteriores. La hornacina tiene forma de cruz, por lo que debió de ser concebido para albergar a Cristo Crucificado. La imagen del Resucitado que en él se halla es de proporciones poco académicas, y algo tosca y rudimentaria.

⁵⁴⁸ APFsa *Libro de Becerro (1758-1883)*.

⁵⁴⁹ APFsa *Libro de Cuentas de Fábrica (1807-1852)*. F. 75 v, 81 v y 84.

⁵⁵⁰ APFsa *Libro de Cuentas de Fábrica (1864-1905)*. F. 28.

.Retablo de la Virgen Dolorosa

De factura exacta al de Santa Ana con la Virgen Niña, su descripción vale también para éste. En 1888 se gastan 80 reales por arreglar los brazos y retocar a Nuestra Señora de la Soledad⁵⁵¹.

Órgano barroco⁵⁵²

Se halla emplazado en la tribuna, a los pies del templo, hacia el lateral del Evangelio del tramo correspondiente a la nave mayor. Y al igual que sucede con el de Fuentepiñel, tampoco se realizó pensando en esta iglesia, sino que se compró y trasladó aquí posiblemente desde algún convento de la diócesis dado los años en los que nos movemos y lo reciente de la Desamortización de Mendizábal, que supuso la incautación de numerosos bienes eclesiásticos por parte del Estado⁵⁵³. El año de la compra es en efecto, 1841, y su precio 1.350 reales, con la consiguiente licencia superior del gobernador eclesiástico. A esta cantidad hubo que añadir otros 1.410 reales que tuvieron de coste su desarme, porte, colocación y compostura, con una verja de madera pintada, además de forrarle por detrás, según recibo del maestro organista Francisco Sancho, vecino de Castrillo de Duero (Valladolid). En 1846 se pagan 100 reales al sacristán por tañerle, y otros 30 al maestro organero por afinarle⁵⁵⁴.

No sabemos las causas de su deterioro, pero en 1864 fue preciso efectuar en él una compostura general y de ella se encargaron los también maestros organeros Manuel Marrodán, vecino de Calahorra, y Mariano González, siendo las costas 2.500 reales⁵⁵⁵. También sufre pequeñas intervenciones en los años 1868 y 1869, cuando, entre otras operaciones, se cierra el fuelle por 104 reales; y en 1890, en que de nuevo se reparan por 72 el sistema de alimentación y la trompetería⁵⁵⁶.

Es por tanto un órgano barroco de autor desconocido, pues tampoco se han localizado inscripciones en su estructura, realizado posiblemente en la primera mitad del siglo XVIII.

El instrumento se halla ubicado a los pies de la iglesia, en el coro, en el tramo correspondiente a la nave central, adosado al de la nave del Evangelio, en el cual se halla el sistema de alimentación, consistente en un fuelle de presión con sus bombas y palanca entonadera. Las medidas del armario del órgano son de 4'60 m de alto × 3'10 de ancho × 1'30 de fondo, siendo la altura de su pedestal de 1'88 m. La fachada de su cuerpo principal luce cinco castillos, que descansan sus pies en el plano del secreto, y tienen las bocas en línea niveladas, a 38 cm de la base de apoyo. Esta disposición de la fachada, a modo de «podium» de cinco peldaños, le confieren un aspecto piramidal. La peculiar ornamentación pictórica de sus escudos le convierten en uno de los más teatrales y típicamente barrocos de los existentes en la diócesis segoviana. Estos cinco

⁵⁵¹ APFsa *Libro de Cuentas de Fábrica (1864-1905)*. F. 42 v.

⁵⁵² Para su estudio y descripción vamos a recurrir al trabajo que sobre él efectuó REINOSO ROBLEDO, Luciano (T. I. P. 737-752), también utilizado para el análisis de los de Fuentepiñel, San Miguel de Bernuy y Vegafría.

⁵⁵³ En el pueblo existe la tradición de que el órgano procede del convento franciscano de Cuéllar, pero esta apreciación es errónea pues, como prueba Reinoso, el instrumento de este convento de San Francisco fue trasladado a la iglesia parroquial de San Juan Bautista del también pueblo segoviano de Aldea Real.

⁵⁵⁴ APFsa *Libro de Cuentas de Fábrica (1807-1852)*. F. 103 y ss.

⁵⁵⁵ APFsa *Libro de Cuentas de Fábrica (1864-1905)*. F. 2 y 3.

⁵⁵⁶ APFsa *Libro de Cuentas de Fábrica (1864-1905)*. F. 11 v y 47 v.

cuerpos están enmarcados por seis pilastras con guiraldas colgantes sobredoradas. Su cuerpo principal se remata con un elemento plano que corona el ático, adornado con una cornisa mixtilínea hacia la fachada. Sobre ella destaca una cabeza de angelote alada y nimbada que se acompaña de un complejo motivo vegetal sobredorado.

Los laterales del pedestal están abundantemente cajeados, y los casetones, moldurados. El cuerpo principal es 90 cm más ancho que el pedestal, y para evitar la desproporción el maestro dispone en los ángulos unas vistosas aletas. Para acceder al interior del instrumento existe una amplia puerta en el lateral de graves del pedestal.

Los motivos decorativos del órgano son, como decimos, abundantes y peculiares. Si bien los frisos y elementos planos en general se pintaron con tonos marrones oscuros, también aparecen elementos florales, y guiraldas y semirrocallas labradas, sobre todo en el perímetro del cuerpo superior, tanto en las cornisas superiores como en los intercolumnios. Además, los vértices exteriores de las cornisas, lucen bellos angelitos músicos de bulto pintados en tonos claros, de los que tan sólo se conservan 3. Los escudos de los tubos, coniformes, se decoran con trabajos de pincel consistentes en caras de «geniecillos», o rostros masculinos de aires mitológicos e intimidatorios, cuyas bocas se hacen coincidir con las de los tubos, algo muy original y característico del estilo barroco, y que se puede observar en los instrumentos de la iglesia segoviana de San Millán y del lado de la Epístola de la catedral, los 2 de los primeros años del siglo XVIII.

La tubería labial consta de 27 tubos, distribuidos de la siguiente manera: un castillo central, integrado por los 5 tubos mayores del flautado principal; 2 castillos medios, de 5 tubos cada uno, también del flautado-base; y 2 castillos extremos de 6 tubos cada uno del flautado principal. Todos ellos decrecen en grosor y altura hacia los flancos. Se conserva en bastante buen estado, y sólo se echa en falta uno de los tubos del castillo extremo izquierdo de los graves, aparentando también por los brillos una rica aleación en estaño.

La trompetería de la fachada está dispuesta sobre la cornisa del pedestal, y consiste en un juego completo de 45 caños, correspondiente al registro de bajoncillo/clarín, distribuidos en tres grupos: el del centro con 21 tubos desplegados en abanico; y los 2 grupos laterales con 12 tubos cada uno que se despliegan en medio abanico hacia los costados.

La consola tiene un único teclado manual de 45 notas y octava corta. Las teclas de las alteraciones van en nogal con incrustaciones metálicas de plomo o estaño en doble línea. Sus medidas son 64 cm de largo × 11'5 de fondo. Las teclas naturales chapeadas en hueso blanco, carecen de uñas. Se hallan muy desgastadas en superficie. A ambos lados, y en vertical, se distribuyen los registros, en bastante mal estado, y algunos irreconocibles, y que en número de 19 aparecen distribuidos por Reinoso de la siguiente manera: a la izquierda, flautado de 13?, (flautado de 13?), octava, docena, ¿?, diez y novena?, octavín, lleno y (bajoncillo?); y a la derecha, flautado de 13?, ¿?, octava, octava, docena, quincena, diez y novena, lleno, ¿?, y clarín. No hay teclado de pie y, por tanto, contras.

Sobre la consola se encuentra el secreto, cubierto con una tabla bellamente labrada en su cara exterior. Las arcas del viento, comunicadas entre sí, tienen unas

medidas de $77 \times 8'5$ cm la de graves y de $76 \times 8'5$ cm la de agudos. El secreto, partido y de 11 cm de grosor, es de diseño convencional y se halla en bastante mal estado.

El sistema de alimentación, que consiste en un único fuelle prismático, de «linterna», y que mide $2'52$ m de largo \times $1'07$ de ancho, se encuentra a sus espaldas, junto a la balaustrada, en el tramo de la nave del Evangelio. La armadura de pino sobre la que se apoya se halla muy envejecida. La insuflación se efectúa accionando una palanca de 2 m con un movimiento de balancín o péndulo para un solo entonador, que acciona 2 bombas gemelas.

Resumiendo, se trata, pues, de un magnífico ejemplar barroco, muy clásico dentro de su estilo, con una tubería labial y una lengüetería de la fachada de gran calidad, y una bella decoración tallada y pictórica, destacando también su gama armónica, sus zapatos y sus tímboles. En opinión de Reinoso, sería aconsejable su recuperación, dada la pureza estilística y musicológica de la pieza, si bien, sería bastante costosa.

Imaginería exenta⁵⁵⁷

.Santa María Magdalena.- Imagen de madera, muy deteriorada y agrietada, que ha perdido toda su pintura y estofado, y cuya cabeza y manos se hallan rotas a sus pies. Parece ser, según la tradición, que es la imagen que presidía el retablo de la ermita de su advocación, en el antiguo despoblado de Muñorroso.

.San Sebastián.- Es una espléndida imagen de madera, de bellas proporciones. Como es habitual, se le representa atado a un árbol y hace ostentación de unas bellas formas varoniles, estando cubierto con un pequeño paño de pureza.

.San José.- Imagen de madera, porta un manto de amplios pliegues y al Niño exento en su mano izquierda. Como atributos, aparece con un báculo y una pequeña sierra de carpintero.

.San Ramón Nonato.- También de madera, tiene una figura muy estilizada, barbado, y como atributos iconográficos se le representa con hábito blanco con la manteleta de cardenal, y una palma con tres coronas que la circundan, que representan la castidad, la elocuencia y el martirio. A veces también aparece con un ostensorio o custodia en su mano derecha y con un candado cerrándole los labios por el tormento a que fue sometido por los moros para que cesara de predicar. Este fraile mercedario vivió en el siglo XIII.

.San Blas.- También es de talla, pero es de dimensiones menores.

.San Antonio de Padua.- Imagen de talla muy popular, con un libro en su mano izquierda sobre el que se asienta el Niño Jesús, exento.

⁵⁵⁷ Es muy abundante la imaginería de la parroquia, y además de la de talla de madera que describimos a continuación, también hay otras imágenes de escayola como los Sagrados Corazones de Jesús y de María, la Inmaculada, la Virgen del Carmen, la Virgen del Pilar, Cristo Yacente, Jesús Nazareno con la Cruz a cuestas, San Nicolás de Bari, Santa Rita de Casia, Santiago Apóstol,...

.San Roque.- De talla, está ataviado con aspecto de peregrino, con dos conchas decorando su capa. Descubre su muslo izquierdo mostrando la llaga que le caracteriza. A sus pies le acompaña el perro con un pan en la boca.

.Crucifijo.- Bella imagen de Cristo Crucificado, junto al altar mayor, que acompaña en los entierros, y que posiblemente es el que en su día presidía el actual altar de Cristo Resucitado.

Pila bautismal y pila del agua bendita

La bautismal es de grandes proporciones y solidez, pero resulta algo tosca, portando tan sólo como elemento decorativo una pequeña línea incisa cercana al borde de la copa.

La del agua bendita es de piedra y de forma circular, y adosada al pilar más próximo a la entrada, tiene sobre ella un grupo escultórico de alabastro en altorrelieve que representa a Jesús Crucificado, y a los lados de la cruz la Virgen María y otra imagen que bien pudiera ser San Juan o María Magdalena. Está decorado con pináculos y elementos vegetales policromados. Su lado derecho debió de romperse y fue sustituido por un añadido de madera. Siempre se la ha conocido aquí y se ignora su procedencia.

Orfebrería religiosa

.Incensario.- Es de plata, de estilo plateresco, de la segunda mitad del siglo XVI. Sus medidas son de $26 \times 2 \text{ Ø}$. Tiene un pequeño pie circular, un astil corto, y la cazoleta grande y de forma semiovalada, cubierta con una banda; el cilindro está repartido en dos sectores; y el casquete es semiesférico. El asidero es circular, y de él penden cuatro cadenas que sustentan el incensario. Es un modelo algo diferente a los de su época, y en él se puede observar una cierta desproporción entre el pequeño pie que le sirve de base y el gran receptáculo. Su temática ornamental es muy variada, con trenzados en la cubierta muy particulares⁵⁵⁸. Aparece en los libros parroquiales en 1827, junto a otras piezas, cuando se le realiza una limpieza⁵⁵⁹.

.Crismeras.- Son de plata, bajorrenacentistas del siglo XVII, y tienen unas medidas de 10 cm de alto y 14 de largo, y la de la santa unción de $8 \times 3 \text{ Ø}$. Los dos recipientes del óleo y crisma del bautismo son de forma circular, y van enlazados por un cañón. En su parte central llevan las iniciales O y C sobre fondo rayado, enmarcadas por cordón con labores de canutillo. La anforita de la santa unción tiene un pequeño pie circular en el que aparece el indicativo F; sus asitas son muy esquemáticas, a modo de roleos⁵⁶⁰.

.Concha de bautizar.- Es de plata, y podemos fecharla en la primera mitad del siglo XVIII. Tiene unas medidas de $11 \times 11 \text{ cm}$. En un extremo superior aparece la marca VALLE, perteneciente al platero barroco segoviano José Martínez del Valle. Tiene los contornos ondulados, con profundas acanaladuras, y se remata en una moldura de perlitas, con dos roleos y una cabecita de ángel. Su asidero es muy sencillo⁵⁶¹.

⁵⁵⁸ ARNÁEZ, Esmeralda: *Orfebrería... hasta 1700*. T. II. P. 59.

⁵⁵⁹ APFsa *Libro de Cuentas de Fábrica (1807-1852)*. F. 55.

⁵⁶⁰ ARNÁEZ, Esmeralda: *Orfebrería... hasta 1700*. T. II. P. 352.

⁵⁶¹ ARNÁEZ, Esmeralda: *Orfebrería... en los siglos XVIII y XIX*. P. 75.

.Custodia.- Es de plata sobredorada, de la segunda mitad siglo XVIII, y en concreto en 1773, año en que aparece una partida de 2.490 reales pagados en Segovia por el viril nuevo⁵⁶². Tiene unas medidas de 73 × 22 cm. Su pie está formado por cuatro grandes lóbulos ondulados, divididos en tableros enmarcados de rocalla que lucen motivos ornamentales de tema eucarístico, como son la vid, el cordero, las espigas y el pelícano, entre cintas que descienden del gollete y cuatro bandas cóncavas con guirnalda. El vástago es muy esbelto y se compone de varios cuerpos hexagonales, uno de los cuales es el nudo, con cabezas de angelitos. Tiene un subviril circular enmarcado por hojas de palma, y el viril circular aparece con nubes, cabezas de angelitos, cestos con espigas y pámpanos, y rayos con flores en plata blanca, entre ellos grupos de rayos a bisel. Se remata en el vértice con un jarrón de asas curvilíneas con ramos de flores y cruz en flor de lis. Es un modelo similar al de las custodias de Fuente de Santa Cruz, Encinillas y al de la iglesia de la Santísima Trinidad de Segovia⁵⁶³.

.Cruz procesional.- Es de plata, y la podemos fechar en el último tercio del siglo XVIII. Tiene unas medidas de 88 × 51 cm. La marca PICA/DO, que aparece en el arranque del brazo vertical superior de anverso y reverso, pertenece a José Picado Martín, platero de Peñafiel, de la segunda mitad del siglo XVIII y comienzos del XIX. Su tubo de enmangar es circular y liso, y tiene un nudo similar a los de las cruces del mismo autor, como son los casos de la de Santa Marina, en Sacramenia, Arroyo de Cuéllar y Veganzones. Los brazos están compuestos por un tramo ondulado y otro recto, y finalizan en un cuerpo ondulado formado por dos cees. Sobre cada sección, aparece una campanilla, una flor o una palmeta. En la confluencia de los brazos traza un círculo en el que representa en su anverso la ciudad de Jerusalén y Jesucristo en plata sobredorada, y en el reverso, San Pedro. Tiene haces de rayos en los ángulos del crucero, y perillas y florecitas en los extremos de los brazos. Modelo parecido, pues, a las cruces citadas, si bien con brazos más geométricos, y temática decorativa fundamentalmente vegetal, retrocediendo algo la rocalla⁵⁶⁴. En 1827 la iglesia se gasta 96 reales en recomponer la cruz procesional, limpiar el incensario y la naveta y reformar las vinajeras⁵⁶⁵.

.Naveta.- Es de metal blanco, y tiene unas medidas de 9 × 7 Ø cm, siendo su eslora de 17 cm de longitud. Lleva la marca C₆A?T/CLLO, en el campo de la proa. Aunque en un principio E. Arnáez la cataloga como obra del siglo XVII⁵⁶⁶, sin embargo, después de analizadas las obras de Cayetano del Castillo, platero de la segunda mitad del siglo XVIII, e identificada su marca, muy parecida a la de esta naveta, se inclina a pensar que sea obra de este artífice, o de algún miembro de la familia de artistas de este apellido de la villa de Aranda. Tiene pie circular, con varias bandas, y el gollete ligeramente campaniforme, siendo su casco de proa redonda y la popa está ligeramente inclinada. La cubierta es semioval en la proa y rectangular en la popa, y está silueteada por una crestería de florecillas. Entre ambas hay una profunda concavidad. Se acompaña de una cucharilla con su correspondiente cadenita.

⁵⁶² APFsa *Libro de Cuentas de Fábrica (1758-1806)*. F. 91.

⁵⁶³ ARNÁEZ, Esmeralda: *Orfebrería... en los siglos XVIII y XIX*. P. 261.

⁵⁶⁴ ARNÁEZ, Esmeralda: *Orfebrería... en los siglos XVIII y XIX*. P. 541-542.

⁵⁶⁵ APFsa *Libro de Cuentas de Fábrica (1807-1852)*. F. 55.

⁵⁶⁶ ARNÁEZ, Esmeralda: *Orfebrería... hasta 1700*. T. II. P. 347.

6.2.9.2. Ermitas

6.2.9.2.1. Ermita del Santo Cristo del Humilladero



Ermita del Santo Cristo del Humilladero (Fuentesaúco)

Situada a la salida del pueblo, en la confluencia de las carreteras que vienen de Olombrada, Membibre y Aldeasoña, aparece en los libros de cuentas de fábrica de la iglesia, y en 1762 consta que sus rentas las percibía la cofradía de la Cruz⁵⁶⁷.

Su planta es cuadrada, con cubierta a cuatro aguas, y a ella se accede a través de dos puertas idénticas que miran al sur, cuya fachada es de sillería, siendo el resto de sillarejo y mampostería. En el interior hay unas pinturas muy deterioradas de las que cuenta una leyenda que si las miraba una mujer embarazada abortaba. En 1812 se baja un retablo de la iglesia a esta ermita, que, como ya hemos comentado, fue sustituido en aquella por otro traído del convento de Fuentidueña.

Los 2.200 reales que se gastan en 1884 en la obra en la ermita, por retejarla y levantar los muros por parte de Zacarías Perlado, suponemos que iban dirigidos a ésta, pues las de la Magdalena y Santa Ana ya estarían arruinadas⁵⁶⁸.

Anexo a ella se encuentra el antiguo camposanto, propio de la iglesia, que fue construido en 1834 con un coste de 2.100 reales, en los que se incluyen los 160 que costó el terreno comprado al concejo del pueblo. En 1835 se gastan otros 17 en allanarle, y en 1850, 81 en la obra de una pared⁵⁶⁹. El nuevo se encuentra a casi un kilómetro junto a la carretera de Aldeasoña.

⁵⁶⁷ APFsa *Libro de Cuentas de Fábrica* (1864-1905).

⁵⁶⁸ APFsa *Libro de Cuentas de Fábrica* (1864-1905). F. 32 v.

⁵⁶⁹ APFsa *Libro de Cuentas de Fábrica* (1864-1905). F. 84 y 86, según recibo del maestro Silvestre Gozalo, vecino de Olombrada. F. 116 v.

6.2.9.2.2. Ermita de Santa María Magdalena

Situada a 2 kilómetros del pueblo en dirección a Fuentepiñel, se trata de la antigua iglesia del desaparecido Muñorroso. Aunque se encuentra actualmente en ruinas, el arranque de sus paredes es perfectamente visible en lo alto de una ladera, muy próxima al puente de la Chicharra y a la derecha del río Cerquilla.

En 1762 estaba aún en pie y sus rentas las percibía la fábrica de la iglesia, siendo los reparos de cuenta del concejo, que nombraba magdalenero para la llave, y en 1774 se gastan 84 reales para efectuarla un retejo⁵⁷⁰.

6.2.10. FUENTESOTO

6.2.10.1. Iglesia de San Pedro Apóstol



Iglesia de San Pedro Apóstol (Fuentesoto)

Datos históricos

Antes de entrar en el estudio pormenorizado de la iglesia de San Pedro hemos de aclarar que en sus orígenes la iglesia con esta advocación era la que se encuentra actualmente en ruinas en lo alto de la población, que alberga el cementerio, y que llaman en el pueblo ermita de San Gregorio. Fue precisamente en el espacio que ocupaba esta ermita en el que se construyó la nueva iglesia.

Y es que a mediados del siglo XVIII la iglesia debía de estar ya en un estado lamentable, pues aunque se le aplicó un reteje en el año 1748 y se llegó a traer en 1752 a un maestro que hizo las trazas para agrandarla, en 1755 el cura declara «que hay otra ermita (además de la de San Vicente) llamada de San Gregorio el Magno, en la que está depositado el Sacramento y hace de parroquia. Su renta está agregada a dicha iglesia». Desde este año ya no se le efectúa ninguna reforma a la iglesia de San Pedro hasta 1769,

⁵⁷⁰ APFsa Libro de Cuentas de Fábrica (1864-1905). F. 106.

en que se la reteja por 433 reales, y sí a la ermita, y de hecho en este mismo año de 1755 se compone su tejado y consta como iglesia.

De nuevo en las visitas de 1757 y 1762 el cura declara «ser titular de dicha parroquial San Pedro Apóstol, en cuya iglesia no hay Sacramento por haberse bajado a la ermita de San Gregorio en este lugar, en la que se celebra y hacen todas las funciones, a causa de estar aquella fuera del pueblo y en mala situación». En 1767 se datan 445 reales de una nueva reparación en San Gregorio y también consta como iglesia.

En 1776 se proyecta ya la construcción de una nueva iglesia, pues se gastan 660 reales en la casa y sitio que se ha comprado para el cimiento de la iglesia nueva que se pretende construir, y se pagan tres a las personas que abrieron estos cimientos. De nuevo en la visita de 1777 el cura declara «que el titular de la iglesia es San Pedro Apóstol, que tiene un anejo rural titulado de San Vicente Mártir, y también hay en el término de su iglesia una ermita titulada de San Gregorio el Magno, en donde por ahora se hacen todas las funciones parroquiales por estar arruinada la iglesia. Que dicha ermita está decente»⁵⁷¹.

La nueva iglesia, entonces, se construye entre 1778-79, siendo contratada y rematada en 54.600 reales, de los cuáles 6.600 corresponden al maestro que hizo la obra, y que fue José de Borgas, vecino de la villa de Cuéllar. En 1786 se construyen por 2.710 reales las dos sacristías colaterales de madera, con sus dos respectivas cajonerías asentadas en la capilla mayor, realizadas por Manuel García Sánchez. En 1793 se compran dos pilas de piedra nuevas por 220 reales⁵⁷².

Exterior

Externamente presenta un aspecto de gran solidez, y al ser de construcción tan moderna y de época tan academicista, ofrece una gran severidad constructiva, sólo interrumpida por los vanos que se abren en los laterales y el de los pies. Predominio de las líneas rectas.

También a los pies, en la esquina noroeste, se halla el campanario, que apenas si resalta del resto de la edificación al ser ésta de una altura considerable. Fue rehecho en 1869. Y en 1870 se datan 3.500 reales de fundir y hacer nuevas las dos campanas, por el maestro Paulino Linares, de Vareio, provincia de Santander, al que se le llevan a Torrecilla. Se accede al interior a través de un pequeño pórtico que fue construido en 1865 por 555 reales⁵⁷³.

Interior

En sus orígenes tenía una sola nave, que, como decimos, es de gran esbeltez. Posteriormente, en los años siguientes a su construcción se le añadió la sacristía en la esquina noreste, y ya en pleno siglo XX, con el aumento de habitantes experimentado por la población, se le incorporó el llamado huesario, que ocupaba el espacio entre la torre y la sacristía, con el fin de albergar a más fieles, constituyendo actualmente una especie de nave lateral en la que se halla el altar de San Antonio.

⁵⁷¹ APFso *Libro de Cuentas de Fábrica (1747-1776)*. F. 62, 69, 76, 112 y ss.

⁵⁷² APFso *Libro de Cuentas de Fábrica (1777-1825)*. F. 11 v, 67 y 133.

⁵⁷³ APFso *Libro de Cuentas de Fábrica (1851-1897)*. F. 37 v, 41 y 47.

La bóveda está dividida en cuatro espacios por tres arcos fajones que descansan sobre pilastras que apenas resaltan de los muros. Se halla decorada con molduras en los espacios intermedios. En 1806, con motivo de un reteje general de la iglesia, se abre la ventana de la tribuna⁵⁷⁴.

Retablos

Hace algunos años, tras la última restauración importante, se eliminaron dos altares muy deteriorados que estaban uno a cada lado del retablo mayor.

Disponemos de un inventario que realizó el párroco en 1992 en el cual se relacionan cuatro retablos: San Pedro, Inmaculada, Nuestra Señora del Rosario y Nuestra Señora del Carmen. Tras la última reforma de nuevo se recupera el de San Antonio, y pensamos que sería oportuno que volvieran a presidir los suyos las imágenes de San Gregorio y la de la Virgen de la Soledad, pues para ello fueron concebidas, buscando otro espacio adecuado para la Virgen del Rosario y para la Inmaculada Concepción.

.Retablo de San Pedro Apóstol

Fue realizado en 1799 y tuvo un coste de 4.900 reales. Antes, en 1796, se había adquirido la imagen de San Pedro por 600, pues «en ningún tiempo le hubo». En 1801 se dora y jaspea por 6.000, precio en el que se incluye la compostura de los santos y alguna cosa más⁵⁷⁵.

El retablo mayor es muy esbelto para ocupar todo el espacio de la cabecera. Tiene un gran cuerpo central que está presidido por San Pedro Apóstol, cuya imagen con los atributos propios (llaves y libro) ocupa un pequeño templete muy resaltado bajo el que se halla el sagrario.

A cada lado hay dos grandes columnas de fuste liso y capitel corintio que conforman dos calles laterales, en la actualidad ocupadas por los Sagrados Corazones de Jesús y de María, en figuras de escayola. Las cuatro sustentan un entablamento sobre el que se dispone el ático o cuerpo superior, que en su parte central muestra la figura de Jesús en Majestad saliendo de una nube con un orbe en su mano izquierda, impartiendo la bendición con la derecha. Está enmarcado por dos pares de columnas similares a las del cuerpo inferior, pero de menores dimensiones, con dos ángeles sedentes en los extremos. Todo ello está rematado por un sol radiante, con el Espíritu Santo en forma de paloma en el centro.

En 1798 se datan 3.120 reales del dorado y jaspeado de los retablos colaterales (no especifica cuáles), con sus mesas y la del altar mayor, además de otros 950 de las tres mesas de altar⁵⁷⁶.

⁵⁷⁴ APFso *Libro de Cuentas de Fábrica (1777-1825)*. F. 223.

⁵⁷⁵ APFso *Libro de Cuentas de Fábrica (1777-1825)*. F. 159 v, 177 y 189 v.

⁵⁷⁶ APFso *Libro de Cuentas de Fábrica (1777-1825)*. F. 171 y 171 v.

En 1847 fue necesario unir y colocar la efigie del Padre Eterno donde se hallaba, por haberse caído y hecho infinidad de pedazos el 30 de septiembre del mismo año⁵⁷⁷. Se referirá a la imagen que ocupa el cuerpo superior del retablo.

.Retablo de San Antonio

En 1739 se datan 1.150 reales en que se ajustó el retablo de San Antonio y los cajones de la sacristía con Andrés Moratines, vecino de la villa de Sepúlveda. Más 160 en que se ajustó la efigie de San Antonio con el Niño, de un metro de altura, 8 por el madero de nogal para hacerla, 120 por hacer la de Santa Lucía, y 500 que se dieron al dorador de Sepúlveda por estofar a San Antonio y a Santa Lucía, encarnar al Niño, y dorar el Sagrario⁵⁷⁸.

Ocupa la capilla de la nave lateral. Tiene un cuerpo central, que apoya sobre el basamento, con repisas en resalte y sagrario. Inserta en una hornacina en forma de venera, la imagen de San Antonio porta una vestimenta de amplios pliegues finamente pintada en tonos dorados, y sustenta al Niño, exento, en su mano derecha. La hornacina se halla enmarcada por una especie de nube, con diez cabezas de angelotes alados. Sobre las repisas hay dos columnas laterales, de fuste estriado y decoración vegetal en el centro, y más exteriormente existen otras dos columnas de la misma altura en forma de estípite. El cuerpo superior está presidido por la imagen de Santa Lucía, también en una hornacina con venera, enmarcada por otros dos pequeños estípites exentos.

Todo el retablo está profusamente decorado con motivos vegetales y cabezas de angelitos (*horror vacui*).

.Retablo de San Gregorio

Actualmente presidido por la imagen de la Inmaculada Concepción, sería el que en 1693 hizo Andrés Alonso en Segovia para San Gregorio y que se ajustó en 600 reales. En 1694 se dan 60 reales «al pintor por el cuadro de Nuestra Señora de la Asunción para el retablo nuevo de San Gregorio»⁵⁷⁹. Y en 1711 se producen diversos gastos en un retablo, pero no especifica cual es ni en que iglesia está, y bien pudiera ser este de San Gregorio pues sólo en dorarle se emplean 2.784⁵⁸⁰. Es de traza muy sencilla, con una hornacina de escasa profundidad, enmarcada por dos columnas salomónicas, y rematado por el citado lienzo de Nuestra Señora de la Asunción.

.Retablo de la Virgen del Rosario

En 1621 la iglesia da 100 reales a la cofradía de Nuestra Señora del Rosario, para ayuda a acabar de pintar y dorar el retablo que estaba pintando Simón de Escobar y Mansilla, vecino de Segovia. Este retablo se bajaría a la iglesia nueva, y estaba a la derecha del retablo mayor, donde se incendió y quedó muy deteriorado, siendo eliminado en la última restauración. En el incendio también se perdió una imagen de San Isidro.

⁵⁷⁷ APFso Libro de Cuentas de Fábrica (1826-1850). F. 45.

⁵⁷⁸ APFso Libro de Cuentas de Fábrica (1698-1746).

⁵⁷⁹ APFso Libro de Cuentas de Fábrica (1648-1697). F. 153 y ss.

⁵⁸⁰ APFso Libro de Cuentas de Fábrica (1698-1746). F. 40.

La imagen del Rosario está actualmente en el que era retablo de la Virgen de la Soledad, como deja bien a las claras que en el remate haya un pequeño bajorrelieve representando el Descendimiento. El cuerpo central es una hornacina con venera, con la imagen de la Virgen del Rosario de vestir, pues sólo son de talla el rostro y las manos, con rostrillo y corona, y el Niño, exento, en su mano izquierda. En los laterales hay dos pequeños pilares de forma ligeramente troncopiramidal.

Imaginería exenta

.San Gregorio.- Preciosa talla barroca de 84 cm, sedente, en actitud de bendecir, con la cruz en la mano izquierda, ataviado con la tiara papal y un manto de tonos rojizos y dorados. En una pequeña repisa, a la derecha del retablo principal. San Gregorio I Magno fue un Papa de finales del siglo VI e inicios del VII, uno de los cuatro grandes doctores de la Iglesia.

.San Sebastián.- Como es común, se le representa amarrado a un árbol, con las heridas de las saetas, y alzando la vista al cielo en actitud serena. En una pequeña repisa, a la izquierda del retablo principal, mide 72 cm. En 1856 se le pagan 140 reales a Juan Olivares, escultor y dorador vecino de Cuellar, por restaurar la imagen de San Sebastián, y otros 100 de los dos tronos de San Antonio Abad y San Sebastián⁵⁸¹.

.Virgen de la Soledad.- Era la que presidía su retablo hasta hace pocos años, y en el que actualmente se halla la Virgen del Rosario. Es imagen de vestir, sólo con el rostro y las manos de talla. Se halla sobre una pequeña repisa a la izquierda del altar mayor, junto al Cristo Crucificado.

.Santo Cristo.- Presidía el retablo del Santo Cristo de la Veracruz, que se hallaba junto al retablo mayor, a la izquierda, hasta que fue eliminado en la última restauración por su lamentable estado, pues todos sus elementos estaban sueltos y carcomidos. Este retablo fue dorado por Diego de Borbua en 1687⁵⁸². La imagen es del 1800, año en que se gastan 350 reales «de un Santo Cristo que se ha hecho para el colateral del Evangelio, por ser el que hay muy antiguo y no infundir devoción»⁵⁸³. Hoy está entre la puerta de la sacristía y la Virgen de la Soledad.

.Santo Cristo.- De medianas dimensiones, sería el que acompañaba en los entierros, y se halla a los pies de la iglesia, junto a la pila del agua bendita.

.San Antón.- Imagen barroca, está representado con una barba estilizada y un gran manto que cubre todo su cuerpo. A su lado un pequeño cerdo de factura moderna. Junto a la puerta de subida al coro o tribuna y a la torre.

.Niño de la Bola.- Preciosa figura de 59 cm, tiene cara sonrosada y cubre su oronda desnudez masculina con un hermoso vestido blanco. En el retablo mayor, a la derecha.

.Maristela.- En 1768 se pagan «80 reales que tuvo de costo el estofar la efigie pequeña de la Asunción de Nuestra Señora (Maristela), que se saca en procesión los

⁵⁸¹ APFso *Libro de Cuentas de Fábrica (1851-1897)*. F. 21 v.

⁵⁸² APFso *Libro de Cuentas de Fábrica (1648-1697)*. F. 197 v.

⁵⁸³ APFso *Libro de Cuentas de Fábrica (1777-1825)*. F. 183 v.

primeros domingos de cada mes», según recibo de Cosme de Matallana, maestro que lo efectuó⁵⁸⁴. Se trata de una pequeña figura de 47 cm y peana, en actitud orante, y apoyada sobre una cabeza de ángel y una media luna. Porta una corona y una especie de toca, y un manto azul con tonos dorados, sobre un vestido también dorado, decorado con motivos vegetales verdes y rojizos. Está en la sacristía.

.Dos Crucifijos pequeños.- En la sacristía, miden 72 cm.

.Fe.- Pequeña figura estofada y sin encarnar, con una venda en sus ojos, que en su día se hallaba en el retablo mayor sobre el templete de San Pedro.

El resto de imágenes son de la fábrica de la fábrica de Olot o de escayola.

Pila bautismal.- Pieza muy tosca y antigua, sólo está decorada por una pequeña moldura junto al borde. Se halla en la capilla de San Antonio.

Orfebrería religiosa

.Cáliz.- Es de plata, plateresco del tercer tercio del siglo XVI. Tiene pie circular con dos bandas, una inferior, en la que aparecen cartelas que enmarcan dos evangelistas y cintas con frutos, y otra superior, con gallones. El gollete es cilíndrico, el astil abalaustrado, la manzana globular con base gallonada, la subcopa muy abultada, y la copa lisa, con bastante altura y contornos rectos.

El punzón del platero, DIºDE/OLMEDO, se halla en el reverso del pie. Es el tipo de cáliz más frecuente de Diego de Olmedo I, platero segoviano que trabaja entre el tercer tercio del siglo XVI. Presenta muchas similitudes con otros de la provincia, como es el caso del pie, que tiene la misma división que el de los cálices de Vegas de Matute y Marugán, de Diego Muñoz II, y el plateado de Santo Tomás de Segovia, de Sebastián Muñoz; la manzana semejante al de Marugán; la subcopa como el de Vegas; la copa como el de Hontoria; y el adorno del gollete como el de Ochando, de Sebastián Muñoz. También están muy repetidos los motivos ornamentales, grabados preferentemente en un mismo lugar

Al no constar en las cuentas de los años en que debió ejecutarse, podemos pensar que pudiera proceder de otro lugar o bien que fuera una donación personal, si bien en este caso lo normal es que constara una inscripción que dejara constancia de ello⁵⁸⁵.

.Cáliz.- Es de plata, bajo-renacentista del primer tercio del siglo XVII. Tiene gollete cilíndrico y nudo semi-elíptico. La copa está compartimentada en dos espacios por una moldura lisa que ocupa el tercio superior⁵⁸⁶.

.Portapaz.- Es de bronce dorado, bajo-renacentista de finales del siglo XVI o de principios del XVII⁵⁸⁷.

⁵⁸⁴ APFso *Libro de Cuentas de Fábrica (1747-1776)*.

⁵⁸⁵ ARNÁEZ, Esmeralda: *Orfebrería... hasta 1700*. T. I. P. 312.

⁵⁸⁶ ARNÁEZ, Esmeralda: *Orfebrería... hasta 1700*. T. II. P. 252.

⁵⁸⁷ ARNÁEZ, Esmeralda: *Orfebrería... hasta 1700*. T. II. P. 365.

En 1857, no sabemos por qué motivo, aunque es posible que fuera por no hallarse en buen estado, se le venden a Bautista Benito la cruz, el incensario y la corona de la Virgen, todo de plata, a 19 reales la onza, por un total de 4.921 reales, a la vez que se le compran un cáliz con copa y patena de plata sobredorada por 360, y una custodia o viril, con luna de plata sobredorada, por 400⁵⁸⁸.

.Cruz procesional.- Aparece en el Inventario de 1992. Es de plata, y mide 107 cm de alto.

.Custodia.- Aparece en el Inventario de 1992. Es de metal dorado y mide 47 cm. Sería la citada, que se compró en 1857 a Bautista Benito.

.Concha de bautizar.- Es de plata, de la segunda mitad del siglo XVIII. Tiene perfiles ondulados continuos y se remata en dos roleos y un cuerpo recto coronado por un grupo de pequeñas ceas. Alberga gallones cóncavos y convexos lisos que finalizan en un abanico igualmente de gallones. Es un modelo de concha que se repite con cierta frecuencia, con pequeñas variantes en su decoración⁵⁸⁹.

6.2.10.2. Ermitas

6.2.10.2.1. Ermita de San Vicente de Pozpozuelo



Ermita de San Vicente de Pozpozuelo (Fuentesoto)

Situada en una alameda, a casi un kilómetro junto a la carretera que baja al cercano pueblo de Pecharromán, esta pequeña y recoleta ermita constituía en su día la iglesia parroquial del desaparecido Pozpozuelo.

Después de haber permanecido largo tiempo en ruinas, tras una reciente restauración a principios de la década de los 90 del siglo pasado, presenta un aspecto

⁵⁸⁸ APFso *Libro de Cuentas de Fábrica (1851-1897)*. F. 26.

⁵⁸⁹ ARNÁEZ, Esmeralda: *Orfebrería... en los siglos XIX y XX*. P. 315.

muy saludable, sobre todo en su ábside. En el exterior, presenta cuatro columnas contrafuertes que le dividen en cinco tramos; tres ventanas, enmarcadas por columnillas con capiteles con decoración vegetal; y el alero, sustentado por canecillos de diseño de proa de nave. Es en estos elementos en los que se emplearon los materiales calizos, con el fin de que la labra practicada en ellos fuera más consistente. El resto de la fábrica del ábside está compuesta de sillares elaborados con la ligera piedra de origen sedimentario marino procedente de algunos puntos de su entorno.

Con motivo de la restauración se abrió a los pies la puerta primitiva, cerrándose la que daba al norte.

En el interior, la bóveda del ábside se sustenta sobre un arco fajón de medio punto. Los tres ventanales presentan un pronunciado abocinamiento, y sus arquivoltas descansan sobre capiteles decorados con temática animalística, vegetal y humana. Entre ellos se emplazan columnas con capiteles igualmente decorados. Colaterales, hay dos arcos pareados ciegos, también con un capitel. Cierran el ábside dos columnas pareadas a cada lado, labradas en una sola pieza, rematadas también por un solo capitel. Todo él está recorrido por una imposta de tacos, a modo de ajedrezado jaqués. Las basas van sobre un zócalo. La sabia combinación de todos estos elementos hace del ábside un conjunto muy armónico y elegante.

En 1602 se compró una imagen de San Vicente por 120 reales, si bien no se conserva, y la actual, que porta la palma del martirio, aunque de talla, es moderna, y fue adquirida en 1989. También ha desaparecido no hace demasiados años, un lienzo con la efigie de San Vicente, con su marco, que costó pintar 220 reales en 1770⁵⁹⁰, y que se había subido a la parroquia. En 1781 se realiza en la ermita una obra importante por 785 reales⁵⁹¹.

6.2.10.2.2. Ermita de San Pedro y Camposanto



Ermita de San Pedro y Camposanto (Fuentesoto)

⁵⁹⁰ APFso Libro de Cuentas de Fábrica (1747-1776).

⁵⁹¹ APFso Libro de Cuentas de Fábrica (1777-1825). F. 19 v.

Estudiamos juntos estos dos elementos ya que hoy en día están unidos y forman un todo.

En 1821 la iglesia, por convenio con el Ayuntamiento, paga 150 reales para ayuda del coste que tuvo la construcción del camposanto, según lo prevenido por el decreto de las Cortes⁵⁹². En 1833 de nuevo aporta 546 reales en materiales, subir agua, canto, andamios, cal y arena para el camposanto⁵⁹³, probablemente para una ampliación.

En el año 2005 se ha concluido una restauración en los restos que aún permanecen en pie de la vieja iglesia de San Pedro, sobre todo con miras a su consolidación y supervivencia. Se ha puesto cubierta tanto en la torre como en lo que queda de la iglesia en sí, que no es más que la cabecera o presbiterio, pues el espacio que ocupaba la nave es lo que fue habilitado como cementerio, posteriormente ampliado.

Este presbiterio se halla cubierto por una bóveda de sillería apuntada y limitado por un gran arco triunfal igualmente apuntado. Una imposta muy resaltada recorre los dos laterales. Para dividir este espacio del recinto del camposanto se instaló aquí una puerta, levemente apuntada, que pensamos sería en su día la de entrada al templo. Los dos laterales se hallan enfoscados y conservan pequeños restos de pintura. En el de la Epístola se abren dos puertas, de las que la más interior da acceso a una dependencia que sería la sacristía, en la que se puede leer una bella inscripción de difícil interpretación. La otra puerta es la de la torre, que está adosada a este lateral, y tiene una escalera de caracol que aún conserva 18 de sus escalones. En el campanario, hoy sin campanas, se abren dos vanos en los laterales norte y sur y uno en los del este y del oeste. En el límite de la cabecera, al norte, tiene un gran contrafuerte al que le sigue una de las dos puertas que tiene el camposanto, con arco de medio punto. El material predominante en la nave y en las esquinas de la torre son los sillares, siendo el resto de sillarejo.

6.2.11. MEMBIBRE DE LA HOZ

6.2.11.1. Iglesia de San Martín de Tours

Desde que se conservan los libros de cuentas de la iglesia, se aprecian importantes obras de restauración, como la que se lleva a efecto en 1682, sucediéndose en los años siguientes, como en 1683 y 1694, cuando se compone el pórtico. A partir de 1689 estas obras se centran en la torre, que no debía de andar en buenas condiciones, pues este año se gastan 26 reales en poner dos postes a la torre y una puerta a la tribuna; en 1692 se le pagan 13 a un maestro a ver si podía componer la esquina de la torre, que se hace en 1700 por 647 reales, siendo compuesta de nuevo en 1701 por 268, en 1706 por 54, y en 1716 por 31. También en 1717 se rehace el pórtico⁵⁹⁴.

⁵⁹² APFso *Libro de Cuentas de Fábrica (1777-1825)*. F. 327 v.

⁵⁹³ APFso *Libro de Cuentas de Fábrica (1826-1850)*. F. 22 v.

⁵⁹⁴ APM *Libro de Cuentas de Fábrica (1666-1725)*.



Iglesia de San Martín de Tours (Membibre)

A mediados del siglo XVIII continúan estas obras en la torre, como en 1750, cuando se gastan 63 reales en componer el campanario-tribuna, o en 1754, cuando se pagan 245. Más importante es la obra de 1766, en la que se gastan 5.700 reales entre la obra de la iglesia y la de la ermita del Reoyo (la iglesia paga 4.930 y el resto la ermita), obra realizada por Juan Mampaso, y que afecta al pórtico y sus puertas, a la puerta de la iglesia, a la escalera de la tribuna,... En 1769 se datan 368 reales en la obra de la escalera de caracol para subir a la tribuna y la torre⁵⁹⁵. En 1777 son 1.500 los empleados en hacer un esquinazo de la pared de la iglesia, que se había caído, y en 1778 se pagan 1.600 a Tomás Moure, de otras obras en la iglesia durante tres meses⁵⁹⁶. Todavía en 1794 se realiza un retejo general a torre e iglesia por 1.645 reales.

Pero es en los primeros años del siglo XIX cuando se abordan las obras más importantes en el edificio, y cuando se le da la imagen que hoy podemos contemplar. Dado que los problemas de derrumbe y de ruina seguirían afectando y amenazando a la torre, parece ser que finalmente se decide eliminarla y sustituirla por la espadaña actual. Posiblemente el templo sería de mayores dimensiones y se prolongaría en el ángulo noroeste, donde estaría ubicada la torre, a la que se accedería a través de la pequeña puerta que hoy aparece tapiada a los pies de la iglesia. Esto explicaría también la existencia del sólido muro que aún se conserva en este punto, ya sin ninguna utilidad. Así, en 1802 se pagan 190 reales por apeaar la torre. En 1804, consta que se gastan 20.040 en la obra de la espadaña y otras labores, entre las que estarían incluidas las del cerramiento del paredón de poniente. Para un gasto tan importante de nuevo se ha de recurrir a la ermita de Reoyo, que presta 3.518 reales para la obra. No obstante, el paredón norte y el tejado no debieron de quedar en muy buenas condiciones, dado que el 8 de septiembre de 1806 se derrumbaron en parte y tuvieron que ser rehechos en 1807, teniendo también que componer los altares afectados, que quedaron muy maltrechos. El total de la obra asciende a 9.100 reales, que ha de prestar la iglesia de Olombrada⁵⁹⁷.

⁵⁹⁵ APM Libro de Cuentas de Fábrica (1743-1776).

⁵⁹⁶ APM Libro de Cuentas de Fábrica (1777-1829). F. 3, 8 y 63.

⁵⁹⁷ APM Libro de Cuentas de Fábrica (1777-1829). F. 91, 102, 102 v y 121 v.

Desde este momento, y según el libro de cuentas, la iglesia de Membibre debe 3.518 reales a la ermita del Reoyo, 2.134 al cura don Venancio, y 9.100 a la iglesia de Olombrada, deudas que se hacen permanentes, y que constan hasta 1840. De 1841 a 1845 incluidos no se llevan las cuentas, y al reiniciarse en 1846, no hay constancia de las deudas ni de que fueran solventadas.

Exterior

Lo más destacado de la iglesia de San Martín es su ábside románico, de traza semicircular, que tiene tres ventanas enmarcadas por columnas con capiteles bellamente decorados. La ventana central aparece tapiada, pues al no tener transparente el retablo mayor no tendría ninguna utilidad. Todos los canecillos que sustentan el alero son anchos y lisos. En su día fue preciso reforzar el ábside con estribos que le sustentan. Todo el lateral norte está ocupado por la sacristía y el camposanto. En el lateral sur se halla la puerta de acceso, de medio punto y con una arquivolta abocelada, y está cubierta y protegida desde antiguo por un pórtico que apoya sobre cuatro columnas de orden jónico con el fuste liso y el capitel con volutas. Las dos columnas exteriores son enteras y las interiores son simplemente semicolumnas y forman parte de la pared del templo. Este pórtico estuvo cerrado hasta la última reforma, practicada en 1994, en que se eliminaron las paredes laterales.

El paredón del norte, como hemos comentado, se prolonga hacia el oeste, y es de fábrica diferente a la del resto del muro. Hay una puerta tapiada en el paredón de poniente, que también es visible al exterior. Este paredón también tiene dos fábricas bien diferenciadas, siendo la de la derecha de grandes sillares muy bien escuadrados, y la de la izquierda de sillarejo.

La sólida espadaña que hace las veces de campanario tiene tres ojos, con dos grandes campanas en su cuerpo inferior que llevan por nombre La Purísima, fundida en 1923, y Santa Bárbara, fundida en 1928, y una señalera más pequeña en el superior.

Interior

Iglesia de una sola nave, el interior del ábside románico, todo él construido con fábrica de sillería bien escuadrada, tiene en la hemiesfera dos ventanas laterales muy abocinadas. Dos semicolumnas que sustentan un arco fajón separan esta parte del tramo recto del ábside, que se cubre con bóveda de crucería, en cuya clave y en cada una de las nervaduras aparece como elemento decorativo una especie de escudo heráldico liso que es de factura moderna pues se aprecia bien la diferente tonalidad de la piedra con respecto al resto de los sillares. En la parte superior del tramo de la Epístola se abre un ventanal que mira al sur. El arco de triunfo es ligeramente apuntado, y descansa sobre medios sillares.

El suelo del presbiterio, ligeramente elevado sobre el resto del templo, conserva el enlosado de piedra y cinco lápidas de curas que lo fueron de la iglesia, habiendo sido entarimado el resto del templo.

El cuerpo de la iglesia es obra posterior y ligeramente más ancha, para dar cabida a los fieles. En el lateral sur se conserva el púlpito de piedra, embutido en la pared, con el tornavoz de madera pero de fábrica moderna y muy sencilla.

A los pies se halla el coro, también de factura moderna, y bajo él aparece la pequeña puerta tapiada con arco de medio punto, y otra puerta que da acceso al coro y al campanario a través de una escalera de caracol de 30 escalones.

Retablos

.Retablo de San Martín de Tours

En 1761 se pagan 1.734 reales a Miguel de la Portilla por dos tercios del retablo que está haciendo para el altar mayor, y en 1762, los 866 restantes, más 43 de traerle y 57 de ponerle. Sustituye al retablo viejo, cuya madera se vende por 7 reales. El pedestal se pone en 1763 por 63, y su dorado se lleva a cabo en 1766 por 2.600⁵⁹⁸.

De estilo barroco, tiene forma semiesférica para adaptarse a las exigencias del ábside románico anterior. Asentado sobre basamento, su mesa de altar es similar a las de San Antonio y de San Bernabé. Tiene tres calles, con banco, cuerpo central y ático en forma de cascarón de medio punto. El banco tiene dos basas rectangulares con decoración vegetal en los plintos, rodeando una especie de corona y guirnalda colgantes. El centro está hueco para asentar el sagrario y la peana del patrón.

El cuerpo central tiene una gran hornacina en su calle central, que está ocupada por San Martín de Tours presidiendo el retablo. Es imagen barroca, de obispo en actitud de bendecir, y con un libro en su mano izquierda. A su derecha e izquierda tiene dos cuerpos simétricos, con pequeñas hornacinas, enmarcados cada uno por dos columnas con fustes lisos sobre los que se derrama decoración vegetal y de guirnalda como en los plintos. Tienen capitel corintio. En la hornacina de la izquierda se halla un Niño de la Bola, muy bello pero algo tosco y desproporcionado. En la de la derecha, otra imagen de San Martín de Tours, de menores dimensiones, tal vez procedente del retablo anterior.

En el ático, en el centro, hay una pequeña imagen de la Virgen del Carmen con el Niño, que está rodeada por una gran corona compuesta de nubecillas y cinco cabezas de angelotes, y de la que se proyectan rayos dorados. Como remate del retablo hay otra corona similar, aunque circular y de dimensiones menores, también con cabezas de angelotes y rayos, en cuyo centro aparece el Espíritu Santo en forma de paloma.

.Retablo del Santo Cristo de la Veracruz

Se halla situado fuera del presbiterio, en el lado del Evangelio, en forma de rinconera. Es de 1769, cuando se pagan 1.142 reales por su hechura⁵⁹⁹. No se le dora hasta 1782, junto al de la Virgen del Rosario, costando los dos 2.500 reales. De 5 de mayo de dicho año es una escritura de obligación entre Roque Felipe de Llamas y Sebastián de Velasco, vecinos de Cuéllar, y el cura de Membibre para dorar dos

⁵⁹⁸ APM Libro de Cuentas de Fábrica (1743-1776).

⁵⁹⁹ APM Libro de Cuentas de la Cofradía de la Veracruz (1715-1781).

retablos, que serían éste y el de Nuestra Señora del Rosario⁶⁰⁰. Las dos mesas de altar son de 1793 y suponen otros 1.100 reales, que son doradas por 850⁶⁰¹.

Es de una sola calle. El banco va decorado con rocallas en los plintos y en las basas de las columnas. Tiene sagrario, con un relieve de la cruz y el sudario en la puertecita. El cuerpo central está conformado por una gran hornacina con una bella imagen de Cristo Crucificado, y tras él una tabla con una tosca pintura que representa la ciudad de Jerusalén. Está enmarcada por dos columnillas exentas de fuste acanalado, con una rocalla en el centro, y capitel compuesto. Está decorado con guirnaldas y flores tetrapétalas.

Está rematado por un cuerpo superior con un bello altorrelieve del paño de la Verónica con la cabeza de Cristo en el centro, bordeado exteriormente por una corona de nubecillas con seis cabezas de angelotes similar a la que aparece en el ático del retablo mayor, si bien aquí también va en relieve.

.Retablo de Nuestra Señora del Rosario

Situado simétrico al del Santo Cristo, en el lateral de la Epístola, es también de 1769, cuando la cofradía del Rosario paga 256 reales para ayuda de hacerle, corriendo el resto, que son 888 de los 1.144 que costó, a cargo de la cofradía de la Veracruz, que como decimos, hace el suyo a la vez. También se pagan 28 reales a Pedro Bahamonde por entallar la imagen, por lo que no sería de extrañar que fuera este escultor de Peñafiel el artífice de los retablos⁶⁰². Se le dora en 1782 y su mesa de altar es de 1793, como hemos visto en lo relativo al retablo del Santo Cristo. La imagen de la Virgen es retocada en 1861 por Nicolás Casteló, y perfeccionada con la del Niño en 1888 por Pablo Luengo⁶⁰³.

La descripción es similar al de la Veracruz, y tan sólo se diferencian en que la hornacina es avenerada y dorada, y que en el cuerpo superior, al lienzo con la cara de Jesús, le sustituye un corazón del que se proyectan rayos. El banco también es idéntico, si bien no tiene sagrario. La imagen, aunque aparece vestida, es de cuerpo entero y porta un Niño exento en su mano izquierda.

.Retablo de San Bernabé

Al igual que el de San Bartolomé de Cozuelos de Fuentidueña, este retablo es obra del Maestro de Duruelo, y es una de las más avanzadas de este autor. Se aprecian al menos dos manos, y es que algunas figuras muy convencionales tal vez no se deban al propio maestro y sí a alguno de sus oficiales, al igual que las mediocres representaciones de los animales, como el toro de San Lucas y el perro de San Roque.

Son de óleo sobre tabla, y representan las del cuerpo principal a *San Lorenzo y un santo abad*, de 0'74 × 0'43, a la izquierda; a *San Bernabé*, de 1'05 × 0'57, en el centro; y a *San Lucas y la Magdalena*, con el tarro de las esencias, de 0'74 × 0'43, a la derecha. Y las del cuerpo superior, a *San Cornelio* (¿) y *San Antón*, a la izquierda, de 0'74 × 0'43, a la *Crucifixión*, de 0'87 × 0'57, en el centro, y a *San Esteban y San*

⁶⁰⁰ AHPSg Protocolo 4632. F. 92-93 v.

⁶⁰¹ APM *Libro de Cuentas de Fábrica* (1777-1829). F. 17 v, 58 y 59.

⁶⁰² APM *Libro de Cuentas de la Cofradía del Rosario* (1680-1776).

⁶⁰³ APM *Libro de Cuentas de Fábrica* (1854-1876) y *Libro de Cuentas de Fábrica* (1879-1903).

Roque, de 0'74 × 0'43, a la derecha⁶⁰⁴. Los cuadros aparecen enmarcados por medias columnillas muy elaboradas y sobre los cuadros inferiores hay dos bellas cabezas de angelotes en relieve. Como remate hay un pequeño frontón triangular en el centro.

Anterior a 1667, cuando se inician los libros de fábrica actualmente conservados, en 1677 se compra para él un marco dorado por 165 reales, y en 1678 se le hace un frontal por 191⁶⁰⁵. Está en bastante buen estado de conservación.

.Retablo de San Antonio de Padua

De muy reducidas dimensiones, se encuentra situado en el centro del cuerpo principal de la iglesia, en frente de la puerta de entrada.

En 1794 se gastan 350 reales en el dorado de este altar, y otros 665 en el dorado de su mesa y en tres cuadros para el altar mayor y la peana de la cruz procesional⁶⁰⁶. En 1889 Pablo Luengo arregla la imagen de San Antonio y el Niño por 90 reales⁶⁰⁷.

Se compone de una pequeña hornacina avenerada con la imagen de San Antonio con el Niño, que está enmarcada por dos pequeñas columnillas exentas de capitel compuesto y fuste decorado por una rocalla. En los laterales hay dos medias columnas de mayores dimensiones que realzan el retablo, que va rematado por una gran corona de nubecillas que emite rayos y que alberga en su interior un sol radiante.

Imaginería exenta

.San José y el Niño.- Actualmente en el altar de San Bernabé, es imagen de vestir, pues solamente tiene de talla la cabeza, los brazos y los pies, y porta un Niño Jesús exento en su mano izquierda.

.Santa Águeda.- También está en el altar de San Bernabé, y al igual que la de San José es imagen de vestir, siendo seguramente del mismo autor. Porta sus atributos de la palma del martirio y una bandejita con sus pechos.

.Virgen con el Niño.- Pequeña imagen que se halla sobre la cajonería de la sacristía.

.Virgen con el Niño.- Tabla pintada y enmarcada, colgada en la sacristía, algo deteriorada.

Orfebrería religiosa

.Cruz procesional.- Es de plata, renacentista del primer tercio del siglo XVI. Sus medidas son de 86 × 56 cm. Tiene el punzón Pº/RIBA/DE, del platero vallisoletano Pedro Ribadeo, junto con la «burilada», en el reverso sobre el perfil del brazo superior; la marca de Valladolid en un extremo de la parte inferior del vertical y, asimismo, en el arranque de dicho brazo, la marca del contraste [F]BO, muy desgastada, de tal forma que sólo son visibles la B y la O.

⁶⁰⁴ COLLAR DE CÁCERES, Fernando: *La pintura...* T. I. P. 122 y 123. T. II. P. 603.

⁶⁰⁵ APM *Libro de Cuentas de Fábrica (1666-1725)*.

⁶⁰⁶ APM *Libro de Cuentas de Fábrica (1777-1829)*. F. 63 v.

⁶⁰⁷ APM *Libro de Cuentas de Fábrica (1879-1903)*.

El tubo de enmangar es circular y liso, y la manzana es torreada. Los brazos son trebolados y llevan como elementos decorativos en el anverso labores vegetales de hojarasca, cuadrifolios y unas pequeñas esculturas de San Juan Evangelista y Adán saliendo del sepulcro en el vertical, y San Juan y San Marcos en el horizontal; y en el reverso, un pelícano, San Mateo, la Virgen y San Lucas. El cuadrón del anverso tiene una flor trebolada de gran tamaño tras la figura de Cristo con paño de pureza y nimbo en plata sobredorada; y el del reverso, lleva al titular San Martín papa con mitra e iniciales S. M., y libro, de dimensiones semejantes a las de Cristo⁶⁰⁸. El orden de alguna de las figurillas ha variado con el tiempo. Este modelo de cruz se aparta de forma evidente de los tipos segovianos, sobre todo en el nudo, así como en otras vallisoletanas del mismo platero⁶⁰⁹. Constan diversos arreglos, como el de 1764 cuando se le dan a un platero de Peñafiel 170 reales por componerla, el de 1783 cuando se gastan 36 en lucirla, y los de 1789 y 1792 cuando se la compone de nuevo por 57 y 25 reales⁶¹⁰.

.Incensario.- Es de plata, bajorrenacentista de la segunda mitad del siglo XVII. Tiene el mismo esquema que el de Santa Marina de Sacramenia y Migueláñez, con mayor desarrollo de las labores de la cubierta, que figuran en algunos incensarios del siglo XVIII⁶¹¹. En 1686 se datan 77 reales gastados en su composición.

.Naveta.- Es de plata, bajorrenacentista, y puede ser de la segunda mitad del siglo XVI. Tiene el punzón ANTOLIN en la cucharilla que la acompaña, y es la única pieza que tiene la marca de este platero. Es de forma similar a otras provinciales, y tiene decoración de cees simétricas, y una hermosa venera sobre la cubierta de popa que vista por el envés es semejante a la de Hontalbilla; en la borda de esta última zona lleva unas florecillas a modo de empavesada; en el lugar del trinquete hay una especie de balaustre, y a modo de mascarón de proa un curioso dragoncillo de cuerpo curvilíneo⁶¹².

.Crismeras.- Son de plata, bajorrenacentistas de la primera mitad del siglo XVII. Va unida la anforita del Óleo a la del Bautismo⁶¹³.

.Copón.- Es de plata, de la primera mitad del siglo XIX. Tiene un anillo muy fino sobre el nudo, y es muy parecido al de Estebanvela⁶¹⁴.

.Concha de bautizar.- Es de plata, de la segunda mitad del siglo XVIII. Está formada por una sucesión de onditas con gallones cóncavos y aristas eminentes, y tiene una densa decoración en la que alternan las líneas verticales y las horizontales. Está coronada por unos bellos adornos vegetales y una elegante venera⁶¹⁵.

.Naveta.- Es de metal, posterior al primer tercio del siglo XIX. Tiene un pequeño pie circular con varias franjas; el gollete ligeramente campaniforme; el casco liso, de proa suavemente pronunciada y popa redonda; una banda de dientes de sierra a

⁶⁰⁸ Hay que recordar que el titular de la parroquia es San Marín de Tours, obispo del siglo IV, en tanto que San Martín, Papa, fue el último Pontífice martirizado, a mediados del siglo VII.

⁶⁰⁹ ARNÁEZ, Esmeralda: *Orfebrería... hasta 1700*. T. I. P. 150.

⁶¹⁰ APM *Libro de Cuentas de Fábrica (1743-1776) y (1777-1829)*. F. 21 v, 30 v y 40 v.

⁶¹¹ ARNÁEZ, Esmeralda: *Orfebrería... hasta 1700*. T. II. P. 298.

⁶¹² ARNÁEZ, Esmeralda: *Orfebrería... hasta 1700*. T. II. P. 341.

⁶¹³ ARNÁEZ, Esmeralda: *Orfebrería... hasta 1700*. T. II. P. 358.

⁶¹⁴ ARNÁEZ, Esmeralda: *Orfebrería... en los siglos XVIII-XIX*. P. 286.

⁶¹⁵ ARNÁEZ, Esmeralda: *Orfebrería... en los siglos XVIII-XIX*. P. 310.

lo largo de la borda; y una charnela en la unión de las cubiertas de proa y popa. La cucharilla tiene una florecita en el extremo del mango⁶¹⁶.

.Cáliz limosnero.- Es de plata sobredorada, torneada, fundida y grabada, del segundo tercio del siglo XVIII, y en concreto de 1740. Tiene unas medidas de $26'5 \times 16'2 \times 8'4 \varnothing$. Bajo la franja ancha del pie lleva las marcas 33/SOP, GOMEZ, y de Villa, que pertenecen a Juan López Sopena y a Juan Francisco Gómez García, platero de la primera mitad del siglo XVIII que trabaja en Madrid. Las marcas en el interior del pie son un escudo coronado con osa y madroño. Burilada mediana, ancha y en curva en la parte superior del pie, tapada por el astil; y otra pequeña y estrecha en la parte inferior de la copa. Alrededor del perímetro externo tiene la inscripción EL YLLMO SR DN ALVARO DE MENDOZA PATRIARCA DE LAS YNDIAS CAPELLAN Y LIMOSNERO MAYOR DE SU MAGD AÑO DE 1740, y sobre la primera banda, PHILIPUS V V. D. G. HISPANIARUM REX VIRTUTE ET PROTECCIONE, y un escudo coronado de Felipe V con el collar del toisón en el comienzo de la segunda inscripción. Es muy semejante al de San Martín, de Segovia⁶¹⁷.

Cajonería

Espléndida obra de madera, con todo su frontal finamente tallado, y un total de seis cajones.

Pila bautismal y pilas del agua bendita

La pila bautismal está situada bajo el coro o tribuna y es una magnífica pieza avenerada en su interior, decorada exteriormente con amplias estrias que la recorren de arriba a abajo de forma oblicua.

Del agua bendita tiene dos, la una situada a la entrada a la derecha, en forma de venera, y la otra, redonda, bajo la tribuna en el hueco en el que aparece tapiada la pequeña puerta que se abriría a los pies.

6.2.11.2. Ermita de Santa María de Reoyo

Sencilla ermita de planta rectangular y una sola nave, cuya cabecera es más estrecha y más baja que el resto del cuerpo del templo, y que tiene en total unos 30×8 m. En la divisoria de los dos cuerpos, sobre lo que sería el arco triunfal del presbiterio, hay una pequeña espadaña. Todo el presbiterio se halla recorrido por una imposta y en él se halla el único retablo, que ocupa toda la cabecera y se adapta a ella.

En la visita del obispo de 1767 se aprueban las cuentas de las obras realizadas en ella para su reparación, así como las de dorar el retablo, por lo que deducimos que estaría recién hecho. En 1769 se gastan 669 reales en hacer una corona de plata para la Virgen. Nunca debió de pasar apuros económicos la ermita, y de ello da fe el hecho de que en 1782 presta a la iglesia 1.200 reales para reparar sus retablos colaterales. En 1791 se practica una nueva restauración general por 978, y en 1794 se emplean 300 en dorar la mesa de altar y otros 300 para gastos de guerra por mandamiento del señor

⁶¹⁶ ARNÁEZ, Esmeralda: *Orfebrería ... en los siglos XVIII-XIX*. P. 414.

⁶¹⁷ ARNÁEZ, Esmeralda: *Orfebrería ... en los siglos XVIII-XIX*. P. 442 y 463. MONTALVO MARTÍN, Francisco Javier: *Cálices limosneros regios conservados en la diócesis de Segovia*, estudio incluido en la obra colectiva *Estudios de Platería*, coordinado por RIVAS CARMONA, JESÚS. Universidad de Murcia. 2006. P. 490.

obispo. De nuevo en 1804 la ermita ha de arrimar el hombro con 3.518 reales para la obra de la espadaña de la iglesia, de tal manera que en 1807 entre ésta y los mayordomos deudores la deben 7.877 reales. En 1823 colabora con 197 para hacer el camposanto. Cuando en 1855 se dejan de hacer las cuentas, se le adeudan a la ermita 4.215 reales⁶¹⁸.



Ermita de Santa María de Reoyo (Membibre)

El retablo consta de banco o predela, cuerpo principal y ático. El banco está compuesto por los pedestales en las que apoyan las columnas y los casetones rectangulares que hay entre ellos, que tienen una tracería finamente labrada. En el centro, exento, hay un tabernáculo o sagrario, sobre el que está la Virgen de Reoyo, preciosa imagen barroca de manto dorado, amplios pliegues, rostro sereno y actitud orante. La hermosa corona plateada que porta hace que no quepa en la hornacina de medio punto que se abre en el centro del retablo para ella, y que está enmarcada por dos columnas salomónicas exentas que van decoradas con hojas de parra y racimos con capitel corintio. En las calles laterales hay otras dos hornacinas rectangulares que por su escasa profundidad es posible que sirvieran para albergar tablas pintadas. En el ático, en su parte central, posiblemente también habría otra tabla pintada. Todo el retablo esta profusamente decorado con grandes hojas que se retuercen sobre sí mismas y otros elementos vegetales.

A los pies tiene coro, y en el lateral del Evangelio un sencillo púlpito de forja. En el de la Epístola se abre un pequeño ventanuco y otros dos en el lateral sur del templo, en el que se halla también la puerta, de medio punto, y de grandes dovelas. Toda la parte superior está recorrida por una inscripción en la que se puede leer que fue reedificada en diciembre de 1924 con las limosnas de los fieles y un donativo del Ayuntamiento.

⁶¹⁸ APM 2º Libro de Cuentas de Fábrica de Nuestra Señora de Reoyo (1767-1855). F. 2, 5 v, 21 v, 36 v, 42 v, 114 v y 151 v.

6.2.11.3. Castillo

En la actualidad tan sólo podemos contemplar el cerro sobre el que estuvo el castillo, que así se llama por ello, y que es el que queda a la salida del pueblo, a la izquierda según enfilamos la carretera hacia Fuentesauco. También permanece aún visible el foso artificial excavado en dicho cerro por su parte más accesible para aislarle aún más. Como anécdota podemos comentar que este tajo ha sido utilizado recientemente para hacer pasar a través de él la tubería en la que se transporta el agua que, procedente de Fuentidueña, surte a diversas poblaciones de la zona. En el *Diccionario* de Madoz aún consta como castillo arruinado.

6.2.12. PECHARROMÁN

6.2.12.1. Iglesia de San Andrés



Iglesia de San Andrés (Pecharromán)

Exterior

La impresionante obra románica que supone el ábside de la iglesia de San Andrés de Pecharromán, presenta hoy en día una imagen bastante deplorable tanto por las grietas que recorren su estructura como por los dos sólidos contrafuertes o estribos que fue necesario adherirle en 1713, por un valor de 4.000 reales, por la ruina inminente con que amenazaba⁶¹⁹. El paredón del sur ha servido desde siempre de frontón, y aún conserva el enfoscado de cemento que le delimita. Pero aun así mantiene casi toda su fábrica original.

Todos los autores relacionan el monumento con los artistas que construyeron la iglesia de San Miguel de Fuentidueña a finales del siglo XII, e incluso piensan que su escultura procede de artífices que trabajaron en ella, pudiéndose observar elementos de variada temática e interés, algunos de los cuales, como un gallo que adorna uno de los

⁶¹⁹ APP *Libro de Cuentas de Fábrica (1705-1740)*. F. 39.

capiteles, y que se dice es un símbolo solar, también alusivo a la figura de San Juan Bautista, recuerda en su ejecución, en opinión de algún autor, a uno que se encuentra en la galería tapiada de la iglesia de San Juan Bautista Degollado del despoblado soriano de Arganza, en la que se aprecia también la tradición silense, como sucede en el románico de nuestra Comunidad.

Los vanos que se abren en el citado ábside van enmarcados por columnillas con bellos capiteles que sustentan un arco de medio punto, y que van decorados con bellos elementos escultóricos, como animales fabulosos con busto femenino.

El elemento más destacado de la construcción, no obstante, es su hermosa portada, emplazada en el muro septentrional cuyo arco de medio punto se halla enmarcado por tres arquivoltas que se sustentan sobre estilizadas columnas rematadas con sus correspondientes capiteles, casi todos ellos decorados con volutas. Llama especialmente la atención la arquivolta inferior, decorada por un nutrido grupo de cabezas de seres diabólicos, lo que se ha tratado de interpretar como un intento de impedir el acceso al interior del recinto sagrado por parte de estas representaciones satánicas, algo que no pueden conseguir al imponerse la fe de los creyentes. Intercalados, también aparecen algunos rostros más humanos, bien en actitud socarrona o hablando, lo que dificulta aún más la comprensión del significado real de este conjunto escultórico, como sucede con la mayor parte de los que conforman los canecillos de muchas de estas iglesias románicas.

Tanto el ábside como la nave están recorridos también por una sucesión de canecillos de variado repertorio, algunos de actitudes pecaminosas y otros con cabezas de perros de gran ferocidad, con orejas puntiagudas y ojos resaltados, dispuestos al ataque, e incluso uno que representa a un diablo cargando con una mujer.

Interior

Tampoco el interior presenta un estado muy halagüeño, y a todas luces está pidiendo una reforma urgente.

El enlosado de la iglesia se lleva a efecto entre los años 1738 y 1739, y las losas de piedra se traen desde Castrojimeno. En este mismo año de 1739 se hace necesario también arreglar la puerta, pues la rompieron cuando robaron la iglesia⁶²⁰.

Retablos

.Retablo de San Andrés

Bajo la peana de San Andrés, aparece la siguiente inscripción: *Hízose a costa de la fábrica de esta iglesia siendo cura el bachiller Juan Lerdo Tejada, y alcaldes de este lugar Andrés Calvo y Juan Fraile, y regidor Andrés de Aranda, y mayordomo de la iglesia Pedro Velasco. Acabose año de 1657.*

En 1768 se gastan 495 reales en estofar y dorar el apóstol San Andrés, y el tabernáculo por dentro⁶²¹.

⁶²⁰ APP Libro de Cuentas de Fábrica (1705-1740). F. 174 v, 179, y 179 v.

⁶²¹ APP Libro de Cuentas de Fábrica (1741-1777). F. 154 v.

El retablo se estructura en altura en banco y dos cuerpos, de tres calles cada uno. En el cuerpo inferior, en el centro, preside la imagen de San Andrés, que porta en su mano derecha la famosa cruz en que fue martirizado, y un libro en la izquierda. Las calles se hallan conformadas por cuatro columnas de fuste estriado en sus dos terceras partes superiores, y capiteles corintios, y sustentan un entablamento que se remata en la central con un frontón triangular. En los laterales, dos imágenes modernas de los Sagrados Corazones de Jesús y de María.

En cuanto a las pinturas, son de óleo sobre lienzo, y las del banco, una en cada calle lateral, de 0'45 × 0'70 m, representan a dos figuras de medio cuerpo en bastante mal estado, que son difíciles de reconocer. Las del cuerpo principal, a *San Andrés* (¿) y la *Vocación de San Andrés y San Pedro*, ambas de 0'90 × 0'45 m. Y las del superior, el *Martirio de San Andrés*, de 0'80 × 0'40 m; a *Cristo en la cruz con la Virgen y San Juan*, de 1'15 × 0'70 m; y a *San Andrés clavado en la cruz*, de 0'80 × 0'40 m.

Estas pinturas fueron contratadas el 20 de octubre de 1598 y Tomás de Prado se comprometió a realizarlas en dos años. Para la parte correspondiente a la talla y a la arquitectura, que fueron realizadas por el artista cuellarano Pedro de Santoyo, se hicieron efectivas las fianzas en mayo de 1599, especificándose en el contrato que al menos dos de las *historias* del retablo habían de ser en relieve. Este hecho nos hace plantearnos la cuestión sobre cuándo se hicieron realmente las pinturas y quién fue su autor. Lo que sí que parece cierto es que Santoyo terminó su trabajo hacia 1605, y que Prado haría el suyo, pues en 1618 interpuso un pleito contra la fábrica de la iglesia ya que hasta esta fecha había cobrado 1.000 maravedís menos que Santoyo, en contra de lo que se había acordado⁶²².

Dado el mal estado de las pinturas, resulta complicado decir a ciencia cierta cuáles son las de Tomás de Prado. Lo que sí que parece claro es que parecen reconocerse más de dos manos, existiendo bastante diferencia entre la que representa el Calvario, que sería la de mayor calidad, y algunas otras, que fueron repintadas quizás en 1657, año en que se retocó el retablo según consta en la inscripción citada⁶²³.

Una obra de arte es su bello sagrario o custodia de madera, a modo de templete con dos columnillas de fuste estriado y bellos capiteles en cada una de sus esquinas, y en la puerta un magnífico relieve de Cristo Resucitado finamente tallado.

.Retablo de la Virgen del Rosario

En una anotación de 1712 consta que se pagan 3.000 reales que costaron los dos retablos colaterales de Nuestra Señora y de la Magdalena de toda costa, los cuales se le entregaron a Lucas Descio y Francisco Casado, vecinos de la villa de Sepúlveda, y se acabaron y pusieron el 12 de marzo de dicho año. En el margen consta «dorar los retablos»⁶²⁴. Se trata de este retablo de Nuestra Señora del Rosario y del actual de San Roque, en el que aparece una inscripción que hace referencia a este tema, y que comentamos más adelante.

⁶²² ADSg *Pleitos y...* Año 1620.

⁶²³ COLLAR DE CÁCERES, Fernando: *La pintura...* T. I. P. 294-295. T. II. P. 746.

⁶²⁴ APP *Libro de Cuentas de Fábrica (1705-1740)*. F. 31 v.

Situado fuera del presbiterio, a la izquierda, y en frente de los fieles, tiene dos cuerpos en altura. En el inferior, una hornacina alberga la imagen del santo, y en sus laterales hay dos gruesas columnas salomónicas por las que se derrama una bella decoración vegetal de vides con hojas y racimos. En el superior o ático, más reducido, se puede contemplar una pintura que representa a Nuestra Señora (*¿Asunción de la Virgen o Asunción de la Magdalena?*). La imagen es de vestir y luce un manto espléndido de tonalidades amarillas, portando al Niño en su mano izquierda.

.Retablo de San Roque

Este retablo sería antiguamente el de la Magdalena, y ello se deduce de la inscripción que aparece bajo la peana de San Roque, en la que podemos leer *Hiciéronse y doráronse estos colaterales siendo cura el licenciado don Juan López Arévalo. Año de 1712*. Y fue en este año, como hemos comentado, cuando se hizo y doró este altar y el de la Virgen del Rosario.

Tenemos constancia documental por las visitas de 1757 y 1762 que existían en el pueblo «...dos ermitas extramuros: de Nuestra Señora del Prado, sin renta alguna; otra de San Roque, decente, con libro visitable»⁶²⁵. Por lo que suponemos que cuando desapareció la de San Roque, su imagen sería traída a la iglesia y asentada en este altar.

Es una réplica del de Nuestra Señora del Rosario, y está situado también fuera del presbiterio y en frente de los fieles. La imagen de San Roque está representada con sombrero y el perro a sus pies. En el cuerpo superior o ático, la pintura representa, en este caso, a *María Magdalena*, la titular del retablo en sus orígenes, con el tarro de las esencias con el que ungió los pies de Cristo, que es uno de sus atributos, junto al cilicio para purgar los pecados de su pasado de prostitución.

Tanto esta pintura como la del ático del retablo del Rosario formarían parte de un retablo anterior, pues parecen ser del siglo XVI o principios del XVII.

.Retablo del Santo Cristo de la Luz

Esta devoción tiene su propio libro de cuentas entre los siglos XVII y XIX, y en él constan las intervenciones que se efectúan en su altar, de las que extraemos las más importantes.

En 1673 se datan 117 reales que costó el frontal para el Santo Cristo; en 1684, 50 de dorar el marco de su altar; y en 1716, 270 de dorar el retablo, teniendo que pagar el resto la iglesia, y así consta cuando en los libros de cuentas de ésta se anota que en 1716 se dieron a Juan Prieto, el dorador del retablo del Santo Cristo, 380 reales por no alcanzar el caudal de dicha devoción, y en 1719, ocho fanegas de trigo y dos de centeno que aún se le adeudaban⁶²⁶.

Los bienes de la cofradía, no obstante, siguieron en progresivo descenso, y así, en la visita de 1755 se afirma que la devoción sólo tiene de rentas prácticamente las limosnas de los hermanos devotos, siendo 1825 el último año en que se toman las cuentas, por estar perdidas las tierras que poseía la imagen. En los años sucesivos se

⁶²⁵ APP Libro de Cuentas de Fábrica (1741-1777). F. 95 v y 125.

⁶²⁶ APP Libro de Cuentas de Fábrica (1705-1740). F. 57 v, 78 v y 79.

subastan las ofrendas en trigo que se hacen al santo y se gasta en cera hasta donde llegue⁶²⁷.

El retablo es de traza muy sencilla, con el Santo Cristo como imagen central y única, con la calavera y las tibias a los pies de la cruz. Se halla enmarcado como en un cuadro, en cuyos laterales se disponen dos columnas invadidas de una profusa decoración vegetal de vides, con sus racimos en sazón. Un bello elemento ornamental a modo de blasón remata el retablo.

.Retablo de Nuestra Señora de la Soledad

En 1755 se pagan 410 reales que costó el retablo de Nuestra Señora de la Soledad, constando otra anotación de 1767 en la que se datan 75 de dorarle⁶²⁸.

Se trata de una bella pintura, que representa en el centro la imagen triste y apenada de la Virgen, en actitud de recogimiento. Se halla enmarcado por dos columnas, y rematado por un bello ornamento piramidal. La combinación de los tonos negros del fondo con el dorado de la decoración producen un hermoso contraste que realza la estética del retablo,

Imaginería exenta

.Santa Águeda

Sobre una peana se asienta esta escultura, que tiene tres cabezas de angelotes a sus pies. Tiene un llamativo vestido rojo y un mantón dorado en su interior y morado en el exterior, cuyos pliegues aportan el único movimiento a la imagen. Porta en su mano derecha la palma del martirio, y a la izquierda una especie de cuenco bandeja con los pechos. Su cara tiene muy poca expresividad.

.San Antonio de Padua

Imagen vestida, tiene un Niño Jesús en su mano derecha. Su aspecto y el semblante de su cara y de su cabello le dotan de una apariencia muy infantil.

.Santo Cristo

Hermoso ejemplar, sería el de la cofradía de la Veracruz para acompañar en los entierros

.Niño de la Bola

De carácter popular, tiene cabellos rubios y cara sonrosada, y se cubre con un amplio vestido blanco.

⁶²⁷ APP Libro de Cuentas de la Cofradía del Santo Cristo de la Luz (1668-1825).

⁶²⁸ APP Libro de Cuentas de Fábrica (1741-1777). F. 87 y 152 v.

Pila bautismal

De factura muy sencilla y algo irregular, se muestra lisa y desnuda de cualquier elemento decorativo.

Orfebrería religiosa

Aparecen diversas anotaciones referentes a las piezas de orfebrería de la iglesia, alguna de las cuáles ya no están en ella, como la de 1726, cuando se gastan 80 reales en componer la cruz de plata, el incensario y la naveta⁶²⁹; la de 1751, cuando se hace un viril nuevo de plata, usando el material de un cáliz viejo, por 100 reales⁶³⁰; y la de 1845, cuando se pagan 500 por un copón y 88 por un incensario y una naveta⁶³¹.

.Cáliz liso.- Es de plata, y del siglo XVIII. Hechura de cáliz muy repetida en el siglo XVII y a lo largo del XVIII. En 1992 se gastan 44.460 pesetas en reparar el cáliz y la patena, y 5.000 en la cruz procesional⁶³². Es el mismo modelo que el del convento de Religiosos Carmelitas de Segovia, y el de Fuente el Olmo de Fuentidueña, entre otros, si bien el de Pecharromán tiene un mayor número de molduras en el vástago y un nudo más redondeado⁶³³.

.Relicario.- Es de plata, y de la primera mitad siglo XVIII. Está formado por un pie circular de gran altura con varias bandas y una amplia pestaña, un gollete ligeramente campaniforme, un astil torneado, un nudo en forma de vaso coronado por gruesa moldura, un cuerpo central circular con dos bandas florales, y un óvalo central en relieve, en donde se colocaría la reliquia. Es un ejemplar de pie y vástago sencillos, de tradición bajorrenacentista, y dispone de un amplio «ostensorio»⁶³⁴.

.Concha de bautizar.- Es de plata, y fue hecha por José Picado en 1771 por 150 reales⁶³⁵. Muy parecida a las de Adrados, Duratón, Lovingos, Pinarejos y Dehesa Mayor, y del mismo modelo que la de Castro de Fuentidueña⁶³⁶. José Picado Martín es un platero de la villa de Peñafiel, de la segunda mitad del siglo XVIII y comienzos del XIX, que además dora una patena por 56 reales en 1771, y que en 1772 recibe 330 por componer la cruz de plata⁶³⁷.

⁶²⁹ APP *Libro de Cuentas de Fábrica (1705-1740)*. F. 122.

⁶³⁰ APP *Libro de Cuentas de Fábrica (1741-1777)*. F. 53.

⁶³¹ APP *Libro de Cuentas de Fábrica (1839-1853)*. F. 9.

⁶³² APP *Libro de Cuentas de Fábrica (1990-1995)*. F. 3.

⁶³³ ARNÁEZ, Esmeralda: *Orfebrería... en los siglos XVIII y XIX*. P. 240.

⁶³⁴ ARNÁEZ, Esmeralda: *Orfebrería... en los siglos XVIII y XIX*. P. 297.

⁶³⁵ APP *Libro de Cuentas de Fábrica (1741-1777)*. F. 167.

⁶³⁶ ARNÁEZ, Esmeralda: *Orfebrería... en los siglos XVIII y XIX*. P. 314.

⁶³⁷ APP *Libro de Cuentas de Fábrica (1741-1777)*. F. 167 y 169 v.

6.2.12.2. Ermitas

6.2.12.2.1. Ermita de Nuestra Señora del Prado



Ermita de Nuestra Señora del Prado (Pecharromán)

La ermita de Nuestra Señora del Prado aparece aislada a las afueras de la población, a la izquierda de la carretera según se sale hacia Fuentesoto. Es un edificio de reducidas dimensiones y, al menos exteriormente, de una gran sencillez y pobreza constructiva, con sillería en sus muros y sillares esquineros. Ha sido restaurada recientemente tanto en sus paredes como en su cubierta⁶³⁸. El moderno artesonado de su bóveda apoya sobre tres vigas, que lo hacen a su vez sobre seis ménsulas también de madera. Tiene planta ligeramente rectangular.

El retablo está situado en el lateral este, y consiste en un pequeño cuerpo de madera con una hornacina central con arco de medio punto y frontal polilobulado que alberga la imagen de la patrona, estando los laterales levemente achaflanados y decorados por unos bajorrelieves de dos ángeles arrodillados en actitud de oración coronados por dos arcos también polilobulados. Está rematado por tres pequeños frontones triangulares, decorados con taqueado, y que portan en sus vértices las cruces del calvario. La imagen de la Virgen, con gesto sereno, porta un Niño de la Bola exento en su mano izquierda. Ha sido toda ella recientemente repintada con más voluntad que acierto. La mesa de altar también es de madera. La puerta se halla a los pies, orientada al oeste, y está flanqueada por dos pequeñas ventanas laterales. El suelo es de terrazo castellano.

Ya en las visitas de 1757 y 1762 se afirma que no tiene renta alguna. En 1772, se gastan 31 reales en retocar la imagen de Nuestra Señora del Prado⁶³⁹.

⁶³⁸ Me comentan en el pueblo que a pesar de que la Junta de Castilla y León realizó un proyecto de restauración por el que se cobraron al pueblo unas 300.000 pesetas, tuvo que ser éste quien se hiciera cargo de ella, alcanzando el montante de la obra casi 4.000.000 de pesetas. Anteriormente ya había sido restaurada en 1994, empleándose 24.300 pesetas en el proyecto (APP *Libro de Cuentas de Fábrica (1990-1995)*. F. 5).

⁶³⁹ APP *Libro de Cuentas de Fábrica (1741-1777)*. F. 95 v, 125 y 169 v.

Frente a ella hay una preciosa cruz de fuste acanalado, seguramente del siglo XVII, pero cuya inscripción está ilegible.

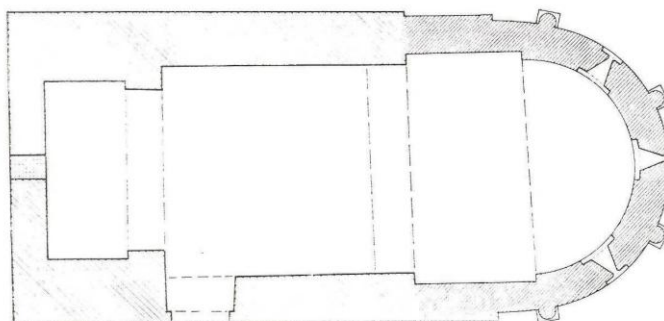
6.2.12.2.2. Ermita de Santa María de Cárdaba



Ermita de Santa María de Cárdaba (Pecharromán)

El monumento fue declarado Bien de Interés Cultural por Decreto del BOCYL 37/1996, de 22 de febrero.

Situada a poco más de un kilómetro de la población, junto a la carretera que va a Sacramenia, se encuentra la ermita de Cárdaba⁶⁴⁰. Será el único resto que ha llegado a nuestros días del extinto monasterio del mismo nombre, que sería fundado hacia 937, cuando el conde Fernán González, lo dona al monasterio benedictino de San Pedro de Arlanza. Habrá que esperar a 1488 para que deje de depender de éste, y pase, ya calificado como *granja*, al cercano monasterio de Sacramenia.



Plano de la ermita de Santa María de Cárdaba (Pecharromán)

⁶⁴⁰ La finca en la que se encuentra es actualmente propiedad de una familia procedente de Fuentesoto, y que reside en Aranda de Duero.

El templo es de una sola nave y muchos autores le sitúan en la época condal, hacia los siglos IX y X, cuando sería construido con grandes sillares de piedra tobiza, siendo el ábside de su cabecera de sillares calizos regulares de los siglos XI o XII. Todo apunta, pues, a que el edificio fue levantado en el mismo lugar donde estaría el anterior mozárabe y que en él se reutilizaron materiales procedentes de éste.

Estas dos épocas se pueden apreciar en lo constructivo y en lo decorativo tanto exterior como interiormente. En el exterior, el ábside aparece dividido en dos tramos, el curvo y el recto, y todo es recorrido por una imposta, como a un metro de la base, y en su parte baja va decorada con taqueado. El alero está sostenido por una cornisa de piedra cuyos canecillos o son lisos o están decorados de forma muy esquemática con distintos motivos. Está compartimentado en cinco tramos por cuatro baquetones adosados a modo de contrafuertes, que aunque sobrepasan la imposta citada no llegan hasta el suelo, y lucen capiteles con decoración geométrica. Entre estas semicolumnas se abren tres pequeñas ventanas abocinadas con aspillera y orladas por una arquivolta abocelada que va resguardada por una chambrana que lleva la misma decoración de tacos que la imposta.

Tanto el lateral norte como el sur se rematan con una doble cornisa de tejas sobre una hilada de ladrillos. En ellos se aprecia de forma clara la diferencia de material con respecto al ábside. La puerta de acceso, adintelada, se halla en el muro que mira al norte, y fue construida en época posterior a la del resto de la nave.

El muro de poniente tiene en su parte central inferior una ventana con arco de herradura mozárabe que fue tapiada, y sobre ella hay otra pequeña rectangular abierta posteriormente. La fachada se remata en una pequeña espadaña de ladrillo que sustituiría a la primitiva como nos dan a entender los sillares de piedra de la base.

En el interior también se aprecian con nitidez las dos épocas constructivas. El ábside de la cabecera está compartimentado en dos tramos por un arco fajón, uno semicircular, con las tres ventanas abocinadas y bóveda de horno, y el otro recto con bóveda de cañón. Está recorrido en horizontal por dos impostas, la más baja de las cuales está ornamentada en su parte de arriba en la zona de la Epístola con rosetas. Este sector está ligeramente más elevado que el resto de la nave, y en él hay un banco de obra donde iba el retablo. Tiene arco triunfal, que separa este espacio del de la nave.

Las paredes de la nave tienen una anchura superior a las del ábside y están construidas con piedra tobiza y en parte con restos de revoco. Dos sólidos arcos fajones sustentan la bóveda de medio cañón, que está elaborada con pequeños sillares bastante irregulares.

6.2.13. SACRAMENIA

6.2.13.1. Iglesias

6.2.13.1.1. Iglesia de San Martín de Tours



Iglesia de San Martín de Tours (Sacramenia)

Parece ser que fue construida en época posterior a la de Santa Marina. Como todas las románicas fue concebida con una única nave, si bien en la primera mitad del siglo XVI se le añadió la nave lateral, estando unidas mediante arcos formeros.

Exterior

Conserva el ábside de época románica, compartimentado por dos columnas en tres cuerpos en los que se emplazan tres ventanas con sus respectivos arcos sobre columnillas; las dos ventanas exteriores hacen las veces de vidrieras en el retablo central al coincidir con las hornacinas que albergan a Santa Ana y a la Inmaculada Concepción. Los tramos rectos están ocupados por la sacristía y otra dependencia a la que sólo se accede desde el exterior. Sobre las ventanas se halla la antigua cornisa con sus correspondientes canecillos, casi todos lisos, cuya función actual es exclusivamente decorativa pues el alero descansa sobre otra cornisa más moderna, que será fruto de la reforma que se efectuó en 1705 cuando se pagaron 1.130 reales a Diego de Arce, maestro cantero, por hacer la cornisa del cuerpo de la iglesia, las gradas de la capilla mayor, unos estribos, y la sacristía, como además nos confirma una inscripción que podemos leer sobre la ventana que se abre en ella, siendo cura don Juan Granda⁶⁴¹.

Con anterioridad, se construiría el cuerpo principal del templo, prolongando el ábside, pero ensanchándolo de forma significativa para hacer frente al aumento de fieles que se había producido por el incremento de población. La entrada se halla ubicada en

⁶⁴¹ APS Libro de Cuentas de Fábrica de San Martín (1713-1775).

el lateral sur, y dispone de un pórtico cerrado que tiene dos columnas exentas de bellos capiteles y fuste liso. El alero está sustentado por una cornisa corrida lisa.

A los pies, a poniente, y sobre una ventana que ilumina el coro o tribuna, aparece la siguiente inscripción: *Se reedificó esta parroquia de Sacramenia siendo párroco de la misma el licenciado don Pablo Pascual de la Fuente y alcalde Blas Martín. Año 1908. S. D. H. et G.* En el ángulo suroeste se encuentra la escalera de caracol, hoy sin uso, pero que antiguamente daría acceso a la tribuna por el interior.

La torre también se encuentra a los pies, en el ángulo noroeste. Es de considerable altura y se halla estructurada en 3 cuerpos, de los que el superior hace las veces de campanario y tiene un hueco en cada lateral, si bien sólo tres de ellos están ocupados por la correspondiente campana. Estos ventanales están asegurados con balaustres de piedra. Su construcción se prolongó desde 1796 hasta el 4 de abril de 1802, y el montante total ascendió a 35.926 reales, siendo el maestro de obras Manuel Cachorro, vecino de Cuéllar, que cobra 2.400 por el plano, seguimiento de la obra, asistencia,... En la piedra sillar (cornisas, junquillos, dovelas y doce balaustres) se gastan 10. 737, y en la bola de cobre del remate 214⁶⁴².

Interior

Se accede al interior a través de un pórtico que alberga una entrada con arco de medio punto. Esta iglesia tiene, como tantas originalmente románicas, dos partes muy bien diferenciadas. La cabecera es románica y se sustenta en un gran arco triunfal que descansa sobre esbeltas columnas pareadas que portan dos capiteles dobles, que apoyan sobre las dos columnas, cuya decoración se halla ya algo deteriorada. Tres arquillos ciegos recorren cada lateral del presbiterio, y también descansan sobre dos columnas centrales con basas y capiteles, que prácticamente han perdido su decoración; estos arquillos estuvieron en su día pintados y aún conservan algunos restos en tonos rojizos. Sobre ellos, y apoyando sobre una imposta, unas molduras barrocas decoran los arranques de la bóveda.

En 1696 se gastaron 4.400 reales en una gran obra en todo el edificio, que consistió en enlosar todo el suelo, para lo que se trajeron 37 carros de lanchas para hacer las lápidas; en hacer un pedazo de la primera nave y el paredón que mira al poniente; en hacer la puerta de la sacristía; en retejar el caracol del coro; y en bajar y remeter el retablo de la capilla mayor, con la mejora que se hizo⁶⁴³.

De nuevo, en 1749 se datan otros 3.808 reales en embaldosar toda la iglesia, poniéndose 83 sepulturas nuevas de siete pies de largo, y arreglando y asentando otras 67 lápidas viejas; en hacer la gradería; en abrir las dos ventanas del mediodía; y en cobijar el cementerio y ponerle diez bolas⁶⁴⁴. En la actualidad, el suelo se halla todo él con tarima.

El cuerpo de la iglesia se encuentra en su mayor parte encalado. A los pies, está la tribuna o coro, que fue reducido en sus dimensiones, y cuyo fondo se ha habilitado como expositor de parte de los ornamentos del templo: casullas, trajes de la Virgen,

⁶⁴² APS Libro de Cuentas de Fábrica de San Martín (1776-1815). P. 260-273.

⁶⁴³ APS Libro de Cuentas de Fábrica de San Martín (1684-1710).

⁶⁴⁴ APS Libro de Cuentas de Fábrica de San Martín (1713-1775).

rostrillos, candelabros,... y bajo ella, la pila bautismal, y la puerta de entrada para subir al campanario. También a los pies, a la izquierda, una puerta da acceso a la citada escalera de caracol que desembocaba antiguamente en la tribuna o coro, que consta de 22 escalones, y que se cubría con bóveda de media esfera.

Retablos

En dos inventarios de 1675 y 1688 aparecen hasta cinco retablos en la iglesia de San Martín, que son el de la capilla mayor, pintado de pincel, a lo romano, con San Martín de bulto; y fuera de la capilla mayor, el de Nuestra Señora de la Asunción, con seis ángeles dorados, de bulto; el del Santo Cristo, grande, de bulto, en un hueco de la pared, pintado de flores; el de San Sebastián, pintado de colores; y el de San Gregorio, en un hueco pintado en la pared⁶⁴⁵.

.Retablo de San Martín de Tours

Ocupa la parte central del presbiterio y tiene forma redondeada para adaptarse al ábside románico que le alberga. Es el único que se conserva entero de los, al menos, cinco altares que a lo largo de los años, como comentamos, y en mejor o peor estado, tuvo el templo.

En 1741 se datan 5.000 reales de hacer el retablo del altar mayor; más 450 de estofar las tres esculturas que se han puesto en él, que son San Martín, San Francisco y San Ramón; más 42 de ir a por él a Valdezate. Y sería ahora cuando se abren las ventanas que hay a través de él, pues en 1743 se pagan otros 1.792 de toda la obra realizada en la capilla mayor⁶⁴⁶. El retablo lo dora en 1767 Cosme Matallana, quien recibe 12.500 reales por dorar también el de San Antonio y el del Santo Cristo, además de estofar de oro a San Martín, y la diadema del Niño⁶⁴⁷. Pero en 1829 el escultor Vicente Chicote hace una nueva efigie de San Martín por 310 reales, que es pintada por 312 en 1830⁶⁴⁸.

La limitación en altura que supone el ábside hace que no disponga más que de un gran cuerpo central, eso sí, de extraordinarias proporciones, y del ático, distribuidos en tres calles. El banco, o parte inferior del retablo, tiene cuatro basas finamente decoradas con motivos vegetales de acanto, y una cabeza de angelote muy resaltada; los mismos motivos ornamentales aparecen en los plintos. En la parte central, una gran hornacina para el sagrario, que sin embargo es de muy reducidas dimensiones.

Sobre ella, y presidiendo el retablo se halla la imagen del obispo San Martín, con su mitra y su báculo pastoral, en una hornacina de factura geométrica enmarcada por dos estípites, y en su parte superior dos angelotes abriendo y sustentando una especie de dosel que realza y embellece el retablo.

La calles laterales se hallan encuadradas por dos grandes columnas que descansan sobre las basas citadas, de fustes profusamente decorados con colgantes vegetales, y la parte superior estriada en las más exteriores. Las dos hornacinas de la parte inferior de estas calles se corresponden con las ventanas románicas del ábside y

⁶⁴⁵ APS Libro de Cuentas de Fábrica de San Martín (1647-1682).

⁶⁴⁶ APS Libro de Cuentas de Fábrica de San Martín (1713-1775).

⁶⁴⁷ APS Libro de Cuentas de Fábrica de San Martín (1713-1775).

⁶⁴⁸ APS Libro de Cuentas de Fábrica de San Martín (1816-1866). F. 58 v y 62 v.

hacen las veces de vidrieras, albergando la de la izquierda a Santa Ana y a la Virgen María, que sujetan entre ambas al Niño Jesús, que juega con un racimo que le ofrece la abuela. Las tres figuras forman una única pieza y componen una estampa muy bella y entrañable. Es la que se saca en procesión el día de Santa Ana, patrona de la localidad, que siempre estuvo en su ermita, pero que, por seguridad, fue traída hace unos años a esta iglesia. A la derecha, una bella Inmaculada Concepción, en actitud orante, que es muy posible que sea en realidad la imagen de Nuestra Señora de la Asunción, cuyo retablo se trajo en 1767 de Peñafiel. Las dos ventanas se hallan decoradas con siete angelotes.

Sobre estas ventanas hay dos pequeñas hornacinas, coronadas con veneras y enmarcadas por dos columnillas exentas, cuyas reducidas dimensiones apenas si pueden alojar las figuras de San Ramón, a la izquierda, y de San Francisco, a la derecha, teniendo que efectuar éste una especie de escurzo muy pronunciado para no sobresalir sobre ella en exceso.

En el ático, en la parte central, un gran óvalo, también decorado hasta con ocho cabezas de angelotes, en el que se narra el episodio de San Martín, a caballo, partiendo su capa con el mendigo lisiado. Cierra y corona el retablo el Espíritu Santo en forma de paloma, que será el que realizó en 1767 el escultor Portilla, vecino de Peñafiel, y por el que cobró 60 reales.

.Altar de la Inmaculada Concepción

Pequeño retablito que hoy preside esta advocación citada, en figura de escayola, pero que en su día pertenecería quizás a la Virgen de la Asunción o a la de la Soledad. Situado fuera del presbiterio, a la derecha. Aunque hoy aparece tapiado, se puede apreciar perfectamente el perímetro del arco que albergaría uno de los altares que se relacionan en los inventarios embutidos en la pared.

Imaginería exenta.

El resto de imágenes se distribuyen a lo largo del templo, sobre peanas con columnillas o pequeñas ménsulas. Estas ménsulas, así como el retablito anteriormente citado, y otro junto al púlpito, en el que hoy se halla otra imagen de la Virgen, proceden de los restos de los retablos que se eliminaron en su día cuando se restauró el interior del templo.

.Santo Cristo.- Situado hoy en el centro de la pared lateral, justo de frente a la puerta de entrada, en su día estaría, muy posiblemente, en el hueco que se abre en la pared, según se entra a la derecha. Ubicado en una especie de cuadro, a modo de retablito, de fondo aparece pintada toscamente la ciudad de Jerusalén. Actitud suave y delicada de Jesucristo, sin apenas rictus de dolor en el rostro.

La imagen procederá del retablo del Santo Cristo que entre 1716 y 1718 hizo en Cuéllar Pedro del Valle, y que costó unos 1.540 reales, más 45 que costó una imagen de la Soledad para dicho retablo, que es posible que sea la de vestir que citamos más

adelante⁶⁴⁹. En 1826, el maestro dorador Manuel Menero, renueva la encarnación del Santo Cristo⁶⁵⁰.

.San Antonio con el Niño.- De muy reducidas dimensiones, acompaña a un San José de escayola.

.San Sebastián.- Esta imagen también tuvo su pequeño altarcito, pintado de colores, e incluso se le hizo de yeso en el año 1734.

.Cristo Crucificado.- En un hueco de la pared, tras un confesionario, sería el que se sacaba en los entierros.

.Niño de la Bola.- Pequeña imagen, sobre una ménsula, vestido con traje dorado, con corona y una melena que afea su infantil figura.

.Virgen de la Soledad.- Imagen de vestir, que sólo tiene el rostro y los brazos, y se halla bajo una hornacina abierta en la pared a los pies del templo.

Pila bautismal, pila del agua bendita y aguamanil

La bautismal tiene una belleza singular con su forma de venera circular, tanto interna como exteriormente, y un altorrelieve de un ángel que parece portar quizás un recién bautizado, envuelto en un paño que sustenta. Una cenefa recorre y decora su parte superior. También la peana está decorada.

La del agua bendita está situada bajo el pórtico, a la derecha, y también resulta espectacular y tiene forma de venera. Está sin uso y hace las veces otra más pequeña situada a la izquierda.

Tiene un hermoso aguamanil de piedra en la sacristía, coronado por un remate triangular, y con la pileta también en forma de venera. Sería del mismo autor que la pila del agua bendita, pues es de traza similar.

Púlpito

Esta es una de las pocas iglesias que aún conserva el púlpito, situado fuera del presbiterio, a la izquierda, finamente labrado todo él de piedra, con balaustres en altorrelieve tanto para las escaleras como para rodear la plataforma o estrado.

Orfebrería religiosa⁶⁵¹

.Patena.- Es de plata sobredorada, gótica de finales del siglo XV. Tiene unas medidas 15 × 15 Ø. Su forma es circular, con el tema de la Crucifixión, la Virgen y San Juan, y al fondo la ciudad de Jerusalén, que concuerda perfectamente con la idea de

⁶⁴⁹ APS *Libro de Cuentas de Fábrica de San Martín (1713-1775)*.

⁶⁵⁰ APS *Libro de Cuentas de Fábrica de San Martín (1816-1866)*.

⁶⁵¹ En 1981 el cura don Félix Ballesteros realiza un inventario, que ratifica en 1993, en el que relaciona la orfebrería de plata de Sacramenia sin especificar lo que procede de cada parroquia: un cáliz, las crismas, dos bandejas pequeñas, dos cruces parroquiales, dos custodias doradas, un incensario, una concha de bautizar, un portaviáticos grande, otro portaviáticos, dos portapaces (de plata y de metal), y dos copones. En el trabajo de Esmeralda Arnáez faltan algunas de las piezas que sí que aparecen en este inventario, por lo que aportaremos nosotros los datos procedentes de los libros de cuentas, anotando también las piezas a las que hemos tenido acceso y que ella no estudia.

sacrificio de la pieza, es decir, Cristo como víctima expiatoria de nuestros pecados, que muere en la cruz y renueva diariamente en la misa este ofrecimiento hecho al Padre. Lleva en caracteres góticos la inscripción AVE MARIA, GRATIA PLENA, con hermosos aderezos florales. Estas leyendas suelen ser por regla general frases de carácter eucarístico, si bien aquí se prefiere la salutación evangélica. Los arreglos no constan en los libros de cuentas ni se cita la pieza en los inventarios por figurar sólo el cáliz, o señalar se acompaña de una patena, sin dar más detalles de la misma⁶⁵². No se especifica a que parroquia pertenecía.

En 1766, con ocasión de la compra de diversos ornamentos para la iglesia de San Martín, como casullas y frontales, también se hacen un incensario y una naveta nuevos con el viejo y un copón inútil, produciéndose un gasto importante de 4.295 reales. En 1775, hay otra anotación de 960 reales por la compra de un cáliz de plata nuevo de 27 onzas⁶⁵³.

En 1777 se gastan 125 en componer y dorar dos cálices, y en 1793 se pagan 221 a Picado de una paz de plata, siendo soldadas la cruz y las vinajeras. En 1808, de nuevo José Picado cobra 443 reales por cambiar dos pares de vinajeras viejas por unas nuevas, hacer nuevos dos platillos, unas potencias para el Niño de San Antonio, y componer el copón⁶⁵⁴. En 1829 un Picado cobra 183 por componer la cruz⁶⁵⁵.

En 1840 parece una anotación en la que consta que en las cuentas de 1838 se dejan de datar 111 reales por conducir en dos veces a Segovia las alhajas de esta iglesia a la Excm. Diputación Provincial, y aunque no especifica de qué alhajas se trata, suponemos que entre ellas iría alguna de las piezas de la orfebrería⁶⁵⁶.

.Cruz procesional.- Es de plata, plateresca del segundo tercio del siglo XVI. Tiene unas medidas de 109 × 57 cm. Grabado sobre el espigón luce el punzón CO/FR/RUIZ, que se atribuye a Francisco Ruiz, platero de Segovia.

Dispone de un tubo de enmangar hexagonal con dos cuerpos y un nudo de mazonería de capillas y sobrecapillas con esculturas de plata sobredorada de los apóstoles San Pedro, San Pablo, San Bartolomé, Santiago y San Juan doblemente repetido, sobrecapillas con dos esculturitas de San Pedro y una santa con una cruz, que tal vez sea Santa Elena, y otras tres santas penitentes, en plata sobredorada; y un tercer cuerpo circular. Los brazos son trilobulados, y van decorados con motivos «*a candelieri*» consistentes en medallones florales, el anagrama de Cristo y un león con la cartela Marcos, capillitas con esculturas en plata sobredorada de San Juan y de una santa penitente en el vertical, de nuevo aquel apóstol y un ángel tocando un laúd en el horizontal del anverso; y en el reverso, San Juan, una santa disciplinante y dos ángeles con laúdes. El panel cuadrangular del crucero muestra en el anverso la ciudad de Jerusalén y un paisaje y a Cristo con nimbo y paño de pureza, sobredorados; y en el reverso, a Cristo en Majestad entronizado, en plata sobredorada. La composición y la decoración son sumamente parecidas a las del ejemplar de Fuente de Santa Cruz, si bien tiene una mayor simplicidad ornamental de las exedras y del temario iconográfico de los

⁶⁵² ARNÁEZ, Esmeralda: *Orfebrería... hasta 1700*. T. I. P. 76.

⁶⁵³ APS *Libro de Cuentas de Fábrica de San Martín (1713-1775)*.

⁶⁵⁴ APS *Libro de Cuentas de Fábrica de San Martín (1776-1815)*. F. 42 v, 169 v, 273 y 330.

⁶⁵⁵ APS *Libro de Cuentas de Fábrica de San Martín (1716-1866)*. F. 58 v.

⁶⁵⁶ APS *Libro de Cuentas de Fábrica de San Martín (1716-1866)*.

brazos. Se observa la influencia de la cruz de Santo Tomás de Segovia, de Diego Muñoz II⁶⁵⁷.

Aparece en los inventarios de 1675 y de 1688, en los que se la describe diciendo que es una cruz con tres rosas doradas en los cabos; en medio un Crucifijo y en la otra parte Dios Padre, dorado; y en la manzana los doce apóstoles dorados, con seis piezas doradas, con el pelicano. Constan diversos arreglos en los libros parroquiales, como el de 1663, cuando se pusieron 8 onzas de plata por 120 reales, y se les da al cura y al mayordomo 300 reales por llevar la cruz a Peñafiel, volverla a traer y pesarla, «ocupándose dos días en ello», gasto que incluye la colación del platero; el de 1667, por 160 reales, según «carta de pago de Juan de Torrecilla, oficial» (San Martín, Cuentas 1647-1683); y los de 1673 a 1777, por un total de 1.491 reales, sin mencionarse el nombre de los artífices, salvo el último, José Picado, platero de Peñafiel, que «fortifica el cañón interior que estaba quebrado, retoca el dorado, suelda otras piezas de filigrana, asegura los capiteles y santos, y el alma»⁶⁵⁸.

.Crismeras.- Son de plata, bajorrenacentistas del siglo XVII. Su factura es sencilla. Se las practican algunos arreglos no demasiado significativos, que constan en los libros de cuentas⁶⁵⁹.

.Custodia.- Es de plata sobredorada, y está fechada en 1774, del último tercio del siglo XVIII por tanto. Sus medidas son de 65 × 35 cm. En un extremo de los rayos lleva las marcas I.NA/IERA, del platero segoviano José de Nájera, y un acueducto sobre la cifra 74, es decir, de la localidad de Segovia y del año citado. En 1775 consta un pago de 2.776 reales de un viril traído de Segovia, de 91 onzas, de las que 38 son del viril antiguo⁶⁶⁰.

Se compone de un pie polilobulado, con pestaña de igual perfil, y va dividido en paneles trapezoidales por bandas que descienden del gollete cilíndrico, que albergan al Cordero sobre el libro de los Siete Sellos, espigas de trigo, el pelícano y racimos de vid. El astil inferior es hexagonal, y el superior bulboso. También es hexagonal el nudo, que va cubierto por hojas y con diminutas cabezas de angelitos en los frentes mayores, y gloria circular con ráfagas de rayos a bisel entre parejas de cees con racimos de vid, espigas de trigo y estrellas. Se corona en un jarrón con flores y cruz flordelisada. Se trata, pues de un rico ejemplar que sigue uno de los modelos más repetidos por los plateros segovianos del siglo XVIII, como Baltasar de Nájera o Ignacio Álvarez Arintero⁶⁶¹.

⁶⁵⁷ ARNÁEZ, Esmeralda: *Orfebrería... hasta 1700*. T. I. P. 245 y 246.

⁶⁵⁸ APS *Libros de Cuentas de Fábrica de San Martín (1647-1682), (1684-1710), y (1713-1775)*.

⁶⁵⁹ ARNÁEZ, Esmeralda: *Orfebrería... hasta 1700*. T. II. P. 352 y 355.

⁶⁶⁰ APS *Libro de Cuentas de Fábrica de San Martín (1713-1775)*.

⁶⁶¹ ARNÁEZ, Esmeralda: *Orfebrería... en los siglos XVIII y XIX*. P. 160.

6.2.13.1.2. Iglesia de Santa Marina



Iglesia de Santa Marina (Sacramenia)

La iglesia de Santa Marina se halla emplazada sobre una elevada plataforma natural que hace que el acceso a ella desde el sur y este haya que realizarlo a través de una escalinata y de una cuesta.

Exterior

La actual puerta principal de la iglesia de Santa Marina se encuentra a poniente, a los pies, y se abriría en el siglo XVIII cuando se añadió la capilla y se cerró la que estaba orientada al sur. Tiene arco de medio punto y está salvaguardada por un pórtico que apoya en dos recias columnas octogonales en los que descansa una estructura de madera de par e hilera, teniendo que ascender siete escalones para acceder hasta ella.

Existe otra puerta al norte que en su día estuvo tapiada y que ha sido abierta de nuevo a principios de la década final del siglo XX, en la última gran restauración efectuada en el templo. También hubo una puerta en el lateral de poniente de la capilla, que hoy se encuentra tapiada, si bien se aprecia su hueco en el interior y es bien visible desde el exterior.

La torre está adosada al paredón norte, y no sobrepasa en altura al cuerpo principal de la iglesia. En su campanario hay dos campanas grandes y dos pequeñas. De las dos grandes, la una está rota y lleva la inscripción *Me fecit ldo. Hoyos anno MDXCIV et reedificavit me ldo. Puerta anno de 1749*; y la otra, en buen estado, la inscripción *Siendo cura D. Pablo Ramiro. Año 1799*.

El ábside, románico, es semicircular y sólo conserva de esta época una ventana de amplio arco pero minúscula abertura, que está ligeramente desviada con respecto al eje de la nave del templo. El arco está recorrido por una imposta semicircular de motivo similar al de la interior y a la de la ermita de San Miguel. A diferencia de otros, adolece

de columnas adosadas que le compartimenten. Las otras dos ventanas románicas debieron ser sustituidas en 1699 por las que vemos actualmente, cuando se datan 81 reales de abrir las ventanas que dan al altar mayor⁶⁶². Una de ellas será la que se abre en el tramo recto del norte, pero sin decoración exterior.

El material constructivo empleado es el sillar en el ábside, y el sillar reutilizado y el sillarejo en el resto del edificio, que se halla en parte encalado.

Toda ella se halla recorrida por el mismo tipo de cornisa ondulada, excepto sobre la entrada que mira al norte, donde aparecen canecillos lisos, modernos y poco resaltados.

Interior

La cabecera del templo está presidida por el magnífico ábside románico, que se conserva en perfectas condiciones, aunque algo transformado en alguno de sus elementos.

Su bóveda se halla encalada y pintada con fondo negro y diversas escenas en las que predominan las figuras de tonalidades rojizas. A pesar del deteriorado estado que presentan estas pinturas creemos ver en ellas en la parte superior y ligeramente descentrado un óvalo con la figura del Pantócrator en su interior. A los lados estarían las figuras de los cuatro evangelistas, de las que sólo quedarían en su lado derecho el ángel, arriba, y el león, abajo. Debajo de él hay una especie de cinta corrida en la que se puede leer parte de una inscripción que dice *...de mill e quatrocientos e trenta e seis annos...*, y que nos da la fecha de su realización. Entre ella y la imposta que está sobre la arquería hay una escenificación que quizás represente un momento de la vida de Santa Marina, la patrona de la iglesia, pues aparece un dragón, y una de las historias que se cuentan sobre la santa trata de una aparición del diablo en forma de dragón⁶⁶³; a la izquierda hay unas figuras a caballo y a la derecha unos cortesanos que representarían al gobernador condenando a la santa al martirio. También aparece otra figura de un santo semidesnudo con el cuerpo lleno de llagas o viruela, y sobre él el nombre Pablo. Por las trazas de las vestimentas nos retrotraen a la época medieval en la que se realizaron. Otra cinta corrida tiene otra inscripción de difícil lectura.

Bajo la imposta que recorre el tramo curvo del ábside hay cinco arcos que apoyan en seis columnas exentas, de las cuales las dos interiores tienen capitel con toscas hojas de acanto, y albergan la ventana central. Los dos arcos que siguen son ciegos y los dos más exteriores tienen dos ventanales, fruto de alguna reforma posterior, de las mismas trazas que los existentes en la iglesia de San Martín, y que se abrirían para dar más luz al presbiterio. Sobre estos arcos exteriores también aparecen escenas pictóricas que representan, a nuestro entender, la de la izquierda uno de los milagros de San Nicolás de Bari, con los tres niños descuartizados a los que devuelve la vida en la cesta, y la de la derecha la Anunciación del Arcángel San Gabriel a María. Los abocinamientos de estas ventanas de construcción posterior también están decorados, pero con pinturas modernas de traza geométrica y muy tosca, con tonalidades azules,

⁶⁶² APS *Libro de Cuentas de Fábrica de Santa Marina (1669-1702)*.

⁶⁶³ Una de las leyendas que se cuentan de la historia de Santa Marina (identificada con Santa Margarita) corresponde a la doncella gallega que no quiere someterse a los deseos del gobernador romano Olibrio, quien por ello la encierra; a la espera del martirio, pide a Dios se le aparezca el demonio que la atormenta; éste acude en forma de dragón, que se traga a Margarita, pero ella sale sin daño de su vientre esgrimiendo una cruz. Muere mártir.

rojas, verdes y negras. Las cuatro columnas más exteriores también tienen el fuste parcialmente decorado.

Los tres arcos centrales aparecen sin encalar y sin decoración pictórica pues sería la parte del ábside que quedaba cubierta por el primitivo retablo, y no fue necesaria su decoración. En el de la derecha, embutida, hay una figura en relieve de piedra que no sabemos de dónde procede, pero que aparenta gran antigüedad. Las columnas descansan sobre un zócalo que va recorrido en su parte superior por una imposta similar a las que aparecen en la ermita de San Miguel.

El altar, actualmente exento, estaría adosado, y a la romana, al primitivo retablo, y por ello también llevan decoración pictórica sus dos peanas laterales, en este caso con un ajedrezado rojo y negro similar en su tonalidad al ábside. De ello da fe también la diferencia apreciable en el enlosado

Por dos gradas onduladas se desciende al tramo recto del presbiterio, en el que también hay dos arcos de la época románica, si bien tan sólo el del lado del Evangelio se conserva íntegro y con su ventana correspondiente, pues en el del lado de la Epístola desapareció la ventana y se abrió una puerta que da acceso a la sacristía cuando se efectuó la gran reforma de 1759⁶⁶⁴. Sobre ellos se levanta un primer arco toral y tras él, cerrando el presbiterio, el gran arco de triunfo, cuyos capiteles están lisos y tiene una simple media columna que va embutida en un pilar más sólido.

A diferencia de la iglesia de San Martín, el cuerpo de la iglesia de Santa Marina es prácticamente de la misma anchura que el ábside, de ahí que cuando se llevó a cabo la reforma citada, se decidiera integrar en él el primitivo soportal que albergaría la puerta de acceso al templo y que estaba orientada al sur. Si una parte de esta incorporación forma hoy en día la sacristía, la mayor parte, tal y como se refiere en el libro de cuentas, forma parte del templo y se accede a ella a través de un gran arco. En ella se encuentran los retablos de Jesús Nazareno y de Nuestra Señora del Zurdo, o de la Paz, y se abren dos ventanas.

En el lateral que da al norte, junto al presbiterio, hay una pequeña puerta por la que se asciende a la torre a través de una escalera de caracol, y a una pequeña dependencia que tal vez en su día haría las veces de sacristía y hoy lo hace de trastero. A continuación hay una puerta, también moderna, y que se haría tras la reforma de 1759 para salir a nivel de calle, ya que la entrada que se encuentra a los pies tiene una gran escalinata que dificulta la salida de las imágenes en las procesiones. También a los pies se encuentra el coro o tribuna, con una gran ventana.

⁶⁶⁴ APS *Libro de Cuentas de Fábrica de Santa Marina (1721-1783)*. En las cuentas del año 1759 se dice que al tiempo de hacer los cimientos para reedificar el paredón vecino, viendo el pueblo que quedaba con la misma estrechez la iglesia, se juntaron y determinaron que el soportal que sólo servía para [...] y gitanos, se metiese dentro de la iglesia, haciendo en él por medio de un arco en dicho paredón ruinoso una nave y capilla, con su esquilfe (bóveda de cañón) y hacer la portada a los pies de la iglesia, ensanchar la escalera, poner en dicha capilla la pila bautismal y hacer un arco para la puerta principal al pie de ella, todo lo cual, más la obra principal, tasó Manuel Serrano, maestro de obras de Valladolid y del Rey, en 1.700 reales, e hicieron así dicha obra José Gómez Moreno y Manuel Sánchez. Es necesario volver a colocar, encolar y hacer las mesas de altar de los retablos del Santo Cristo, Nuestra Señora del Zurdo y San Antonio.

Retablos

La iglesia de Santa Marina tiene un magnífico inventario de 1748 que se renueva en 1754, 1765, 1772, 1793 y 1810, con algunas variaciones, y que nos sirve de guía para hacer la relación y descripción de los retablos existentes hoy en día.

.Retablo de Santa Marina

Aunque en la actualidad se encuentra ubicado a la entrada de la iglesia, a la izquierda, se puede ver perfectamente, tanto por su forma ovalada en su parte superior, como por sus dimensiones y majestuosidad, que se trata, en realidad, del antiguo altar mayor, que ocupaba el espacio del ábside, en el presbiterio. Tiene un gran cuerpo central, con tres calles, y en la central la hornacina con la imagen de Santa Marina, que porta en su mano derecha la palma del martirio, y en la izquierda lo que parece un pequeño horno, y a sus pies, pensamos, el cuerpo de un dragón, que ha perdido su cabeza. Por sus pequeñas dimensiones, en relación con las de la hornacina, va sobre dos peanas, la primera dorada, y la otra con dos angelitos luciendo su espléndida desnudez, que sustentan las cabezas de otros tres, y tras ellos el mundo estrellado, coronado de nubes.

En las calles laterales, que aparecen enmarcadas por columnas salomónicas exentas, decoradas con hojas de vid y racimos, similar a las de los retablos de Nuestra Señora del Rosario y del Santo Cristo, y que apoyan sobre ménsulas de las que cuelga lo que parece ser una granada, aparecen dos grandes lienzos con las figuras de San Pedro, con las llaves del Reino, a la izquierda, y de San Pablo, con la espada y un libro. En la parte inferior, y enmarcados por óvalos, el Arcángel San Miguel y San Bernardo.

En el remate superior, circular, como decimos, para adaptarse al ábside, tiene otro gran lienzo de Cristo Crucificado con dos figuras que representan según el inventario de 1749 a María Santísima y a San Juan; según el de 1754 a la Virgen y a la Magdalena; y según el de 1765 a las Marías. En los laterales, y sobre el entablamento, dos pequeñas figuras, del Niño Jesús de la Bola, desnudo, a la izquierda, y la Maristela, a la derecha.

Sobre la mesa de altar, y exenta, luce una espléndida custodia, a modo de templete, con diversas figuras en relieve que representan a Jesús Resucitado en la puerta, a San Pedro en el lateral izquierdo, y a San Pablo, en el derecho, y varios angelitos enteros o sus cabezas aladas. En la parte superior, un entablamento sustentado por cuatro columnas esquineras exentas, de fuste estriado helicoidal y capitel dórico con volutas.

Se halla emplazado sobre un gran zócalo de sillares, alguno numerado para facilitar su traslado a este punto, y con restos de las pinturas rojas y negras con el mismo ajedrezado que las que sustentan el actual altar mayor.

Sabemos que el retablo fue hecho por Francisco de Santos de Prado, de Segovia, entre 1682, en que se le pagan 315 reales, y 1683, en que se le abonan 1.829. Traerlo de Segovia cuesta 38 reales y 65 el asentarlos. En la visita de 1690 se ordena que se dore el retablo mayor, lo que no se cumple, pues en la de 1697 se vuelve a ordenar de nuevo. El retablo se debió de acabar de pagar en 1698, pues constan 250 reales en que se ajustó el

remate. También en este año se lleva a cabo su dorado, y se pagan 677 a Juan Rubio y Francisco Herrero, maestros doradores, más otros 4.736 en 1699 por acabar de dorarle, pintarle y ensancharle⁶⁶⁵.

.Retablo de Nuestra Señora del Rosario

Situado al lado del Evangelio, entre la puerta que da acceso a la torre y la situada en el paredón norte, es de un solo cuerpo, con la hornacina enmarcada por dos columnas salomónicas decoradas con hojas de vid y racimos, que asientan sobre ménsulas de factura prácticamente exacta a las del retablo de la iglesia de San Martín, con una cabeza de angelito en resalte. El resto del retablo también está decorado con cabezas de angelitos y guirnaldas. En la base, en el lugar que suele ocupar la custodia o tabernáculo, hay un lienzo con una cabeza de Cristo con la corona de espinas.

La imagen de la Virgen con el Niño es de una sola pieza, y le porta en la izquierda. A sus pies, exenta, una media luna con la cabeza de un angelito.

El remate del retablo, donde consta en el inventario citado que se hallaba una pintura con Nuestra Señora de Hornuez, se encuentra actualmente vacío, y tampoco aparecen los dos ángeles con sus palmas que también había.

Entre 1724 y 1727 se le pagan unos 1.400 reales al escultor de Valdezate que hace este retablo, y que también hace a la vez el del Santo Cristo. El dorado lo lleva a efecto entre 1737 y 1738 Manuel Arranz Saldaña, que cobra por ello algo más de 3.000 reales, incluida una pintura de la Verónica en lienzo, y que creemos que se trata de la que aparece en su base⁶⁶⁶.

.Retablo de Cristo Crucificado⁶⁶⁷

En frente del de Nuestra Señora del Rosario, al lado de la Epístola, es de factura casi idéntica a éste, pero sin las cabezas de angelitos que le decoran. La hornacina en este caso tiene forma de cruz, para albergar el Santo Cristo que es de reducidas dimensiones, y está pintada de fondo la ciudad de Jerusalén. A sus pies, las tibias y la calavera, también de talla. En la puerta del sagrario aparece pintada un ave sangrando por el pecho y con el corazón a su lado, y dos avecillas más pequeñas bebiendo la sangre de su herida. En el remate hay un lienzo algo deteriorado con una pintura que apenas si podemos apreciar, y que bien pudiera ser la Virgen de la Soledad.

Este retablo también le hizo el escultor de Valdezate, y en 1722 se le pagan 593 reales que se le debían de los 1.250 en que se había ajustado, y al igual que el del Rosario fue Manuel Arranz Saldaña su dorador, también por algo más de 3.000 reales⁶⁶⁸.

⁶⁶⁵ APS *Libro de Cuentas de Fábrica de Santa Marina (1669-1702)*.

⁶⁶⁶ APS *Libro de Cuentas de Fábrica de Santa Marina (1721-1783)*. F. 30 v, 36 v, 44, 49 v, 118, 119 y 125.

⁶⁶⁷ APS El inventario de 1754 dice que a esta imagen concedió 40 días de indulgencia el Ilmo. Don Juan García Abadiano, cura que fue de este lugar... hasta 1721, y obispo de Caracas, en 1739; el de 1765 habla de Nuestra Señora de los Cuchillos.

⁶⁶⁸ APS *Libro de Cuentas de Fábrica de Santa Marina (1721-1783)*. F. 17, 49 v, 112, 119 y 125.

.Retablo de Jesús Nazareno

Retablo que alberga en la hornacina central a Jesús Nazareno con la cruz a cuestas, que se ha cortado en su palo largo para que pueda caber en el hueco. Aunque la pieza se representa desnuda, está ataviado de la clásica túnica morada, y la tonalidad de la cara y de las manos está ciertamente oscurecida, lo que hace que su aspecto sea aún más sobrecogedor. Está situado en la capilla nueva fruto de la reforma de 1759. Según el inventario de 1765 se trata del viejo retablo en el que estuvo anteriormente Nuestra Señora del Rosario, aunque creemos que es un error y se refiere en realidad al de Nuestra Señora del Zurdo.

De época renacentista, es el retablo de trazas más clasicista y academicista de toda la iglesia. En el cuerpo principal, y a cada lado de la hornacina central hay dos pequeñas calles con dos columnitas de fuste estriado y éntasis que albergan sendas pinturas: la de la izquierda representa a un monje con un perro con el pan en la boca, una palma y un libro, que es *Santo Domingo de Guzmán*; y el de la derecha a una santa con la palma y un corazón en la mano derecha, que es *Santa Catalina de Siena*, y ambos están representados con la vestimenta de los dominicos; sus medidas, 0'73 × 0'36 m.

En el ático o remate hay otra pintura de 0'80 × 0'50 m con dos figuras femeninas que representan la *Visitación*, con la Virgen María y Santa Isabel embarazada. Y en el banco, que son las que están en peor estado, hay otras dos de 0'37 × 0'28 m, la una irreconocible y la otra que representa la *Adoración de los pastores*. Posiblemente sean pinturas de un autor cuellarano, si bien son de muy baja calidad⁶⁶⁹.

En 1754, Manuel Quintanilla, de Cuéllar, recibe 193 reales por encarnar el Jesús Nazareno, en Cuéllar, y en 1767 es Pedro Bahamonde, tallista de Peñafiel, el que cobra 60 por ponerle en mejor postura que cupiese en este viejo retablo, que es redorado el mismo año por Cosme Matallana por 1.400 reales, a la vez que pone ojos de cristal a esta figura y a la de Santa Marina, y encarna ésta⁶⁷⁰.

Existe una Cofradía que desde hace algunos años le saca el día de Jueves Santo en una vistosa y multitudinaria procesión, con cornetas y tambores.

.Retablo de Nuestra Señora del Zurdo o de la Paz

En la visita de 1752 se concede licencia para hacer un nuevo retablo para Nuestra Señora del Zurdo, ya que el viejo se encontraba en el lugar que hoy ocupa el de San Antonio. A esta Virgen, a la que hoy se la llama de la Paz, se la traslada a la nueva capilla, y se le hace un nuevo retablo, habilitándose el anterior para Jesús Nazareno, como hemos comentado. En este mismo año constan 1.542 reales que importaron los dos retablos que se han hecho para Nuestra Señora del Zurdo y para San Antonio por Gregorio Portilla, vecino de Palencia. En el inventario de 1754 aparece sin dorar, y en el de 1765 se anota que ya está dorado.

Es de un solo cuerpo y de reducidas dimensiones, y se trata de una hornacina central, avenerada y pintada toscamente con un paisaje de árboles, con la Virgen en su interior, orlada con cinco cabezas de angelotes entre una especie de nubecillas. A cada

⁶⁶⁹ COLLAR DE CÁCERES, Fernando: *La pintura...* Tomo I. P. 419.

⁶⁷⁰ APS: *Libro de Cuentas de Fábrica de Santa Marina (1721-1783)*. F. 203 v y 281 v.

lado hay un torreón circular de dos cuerpos, a modo de cubo fortificado que custodia la puerta de una muralla. En ellos se abrirían posteriormente dos pequeñas hornacinas para ubicar en ellas a Santa Bárbara, a la izquierda, y a San Roque, a la derecha, pues son figuras de 1745, cuando se pagan 300 reales que costaron las imágenes de San Roque y Santa Bárbara, de hacer, encarnar y dorar, 150 cada una. Está coronado por un angelito. En 1766 se pagan 50 reales a José Prieto por pintar el sombrero del púlpito y retocar a San Roque y Santa Bárbara⁶⁷¹.

La imagen de Nuestra Señora del Zurdo, anterior al retablo como decimos, es muy grácil y hermosa, con un vestido entallado de tonos rojizos, azules y dorados, que realza su cuerpo mientras sostiene en su brazo izquierdo al Niño, que tiene rota su parte inferior.

.Retablo de San Antonio de Padua

Ocupa, como decimos, el lugar que ocupó en su día el retablo de Nuestra Señora del Zurdo, y es de traza muy similar, pues los dos los hizo el mismo autor y a la vez. La hornacina también es avenerada y con fondo de florecillas, rodeada igualmente de las mismas cabezas de ángeles y nubecillas, de las que en este caso salen rayos dorados. Los cubos del anterior, y es lo que les diferencia, se sustituyen aquí por dos columnas exentas, con el fuste decorado con elementos vegetales y el capitel corintio de hojas de acanto, coronadas por una especie de jarrones.

En su remate, piramidal, hay un óvalo resaltado con el Espíritu Santo en forma de paloma, a la que le faltan las alas. En la base, en lo que sería la puerta de la custodia o tabernáculo, aparece un copón del que irradian seis rayos dorados.

En una anotación de 1750 se dice que la imagen de San Antonio, con ropaje de agustino, estaba antes en la villa de Fuentidueña, y era propia de don Andrés de Olmos Zamorano, presbítero natural de Sacramenia, quien la llevó a Madrid, donde murió, y en su testamento mandó dicha imagen y otras cosas a Bernardo Valentín, cirujano residente en ella, pero de Sacramenia, quien habiéndola mandado a la iglesia de Santa Marina, la hizo estofar y mudar el ropaje de agustino en el de San Francisco a su costa, y la envió a Sacramenia en 1749. Se la colocó en su retablo nuevo, donde antes estuvo Nuestra Señora del Zurdo, que está a la puerta de la iglesia. Se hizo el retablo nuevo en 1752 y por culpa de la ruina de la iglesia se le colocó bajo el púlpito, en 1760, y en 1766 se doró su retablo por Manuel Arranz Saldaña y su sobrino José Prieto, que costó 100 ducados, pagados en su mayor parte con limosnas, y se colocó junto con el de Nuestra Señora del Zurdo⁶⁷².

Imaginería exenta⁶⁷³

.Virgen de la Soledad.- Imagen de vestir, sólo con el rostro y los brazos, y ojos de cristal. Está sobre la imposta del zócalo del presbiterio, al igual que las dos imágenes que siguen.

⁶⁷¹ APS *Libro de Cuentas de Fábrica de Santa Marina (1721-1783)*. F. 151, 185, 188 v y 233.

⁶⁷² APS *Libro del Glorioso San Antonio de Padua (1750-1794)*.

⁶⁷³ En la sacristía, Santa Águeda, pero no es de talla.

.Imagen femenina.- Sobre una peana similar a la de la imagen masculina que la acompaña, es imagen también de vestir, sólo con la cabeza, parte del tronco, los brazos y los pies. Misma actitud que la de la Virgen de la Soledad, y también ojos de cristal.

.Imagen masculina.- Aunque no tiene ningún atributo por haberlos perdido, pensamos que se puede tratar de San José o de San Isidro, sobre todo por la vestimenta con que aparece ataviado. También tiene los ojos de cristal.

Pila bautismal, pilas de agua bendita y aguamanil

La pila bautismal se halla en la capilla añadida a mediados del siglo XVIII, medio escondida entre las andas que allí se acumulan. De traza románica, es de grandes dimensiones, y toda ella lisa, estando fechada en torno al siglo XIII.

Existen dos pilas de agua bendita, una a cada lado de la entrada, embutidas en la pared.

Aguamanil artístico de piedra, en la sacristía.

Orfebrería religiosa

En 1766 se le pagan 100 reales a Cayetano Castillo, platero de Aranda, de una diadema para Santa Marina⁶⁷⁴. Por un legajo suelto sabemos que se autoriza la venta del incensario y de la naveta de plata para comprar otros ornamentos de la iglesia, sobre todo ropas, y otro incensario de metal (plaqué) que se compra a Bautista Benito en 1859⁶⁷⁵.

-Incensario.- Es de plata, bajorrenacentista de la segunda mitad del siglo XVII. Tiene unas medidas de 22 × 8 Ø. Tanto el modelo como los motivos ornamentales son extraordinariamente parecidos a los ejemplares de la ermita del Corporario y de Migueláñez. El primer anillo de la cubierta es liso, y tiene florecillas en la franja superior. Puede proceder de cualquiera de las dos iglesias del lugar, pues los inventarios son breves y no esclarecen la cuestión⁶⁷⁶.

.Cáliz.- Es de plata sobredorada, y de la primera mitad del siglo XVIII. Tiene unas medidas de 27 × 15 Ø. Tiene pie circular, con una franja ancha ligeramente abombada que alberga una hilera de hojas, y un cuerpo de igual planta cubierto de frutos y cabezas de ángeles, que se prolonga y forma el gollete campaniforme dividido en paneles con flores. Se cubre con ensanchamiento elíptico con hojas y moldura anillada, que se encuentra de nuevo próximo a la subcopa. El astil es torneado, y el nudo piriforme, muy voluminoso y con rostros de ángeles, siendo único entre todos los cálices de la provincia. La subcopa, panzuda, tiene grandes hojas, y varios anillos la separan de la copa, que es lisa y rectilínea, y se abre suavemente en el bebedero. Es un ejemplar muy ostentoso. Quizás, sea obra poblana dado su parecido con el cáliz de la

⁶⁷⁴ APS *Libro de Cuentas de Fábrica de Santa Marina (1721-1783)*. F. 233.

⁶⁷⁵ APS *Legajo de facturas y recibos de 1858 a 1862*.

⁶⁷⁶ ARNÁEZ, Esmeralda: *Orfebrería... hasta 1700*. T. II. P. 298. He de hacer constar que el incensario que yo he podido ver tiene como contraste NA sobre ERA (¿NAJERA?) y otro elemento que parece un acueducto; está sujeto al manípulo por cuatro cadenillas, una central y otras tres laterales por rieles; tiene una ancha copa con tres asitas; decoración vegetal algo tosca; necesita ser retocado y limpiado.

ermita de las Angustias de Icod de los Vinos y de la parroquia de la Granada de Moguer⁶⁷⁷.

.Custodia.- Es de plata, con aplicaciones en dorado, de 1794, finales del siglo XVIII, por tanto. Sus medidas son de 54 por 30 cm. En el borde exterior de la pestaña se encuentran las marcas SABA, 94 bajo un nombre perdido y de Corte de Valladolid, escudo coronado con castillos y leones opuestos; esta marca pertenece al platero vallisoletano Sabas de Miranda Aguilar. Sobre la cifra 94 hay una banda borrosa que parece corresponder al troquel de Antonio González Téllez, dada su semejanza con la de las conchas de bautizar de Gomezserracín y Chatún.

Tiene pestaña mixtilínea lisa, y un cuerpo circular muy alto dividido en tableros por bandas radiales que continúan por el gollete, y que albergan al Ave Fénix, un cordero degollado sobre el libro de los Siete Sellos, y un pelícano entre rocallas. El vástago aparece torneado de perfiles cóncavos con bandas, el nudo es bastante bulboso, y su viril circular va enmarcado por una corona de nubes con cabezas de angelitos y ráfagas de rayos a bisel. Se remata en una cruz. Es una custodia rococó de extraordinaria altura, con una amplia decoración en el pie y un fuste muy esbelto⁶⁷⁸.

.Bandeja.- Es de plata, y de la segunda mitad del siglo XVIII. Es un ejemplar muy sencillo y muy habitual en su tiempo. La marca es DEL/GADO y va emplazada bien visible en el labio. Es un modelo liso y de forma ovalada, con perfiles de labio amplio y profunda concavidad oval⁶⁷⁹.

.Cruz procesional.- Es de plata, y de principios del último tercio del siglo XVIII. Sus medidas son de 94 cm de alto por 45 de largo en los brazos. Lleva las marcas PICADO (de José Picado), en la parte superior del cuadrón, en el arranque del brazo del evangelio de anverso, y SANZ (de Juan Antonio Sanz de Velasco), con la de la localidad de Valladolid con escudo con cinco jirones, en el mismo lugar citado pero de reverso, en el arranque del brazo vertical superior; la «burilada» la lleva en el brazo de la epístola de anverso, brazo del evangelio y vertical inferior de reverso.

Está formado por un tubo de enmangar circular, con estrías helicoidales, una manzana de base abultada y superficie reticular con cabezas de angelitos sobrepuestas y dobles cees adornadas de rocallas, un tambor dividido en paneles con hornacinas que cobijan apóstoles separados por cees, un entablamento liso con esferitas sobre la cornisa, y un casquete semiesférico. Los brazos son ondulados y están silueteados en sus extremos y partes medias por rocallas, que abrazan a su vez grandes rocallas y campanillas, encerradas en paneles mixtilíneos con fondos de celdillas. El crucero es circular y porta en el anverso la ciudad de Jerusalén y a Cristo en plata sobredorada; y en el reverso, a Santa Marina, la titular de la parroquia, con lanza pisando al dragón, también en plata sobredorada, tras fondo ondulado. Lleva unas ráfagas de rayos biselados en los ángulos del crucero, y unas pequeñas perillas en los extremos y partes medias de los brazos.

Se trata, pues, de una cruz rococó, con nudo de recuerdo clásico y un mayor movimiento en los brazos. Como elemento decorativo, predomina la rocalla, que jalona

⁶⁷⁷ ARNÁEZ, Esmeralda: *Orfebrería... en los siglos XVIII y XIX*. P. 225. Yo, además, he localizado en él el contraste SANZ, con un castillo, y otro punzón de difícil transcripción y que parece ECC o ICC (¿de Picado?).

⁶⁷⁸ ARNÁEZ, Esmeralda: *Orfebrería... en los siglos XVIII y XIX*. P. 558.

⁶⁷⁹ ARNÁEZ, Esmeralda: *Orfebrería... en los siglos XVIII y XIX*. P. 536.

los brazos y bordea las ceas del nudo. Estos mismos elementos se emplean en las asas de las vinajeras. Las estrías torsas son similares a las que recorren el cuerpo de las vinajeras y aguamaniles rococós de la época. La iconografía que porta también es la tradicional, con los apóstoles en el nudo, Cristo y la ciudad de Jerusalén en el crucero, y la patrona de la iglesia, Santa Marina, que se da la circunstancia de que sólo figura en este ejemplar de todos los de la provincia segoviana⁶⁸⁰.

Aunque Arnáez la fecha por error en 1762, el año de su adquisición es el de 1772, cuando consta que se pagan 2.039 reales de hechura y aumento de plata y dorado de la cruz por orden de su Ilustrísima⁶⁸¹.

.Concha de bautizar.- Es de plata, y de finales del último tercio del siglo XVIII, concretamente del año 1767. Tiene unas medidas de 15 × 12 cm. Lleva grabada dos veces en su remate la marca CTNO/CTLLO, perteneciente a Cayetano del Castillo, platero de Aranda de Duero, que en este año citado, además de cobrar 85 reales por esta concha, cobra otros 575 por la hechura y dorado de un pie de viril, más 170 de un platillo para las vinajeras⁶⁸².

Tiene los perfiles ondulados con profundos gallones, y se remata en un cuerpo también ondulado. Es un modelo de concha de bastante difusión en el siglo XVIII, con un airoso coronamiento⁶⁸³.

6.2.13.2. Ermitas

Conocemos, al menos, la existencia de cinco ermitas en Sacramenia, de las cuales cuatro compartían sus libros parroquiales, y eran las de San Miguel, la de la Santísima Trinidad, la de Santiago y la de San Esteban. La quinta, la de Santa Ana, tenía el suyo propio.

Por ellos sabemos que, al menos en 1672 las cuatro primeras estaban en buen estado pues tienen su llave y se van retejando en los años sucesivos. En 1695 se aplica una obra tan importante en la de la Trinidad que es necesario emplear el caudal del que disponían las cuatro. En 1702, sin embargo, son las otras tres las que están en malas condiciones, y el obispo ordena repararlas, y si no las mandará demoler. Además ordena que la de la Trinidad, que a veces está abierta, esté siempre cerrada, salvo para las misas, para evitar que entren en ella caballerías y otras indecencias. Está orden no debió de cumplirse pues en 1709 se pagan 14 reales a los que llevaron la madera y demolieron las paredes y el vuelo de la ermita de San Esteban cuando se hundió.

Poco después, en 1713, se repara la de Santiago pues se pagan 242 reales al que hace las paredes, y otros 14 al que subió el agua para dicha obra. De nuevo en 1720 es necesario obrar en ella, gastándose 826 reales y 5 fanegas de trigo. Desde la visita de 1721 ya sólo figuran la de la Trinidad, San Miguel y Santiago. En 1727 se realiza otra obra importante en la de la Trinidad, pues se invierten en ella 641 reales.

En 1740, aunque figuran de nuevo las cuatro, se especifica que la de San Esteban, está ya derrotada. Por esta anotación sabemos que las de la Trinidad y San

⁶⁸⁰ ARNÁEZ, Esmeralda: *Orfebrería... en los siglos XVIII y XIX*. P. 541.

⁶⁸¹ APS *Libro de Cuentas de Fábrica de Santa Marina (1721-1783)*. F. 294 v.

⁶⁸² APS *Libro de Cuentas de Fábrica de Santa Marina (1721-1783)*. F. 281.

⁶⁸³ ARNÁEZ, Esmeralda: *Orfebrería... en los siglos XVIII y XIX*. P. 585.

Miguel están anexas a Santa Marina, y la de Santiago y San Esteban a San Martín. Además está la de Santa Ana, anexa a ambas iglesias, y los curas de ellas se alternan como abades de año en año: «así es y así ha sido siempre, como es constante, público y notorio».

En 1794 se dan 407 reales a Vicente Zamorano y sus tres hijos por desmontar la ermita de Santiago, y retejar la de la Trinidad, revocar sus paredes y blanquearla por dentro y fuera, componer el zócalo y empedrar la calzada a dicha ermita; más 11 a los que bajaron la teja al hospital para custodiarla; 32 por hacer de yeso la mesa de altar para Santiago y reformar la de la Trinidad; más 180 por dos cuadros, atriles, tarimas y cruces para los dos altares, más 256 a Juan Recio, pintor y dorador, por componer los cuadros, jaspear los marcos, las dos mesas de altar, y dar color a las cuatro puertas para así evitar hacerlas nuevas. De lo que se deduce que, recientemente arruinada la ermita de Santiago, pues aún se celebraban misas en ella algunos años antes, su imagen y su devoción fueron traídas a la de la Trinidad en el año citado. Además, en 1795 se ingresan 388 reales de los fragmentos de la ermita desbaratada⁶⁸⁴.

Los ingresos de las ermitas proceden de algunas fincas que tienen dadas en renta y de algunos censos, y sus gastos, además de en las obras, lo son también en las misas que se celebran en ellas en sus fiestas, en aceite para las lámparas y en la cera.

En los primeros años del siglo XIX se siguen realizando algunas obras en San Miguel y en la Trinidad. En 1813 el ejército francés desbarata, quema e inutiliza sus puertas y altares, teniendo que ser limpiadas y desembrozadas por un peón cuando se salen de ellas. Por esta circunstancia, no se nombra mayordomo en 1814 ya que se hallan indecentes y sin uso, y las funciones y el alumbrado han de hacerse en las iglesias.

Tras su marcha, en 1815 se emplean 122 reales en retejar la de la Trinidad, y en 1817, 290 en ponerle unas puertas nuevas para sustituir a las que habían quemado los franceses. En 1819 se sigue componiendo su tejado pues se hallaba ruinoso, y de nuevo se repara en 1826. No debían de estar del todo rehechas aún ambas ermitas pues en la visita de 1829 el obispo concede la licencia necesaria para repararlas al estado que tenían antes de la guerra de la Independencia, componiendo o haciendo nuevas las imágenes. Y de hecho en 1833 se gastan 128 reales en reparar la de la Trinidad, que amenazaba ruina, no teniendo noticia de que se hiciera lo mismo con la de San Miguel. Será 1841, no obstante, el último año en que se rinden cuentas⁶⁸⁵.

Los últimos restos de la de la Trinidad desaparecieron hace algunos años cuando se construyó en el espacio que ocupaba un parque infantil que hoy podemos ver a la salida del pueblo en dirección a Fuentidueña, a la derecha de la carretera. De la de San Esteban tan sólo nos queda el nombre en unas eras que se hallaban situadas en el camino que sube a la ermita de San Miguel, espacio ocupado en la actualidad por unas tenadas de ganado lanar y una fábrica de queso tradicional.

⁶⁸⁴ APS *Libro de la Cuatro Ermitas (1738-1767)*. F. 102 y 103.

⁶⁸⁵ APS *Libro de Cuentas de San Antonio de Santa Marina (1795-1836)*, de *Nuestra Señora de la Paz (1795-1839)*, de *las Ermitas (1796-1841)*, de *la Casa Curato de los Pobres (1795-1862)*. F. 112, 121, 125, 125, 141 v y 145 v.

6.2.13.2.1. Ermita de San Miguel⁶⁸⁶



Ermita de San Miguel (Sacramenia)

Fue declarado Monumento Histórico Artístico Nacional por Real Decreto 817/1983 de 16 de febrero.

Se halla emplazada en lo alto del cerro que con sus 923 metros de altitud protege por el norte a Sacramenia y es lo primero que se divisa, cualquiera que sea la carretera por la que nos acerquemos a la población. Se encuentra en ruinas desde hace muchos años y ni tan siquiera han sido consolidados sus restos. La podríamos fechar entre finales del siglo XI y principios del XII, considerando la riqueza y buena factura que presentan sus elementos decorativos. Estilísticamente hay que adscribirla al estilo románico de la zona de Fuentidueña.

Con unas medidas aproximadas de 21 metros de largo por 8 de ancho, es de una sola nave y un único ábside, que conserva en regular estado, al igual que los paredones norte y sur, faltándole el de poniente y toda la techumbre. La puerta se halla en el del sur, y el del norte tiene restos de pintura en su interior. Su material constructivo predominante es la mampostería, si bien la cabecera hasta el arco triunfal está recubierta de sillares calizos bien escuadrados, al igual que la portada sur. También de piedra son las columnas y otros elementos decorativos como los canecillos y la cornisa.

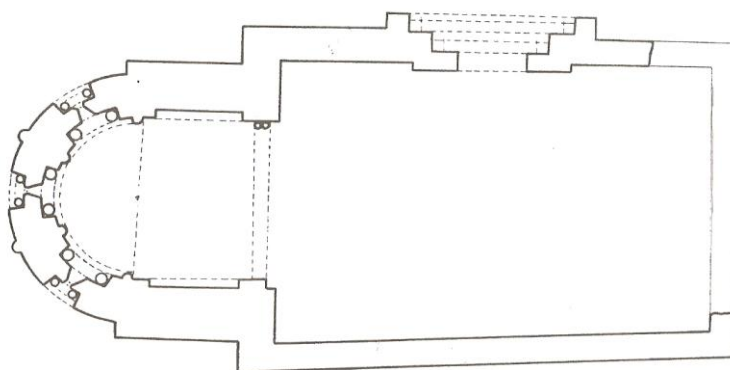
⁶⁸⁶ De la ermita de San Miguel dice QUADRADO, José María que «Era este (santuario) una pequeña pero acabada joya del arte románico en su edad primera, que habían guardado intacta los siglos, sin mudarle ni añadirle cosa alguna. Asombra conservación tan perfecta en aquella rasa y ventosa altura circuida por vastísimo horizonte: la portada lateral mantiene enteras sus dos columnas a cada parte, las hojas y figuras de sus capiteles, las labores de su cornisa y arquivolto; y obra de ayer parece el torneado cascarón de la capilla, guarnecida dentro y fuera de medias cañas, perforada por tres ventanas en el hemicycle y figurando dos grandes ajimeces en la parte baja de sus muros interiores, como si del cincel acabaran de salir los rudos follajes y caprichosos grupos de personas y animales que visten los capiteles o forman los canecillos. No es de consiguiente por vetustez o por flaqueza que se hayan venido abajo la bóveda y la fachada: culpa es, se asegura, de los franceses que hasta allí treparon quemando las puertas de la ermita, y el huracán que más tarde hallándola abandonada la derribó».

Exterior

Tiene una espléndida y sólida cabecera, compuesta por el hemiciclo o parte semicircular y el tramo recto. Dos semicolumnas adosadas y con capiteles lisos dividen a su vez el hemiciclo en tres cuerpos, en cada uno de los cuales se abre una ventana abocinada con arco de medio punto, bajo chambrana lisa, con arquivolta y aspillera. Los capiteles de las columnillas que las enmarcan son lisos los de la norte, decorados con palmetas los de la central y figurados los de la sur.

Se conserva la cornisa, que recorre todo el ábside como antes lo hacía en el resto del edificio, y que apoya en canecillos decorados con temática diversa y en general similar a la vista en otras construcciones de la Tierra de Fuentidueña, siendo sobre todo de bolas y algunos rostros.

La portada, que sobresale algo de la línea de planta, se abre al sur, y es de medio punto y abocinada, con cinco arquivoltas, dos de las cuales son aboceladas y se alternan con las otras tres, que están decoradas con taqueado la más exterior y con temas vegetales la del centro y la interior. Estos arcos apoyan sobre una imposta quebrada que se decora, al igual que la arquivolta interior, con palmetas y cintas. Las cuatro columnas, dos a cada lado, que sostenían los capiteles han desaparecido, pero sí quedan, como prendidos en el aire, tres de los cuatro capiteles, uno en el lado izquierdo, que está decorado con hojas de palmeta, y los dos del derecho, el más interior de los cuales lo está con dos animales enfrentados, y el más exterior con un águila con las alas extendidas.



Plano de la ermita de San Miguel (Sacramenia)

Interior

También en el interior el ábside se divide en tramo semicircular y tramo recto, cubriéndose el primero con bóveda de horno y el segundo con bóveda de medio cañón. Tiene cuatro semicolumnas adosadas, dos de las cuales separan estos dos tramos, y las otras dos centrales, una de ellas casi destruida, con su capitel, separando las tres

ventanas que hay en el hemiciclo, que son abocinadas y tienen doble arquivolta y aspillera, y columnitas laterales con capiteles decorados con palmetas, si bien faltan las dos columnillas que sustentaban el arco de la ventana de la derecha, y una de la central. Las cuatro semicolumnas adosadas sirven de sostén para los tres arcos que albergan las ventanas, y sus capiteles tienen decoración figurada los exteriores y de palmetas el que aún se conserva del centro. Este espacio está compartimentado en horizontal por dos impostas corridas, en la inferior de las cuales, que está decorada con taqueado, descansan las ventanas, en tanto que la superior circula sobre los capiteles y atraviesa el tramo recto y el arco triunfal, acabando en el punto en el que comienzan los muros del cuerpo de la nave.

En el tramo recto se insinúan aún los dos arcos algo apuntados que había a cada lado del presbiterio, que estarían confeccionados con sillares que también han desaparecido. Los restos de pintura mural de tonos rojizos y blancos que aún se pueden ver en uno de ellos, son muy posteriores, posiblemente del siglo XVI. El arco triunfal separa este espacio del cuerpo de la nave, y apoyaba sobre columnas pareadas adosadas, de las cuales se han perdido las del lado del Evangelio, quedando las del de la Epístola, y no enteras pues les falta su parte inferior. Sí que se han conservado los capiteles, que son dobles y cada uno era para dos columnas, aunque están tallados en una única piedra, y que van decorados con animales afrontados. Los muros de la nave son lisos y están contruidos con mampostería revocada, pudiéndose apreciar en algunos puntos algún resto de pintura similar a la del ábside, y los mechinales de la ejecución de la obra. En el muro sur está la puerta, que en el interior es adintelada, y cuya fábrica es de sillar. La anchura de la ermita es decreciente hacia los pies, punto en el que apenas si quedan los cimientos del muro de poniente.

Algunos autores opinan que aquí pudo emplazarse algún primitivo castillo, pero no hay restos ni documentación que así lo atestigüen.

6.2.13.2.2. Ermita de Santa Ana



Ermita de Santa Ana (Sacramenia)

Situada a las afueras de la población, al oeste, al borde mismo de la carretera que va a Laguna de Contreras, junto al camposanto. Es de planta rectangular, con cabecera poligonal. Su fábrica es de mampostería, hallándose en calada.

6.2.13.3. Monasterio de San Bernardo⁶⁸⁷



Monasterio de San Bernardo (Sacramenia)

⁶⁸⁷ También de este monasterio habla QUADRADO, José María en los siguientes términos: «De Sacramenia se titula asimismo un monasterio cisterciense sito allí cerca en ameno valle; y tendríamos por muy probable que al pueblo hubiese comunicado la denominación aquel sagrado edificio, si no recordáramos que el primero existía ya con su nombre en 1123, y que la fundación del segundo data de 1141. Promoviola Alfonso el *emperador*, y de *Scala Dei* vinieron con su primer abad Raimundo los monjes franceses que la realizaron. Su ejemplar pobreza y observancia indujo al cabildo de Segovia a cederles en 1147 los diezmos todos de la comarca, pero ni piadosas donaciones ni reales privilegios jamás introdujeron una opulencia enervadora en aquel retiro, donde se mantuvo de tal suerte el rigor de la primitiva regla, que en asamblea general de la orden por el año de 1629 se declaró casa de recolección.

Por un fresco canal plantado de espesos robles ándase media legua hacia levante, hasta una revuelta más angosta que forma al norte la hoz, ocultando entre olmos frondosísimos el venerable monasterio. Era una hermosa mañana de mayo cuando nos apeamos a sus umbrales: en cada hoja brillaban como perlas las gotas de reciente lluvia, cantaban los ruiseñores en la enramada, y un tibio rayo de sol desprendido de leves nubes hacía resaltar las monumentales formas de Santa María la Real. No desmienten ser de mediados del siglo XII los robustos machones de la fachada del templo, ni la profunda portada cuyos siete semicírculos decrecientes prolongan unos sus jambas hasta el suelo, otros reposan en tres columnas por lado, de capiteles muy primitivos. Más esbeltas son las columnas puestas en las tres ventanas del ábside principal, que avanza por detrás en airosa curva entre los dos colaterales que son de planta rectangular. Nada por fuera asoma de disonante sino la barroca arquitectura de la entrada al convento, en la cual acompañan a la efigie de la Concepción las de los reyes bienhechores, Alfonso VII y Alfonso VIII, vestidos a la romana.

En el interior de la iglesia observamos ya suavemente preparada la transición del bizantino al gótico, y armonizados los caracteres de ambos estilos. Seis arcos de pronunciada ojiva ponen a un lado y otro en comunicación sus tres naves, al paso que revisten aún los pilares gruesas columnas cilíndricas con capiteles o bien lisos o de tosco follaje: las bóvedas no muy altas son apuntadas también, y las de la nave central admitieron más tarde algún adorno entrelazado. El coro alto abarca las dos inferiores, conservando la sillería. Carecen de capillas las naves laterales, alumbradas por sencillas ventanas de medio punto, y terminan en el crucero, sin continuar para reunirse a espaldas del altar mayor; pero las dos capillas que enfrente tienen, abiertas en uno y otro brazo, parecen góticas más bien que bizantinas en cuanto dejan ver sus modernos retablos. Moderno igualmente es el que encubre el ábside principal, bien que permite dar la vuelta en rededor suyo por un altarcito que le está detrás arrimado. El cimborio cuadrangular en el centro del crucero sólo se demuestra tal por una poca ventaja que lleva en altura a la nave mayor, de cuyas labores participa; lumbreras no las tiene, y la luz que baña el crucero penetra por los calados de una claraboya trazada desde el principio en el brazo de la derecha. Mayor grandiosidad, mayor riqueza admiramos a menudo en otros templos; rara vez empero sentimos como en éste la augusta tristeza de la soledad, templada con el alegre gorjeo de las aves que por los rotos vidrios se introducen.

Por un arco muy bajo, recortado en lóbulos y guarnecido de puntas, y cerca de un altar de la decadencia gótica dedicado a San Bernardo, salimos al claustro, ojival en las bóvedas de sus corredores, bizantino en la arquería y columnata. Consta cada una de sus alas de cinco grandes arcos, subdivididos en tres de medio punto que sostienen columnas gemelas con capiteles de follaje; mas el tabique que los maciza no consiente examinar sus esculturas ni gozar de su gentileza. La sala capitular, aunque pequeña, despliega las elegantes formas que solían dar a las suyas los monjes del Císter: grueso y bocelado semicírculo en la portada, un gallardo ajimez a cada lado apoyándose en aéreos grupos de columnitas en cuyos capiteles se dibujan trenzas y enlazamientos, y bóvedas también semicirculares que van todas a estribar sobre cuatro aisladas columnas. Corre por cima del claustro bajo una galería moderna: estancia por estancia visitamos el convento, inspirándonos interés por su mismo abandono lo que en días de prosperidad no detuviera acaso las miradas. Aún, en 1866, alcanzamos a ver preciosos restos de su archivo; aún, cosa más extraña! alcanzamos un resto de su comunidad, un buen sacerdote que viviendo en las cercanías iba a encerrarse allí por temporada, y que vistiendo su majestuoso hábito blanco nos hizo los honores de la casa con fruición sólo igual a la nuestra».

Fundación

Cuenta la tradición que desde antiguo esta zona estuvo habitada por solitarios anacoretas y eremitas que decidieron dedicar su vida a Dios entregados a la oración y a la contemplación en estos apartados y solitarios parajes del interior peninsular. En el enclave que hoy ocupa nuestro monasterio se habla de San Juan de Pan y Agua, así llamado por su vida austera y su parca alimentación, cuya efigie se puede ver en el interior del templo.

No se conocen con certeza los orígenes del monasterio, dado que no disponemos de una carta fundacional, como sí sucede con otros conventos. Cabrera Muñoz, buen conocedor de todo lo relativo al monasterio, tanto de su Cartulario o Tumbo, que recoge la documentación más antigua, como de la bibliografía que desde antiguo ha generado el tema, tampoco se define por una fecha exacta, y ni tan siquiera descarta que no hubiera un cenobio anterior adscrito a la regla de San Benito, dado que en la documentación hay referencias frecuentes a ella. No podemos olvidar, sin embargo, que ésta era también la regla que seguía la orden cisterciense, con lo cual tampoco se puede asegurar que fuera en sus orígenes benedictino.

Otro dato que nos podía hacer pensar que el cenobio no era en sus orígenes cisterciense es el hecho de que en algunos documentos se le denomine como monasterio de San Juan, cuando la orden del Císter era muy estricta a la hora de poner a todas sus fundaciones bajo la advocación de la Virgen María. Pero esto tampoco es definitivo dado que en general los dos nombres suelen aparecer juntos, como monasterio de San Juan y Santa María, o al revés. La advocación de San Juan procedería del primitivo ermitaño del que hemos hablado, Juan de Paniagua, que murió con fama de santidad, y serían los propios lugareños los que le atribuirían el nombre por la devoción que le profesaban⁶⁸⁸.

Lo que sí que sabemos es que fue durante el reinado del emperador Alfonso VII cuando se produce la fundación o el establecimiento en este lugar del monasterio a través del cual penetró el Císter en Castilla. Se cuenta que su primera impulsora fue su hermana doña Sancha, abadesa del monasterio de Covarrubias. Este monasterio tenía por entonces en Sacramenia una granja que le había donado doña Urraca, la hija del conde García Fernández. Parece ser que dicha granja, junto a otros bienes como tierras, viñas, plata, ovejas, caballos y libros, procedían de una donación efectuada en el año 979 a dicha infanta doña Urraca por Mantriel (o Montivel) y Adriano, dos presbíteros que la poseían al haberse aprehendido de ella entre las tierras sin dueño que había en los alrededores del también monasterio de Santa María de Cárdaba y de la llamada fuente Aderata.

Con motivo de un viaje que doña Sancha realizó a Roma, donde el Papa le entregó una reliquia de la Santa Cruz, a su regreso aprovechó para visitar a su hermana Constancia, que se encontraba en tierras francesas. Fue en este momento cuando conoció a Bernardo de Claraval, un noble borgoñón, hijo del señor de Fontaines, que

⁶⁸⁸ CABRERA MUÑOZ, Emilio: *En torno a la fundación del monasterio de Sacramenia*. Revista *En la España Medieval*. Volumen I. 1980. UCM. Madrid. P. 31-42. En el artículo cita una memoria de licenciatura de la Universidad de Sevilla presentada el 28 de febrero de 1972 titulada *El monasterio de Sacramenia* en la que se hace un análisis paleográfico de la documentación conservada en el Cartulario, se estudia la vida en el monasterio a grandes rasgos, y se recoge una transcripción de la totalidad de los documentos que han llegado a nosotros sobre la Sacramenia medieval, alguno de los cuáles transcribimos en nuestro apéndice documental. MANRIQUE, Ángel: *Annales cistercienses*. Lyon 1642-1649.

iluminado por la llamada divina, había renunciado junto a muchos familiares y amigos a una vida cómoda y regalada y se había retirado al monasterio de Citeaux, iniciando desde aquí la fundación de otros monasterios entre los que destaca el de Claraval, del que sería abad hasta su muerte (1153) y desde el que tanto influyó en el mundo cristiano de su tiempo.

Doña Sancha quedó tan conmovida por la figura y por la labor de este abad reformador que le prometió que convencería a su hermano Alfonso VII para que promoviera la fundación de conventos de su orden en el reino de Castilla. Y es muy posible que le ofreciera sus posesiones en tierras de Sacramenia para comenzar con esta política de fundaciones.

Alfonso VII visita la zona acompañado de Bertrand, el abad del monasterio francés de Scala Dei, y comprueba in situ, parece ser que acompañado por el anacoreta Juan de Pan y Agua, que se trata de un enclave ideal al estar resguardado de los fríos vientos del norte por los montes cercanos y regado por el actual arroyo Sacramenia y por las abundantes fuentes que brotaban por doquier, constituyendo un espacio muy fértil con abundante vegetación y muy buena tierra de labor; es lo que Bernardo concebía como «granja cisterciense». Aquí los monjes podrían muy bien cumplir con su cometido de entrega a la oración y al trabajo, orientado sobre todo a la agricultura de autosuficiencia.

La fundación rápidamente se pone en marcha y aunque, como hemos comentado, no se conserva el documento que la formaliza, sabemos que se inició el año 1141, o en los inicios de 1142, cuando un grupo de unos 40 monjes procedentes del citado monasterio de Scala Dei, con Raimundo como primer abad, comenzaron su construcción.

Donaciones reales

Pronto se empezarán a suceder las donaciones reales para engrandecerle, y así en 1144 Alfonso VII concede a este monasterio de Santa María y San Juan un privilegio en el que le dona las heredades que tiene en Sacramenia, especificando en unas sernas situadas en *Aldea Falconis* (Aldea Falcón), *Vinnearum* (de las Viñas), *Prato Romani* (Pecharromán) y *Molino Flaini* (Molino Flaino), así como en un canal del Duratón que está sobre Fuentidueña, y el molino y un cañamar que está junto a él en Sacramenia⁶⁸⁹. Poco después, en 1147, de nuevo le concede otro privilegio (ya sólo aparece con el nombre de Santa María) para que nadie pueda edificar entre la vía que va a Haza y la que va a Cárdaba, según marca la Vía Salinera y el valle que sale de Valdedrac, poniendo este terreno bajo la jurisdicción del nuevo monasterio para que puedan labrar y apacentar ganado libremente en los lugares donde pacían y bebían los ganados del propio rey, a la vez que les concede un pinar⁶⁹⁰. Las donaciones reales se siguen sucediendo y así el 28 de abril de 1152 le concede la serna de *Requeixu de Mamu*, en Bernuy sobre la aldea de *Sul Saluus*, y la serna de la Hoz, que está entre las viñas⁶⁹¹.

También Alfonso VIII se muestra generoso con el monasterio, que tras obtener la concesión de 200 cahices de sal al año del pozo de Navafría, el 14 de octubre de 1174

⁶⁸⁹ APÉNDICE DOCUMENTAL, número VI.

⁶⁹⁰ APÉNDICE DOCUMENTAL, número VII.

⁶⁹¹ APÉNDICE DOCUMENTAL, número IX.

le concede la granja Falcón, con todos sus límites, que casi llegan hasta Lagunillas (Laguna de Contreras); el monasterio de San Bartolomé, de Cobos, de la otra parte del río Duratón, con la ermita de San Juan (de los que no ha quedado ni tan siquiera memoria); una viña próxima a Navalilla; y las sernas de la Serranilla, que está sobre Fuentidueña, de Carrascal, del Puente de San Miguel y del Vivar, con sus riberas del río Duratón, amenazando con multas muy fuertes tanto a los que pescaren como a los que entraren a apacentar ganado o a labrar las tierras. Pero no sólo esto, pues además les concede al abad y a los monjes todos los pechos y servicios que pudieran corresponder al rey dentro de estas sernas, autorizando además a sus moradores a pastar y coger leña en todos los términos, montes y pinares de Fuentidueña y su Tierra⁶⁹².

No es de extrañar que con este tipo de donaciones, y sobre todo con la citada en último lugar, el monasterio entrase en pleitos con las Comunidades afectadas, como es el caso de la de Sepúlveda, cuando en 1186 tiene que intervenir el propio rey para zanjar el juicio que se seguía entre el monasterio y los vecinos sepulvedanos sobre derecho de pastos y leña en términos de la citada villa, fallando a favor del monasterio para que el abad y los monjes pudieran seguir disfrutando de estos derechos⁶⁹³.

El 29 de octubre de 1191, de nuevo Alfonso VII le concede al monasterio *«omnem hereditatem quam habeo in villari quod vocant Santmames, cum defesa mea que nominatur Plantada, quam ego dedi et incartauí Roderico Petri de Palenciola mo. de criacione»*, y que, por proximidad, suponemos se refiere a San Mamés, actual despoblado en el término municipal de Fuentepiñel⁶⁹⁴.

Todas estas donaciones, generalmente, se confirmaban en los reinados siguientes, a la par que seguían extendiéndose.

Donaciones eclesiásticas

Pero no sólo fueron reales las donaciones que recibió el monasterio. También los pontífices y los obispos segovianos concedieron diversos privilegios a los abades y a los monjes de Sacramenia, colaborando así a su engrandecimiento. Ya el 20 de noviembre de 1147 el primer obispo de la diócesis, don Pedro de Agen, les concede de forma perpetua los diezmos que le correspondían a él⁶⁹⁵.

Este privilegio es respetado por sus sucesores, hasta que en 1341 surge un pleito fundado en que el obispado sí pretende cobrar el diezmo y los derechos de los apaniaguados, hortelanos y aportellados del monasterio en dicho año. El encargado de la vista de la demanda será el vicario general, quien escucha a ambas partes, aportando el abad del monasterio, fray Andrés, no sólo el citado privilegio concedido por don Pedro de Agen, sino también su confirmación por parte de los papas Bonifacio y Alejandro, resolviendo a favor del monasterio por sentencia del 6 de octubre del citado año.

Construcción

Se dice, no obstante, que fue a finales del siglo XII cuando se iniciaron los trabajos para edificar el gran complejo monástico que en mejor o peor estado, y tras

⁶⁹² APÉNDICE DOCUMENTAL, número X.

⁶⁹³ APÉNDICE DOCUMENTAL, número XIII.

⁶⁹⁴ APÉNDICE DOCUMENTAL, número XV.

⁶⁹⁵ APÉNDICE DOCUMENTAL, número VIII.

sucesivas intervenciones posteriores y un continuado proceso de reformas, ha llegado a nuestros días. Y en concreto se habla de 1175-80 como fecha de inicio, que tendría su continuidad a finales de los años treinta del siglo XIII, cuando las formas góticas comenzaban a extenderse por las tierras castellanas, siendo terminado definitivamente a finales del siglo XV, como sucede con el coro alto, a raíz de ser vinculado el monasterio en 1485 a la observancia de Castilla.

Para su construcción inicial se contó con 94 maestros alarifes elegidos de entre los mejores de la época, no sólo de los reinos hispanos sino también de Italia y Francia, por el rey Alfonso VII, quienes dejaron sus marcas de cantero en las piedras de sus muros. Pero todos ellos se atuvieron y fueron fieles a la primitiva traza, y es por ello que el conjunto presenta una gran coherencia y un sentido de la composición poco común para la época y la zona. El autor del diseño demuestra un buen dominio de las artes constructivas y la obra resulta muy original y de gran valor artístico en su totalidad, a diferencia de otras edificaciones de la Comunidad, en las que destaca su carácter popular y localista. Es el caso de algunas de nuestras primitivas iglesias románicas. En resumen, se trata de una construcción en la que se conjugan de forma mágica las características típicas de la arquitectura cisterciense francesa con nuestra cultura mozárabe peninsular.

La intervención de estos geniales descendientes de la cultura árabe se nota sobre todo en la escultura, en la que grandes maestros del cincel y del grabado esculpieron bellos conjuntos florales y de formas geométricas dado que la fe islámica les prohibía esculpir seres humanos y animalísticos.

Desde mediados del siglo XV, en 1456 el monasterio padeció los abusos cometidos por don Pedro de Luna, señor de Fuentidueña, el hijo de don Álvaro de Luna, el primer señor y copero del rey Juan II, hasta el punto de que su abad, don García de San Juan, depuso su cargo ante el Papa Sixto IV, quien nombró abad perpetuo a don Juan de Acebes.

El 20 de noviembre de 1674 el monasterio sufrió un violento incendio, como consta en una inscripción en una columna actualmente en Miami, hasta el extremo, se dice, de derretirse las campanas. En consecuencia fue necesaria una reconstrucción, que se llevó a efecto en parte con 2.000 ducados procedentes de un censo del testamento del caballero de Santiago, Alonso de Carden Peralta y Pacheco. Las obras, no obstante, suponen una ampliación del monasterio y se prolongan en el tiempo, no concluyendo el segundo piso del claustro hasta 1770, según se lee en otra inscripción también en Miami, y la construcción de la hospedería adosada al oeste del claustro hasta 1775.

Desamortización y venta del claustro y del refectorio

Los frailes permanecieron en él durante casi siete siglos, hasta que a finales del XVIII, en 1798, Carlos IV emite una primera disposición desamortizadora. A ésta le sigue la que José Bonaparte decreta el 18 de agosto de 1809, que suprime todos los conventos de varones, incautándose sus bienes por la Junta de Crédito Público. El día 28 del mismo mes el monasterio es saqueado por el comandante Librada, apodado el Romo, siendo desalojados después los frailes el 31 de octubre por mediación del corregidor de Fuentidueña, Joaquín Zingotita.

Casi cinco años después, el 10 de julio de 1814, Fernando VII decreta el regreso de los frailes a sus monasterios, devolviéndoseles sus propiedades, de las que les hace entrega el alcalde de Sacramenia. De nuevo en 1820, con el advenimiento del Trienio Liberal, el convento es enajenado a los frailes, siendo vendido en 1821 a Ramón Cano, un abogado de Castrillo de Duero, que se dedicó a desvalijarlo en toda su extensión y a vender todo cuanto pudo, excepto la iglesia en sí. Con la restitución en el poder de Fernando VII en 1823, de nuevo les es devuelto el monasterio a los frailes, que regresan a él, hallándolo prácticamente inhabitable, por lo que fue necesario acondicionarle al año siguiente, a la vez que denunciaron a Ramón Cano, que fue obligado a pagar al monasterio una cantidad que finalmente debió de estar próxima a los 40.000 reales.

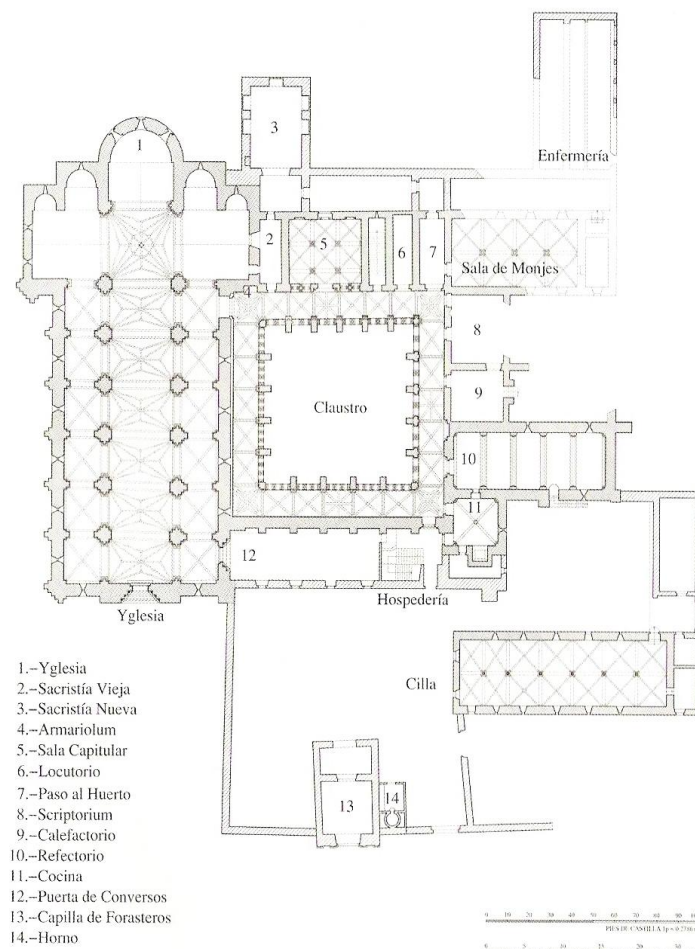
La expulsión definitiva de los frailes se produjo en 1835, con la Desamortización de Mendizábal, cuando fueron exclaustrados al ser menos de doce profesos. De nuevo el monasterio es comprado por Ramón Cano en 1836, y tras sucesivas transmisiones interfamiliares, los Cano de Rueda le venden en 1888 a Carlos Guitián, un capitán de artillería vallisoletano. Todas las dependencias del monasterio fueron habilitadas de forma burda para actividades agrícolas, convirtiendo su claustro en un granero. El olvido y el abandono fueron arruinando poco a poco muchas de estas dependencias. En torno a 1870 debió de dividirse la iglesia con un muro transversal a partir del quinto pilar, permaneciendo la cabecera como lugar de culto con un acceso que fue practicado en la fachada norte del crucero, hoy nuevamente cegada, dedicándose los cinco primeros tramos de las naves a almacén de aperos de labranza, y así permanece hasta 1982.

Pero fue en el año 1925 cuando se le asesta el golpe definitivo al monasterio, al ser vendida la parte constituida por el claustro, la sala capitular y el refectorio al multimillonario norteamericano Hearts por 40.000 dólares, que se han calculado, con otros gastos, en unos 1.150.000 dólares actuales quien les trasladó piedra a piedra vía Peñafiel, y desde aquí en tren a Valencia, para seguir su camino en barco hasta su país, donde finalmente fueron adquiridos por la Diócesis Episcopal del Sur de Florida, de la doctrina canonista, y allí en Miami pueden ser contemplados junto a otros elementos artísticos procedentes de otros monumentos españoles⁶⁹⁶.

⁶⁹⁶ Fue Arthur G. Byne quien descubrió el conjunto monástico en 1924 y se lo ofreció a William R. Hearts, quien lo compró en 1925 por 40.000 dólares (unos 5.000.000 de pesetas) para su hacienda californiana de San Simeón. Tras 19 meses de trabajo empleados en el desmontaje y desmantelamiento de más de 35.000 piedras, las 10.751 cajas de madera en que se guardan envueltas en heno, son transportadas en camión hasta la estación de ferrocarril de Peñafiel, y desde ésta hasta el puerto de Valencia, donde fueron embarcadas hasta el de Nueva York, siendo aquí inmovilizado todo el cargamento a causa de ser declarado en cuarentena porque el heno procedía de una zona en la que había brotes de fiebre aftosa. Tras sustituir la paja por serrín, las cajas fueron almacenadas en una bodega del puerto de Brooklyn, donde permanecieron por un espacio de 25 años, hasta que, fallecido Hearts, sus herederos las vendieron por sesenta centavos cada piedra a los historiadores Raymond Mos y William S. Edgemon, quienes las embarcan de nuevo hacia Miami con el ánimo de levantar un espectacular complejo turístico donde este claustro sería uno de sus mayores atractivos. Un fallo en la señalización de las piedras, todas ellas con una *O* (de oeste y de oriente), y el desorden que se ocasionó en ellas tras la quema de la paja que las envolvía, hicieron que la reconstrucción fuera larga y agotadora, hasta lograr encajar más o menos de forma razonable las piedras, que ya nunca podrán verse tal y como se hallaban en el lugar para el que fueron concebidas y labradas.

Pero pronto el proyecto de complejo turístico se reveló ruinoso, y sus empresarios se vieron obligados a la venta del reconstruido monumento, que fue adquirido casi de saldo, si tenemos en cuenta su valor artístico, por la Diócesis Episcopal del Sur de Florida, volviendo así, de alguna manera, al fin religioso para el que fue concebido, si bien no al servicio de la doctrina católica, sino de la canonista, ajena a los dictados del Papa.

Descripción de sus elementos arquitectónicos



MONASTERIO DE Sta Mª de SACRAMENIA
RECONSTRUCCIÓN DE LA PLANTA GENERAL

J. M. MERINO DE CÁCERES arquitecto

*Plano del monasterio de San Bernardo (Sacramenia)*⁶⁹⁷

Este gran complejo monástico está integrado por la iglesia, el espacio en el que estuvieron el claustro y la sala capitular, el refectorio, la hospedería, la cilla y el patio de acceso principal. Además de la cerca monástica, que en algunos puntos se halla muy destrozada, tiene otros restos de construcciones al noreste y al suroeste.

La entrada principal de todo el conjunto se encuentra al oeste, es majestuosa y tiene pórtico. Tras ella hay un arco que nos introduce en un amplio patio de traza moderna, como las dependencias que hay en él, entre las que destaca un horno de pan. En su lateral sur se halla el refectorio, estructura rectangular que tiene cinco pilares prismáticos en su parte central para sustentar la doble bóveda de crucería con nervios obocelados que la cubren. En la parte oriental de este patio hay una fachada de los siglos XVII y XVIII que se estructura en dos cuerpos con tres órdenes diferentes de ventanas, siendo las inferiores del mismo ancho pero más bajas que las restantes, las

⁶⁹⁷ MERINO DE CÁCERES, José Miguel: *El monasterio de Santa María de Sacramenia. Planos*. Real Academia de Historia y Arte de San Quirce.

centrales casi cuadradas, y las superiores mucho más altas. El alero lo sustenta una cornisa con moldura recta. En ella se abren dos puertas adinteladas, y la del sur, que tiene dos pequeñas pilastras decorativas en los laterales, es más grande que la del norte.

La cilla o panera sería el edificio rectangular que está situado al suroeste de lo que en su día fue el claustro. Su fábrica es de mampostería con sillares esquineros, teniendo puertas adinteladas a todos los puntos salvo al este.

Iglesia

Sin ningún género de dudas, la iglesia del monasterio es uno de los más notables ejemplos de la arquitectura religiosa medieval no sólo de Castilla, sino de toda España.

Exterior

Si hacemos un recorrido exterior por sus fachadas, vemos que la oeste, que es la situada a los pies del templo, tiene una estructura general de doble vertiente. Presenta una gran austeridad, como mandan los cánones de la arquitectura cisterciense, pero a la vez exhibe una gran monumentalidad. Está fabricada de sillería, y luce en su parte central una portada con siete arquivoltas, cinco de las cuales están sustentadas por jambas que alternan con tres columnas de estilizados capiteles que tienen decoración vegetal de flores hexapétalas, el fuste liso y una basa clásica con bolas. Tiene una imposta moldurada, y sobre ella, y a ambos lados, hay dos torrecillas adosadas, a dos aguas, rematadas por un pináculo. Entre ellas hay un inmenso rosetón con celosía de piedra coronado por un arco apuntado que descansa en dos pequeñas ménsulas con caras humanas, y que ha sido colocado recientemente, pues hasta hace poco lo que había era una ventana adintelada. Este cuerpo central de la fachada está coronado por un frontón partido posterior, presidido por una imagen de San Bernardo en una hornacina. En los cuerpos laterales, hay dos ventanas abocinadas y de medio punto, siendo la de la derecha más alargada. En las esquinas hay dos contrafuertes escalonados.

La fachada norte ha sido muy alterada con el tiempo, sobre todo los canecillos y la cornisa, que sólo es de época en su unión con el crucero. Su fábrica es de sillería y mampostería, y sillares en las esquinas, y tiene varias ventanas a la misma altura. En la nave hay seis ventanas abocinadas de medio punto y seis contrafuertes con pilastra adosada con escalonamiento superior hasta la imposta.

En el crucero norte, su fachada oeste está escalonada como el contrafuerte, y también ha sido muy reformada, como la cornisa, habiéndose reutilizado peldaños de una escalera de caracol para los canecillos. En su fachada norte hay un contrafuerte doble escalonado en la esquina noroeste, y tiene en su parte central, de sillería, una puerta tardía que hoy está cegada, y en la parte superior un rosetón y dos ventanas. Su fachada este es de sillería, y está rematada por una cornisa de gola y canecillos lisos, uno de los cuales tiene dos modillones; tiene una imposta que circula sobre la cubierta del ábside norte.

La fachada este es de sillería y tiene tres ventanas con arco de medio punto enmarcado por una moldura; tienen una arquivolta de baquetón con dos bandas de rosetas tetrapétalas y una especie de flores compuestas por cinco pequeñas bolitas; esta arquivolta apoya sobre dos columnitas con capiteles, decorados con tallos entrelazados

en el que mira al nordeste, y con motivos vegetales el que mira al este, no viéndose la ventana que mira al sureste por estar cubierta por una pequeña dependencia construida en este ángulo. Mientras el ábside central es semicircular, los laterales son rectos al exterior. Cada uno de ellos tiene una saetera y tienen una cornisa de gola lisa que descansa sobre canecillos con decoración vegetal.

En el crucero sur, la fachada es de sillería y tiene un rosetón abocinado con cuatro círculos concéntricos de sillería y celosía de piedra, y se halla coronada por una espadaña, también de sillería, con tres vanos, que hace las veces de campanario, levantada en los siglos XVII o XVIII. En su remate tiene frontón curvo. Por la desigual composición de su fábrica podemos adivinar las muchas transformaciones que ha sufrido a lo largo del tiempo. Su parte central es de mampostería, y en ella hay un trozo de cornisa sustentado por varios canecillos. En su esquina sureste, reforzada con un contrafuerte de ladrillo y con sillares reutilizados, cerraría el claustro desaparecido. El lado suroeste estaba en muy malas condiciones y fue reconstruido, teniendo su cornisa y sus canecillos muy restaurados.

La fachada sur tiene una portada con arco conopial en su ángulo de confluencia con el crucero cuyas dos primeras arquivoltas se prolongan prácticamente hasta el suelo haciendo las veces de jambas, en tanto que la tercera y más exterior apoya en una ménsula decorada con tres bolas similares a las que recorren los espacios entre las arquivoltas. La dovela central del arco se perdió.

La nave central del templo se cubre con doble vertiente, en tanto que la del cimborrio lo hace a cuatro aguas y tiene unos sólidos contrafuertes en las esquinas.

Interior

Aunque exteriormente la iglesia aparenta ser más baja, dado que por acumulación de material ha crecido el terreno circundante, tiene unas dimensiones espectaculares, no sólo en altura, sino también en extensión, con sus 56 metros de largo y 37 de ancho.

Consta de tres naves de gran amplitud, distribuidas en seis tramos separados por pilares con grandes columnas cuyos capiteles tienen decoración vegetal. Los arcos, tanto los formeros como los fajones, son dobles y ligeramente apuntados, y, en consecuencia, también lo son las bóvedas. En la nave central son los pilares y los arcos lo mejor conservado de la época románica, pues la parte superior a la imposta corrida de los arcos formeros y las bóvedas fueron reformados en la misma época que las bóvedas del crucero. Sus arcos fajones rematan en «cul de lampe», es decir, en una columna adosada que no llega al suelo por estar cortada a mitad de altura. Los capiteles situados al norte de estos arcos fajones están casi todos decorados, pues de los cinco pilares existentes, los dos más cercanos a la cabecera tienen un parte lisa y otra parte con decoración vegetal, en tanto que el resto son lisos, habiendo desaparecido el último, que fue repuesto con sillares. Los capiteles situados al sur, sin embargo, son todos lisos.

Los arcos formeros que separan la nave central de las laterales son todos apuntados y apoyan directamente sobre columnas que van adosadas a los pilares cruciformes. En el lado norte, sus capiteles llevan todos decoración vegetal diversa y tienen basas clásicas decoradas con bolas, si bien desde la mitad oeste del cuarto pilar

los capiteles pierden la decoración. En el lado sur, en alguno también se aprecia decoración geométrica, y desde el sexto pilar los capiteles tampoco tienen decoración.

A los pies de la iglesia se sitúa el coro, que ocupa los dos últimos tramos de esta nave central, y que tiene arcos escarzanos y bóveda de crucería. Parece ser que a él se accedía desde el claustro alto por el sur. Apoya en pilares cruciformes con columnas adosadas, y en la fachada que mira al oeste destaca el precioso rosetón que, como hemos comentado, ha sido repuesto recientemente.

La nave lateral que da al norte se cubre con bóvedas de crucería, con nervaduras de grueso bocel, que apoyan en arcos fajones apuntados, que a su vez descansan en una imposta de gola y pilastras lisas. El arco que limita con el crucero tiene columnas adosadas, cuyos capiteles y basas están decorados. Algunas de estas bóvedas han sido reconstruidas con piedra tobiza. En cada tramo de la nave hay una ventana abocinada con arco de medio punto. La nave lateral sur es similar a la del norte, pero en su primer tramo había una puerta con arco escarzano, hoy tapiada, a través de la que se accedería al claustro, lo que también sucede en el sexto tramo.

El crucero es rectangular muy pronunciado, y sobre su tramo central se alza el cimborrio. También aquí, en el transepto, los arcos torales son apuntados, y apoyan sobre cuatro columnas adosadas cuyos capiteles tienen decoración vegetal y sus basas decoración de bolas. La fachada norte luce un luminoso rosetón abocinado y escalonado en círculos concéntricos, y por debajo de él, a cada lado, dos ventanas también abocinadas, con arco de medio punto, entre las que había un vano con arco escarzano, hoy cegado, y que podía pertenecer a una puerta o a una ventana. La fachada del sur tiene un rosetón más pequeño y con celosía de piedra. En su parte baja hay una puerta cegada, con entablamento y frontón, y con un pináculo en el remate. El tímpano lo ocupa un castillo con una imagen descabezada. Hacia la derecha hay otra puerta tapiada, en este caso adintelada, así como también está tapiado otro vano de medio punto, probablemente una ventana.

La bóveda del tramo central del crucero es de crucería, y apoya en ménsulas adornadas con escudos lisos, en tanto que la de los dos tramos laterales es de cañón apuntado, y se halla restaurada con piedra tobiza. En el lado este del crucero hay un rosetón escalonado sobre el arco toral que da acceso a la nave central, y en el oeste, dos óculos a los lados del triunfal; el arco toral de este lado es apuntado y apoya sobre dos columnas adosadas que tienen un capitel vegetal y el otro geométrico; sus fustes están cortados en «cul de lampe», pero mientras la del norte le tiene cortado desde la imposta moldurada para la colocación del púlpito, la del sur le tiene cortado por debajo de la imposta, que va decorada con tallos entrelazados con rosetas tetrapétalas intermedias.

La cabecera tiene cinco ábsides semicirculares escalonados en tamaño y altura, de los que sólo el central prolonga al exterior el semicírculo, y están contruidos con sillería. Este ábside central, al que se accede por cuatro escalones, se cubre en su tramo semicircular con bóveda de horno ligeramente apuntada, en tanto que el tramo recto lo hace con bóveda de cañón, también apuntada, que apoya en una imposta biselada. En el tramo curvo se abren tres ventanas abocinadas con arco de medio punto moldurado y con baquetón, bajo el cual hay una sucesión de rosetas tetrapétalas. La imposta que le recorre también es moldurada. Al igual que la bóveda, también es apuntado el arco triunfal, al que soportan sendas columnas adosadas con capiteles que llevan decoración

vegetal, un fuste liso y basa clásica con toro sogueado y dos bolas con volutas vegetales. En el lateral sur de su tramo recto hay una hornacina casi triangular con arco polilobulado de medio punto. También se dice que aquí está embutida una urna con las cenizas de San Juan de Pan y Agua. En el límite del tramo recto y del semicircular está el retablo de piedra, y por detrás, adosado a él, hay una especie de baldaquino encalado que se cubre con bóveda de lunetos y que alberga un retablo de madera.

Una columna adosada que se prolonga del arco toral norte ocupa el espacio que separa este ábside central de los intermedios, que tienen también bóveda de cuarto de esfera y tramo recto, tras el cual está el arco triunfal, apuntado y que apoya sobre una imposta de nacela que lo hace a su vez en una ménsula con dos rollos. Aquí son tres los peldaños existentes. En estos ábsides hay sendos retablos de piedra caliza. Los ábsides más exteriores adolecen de tramo recto y su bóveda es de cuarto de esfera apuntada. También es apuntado su arco triunfal, que apoya en una imposta en forma de nacela. Para acceder al del lateral norte es preciso ascender un peldaño, en tanto que el del sur está a nivel del suelo.

En general se aprecia un cierto desnivel sur/norte a favor del sur en todo el suelo de la iglesia, excepto en el arco triunfal, en el que la basa sur está más baja que la norte.

Retablos

.Retablo mayor

De sus retablos, sabemos que en 1588 el prolífico cantero montañés Juan de Nates, natural de Secadura, contrató la arquitectura de un retablo de piedra para este monasterio, siendo testigo de ello el también cantero montañés de Bádames, Juan del Río⁶⁹⁸. Se trata del retablo del ábside central, y en su realización siguió el más puro estilo escorialense imperante en la época.

Está estructurado en vertical en un banco o predela, dos cuerpos y ático, y en horizontal en tres calles. En la predela hay dos puertas adinteladas, una en cada lateral, que dan acceso a la parte semicircular del ábside. El que podemos considerar cuerpo principal, o inferior, tiene la calle central subdividida a su vez en tres calles, que están separadas por cuatro columnas dóricas estriadas, colocadas de dos en dos, entre las que hay dos estrechas pero alargadas hornacinas que hoy están vacías, y sobre ellas dos frescos que podrían ser dos evangelistas; y en el centro, y presidiendo el retablo, otra hornacina con una imagen de la Virgen María que, nos aseguran, ha traído el actual propietario del monasterio de Retortillo; es una imagen muy antigua en actitud sedente con un Niño Jesús de pie sobre su rodilla izquierda, que juguetea con el cabello de la Virgen; anteriormente en esta hornacina había una imagen de Cristo Cosmócrator, bendiciendo con la mano derecha, y abrazando el mundo con la izquierda, que hoy se halla en otro punto de la iglesia.

Las dos calles laterales tienen sendas pinturas murales de las que no tenemos referencias documentales, si bien todo apunta a que podían ser del círculo de Gabriel de Cárdenas Maldonado. Estas pinturas son, la *Ascensión*, la de la izquierda, y la *Resurrección de Cristo*, la de la derecha, ambas de 2'00 × 0'80 m, esta última similar a

⁶⁹⁸ GARCÍA CHICO, Esteban: *Documentos para el estudio del Arte en Castilla. I. Arquitectos*. Valladolid. 1940. P. 64 y 79.

la del retablo de Vegafría, y además lleva la inscripción *Año 92*, que hará referencia a 1592⁶⁹⁹.

Un friso con triglifos y metopas separa este cuerpo del superior, que tiene una estructura similar en cuanto a la calle central, y si bien las columnas son jónicas, también hay entre ellas dos hornacinas vacías y otros dos frescos que podrían representar a los otros dos evangelistas. En la hornacina central hay una imagen de la Virgen de la Asunción elevada a los cielos por seis angelitos. En las calles laterales hay sendos bajorrelieves que representan la Adoración de los Reyes Magos, el de la izquierda, y la Adoración de los Pastores, el de la derecha.

En el ático se prolonga sólo la calle central, y en ella hay una pintura de Cristo Crucificado, enmarcado por dos figuras de bulto. Está rematado por un pequeño frontón. A ambos lados del ático, y rellenando los espacios que no ocupa el retablo en la gran hornacina en la que va embutido hay dos pinturas murales que representan a dos frailes en actitud de oración, de los que el de la derecha podría ser San Bernardo orando ante una imagen de la Virgen con el Niño. Todos los espacios vacíos del retablo han sido rellenos con elementos pictóricos multicolores que le dan vivacidad y dinamismo.

En la cámara que hay tras este retablo, y adosado a él, está el baldaquino del que hemos hablado, bajo el que hay un retablo, también con mucha policromía, que se compone de una gran hornacina con arco de medio punto, enmarcada por dos columnas salomónicas exentas de fondo rojo por las que se derraman hojas de vides de tonalidades verdes y racimos dorados. En la hornacina hay un monje vestido de blanco con un báculo que puede ser San Bernardo, y en el ara de su altar, que está forrado con baldosines de cerámica, posiblemente de Talavera, hay otras tres imágenes de bulto, dos de las cuales, una masculina y la otra femenina, van vestidas con hábitos negros y pensamos que pueden ser los monjes San Benito y Santa Escolástica, que eran hermanos gemelos; y la tercera es otra monja, con hábito blanco y un templo en su mano izquierda.

Retablos laterales

En los ábsides intermedios hay sendos retablos de piedra, de pequeñas dimensiones, y que también van embutidos en una gran hornacina de arco apuntado, que están policromados, y que en realidad consisten en una especie de templete clásico con 4 pilastras adosadas, colocadas de dos en dos, coronado por un frontón triangular partido por un óculo y una cruz, con una hornacina central en la que se exhiben una imagen de la Virgen María con manto azul y un hábito con decoración floral, en el del norte, y un altar de madera con un Cristo Crucificado, en el del sur.

Imaginería exenta

.Cristo Cosmócrator.- En su día presidía el retablo mayor. Tiene hábito rojo y manto azul, mientras bendice con la mano derecha, y abraza el mundo con la izquierda.

.Cristo Crucificado y San Bernardo.- Cristo desclava y tiende su mano derecha hacia San Bernardo arrodillado a los pies de la cruz.

⁶⁹⁹ COLLAR DE CÁCERES, Fernando: *La pintura...* T. I. P. 357. T. II. P. 775.

.San Juan de Pan y Agua.- Imagen con un jarro a los pies, que se dice que representa al ermitaño de este nombre que vivía por estos parajes en oración, con anterioridad a la construcción del monasterio.

Y aunque ignoramos su paradero, tenemos referencias, y por eso dejamos aquí constancia de ello, de 32 pinturas que estaban en la celda de fray Andrés Núñez, un monje bernardo pintor de principios del siglo XVI, según el inventario presentado por él el 17 de mayo de 1607 para proceder a su venta con autorización del abad y sufragar así los gastos de la sillería del convento⁷⁰⁰. En cuanto a su autoría, no se sabe con certeza si serían del propio fray Andrés o del pintor pacense Luis de Morales, aunque el mero hecho de autorizar él la venta, da a entender que él sería el autor.

Se trataba de una *Nuestra Señora con el Niño*; de otra *Nuestra Señora con el Niño* llamada la *Virgen gitana*, y que suponemos que representaría la Huida a Egipto, con la Virgen con un amplio sombrero, y por ello llamada Virgen egipcia o gitana, y tema frecuentemente tratado por el citado Morales y algunas estampas flamencas; de una *Sagrada Familia con San Juan*, y que en el inventario se describe como *Niño dormido con Nuestra Señora, San José y San Juan*; de cuatro figuras de *Cristo y Nuestra Señora*; de otra de *Cristo, la Virgen y los Apóstoles*; de diez lienzos de *San Bernardo*, posiblemente un ciclo completo sobre su vida; de un *Milagro de la leche de San Bernardo*; de una *Magdalena*; y de doce *Sibilas*⁷⁰¹.

-Naveta.- Actualmente en la iglesia de San Millán de Segovia, es de plata, bajorrenacentista de la primera mitad del siglo XVII. Tiene unas medidas de 13 × 8 Ø y de eslora 16 cm. Consta de pie circular ligeramente abombado, astil cilíndrico liso, casco de la nave de proa levemente redondeada y popa rectilínea. Temática ornamental similar a las de su época, y sin decoración a lo largo de la borda, con una pequeña pirámide sobre el sector del palo de mesana, de la que sólo se conserva la base. Fue comprada a la parroquia de Sacramenia en 1898, y el pie fue hecho por el platero segoviano Julio Duque en 1899⁷⁰².

El convento es actualmente de propiedad particular, y fue declarado monumento nacional en 1931.

⁷⁰⁰ AHPSg Protocolo 5141. F. 79 y ss.; escritura de 17 de mayo de 1607.

⁷⁰¹ COLLAR DE CÁCERES, Fernando: *La pintura...* T. I. P. 93.

⁷⁰² ARNÁEZ, Esmeralda: *Orfebrería...hasta 1700*. T. II. P. 337. Y *El Libro de la Catorcena*, VV. AA. P. 58.

6.2.14. SAN MIGUEL DE BERNUY

6.2.14.1. Iglesia de San Miguel Arcángel



Iglesia de San Miguel Arcángel (San Miguel de Bernuy)

En el año 1749, durante la visita que se practica a la iglesia de San Miguel por parte del obispado se dice que, «informado de que la iglesia es cortísima y no cabe el crecido número de la gente que hay para oír misa», se da licencia para hacer una de tres naves con los suficientes ensanches, seguridad y conveniencia. Al año siguiente, en 1750, se le pagan 3.176 reales a Andrés de Zamora, maestro de la obra que se está practicando en la iglesia, en cuenta de lo que tiene que percibir de ella, y en 1751, otros 5.600 para acabar de pagarle. Además se anotan otras cantidades en puertas y otros elementos, como los 200 que se pagan a los veladores que guardaron la iglesia el tiempo que estuvo descubierta, que fueron cuatro meses y medio. Pero también se hace preciso asentar los retablos y componer las piezas desencoladas, en lo que se emplean otros 159. En 1753 se emplean 850 en enlosar lo nuevo de la iglesia, y 316 en enlosar la sacristía; y en 1756, de nuevo, otros 2.070 en enlosar la iglesia y hacer el cementerio⁷⁰³.

En 1759 se hace necesario reedificar la nave nueva, si bien suponemos que sería sólo una parte, pues el gasto sólo asciende a 195 reales, más otros cinco que se dieron a los vecinos que la estuvieron guardando cuando se arruinó. En estos mismos años se haría la fachada, pues en 1768 se pagan 360 reales que costó hacer el san Miguel de piedra que hay en ella, más 40 de sacar esta piedra y 20 de traerla desde Castro⁷⁰⁴. En 1797 se realiza una obra importante, de unos 3.000 reales en el interior de la iglesia en el presbiterio, en la subida a la torre, en los colaterales,...

Como sucede en otros pueblos del entorno, tras la prohibición de seguir enterrando en el interior de las iglesias, San Miguel de Bernuy también construye su camposanto, y dado que la iglesia se halla a las afueras de la población, se hace junto a

⁷⁰³ APSM Libro de Cuentas de Fábrica (1706-1756).

⁷⁰⁴ APSM Libro de Cuentas de Fábrica (1757-1812). F. 19 v, 88 y 266 v.

ella, ocupando todo el lateral norte. Es posible que ya con anterioridad se enterrara en esta zona, pero es en 1821 cuando se gastan 227 reales para la formación y construcción del camposanto. Y en 1829, 92 para acabar de cercar el cementerio, más 28 de las puertas. El espacio destinado a camposanto se quedó pronto pequeño, pues en 1839 hay que ensancharle, gastando otros 482.

En 1838 es preciso intervenir en el tejado cuando una centella echa a tierra una parte, y se datan 142 reales; y en 1847 se le abonan 1.925 a Victorio García de poner armadura nueva en todo el tejado, más el coste de los materiales. Poco después, en 1852 se tapan las ventanas de la torre por 56 reales, y en 1866 se pagan 1.340 a Manuel Cabrillo, maestro pintor y dorador, natural de Bareyo (Santander) y residente en Aldehorno, por el blanqueo general, pintado y dorado de la iglesia⁷⁰⁵.

Exterior

Aunque el templo en general ha sufrido grandes transformaciones en su estructura, al igual que el de Fuente el Olmo y el de Los Valles puede presumir de una sólida torre cuadrada, que en el caso de San Miguel de Bernuy es incluso de mayores proporciones y nada tiene que envidiar por su fortaleza a las torres del homenaje de cualquier castillo medieval. Es de piedra sillar perfectamente escuadrada hasta el campanario, salvo el lateral oeste, y no tiene más vanos que la preciosa ventana románica que, se abre en el centro del lienzo oriental para dejar pasar la luz que ilumina el transparente que está en el fondo de la hornacina que ocupa San Miguel Arcángel en el retablo mayor. En realidad, más que una ventana es una simple saetera, seguramente muy abocinada hacia el interior, y está enmarcada por dos esbeltas columnillas con bellos capiteles finamente labrados, que representan a animales mitológicos confundidos entre el follaje, y sobre ellos una imposta quebrada que sustenta un arco de medio punto interior sobre el que va otro más exterior, y coronándolo todo otra imposta semicircular a modo de arquivolta resaltada. Los vanos de la parte norte y oeste, y parcialmente en su parte baja los de la parte sur y este, se hallan tapiados con sillarejo sin enfoscar, lo que afea bastante el edificio.

Junto al ángulo noroeste de la torre hay un resalte, también de sillería, por cuyo interior circula la escalera de caracol, iluminada por dos estrechas ventanas verticales. También sirve de refuerzo para sustentar el arco triunfal, al igual que el contrafuerte que hay en el ángulo suroeste. El lienzo occidental de la torre es, como decimos de sillarejo, y en él se puede ver embutido el esbelto arco triunfal ligeramente apuntado. Anexa al lateral sur se construyó la sacristía.

El cuerpo principal de la iglesia es mucho más bajo y fue construido posteriormente. Está recorrido todo él por una cornisa lisa, y en el exterior tan sólo llama la atención la bella portada, que está situada en el mismo centro del lateral sur enmarcada por dos semicolumnas adosadas a la pared, coronadas también con medias bolas. La puerta es al exterior de medio punto y dovelada, y sobre ella se puede leer la inscripción «*Hízose siendo cura don Manuel Montes. Año 1751*». En sus laterales hay dos sólidos pedestales sobre los que descansan dos columnas exentas con sus fustes acanalados en sus dos terceras partes superiores. Está coronada por una espadaña de piedra que sobresale del tejado, con frontón triangular, y en la que hay una hornacina de medio punto avenerado que alberga una imagen también en piedra del patrón de la

⁷⁰⁵ APSM *Libro de Cuentas de Fábrica (1813-1879)*. F. 46 v, 91, 126 v, 130 v y 142.

iglesia vencedor sobre el demonio, al que tiene sometido a sus pies, adquirida en 1768, como hemos comentado.

Interior

En el interior, la iglesia presenta una gran nave central, que no es si no la prolongación moderna del primitivo templo románico, a la que se ha añadido una nave lateral, en la que está la puerta de acceso, toda ella rectangular, y que están separadas por dos grandes arcos formeros que apoyan sobre tres gruesos pilares cuadrados, de los cuales los dos exteriores aparecen adosados a la estructura del templo.

La cabecera está ocupada por el primitivo ábside románico, que es muy esbelto y tiene tanto el arco toral como el triunfal ligeramente apuntados. El primero se prolonga hacia el suelo a través de un semipilar decorado con tres impostas y que apoya sobre el zócalo. El arco triunfal sí que se sustenta en esbeltas columnas de capiteles lisos, y está reforzado por otro arco exterior más sólido y por otro muy rebajado para adaptarse a la altura de la cubierta del cuerpo principal del templo, señalando los límites entre éste y el presbiterio. A ambos laterales del presbiterio se abren a modo de hornacina dos arcos ligerísimamente apuntados y ciegos, que apoyan en una fina columnilla con capitel corintio finamente elaborado; en su día albergarían pequeños retablos, y para ello se destruyeron en parte las impostas que recorren los más interiores. En los más exteriores se abren a la izquierda la puerta que da acceso a la torre, con arco mixtilíneo con dos molduras casi exentas, y a la derecha la puerta de la sacristía. También en este lateral, y sobre los arcos, se abre una pequeña ventana con gran abocinamiento para facilitar el paso de la luz.

A la torre se accede a través de una escalera de caracol de 45 peldaños que desemboca en un amplio y diáfano campanario, que se abre hacia el sur y el este, y que tiene dos campanas grandes y dos pequeñas. Las grandes fueron fundidas en 1940, según consta en ellas, por Serafín Güemes e hijos, de Santander. Meruelo. Siendo cura Alejandro Olmos y alcalde Marcelino de Frutos. En una pone María-José-1940. Y en la otra María de la Asunción.

El cuerpo principal de la iglesia es, como decimos, bastante más bajo que el presbiterio, y en él se abren dos ventanas al norte, dos al sur y una al oeste, sobre el coro, todas ellas cuadradas. Debajo del coro, al que se accede a través de una puerta que se abre junto al pilar en el que apoya el arco toral, se halla un confesionario embutido en la pared. Y también a los pies del templo, en la nave lateral, se abre otra puerta por la que se descende a una dependencia que sirve de trastero y para guardar el generador de aire caliente, el sistema de calefacción del edificio. El coro tiene unas medidas de 6'20 × 2'40 m, y se alza a unos 2'70 m de altura, estando limitada por 38 balaustres.

Retablos

Sabemos que en 1776 hay cinco altares, pues se hacen otras tantas mesas de altar, costando 580 reales la del altar mayor, más 300 del dorado, y 1.800 las cuatro de los colaterales, más 800 del dorado⁷⁰⁶. En 1879 se habla de los altares del Ecce Homo, Nuestra Señora del Rosario, San Antonio y San Francisco, en los que se gastan 400 reales para arreglos diversos; y en 1895 se pintan el Ecce Homo, el San Miguel del altar

⁷⁰⁶ APSM *Libro de Cuentas de Fábrica (1757-1812)*. F. 134 y 134 v.

mayor, el Crucifijo de los entierros, San Antón y San Sebastián, y se reponen una mano, la caña y la sogá del Ecce Homo⁷⁰⁷.

.Retablo de San Miguel Arcángel

En 1670 se datan 4.800 reales que ha costado el retablo, más 270 de hacer el pedestal de piedra, enlosar la capilla mayor y las gradas de todos los altares; 12 para pagar a los obreros que hicieron la cal y la mesa del altar mayor; 25 de cinco varas de mitán encarnado para el transparente de San Miguel; y 400 que se dan a los maestros que vinieron a hacerle, que fueron dos de Valladolid, Lázaro Marcos del Pozo, vecino de Cabezuela; y los dos con quien se remató, según consta en el cierre de cuentas de 1672⁷⁰⁸.

En 1769 Manuel Saldaña, maestro dorador, reconoce los retablos por 20 reales, y dora y jaspea el mayor por 5.500, según escritura de Manuel Anguiano, escribano de Fuentidueña, y los dos colaterales por 1.700. Él sería también quien retoca a Nuestra Señora del Rosario y pinta a Nuestra Señora de la Asunción en el retablo mayor por 240, y quien estofa el San Miguel del altar mayor por 175⁷⁰⁹.

El retablo mayor de la iglesia ocupa toda la cabecera y tiene forma semicircular. Está asentado sobre un alto zócalo de obra, y se compone en altura de banco o predela, cuerpo principal y ático. La parte más baja del banco está recorrida por una inscripción en la que podemos leer *«Se doró y pintó este retablo siendo cura el señor don Diego Luquín y mayordomo de esta iglesia Bernabé Fernández en el año de mil setecientos sesenta y nueve»*. En ella también están las cuatro ménsulas sobre las que apoyan las columnas del cuerpo principal. En el centro, exenta del retablo, se emplaza la gran custodia o sagrario, de considerables dimensiones y a modo de baldoquino, con seis columnas salomónicas recorridas por ramos de vides y racimos, pareadas en los ángulos frontales y laterales. En su interior encierra un sagrario que parece de factura más moderna, con la inscripción JHS sobre una cruz en el frontal.

El retablo está presidido en su cuerpo principal por una imagen de San Miguel Arcángel, vencedor sobre Satanás, mitad humano en su parte superior y con cuernos, y mitad dragón en la inferior, que semeja una cola de dragón. El Arcángel se sostiene en su pie derecho sobre la espalda del maligno enemigo expulsado a los infiernos, y porta una espada en su mano derecha y en la izquierda un escudo con la inscripción *Q. S. D. (Qui sicut Deus)*, con la que aparece habitualmente. Tiene grandes alas policromadas, casquete y largo peto de tonalidades verdosas, y un faldón de tonos claros decorado con flores y ribetes dorados, de pliegues muy suaves. La hornacina es de medio punto y está enmarcada por dos columnillas helicoidales también con decoración de ramas de parra y racimos; su parte trasera es una moderna vidriera con cabezas de angelitos alados entre nubes, que se transparenta con la luz procedente de la ventana que se abre en la parte central del lado oriental de la torre. Las cuatro grandes columnas salomónicas que estructuran en tres calles este cuerpo principal, están asimismo decoradas con ramas de parra y racimos, que penden de las ramas exentos del fuste de las columnas. En las dos calles laterales hay dos pequeñas hornacinas de poca profundidad, cuya parte superior está avenerada y la inferior pintada con hojas azules y rojas. En la de la izquierda

⁷⁰⁷ APSM Libro de Cuentas de Fábrica (1880-1902).

⁷⁰⁸ APSM Libro de Cuentas de Fábrica (1660-1705).

⁷⁰⁹ APSM Libro de Cuentas de Fábrica (1757-1812). F. 93 v y 94.

aparece una imagen de San Antón, con el cerdo, todo de una pieza, y a la derecha San Sebastián semidesnudo y asaeteado.

El ático está presidido por una pintura sobre tabla de la Virgen de la Asunción elevada a los cielos por tres angelitos, seguramente obra del mismo pintor que decora las traseras de las hornacinas. Se remata con una media corona.

Todo el retablo, cuyo fondo está pintado en tonalidades azules y rojas veteadas simulando mármol, aparece profusamente decorado por motivos vegetales que cuelgan o se retuercen sobre sí mismos, y ocupan todo el espacio dando una gran sensación de movilidad y de abigarramiento. Forma con los de la Virgen del Rosario y de San Antonio un conjunto, pues aunque estos dos últimos son de menores dimensiones, tanto la estructura y la composición de los tres, como la distribución de sus motivos y elementos decorativos, e incluso sus tonalidades, son idénticos.

.Retablo de la Virgen del Rosario⁷¹⁰

Como ya hemos comentado, fue Manuel Saldaña quien doró y jaspeó en 1769 los dos altares colaterales por 1.700 reales, es decir, éste y el de San Antonio de Padua, retocando también a Nuestra Señora del Rosario.

Ocupa la cabecera de la nave lateral y es prácticamente gemelo del de San Antonio de Padua. Se estructura en banco o predela, cuerpo principal y ático. En el banco, que no tiene sagrario, están las ménsulas que sustentan las dos columnas salomónicas centrales que enmarcan la hornacina de medio punto del cuerpo principal en la que está alojada la imagen de la Virgen del Rosario, que aunque aparece vestida, es de bulto y dorada, al igual que el Niño Jesús con la bola que sostiene en su mano izquierda, éste bellamente policromado. Hay, además, otras dos columnas más exteriores, y las cuatro son como las del retablo mayor, aunque algo menores. El ático está presidido por una tabla pintada con un Niño Jesús con la bola. Tiene mesa de altar de madera con las iniciales AM del Ave María sobrepuestas.

.Retablo de San Antonio de Padua

Situado en frente de la puerta, embutido en el paredón que da al norte, es análogo al de la Virgen del Rosario, del que sólo le diferencia el hecho de que en la parte central de su banco tiene un sagrario o custodia que sirve de peana para la imagen de San Antonio, de muy reducidas dimensiones para lo que es el retablo, por lo que imaginamos que no sería la original o el retablo tendría otra advocación. También los racimos que cuelgan de sus cuatro columnas salomónicas presentan en este retablo un mayor resalte, y apenas si aparecen adheridos al fuste helicoidal.

La parte central del ático también lo ocupa una tabla pintada, con un personaje central difícil de identificar (quizás, San José) por causa del estado de deterioro que presenta, a la que acompañan otros dos personajes en actitud de adoración a la izquierda, y dos angelitos a la derecha. Sobre las columnas centrales tiene aparecen dos pequeñas imágenes postizas, la una de la Virgen, vestida, y la otra de San José, muy

⁷¹⁰ En el inventario de alhajas que se hace el 12/11/1671 se dice que la fiesta del Rosario fue instituida por el Papa Pío V en el aniversario de la victoria obtenida por los cristianos en la batalla naval de Lepanto en el año 1571, victoria que se atribuyó a la Virgen invocada en la oración del Santo Rosario.

policromado, con una larga capa y el lirio de la pureza con el que casi siempre se le representa. Tiene mesa de altar de obra, de muy escaso resalte.

.Retablo de la Inmaculada Concepción

Situado a la izquierda de la puerta de entrada, no es más que una hornacina enmarcada por dos pequeños pilares, con mesa de altar adherida a la pared, cuya imagen de la Inmaculada Concepción es de escayola, al igual que las de los Sagrados Corazones de Jesús y de María que la acompañan en sus laterales, y una de Santa Águeda en el de San José.

.Retablo de San José

Este está situado a la derecha de la puerta de entrada, junto a la pila bautismal, y no es más que una tabla pintada, enmarcada por otros elementos de madera, todos ellos procedentes, seguramente, de retablos eliminados, como las demás tablas pintadas que aparecen distribuidas en otras partes de la iglesia. Aunque va ataviado con una túnica blanca, pensamos que representa a San José pues porta su inseparable lirio de la pureza.

Imaginería exenta⁷¹¹

.San Miguel Arcángel.- En la sacristía, es el que se saca en las procesiones. Porta una espada en su mano derecha y un escudo, también con la inscripción *Q. S. D. (Qui sicut Deus)*. Presenta un gran dinamismo y movimiento, con grandes alas policromadas, casquete y largo peto de tonalidades verdosas, y faldón de tonos claros decorado con flores, cuyos amplios pliegues acentúan la sensación de movilidad. Se sostiene en su pie derecho, que apoya sobre el enemigo derrotado, Satanás, quien también aparece de cuerpo entero, entre llamas, con pequeñas alas ennegrecidas, cola, y tridente roto, y con una expresión horripilante aumentada por el deterioro del rostro y las cuencas de los ojos vacías. Suponemos que esta es la imagen que en 1833 se trae de Madrid, por 540 reales, y que fue bendecida por don Rafael Rodríguez, párroco de Santo Tomé, de Segovia, quien por comisión del señor Obispo concedió 40 días de indulgencia a los que delante de dicha imagen rezaren el Padrenuestro u otra cualquier oración⁷¹².

.Ecce Homo.- Hoy en día aparece sobre un pequeño atril adherido a la pared, en el presbiterio, en el arco más interior del Evangelio. De regulares proporciones, aparece sentado sobre un tronco o columna, con los brazos amarrados por una maroma postiza, coronado de espinas, y semidesnudo, tan sólo cubierto por un paño de pureza de tonalidades rojizas.

.Cristo Crucificado.- En la nave lateral, junto al altar de la Virgen del Rosario, es de grandes proporciones para ser sacado en los entierros. Imagen barroca con Cristo muerto y reducido paño de pureza, muy popular. En el inventario de 1671 se habla del altar del Santo Cristo, de la capilla mayor, y en 1712 se gastan 300 reales para acabar su retablo, con las columnas, el remate y la peana⁷¹³.

⁷¹¹ En 1751 se habla de la compra por 85 reales de una imagen de San Ramón, que se ha hecho nueva, que no hemos podido localizar. APSM *Libros de Cuentas de Fábrica (1706-1756)*.

⁷¹² APSM *Libro de Cuentas de Fábrica (1813-1879)*. F. 106 v.

⁷¹³ APSM *Libros de Cuentas de Fábrica (1660-1705) y (1706-1756)*. F. 19 v. Al final del *Libro de la Cofradía de la Veracruz (1869-1882)* consta que esta Cofradía «se extinguió por irreligión y falta de fe, y por desobediencia a las constituciones...».

.Cristo de los Entierros.- Pequeña imagen de Cristo Crucificado antigua, cuya cruz aparece sobrepuesta en otra mayor más moderna.

.Niño de la Bola.- Actualmente en el retablo de San José, pensamos que puede ser el Niño Jesús que se compra en 1776 por 160 reales y se encarna por 175, junto a unas andas para él⁷¹⁴.

.Tornavoz.- Es lo que queda del púlpito, tiene la base octogonal y en ella aparece el Espíritu Santo en forma de blanca paloma, de la que irradian numerosos rayos dorados. De sus vértices arrancan, a modo de arbotantes, siete piezas (faltaría una) que sustentan una especie de baldaquino central hueco. Todo él es de tonalidades verdes y ribetes dorados.

.Pintura.- Junto al tornavoz hay un cuadro en lo alto que no hemos podido descifrar, en el que hay tres personajes en su parte superior, y uno sentado en la inferior que parece representar a un hombre negro. ¿Es la de San Cosme y San Damián de la que se habla en el inventario de la casa del cura de 1989?

Tenemos referencia de una pintura de óleo sobre tabla, muy deteriorada, y de hacia 1630, que se encontraba (en 1989) en la casa parroquial y en la que se representa a *San Cosme y San Damián* con unas medidas de 0'94 × 0'58, con un arco escarzano⁷¹⁵.

.Pintura de la ¿Magdalena Penitente?.- Es un cuadro que cuelga en la pared, muy próximo al coro y al órgano. Aparece con un libro, en actitud de ruego o súplica, ante un pequeño Crucifijo.

.Pintura de la Virgen Dolorosa.- Se trata de un cuadro de bello y elaborado marco de madera, y es posible que proceda del ático de uno de los altares desaparecidos (posiblemente del de Cristo Crucificado). Aparece la Virgen Dolorosa con el corazón traspasado por siete espadas.

Órgano

Como comentamos más adelante al hablar de la orfebrería, el órgano de la iglesia fue comprado en 1859 con el dinero sobrante de la venta de varias piezas de plata, aunque suponemos que este dinero sobrante simplemente sería una ayuda pues en este año constan 6.080 reales por la compra de un órgano a don José Otores, maestro organero de la catedral de Palencia, 5.700 del precio del órgano y 380 de gastos durante su colocación en el templo, figurando en una hoja anexa las características que había de tener dicho instrumento. En 1862 es Trifón Vázquez quien cobra 640 por pintar la caja, pintando también un cancel, la barandilla de la tribuna, unos confesionarios y una puerta. Y en 1877 se le pagan 403 a Isidoro Cruz Fierro, maestro organero residente en Valladolid, por componerle, afinarle y limpiarle, y por repararle los registros⁷¹⁶.

En 1934 se le aplicó otro arreglo, esta vez sin el consentimiento del cura don Alejandro Olmos, quien en una anotación lamenta las circunstancias en las que se

⁷¹⁴ APSM *Libro de Cuentas de Fábrica (1757-1812)*. F. 133 v y 134 v.

⁷¹⁵ COLLAR DE CÁCERES, Fernando: *La pintura...* T. I. P. 430.

⁷¹⁶ APSM *Libro de Cuentas de Fábrica (1813-1879)*.

produjo la compostura por la situación de pobreza de la iglesia y del párroco, habiendo sido promovida por tres personas de notable ascendencia en el pueblo quienes reúnen a los vecinos y acuerdan arreglarlo con los fondos del Apostolado de la Oración. El arreglo se le encargó a J. J. Triepita, organero o técnico de la provincia de Cuenca, quien cobró 275'50 pesetas, en opinión del cura el doble del valor real del arreglo. De la intervención quedó constancia en una inscripción adherida en el interior de uno de los paneles de la puerta de acceso al instrumento, y que dice «*Se arregló este órgano el año de 1934 por D. J. J. Triepita de Cuenca*». La actuación, no obstante, no debió de afectar negativamente al aparato, y podría plantearse su restauración⁷¹⁷.

Está colocado en el coro, junto al muro del Evangelio, y fue asentado por Juan, el hijo de José Otarel. El estilo de la caja tiene un cierto aire neoclásico, pero es algo indefinido. Sus medidas perimetrales son de 3'20 m de alto; 2'40 de ancho y 1'10 de fondo. Se estructura en pedestal y cuerpo principal. El pedestal, más ancho, está fraccionado en la fachada por los paneles de las puertas, doblemente cajeadas, la consola y el friso anterior al secreto. En el cuerpo principal hay cuatro pilastras lisas de 12 cm de ancho, con basas y capiteles de estilo jónico, sobre cuyos ábacos se apoya un sencillo arquitrabe, y sobre éste una cornisa lineal con pequeños taquitos o mútulos. Estas pilastras le compartimentan en tres intercolumnios con igual número de castillos de tubos del registro-base del instrumento (octava general). Los laterales son planos, y hace las veces de espalda el muro del norte. Para acceder a su interior existe una puerta en el lateral de agudos del pedestal. La caja carece de decoración pero va pintada con tonos marrones, ocres veteados y verdosos.

Tiene, como decimos, tres castillos de tubos labiales, de los que el central dispone de 9 tubos cantantes del flautado-base, cuyo tubo central es el mayor y desde él decrecen los demás en diámetro y altura hacia los laterales. Los dos laterales tienen siete tubos cada uno, siendo el menor en diámetro y altura el más cercano al intercolumnio medio, aumentando progresivamente el resto hacia los flancos del instrumento. Todos apoyan sobre el plano del secreto, y tienen las bocas niveladas y los pies a 18 cm. Aunque los caños se conservan en buen estado, no parecen ser de muy buena calidad, con poca proporción de estaño en la aleación.

En cuanto a la lengüetería, que ha desaparecido en su totalidad, se disponía en el friso superior de la fachada, de tonalidad amarilla, y la conformaban un total de 54 trompetas que se distribuían en dos series horizontales, de las que 29 iban en la inferior y el resto en la superior, 13 en el lateral izquierdo y 12 en el derecho. Pertenecían a los registros de bajoncillo-clarín claro.

La consola se halla en el centro del pedestal, y en ella se halla el teclado, de 54 piezas/notas que van chapadas con laminillas de marfil, siendo las «alteraciones» de nogal. Tiene unas medidas de 74 cm de ancho × 13 de fondo, y un cubreteclado que le preserva. Los registros, como es habitual, se ordenan en dos series verticales en los laterales del teclado, estando en el primero los recursos de octava general, octava tapada, quincena, diez y novena, y bajoncillo; y en el segundo, flautado de 13, violón, octava general, pífano y clarín claro. Es pues, un órgano de cinco juegos completos.

El secreto está oculto tras un tablero central plano de pino, que encierra las tapas de las cajas de válvulas, tras las que están las arcas del viento, que miden 60 cm de

⁷¹⁷ APSM Libro de Cuentas y Actas del Apostolado de la Oración. Año 1934.

ancho \times 6 de alto la de graves, y 61×6 la de agudos. En el tablero de fondo del arca de viento de graves aparece una inscripción manuscrita de José Otoresel que dice «*Hyzo este Organo José Otoresel, maestro Organero de la Sta. Iglesia Catedral de Palencia y Vecino de la misma siendo Cura Párroco de este Pueblo de Sn. Miguel de Bernuy el Sr. Dn. Miguel García año de 1859*». Sobre la tapa del secreto apoya toda la cañutería interior. El sistema de alimentación está emplazado en el interior del pedestal. Posee un depósito y una bomba, teniendo el fuelle forma de cuña, con el vértice hacia el lado de graves, tres pliegues, y unas medidas de $1'95$ de largo \times $0'93$ m de ancho. La entonación se efectúa mediante una palanca que aflora al exterior por el costado de graves.

En opinión de Reinoso, es uno de los órganos más sencillos contruidos por el maestro palentino Otoresel, pero en él demuestra la facilidad que tenía para resolver los problemas mecánicos. También apunta que su restauración sería posible, no demasiado costosa, y muy recomendable⁷¹⁸.

Pila bautismal y pila del agua bendita

La bautismal está situada a la entrada del templo, a la derecha, juto al altar de la Virgen del Rosario; es algo tosca y de gran solidez, y está decorada por una especie de cinco conos invertidos que se derraman por sus laterales desde el borde, cerca del cual la rodea también una amplia orla de escaso resalte.

La del agua bendita está frente a la puerta de entrada, junto al pilar que sustenta los arcos torales; es circular y de tono pardusco, y está decorada con incisiones en forma de venera. Apoya sobre un pedestal de época anterior con basa bellamente labrada.

Orfebrería religiosa⁷¹⁹

En 1761 se pagan 400 reales a Francisco Gil, platero de Peñafiel, para la composición de las alajas de la iglesia. En 1770, 130 de un rostrillo de plata para la Virgen del Rosario, y 30 de componer el incensario. En 1798, Pedro Gil de Ortega, platero del último tercio del siglo XVIII y comienzos del XIX, también vecino de Peñafiel, cobra 239 reales por arreglar la cruz procesional y el incensario, y en 1804 es Blas de Lucas, otro platero de comienzos del siglo XIX, quien cobra 342 por dorar un cáliz con su patena, limpiar otro cáliz, la cruz procesional, las vinajeras, el incensario y la patena⁷²⁰.

En 1857 se gastan 640 reales en una cruz procesional y un incensario con su naveta, todo de plaqué, constando la factura extendida por Estanislao Guerrero, vecino de Aguilar del Río Alhama (Logroño). El 6 de mayo de 1858, el párroco expone por escrito al obispo que ha dispuesto vender la cruz procesional, el incensario, la naveta y

⁷¹⁸ Para su estudio y descripción vamos a recurrir al trabajo que sobre él efectuó REINOSO ROBLEDO, Luciano (T. II. P. 1319-1334), como en el caso de los de Fuentepiñel, Fuentesauco y Vegafría.

⁷¹⁹ APSM *Libro de Cuentas de Fábrica (1660-1705)*: Inventario de piezas de plata de 12/11/1671: cruz con un crucifijo; dos cálices con sus patenas de plata; corona de N^a S^a del Rosario; incensario; copón; copón pequeño con una cruz y un crucifijo; y tres crismas con sus agujas, en que están los santos óleos. En el Inventario de 1672 aparece todo lo citado anteriormente más una naveta. *Libro de Cuentas de Fábrica (1813-1879)*: Inventario de piezas de plata de 16/06/1877: custodia de dos cuerpos (cerquillo de 32 onzas, y pie de metal blanco con unos ángeles dorados de metal, de 52 onzas); copón, de 20 onzas; cáliz con cucharilla, de 18 onzas; cáliz con cucharilla, de 18 onzas; patena, de 3 onzas; patena, de 2 onzas; platillo de las vinajeras, de 7 onzas; crismas, de 6 onzas; concha de bautizar, de 3 onzas; caja de unción, de 2 onzas; y portaviático, de 3 onzas. Y en metal: cruz procesional, crucifijo, vinajeras, incensario con naveta,...

⁷²⁰ ARNÁEZ, Esmeralda: *Orfebrería... en los siglos XVIII y XIX*. P. 641 y 649. APSM *Libro de Cuentas de Fábrica (1757-1812)*. P. 37 v, 98 v, 273 v y 319.

las vinajeras antiguas al platero, por quedar la iglesia en despoblado y poder ser fácilmente saqueada. A la vez pide licencia para comprar estas obras en metal blanco, además de una casulla y un órgano, ya ajustado con don José Otorel, organero de la catedral de Palencia, y asimismo poder colocarlo en la iglesia. El obispo deniega la primera proposición, pero en vista de ser un hecho ya consumado, le exhorta a no volverlo a hacer sin comunicarlo previamente a las jerarquías eclesiásticas. El 24 de agosto de 1859, el platero Tomás Sedeño certifica que ha comprado a la iglesia del lugar de San Miguel de Bernuy una cruz procesional, un incensario con la naveta y dos vinajeras, que pesó todo 169 onzas, a 20 reales la onza, por un total de 3.380 reales⁷²¹. En 1899, se venden el cáliz y la patena viejos por 50 pesetas, y se compran otras dos piezas nuevas por 95⁷²².

.Cáliz.- Es de plata, bajorrenacentista de la segunda mitad del siglo XVII. Tiene un diseño análogo al de Santo Tomás, de Segovia, y al grupo originado por el de Navares de las Cuevas, con un modelo de nudo novedoso, que recuerda al de Velloso, aquí de menor tamaño, y quizás de mayor altura. Es posible que los dos pagos consecutivos del año 1661, de 145 reales y medio y de 40, por un cáliz, quizás correspondan a esta obra atendiendo a su tipología⁷²³.

.Copón.- Es de plata, bajorrenacentista de la segunda mitad del siglo XVII. Es una pieza con un gran desarrollo del nudo. Aunque en 1737 se ordena dorarlo, desconocemos si se cumplió la orden⁷²⁴.

.Crismeras.- Son de plata, bajorrenacentistas del siglo XVII. Son de composición muy sencilla⁷²⁵.

.Cajita portaviático.- Es de plata, de la primera mitad del siglo XVIII. Tiene forma circular, y es análoga a la de Calabazas y a la de Cabezuela⁷²⁶.

.Concha de bautizar.- Es de plata, del último tercio del siglo XVIII, y en concreto de 1767, cuando se gastan 130 reales en su compra, pesando cuatro onzas. Tiene la superficie ondulada, con profundos gallones cóncavos planos y convexos. Está rematada por un listón recto con adorno de roleos. Es similar a la de San Miguel de Fuentidueña⁷²⁷.

.Cruz procesional.- Es de plata, de la primera mitad del siglo XIX. Tiene el tubo de enmangar circular y la manzana a modo de templete cuadrangular con la superficie estriada y unos medallones de los cuatro evangelistas sobrepuestos y enmarcados por colgaduras; está coronada por un casquete bulboso y cuatro bellotas en las esquinas. Los brazos son rectos y están adornados con roleos, luciendo una gruesa hoja sobrepuesta en los vértices y bellotas en los cabos; el crucero es circular y lleva una cartela con la inscripción INRI y un Cristo. La pieza tiene los brazos análogos a los de la cruz del santuario de El Henar, pero con otra modalidad de nudo⁷²⁸. Se trata, en realidad, de la cruz procesional, que junto con un incensario con su naveta, todo de

⁷²¹ ARNÁEZ, Esmeralda: *Orfebrería... en los siglos XVIII y XIX*. P. 386. *Libro de Cuentas de Fábrica (1813-1879)*.

⁷²² APSM *Libro de Cuentas de Fábrica (1880-1902)*.

⁷²³ ARNÁEZ, Esmeralda: *Orfebrería... hasta 1700*. T. II. P. 264. APSM *Libro de Cuentas de Fábrica (1660-1705)*.

⁷²⁴ ARNÁEZ, Esmeralda: *Orfebrería... hasta 1700*. T. II. P. 313.

⁷²⁵ ARNÁEZ, Esmeralda: *Orfebrería... hasta 1700*. T. II. P. 352 y 354.

⁷²⁶ ARNÁEZ, Esmeralda: *Orfebrería... en los siglos XVIII y XIX*. P. 291.

⁷²⁷ ARNÁEZ, Esmeralda: *Orfebrería... en los siglos XVIII y XIX*. P. 315. APSM *Libro de Cuentas de Fábrica (1757-1812)*. F. 82 v.

⁷²⁸ ARNÁEZ, Esmeralda: *Orfebrería... en los siglos XVIII y XIX*. P. 394.

plaqué, se compró en 1857 por 640 reales a Estanislao Guerrero, vecino de Aguilar del Río Alhama, en Logroño, quien extiende una factura al efecto⁷²⁹.

.Custodia.- El viril es de plata, del siglo XVII, en tanto que el pie y el vástago son de metal blanco y de la segunda mitad del siglo XIX. La base es del mismo tipo que otras segovianas, y tiene el primer cuerpo adornado con óvalos que simulan rocallas y follaje, y el segundo con motivos eucarísticos, como el Cordero degollado. El vástago está estriado, y muestra dos cabezas de ángeles niños de alas extendidas. El viril es circular, con unos rayos rectos rematados en estrellas y otros ondulados. Está rematada por una cruz latina de sección prismática sobre esfera y basamento. El subviril también es circular. En conjunto, es muy parecida a la de Valtiendas⁷³⁰.

.Bandeja.- Es de plata, y puede ser de la primera mitad del siglo XVIII. Lleva las marcas JIL y un castillo sobre un puente de tres ojos, de localidad de Aranda. Tiene forma oval, con un ancho labio y el campo ligeramente profundo, en el que van las citadas marcas⁷³¹.

6.2.14.2. Ermitas

6.2.14.2.1. Ermita de Nuestra Señora del Río



Ermita de Nuestra Señora del Río (San Miguel de Bernuy)

En 1741 se blanquea la ermita de Nuestra Señora del Río por 65 reales y se pagan 64 por el retablo, más 10 de asentarle. Poco después, en 1753, se le dora por 178. Entre 1813 y 1814 se interviene en ella por 288⁷³².

⁷²⁹ APSM *Libro de Cuentas de Fábrica (1813-1879)*.

⁷³⁰ ARNÁEZ, Esmeralda: *Orfebrería... en los siglos XVIII y XIX*. P. 410.

⁷³¹ ARNÁEZ, Esmeralda: *Orfebrería... en los siglos XVIII y XIX*. P. 590.

⁷³² APSM *Libros de Cuentas de Fábrica (1706-1756) y (1813-1879)*. F. 2 v y 7.

Situada a las afueras de la población a la salida de la carretera que va a Cobos de Fuentidueña, a la derecha, ha sido recientemente restaurada tanto exterior como interiormente en toda su estructura.

Es de planta rectangular, con la cabecera semicircular, y tiene unas medidas en el exterior y en sus tramos rectos de unos 14×9 metros, estando toda ella construida con piedra sillar bien escuadrada. Tiene algunos materiales reutilizados, provenientes, seguramente, de las ermitas de Bernuy, como los tres canecillos con motivos animalísticos que decoran el ángulo sureste. Toda la fachada este está recorrida por una cornisa con diferentes tipos de decoración, fundamentalmente con taqueado, y que parece ser ha sido reutilizada para este fin pues más bien parece una imposta. Sin embargo, la que mira al oeste es lisa. La del ábside, que está orientado al norte, está fabricada con una sucesión de dos filas de tejas invertidas entre las que se ha embutido cemento blanco, el mismo material con el que han llagueado los sillares. En el ábside se abren 3 ventanas, una central más alargada y dos laterales de pequeñas dimensiones con gran abocinamiento hacia el interior para permitir el paso de la luz.

La puerta de entrada, situada a los pies, se orienta hacia el sur y es dovelada y de medio punto, al igual que las dos amplias ventanas laterales que la enmarcan, descansando los arcos sobre una imposta que recorre esta parte de la fachada y que está decorada con una cinta ondulada, entre cuyas ondas hay motivos vegetales. Esta imposta se quiebra hacia el exterior para sustentar a la chambrana que circula sobre el arco de la puerta, y que va decorada con taqueado. La fachada está rematada por una pequeña pero esbelta espadaña con un campanillo.

En el interior, que está cubierto con un moderno artesanado, el ábside de la cabecera está ocupado en su parte central por un pequeño retablo barroco dorado, con una hornacina central que no tiene fondo para permitir la entrada de la luz exterior. Dos estípites enmarcan la hornacina, que está coronada por una gran orla en cuyo interior se pueden leer las iniciales AMR, que es posible que quieran decir Ave María del Río. Todo el retablo está decorado con motivos vegetales, guirnaldas y roleos. La imagen de la Virgen es de vestir, y tan sólo tiene de talla la cabeza y los brazos. Sustenta un Niño minúsculo en su mano izquierda. Su nombre le viene de que, según cuenta la tradición, se apareció en unas rocas próximas al cauce del río, aguas abajo del pueblo.

A los lados del retablo hay dos semicolumnas que hoy no tienen más utilidad que la estrictamente decorativa, cuyos capiteles están prácticamente destruidos. Y más exteriormente, hay dos arcos baquetonados y de medio punto embutidos en la pared, que sí que son de época, a diferencia de los sillares sobre los que apoyan, que son de factura moderna. Albergan en su interior lo que hoy en día son dos simples pedestales vacíos con doble columna adosada y capiteles decorados con animales, bastante deteriorados, pero que en su día pudieron ser los puntos de apoyo de algún arco triunfal o fajón. Tanto las basas como las piezas que sustentan los capiteles, son de factura moderna.

Limitan el presbiterio dos semicolumnas cuyas basas también son modernas, que van decoradas en la parte donde apoya la ménsula que soporta la cubierta con dos sillares de época y decorados, posiblemente procedentes de antiguos capiteles. Ya en la zona de los fieles, y al lado izquierdo, hay otro arco de traza idéntica a los dos del presbiterio, si bien en este caso es de mayores proporciones y no está completo.

También alberga un pedestal, en este caso con una columna y un pilarcito rectangular, todo de factura moderna también, para adaptarse al capitel que sustentan, que sí que es de época. Sobre él, hay una pequeña imagen de talla, como de medio metro de altura, que repite más o menos el modelo de los tres que hay en la iglesia parroquial

6.2.14.2.2. Eremitorio de San Pedro y de San Martín



Eremitorio de San Pedro y de San Martín (San Miguel de Bernuy)

El eremitorio conocido tanto con el nombre de los San Pedros como con el de los San Martines, lo constituyen las dos ermitas actualmente en ruinas emplazadas en un paraje de acceso muy complicado por sus características topográficas, con pronunciados escarpes que le dan un carácter defensivo. Se trata de un promontorio fluvial que forman el río Duratón y el arroyo del Hocino que desemboca en él en este punto, y que está a 878 metros de altitud sobre el nivel del mar.

Han sido muchas las civilizaciones que han dejado su huella en este lugar, y a través de los restos arqueológicos se le han dado atribuciones culturales seguras al Paleolítico Inferior, al Hierro II y a la época Bajomedieval Cristiana, y posibles al Calcolítico, al Bronce Antiguo, Medio y Final, al Hierro I, al Romano altoimperial, y al Tardorromano. A lo largo de todo este tiempo ha sido abrigo, poblado, castro, necrópolis y ermita. Los vestigios visibles más destacados son las dos ermitas; los restos de una posible muralla, que se eleva hasta los 180 cm y que llega hasta la caída de la pared, cerrando el único acceso por tierra; los numerosos abrigos orientados a poniente en la ladera que se precipita hacia el Duratón; y los sugerentes ocho escalones tallados en plena roca que servirían para descender hasta el río.

La industria lítica encontrada ha sido bastante numerosa. Lo mismo sucede con la cerámica, que va desde la fabricada a mano, de bordes planos y galbos, a la realizada a torno de tipología celtibérica, cuyas superficies están alisadas o engobadas y tienen coloraciones rojizas o anaranjadas. Pertenecen a vasijas, platos, vasos y cuencos, y algunos llevan adornos como surcos o estrías, o motivos pictóricos lineales. Fueron llevados al Museo Provincial de Segovia.

Por los nombres que la tradición popular les sigue atribuyendo, estarían dedicadas la una a San Pedro y la otra a San Martín, y dado que no es posible saber cual sería cada una de ellas, para su estudio los investigadores las identifican como Ermita I y Ermita II, estando emplazadas a unos 300 metros de distancia la una de la otra.

.Ermita I.- Es la que está situada al sureste del yacimiento, muy próxima a la hoz y al único acceso natural por tierra que tiene el espolón. Como todas las iglesias románicas, tiene planta rectangular, con ábside semicircular en la cabecera muy desmoronado. El material constructivo que hoy vemos es de mampostería, dispuesta en hiladas, pues los sillares con que estaba recubierta han desaparecido, salvo algunos restos en el lado sur, dispuestos en altura donde apenas si se puede llegar a quitarlos sin subirse a un andamio; tienen marcas de cantero. De hecho, ya en 1852 la iglesia de San Miguel de Bernuy paga 56 reales para traer la piedra labrada de los San Pedros⁷³³. La diferencia fundamental con la otra ermita, y con la generalidad de las otras románicas, es la entrada, que está orientada al norte, tal vez por la cercanía del paredón sur con la caída vertical hacia el río. Sus medidas son de unos 2,5 m de ancho por 3,5 de alto, y sobre ella, a considerable altura, hay una pequeña ventana.

En el exterior, en la confluencia del ábside con la nave se aprecian restos de un contrafuerte, al igual que en el inicio de la curvatura del ábside. El lienzo de poniente está totalmente arruinado, así como parte del norte y del sur. En el interior, cuando se cerró al culto, se construyó un pequeño muro de sillarejo con barro que corta la nave de forma transversal, para adaptar el edificio como encerradero de ganado. En el norte sólo conserva un vano con arco de medio punto construido con fragmentos de teja.

.Ermita II.- Situada en el extremo occidental del enclave, está en bastante mejor estado que la anterior. También es construcción de planta rectangular, de unos 27 × 11 m. El ábside, la parte más deteriorada al haber sido desnudado de sillares, es igualmente semicircular y está orientado al este, y en él se observan los vanos de las tres ventanas, de medio punto, rellenos con cantos pequeños. La altura del edificio es bastante homogénea, en torno a los seis m, pese a encontrarse muy deteriorado por el abandono y el expolio sufrido con los años. Los únicos restos de sillería se encuentran en las esquinas noroeste y sureste. En la confluencia del ábside con la nave, en el lateral norte, hay un ventanuco muy destruido de medio punto, y al oeste una pequeña puerta cegada, también con arco de medio punto. La puerta principal, despojada de su sillería, está orientada al sur. A simple vista, no hay indicios de necrópolis en el interior del ábside.

6.2.14.2.3. Ermitonas de Bernuy

Las llamadas Ermitonas son en realidad una ermita cristiana de época bajomedieval. Se trata de una construcción de planta rectangular, de 16 m de largo por 8 de ancho, con muros de mampostería, y aunque no tiene tejado se ve que tenía cubierta a dos aguas. Por el norte tiene una especie de cerca no muy alta, con una serie de vanos que desde lejos semejan almenas y merlones, y que podían ser ventanas. Tiene al menos tres entradas, por el norte, este y oeste. Al borde mismo del río hay otra edificación aneja, también rectangular pero de menor tamaño, hoy día informe pero que podría ser

⁷³³ APSM *Libro de Cuentas de Fábrica (1813-1879)*.

una torre o un campanario. Hay también una escalera natural con varios peldaños que conducen al río Duratón⁷³⁴.



Ermitonas de Bernuy (San Miguel de Bernuy)

6.2.15. TEJARES

6.2.15.1. Iglesia de Santa María Magdalena



Iglesia de Santa María Magdalena (Tejares)

⁷³⁴ Parte de la información sobre estas ermitas se ha extraído del Inventario Arqueológico del Departamento de Cultura de la Junta de Castilla y León.

Exterior

La iglesia se encuentra aislada a las afueras de la población, y aunque en sus orígenes sería románica, ha sido muy transformada con los años, pues de esta época sólo subsiste el arco triunfal interior. Construida con materiales pobres de sillarejo y barro, excepto en las esquinas y vanos, que hay piedras sillares. En época primitiva la puerta de entrada se hallaba ubicada en la pared que mira al mediodía, al sur, pero como en este lado estaba situado también el cementerio y había que atravesarlo para entrar, se decidió trasladarla al lateral que da al norte, algo impropio si tenemos en cuenta las condiciones climáticas de la zona, pues suponía exponer al templo a las inclemencias del cierzo. De tal manera, que una antigua vivienda anexa al edificio pasa a hacer las veces de pórtico, preservando así, en parte, al templo del frío.

No hay constancia de cuándo pudo producirse este cambio, si bien recurriendo a los libros de fábrica tenemos dos anotaciones que nos lo sugieren. La primera, de 1802, cuando se gastan unos 350 reales en las puertas, con 22 obreros⁷³⁵. La segunda, de 1880, cuando se gastan otros 1.322 en la obra de la iglesia, con licencia del Obispo. Si nos atenemos a la lógica hemos de definirnos por la segunda, pues la única razón de peso para variar la puerta de su lado natural sólo podía ser el evitar el paso obligado por el cementerio para acceder al interior de la iglesia, y en la primera todavía no se había construido. Y pensamos que la obra sería la de la puerta dado que se habían realizado otras obras importantes en el tejado en años anteriores⁷³⁶.

Llama la atención un pequeño ventanuco abierto en la pared de esta antigua vivienda, que aparece enmarcado con decoración geométrica y rodeado por un total de 21 calaveras, cuya función y significado ignoramos. No tiene torre, y una espadaña situada en la cabecera sirve de campanario, hallándose en muy mal estado la escalera de acceso a ella y la techumbre que la cubre en parte. Tiene dos campanas grandes y un campanillo. La puerta de ingreso, en el paredón del norte como decimos, tiene arco apuntado.

Interior

Iglesia de tres naves. La principal es algo más alta que las laterales, de las cuales sólo la sur está incorporada a la iglesia, y en ella se halla el moderno retablo de San Isidro, en tanto que la norte sirvió en su día, según la tradición para vivienda de unos frailes que, dicen, dependían de Navalilla. Hoy, como decimos hace las veces de pórtico. Una gran columna central, entre la nave principal y la sur, sirve de apoyo para la cubierta. El presbiterio se halla separado del espacio reservado a los fieles por un gran arco de medio punto, que apoya sobre unos capiteles románicos, cuya decoración fue en parte picada cuando se encaló la iglesia. Las columnas están exentas y sus basas también tienen decoración en sus ángulos. En el interior el arco se convierte en apuntado, al igual que la bóveda que cubre el presbiterio y el arco fajón que la sustenta. Este sistema de doble arquería se explica por la necesidad de sustentar la espadaña del campanario, solución empleada también en las iglesias de Castro y Cobos.

⁷³⁵ APTe *Libro de Cuentas de Fábrica (1786-1828)*. F. 119 v.

⁷³⁶ APTe *Libro de Cuentas de Fábrica (1852-1892)*. F. 44.

A la derecha se encuentra la sacristía, con su cajonera para guardar las vestimentas y los ornamentos sagrados. Fue ampliada tras la visita de 1737, en la que se manda hacerla mayor, sacrificando el altar de la Inmaculada Concepción y poniéndolo en otro lado; de hecho, su pequeña hornacina aún se conserva en parte. A él pertenecería la imagen de reducidas dimensiones que representa a esta advocación, y que apenas si alcanza los 35 cm⁷³⁷.

Retablos

.Retablo de Santa María Magdalena

En la cabecera se halla un hermoso retablo presidido por Santa María Magdalena. Forma un todo en sí mismo, y todo él gira en torno a la imagen de la patrona que lo preside, que se halla inserta en una hornacina, ataviada con un gran manto rojo, y porta una cruz en su mano derecha y una especie de ánfora en la izquierda. Se halla enmarcada por dos columnillas adosadas en forma de estípites.

A cada lado dos columnas salomónicas exentas, recorridas por una rica decoración de sarmientos, hojas de parra y racimos de gran resalte y colorido, que las imprimen una belleza singular. Descansan sobre cuatro peanas en forma de repisa, también dotadas de una descollante decoración vegetal. Se halla coronado por un ático, con un lienzo que representa a Jesús Niño. Todo él se halla profusamente decorado, y transmite una sensación de abigarramiento y de *horror vacui*.

.Retablo de San Vicente

Se halla situado en el presbiterio, a la derecha, y es de reducidas dimensiones, pues apenas si consiste en la hornacina que alberga al santo, en forma de venera, las dos columnillas que la enmarcan y un remate que sirve de coronamiento, con una especie de cruz flordelisada.

.Retablo de San José

De dimensiones similares al de San Vicente, y situado a la izquierda, es, sin embargo, de la misma hechura que el de Nuestra Señora del Rosario. También consiste en una simple hornacina, enmarcada por dos columnillas de fuste acanalado y capitel corintio, con un remate con un pequeño mazo sobre un triángulo en su interior. La imagen, barbada, y ataviada con una vestimenta de tonalidad verde, roja y dorada, parece conservar su color original. Presenta un gracioso escorzo al sustentar al Niño en su mano izquierda, con un báculo y una especie de sierra en su derecha, y apoyando su pie derecho sobre otro mazo. También en la mesa de altar se representan alguno de los atributos del oficio de carpintero, como un compás, una regla, una barrena y un escoplo.

.Retablo de Nuestra Señora del Rosario

En la visita de 1737 se manda que con el caudal de Nuestra Señora del Rosario, y si fuese preciso algo de la iglesia, se haga un retablito como otro que está en frente. En 1739 se le dan un carro de trigo y 176 reales al escultor de Valdezate a cuenta del retablo. Y en 1740, otros 709 al mismo escultor para terminar de pagarle. Además de

⁷³⁷ APTe Libro de Cuentas de Fábrica (1635-1741). F. 361 v.

otros pagos, se dan otros tres por ir tres caballerías a por el retablo a Fuentelisendo. En 1741 consta que la iglesia puso 320 reales para dicho retablo de Nuestra Señora del Rosario⁷³⁸. En el libro de cuentas de la cofradía de esta devoción consta que en 1742 se gastan 33 reales en traer el retablo de Sepúlveda, lo que no coincide con la anotación anterior⁷³⁹.

Situado en la zona de los fieles, a la izquierda, es un retablo de mayores dimensiones con un gran cuerpo central que descansa sobre un basamento y se distribuye en tres calles decoradas con rocallas. En la principal está la Virgen del Rosario, vestida y con el Niño en su mano izquierda. A la derecha hay una imagen de Santa Águeda, con la bandeja con los dos pechos, atributos de su martirio; y a la izquierda, una de San Francisco de Asís, el conocido monje del siglo XIII, que va ataviado con su manto y luce la llaga en su costado derecho, una de las cinco que, como Jesucristo, sufrió en su propio cuerpo. La pintura de ambas efigies se halla muy deteriorada. Las calles están separadas por columnas de fuste acanalado y capitel corintio como las del de San José, que sustentan un paramento de traza quebrada sobre el que van dispuestos dos angelotes en el centro y otros dos elementos decorativos en los extremos. Está coronado por un remate casi piramidal con el Espíritu Santo en forma de paloma en su interior.

Todo el conjunto tiene una estructura que podríamos catalogar de achaflanada, con la calle central en resalte y las laterales que se inclinan hacia atrás y hacia afuera.

.Retablo de San Isidro

Situado junto a la primitiva puerta de entrada, hoy tapiada, es de factura moderna y escaso valor artístico. Tiene aires góticos, y se decora con pináculos y calvarios que le imprimen esbeltez. Acompañan al santo labrador, a su derecha San Antonio, en escayola, y a su izquierda San Antón, de talla y con su típico cerdito.

Imaginería exenta

.Santa María Magdalena.- Pequeña talla, de unos 60 cm, apenas si se puede apreciar su estilo y hermosura pues ha sido repintada modernamente de forma tosca y poco acertada.

.San Mamerto.- Algo más grande que la de María Magdalena, de unos 70 cm, también ha sido repasada de pintura recientemente con poco acierto. A destacar, su vestimenta, que está conformada con lienzo pintado, algo que resulta curioso y original. Fue un arzobispo de Viena del siglo V y por eso va tocado con la mitra. Desconocemos como pudo llegar hasta aquí, y desde dónde, la devoción por este santo.

.Inmaculada Concepción (Maristela).- Imagen de reducidas dimensiones, de unos 35 cm, que, posiblemente, presidiría el antiguo retablo de la misma advocación que debió de desaparecer cuando se amplió la sacristía, ocupando su espacio. En actitud orante, y con la cabeza y la vista alzada hacia el cielo, viste de blanco con un manto azul añil; con su pie derecho pisa la serpiente, y en los laterales de la peana, 2 angelotes sonrosados.

⁷³⁸ APTe *Libro de Cuentas de Fábrica (1635-1741)*. F. 361 v, 374 y 377.

⁷³⁹ APTe *Libro de la Cofradía del Rosario (1635-1764)*.

.Niño de la Bola.- Talla de unos 50 cm, oculta su sencilla desnudez bajo una vestimenta azul.

.Santo Cristo.- Colgado de la pared, le falta la cruz a la que se hallaba clavado, y su falta de expresividad y movilidad, y su hieratismo, dan fe de su gran antigüedad, así como las grandes dimensiones de su faldellín.

.Santo Cristo.- Preciosa imagen barroca, muy bien conservada, de factura similar al que podemos encontrar en cualquier Cofradía de la Veracruz. Es el que acompaña en los entierros.

.Santo Cristo.- Es el de mayores dimensiones. Está en el mismo lugar que ocupaba su retablo, y es lo que queda de él tras su eliminación por el grave deterioro que presentaba. Este pequeño retablo lo hizo en Segovia el maestro Manuel Juárez en 1732 por 220 reales para colocar la imagen de Cristo Crucificado. Además se datan otros 42 por traerlo de Segovia con dicha imagen⁷⁴⁰.

Pila bautismal y pila del agua bendita

La pila bautismal está bellamente decorada con una orla que la recorre en su parte superior, y una sucesión de arcos de medio punto muy pronunciados en la inferior, se halla situada al fondo, bajo la tribuna.

La del agua bendita está situada a la entrada a la izquierda.

Orfebrería religiosa

Desconocemos si se conserva alguna pieza de la orfebrería religiosa de esta iglesia, y si es así no nos ha sido posible acceder a ella. Tan sólo sabemos por los libros de fábrica que en 1735 se pagan 479 reales al platero Sebastián Palomares, vecino de Segovia, por un viril de plata⁷⁴¹; en 1798 se gastan otros 1.001 por componer la cruz procesional y sobredorar un cáliz⁷⁴²; y en 1859 Tomás Sedeño, con la licencia del señor obispo, compra la cruz procesional, el incensario y la naveta, una corona y un rostrillo, y un par de vinajeras, sin platillo, todo de plata, y con un peso de 156 onzas por 3.071 reales⁷⁴³.

5.2.15.2.- Camposanto

Se halla emplazado en el lateral sur de la iglesia, anexo a ella. Ya en 1715 encontramos una anotación en la que se datan 82 reales que costó el cementerio y todo el material necesario para él⁷⁴⁴. Sin embargo, no se refiere al camposanto actual, pues en ese año aún se enterraba en el interior de la iglesia, y tan sólo se enterrarían en el exterior, en sus aledaños, a los indigentes y pobres de solemnidad que no pudieran

⁷⁴⁰ APTe *Libro de Cuentas de Fábrica (1635-1741)*. F. 345.

⁷⁴¹ APTe *Libro de Cuentas de Fábrica (1635-1741)*. F. 353.

⁷⁴² APTe *Libro de Cuentas de Fábrica (1786-1828)*. F. 102.

⁷⁴³ APTe *Libro de Cuentas de Fábrica (1852-1892)*. F. 14 v.

⁷⁴⁴ APTe *Libro de Cuentas de Fábrica (1635-1741)*. F. 266 v.

sufragarse los gastos de enterramiento, y los huesos que se extraían de las tumbas del templo.

Curiosa y significativa resulta la concordia que el cura fray Santiago Anaya hace firmar a los vecinos de Tejares con la iglesia, en la que se dice que «Siendo indispensable, con arreglo a las órdenes del gobierno sepultar los cadáveres... fuera de la iglesia, y pareciendo conveniente que sean sepultados en el cementerio, no estando el pueblo para gastos, y prestándose el señor ecónomo a poner en el dicho puertas, siempre que sigan los vecinos pagando los derechos de sepultura que están en costumbre, y demás derechos de fábrica... decimos que nos obligamos a pagar dichos derechos, y que la iglesia costee el cerramiento del cementerio». Lo que firman los que saben (aparecen 6 firmas), el 10 de febrero de 1856⁷⁴⁵.

Y es que si los gastos de construcción del camposanto eran sufragados por el concejo, y pasaba a ser de propiedad municipal, la iglesia perdía la fuente de ingresos que suponía el derecho de rompimiento de tumbas, y sólo podía cobrar por los oficios religiosos. No fueron pocos los pueblos en los que iglesia y vecinos entraron en conflicto por este tema, que se solía resolver a favor de los vecinos.

6.2.16. TORREADRADA

6.2.16.1. Iglesia de la Natividad de Nuestra Señora



Iglesia de la Natividad de Nuestra Señora (Torreadrada)

La iglesia de Torreadrada es una de las de mayores proporciones de las de la comarca, pues el número de habitantes que tuvo en su día así lo requería. Se encuentra emplazada en el borde de una plataforma que mira al arroyo que surtía en su día al molino.

⁷⁴⁵ APTe *Libro de Cuentas de Fábrica (1829-1851)*. F. 36 v.

Románica en sus orígenes, época de la que nos quedan restos en la portada, el edificio prácticamente fue realizado ex novo en los inicios de la segunda mitad del siglo XVIII, en 1766, si bien anteriormente se realizaron obras en su entorno, como la de 1678, cuando se datan 2.300 reales de la obra del cementerio, situado al lado sur, y de las bolas que se pusieron en él; o la de 1682, cuando constan otros 44, más 5 fanegas de trigo, de las cruces de piedra del calvario. En la de 1692, por 1.107 se levanta el cementerio, se abre la ventana del altar mayor y se ponen las cruces y bolas de piedra que faltaban; y en la de 1703 se le cargan al mayordomo 60 ducados (660 reales) que ofreció don Manuel Perdiguero, cura fallecido, 40 cuando sacó licencia para romper la capilla que hizo en la iglesia, y 20 del vestuario que llevó cuando se le sepultó. La mayor parte de estas obras las lleva a cabo el citado cura, que lo fue de Torreadrada entre 1662 y 1701, haciéndose una relación de ellas a su muerte en 1702 de esta manera: «se levantó y se compuso todo el cementerio y se revocó, y se hicieron las dos puertas de sillería; se puso la cruz de piedra que tiene; se pusieron doce bolos de piedra con sus pedestales; se hizo de nuevo la portada de la iglesia, pilastras cornisas, pirámides, bolos y cruz; se hizo el calvario de piedra que está en el cementerio, que son quince cruces, con los letreros que contienen cada paso de la cruz»⁷⁴⁶. Todavía en 1752 se compone la piedra del caracol de la torre por 82 reales.

Es en 1766, como decimos, cuando de hecho se construye la iglesia. Como no hay dinero suficiente, se buscan prestados 8.000 reales en la iglesia de Fuentesoto para acabar de pagar al maestro que hizo la obra, pagándose 28.690 reales que costó y las mejoras que hubo. Además se pagan también 100 de dos reconocimientos que hubo al final de la obra, el uno por Manuel de Camones y el otro por Antonio Latorre, de Segovia.

En los años siguientes se devuelve el préstamo a la iglesia de Fuentesoto: 2.000 reales en 1768; 1.500 en 1773; 500 en 1774; 496 en 1776; y 1.004 en 1777, con los que se termina de pagar. El total asciende a 5.500, por lo que suponemos que alguno de los pagos no se data en el libro de cuentas⁷⁴⁷.

Pero las obras no acaban aquí, pues en 1798 se hacen otra serie de intervenciones por un montante de 34.900 reales, en las que se incluye el crucero para ampliarla, pues se quedaba pequeña para tanto feligrés; el adoquinado general; la portada; un blanqueo general; y el cerramiento del cementerio. En 1805 se gastan 1.308 reales en la obra del artesonado, que se había arruinado. El campanario fue necesario reedificarle en 1812 por 2.310 reales, pues también se había arruinado. Este mismo año se compone el suelo con las nuevas lápidas por 758 reales, siendo repuestas otras 24 rotas en 1830 por 133. En 1853 se gastan 1.600 reales del cancel que se puso en la puerta de la iglesia⁷⁴⁸. Y, por una anotación suelta, sabemos que en 1865 Manuel Chicote, maestro de ebanistería y albañilería vecino de Peñafiel, hace la sacristía y su bóveda, y reteja el crucero por 3.300 reales.

Exterior

El material constructivo empleado es el sillar en las esquinas y enmarcando los vanos, y el sillarejo y la mampostería, en ocasiones enfoscados, y en otros no, como en

⁷⁴⁶ APTo *Libro de Cuentas de Fábrica (...1666-1711)*.

⁷⁴⁷ APTo *Libro de Cuentas de Fábrica (1747-1786)*.

⁷⁴⁸ APTo *Libro de Cuentas de Fábrica (1787-1855)*. F. 40, 46, 52 v, 92 v, 121 v y 127.

el gran paredón de poniente que sustenta la espadaña de tres vanos, donde aparece la piedra desnuda sin revestir.

En la parte superior de la cabecera hay una inscripción en la que hay una inscripción con la fecha 1766, fecha de la que prácticamente es la mayor parte del templo que hoy podemos contemplar. Entre la cabecera y el brazo sur del crucero, que se halla reforzado por un contrafuerte en su esquina occidental, se encuentra la sacristía. Es en este lateral sur donde se encuentra el cementerio, que aún conserva el cerramiento de obra en el que iban las bolas de las que quedan sólo tres, y cuatro de las cruces del calvario: dos con el travesaño inclinado que son la del buen ladrón, con la inscripción *Salvose y fue dichoso* y la del mal ladrón con otra que dice *Condenose porque quiso*; una tercera que reza *Angustias de María*; y la cuarta que dice *Aquí está el Santo Sepulcro*. La de Cristo, que presidiría el Calvario, ha sido desplazada al centro del cementerio, sobre un pedestal de piedra, y dice *Aquí murió el autor de la vida. Hízose este calvario siendo cura el licenciado don Manuel Perdiguero y Sanz. Año 1688*.

Hay un pórtico que alberga en su interior los únicos restos románicos que se conservan en la iglesia que son los de la portada, que inicialmente tenía tres arquivoltas, pero de la que sólo quedan las seis columnas en las que se apoyaban, tres a cada lado, y tres capiteles, en uno de los cuales, el más interior de la derecha, se pueden ver a dos aves enfrentadas que parecen picotear dos culebras. Se les ha incorporado una especie de basa a cada lado con decoración de rombos, simplemente como elemento ornamental.

En el lado norte se halla el viejo camposanto, cuyas paredes y puertas se hicieron en 1834 por 235 reales⁷⁴⁹, y parte de su espacio está ocupado por el brazo del crucero, en el que se abre un óculo central, con dos contrafuertes en las esquinas. También sobresale hacia este punto cardinal el cuerpo de la capilla de la Piedad, que tiene cornisa y las esquinas muy resaltadas. En la pared del camposanto hay otras dos cruces con las inscripciones *Aquí se encontró a su afligida madre* y *Aquí cayó con el peso de la cruz*.

Interior

De planta de cruz latina, el brazo que constituye el presbiterio tiene muy poca profundidad. En él se halla el retablo mayor, que es de reducidas dimensiones en comparación con las de la cabecera. Se cubre con bóveda de lunetos, con finas molduras en tonos grises. En el lado de la Epístola se abre la sacristía, y en el del Evangelio otra dependencia que hace las veces de trastero y almacén, en el que se guardan las espléndidas piezas de orfebrería y algunas imágenes.

Los brazos del crucero tampoco son muy profundos, y en ellos están, en el de la izquierda el retablo de la Virgen del Rosario y el púlpito, y en el de la derecha el del Santo Cristo. Hasta hace algunos años, albergaban el retablo de San Agustín, el de la izquierda, y el de San Antonio de Padua, el de la derecha, pero fueron eliminados en una restauración del siglo pasado y sustituidos por dos hornacinas rectangulares en los que están las imágenes de estos mismos santos, pero en escayola. En otra restauración de hace muy pocos años se cubrieron las lápidas de piedra del suelo con tarima, reponiéndose tan sólo con piedra nueva el presbiterio, las gradas de los altares, y el

⁷⁴⁹ APTo Libro de Cuentas de Fábrica (1787-1855). F. 98 v.

pasillo central. Sus bóvedas también se cubren con lunetos, de forma idéntica al presbiterio.

El centro del crucero se cubre con bóveda de media esfera, con ocho bandas descendentes también en tonos grises, al igual que las molduras que circundan la base, y apoya sobre pechinas decoradas con molduras circulares, y arcos torales que aunque en su día estuvieron encalados, hoy lucen ladrillos cara vista que nos retrotraen al estilo mudéjar.

La nave tiene la cubierta encalada, y largos travesaños, seguramente de hierro pero que simulan ser de madera. En ella se abre al sur la puerta de acceso, y al norte una capilla que fundó y construyó don Manuel Perdiguero, natural de Fuentenebro, y cura que fue de Torreadrada entre los años 1662 y 1701. En esta capilla, que se cierra con una bella y alta balaustrada de madera, está también enterrado, como reza en la lápida que en ella se conserva. Tiene la bóveda de crucería cubierta de escayola, y un pequeño ventanuco que se abre al oeste.

A los pies, cuyo paredón tiene una ventana abocinada, está el coro, con un gran arco fajón dovelado de medio punto que apoya en dos sólidos cubos. En el del norte arranca la escalera que asciende al coro, desde donde se sube a la torre, que en realidad no es más que una espadaña con tres ventanas que se ha cubierto. Hay dos campanas, una de 1928, fundida en Salamanca por José Cabrillo, llamada «La Purísima», que está rota, y otra, la central, de 1987, fundida por Quintana, en Saldaña (Palencia), siendo cura don Esteban Gago. Además hay un pequeño campanillo. La ventana nueva del coro se abre en 1778 por 100 reales.

Retablos

.Retablo de Nuestra Señora de la Natividad

Retablo de pequeñas proporciones para ser el principal de la iglesia, a pesar de que por las dimensiones del fondo del presbiterio se podía haber construido otro de mayor tamaño. La razón tal vez sea de carácter económico, por la escasez de recursos de la fábrica.

Está distribuido en vertical y de abajo a arriba, en tres cuerpos: banco o predela, cuerpo principal y ático; y en horizontal, en tres calles. El banco se asienta sobre la mesa de altar, que es de obra, más antigua en los laterales y más moderna en el centro; en él resaltan las ménsulas que soportan las cuatro columnas del cuerpo principal; en las dos centrales, a modo de mascarón de proa, hay dos cabezas de angelito. La parte central está ocupada por una hornacina que alberga un gran sagrario o custodia de madera, de traza casi circular, a modo de pequeño retablo, cuya puertecilla de torno tiene un bajorrelieve de Cristo bendiciendo con la mano derecha y con la bola del mundo en la izquierda; sobre ella, un frontón partido, con una cabeza de angelito en el tímpano; y debajo, otro relieve resaltado de la cabeza de Cristo, con el sudario; a los lados de la puerta hay dos columnitas exentas de fuste estriado en oblicuo y capitel corintio, que junto a otras dos que hay en la parte trasera enmarcan dos pequeñas hornacinas de medio punto avenerado y de muy poca profundidad en las que irían, a buen seguro, dos pequeñas imágenes de los apóstoles Pedro y Pablo. Es similar a otras de la Comunidad.

El cuerpo principal tiene una pequeña hornacina central, también de medio punto avenerado, con una imagen de talla policromada de la Virgen de la Natividad sobre un pedestal con tres cabezas de angelitos en el frente y otro entero y desnudo a su lado izquierdo, faltando otro similar que tendría a su derecha y que se ha perdido. Está enmarcada por dos columnas de capitel compuesto y fuste rojo y liso, profusamente decorados con elementos vegetales y dos cabezas de angelitos. Entre éstas y otras dos columnas más exteriores de fustes compuestos muy elaborados, están las calles laterales, en las que hay dos pinturas sobre lienzos con San Juan Bautista a la izquierda, y la Magdalena Penitente, y con el pecho descubierto, a la derecha, ambas de 1 × 0'45 m y algo deterioradas.

El ático tiene una hornacina central, también con arco de medio punto avenerado, con un pequeño Niño de la Bola desnudo, enmarcada por dos pequeñas columnas en estípite. Sobre él hay dos angelotes. Para su instalación fue necesario eliminar la imposta que recorre todo el presbiterio, al igual que para abrir la ventana que le ilumina desde el sur.

El retablo está pintado en tonalidades rojas y azules veteadas en blanco, lo que le da un aspecto marmáreo, y nos recuerda a los de la iglesia de San Miguel de Bernuy. Y todo él se halla invadido de elementos decorativos dorados que contrastan con el fondo, fundamentalmente con motivos vegetales como hojas, tallos y rosetas, y también con roleos y guirnaldas.

Sobre el retablo hay, «desde siempre», un gran cuadro con una Virgen Inmaculada que nos recuerda a las mexicanas de Guadalupe.

.Retablo del Santo Cristo

En realidad se trata de una gran hornacina que ocupa todo el cuerpo principal y el banco, de una gran profundidad, con un arco con un lóbulo central ligeramente apuntado, y dos columnas exentas que le enmarcan, con plinto en forma de ménsula, fuste liso y capitel compuesto. El ático es un frontón redondo y partido, con dos grandes rosetas hexapétalas en los bordes, y un tímpano al que le falta la pieza central que le remataba. También con fondos rojizos y azulones veteados, está igualmente todo él invadido por elementos decorativos similares a los del retablo principal. Tiene mesa de altar de madera con una rocalla en el centro, análoga a la del altar de la Virgen del Rosario.

.Retablo de Nuestra Señora del Rosario

De factura muy similar al del Santo Cristo, si bien tiene la hornacina más reducida y tiene un banco o predela con dos plintos en forma de ménsulas en las que apoyan las columnas del cuerpo principal, y no tiene sagrario. El cuerpo principal tiene en su parte central la citada hornacina, que tiene gran profundidad y el arco con un resalte trilobulado apuntado, y dos columnas como las del Santo Cristo. El ático también es análogo, si bien aquí sí que está completo el remate central con una cabeza de angelote que arranca del tímpano. La decoración también es similar a la del retablo principal.

La imagen del Santo Cristo que preside el retablo es una preciosa talla gótica que acusa cierto hieratismo por su antigüedad, en la que sin embargo están muy bien marcados todos los rasgos anatómicos. El fondo es una pintura sobre tabla de la ciudad de Jerusalén amurallada, con el Gólgota con las tres cruces a la izquierda.

.Retablo de la Piedad

Se encuentra en la cabecera de la capilla de la Piedad fundada por don Manuel Perdigüero. Tiene mesa de altar de madera, está todo él dorado, si bien bastante oscurecido, y se distribuye en banco, cuerpo principal y ático. El banco no tiene sagrario y sí los plintos en los que descansan las cuatro columnas salomónicas del cuerpo principal que van decoradas con ramas de parra y racimos, y que enmarcan la gran hornacina cuadrangular central en la que está la imagen de la Piedad, que en el pueblo llaman la Virgen Dolorosa, con Cristo muerto en su regazo. Transmite una gran sensación de pena y de dolor, con el violento escorzo que traza el cuerpo de Cristo inerte y la cabeza de María elevando sus ojos al cielo e inclinada hacia atrás. La imagen, no obstante, presenta una cierta desproporción en relación con las enormes dimensiones de la hornacina. En el ático hay otra hornacina central de medio punto, enmarcada por dos pilares por los que se derrama decoración vegetal, con una pequeña imagen de talla.

Imaginería exenta⁷⁵⁰

.San Agustín.- Se encuentra actualmente en la capilla de la Piedad, pero en su día era la imagen que presidía su retablo del brazo norte del crucero. Es de grandes dimensiones, unos 130 cm, y tiene en su mano izquierda un templo por haber sido declarado doctor de la Iglesia en 1295 por el Papa Bonifacio XIII.

.San Antonio de Padua.- Al igual que San Agustín, presidía su retablo, y hoy se halla ubicado en la capilla de la Piedad. Es una preciosa imagen de 80 cm, con la cara algo deteriorada, que forma una sola pieza con el Niño Jesús, al que sustenta y muestra entre sus manos.

.San Sebastián.- También se halla en la capilla de la Piedad. Es de reducidas dimensiones, unos 60 cm, y hay costumbre en el pueblo de ataviarle con una banda cuando se le saca en procesión. Se le considera en el pueblo «el patrón de los hombres», frente a Santa Águeda, «la patrona de las mujeres».

.Santa Águeda.- Igualmente en la capilla de la Piedad, mide unos 65 cm y ha sido toscamente repintada recientemente con más voluntad que acierto, por lo que sería conveniente reformarla para que recuperara su aspecto original, ya que aparenta una gran antigüedad por sus formas y la actitud de su gesto.

.San José.- En la capilla de la Piedad, junto a las demás, sostiene al Niño Jesús, exento, en su mano izquierda, y en la derecha llevaría la rama de lirio, que le falta. Mide 68 cm, y su manto traza un gran pliegue que le impregna de dinamismo.

⁷⁵⁰ Se guarda casi toda ella en la capilla de la Piedad, junto a otras imágenes en escayola como la Virgen del Carmen, la del Pilar, San Isidro Labrador, el Sagrado Corazón de Jesús, Santa Gema,...

.Cristo Crucificado.- Imagen barroca guardada en la capilla, que dejó de sacarse en las procesiones por su gran peso, siendo sustituida para esta función por otra más moderna.

.Cristo Crucificado.- Talla más moderna donada por un particular, que también se empleaba para asistir a los entierros, pero que igualmente era muy pesada y ha sido sustituida por otra de menor tamaño. También se guardan en la capilla.

.Santa Teresa.- Mide 62 cm y se encuentra situada en una pequeña hornacina de piedra con arco avenerado y de poca profundidad, que hay en el paredón norte, frente a la puerta de entrada. Es imagen barroca y porta un libro en su mano izquierda, estando con la derecha en actitud de predicar.

En la dependencia que hay a la izquierda del presbiterio, en una hornacina, hay dos pequeñas imágenes de 35 cm, la una femenina y la otra masculina, que no hemos podido descifrar de quien se trata ni en el pueblo se sabe con certeza.

Pila bautismal y pilas del agua bendita

La pila bautismal estaba emplazado hasta hace unos años a los pies del templo, debajo del coro, junto a la ventana que se abre al sur, y allí está, horadando la gruesa columna del arco fajón que sustenta la nave, la hornacina rectangular en la que se guardaban los útiles del bautismo. Hoy ha sido trasladada a la parte delantera, junto al presbiterio, y al lado del retablo del Santo Cristo. Está sobre una peana de factura moderna y se la considera de época románica. Está decorada simulando una venera, con grandes prominencias que descienden por el vaso de forma inclinada hacia la base; y el borde está recorrido por una estrecha cinta con puntas de diamante en su interior.

Del agua bendita hay dos. La una en el pórtico, ovalada y de piedra sobre un pedestal cuadrado, y la otra, también de piedra, situada la entrada, a la izquierda, sobre un pequeño pedestal octogonal. Una de ellas se compra en 1775 por 80 reales.

Púlpito

Emplazado en el brazo norte del crucero, se trata de una gran piedra circular tallada de forma irregular, con borde abocelado. Apoya sobre un pedestal compuesto por un capitel cuadrado, con decoración vegetal, y un pilar octogonal.

Orfebrería religiosa⁷⁵¹

.Cáliz.- Es de plata, bajoarrenacentista del segundo tercio del siglo XVII. Lleva bajo la segunda franja del pie los punzones DOM/GEZ, FO/DPL/AÇA, correspondientes a los plateros José Domínguez, segoviano, y Francisco de Plaza, ¿I o II?, un acueducto, y la «burilada». Es un tipo de cáliz similar al de Moral de Hornuez, con nudo más estilizado, doble moldura en la zona central de la copa, y mayor abertura en su último sector. En el inventario de 24 de abril de 1702 consta que su peso es de 21 onzas⁷⁵².

.Custodia.- Es de plata, bajoarrenacentista, posiblemente del primer o segundo tercio del siglo XVII, sobre todo el pie, pues el viril apunta una transición hacia la época barroca. Bajo el asiento del pie aparece el punzón del platero GRA DE SE/GOBIA, correspondientes a Gabriel de Segovia, que si coincide con el autor del cáliz de Hontalbilla, aplica evidentes diferencias estilísticas a ambas piezas. Está compuesto de pie circular con varias bandas, gollete campaniforme y astil de elevadas proporciones, algo desproporcionado con respecto a los demás componentes. Su remate es un cuerpo a modo de jarrón, con la base del viril de rayos rectos y ondulados, y una esbelta cruz latina. Es una pieza muy original sin punto de comparación con otras de la provincia⁷⁵³.

.Cruz procesional.- Es de plata, bajoarrenacentista del segundo tercio del siglo XVII, concretamente del año 1647. Las medidas son de 90 × 49 cm. Su autor es Mateo Rodríguez, un platero vecino de Aranda, muy poco conocido. Aunque en la visita de 1630 se ordena que se haga una cruz procesional a lo romano y se encargue a Olmedo, platero de Segovia, parece que el encargo se retrasa, y de nuevo en 1647 el visitador manda deshacer la «cruz pequeña de la manga» para llevar a cabo otra nueva, mayor y «de buena forma». En 1648 Mateo Rodríguez cobra 2.167 reales por hacer la cruz; pero constan otros gastos, como los 43 reales por llevar dichas cantidades a Aranda, los 80 del viaje de cuatro hombres con la cruz «por estar los caminos peligrosos y revueltos» y del mayordomo para ver si se estaba realizando la obra, y los 6 de sacar las escrituras para la prosecución de la misma. En 1649 se entregan como parte del pago 18 fanegas de trigo, que a 18 reales la fanega suman 324 reales; y en 1650 se acaba de abonar con otros 203. Constan en los libros diversos arreglos, como los 20 ducados gastados en Peñafiel en 1667; los 104 entre 1682 y 1697; los 122 de 1750 a 1768; y los 170 de 1805 por componerla⁷⁵⁴.

⁷⁵¹ APTo *Libro de Cuentas de Fábrica (...1666-1711)*: Inventario de objetos de plata de 1664: cruz grande labrada de martillo con un Crucifijo a un lado y una Nª Sª al otro de plata sobredorada, con los apóstoles; dos cálices con sus patenas, uno con la copa sobredorada; un viril con sus rayos y vidrieras para llevar el Santísimo el Hábeas; una custodia pequeña que está en el Sagrario para los enfermos; dos vinajeras; tres crismas; y un incensario con su naveta. En el de 1671 aparecen una cruz procesional con un Santo Cristo y una Nª Sª sobredorados; un cáliz con seis angelitos esculpidos; otro cáliz con la copa sobredorada; unas vinajeras; un incensario y una naveta; un viril con vidrieras; dos coronas: de Nª Sª y del Niño Jesús; unas crismas; y una custodia sobredorada, donde está el Santísimo. *Libro de Cuentas de Fábrica (1747-1786)*: Inventario de 1754: dos cálices de copa sobredorada en el interior, de 37 onzas; dos vinajeras de 14 onzas con el plato de 7; un incensario de 30 onzas; una naveta de 8 onzas; un viril de 25 onzas; unas crismas de 6 onzas; una taza para bautizar de 4 onzas; una cruz de las procesiones con un Santo Cristo a un lado y una Nª Sª al otro sobredorados de 16 libras, con la madera y el hierro donde va encolada; una cruz para el estandarte de 11 onzas; un copón sobredorado de 6 onzas; y una corona de Nª Sª y otra del Niño Jesús que pesan 9 onzas. *Libro de Cuentas de Fábrica (1787-1855)*: Inventario de 1853: cruz procesional (en una nota consta que se vende para comprar ropas); ostensorio o viril (nota: se vendió y tomó otra de metal blanco); cáliz y patena (nota: se vendió para reparar la fábrica); cáliz más pequeño con patena dorada; copón para la renovación; cajita para llevar el viático (nota: fue vendida y se tomó otra de metal); concha de bautismo (nota: fue vendida, y se bautiza con la jarra del agua consagrada); y dos ampollas para los óleos. Desconozco el origen de estas notas y si realmente se llevaron a cabo las ventas citadas pues no hay constancia de ellas en los asientos de los libros de cuentas, ni de las compras de la ropa y de las piezas de metal. Para mayor desconcierto, en el inventario de 1868 ya sólo aparecen en plata un cáliz con patena, un copón, y tres ampollas para óleos y unción, siendo el resto de elementos de metal, blanco o dorado. Hoy las piezas siguen en poder de la iglesia.

⁷⁵² ARNÁEZ, Esmeralda: *Orfebrería... hasta 1700*. T. II. P. 148.

⁷⁵³ ARNÁEZ, Esmeralda: *Orfebrería... hasta 1700*. T. II. P. 191.

⁷⁵⁴ APTo *Libros de Cuentas de Fábrica (1604-1664)*. F. 83; (...1666-1711). F. 161 y 177 (1747-1783) y (1787-1855).

Está formada por un pequeño cuerpo semioval con tarjas en sus frentes; la manzana tiene forma de templete con «urna»; y el tambor está dividido en paneles con los apóstoles San Pedro, San Pablo, Santiago y San Juan, por parejas, todos ellos doblemente repetidos, y una cúpula de ceos. Los brazos, muy largos, son rectilíneos, y tienen múltiples medallones elípticos enmarcados por tarjas y paneles rectangulares. El óvalo del crucero luce en el anverso a Cristo en plata sobredorada, con la ciudad de Jerusalén al fondo, actualmente en posición invertida; y en el reverso, una Virgen con Niño de grandes proporciones, también sobredorada. Tiene una composición análoga a otras cruces de talleres vallisoletanos o segovianos⁷⁵⁵.

.Cajita hostiaria.- Es de plata, bajorrenacentista de la primera mitad del siglo XVII. Tiene composición muy sencilla, con un pequeño pie de forma semejante al de los coponcitos⁷⁵⁶.

.Cáliz.- Es de plata, de la segunda mitad del siglo XVIII. Tiene un gran parecido con los de Santa María de Fuentidueña, Torrecilla del Pinar, y San Martín de Segovia, que tienen pie circular con varias franjas, alto gollete, y vástago con molduras, la más gruesa de las cuales forma el nudo; la copa es recta, con moldura en su zona inferior. El de Torreadrada presenta algunos variantes, como el gollete campaniforme, la parte superior del astil en forma de cuello de botella, y la copa más abierta⁷⁵⁷.

.Concha de bautizar.- Es de plata, del último tercio del siglo XVIII. Es similar también a otras de la provincia, como la de Cerezo de Abajo. En 1773 se pagan 470 reales por un copón sobredorado por dentro, unas vinajeras y esta concha de bautizar⁷⁵⁸.

.Copón.- Es de plata, de la segunda mitad del siglo XVIII, del año 1773. Sobre la pestaña luce, bastante borrosa, la marca PICA, perteneciente a José Picado. El pie y el vástago son similares a los de los cálices de Cobos de Fuentidueña y Aldeasoña, entre otros. La caja de las sagradas formas es aovada y tiene una cubierta de escasa altura que se remata en cruz latina de sección prismática⁷⁵⁹.

6.2.17. TORRECILLA DEL PINAR

6.2.17.1. Iglesia de San Juan Bautista

Exterior

Emplazada sobre un pequeño pitón rocoso, en sus orígenes sería una construcción románica, pero se ha visto muy transformada con el paso de los siglos con las sucesivas reconstrucciones y reparaciones que se han efectuado en ella. Tiene cabecera plana y dos óculos en la fachada de poniente. Se aprecian las diferentes alturas del edificio entre el cuerpo principal, más alto, y la cabecera, que se alarga hacia el norte en la sacristía. En la prolongación de la nave lateral, en el ángulo que conforma al sureste con la cabecera, se encuentra la torre, que no es muy alta, como haciendo referencia al topónimo de la población, y en la que se abren dos vanos en cada lateral del campanario. Las cornisas que sustentan los aleros son lisas, y apoyan sobre

⁷⁵⁵ ARNÁEZ, Esmeralda: *Orfebrería... hasta 1700*. T. II. P. 228.

⁷⁵⁶ ARNÁEZ, Esmeralda: *Orfebrería... hasta 1700*. T. II. P. 324.

⁷⁵⁷ ARNÁEZ, Esmeralda: *Orfebrería... en los siglos XVIII y XIX*. P. 242.

⁷⁵⁸ ARNÁEZ, Esmeralda: *Orfebrería... en los siglos XVIII y XIX*. P. 318. APTo *Libro de Cuentas de Fábrica (1747-1783)*.

⁷⁵⁹ ARNÁEZ, Esmeralda: *Orfebrería... en los siglos XVIII y XIX*. P. 545.

canecillos, también casi todos lisos, como en un tramo del norte y en otro del sur de la cabecera. Hacia el norte hay una puerta tapiada que se corresponde con la capillita que hay en el interior en el que actualmente está la imagen de San Antonio de Padua.



Iglesia de San Juan Bautista (Torrecilla)

De muchas de estas obras tenemos constancia en los libros parroquiales, y aquí reseñamos las más importantes. En 1771, precisamente, se datan 1.100 reales de unas puertas para las del cierzo, es decir, para esta última, actualmente tapiada. En 1779, año en que Mauricio del Olmo, de San Miguel de Bernuy, reteja la torre por 262 reales, la iglesia se plantea hacer una sacristía, y el diseño y la traza se le encarga a Juan Mampaso, vecino de Segovia y maestro de obras, al que se le abonan 40 reales por ello⁷⁶⁰, aunque parece ser que la obra se pospone hasta 1787, cuando se les pagan a Clemente Noguera y Juan Francisco Pérez por hacerla 2.100 reales, a los que hay que añadir aproximadamente otros 3.000 de jornales, madera, y otros materiales. No obstante, el maestro de obras fue José Borgas, de Cuéllar, al que se le pagan 370 en 1788 por hacer el plan y ajustar toda la obra. La cajonería se le encarga a Manuel García Sánchez, de Peñafiel, que cobra por ella 3.700 reales en 1792.

En 1804, Juan Blanco, maestro arquitecto de Peñaranda, lleva a cabo otra obra importante, que tiene un montante de 4.900 reales y en la que se incluye hacer los dos círculos de piedra, y que serán los que dan a poniente, y una ventana de sillería, haber rasgado la ventana del altar mayor, el blanqueado de toda la iglesia, poner 20 lápidas, reparar los tejados, y hacer nueva la pared de antepecho de la iglesia. Manuel de la Higuera, maestro vidriero de Segovia, cobra 556 por su trabajo⁷⁶¹. De nuevo en 1833 se hace una gran restauración en toda la iglesia, cubierta incluida, y al no disponer de fondos suficientes, han de prestar dinero la ermita de Nuestra Señora del Pinar, 4000 reales; la del Santo Cristo del Humilladero, 700; y hasta el santuario del Henar, 2.200. Otras restauraciones importantes son las de 1858, cuando los gastos ascienden a más de 6.000 reales⁷⁶², y la de 1895, que alcanza las 1.719 pesetas⁷⁶³.

⁷⁶⁰ APTP *Libro de Cuentas de Fábrica (1755-1780)*. F. 103 y 187 v.

⁷⁶¹ APTP *Libro de Cuentas de Fábrica (1781-1818)*. F. 50, 57, 70 y 125.

⁷⁶² APTP *Libro de Cuentas de Fábrica (1819-1861)*. F. 53, 60, 115 y 119.

Recientemente, en el año 2000 se efectuó otra que afectó prácticamente a todo el edificio, como reza una placa situada en la fachada, y otra posterior en la que se rehizo el tejado de la torre.

Interior

Tiene planta rectangular y dos naves separadas por un gran arco formero de medio punto labrado en sus dos lados con perfiles a modo de arquivoltas, que descansa sobre dos gruesos pilares que tienen forma cuadrangular el de los pies y octogonal el del lateral de la Epístola, sirviendo éste y formando parte a su vez de lateral para la capilla del Cristo Yacente.

La nave principal está presidida por la cabecera, plana, que es algo más baja que el resto del edificio y se halla encalada, excepto su arco fajón y su arco triunfal, éste ligeramente más elevado, pero ambos de medio punto que descansan sobre una imposta, decorada con bolas la del lateral del Evangelio del triunfal. De la base de éste parten lo que serían los arranques laterales del cancel que cerraba el presbiterio, ambos esculpidos en piedra.

En el lateral del Evangelio se abre la puerta que da acceso a la sacristía, de planta cuadrada y bóveda plana, en cuyo centro hay una moldura circular y en sus ángulos cuatro cabezas de angelitos alados. En ella está la cajonería de madera que hace Manuel García Sánchez en 1792. En el lateral de la Epístola se encuentra la ventana cuadrada abierta en 1804 por Juan Blanco, muy abocinada para dar luz al presbiterio, y la pequeña puerta de acceso a la torre, con arco de medio punto, y de la que arranca una escalera de caracol de 28 escalones que desembocan en una primera planta en la que se abre una ventana al mediodía y una puertecilla para acceder a las bóvedas de las naves del templo; otro pequeño tramo de escaleras de madera nos conducen al campanario.

La nave principal se cubre con bóveda plana compartimentada en cuatro espacios por molduras rectangulares que tienen también en su centro cuatro elementos decorativos geométricos. A sus pies se encuentra el coro o tribuna, con balaustrada de madera. En este paredón del oeste se abren dos grandes óculos muy abocinados hacia el interior para iluminar la iglesia, siendo circular el que está sobre el coro y exagonal el que ésta por debajo de él.

La nave lateral, situada en el lateral sur, es más corta pues tan sólo llega hasta la altura del presbiterio, y en ella se encuentra en su cabecera la gran hornacina de piedra que ha servido de capilla para el Cristo Yacente y cobija actualmente el bello conjunto escultórico procedente de la ermita del Humilladero que llaman las Magdalenas. Está cubierta con un arco muy rebajado recorrido en todo su perímetro por una canaladura decorada por una especie de puntas de diamante algo redondeadas. En esta nave se encuentra la puerta de acceso, dovelada y de medio punto, y que se prolonga hacia el interior con otro gran arco rebajado de piedra, parecido al de la cercana capilla citada, pero más bajo, pequeño y sin decorar. La puerta no da directamente al exterior, sino que lo hace a un pórtico cubierto dividido a su vez en dos espacios por una puerta de madera. En el espacio más interior hay otras dos dependencias laterales que sirven de almacén y trastero, y también para la caldera del moderno sistema de calefacción. En el

⁷⁶³ APTP *Libro de Cuentas de Fábrica (1887-1931)*. F. 26.

exterior está la puerta, también con arco dovelado de medio punto, cerrada con una verja de forja. En esta nave lateral se abren dos ventanas cuadradas, y también algo abocinadas, y tiene a sus pies la escalera de caracol de 21 escalones que da acceso al coro, bajo el que se halla en este punto la pequeña y algo tosca pila bautismal de aires románicos.

Aunque hoy en día todo el suelo se cubre con terrazo, incluido el presbiterio, entre 1773 y 1774 se adoquina y embalsosa la iglesia, constando al menos 4.260 reales, más otros 94 que se pagan a Frutos Fraile, maestro cantero de Cuéllar, y otros 364 de 27 carros de piedra de Olombrada. Para ello presta la ermita de la Virgen del Pinar 3.866 reales⁷⁶⁴. En 1780 se le dan 415 reales a Santiago Bacci, italiano de los estados de Milán, por el blanqueo de la iglesia.

Retablos⁷⁶⁵

.Retablo de San Juan Bautista

Será el que en 1696 hizo Francisco de Prado, y que fue concertado por 2.500 reales, constando los pagos de 1.000 en 1696 más 665 en 1697. Precisamente en la visita de 1697 el obispo ordena que la ermita (será la de la Virgen del Pinar) colabore con 50 ducados para el retablo, que se le devolverán cuando se pueda. En 1700 se datan 3.159 reales por su dorado y cerramiento⁷⁶⁶. Y en 1780, 1.170 por dos mesas a la romana, una para este altar mayor y otra para San Francisco, hechas por Manuel García Sánchez, maestro tallista de Peñafiel, quien hace también el sombrero del púlpito. Las dos mesas se doran en 1783 por 1.000 reales⁷⁶⁷.

Se estructura en vertical en banco o predela, cuerpo principal, y ático, y en horizontal en tres calles separadas por cuatro gruesas columnas salomónicas exentas, ricamente decoradas por hojas de parra de tonos verdosos y orondos racimos dorados muy resaltados. En el banco están las cuatro ménsulas sobre las que descansan las columnas, conformadas en parte por una abigarrada decoración vegetal. En las calles laterales hay dos pequeñas pinturas en lienzo que representan la de la izquierda a *Santa Bárbara*, con la palma del martirio y el torreón como sus atributos, y el de la derecha a la *Virgen con el Niño* en su regazo, con la bola y el paño de pureza. El sagrario primitivo ha sido sustituido por otro exento de metal dorado y más moderno. Sería más oportuno poner aquí el que sirve actualmente de peana para San Antonio de Padua, que está en la capillita abierta en la pared norte, en la que se pone también la imagen de la Virgen del Pinar cuando se la trae a la iglesia desde su ermita. Este sagrario, ligeramente achaflanado, tiene cuatro columnillas exentas en sus esquinas y los bajorrelieves de Cristo Resucitado vencedor de la muerte en la puertecilla, y de San Pedro y San Pablo en los laterales izquierdo y derecho respectivamente.

⁷⁶⁴ APTP *Libro de Cuentas de Fábrica (1755-1780)*. F. 119 v, 120, 137 v y 138 v.

⁷⁶⁵ Tras una restauración llevada a cabo en la segunda mitad del siglo XX desaparecieron algunos de los retablos. Por las anotaciones de los libros parroquiales sabemos que existía un altar de San Sebastián, para el que en 1680 se compra un ara. En 1714 se hace el retablo colateral para San Francisco de Asís, en blanco, por 500 reales, siendo dorado por 1.000, junto a la imagen y a la de San Juan Bautista, aportando para ello una ayuda de 500 la ermita del Pinar; retablo e imágenes se traen desde Cabezuela por 13 reales. En 1784 la iglesia pone 300 reales como ayuda para pagar el San Antonio, cuyo retablo es dorado a oro limpio en 1786 por 2.010 por José Majuelo, dorador de Peñafiel. En 1840 se traen una mesa de altar y un confesionario del convento de San Francisco de Fuentidueña, en cuyo altar se fijó.

⁷⁶⁶ APTP *Libro de Cuentas de Fábrica (1673-1760)*. F. 76 v, 79 y 92.

⁷⁶⁷ APTP *Libro de Cuentas de Fábrica (1755-1780)*. F. 193 v. Y *Libro de Cuentas de Fábrica (1781-1817)*. F. 18.

El cuerpo principal tiene en su parte central una gran hornacina con arco de medio punto con San Juan Bautista, el santo titular, sobre una ménsula, con una cruz en su mano derecha y un libro y el cordero en la izquierda. En las calles laterales hay dos lienzos alargados, cubiertos con un pequeño arco de medio punto, que representan el de la izquierda a *San Miguel Arcángel* con atuendos de guerrero, expulsando al diablo a los infiernos con una lanza en la que, en su parte superior, se puede leer la inscripción *Qui sicut Deus*. A la derecha hay otro lienzo simétrico de un santo con casulla roja decorada con flores, con un libro y una palma, y que bien pudiera ser San Ildefonso, arzobispo de Toledo del siglo VII al que la Virgen María hizo entrega e imposición de una casulla por haber hablado fervorosamente acerca de ella. La parte central del ático está ocupada por otro gran lienzo de la *Asunción de la Virgen*, enmarcado por dos pilares. El retablo se adapta a la forma semicircular de la bóveda, y todo él va decorado con elementos vegetales, algunos en forma de colgantes que se derraman por él⁷⁶⁸.

.Retablo de la Virgen de Rosario

Aunque en 1732 se datan 218 reales de la hechura de la imagen del Rosario, de un crucifijo pequeño, pintar marcos y otras pinturas, en 1771 se pagan 756 a Manuel García Sánchez, maestro tallista de Peñafiel, del retablo de imagen nueva de Nuestra Señora del Rosario, más 25 por asentarle, y mudar el viejo y colocarle en otra parte. La cofradía del Rosario, por su parte, paga 1.168 reales por este nuevo retablo y por su imagen. De nuevo esta cofradía data otros 350 que se dan en 1774 al mismo maestro por la mesa de altar a la romana, los zócalos y los pedestales para asentarle. El retablo y la mesa son dorados en 1777 por Benito Rodríguez, maestro dorador residente en Fuente el Olmo de Fuentidueña, quien recibe 1.200 reales en 1777 y 880 en 1778 por el trabajo, incluyéndose también el de la Maristela y de San Roque, y el jaspeado del cancel del cierzo⁷⁶⁹.

Situado en la nave lateral, a la derecha de la entrada, junto a la capilla del Cristo Yacente, es muy esbelto pero de reducidas dimensiones, y se compone de un cuerpo central con una hornacina con arco de medio punto que alberga la imagen de la Virgen, de vestir, y con rostrillo y corona. Está enmarcada por dos columnas exentas de capitel corintio y fuste compartimentado en tres espacios, el superior estriado, el central con cabezas de angelitos alados, y el inferior con rocallas y colgantes. El ático tienen también una hornacina central, más pequeña, de poco fondo, avenerada, y enmarcada por estípites exentos, con una imagen que, pensamos, representa a San Francisco de Asís y procederá del retablo desaparecido dedicado a este santo. Tiene mesa de altar, y todo el retablo está decorado por elementos vegetales y colgantes.

⁷⁶⁸ En relación con esta iglesia de Torrecilla, COLLAR DE CÁCERES, Fernando: *La pintura...* T. I. P. 147 y 148, nos habla de *La Imposición de la casulla a San Ildefonso*, una pintura de óleo sobre tabla de 0'84 × 0'71 m en bastante mal estado de conservación, sobre todo muy ennegrecida, que no descarta que quizás pudiera proceder del desaparecido retablo de San Ildefonso de Cozuelos, de 1577, dada la cercanía entre los dos pueblos y el hecho de que las dos iglesias han sido frecuentemente servidas por el mismo párroco. Y aunque no hemos localizado dicha pintura, no pensamos que sea así, dado que en el inventario de 1695 se dice que este retablo tiene tres pinturas de pincel en tabla, la una de San Antonio Abad, la otra de Santa Catalina Virgen y la otra del Bautismo de Jesucristo en el Jordán (APCoZ *Libro de Cuentas de Fábrica de la Iglesia (1636-1705)*). Es posible que, en realidad, procediera del antiguo retablo mayor de esta iglesia de Torrecilla, y que por la devoción a este santo en el pueblo, se le represente también en el actual.

⁷⁶⁹ APTP *Libro de Cuentas de Fábrica (1755-1780)*. F. 108, 176 y 182. Y *Libro de Cuentas de la Cofradía de Nuestra Señora del Rosario (1710-1796)*. F. 96 y 117 v.

.Retablo del Santo Cristo

Aunque se habla de él ya en el siglo XVII, el nuevo retablo se hace entre 1739 y 1740, cuando se le pagan 771 reales al maestro que le talla, siendo Manuel García Sánchez quien en 1774 cobra 350 por la mesa de altar a la romana que hizo para este retablo⁷⁷⁰.

De traza y estructura similar al de la Virgen del Rosario, tan sólo se diferencia en algunos elementos decorativos y en la forma de la hornacina que alberga al Santo Cristo, que se adapta a los brazos de la cruz. En el fondo de la hornacina se aprecia vagamente pintada la ciudad de Jerusalén. La imagen es muy antigua, posiblemente anterior al retablo, y la cara de Cristo no transmite sensación de amargura y dolor, sino más bien de serenidad. La hornacina del ático está ocupada por un busto de San Juan Bautista joven e imberbe.

Imaginería exenta⁷⁷¹

.San Antonio de Padua.- Imagen del santo de apariencia muy juvenil, con un Niño Jesús exento en su mano izquierda. En 1784 se datan 300 reales para ayuda de pagar la imagen de San Antonio, y en 1786 se pagan 2.010 a José Majuelo, maestro dorador de Peñafiel, por el dorado a oro limpio de su retablo⁷⁷².

Tiene su propio libro de cuentas, si bien en ocasiones se interrumpen, como en 1814, en que «por las circunstancias de los tiempos y otras causas» no sale el cura a pedir limosna, retomándose en 1832. El primer año que consta una donación por colocar a San Antonio en su trono es 1880, si bien la devoción no debía de estar en buen momento pues en la visita de 1883 el obispo advierte al párroco para que excite la piedad de los fieles y así reunir fondos para las necesidades de la devoción y del culto. La advertencia no debió de surtir mucho efecto pues 1884 es el último año en que se hacen cuentas⁷⁷³.

.San Roque.- En la sacristía, es imagen barroca con ropajes de tonalidades verdes y rojas de grandes pliegues, y va acompañado, formando un todo con el perro con el pan a su derecha y un niño a su izquierda. En 1778, como ya hemos comentado, consta que le dora (suponemos que, en realidad, le pinta) Benito Rodríguez.

.Virgen de la Soledad.- Imagen de vestir, es la que se saca en las procesiones de Semana Santa.

.Santa Águeda.- Pequeña imagen de vestir que se encuentra sobre una peana a los pies de la nave principal.

.Niño de la Bola.- Pequeña e infantil imagen, actualmente sobre la cajonería de la sacristía.

⁷⁷⁰ APTP *Libro de Cuentas de Fábrica (1673-1760)*. F. 217 y 220 v, y *Libro de Cuentas de Fábrica (1755-1780)*. F. 139 v.

⁷⁷¹ Además de las imágenes de talla hay otras muchas modernas, algunas aportadas por la devoción popular como son los Sagrados Corazones de Jesús y de María, donados por don Donato Fisac y doña Filomena Pérez en 1921; Jesús Nazareno, Cristo Yacente, Jesús Nazareno, San José con el Niño, la Virgen del Carmen, la Inmaculada Concepción, San Isidro Labrador, y un pequeño San Juan Bautista.

⁷⁷² APTP *Libro de Cuentas de Fábrica (1781-1817)*. F. 25 v y 35.

⁷⁷³ APTP *Libro de Cuentas de San Antonio (1789-1883)*. F. 130 v, 140 y 142.

.Cristo Crucificado y las Magdalenas.- Son tres imágenes procedentes de la ermita del Humilladero, que se hallan actualmente en la iglesia, en la cabecera de la nave lateral. Se trata de un Cristo Crucificado acompañado de dos imágenes en actitud orante, que serán la Virgen María y San Juan (o quizás María Magdalena, y por eso se les da este nombre), las tres exentas e independientes entre sí. Se hallan algo deterioradas, pero son muy bellas y transmiten una gran sensación de serenidad y recogimiento.

.Sagrario.- En la sacristía, está policromado y procederá de alguno de los altares desaparecidos. Tiene semicolumnas en las esquinas y un bajorrelieve del cáliz en la puertecilla.

Pila bautismal y pilas del agua bendita.- La pila bautismal es, como ya hemos comentado, pequeña y algo tosca en su elaboración, teniendo aires románicos. Se halla próxima al anterior emplazamiento del altar de San Roque. Las del agua bendita son dos y se encuentran una a cada lado de la entrada. Son de traza similar y están decoradas exteriormente a modo de veneras, si bien de diferente tamaño y forma, pues la de la derecha es ovalada y más pequeña y la de la izquierda redonda y mayor. La primera está sobre un pequeño pilar octogonal, y la segunda sobre una columna de fuste estriado, todo de piedra. Consta que por una pila del agua bendita se pagan 27 reales en 1705⁷⁷⁴.

Orfebrería religiosa⁷⁷⁵

Apenas conserva la iglesia de San Juan Bautista alguna de las muchas piezas de plata que tuvo en su día, debido a que se fueron perdiendo por una u otra circunstancia. Así, el cáliz y las patenas que se doran en 1762 por 200 reales, se fundieron en 1777 para hacer un cáliz nuevo sobredorado con su patena, un plato y unas vinajeras, de 40 onzas, por parte de José Picado por 685 reales. El incensario de plata nuevo que se hizo en 1766 por 773 reales, y la naveta de 1767 por 350, y la cruz grande de plata de 140 onzas que en 1772 hizo también José Picado por 1.672 reales⁷⁷⁶, son enajenados en 1856 por mandato eclesiástico, cobrándose 2.558 reales por la cruz de plata, y otros 1.526 por el incensario y una lámpara vieja, y que son sustituidos por otros de metal blanco⁷⁷⁷. En 1703 el platero Francisco Prado, vecino de Segovia, hace ocho candeleros plateados por 229 reales⁷⁷⁸.

.Cáliz.- Es de bronce dorado, bajorrenacentista del siglo XVII. Tiene gollete cilíndrico, nudo semielíptico y copa lisa.

.Custodia.- Es de bronce dorado, bajorrenacentista del tercer tercio del siglo XVII, y en concreto de 1674, cuando se pagan 244 reales por su factura, más 4 onzas de plata que puso su autor, y 12 reales de ir dos veces a Peñafiel a recogerla, junto con una cruz. En 1778 el platero de Peñafiel José Picado sobredora la luna del viril por 16 reales.

⁷⁷⁴ APTP *Libro de Cuentas de Fábrica (1673-1760)*. F. 105 v.

⁷⁷⁵ La noche del 3 de septiembre de 1762 robaron en la iglesia 510 reales del archivo; 50 del cepo de las Ánimas; un incensario de plata afiligranada con su naveta, que pesarían unas 2 libras y media; y un par de vinajeras de plata de media libra. Rompieron la cerradura de la puerta principal. APTP *Libro de Cuentas de Fábrica (1755-1780)*. F. 23 y 30 v.

⁷⁷⁶ APTP *Libro de Cuentas de Fábrica (1755-1780)*. F. 29 v, 63, 78, 111, 113 y 176 v.

⁷⁷⁷ APTP *Libro de Cuentas de Fábrica (1818-1861)*. F. 111.

⁷⁷⁸ ARNAÉZ, Esmeralda: *Orfebrería... en los siglos XVIII y XIX*. P. 664.

Es similar a las de Mata de Cuéllar, Remondo,... con cuerpo a modo de «urna», y con asas en el sector superior del vástago⁷⁷⁹.

.Crismeras.- Son de plata, bajorrenacentistas del siglo XVII. Su composición es muy sencilla⁷⁸⁰.

.Portapaz.- Es de bronce dorado, bajorrenacentista de finales del siglo XVI o de principios del XVII⁷⁸¹.

.Concha de bautizar.- Es de plata, de la segunda mitad del siglo XVIII, del año 1769. Su autor fue Bernardo Corral, platero natural de Valladolid afincado en Segovia, fallecido en 1786, y al que se le pagan 116 reales. Tiene dos siluetas onduladas con gallones cóncavos y convexos planos. Está rematada en dos volutas, un medallón y una rocalla. Es uno de los tipos de concha más difundidos por los talleres segovianos⁷⁸².

.Cáliz con decoración.- Es de plata, de la primera mitad del siglo XVIII. Tiene pie circular muy abultado, con dos bandas decoradas por grandes hojas y veneras, y la pestaña lisa; el gollete cilíndrico es liso y pequeño y está rematado por una arandela estriada; el astil es torneado y en él se suceden varios ensanches, el de mayor grosor de los cuales, de forma bulbosa, da lugar al nudo, que está cubierto de acanto y cees; finalmente, la copa es lisa y recta, con moldura en su zona central. Es, por tanto, una pieza con la estructura del vástago muy peculiar, pues se alternan zonas decoradas con otras lisas. Los motivos ornamentales son de gran tamaño. Al no llevar la marca del platero, E. Arnáez se pregunta si se corresponderá con el ejemplar que realiza José Picado en 1777, pues la cronología parece demasiado tardía de acuerdo con la decoración de la pieza⁷⁸³.

.Cáliz liso.- Es de plata, de la segunda mitad del siglo XVIII. Es muy parecido al de San Martín, de Segovia, que tiene el pie circular con varias franjas; alto gollete, ligeramente campaniforme; el vástago con una serie de molduras, de las cuales la de mayor grosor forma el nudo; la parte superior del astil bulbosa; y la copa recta, con moldura en su zona inferior. También presenta similitudes con el de Torreadrada⁷⁸⁴.

En 1797 se datan 259 reales en la renovación de los dos cálices de plata, y 140 en el dorado de sus vasos⁷⁸⁵.

.Cruz procesional.- Es de metal dorado, de la segunda mitad del siglo XIX. Tiene unas medidas de 60 × 35 cm. Es un ejemplar similar al de Cobos de Fuentidueña, con nudo ovoide muy pequeño, y el brazo inferior en forma de flor de lis⁷⁸⁶.

⁷⁷⁹ ARNAÉZ, Esmeralda: *Orfebrería... hasta 1700*. T. II. P. 277. APTP *Libros de Cuentas de Fábrica (1673-1760) y (1755-1780)*. F. 182.

⁷⁸⁰ ARNAÉZ, Esmeralda: *Orfebrería... hasta 1700*. T. II. P. 352.

⁷⁸¹ ARNAÉZ, Esmeralda: *Orfebrería... hasta 1700*. T. II. P. 365.

⁷⁸² ARNAÉZ, Esmeralda: *Orfebrería... en los siglos XVIII y XIX*. P. 163 y 167. APTP *Libro de Cuentas de Fábrica (1755-1780)*. F. 94.

⁷⁸³ ARNAÉZ, Esmeralda: *Orfebrería... en los siglos XVIII y XIX*. P. 224. APTP *Libro de Cuentas de Fábrica (1755-1780)*. F. 176 v.

⁷⁸⁴ ARNAÉZ, Esmeralda: *Orfebrería... en los siglos XVIII y XIX*. P. 242.

⁷⁸⁵ APTP *Libro de Cuentas de Fábrica (1781-1817)*. F. 100.

⁷⁸⁶ ARNAÉZ, Esmeralda: *Orfebrería... en los siglos XVIII y XIX*. P. 396.

6.2.17.2. Ermitas

6.2.17.2.1. Ermita de la Virgen del Pinar



Ermita de la Virgen del Pinar (Torrecilla)

Por la declaración que se hace en la visita del año 1701 sabemos que esta ermita de Nuestra Señora del Pinar tiene la advocación de la Natividad, lo que se confirma cuando en el inventario de bienes que se hace en 1730 se dice que la festividad principal es la del 8 de septiembre.

Las noticias de las intervenciones en su fábrica son frecuentes en los libros, como la de 1679, cuando se pagan 276 reales a los montañeses por aderezarla; la de 1685, por 515⁷⁸⁷; o la de 1702, cuando se emplean 1.300 en una gran reparación pues la capilla mayor amenazaba ruina⁷⁸⁸. Más importante debió de ser la de 1830, cuando se datan 3.036 por unas obras, si bien también se hacen varias imágenes⁷⁸⁹.

Su economía siempre fue muy boyante, y ya en 1697 se dan a la iglesia 550 reales para hacer el retablo de la capilla mayor; más 3.000 que presta en 1700 para dorarle de los 6.000 que costó⁷⁹⁰; y otros 500 en 1714 para dorar el altar colateral de San Francisco⁷⁹¹. Los préstamos se suceden en los años siguientes y en 1777 la deuda de la iglesia asciende a más de 5.700 reales, «que no llegará caso de que la iglesia la pueda satisfacer por su pobreza, y porque en realidad a Nuestra Señora la hace ninguna falta, pues tiene suficientísimas rentas para sus gastos ordinarios y extraordinarios». Pero no sólo la iglesia es su deudora, y así vemos que en 1792, a la ermita se la deben 25.771 reales, destacando los 11.060 de la iglesia, 1.732 de la ermita del Santo Cristo del Humilladero, y 357 de la devoción de San Antonio, siendo el resto de los deudores

⁷⁸⁷ APTP *Libro de Cuentas de la ermita de Nuestra Señora del Pinar (1667-1704)*. F. 22, 40 v y 67 v.

⁷⁸⁸ APTP *Libro de Cuentas de la ermita de Nuestra Señora del Pinar (1706-1765)*. F. 13. Aunque la obra es de 1702, las cuentas se repiten en este libro por faltar alguna hoja del anterior.

⁷⁸⁹ APTP *Libro de Cuentas de la ermita de Nuestra Señora del Pinar (1793-1937)*. F. 117.

⁷⁹⁰ APTP *Libro de Cuentas de la ermita de Nuestra Señora del Pinar (1667-1704)*. F. 63 v y 69.

⁷⁹¹ APTP *Libro de Cuentas de la ermita de Nuestra Señora del Pinar (1706-1765)*. F. 20.

antiguos mayordomos⁷⁹². La deuda sigue aumentando con los años y en 1811 alcanza ya los 31.251 reales, de los que 17.853 pertenecen a la iglesia. Otra prueba de su solvencia económica es el hecho de que en 1794 se dieron 2.000 reales para ayuda de los gastos de la guerra por orden de Su Señoría Ilustrísima, y 110 en 1806 por la contribución de los 36 millones de 1800. Incluso realiza obras de beneficencia, como cuando en 1830 presta 83 fanegas de trigo a los labradores del pueblo para sembrar por la suma escasez que tenían.

Antiguamente se bajaba a la Virgen a la parroquia el día de Santiago, tal y como consta en las cuentas de 1859, de 1873, de 1880 o de 1900, volviendo a la ermita el día de su función, que era el domingo más próximo a San Mateo. En 1913 es el último año que se la baja el día de Santiago. En 1916 consta que se la baja el segundo día de Pascua de Pentecostés. En 1936 no se lleva a la imagen a su ermita «por las circunstancias», pero en 1938 sí, pagándose 25 pesetas por ponerla en su trono (en años anteriores se habían pagado hasta 130).

No sabemos por qué razón no se hacen cuentas de 1864 a 1873, haciéndose después todas juntas. Es en este momento cuando empiezan a constar los pagos por las andas por entrar a la Virgen en la ermita. Y 1880 es el primer año en que constan pagos por colocar a la Virgen en su trono: 44 reales⁷⁹³.

En la actualidad se baja la imagen a la iglesia del pueblo la Pascua de Pentecostés, regresando a su ermita el día de su fiesta, el Henarillo, que coincide con el domingo más próximo a San Mateo.

Aunque no se conocen con certeza sus orígenes, esta ermita debió de ser erigida entre los siglos XIV y XV, si bien se la fueron aplicando restauraciones en los siglos siguientes. Construida con materiales pobres de mampostería y por algún maestro local, es un buen ejemplo de arquitectura popular. A la época románica nos remiten su ábside, la forma de la planta y el propio arco que da acceso al patio exterior, que aparece coronado por una serie de canecillos sencillos más decorativos que funcionales.

Exterior

La fachada no es simétrica, ni en altura ni en la disposición de la espadaña de dos ojos que hace las veces de campanario, y que se halla desplazada hacia el lado derecho. Adosada a ella hubo una edificación que sería la casa del santero o ermitaño, y aún se puede ver cual era la altura de su cubierta.

El ábside es semicircular y está coronado con canecillos, al igual que todo el lateral norte, sustentando la cornisa de piedra, que será fruto de alguna reforma del siglo XVIII. El lateral sur, sin embargo, no dispone de este tipo de cornisa, sino que es de teja, sin canecillos. En el lateral norte, además, hay una sucesión de canecillos, más antiguos, hoy simplemente decorativos, y que nos indican la altura primitiva de la nave lateral antes de ser recrecida, que coincidía con la de la cubierta del ábside. La cubierta actual es a dos aguas. La sacristía fue añadida posteriormente, y ocupa el ángulo norte del ábside, disponiendo de un pequeño óculo orientado hacia el este.

⁷⁹² APTP *Libro de Cuentas de la ermita de Nuestra Señora del Pinar (1766-1792)*. F. 77 v.

⁷⁹³ APTP *Libro de Cuentas de la ermita de Nuestra Señora del Pinar (1793-1937)*. F. 10, 48, 64 v, 113 v, 153 v, 158 v, 163, 165 v, y 194.

Interior

Su planta es de tres naves, con una central y dos laterales, y las bóvedas se sustentan con arcos formeros muy apuntados, dos a cada lado, sin nervaduras, que nos hacen pensar en un periodo de transición al gótico, la misma sensación que nos produce también el arco de entrada al templo.

En función de la orografía del terreno, presenta una ligera pendiente desde la cabecera hasta los pies, en parte salvada por una grada en el altar y otra en el borde del presbiterio. El ábside tiene un tramo semicircular, con bóveda de horno, encalada, en la que se abre una ventana cuadrada para iluminar el transparente del retablo de la Virgen, y un tramo recto, y en su divisoria se halla situado, exento, el retablo, en cuya parte trasera hay cuatro escalones que facilitan la subida de la Virgen a su trono, a su hornacina. En este lado se conservan y se muestran varias casullas de diversas épocas y cuelgan dos lienzos muy deteriorados e irreconocibles, que pertenecerían al niño y a la niña hermanos que, según cuenta la tradición, se apareció la Virgen. En uno parece leerse *Antonio García Arias. Año 1697*. En el lateral del Evangelio se abre la puerta de la sacristía, de cuyas paredes cuelgan numerosos exvotos de finales del siglo XIX y del XX. Una imposta recorre todo el ábside, cuyo arco triunfal también está apuntado, pero algo menos que los que separan las naves. Apoya sobre medias columnas con basas octogonales y capiteles con decoración vegetal. La bóveda que cubre el tramo recto del presbiterio tiene el mismo grado de apuntamiento que el arco triunfal, y está pintada simulando sillares.

A los pies, en el tramo de la nave central se halla el coro o tribuna, y él se abre otra ventana rectangular ligeramente desplazada hacia el norte. Los arcos formeros descansan sobre sólidos pilares rectangulares. En el primer tramo de las naves laterales se abre otra ventana de similares características a las anteriores. La altura de las naves laterales era antiguamente menor, y así lo delatan las ménsulas que aún aparecen, ya sin utilidad, sobre los arcos formeros, en las que apoyaban las cubiertas primitivas. Incluso, en la del norte se puede ver la sucesión de canecillos sobre la que apoyaba la cornisa del cuerpo central de la ermita hasta que fue realizada.

Retablos

En 1830 consta la hechura por el maestro dorador y pintor Manuel Menezo y la compra de varias imágenes para la ermita, si bien no se especifica cuales son. En 1882 se habla de tres juegos de sacras para el altar mayor, el de San Miguel Arcángel y el de San Marcos de este santuario⁷⁹⁴.

.Retablo de la Virgen del Pinar

Es el retablo mayor, y se encuentra en el centro del presbiterio. Es barroco, con un gran cuerpo principal, distribuido en tres calles, de las cuales la central, más ancha, alberga la hornacina trasparente en la que está la imagen de la patrona, y las laterales, más estrechas, están enmarcadas por dos columnas de fuste estriado y capitel corintio y no tienen hornacina, estando solamente ocupadas por elementos decorativos vegetales. El ático está presidido por una pintura que representa la Crucifixión. El banco o predela es liso y no tiene sagrario. Tiene mesa de altar.

⁷⁹⁴ APTP *Libro de Cuentas de la ermita de Nuestra Señora del Pinar (1793-1937)*. F. 169.

Sería el que en 1672 hizo en blanco Blas Rodríguez, maestro de la villa de Riaza, por 900 reales, siendo dorado por 1.900. La madera para hacerle costó 68⁷⁹⁵. Es posible que la imagen sea de 1768, cuando se datan 178 reales de la pintura, caja y herraje de la tablilla de Nuestra Señora, según recibo de Manuel Quintanilla, vecino de Cuéllar. Poco después, en 1771, Manuel García Sánchez, tallista de Peñafiel, cobra 300 reales por una mesa de altar a la romana para este retablo, y Cosme Matallana, maestro dorador de Valladolid, 200 por dorarla. Al año siguiente, en 1772, se pagan 431 a José Picado, platero de Peñafiel, por una corona de plata y un rostrillo para la Virgen, que pesaron ambas piezas 23 onzas⁷⁹⁶. La imagen es dorada y retocada en 1824 por Raimundo del Mazo, pintor dorador del obispado, por 44 reales. En 1840 se pagan 100 a Carlos Vierna, dorador y pintor, por la compra y pintura de un Niño para colocarle en ella⁷⁹⁷.

.Retablo del Santo Cristo

Se halla situado en la cabecera de la nave lateral sur. Tiene en el cuerpo principal una hornacina con una pequeña imagen muy popular de Cristo Crucificado, enmarcada por dos columnas estípites exentas. Las calles laterales, más estrechas, tienen dos pequeñas hornacinas, la de la izquierda de las cuales alberga una imagen barroca masculina bastante deteriorada, estando la de la derecha vacía. En el ático hay una tabla pintada, con una corona de espinas y el martillo, estando el resto de atributos de la Pasión, también pintados, repartidos por otras partes del retablo. El banco no tiene sagrario, y el altar es de obra.

En la visita de 1753, el obispado da licencia para hacer dos retablos colaterales, «para poner en los respectivos huecos, que costarán mil reales poco más o menos». Y en 1754 se pagan 1.700 a los maestros que los hicieron. Más 55 que costaron las pinturas de los marcos de los retablos. Se trajeron de Segovia⁷⁹⁸. Se trataría de éste y del de San Pedro.

.Retablo de San Miguel Arcángel

Es de dimensiones bastante reducidas. En el cuerpo principal hay una hornacina central rectangular con una imagen muy antigua que muestra un gran hieratismo, cuyas facciones están algo deformadas y tiene las mejillas muy sonrosadas. Los pliegues de la capa son poco profundos y muy rectilíneos. Las calles laterales tienen hornacinas con arco de medio punto y en ellas hay dos pequeñas imágenes femeninas policromadas en altorrelieve, procedentes de otro retablo o de otro lugar de este mismo, cuya única finalidad es decorativa, y que tal vez representen a dos de las cuatro virtudes cardinales. Este cuerpo principal se remata con un tímpano triangular, con pináculos piramidales laterales muy apuntados. El ático también está rematado por un tímpano, pero en este caso semicircular y vacío. En los extremos del retablo hay dos columnillas exentas con fuste estriado en diagonal y capitel corintio. El banco no tiene sagrario, y la mesa de altar es de obra.

⁷⁹⁵ APTP *Libro de Cuentas de la ermita de Nuestra Señora del Pinar (1667-1704)*. F. 14 v y 14 v.

⁷⁹⁶ APTP *Libro de Cuentas de la ermita de Nuestra Señora del Pinar (1766-1792)*. F. 15 v, 33 v y 39.

⁷⁹⁷ APTP *Libro de Cuentas de la ermita de Nuestra Señora del Pinar (1793-1937)*. F. 96 v y 146.

⁷⁹⁸ APTP *Libro de Cuentas de la ermita de Nuestra Señora del Pinar (1706-1765)*. F. 112 y 122 v.

.Retablo de San Pedro

Tiene una estructura idéntica a la del retablo de Cristo Crucificado, y se halla muy deteriorado. Tiene la hornacina central con arco de medio punto. La imagen que preside el retablo también es muy antigua y representa a un San Pedro cuya barba no es de talla sino que se representa oscureciendo las mejillas. Presenta gran hieratismo, y porta en la mano izquierda un libro con una llave, mientras bendice con la derecha. El ático está vacío. El banco no tiene sagrario, y la mesa de altar es de obra.

.Retablo de San Marcos

Resulta un retablo muy enigmático por su estructura. Todo él es liso, pero aparece dividido en cuadrículas rectangulares de forma simétrica por listones clavados en él. Hoy aparece desnudo y vacío, y pensamos que se concibió en sus orígenes para ser pintado, pero por alguna razón esto no sucedió, o sus pinturas han desaparecido. La hornacina central alberga una imagen muy hierática y esbelta, con pliegues poco resaltados. Tiene un libro en su mano derecha y barba. El borde exterior y la parte central bajo la hornacina aparecen recorridos por una especie de inscripción que no hemos podido transcribir. Tampoco tiene sagrario, y la mesa de altar es de obra.

6.2.17.2.2. Ermita del Santo Cristo del Humilladero



Ermita del Santo Cristo del Humilladero (Torrecilla)

Por los libros parroquiales, sabemos que en 1789 sus rentas provenían de un cerco arbolado y de las limosnas de los fieles, y que su misa se celebraba el 14 de septiembre de cada año. Este mismo año es preciso retejarla, lo que supone un gasto de 206 reales. En 1807 se datan 80 de una cruz de las dos que se pusieron nuevas en el calvario, abonando el resto Tomás Martínez Peña. También en 1819 paga 88 por otra cruz nueva, la octava.

En 1811, al igual que sucede en la iglesia y en la ermita de la Virgen del Pinar, el concejo o común de vecinos saca de forma violenta 300 reales «por las circunstancias

de urgente necesidad». Al año siguiente, el 4 de marzo de 1812, el pueblo vende el prado de la ermita a dos particulares por 4.000 reales «por orden del gobierno intruso», pero el obispado declara nula la venta.

Sus rentas le permitían un cierto desahogo económico, y así lo prueba el hecho de que preste a la iglesia 700 reales en 1834 y 487 en 1840, y que efectúe un retejo general en 1838 por otros 240.

Fruto de la diáspora de bienes muebles que se produce en el convento de San Francisco de Fuentidueña, en 1840 se trae de él a la ermita una mesa de altar.

A partir de la década de los 60 del siglo XIX se produciría un descenso en la devoción y, como consecuencia, en las rentas, lo que se manifiesta en el libro de cuentas, pues desde 1864 a 1875 no se llevan a efecto, y este año se hacen todas juntas, si bien apenas si se realizan movimientos en los años siguientes. No es pues extraño que en la visita de 1883 el obispo advierta al cura para «que procure excitar la piedad de los fieles, a fin de reunir fondos para atender las necesidades de la devoción...», lo que no debió de resultar muy efectivo, pues este año es el último en que se rinden cuentas⁷⁹⁹.

Situada a unos 100 metros al sur del pueblo, como punto final del Vía Crucis, se trata de un edificio de planta ligeramente rectangular, con entrada en el muro norte. A diferencia de la norma general, no tiene su cabecera orientada al este, sino al sur. En ruinas hasta hace pocos años y sin cubierta, fue restaurada en el año 2000 y se le ha incorporado un pórtico para preservar sus dos puertas de acceso con arcos de medio punto dovelados, y rebajados hacia el interior. El material constructivo es el sillarejo, salvo en las esquinas y los vanos, que son de sillería. La cornisa es típica del siglo XVIII. Los únicos vanos que tiene son dos pequeñas ventanas fruto de la última restauración, abiertas al este y al oeste, al igual que la cubierta y el solado de terrazo. La cubierta es a cuatro aguas.

Actualmente, su retablito, de obra, está presidido por un Cristo Crucificado, que procederá de la iglesia, y que por sus dimensiones suponemos que sería el que acompañaba en los entierros. Las imágenes pertenecientes a la ermita son un Cristo Crucificado y las llamadas Magdalenas, de las que ya hemos hablado, y que están desde que se arruinó la ermita en la iglesia parroquial.

⁷⁹⁹ APTP *Libro de Cuentas de Fábrica de la ermita del Santo Cristo del Humilladero (1788-1883)*. F. 1, 1 v, 2, 15, 17, 18, 18 v, 22 v, 30 v, 33, 34 v, 46 y 49.

6.2.18. VALTIENDAS

6.2.18.1. Iglesia de Nuestra Señora de la Asunción



Iglesia de Nuestra Señora de la Asunción (Valtiendas)

Exterior

Los libros parroquiales de Valtiendas nos hablan de artistas que trabajaron en la antigua iglesia en los siglos XVI y XVII. Así, en la década de los 80 del siglo XVI son muchas las intervenciones que tienen en ella los canteros Hernando y Lope de Matienzo, que utilizan piedra de Castrojimeno. También canteros son Martín Ruiz, de Segovia, y Francisco y Martín de Helgueta⁸⁰⁰. A lo largo del XVII lo hacen el también cantero Juan de Hornedal que cobra 1.200 reales en 1628 por subir la torre, y los carpinteros Andrés Gutiérrez, y Pedro Somollera y Hernando Gil, que reforman la torre en 1617⁸⁰¹.

Pero será en 1710, y tras trasladar al Santísimo a la ermita de San Roque el año anterior, cuando se reedifique la iglesia. Los libros parroquiales se hacen eco también de forma precisa de todo lo referente a la obra, y conocemos a muchos de los profesionales que intervinieron en ella, así como las cantidades que cobraron. Así, José de la Calle, maestro de cantería residente en Cantalejo, cobra junto a sus obreros 7.636 reales, hasta que fue despedido por el cura por no trabajar lo que era justo; Francisco Carral, cantero en este lugar, por sacar piedra de la cantería, 780; José Ventura y José Blanco, también maestros canteros, de sacar y labrar más piedras, 3.041; y Joan Galván, maestro de cantería, por la obra de cantería, paredones y retejar la capilla mayor, en 12 semanas, 3.821.

Como maestros arquitectos que concurrieron para la disposición y trazas de la obra, constan Antonio Carrasco y Andrés de Zamora, que, parece ser, cobran unos 5.744

⁸⁰⁰ APVa Libro de Cuentas de Fábrica (1577-1588).

⁸⁰¹ APVa Libro de Cuentas de Fábrica (1705-1774).

reales de sus jornales. En la demolición se emplean 222. Más otros 500 que no se especifica de qué. En 1712 se gastan otros 8.049 reales en jornales, más otros gastos menores en yeso, bancos, puertas, baldosas, ladrillos, herrajes,...

Para la realización de la obra, la iglesia recibe en 1710 algunas cantidades, como los 1.000 reales del caudal de la ermita de San Roque, otros 1.000 de la cofradía del Rosario, y 308 de la cofradía de la Veracruz, más 1.814 de limosnas de las iglesias de la vicaría entre 1711 y 1712⁸⁰².

El resultado final es un edificio que aunque presenta una cierta homogeneidad en todo su conjunto, fue construido en dos épocas bien diferenciadas. Por un lado la cabecera, claramente del siglo XVI, y que tiene ciertas similitudes con las de esta época de Fuentesauco, Calabazas, Aldeasoña y Vegafría, con tramos rectos alternados con contrafuertes. Y por otro lado el cuerpo principal del templo, posterior y de principios del siglo XVIII, con una gran nave central cubierta a dos aguas, y también con contrafuertes, a la que se añadieron las dos naves laterales. Entre ambas, en el sur, invadiendo parte de la cabecera, se encuentra la torre, que sobresale algo en altura del edificio, en el que está parcialmente semiembutida, y que se estructura en tres cuerpos en altura, con campanario a los cuatro costados.

Interior

Iglesia de tres naves, con la central duplicando en altura a las dos laterales. El suelo ha sido embaldosado, asentando las baldosas sobre el enlosado primitivo. La nave central se halla estructurada en dos mitades claramente diferenciadas. Por un lado la del presbiterio, del siglo XVI, cubierta con doble bóveda nervada de arista, con un arco fajón central que apoya sobre ménsulas adosadas a la pared, y con claves en las confluencias de los nervios. En los ángulos de la cabecera los nervios apoyan sobre ménsulas esquineras decoradas con una venera de piedra. En el tramo más cercano al retablo se abren dos ventanas alargadas con arco de medio punto, una hacia el norte y otra hacia el sur.

Un esbelto arco triunfal que descansa sobre dos sólidas columnas, le separa de la zona de los fieles, que está estructurada en tres cuerpos separados por dos arcos fajones que apoyan sobre pilares, y que apenas resaltan de los muros. Toda esta zona está recorrida por una ancha imposta moldurada. La solución que se aplica para la apertura de las ventanas es similar a la de la iglesia de Fuentesoto, habiendo dos sobre la nave lateral del sur; una tercera en la capilla de esta misma nave, y la que está en el paredón de poniente sobre el coro. Los tres cuerpos se cubren con bóvedas de lunetos que están decoradas con molduras barrocas de diferentes motivos, todos ellos geométricos.

En la nave lateral derecha, al sur, se halla la sacristía, en la zona correspondiente al presbiterio. Le sigue el púlpito, que aquí sí se conserva, con fábrica de piedra finamente labrada, y que está anexo a la gran columna sobre la que apoya el arco fajón que separa el presbiterio de la parte de los fieles. Entre la sacristía y la puerta de acceso al templo, se encuentra la capilla de la Virgen del Rosario, imagen de vestir, con el rostro y las manos de talla, rostrillo y corona, y el Niño exento también de talla, y que

⁸⁰² APVa *Libro de Cuentas de Fábrica (1705-1774)*. F. 30-45 v.

no dispone de retablo y se encuentra emplazada sobre unas andas, acompañada por otras advocaciones marianas como el Carmen, el Pilar y Fátima, en tallas de escayola⁸⁰³.

Seguido a la puerta de entrada, a la izquierda, se abre la puerta que da acceso al coro a través de una escalera de caracol de 22 escalones, y que todo apunta a que podía ser la primitiva escalera de acceso al campanario, pues no es de descartar que la torre estuviera situada originariamente en este punto, y que la dependencia que hoy hace las veces de trastero, fuera su primer cuerpo, hasta que se reconstruyó la iglesia en 1710. El coro está sustentado por un gran arco rebajado escarzano y tiene una balaustrada de madera.

Retablos

.Retablo de Nuestra Señora de la Asunción

Fue realizado en 1797 por Manuel García Codos, maestro tallista vecino de la villa de Peñafiel, al que se le pagaron en este año a cuenta del retablo e imágenes 7.000 reales, recibiendo otros 6.212 en 1798. Se estructura en tres cuerpos constituidos por el banco o predela, el cuerpo principal y el ático. El banco conforma un todo con el zócalo del retablo, y tiene los laterales lisos, albergando en su parte central un sagrario o custodia dorada, decorada con un bajorrelieve con una especie de rocalla simétrica.

El cuerpo principal ocupa la mayor parte del retablo y está distribuido en tres calles por seis grandes columnas de fuste liso y capitel corintio de las cuales las dos centrales, que son semicolumnas, conforman en sí mismas con un frontón triangular que las corona, una especie de templete donde está alojado un baldaquino, con medias columnas esquineras de fuste liso similares a las del resto del retablo, pero más pequeñas. La imagen de Nuestra Señora de la Asunción, de 1'50 m, preside el retablo, con dos angelitos que parecen impulsarla hacia lo alto; su cuerpo se ondula en un delicado escorzo que le confiere un cierto aire de movilidad; viste un precioso traje amarillo de amplios pliegues, decorado con bellas filigranas doradas, y sobre él un bello manto azul; y en su peana, varias cabezas de angelotes. Sobre el baldaquino hay tres pequeñas figuras, de las cuales las de las esquinas son San José y la Virgen, de talla, y en el centro un Niño Jesús, simulando la Crucifixión, que desde abajo nos parece de escayola.

En las calles laterales, que sí que están enmarcadas por columnas redondas, aparecen, a la derecha Santo Domingo de Guzmán⁸⁰⁴, el monje nacido en Caleruega (Burgos) en 1171, que se dedicó a combatir las herejías de cátaros, valdenses y albigenses, educando predicadores de sólida formación teológica; y a la izquierda, Santo Tomás de Aquino, uno de los discípulos de su orden, que sería, algo más tarde, la mayor lumbrera de la iglesia universal. Las dos imágenes son de factura muy similar, y miden 1'30 m, teniendo incluso un cierto parecido físico, lo que confirma que son del mismo autor. Lo único que parece diferenciarlos son los atributos que portan en su mano izquierda, que en el caso de Santo Domingo es un libro, y en el de Santo Tomás, una iglesia como doctor de la Iglesia y templo de la sabiduría que es.

⁸⁰³ En los diferentes libros de fábrica aparecen los nombres de las diferentes capillas y altares que hubo a lo largo de los años: San Sebastián, Santa Victoria, Virgen del Rosario, Santo Cristo de la Buena Muerte, San Roque y San José.

⁸⁰⁴ APVa En un Inventario efectuado en 1841 por fray Bruno García, religioso profeso de los Gilitos, dice que se trata de San Vicente Ferrer, también monje predicador dominico, del siglo XIV.

El ático corona el retablo y ocupa sólo la parte correspondiente a la calle principal. Tiene en su parte central una escena que representa a la Santísima Trinidad con las figuras en talla del Padre, a la derecha y con el orbe; el Hijo, a la izquierda y con la cruz; y el Espíritu Santo, del que irradian rayos, y en el centro. Está rematado por un frontón curvo para adaptarse a la bóveda. Todo el retablo está pintado en tonalidades de color madera o negras, y veteadas para darle un aspecto marmóreo.

Imaginería exenta⁸⁰⁵

En 1743 se le pagan 180 reales a don José Ruales (así se llamaba el cura cuando la restauración de la iglesia en 1710, y suponemos que se trata de la misma persona) por varios santos que se le compraron.

.San Antonio con el Niño.- Imagen de 90 cm que se encuentra sobre una repisa a la derecha del retablo mayor.

.Nuestra Señora del Rosario.- Imagen de vestir, tan sólo tiene de talla el rostro, las manos y el Niño. Presidiría el retablo desaparecido de su capilla.

.San Joaquín.- Preciosa figura barroca, se halla emplazada sobre una repisa bajo la tribuna. Barbado y de pelo canoso, viste traje verdoso y túnica marrón, y se apoya sobre un bastón, que hoy aparece partido en su mitad, leyendo un libro que sustenta con su mano izquierda. Mide 80 cm de alto.

.Santa Ana.- Similar a la imagen de San Joaquín, aunque de proporciones ligeramente superiores pues mide 85 cm, se halla también sobre una repisa con los mismos atributos en las manos y en actitud de lectura. Viste traje rojo y túnica morada de grandes pliegues.

.Niño de la Bola.- Se halla en una de las capillas y mide 70 cm. Va sobre una peana, y porta un precioso vestidillo blanco. Imagen muy alegre y popular.

.San Roque.- Se trata de la imagen que presidiría en su día el retablo de la ermita de su advocación, y se le representa, además de con su típico perro, con un niño ataviado de rosa que parece apartar el vestido del santo para dejar al descubierto la llaga de su muslo derecho. Mide 85 cm.

.Santa Águeda.- Esta imagen se encuentra en deplorables condiciones, y ha perdido parte de su estofado y de su pintura, habiéndose roto también la bandeja en la que mostraba los atributos de su martirio. Su hieratismo nos habla de una cierta antigüedad.

.San Antón.- Imagen también muy deteriorada, tan sólo reconocible por el cerdito que le acompaña, de tonos grises y negros que también ha perdido en parte. Mide 50 cm.

⁸⁰⁵ APVa Las medidas las hemos tomado de un inventario realizado en 1988 por el párroco don Félix Ballesteros. En él habla de un Vía Crucis que está sobre el retablo mayor, con las figuras de San Juan, la Virgen María y el Niño Jesús, de 0'50 m que creemos que en realidad son las que nosotros hemos identificado como San José y la Virgen con el Niño, que están sobre el baldaquino central. También consta un San Isidro, que creemos que es el de escayola que está sobre una repisa a la izquierda del retablo mayor. Además, relaciona diversas imágenes de escayola que son: 4 ángeles, Dolorosa, Inmaculada (Olot), Sagrados Corazones de Jesús y de María, Jesús con la Cruz a cuestas, Santa Águeda, Sagrada Familia, Nuestra Señora del Carmen, del Pilar y de Fátima y Niño de la Adoración. Y en la ermita de San Roque: San Roque, San Antonio y Santa Teresa.

.San José.- Talla también en muy mal estado, al igual que las de Santa Águeda y San Antón, debido a sus malas condiciones de conservación. Aunque no es del todo seguro, pensamos que representa al Padre putativo del Niño Jesús, y que sería la imagen que presidiría su retablo desaparecido. Mide 50 cm. En 1744 se pagan 6 reales a un dorador por componer a San José⁸⁰⁶.

.Cristo Crucificado.- Hay tres imágenes. Una en una de las capillas, y se trataría del que presidía el retablo desaparecido; también necesita una urgente restauración. Otra en el lado del Evangelio del presbiterio, es una preciosa talla barroca que antiguamente se sacaría a los entierros, si bien tiene un peso considerable. La tercera es una talla moderna, se halla bajo el coro o tribuna, y será el que acompaña a los entierros.

Púlpito

Como hemos comentado, se halla junto a la gran columna que sustenta el arco triunfal, en el lado de la Epístola, y en sus escaleras hay algún escalón que pertenecería a la de caracol de la torre primitiva. Apoya sobre una peana y es de piedra, con forma octogonal, si bien sólo tiene cinco lados. En él está la puerta desde la que se asciende a la torre.

Orfebrería religiosa⁸⁰⁷

.Cáliz.- Es de plata, renacentista del primer tercio del siglo XVI. Es similar a los de Vegafría, Perosillo, San Pedro de Gaíllos, Pradales y Tizneros, que tienen el pie «acucharado», el gollete de perfiles rectilíneos, y el nudo de gran volumen. En la visita de 1647 se manda dorar la copa por dentro, y en la de 1653, que se aderecen los dos cálices⁸⁰⁸.

.Cruz procesional.- Es de plata, con el árbol plateresco del segundo tercio del siglo XVI, y la manzana del XVIII. Tiene unas medidas de 85 × 51 cm. Lleva marcadas varias «buriladas», una de ellas en la zona inferior del brazo vertical. Está conformada por un tubo de enmangar circular liso de dos cuerpos, con «urna» de varios tableros, y tambor con grandes asas que enmarcan una serie de hornacinas en las que van colocadas unas esculturas fundidas de apóstoles en plata sobredorada (San Bartolomé, San Juan, San Pablo) y dos santos en actitud de leer. El casquete es semiesférico. Tiene los brazos trebolados, con medallones de bustos masculinos y motivos decorativos renacentistas. El cuadrón del anverso está dividido en dos partes iguales, y en él aparecen un paisaje de la ciudad de Jerusalén y Cristo con aureola y paño de pureza sobredorados; y en el reverso, la Virgen con el Niño en plata sobredorada.

Es una pieza que prácticamente repite el modelo de la cruz de Navares de Enmedio. Se atribuye a Francisco Ruiz, a pesar de no haber localizado su marca; quizás

⁸⁰⁶ APVa *Libro de Cuentas de Fábrica (1705-1774)*. F. 223.

⁸⁰⁷ APVa En el *Libro de Cuentas de Fábrica (1775-1844)* aparece un inventario efectuado por fray Bruno García, religioso profeso de los Gilitos (1841), aprobando el que se arrastraba desde 1792 y 1815, en el que se incluyen dos copones; dos cálices, con sus patenas y cucharillas doradas; unas vinajeras con su platillo (que fueron sacadas por orden del Gobierno de 1837); un incensario, de libra y media de peso; una naveta, de 14 onzas; una paz, con escultura de Nuestra Señora, de 5 onzas; una cruz procesional, con Crucifijo, de 8 libras; un viril, sin pie, de una libra y 3 onzas; tres ampollas para los óleos y el crisma; una concha de bautismo; una cruz para el estandarte, de 9 onzas; y una corona de Nuestra Señora del Rosario.

⁸⁰⁸ ARNÁEZ, Esmeralda: *Orfebrería... hasta el año 1700*. T. I. P. 161. APVa *Libro de Visitas (1589-1716)*. F. 50 y 55 v.

se halle en el arranque del brazo horizontal, como en la de Torrecárcela, u oculto tras algún remache posterior⁸⁰⁹. En 1825 se gastan 190 reales en limpiar y echar alguna pieza a la cruz de plata, y en 1841-42 otros 35 en componerla⁸¹⁰.

.Incensario.- Es de plata, bajorrenacentista de la primera mitad del siglo XVII. Tiene unas medidas de 20 × 6 cm Ø. Tiene la marca PRADNA (en la D parece ir inserta una E), y en el contraste tiene un castillo sobre una sucesión de arquitos. Se trataría de Pedro de Prádena, platero de la primera mitad del siglo XVIII, vecino de Aranda, al que en 1725, se le abonan 11 reales y 22 maravedíes por componer la cruz del estandarte, el incensario y la hechura de las vinajeras, habiéndosele cambiado por las antiguas que tenía la iglesia. Con la diferencia se le abonará también el trabajo⁸¹¹. Tiene la composición similar a los de Fuentepiñel y San Bartolomé de Sepúlveda, con gallones en el receptáculo del incienso, los paneles de la cubierta con una decoración de cees muy compleja, al igual que el remate, que tiene cees de contornos sinuosos. Pequeño pie circular. El asidero, circular, se une al incensario con tres cadenillas.

.Naveta.- Es de plata, bajorrenacentista de la segunda mitad del siglo XVII. Sus medidas son de 9 × 8, y la eslora de 18 cm. Se compone de pie elíptico con orla de gallones incisos, un astil levemente campaniforme, y un casco de notable longitud con grandes cees; en la borda de popa tiene una pequeña crestería, un gran roleo en la tolda que se alarga por toda la superficie de este cuerpo, y un pequeño balaustre en el enclave del trinquete. Se acompaña de cucharilla, que se ajusta a un peculiar adorno. Tiene pie elíptico para adaptarse a la importante longitud de la eslora. Fue fabricada después del 26 de mayo de 1643, cuando se manda hacer una naveta y un incensario, «menor coste que pueda»⁸¹².

.Crismera de los Enfermos.- Es de plata, bajorrenacentista del tercer tercio del siglo XVI. Tiene forma globular, con la base gallonada y dos grandes asas, siendo semejante al de Coca. El cuerpo principal es como el de algunos cálices de su misma época, como son el de Calabazas, el de Nuestra Señora de la Peña de Sepúlveda, el de Vegas de Matute y el de Fuentesoto, aunque con menor variedad de adornos⁸¹³.

.Concha de bautizar.- Es de plata, y similar a la de la iglesia de San Miguel de Cuéllar. Tiene los gallones lisos⁸¹⁴. Aunque E. Arnáez dice que es de la primera mitad del siglo XVIII, en el libro parroquial consta una anotación de 1771 en la que se gastan 86 reales de una concha para bautizar⁸¹⁵.

.Crismera de la Santa Unción.- Es de plata, de la segunda mitad del siglo XVIII. Tiene forma circular y el perfil ondulado, y va decorada con una corona de rocallas alrededor de sus dintornos y una gran flor central dentro de un óvalo; su cuello es corto, y tiene dos asas curvilíneas muy esquemáticas y el pie cuadrangular. Se trata de un hermoso ejemplar rococó, y apenas si se conservan otros similares en la provincia⁸¹⁶.

⁸⁰⁹ ARNÁEZ, Esmeralda: *Orfebrería... hasta el año 1700*. T. I. P. 252.

⁸¹⁰ APVa *Libro de Cuentas de Fábrica (1775-1844)*.

⁸¹¹ ARNÁEZ, Esmeralda: *Orfebrería... en los siglos XVIII y XIX*. P. 664. APVa *Libro de Cuentas de Fábrica (1705-1774)*. F. 133.

⁸¹² ARNÁEZ, Esmeralda: *Orfebrería... hasta el año 1700*. T. II. P. 343.

⁸¹³ ARNÁEZ, Esmeralda: *Orfebrería... hasta el año 1700*. T. II. P. 351.

⁸¹⁴ ARNÁEZ, Esmeralda: *Orfebrería... en los siglos XVIII y XIX*. P. 309.

⁸¹⁵ APVa *Libro de Cuentas de Fábrica (1775-1844)*.

⁸¹⁶ ARNÁEZ, Esmeralda: *Orfebrería... en los siglos XVIII y XIX*. P. 331.

.Portapaz.- Es de plata, y también de la segunda mitad del siglo XVIII. Tiene forma de hornacina de fondo reticular con columnas dóricas y arcos de medio punto, y muestra la figura de la Virgen sobre venera y bajo peana. Se asienta en un alto zócalo y a su alrededor hay una pareja de cees, unas guirnalda de florecillas y una airosa crestería de rocallas. Es una pieza de pequeñas dimensiones que se cierra sobre sí misma, y porta una imagen bastante popular⁸¹⁷.

.Custodia.- Tan sólo el viril es de plata, y del siglo XVII, en tanto que el pie y el vástago son de metal blanco de la segunda mitad del XIX. Mide 64 × 13 cm. Pieza muy parecida a la de la iglesia de San Miguel de Bernuy, con la representación sobre uno de los paneles de la peana de un triángulo del que salen rayos, en alusión a Dios Padre; el vástago, sin embargo, es más estilizado, y el viril es único⁸¹⁸.

.Crismeras del Bautismo.- Son piezas elaboradas en metal blanco, de Meneses, de la segunda mitad del siglo XIX, siendo la de la extremaunción más rococó. En general, todas las obras realizadas en metal blanco de Meneses son análogas a las realizadas en plata, y vienen a reflejar la evidente decadencia económica de la diócesis, que, necesitada de piezas, algunas de ellas de primera necesidad como cálices o copones, las adquiere en un material semejante a la plata pero de menor coste. Tienen un diámetro de 8 × 2 cm. Son muy parecidas a las de Bernuy de Coca, con las iniciales en la cubierta, aunque está rota la c del crisma. También son de igual tipología que las de Escobar de Polendos y de Jemenuño, pero fueron realizadas individualmente, y pertenecen al mismo grupo de las de Navares de Enmedio⁸¹⁹.

6.2.18.2. Ermita de San Roque



Ermita de San Roque (Valtiendas)

En 1745 se pagan 45 reales de componer las capillas del Santo Cristo y San Roque, por lo que es posible que esta imagen, además de la ermita, tuviera una capilla

⁸¹⁷ ARNÁEZ, Esmeralda: *Orfebrería... en los siglos XVIII y XIX*. P. 356.

⁸¹⁸ ARNÁEZ, Esmeralda: *Orfebrería... en los siglos XVIII y XIX*. P. 410.

⁸¹⁹ ARNÁEZ, Esmeralda: *Orfebrería... en los siglos XVIII y XIX*. P. 427, 434 y 438.

en la iglesia desde alguna época en que se la bajara al pueblo al arruinarse aquella, como sucede en 1755, cuando el cura declara que la ermita de San Roque está muy arruinada. Poco después, en 1757, vuelve a declarar que la ermita está ya nuevamente reedificada⁸²⁰.

También en 1757 se hizo el retablo, según anotación del cura: «El retablo se hizo cuando la ermita. Lo hizo Andrés Martínez, vecino de la villa de Sepúlveda, en precio de 640 reales con marco de altar, y que tomaría en pago las limosnas cuando el santo las hubiese sin estar ni el cura ni otros obligados hasta que lo haya. En 1756 se pagan 104 reales y otras cantidades... Las tres imágenes de San Vicente Ferrer, San Bartolomé y San Francisco que están en el retablo las di yo de limosna. Consta en deber esta iglesia a la ermita 1.000 reales que la prestó cuando se hizo dicha iglesia (véanse las cuentas en el libro del santo de 12 años ha)». Lo firma el cura don Juan Ruano. En 1760 vuelve a aparecer el artista, pero como Andrés Martín⁸²¹.

De planta rectangular, tiene fábrica de mampostería, con sillares en la puerta de acceso, de medio punto, y alguno de refuerzo en las esquinas, y cubierta a dos aguas. La puerta se orienta hacia poniente, y su fachada se corona con una espadaña de ladrillo con un hueco sin campana, seguramente de factura posterior a la del resto de la construcción.

6.2.18.3. CASERÍO DE SAN JOSÉ (VALTIENDAS)

Aunque este pequeño y moderno núcleo constituye en sí una población, le incluimos denteo del municipio de Valtiendas, a cuyo ayuntamiento pertenece. Parece ser que sus fundadores y primeros pobladores se establecieron en él en 1824⁸²² y procedían de la Granja de Santa Ana del cercano Monasterio de San Bernardo. El núcleo se llamaba Caserío del Páramo y poco a poco se fueron incorporando otras gentes, siendo once los vecinos que había en 1902 según consta en unas pequeñas anotaciones del cura Javier Serrano. Son ellos quienes deciden construir una iglesia y un cementerio, aumentando sus vecinos hasta los 22 en 1914 y 39 en 1929, año en que también se funda una escuela. Fue en 1959, y ya con 71 vecinos, cuando cambia su nombre por el de Caserío de San José.

Exterior

Este templo es el más sencillo de los de la Comunidad y el de más reducidas dimensiones. Es de mampostería encalada y tiene la puerta de entrada situada al mediodía, con arco de medio punto de siete dovelas de piedra, de las que la clave y las dos laterales están decoradas. El campanario, a poniente, lo constituye una espadaña con dos vanos, de los que sólo uno tiene la campana correspondiente, que es de 1926. Se abren dos ventanas al sur y otras dos al norte para iluminar el interior.

⁸²⁰ APVa *Libro de Cuentas de Fábrica (1705-1774)*. F. 228, 277 y 288 v.

⁸²¹ APVa *Libro de Cuentas de Fábrica de San Roque (1757-1857)*. F. 1 v y 5. De las imágenes de las que habla no hemos encontrado referencias posteriores.

⁸²² Se dice que sus primeros pobladores fueron tres pastores de ovejas llamados José Rojo, Patricio Rojo y Juan de Frutos.

6.2.18.3.1. Iglesia de San José



Iglesia de San José (Caserío de San José, Valtiendas)

Interior

Iglesia de una sola nave, de planta rectangular. La bóveda es lisa, y está compartimentada con siete espacios decorados con molduras circulares. A los pies se encuentra el coro, desde el que se accede al campanario. La pila bautismal es moderna. Hay dos pequeñas pilas del agua bendita de piedra, embutidas en la pared a los lados de la puerta.

.Retablo de San José

El primitivo retablo de madera desapareció tras una reciente restauración y ha sido sustituido por uno de piedra de aspecto marmóreo blanco, que se prolonga en toda la cabecera. Tiene la estructura de un pequeño templete compuesto por cuatro columnas pareadas con una esbelta basa y capiteles con volutas, que sustentan el correspondiente entablamento. También de este material son la mesa de altar y el ara. El sagrario es de madera y también moderno.

En el Inventario que hace el cura párroco don Félix en 1988 aparecen un retablo, y las imágenes de San Bernardo, de talla; las de Santa Rita y Nuestra Señora del Carmen, de escayola; y las de San José, Sagrados Corazones de Jesús y de María, San Isidro y San Antonio, de la fábrica de Olot. También hay un gran Crucifijo. La talla de San Bernardo, en bastante mal estado de conservación, se encuentra actualmente arrinconada en el coro a la espera de una oportuna restauración; es posible que proceda de la ermita de la Granja de Santa Ana, actualmente en ruinas.

De su orfebrería religiosa destaca el cáliz de plata. En el contraste se lee CRUZ, junto a un sello y otra inscripción en la que parece leerse RIVA.

En su día hubo una pila bautismal románica, parece ser que procedente de la iglesia de Santa Cruz, de Fuentidueña, que por sus grandes dimensiones fue sustituida por la actual, más pequeña y de copa exagonal. Hoy está desaparecida.

6.2.19. LOS VALLES DE FUENTIDUEÑA

6.2.19.1. Iglesia de Santa María Magdalena



Iglesia de Santa María Magdalena (Los Valles)

Exterior

A pesar de no ser muy alta, la torre transmite la sensación de gran solidez y tiene apariencia de haber estado fortificada, si tenemos en cuenta que en su paredón que da al sur sobresalen varias ménsulas que nos remiten a los matacanes. Está construida en diversas fases. Lo más primitivo sería el paredón oriental, muy bien escuadrado y consolidado, y posiblemente lo que se salvó de la primitiva iglesia románica. En él aparecen tapiadas lo que sería el primer cuerpo de ventanas. Cuando se reconstruyó la iglesia, posiblemente en la primera parte o a mediados del siglo XVI, se utilizaría este paredón como soporte y punto de arranque para hacer el resto del edificio, sobre todo por lo que se refiere a la cabecera, sobre la que va emplazada la torre, por lo que los paredones son tan sólidos.

Actualmente, en el campanario se abren dos ventanales en el paredón oriental y uno en cada uno de los otros, si bien tan sólo hay un pequeño campanillo de 1930 y una campana en el interior de la torre de Cabrillo (Salamanca). También el cuerpo de la iglesia se haría en el siglo citado, pero con materiales más pobres y muchos de ellos reutilizados de la anterior iglesia románica.

El camposanto ocupa los laterales este, norte y oeste del templo, habiéndose habilitado el cementerio del lado sur como cancha de frontón aprovechando un paredón construido a continuación de los pies del edificio. En este lateral sur es donde se abre la puerta, que tiene arco de medio punto y está resguardada por un pequeño pórtico.

Interior

Iglesia de reducidas dimensiones, acorde con las dimensiones de la población, con una gran nave principal y una pequeña lateral separadas por tres esbeltas columnas de traza circular. El presbiterio se cubre con bóveda de crucería con claves lisas y el arco triunfal es apuntado. En el lateral de la Epístola se abre la sacristía, que dispone de cajonería antigua pero poco vistosa.

El suelo está todo el enlosado, en regular estado, y hay un pequeño resalte en frente de la puerta de entrada, en el lugar donde se hallaba el retablo de la Virgen. Fue enlosado en 1709, cuando se pagan 440 reales, más 144 que costó traer la piedra de Carrascal⁸²³. En 1850 se datan 158 reales de las lápidas que se compraron en el convento de Fuentidueña, siendo teniente cura fray Cleto Barreiro, más otros 230 de asentarlas⁸²⁴.

A los pies se encuentra el coro, y debajo de él el confesionario y tres imágenes de talla. Una representa a la Virgen del Rosario y otra, de menores dimensiones, a San Antonio de Padua. La tercera, con una bola en la mano izquierda, es posible que personifique a Santa María Magdalena.

Retablos

En el inventario de 1795 se habla de cuatro altares: Mayor, de la Virgen del Rosario, del Santo Cristo y de Santa Bárbara, y de seis tablas: tres con el Evangelio de San Juan y tres con el Lavabo. En la visita de 1796 se manda «que el altar mayor se estuque y componga conforme lo pide la hermosura de su arquitectura, procurando que las pinturas se retoquen por sujeto de suficiente habilidad que las deje con la perfección que merecen, y lo mismo el altar mayor». También, «que se compre una Magdalena nueva, la que mandará encarnar y pintar, de modo que guarde simetría con dicho altar, en donde ha de estar colocada como patrona. Hacer tres mesas a la romana y estucarlas». E igualmente, «componer el altar de Nuestra Señora y meter unas maderas en la armadura». En este mismo año de 1796 se llevan a efecto los mandatos pues se datan 2.361 reales de hacer las mesas del altar mayor, del Santo Cristo y del Rosario; de una Magdalena nueva, y otras cosas, hecho todo por Vicente Chicote, vecino de Aguilafuente. Al año siguiente, en 1797, se doran y jaspean las tres mesas, la imagen de la Magdalena y el altar del Santo Cristo por 2.060 reales.

Entre 1850-59 se hacen diversas obras, como la pintura del altar mayor, del altar de Nuestra Señora, del de Santa Bárbara,... y fray Cleto Barreiro certifica que todos los gastos constan en facturas que están archivadas; y en 1862 se compra un Niño Jesús, a don Elías Chicote, en Peñafiel, por 108 reales⁸²⁵.

.Retablo de Santa María Magdalena

Retablo estructurado en altura en dos cuerpos más el banco o predela, y tres calles en vertical enmarcadas por cuatro columnas de fuste acanalado y capitel corintio.

⁸²³ APVF Libro de Cuentas de Fábrica (1686-1732).

⁸²⁴ APVF Libro de Cuentas de Fábrica (1793-1866).

⁸²⁵ APVF Libro de Cuentas de Fábrica (1793-1866).

Todo él está toscamente repintado, con más voluntad que acierto, con purpurinas y barnices que esconden bajo su capa los dorados originales del retablo, que puede ser de principios del siglo XVII.

En el banco, en la parte central, está la custodia, recubierta de bellos relieves muy dinámicos, que representan los de la puerta a Cristo triunfante sobre la muerte, y a sus laterales, San Pedro y San Pablo. En 1771 se datan 370 reales de hacer y dorar nuevamente la custodia para el altar mayor⁸²⁶.

A cada lado de la custodia hay una tabla pintada con dos escenas de la *Magdalena*, la de la izquierda recibiendo la comunión de manos de un obispo, y la de la derecha penitente abrazando un Crucifijo con el pecho al descubierto, ambas de 0'61 × 0'49 m.

En el cuerpo principal hay una hornacina central que estaría ocupada anteriormente por la Magdalena, que ahora está en la superior, y hoy alberga una imagen en escayola del Sagrado Corazón de Jesús. Y a izquierda y derecha respectivamente dos tablas pintadas que representan la *Visitación* y la *Adoración de los Reyes*, respectivamente, de 0'62 × 0'37 m y que pensamos que proceden del desaparecido retablo de la Virgen. Ocupan el sitio en el que estaban en su día la *Unción de Betania* y otra irreconocible que parecía el *Triunfo de la Magdalena*, de las que hablaba Collar de Cáceres en su descripción de las pinturas de este retablo, y que comentamos más adelante. En el cuerpo superior, en la hornacina central una imagen de la Magdalena con el tarro de los perfumes, también repintada de forma muy basta, y que será la realizada por Vicente Chicote en 1796. Y a sus lados, dos estampas de papel con escenas de la Virgen y el Niño, que van pegadas a las tablas primitivas del retablo. La parte externa de los laterales del retablo se adornan con dos colgantes de frutas y un racimo de uvas, similares a los de los retablos de San Miguel de Fuentidueña, si bien en este que describimos aparecen dos niños desnudos en posición de Atlantes.

Cuando Collar de Cáceres estudia las pinturas de este retablo en la década de los 80 del siglo XX dice que son de principios del siglo XVII y las atribuye al círculo de Gabriel de Cárdenas, aunque no parece apreciarse en ellas la mano directa de este artista. Son de óleo sobre tabla y están muy deterioradas. Representan las del cuerpo principal la *Unción de Betania* y otra irreconocible que parece el *Triunfo de la Magdalena*, ambas de 0'85 × 0'46 m; y las del superior, el «*Noli me tangere*» y la *Asunción de la Magdalena*, ambas de 0'70 aprox. × 0'46. Afirma que algunas de estas pinturas son muy similares a las del retablo mayor de la iglesia de Vegafría, aunque parecen ser de distinto pintor⁸²⁷.

.Retablo de la Virgen del Rosario

Actualmente desaparecido, era un retablo colateral cuyas pinturas, de óleo sobre tabla, se atribuían a Gabriel de Cárdenas Maldonado, y en el que se hallaban muy deterioradas por el agua las de la calle derecha. Las del banco representaban a *San Mateo* y *San Lucas*, de 0'30 × 0'68 m la una y faltaba la otra, siendo su ejecución menos elaborada que la del resto del retablo. En el cuerpo principal estaban, la *Adoración de los Magos* y la *Anunciación*, ésta muy deteriorada, y ambas de 0'63 ×

⁸²⁶ APVF *Libro de Cuentas de Fábrica (1771-1793)*. F. 7 v.

⁸²⁷ COLLAR DE CÁCERES, Fernando: *Pintura...* T. I. P. 358. T. II. P. 774.

0'40. Y las del superior, en la calles centrales, la *Visitación* y otra irreconocible por lo deteriorada, que pudiera ser *Santa Ana*, ambas también de 0'63 × 0'40; y en la calle central, la *Asunción de la Virgen*, de 1'14 × 0'60.

A este retablo se le asociaba con el mayor de Cogeces del Monte, en Valladolid, aunque el de Los Valles era de factura más suave y menos naturalista, con dominio de los fondos tornasolados y del *sfumato*. La *Adoración* y la *Visitación* eran versiones simplificadas de las de Cogeces, pero éstas de menor medida, mientras que la de la *Asunción* era copia de una estampa de Lorenzo Vaccari⁸²⁸.

Cuando se desarma y se elimina este retablo durante una restauración reciente, se pierde, salvo la *Visitación* y la *Adoración de los Reyes* que serían transplantadas al retablo mayor, como decimos, donde se pueden contemplar en su cuerpo principal. Sueltas en la sacristía también se conservan las tablas de la *Asunción de la Virgen*, en regular estado, y la de la *Anunciación*, en parte perdida. La imagen de la Virgen se halla, vestida y con su rostrillo, apartada debajo del coro.

Imaginería exenta

Son imágenes que se hallan distribuidas sobre peanas por las paredes del templo.

.Cristo Crucificado.- En el presbiterio, en el lateral del Evangelio.

.San Pedro.- En actitud sedente, con una llave en la mano izquierda y bendiciendo con la derecha. Toscamente repintada.

.San Sebastián.- De reducidas dimensiones, aparece asaeteado y atado a la columna, como se le representa habitualmente.

.Santa Bárbara.- Preside la pequeña nave lateral, en la que estaba su altar hasta finales de los años 70 del siglo pasado. También está repintada, y porta la palma del martirio en su mano derecha y un torreón en la izquierda.

.San Antonio de Padua.- Arrinconado bajo el coro, le faltan ambas manos y está muy deteriorado.

.Niño de la Bola.- Imagen muy popular, de pequeñas dimensiones, que aunque aparece vestido es una efigie completa.

.Cristo Crucificado.- Es el de los entierros.

.Imagen femenina.- Imagen de vestir, también de muy reducidas dimensiones, sólo de talla la cabeza y las manos.

.Virgen del Rosario.- Imagen también de vestir, sólo tiene de talla la cabeza y las manos. Presidía su retablo, que estaba en el lateral norte seguido al rincón en el que se halla hoy en día San Pedro.

⁸²⁸ COLLAR DE CÁCERES, Fernando: *Pintura...* T. I. P. 355. T. II. P. 769.

¿**Santa María Magdalena?**.- Debajo del coro, con una bola en su mano izquierda.

Orfebrería religiosa⁸²⁹

.Cáliz.- Es de plata, de la primera mitad del siglo XVII. Tiene las marcas AND/RTA/A, y VA. Es de composición similar a los de esta familia con dos marcas desconocidas en el anillo exterior del pie. En una de ellas, muy desgastada, sólo se observa VA; en la otra, de tres bandas, quizás Andrés el nombre del platero grabado en la primera⁸³⁰.

.Incensario.- Es de plata, de la primera mitad del siglo XVIII. Tiene bajo el asiento las marcas JIL, de la localidad de Aranda, con un castillo sobre puente de tres ojos. Se compone de un pequeño pie circular, con la cazoleta dividida en tableros decorados con follajes, los mismos motivos de los paneles del cuerpo principal, y un casquete con gran movimiento; se remata en un balaustre. El manípulo es circular y tiene tres franjas lisas⁸³¹.

.Vinajeras.- Son de plata, de la primera mitad del siglo XVIII. Lleva también las marcas JIL, de la localidad de la villa de Aranda, con un castillo sobre puente de tres ojos, en la parte superior del recipiente. Las jarritas son de pie poco elevado, de cuerpo abultado, de pitera prominente, y asa de doble cee con ramificaciones vegetales. E. Arnáez hace la observación de que fueron sustraídas de la iglesia hace unos años⁸³².

.Concha de bautizar.- Es de plata, de la segunda mitad del siglo XVIII, concretamente del año 1775. Análogo a la concha de Valle de Tabladillo, de 1738, lo que nos prueba una vez más el mantenimiento de un mismo modelo durante varias décadas. El coste de la pieza fue de 117 reales y medio⁸³³.

Pila bautismal y pila del agua bendita

La pila bautismal es de pequeñas dimensiones, muy tosca, lisa y a lo románico, está emplazada a los pies, bajo la escalera del coro.

La del agua bendita va sobre una pequeña peana, es octogonal, y se halla adosada a la columna central. Puede ser la que se compró en 1717 por 17 reales⁸³⁴.

⁸²⁹ No hemos localizado ninguna de estas piezas, ni en la iglesia ni en domicilios del pueblo, y se consideran desaparecidas. No obstante, dejamos aquí constancia de ellas tal y como las describía ARNÁEZ, Esmeralda. En un inventario de 1795 se relacionan un copón grande sobredorado; unas crismas; dos cálices, uno sobredorado; dos patenas; una concha para bautizar; un viril; una cruz procesional, rodeada de capiteles; un incensario; dos vinajeras; una corona de la Virgen del Rosario, más un rostrillo; y una corona pequeña de la Maristela.

⁸³⁰ ARNÁEZ, Esmeralda: *Orfebrería... hasta 1700*. T. II. P. 259.

⁸³¹ ARNÁEZ, Esmeralda: *Orfebrería... en los siglos XVIII-XIX*. P. 587.

⁸³² ARNÁEZ, Esmeralda: *Orfebrería... en los siglos XVIII-XIX*. P. 589.

⁸³³ ARNÁEZ, Esmeralda: *Orfebrería... en los siglos XVIII-XIX*. P. 317. Aunque esta autora la incluye dentro de la orfebrería de la iglesia de Fuente el Olmo, en realidad pertenecía a la de Los Valles, pues consta su compra en su *Libro de Cuentas de Fábrica (1771-1793)*. F. 30.

⁸³⁴ APVF *Libro de Cuentas de Fábrica (1686-1732)*.

6.2.19.2. Ermita de Nuestra Señora de los Olmos⁸³⁵



Ermita de Nuestra Señora de los Olmos (Los Valles)

Hasta 1730 no se toman cuentas de la ermita de Nuestra Señora del Humilladero. Este año se gastan casi 200 reales en restaurarla. En 1735 figura como ermita de Nuestra Señora de los Olmos, al igual que en la visita de 1742, pero en adelante aparecerá indistintamente con los dos nombres⁸³⁶.

Situada a las afueras del pueblo, a casi un kilómetro, junto a las bodegas. Tiene planta rectangular y ha sufrido muchas restauraciones. La portada, de medio punto y piedra rosácea, es de 1910. Conserva el retablo, también repintado, presidido por la imagen de la Virgen de los Olmos, que fue restaurada en 1999, quitándosela dos manos de pintura y devolviéndola a su aspecto original. Se dice que esta imagen procede de la ermita de Nuestra Señora de los Olmos de Fuente el Olmo. Toda ella de una pieza, sustenta al Niño en su mano izquierda, y Éste, a su vez, tiene la bola del mundo en una mano y un racimo en la otra, componiendo una escena muy entrañable y familiar. Puede ser del siglo XVI.

⁸³⁵ En 1817 se dice que se pagarón 114 reales de contribución eclesiástica entre la iglesia y las ermitas del Salvador y Humilladero, anejas a ella. Sin embargo en la visita de 1829 el cura declara que hay una ermita de Nuestra Señora de los Olmos. APVF *Libro de Cuentas de Fábrica (1793-1866)*.

⁸³⁶ APVF *Libro de la Cofradía de Nuestra Señora del Rosario (1727-1790)* y *Libro de Cuentas de la Virgen del Humilladero (1730-1762)*.

6.2.20. VEGAFRÍA

6.2.20.1. Iglesia de Santa María Magdalena



Iglesia de Santa María Magdalena (Vegafría)

La pérdida de varios libros parroquiales, sobre todo de cuentas de fábrica, nos impide poder precisar más las intervenciones que se han efectuado tanto en la estructura del edificio, como en los bienes muebles.

Exterior

La iglesia de Santa María Magdalena constituye en planta un gran rectángulo, del que sobresalen en el lateral norte la sacristía y la gran espadaña a poniente, y presenta exteriormente dos partes bien diferenciadas. Por un lado la cabecera, construida con sillería en el siglo XVI, en la que destacan los seis contrafuertes distribuidos dos de ellos en las esquinas y los otros cuatro, dos en cada lateral, estando los que miran al norte embutidos en el edificio de la sacristía. Entre ellos se abren dos ventanas alargadas con arco de medio punto. Tiene cubierta a cuatro aguas y está recorrida por una cornisa lisa. El resto del edificio, que tiene la misma altura en su parte central, tiene la apariencia de ser más baja por tener la cubierta a dos aguas. La puerta principal, situada al sur, es de pequeñas dimensiones y se cubre con arco gótico ligeramente apuntado. La cornisa que le recorre apoya, ahora sí, sobre canecillos. La espadaña, también de sillería, se orienta a occidente, corrida hacia el ángulo noroeste. Tiene dos ventanas con sus correspondientes campanas, y está rematada por un pequeño frontón triangular. Como sucede en otros muchos casos, se construyó una pequeña dependencia cubierta en su parte trasera. En este lateral se puede ver, tapiada, la primitiva puerta principal, muy esbelta y también con arco apuntado.

El material constructivo principal es el sillarejo y la mampostería, siendo de sillares bien escuadrados los contrafuertes, las esquinas y los perímetros de los vanos, como ventanas y puerta.

Interior

El interior se organiza en dos naves, una principal y otra en el lateral de la Epístola. Se cubre con un magnífico artesonado de madera de nogal. De época gótica tardía, posiblemente de mediados del siglo XVI, conserva la bóveda de nervios del presbiterio, y las del primer tramo de ambas naves, en las que hay coloristas claves en las confluencias de los nervios, cuya temática es Cristo con el orbe en actitud de bendecir en las tres centrales, dos conchas, dos cabezas de angelitos alados, y dos florones. Los arcos presentan un ligero apuntamiento, más acentuado en los de la nave lateral. Apoyan sobre cinco columnas cilíndricas de una extraordinaria solidez. De las más exteriores arrancan las nervaduras para continuar con la cubierta del resto del edificio, cuyas bóvedas se cubren con un artesonado de muy bella tracería.

El presbiterio, en el que se abre al mediodía una ventana alargada y de medio punto. Está algo elevado y tiene una balaustrada y tres escalones marmóreos, cubriendo su suelo con baldosa más moderna. Los laterales están pintados en tonos rojizos simulando terciopelo, y en ellos se repite siempre el mismo tema, al estar hechos con alguna plantilla, por lo que resultan muy monótonos. El resto del suelo del templo es de grandes losas de piedra. Frente al presbiterio hay dos lápidas con la inscripción «*Aquí yace el reverendo señor Andrés Fernández cura propio de esta iglesia. Año de 1557. A 11 de julio*» en la una; en la otra la inscripción parece estar incompleta, pero en ella se lee la fecha de 1566 y tiene un escudo con las llaves y las cinco llagas. En otras partes hay varias más, todas del siglo XVI.

A la sacristía se accede por una puerta de arco de medio punto situada en el primer tramo de la nave principal, y en ella se encuentra la cajonería, de madera, y un aguamanil de piedra. Seguida a ella está el púlpito, de piedra, como el tornavoz avenerado que le corona.

A los pies, en la parte correspondiente a la nave principal, está el coro, donde se encuentra el órgano, y en la correspondiente a la nave lateral se halla la pila bautismal, junto a los restos de las sargas que cubrían los retablos en Semana Santa.

Retablos⁸³⁷

En 1833 se gastan 2.400 reales de la pintura y dorado de los altares y de sus mesas. Más 196 de hacer la mesa del altar de San José, en Peñafiel, por Servando de Olmos⁸³⁸.

⁸³⁷ APVe En el inventario de 1892 (los de 1894 y 1907 son similares) figuran seis retablos. El mayor, con sus columnas doradas y lo demás pintado; en el centro Santa María Magdalena; en los extremos, abajo, a la derecha la Maristela y a la izquierda Santa María Magdalena; arriba de la mesa está el sagrario, donde se reserva el Santísimo. El de la Virgen, colateral izquierdo, con su imagen. El de San Antonio, también a la izquierda, dorado, con su imagen en el centro. El de la Inmaculada Concepción, colateral derecho, con la imagen. El de San José, también a la izquierda, con la imagen del santo pintada. El de Santo Cristo, a la derecha, inmediato a la puerta, llamado de la Veracruz, con la ciudad de Jerusalén pintada, y en el centro el Santo Cristo. En el inventario de 1952, el número asciende hasta nueve. El altar mayor, con columnas doradas y lo demás pintado; en el centro Santa María Magdalena; a la derecha el Sagrado Corazón de Jesús y a la izquierda el de María; y un sagrario de bronce. El de la Virgen del Pilar, colateral izquierdo, pequeño, con mesa de altar, y dosel. El de la Inmaculada Concepción, a la izquierda, en el centro su imagen pintada, y sobre la mesa una escultura también de la Inmaculada. El de Nuestra Señora del Rosario de Fátima, a la izquierda, que es una capillita pequeña. El de la Sagrada Familia, a la izquierda, y a los lados dos cuadros de Nuestra Señora del Henar y Nuestra Señora del Carmen. El del Santo Cristo de la Veracruz, a la izquierda, con la ciudad de Jerusalén pintada. El de Nuestra Señora del Rosario, a la derecha, con su imagen en el centro, y a los lados el Niño Jesús y la Virgen de Lourdes, y encima del altar, la Maristela y San Roque. El de Nuestra Señora del Carmen, a la derecha, con su imagen en el centro, y a los lados Santiago Apóstol y San Isidro Labrador. Y el de San Antonio de Padua, a la derecha.

⁸³⁸ APVe *Libro de Cuentas de Fábrica (1814-1850)*. F. 74 v.

.Retablo de Santa María Magdalena

Es de principios del siglo XVII, y las pinturas, aunque algo tardías, son atribuibles al estilo de Gabriel de Cárdenas Maldonado, sobre todo las superiores, y son de óleo sobre tabla. Las del banco representan, en las calles, a *San Miguel* y a *María Magdalena en el desierto*, ambas de 0'58 × 0'91 m; y en los netos, o basas de las columnas, a *San Mateo*, *Santa Catalina*, *David Rey*, *San Juan Evangelista*, *San Ambrosio* (¿), *San Jerónimo* (¿), *San Marcos*, *San Gregorio*, *San Agustín* y *San Lucas*, todos ellas de 0'58 × 0'29 m.

En el cuerpo principal, en unas tablas bajas, *La Caridad* (con una inscripción latina en la que se puede leer «*Pax fratribus et charitas cum fide a Deo Patre Nostro et Domino Jesu Xristo. D. E. F. »*) y *La Fe* (en la que se lee «*Omnes enim filii Dei estis perfidem que est in Cristo Iesu Pau. G.A.Z.*»), con filacterias o amuletos, ambas de 0'38 × 0'91 m; y en las tablas altas, la *Unción de Betania* y el «*Noli me tangere*», de 1'60 aprox. × 0'91 m. Y en el cuerpo superior, en los laterales, la *Natividad* y la *Resurrección de Cristo*, de 1'50 × 0'90 m, y en el centro, el *Llanto sobre Cristo muerto*, de 1'80 × 1'20 m aprox.

En las caras extremas de los netos, posiblemente cubriendo otras pinturas anteriores, aparece la inscripción «*Dorose este retablo y el de Nuestra Señora y pintose este pabellón año de 1711*» (en el de la izquierda) «*siendo cura teniente el licenciado don Antonio Rebenga rector dignísimo del lugar de Cuéllar*» (en el de la derecha).

La pintura de la *Natividad* parece ser del mismo Cárdenas, y de factura semejante son el *Llanto sobre Cristo muerto* y, en menor medida, la *Resurrección*, peor ejecutada y procedente de una estampa. Las referidas a la Magdalena son de un tosco seguidor de Cárdenas. Los mayores rasgos manieristas se aprecian en las pinturas de las Virtudes y en las del banco, sobre todo en las centrales, si bien éstas son de factura algo más tosca. De ellas se puede atribuir a Cárdenas, casi con total seguridad, al menos la de *San Miguel*⁸³⁹.

No sabemos con certeza si tiene que ver con este retablo una obligación de pago, de fecha 13 de junio de 1600, del pintor Agustín Medina, el auténtico continuador de Cárdenas, a favor del cura de Vegafría⁸⁴⁰.

El retablo está, por tanto, estructurado en dos cuerpos, con tres calles separadas por cuatro columnas con capitel liso y fuste estriado con ligero éntasis. Sobre la mesa de altar, de obra, se encuentra en la parte central un gran sagrario de madera, con cuatro columnas esquineras de fuste liso y capitel con volutas, que alberga uno metálico más moderno. Sobre él, en una hornacina rectangular, la imagen de Santa María Magdalena de talla, con un libro en su mano izquierda y el jarrón de los perfumes en su mano derecha.

A los lados del retablo hay dos pequeños templete de madera, de factura moderna y traza neogótica, con las imágenes de los Sagrados Corazones de Jesús y de María en escayola.

⁸³⁹ COLLAR DE CÁCERES, Fernando: *Pintura*... T. I. P. 358 y 359. T. II. P. 771-774.

⁸⁴⁰ AHPsg Protocolo 4725. F. 214-215 v.

.Retablo de la Virgen del Rosario

Comol el resto de los retablos laterales del templo, es de reducidas dimensiones. Está situado junto al presbiterio en el lateral del Evangelio. Es de un solo cuerpo, y presenta un resalte, con cuatro columnas exentas que sustentan una pequeña cupulita que le dan al retablo un cierto aire de baldaquino. Las columnas tienen el capitel corintio y el fuste liso. Tiene mesa de altar de madera y un sagrario de talla con una puertecita con el Buen Pastor cargando con un cordero y otros a sus pies, y una inscripción en la que se puede leer «*Diola Juan Herranz y su mujer Ysabel Pelayo. Año de 1680*», referida posiblemente a este sagrario o custodia.

La imagen de la Virgen del Rosario es de vestir, y porta al Niño Jesús, exento, en su mano izquierda. A la derecha del retablo hay otra imagen de talla del Niño de la Bola vestido y bendiciendo.

.Retablo de la Inmaculada Concepción

Ocupa la cabecera de la nave lateral, y tiene traza muy similar al de la Sagrada Familia y al del Santo Cristo, con mesa de altar de talla, pero sin sagrario. En realidad de trata de un gran lienzo enmarcado por dos columnas exentas de fuste liso que sustentan un frontón triangular. Aunque la pintura está muy ennegrecida por la suciedad y el humo de las velas, se distingue perfectamente a Nuestra Señora en actitud orante con una media luna a sus pies, un gran manto decorado de estrellas, y en sus laterales dos angelitos tocando un laud y un arpa, y otras cuatro cabezas de angelitos, pareadas y entre las nubes. Esta pintura nos recuerda mucho al cuadro de la Virgen de la Asunción de la iglesia de Fuentepiñel, que en su día presidía también el retablo de la Inmaculada. Preside, además, el retablo una imagen de talla de la Inmaculada, también con una media luna a sus pies y una cabeza de angelito alado.

.Retablo de la Sagrada Familia

Situado junto al de la Inmaculada Concepción, se trata de una gran pintura al lienzo que representa a la Sagrada Familia, con una imagen, que transmite una gran ternura, del Niño Jesús llevado de la mano con mucha delicadeza por María y José, que porta el báculo florecido del milagro. Sobre ellos, el Espíritu Santo en forma de paloma y el Padre Eterno entre las nubes.

.Retablo del Santo Cristo de la Veracruz

Pesidido por la imagen de Cristo Crucificado, y tras él aparece pintada en tabla la ciudad de Jerusalén.

.Retablo de San Antonio de Padua

De traza neogótica, y de mediados del siglo XX (1954), tiene su parte trasera decorada con unas pinturas del Espíritu Santo y unas cabezas de angelitos alados, y alberga en el centro la imagen de San Antonio con el Niño en escayola, y en los laterales a Santa María Magdalena, de talla, y a Santa Águeda, también de escayola, ambas con los atributos de su martirio.

.Retablo de la Virgen del Carmen

También de traza neogótica y de mediados del siglo XX, alberga las imágenes en escayola de la Virgen del Carmen, de la del Pilar y de la de Fátima.

Imaginería exenta⁸⁴¹

.Santa María Magdalena.- Preciosa talla de madera, actualmente en el retablito de San Antonio de Padua, con una calavera en su mano izquierda y el tarro de los perfumes a sus pies.

.Cristo Crucificado.- Cuelga de la pared de la nave principal, frente a la puerta de entrada, y es de buenas dimensiones.

.San Antonio de Padua.- Pequeña imagen de talla, actualmente en la sacristía, que representa al santo con el Niño Jesús, todo de una pieza, que ha sido repintado con poco acierto.

.Cristo Crucificado.- De menores dimensiones que el anterior, sería el que acompañaba a los entierros, y cuelga actualmente de un lateral del arco formero que separa las naves, sobre la pila del agua bendita.

.Cuadro de la Virgen de los Dolores.- Desconocemos su procedencia, y se trata de un lienzo que está situado sobre la puerta de la sacristía y representa a la Virgen Dolorosa en actitud orante.

.Cuadro de San Gregorio.- Al igual que el anterior, tampoco sabemos de dónde procede, y representa a San Gregorio escribiendo mientras alza la vista a lo alto para recibir la iluminación del cielo.

En 1839 se pagan 94 reales de componer y pintar la imagen del Niño Jesús Resucitado⁸⁴², que no hemos podido localizar.

Órgano⁸⁴³

Ya en el inventario de 1892 consta que el órgano está deteriorado. Está situado sobre el coro o tribuna, a los pies de la nave principal, adosado al lateral norte. En su interior, en el fondo del secreto, aparece un papel adherido al friso de fonde del A.V. graves con una inscripción en la que se nos especifica su autoría y cronología: «*Hizo este órgano José Otorel Maestro Organero de la Sta Yglesia Catedral de Palencia y vecino de la misma siendo Cura Párroco de este pueblo de Vegafría el Sor Dn Fernando Pérez en el año 1859*». Desgraciadamente, no disponemos del libro de cuentas de fábrica correspondiente a este año, por lo que no podemos saber lo que pudo costar ni la forma de pago. No obstante, Reinoso hace un estudio comparativo con los órganos de Zarzuela del Monte, San Miguel de Bernuy y Vegas de Matute, del mismo autor y de similares características, y le calcula un coste en torno a los 6.000-6.500

⁸⁴¹ Además de las imágenes de escayola que citamos en los retablos, también hay un Cristo Yacente, en su urna, y Santiago Apóstol peleando contra los moros desde su caballo, imagen donada por C. Díez a mediados del siglo XX.

⁸⁴² APVe *Libro de Cuentas de Fábrica (1814-1850)*. F. 89 v.

⁸⁴³ Para su estudio y análisis vamos a recurrir al trabajo que sobre él efectuó REINOSO ROBLEDÓ, Luciano (P. 1559-1571), ya utilizado para el estudio de los de Fuentespiñel, Fuentesauco y San Miguel de Bernuy.

reales. El aparato fue emplazado sobre la tribuna, con el costado de agudos frente al altar mayor.

Conocemos por los libros al menos dos intervenciones en el instrumento. La primera en 1892, cuando un maestro desconocido arregla el aparato y los fuelles por 100 reales. Y la segunda, en 1898, cuando se arregla el depósito del aire del sistema de alimentación por 25 pesetas⁸⁴⁴. Y una tercera, de 1918, por una inscripción que aparece manuscrita sobre las tapas del arco del viento en la que se puede leer «*Recompuesto en Agosto de 1918 por el mecánico Celestino de Juana. Peñafiel*». Se trata de Celestino de Juana González, que ya intervino en 1894 en el de Fuentepiñel.

Tiene planta rectangular, con unas medidas de 5'60 × 2'60 m. La caja es de estilo neoclásico, y las medidas exteriores del armario son de 4'10 m de alto, 2'40 de ancho y 1'40 de fondo, teniendo el pedestal 2 de alto. El cuerpo alto aparenta un templo díptilo de orden jónico, y el único intercolumnio alberga los tubos del castillo formado por los graves del flautado base. No tiene parte trasera, y hace las veces la pared a la que se adosa. Aunque los laterales son planos, se decoran con una especie de almohadillado pintado. Tiene dos puertas en el pedestal, una a cada lado de la consola, doblemente cajeadas. Los frisos del exterior se han pintado con jaspes imitando mármol, sobre todo en tonos verdosos y amarillentos, y los paneles llevan también cajeados pintados. Fiel al estilo neoclásico, carece de cualquier tipo de labra, y tan sólo resaltan las dos semicolumnas con fuste liso coronado por capiteles jónicos.

La tubería cantante está compuesta por 17 caños, los graves de la octava, y conforman el castillo de la fachada del cuerpo principal. Los tubos, desnudos de cualquier ornamentación, son de una aleación rica en estaño y tienen las bocas al mismo nivel, contando con un alto pie de 40 cm; en el centro se halla el tubo mayor, y el resto se dispone en los costados en forma decreciente tanto en su diámetro como en su altura. Apoyan en el plano del secreto. Faltan la mitad de los caños, que aparecen rotos o algo deformados en el interior del pedestal. La aleación es de buena calidad y de ello dan fe la finura de la lámina, su brillo y su color. En cuanto a la trompetería, decir que ha desaparecido por completo el registro de bajoncillo-clarín claro. Se disponía, exactamente igual que en el de San Miguel de Bernuy, en un friso de tonalidad amarilla, componiendo dos hileras horizontales, en las que iban en la superior 13 a la izquierda y 12 a la derecha, y 29 en la inferior, sumando un total de 54.

La consola, que forma un cuerpo con la basa, alberga el teclado manual, que dispone de cubreteclado y de 54 teclas/notas, y tiene unas medidas de 74 cm de ancho y 12'5 de fondo. Los registros están situados en filas verticales a izquierda y derecha del teclado de cinco en cinco, y que son, a un lado, bajoncillo, diez y novena, quincena, tapadillo octava y octava general; y al otro, clarín claro, quincena, tapadillo, violón y flautado de a 13. Carece de teclado de pedal y no dispone, por tanto, de recurso del contrabajo. Tampoco del juego clásico de trompeta real, ni timbales, ni corneta clara ni en eco.

El secreto está cubierto por un tablero exterior de pino, pintado imitando cajeadado, cuyas medidas son de 133 cm de ancho × 18 de alto. Tras él aparece la cara anterior del secreto. Las llamadas arcas del viento miden 60 cm de ancho × 6 de alto los graves, y 61 × 6 los agudos, también igual que las del instrumento de San Miguel de

⁸⁴⁴ APVe *Libro de Cuentas de Fábrica (1879-1902)*. F. 23 v y 37.

Bernuy. El secreto es de pino y su diseño es convencional. El sistema de alimentación se halla en el interior del pedestal, tal vez por el escaso fondo del espacio coral (2'60 m). Se trata de un depósito-fuelle de tres pliegues en forma de cuña de 190 × 95 cm, con una bomba adosada en su tapa inferior. La entonación se realizaba por una palanca, hoy desaparecida, cuyo mango salía al coro por una ranura que se puede observar en la puerta que se abre en el lado de graves de la fachada de la basa.

Su mecánica interior, algo compleja, ha sufrido un deterioro progresivo, tanto por su falta de uso como por los destrozos que se han producido en ella cada vez que se ha intervenido en sus proximidades en la estructura del edificio. A ello hay que añadir la desaparición de casi la mitad de la tubería labial de fachada y de toda la trompetería.

Finalmente, Reinoso le considera un órgano clásico de Otoresel, de pocos juegos y mecánica algo arcaica, pero con la tubería de buena calidad. Piensa que su recuperación, aunque costosa, no sería demasiado problemática y se podría abordar⁸⁴⁵.

Pila bautismal y pila del agua bendita

La pila bautismal se encuentra a la entrada de la iglesia, a los pies de la nave lateral, tiene forma de vasca circular y está recorrida en su borde por una cenefa de puntas de diamante.

La del agua bendita es circular y de piedra, y está sobre un pedestal.

Orfebrería religiosa⁸⁴⁶

.Cruz procesional.- Es de plata, gótica de finales del siglo XV. Tiene unas medidas de 89 × 53 cm. La marca de un acueducto se puede ver en un extremo del tubo de enmangar. Está compuesta por un tubo de enmangar hexagonal; una manzana con el mismo número de lados en forma de castillete, con dos cuerpos de capillas entre cubos torreados, y bajo las exedras decoración vegetal; y los brazos, flordelisados, con medallones del anagrama de Cristo, tal vez esmaltados, y motivos decorativos de tracería. El cuadrón del anverso lleva un círculo con una cruz patada con Cristo; y el del reverso, luce un medallón de la *Maiestas Domini*, con hojas espinosas similares a las de la cruz de Matabuena en el árbol. Tiene el mismo modelo que las cruces de Aldehuelas, del convento de Santo Domingo el Real y de Matabuena⁸⁴⁷. En 1816 se datan 15 reales de limpiar el incensario, la naveta y la cruz procesional, que es compuesta en 1836 por 160 y en 1850 por otros 85⁸⁴⁸.

.Cáliz.- Es de plata, renacentista del primer tercio del siglo XVI. En el anillo exterior del pie tiene la inscripción PARROQUIA DE VEGAFRÍA SEGOVIA. El pie es «acucharado»; los gallones de la manzana tienen los remates muy agudos, como los del de Pradales, y pequeños óvalos en la cenefa de su parte central en vez de las habituales

⁸⁴⁵ REINOSO ROBLEDO, Luciano: *Integración...* Editorial Universidad Complutense. Colección tesis doctorales. 3 volúmenes. Madrid. 1991. T. II. P. 1559-1571.

⁸⁴⁶ APVe En el inventario de 1892 (similar a los de 1894 y 1907 figuran una cruz, bastante deteriorada; un cáliz, con su caja y utensilios; un cáliz, algo deteriorado (que se vendió a la iglesia de Fuentesauco); un cáliz (casi inutilizado); una cazoleta que sirve para bautizar; tres crismas, dos para bautizar, y una para los enfermos; un copón; un portaviático; un viril, con el cerquillo sobredorado; un incensario con su naveta; y una corona de la Virgen, con su media luna. Y prácticamente idéntico es el de 1952. APVe *Libro de Cuentas de Fábrica (1903-1952)*.

⁸⁴⁷ ARNÁEZ, Esmeralda: *Orfebrería... hasta 1700*. T. I. P. 60.

⁸⁴⁸ APVe *Libro de Cuentas de Fábrica (1814-1850)*. F. 17 v, 80 v y 110 v.

estrías; y en la subcopa tiene unas hojas que se apartan de las cardinas, y se asemejan a las de Perosillo. Es un ejemplar muy similar al de Valtiendas⁸⁴⁹.

.Custodia.- Es de bronce dorado, bajorrenacentista de mediados del siglo XVII. Bajo el asiento del pie tiene las marcas Pº/LVA, GO/RE, un escudo coronado con un castillo en su interior, y que parece de Corte de Valladolid, y la «burilada»; la primera es del platero Pedro Álvarez, y la segunda es desconocida, posiblemente del ensayador. Tiene un gran parecido con la de Nava de la Asunción, con cabezas de ángeles en el pie y asas rectilíneas en el nudo y con la de Villanubla (Valladolid), que también es del mismo autor⁸⁵⁰.

.Incensario.- Es de plata, bajorrenacentista del tercer tercio del siglo XVII. Tiene un pie de cierta altura, la cazoleta de perfiles rectilíneos con gallones semejantes a los de Valtiendas, Moral de Hornuez y Fuentemizarra, y el cuerpo principal con flor trebolada y cees. Es posterior a la visita de 1658, cuando se manda encargar un incensario por poseer la iglesia recursos económicos suficientes⁸⁵¹.

.Cajita hostiaria.- Es de plata, bajorrenacentista del segundo o tercer tercio del siglo XVII. Tiene forma cilíndrica, y es lisa y de pequeñas dimensiones, con cubierta de tres anillos concéntricos de cierta elevación rematada en una cruz a la que le falta un brazo. Es un ejemplar similar a los de Calabazas y Cobos de Fuentidueña, y en la cubierta se parece a las cajitas de Diego y Pedro de Olmedo. Es posterior a 1639, cuando el visitador manda hacer una cajita para las «ostias consagradas»⁸⁵².

.Naveta.- Es de plata, bajorrenacentista de la segunda mitad del siglo XVII. Es muy parecida a la de Cilleruelo, pero con el pie menos elevado. Tiene una «burilada» en la borda de la proa. Es posterior a 1663⁸⁵³.

.Cáliz limosnero.- Es de plata sobredorada, torneada, fundida y grabada, del último tercio del siglo XVIII, del año 1782. Sus medidas son de 28, 14´6 y 8 cm. En el interior del pie tiene como marcas un castillo sobre 81 y un escudo coronado con una osa y un madroño. En la zona superior del pie, tapada por el astil, tiene una burilada mediana, ancha y en curva. En la pestaña tiene la inscripción SIENDO LIMOSNERO MAYOR DE S. M. EL EXMO SR DN CAIETANO DE ADOR PATRIARCA DE LAS INDIAS Y ELECTO AÑO 1782, y en la primera banda CAROLUS III D. G. HISPANIARUM REX VIRTUTE con un escudo real con toisón. Es similar a los de Bercial, iglesia de Villacastín y Villacorta⁸⁵⁴.

⁸⁴⁹ ARNÁEZ, Esmeralda: *Orfebrería... hasta 1700*. T. I. P. 161.

⁸⁵⁰ ARNÁEZ, Esmeralda: *Orfebrería... hasta 1700*. T. II. P. 198.

⁸⁵¹ ARNÁEZ, Esmeralda: *Orfebrería... hasta 1700*. T. II. P. 292.

⁸⁵² ARNÁEZ, Esmeralda: *Orfebrería... hasta 1700*. T. II. P. 324.

⁸⁵³ ARNÁEZ, Esmeralda: *Orfebrería... hasta 1700*. T. II. P. 339.

⁸⁵⁴ ARNÁEZ, Esmeralda: *Orfebrería... en los siglos XVIII-XIX*. P. 251. MONTALVO MARTÍN. Francisco Javier: *Cálices... Segovia*. P. 492-93.

6.2.20.2. Ermita del Cristo del Humilladero



Ermita del Cristo del Humilladero (Vegafría)

También llamada en el pueblo, a veces, como Cristo del Calvario por encontrarse al final del Vía Crucis, se encuentra a las afueras, en dirección a Olombrada.

Tiene planta cuadrada, con cubierta a cuatro aguas, y su material constructivo es la mampostería, con sillería en las esquinas y en el gran arco de entrada, que alberga la puerta de entrada, rectangular, orientada al este. Al sur, hacia donde se halla el camposanto, se abre una ventana que todo apunta a que en su día era la puerta principal, condenada cuando se construyó éste.

El interior está presidido por un gran Crucifijo de factura moderna, pues fue donado por un fiel a mediados del siglo XX.

6.2.21. VIVAR DE FUENTIDUEÑA

6.2.21.1. Iglesia de Santa María Magdalena



Iglesia de Santa María Magdalena (Vivar)

En 1655 se efectúa una profunda restauración para evitar que se hundiera⁸⁵⁵. Se trataría aún de la primitiva iglesia románica, que se habría ido manteniendo en pie reforma tras reforma. En la segunda mitad del siglo XVIII, el edificio no aguantaría más reformas y se decide hacerlo nuevo. En 1772, consta ya que se le entregan 2.216 reales al maestro que está haciendo la obra. Pero es en los años siguientes cuando se ejecuta el grueso de dicha obra, y así, en 1775, se le pagan 11.642 a Pedro Zaloña, vecino de La Horra, por deshacer la iglesia vieja y su torre, y trazarla de nuevo; 3.010 a Manuel de Andrés, vecino de Castrillo, por las tres bóvedas, las gradas del altar, tres mesas de altar de yeso, un púlpito y seis serafines para las esquinas de las mesas de altar; y 79 a Vicente Zamorano, vecino de Sacramenia, por blanqueos. El enlosado se efectúa algunos años más tarde, en 1785, y cuesta 900 reales, que es lo que cobra el maestro, más 216 por 20 yuntas que fueron a por la piedra a Campaspero⁸⁵⁶.

En 1818 se pagan 72 reales al albañil que abrió la ventana que da luz al altar mayor, y en 1846, 255 por componer la esquina del norte de la iglesia⁸⁵⁷.

Exterior

A los pies se halla la portada, con tres arquivoltas, catalogada como del románico segoviano tardío, cuyos dos capiteles muestran una bella decoración animalista en bastante buen estado de conservación. Sobre ella se encuentra la espadaña-campanario, que tiene dos cuerpos y tres campanas, y es similar a la de Laguna de Contreras y fue posiblemente construida en la misma época. El resto del cuerpo de la iglesia pertenece a la reconstrucción que se llevó a cabo en 1775, y también

⁸⁵⁵ APVi *Libro de Cuentas de Fábrica (1629-1675)*. F. 133.

⁸⁵⁶ APVi *Libro de Cuentas de Fábrica (1728-1792)*. F. 152 v, 138 v y ss, 162 y 183.

⁸⁵⁷ APVi *Libro de Cuentas de Fábrica (1793-1852)*. F. 28 v.

se pueden apreciar algunos bajorrelieves procedentes de la vieja iglesia románica embutidos en las paredes.

Interior

Iglesia de una sola nave, toda ella encalada, con tres bóvedas de similar factura, una de ellas para el presbiterio, que se sustenta sobre un arco de medio punto de gran solidez, y las dos restantes para los fieles, también sustentadas por un arco fajón de medio punto. A los pies se encuentra el coro o tribuna. Se pueden apreciar algunos elementos reutilizados procedentes de la época románica, como el ajedrezado de un pequeño ventanuco de traza moderna en las escaleras que dan acceso a la tribuna y a la espadaña.

Retablos

.Retablo de Santa María Magdalena

En 1691 se dan a cuenta 341 reales a Francisco de Prado, vecino de Segovia, que está obligado a hacer un retablo para la iglesia por 760, aunque no consta cual de ellos es, suponemos que se trata de éste. Y en 1693, se le pagan los 454 restantes, en los que se incluye traerle y fijarle⁸⁵⁸. En 1755 es necesario levantarle y componerle por 112 reales, ya que se había caído⁸⁵⁹. Más tarde, en 1817 se pagan 220 reales por componerle, quizás con motivo de la apertura de la ventana, y otros 1.740 por dorarle, a Luis Benavides; y en 1846, don Rodolfo Gómez retoca las efigies de Santa María Magdalena y San Gregorio, y pinta el púlpito y las mesas de los altares, por 200 reales⁸⁶⁰.

Este retablo es de un sólo cuerpo y se asienta sobre un banco en el que va embutido el Sagrario, que tiene por puerta una tabla pintada con una imagen de la Pasión. En su remate, piramidal, que sobresale por encima del arco románico, hay otra tabla pintada, que representa en este caso la Crucifixión. En el centro se halla una hornacina de fondo transparente que deja pasar la luz de la ventana del ábside para que se ilumine y resalte la imagen exenta de Santa María Magdalena, que alza en su mano derecha el tarro de los perfumes con que ungió los pies de Cristo. Está enmarcada por dos columnas de fuste estriado y capitel corintio.

El retablo está semiencajado en el arco de medio punto que le alberga, y que es uno de los restos de la primitiva iglesia románica. De los dos capiteles del ábside, el de la derecha tiene decoración animalista similar a los de la portada, en tanto que el de la izquierda es corintio.

.Retablo de San Gregorio Nacianceno

De los retablos laterales, el de la derecha lleva la advocación de San Gregorio Nacianceno, llamado El Teólogo, padre y doctor de la iglesia griega del siglo IV, si bien algunos párrocos antiguos le confundieron con San Pedro. Porta un báculo en su mano izquierda, mientras bendice con la derecha. Es la única imagen de bulto del retablo,

⁸⁵⁸ APVi *Libro de Cuentas de Fábrica (1676-1727)*.

⁸⁵⁹ APVi *Libro de Cuentas de Fábrica (1728-1792)*. F. 101.

⁸⁶⁰ APVi *Libro de Cuentas de Fábrica (1793-1852)*. F. 27 v.

insertada en una hornacina cuadrangular, pues el resto lo componen cinco tablas pintadas separadas por semicolumnas de fuste acanalado y capitel corintio.

Retablo de dos cuerpos, con tres calles cada uno de ellos y la central rematada por un frontón triangular, las pinturas son de óleo sobre tabla y representan en el cuerpo superior en los laterales a *San Sebastián* y a *San José*, ambas de $0'54 \times 0'27$ m., y en el centro a la *Asunción de la Virgen*, de $0'67 \times 0'56$; y en el cuerpo principal, la *Imposición de la casulla a San Ildefonso* y a *San Juan Bautista*, ambas de $0'97 \times 0'27$.

Son pinturas que pertenecen a distintas manos, y sólo las dos últimas pertenecen al Maestro de Maello (pueblo abulense, antiguamente dependiente de la diócesis segoviana), de las que el San Juan Bautista, procedente de un grabado, es una de sus obras más señeras. Las restantes son de un pintor próximo a Gabriel de Sosa, que lo fue de la escuela segoviana y de la segunda mitad del siglo XVI⁸⁶¹.

.Retablo de la Virgen del Rosario

El retablo de la izquierda, bastante deteriorado, es el de la Virgen del Rosario, cuya imagen es de vestir pues sólo tiene el busto y las manos, y un pequeño Niño Jesús exento, y se halla en una hornacina en el cuerpo principal del retablo. Este cuerpo principal presenta muchas similitudes en su estructura con el retablo central. En el cuerpo superior existe otra hornacina que por su forma de cruz nos lleva a suponer que debió de ser el emplazamiento original del Cristo de la Guía, que se halla actualmente a la entrada de la iglesia a la izquierda, colgado de la pared.

Y es que en 1775 consta que se dan un total de 730 reales, coste de un Cristo Crucificado de la Guía y del retablo en blanco para Nuestra Señora del Rosario, a Manuel Pascual, vecino de esta villa (se referirá a Fuentelcesped, que es el lugar donde se firman las cuentas)⁸⁶².

Imaginería exenta

.Rostros de Cristo y de la Virgen María

En los laterales del presbiterio existen dos pequeños óleos sobre tabla, que representan los rostros de Cristo y de la Virgen María, posiblemente procedentes de algún retablo anterior. Son pinturas muy deterioradas, de aceptable factura, de hacia 1600, aunque siguen modelos del siglo XVI, posiblemente debidas a un pintor cuellarano o vallisoletano⁸⁶³.

.Nuestra Señora de los Dolores

En la sacristía existe una imagen exenta, también de vestir, que representa a la Virgen Dolorosa, y que, según nos cuentan, procede de Cozuelos, de donde la trajo un devoto, Juan Pajares, hace más de 50 años. Y debe de ser así, pues no hay ninguna referencia a ella en los libros parroquiales

⁸⁶¹ COLLAR DE CÁCERES, Fernando: *Pintura...* T. I. P. 134. T. II. P. 614.

⁸⁶² APVi *Libro de Cuentas de Fábrica (1728-1792)*. F. 164.

⁸⁶³ COLLAR DE CÁCERES, Fernando: *Pintura...* T. I. P. 426.

Pila bautismal

La pila bautismal es muy sencilla y adolece de cualquier elemento decorativo. A su lado hay una peana, quizás procedente de una pila anterior.

En conjunto, todo el templo, se halla en estado de cierto deterioro, tanto en su cubierta, en la que abundan las goteras, como en su interior y en sus retablos, que necesitan una restauración urgente.

Orfebrería religiosa

.Portapaz.- Es de bronce dorado, bajorrenacentista de finales del siglo XVI o principios del XVII⁸⁶⁴.

⁸⁶⁴ ARNÁEZ, Esmeralda: *Orfebrería... hasta el año 1700*. T. II. P. 365.

CONCLUSIONES

Antes de poner punto y final a este extenso, tanto en el espacio como en el tiempo, trabajo de investigación, queremos exponer aquí una serie de reflexiones con algunas de las conclusiones a las que hemos llegado y que consideramos más interesantes.

Cuando iniciamos este estudio nuestro propósito no era otro que intentar rellenar un vacío que a nuestro parecer existía en todo lo relativo a la historia y a la organización social, económica y administrativa de una entidad constituida por una comunidad de pueblos con casi mil años de historia, que aún pervive y realiza una importante labor, y de la que no existían más que algunas pequeñas publicaciones dispersas sin más pretensiones que dar a conocer algunos datos (no siempre debidamente contrastados) referidos sobre todo a la villa de Fuentidueña. La única obra de carácter general a la que podemos atribuir cierto rigor científico (y no siempre) es a la obra de Justo Hernansanz Navas *Fuentidueña y su alfoz*, publicada en la década de los sesenta del siglo pasado, y reeditada posteriormente, y en la que echamos en falta la mención de los fondos documentales en los que basa la mayor parte de sus afirmaciones.

Lo mismo podemos decir a grandes rasgos de las comunidades vecinas, la mayor parte de las cuales adolecen de un estudio acorde con el papel tan importante que han desarrollado, y siguen haciéndolo, a lo largo de su existencia. Además de la ya clásica obra de Gonzalo Martínez Díez *Las Comunidades de Villa y Tierra de la Extremadura Castellana*, de 1983, quizás la obra más destacada sea *La Comunidad de Villa y Tierra de Cuéllar a fines de la Edad Media: poder político concejil, ordenanzas municipales y regulación de la actividad económica*, que escribió en 1998 Emilio Olmos Herguedas, y que aunque se refiere a un corto espacio de tiempo, es un trabajo de investigación de muy alto nivel avalado por la Universidad de Valladolid. De las otras comunidades segovianas no podemos dejar de citar, a pesar de su antigüedad, la obra de 1893 de Carlos de Lecea y García *La Comunidad de Ciudad y Tierra de Segovia*; la de Horacio Serrano Viteri *La Cuadrilla de Nuestra Señora de Nequillán. Noticia histórica de la Comunidad de Villa y Tierra de Coca*, de 1910; y la de Luis Carretero Nieva *Las Comunidades castellanas en la historia y su estado actual*, de 1922. En 1956 Anselmo Carretero Jiménez publica en la revista *Estudios Segovianos*, VIII, *Los Concejos comuneros de Castilla y Aragón*. Y más modernamente, el estudio publicado en 1972-73 en A. E. M por Jesús Fernández Viladrich *La Comunidad de Villa y Tierra de Sepúlveda durante la Edad Media*. Más recientes, en 1978 Esteban Corral García publicó *Las Comunidades Castellanas y la Villa y Tierra Antigua de Cuéllar (s. XIII-XVI)*; en 1982 Ronald Cueto Ruiz una *Historia de la Comunidad de Villa y Tierra de Maderuelo* (y en 1995 *La Comunidad de Villa y Tierra de Maderuelo*); en 1985 Jesús Martínez Moro *La Tierra en la Comunidad de Segovia. Un proyecto señorial urbano (1088-1500)*; en 1986 María Asenjo González *Segovia. La Ciudad y su Tierra a fines del Medievo*; Luciano Municio Gómez también en 1986 *Pedraza y su tierra: retazos de historia*; en 2004 Diego Conte Bragado *La Comunidad de Villa y Tierra de Sepúlveda*; y también de 2004 es la *Semblanza de la Comunidad de Ciudad y Tierra de Segovia: (legajos y expedientes históricos, los sexmos, los hombres, las villas y los paisajes)*, de Rafael Rodríguez-Moñino Soriano. De fuera de nuestra provincia, de Ávila tenemos *La Comunidad de villa y tierra de Piedrahita en el tránsito de la Edad Media a la Moderna*, de Carmelo Luis López en 1987; de Burgos *La Comunidad de Villa y Tierra de Roa, Berlangas de Roa*, de Isiquio Domingo Zapatero, de 1997; de Soria, el trabajo

Las Comunidades de Villa y Tierra en Soria, en *Celtiberia*, nº 65 de Inocente García de Andrés, de 1993⁸⁶⁵; y Gormaz, *Comunidad de Villa y Tierra castellana: "la gran fortaleza califal" (Soria - El Burgo de Osma)*, de Fernando Sanz Antón, en 2008; y de Valladolid, *Villa y Tierra de Íscar*, de Carlos Arranz Santos, en 1995.

En este orden de cosas y en relación con estas Comunidades vecinas hemos echado en falta en nuestra investigación el poder disponer de una mayor documentación y sobre todo en lo referido a las leyes y ordenanzas que la han regido al menos en algunos momentos de su historia, algo de lo que sí que se dispone en otras como es el caso de la de Cuéllar, en cuyas Ordenanzas de 1499 (depositadas en el Archivo Municipal de Santibáñez de Valcorba, en Valladolid) se desarrollan dos centenares de leyes que regulan la vida y la actividad de sus gentes prácticamente en todos sus órdenes.

A nivel particular nos parece interesante el resultado final de nuestra tesis a pesar de abarcar un largo periodo de tiempo y un territorio importante de nuestra provincia segoviana. O quizás por eso mismo. Nos apoyamos en los postulados del investigador francés Fernand Braudel que fue quien acuñó el término de la larga duración (del francés *longue durée*) sobre todo en el clásico estudio *La Méditerranée et le Monde Méditerranéen à l'époque de Philippe II* (*El Mediterráneo y el Mundo Mediterráneo en la época de Felipe II*), publicado en 1949, que retoma las tesis de los autores de la *escuela de Annales*, iniciada en 1929 por Marc Bloc y Lucien Febvre en la Universidad de Estrasburgo, cuya revista llamada precisamente *Annales* propuso una concepción de la investigación histórica distinta a la antecedente al combinar la historia con la geografía y otras ciencias sociales como la sociología, la antropología, la economía e incluso la psicología social. Se enfrentaban así en parte al estudio historiográfico que basaba sus postulados y daba un énfasis especial a la política, los acontecimientos bélicos y el mundo de la diplomacia.

Con el término *longue durée* Braudel alude a un valor del tiempo histórico referido a las estructuras cuya estabilidad y permanencia es muy grande en el tiempo como son los marcos geográficos, las realidades poblacionales, e incluso los propios fenómenos ideológicos, para distinguirlos de otros niveles más coyunturales en el tiempo en los que el cambio es perceptible como son los ciclos económicos, y esos procesos de cambio y de transformación como han sido las conocidas historiográficamente como revoluciones, como la industrial y la burguesa, y sobre todo otros de más corta duración como son los acontecimientos puntuales y episódicos pertenecientes a la que podríamos denominar como historia evenemencial.

Es más, además de combinar en nuestra tesis los acontecimientos geográficos, arqueológicos, históricos, económicos y de la evolución de los fenómenos del poblamiento, hemos querido añadir el mundo del arte no sólo como una simple recopilación o inventario de su patrimonio artístico, que también, ya que aún no se había realizado de forma tan general y exhaustiva, si no como la expresión y la plasmación material en sus obras de los sentimientos religiosos e incluso ideológicos de una parte importante de la sociedad castellana, la del mundo rural que sobrevivió durante los siglos investigados en unas condiciones de cierto aislamiento y de privaciones, ajena incluso a algunos avances sociales, políticos o ideológicos que se iban dando en las zonas urbanas, y que con el paso de los siglos han impregnado el

⁸⁶⁵ GARCÍA DE ANDRÉS, Inocente, y otros: *Madrid. Villa, Tierra y Fuero*. Madrid. 1989.

carácter de sus gentes con una pátina de austeridad y de aceptación de la realidad con resignación cristiana y como algo inevitable.

Pero, paradójicamente, este relativo aislamiento y la escasez de recursos económicos y materiales que han caracterizado durante siglos a los pobladores de nuestra Comunidad, no han sido óbice para que el peso y la influencia que la religión cristiana ha ejercido sobre ellos haya dado como resultado una colección de obras artísticas realmente notables en su conjunto, sobre todo las de orden religioso, y que no desmerecen en absoluto al que podemos encontrar en otras Comunidades con mayores posibilidades y mejor situadas geográficamente.

En relación con ello, pues, si exceptuamos el recinto amurallado, los vestigios del castillo, las ruinas del hospital de la Magdalena, el palacio y otras dependencias de los Condes, el puente sobre el río Duratón, todo ello en Fuentidueña, apenas si contamos en nuestra Comunidad con edificaciones civiles importantes (podríamos añadir la llamada Casa Grande de Aldeasoña y las ruinas de la de Cozuelos), siendo casi todo nuestro catálogo artístico patrimonial de carácter religioso, es decir, iglesias y ermitas en las que poder administrar la debida asistencia espiritual a unos pobladores en general procedentes de los territorios del norte y ya cristianizados con anterioridad. Y a diferencia de estos territorios del norte en los que abundan señalados monasterios y abadías, aquí las gentes se van a organizar en collaciones y obispados, buscando una mayor independencia económica y administrativa. A falta de otras edificaciones de carácter civil, los templos serán, pues, los lugares de reunión y de relación social para unos grupos reducidos, básicamente de carácter familiar, y poco compactos en sus orígenes, tanto por el abandono de su anterior núcleo social como por la procedencia tan diferente de sus miembros.

Estamos hablando de finales del siglo XI, durante el reinado de Alfonso VI, y de los siglos siguientes, que es cuando se edificarían las primitivas iglesias en la provincia segoviana en un estilo románico ya tardío y algo diferente del oficial que había penetrado desde Europa siguiendo el Camino de Santiago, la ruta a través de la cual llegaron a nuestra Península las corrientes artísticas y culturales del mundo occidental de la época. Si el arte románico que surge en la ruta jacobea es más rico y evolucionado, y de predominio burgués por su relación con la actividad mercantil que va configurando la economía urbana, el de nuestra provincia será un arte emparentado con una cultura rústica propia de comunidades dedicadas fundamentalmente a la agricultura y a la ganadería, es decir a una economía rural caracterizada por la escasez de recursos disponibles en la mayoría de los casos, como consecuencia de lo cual las construcciones no debieron de ser, al menos en sus orígenes muy consistentes, siendo necesario aplicarlas sucesivas reformas. Los encargados de dirigir y ejecutar las obras serían sobre todo constructores locales, no siempre provistos de los conocimientos necesarios, lo que redundaba en la fragilidad de los templos. Pero eso sí, seguirían el modelo sobre todo de las iglesias de la Villa, y en particular de la de San Miguel, a la que se la relaciona directamente con el estilo del románico de Silos, surgiendo en esta comarca el que los especialistas han llamado taller de Fuentidueña.

Y dado que el estilo románico llega con cierto retraso y se prolonga en el tiempo en nuestra provincia, lo mismo sucede en consecuencia con la arquitectura gótica, que también se desarrolló en toda ella en una época muy tardía si la comparamos con otras zonas de la Península, de tal manera que la mayor parte de las edificaciones las

podemos circunscribir en los siglos XV y XVI, siendo un buen ejemplo de lo que estamos diciendo la propia catedral de Segovia, que se decidió construir en 1525 aún con traza gótica en sustitución de la anterior románica, destruida en la guerra de las Comunidades, aunque en buena parte del país estaba imperante ya el estilo renacentista, y que serviría en parte de modelo para muchas de las construcciones religiosas del obispado y también para algunos templos de nuestra comarca, en los que la bóveda de crucería y los contrafuertes son sus elementos arquitectónicos más singulares.

Desde el punto de vista demográfico, nos ha llamado la atención la escasa población que siempre ha existido en esta Comunidad, con unas aldeas que nunca han llegado a despegar y en la que ni tan siquiera la propia villa de Fuentidueña ha sido nunca un centro importante y de referencia, a diferencia de otras cabeceras de Comunidad que sí que lo han sido, como Cuéllar, Sepúlveda, Pedraza, Peñafiel o Coca, por hablar sólo de algunas de las más cercanas. Incluso se ha visto siempre superada por algunas de las aldeas de la Comunidad y sobre todo por la vecina Sacramenia. La razón de esta parquedad de habitantes puede estar en relación con el escaso atractivo que el territorio ha tenido tradicionalmente tanto por las duras condiciones climáticas habituales para sacar adelante las cosechas, como por el ya comentado alejamiento de los núcleos más importantes de población de la época, que coinciden en su mayoría con las actuales capitales de provincia, mucho más atractivos porque en ellos existían más posibilidades de salir adelante sobre todo al ir adquiriendo mayor relevancia los sectores secundario y terciario, dando como resultado la celebración de importantes ferias y mercados donde dar salida y adquirir los más diversos productos.

A destacar también las buenas relaciones que han existido tradicionalmente con las Comunidades vecinas, a pesar de que, como es natural, a lo largo de tantos siglos, no han faltado algunos conflictos, pero nunca de especial significación que tengamos conocimiento. Lo mismo podemos decir de las relaciones que los pueblos de la Comunidad han tenido entre sí.

Con nuestro trabajo queremos también marcar una vía de investigación, en parte ya apuntada por alguna de las obras citadas, que abarque en un todo la vida y la obra de estas Comunidades de pueblos que tanta importancia tuvieron no sólo en la ocupación del espacio geográfico comprendido entre los ríos Duero y Tajo fundamentalmente si no también en el tiempo ya que se han prolongado durante varios siglos, y en su mayor parte siguen estando vigentes.

En la actualidad, ante la creciente corriente de opinión que se va extendiendo entre algunas autoridades políticas y económicas acerca de la posible desaparición de los ayuntamientos en estos pequeños municipios o de la agrupación entre ellos para compartir gastos, con el consiguiente ahorro para la administración general del Estado, estas comunidades tienen de nuevo tanta razón de ser como cuando se originaron pues pueden colaborar a su pervivencia y garantizar de forma mancomunada un buen número de servicios que de otra parte no sería posible contratar y mantener como pueden ser la recogida de residuos sólidos urbanos, el servicio de barredora y limpieza de calles, el servicio contra incendios,... o poder disponer de personal como agente de desarrollo local, secretario, alguaciles,... A lo que podemos añadir, su preocupación por la conservación viva del patrimonio y el legado histórico que están haciendo en los respectivos municipios.

ARCHIVOS

1. ARCHIVOS PARROQUIALES.

- 1.1. Archivo Parroquial de ALDEASONA (APA)
- 1.2. Archivo Parroquial de CALABAZAS DE FUENTIDUEÑA (APCal)
- 1.3. Archivo Parroquial de CASTRO DE FUENTIDUEÑA (APCas)
- 1.4. Archivo Parroquial de COBOS DE FUENTIDUEÑA (APCob)
- 1.5. Archivo Parroquial de COZUELOS DE FUENTIDUEÑA (APCoz)
- 1.6. Archivo Parroquial de FUENTE EL OLMO DE FUENTIDUEÑA (APFO)
- 1.7. Archivo Parroquial de FUENTEPINEL (APFp)
- 1.8. Archivo Parroquial de FUENTESAUÇO DE FUENTIDUEÑA (APFsa)
- 1.9. Archivo Parroquial de FUENTESOTO (APFso)
- 1.10. Archivo Parroquial de FUENTIDUEÑA (APF)
- 1.11. Archivo Parroquial de MEMBIBRE DE LA HOZ (APM)
- 1.12. Archivo Parroquial de PECHARROMÁN (APP)
- 1.13. Archivo Parroquial de SACRAMENIA (APS)
- 1.14. Archivo Parroquial de SAN MIGUEL DE Bernuy (APSM)
- 1.15. Archivo Parroquial de TEJARES (APTe)
- 1.16. Archivo Parroquial de TORREADRADA (APTo)
- 1.17. Archivo Parroquial de TORRECILLA DEL PINAR (APTP)
- 1.18. Archivo Parroquial de LOS VALLES DE FUENTIDUEÑA (APLV)
- 1.19. Archivo Parroquial de VALTIENDAS (APVa)
- 1.20. Archivo Parroquial de VEGAFRÍA (APVe)
- 1.21. Archivo Parroquial de VIVAR DE FUENTIDUEÑA (APVi)

2. ARCHIVO COMUNIDAD DE VILLA Y TIERRA DE FUENTIDUEÑA (ACVTF)

2.1. Libros de Actas

2.2. Legajos sueltos

1. *Reconocimiento de los cotos e hitos que dividen el coto redondo y su término que corresponde a la villa con los lugares de Los Valles y Pecharromán. 1721.*
2. *Demanda puesta por el concejo y vecinos del lugar de Torreadrada sobre el término intitulado Torrúbias común de la Villa y Tierra, y la multa de mil cien reales que por el Ayuntamiento se echó a dicho concejo sobre haber arado dicho común. Año de 1748.*
3. *Pleito con Andrés Pascual, vecino de Torreadrada, por una tierra. Año de 1778.*
4. *Reglamento para esta villa de Fuentidueña. Razón individual para la formación de cuentas de propios y demás unido a dicho reglamento. Año de 1790.*
5. *Expediente promovido por el lugar de Navalilla sobre la reducción o rebaja del canon que paga a las villas de Sepúlveda y Fuentidueña por las tierras roturadas. Año de 1795.*
6. *Mojonera de la vara y ensanche y comunes entre las villas y tierras de Aza y Fuentidueña. Año de 1798.*

7. *Cuentas de los propios y arbitrios de esta villa de Fuentidueña y pueblos de su jurisdicción. Año de 1824.*
8. *Reconocimiento de la mojonera de las Comunidades de las villas de Sepúlveda y Fuentidueña. Año de 1842.*
9. *Acta de reconocimiento de la mojonera de ensanchar de las Comunidades de Sepúlveda y Fuentidueña. Año de 1872.*
10. *Expediente de reconocimientos de roturaciones arbitrarias recientemente y de fácil comprobación en terrenos de la Comunidad de Fuentidueña. Año de 1873 y 1874.*
11. *Comunidad de roturaciones arbitrarias. Año de 1875 a 1876.*
12. *Acta de deslinde del monte nº 23 del catálogo de la Comunidad de Fuentidueña (Monte Rebollo). Año 1897.*

3. ARCHIVOS MUNICIPALES

3.1. Archivo Municipal de FUENTEPÍÑEL (AMFp)

3.1.1. COMUNIDAD DE LA VILLA Y TIERRA DE FUENTIDUEÑA (AMFp-ACVTF)⁸⁶⁶.

1. *Ejecutoria a pedimiento de la Tierra de Fuentidueña contra don Antonio de Luna (1554-1566).- 130 hojas. Pastas de pergamino.*
2. *Expediente sobre pago de alcabalas (1555).- 25 folios. Pastas de pergamino.*

Pleito entre los concejos y vecinos de los lugares de la Tierra de la Villa de Fuentidueña de una parte, y don Antonio de Luna, el señor de la Villa, y Juan de Barrionuevo y Hernán Vaca, arrendadores de las alcabalas del Rey, de la otra. Sobre que algunos vecinos de dichos lugares habían sacado de noche cierta cantidad de rubia y la habían llevado a vender al mercado de los jueves de Segovia, así como otras mercaderías a los de Peñafiel y Roa, sin haberlo registrado en los libros ni pagado alcabalas.

3. *Sobre un pleito por el cobro de alcabalas por parte de don Antonio de Luna a los lugares de la Villa y Tierra de Fuentidueña (1562).*

Los pueblos se quejan del acrecentamiento de las alcabalas y solicitan que queden como estaban anteriormente. Anexa va una *Provisión Real* de Felipe II para que don Antonio de Luna deje a los vecinos de la Villa y Tierra solicitar pleitos y ruegos (1574).

⁸⁶⁶Se trata de 61 legajos que componen el archivo de la Comunidad de Villa y Tierra de Fuentidueña que se custodiaba en su día en la iglesia de San Nicolás de Bari, de Fuentepiñel, en una hornacina existente junto al órgano, y que se cerraba con 3 llaves que se repartían el alcalde más antiguo de Fuentepiñel, el Regidor de Villa y Tierra y el escribano del Ayuntamiento de la Villa. Desconocemos cuándo y por qué se trasladó al edificio del ayuntamiento, pero se cuenta que fue a mediados del siglo XX a instancias de un secretario. Tampoco sabemos si está entero, aunque por las reducidas dimensiones de la hornacina no podía albergar mucho más de lo conservado.

En algún momento fue numerado sin orden ni concierto con pintura roja, pero nosotros lo hemos reordenado cronológicamente para facilitar su consulta y localización. También hemos puesto título a sus legajos, haciendo referencia al tema de que tratan. Aunque ya aparece en nuestro libro *Fuentepiñel. Tierra de Fuentidueña (Segovia)*, también lo incluimos aquí para su mayor difusión y mejor conocimiento.

4. *Renovación de las mojoneras entre las jurisdicciones de la Villa y Tierra de Fuentidueña y la de Cuéllar* (1574). 28 hojas. Anexa va una nueva renovación entre las mismas jurisdicciones (1728). 38 hojas. También se renuevan la cañada y fuente de Mingandura (1574), la cañada de Valsordo (1728) y la cañada de Prado Molino (1728). Pastas de pergamino.
5. *Ejecutoria del Monte de la Redreja* (1578). 84 hojas. Pastas de pergamino.

Ejecutoria a pedimiento de los concejos de la Villa y Tierra de Fuentidueña contra los concejos y vecinos de los lugares de Torreadrada y Valtiendas.

6. *Ejecutoria en forma de pedimiento de los lugares de la Villa y Tierra de Fuentidueña contra don Antonio de Luna* (1592). 46 hojas. Pastas de pergamino.
7. *Concordia entre la Villa y Tierra de Fuentidueña y Laguna de Contreras (por Vivar de Fuentidueña)* (1649). Trasladado en 1674. 6 hojas. Cosido junto a los números 20 y 50.
8. *Real Provisión en la que se expone la sentencia del pleito seguido entre Juan de Bartolomé y Matías Molero, procuradores generales de la Villa y Tierra de Fuentidueña, y Julián de Murga, su procurador, de una parte, y el alcalde mayor de dicha Villa, Justicia y Regimiento en su ausencia y rebeldía, de la otra* (Valladolid. 1657). 3 hojas.
9. *Mojoneras entre las Comunidades de Villa y Tierra de Sepúlveda y Fuentidueña* (1665). 9 hojas.
10. *Testimonio de la concordia celebrada por la Comunidad de Villa y Tierra de Fuentidueña con la de Sepúlveda sobre pastos de ganados y otras capitulaciones* (1675). 23 hojas, 6 en blanco.

Tenía una validez de 40 años, prorrogables por otros 40 si no había alegaciones en contrario, y así sucesivamente.

11. *Compromiso entre la Villa y Tierra de Fuentidueña y su jurisdicción y la de Haza y la suya sobre las penas para los ganados que entraren de una en otra y para el que cortare leña* (Cuevas de Provanco. 1676). 20 hojas.
12. *Traslado del amojonamiento hecho entre la Villa de Fuentidueña y su jurisdicción con el Monasterio de Santa María la Real de Sacramenia, el cual es simple y sin autorizar* (1681). 10 hojas.
13. *Relación de los representantes de la Villa y Tierra de Fuentidueña con poder para amojonar los términos de la Comunidad con los que*

confinen con ella, como Cuevas de Provanco, Haza, Sepúlveda, Cuéllar y otras en las que hubiere competencia (1694). 2 hojas.

14. *Mojoneras hechas entre la Comunidad de Villa y Tierra de Fuentidueña y la villa de Cuevas de Provanco* (1694). 7 hojas.
15. *Papeles de la concordia y cotos que se han hecho entre esta Comunidad de Villa y Tierra de Fuentidueña y la villa de Cuevas este año de noventa y cinco* (1695). 6 hojas.

Es un traslado de la mojonera practicada en 1608.

16. *Real Provisión y Ejecutoria contra Juan Blanco, de Torreadrada, y Antonio García, de Torrecilla, sobre la nulidad de la elección hecha por el Conde de Montijo para los oficios de Regidores Generales de dicha Villa y Tierra de Fuentidueña* (1715). Pastas de pergamino. 11 hojas.

Que se guarde la costumbre que ha habido siempre en la forma de proponer y elegir.

17. *Renovación de los mojones que dividen las jurisdicciones y comunes de pastos, pinares y montes que confinan entre las de Villa y Tierra de Fuentidueña y Villa y Tierra de Sepúlveda* (1721). 24 hojas.
18. *Renovación de los mojones del término redondo que tiene el lugar de Torreadrada, que confina con pastos comunes para los ganados de la Villa de Fuentidueña* (1721). 8 hojas.
19. *Renovación de los cotos y mojones de la Villa y Tierra de Fuentidueña y Torreadrada por los pastos* (1721). 8 hojas.
20. *Mojonera y renovación de mojones y cotos que dividen las jurisdicciones de la Villa y Tierra de Fuentidueña con la de Laguna de Contreras, por los pastos comunes* (1721). 28 hojas. Cosido junto a los números 7 y 50.
21. *Renovación de los hitos y mojones que dividen las dos jurisdicciones de las Villas de Carrascal y Castrojimeno con la de Fuentidueña, que confinan con pastos comunes* (Fuentidueña. 1721). 12 hojas.
22. *Renovación de los mojones que dividen las jurisdicciones de la Villa y Tierra de Fuentidueña con las Villas de Carrascal y Castrojimeno* (Fuentidueña. 1721). 15 hojas.
23. *Renovación de los hitos y mojones que dividen la jurisdicción de la Villa y Tierra de Fuentidueña con la de Sepúlveda, que confinan, con pastos comunes para los ganados* (1722). 22 hojas.

24. *Renovación de los mojones que deslindan y dividen el monte de encina que por común con su suelo tiene y goza esta Villa de Fuentidueña y su Tierra dentro del término de Los Valles, y otro común con el lugar de San Miguel en Las Lastras de la Yedra* (1722). 10 hojas.
25. *Mojonera hecha a pedimiento de los procuradores generales de la Villa de Fuentidueña y su Tierra del término común que dicha Villa tiene del término del Monte de la Redreja y confina con diferentes lugares (Valtiendas, Torreadrada y Fuentesoto)* (Fuentidueña. 1722). Traslado en 1724. 24 hojas.
26. *Coteo de los mojones que dividen el Monte de la Redreja y pastos comunes que se hallan incorporados con dicho monte* (1722). 17 hojas.
27. *Traslado de la reformatión de los límites y mojones que dividen los términos y jurisdicciones de la Villa y Tierra de Fuentidueña y la de Cuevas de Provanco, realizada en 1694. Este amojonamiento no está hecho con arreglo a la sentencia arbitraria ni a la Provisión de Carlos 5º como los anteriores de 1608, 1543 y 1537* (1723). 8 hojas.
28. *Razón de los mojones que dividen las jurisdicciones de Fuentidueña y su Tierra y Cuevas de Provanco, y que resultan de la reformatión de 21 de junio de 1723* (1724). 4 hojas.
29. *Renovación de mojones e hitos de los comunes del Monte de Los Valles y de La Lastra de San Miguel de Bernuy* (1723). 14 hojas.
30. *Renovación de los mojones e hitos que dividen las jurisdicciones de la Villa y Tierra de Fuentidueña con la de Cuevas de Provanco* (Valdezate. 1723). 8 hojas. Cosido al número 33.
31. *Traslado de la Concordia entre las Comunidades de Villa y Tierra de Fuentidueña y Sepúlveda* (1726). 22 hojas (falta la primera).
32. *Renovación de los comunes que hay entre San Miguel de Bernuy y la Villa y Tierra de Fuentidueña* (1726). 30 hojas.

Se lleva a efecto porque habían desaparecido los documentos anteriores a consecuencia del incendio que se produjo en el archivo de los papeles de Villa y Tierra. Según reza en el propio documento.

33. *Renovación de los mojones de las cañadas con Cuevas de Provanco* (1726). 32 hojas. Cosido al número 30.
34. *Renovación de los mojones de las jurisdicciones de Fuentidueña y Peñafiel* (Fuentidueña. 1731). 16 hojas.

35. *Demarcación de una cañada angosta en el Val, término de Los Valles* (Fuentidueña. 1732). 6 hojas.
36. *Ordenanzas de la Villa y Tierra de Fuentidueña con la Villa y Tierra de Peñafiel y Laguna de Contreras, sacadas del Libro de Becerro de la Villa de Peñafiel, hechas el año 1525* (Peñafiel. 1734). 4 hojas.
37. *Mojonera de ensanches y común entre las Villas y Tierras de Haza y Fuentidueña* (1736). 15 hojas.
38. *Mojonera de 1736 que divide las jurisdicciones de la Villa y Tierra de Fuentidueña con la de Haza* (1738). 32 hojas.
39. *Real Provisión de Su Majestad y Señores de Su Real y Supremo Consejo de Castilla. Ganada a pedimiento de esta Villa y Tierra sobre que no se reciba más que un cupo repartido entre los veinte lugares cuando se reedificare o compusiere algún puente o calzada real*(1741). Pastas de pergamino. 10 hojas.

Se emite con la finalidad de evitar abusos en los repartimientos de cupos y al reparar puentes y calzadas reales.

40. *Renovación de la Mojonera de los comunes que tiene la Comunidad en el Monte de Los Valles y en La Lastra de San Miguel de Bernuy* (Fuentidueña. 1743). 18 hojas.
41. *Renovación de los mojones que dividen las jurisdicciones de la Villa y Tierra de Fuentidueña con las Villas de Carrascal y Castrojimeno* (1744). 12 hojas.
42. *Mojonera que se hizo por esta Villa de Fuentidueña en rebeldía con la de Sepúlveda, con los comunes de ambas jurisdicciones* (Fuentidueña. 1748). 34 hojas.
43. *Renovación de la Mojonera hecha por parte de la Villa y Tierra de Fuentidueña con la Villa y Tierra de Sepúlveda* (1748). 21 hojas.
44. *Testimonio de la Concordia celebrada por la Comunidad de Villa y Tierra de Fuentidueña con la de Sepúlveda sobre penas por pastos de ganados y otras capitulaciones* (1750). 20 hojas (4 en blanco).
45. *Provisión Real sobre apeo y deslinde entre las Comunidades de Villa y Tierra de Fuentidueña y la de Sepúlveda* (Fuentidueña. 1751). 23 hojas.
46. *Nueva mojonera de la Redreja, corrigiendo la de 1734* (Fuentidueña. 1758). 22 hojas.
47. *Copia testimonio de la mojonera hecha entre la Villa y Tierra de Fuentidueña y Cuevas en 1537, sacada a pedimiento de los*

Procuradores Generales, por el pleito que trata esta Villa y Tierra con la de Cuevas y su dueño don Antonio López de Zúñiga Chaves Chacón, conde de Miranda y duque de Peñaranda, sobre aprovechamiento de pastos y aguas, en la Real Chancillería de Valladolid (Madrid. 1759). 30 hojas.

48. *Mojonera y renovación del Monte de la Redreja, propio de la Villa y Tierra de Fuentidueña, con los términos de Fuentesoto, Valtiendas y Torreadrada (Fuentidueña. 1759). 41 hojas.*
49. *Renovación de la mojonera hecha entre la Villa y Tierra de Fuentidueña y el lugar de Fuente el Olmo, al término llamado Navarredonda (1762). 5 hojas.*
50. *Mojonera entre la Villa y Tierra de Fuentidueña y Laguna de Contreras, del término común llamado Valles Pascual (Renovación de los hitos hecha con arreglo a la mojonera del año 1527) (1764). Cosido junto a los números 7 y 20.*
51. *Mojonera hecha entre la Villa y Tierra de Fuentidueña y la de Cuéllar (1765). 24 hojas.*
52. *Mojonera de los términos y jurisdicciones de las Villas y Tierras de Fuentidueña y Cuéllar, y de los pastos comunes de una y otra (Fuentidueña. 1765). 42 hojas.*
53. *Mojonera entre la Villa y Tierra de Fuentidueña y la de Haza (Fuentidueña. 1765). 2 hojas.*
54. *Amojonamiento y deslinde de los términos, jurisdicciones y ensanches de la Villa y Tierra de Sepúlveda y de la de Fuentidueña (1770). 22 hojas.*

Desde la Venta de Tres Cantos, de donde parte también la de Cuéllar.

55. *Petición ante la Audiencia y Chancillería Real por parte de Frutos González, alcalde pedáneo de Fuentepiñel y regidor de la Villa de Fuentidueña y su Tierra, y de Pedro García, vecino de Fuentepiñel y procurador general de la Villa de Fuentidueña, para que el alcalde mayor de la Villa y su escribano devuelvan los documentos que habían extraído ilegalmente del archivo de la Tierra de la iglesia de Fuentepiñel (Valladolid. 1772). 9 hojas.*

Se expide una Real Provisión, cuyo auto de la Cámara del Rey exige que en 4 días devuelvan los documentos, so pena de diez mil maravedíes. En este caso en Frutos González coincidían dos llaves.

56. *Mojonera y deslinde de la Villa y Tierra de Fuentidueña con las jurisdicciones de Peñafiel y Laguna de Contreras y sus términos (Fuentidueña. 1775). 20 hojas.*

57. *Renovación de la mojonera de esta Villa y Tierra de Fuentidueña con la de Haza (Fuentidueña. 1789). 21 hojas.*
58. *Mojonera, deslinde y amojonamiento de los términos, ensanches y divisas de las jurisdicciones de la Villa y Tierra de Sepúlveda y de la de Fuentidueña (Fuentidueña. 1796). 25 hojas.*
59. *Testimonio de las mojoneras hechas de los términos y jurisdicciones de Villa y Tierra de Fuentidueña con las de Peñafiel y Laguna de Contreras (Fuentidueña. 1799). 51 hojas, 11 de ellas en blanco.*
60. *Auto de la Real Chancillería de Valladolid para que tres reos de Laguna de Contreras, presos en la cárcel de la Villa de Fuentidueña, sean mantenidos vendiendo sus bienes, y si no les tuviesen, con los propios de la villa de Laguna, y si no les hay, por repartimiento entre sus vecinos (Valladolid. 1803). 6 hojas.*
61. *Traslado por parte de Juan de la Calle, secretario de Aldehorno, del testimonio de una escritura de concordia otorgada entre las Comunidades de Haza y Fuentidueña (Aldehorno. 1850).*
62. *Reconocimiento de la cañada de la Hoyada (1869). 2 hojas. Cosido al 63.*
63. *Acotamiento de la cañada de la Hoyada, dándola 90 varas de anchura, de orden de los señores gobernadores de Burgos y Segovia. Asistieron las comisiones de Haza y Fuentidueña (Haza. 1878). 9 hojas. Cosido al 62.*

3.1.2. ARCHIVO MUNICIPAL DE FUENTEPÍÑEL (AMFp)

3.2. ARCHIVO MUNICIPAL DE MEMBIBRE DE LA HOZ (AMMH)

1. *Pleito entre Membibre de la Hoz y Vegafría por los mojones de Valsordo (1721).*
2. *Deslinde y amojonamiento entre los concejos de Membibre de la Hoz y Vegafría (1739).*

4. ARCHIVOS DIOCESANOS Y CATEDRALICIOS

4.1. ARCHIVO DE LA CATEDRAL DE SEGOVIA (ACSG)

-Sección de Códices y Manuscritos:

-*Cuaderno de la visita realizada a la diócesis de Segovia durante los años 1446-47. B-304-bis*

- Sección de Procesos Notariales del Provisorato:

-IV/XI-1517. Pleito y debate del señor Obispo don Diego de Rivera con los vecinos de Torrecilla, tierra de Fuentidueña, sobre los diezmos del término de San Mamés. Carpeta H-133. 7 hojas.

-21-XI-1528. Sentencia dada por el licenciado Arévalo, canónigo, provisor y vicario general del Obispado a favor del señor Diego de Olloqui, canónigo de Segovia, y en contra del Concejo y vecinos del lugar de Fuentepiñel sobre los diezmos del término de San Mamés. Carpeta H-132. 2 hojas.

-21-XI-1528. Sentencia dada por el licenciado Arévalo, canónigo y provisor del Obispado, en favor de Diego de Olloqui, canónigo de Segovia y cura de Fuentepiñel, y en contra del Concejo y vecinos de dicho lugar sobre diezmos de las tierras que labran y de los ganados que crían en el término de San Mamés para que los pongan en tazmías y se dividan entre el cura y los demás acreedores a los diezmos de la iglesia de dicho Fuentepiñel. Carpeta H-133. 1 hoja.

-6-IV-1546. Término de San Mamés. Escritura del arrendamiento otorgada por el contador del Obispo don Antonio Ramírez de Haro y por los vecinos del lugar de Fuentepiñel, de todas las heredades de tierras, prados, montes, abrevaderos, y aguas que incluye el término redondo de San Mamés, sito en el dicho lugar de Fuentepiñel y propiedad del Obispo y de su mesa episcopal, por precio de cien fanegas de pan, mitad trigo y cebada y por tiempo de diez años. Carpeta H-112. 7 hojas.

-6-XI-1787. Concordia del Cabildo de Segovia con Tomás Bernabé, apoderado del Concejo y vecinos de Fuentepiñel, sobre el diezmo de rubia y su grana, que se cogen en el dezmatorio del lugar, ante Domingo Sehoane, notario público del número del Tribunal eclesiástico de Segovia. Carpeta H-132. 2 hojas.

-10-II-1837. Sobre las tierras que la Mitra tiene en este pueblo en el término llamado de San Mamés, cuyo arriendo solicitan varios vecinos. Carpeta G-10. 4 hojas.

4.2. ARCHIVO DIOCESANO DE SEGOVIA (ADSg)

5. ARCHIVOS HISTÓRICOS PROVINCIALES

5.1. ARCHIVO HISTÓRICO PROVINCIAL DE SEGOVIA (AHPSg)

5.1.1. Catastro del Marqués de Ensenada

5.2. ARCHIVO DE LA DIPUTACIÓN PROVINCIAL DE SEGOVIA (ADPSg)

5.3. ARCHIVO HISTÓRICO REGIONAL DE CANTABRIA (AHRC)

6. ARCHIVOS NACIONALES

6.1. ARCHIVO GENERAL DE SIMANCAS (AGS)

6.1.1. *Inventario de Expedientes de Hacienda. 1563. 2ª serie. Legajo nº 279. Folio 5.*

- 6.1.2. *Cámara de Castilla. Memoriales.* Fuentepiñel, vecinos. S. a. 1522?. 1 hoja. C. C. 146-23 (García Frutos).
- 6.1.3. *Cámara de Castilla. Pueblos.* 1515. Legajo nº 8. Fuentidueña (4). Documento nº 111.
- 6.1.4. *Contadurías Generales.* Legajo 365 (Venta de tierras baldías, s. XVI). Legajo 768 Folios 366 v-367 v. (Parecer sobre la averiguación de las vecindades de la provincia de Segovia, año 1533).
- 6.1.5. *Censo de 1587.*
- 6.1.6. *Dirección General del Tesoro. Censo de Población del año 1591.* Inventario 24. Legajo 1301.
- 6.1.7. *Dirección General de Rentas. Comprobaciones del Catastro de Ensenada, año 1761.* 1ª remesa. Legajo 1663. Folio 10.

6.2. ARCHIVO HISTÓRICO NACIONAL (AHN)

- 6.2.1. *Tumbo del monasterio cisterciense de Santa María de Sacramenia (Segovia).* 1757.

6.3. REAL CHANCILLERÍA DE VALLADOLID

7. ARCHIVOS CONVENTUALES

7.1. ARCHIVO CONVENTUAL DE SANTA CLARA (CUELLAR) (ACSC)

8. ARCHIVOS PRIVADOS

8.1. ARCHIVO DE LA FUNDACIÓN CASA DE ALBA. PALACIO DE LIRIA (MADRID) (ADA)

FUENTES IMPRESAS

Almanaque religioso, astronómico, histórico y estadístico de Segovia y su provincia para el año bisiesto de 1868. Segovia. 1867.

Boletín Eclesiástico del obispado de la provincia de Segovia.

CATASTRO DEL MARQUÉS DE LA ENSENADA. 1752.

Censo de la Corona de Castilla. 1591. Vecindarios. I.N.E. Madrid. 1984. Publicación del legajo 1301 (AGS).

España dividida en provincias e intendencias. Nomenclator o Diccionario. Tomo I. Año de MDCCLCCCIX (1789). Obra formada de las Relaciones pedidas por el Conde de Floridablanca el 22/03/1785 (AGS). Boletín Oficial del Estado. Instituto Nacional de Administración Pública.

INSTITUTO GEOGRÁFICO Y ESTADÍSTICO: *Equivalencias entre las pesas y medidas usadas antiguamente (1873).* Madrid. 1886.

MADOZ, PASCUAL: *Diccionario Geográfico-Estadístico-Histórico de España y sus posesiones de Ultramar.* Madrid 1845-50. Tomo de Segovia. Edición facsímil. Ámbito Ediciones. Valladolid. 1984.

LARRUGA, EUGENIO: *Memorias políticas y económicas sobre los frutos, comercio, fábricas y minas de España.* Tomo XIII. Madrid. 1791

MIÑANO, SEBASTIÁN DE: *Diccionario Geográfico-Estadístico de España y Portugal.* Madrid. 1826.

MOLINA, JOAQUÍN: *Apuntes históricos de Segovia.* Imprenta Provincial. Segovia. 1888.

Novísima recopilación de las Leyes de España mandada formar por Carlos IV. Madrid. 1805.

Real Cédula de su Magestad y señores del Consejo. Imprenta de D. Pedro Marín. Madrid. 1787.

BIBLIOGRAFÍA

PREHISTORIA E HISTORIA ANTIGUA, MEDIEVAL Y MODERNA

ALBERDI ALONSO, M^a TERESA: *Paleoecología del yacimiento del Neógeno continental de Los Valles de Fuentidueña (Segovia)*. Fundación Juan March. Madrid. 1981.

Anales castellanos primeros. Ed. M. Gómez Moreno. Madrid. 1917.

Análisis del medio físico de Segovia. Junta de Castilla y León. Valladolid. 1988.

ARRANZ SANTOS, CARLOS y FRAILE DE PABLO, ÁNGEL: *Historia de Valledado, Tierra de Cuéllar*. Quirón Ediciones. Valladolid. 1998.

ASENJO GONZÁLEZ, MARÍA: *Segovia. La Ciudad y su Tierra a fines del Medievo*. Segovia. 1986.

-----: *Demografía. El factor humano en las ciudades castellanas y portuguesas a fines de la Edad Media*. XXIX Semana de Estudios Medievales. Estella, 15 a 19 de julio de 2002. Gobierno de Navarra. Pamplona 2003.

----- y MONSALVO ANTÓN, JOSÉ MARÍA: *Dos visiones de las villas de la Extremadura: sectores occidental y oriental de la cuenca meridional de Duero (siglos XI-final XV)*. Boletín Arkeolan, 14, 2006. Pp. 239-266.

Atlas del territorio de Castilla y León. Junta de Castilla y León. Consejería de Medio Ambiente y O. T. Madrid. 1995.

BARRIO GOZALO, MAXIMILIANO: *Estudio socio-económico de la iglesia de Segovia en el siglo XVIII*. Caja de Ahorros y Monte de Piedad. Segovia. 1982.

BARRIOS GARCÍA, ANGEL: *Toponomástica e Historia. Notas sobre la despoblación en la zona meridional del Duero*. Rev. En la *España Medieval*. Nº 2. 1982. Págs. 115-134.

-----: *Repoblación de la zona meridional del Duero. Fases de ocupación, procedencias, y distribución espacial de los grupos repobladores*. Revista *Studia Historica*. Historia Medieval. Volumen III. Nº 2. Ediciones Universidad de Salamanca. 1985.

BARTOLOMÉ HERRERO, BONIFACIO: *Una visita pastoral a la diócesis de Segovia durante los años 1446 y 1447*. Rev. *España Medieval*. Nº 18. P. 303-349. Servicio de Publicaciones. Univ. Complutense. Madrid. 1995.

BENITO MARTÍN, F: *La formación de la ciudad medieval*. Valladolid. Universidad de Valladolid. 2000

- BERNABÉU, J.: *El Neolítico en las comarcas meridionales del País Valenciano*. Coord. LÓPEZ, P. *El Neolítico en España*. 1988.
- BRINGAS GUTIÉRREZ, MIGUEL ÁNGEL: *El Catastro de Ensenada y la metrología castellana del siglo XVIII*. Departamento de Economía. Universidad de Cantabria. *Catastro*. MEH. Abril. 2005.
- BULLÓN MATAS, Teresa y SANZ HERRÁIZ, Concepción: *Los paisajes naturales de Segovia*.
- CABRERA MUÑOZ, Emilio: *En torno a la fundación del monasterio de Sacramenia*. Revista *En la España Medieval*. Volumen I. 1980. UCM. Madrid. P. 31-42.
- CABRILLANA, Nicolás: *La crisis del siglo XIV en Castilla: la Peste Negra en el Obispado de Palencia*, en *Hispania*, nº 109. 1968.
- CANGA ARGÜELLES, José: *Diccionario de Hacienda con aplicación a España*. Madrid. 1833.
- CARRETERO JIMÉNEZ, Anselmo: *Los Concejos comuneros de Castilla y Aragón*. Rev. *Estudios Segovianos*, VIII. Segovia. 1956.
- CARRETERO NIEVA, LUIS: *Las Comunidades castellanas en la historia y su estado actual*. Imprenta Mauro Lozano. Segovia. 1922.
- CARRETERO ZAMORA, Juan Manuel: *La averiguación de la Corona de Castilla. 1525-1540. Los pecheros y el dinero del reino en la época de Carlos V*. 3 volúmenes. Junta de Castilla y León. Valladolid. 2008.
- CHALMETA, P.: *Simancas y Alhandega*. Rev. *Hispania*. 1976.
- COLMENARES, DIEGO DE: *Historia de Segovia*. Segovia. 1969.
- CORRAL GARCÍA, ESTEBAN: *Las Comunidades Castellanas y la Villa y Tierra Antigua de Cuéllar (s. XIII-XVI)*. Salamanca. 1978.
- CRÓNICAS DE LOS REYES DE CASTILLA. B. A. E. Madrid. 1953.
- CUÉLLAR LÁZARO, JUAN: *Fuentepiñel. Tierra de Fuentidueña (Segovia)*. Editorial Aguilar. Madrid. 2002.
- : *Pleito por las alcabalas entre varios vecinos de la Comunidad de Villa y Tierra de Fuentidueña y don Antonio de Luna. 1555*. Rev. *Estudios Segovianos*. Tomo XLVI. Nº 103. Segovia. 2003.
- DÍAZ MARTÍN, Luis Vicente: *Un pleito sobre límites entre Cuéllar y Torrecilla en 1364. Estudios en Homenaje a don Claudio Sánchez Albornoz en sus 90 años, IV. Anexos de Cuadernos de Historia de España*, (1986).
- Ecosistemas Segovianos*. VV. AA. Segovia. 1992.

- FONT TULLOT, Inocencio: *Historia del clima de España. Cambios climáticos y sus causas*. Instituto Nacional de Meteorología. Madrid. 1998.
- GAIBROIS DE BALLESTEROS, MERCEDES: *Historia del reinado de Sancho IV de Castilla*. Madrid. 1922-1928.
- GARCÍA, Antonio G. y HERNANDO, Luis: *Don Teófilo Hernando Ortega, el adelantado de la farmacología española*. En *Actualidad en farmacología y terapéutica*. Vol. 5. Nº. 4. 2007.
- GARCÍA CARRAFFA, Alberto y Arturo: *Enciclopedia heráldica y genealógica hispano-americana*. Tomo LXXXVII-LXXXVIII. Madrid. 1926.
- GARCÍA DE ANDRÉS, Inocente: *Las Comunidades de Villa y Tierra en Soria*. Rev. *Celtiberia*, nº 65. 1993
- GARCÍA DE CORTÁZAR, José Ángel: *La época medieval*. Madrid. 1973.
- : *La historia rural medieval. Un esquema de análisis estructural de sus contenidos a través del ejemplo hispanocristiano*. Ed. Universidad de Santander. Santander. 1982.
- GARCÍA DE VALDEAVELLANO, Luis: *Historia de las Instituciones españolas. De los orígenes al final de la Edad Media*. Madrid. 1970.
- GARCÍA FERNÁNDEZ, JESÚS: *Campos abiertos y campos cercados en Castilla la Vieja*. Homenaje al Exmo. Sr. D. Amando Melón. Zaragoza. 1966.
- GARCÍA LARRAGUETA, Santos: *Colección de documentos de la catedral de Oviedo*. Oviedo. 1962.
- GARCÍA SANZ, Ángel: *Desarrollo y crisis del antiguo régimen en Castilla la Vieja. Economía y sociedad en tierras de Segovia, 1500-1814*. Madrid. 1977.
- : *Bienes y derechos comunales y el proceso de su privatización en Castilla durante los siglos XVI y XVII; el caso de las tierras de Segovia*. Rev. *Hispania*, 144. 1980.
- GARCÍA SANZ, Ángel y otros: *Propiedades del cabildo segoviano, sistemas de cultivo y modos de explotación de la tierra a fines del siglo XIII*. Ediciones Universidad de Salamanca, 1981.
- GONZÁLEZ, JULIO: *El reino de Castilla en la época de Alfonso VIII*. Escuela de Estudios Medievales. Madrid. 1960.
- : *La Extremadura castellano-leonesa al mediar el siglo XIII*. Rev. *Hispania*, 127. 1974.

- GONZÁLEZ HERRERO, MANUEL: *Las Comunidades de Villa y Tierra en Segovia*. Academia de Historia y Arte de San Quirce. Segovia. 1998.
- GORDALIZA APARICIO, F. ROBERTO y CANAL SÁNCHEZ-PAJÍN, J.M.: *Toponimia palentina. Nuestros pueblos. Sus nombres y sus orígenes*. Palencia. 1993.
- Historia de Segovia*. Obra colectiva. SANTAMARÍA LÓPEZ, J. M.: Medio Físico. Caja de Ahorros y M. de P. de Segovia. Madrid. 1987
- HERNANSANZ NAVAS, J.: *Fuentidueña y su alfoz*. Madrid. 1985.
- HOCES DE LA GUARDIA Y BERMEJO, Angel Luis y SANTOS YANGUAS, Juan: *Epígrafe de "Acca Deocena" en San Miguel de Bernuy (Segovia, España)*. Gerión. Vol. 21. Nº 1. 2003.
- KULA, WITOLD: *Problemas y métodos de la historia económica*. Ed. Península. Barcelona. 1973.
- LE FLEM, CLAUDE y JEAN-PAUL: *Censo de moriscos en Segovia y su provincia en 1594*. Rev. Estudios Segovianos. Segovia. 1964.
- LORENZO PINAR, Francisco Javier: *Muerte y ritual en la Edad Moderna*. Universidad de Salamanca. Salamanca. 1991.
- MARTÍN CEA, Juan Carlos: *El campesinado castellano en la Cuenca del Duero: aproximaciones a su estudio durante los siglos XIII al XV*. Valladolid. 1986.
- MARTÍN POSTIGO, M^a Soterraña: *Santa María de Cárdaba, priorato de Arlanza y Granja de Sacramenia*. Valladolid. 1979.
- MARTÍNEZ DÍEZ, Gonzalo: *Las Comunidades de Villa y Tierra de la Extremadura Castellana*. Editora Nacional. Madrid 1983.
- MARTÍNEZ LLORENTE, Félix Javier: *Régimen jurídico de la Extremadura castellana medieval. Las Comunidades de Villa y Tierra (S. X-XIV)*. Universidad de Valladolid. Salamanca. 1990.
- MARTÍNEZ MORO, Jesús: *La Tierra en la Comunidad de Segovia. Un proyecto señorial urbano (1088-1500)*. Universidad de Valladolid. Valladolid. 1985.
- MOLINA, Joaquín: *Apuntes históricos de Segovia*. Imprenta Provincial. Segovia. 1888.
- MONSALVO ANTÓN, José María: *Concejos castellano-leoneses y feudalismo (siglos XI-XIII). Reflexiones para un estado de la cuestión*. Studia Historica. Historia Medieval, 10. 1992.
- OLMOS HERGUEDAS, Emilio: *La Comunidad de Villa y Tierra de Cuéllar a fines de la Edad Media*. Universidad de Valladolid. Valladolid, 1998.

- ORDUÑA REBOLLO, Enrique: *Evolución histórica de la Diputación Provincial de Segovia (1833-1990)*. Segovia. 1991.
- PASTOR DE TOGNERI, Reyna: *Relaciones de poder, de producción y parentesco en la Edad Media y Moderna: Aproximación a su estudio*. Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Madrid. 1990.
- PEREZ, Joseph: *Historia de una tragedia. La expulsión de los judíos en España*. Editorial Crítica. Barcelona. 1993.
- PÉREZ DE ÚRBEL, J.: *Sampiro, su crónica y la monarquía leonesa en el siglo X*. Madrid. 1952.
- Primeras Jornadas sobre "Comunidades de Villa y Tierra"*. 13 y 14 de junio de 1985. Segovia.
- REPRESA RODRÍGUEZ, AMANDO: *La "Tierra" medieval de Segovia*. Separata de la Rev. *Estudios Segovianos*. Tomo XXI. Segovia. 1958.
- RÍOS, Amador de los: *Historia social, política y religiosa de los judíos en España*. Madrid. 1875-76.
- RODRÍGUEZ ADRADOS, Francisco: *Torreadrada y Turégano*. En *Religión, lengua y cultura prerromanas de Hispania* / coord. por Francisco Villar, María Pilar Fernández Álvarez. 2001.
- RODRÍGUEZ PÉREZ, Enrique: *La Villa de Fuentidueña*. Rev. *Estudios Segovianos*. Tomo XXVII. Núm. 79.
- RUIZ ASECNCIO, J.M.: *La provincia de Valladolid en la Alta Edad Media. Siglos VIII-IX*. "Historia de Valladolid", II, Valladolid. 1980.
- SÁEZ, E.: *Los fueros de Sepúlveda*. Segovia. 1953.
- SÁEZ SÁNCHEZ, Carlos: *Colección diplomática de Sepúlveda II*. Diputación Provincial de Segovia. Segovia. 1991.
- SÁNCHEZ ALBORNOZ, CLAUDIO: *Despoblación y repoblación del valle del Duero*. Buenos Aires. 1966.
- SANZ Y SANZ, Hilario: *Catálogo de la colección diplomática medieval (1115-1500) del Archivo Catedralicio de Segovia*. Ed. Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Segovia.
- SAZ SÁNCHEZ, Miguel Ángel.: *Temperaturas y precipitaciones en la mitad norte de España desde el siglo XV. Estudio climático*. Librería General. 2003.
- SERRA NAVARRO, Pilar: *Inventario del archivo de la Casa Ducal de Medina de Ríoseco*. Asociación de Amigos del AHN. Madrid, 1997.

SERRANO, Luciano: *El obispado de Burgos y la Castilla primitiva desde el siglo X al XIII*. Madrid. 1935.

-----: *Becerro gótico de Cardeña*. Madrid. 1910.

SERRANO VITERI, HERACLIO: *La Cuadrilla de Nuestra Señora de Neguillán. Noticia histórica de la Comunidad de Villa y Tierra de Coca*. Imprenta de Román García. Coca (Segovia). 1910

SIGUERO LLORENTE, Pedro Luis: *Significado de los nombres de los pueblos y despoblados de Segovia*. Madrid. 1997.

VELASCO BAYÓN, Balbino: *Historia de Cuéllar*. Segovia. 1974.

VELASCO BAYÓN, Balbino y otros: *Colección documental de Cuéllar (934-1492)*. 2 volúmenes. Ilmo. Ayuntamiento de Cuéllar. Cuéllar. 2010.

VERGARA, Gabriel: *Ensayo de una colección bibliográfica-biográfica de la provincia de Segovia*. Guadalajara. 1903.

VICENTE RENEDO, Mederico: *Lantadilla. Su historia, su arte, sus gentes*. Diputación Provincial de Palencia. Palencia. 1993.

VILLAR GARCÍA, Luis Miguel: *Extremadura Castellano-leonesa. Génesis y evolución de una sociedad de frontera: guerreros, clérigos y campesinos. 711-1252*. Ediciones Universidad de Salamanca. Salamanca. 1984.

-----: *Documentación medieval de la catedral de Segovia (1115-1300)*. Universidad de Salamanca. Salamanca. 1990.

YUN CASALILLA, BARTOLOMÉ: *Estado y estructuras sociales en Castilla. Reflexiones para el estudio de la «crisis del siglo XVII» en el valle del Duero (1550-1630)*. *Revista de Historia Económica*. Año VIII. N.º 3. 1990.

HISTORIA DEL ARTE

ALONSO ÁLVAREZ, RAQUEL: *Los promotores de la Orden del Cister en los reinos de Castilla y León: familias aristocráticas y damas nobles*. Universidad de Oviedo. *Anuario de Estudios Medievales (AEM)*. 37/2, julio-diciembre de 2007.

ARAMBURU-ZABALA, M. A.: *Las obras públicas en la Corona de Castilla entre 1575 y 1650: Los Puentes*. Tesis doctoral inédita. U. A. M. Madrid. 1989.

ARNÁEZ; ESMERALDA: *Orfebrería religiosa en la provincia de Segovia hasta 1700*. Madrid. 1983. 3 tomos.

-----: *Orfebrería religiosa en la provincia de Segovia en los siglos XVIII y XIX*. Madrid. 1985. 1 tomo.

BERGANZA, F.: *Antigüedades de España*. II. Madrid. 1721.

- COLLAR DE CÁCERES, FERNANDO: *Pintura en la antigua Diócesis de Segovia (1500-1631)*. Diputación Provincial. Segovia. 1989. 2 vol.
- CONTE BRAGADO, DIEGO y FERNÁNDEZ BERNALDO DE QUIRÓS, IGNACIO: *Introducción a la Arqueología en el Cañón del Duratón*. Diputación Provincial. Segovia. 1993.
- GARCÍA CHICO, Esteban: *Documentos para el estudio del Arte en Castilla. I. Arquitectos*. Valladolid. 1940.
- GARCÍA DE LA IGLESIA, Francisco: *Belleza Natural. Antigua Capilla de los Condes de Montijo, Fuentidueña (Segovia): Cubierta Laminada*. En *Cercha: revista de los aparejadores y arquitectos técnicos*. Nº. 101. 2009.
- GARCÍA FERNÁNDEZ, José Luis: *Plazas de Segovia y su provincia*. Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid. Madrid. 1990.
- GOLBANO HERRERO, M^a Ángeles: *Necrópolis Altomedieval de Fuentidueña (Segovia)*. Julio 1972 y Julio 1973. *Noticiario Arqueológico Hispánico. Arqueología*. Núm. 5. Madrid. 1977.
- MANRIQUE, Ángel: *Annales cistercienses*. Lyon 1642-1649.
- MARTÍN, Pompeyo: *De platería segoviana. Trazas para la cruz procesional de Fuentepiñel*. Revista Goya. Nº 181-182. Madrid. 1984.
- MERINO DE CÁCERES, José Miguel: *Los monasterios viajeros: Ovila y Sacramenia*. En *Viajes y viajeros en la España medieval* / coord. por José Luis Hernando, Pedro Luis Huerta; Miguel Angel García Guinea (dir. congr.). 1989.
- MERINO DE CÁCERES, José Miguel: *La rocambolesca historia de Sacramenia*. En *Descubrir el arte*. Nº 35. 2002.
- MERINO DE CÁCERES, José Miguel: *San Martín de Fuentidueña en Manhattan*. En *Descubrir el arte*. Nº 35. 2002.
- MERINO DE CÁCERES, José Miguel: *San Martín de Fuentidueña. Cuarenta años de exilio*. En *Restauración & rehabilitación*. Nº 9. 1997.
- MERINO DE CÁCERES, José Miguel: *Retablos herrerianos del monasterio de Santa María de Sacramenia en el IV centenario de la muerte de Juan de Herrera*. En *Restauración & rehabilitación*. Nº 15. 1998.
- MERINO DE CÁCERES, José Miguel: *Restauración de los retablos herrerianos del Monasterio de Santa María de Sacramenia*. En *Estudios segovianos*. Nº 101. 2001.
- MERINO DE CÁCERES, José Miguel: *El exilio del monasterio de Santa María de Sacramenia*. En *Estudios segovianos*. Nº 85. 1978.

- MONTALVO MARTÍN, Francisco Javier: *Cálices limosneros regios conservados en la diócesis de Segovia*, estudio incluido en la obra colectiva *Estudios de Platería*, coordinado por RIVAS CARMONA, JESÚS. Universidad de Murcia. 2006.
- MUNICIO GÓMEZ, Luciano: *Arqueología preventiva y de gestión. Segovia. Arqueología en Castilla y León. 1989-90*. Rev. Numantia. IV. 1993.
- y BARAHONA, Pilar. Revista Numantia. Investigaciones Arqueológicas en Castilla y León, III, 1990. P. 302.
- MUÑOZ JIMÉNEZ, José Miguel: *Las iglesias de salón en la provincia de Guadalajara*. Revista Wad-al-Hayara. Nº 23. 1996.
- PUENTE ROBLES, AURORA DE LA: *El esgrafiado en Segovia y provincia. Modelos y tipologías*. Exc. Diputación Provincial de Segovia. Segovia. 1990.
- QUADRADO, JOSÉ MARÍA: *España: sus monumentos y artes, su naturaleza e historia*. Barcelona. 1884-1891.
- RÉAU, LOUIS: *Iconografía del arte cristiano*. Ediciones del Serbal. 6 vol. Barcelona. 1999-2002.
- REINOSO ROBLEDO, Luciano: *Integración de la música y la arquitectura en España. El órgano histórico-artístico en Castilla y León: Segovia. Estudio historiográfico, musicológico y técnico. Catalogación*. Editorial Universidad Complutense. Colección tesis doctorales. 3 volúmenes. Madrid. 1991.
- RUBIO DE MIGUEL, Isabel y BARRIO, Joaquín: *Un nuevo yacimiento neolítico al aire libre en la Submeseta Norte: Las Charcas de Fuentepiñel (Segovia)*. Boletín de la Asociación Española de Amigos de la Arqueología. Homenaje a don Gonzalo Muñoz Carballo. Nº 43. Madrid. 2003-2004.
- RUIZ MONTEJO, INÉS: *El románico de villas y tierras de Segovia*. Ediciones Encuentro. Madrid. 1988.
- SÁINZ SÁIZ, Javier: *Cruceros de Castilla y León*. Ediciones Lancia. León. 1993.
- SANTAMARÍA, JUAN MANUEL: *Segovia Románica*. Caja de Ahorros y M. de P. de Segovia. 1988.
- SANTOS YANGUAS, Juan y HOCES DE LA GUARDIA BERMEJO, Ángel Luis: *Epígrafe de "Acca Deocena" en San Miguel de Bernuy (Segovia, España)*. Gerión. Vol. 21. Nº 1. 2003.
- TRENS, MANUEL: *María: Iconografía de la Virgen en el arte español*. Plus Ultra. Madrid. 1947?

APÉNDICE DOCUMENTAL

Normas de transcripción

Los documentos antiguos que aportamos en nuestro Apéndice Documental están redactados con unas reglas de escritura y de puntuación distintas de las que empleamos en la actualidad. Existe una normativa internacional cuando la transcripción de estos documentos es puramente paleográfica o técnica a la que hemos tratado de ser fieles, si bien, cuando las transcripciones tienen un carácter histórico, se emplean algunas excepciones que difieren en parte de dicha normativa con el fin de facilitar al lector la comprensión de sus contenidos. Estas excepciones las hemos aplicado sobre todo en los números XLVIII y XLIX, y son las siguientes:

- el empleo de letras mayúsculas y minúsculas siguiendo los criterios actuales;
- el uso de las reglas de acentuación y de puntuación actuales;
- la corrección de las faltas de ortografía;
- el desarrollo de los términos que aparecen abreviados en el texto, así como de las contracciones poco usuales;
- la separación de palabras y de sílabas;
- en general, las letras *u* y *v* se han transcrito como vocal cuando tienen este valor y como *v* cuando es consonántico;
- cuando la *y* tiene valor vocálico se ha transcrito como *i*.

El LIV le hemos transcrito tal cual aparece en el documento.

Los documentos que hemos recogido de otras publicaciones los hemos respetado en su integridad e indicamos convenientemente su procedencia, si bien en algún caso los hemos reducido en su extensión y hemos reproducido lo verdaderamente interesante para nuestro estudio, obviando el resto del documento e indicando esta circunstancia mediante puntos suspensivos. También empleamos los puntos suspensivos, pero esta vez insertos entre corchetes, para indicar que el documento está incompleto por no haber sido posible su transcripción, por hallarse muy deteriorado, o incluso por faltar parte del soporte.

937, marzo 1.⁸⁶⁷

Fernán González dona a la abadía benedictina de San Pedro de Arlanza “monasterium Sancte Marie quod est situm in Cardaua”.

Original. Hoy perdido.

Arch. Zarálburu, arm. 11, núm. 135, (*Becerro de Arlanza*), doc. 37. Copia del **si. XII**. Desapareció el Becerro en la guerra civil española de 1936-39.

AHN, Códices, 104 B, (*Tumbo de Sacramenia*), fols. 190-190v. Copia del **s. XVIII**.

Arch. Cat. Seg., Colmenares, “*Aparato para la Historia de Segovia*”, fol. 49.

AHN, Clero, carp. 1951, núm. 7-1. Inserto en confirmación de Alfonso X (Burgos 26 febrero 1255)

R. A. H^a, Col. Velázquez, T. I, núm. 3.529.

Pérez de Urbel, *El condado de Castilla*, III (Madrid, 1945), doc. 148.

Berganza, *Antigüedades de España*, I, 254.

Argáiz, *Soledad laureada*, II, 290.

Sánchez Albornoz, *Despoblación y repoblación de la cuenca del Duero*. Buenos Aires, 1966, p. 210.

J. González, *La Extremadura castellana al mediar el s. XIII*.

Ha sido también citado por otros diversos autores.

L. Serrano, *Cartulario de San Pedro de Arlanza*, doc. XV. Sigue A-1.

Sub imperio beate Trinitatis. Ego Fredinando Gundisalviz comes cum Sancia coniuge pro animabus nostris, offerimus in domum sanctorum apostolorum Petri et Pauli et Sancti Martín episcopi, paruulus manus, scilicet, damus et fiducialiter confirmamus in supra dictam domum, monasterium Sancte Marie quod est situm in Cardaua ad integrum cum suis terminis et cum suis hereditatibus, hoc est, de parte orientis de Callelia usque ad Callelia sic subtus uia quomodo et super uia; et de Callelia usque ad uia que uenit ad monasterium, et deinde ad uia que exit ad Rubreto, deinde autem usque ad illa uinea que dedimus ad ipsam domum Sancte Marie, et de ipsa domo usque ad illo domo Uadello; et de Uadello usque ad illas quintanellas per suum directum. Omnia hec disternata que concluduntur in hoc predicto termino ad integrum damus et fiducialiter confirmamus, ut in hoc predicto termino nullus alius heres sit nisi qui regerit domum sanctorum apostolorum Petri et Pauli et Sancte Marie semper puerpera virgo. Et in Naua de Fratres de Ual de Ferrero usque in Ual de Saúco, ad integrum; et Ual de Fratres, de illo prato usque ad summo ad integrum concedimus pro animabus nostris; et nos hodie restauramus et confirmamus, misericordiam Domini consequi mereamur; et nunc ab hodie uel tempore abeat, teneatis hec omnia suprascripta, atque defendatis; et quicquid istos terminos facere uolueritis, plantandi, serendi, hedificandi, seu populandi libera in Dei nomine potestatem abeat.

Et si quis aliquis ex progenie nostre uel nostra consanguinitate seu de alia desuper scripta omnia que libenter offerimus aliquid uoluerit confringere aut disrumpere aut disturbare uel in modicum quadrantem, maledictus et extraneus maneat

⁸⁶⁷Presentamos este documento tal y como le transcribe MARTÍN POSTIGO, M^a SOTERRAÑA: *Santa María de Cárdbaba, priorato de Arlanza y granja de Sacramenia*. Univ. Valladolid. Valladolid. 1979. Pp. 12-14. Después de reseñar las diversas fuentes, transcribe la edición de L. Serrano, si bien en la ortografía cambia la v por la u y la J por la I, que es como aparece en las copias anteriores. También hace constar las pequeñas variantes de las diferentes copias, para lo cual remitimos a la citada obra.

a catholica fide, et excommunicatus a Christi comunione, et in finem uite sue non abeat locum penitencie nec peccatorum suorum remisionem, sed cum Iuda Domini proditore lugeat penam in eternam damnationem; et insuper scriptum nostrum firmis et stabilis maneat usque in finem; et de hodie aliquid retentaerit pro alicumque causa ad partem comitis soluat auri libras CCC.

Facta cartula donacionis uel confirmacionis ipsas Kalendas Marcias, era DCCCCLXXU^a regnante Domino nostro Ihesu Christo et principe gloriosissimo Ramiro in Obeto.

Ego Fredinando Gundisalviz comitē in Castella, et uxor mea Sancia, qui istum scriptum testamentum fieri uolumus, de manibus nostris coram testibus et testes roborandum tradimus.

Sebastianus Dei gratia episcopus cf.- Petrus Dei gratia episcopus cf.-Didactus Dei gratia episcopus cf.-Petrus cf.-Iohanes cf.-Arianus cf.-Siluanus abba cf.-Iulianus abba cf.-Uelitus abba cf.-Ariolfus abba cf.-Gaudiencius abba cf.-Potentius abba cf.-Florencius scriba depinxit.

943, diciembre 26 (s. I).⁸⁶⁸

El conde Asur Fernández con su mujer Gontrodo concede al monasterio de San Pedro de Cardeña la fuente que llaman “Adrada”, en término de Sacramenia.

Ed. Berganza, *Antigüedades de España*, II, Escritura XXXII, p. 385. Interpolada.

Reg. Pérez de Urbel, *El Condado de Castilla*, III, Madrid, 1945, doc. 181, pp. 1128-1129.

J. Rodríguez, *Ramiro II de León*, doc. 48.

Christus.- Sub divino imperio Patris videlicet eterni, Prolis, Spiritus Sancti, vnum essentialiter, et trinum personaliter regnans. Amen. Dominis Sanctis, videlicet, atque gloriosis, et post Deum nobis fortissimis Patronis, venerandis Martiribus, quorum reliquiae conditae requiescunt: Sanctorum Apostolorum Petri, et Pauli, in quorum honore baselica fundata est in subvurbio, quem ferunt Burgos, in locum, quem nuncupant Caradigna, vbi et ipso Monasterio fundatus fore dignoscitur: ob id enim haec fit series testamenti, quem texere maluimus. Ego Assur Fernandez Comes, et vxor mea Gontroda cum filiis nostris, quorum nomina subter exarata fiunt vna cum consilio Regis Ramiri tibi Patri nostro Domno Cipriano Abatí, et omni Collegio fratrum, lateri tuo adherentium in Caradigna: dum divinum ordinem, in nos trutinando, ruminaremus, quae quantave prestiterit Dominus servis suis, et quos per eius nomine agonizando hostes suos prestraverunt, et quomodo infulas mundi, et gloriam spreverunt, et per hoc bravium aeternum percipere meruerunt. Nos denique hoc tractantes, necnon repentinam mortem timentes, previdimus inter nos remedio animarum nostrarum: vt contribueremus vobis locum pro subsidio fratrum iusta serram de Monteio, id est, Fontem, quem nuncupant Adrada in termino de Sagramenia, ex parte de Ordiales, sicut discurrunt aquae ad Sagrameniam, et de via de Rubiales, et ex alia parte, quem dicunt Castro de Fratres, pro alendis vniversis gregibus vestris, et de via de Aza usque ad Castro raso, et de Rubiales per Val de Vieza per media rebiella alba a la Calleia: et quomodo exit a plano de Armadiello a la fonte del quadro. Et sic nobis complacuit: vt et vos ibi Ecclesiam construatis, vt per assiduas vestras orationes sempiternas percipere, mereamur, mansiones, et pro subsidio fratrum, ibi morantium, damus Ecclesiam Sanctae Mariae, quae, est sita inter Covas de Provança, et Castriello de Alazar cum suis terminis, et omnia, quae ad eam pertinent, et sic damus, atque concedimus omne suprataxatum, tam in vita quam post obitum nostrum maneat in vestra potestate, et subdita fiat de ipso Cenobio, quod vocatur Caradigna, et accepimus a vobis in honore duos caballos cum sellis, et CCCC, ovelias, et pannum de aliuba, et alium cavallum colore morzello, a Saione prenominato Hanne Ovecos, qui consignavit ipsam fontem Adradam cum suis adiacentiis, et Sancta Maria cum suis terminis, et de ipso honore, atque dono, nihil remansit apud vos debitum. Si quis tamen, quod fieri minime credimus, an nos, an filiis, an neptis, seu aliquis ex successoribus, vel posterioribus hunc nostrum pretextum, seu donationem, vel confirmationem violare nisus fuerit, disrumpere, fiat a Domino nequiter punitus, et a cetu Christianorum segregatus, et in

⁸⁶⁸También le transcribe MARTÍN POSTIGO, M^a SOTERRAÑA: *Santa María de Cárdena, priorato de Arlanza y granja de Sacramenia*. Univ. Valladolid. Valladolid. 1979. Dejando constancia de que el original se ha perdido, le transcribe por partida doble. La primera (pp. 23-25) de una copia del Archivo Zabálburu procedente del *Becerro Gótico de Cárdena*, fol. 91, col. 2. Y la segunda, en el apéndice documental, I, pp. 109-110, y que es el que copiamos nosotros. AHN Sección Nobleza. Archivo de los Duques de Osuna. Osuna, cp. 37, d. 9. Osuna, c. 40, d. 2. Osuna, cp. 37, d. 10.

hac permanente vita lumen oculorum amittat, et in futuro cum Iuda Domini traditore lugeat in inferno inferiori. Amen. Et ad regiam partem C. auri talenta inferat, et nostrum datum firmum, et stabile permaneat. Amen. Facta carta donationis VII. Kal. Ianuar. in die Sancti Stephani Levitae, et Martiris sub Era DCCCC.LXXXI^a. Regnante Ranimiro Rex in Legione, et in Oveto, et sub eius imperio Comité Assur Fernandez in Montson, Ego Assur Fredinandiz Comes, qui hunc testamentum fieri iussi manu propria signum impressi coram testes. Ego Gontroda Comitissa manu mea signum feci coram testes. Remirus Rex conf. Domna Toda conf. Fernandus Assuriz filius Comitis conf. Oveco Assuriz conf. Munio Assuriz conf. Nunno Assuriz conf. Gutter Assuriz conf. Gonzalvo Assuriz conf. Domna Teresa filia Comitis conf. Oveco Episcopus Legion. Dulcidius Episcopus. Ornatus Episcopus. Ossorio Nunnez, Ossorio Ermegildiz, Didac. Nepzan Silvanus Abba conf. Sebastianus Abba conf. Iulianus Abba conf. Gaudencius Abba conf. Sarracenus Abba conf. Rodanus Abba conf. Valerius Confessor conf. Abolmondar Confessor conf. Assur Oveco Confessor conf. Lop. Belasco Confessor conf. Hanne Confessor conf. Flaianus Confessor conf.

III

1123, abril, 9. Roma, Letrán.⁸⁶⁹

Bula de Calixto II por la que se restaura canónicamente la diócesis de Segovia y señala los límites, confirmando al primer obispo don Pedro (de Agen).

**Archivo Catedral de Segovia. Caja D, cil. 3, núm. 8. Original en pergamino.
Publ.- Colmenares, *Historia de Segovia*, I, pp. 229-230.**

Calixtus episcopus seruus seruorum Dei, dilecto filio Petro secouiensi episcopo eiusque successoribus instituendis canonice in perpetuum. Cunctis sanctorum decretales scientibus liquet quod secouiensis ecclesia magnae olim nobilitatis et potentiae in partibus Hispaniarum extiterit. Sed peccatorum populi multitudine promerente, a sarracenis eadem ciuitas capta et ad nihilum christianae religionis illic libertas redacta est, adeo ut per trecentos et amplius annos nulla illic uiguerit christiani pontificis dignitas. Nostris autem temporibus diuina populum suum respiciente misericordia, studio gloriosae memoriae Ildefonsi secouiensis ciuitas reaedificata et restituta est christianae religion. Igitur, uoluntate et consensu unanimi cleri et plebis eiusdem ciuitatis, necnon comprouincialium pontificum, te charissime Petre, ut sunt literae petitae, primum illius urbis post tanta tempora praesulem eligi placuit examini maiestatis. Et nos ergo miserationis supernae gratiae respondentes, tum benevolentiae romanae ecclesiae solita, et digna secouiensis ecclesiae reuerentia, tum clarissimi nepotis nostri regis Ildefonsi precibus inuitati restituere pristina iura ecclesiae tuae hac priuilegii auctoritate uolumus, et bona sua seu posesiones confirmamus.

Statuimos ergo ut posesiones, seu terminos, et bona omnia quae idem episcopatus in praesenti possidet aut in futurum largiente Domino iuste et canonice poterit adipisci firma tibi successoribusque tuis et illibata permaneant. In quibus haec propriis nominibus annotanda: uidelicet, haereditatem de Pirone usque ad semitam de Collad Formoso, de Ualatoma, usque ad Mamblella, de Monteio usque ad Uadum Soto; et infra hos terminos, Coca, Iscar, Collar, Portellum, Pennamfidelem, Castrellum de Lacer, Covas, Sagramenia, Bebigure, Bernoie, Maderol, Fraxinum, Alchite, Septempublica, Petraza. Decernimus ergo ut nulli omnino hominum liceat idem episcopium temere perturbare, aut eius posesiones auferre, vel ablatas retinere, minuere, uel temerariis uexationibus fatigare. Praeterea de his omnibus tam uillis quam et castellis, iam praenominatis, decimas et oblationes uiuorum ac defunctorum de toto episcopatu ecclesia sanctae Mariae habeat et possideat. Nullique episcoporum ordinationes clericorum eiusdem episcopatus, uel consecrationes ecclesiarum, sine proprii antistitis auctoritate liceat celebrare.

Si quis igitur in futurum, ecclesiastica saecularisve persona, hanc nostre constitutionis paginam sciens, contra eam temere uenire temptauerit, secundo tertiove commonita si non satisfactione congrua enmendauerit, potestatis honorisque sui dignitate careat, reumque se deuino iudicio existere de perpetrata iniquitate cognoscat; et a sacratissimo corpore et sanguine Dei et Domini Redemptoris nostri Ihesu Christi aliena fiat, atque in extremo examine districtae ultioni subiaceat. Cunctis autem eidem ecclesiae iura seruantibus sit pax Domini nostri Ihesu Christi quatenus et hic fructum bonae actionis percipiant, et apud districtum iudicem praemia aeternae pacis inueniant, amen.

⁸⁶⁹MARTÍN POSTIGO, M^a SOTERRAÑA: Santa María de Cárdaba, priorato de Arlanza y granja de Sacramenia. Univ. Valladolid. Valladolid. 1979. Documento IV. Pp. 113-114.

[En la rota:] *Firmamentum est Dominus timentibus eum.- Sanctus Petrus.- Sanctus Paulus.- Calixtus papa secundus.*

Ego Calixtus catholice ecclesiae episcopus.

Dat. Laterani per manum Hugonis sanctae Romanae ecclesiae subdiaconi, V idus aprilis, indictione prima, incarnationis dominicae anno M. C. XXIII., pontificatus autem domini Calixti secundi papae anno quinto.

IV

1124, mayo, 13.⁸⁷⁰

El emperador Alfonso VII señala y confirma al restaurado obispado de Segovia los términos antiguos que había tenido según la división atribuida al rey Wamba.

Facta carta era M.C.LXII III idus maii.

Sop.: orig. pergam.; 200x635 mm. Letra carolina. Sin sello, pero con señales de haberlo tenido. Tres columnas de confirmantes. Este privilegio está copiado en el pequeño *Cartulario o Libro de Memorias* (siglo XIV). Colmenares lo cita y copia un extracto de él, cap. XIV, pág. 23, e íntegramente está transcrito en la última edición de Colmenares, publicada por la Academia de Historia y Arte de San Quirce (1969), en nota que aparece en la pág. 240.

En el *Cartulario* y en el margen de la pág. 4, donde se transcribe, aparece esta nota con letra posterior: “Esta era sospecho ha de estar errada, porque se llama emperador y no lo era año 1124. Lara”.

Sgn. 1-5.

⁸⁷⁰ SANZ SANZ, HILARIO: *Catálogo de la colección diplomática medieval (1115-1500) del Archivo Catedralicio de Segovia*. Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Segovia. Segovia. 1988. P. 7. Doc. nº 6.

[1129]⁸⁷¹

El cardenal Humberto, legado del Papa Honorio II en el Concilio celebrado en Carrión, en el año 1129, aprueba y confirma el compromiso y acuerdo habidos entre el obispo de Toledo, don Raimundo, y el obispo de Segovia, don Pedro, sobre la fijación de límites del obispado, según la concesión que el inmediato antecesor del arzobispo toledano, don Bernardo, había hecho a nuestro obispo, por la cual la iglesia de Segovia poseería, en paz y concordia, las villas de Íscar, Cuéllar, Castrillo de Lacer (Fuentidueña)⁸⁷², Cuevas, Sacramenia, Bembibre⁸⁷³, Bernuy, Montejo, Maderuelo, Fresno, Alquité, Sepúlveda, Pedraza, Coca, y las que en lo sucesivo pudiera añadir a su obispado.

Sop.: orig. pergam.; 127x152 mm. No conserva el sello, pero sí agujeros y parte de cintas de badana. Si fecha. Véase Colmenares, cap. XIV, pág. 235, donde se hace mención del Concilio y de la donación del metropolitano.

Sig. 1-6.

⁸⁷¹ SANZ SANZ, HILARIO: *Catálogo de la colección diplomática medieval (1115-1500) del Archivo Catedralicio de Segovia*. Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Segovia. Segovia. 1988. P. 7. Doc. nº 7.

⁸⁷² Aunque aquí se identifica a Castrillo de Lacer con Fuentidueña, está admitido por los investigadores que se trata de un error, y en realidad se refiere al actual Castrillo de Duero.

⁸⁷³ Membibre de la Hoz.

1144, febrero, 29. Arévalo.⁸⁷⁴

Privilegio de Alfonso VII concediendo al monasterio de Santa María de Sacramenia las sernas de Aldea Falcón, de las Viñas, de Prado Román, de Molino Flaino con el canal que está en el Duratón sobre Fuentidueña, y el Molino de Sacramenia.

A.H.N., Códices, 104 B (Tumbo de Sacramenia), fols. 1 r.-v.

In nomine Domini Patris et Filii et Spiritus Sancti. Cum Scriptura nos bonum omnibus facere iubeat ecclesiis et ecclesiasticis viris veris Dei cultoribus, et eleemosina praecipue facienda iuxta illud Apostoli: Facite bonum ad omnes, maxime autem ad domesticos fidei. Ea propter ego Adefonsus imperator Hispaniae vna cum uxore mea Berengaria, grato animo, voluntate spontanea, nemine cogente, pro Dei amore, pro mea parentumque meorum salute, pro peccatorum nostrorum remissione, ecclesiae Sanctae Mariae et Sancti Ioannis de Sagramenia, Dominoque Raymundo ecclesiae eiusdem abbati, caeteris quoque fratribus in eodem loco sub ordine beati Benedicti in perpetuum mansuris, et modo manentibus, omnem hereditatem quam in Sagramenia habeo et mihi iure regio pertinet, hereditariam dono et hereditario modo semper eis habendam concedo. Dono, inquam, eis meam sernam de illa Aldea Falconis et sernam Vinearum et sernam de Prado Romano et sernam de Molino Flaini et dono eis illum meum canale quod est in Doiraton super Fontem donnam. His exceptis, dono eis illum meum molinum, qui est in illo Sagrameniae rivulo et quoddam meum canamare quod est iuxta ipsum molinum. Has praenominatas hereditates et omnes alias, si quae sint, quae in Sagrameniae termino ad me pertinentes possint reperiri, ecclesiae Sanctae Mariae et Sancti Ioannis de Sagramenia abbati praeonominato et omnibus fratribus nunc et in posterum ibi Domino sub ordine beati Benedicti servientibus hereditarias dono et absque omni calumnia eas eis omni tempore possidendas concedo.

Si qua autem ecclesiastica secularisve persona de mea tribu vel aliena exorta hanc meam donationem legaliter factam postmodum diruperit, a Deo et sanctis eius maledictus sit, et cum Iuda qui Magistrum et Dominum suum tradidit, in inferno semper damnetur, nisi resipuerit. Insuper, pro temerario ausu pectet mille marchas argenti, medietatem iam dictae ecclesiae, et medietatem palacio Regis.

Facta carta Areuolae 11 kalendas marcii, anno nono imperii praescripti Adefonsi imperatoris, era M.C.LXXXII (anno M.C.XLIV), ipso praedicto imperatore regnante in Toledo, Legione, Saragocia, Najara, Castella, Galecia.

Ego Adefonsus imperator hanc cartam quam iussi fieri confirmo et manu mea robora(vi).

Signo del Rey, y en el signo:

⁸⁷⁴MARTÍN POSTIGO, M^a SOTERRAÑA: *Santa María de Cárdbaba, priorato de Arlanza y granja de Sacramenia*. Univ. Valladolid. Valladolid. 1979. Documento VI. Pp. 116-117. Al final del documento, en una N. B., la autora escribe: Creemos que esta interpretación del día en el Tumbo no es correcta, sino que se tratará de 11 kalendas, puesto en números romanos, es decir, 11 kalendas de marzo, que al ser año bisiesto, se trata del día 29 de febrero.

SIGNUM
IMPERATORIS

1ª col.:

Ego Petrus Secobiensis episcopus praesens, cf.

Ego Petrus Palentinus episcopus praesens, cf.

Ego Berengarius episcopus Salamantinus praesens, cf.

Ego Rodericus Fernández, praesens, cf.

Ego Lop Lopez de Carrione, praesens, cf.

2ª col.:

Ego Sancia infanta praesens, cf.

Ego Rodericus Gomez comes, cf.

Ego Didacus Munionis maiordomus domus imperatoris, cf.

Ego Poncius de Minerva alferiz imperatoris praesens, cf.

Geraldus vicecancelarius Imperatoris scripsit iussu eiusdem et iussu magistri Hugonis maioris cancellarii.

Al pie de la copia hay la siguiente nota:

“Tiene este priuilegio (que se concedió en Arevalo tres años después que se empezó el Monasterio), un sello grande de zera colgado en unas correas de cuero con una figura del emperador sentado en una silla, con un cetro en la una mano arrimado al pecho y la otra medio cerrada. Alrededor de sello unas letras que dicen: Adefonsus Imperator Hispaniae. El dia de la data parece fue 11º undecimo kalendas marcii”.

VII

1147, junio, 20. Calatrava.⁸⁷⁵

Privilegio de Alfonso VII concediendo al monasterio de Santa María de Sacramenia que nadie pueda edificar desde la vía que va a Haza hasta la que va a Cárdaba, según marca la vía Salinera y el valle que sale de Valdedrac; les concede dicha tierra desierta para que la labren. Que hagan cabaña de ganado y puedan pacer libremente. Les concede también un pinar.

A.H.N., Códices, 104 B (*Tumbo de Sacramenia*), fol. 2r.-v.

In nomine Domine, amen. Cum omnis potestas a Deo habeat esse, ipsum et sponsam eius Ecclesiam sincero debet corde amare, ministrosque illorum ab omni saecularium hominum oppressione, si possit, defendere, ut Dei servitio libere valeant et sine omni impedimento insistere. Cuius rei gratia, ego Adefonsus imperator Hispaniae una cum uxore mea imperatrice Berengaria filioque meo Sancio, locum illum nominatum Sanctam Mariam de Sagramenia, qui est in termino Fontedonnae, quatenus servi Dei monachi, qui ibi sunt, Dei libere possint vacare servitio, pro salute animae meae et parentum meorum et peccatorum meorum remissione, cauto ita, videlicet, quod nullus homo, nec nobilis, nec villanus ibi introeat, neque in eius hereditatibus, pro malo aliquo faciendo, nec pro accipendis pignoribus. Et sint ipsi monachi cum tota sua familia ita semper liberi quod nullus super eos potestatem habeat dominandi, nec ipsi aliquod alicui servitium faciant ex debito.

Insuper afirmo eidem loco et abbati praesenti Domino Raymondo et eius successoribus omnibusque monachis presentibus et futuris, omnes illas hereditates, quas hodie posident et quas in antea iuste et canonice adquirere potuerunt.

Insuper prohibeo ut ex illa via qua itur Azam usque ad illam quae transit ad Cardauam, et sicut determinat via Salinaria, et illa vallis quae exit de Valdedrac, nemo saecularis domum vel populationem aliquam, quia magno eis esset impedimento, faciat. Quod si fecerit, perdet domum, et centum mihi vel meis haeredibus morabetinos pectabit.

Terram insuper desertam, quae infra praescriptos terminos est, concedo et afirmo eidem loco et monachis habendam hereditariam, et defendo quod dehinc nemo saecularis eam assumat, nec labore, nec eam ipsis laborare contradicat.

Ganado etiam eorumdem monachorum dono et concedo idem forum et eandem licentiam quam habet et meum, videlicet, ut per quos montes, et per quae loca meum pascet et ibit, eat et pascat suum; et qui cauannam eorum violauerit, vel ganadum aliqua occasione rapuerit, tantum pectec, quantum pro eo meo pectaret.

Insuper dono eis et concedo pinare pro ecclesia sua et domibus faciendis usque in perpetuum, et defendo quod nemo unquam illud eis contradicat, nec homines eorum, nec ipsosmet cum ad illud conscindendum fuerint, vel cum illud conscinderint, pignorent vel eis malum aliquod faciant.

Supra memoratam libertatem et hereditatum affirmationem et caetera quae supra scripta sunt, Ecclesiae Sanctae Mariae de Sagramenia, et praesenti abati Domno Raymundo et omnibus presentibus monachis eius loci, ita dono et concedo et afirmo, quod ipsi et eorum sucesores in perpetuum semper, sicut praescriptum est, habeant et firmiter nemine contradicente possideant.

⁸⁷⁵ MARTÍN POSTIGO, M^a SOTERRAÑA: *Santa María...* Documento VII. Pp. 118-120.

Si quis in posterum, de meo vel de alieno genere, huius meae donationis et huius facti paginam sciens eam ausu temerario ruperit, vel ei contrarius venerit, vel diminuerit, sit a Deo maledictus, et in inferno cum Iuda proditore sine fine damnatus, nisi digne emendauerit, et pro temerario ausu pectet regiae parti mille morabetinos, et ecclesiae Sanctae Mariae praenominatae duplatum emendet omne damnum quod fecerit, et postea haec carta semper stabilis et firma permaneat.

Facta carta Calatrauae vigésima die iunii. Era M.C.LXXXV., anno secundo quando praenominatus imperator adquisiuit Cordubam, post Cordubam Calatrabam, ipsomet imperatore tunc imperante in Toletu, Legionem, Saragocia, Najara, Castella, Galecia.

Ego Adefonsus imperator hanc cartam quam iussi fieri confirmo et manu mea rouoro.

Signo del Rey, y en el signo:

SIGNUM IMPERATORIS

1ª col:

Sancius imperatoris et imperatricis praenominatorum filius, cf.

Raymundus Toletanus archiepiscopus, cf.

Petrus Secobiensis episcopus, cf.

Petrus Palentinus episcopus, cf.

Berengarius Salamantinus episcopus, cf.

Pelagius Lugdonensis episcopus, cf.

Nunio Perez, alferiz imperatoris, cf.

Diego Muñoz de Carrion, cf.

2ª col:

Comes Poncius maiordomus imperatoris, cf.

Comes Fredinandus de Galecia, cf.

Comes Angeli Elmengardus, cf.

Guter Fernández, cf.

Lop. Lopici de Carrione, cf.

Garsias Garsiae de Ascia, cf.

Poncius de Minerva, cf.

Martinus Fernandiz de Fita, cf.

Melendus Bofini, cf.

Anaia Rodríguez, maiorinus in terra Legionis et Carrionis, cf.

Garsias Roiz maiorinus Burgis, cf.

Geraldus scripsit scriptor imperatoris et secretarius magistri Hugonis cancellarii.

Al pie de la copia hay la siguiente nota:

Tiene un sello de zera pendiente en correas de cuero y metido en una bolsa por estar quebrado. Y en él ai una efigie del Emperador en la misma forma que el priuilegio antecedente.

VIII

1147, noviembre, 20.⁸⁷⁶

Don Pedro (de Agen), primer obispo de Segovia, hace donación al monasterio de Santa María de Sacramenia de los diezmos a él pertenecientes, perpetuamente.

A.H.P. Valladolid, Sec. Histórica, leg. 243, fol. 1. Original pergamino.

A.H.N., Códices, 104 B (*Tumbo se Sacramenia*), fol. 171.

Cit. Colmenares, *Historia de Segovia*, I, p. 272.

Quoniam indignum est ut eis subtrahamus terrena per quos nobis comparamus eterna, dignumque scimus ut quorum curam geris nullo modo rebus defrauderis. Ego Petrus secobiensis ecclesie Dei gratia episcopus primus eiusdem quoque ecclesie totus conuentus ab abate Raimundo ecclesie beate Marie de Sacris Meniis primo eiusque monachis ibidem religiose degentibus nichil indecenter accipere presumentes, ne auaricie culpa redarguamur erga eorum monasterium in temporalibus et spiritualibus prout poterimus, caritatis munificencia largos nos exhibere promittimus. Qua propter quoniam eos tamquam Deum timentes et beatos labores manum suarum manducare comperimus etsi eorum decimis canonica permittente scriptura uti licite possemus, tamen diuina moniti clementia ab ipsis uelut ab interdictis manus excucientes, eas sibi et successoribus suis in perpetuum concedimus percipiendas.

Non enim tutum sed post hanc uitam ualde periculosum cognoscimus sudoris eorum decimas percipere qui minima parte diei corporaliter laborant ad ipsorum sustentacionem et reliquia maiori Deum contemplantes mente ad eternam tendunt refectionem. Successoribus autem nostris uel quibuslibet aliis hoc nostrum canonicum et iustum decretum infringere et irritum facere prohibemus. Si quis autem contra hanc prohibitionem fecerit nisi plene digneque satisfecerit perpetua pena cun dampnandis cruciandum pronunciamus.

Facta carta XII. Calendas decembris, era M.C.LXXXV. Quam qui concedo factum Petrus predictus episcopus, confirmo. Ego prior Raudulfus concedo. Ego Iohannes secobiensis archidiaconus confirmo. Ego Petrus de Septembublica archidiaconus confirmo. Ego Dominicus colarensis archidiaconus confirmo. Post qu[os totus] conuentus confirmat.

Ego G. Dei gratia segobiensis episcopus [libenter hanc] prescriptam donacionem predecessoris nostri [comido de roedores].

⁸⁷⁶ MARTÍN POSTIGO, M^a SOTERRAÑA: *Santa María...* Documento VIII. Pp. 120-121.

1152, abril, 28. Cuéllar.⁸⁷⁷

Privilegio de Alfonso VII por el que concede al monasterio de Santa María de Sacramenia las sernas de Requeixu y de la Hoz.

A.H.N., Clero, carp. 1.951, núm. 4. Original pergamino. Conserva el sello.
A.H.N., Códices, 104 B (*Tumbo de Sacramenia*), fols. 2v.-3.

Cristus. Alfa. Omega. In nomine Domini, amen. Inter. Cetera uirtutum et misericordiae opera, elemosina precipue commendatur Domino atestante, qui ait: Sicut aqua extinguit ignem, ita eleemosina extinguit peccatum. Ea propter, ego Adefonsus Hispaniae imperator una cum uxore mea imperatrice domna Rica et cum filiis [meis] Sancio et Fernando, pro amore Dei, et pro animabus parentum meorum et peccatorum meorum remissione, facio cartam donationis et textum firmitatis Deo et monasterio sancte Marie de Sagramenia et uobis abati domno Arnolde et omnibus eiusdem monasterii successoribus uestris de illa senra que uocatur Requeixu de Mamu, et est de Uernuui super illam aldeam de Sul Saluus Dono etiam uobis illam senrram de la Foz, que est Inter vineas; eiusdem uille dono et concedo uobis ipsas senrras supranominatas, ut ab hac die habeatis eas liberas et quietas uso et omnes sucesores uestri iure hereditario in perpetuum; et hoc meum factum semper sit firmum.

Si [quis] uero aliquis homo hoc meum factum rumpere tentauerit, sit maledictus et excommunicatus et cum Iuda proditore Domini in inferno damnatus, et pectet regie parti mille morabetinos.

Facta carta in Colar, era M.C.XC. et quot. IIII. kalendas Maii anno quo imperator tenuit Guadix circumdatam, imperante ipso Adefonso imperatore Toleti, Legione, Galletia, Castella, Naiara, Saragotia, Baecia, Almaria. Comes Barcilonie uasallus imperatoris.

Ego Adefonsus imperator hanc cartam quam fieri iussi propria manu mea roboro atque confirmo.

Signo con la leyenda: *Signum Imperatoris*

Primera columna:

Rex Santius filius imperatoris, confirmat.- Comes maiordomus imperatoris, confirmat.- Comes Almanrric tenens Baecia, confirmat.- Ermegaudus comes Urgelli, confirmat.- Guter Fernandiz, confirmat.- Garcia Garciaz Daza, confirmat.- Garcia Gumez, confirmat.- Nunus Petriz, alferiz imperatoris, confirmat.

Segunda columna:

Rex Fernandus filius imperatoris, confirmat.- Iohannes Toletanus archiepiscopus et Hispanie primas, confirmat.- Raimundus Palentinus episcopus, confirmat.- Petrus Segontinus episcopus, confirmat.- Fernandus Iohannis tenens... confirmat.- Raimundus Iohannis Galletie, confirmat.- Aluarus Petriz da Clunia, confirmat.

Iohannes Fernandiz canonicus ecclesie beati Iacobi et notarius imperatoris scripsit.

⁸⁷⁷ MARTÍN POSTIGO, M^a SOTERRAÑA: *Santa María...* Documento X. Pp. 122-123.

1174, octubre 14. Fuentidueña.⁸⁷⁸

Da al monasterio de Sacramenia la granja de Aldea Falcón.

A.H.N. Cartulario de Sacramenia, cód. 43, fol. 7v-8v, romanceado; se aclara a continuación que el doc. tenía sello de plomo con dos castillos y dos leones y un caballero.

En confirmación de Felipe V, de 1713.

Falsificado.

Conocida cosa sea a todos los que esta carta de priuilegio vieren como yo don Alonso, por la gracia de Dios rey de Castilla, de Nauarra, Extremadura, en uno con la reyna doña Leonor, mi muger, fice carta de donación e concesión, e estabilidad, a Dios y a Santa María de Sagrameña, e a ti don Pedro, abbad, e a todos tus sucesores, e a todos los monjes que agora son o serán de aquí adelante, para siempre jamás, porque roguedes a Dios por mi vida e salud, e por las ánimas de mi abuelo el emperador que fundó este monasterio e por mi padre el rey don Sancho, otorgovos e dovos la granja de Aldeafalcón, con sus límites como va limitado, conviene a saber: desde la tierra que está en soma del prado cerrado, como va la carrera, en somo de la hera e como va por derechura de la cuesta, por somo de la fuente Midrueña, por tras los cotarros, cerca de las viñas que atraviessa el val de San Pedro derecho al Zerral, por allende el camino que viene de San Pedro e atrauiesa el dicho camino fasta el valle que viene detrás San Pedro el valle abajo fasta el río, e de la otra parte do comienza la serna fasta Sagrameña, como va la carrera que va a Peñafiel e sube por el camino que va por Val de Alar, como va por el Escalar que dicen que va por medio de la cuesta Espinar fasta en derecho de unas peñas grandes que están en ojo de Lagunillas e dende como descende fasta el río que viene de Sagrameña. Dentro de estos límites dichos que ninguno non entre a labrar ni pacer con ningún ganado en ningún tiempo, ni a pescar, e, si entrare a labrar, que aya perdido lo que labrare e peche cien maravedís de moneda vieja; e el que entrare a pacer a ganado mayor de día, veinte y cinco maravedís de moneda vieja; e el que entrare a pacer con ganado mayor de día, veinte y cinco maravedís, e de noche cinquenta maravedís de moneda vieja. E otrosí vos do e otorgo el monasterio de San Bartolomé que está cerca de Cobos, de la otra parte del río, con la hermita del señor San Juan, como va limitada del Riofrío, como va el arroyo abajo por somo del molino faza Cobos fasta Duratón, e del dicho Riofrío como va caue el pinar fasta en somo de la dicha iglesia de San Juan como va derecho fasta Duratón con toda su riuera de Duratón, e defiendo que ninguno non entre a rozar ni pacer ni pescar con ningunos armadijos, ni facer cañales ni otros artificios; e el que rozare o rompiere, que lo aya perdido e peche cinquenta maravedís de moneda vieja; e los que entraren a pacer con ganado mayor de día veinte maravedís e de noche quarenta maravedís de moneda vieja; e los que pescaren o ficiessen cañales o con otros armadijos, e contradijeren al abbad o monges o los que por ellos tuvieren la dicha heredad, que pechen cien

⁸⁷⁸Transcribimos este documento tal cual aparece en *El reino de Castilla en la época de Alfonso VIII*. CSIC. Escuela de Estudios Medievales. Madrid. 1956, 1960. Tomo II, pp. 349-352. Documento nº 212. También le transcribe MARTÍN POSTIGO, M^a SOTERRAÑA: *Santa María de Cárdbaba, priorato de Arlanza y granja de Sacramenia*. Univ. Valladolid. Valladolid. 1979. Pp. 124-127. Documento nº XII.

maravedís de moneda vieja por cada vegada o los perturbaren de facer cañales o otros pertrechos para pescar. Otrosí vos do la Viñuela que está cerca de Nabalilla como va limitada. Ansimesmo vos do e otorgo la granxa de la Serranilla que está en somo de Fuentedueña como va limitada desde una forma que está en somo del cañal que está en somo de Valdelacasa en el camino que va a San Miguel de Bernuy en somo del dicho cañal faza San Miguel, como sube por la cuesta arriba que está faza Fuente el Olmo como va por somo el zerral e traüesa por somo del val de la torre e va por somo la peña fasta la peña que está en somo el fornillo, e como desde ende por el somo derecho e traüesa a Duratón e sube por la cuesta arriba que está faza San Barcos fasta una peña que está debajo hueca, como va por somo las peñas por somo de Valdefriuela e atraüesa Valdelacasa e va por somo las peñas fasta una peña vermeja que está en derechura de la dicha forma como atraüesa dende a Duratón a la forma sobredicha que está en el camino de San Miguel con toda su riuera del dicho río Duratón de ambas las partes. E mando e defiendo que ninguno no entre a labrar ni pacer ni pescar en los dichos términos ni río, e el que entrare a labrar o rozar, que pierda lo que labrare o peche cien maravedís de moneda vieja e el que entrare a pacer con ganado mayor que peche de día diez maravedís e de noche veinte maravedís por cada caueza de moneda vieja, e con ovejas o cabras que peche de día cinquenta maravedís e de noche cien maravedís de moneda vieja. E el que pescare en el dicho río con cualquier armadijo o ficiere cañal que peche cien dineros de oro, e que ninguno no perturbe de facer cañales o pescar al dicho abbad y monges o a quien tuviere la dicha heredad so la dicha pena de los cien dineros de oro. Ansimesmo les do e otorgo la serna de Carrascal con su riuera, e la serna de la Puente como va desde el camino de San Miguel fasta la dicha puente con su riuera, e la serna del Viuar con su riuera, e qualquier que pescare o defendiere al dicho abbad i monjes o al que tuviere las dichas sernas por ellos o lo les dexaren facer cañales o otros armadijos para pescar que peche cien maravedís de moneda vieja por cada vez. E más porque sean mas en cargo de rogar a Dios por las ánimas de los reyes mis progenitores, donde yo vengo, les do e otorgo que todos los que moraren en estas granjas y sernas sobredichas que no pechen pecho real ninguno salvo al dicho abbad y monges del dicho monasterio ni fagan ningún servicio a ninguno que sea salvo al dicho monasterio, e los que assi moraren en las dichas granjas y sernas que pazcan por todos los términos y montes y pinares de Fuentedueña y su tierra e que corten madera y leña de los montes y pinares lo que ovieren necessario. E qualquier que los prendare por pacer o cortar como dicho es peche cien dineros de oro. Todas estas granxas y sernas do y otorgo al dicho monasterio de Santa María de Sagramaña e al abbad e monjes que agora son o serán para siempre jamás, con todas las penas sobredichas que sean para ellos e para el dicho monasterio y que las podades demandar en la mi corte o ante qualquier justicia eclesiástica o seglar de qualquiera ciudad o villa o lugar o lugares do acaeciере.

Qualquier de mi linaje o de otro que fuere contra esta mi carta por la romper o menguar, sea de Dios maldito y con Judas el traydor en el infierno dañado si no lo enmendare dinamente, por acrecentamiento peche a la parte del rey quinientos dineros de oro e después quede cara rata e firme e estable.

Mandamoslo sellar con nuestro sello de plomo.

Fecho el priuilegio en Fuentedueña, viernes a catorce días andados de Octubre en era de MCCXII años.

*E yo el sobredicho rey don Alfonso, regnante en Castilla e en Toledo, en
Naxara, en Extremadura, otorgamos este priuilegio e confirmamoslo.*
Signo del rey don Alfonso.

1174, noviembre 18. Fuentidueña.⁸⁷⁹

Da al monasterio de Sacramenia la serna de Carrascal y otras heredades.

A.H.N., *Cartulario de Sacramenia*, fol. 8v.-9v.

In nomine Domini, amen. Cum omnis potestas a Deo habeat esse, ipsum et sponsam eius, ecclesiam, sincero debet corde amare, ministrosque illius ab omni secularium hominum oppressione, si posit, defendere, ut Dei seruitio libere ualeant et sine omni impedimento insistere. Cuius rei gratia, ego Adefonsus, rex Castelle, una cum uxore mea Alionor, monasterium Sancte Marie de Sacramenia, qui in termino est Fontedone, quatenus serui Dei monachi qui ibi sunt Dei libere possint uacare seruitio, pro salute anime mee et parentum meorum et peccatorum meorum remissione cauto ita, uidelicet, quod nullus homo, nec nobilis nec uillanus ibi introeat nec in eius hereditatibus pro malo aliquo faciendo nec pro accipiendis pignoribus; et sint ipsi monachi cum tota sua familia ita semper liberi, quod nullus super eos potestatem habeat dominandi nec ipsi aliquod alicui seruitium faciant ex debito. Insuper, afirmo eidem loco et abbati presenti domno Petro et eius successoribus, omnibusque monachis presentibus et futuris, omnes illas hereditates et sernas que sunt in termino Fontedone, scilicet, quas Adefonsus imperator, auus meus, et rex Sancius, pater meus, iam quondam predicto monasterio dederunt scilicet, sernam de Carrascall, sernam de Ponte de Almazan, sernam de Vernul, sernam de Molin Flaino, sernam de carrera alba, sernam de Aldea falcon, sernam de Prato Romani, sernam de Riuro de Fontes, sernam de la Foz. Istas et alias hereditates quas hodie possident et quas in antea roturis, donatione, uel emptione adquirere poterint. Ganado etiam eorundem monachorum dono et concedo idem forum et eandem licentiam quam habet et meum, uidelicet, ut per quos montes et per que loca meum pascit et ibit, eat et pascat suum. Et qui cabanam eorum uiolauerit uel ganadum aliqua occasione rapuerit, tantum pectet quantum pro meo pectaret. Insuper, dono eis et concedo ligna de pinaribus, serris et montibus, pro ecclesia sua et domibus faciendis et aliis necessariis, usque in perpetuum. Et defendo quod nemo unquam illud eis contradicat, nec homines eorum nec ipsosmet, cum illud conscindendum fuerint uel cum illud conscinderint, pignoret uel eis malum aliquod faciat. Supra memoratam libertatem et hereditatum affirmationem et cetera que scripta sunt ecclesie Sancte Marie de Sacramenia, et presenti abati, domno Petro, et omnibus presentibus monachis eiusdem loci ita dono, concedo et afirmo, quod ipsi et eorum sucesores in perpetuum semper, sicut scriptum est, habeant et firmiter, nemine contradicente, possideant.

Si quis autem in posterum de meo uel de alieno genere huius mee donationis et huius facti paginam sciens eam ausu temerario ruperit uel ei contrarius uenerit uel diminuerit, sit a Deo maledictus et in inferno cum Iuda proditore sine fine damnatus, nisi digne emmendauerit, et pro temerario ausu pectet regie parti mille morabetinos, et ecclesie Sancte Marie prenominate duplatum emmendet omne damnum quod fecerit, et postea hec carta stabilis es firma permaneat.

Facta carta in Fontedona, era M^oCC^oXII^o, XIII kalendas Decembris.

Et ego rex Adefonsus, regnans in Castella et Toledo, in Naiara et Extremadura, hanc cartam quam fieri iussi, manu propria roboro et confirmo.

⁸⁷⁹ *El reino de Castilla en la época de Alfonso VIII*. CSIC. Escuela de Estudios Medievales. Madrid. 1956, 1960. Tomo II. Pp. 352-354. Documento n^o 213.

(Signo) *SIGNVM REGIS ILDEFONSI.*

(Fuera del signo.)

Gundisaluus de Marannone, alferit, confirmat.

Rudericus Guter, maiordomus curie, conf.

(SIGUE: FOTOCOPIAR)

XII

1181, septiembre 9. Segovia.⁸⁸⁰

Alfonso VIII confirma a la iglesia y al obispo de Segovia el privilegio de su abuelo Alfonso VII por el cual este monarca les concedía perpetuamente el diezmo de las rentas reales en Segovia, Sepúlveda, Cuéllar, Coca, Íscar, Pedraza, Maderuelo, Fresno de Cantespino, Montejo, Fuentidueña, Bernuy, Sacramenia, Membibre y sus términos, con excepción de la fonsadera y pedidos.

A.C. Segovia 1-11, orig. en pergamino, con fragmento del sello de cera en su color.

Id., en conf. de Fern. III, de 25-ab.-1250, incluida en otra de Alf. X, de 16-jun.-1273.

Cit.: COLMENARES, cap. XVIII, núm. 111, pág. 156; SALAZAR, *Casa de Lara*, I, p. 146, y III, p. 25 y 325; MONDÉJAR, p. 137; MILLARES, *Cancillería*, p. 274.

(Christus, alfa y omega.) In nomine sancte et individue Trinitatis, que a fidelibus in unitate colitur et adoratur. Debitum est christiane religionis, et regibus quibus ualidior potestas diuinitus est collata specialiter conueniens, ecclesias uenerari et exaltare et earum iura illibata conseruare et antecessorum donations ratas habere. Eapropter ego Aldefonsus, Dei gratia rex Castelle et Toleti, una cum uxore mea Alienor regina, et cum filia mea infantissa Berengaria, libenti animo et uoluntate spontanea, intuitu pietatis et misericordie, pro animabus parentum meorum et salute propria, facio cartam donationis, concessionis et confirmationis, Deo et Sancte Marie Secobiensi ecclesie, et uobis dompno Gundissaluo, eiusdem instanti episcopo, et uniuersis successoribus uestris, cunctisque eiusdem ecclesie canonicis presentibus et futuris, im perpetuum ualituram. Dono, itaque, concedo irreuocabiliter et confirmo uobis donationem illam quam predecessori uestro bone memorie Petro, eiusdem ecclesie episcopo, omnibusque sucesoribus suis, dedit auus meus gloriosissimus imperator Aldefonsus, ut habeatis iure hereditario im perpetuum, decimas omnium eorum quecumque in Secobiensi episcopatu ad regalem pertinet iurisdictionem, uidelicet, de quintis, portaticis, pedagogiis, sernis, ortis, uineis, molendinis, tendis, calumpniis, et omnibus aliis regalibus redditibus, exceptis fossaderiis et petitis, quicumque, inquam, redditus modo sunt et qui fuerint deinceps in ipsa Secobia et in Septempública, Collar, Coca, Iscar, Pedraza, Maderolo, Fresno, Monteio, Fontedonna, Bernoi, Sacramenia, Beneuiuere, et in uniuersis terminis suis. Et hec mea donatio et confirmatio rata et stabilis omni tempore perseueret.

Si quis uero tam ex meo quam ex alieno genere huius mee donationis et confirmationis paginam in aliquo rumpere, inquietare uel diminuere presumpserit, iram Dei omnipotentis plenarie incurrat, et cum Iuda, Domini proditore, penas in inferno paciatur eternas, et insuper regie parti mille libras auri purissimi in coto persoluat, et uobis prefato episcopo Gundissaluo, et successoribus uestris uel uocem uestram pulsanti, dampnum quod intulerit duplatum restituat.

⁸⁸⁰ *El reino de Castilla en la época de Alfonso VIII*. CSIC. Escuela de Estudios Medievales. Madrid. 1956, 1960. Tomo II, pp. 657-659. Documento nº 379. Es decir, que se dona al obispado la décima parte de todo cuanto dentro de los límites territoriales del episcopado corresponde a la jurisdicción real, tanto de tierras como de portazgos, pedanías, sernas, viñas, molinos,... exceptuando lo que se refiere a los impuestos y las levas para las guerras.

Facta carta apud Secobiam, era M^oCC^oXVIII^a, V^o idus septembris anno quinto ex quo Aldefonsus, rex serenissimus, Concha (sic) fidei christiane uiriliter mancipauit, anno primo quo idem rex Aldefonsus Infantaticum a rege Ferrando, patruo suo, acquisiuit.

Et ego rex Aldefonsus, regnans in Castella et Toletu, Estremadura et Asturiis, hoc presens priuilegium donationis et confirmationis, quod fieri iussi, manu propria roboro et confirmo.

(Signo rodado.) *SIGNUM ALDEFONSI REGIS CASTELLE.*

(En semicírculo.)

Rodericus Guterrez, maiordomus curie regis, conf.

Gomez Garsie de Roda, alferiz regis, conf.

(Primado.)

Petrus de Cardona, Toletane ecclesie electus, conf.

(1^a col.)

Raymundus, Palentinus episcopus, conf.

Sancius, Abulensis episcopus, conf.

Ardericus, Segontinus episcopus, conf.

Marinus, Burgensis episcopus, conf.

Ioannes, Conchanus electus conf.

Comes Petrus, conf.

Comes Ferrandus conf.

Comes Gomez conf.

(2^a col.)

Petrus Roderici de Azagra conf.

Dicacus Xemeniz conf.

Petrus Fernandi conf.

Aluarus Roderici de Guzman conf.

Petrus Garsie de Lerma conf.

Petrus Roderici de Guzman conf.

Lupus de Mena conf.

Lupus Didadi, maiorinus regis in Castella, conf.

(Línea inferior)

Magister Giraldu, regis notarius, Petro de Cardona, Toletane ecclesie electo, existente cancellario, scripsit.

(Al dorso, en letra coetánea)

Confirmationem et donationem decimarum regalium.

XIII

1186, octubre, 18. Buitrago.⁸⁸¹

Alfonso VIII falla a favor del monasterio de Sacramenia el juicio que sobre derechos de pastos y leña en términos de Sepúlveda sostenía con los habitantes de esta villa.

A.H.N. Códices. 104, B, f. 9v.-10r. *Cartulario de Sacramenia* (1757).
González, *El reino de Castilla*, II, pp. 791-192, n° 461.

Notum sit presentibus et futuris quod domnus Raymundus abbas monasterii Sancte Marie de Sacramenia et septempublicenses incole ad curiam domini Adefonsi, regis Castelle et Toleti, ad iudicium convenerunt. Aserebat domnus abbas et monachi dicti monasterii quod in diebus avi mei imperatoris monachi et homines monasterii de Sacramenia consueverant ligna scindere, et trabes et omnem maderiam cortare, et ganati eiusdem monasterii libera solebant habere pascua tunc temporis in terminis, montibus, nemoribus et pinaribus Septempublice; et super hoc in sue allegationis munimen et ausilium instrumenti paginam, quam dictus imperator prefato monasterio et eiusdem conventui de exhibitione memorate consuetudinis condiderat, regi et eius curie legendam offerebant. E contra vero septempublicenses proponebant et predictis monachis hoc fuisse indultum et tempore imperatoris prout monachi asserebant consuetum ab eis et usitatum fuisse penitus abnegabant. Ego itaque predictus Adefonsus, Dei gratia rex Castelle et Toleti, auditis allegationibus, rationibusque intellectis utriusque partis, meram rei veritatem a bonis et legitimis hominibus diligenter inquiri precepi, qui siquidem ita fuisse prout monachi predicto modo seriatim affirmabant ex bonorum et senium hominum relatu et testimonio in circumvicinis partibus didicerunt. Inde est quod ego predictus Adefonsus, Dei gratia rex Castelle et Toleti, una cum uxore mea Alionor regina, facio cartam concessionis, confirmationis et stabilitatis Deo et monasterio sancte Marie de Sacramenia et domno Raymundo, eiusdem instanti abbati, et omnibus successoribus vestris, et omnibus monachis et fratribus ibidem degentibus, presentibus et futuris, perpetuo valituram. Concedo itaque vobis ut vos et homines vestri amodo scindatis ligna et trabes et omnem maderiam cortetis, et ganati vestri libera habeant pabula absque omni contradictione in terminis, montibus, memoribus et pinaribus Septempublice.

Si quis huius mee concessionis, confirmationis et stabilitatis paginam in aliquo rumpere vel diminuire presumpserit, iram Dei omnipotentis plenarie incurrat et cum Iuda, Domini proditore, infernalibus suppliciis mancipetur, et insuper regie parti mille aureos in cauto persolvat, et damnum quod vobis intulerit dupplatum restituat.

Facta carta apud Butragum, era MCCXXIII, decimo quinto kalendas novembris.

Et ego rex Adefonsus regnans Castella et Toletum hanc cartam manu propria roboro et confirmo.

SIGNUM ALDEFONSI REGIS CASTELLE.

Rodericus Gutierrez, maordomus curie regis, confirmat.- Didacus Lupi, alferiz regis, conf.

Gundisalvus, Toletane ecclesie archiepiscopus et Hispaniarum primas, conf.

⁸⁸¹ SÁEZ SÁNCHEZ, CARLOS: *Colección diplomática de Sepúlveda II*. Diputación Provincial de Segovia. Segovia. 1991. Doc. 14. Pp. 20 y 21. Hace constar que regulariza el uso arbitrario del diptongo *ae* y lo transcribe siempre *e*.

*Ardericus, Palentinus episcopus, conf.- Martinus, Burgensis episcopus, conf.-
Gundisalvus, Secobiensis episcopus, conf.- Rodericus, Calagurritanus episcopus, conf.
Comes Petrus conf.- Comes Ferrandus conf.- Didacus Xemeniz conf.- Gomez
Garsie conf.- Petrus Ferrandi conf.- Alvarus Roderici conf.- Ordonius Garsie conf.-
Lop Diaz, merinus regis in Castella, conf.
Magíster Mica, regis notarius, Guterrio Roderici existente cancellario, scripsit.*

1188, abril, 23. Seligenstadt.⁸⁸²

Fuentidueña, entre otras numerosas villas y ciudades, jura el tratado entre Alfonso VIII y Federico I de Alemania, en el que se concierta el matrimonio de sus hijos Conrado y Berenguela.

A. A. C. Cuenca. Caj. 1. Leg. 2, doc. 17. Copia autorizada con el sello de plomo de Alfonso VIII, actualmente desprendido y adjunto. Carta partida por ABC, parte inferior.

A₁. A. C. Burgos. Vol. 17, n° 434. Parte superior de la carta. Copia autorizada de la misma forma, con el sello perdido. Ni el corte ni la letra permiten considerar estas dos como partes de una misma pieza.

B. Bibl. de la Real Academia de la Historia. Col. Conde de Mora, t. III. Copia de A.

C. Bibl. Colombiana. Ms. 82-4-23. Copia de B, s. XVII.

D. Bibl. Nacional de Madrid. Ms. 13071, f. 162 v.-167 v. Copia de A.

E. Bibl. Colombiana. Ms. 83-3-29. Copia de A, s. XVIII.

F. A.H.N. Estado. Leg. 3190, n° 3, f. 52 r.-56 r. Copia de Morales de A.

G. Bibl. de la Real Academia de la Historia. Col. Morales, 19, f. 530 v.-536 v. Copia de A, s. XVIII.

H. Bibl. de la Real Academia de la Historia. Col. Abella, 93. Copia del s. XVIII.

I. A. C. Burgos. Vol. 71 (cartulario del s. XIII), n° 116. Copia de A₁.

J. Bibl. Colombiana. Ms. 85-5-11. Copia del s. XVII de A₁.

K. Bibl. Nacional de Madrid. Ms. 720, 215 y sig. Copia de A₁.

González, *El reino de Castilla*, II, pp. 857-863, n° 499. Este autor expone detenidamente todas las ediciones de que ha sido objeto el presente documento. Debe añadirse la de Garrido, II, *Documentación de la Catedral de Burgos*, n° 277, pp. 50-54.

Recogemos aquí solamente el juramento de las ciudades y el final del documento, pues el tratado en sí es ajeno a Fuentidueña.

Hec sunt nomina civitatum et villarum quarum maiores iuraverunt: Toletum, Concha, Opte, Guadalfagara, Fita, Talamanca, Uzeda, Buitrago, Madrid, Escalona, Maqueda, Talavera, Placencia, Turgellum; citra Alpes vero: Abula, Secobia, Arevalum, Medina de Campo, Ulmetum, Coca, Portellum, Collar, Petraza, Fontedonna, Septemppublica, Aellon, Maderolo, Sanctus Stephanus, Oxoma, Caracena, Attentia, Segontum, Medina Celebs, Bellanga, Almazanum, Soria, Agripennis, Fariza; citra Dorium vero: Vallisoletum, Palencia, Lucronium, Calagurri, Arnetum, Oterium de Sellis, Septimanca, Turris de Lobaton, Monletus, Fons purus, Sanctus Facundus, Ceia.

Facta est carta anno Dominice incarnationis MCLXXXVIII, indictione VI^a. Data apud Saligestad per manum Ruodulfi, imperatoris aule prothonotarii, presente Iohanne, imperialis aule cancellario, IX^o chalendas mai, era M^oCC^oXXVI^a. Feliciter, amen.

⁸⁸² SÁEZ SÁNCHEZ, CARLOS: *Colección diplomática de Sepúlveda II*. Diputación Provincial de Segovia. Segovia. 1991. Doc. 15. Pp. 21 y 22.

1191, octubre 29. Ramaga.⁸⁸³

Da al monasterio de Sacramenia la heredad de San Mamés con la dehesa de Llantada.

A.-Museo Arqueológico de Valladolid (?) o depósito del señor Rivera (?).

B.-A.H.N., *Cartulario de Sacramenia*, fol. 10v-11r.

C.-Bib. Palacio, ms. II-718, fol. 10-11, copia del XVIII.

D.-A. Monasterio de Silos, ms. 13, fol. 69, cop. del XVIII.

E.-Bib. Acad. Historia. "Col. Abella", 94, cop. del XVIII, con fecha 1190.

F.-Id., "Col. Siles", 2, cop. tomada de "Col. Martínez Marina, con fecha 1190.

Pub. FILEMÓN ARRIBAS Y SATURNINO RIVERA. *Láminas de Paleografía*, número XXXII, el A, sin dar signatura.

Cit. Bib. Palacio, ms. 762, fol. 251.

(Christus, alfa y omega.) *Presentibus notum sit et futuris quod ego Aldefonsus, Dei gratia rex Castelle et Toleti, una cum uxore mea Alienor regina et cum filio meo Ferrando, concedo et confirmo Sancte Marie monasterio de Sacramenia, et uobis domno Ramundo, eiusdem monasterii instanti abbati, uestrisque successoribus, et omnibus monachis in eodem monasterio degentibus presentibus et futuris, omnem hereditatem quam habeo in villari quod vocant Santmames, cum defesa mea que nominatur Plantada, quam ego dedi et incartaui Roderico Petri de Palenciola mo. de criacione, qui vendidit eam prefato monasterio, et abbati el monachis, cum omni iure suo et omnibus pertinentiis suis, iure hereditario habendam et irreuocabiliter possidendam.*

Si quis uero hanc cartam in aliquo infringere uel diminuere presumpserit, iram omnipotentis Dei et meam plenarie incurrat, et regie parti mille aureos in cauto persoluat, et damnum quod vobis intulerit duplicatum restituat.

Facta carta apud Ramagam, era M^oCC^oXX^oVIII^a, III^o kalendas Novembris.

Et ego rex A., regnans in Castella et Toledo, hanc cartam, quam fieri iussi, manu mea propria roboro et confirmo.

(Signo rodado.) *SIGNUM ALDEFONSI REGIS CASTELLE.*

(En semicírculo.)

Rodericus Guterrez, maiordomus curie regis, conf.

Didacus Lupi, alferiz regis, conf.

(1^a col.)

Martinus, Oxomensis episcopus, conf.

Marinus, Burgensis episcopus, confirmat.

Ardericus, Palentinus episcopus, conf.

Gundissaluus, Secobiensis episcopus, conf.

Martinus, Segontinus episcopus, conf.

Iohannes, Conchensis episcopus, conf.

Iohannes, Abulensis episcopus, conf.

Briccius, Placentinus episcopus, conf.

Comes Petrus conf.

(Siguen otros confirmantes)

⁸⁸³El Reino de Castilla en la época de Alfonso VIII. Tomo III. P. 28-30. Documento 577.

1199, enero 6. Peñafiel.⁸⁸⁴

Confirma los cambios de heredades hechos entre el monasterio de Sacramenia y el concejo de Fuentidueña.

B.-A. H. N., *Cartulario de Sacramenia*, fol. 11.

C.-A. Silos, ms. 13, fol. 61r, cop. del XVIII.

D.-Bib. Acad. Historia, “Col. Abella”, 4.

E.- Id., “Col. Siles”, 2, cop. del XVIII, sacada de Martínez Marina.

Cit. B. Palacio, ms. 762, fol. 252.

Presentibus et futuris notum sit ac manifestum quod ego Aldefonsus, Dei gratia rex Castelle et Toleti, una cum uxore mea regina Alienor et cum filio meo Ferrando, concedo et confirmo omnia concambia illa que abbas et conuentus de Sacramenia facient cum concilio de Fontedona, de hereditatibus suis ad inuicem concambiat, ita quod hereditates concambient pro hereditatibus in quoquumque eas inuenerint, sed non faciant concambium de hereditate pro morabetinis, et omnia concambia illa que ibidem de cetero fient inter eos de suis hereditatibus mando quod sint rata et firma in perpetuum. Omnesque hereditates illas, quas hactenus abbas et conuentus de Sacramenia a concilio de Fontedona habuerit et adquisierit pro concambio uel pro emptione do eis facultatem, habeant et possideant perenniter.

Si quis uero hanc cartam infringere uel diminuere presumpserit, iram Dei omnipotentis plenarie incurrat, et regie parti mille aureos in cauto persoluat.

Facta carta apud Pennam fidelem, era MCCXXX septima, die Epiphanie.

Et ego rex A., regnans in Castella et Toledo, hanc cartam, quam fieri iussi, manu propria roboro et confirmo.

(Signo real) *SIGNUM ALDEFONSI REGIS CASTELLE.*

(Fuera del signo)

Gonzalvus Roderici, maiordomus curie regis, conf.

Didacus Lupi de Faro, alferiz regis, conf.

(Primado)

Martinus, Toletane ecclesie archiepiscopus et Hispaniarum primas, conf.

(Confirmantes)

Martinus, Burgensis episcopus, conf.- Aldericus, Palentinus episcopus, conf.- Martinus, Oxomensis episcopus, conf.- Gundisalvus, Seccobiensis episcopus, conf.- Rodericus, Segontinus episcopus, conf.- Iacobus, Abulensis episcopus, conf.- Comes Petrus conf.- Aluarus Nunii, conf.- Petrus Garsie de Lerma conf.- Gomicius Petri conf.- Lupus Sancii conf.- Alfonsus Telliz conf.- Nunio Sancii conf.- Guterrius Diaz, merinus in Castella, conf.

Didaco Garsie existente cancellario, Petrus, domini regis notarius, scripsit.

⁸⁸⁴ *El Reino de Castilla en la época de Alfonso VIII. Tomo III. P. 193-194. Documento 673.*

XVII

1200, mayo, 23. Segovia.⁸⁸⁵

Alfonso VIII concede a la iglesia y obispo de Segovia el diezmo en el portazgo de Sepúlveda, Coca, Cuéllar, Íscar, Pedraza, Maderuelo, Fresno, Fuentidueña, Bernuy, Sacramenia y Membibre.

A.H.N. Clero. Pergaminos. Carp. 1957, nº 16. Catedral de Segovia. Dañado en su parte inferior.

González, *El reino de Castilla*, III, pp. 216-217, nº 687.

Christus. Alfa. Omega. Presentibus et futuris notum sit ac manifestum quod ego ALDEFONSUS, DEI gratia rex Castelle et Toleti, una cum uxore mea Alienor regina et cum filio meo Ferrando, pro remedio anime mee ac parentum meorum, libenti animo et voluntate spontanea, facio cartam donacionis, concessionis, confirmacionis et stabilitatis Deo et beate Marie de Secobia et vobis domino Gundissalvo secundo, eiusdem instanti episcopo, vobisque succedentibus, perhenniter duraturam. Dono nempe vobis et concedo decimas portatici de Septempublice, de Collar, de Cocha, de Iscar, de Pedraza, de Maderolo, de Fresno, de Fontedonia, de Bernui, de Sacramenia et de Benevivere in perpetuum percipiendas et irrevocabiliter possidendas, sicut continetur in privilegio quod famosissimus imperator avus meus iam dicte Secobiensi ecclesie condidit et concessit. Et hec mee donationis, concessionis et confirmacionis pagina rata et stabilis omni tempore perseveret. Si quis vero hanc cartam infringere vel diminuire presumpserit, iram Dei omnipotentis plenarie incurrat et cum Iuda, Domini traditore, supliciis infernalibus mancipetur, et insuper regie parti mille aureos in cauto persolvat, et dampnum illatum duplicatum restituat.

Facta carta apud Secobiam, era M^oCC^oXXX^oVIII^a, X^o kalendas iunii.

Et ego rex A., regnans in Castella et Toletto, hanc cartam quam fieri iussi manu propria roboro et confirmo.

Signo rodado: *SIGNUM ALDEFONSI REGIS CASTELLE*

En círculo: *Gonzalvus Roderici, maiordomus curie regis, conf.- Aluarus Nunii, alferiz regis, conf.*

Martinus, Toletane sedis archiepiscopus, Hispaniarum primas, confirmat.

1^a col. *Marinus, Burgensis episcopus, conf.- Ardericus, Palentinus episcopus, conf.- Martinus, Oxomensis episcopus, conf.- Rodericus, Segontinus episcopus, conf.- Jacobus, Abulensis episcopus, conf.- Julianus, Conchensis episcopus, conf.- Johannes, Calagurritanus episcopus, conf.- Comes Petrus conf.*

2^a col. *Didacus Lupi de Faro conf.- Petrus Garsie de Lerma conf.- Rodericus Diaz conf.- Lupus Sancii conf.- Gomicius Petri conf.- Alfonsus Telli conf.- Guillelmus Gonzalvi conf.- Guterrius Diaz, merinus regis in Castella.*

Didaco Garsie existente cancellario, Domni[cus, domini regis] notarius, scripsit.

⁸⁸⁵ SÁEZ SÁNCHEZ, C.: *Colección...* Documento 20. P. 27-28.

XVIII

1210, julio, 9. Segovia.⁸⁸⁶

*Alfonso VIII de Castilla señala los límites entre los concejos de Cuéllar y Aguilafuente.*⁸⁸⁷

CUÉLLAR, propiedad particular, confirmación del infante Sancho (IV), de 1282 (cfr, documento nº 35 de esta *Colección Diplomática de Cuéllar*).

CUÉLLAR, Arch. de la Comunidad, nº 3, traslado de hacia 1330 (cfr. documento nº 39 de esta *Colección Diplomática de Cuéllar*).

CUÉLLAR, Arch. de la Comunidad, nº 19, confirmación del año 1282, falto de las esquinas superiores. Está incluido en el documento nº 35 citado. B.

Per presens scriptum tam presentibus quam futuris, notum sit ac manifestum quod ego Alfonsus, Dei gratia rex Castelle et Toleti, una cum uxore mea Alienor regina, et cum filiis meis Fernando et Henrico, fatio cartam concessionis et confirmationis et stabilitatis vobis concilio de Collar, presenti et futuro, perhenniter valituram, et quod vobis roboro pariter et confirmo cum isti terminis Inter. Collaram et Vagilafontem per molino d'Ortoya, e del molino d'Ortoya el agua toda ayuso al robredo de Sancho do está la piedra, e del robredo de Sancho a la puente de Vagilafuente, e de la puente de Vaguilafuente el agua toda ayuso al vado antiguo que es en la via Castellana, e dent el agua toda ayuso fasta do naçe rio Friello, e dend la garganta ariba fasta do sube al llano, e de somo del llano a la iglesia que dizen Sant Andrés, e de Sant Andrés al lavaio que está entre Fuente Pelayo e Sarçuela, e la carera derecha que va de Sarçuela a Fuente Pelayo fasta el arroyo que dizen Malucas, e el arroyo ayuso a la fuente de Blasco Garçía, e de la fuente de Blasco Garçía al Forcaio, e del Forcaio a los pinos de Mari Díez, e de los pinos de Mari Díez a la Luzençia, e de la Luzençia a la ribiella de Pero Cuellar, e de la ribiella de Pero Cuellar a la carrera del Pinar Negriello, e la carrera ayuso a la iglesia que está cerca de Quintanas, e dend al río que dizen Pirón, e dend al molino de Fortún Yuanes, e del molino de Fortún Yuanes a los mojonos que son entre Cuellar e Segovia, e dice ayuso a cabo de Costançana que dizen de los Calonges, e por somo del prado a cabo del pinar de Román, e del cabo del pinar de Román, así commo torna a Eredma el río ayuso, fastal vado de Escarpidas, e del vado de Escarpidas a la carrera de Navaldoño, que es entrel vario de Cuellar e de Coca, e sale a la cabeça de la iglesia que dizen Sant Yague e a la talayuela, e por cabo del pinar con las navas de Rodrigo, e dice a la carrera de la calçada, e dende illa casa de Rodilana, e de la casa de Rodilana la carrera de la calçada que va fasta cabo del pinar, çerca Fuente el Olmo, e dend a Sanctiuanes que está so Fuente el Olmo, e dend a Sancta María Magdalena que está allende del aldea nueva, et Yscar e de Sancta María Magdalena así commo sale derecho al álamo que está entre Sancho Ssegudo e el aldea vieia, e dent la carrera derecha que va al Ruydero e del Ruydero do se ayunta Çega e Pirón; e dende al yuncar que está cerca Toxeces, e dend al arenal so Matamonina, e dend a la carrera que va por la solana a Baralona, e de la solana a somo Val tenebregoso, e dend al arroyo cabo de Cal redondo, e el arroyo arriba a la iglesia que dize Sant Christoval, e dend a la piedra foradada que está en la carrera por o van los de la Piliela a Portiello, e dend a Cobdarenas, e dend partaquende de la fuente de la Pariella e va al mojón bermejo que está en derecho de Val Pedro, e dend derecho a

⁸⁸⁶ UBIETO ARTETA, ANTONIO: *Colección diplomática de Cuéllar*. Segovia. 1961. Doc. nº 5. Pp. 17-20.

⁸⁸⁷ En realidad señala los límites de toda la Comunidad de Villa y Tierra de Cuéllar en su conjunto.

Sanctiuanes de la Terraca, e dend al berueco que yaze en el pinar entre Traspinedo et Sanctiuanes de Valcorva, e dend derecho a la Ribienda dallende del arroyo de Vallimon, e es en la carrera que van los de Sanctiuanes de Valcova a Retuerta, e dend a Sant Christoval de Miranda et por los somos de Duero arriba al pico de la cantera que está en somo de la defesa, e dend por el somo al pico que está sobre Quintaniella, e dend por el arenal cabo de Quintaniella, así como sube al pico de Val ferroso, e dend al Villacrés, e dend los somos de Duero arriba al castro que está sobre Murviedro, e dend al fondón del Vallejo carvonero, e dend a los somos de Duero arriba al oteruelo que está cerca de Quintaniella de Alvar Sancho, e dend de Sant Christoval, e dend al robre que está en fondón del llano de Fuentelil, e está de suso de Maçariegos, e dend como viene derecho al pico que está en fondón del Val del obispo, e por somo el rostro arriba a la cabeça de Sancta María de Val Penoso, e dend al fito de Val penoso e la carera arriba así como sale al Berugoso, e dend a la peña que está en la dehesa de Fuente Pedraza, e dend a la casa de Loba, e dend al somo de Val sordo, e dend a la fuente de Val de la cueva, e dend a las peñas que están sobre Benbibre, e dend a la carera de Vega fría, e va a Fuente Pedraza, e cabo las casas de Vega fría, así como va a Santa Olalla, e dend al majano que está allende de la cuesta de Boteares, e dend a la torre del aldea de Coçuelos; e del aldea a la carrera que van los de Coçuelos al pinar de suso, e sale a la lastriella de Aparicio, e dend a Foy de Brus, e dend a Santa María cabo de Toreziella, e dend por el oriella del pinar al piquiello que está delante, e dend por cabo del pinar al espadanar de Sarasona, e dend por cabo del pinar a la viña que es de la granja de Covos, e dend como viene al pinollar cabo de Fuente rebollo, e dend al coto contra arriba, e dend al somo de Naval forno, e dend a nava Sarraçin Tello, e dend al molino d'Ortoya.

Unde ego prefatus rex Alfonsus, una cum uxore mea Alienor regina, concedo illud toti concilio de Collar presenti iure hereditario, perpetuo habendum, possidendum.

Si quis vero hanc cartam infringere vel diminuere presumpserit, iram Dei omnipotentis plenarie incurrat, et insuper regie parti, decem milia aureos in cauto persolvat, et dampnum vobis super hoc illatum restituat duplicatum.

Facta carta apud Secopiam, era millesima CC.^a XL.^a VIII.^a, XI.^a die mensis julii.

Et ego rex Alfonsus, regnans in Castella et Toletum hanc cartam quam fieri iussi, manu propria roboro et confirmo. Gundisalvus Segobiensis episcopus confirmat, Petrus Abulensis episcopus confirmat. Rodericus Secontinus episcopus confirmat. Iohannes Calagurriensis episcopus confirmat. Garsias Burgensis episcopus confirmat. Bricius Placentinus episcopus confirmat. Rodericus Toletanus electus confirmat. Tiellus Palentinus electus confirmat. Garsias Conchensis electus confirmat. Gonçalvus Roderici maiordomus curie regis confirmat. Alvarus Nuni alferiz regis confirmat. Didacus Lupi confirmat. Gomiz Ferrandiz confirmat. Rodericus Roderici confirmat. Fernandus Garsie confirmat. Suvecius Telli confirmat. Fernandus Alvari confirmat. Martinus Núñez confirmat. Garsias Roderici merinus regis in Castella confirmat. Dominicus domni regis notarii, abbas Vallesoleti.

Didaco Garsie existente cancellario. Petro scriptor scribere iussit.

1-Junio-1247.- Segovia.

*Plan de distribución de rentas en el cabildo catedralicio de Segovia autorizado por el obispo segoviano Bernardo, para obedecer el mandato del cardenal don Egidio (Gil) de Torres, legado pontificio. Según el cálculo hecho por el deán don Rodrigo, Juan Gerardo, el arcediano de Segovia, y Sancho, el arcediano de Sepúlveda.*⁸⁸⁸

A. Archivo Catedral de Segovia. Caja 21, número 1.

Noverint universi presentem paginam inspecturi quod nos Bernardus, miseratione divina Segoviensis episcopus, cupientes mandato domini Egidii, cardinalis obsequi et voluntatem eius super provisione facienda in nostra ecclesia in omnibus et per omnia adimplere, super prestimoniis seu portionibus que tam constituti in dignitatibus quam canonici seu socii tenebant primitus, distribuimus inter ipsos mille DC^{tos} LXXX^a morabetinos in prestimoniis seu portionibus prestimonialibus, secundum estimationem de mandato domini Egidii cardinalis factam per dilectos nostros Rudericum, decanum, Iohannem Geraldii, archidiaconum Segobiensem, et Sancium, archidiaconum Septempublicensem.

Decano, habenti por provisione CCC^{tos} LXX^a. Segobiensi, Septempublicensi, Colarensi archidiaconis, similiter pro provisione CC^{tos} LXX morabetinos habentius, nichil contulimus de prestimoniis seu portionibus superius nominatis. Cantori habenti CXLVII. Thesaurario, in annexis habenti LXXXV super hiis iniquique eorum in CC^{tos} XX^{ti} morabetinis de prestimoniis fecimus canonice supplementum. Magistro scholarum, habenti XL-VIII in C et LXX fecimus canonice supplementum.

Preterea, cuilibet canonicorum L^a; cuilibet portionario integro et dimidio canonico XXXVII et dimidium; cuilibet dimidio canonico et dimidio portionario sive portionario integro XXV, et cuilibet dimidio portionario XXII et dimidium in prestimoniis et portionibus que adnotata sunt inferius canonice fecimus supplementum.

Et sic universis et singulis de predicta summa morabetinorum super hiis que primo habebant iuxta mandatum domini cardinalis est plenarie satisfactum.

Hee sunt prestimonia et portiones que tenent canonici mansionarii et socii in toto episcopatu:

...

RODERICUS, MAGISTER SCOLARUM:

...

En Fuenteduenna:

Sant Migael de Bernuy XXI mrs. et sexma.

Habuba X mrs. minus XVIII ds.

En Torreziella ration prestamera VII mrs. fixos.

Isti sunt canonici integri et habet eorum quilibet L^a mrs.

...

LAZARUS:

⁸⁸⁸El documento pertenece al Archivo de la Catedral de Segovia, caja 21, número 1, y el original es un pergamino de 700 x 610 mm. escrito en letra gótica cursiva. Por su gran extensión, sólo transcribo aquí el inicio y lo relativo a Fuentidueña y su alfoz. Ha sido publicado por varios autores como GONZÁLEZ, JULIO: *La Extremadura castellano-leonesa al mediar el siglo XIII*. Rev. Hispania, 127. 1974 ; VILLAR GARCÍA, LUIS MIGUEL: *Documentación medieval de la catedral de Segovia (1115-1300)*. Universidad de Salamanca. Salamanca. 1990. N° 140. Pág. 201-216; y otros. Esta distribución fue necesario efectuarla por los continuos enfrentamientos que se producían entre los obispos y los cabildos catedralicios a causa del reparto de las rentas y bienes eclesiásticos. Se trata de la asignación personal de una parte de los diezmos.

En Fuenteduenna:

Fuente Pilliel XXI mrs. et IX sls.

...

PETRUS ALVARI:

En Fuenteduenna:

En Conçuelos ration prestamera IIII mrs. fixos.

En Fuentesauco ration prestamera XIX mrs., tercia pars tercie clericorum.

Sarassona II mrs. et X sls. et medium.

Vegafria XI mrs. minus III sls.

...

DIDACUS:

En Fuenteduenna:

El Castro, prestamo XV mrs. et III sls. et medium.

La ration VIII mrs. et medium, medietas tercie clericorum.

...

DOMINICUS HOIS:

En Fuenteduenna:

Poz Pedrazo IIII mrs. et medium.

MICHAEL DOMINICI:

En Fuenteduenna:

Sant Iohan de Fuenteduenna XI mrs. XVIII ds.

En Fuent el Olmo ration prestamera X mrs. tercia pars tercie clericorum.

Los Valles V mrs. et XVIII ds.

...

Isti sunt integri protionarii et dimidii canonici et habet eorum quilibet XXXVII et dimidium:

...

PETRUS FERRANDI minor

En Fuenteduenna:

Fuente Soto ration prestamera XV mrs. et medium, medietas tercie clericorum.

...

PETRUS QUIRICI

...

En Fuenteduenna:

En Tor Adrada ration prestamera XVI mrs. et medium, medietas tercie clericorum.

...

NUNIUS:

En Fuenteduenna:

Sancta Maria XII mrs. et sexma.

Sant Migael mrs. et IIII sls. et medium.

...

D. PETRI, archidiaconus modiensis:

En Fuenteduenna:

Viliellas VII mrs. et III sls.

En Calabaças ration prestamera XIII mrs. medietas tercie clericorum.

DOMINICUS GARSIE:

En Fuenteduenna:

En el Vivar ration prestamera IX mrs. medietas tercie clericorum.

...

PEREGRINUS MINOR:

...

En Fuenteduenna:

En Sant Migael de Bernuy, ration prestamera V mrs. et quarta pars tercie clericorum.

...

MARTINUS DE ALMENDO:

...

En Fuenteduenna:

Cuevas de Baço VIII mrs. et XVIII ds.

...

ALFONSUS RODERICI:

...

En Fuenteduenna:

Munnoroso V mrs. et XVIII ds.

...

Haec sunt prestimonia provisionis Nicolai, archidiaconi Colarensis:

...

En Fuenteduenna:

Sant Martin de Binbibre XXII minus VI sls.

Sant Estevan XIX mrs. minus XVIII ds.

...

Acta sunt hec Segobie, prima die iunii, anno Domini M^o CC^o XL^o septimo.

14-Septiembre-1247. Lyon.

*El cardenal Gil Torres, legado pontificio, ante las disputas originadas por el reparto de las rentas y tras haber encargado la valoración de todas las rentas del obispado al deán don Rodrigo, Juan arcediano de Segovia y Sancho arcediano de Sepúlveda, confirma la valoración efectuada y señala al obispo y dignidades lo que habían de percibir cada uno.*⁸⁸⁹

...

Datum Lugdunum XVIII kalendas octobris, anno Domini Mo CCo XLVIIo. Pontificatus domini pape Innocentii III anno quinto.

Hee sunt ville et cellaria et possessiones ad mensam apiscopi pertinenciam.

...

CITRA SERRAM:

...

*Laguniellas cum pertinentiis suis et dominio vassallorum.
Cellarium de Fuente Duenna cum pertinentiis suis.
Et cum hereditate de Sancti Mametis.*

...

Hec sunt prestimonia que dominus episcopus providit episcopali mense de consensu capituli specialiter assignanda.

...

IN ARCHIPRESBITERATU DE FUENTE DUENNA:

In villa:

*Sant Martin XXI moravedis et IX soldos.
Sant Estevan XV moravedis et IIII soldos et medio.*

In termino:

*Cuevas de Provanco Co et XL moravedis minus IIII soldos et medio
Benbibre XL moravedis et medio.
Aldea Sonna XXX IIII moravedis et III soldos.
Fuente Soto XXVIII moravedis minus XVIII dineros.
Pradecha Roman XLI moravedis et VI soldos.
Torre Adrada XXVI moravedis et XVIII dineros.
Teiares XVI moravedis et III soldos.
Torreziella XXX moravedis et III soldos et III dineros.
Fuente Sauco LII moravedis et III soldos
El Vivar XXIII moravedis et IIII soldos et medio.
Sant Martin de Sagramenia XXXIX moravedis minus IIII soldos et medio.
Sancta Marina XXIII moravedis minus IX dineros.
Sumant CCC et XL moravedis.*

...

⁸⁸⁹El documento también pertenece al Archivo de la Catedral de Segovia, caja 21, número 2, 3 y 4, y el original es un pergamino de 700 por 610 mm. escrito en letra gótica cursiva. Existen varias copias en el mismo Archivo, algunas coetáneas y otras posteriores. Le ha publicado VILLAR GARCÍA, LUIS MIGUEL: *Documentación medieval de la catedral de Segovia (1115-1300)*. Universidad de Salamanca. Salamanca. 1990. N° 141. Pág. 216-240. En él el cardenal Gil Torres confirma, con la autoridad que le había sido delegada por el Papa, las rentas fijadas en el documento de 1 de junio anterior. De él transcribimos lo relativo a Fuentidueña y su alfoz.

Hee prestimonia inferius ad notata cum annexis personatibus et cum portionibus prestimonialibus que sub sequuntur provisioni seu ordinationi canonorum de consensu episcopi et capituli specialiter assignantur.

...

IN ARCHIPRESBITERATU DE FUENTE DUENNA:

In villa:

Sant Salvador XII moravedis minus IIII soldos et medio.

Sant Iuannes XI moravedis et XVIII dineros.

Sant Migael XV moravedis et IIII soldos et medio.

Sancta María XII moravedis et sexma.

In termino:

Cuevas de Baço VIII moravedis et XVIII dineros.

El Castro XV moravedis et III soldos et medio.

Nabuba X moravedis minus XVIII dineros.

Sant Migael de Bernuy XXI moravedis et sexma.

Vegafria XI moravedis minus III soldos.

Fuente Pelliell XXI moravedis et IX soldos.

Castriello LXVI moravedis minus IIII soldos et medio.

Villiellas VII moravedis et III soldos.

Fuente Olmo XXXII moravedis et VI soldos.

Aldea Falcon XXVII moravedis.

Calabaças XXV moravedis et III soldos.

Coçuelos XXV moravedis et III soldos.

Summa: CCC et XX moravedis.

...

Hec sunt portiones prestimoniales.

...

In Fuente Duenna:

Fuente Soto XV moravedis et medio.

Sant Martin de Sagramenia VIII moravedis et medio.

Torre Adrada XVI moravedis et medio.

Fuente Olmo X moravedis.

Sant Migael de Bernuy V moravedis et quarta.

El Bivar IX moravedis.

Fuente Sauco XIX moravedis.

El Castro VIII moravedis et medio.

Torreziella VII moravedis.

Calabaças XIII moravedis.

Sonna XIX moravedis.

Summa: C et XXX II moravedis et quarta.

...

Hec prestimonia inferius ad notata de consensu episcopi et capituli gratificationi specialiter deputantur per provisionum episcopi sociis ecclesie canonice conferenda.

...

IN ARCHIPRESBITERATU DE FUENTE DUENNA:

In termino:

Los Valles V moravedis et XIII dineros.

Poz Pedraço IIII moravedis et medio.

Sarasona III moravedis minus IIII soldos et medio.

Munno Roso V moravedis et XVIII dineros.

Summa: XVII moravedis et medio.

...

Estos prestamos son del vestuario:

IN ARCHIPRESBITERATU DE FUENTE DUENNA:

In termino:

Covos XIII moravedis et VI soldos.

..

1250, abril, 25. Sevilla.⁸⁹⁰

Fernando III confirma a la iglesia y al obispo de Segovia el privilegio de Alfonso VIII, que se inserta –doc. n° (11 del libro de Sáez)-, que a su vez confirmaba otro de Alfonso VII por el cual este monarca les concedía perpetuamente las décimas de las rentas reales en Segovia, Sepúlveda, Cuéllar, Coca, Íscar, Pedraza, Maderuelo, Fresno de Cantespino, Montejo, Fuentidueña, Bernuy, Sacramenia, Membibre y sus términos, con excepción de la fonsadera y pedidos.

A. de la Catedral de Segovia. 2-41. Inserto en doc. n° (de 16/06/1273), confirmación de Alfonso X.

Ed. GONZÁLEZ, *Fernando III*, III, pp. 364-365, n° 790.

Notum sit omnibus tam presentibus quam futuris quod ego Fernandus, Dei gratia rex Castelle, Toleti, Legioni, Gallecie, Sibille, Cordube, Murcie et Jaheni, inveni privilegium illustrissimi domini mei regis Aldefonsi, clare memorie, conditum in hunc modum:

(sigue doc. n° -11 de Sáez-)

Et ego prenomatus rex Fernandus, regnans in Castella, Toletu, Legione, Gallecia, Sevilla, Corduba, Murcia, Jaheno, Badalocio et Baecia, istud privilegium illustrissimi avi mei clare memorie regis Aldefonsi aprobó, roboro et confirmo in his que tempore avi mei et in meo usque ad tempus quod transivi portum ad capiendum Gienium quiete et pacifice possederunt.

Facta carta prius apud Secobiam innovata vero postea apud Sibillam, rege exprimente, XXVº die aprilis era Mª CCª LXXXª octava.

Guterrius, Toletanus (sic) sedis archiepiscopus, Hispaniarum primas, confirmat.

Infans dompnus Alfonsus, frater domini regis confirmat.- Iohannes, Compostellane sedis archiepiscopus, confirmat.

⁸⁹⁰ SÁEZ SÁNCHEZ, CARLOS: *Colección diplomática de Sepúlveda II*. Diputación Provincial de Segovia. Segovia. 1991. Doc. 30. Pp. 37 y 38. Aunque Sáez cita en el enunciado del documento Bembibre nosotros lo transcribimos como Membibre (de la Hoz).

(1272), mayo, 23. Letrán.⁸⁹¹

Gregorio X ordena al abad de Valbuena que decida las disputas habidas sobre determinadas sumas de dinero entre los clérigos de la villa de Coca y los rectores y clérigos de otras iglesias.

CUÉLLAR, Arch. Parroquial, leg. 10, nº 11 u, original.

Gregorius episcopus servus servorum Dei dilecto filio (lac.) abati Vallis bone Palentinensis diócesis salutem et apostolicam benedictionem.

Conquesti sunt nobis clerici ville de Coca quod (lac.) de Septempubicam, Pedragem, Fontis duenne, Iscaris, Cixidenieli (¿) et Freysno ecclesiarum rectores et clerici Segobiensis diócesis super quadam pecunie summa et rebus aliis ad eos communiter pertinentibus iniuriantur eisdem. Ideoque discretioni tue per apostólica scripta mandamus quatinus partibus convocatis, audias causam et appellatione remota debito fine decidas, fascines quod decreveris per censuram ecclesiasticam firmiter observari. Testes autem qui fuerint nominati si se gratia, odio vel timore subtraxerint, censura simili appellatione cesante compellas veritate testimonium perhibere.

Datum Laterani, X kalendas iunii, pontificatus nostri anno primo.

⁸⁹¹ UBIETO ARTETA, ANTONIO: *Colección diplomática de Cuéllar*. Segovia. 1961. Doc. nº 24. P. 68.

1273, junio, 16. Segovia.⁸⁹²

Alfonso X confirma a la iglesia y al obispo de Segovia el privilegio de Fernando III –doc. n° (30 de Sáez, 25/04/1250)- que confirmaba otro de Alfonso VIII –doc. n° (11 de Sáez)- que a su vez confirmaba otro de Alfonso VII por el cual este monarca les concedía perpetuamente las décimas de las rentas reales en Segovia, Sepúlveda, Cuéllar, Coca, Íscar, Pedraza, Maderuelo, Fresno de Cantespino, Montejo, Fuentidueña, Bernuy, Sacramenia, Membibre y sus términos, con excepción de la fonsadera y pedidos.

A. de la Catedral de Segovia. 2-14. Original en pergamino. Conserva el sello de plomo que pende de hilos de seda de colores. En el recto del mismo aparece un castillo de tres torres y en el verso un león rampante.

Chistus. Alfa. Omega. Sepan quantos este privilegio vieren e oyeren como nos don ALFONSO, por la gracia de Dios, rey de Castiella, de Toledo, de León, de Gallizia, de Sevilla, de Córdoba, de Murcia, de Jaén e del Algarbe, viemos privilegio del rey don FERRANDO, nuestro padre, sellado con su seello e fecho en esta guisa:

(sigue doc. n° 30 de Sáez, 25/04/1250)

E nos el sobredicho rey don ALFONSO, regnant en uno con la regna donna Yoland, mi mugier, e con mis fijos el infante don Ferrando, primero e heredero, e con don Sancho, e don Pero, e don Johan, e don Jaimes, en Castiella, en Toledo, en León, en Gallizia, en Sevilla, en Córdoba, en Murcia, en Jahén, en Baeça, en Badalloz e en el Algarbe, otorgamos este privilegio e confirmámoslo, e mandamos que usen dél d'aquí adelant, assí como usaron en el tiempo que les fue dado. E por que sea firme e estable mandámoslo seellar con nuestro seello de plomo.

Fecho el privilegio en Segovia, viernes diezeseis días andados del mes de junio en era de mill e trescientos e onze años.

Sobre la 1ª col. *Don Sancho, arzobispo de Toledo, chanceller de Castiella e capellán mayor del rey, conf.*

Sobre la 2ª col. *Don Remondo, arzobispo de Sevilla, conf.- El infante deon Fredric conf.*

En el centro, sobre la rueda: *Don Guillem, marqués de Montferrat, vassallo del rey, conf.- Don Hugo, duc de Bergonna, vassallo del rey, conf.- Don Henri, duc de Loregne, vassallo del rey, conf.- Don Lois, fijo del rey Johan d'Acre, emperador de Constantinopla, e de la emperadriz donna Berenguella, comde de Bellmont, vassallo del rey, conf.- Don Iohan, fijodel emperador e de la emperadriz sobredichos, conde de Montfort, vassallo del rey, conf.- Don Gastón, vizcomde de Beart, vassallo del rey, conf.*

Sobre la 3ª col. *Don Gonçalvo, arzobispo de Santiago, conf.*

1º col. *La eglesia de Burgos vaga.- Don Tello, obispo de Palencia, conf.- Don Fernando, obispo de Segovia, conf.- La eglesia de Sigüença vaga.- Don Agostín, obispo de Osma, conf.- Don Gonçalvo, electo de Cuenca, conf.- La eglesia de Ávil vaga.- Don Vivían, obispo de Calahorra, conf.- Don Ferrando, obispo de Córdoba, conf.- Don Pedro, obispo de Palenzia, conf.- Don Pascual, obispo de Jahén, conf.- La eglesia de*

⁸⁹² SÁEZ SÁNCHEZ, CARLOS: *Colección diplomática de Sepúlveda II*. Diputación Provincial de Segovia. Segovia. 1991. Doc. 35. Pp. 43-45. De nuevo Sáez cita en el enunciado del documento Bembibre; nosotros lo transcribimos como Membibre (de la Hoz).

Cartagena vaga.- Don fray Joan, obispo de Cádiz, conf.- Don Johan Gonçálvez, maestre de la orden de Calatrava, conf.

2ª col. *Don Alfonso, fijo del infante don Alfonso de Molina, conf.- Don Simón Roiz de los Cameros conf.- Don Johan Alfonso de Haro conf.- Don Ferrand Roiz de Castro conf.- Don Pedro Cornel de Aragón conf.- Don Gutier Suárez de Meneses conf.- Don Alfonso Théllez de Villalva, conf.- Don Rodrigo Gonçálvez de Cisneros conf.- Don Gómez Roiz de Maçanedo conf.- Don Diego López de Haro conf.- Don Ferrand Pérez de Guzmán conf.- Don Henrique Pérez, repostero mayor del rey e adelantado en el regno de Murçia por el infante don Ferrando, conf.- Don Diego López de Salzedo, adelantado en Álava e en Guipúzcoa, conf.*

En el centro, el signo rodado. La circunferencia interior está dividida en cuatro partes por una cruz. En el círculo interior se lee: SIGNO DEL REY DON ALFONSO.

En el círculo exterior, de izquierda a derecha: EL INFANTE DON MANUEL, ERMANO DEL REY E SU ALFÉREZ, CONF.

De derecha a izquierda: EL INFANTE DON FERRANDO, FIJO MAYOR DEL REY E SU MAYORDOMO, CONF.

3ª col. *Don Martín, obispo de León, conf.- La iglesia de Oviedo vaga.- Don Suero, obispo de Çamora, conf.- La iglesia de Salamanca vaga.- Don Melendo, obispo de Astorga, conf.- Din Pedro, electo de Çibdat, conf.- Don Ferrando, obispo de Lugo, conf.- Don Johan, obispo de Orens, conf.- Don Gil, obispo de Tuy, conf.- Don Nunno, obispo de Mondonnedo, conf.- Don Gonçalvo, obispo de Coria, conf.- Don fray Bartolomé, obispo de Silve, conf.- Don fray Lorenço, obispo de Badalloz, conf.- Don Pelay Pérez, maestre de la orden de Santiago, conf.- Don Garçi Ferrández, maestre de la orden de Alcántara, conf.- Don Garçi Ferrández, maestre de la orden del Temple, conf.*

4ª col. *Don Alfonso Ferrández, fijo del rey e señor de Molina, conf.- Don Rodrig Ivannes, pertiguero de Santiago, conf.- Don Ferrán Pérez Ponz conf.- Don Gil Martínez de Portugal conf.- Don Martín Gil, su fijo, conf.- Don Johan Ferrández Batisda conf.- Don Ramir Díaz de Cientfuentes, conf.- Don Roy Gil de Villalobos, conf.*

Debajo de la 3ª y 4ª col. *Maestre Ferrando, electo de Oviedo e notario del rei[no] de León, conf.*

En el centro, bajo el signo rodado: Garci Domínguez, notario del rey en la Andalucía [conf].

Millán Pérez de Aellón lo fizo escrevir por mandado del rey en el año de veint e dos que el rey sobredicho regnó. Pedro Garçía de Toledo la escribió.

En la plica: Ferrán Pérez.

9-Mayo-1290.

*Registro antiguo de heredamientos de los señores deán e cabildo de la yglesia de Segovia.*⁸⁹³

*E de las ordenanzas de los capellanes,
E de censes que passaron ante Andrés Yñygues, canónigo, año de I v III XX
fasta el año de I v III XL y tres años.*

In Dei nomine. Amen.

Anno Domini millesimo CCº nonagesimo, martes, IX días de mayo, seyendo el deán et el cabildo de los canónigos de Segovia ayuntados en su cabildo después de hora de nona, tañida la campana a arendar et en arendado el común de Coca, fizo miente de los heredamientos que tenían los compañeros de la yglesia cómo los tenían sin escripbir; et poresta razón que nascen et vienen muchas dubdas sobrello, et tovieron por bien et lo acordaron que cada uno dellos que los diessen escriptos a mí don Adam notario de la yglesia en la manera que los tienen et cómo los an a dexar, e que lo den fata el día de sant Iohan Baptista del mes de junio primero que viene; si non, al que fata este plazo non lo diere que yo dent adelant quel pueda meter en falta.

.
.

.

IOHAN PÉREZ DE BURGOS

Iohan Pérez de Burgos dio un escripto en esta forma:

“Esto es lo que yo Iohan Pérez fallo en Fuente Pelliell del heredamiento que nós el cabildo avemos en este logar sobredicho: Las casas que dicen.... quales son estas: la cozina que es tras la puerta, la casa luenga desteiada e la madera podrida e quebrada; la casa del trascoral que era portegado e destechado; la bodega con sus troxes de suso e diez cubas e la una desatada e las paredes de la bodega en tierra e la teia levado.

Las casas de la yuvería en que son tres casas, la primera la cozina do están los bueyes e la segunda el çilleruelo, la tercera el paíar destechado e el coral sin puertas e todo descercado e el huerto de tras casa.

Este es el heredamiento: (en blanco) la tierra mayor e otra fazuela luego (en blanco) al Valleio en tres lugares; otra tierra en la carrera de Fuenteseuco que va a Pinar; otra al Campiello; otra a la Peñuella en los Valleios en çinco logares; otra fazuela carrera de Villa e tras la Ribielia otra al ca (en blanco); otra carrera de (en blanco); otra entre los colzes; otra de parte de la defesa de don Nuño, la tierra del sendero; otra a las Veguiellas a la deffesa, carrera de Fuentelolmo en tres logares; otra a Valfondo, otra a la carrera del Rudal; la de la Fuente del... do mataron a Blasco Pérez; el otro pedaço del Rudal; otra, carrera de Sant Miguel de Bernuy.

⁸⁹³La transcripción del texto fue efectuada por MARTÍN, JOSÉ LUIS, y publicada en el libro *Propiedades del cabildo segoviano, sistemas de cultivo y modos de explotación de la tierra a finales del siglo XIII* que elaboró junto a GARCÍA SANZ, ÁNGEL, y otros. De este *Registro* se conocen dos ejemplares, el más antiguo de fines del siglo XIII o primeros del XIV. Yo tan sólo transcribo lo que se refiere a Fuentepiñel y Los Valles de Fuentidueña, por ser los únicos lugares de la Comunidad que aparecen, obviando el resto del documento.

En este heredamiento sobredicho segunt dizen los que lo vendieron e quantos ha en Fuente Peliel ay heredamiento de tres bueyes pora año e vez.

En fecho de las casas digo que se quemó la casa luenga e téngola ya fecha; el portal de tras la casaluenga ques quemó fazerle cuando Dios me diere tiempo, pero que digo que aquellas dos casas ques quemaron non se ardieron por mi culpa nin se encendió el fuego en la casa del cabildo.

Estas son las viñas: en el Val de Pelliell dos faças; carrera Pinar la de la bimbrera, la de la Sarça, la de Talaya. A Portiello alende de la carrera en dos logares; aquende de la carrera del Arevaleio ralo; la faça luenga que llega de la carrera salinera fata la çarça la crespá; la gallega con su mangadera; el maiuello de Torreziella. A las Veguiellas un pedaço; a la defessa de don Nuño otro pedaçuello.

(Estas viñas sobredichas dizen los unos que ay XIII arençadas, los otros)/(posible error en el texto transcrito)/ yo e avía vien dos años que nunca las lavraron, por que tengo que las non devo dexar lavradas.

Estas viñas sobredichas dizen los unos que ay XIII arençadas, los otros XII e media.

Estos son los prados: al Arroyal en tres logares; a la defessa de don Nuño en otro lugar e este prado non es para segar. Este heredamiento tomé yo de maestre Pedro por cabildo segunt es costumbre por C e LXXX^a moravedís; e non tomé bueyes nin dineros pora ellos nin otra cosa ninguna salvo XIII cargas de centeno que cogí el agosto adelant que fallé senbrado en algunas heredades, pero que oy dezir que devo dexar obradas señaladas sembradas más nos sé cuántas nin de cuál.

Este scripto dio Iohan Pérez yuves primero de quaresma XVII días andados de febrero a don Adam.

Testigos Gonçalo García, Iohan Domínguez, Miguel Vicent canónigos.

.
. .

“El viernes XXI día de enero dio Benito Pérez una cédula quel dio el obispo como el dezíe en que se conteníe esto:

Esta es la compra que fizieron en Los Valles don Bartolomé e don Vicent amos en uno: un pedaco de prado en el arroyo de la Ponteziella; linderos el arroyo, del otro lado Blasco Yoanes, del otro cabo Domingo Sánchez su hermano.

Hý luego cerca otro prado que fue de Domingo Mínguez el Galalón; linderos de este prado la carrera de la villa; del otro cabo los calonges, del otro cabo Blasco Yoanes e Domingo Sánchez.

Luego cerca un linar de media obrada; linderos Blasco Yoanes; del otro cabo Domingo Sánchez.

Más ayuso del arroyo dos pedacos de linar, uno del un cabo e otro del otro.

Otro pedaco de prado cerca la Fuent; linderos del un cabo la fuent, del otro cabo la carrera.

Otro prado cerca el otra fuent; linderos de cerca don Bartolomé e Domingo Sánchez e el arroyo.

Otro pedaco de prado; linderos del un cabo el arroyo; del otro cabo Gómez Domingo.

Otros dos pedacos de prado yuso cerca del arroyo; linderos del un cabo los álamos; del otro cabo el prado que compró don Vicent.

Hun hero grand cabo la carrera de la Carrasca.

En los yuncares III obradas de tierra con el yuncar.

Las casas compraron don Vicent e don Bartolomé e después don Yagüe e don Bartolomé fizieron hy una casa e un palomar de suso.

Esto es lo que compró don Vicent en su cabo: un prado cerca los álamos e cerca el arroyo; tres suertes con el huerto que compró don Vicent en su cabo”.

...

Y la de Martín Jiménez:

“Yo. Martín Ximénez arrendé el heredamiento de los Vales del cabildo quando finó Goncalo Pérez, por CL^a moravedís cada año; e fallé y dos bueyes apreciados den LXX moravedís e XXII fanegas de centeno e X fanegas de trigo e VIII fanegas de cebada e un moyo de yeros e de garrovas e LXXX^a angariellas de paia; e XXIII obradas de barbechos; las XX terciadas e las quatro quartadas; quatro casas pagizas; las dos en el corral e las otras dos fuera; e el corral bien cercado; I yubo, I par de coyundas de cuero, dos reias e dos arreiadas; una viña de tres arencadas, e tomela escavada e non más. Quatro peonadas de prado segunt dicen.

Tomé otrosí la viña de Abades que tenía Goncalo Pérez, en que hay tres cuartas, e dexela a Diago Ordóñez, chantre, por cabildo.

E un libro del Sagrario, que dicen Esquiranides, de que tiene el tesorero una carta dé”.

1308, octubre, 19. Fuentidueña.⁸⁹⁴

Privilegio del Sello.

Está tomado de una certificación del Concejo de Fuentidueña, unida al legajo 287, folio 38, Mercedes y Privilegios, del Archivo de Simancas, año 1602.

Sepan quantos esta carta bieren como yo ynfanta D^a Isabel hija del muy noble Rey D. Sancho y señora de Guadalajara y de Fita y de Ayllon por façer bien y merçes a todos los xpianos y xpianas, moradores en la villa de Fuentidueña de la çerca adentro y a los que moraren y de aquí adelante y porque se pueble la villa mejor otorgoles y confirmoles todas las cartas y los preuilegios que ellos tienen de los Reyes donde yo vengo de las franqueças y de las livertades que les dieron y por les hacer mas merçes quitoles de aquí delante de todos los seruicios que ellos ouieren a dar y mando a qualesquier que por mi ouieren de coger y de recaudar en renta o en fieltad o en otra qualquier manera de aquí adelante los pechos y los seruicios de Fuentidueña y de su termino que les guarden los preuilegios y las cartas que ellos tienen en esta raçon que dicha es y que les non pasen contra ello por ninguna manera nin les demanden seruicios nin les prendan nin les tomen en ninguna cosa de lo suyo por ellos é a qualquier o qualesquier que contra esta merçes que les yo fago les pasase pesarle hia ende y pecharme a en pena cien maravedis de esta moneda nueva a cada uno y a ellos todo el daño y menoscabo que por ende reçiuiesen doblado y sobre esto mando al conçejo y a los Alcaldes de Fuentidueña y al juez o á qualesquier de ellos que esta mi carta bieren que si alguno o algunos les quisieren pasar contra esta merçes sobre dicha y contra alguna cosa de ella que ge-lo non consintades y que los prenda por la pena sobre dicha y la guarden para hacer de ella lo que yo mandare y non fagan en al so la dicha pena a cada uno y desto les mande esta mi carta sellada con my sello de cera colgado dada en fuentidueña a diez y nueve dias de octubre era de mil y trecientos y quarenta y seis años yo Juan Rodríguez lo fice escriuir por mandado de la Infanta q.fl.g.c.

Y siguen las firmas de Lope Pérez, Martín Pérez, Pero Fernández, Rui García, Juan González, García Fernández, Bartolomé González y Andrés Fernández, en 1312; y Gonzalo González, Rui Martínez, Pedro Martínez, Fernán Pérez y Gr. Alonso, en 1326. Que bien pudieran ser los jueces y regidores de la Villa, padres e hijos que se suceden en el gobierno de la misma.

⁸⁹⁴ Documento copiado por HERNANSANZ NAVAS, JUSTO: *Fuentidueña y su alfoz*. Madrid. 1985, nota 112, pp. 211, de cuyo libro le transcribimos, tal y como en él aparece. Se llama así porque se dice que cuelga el sello sobre cintas.

1341, octubre, 6. Segovia.⁸⁹⁵

Sentencia confirmatoria de los diezmos concedidos por varios pontífices y por el obispo de Segovia don Pedro (de Agen) a favor del monasterio de Santa María de Sacramenia, dada por el Vicario general de la Iglesia de Segovia.

Confirmación por el obispo de Segovia don Juan.

1435, marzo, 20. Santa María de Aniago.

A.H.N., Clero, Códices 104 B (*Tumbo de Sacramenia*), fols. 171 v-172.

Don Juan, por la gracia de Dios y de la Santa Iglesia de Roma obispo de Segovia; por quanto por el abad que agora es en la iglesia e Monasterio de Santa María de Sagrameña nuestra diócesis, nos fueron y son mostradas y presentadas ciertas scripturas, privilegios y sentencias sobre razones de los diezmos pertenecientes al dicho Monasterio, ansí de los apaniaguados como aportellados y hortelanos dél y moradores con los monges del dicho Monasterio, y de ellos mesmos, de los quales parece ser que fue fecha dimisión y gracia al dicho Monasterio por don Pedro, primer obispo que fue de la dicha abadía (diócesis), y confirmado por los otros sucesores, y sobre ello anda sentencia por juez competente, lo qual nos es dicho les ha sido guardado y cumplido fasta hoy.=

E fuenos suplicado que quisiésemos confirmarlo e guardar de aquí adelante. E por quanto Nos siempre deseamos que el servicio de Dios siempre sea acrecentado y non venga en detrimento e considerando la dicha petición e suplicación ser justa. Por ende, por esta presente aprobamos e avemos por buena la dicha esempción y privilegio sobre ello habidos y sentencia dada. E queremos y mandamos que les sea de aquí en adelante guardado y tenido y cumplido según y como mejor les pueda y deba ser y fasta hoy ha sido guardado y cumplido y tenido e que sobre la dicha razón non sean inquietados nin fatigados en juicio nin fuera dél. En testimonio de lo qual mandamos dar e dimos esta nuestra carta de confirmación y ratificación firmada de nuestro nombre e sellada con nuestro sello pontifical pendiente.=

Dada en el nuestro lugar de Santa María de Anayago veinte días del mes de marzo, anno a Nativitate Domini, mil quatrocientos y treinta y cinco. J. episcopus Segobiensis.- Tiene su sello de zera pendiente.=

Sigue el *Tumbo* diciendo: *La sentencia que se refiere es la siguiente:*

Sábado seis días del mes de octubre, anno Domini milesimo trecentesimo quadragesimo primero. Estando el honrrado varón y sabio don Diego Fernández, maestre-escuela de la Iglesia Cathedral de la abadía de Segobia y vicario general por el honrrado padre y señor don Pedro por la gracia de Dios, obispo de la dicha abadía de Segobia, en su posada do él mora, oyendo y librando pleytos e en presencia de mi Gil Martínez, escribano e notario público de la dicha iglesia cathedral de la dicha abadía de Segobia por autoridad del dicho señor Obispo y de los testigos de yuso scriptos, parecieron en juicio ante el dicho vicario de una parte Pedro García, canónigo en la dicha iglesia cathedral de la dicha abadía de Segobia e de la otra parte Fray Andrés, monge de Santa María de Sagrameña y procurador de don Alfonso, por la gracia de Dios abbad del dicho Monasterio y del convento de este mismo lugar.=

⁸⁹⁵ MARTÍN POSTIGO, M^a SOTERRAÑA: *Santa María de Cádaba, priorato de Arlanza y granja de Sacramenia*. Univ. Valladolid. Valladolid. 1979. Documento XX. Pp. 149-151.

E el dicho Pedro García, canónigo, demandó en juicio al dicho Fray Andrés, así como procurador sobredicho, el diezmo de todos los frutos y derechos de dicho año pertenecientes al préstamo de Cobos por el deán y por el cabildo de la dicha iglesia cathedral porque pidió al dicho vicario que constrinxiesse y mandase al dicho Fr. Andrés, procurador sobredicho, por su sentencia definitiva, que le diese y pagase el dicho diezmo del dicho año de los dichos apaniaguados, hortelanos y aportellados del dicho Monasterio.=

E el dicho Fray Andrés, procurador sobredicho, respondió a la dicha demanda y dice: que los dichos diezmos de los dichos aportellados pertenecían al dicho Monasterio por los privilegios que tiene del Papa Bonifacio y del Papa Alexandro y de una carta que tienen del primer obispo don Pedro que fue de la dicha abadía de Segovia y del cabildo, de gracia y sellada con sus sellos.=

E así por estos dichos privilegios y carta que el dicho Monasterio y aportellados y apaniaguados y hortelanos que eran essemptos y que no había por qué pagar los dichos diezmos. E esto que pedía al dicho vicario que viesse y examinasse los dichos privilegios y carta que tenía en esta razón e que lo dexaba en su examen e cargo que lo viesse todo y que librase aquello que fallase en derecho. E el dicho Pedro García dice que esto mismo que lo dexava en examen y en cargo del dicho vicario que viesse los dichos privilegios y carta y que librase aquello que fallase por derecho.=

E el dicho vicario dixo que él vistos y examinados los dichos privilegios y carta y habido su acuerdo con omes letrados sabidores de derecho, que él que fallaba, según que se contenía por los dichos privilegios y carta del dicho Monasterio de Santa María de Sagramaña y los monges dende, que eran essemptos y que no había por qué pagar diezmos ningunos nin algunos ni sus apaniaguados y aportellados ni hortelanos ni aquellos que moran con ellos.=

E por esta su sentencia definitiva que lo pronunciaba assí, e que debía dar por quito al dicho Fray Andrés, procurador sobredicho de la dicha demanda que le hacía el dicho Pedro García.- E luego el dicho Fray Andrés pidió a mí el dicho notario que le diese todo escrito y signado de mío signo, según que ante el dicho vicario passava. Otrosí, rogó al dicho vicario que pusiesse en esta sentencia su sello por más firmeza.- Testigos que fueron presentes a todo esto que dicho es: Gil Fernández, hermano del dicho vicario y otros.- E yo notario público sobre dicho, fue presente a todo esto que dicho es con los dichos testigos. E por ruego e requerimiento del dicho Fray Andrés, escribí esta sentencia e fize aquí este mío sig[signo]no en testimonio.

1364, mayo, 17. Murviedro.⁸⁹⁶

Archivo Municipal de Cuéllar. Incompletos y difíciles. Original papel (Muy deteriorado, faltando grandes fragmentos y con rotos).

[Don Pedro, por} la gracia de Dios, rey de Castiella, de Toledo, de Leon, de Gallisia, de Seuilla, de Cordoua, de Murçia, de Jahen, del Algarbe, de Algesira, e Señor de Vizcaya e de Molina.

[Al al-} /² [-calle e al agua-}-sil de Cuellar que agora y son o seran daqui adelante e de qualquier otra villa o lugar de mys regnos, e a qualquier o qualesquier de vos que esta mi carta fuere mos [-trada, Salud} /³ e graçia.

Sepades que pleito fue traydo a la mi corte por apellaçion que fue presentada ante los oidores de la mi Audiencia por Garçia Perez de Torresiella, aldea de Fuentidueña [en vos e} /⁴ por nonbre del conçeio del dicho lugar de Torresiella, cuyo procurador se mostro, el qual pleito paso primeramente y, en la dicha villa de Cuellar, ante [Ruy} Martines [alcalle de la} /⁵ dicha villa por Ruy Gonçales, de la mi Camara, e mio Alcalde Mayor del dicho lugar de [Torresiella} /⁶ cuyo procurador se [nonbro} de la una parte, et Gomes Garçia, fijo de don Nuño, vesino del dicho lugar de Cuellar, por nonbre del conçeio de la dicha villa, cuyo procurador se [dixo se-} /⁷ [-er}.

Et en rason de querella e demanda que dicho Garçia Peres por nonbre del dicho conçeio de Torresiella puso en juicio antel dicho Ruy Martines, alcalle, contra Fortun Blázquez [Gomes} /⁸ [Martín} e Alfonso Sanches, e Aluar Lopes, e Rodrigo Alfonso, e Johan Ferrandes, ome de [roto} Vela e Gomes Gonçales, escriuano, e Belasco Ferrandes, e Gil Ferrandes, e Rodrigo Sanches, e Ruy Dias de [roto} /⁹ e Lope Aluares, vesinos de la dicha villa, los quales dix al dicho alcalle [que fueron} de pie e de cauallo al pinar que disen del Venzo, que dix que es termino del dicho [Torre} /¹⁰ siella, que auian por si por merçet que les fisieron del dicho termino los reyes onde yo vengo [la qual} merçet dis que les confirmé yo, e que pasaron los sobredichos contra [roto} /¹¹ reyes e mio en esta rason e que destruyeron [los mojonos} que dis que estauan en parte fechos de antigua [miente e dis} que segunt se contenia por el dicho priuilegio que les yo [confirmé} /¹² e los otros reyes onde yo vengo, que fisieron [mojonos} nueuamente e que [tomaron} e quebrantaron e lleuaron los ganados vacunos fasta en dies cabeças.

Por la qual rason él, [en el} /¹³ nonbre del dicho conçeio de Torresiella pidio e requirió e afronto al dicho alcalle que les guardase el dicho priuilegio segunt que en él se contiene, mandando prender a los del [conçeio de} /¹⁴ Cuellar por mill marauedis de

⁸⁹⁶ La primera referencia que tenemos de este documento es la que aparece en la *Colección Diplomática de Cuéllar*, de Antonio Ubieto Arteta. Segovia. 1961, en la que aparece registrado con el número 115, de la siguiente manera:

1364

"Sentencia del rey Pedro (I), dada entre esta villa y el lugar de Torrecilla, sobre nombramiento de fieles".

Cuéllar. Archivo de la Comunidad.

Documento perdido. Tenía la signatura leg. 5, caj. 1, N° 10.

Noticia en "Inventario" de 1708, fol. 10v-11.

Este documento fue localizado por el padre Balbino Velasco Bayón, si bien no lo empleó en sus investigaciones, siendo transcrito por el profesor Luis Vicente Díaz Martín, quien lo estudió y publicó con el título "Un pleito sobre límites entre Cuéllar y Torrecilla en 1364". *Estudios en Homenaje a don Claudio Sánchez Albornoz en sus 90 años, IV. Anexos de Cuadernos de Historia de España*, (1986). Págs. 91-102. En primer lugar nos aclara que la ficha de Ubieto Arteta tan sólo responde parcialmente al contenido real del documento pues en realidad hace referencia a una sentencia dada por los alcaldes y oidores de la Audiencia de Pedro I de Castilla recurrida en apelación de la pronunciada por el alcalde mayor de Cuéllar en un pleito surgido entre el lugar de Torrecilla, perteneciente a la jurisdicción de Fuentidueña, y la citada villa de Cuéllar.

El documento, a causa de su fatal conservación, fue encontrado en un lamentable estado, faltándole bastantes fragmentos en los laterales de sus folios, e incluso en su parte central por la acción de la polilla.

Respetamos la transcripción tal y cual la realizó el profesor Díaz Martín, ateniéndonos a la normativa que él empleó. Murviedro era una granja del monasterio cisterciense de Valbuena.

pena contenida en el dicho priuilegio de la buena moneda, para la mi Camara, e al dicho conçeio de Torresiella el danno doblado segunt se contiene en [el dicho pri-]/¹⁵ [uille-]- gio.

Al qual pedimiento e [demanda] en respondiendo a ello, los sobredichos [vesinos] de Cuellar dixieron que non deuia faser el dicho alcalle contra ellos nin contra alguno dellos [nin contra]/¹⁶ [sus] bienes ninguna cosa por el pedimiento que dicho Garçia Peres auia fecho contra ellos en la dicha rason, porque dixieron que ellos e otros vesinos de la dicha [villa de Cuellar]/¹⁷ que fueron andar los terminos de Cuellar. Et que por quanto les fuere mandado que los mojones que fallasen fechos en la tierra de Cuellar, especialmente [los que]/¹⁸ agora nueuamente fueron fechos por algunos de Fuentidueña en la tierra de Cuellar e que los destrosasen e que tomasen los ganados que fallasen pa[stando]{**[roto]**}

/¹⁹ nin ponia pena [roto] que auia al dicho ganado el dicho conçeio de Cuellar.

Et que ellos, como vesinos de la dicha villa, andan [en los] terminos de la dicha villa **[roto]**

/²⁰ **[roto]** en su termino e lo ouo conprado el comun de Cuellar e lo tiene e lo posee por justo titulo de [conpra e que] tomaron **[roto]**

/²¹ **[roto]** Garçia Peres, procurador sobredicho disia que era termino de Torresiella, ocho vacas que fallaron y paçiendo por la pena que disque auien **[roto]**

/²² **[roto]** e que tomaron la una dellas por la pena que auien al dicho ganado e que las otras que las diesen al dicho Garçia Peres e a otros omes que disian **[roto]**

/²³ **[roto]** la tierra de Cuellar que les desataron e que renouaron los mojones que antiguamente fueren por aquellos lugares do disen los priuilegios del **[roto]**

/²⁴ que fisieron todo por mandado del dicho conçeio de Cuellar e que querian dar rason dello al dicho conçeio.

Et por esta rason que non eran tenudos de **[roto]** [contra lo que]/²⁵ el dicho Garçia Peres pidia contra ellos.

Sobre lo qual, Gomes Garçia, vesino de la dicha villa de Cuellar en vos e por nonbre del conçeio del dicho lugar [de Cuellar, commo su]/²⁶ procurador, dix que sabia por otros e por manifesto de todo lo que los sobredichos auian confesado, e que él commo procurador del dicho conçeio **[roto]**

/²⁷ el dicho conçeio de Cuellar. Sobre lo qual, el dicho Garçia Peres, procurador sobredicho, dix al dicho alcalle, que él, por nonbre de las sus partes et **[roto]** [Gomes Garçia por]/²⁸ parte del dicho conçeio de Cuellar, que querian tomar fieles, cada uno dellos por la su parte, en tal manera que si aquellos fieles [dixieren que la] **[roto]**

/²⁹ dicha toma fuera fecha en tierra de Cuellar, asi como era dicho por parte del dicho conçeio, e que los del dicho lugar de Torresiella que pagasen **[roto]**

/³⁰ **[roto]** Et si era fecha en termino de Torresiella, que les tomasen las dichas prendas, e que fincasen por lo que los dichos fieles dixiesen en esta rason para agora **[roto]**

/³¹ **[roto]** sus partes auenidamente tomaron los dichos fieles. De los quales fieles [tomó] por su parte el dicho Gomes Garçia por nonbre del dicho co[necio de Cuellar a] **[roto]**

/³² **[roto]** de don Ferrans e Aluar Ferrandes, fïio de Gil Ferrandes, e a Domingo Munnos, el Carralero, de Fontaluiella. Et el dicho Garçia Peres, por nonbre del dicho conçeio de [Torresiella]/³³ [tomó por] su parte a Gil Ferrandes, fijo de Ferrand Gomes e Aluar Gonçales, fijo de don Bernaldo e a Domingo Serrano de Benbibre, los quales a **[roto]**

/³⁴ **[roto]** tuuiesen por fieles, sobre lo qual el dicho alcalle, a pedimiento de las dichas partes, dio por fieles en la dicha rason a los **[roto]**

/³⁵ reçibio juramento de los Evangelios que bien e verdaderamente husasen de la dicha fialdat e dixiesen la verdat deste fecho. Et los dichos **[roto]**

³⁶ de auer apeado el dicho termino pareçieron los dichos fieles ante [el dicho alcalle} e mandoles que dixiesen verdat de lo que en esta rason saben [roto}

³⁷ [roto} Et visto por el dicho alcalle lo que dixieron e testiguaron los dichos fieles, e todo lo otro que en esta rason pasó ant'él fasta que çerraron el proçeso} [roto}

³⁸ [roto} Et pidieron al dicho alcalle que librase sobre ello lo que fallase por derecho. En el qual pleito el dicho alcalle dio sentençia en que dixo que [roto}

³⁹ [roto} auian dicho e testiguado en esta rason, que se prouaua e probo que se tomaran las dichas vacas en el [termino} del dicho lugar de [Cuellar} ⁴⁰ [e por} vesinos del dicho lugar de Cuellar que tomaron las dichas vacas en termino de Cuellar y que no cayeron por ende en pena ninguna. Et [por parte de} [roto}

⁴¹ [roto} Garçia Peres en nonbre del dicho conçeio de Torresiella era pidido e por nonbre de la su parte.

De la qual sentençia el dicho Garçia Peres por nonbre del [dicho conçeio de Torresiella}

⁴² [roto} apelló della para ante mi, e fuele otorgada la dicha apellaçion e fuele puesto plaso çierto a que se apresentase con ella en la [mi Corte} [roto}

⁴³ [roto} las dichas partes se apresentaron en la mi Corte ante los dichos mis oydores en el tienpo que deuian e commo deuian. Et amas las dichas [partes, Garçia Peres, por el} ⁴⁴ sobre dicho conçeio deste dicho lugar, cuyos procuradores son, rasonaron [roto} ⁴⁵ derecho fasta que çerraron raçones en este dicho pleito, e pidieron a los dichos mis oydores que librasen sobre lo rasonado lo que fallasen por derecho. Et [roto}

⁴⁶ [roto} para lo [roto} çierto e dende adelante para de cada dia segunt huso e costunbre de la mi Corte, en el qual pleito los dichos [mis oydores dieron por concluido} ⁴⁷ el dicho pleito, en que dixieron que fallauan que por quanto el dicho Garçia Peres por nonbre del dicho conçeio de Torresiella querello del dicho Ruy Martín [vesino de la } ⁴⁸ [villa de Cuellar} que tomaron e tomaran el dicho ganado del dicho termino del Vasno, dix que destrosara e desatara los mojonos que dis que estauan [dentro del su} [roto}

⁴⁹ [roto} seyendo dis que el dicho termino del Vasno, termino del dicho lugar de Tor[resiella} por la qual rason dix que cayeran los sobredichos vesinos de [Cuellar} ⁵⁰ [en la} pena contenida en el dicho priuillegio que an en esta rason los del dicho lugar de [Torresiella que} fue presentado en este pleito, que dix era mill maravedis e que [pidia al} ⁵¹ dicho alcalle que les guardase el dicho priuillegio e les mandase tornar las dichas vacas con la dicha pena del dicho priuillegio. Et concedí [roto} uuiera [roto}

⁵² al dicho alcalle el dicho Garçia Peres, procurador sobredicho, de su propio talante dix al dicho alcalle que por partir de pleito a la su parte con el dicho conçeio de Cuellar que el [tomaren}

⁵³ [fie-}les con el dicho conçeio de Cuellar, e que los tomasen otrosi por la su parte el dicho conçeio de Cuellar, e que si por los fieles que por amas las dichas partes fuesen [roto}

⁵⁴ desta rason fuese fallado, que la dicha toma fuera fecha en tierra de Cuellar asi como lo auia dicho el dicho conçeio de Cuellar, que les [roto}

⁵⁵ que los dichos fieles dixiesen para agora e todo tienpo en nonbre de la su [parte}. Et si por los dichos fieles fuese fallado que la dicha toma [fuere fecha} en tierra de To[rresiella} ⁵⁶ que se partiesen dello los del dicho lugar de Cuellar e les diesen las prendas quel auian fecho. En lo qual amas las dichas partes consintieron [bien} auinidos [roto}

⁄⁵⁷ **[roto]** los dichos fieles sobre esta rason. Los quales dichos fieles, tomados e apeados [por ellos] todos los dichos terminos, e dado su testimonio de los dichos fieles en su rason **[roto]**

⁄⁵⁸ **[roto]** e sabido en rason de dicha fialdat sobre que fueron toma[dos por los dichos] fieles commo dicho es, que se prouó e de prueua por mas rasones e por mas prouanças **[roto]**

⁄⁵⁹ de los dichos fieles, que las dichas prendas de las dichas vacas [tomadas por] los dichos vesinos de Cuellar que tomaron en el dicho lugar del [besno] los vesinos **[roto]**

⁄⁶⁰ tomaron en el termino de Cuellar, e por esta rason que el dicho Ruy Martines **[roto]** quanto en aquello sobre que amas las dichas partes **[roto]** e conçedieron sobre esta rason [que las] ⁄⁶¹ dichas vacas que fueron prendadas e tomadas commo dicho es, e de los dichos mill marauedis de la dicha pena del dicho priuilegio, et que non fiso agrauio alguno por la dicha su [parte] ⁄⁶² al dicho Ruy Martines, al calle, al dicho Garçia Peres en nonbre del dicho conçeio de Torresiella.

Et otrosi que el dicho Garçia Peres, por nonbre del dicho conçeio de Torresiella, que apello mal e **[roto]**

⁄⁶³ et confirmauan su juicio del dicho Ruy Martines, al calle, e condepnaron al dicho conçeio de Torresiella en persona del dicho Garçia Peres, su procurador, en las costas auidas en este [pleito] ⁄⁶⁴ que tasaron en tresientos setenta e nueue marauedis e ocho dineros, con juramento de la parte, segunt que estan escriptos por menudo en el proçeso deste pleito e judgando por su sentençia **[roto]**

⁄⁶⁵ pero que a saluo fincase en el derecho a cada una de las dichas partes a entender en juyzio sobre rason de la propiedat e posesion del dicho termino del Venzo. Et otrosi ⁄⁶⁶ todo aquello que se [manda] por la dicha sentençia, e mandaron dar esta mi carta sobre esta rason.

Por que vos mando, vista esta mi carta, que evades la dicha sentençia que dicha es ⁄⁶⁷ quel al calle del dicho lugar dio en la dicha rason, e guardadgela e cunplidgela e fasedgela guardar e cunplir en todo, segunt que en ella se contiene, fincando a saluo a cada [una de las] ⁄⁶⁸ dichas partes para contender en juyzio sobre rason de la propiedat e posesion del dicho termino del Venzo en otra manera, fuera del pleito que se mantiene por la dicha sentençia [que los dichos] ⁄⁶⁹ mis oydores dieron en esta rason, et prender e tomar de los bienes del dicho conçeio de Torresiella e de qualquier dellos, muebles e rayses, doquier que los fallaredes e de ⁄⁷⁰ los maravedis que valieren entregat e faset [por aquel que lo ouiere] de recabdar por el dicho conçeio de Torresiella los dichos tresientos setenta e nueue marauedis e ocho dineros de las dichas [penas en que] ⁄⁷¹ fueron condepnados como dicho es.

Et non fagades [ende al] so pena [de la mi merçed] e de [seysçientos marauedis] desta moneda usual a cada uno de vos.

Et de commo vos [esta mi carta fuere] ⁄⁷² mostrada e la cunplieredes, mando so la dicha pena a qualquier escriuano publico que para esto fuere llamado que de ende al que vos la mostrare, testimonio signado con su [signo por que yo sepa] ⁄⁷³ en commo cunplides mio mandado. La carta leyda datgela.

Dada en Muruiedro, disisiete dias de mayo, era de mill e quatroçientos e dos annos. **[roto]**

⁄⁷⁴ e Velasco Garçia, e Aluar Sanches, e Garçi Alfonso, alcalles del Rey e oydores de la su Audiençia, la mandaron dar.

Yo, Pero Bernalt, escriuano del [Rey, la fis] ⁄⁷⁵ escriuir porque fue asi librado por Audiencia.

XXVIII

1384, marzo, 27. Sepúlveda.⁸⁹⁷

Juan Fernández, en virtud de poder y en nombre de doña Mayor Fernández, su hermana, religiosa del convento de Santa Clara de Tordesillas, y ante Gutierre García, escribano de Sepúlveda, toma posesión de unas casas de la colación de Santiuste de Sepúlveda y de otros bienes en dicha villa, su término y otros lugares, los cuales pertenecieron a Gome Fernández de Soria, alcalde del rey Alfonso XI, y fueron heredados por Fernando Rodríguez, su nieto, por cuya muerte la herencia recayó en la citada doña Mayor Fernández. Dichos bienes son casas, casa de horno, casares, heredades, prados, pastos, aguas manantes, tierras de pan levar y no levar, molinos, huertas, viñas, dehesas en Sepúlveda y su término, en Fresno y su término, en tierra de Maderuelo y de Fuentidueña, con la heredad de Cardoso y de Riofrío.

A. Histórico Provincial de Valladolid. Sección Histórica. Leg. 80. Reg. Becerro, IV, capítulo 1, nº 1, f. 1.

REG. *Ibidem*, Borrador, nº 3, f. 2v.-3.

CIT. CASTRO, *Colección Diplomática*, nº 231, pág. 151.

⁸⁹⁷ SÁEZ SÁNCHEZ, CARLOS: *Colección diplomática de Sepúlveda II*. Diputación Provincial de Segovia. Segovia. 1991. Doc. 53. Pp. 54.

1399, abril, 17. Fuentidueña.⁸⁹⁸

El concejo de Fuentidueña renuncia y dona a favor del abad y monasterio de Santa María de Sacramenia el derecho que pudiera tener a una poveda en el término de La Serranilla de dicho Monasterio, en la ribera del Duratón.

A.H.N., Códices, 104 B (*Tumbo de Sacramenia*), fols. 290 v.-291.

Sepan quantos esta carta vieren cómo nos el conceio de Fuentidueña, estando ayuntados en nuestro conceio, a campana repicada, según que lo avemos de uso e de costumbre de nos ayuntar, en la iglesia de Santa María del Arrabal de la dicha villa, otorgamos e conscemos que por quitarnos de pleytos e contienda que entre nos el dicho conceio de la una parte e de la otra el abad e convento del Monasterio de Santa María de Sagrameña, en razón que el dicho conceio de Fuentidueña decimos que habíamos alguna parte e derecho en una poveda que el dicho Monasterio ha en la Serranilla del Duratón, que es en la Foz entre San Miguel e Fuentidueña, la qual poveda es a la parte de Valdelagares, en el qual pleyto nos el dicho conceio entendemos que es mexor e más servicio de Dios dar e donar a los monasterios e iglesias que no entrarles lo que los pasados les dieron e dotaron.

E nos por ende agora, habiendo conciencia en el servicio de Dios, otorgamos e conocemos que si por ventura nos el dicho conceio habemos algún derecho o entrada en la dicha poveda de la dicha Orden, nos la apartamos de nos e la renunciemos e la damos al Monasterio para siempre jamás, e si algún derecho nos el dicho conceio en esto tiene en la dicha poveda, dámoslo e ofrecémoslo al dicho Monasterio porque nosotros seamos participantes en todos los bienes que se ficieren e se faran de aquí adelante en el dicho Monasterio. E porque esto sea firme e non venga en duda, rogamos a Frutos Martínez, escribano público de Fuentidueña, que escribiese esta carta e la mandase escribir para guarda del dicho abad e convento del dicho Monasterio, e a los que están presentes que sean dello testigos, que son Álvaro Ferrández, fijo de Blasco Ferrández e Antón Ferrández, fijo de Martín Ferrández e Ferrando Martín, fijo de Juan García e Sancho Ferrández, fijo de Diego Ferrández e Ruy Pérez, fijo de Pedro García, todos vecinos de Fuentidueña. =

Fecha esta carta en el dicho lugar de Fuentidueña, diez y siete días de abril año de Nuestro señor Ihesu Christo de mil e trescientos e noventa e nueve años. E yo Frutos Martínez, escrivano público de la dicha villa a la merced de mi señor Ruy González de Castañeda, fui presente a esto sobredicho con los dichos testigos; e por ruego del dicho conceio fice aquí esta carta de donación e fiz aquí este mío sig[signo]no a tal en testimonio de verdad.- Frutos Martínez.

⁸⁹⁸ MARTÍN POSTIGO, M^a SOTERRAÑA: *Santa María de Cárdaba, priorato de Arlanza y granja de Sacramenia*. Univ. Valladolid. Valladolid. 1979. Documento XXI. Pp. 151-152.

1403.⁸⁹⁹

Provisión del infante don Fernando en que manda a esta villa no dificulten la vecindad a los que se vinieren a vivir a ella desde Fuentidueña.

CUÉLLAR. Archivo de la Comunidad.

Documento perdido. Tenía la signatura leg. 14, caj. 2, nº 11.

Noticia en “*Inventario*” de 1708, fol. 50.

⁸⁹⁹ UBIETO ARTETA, ANTONIO: *Colección diplomática de Cuéllar*. Segovia. 1961. Doc. nº 175. P. 400.

1446-47.⁹⁰⁰

Cuaderno de la visita realizada a la diócesis de Segovia durante los años 1446-1447.

ACSG. Códices y Manuscritos. B-304-bis

Estas son las faltas e cosas de proveer e saber e visitar en las iglesias ...

... El Bivar de Fuente Dueña. Fallo se que para faser la iglesia fue abenido con maestros los quales benieron e estodieron quinse días e más por culpa del mayordomo queles non dava rrecaudo e por sus intereses que protestaron demandavan antel arcipreste ochocientos maravedies e por abenencia mando les dar quinientos los quales fueron sacados delos judíos a renuevo e todo lo cargavan ala iglesia e el visitador mandó quela iglesia perdiesse los ciento e el mayordomo otros ciento, e los que devían los maravedies a la iglesia que non pagavan los trescientos. E mandó alimpiar la iglesia e atapar el fastial a menos costa e bien, e dio licencia para mudar el altar de [en blanco] e faser una sacristanía e abrir un postigo al coro para ella, lo qual era poca costa de faser. ...

... Torredrada. El clérigo difamado con una casada e entrava en su casa ella disiendo quele servía e el marido consentidor. Ebrius et rrenegador, repreendy le coram omni clero.

Castro. Buena e buen clérigo. Fallé el coro que era oscuro el altar, dy licencia ex officio para abrir una ventana acerca del altar.

Santa Cruz. Non tiene clérigo. Pequenno el beneficio, el cura non se da cuidado del. Dy poder e licencia al pueblo que coxgan capellán delos fructus.

Sant Miguel de Bernuy. Dos beneficiados. El cura quando más mancebo buen servidor e bien usado, agora acerca ciego mala bes vee. Fuy dubdoso dele permitir celebrar, de consejo ge lo mandé que cogiesse capellán él o el otro beneficiado e le satisfasiessen por quele ayudasse, pero el beneficio es pequenno ambos beneficios e era muy cumplidero delos unir pero es el servidero de micer Nicolao e el cura viejo ciego fuy dubdoso de suspender le e dar lo a otro pero ut supra de consejo le mandé que non celebrasse e cogiesse capellán. Dy licencia al pueblo que cogiessen capellán delos fructus del beneficiado servidero por que era absente e non tenía servidor por sy e quel capellán que posiessen que fasta çierto término requiriesse por la licencia al provisor.

Fuente Soto. Esso mesmo es, lugar de fasta dose vesinos e dos beneficios e una rraçión, pobres beneficios e el cura viejo e examinado falle le inhábile porque en el [...] dexava mucho e non debía celebrar. El pueblo por le ayudar offreciesse a poner capellán que celebrasse de ocho a ocho días e el viejo oviesse su offrenda. Dy les licencia que se podiessen confessar con cualquier cura del obispado o frayre antel sennor presentado, e otro cualquier clérigo del obispado les administrasse los otros sacramentos e cogiessen capellán como quisiessen del obispado requiriendo por la licencia al provisor por que el cura non celebrasse e se quitase delos peligros. Inveni acidenda sacrati corrupta et ut suspicor ser [...] vidi, que fará poca conciencia de

⁹⁰⁰ El documento ha sido transcrito del libro de BARTOLOMÉ HERRERO, Bonifacio: *Una visita pastoral a la diócesis de Segovia durante los años 1446 y 1447*. Rev. *España Medieval*. Nº 18. P. 303-349. Servicio de Publicaciones. Univ. Complutense. Madrid. 1995. El autor mantiene la grafía y separación de palabras originales del documento. Sólo transcribimos la parte del texto correspondiente a la actual Comunidad de Villa y Tierra de Fuentidueña, obviando el resto, que sustituimos por puntos suspensivos.

celebrar sin rrezar e alía e desir missa sin rezar commo deve, van se le las aguas celebrando, dexe mucho dela lectura que ha de desir apressurando se.

Val de Tiendas. Buena e buen clérigo.

Pecharromán. El altar mayor mucho susio, las sávanas desordenadas, ocupado delas vestimentas e libros e cirios, los velos del arqueta espeçialmente una impla rebuelta descogida, las crismas sobre una poyatilla que se salen por un foraquillo del cuello non fue para lo atamar, el panno dellas untado dellas del salir se e queme le e puse le otro limpio e (...)deterius est [...] eucharistu corrupta vermes inveniens e sobre el altar indecenter puesta. Alimpie le la ventana e puse la enella e las crismas e el olio enellas e cerre le las puertas sin llave, mande ge la poner. Fallé la llave del arqueta sobrella, las vestimentas mal cogidas commo quien va de camino e el arca del thesoro abierta por mal rrecaudo.

Sagramenna. Que non se sirve el beneficio del arcediano de Segovia que tiene ende. Las arquetas abiertas. ...

... Fuente Duenna. Ydem dela arqueta ende la llave. El cura non pareció, absentosse ala visitaçión. Ítem fallé quela eglesia de Sant Miguel e de Sant [en blanco] que tenian comunal rrenta e conplidas de ornamentos e libros e el beneficio pobre e de dos o tres parrochianos e que non se disia missa salvo tres o quatro días al anno. Mandé dar al cura dellas dosientos maravedíes dela rrenta del fialdadgo por su vida con condiçión e cargo que dixiesse dos días dela semana missa enellas en cada una dellas, en la una un lunes e enla otra miércoles o viernes.

Calabacas. Altar non limpio [...].

Aldea Sonna. Mancipatus e que uno que se disia [en blanco] finó sin los sacramentos, siendo llamado non quiso venir por enojo que lo tenía e el beneficio servidero que non se sirve que todo lo sirve el cura delo qual los parrochianos rreclamaron. La arqueta abierta.

Mimbibre. El clérigo continuador dela taverna e male morigenatus. Dio un libro missal en prenda al maestro que fiso la capilla por CLX maravedíes que se devía de tres annos acá e por culpa suya non le rrequirió. Mande ge lo tornar fasta medio anno o mill maravedíes por él.

Vega Fría. Buena. Querello se que los parrochianos que tomavan tres cargas de pan dela cilla de todo pan para su comer e beber en cierto día de ayuntamiento que han. E esso mesmo enessa comarca.

Fuente Sauco. Idem. El altar susio, la arqueta abierta, un capellán que ende está ignaro.

Fuente Pinel. Idem dela arqueta.

Los Valles. El clérigo viejo non [...] rredobla mucho las palabras del (...) e lo peor enlas delos signos e lo más peor enlos dela consagraçión. Defíndole que non celebre salvo por tres meses un día enla selmana, entretanto que oviese capellán.

Fuente el Olmo. Que el cura sirve por el otro en Torresilla. Querellaron se dello los de Fuente el Olmo e los de Torresilla. Fallose que Juan Gonzáles fijo de Frutos Péres que tiene una tierra en que ay tres obradas e más que es donada para serviçio dela lámpara e non la sirve [...] la qual es carrera dela villa en cima dela [...] linderos Santa María de Sacramenna e dela otra parte el camino que va a Sant Miguel de Bernuy e tiene Domingo Munnos una tierra e una vinna para otra lámpara e otra tierra Miguel Martines para esa lámpara e que non se sirven. Fallose que el cura prestó una taça dela yglesia que non la han tornado que dio donna Juana [...] para lámpara. Fallose que está quemado un libro [...] que se quemaron fasta ochenta fojas

en los cabos dellas por culpa de Velasco, sacristán que era ala sazón vesino de Aguilafuente, e tiene una taça de plata la qual non se puede cobrar quela prestó.

Torresilla. El chantre tiene ende un beneficio simple e sirve le el cura de Fuente el Olmo por verguença suya. Demandaron licencia para mudar la pilla e el carnero, falle lo non conveniente non la dy.

Fuente Pinel. Buena.

Fuente Sauco. Buena, salvo poca limpieza enel altar mayor e que el cura non quiso venir al ayuntamiento excusando se por altividad.

Coçuelos. Ya se vio. ...

XXXII

1449, noviembre, 21. Valladolid.⁹⁰¹

Carta de don Pedro de Luna, copero mayor del Rey, y señor de la villa de Fuentidueña, en la que manda a sus vasallos, alcaldes, regidores y justicias de la Villa y su Tierra y al mayordomo y arrendadores que él tiene en ellas, que no impidan tomar, sacar y llevar los diezmos, fuera de dichos términos, cuando así lo quieran el deán y cabildo, o sus procuradores.

Dada en la ciudad de Valladolid a veynte e un días del mes de noviembre año del nascimiento de nro. Señor Ihuxpo. de mill e quatrocientos e quarenta e nueve años.

**Sop.: orig. en papel; 372 x 300 mm. Letra cortesana.
Sig. G 53.**

⁹⁰¹ SANZ SANZ, HILARIO: *Catálogo de la colección diplomática medieval (1115-1500) del Archivo Catedralicio de Segovia*. Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Segovia. Segovia. 1988. P. 98. Doc. nº 350.

XXXIII

1449. Valladolid.⁹⁰²

Carta de don Pedro de Luna, copero mayor del Rey y de su Consejo, y señor de la villa de Fuentidueña, por la que manda a sus vasallos y regidores, alcaldes y justicias de su Villa, que no consientan al mayordomo y arrendadores de sus tierras que impidan tomar, llevar y arrendar los diezmos que pertenecen al deán y cabildo ni osen impedir sacar el pan fuera de Fuentidueña y su Tierra.

Dada en la noble villa de Valladolid a [roto] de noviembre, año del nascimiento [roto] de mill e quatrocientos e quarenta e nueve años.

Sop.: orig. en papel; cuatro hojas. Todas ellas tienen un roto en el centro. La carta fue presentada y leída, en nombre del deán y cabildo, por Diego García de Tordesillas, de la cual pidió al señor vicario general del obispado licencia para sacar dos o más traslados.

Sig. G 53.

⁹⁰² SANZ SANZ, HILARIO: *Catálogo de la colección diplomática medieval (1115-1500) del Archivo Catedralicio de Segovia*. Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Segovia. Segovia. 1988. P. 98. Doc. nº 351.

1449. (¿).⁹⁰³

Apelación que en nombre de don Pedro de Luna, copero mayor del Rey y de su Consejo, y señor de la villa de Fuentidueña, presenta el bachiller Juan del Otero, contra la sentencia de cesación de los divinales oficios y entredicho, dictada por el arcediano de Cuéllar y el chantre y canónigos, los dos de Segovia y provisos y vicarios generales del obispado, por el señor don Luis de Acuña, administrador de la iglesia y obispado en Segovia, en contra de los alcaide y mayordomo de dicho señor don Pedro, y de los regidores y justicia de la Villa y de su Tierra por haber impedido sacar el pan y frutos de los diezmos y heredades pertenecientes a personas eclesiásticas.

Sop.: copia en papel. Letra cortesana. Sin firma.
Sig. G 53.

⁹⁰³ SANZ SANZ, HILARIO: *Catálogo de la colección diplomática medieval (1115-1500) del Archivo Catedralicio de Segovia*. Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Segovia. Segovia. 1988. P. 98. Doc. nº 352.

1450, septiembre, 5. Tordesillas.⁹⁰⁴

Gómez y Diego de Santa Cruz, hijos de Gonzalo Gómez de Santa Cruz, vecinos de Soria, otorgan al convento de Santa Clara de Tordesillas todo lo que poseían en Soria, su tierra, términos y comarcas, en las villas de Sepúlveda, Fresno de Cantespino y Fuentidueña, sus términos y comarcas, en la tierra de Calatañazor, Buitrago y Somosierra, sus términos y comarcas –a saber, casas, tierras de pan levar, huertas, prados, pastos, aceñas, molinos y otras heredades y posesiones-, con la condición que el citado monasterio recibiera por religiosa a su hermana Inés González de Santa Cruz y se imponen una pena de mil doblas de oro de la banda del cuño de Castilla por cada vez que fuesen o intentasen ir contra esta escritura, la cual fue hecha por Alfonso Fernández de Covarrubias..

Archivo Histórico Provincial de Valladolid. Sección Histórica. Leg. 80. Reg. Becerro, III, capítulo 1, nº 9, f. 49.

Reg. *Ibidem*, leg. 80. Borrador, nº 1, f. 1.

CIT. CASTRO, *Colección Diplomática*, nº 614, pág. 352.

⁹⁰⁴ SÁEZ SÁNCHEZ, CARLOS: *Colección diplomática de Sepúlveda II*. Diputación Provincial de Segovia. Segovia. 1991. Doc. 94. Pp. 129-130.

1452. noviembre. 8. Valladolid.⁹⁰⁵

Carta de don Pedro de Luna, señor de la villa de Fuentidueña, explicando las razones que ha tenido para ordenar al alcaide de la fortaleza, mayordomo y justicias de dicha Villa, y de su Tierra, que impidieran sacar el pan de los diezmos y rentas pertenecientes al cabildo y a otras personas eclesiásticas, y pide que se alcen el entredicho y la excomunión dados contra ellos, y que se deje el pan, sin sacarlo fuera de los términos de la Villa y de su Tierra, por la mucha necesidad y hambre que hay en sus vasallos.

...de Valladolid a XVIII de noviembre [1452}.

Sop.: orig. en papel; 260 x 290 mm. Letra cortesana.
Sig. G 53.

⁹⁰⁵ SANZ SANZ, HILARIO: *Catálogo de la colección diplomática medieval (1115-1500) del Archivo Catedralicio de Segovia*. Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Segovia. Segovia. 1988. P. 100. Doc. n° 359.

[1452}. Segovia.⁹⁰⁶

El procurador del cabildo denuncia ante el provisor y vicario general del obispado, que don Pedro de Luna, señor de la villa de Fuentidueña, había dado orden a sus vasallos para que se opongan e impidan sacar el pan de los diezmos, préstamos y heredades del cabildo, por lo que dicho señor y el alcaide de la fortaleza y el mayordomo habían incurrido en excomunión por atentar contra la libertad e inmunidad eclesiástica.

Dada en la cibdad de Segovia.

Sop.: orig. en papel; 280 x 285 mm. Letra cortesana.

Sig. G 53.

⁹⁰⁶ ⁹⁰⁶ SANZ SANZ, HILARIO: *Catálogo de la colección diplomática medieval (1115-1500) del Archivo Catedralicio de Segovia*. Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Segovia. Segovia. 1988. P. 100-101. Doc. nº 360.

XXXVIII

1452, octubre. Segovia.⁹⁰⁷

Querella contra don Pedro de Luna, señor de la villa de Fuentidueña, y ante don Alfonso García, arcediano de Cuéllar, y de don Gonzalo González, chantre, y vicarios los dos, por el reverendo don Luis de Acuña, administrador de la iglesia y obispado de Segovia, presentada en nombre del deán y cabildo, sobre no dejar sacar libremente los diezmos de dicha Villa y su Tierra, y declaración de entredicho contra don Pedro.

En Segovia... días del mes otubre año del nascimiento de ntro. Salvador Ihuxpo. de mill e quatrocientos e cinquenta e dos años.

**Sop.: orig. en papel; 2 hojas. Letra cortesana.
Sig. G 53.**

⁹⁰⁷ SANZ SANZ, HILARIO: *Catálogo de la colección diplomática medieval (1115-1500) del Archivo Catedralicio de Segovia*. Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Segovia. Segovia. 1988. P. 101. Doc. nº 361.

XXXIX

1453, febrero, 16. Fuentidueña.⁹⁰⁸

Carta de poder que Francisco de Paz, alcaide del castillo y fortaleza de la villa de Fuentidueña, por su señor don Pedro de Luna, y Pedro Rodríguez, mayordomo del dicho don Pedro, otorgan al bachiller Juan de Otero, vecino de la ciudad de Salamanca, para todos los pleitos ante cualquier persona y ante cualquier juez, movidos por ellos o contra ellos.

... fue fecha e otorgada en la dicha villa de Fuentidueña a diez y seis días del mes de febrero año del nascimiento de nro. Señor Ihuxpo. de mill e quatrocientos e cinquenta e tres.

Sop.: orig. en papel; 422 x 290 mm. Letra cortesana.
Sig. G 53.

⁹⁰⁸ SANZ SANZ, HILARIO: *Catálogo de la colección diplomática medieval (1115-1500) del Archivo Catedralicio de Segovia*. Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Segovia. Segovia. 1988. P. 101. Doc. n° 363.

1453. agosto. 6. Fuentidueña.⁹⁰⁹

Cláusulas que otorgó don Pedro de Luna, señor de la villa de Fuentidueña, y juramento que hizo para dejar sacar y cobrar libremente los diezmos y rentas que en dicha Villa y su Tierra, pertenecen al obispo, deán y cabildo y otras personas eclesiásticas, con el fin de librarse del entredicho puesto a la dicha Villa.

En la villa de Fuentidueña a seis días del mes de Agosto de mill e quatrocientos e cinquenta e tres años.

**Sop.: orig. en papel; un folio manuscrito.
Sig. F 87.**

⁹⁰⁹ ⁹⁰⁹ SANZ SANZ, HILARIO: *Catálogo de la colección diplomática medieval (1115-1500) del Archivo Catedralicio de Segovia*. Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Segovia. Segovia. 1988. P. 102. Doc. n° 366.

1476, marzo, 27. Tordesillas.⁹¹⁰

Doña Isabel manda al duque de Alburquerque que con su gente se una al conde de Treviño, el cual iba a tomar la vía de Sepúlveda o la de Fuentidueña para oponerse al arzobispo de Toledo, que presumiblemente iba a cruzar el puerto de Somosierra.

Archivo de la casa de Alburquerque.

Ed. RODRÍGUEZ VILLA, *Bosquejo biográfico*, pág. 125.

La Reina.

Honrado duque. Ya sabéis como vos escreví faziéndovos saber la pasada del arçobispo allende el puerto e vos envié a rogar e mandar en la ora vos partiédeses para Buitrago con la gente que tuviédeses por que le pudiédeses tomar la delantera; y porque agora me escribió el conde de Treviño que él se iba la vía de Sepúlveda o de Fuentidueña, donde viese que más convenía para resistir esta pasada, yo vos ruego e mando si quando ésta vos llegare no fuéredes partido, a la hora que vos partáis con la gente que tuviéredes sin vos más detener, y si el conde de Treviño estuviere en lugar por donde la gente oviere de pasar, vos juntéis en uno para les resistir la pasada; y si esto non oviere lugar de se haçer, vos paséis a Madrid a vos juntar con el duque del Infantadgo, porque a cabsa desta pasada desta gente terná neçesidad, en lo qual mucho plazer e agradable serviçio me faréis.

De Tordesillas, XXVII de março de LXXVI.

Yo la Reina.

Por mandado de la reina. Fernán Dálvarez.

Al dorso: *Por la reina. Al honrado duque de Alburquerque, conde de Huelma.*

⁹¹⁰ SÁEZ SÁNCHEZ, CARLOS: *Colección diplomática de Sepúlveda II*. Diputación Provincial de Segovia. Segovia. 1991. Doc. 153. Pp. 245.

1480, enero, Toledo.⁹¹¹

Don Fernando y doña Isabel conceden a Ibrahim, moro vecino de Sepúlveda, Juan Frutos Sánchez de Castillejo y Juan de Pablos Martín de Castillejo, vecinos de Castillejo, un año de espera para pagar la deuda de 12.900 maravedís que contrajeron comprando fanegas de pan, a 300 maravedís cada una, a Fernando Gonçalez Quijada y a su hijo Alfonso, vecinos de Segovia, a Juan García Gallego el mozo y a Rodrigo de Sepúlveda, vecinos de Sepúlveda, y al maestro Isaac, judío vecino de Fuentidueña, y mandan a la justicia de Segovia, Sepúlveda y Fuentidueña, y a toda la del reino, que, por razón de esta deuda, no procedan contra los citados deudores ni contra sus fiadores durante el periodo de un año.

AGS. RGS. II, 2390, f. 134.

Brayme, moro vezino de Sepúlveda, e Juan de Frutos Sánchez. Espera de un año.

Don Fernando e doña Isabel, etc., a los alcajldes e otras justiçias qualesquier de la nuestra Casa e Corte e Chancillería, e a todos los corregidores, alcajldes e otras justiçias qualesquier, así de la muy [leal?] çibdad de Segovia e de las villas de Sepúlveda e Fuentidueña, commo de todas las otras çibdades e villas e lugares de los nuestros regnos e señoríos que agora son o serán de aquí adelante, e a cada uno e qualquier de vos a quien esta nuestra carta fuere mostrada, o su traslado signado de escrivano público, salud e graçia. Sepades que Brayme, moro vezino de la dicha villa de Sepúlveda, como prinçipal debdor, e Juan de Frutos Sánchez de Castillejo, e Juan de Pablos Martín de Castillejo, vecinos de Castillejo, commo sus compañeros de mancomún, nos fizieron relación, por su petición, que ante nos en el nuestro Consejo presentaron, diziendo quellos deven e son obligados a dar e pagar, en la manera que dicha es, a Ferrand Gonçalez Quijada, vezino de la dicha çibdad, e Alfonso, su fejo [e] compañero., V mill maravedís, e a Juan Gallego el moço, vezino de la dicha villa de Sepúlveda, tres mill e seisçientos maravedís, e a Rodrigo de Sepúlveda, vezino de la dicha villa de Sepúlveda, tres mill e quatroçientos maravedís, e a maestro Isaque, judío vezino de la dicha villa de Fuentidueña, noveçientos maravedís, que son por todos doze mill e noveçientos maravedís, los quales dichos maravedís diz que les deven de pan que los ovieron fiado en los años pasados afortunados, cargándoles cada una fanega de trigo a trezientos maravedís; e que, por los años ser tan caros e fuertes, a cabsa de se mantener a ellos e a sus mugeres e fijos e se non dexar peresçer de fanbre, se ovieron de adebdar de tal manera quellos han quedado pobres e destruidos e andan fuidos por tierras ajenas fuera de sus casas e non teniendo con que se mantener, de manera que ellos al presente non tienen de qué pagar las dichas debdas a los sobredichos acreedores o de algunos dellos, [e vos} las dichas nuestras justiçias prenderedes los cuerpos a ellos e a sus fiadores que para en las debdas tienen dados, o faredes en ellos e en sus bienes entrega e execución. En lo qual diz que, si así oviese de pasar, ellos quedarían del todo perdidos e destruidos e non te[r]nían con que se mantener a ellos e a sus mugeres e fijos. Por ende, que nos suplicavan e pedían, por merçed, que, aviendo

⁹¹¹ SÁEZ SÁNCHEZ, CARLOS: *Colección diplomática de Sepúlveda II*. Diputación Provincial de Segovia. Segovia. 1991. Doc. 170. Pp. 270-272.

piedad dellos, les mandásemos dar algún término d'espera en que pudiesen buscar de qué pagar los dichos maravedís, o que sobre ello les proveyésemos como la [nuestra] merced fuese. Cerca de lo qual los del nuestro Consejo mandaron aver cierta información, e porque por ella se falló los dichos Brayme, moro, e Juan de Frutos Sánchez, e Juan de Pablos Martín ser pobres e non tener al presente de qué pagar las dichas debdas a los sobredichos acreedores, e los dichos acreedores ser personas ricas que buenamente e sin daño de sus faziendas cada uno dellos les pueden esperar por algund tiempo por los dichos maravedís, fue por ellos acordado que, dando primeramente los dichos deudores feanças llanas e abonadas de pagar las dichas debdas a los dichos acreedores en fin del término que por nos les fuere dado, e que devíamos mandar dar nuestra carta en la dicha razón. E nos tovímoslo por bien. E por la presente damos a los dichos Brayme, moro, e Juan de Frutos Sánchez e Juan de Pablos Martín término d'espera de un año primero siguiente contado desde oy día de la data desta nuestra carta en adelante fasta ser cumplido, para pagar las dichas quantías de maravedís que así deven e son obligados a dar e pagar a los dichos acreedores e a cada uno dellos. Porque vos mandamos a todos e a cada uno de vos en vuestros lugares e juredición, que, dando primeramente los dichos Brayme, moro, e Juan de Frutos Sánchez e Juan de Pablos Martín feanças bastantes para que, cumplido el dicho término del dicho un año, pagarán lo que a los sobredichos acreedores e a cada uno dellos deven e son obligados a dar, non prendades los cuerpos a ellos nin a sus fiadores nin alguno dellos, nin fagades en ellos nin en sus bienes nin en los de los dichos sus fiadores nin de cada uno dellos entrega nin execución alguna por los dichos maravedís, non enbargante qualesquier pedimientos o requerimientos que por los dichos Ferrand González Quixada, e Alfonso, e Juan Gallego, e Rodrigo de Sepúlveda, e maestre Isaque, judío, o por su parte vos sean fechos, nin qualesquier recabdos e obligaciones e sentençias e otras qualesquier esperas que contra ellos e los dichos sus fiadores vos muestren, aunque contengan en sí qualesquier fuerças e firmezas, nin como quier que los plazos a que ge los avían de dar e pagar e más tiempo sea pasado, ca nos, por esta nuestra carta, suspendemos el efecto de las tales obligaciones e sentençias fasta ser cumplido el diho término del dicho un año; e si por la dicha razón tenedes fecha execución alguna o algunos de sus bienes les tenedes entrados e tomados, por la presente vos mandamos que sobreseades en ello e ge los bolvades fasta ser coumplido el dicho término que les nos damos así d'espera, segund dicho es. Lo qual fazed e complid así, salvo si las tales debdas son de maravedís de las nuestras rentas e pechos e derechos. E los unos nin los otros non fagades nin fagan ende al por alguna manera, so pena de la nuestra merced e de X mill maravedís para la nuestra Cámara a cada uno de los que lo contrario fezieren, para la nuestra Cámara. E demás mandamos al ome que vos esta nuestra carta mostrare, que vos emplaze que parezcades ante nos en la nuestra Corte, doquier que nos seamos, del día que vos emplazere fasta XV días primeros siguientes, so la dicha pena; so la qual mandamos a qualquier escrivano público que para esto fuere llamado, que dé ende al que vos la mostrare testimonio signado con su signo, por que nos sepamos en cómo se cumple nuestro mandado.

Dada en la muy noble çibdad de Toledo, a treinta días del mes de enero, año del Nasçimiento de nuestro Señor Ihesuchristo de mill e quatroçientos e ochenta años.

Yo el Rey. Yo la Reina.

Yo Juan Ruiz del Castillo, secretario del rey e de la reina, nuestros señores, la fiz escribir por su mandado.

Registrada. Diego Sánchez.

1480, febrero, 5. Toledo.⁹¹²

El Consejo Real ordena a la justicia de Segovia, Sepúlveda y de todo el reino que, según legisla la ley dictada en las Cortes de Madrigal –que se inserta- contra la usura, no consienta que sean ejecutados los contratos usurarios que Juan Rubio, vecino de Pradenilla, aldea de Sepúlveda, otorgó en tiempo de necesidad a Juan de Ruy López, vecino de Prádena, Yuda Farays, a los hijos del judío Luengo, al judío hijo de la odrera de Pedraza, vecinos de este lugar, y a otro judío vecino de Segovia.

AGS. RGS. II, 2436, F. 28.

Juan Ruvio, vezino de Pradenilla, aldea e término de Sepúlveda. Leys encorporadas contra los judíos sobre razón de los logros.

Don Fernando e doña Isabel, etc., a los alcaldes e otras justicias... Sepades que Iohan Rubio, vezino de Pradanilla, aldea e término de la dicha villa (de Sepúlveda) nos fizo relación por su petición, que ante nos en nuestro Consejo presentó, diziendo que en los años pasados, a causa de ser muy menguados de pan, por se mantenera a él e a su muger e fijos, diz que ovo de resçebir e resçibió çiertos maravedís e pan prestados e fiados de Juan de Ruy López, vezino de Prádana, e de Yuda Farays, e de los fijos del judío Luengo, e del judío fijo de la odrera de Pedraza, vezinos del logar de Pedraza, e de (en blanco), judío vezino de la dicha çibdad (de Segovia). Por razón de los quales dichos maravedís e pan, diz que les fizo e otorgó çiertos contratos e obligaciones fechos e otorgados en fra(u)de de usura e que acá usa de ser así fechos e otorgados; (e) le han levado muchas contías de pan e maravedís de renuevo e logro, sin descontar del prinçipal de los dichos contratos cosa alguna, e que por causa de ser fatigado por los susodichos acreedores diz que está muy pobre e destruido. E que commo quier que por leyes de nuestros reinos está proveído que los tales contratos usurarios sean ningunos e que non se executen, que se teme e reçela que vosotros o alguno de vos, a pedimiento de los dichos acreedores o de alguno dellos, proçederéis contra él e sus bienes queriendo executar los dichos contratos, seyendo ningunos por razón de las dichas leyes... E por quanto en las Cortes que en la dicha villa de Madrigal fezimos, a petición de los procuradores de las çibdades e villas e logares destos nuestros reinos e señoríos que ende fueron ayuntados, fezimos e ordenamos una ley e ordenanza que çerca desto fabla, su tenor de la qual es este que se sigue:

“Otrosí, muy eçelentes señores, sepa vuestra alteza que algunos de los reyes de gloriosa memoria, vuestros anteçesores, conformándose con la ley divina, han fecho muchas e diversas leyes vedando las usuras e puniendo a los logreros e anulando los contrabtos e obligaciones que se fiziesen de christiano a judío e las confesiones e sentençias que entrellos interviniesen. Pero veyendo el diho señor rey, vuestro hermano, que en quitar del todo la contratación entre los christianos e judíos se seguían muchos inconvenientes, e aun daño a los christianos en muchos casos, tomó una vía mediana e fizo una ley en las Cortes de Toledo el año de setenta y dos, por la qual ordenó e mandó que los judíos e judías puedan resçibir libremente cualesquier contratos lícitos e permisos que non sean fechos en fra(u)de de usura e resçibir

⁹¹² SÁEZ SÁNCHEZ, CARLOS: Colección diplomática de Sepúlveda II. Diputación Provincial de Segovia. Segovia. 1991. Doc. 171. Pp. 273-275.

sentençias e confesiones, salvo si fuese provado ser los tales contratos usurarios e fechos en fraude de usura, e que en los contratos que sonasen de enpréstido el acreedor fuese tenido a provar dentro de dos años lo contenido en el contrato ser verdadero, si el debdor se opusiere a lo contrario, e que la dicha ley non se pudiese renunçiar; pero si los judíos o otras qualesquier personas a quien fuesen fechos los contratos fuesen públicos usurarios, que en tal caso oviesen logar las leyes fechas por el rey don Enrique el tercero, e que non pudiesen ser executados los tales contratos. E esta ley fasta aquí non ha seído usada libremente en vuestros reinos porque paresçe derogar muchas leyes fechas por los dichos señores reyes vuestros antecesores por la grand nesçesidad que los christianos tienen de contratar con los judíos. E por esto paresçería, si a vuestra alteza plugiyese, en esto dar determinación qual viere que más cumple para evitar daños e pleitos. A esto vos respondemos e ordenamos e mandamos que en todos e qualesquier contratos que se fizieren entre christianos e judíos e moros e moras, si la parte del christiano se opusiere en qualquier tiempo e alegare quel enpréstido u otro qualquier contrato non pasó en fecho de verdad, quel judío o judía, moro o mora, sea tenido de provar commo el dicho enpréstido o contrato pasó verdaderamente sin afición alguna, aunque esta opusición se faga después de los dos años. E si el judío o judía, moro o mora, non provare conplidamente la realidad del dicho contrabto o enpréstido, que en tal caso el contrato nin sentençia nin otra escriptura non sea executada contra el christiano, e en este caso ayan logar las leyes fechas por los dichos señores reyes, nuestros antecesores. Pero si el judío o judía, moro o mora, provare cómmo realmente pasó el enpréstido u otro qualquier contrato de qualquier manera que sea, e sobre esto jurare, segund su ley, quel enpréstido e contrato pasó así commo lo él afirma en fecho de verdad, sin cabtela e sin afición nin simulación alguna, que en tal caso, todo aquello que paresçiese por verdad sea pagado e en aquello el contrato que sobre ello oviere intervenido sea traído a devido efeto, sin embargo de las dichas leyes e sin embargo de la dicha ley fecha en las dichas Cortes de Toledo, la qual revocamos por evitar los fraudes de las usuras e de los contrabtos en que muchas vezes los judíos suelen fatigar a los christianos e levarles grandes contías de maravedís e pan e otras cosas por pequeñas contías a los christianos en tiempo de sus nesçesidades que dello resçiben. **(E)** mandamos que ningund judío nin judía non resçiba de christiano nin de cristiana juramento de pagar nin sentençia de juez eclesiástico por ningund enpréstido nin otro contrato que entrellos pase, nin escrivano dé fe del tal juramento nin de tal sentençia contra christiano alguno, nin dé signado tal juramento nin sentençia, nin christiano alguno se consienta poner por acreedor de debda de ningund judío nin judía, so pena quel judío o judía quel tal juramento o sentençia resçibiere, pierda la debda e sea para el debdor christiano, e más pierda la meytad de sus bienes para la nuestra Cámara. E el escrivano que diere fe en testimonio del tal juramento o de la tal sentençia pierda el ofício de escrivanía e sea inábile para aver otro tal nin semejante ofício por toda su vida, e pague diez mill maravedís para la nuestra Cámara. E el christiano que consintiere que sea puesto por acreedor de ningund debdor christiano, seyendo la debda de judío o judía, sea infame e pierda la meytad de sus bienes para la nuestra Cámara.”...

... Dada en la muy noble çibdad de Toledo, a çinco días del mes de febrero, año del Nasçimiento de Nuestro Señor Ihesuchristo de mill CCCC° LXXX° años.

Gómez Manrique. Don Sancho. Andreas doctor. Nunius doctor. Andreas liçençiatu.

Yo Iohan Pérez de Larraarte, escrivano de Cámara del rey e de la reina, nuestros señores, la fiz escrivir por su mandado, con acuerdo de los del su Consejo.

1490, agosto, 17. Córdoba.⁹¹³

El rey don Fernando extiende al monasterio de Santa María de Sacramenia, reformado en la observancia, todos los privilegios concedidos a los monasterios reformados de la Orden del Cister: Valbuena, Valparaíso, La Espina y Valdeiglesias, como si en dichos privilegios estuviese el de Sacramenia especificado.

A.G.S.; R.G.S., agosto de 1490, fol. 57.

Don Fernando, etc. Al príncipe don Juan mi muy caro e muy amado fijo e a los infantes, duques, condes, prelados, marqueses e ricos omes, maestros de las Ordenes, priores, comendadores e subcomendadores e a los del mi Consejo, oidores de la mi Abdiencia, alcaldes e otras justiçias qualesquier de la mi Casa e Corte e Chançellería, e a todos los conçejos, corregidores, alcaldes, alguaciles e otras justiçias qualesquier de todas las çibdades e villas e logares de los mis reynos e señoríos e a cada vno e qualquier de vos a quien esta mi carta fuere mostrada o el traslado della signado de escrivano público, salud e graçia. Sepades que por parte del comendatario, abad, monjes e convento del monesterio de Nuestra señora Santa María de Sagramenia que es de la Orden del Çistel, me es fecha relaçión por su petiçión diziendo que la dicha casa e monesterio está reformada e puesta en obseruançia de que Dios Nuestro Señor es muy seruido, e el culto deuino mejor celebrado, por lo qual la dicha casa e monesterio de Sagramenia deue gozar de todas las prerrogativas e preeminencias de que han e gozan e son guardadas a los monesterios de Valbuena e Valparayso e El Espina e Valdeyglesias.=

Por ende que me suplicauan e pedían por merçed que les mandásemos dar mi carta para que les fuesen cunplidas e guardadas o como la mi merçed fuese; e yo touelo por bien, e por esta mi carta do e conçedo a la dicha casa e monesterio de Santa María de Sagramenia las mismas franquezas e libertades de que han e gozan e son e deuen ser guardadas a los dichos monesterios, e quiero e es mi merçed que las cartas e preuilegios que yo e la serenissima Reyna mi muy cara e muy amada muger avemos dado a las dichas casas e monesterios de Valbuena e Valparayso e El Espina e Valdeyglesias se estiendan e entiendan al dicho monesterio de Sagramenia, bien asy e... como sy en ellos fuese seydo nonbrado e especificado; porque vos mando a todos e a cada uno de vos en vuestros lugares e juridiçiones que mostrando vos por parte del dicho abad e monesterio de Sagramenia las dichas cartas e preuilegios dadas e conçedidas por nos o qualquier de nos a los dichos monesterios o a qualquier dellos o sus traslados signados de escrivano público, ge las guardedes e cunplades e fagades guardar e cunplir al dicho monesterio de Sagramenia en todo e por todo segund que en cada vna dellas se contiene; ca yo por la presente declaro que las dichas cartas e preuilegios dadas e conçedidas por nos o por qualquier de nos a los dichos monesterios o a qualquier dellos se entienda e estienda al dicho monesterio de Sagramenia e que le sean enteramente conplidas e guardadas bien asy e tan conplidamente como son guardadas a los otros monesterios. E los vnos nin los otros, etc. (pena de diez mill maravedís con enplasamiento llano).

⁹¹³ MARTÍN POSTIGO, M^a SOTERRAÑA: *Santa María de Cádaba, priorato de Arlanza y granja de Sacramenia*. Univ. Valladolid. Valladolid. 1979. Documento XXIII. Pp. 153-154.

Dada en la çibdad de Dordoua a XVII de agosto de nouenta años.- Yo el Rey. Yo Juan de la Parra, secretario, etc.- Don Alvaro.- Deán de Seuilla.- Andreas doctor.- Filipus doctor.

1490, agosto, 20. Córdoba.⁹¹⁴

Carta de comisión a García de Cotes para que por su sentencia señale los términos del monasterio de Sacramenia por haber sido quitados los mojones del mismo por don Pedro de Luna, señor de Fuentidueña, y los vecinos de dicha villa.

A.G.S.; R.G.S.; agosto de 1490. Fol. 280.

Don Fernando e Doña Isabel, etc. A vos Garçía de Cotes. Salud e graçia. Sepades que el comendatario, abad, monjes e convento del monesterio de Nuestra Señora Santa María de Sagrameña de la obseruançia de la Horden del Çister nos enbiaron faser relaçión por su petiçión diziendo quel dicho monesterio tyene sus términos e granjas e pastos e prados e montes junto con la villa de Fuentidueña, e don Pedro de Luna cuya es la dicha villa e la dicha su villa e vezinos della que les han entrado e tomado de los dichos términos del dicho monesterio e quitado los mojones por donde antiguamente solían yr e pónenlos junto al dicho monesterio de manera que les tienen tomados e entrados muy grande parte de los dichos términos, de manera que el dicho monesterio recibe grande agravio asy en los colmenares como en los ganados. E como quier que ellos han requerido al dicho don Pedro e a los vezinos de la dicha villa e tierra que les dexen libremente los dichos términos, diz que non lo quieren faser, antes diz que los prendan en ellos; en lo qual todo diz que sy asy pasase que ellos resçibirían mucho agrauio e daño.=

E nos suplicaron e pedieron por merçed çerca dello con remedio de justiçia les proueyésemos como la nuestra merçed fuese. E nos tovímoslo por bien; e confiando de vos que soys tal que guardareys nuestro seruicio e su derecho a cada vna de las partes e bien e diligentemente fareys lo que por nos vos fuere encomendado; es nuestra merçed de vos encomendar e cometer e por esta nuestra carta vos encomendamos e cometemos lo suso dicho.=

Porque vos mandamos que luego vayades al dicho monesterio e a los términos sobre lo que es el dicho debate, e llamadas e oydas las partes a quien atañe lo más brevemente e syn dilación que ser pueda, atento al thenor e forma de la ley por nos fecha en las Cortes de Toledo que çerca desto fabla, libredes e determinedes çerca dello todo aquello que fallardes por derecho por vuestra sentençia o sentençias, asy interlocutorias como definitivas, las quales e el mandamiento o mandamientos que sobre la dicha rasón dierdes e pronunçiarde, lleuedes e fagades llevar a deuida execuçión con efecto quanto e como con fuero e con derecho devades. E mandamos a las partes a quien lo suso dicho atañe e a otras qualesquier personas que para ello deven ser llamadas que vengan e parezcan ante vos a vuestros llamamientos e enplasamientos a los plasos e so las penas que los vos pusierdes o mandardes poner de vuestra parte, las quales nos por la presente les ponemos e avemos por puestas; para lo qual todo que dicho es e para cada una cosa e parte dello faser e conplir e executar con todas sus inçidençias e dependençias, emergençias, anexidades e conexidades vos damos poder conplido por esta nuestra carta.

E es nuestra merçed e mandamos que de la sentençia o sentençias, mandamiento o mandamientos que en la dicha rasón dierdes o pronunçiarde non aya nin pueda aver apelación nin suplicaçión, agrauio nin nulidad nin otro remedio alguno salvo

⁹¹⁴ MARTÍN POSTIGO, M^a SOTERRAÑA: *Santa María de Cádaba, priorato de Arlanza y granja de Sacramenia*. Univ. Valladolid. Valladolid. 1979. Documento XXIV. Pp. 154-156.

solamente de la sentençia definitiva para ante los del nuestro Consejo e oydores de la nuestra Abdiençia, alcaldes e otras justiçias qualesquier de la nuestra Casa e Corte e Chançillería nin para ante otro alguno, salvo solamente de la sentençia definitiva para ante los de nuestro Consejo.=

E es nuestr merçed que estedes en faser lo suso dicho quarenta días, durante los quales ayades e llevedes de salario e mantenimiento dozientos e treynta maravedís cada día e para el escrivano que con vos lleuaredes setenta maravedís cada día, los quales ayades e llevedes de los bienes que por la dicha pesquisa fallardes culpantes, para los quales aver e cobrar dellos e de sus bienes e para les faser sobrello todas las prendas e premias que se requieren vos damos poder conplido por nuestra carta. E non fagades ende al.=

El qual término comience e se cuente delde el día que azeptáredes esta nuestra carta de comisión en adelante fasta ser cunplidos.=

Don Alvaro.- Deán de Seuilla.- Johannes doctor.- Andreas doctor.- Didacus doctor.- Yo Luys del Castillo, etc.

1490, agosto, 31. Córdoba.⁹¹⁵

Provisión de los Reyes Católicos ordenando a don Pedro de Luna, señor de Fuentidueña, devolver al monasterio de Santa María de Sacramenia los molinos que él les tenía tomados y respetar las franquezas que por concesión de reyes anteriores disfrutaban los granjeros y hortelanos de dicho monasterio.

A.G.S., R.G.S., agosto de 1490, fol. 350.

Don Fernando e doña Isabel, etc. A vos don Pedro de Luna, cuya es Fuentidueña, salud e gracia. Sepades que el abad e monjes e convento del monesterio de Nuestra Señora Santa María de Sagrameña de la observançia de la Horden del Çistel, nos enviaron hazer relaçion diziendo que vos teneys e ocupays al dicho monesterio çiertos molinos que en la dicha villa e su tierra tienen, e que asymismo a los granjeros e hortelanos e collaços del dicho monesterio non les guardays las franquezas que por los reyes nuestros progenitores les fueron otorgadas, lo qual todo diz que sy asy pasase que ellos reçeberían mucho agrauio e daño.=

E nos suplicaron e pidieron por merçed çerca dello con remedio de justiçia les proueyesemos como la nuestra merçed fuese. E nos touimoslo por bien; porque vos mandamos que de aquí adelante dexeys al dicho monesterio los dichos molinos e que los arryenden a quien quisyeren e non pongays degredo nin defendimiento a ningunos veçinos de la dicha villa e su tierra que non vayan a moler a ellos. E otrosy guardeys al dicho monesterio çiertos escusados que en esa dicha villa e su tierra tienen para los dichos granjeros e ortolanos e otras personas de la dicha casa, tomándolos segund lo disponen las leyes de nuestros reynos syn que en ellos les pongays ynpedimento alguno. En non fagades ende al, etc.=

Dada en Córdoua a treynta e un días del mes de agosto año de nouenta años.- Don Alvaro.- Johannes liçençiatu.- Andreas doctor.- Antonius doctor.- Didacus doctor.- Yo Luis del Castillo, escriuano de cámara del Rey e Reyna, etc.

⁹¹⁵ MARTÍN POSTIGO, M^a SOTERRAÑA: *Santa María de Cádaba, priorato de Arlanza y granja de Sacramenia*. Univ. Valladolid. Valladolid. 1979. Documento XXII. Pp. 152-153.

1491, febrero, 1. Sevilla.⁹¹⁶

A García de Cotes, corregidor de Segovia, ordenan los Reyes Católicos no abandone el trabajo que tiene encomendado por ellos en razón de los términos del monasterio de Santa María de Sacramenia, no obstante que entre dicho monasterio y don Pedro de Luna, señor de Fuentidueña y dicha villa, esté pleito pendiente sobre ciertas dehesas, prados, pastos, abrevaderos, montes y otros términos que éstos les tienen tomados al monasterio, ante los oidores de la Audiencia.

A.G.S., R.G.S., febrero de 1491, fol. 22.

Don Fernando e Doña Isabel etc. A vos Garçia de Cotes, nuestro corregidor de la çibdad de Segouia, salud e graçia. Sepades que por parte del comendatario, abad e monjes e convento de Nuestra Señora Santa María de Sagrameña nos fue fecha relaçión por su petiçión, etc., diziendo que por virtud de nuestra carta de comisión ovimos cometido çierto debate e pleito que es entre ellos de la vna parte e don Pedro de Luna e la su villa de Fuentidueña de la otra, sobre rasón de çiertas dehesas e prados e pastos e abreuaderos e montes e otros términos que diz que les estauan entrados e ocupados por el dicho don Pedro de Luna e la dicha su villa, e que vos a cabsa que ante los oydores de la nuestra Audiencia está çierto pleito pendiente entre las dichas partes aveys çesado de conosçer de la dicha cabsa, en lo qual dis que el dicho monesterio e monjes dél han reçibido agrauio, porque dis que segund el thenor e forma de la ley por nos fecha en las Cortes de Toledo por donde vos mandamos conosçer de los dichos términos podeys conosçer de los dichos términos syn embargo de qualquier pendençia que sobrello aviese ante los dichos nuestros oydores.=

E por su parte nos fue suplicado vos mandasemos que syn embargo de la dicha pendençia conosçiesedes de la dicha causa e fiziesedes justiçia o como la nuestra merçed fuese. E nos tovimoslo por bien, porque vos mandamos que sin embargo de la pendençia que ante los nuestros oydores está sobre rasón de los dichos términos, atento al thenor e forma de la dicha ley por nos fecha en las Cortes de Toledo que habla sobre la restitución de los dichos términos e de la comisión que para vos sobre ello mandamos dar, conoscays dello e fagays lo que fuere justiçia, ca para ello vos damos poder conplido. E non fagades ende al.

Dada en Seuilla a primero día de febrero de nouenta e vn años.- Yo el Rey.- Yo la Reyna.- Yo Juan de la Parra, secretario, etc.- Don Alvaro, etc.

⁹¹⁶ MARTÍN POSTIGO, M^a SOTERRAÑA: *Santa María de Cádaba, priorato de Arlanza y granja de Sacramenia*. Univ. Valladolid. Valladolid. 1979. Documento XXV. Pp. 156-157.

XLVIII

1491, febrero, 29. Sevilla.⁹¹⁷

Los Reyes Católicos dan carta de emplazamiento a don Pedro de Luna y a Fernando de Arce Saavedra y Gaspar y Juan Artero, sus criados, ante la acusación de delito criminal presentada contra ellos por el procurador fiscal de la Corte, Pedro Díaz de la Torre, de haber maltratado (cortado a cada uno una oreja) a Pedro Martínez y Pedro de Aldea, criados y collazos del monasterio de Santa María de Sacramenia y por haber hecho insultos y amenazas contra el comendatario, abad, etc., de dicho monasterio.

A.G.S., R.G.S., febrero 1491, fol. 265.

Don Fernando e Doña Isabel, etc. A vos don Pedro de Luna cuya es la villa de Fuentidueña, e a vos Fernando de Arze e Sayavedra e Gaspar e Iohan Artero, criados de vos el dicho don Pedro, salud e graçia. Sepades que el bachiller Pedro Dias de la Torre, nuestro procurador fiscal e promotor de la nuestra justiçia, nos fiso relaçión por su petiçión disyendo que en la mejor forma e manera que podía e de derecho devía vos acusaua e acusó criminalmente; e contado el caso de su acusaçión decía que estando Pedro Martínes e Pedro de Aldea, el Horno, criados e collaços del monesterio de Nuestra Señora Santa María de Sagrameña, arando con dos pares de azémilas en el valle que dizen de Amalluca, término e heredad del dicho monesterio, dis que vos el dicho don Pero de Luna e vos los sobredichos Fernando de Arze e Sayavedra e Gaspar e Juan Artero, vuestros criados, sobrevenistes con otros çiertos hombres, criados asymismo de vos el dicho don Pedro de Luna, a pie e a cauallo armados, e que çiertos de los suso dichos por fuerça e contra voluntad de los dichos Pedro Martínez e Pedro de Aldea e que les fisystes dexar las dichas azémilas e su arar e que los lleuaron a donde vos el dicho don Pedro de Luna estauades, e que como llegaron que vos el dicho don Pedro, con un cuchillo que en vuestra mano teníades cortastes a los dichos Pedro Martínez e Pedro de Aldea a cada uno dellos su oreja, e que esto fecho dis que vos el dicho don Pedro vos fuystes por Fuentidueña amenazando e disyendo que aviades de meter la dicha casa e monesterio a sacomano e que mataríais al abad e monjes dél e que a algunos dellos fariades quartos a que los pondríades colgados en el dicho monesterio e que si podiésedes aver al comendatario de la dicha casa que lo enpozaríades e diziendo otras amenazas e palabras feas contra ellos.

Por lo qual el dicho don Pedro e los que fisieron e cometieron lo suso dicho dis que caístes en grandes penas ceviles e criminales. Por ende que nos suplicaua e pedía por merçed mandásemos declarar e declarásemos aver caydo e yncurrido en las dichas penas e proçeder contra vosotros a las dichas penas, segund las leyes de nuestros regnos lo disponen, la qual dicha acusaçión juraua e juró en forma deuida de derecho, e ge la non ponía maliçiosamente saluo porque asy le era demandado e constaua e paresçio por çiertos testimonios que ante nos en el nuestro Consejo presentó, e que sobre todo ello proveyésemos como la nuestra merçed fuese.=

Lo qual visto en el nuestro Consejo, fue acordado que vosotros deuiades de ser llamados e çitados e oydos para lo suso dicho e que deuiamos mandar dar esta nuestra carta en la dicha rasón. E nos tovimoslo por bien, porque vos mandamos que del día que esta nuestra carta vos fuere leyda e notificada en vuestras presençias sy pudiéredes

⁹¹⁷ MARTÍN POSTIGO, M^a SOTERRAÑA: *Santa María de Cádaba, priorato de Arlanza y granja de Sacramenia*. Univ. Valladolid. Valladolid. 1979. Documento XXVI. Pp. 157-159. La fecha está equivocada pues 1491 no fue bisiesto.

ser avidos o si non ante las puertas de las casas de vuestras moradas fasiéndolo saber a vuestras mugeres o fijos si los avedes, si non a vuestros homes e criados o vuestros más çercanos para que vos lo digan e fagan saber, en manera que venga a vuestra notiçia e dello non podades pretender ygnorançias, fasta treynta días primeros syguientes los quales vos damos e asynamos por tres plasos, dándovos los veynte días primeros por primero plaso e los otros çinco días seguidos por segundo plaso e los otros çinco días postrimero plaso e término perentorio acabado, vengades e parescades personalmente ante los del nuestro Consejo que en nuestra Corte residen a tomar traslado de la dicha acusación e desir e alegar çerca dello en guarda de vuestro derecho todo lo que desir e alegar quisiéredes e a poner exepçiones e defensyones sy las por vos avedes e a oyr e ser presentes a todos los otros abtos del dicho pleito e negoçio ynçidentes e dependientes, emergentes, anexos e conexos susçesivos uno en pos de otro fasta la sentençia definitiva ynclusive; para la qual oyr e tasaçión de costas sy las y oviere e para todos los otros abtos del dicho pleito e negoçio a que de derecho deuedes ser presentes vos llamamos e çitamos e ponemos plaso perentoriamente por esta nuestra carta con aperçibimiento que vos fasemos que sy paresçierdes, los del nuestro Consejo vos oyrán e guardarán en todo vuestra justiçia, en otra manera vuestra absençia e rebeldía non enbargante aviéndola por presençia, oyrán el dicho nuestro promotor físcal e promotor de la nuestra justiçia en todo lo que desir e alegar quisiere, syn vos más llamar nin çitar nin atender, sobre todo ello librarán e determinarán lo que la nuestra merçed fuere o se fallare por justicia.=

E para vos notificar esta nuestra carta enbiamos a vos a Sancho de Castro, nuestro portero de cámara al qual mandamos que dedes para su salario e mantenimiento quatro mill maravedís, para los quales aver e cobrar de vosotros e de vuestros bienes le damos poder complido por esta nuestra carta con todas sus inçidençias e dependençias, emergençias, anexidades e conexidades.=

E de cómo esta nuestra carta vos fuere leyda e notificada e la cumpliéredes mandamos a cualquier escrivano público que para esto fuere llamado que dé ende al que se la mostrare testimonio sygnado con su signo porque nos sepamos en cómo se cunple nuestro mandado.=

Dada en la çibdad de Seuilla a XXIX días del mes de febrero de 1491 años.- Yo el Rey.- Yo la Reyna.- Yo Luys Gonçales, secretario del Rey e de la Reyna nuestros señores la fis escriuir por su mandado.- Don Alvaro.- Iohannes doctor.- Andreas doctor.- Antonius doctor.- Filipo doctor.

XLIX

¿1522?.⁹¹⁸

Fuentepiñel. Vecinos.

Muy poderoso señor:

Frutos Garcia vecino de Fuente Pinel tierra de Fuentedueña besa las manos a Vuestra alteza. E digo que yo denunçie de çiertas personas que vendieron el pan a mayores preçios que esta mandado por la privativa lo qual denunçie ante Pedro de Malpaso que a la sazon tenia el cargo. El qual lo remitio al liçençiado Peralta y el dicho liçençiado hizo condenaçon e aplico las penas conforme a la privativa y en este tiempo espiro el tiempo del dicho Pedro de Malpaso e a esta cabsa non se esecutaron las dichas penas. Por ende a V. al. humildemente suplico mande dar su provision para que el dicho Pedro de Malpaso las pueda esecutar por que yo tengo gastado mucha parte de mi hazienda en esto e saldado muchos dias e no he avido cosa ninguna de la parte que dellas me pertenesçia. E a lo qual Vuestra alteza administrando justiçia a Dios hara serviçio e a mi mucho bien e merced.

⁹¹⁸AGS. Cámara de Castilla. Memoriales. Fuentepiñel, vecinos. 1 hoja. C. C. 146-23 (García Frutos).

L

1528. Padrón de la población pechera de Fuentidueña y su alfoz.⁹¹⁹

Fontidueña e su tierra con el Arrabal de la dicha Villa

<i>Lugares</i>	<i>Vecinos pecheros</i>	<i>Lo que pagaron de servicio</i>	<i>Lo que nos paresçe que deben pagar</i>
<i>Villa de Fontidueña</i>	88		
<i>Arrabal de la Villa</i>	14		
<i>Los Valles</i>	25		
<i>Fuenteelolmo</i>	87		
<i>Torrezilla</i>	106		
<i>Fuentepinel</i>	77		
<i>Coçuelos</i>	92		
<i>Vegafria</i>	60		
<i>Aldea Soma</i>	46		
<i>Calabaças</i>	57		
<i>El Bivar</i>	3		
<i>Fuent Sauco</i>	84		
<i>Menbibre</i>	47		
<i>Castro</i>	41		
<i>San Miguel</i>	30		
<i>Fuent Soto</i>	37		
<i>Torredrada</i>	36		
<i>Covos</i>	30		
<i>Pecha Roman</i>	31		
<i>Sagramenia</i>	127		
<i>Tejares</i>	14		
<i>Santa Cruz</i>	3		
<i>Valdetiendas</i>	22		
	1157 ⁹²⁰	70.420 ms.	156.000 ms.

Por manera que en la dicha Villa de Fontidueña e su Tierra ay veynt e dos lugares con la Villa y en ellos y en el Arrabal de la dicha Villa son mill e çiento e sesenta e siete vezinos pecheros con las biudas como de suso se contiene. Cupoles a pagar de serviçio el dicho año de quinientos e veyntiocho setenta mil e quatroçientos e veynt ms. según paresçe por la Carta de Receptoría los quales por la dicha averiguaçion paresçe que se repartieron e los pagaron los vezinos de los dichos lugares de la tierra e del arrabal de la dicha villa e que lo mesmo se ha fecho en los otros serviçios que antes e despues les han sido repartidos. Porque puesto que en la Carta de Receptoría dize a la villa de Fontidueña e su tierra contino diz que se a repartido e lo han pagado los dichos vezinos de la tierra e del arrabal porque la dicha villa diz que tiene previllegio para que todos los vezinos della que bivieren de los muros adentro sean libres y esentos de todo serviçio e alcavala e otros pechos. De manera que si los vezinos de la dicha villa que biven de los muros adentro que son ochenta e ocho han de pagar serviçio quedan

⁹¹⁹ AGS Contadurías Generales. Legajo 768. Pág. 366 v., 367 r. y 367 v.

⁹²⁰ En realidad suman 1157, aunque en el documento constan 1167 por un error en el total de la suma de los pesquisidores.

Otrosi dezimos que por quanto notificamos a la dicha villa de Fontidueña que dentro de cient dias los cuales se cunplen a veyntiquatro de diziembre deste presente año de quinientos e treinta e tres paresçiese a mostrar el dicho previlegio o dar razon por que no deben pagar en el dicho serviçio con los aperçibimientos contenidos en la dicha ynstruçion, por lo que si se averiguare que los vezinos de la dicha villa han de pagar el dicho serviçio por quanto algunos dellos son ricos paresçenos que meresçeran pagar los dichos ochenta e ocho vezinos que biven de los muros adentro otros treze mill ms. ademas de los çiento e çinquenta e seys mill que tenemos repartidos e declarados que deven pagar los vezinos pecheros de la tierra e arrabal de la dicha villa.

561

10 October S Lee Van der Sijpe

[illegible]

1000 Regimus & porquana notificamus Sila de bilencia

[illegible]

f. 100
 f. 101
 f. 102
 f. 103
 f. 104
 f. 105
 f. 106
 f. 107
 f. 108
 f. 109
 f. 110
 f. 111
 f. 112
 f. 113
 f. 114
 f. 115
 f. 116
 f. 117
 f. 118
 f. 119
 f. 120
 f. 121
 f. 122
 f. 123
 f. 124
 f. 125
 f. 126
 f. 127
 f. 128
 f. 129
 f. 130
 f. 131
 f. 132
 f. 133
 f. 134
 f. 135
 f. 136
 f. 137
 f. 138
 f. 139
 f. 140
 f. 141
 f. 142
 f. 143
 f. 144
 f. 145
 f. 146
 f. 147
 f. 148
 f. 149
 f. 150
 f. 151
 f. 152
 f. 153
 f. 154
 f. 155
 f. 156
 f. 157
 f. 158
 f. 159
 f. 160
 f. 161
 f. 162
 f. 163
 f. 164
 f. 165
 f. 166
 f. 167
 f. 168
 f. 169
 f. 170
 f. 171
 f. 172
 f. 173
 f. 174
 f. 175
 f. 176
 f. 177
 f. 178
 f. 179
 f. 180
 f. 181
 f. 182
 f. 183
 f. 184
 f. 185
 f. 186
 f. 187
 f. 188
 f. 189
 f. 190
 f. 191
 f. 192
 f. 193
 f. 194
 f. 195
 f. 196
 f. 197
 f. 198
 f. 199
 f. 200
 f. 201
 f. 202
 f. 203
 f. 204
 f. 205
 f. 206
 f. 207
 f. 208
 f. 209
 f. 210
 f. 211
 f. 212
 f. 213
 f. 214
 f. 215
 f. 216
 f. 217
 f. 218
 f. 219
 f. 220
 f. 221
 f. 222
 f. 223
 f. 224
 f. 225
 f. 226
 f. 227
 f. 228
 f. 229
 f. 230
 f. 231
 f. 232
 f. 233
 f. 234
 f. 235
 f. 236
 f. 237
 f. 238
 f. 239
 f. 240
 f. 241
 f. 242
 f. 243
 f. 244
 f. 245
 f. 246
 f. 247
 f. 248
 f. 249
 f. 250
 f. 251
 f. 252
 f. 253
 f. 254
 f. 255
 f. 256
 f. 257
 f. 258
 f. 259
 f. 260
 f. 261
 f. 262
 f. 263
 f. 264
 f. 265
 f. 266
 f. 267
 f. 268
 f. 269
 f. 270
 f. 271
 f. 272
 f. 273
 f. 274
 f. 275
 f. 276
 f. 277
 f. 278
 f. 279
 f. 280
 f. 281
 f. 282
 f. 283
 f. 284
 f. 285
 f. 286
 f. 287
 f. 288
 f. 289
 f. 290
 f. 291
 f. 292
 f. 293
 f. 294
 f. 295
 f. 296
 f. 297
 f. 298
 f. 299
 f. 300
 f. 301
 f. 302
 f. 303
 f. 304
 f. 305
 f. 306
 f. 307
 f. 308
 f. 309
 f. 310
 f. 311
 f. 312
 f. 313
 f. 314
 f. 315
 f. 316
 f. 317
 f. 318
 f. 319
 f. 320
 f. 321
 f. 322
 f. 323
 f. 324
 f. 325
 f. 326
 f. 327
 f. 328
 f. 329
 f. 330
 f. 331
 f. 332
 f. 333
 f. 334
 f. 335
 f. 336
 f. 337
 f. 338
 f. 339
 f. 340
 f. 341
 f. 342
 f. 343
 f. 344
 f. 345
 f. 346
 f. 347
 f. 348
 f. 349
 f. 350
 f. 351
 f. 352
 f. 353
 f. 354
 f. 355
 f. 356
 f. 357
 f. 358
 f. 359
 f. 360
 f. 361
 f. 362
 f. 363
 f. 364
 f. 365
 f. 366
 f. 367
 f. 368
 f. 369
 f. 370
 f. 371
 f. 372
 f. 373
 f. 374
 f. 375
 f. 376
 f. 377
 f. 378
 f. 379
 f. 380
 f. 381
 f. 382
 f. 383
 f. 384
 f. 385
 f. 386
 f. 387
 f. 388
 f. 389
 f. 390
 f. 391
 f. 392
 f. 393
 f. 394
 f. 395
 f. 396
 f. 397
 f. 398
 f. 399
 f. 400
 f. 401
 f. 402
 f. 403
 f. 404
 f. 405
 f. 406
 f. 407
 f. 408
 f. 409
 f. 410
 f. 411
 f. 412
 f. 413
 f. 414
 f. 415
 f. 416
 f. 417
 f. 418
 f. 419
 f. 420
 f. 421
 f. 422
 f. 423
 f. 424
 f. 425
 f. 426
 f. 427
 f. 428
 f. 429
 f. 430
 f. 431
 f. 432
 f. 433
 f. 434
 f. 435
 f. 436
 f. 437
 f. 438
 f. 439
 f. 440
 f. 441
 f. 442
 f. 443
 f. 444
 f. 445
 f. 446
 f. 447
 f. 448
 f. 449
 f. 450
 f. 451
 f. 452
 f. 453
 f. 454
 f. 455
 f. 456
 f. 457
 f. 458
 f. 459
 f. 460
 f. 461
 f. 462
 f. 463
 f. 464
 f. 465
 f. 466
 f. 467
 f. 468
 f. 469
 f. 470
 f. 471
 f. 472
 f. 473
 f. 474
 f. 475
 f. 476
 f. 477
 f. 478
 f. 479
 f. 480
 f. 481
 f. 482
 f. 483
 f. 484
 f. 485
 f. 486
 f. 487
 f. 488
 f. 489
 f. 490
 f. 491
 f. 492
 f. 493
 f. 494
 f. 495
 f. 496
 f. 497
 f. 498
 f. 499
 f. 500
 f. 501
 f. 502
 f. 503
 f. 504
 f. 505
 f. 506
 f. 507
 f. 508
 f.

[illegible]

7 barahona e fresco e su tita de fresco

1. la bella sebahmina	eee	4
2. la bella efesina	eee	5
3. la bella meba	ee	6
4. la bella	eeL	7
5. la bella tierra	ee	8
6. la bella	ee	9
7. la bella	eee	10
8. la bella	eee	11
9. la bella	ee	12
10. la bella	ee	13
11. la bella	ee	14
12. la bella	ee	15
13. la bella	ee	16
14. la bella	ee	17
15. la bella	ee	18
16. la bella	ee	19
17. la bella	ee	20
18. la bella	ee	21
19. la bella	ee	22
20. la bella	ee	23
21. la bella	ee	24
22. la bella	ee	25
23. la bella	ee	26
24. la bella	ee	27
25. la bella	ee	28
26. la bella	ee	29
27. la bella	ee	30
28. la bella	ee	31
29. la bella	ee	32
30. la bella	ee	33
31. la bella	ee	34
32. la bella	ee	35
33. la bella	ee	36
34. la bella	ee	37
35. la bella	ee	38
36. la bella	ee	39
37. la bella	ee	40
38. la bella	ee	41
39. la bella	ee	42
40. la bella	ee	43
41. la bella	ee	44
42. la bella	ee	45
43. la bella	ee	46
44. la bella	ee	47
45. la bella	ee	48
46. la bella	ee	49
47. la bella	ee	50
48. la bella	ee	51
49. la bella	ee	52
50. la bella	ee	53
51. la bella	ee	54
52. la bella	ee	55
53. la bella	ee	56
54. la bella	ee	57
55. la bella	ee	58
56. la bella	ee	59
57. la bella	ee	60
58. la bella	ee	61
59. la bella	ee	62
60. la bella	ee	63
61. la bella	ee	64
62. la bella	ee	65
63. la bella	ee	66
64. la bella	ee	67
65. la bella	ee	68
66. la bella	ee	69
67. la bella	ee	70
68. la bella	ee	71
69. la bella	ee	72
70. la bella	ee	73
71. la bella	ee	74
72. la bella	ee	75
73. la bella	ee	76
74. la bella	ee	77
75. la bella	ee	78
76. la bella	ee	79
77. la bella	ee	80
78. la bella	ee	81
79. la bella	ee	82
80. la bella	ee	83
81. la bella	ee	84
82. la bella	ee	85
83. la bella	ee	86
84. la bella	ee	87
85. la bella	ee	88
86. la bella	ee	89
87. la bella	ee	90
88. la bella	ee	91
89. la bella	ee	92
90. la bella	ee	93
91. la bella	ee	94
92. la bella	ee	95
93. la bella	ee	96
94. la bella	ee	97
95. la bella	ee	98
96. la bella	ee	99
97. la bella	ee	100

αλεεβν 3 ελβνυε 3

piz mana o dize phao villos de bora fira e fiesno e su
traia se fiesno dy dize luga te vnlho de fiesno armo de
vso seawtione y silva de quierne e fiteha torpido p

LI

Mediados del siglo XVI (sin fechar).

*Instrucciones para la toma de posesión de diferentes heredades que pertenecían a la mesa episcopal de Segovia.*⁹²¹

Lo que deven de hazer los sennores Diego de Eredia y Anton de Contreras es lo siguiente:

Ir a Turegano...

yr a Vegançones y a Cavallar...

yr a Fuentepelayo...

Despues a Lagunillas...

yr a Navares de las Cuevas...

(Añadido posterior: *En lo de las heredades saber quien son los arrendadores y que rentas tienen y dexarselas que se esten como estavan*).**)**

...

Sant Mames en Fuentepinel, tierra de Fuenteduenna.

...

⁹²¹Este documento se halla en el Archivo de la Catedral de Segovia. Carpeta H-128. Ha sido publicado por CONTRERAS JIMÉNEZ, MARÍA EUGENIA: *Las fortalezas del obispo de Segovia: Turégano y Lagunillas*. Rev. *Castillos de España*. Nº 95. Junio 1988. Pág. 59-66. Es un extracto. Los puntos suspensivos indican pasajes omitidos.

1554-1563. Fuentidueña

*Ejecutoria a pedimiento de la Tierra de Fuentidueña contra don Antonio de Luna.*⁹²²

El documento que transcribimos a continuación conforma un legajo sin foliar, que fue expedido por la Real Chancillería de Valladolid a pedimiento de los pueblos de la Comunidad de Villa y Tierra de Fuentidueña, en el que se ejecuta un pleito interpuesto por estos pueblos contra don Antonio de Luna, señor de la citada Villa, extendiéndose entre los años 1554 y 1556. Para facilitar su consulta y lectura le hemos numerado nosotros, constando de 121 hojas escritas y otras 7 en blanco. Pastas de pergamino.

Folio 1 (recto)

Executoria a pedimiento de la Tierra de Fuentidueña contra don Antonio de Luna

Constan los nombres de algunos licenciados que intervienen en el documento, como Arpide, Antonio de Padilla, Francisco de Vera y el doctor Redín.

Folio 1 (vuelto)

Don Felipe por la gracia de Dios rey de Castilla, de León, de Aragón, de las Dos Seçilias, de [...], de Navarra, de Granada, de Toledo, de Valençia, de Galizia, de Mallorca, de Sevilla, de Zerdeña, de Córdoba, de Córzega, de Murçia, de Jaén, de los Algarves, de Algezira, de Gibraltar, de las islas de Canaria, de las Indias, islas e tierra firme del mar océano, conde de Barçelona, señor de Vizcaya e de Molina, duque de Athenas e de Neopatria, conde de Rruissellón y de Zerdenia, marqués de Oristán y de Goçiano, archiduque de Austria, duque de Borgoña y de Brabante y de Milán, conde de Flandes y de Tirol. Al nuestro Justiçia mayor e a los del nuestro consejo, presidentes e oidores de las nuestras audiencias, alcaldes y alguaziles de la nuestra casa e corte e chançillerías e a todos los corregidores, asistentes, gobernadores, alcaldes, alguaziles, merinos y otros juezes e justiçias qualesquier de todas las çiudades, villas e lugares de los nuestros rreinos e señoríos, ansí a los que agora son como a los que serán de aquí adelante. A cada uno e qualquier de vos

Folio 2 (recto)

en vuestros lugares e juridiciones a quien esta nuestra carta executoria fuere mostrada o su traslado sinado de escribano público sacado con autoridad de juez o alcalde en pública forma en manera que haga fe, salud e gracia. Sepades que pleito puso y se trató y queda pendiente en la nuestra corte e chançillería ante el presidente e oidores de la nuestra audiencia que está e rreside en la noble villa de Valladolid el qual ante ellos se comenzó por nueva demanda y hera el dicho pleito entre los conçejos e rregidores e vezinos de los lugares de San Miguel de Vernuy y los Valles y Cobos y Aldeasona y Sagramena e Menbibre e Texares e Castro e Torrezilla e Valtiendas e Fuentesoto e

⁹²² AMFp En la numeración antigua llevaba el número 7, pero nosotros le hemos dado el número 1 por cronología.

Pecha Rromán e Torredrada e Calabazas e Cozuelos e Vegafría e Fuentepinel e Fuentesauco e Fuente el Olmo y su procurador, de la una parte, y don Antonio de Luna cuyos diz que son los dichos lugares e su procurador de la otra, sobre rrazón que pareçe que estando los dichos nuestro presidente e oidores haçiendo audiençia pública, pareció ante ellos Françisco de Betanzos en nonbre de los dichos conçejos, alcaldes e rregidores e vezinos de los dichos lugares de San Miguel de Vernuy e sus consortes lugares de la Tierra de la dicha villa de Fuentidueña e para por ellos se mostrar parte presentó los poderes que de ellos thenía, su thenor de los quales es este que se sigue. Sepan quantos esta carta de poder vieren como nos el conçejo, alcaldes e rregidores, ofiçiales e homes buenos del lugar de Fuentepinel Tierra e juridiçión de la villa de Fuentidueña estando como estamos juntos e congregados en nuestro conçejo e ayuntamiento a canpana tañida según que lo thenemos de uso e de costunbre de nos ayuntar e congregar para las cosas tocantes

Folio 2 (vuelto)

conplideras al dicho conçejo e vezinos de él, espeçial e nonbradamente estando ende presentes Bartolomé Muñoz e Alonso Velasco, alcaldes, e Juan de Niculás e Antonio de la Fuente, rregidores, e Alonso Pérez, e Bartolomé de Perican, e Pedro González el Moço, e Alonso de la Plaza, e Françisco de Jorge, e Felipe de Bartolomé González, e Juan Bayón, e Matee de Velasco, e Juan de Castro, e Frutos Basto, e Juan de Garçillán, e Blas Matee, e Juan de Antonio Gómez, e Juan de Frutos García, e Françisco de Velasco, e Frutos de Pasqua, e Frutos de la Questa, e Juan de la Questa, e Bartolomé Valles, e Frutos García, e Juan de Alonso, e Vernavé de la Cuesta, e Antonio García, e Pedro Valles, e Andrés de Alonso González, e Felipe González, e Françisco de Pasqua, e Juan Estevan, e Martín del Juez, e Frutos Estevan, e Juan Calero, e Andrés Gómez, e Antonio Gómez el Moço, e Françisco de Pasqual, e Frutos de Juan Martín, e Niculás Pérez, e Frutos Callejo, e Pedro de Antón García, e Frutos de Juan de Pasqua, e Frutos Jorge, e Andrés de Pasqua, por nos y en boz y en nonbre de los otros vezinos ausentes del dicho lugar por los quales prestamos cauçión de rrato e grato judicatun solvendo que estarán e pasarán por esta escriptura e por lo en ella convenido no rrevocando los procuradores generales de esta Tierra

Folio 3 (recto)

ni otros que thengamos criados. Otorgamos e conoçemos por esta carta que damos e otorgamos poder cunplido bastante según que lo nos avemos e thenemos e según que mejor e más cunplidamente lo podemos e devemos dar e otorgar de derecho a vos Françisco de Salas e Françisco de Betanzos procuradores generales en la corte e chançillería de sus magestades que estáis ausentes como que estuviésedes presentes a anbos y dos juntamente e a cada uno y qualquier de vos in solidun espeçialmente para en çierto pleito que tratamos y esperamos tratar con el señor don Antonio de Luna nuestro señor sobre çierta alcavala que nos pide e sobre çiertas inposiçiones que nos pone e pretende poner e generalmente para que todos nuestros pleitos çeviles e criminales movidos y por mover que nos avemos y esperamos aver e mover contra qualesquier conçejos, universidades e personas particulares así eclesiásticas como seglares de qualquier estado o condiçión que sean como los tales los esperan aver y mover contra nos, así en demandando como defendiendo, y para que sobre ello y qualquier parte de ello podades y parezcades ante sus magestades y los señores del su muy alto consejo, pesquisidores, alcaldes, juezes e justiçias de la su casa y corte y chançillerías, como de todas las çiudades, villas y lugares de los sus rreinos e señoríos y ante qualesquier juezes e [...] y ante ellos y qualquier de ellos podades pedir de mandar, çitar, enplazar, negar, contestar, poner exeçiones e defensiones, presentar

testigos, escripturas, peticiones en guarda de nuestro derecho, concluir e çerrar rrazones y pedir e oir sentençia y sentençias interlocutorias

Folio 3 (vuelto)

definitivas, e consentir en las que fueren dadas por nos y de las en contra apelar y suplicar y seguir la tal apelación y suplicación ante quien vieredes que cunple y hazer qualesquier juramento o juramentos de calunia y deçisorio y pedir que los hagan las otras partes y pedir costas, rrezevirlas y jurarlas y dar cartas de pago de ellas. Y ver, jurar y tasar las de las partes contrarias y hazer qualesquier rrecusación o rrecusaciones y espresar las causas de ellas y jurarlas y apartaros de ellas quando vieredes que cunple, y pedir execuçiones, vençiones, secretos y embargos, tranzes y rremates de bienes y jurar la deuda y sacar qualesquier proçesos y escripturas y testar y embargar las de las partes contrarias, e pedir rrestituçiones in integrun y jurarlas y hazer todo de los otros autos, pedimientos, rrequerimientos y pedir testimonio y deligençias e cosa que nos ariamos presentes seyendo, aunque sean tales e de tal calidad que rrequieran nuestra presençia personal y para que en nuestro lugar y en nuestro nonbre podades sostituir e sostituyades un procurador o dos o más y quantos quisieredes y rrebocarlos quando quisieredes y quan cunplido y bastante poder como thenemos para los dichos ese mismo damos y otorgamos a vos los susodichos y vuestro sustituto o sustitutos y cada uno de vos con todas sus inçidençias e dependençias, mergençias, anexidades e conexidades, e si es nezesario rrelevación, vos rrelevamos de toda carga de satisdaçión e fiadurías so la cláusula del derecho que es dicha en latín judiçiun sisti

Folio 4 (recto)

judicatum solui y para lo aver por firme rrato grato estable y valedero en todo tienpo todo lo que dicho es y no ir ni venir contra ello obligamos a nuestras personas y bienes muebles e rraíces avidos y por aver y porque esto sea firme y no venga en duda, otorgamos esta carta de poder ante el escrivano público y testigo de yuso escritos que fue fecha y otorgada en el dicho lugar de Fuentepinel a veinte e quatro días del mes de hebrero, año del naçimiento de nuestro Salvador Jesucristo de mill e quinientos e çinquenta e quatro años. Testigos que fueron presentes a lo que dicho es Bartolomé de Setién, carpintero, e Alonso Pérez, vezino de Escalona, e Sevastián, hijo de Alonso Pérez, estantes en el dicho lugar y los vezinos que savían firmar lo firmaron de sus nonbres por sí e a juego de los que no savían a los quales yo el presente escrivano doy fe que conozco Antonio Gómez, Felipe González, Andrés de Alonso González, e yo Alonso de Carvallido, escrivano público de sus magestades en la su corte y en todos los sus rreinos e señoríos, presente fui a todo lo que dicho es en uno juntamente con los dichos testigos, e lo escreví e fize escrevir según que ante mi pasó e por ende fize aquí este mio sino a tal en testimonio de verdad. Alonso de Carvallido. Escrivano.

Siguen, en términos similares, las cartas de poder del resto de lugares, por lo que nos limitaremos a relacionar los vecinos que las otorgan y las fechas.

Folio 4 (vuelto)

Cozuelos: *Pedro Muñoz del Charco e Françisco de Escarabajosa, alcaldes, e Andrés de Cuéllar e Alonso de Cobos, e Pedro de Domingo Hernández, rregidores, e Andrés de Ayuso e Juan de Ayuso e Bartolomé González, e Juan de Veltrán, e Gil de Juan Díaz, e Yagiie Pérez e Bartolomé Merino, e Juan González, e Françisco de Juan Díaz, e Juan de Pedro Díaz, e Juan García de García de García Hernández, e Françisco de Castro, e Bartolomé de Castro, e Juan Velasco, e Juan de Frutos García, e Juan de Pedro de Muñoz, e Çebrián Sanz, e Juan Pasqual, e Frutos Carretero, e Juan Carretero, e Juan Gil, e Juan Calbo, e Cristóval del Juez, e Juan de la Cuesta, e Alonso Martín, e Antón*

Sanz, e Frutos García, e Juan de Venito Sanz, e Juan Salvador, e Pedro de [...], e Françisco Pasqual, e Niculás de Pedro González y Hernando Gutiérrez, e Françisco de Juan García e Frutos

Folio 5 (recto)

de Juan García, e Juan de Alonso Muñoz, e Pedro Herrero, e Antonio García, e Frutos García de la Plaza, e Alonso Herrero, e Juan de Sancha el Moço, e Juan de Françisco Muñoz, e Juan Hernández, e Françisco Viçeynte, e Alonso de Viçeynte, e Françisco González, e Marcos Muñoz, e Juan Zamorano, e Bartolomé de la Cuesta, e Gil Muñoz, e Andrés Pérez, e Pedro de Fuentepinel, e Juan de Gil Hernández, e Françisco de García Hernández, e Gil de Andrés, e Bartolomé de Andrés, e Pedro de Juan de Muñoz, e Juan de Muñoz, e Pedro Verdugo, e Andrés Díaz, e Cristóval de Gil Álvarez, e Miguel Sanz, e Juan de Sancha, e Bartolomé de Frutos Sanz, e Pedro Salvador, e Juan de la Fuente, e Pedro Çapatero, e Juan de Pedro Martín todos vezinos del dicho lugar ...

Folio 6 (vuelto)

... en el lugar de Cozuelos a veinte y un días del mes de hebrero año del naçimiento de nuestro Salvador Jesucristo de mill e quinientos y çinquenta y quatro años, testigos que fueron presentes a lo que dicho es Niculás Pérez, vezino de Perosillo, y Françisco, hijo de Alonso Herrero, e Rrodrigo de Aragón, Çapatero ...

Folio 7 (recto)

Texares: ... Yagüe Martín, alcalde, e Pedro Carravilla, e Bartolomé de Carravilla, y Juan Pastor, y Alonso Cano, y Velasco Cano, todos vezinos del dicho lugar de Texares ...

Folio 9 (recto)

... en el dicho lugar de Texares a dos días del mes de março año del naçimiento de nuestro Salvador Jesucristo de mill y quinientos y çinquenta y quatro años. Testigos que fueron presentes a lo que dicho es Frutos Pérez, vezino de Samiguel, y Frutos, su hijo, y Pedro Rezevidor, vezino de Castro ...

Folio 9 (vuelto)

Poder de Menbibre: *... Pedro Pérez e Juan Capellán, alcaldes, e Juan de Horteiga e Juan Saúco, regidores, e Juan Estevan, e Niculás de Pasqua, e Miguel Pelayo, e Sevastián Pelayo, e Françisco Gómez, e Françisco Hernández, e Gregorio Barbudo, e Gregorio Baticón, e Françisco de Alonso, e Juan de Alonso, e Velasco de Juan Pelayo, e Pablo de Minguela, e Frutos Pario, e Sevastián Garçía, e Françisco Mesonero, e Juan de las Heras, e Frutos Matee, e Juan de Pedro Garçía, e Frutos Capellán el Viejo, el Frutos Capellán el Moço, e Françisco de la Fuente, e Antón de Fuentes, e Bartolomé Sanz, e Juan Gil, e Juan Díaz, e Bartolomé de Alonso, e Juan de Matee, e Frutos de Mingo, e Françisco de Arriba, e Pedro de Burgos, e Juan de Martín, e Pedro Martín, e Juan Bachiller, e Pedro Bachiller, e Yagüe Hernández, e Juan Herrero, e Pedro González, sacristán, e Françisco Matee, e Antón Toquero el Moço, e Françisco Pelayo, e Juan de Pedro, todos vecinos del dicho lugar ...*

Folio 10 (vuelto)

... en el dicho lugar de Menbibre, a veinte e çinco días del mes de hebrero, año del nasçimiento de nuestro Salvador Jesucristo de mill y quinientos y çinquenta y quatro años, testigos que fueron presentes a lo que dicho es Martín Sanz, e Marcos Salvador, criado de Pedro Pérez, e Benito, criado de Niculás de Pasqua, estantes en el dicho lugar ...

Folio 11 (recto)

Poder de Aldeasoña: *... Martín Hernández e Bartolomé Benito, alcaldes, e Diego Pérez, e Pedro Velasco, e Benito Hernández, e Andrés de Alonso Hernáez, e Pedro Callejo, e Antón Montes, e Alonso Lloreinte, e Bartolomé Cabrero, e Alonso de*

Garçillán, e Frutos de Antón, e Pedro Velasco el Moço, e Juan de Pedro Velasco, e Pedro de Perosillo, e Pedro Velasco el Viejo, e Françisco Pérez, e Juan Garçía, e Gerónimo Hernández, e Pedro Pelayo el Viejo, e Juan Pelayo, e Pedro Venito, e Pedro Venito el Viejo, e Benito Garçía, e Françisco Hernández, e Pedro Gómez, e Pedro de Alonso Hernández, e Françisco Matee Sanz, e Alonso Hernáez el Viejo, e Alonso Hernáez el Moço, e Pedro de Juan Hernáez, e Juan Serrano, e Pedro Martín, e Pedro Hernáez, e Juan Martín el Moço, e Frutos Martín

Folio 11 (vuelto)

e Pedro Pelayo el Moço, e Bartolomé Martín, e Alonso de Lázaro, e Mingo Martín, e Pedro de Pasqual Garçía, e Frutos de Marcos, e Juan de Frutos, e Juan de Pedro de Alonso Garçía, e Pedro Monge, todos vezinos del dicho lugar de Aldeasona ...

Folio 13 (recto) ... *en el dicho lugar de Aldeasona, a veinte e tres días del mes de hebrero, año del nascimiento de nuestro Salvador Jesucristo de mill e quinientos e çinquenta e quatro años, testigos que fueron presentes a lo que dicho es Antonio Basto, e Pedro Lloreinte, e Pedro de Juan Benito, vezinos del dicho lugar ...*

Folio 13 (vuelto)

Poder de Castro: ... *Juan de Mingo, alcalde, e Juan de Pedro Martín de Abaxo, e Françisco de Iglesia, e Andrés de Olmos, e Alonso de Pedro Martín, e Andrés de la Peña, e Juan de Carrascal, e Benito de Pedro Martín, e Pedro Cantador, e Mingo de Iglesia, e Pasqual de Adrados, e Frutos López, e Pedro de Aranda, e Miguel de Mingo, e Juan de Fuente el Olmo, e Bartolomé de Adrados, e Juan de Pedro Antón, e Françisco de Carravilla, todos vezinos del dicho lugar de Castro ...*

Folio 15 (vuelto)

... *en el lugar de Castro, a dos días del mes de março, año del nascimiento de nuestro Salvador Jesucristo de mill e quinientos e çinquenta e quatro años, testigos que fueron presentes a lo que dicho es Pedro Berrueco, sacristán, e Pedro Casado, criado de Juan de Alonso, e Juan, hijo de Pedro de Aranda, estantes en el dicho lugar de Castro ...*

Folio 16 (recto)

Poder de Los Valles: ... *Frutos Domingo e Juan Galindo el Moço, alcaldes, e Juan Galindo, e Frutos de Hernando, e Pedro Martín, e Juan Serrano, e Frutos de Pasqual, e Sebastián López, e Antonio de Nieva, e Juan Guixarro, e Juan Pelayo, e Antón Bayón, e Pedro de Alonso, e Pedro Galindo, e Frutos de Diego, e Pedro Hernáez, e Pedro Pelayo, e Françisco Galindo, e Agustín Manrique, e Manuel de Herrera, e Bartolomé Velasco, todos vezinos del dicho lugar de Los Valles ...*

Folio 18 (recto)

... *en el lugar de Los Valles, a veinte y seis días del mes de hebrero, año del nascimiento de nuestro Salvador Jesucristo de mill e quinientos e çinquenta e quatro años, testigos que fueron presentes a lo que dicho es Sevastián Cantador, e Pedro Bayón, e Frutos de Hernando, moços estantes en el dicho lugar ...*

Poder de Vegafría: ... *Martín de Hortega y Pedro Verdugo, alcaldes, e Pedro de Lázaro y Pedro de la Vega, rregidores, e Juan de Domingo Hernáez, y Juan Verdugo, e Pedro de Bartolomé, e Gregorio Beltrán, e Pero Martín, y Françisco Martín, y Françisco de Frutos, e Niculás de la Fuente, e Juan de la Fuente, e Juan de Lázaro, y Françisco Hortigos, y Françisco, hijo de Françisco de Hortigosa, e Pedro de Gómez, y Bartolomé Serrano, e Frutos Gutiérrez, y Sebastián Cabrero, y Pedro Pascual el Moço, e Mingo de Gómez, e Pero Alonso, y Juan Camero, y Françisco Álvarez, y Alonso de Juan de Alonso, e Alonso Pérez, y Lázaro Gómez, e Pero Gómez, e Pedro de Domingo, e Marcos de Lázaro, y Pedro de Fuentesauco el Viejo, e Pedro de Fuentesauco el Moço, e Juan Álvarez el Viejo, e Juan Álvarez el Moço, e Juan de Hortega, e Marcos de Hortega, todos vezinos del dicho lugar de Vegafría ...*

Folio 20 (vuelto)

... en el dicho lugar de Vegafría, a veinte y cuatro días del mes de hebrero, año del nascimiento de nuestro Salvador Jesucristo de mill e quinientos e çinquenta e quatro años, testigos que fueron presentes a lo que dicho es Pedro Álvarez el Moço, e Frutos Martín, e Juan de Hortigosa, estantes en el dicho lugar de Vegafría ...

Folio 21 (recto)

Poder de Sacramenia: *... Pedro el Rrico, teniente de alcalde, e Alonso de Santiago el Viejo, e Juan del Olmo, e Andrés de Iglesia, regidores, e Alonso de la Granja, e Andrés de Hortega, e Juan Sarráez, e Juan de Hortega el Moço, e Alonso de la Questa, e Alonso Calbo, e Andrés Palomo, e Juan de Hortega el Viejo, e Bartolomé de las Arrenes el Moço, e Pasqual Garçía, e Mingo de las Arrenes, e Domingo Arquero, e Pedro Pasqual, e Pedro de Pasqua, e Andrés Vermejo, e Pedro Cabronero, e Juan Rramos, e Niculás de Pasqua, e Alonso de Quintana el Viejo, e Juan Vermejo, e Françisco Pasqual, e Pedro*

Folio 21 (vuelto)

de Caya, e Juan de Arriba, e Alonso de las Arrenes, e Alonso de Pasqual Garçía, e Alonso de Olalla, e Martín de Pedro Álvarez, e Juan del Campo el Moço, e Juan de Iglesia, e Pedro Miguel, e Juan Benito, e Pedro de Pasqual Garçía, e Pedro de Morpezeres, e Gonçalo Quijano, e Alonso Miguel, e Juan de Oyales, e Juan Marcos, e Alonso de Hortega el Viejo, e Pedro Andresa, e Juan Carralero el Moço, e Alonso de Hortega el Moço, e Alonso de Pedro de Quintana, e Bartolomé Calbo, e Alonso Quintana el Moço, e Pedro Madrueño, e Alonso de Pedro Sanz, e Alonso Garçía, todos vezinos del dicho lugar de Sagramaña ...

Folio 23 (recto)

... en el dicho lugar de Sagramaña, a primero día del mes de março, año del nacimiento de nuestro Salvador Jesucristo de mill e quinientos e çinquenta e quatro años, testigos que fueron presentes a lo que dicho es

Folio 23 (vuelto)

Juan Arquero, vecino de Pecharromán, e Andrés Sacristán, e Pedro de Córdoba, estantes en el dicho lugar ...

Poder de Cobos:**Folio 24 (recto)**

... Alonso Martín y Pedro de Gil Hernanz, alcaldes, y Pedro Andrés, e Alonso Madrueño el Viejo, e Gil Hernánz, e Frutos Calbo, e Andrés de Venito, e Alonso Alfayate, y Sancho Martín, y Frutos Vázquez, y Françisco de Sancho, y Juan Casado el Viejo, y Juan Casado el Moço, y Françisco de Benito, y Françisco de Morales, e Andrés Madrueño, y Juan de las Heras, todos vezinos del dicho lugar de Cobos ...

Folio 25 (vuelto)

... en el lugar de Cobos, a dos días del mes de março, año del nacimiento de nuestro Salvador Jesucristo de mill e quinientos y çinquenta y quatro años, testigos que fueron presentes a lo que dicho es Pedro de Barrio, clérigo cura del dicho lugar de Cobos, y Pero Martín, hijo de Juan de Martín, y Pedro Niculás, criado de Françisco Benito ...

Folio 26 (recto)

Poder de San Miguel: *... Bartolomé García e Frutos de Gonçalo, alcaldes, e Juan Moreno el Viejo, rregidor, e Juan de Torredrada, e Frutos de Horcajo, e Juan Galindo, e Juan Casado, e Vernavé*

Folio 26 (vuelto)

de Torredrada, e Pedro de la Puente, e Juan Herrero, e Juan de Martín, e Benito Cabronero, e Pedro Çapatero, e Pedro Herrero, e Juan Cabronero, e Benito de Gonçalo, todos vezinos del dicho lugar de San Miguel de Vernuy ...

Folio 28 (recto)

... en el dicho lugar de San Miguel de Vernuy, a dos días del mes de março, año del nasçimiento de nuestro Salvador Jesucristo de mill e quinientos e çinquenta y quatro años, testigos que fueron presentes a lo que dicho es Pedro de Gonçalo, e Juan de la Puente, e Frutos de Sancha, moços estantes en el dicho lugar ...

Folio 28 (vuelto)

Poder de Pecharromán: *... Juan de la Huerta e Andrés de la Fuente, alcaldes, e Pero Quintana, rregidor, e Pero Garçía, e Gregorio Estevan, e Mingo Garçía, e Benito de Quintana, e Alonso Velasco, e Françisco de Ventura, e Juan Mellado, e Gregorio de las Arrenes,*

Folio 29 (recto)

e Juan Velasco, e Pedro de las Arrenes, e Juan de Bartolomé, e Bartolomé Garçía, e Juan de Texares, e Pero Velasco, e Alonso Garçía, e Juan Arquero, e Juan de Quintana, e Frutos de Calabaças, e Bartolomé de las Arrenes, e Andrés de Miguel, e Juan Llorente, todos vezinos del dicho lugar de Pecharromán ...

Folio 30 (vuelto)

... en el dicho lugar de Pecharromán, a primero día del mes de março, año del nasçimiento de nuestro Salbador Jesucristo de mill e quinientos e çinquenta e quatro años, testigos que fueron presentes a lo que dicho es Juan Vergón, vecino de Castro Serrazín, e Pedro Miguel, hijo de Miguel de la Fuente, e Pedro de Texares, estante en el dicho lugar ...

Folio 31 (recto)

Poder de Fuente el Olmo: *... Benito Barbudo e Frutos García, alcaldes, e Antón del Verral, e Juan de Santos el Viejo, e Frutos de Miguel, e Antón Portas, e Juan Garrido, e Juan de Antón Sanz, e Frutos de Andrés de Navalilla, e Llorente de Yagiüe, e Juan Muñoz, e Juan Calbo, e Pedro Çapatero, e Alonso Pérez, e Françisco de San Juan, e Françisco de Cuellar, e Bartolomé del Burgo, e Juan de Pablo, e Frutos Barbudo, e Pedro Barbudo, e Françisco Velasco, e Marcos*

Folio 31 (vuelto)

de Martín Garçía, e Juan Sanz, e Gregorio de Álvaro, e Françisco Velásquez, e Vernavé del Burgo, e Juan Santos el Moço, e Lloreinte Verzal, e Cristóbal del Sol, e Juan Llorençio, e Gil de Doña Juana, e Diego de Tapia, e Nicasio Gómez, e Juan Gómez, e Pedro de Bartolomé, e Bartolomé del Peral, e Juan Garçía del Cabierno, e Andrés Burgueño, e Juan Gómez, e Juan de Cantalejo, e Antonio Sanz, e Frutos de la Plaza, e Juan Martín, e Benito Burgueño, e Juan Sanz, e Pedro Hernández, e Pedro Garçía, e Martín de Álvaro, e Juan de Luzía, todos vezinos del dicho lugar de Fuente el Olmo ...

Folio 33 (recto)

... en el dicho lugar de Fuente el Olmo, a veinte e çinco días del mes de hebrero, año del nasçimiento de nuestro Salvador Jesucristo de mill e quinientos e çinquenta años⁹²³, testigos que fueron presentes a lo que dicho es Antonio Rruiz, e Pedro de Diego, e Pedro Garçía, teniente de cura del dicho lugar ...

Folio 33 (vuelto)

Poder de Torrecilla: *... Frutos Asenjo e Juan de Frutos Martín, alcaldes, e Frutos López e Antón de Bacas e Juan López, rregidores, e Alonso Pablo, e Pedro Martín, e Pedro la Vega, e Pedro Pelayo, e Juan de Media Aldea, e Pedro Camero, e Françisco del Sol, e Juan de Frutos Garçía, e Sebastián Pelayo, e Frutos Herrero, e Yagiüe González, e Lloreinte Rramos, e Bartolomé Galindo, e Andrés Herrero el Viejo, e Garçía Gómez, e Frutos de Media Aldea, e Juan de San Juan, e Frutos de Juan Martín,*

⁹²³ Debe de referirse al año 1554, como el resto de cartas de poder.

e Andrés Martín, e Andrés Pérez, e Cristóval de Pedro de Vacas, e Frutos de Juan Sanz, e Frutos de Gómez

Folio 34 (recto)

Hernández, e Frutos de Pasqua, e Frutos de Andrés, e Frutos de Santiváñez, e Sevastián Hernández, e Juan Asenjo, e Juan Juez, e Andrés Herrero el Moço, e Antonio Martín, e Antonio Muñoz, e Pedro Horteiga, e Juan Martín, e Pedro Hernández, e Françisco Pablo, e Françisco Gómez, e Pedro Pérez, e Juan Muñiz, e Antón Camero, e Pedro de Andrés Martín, e Luis González, e Françisco Pelayo, e Françisco Martín, e Juan Camero, e Andrés de Sancho, e Andrés de la Vega, e Juan de Pedro Vacas, e Juan Herrero, e Pedro Texedor, e Bartolomé de San Juan, e Pedro Horzero, e Antón Gómez, todos vezinos del dicho lugar de Torrezilla ...

Folio 35 (vuelto)

... en el lugar de Torrecilla, a veinte e çinco días del mes de hebrero, año del nasçimiento de nuestro Salbador Jesucristo de mill e quinientos e çinquenta e quatro años, testigos que fueron presentes a lo que dicho es Pedro Herrero, e Pedro de Andrés Martín, e Juan, hijo de Cristóval de Juan de Bacas, moços estantes en el dicho lugar ...

Folio 36 (recto)

Poder de Fuentesauco: *... Pedro de Alonso e Françisco Pablo, alcaldes, e Domingo Sanz, rregidor e maestre, Pedro Herrador, e Pedro Martín, e Frutos Santos, e Pedro de Gil, e Françisco Texares, e Juan Gómez, e Pedro Garçía, e Pedro Sanz, e Juan Garçía el Moço, e Andrés Sanz, e Pedro de Mingo Velasco, e Frutos Martín, e Juan del Verral, e Frutos de Arriba, e Juan Díaz, e Françisco Garçía, e Frutos Çamorano, e Pedro Andrés de la Plaza, e Domingo Parro, e Pedro de Juan del Calbo, e Pedro de Hernando del Calbo, e Pedro de Canpaspero el Moço, e Martín de la Herrera, e Antón de Frutos, e Juan Garçía el Viejo, e Diego*

Folio 36 (vuelto)

de Velasco, e Antón Çamorano, e Pedro de Gonçalo, e Pedro Frutos, e Domingo de Pasqual, e Frutos Pablo, e Gregorio Garçía, e Pedro Texares, e Andrés de Sancho Garçía, e Pedro de Martín Sanz, e Juan de Mingo Sanz, e Pedro de Castro, e Françisco de Pedro Andrés, e Alonso de Castañeda, e Pedro Andrés el Viejo, e Juan Calbo, e Gil Hernández, e Garçía de Garçillán, todos vezinos del dicho lugar de Fuentesabco ...

Folio 38 (recto)

... en el dicho lugar de Fuentesauco, a veinte e tres días del mes de hebrero, año del nasçimiento de nuestro Salbador Jesucristo de mill e quinientos e çinquenta e quatro años, testigos que fueron presentes a lo que dicho es Alonso de Castañeda el Moço, e Manuel de Castañeda, e Juan de Pedro Tejares, estantes en el dicho lugar ...

Folio 38 (vuelto)

Poder de Calabazas: *... Domingo de Pedro Texares e Françisco de Martín Pérez, alcaldes, e Juan de Gonçalo e Juan Martín, rregidores, e Françisco Peral, e Juan Mesonero, e Bartolomé González, e Juan Estevan, e Juan de Domingo Texares, e Frutos Pérez, e Mingo de Juan de Texares, e Pedro Texares, e Françisco Texares, e Françisco Gonçalo, e Martín Pérez, e Frutos de Gonçalo, e Matee de Castrillo, e Andrés de Aranda, e Juan Moreno, e Bartolomé Rrojo, e Frutos Rrojo, e Juan de Frutos, e Juan de Antón Rrojo, e Lloreinte Rrojo, e Juan Rrojo, e Sevastián Garçía, e Diego de Ayuso, e Alonso Garçía, e Pedro de Arriba, e Juan de Alonso, e Françisco Gonçalo, e Antón Valle, e Françisco Pérez, e Alonso Pérez*

Folio 39 (recto)

e Françisco de la Roja, e Juan Valle, e Antón de Harriba, e Mingo Velasco, e Juan de Texares, e Miguel Texares, e Juan de Bartolomé de Texares, e Frutos Pelayo, e Juan de Pedro Texares, e Alonso la Roja, e Alonso Rrojo, e Bartolomé de Horteiga, e

Bartolomé Pérez, e Alonso de Garçillán, e Juan de Bartolomé el Viejo, todos vezinos del dicho lugar de Calabazas ...

Folio 41 (vuelto)

... en el lugar de Calabazas, a veinte y seis días del mes de hebrero, año del nasçimiento de nuestro Salvador Jesucristo de mill e quinientos e çinquenta e quatro años, testigos que fueron presentes a lo que dicho es Alonso, hijo de Alonso Pérez, e Pedro, hijo de Françisco Pérez, e Juan de Carranza, estantes en el dicho lugar ...

Folio 42 (recto)

Poder de Fuentesoto: *... Miguel de Olmos, alcalde, y Alonso Hernáiz, y Alonso el Rríó, e Juan Luzio el Viejo, e Juan de Alonso Hernanz de Cuebas, e Alonso de Juan de Olmos, e Andrés Sanz, e Juan Moreno, e Juan Sanz, y Alonso de la Peña, e Pedro Iglesia, e Andres del Rríó, e Benito Sanz, e Alonso de Frutos, e Pedro Françisco, e Françisco Hernanz el Viejo, e Juan Martín, e Garçía de Asenxo, e Martín Vermexo, e Juan de Frutos Pastor, e Françisco Hernanz el Moço, todos vezinos del dicho lugar de Fuentesoto ...*

Folio 43 (vuelto)

... en el dicho lugar

Folio 44 (recto)

de Fuentesoto, a primero día del mes de março, año del nasçimiento de nuestro Salvador Jesucristo de mill y quinientos y çinquenta y quatro años, testigos que fueron presentes a lo que dicho es Alonso Brabo e Frutos Martín, su criado, e Antonio de Oteo, vezino de Fuentidueña, ...

Poder de Valtiendas:

Folio 44 (vuelto)

... Andrés Cabronero e Domingo Matee, alcaldes, e Miguel Cabronero, e Alonso de Pecharromán, e Alonso de Andrés, e Hernando de Arriba, e Pedro de Lázaro, e Domingo de Pedro de Arriba, e Françisco de Arriba, e Antón Cabrero, e Juan Hernández, e Domingo de Amaluca, e Domingo Hernández, e Benito Crespo, e Juan Llorinte, e Pedro González, e Alonso Redondo el Moço, todos vezinos del dicho lugar de Valtiendas ...

Folio 46 (recto)

... en el dicho lugar de Valtiendas, a primero día del mes de março, año del nasçimiento de nuestro Salvador Jesucristode mill e quinientos e cinquenta e quatro años, testigos que fueron presentes a lo que dicho es Pedro Cabronero, vezino de Sagramaña, e Juan de Miranda, vezino de Penilla

Folio 46 (vuelto)

Mamolar, y Juan de Alonso Hernanz, vezino de Fuentesoto, estantes en el dicho lugar ...

Poder de Torreadrada: *... Pedro de Juan Hernández, alcalde, e Juan Pasqual e Bartolomé Guijarro, rregidores, e Alonso Blanco e*

Folio 47 (recto)

Sebastián de Villa, e Juan de Blas, e Antonio de Lozoya, e Martín de la Peña, e Juan de Alonso, e Miguel Guijarro, e Juan de Françisco, e Juan Sanz el Moço, e Andrés de Juan Hernáez, e Miguel Cabronero, e Bartolomé Blanco, e Bartolomé de Juan Sanz, e Pedro Miguel, e Alonso Martín, e Antonio de Verçimuel, e Juan Garçía, e Miguel Pasqual, e Juan Blanco, todos vezinos del dicho lugar de Torredrada ...

Folio 48 (vuelto)

... en el dicho lugar de Torredrada, a primero día del mes de março, año del nasçimiento de nuestro Salvador Jesucristo de mill e quinientos e çinquenta e quatro

años, testigos que fueron presentes a lo que dicho es Diego Pérez de Portago, sacristán, e Juan, hijo de Martín de la Peña, e Frutos Rreçividor, estantes en el dicho lugar ...

Folio 49 (recto)

...E juntamente con los dichos poderes, el dicho Françisco de Betanzos en nonbre de los dichos conçejos e vezinos de los dichos lugares de San Miguel de Vernuy e sus consortes, presentó ante los dichos nuestro presidente e oidores una petiçión y demanda

(al margen: Primera sentençia)

contra el dicho don Antonio de Luna en que en efeto dijo que el dicho don Antonio nuevamente e por vía de inposiçión les elevaría en cada un año treçientas mill maravedís e ansí mismo sesenta mill maravedís en seis años y más treinta mill maravedís para rreparar los molinos en cada un año e diez mill maravedís para traeduras de cargas de leña y otros diez mill maravedis por rropas y velas y más setenta y ocho mill maravedis por coger las masas en cada un año, y más les avía llevado dos mill ducados en quatro años, por lo qual nos suplicó mandásemos condenar al dicho don Antonio a que de allí adelante no les llevase lo suso dicho e les volviese e rrestituyese lo que así

Folio 49 (vuelto)

ubiese llevado, sobre lo qual pidió justiçia e costas el conoçimiento de la causa dijo nos pertenecía por thener el dicho don Antonio la juridiçión çivil y creminal en la villa de Fuentidueña y ser señor de ella. Por lo qual nos suplicó atento que estava en la dicha nuestra corte mandásemos se le notificase la dicha demanda, la cual por los dichos nuestro presidente e oidores vista ovieron el caso de corte en ella alegado por notorio y la mandaron notificar al dicho don Antonio de Luna, la qual pareçe le fue notificada en su persona y por parte de los dichos lugares se afirmó en lo contenido en la dicha su demanda y sobre ello el dicho pleito fue concluso y las partes fueron rrezevidas a prueba en forma e con çierto término e pareçe que el dicho don Antonio de Luna enbió en seguimiento del dicho pleito e Françisco de Gamarra en su nonbre e para por él se mostrar parte, presentó el poder que del dicho don Antonio thenía en su thenor, del qual es este que se sigue. Sepan quantos esta carta de poder vieren como yo don Antonio de Luna, señor de la villa de Fuentidueña e su Tierra, capitán de los continos honbres de armas de su majestad, otorgo e conozco por esta presente carta, que doy e otorgo todo mi poder conplido, libre y llenero y bastante según que lo yo e y thengo, e de derecho mejor

Folio 50 (recto)

debe valer a vos Françisco de Gamarra, procurador de causas de la rreal audiencia e chançillería de Valladolid, ausente como si fuesedes presente, espeçialmente para que por mi y en mi nonbre e como yo mismo podáis tratar e seguir e fenezer y acabar un pleito creminal que yo trato con Françisco Fernández, vezino del lugar de Aldeasona, tierra de esta villa, sobre rrazón de çiertas palabras injuriosas que contra mi dijo en público consejo y en otras muchas partes e ante muchas personas, según se contiene en la querella que de él thengo dada por Diego López de Portago ante la justiçia de la dicha villa de Fontidueña a que me rrefiero, sobre todo lo qual podáis poner qualesquier demandas e pedimientos, rrequerimientos, autos e protestaçiones, enplazamientos e çitaçiones, frizioni, ventas e rremates de bienes, e jurar en mi ánima qualesquier juramentos de calunia e çisorio e pedir que las otras partes los hagan, e presentar qualesquier testigos e probancas, escritos y escripturas e ver presentar las en contrario presentado, e los ver jurar e conoçer e los tachar e contradiezir e sanar qualesquier probisiones e cédulas rreales e hazellas notificar e sacar los autos e traslados, e para que

Folio 50 (vuelto)

podáis hazer e hagáis todos los otros autos e deligençias judiçiales y extrajudiçiales que convengan e yo haría e hazer podría siendo presente e quan cunplido bastante y ese mismo le doy e otorgo a vos el dicho Françisco de Gamarra con sus inçidençias e dependençias, anexidades e conexidades, e con libre e general administraçión, e vos rrelievo según forma de visa de derecho, e prometo e me obligo por mis bienes e rrentas de aver por firme todo lo que por virtud de este poder fuere fecho e avtuado en testimonio de lo qual otorgué la presente carta ante el escribano [...] de yuso [...] en el rregistro de la qual firme mi nonbre que es fecha y otorgada en la mi fortaleza de la villa de Fontidueña a quatro días del mes de hebrero año del Senor de mill e quinientos e çinquenta e seis años, testigos que fueron presentes a lo que dicho es Rrodrigo Rrejón e Tomás de Bargas, continos de su magestad, e Françisco de Salamanca, criado del dicho otorgante, don Antonio de Luna, e yo Juan de Castillo, escribano de sus magestades, que a todo lo que dicho es presenté fui, e de otorgamiento del dicho otorgante, que yo conozco, lo escrebí según que ante mi pasó, e por ende fize aquí este mio sino

Folio 51 (recto)

en testimonio de verdad. Juan del Castillo. Escribano de sus magestades. E juntamente con el dicho poder, el dicho Françisco de Gamarra en nonbre del dicho don Antonio de Luna, en diez e ocho días del mes de mayo del año pasado de mill e quinientos e çinquenta e quatro años, rrespondiendo a la dicha demanda contra él por parte de los dichos lugares puesta, presentó ante los dichos nuestro presidente e oidores una çpetiçión? en que dijo que nos no devíamos mandar hazer cosa alguna de lo por las partes contrarias pedido por lo siguiente lo uno porque no se avía pedido por parte en tienpo ni en forma, e porque la rrelaçión que hacía no hera çierta ni verdadera, y él la negaba como en ella se conthenía, con ánimo de la contestar, afirmándose en la negativa por su parte fecha, e porque todos los maravedís que las partes contrarias decían que el dicho su parte les avía llevado por inpusiçión, no hera así como dezían, porque la verdad hera que su parte avía llevado e llevaba desde que thenía e poseía la dicha villa lo que se le devía e avía pagado por las partes contrarias por justas causas e contrato de arrendamiento que es una rrenta. Las partes contrarias se le avían obligado a pagar lo que se le debía por rrazón de la dicha rrenta, y las partes contrarias en la dicha demanda lo que hera una rrenta la hazían muchas e les ponía los nonbres que quería por los hazer inpusiçión, no lo siendo como constara

Folio 51 (vuelto)

En la prosecuçión de la dicha causa y lo suso dicho avían fecho e hazían por se sustraer de no pagar a su parte lo que le devían, e porque quando a la corta de los montes no los agraviava el dicho su parte, porque solamente avía cortado y cortava lo que thenía nezesidad para su casa y familia, y lo suso dicho lo avía usado él y sus antezesores de tienpo inmemorial aquella parte y porque así la dicha corta como todo lo que las partes contrarias dezían ser inpusiçiones no lo siendo el dicho su parte y sus antezesores lo avían llevado por justas e legítimas causas en una rrenta más o menos como lo rrendaban del tienpo inmemorial aquella parte y la dicha inmemorial hera avida por justa causa para que los dichos partes contrarias no pudiesen dezir inpusiçiones. Por las quales razones e por las que del fecho e derecho rresultavan, nos suplicó mandáse nos absolver al dicho su parte de la instançia del dicho juizio o dolo susodicho lugar no ubiese que si avía de todo lo pedido e demandado por las partes contrarias poniéndoles sobre ello perpetuo silençio, e pidió justiçia y costos. Otrosí nos pidió e suplicó que la sentençia de prueba en esta dicha causa dada se entendiessse con

lo que thenía dicho y alegado de nuevo en la dicha petição de la qual dicha petição por los dichos nuestro presidente e oidores

Folio 52 (recto)

fue mandado dar traslado a la otra parte y que la sentençia de prueba en el dicho pleito dada se entendiese con lo conthenido en la dicha petição después de lo qual pareçe que en la dicha villa de Valladolid, a treçe días del mes de julio del dicho año pasado de mill e quinientos e çinquenta e quatro años, ante los dichos nuestro presidente e oidores paresció el dicho Françisco de Betancos en nonbre de los conçejos e vezinos de los dichos lugares de la Tierra de Fuentidueña e presentó ante ellos otro pedimiento e
(al margen: Segunda demanda)

demanda contra el dicho don Antonio de Luna, en que dijo que demás y aliende de las inpusiçiones en la dicha demanda conthenidas el dicho don Antonio había hecho e hazía a sus partes los agravios siguientes. Primeramente que avía llevado y llevaba a los vezinos de los lugares de la dicha Tierra por bía de inpusiçión e sin título ni causa que bastante fuese, de cada vezino en cada un año dos çestos de paja, unos años más e otros menos, e a la sazón de quatro años a aquella parte, en lugar de desazer el dicho agravio, lo avía acreçentado enbiando a las heras de los vezinos particulares de los dichos lugares y cargando las carretadas y cargas que quería y thenía por bien, por fuerza y contra la voluntad de los dichos vezinos. Yten que arrendava la bara de alguazil de la dicha

(al margen: alguazil)

Folio 52 (vuelto)

villa y la dava a partido. Iten que siendo como heran los montes de la dicha Villa e Tierra propios de los conçejos de ella y theniendo como thenían los dichos conçejos fundada su

(al margen: montes)

intençión de derecho común e leyes de nuestros Rreinos, el dicho don Antonio de hecho y contra derecho, por su propia autoridad, e sus criados e azemileros, por su mandado les talavan e destruían los dichos montes. Iten que siendo como heran los dichos montes e pinares de la dicha Villa y Tierra, y estando en costunbre y posesión inmemorial para los guardar como dueños de ellos, e pertenesçiendo como pertenecía el derecho de

(al margen: guardas)

poner guardas tan solamente al señor de la propiedad e no a otro alguno conforme a derecho, el dicho don Antonio de hecho e contra la voluntad de los dichos sus partes, de quatro meses a aquella parte poco más o menos tienpo, se avía puesto en poner sobreguardas. Iten que estando los vezinos de los lugares de la dicha Tierra en posesión quieta e pacífica usada e guardada de tienpo inmemorial a aquella parte de nonbrar en cada un año por el día de San Miguel dos rregidores generales para las cosas tocantes a

(al margen: 2 rregidores)

la buena governaçión de la dicha Tierra, a los quales los señores que avían sido de la dicha villa solían confirmar y confirmavan, y estando a ello obligados de quatro años

Folio 53 (recto)

a aquella parte poco más o menos, el dicho don Antonio se avía puesto de hecho e contra derecho en no lo querer confirmar si no le davan la eleçión de los dichos dos rregidores trasdoblada para que él pudiese escoger otro, y que el dicho don Antonio en gran daño e perjuizio de los dichos conçejos e vezinos de ellos e contra las leyes e premáticas de los dichos nuestros rreinos avía hecho e hazía merçed a quien quería de los

(al margen: valdíos)

conçegiles valdíos de la dicha Villa e Tierra, siendo como eran propios de los dichos conçejos. Iten que siendo el dicho don Antonio obligado a nonbrar dos alcaldes hordinarios en la dicha villa de Fuentidueña en cada un año sin salario ninguno según e como lo avían hecho sus predezesores en tienpos pasados, el dicho don Antonio, en quebrantamiento de lo susodicho, avía puesto e ponía en lugar de los dichos alcalde e
(al margen: alcalde mayor)

rregidor con treinta e çinco mill maravedís de salario en cada un año, los quales avía hecho y hazía pagar a la dicha Tierra e vezinos de ella por fuerza e contra su voluntad. Iten que llevando como llevaba el dicho don Antonio los pontazgos e derechos de las
(al margen: portazgos. Error, se refiere a pontazgos)

puentes, avía hecho e hazía rreparar las dichas puentes a costa de la dicha Tierra e vezinos de ella, e puesto que avía sido rrequerido a que no hiziese los dichos agravios ni llevase las dichas inpusiçiones

Folio 53 (vuelto)

a sus partes no lo avía querido hazer ni quería hazer sin contienda de juizio, por lo qual nos pidio e suplicó que auida su rrelaçión por verdadera o la parte que bastase para fundamento de la intençión de sus partes, mandásemos condenar e condenásemos al dicho don Antonio e a sus subçesores en su casa e mayoradgo, a que de allí adelante no llevase a sus partes la dicha paja ni cortase ni talase los dichos montes ni pusiese en ellos sobreguardas, declarándolos si neszesario hera por propios de sus partes, e a que confirmase los dos rregidores por sus partes elegidos, e a que pusiese alcaldes hordinarios en la dicha villa sin salario, o a lo menos que no les conpeliese a que pagasen el salario del corregidor, e a que no hiziese merçed de los valdíos e conçeviles de los dichos lugares, e a que rrestituyese los que oviese dado, e todo lo que oviese llevado, así paja como leña de los dichos montes e de los vezinos de los dichos lugares, e a que no arrendase la bara del alguazilazgo de la dicha villa ni la diese a partido, haziéndole sobre todo entero cunplimiento de justiçia por aquella vía e rremedio que mejor de derecho lugar oviese, e más a sus partes conviniese. Y las costas pidio y protestó. Otrosí nos pidió e suplicó que la sentençia de prueba se entendiese con lo en la dicha petiçión.

Folio 54 (recto)

De lo cual por los dichos nuestro presidente e oidores fue mandado dar traslado a la parte del dicho don Antonio, y que con lo que dixese contra ella para la primera audiència o sin ello la sentençia de prueba en el dicho pleito dada, se entendiese con lo conthenido en la dicha petiçión contra lo qual. En veinte e siete días del dicho mes de julio del dicho año pasado de mill y quinientos y çinquenta e quatro años ante los dichos nuestro presidente e oidores el dicho Françisco de Gamarra en nonbre del dicho don Antonio de Luna presentó una petiçión en que dixo que nos no devíamos mandar hazer cosa alguna de lo por las partes contrarias pedido, ni a ello su parte era obligado por lo siguiente. Lo uno porque no se pedía por parte en tienpo ni en forma e porque la rrelaçión en la dicha petiçión inserta, no era çierta ni verdadera y él la negava como en ella se conthenía con ánimo de la contestar, si de contestaçión hera dina, e porque quando al primer capítulo de la paja ningún agravio les abía fecho e hazía el dicho su parte porque sabríamos que las partes contrarias heran obligados a pagar e abían pagado al dicho su parte e a sus antezesores dueños que fueron de la dicha villa dos mill çestos de paja en cada un año, y lo suso dicho de uno, diez, veinte, quarenta, ochenta, çien años a aquella parte, y más tienpo o de tanto tienpo a aquella parte que memoria de honbres no hera en contrario, y los dichos conçejos los avían rrepartido entre sí los dichos dos mill çestos de paja entre los vezinos de ellos, y lo que cabía del dicho rrepartimiento a cada conçejo, el tal conçejo lo rrepartía entre sus vezinos, y el

dicho su parte y sus antezesores no avían thenido ni thenían cuenta de lo pedir a los particulares sino a los dichos conçejos lo que a cada conçejo cabía, y quando no lo avía pagado los alcaldes del tal conçejo pasado el término, prendían e avían prendido a los vezinos que lo devían y heran obligados a lo pagar y llevar a la fortaleza de la dicha villa, donde heran obligados a lo poner y el dicho tributo e çenso avía sido sienpre uniformemente cobrado por el dicho su parte y sus antezesores del dicho tienpo inmemorial a aquella parte, el qual según derecho e leyes de los dichos nuestros rreinos, thenía fuerza de título e previllegio conzedido por nos, e así justamente lo llebava e cobrava el dicho su parte y no por nueva inpusición como los dichos partes contrarias dezían. E porque quando se quexavan que el dicho su parte arrendava la bara de alguazilazgo, en lo susodicho no heran partes para lo que pedían ni se agraviar de ello, ni hazían rrelaçión verdadera porque notorio hera que el señorío e juridición çevil e

Folio 55 (recto)

creminal de la dicha villa hera del dicho su parte, e si él avía puesto e ponía el alguazil que quería de su mano e no arrendava el dicho ofiçio aunque sus antezesores lo acostunbraron a hazer de tienpo inmemorial a aquella parte, sino dalle e le proveía a persona ábil que le sirviese al terçio o quarto de los derechos que oviese, poco o mucho, del dicho ofiçio, como lo usavan todos los corregidores de los dichos nuestros rreinos, y lo que el dicho su parte llevava, lo podía llevar como por frutos de la dicha jurisdición, que hera suya e no estava proibido por leyes ni premáticas de los dichos nuestros rreinos que se hiziese lo suso dicho. E porque en quanto el artículo de los montes en que se quexavan e dezían que el dicho su parte los talava e destruía, dixo que el dicho su parte y sus antezesores del dicho tienpo inmemorial a aquella parte, como dueños que avían sido de la dicha Villa y su Tierra, avían estado en posesión, uso e costunbre d cortar toda la leña que avían abido menester para el gasto e probeimiento de sus casas por pie y por rrama, y en lo suso dicho no thenía de que se agraviar pues lo podía muy bien hazer como lo avía fecho y hazía. E porque quando al artículo de las guardas, que dezía que el dicho su parte ponía, ningún agravio les hazía porque theniendo como el dicho su parte thenía la dicha

Folio 55 (vuelto)

posesión, uso e costunbre de pazer con todos sus ganados mayores e menores en todos los términos de la dicha Villa e su Tierra, e de rrozas e cortar la leña que avía avido menester para su casa por lo susodicho, podía muy bien poner las dichas guardas que guardasen los dichos términos e montes de la dicha Villa y su Tierra, e así él y sus antezesores las avían puesto del dicho tienpo inmemorial a aquella parte, y en lo suso dicho ningún agravio les hazía el dicho su parte pues pagava las dichas guardas. E porque quando al artículo de los rregidores, dixo que el nonbramiento e probisión de los dichos rregidores perteneçía al dicho su parte, y él y sus antezesores avían nonbrado e proveído a los dichos rregidores del dicho tienpo inmemorial a aquella parte sin las partes contrarias, e si alguna vez ellos los nonbraron, sería de voluntad de los dichos sus partes y de sus antezesores que de graçia les consintirían nonbrar quatro o seis personas, y de ellos confirmava los dos que mejor le parecía y otras vezes no confirmava ninguno de los nonbrados, y el dicho su parte y sus antezesores nonbravan y avían nonbrado otros que quería, e ansí lo avían usado hazer del dicho tienpo inmemorial a aquella parte, y en caso que las partes contrarias tubiesen el nonbramiento que no thenían,

Folio 56 (recto)

avían de nonbrar seis personas para que de ellos eligiese el dicho su parte los dos más áviles que él quisiese, y no avía de ser dos nonbrados como las partes contrarias

pretendían porque no podría el dicho su parte en dos escoger, e de nezesidad algunas vezes abría de confirmar personas ináviles como los dichos partes contrarias pretendían a que no se devía dar lugar. E porque en quanto al capítulo de los valdíos e conçeçgiles, el dicho su parte estava en posesión, uso e costunbre del dicho tienpo inmemorial a aquella parte de que quando se moría o se iva algún vezino de la dicha Villa y lugares de su Tierra y dexava algunas tierras valdías e conçeçgiles que él antes araba e senbraba, venía otro vezino a pedirlos al dicho su parte, y él y sus antezesores los avían probeído e dado las tales tierras conçeçgiles para que las tuviese y gozase como bienes conçeçgiles y valdíos, guardando la posesión por año y día, porque si no la guardava podía otro venir a pedir las al señor y él se las podía proveer y en su ausençia su alcalde mayor e justiçia, e ansí se avía hecho e avía acostunbrado a hazer del dicho tienpo inmemorial a aquella parte, e ansí no thenía de que se agraviar porque el dicho su parte no hazía ni avía fecho nobedad alguna sino lo que podía hazer. E porque en quanto a los alcaldes ordinarios que pedían

Folio 56 (vuelto)

menos los devían ni avían de aver ni thener porque nunca los avían avido en la dicha Villa ni en su Tierra, sino un alcalde mayor que avía puesto e ponía el dicho su parte, y pusieron sus antezesores, lo qual podía hazer porque hera dueño de la dicha villa e de la juridiçión çebil e creminal de ella para justos e derechos títulos, en los quales le estava permitido poner persona y personas que usasen de la juridiçión çebil e creminal de la dicha Villa y su Tierra, las que quisiese e quitarlos quando quisiese. Y en quanto al salario del dicho alcalde mayor, sienpre del dicho tienpo inmemorial a aquella parte, la dicha Villa e lugares de su Tierra avían ayudado para la paga de él. E porque quanto a los pontazgos que dezían que el dicho su parte llevaba, e que no quería rreparar las puentes, negava el dicho su parte llevar pontazgo alguno, salbo portazgo de las mercadurías e otras cosas que permitía llevar de las que pasavan por la Tierra de la dicha villa. Y no se thenía consideraçión a que pasase por puente, sino por qualquiera parte de la dicha Tierra que pasasen lo devían. De manera que ninguna cosa se pagava ni llevaba por pontazgo sino por portazgo del dicho tienpo inmemorial a aquella parte. E así el dicho su parte no hera obligado a rreparar las dichas puentes sino la dicha Villa e su Tierra, e ansí las avían rreparado del dicho tienpo inmemorial

Folio 57 (recto)

a aquella parte. Por las quales rrazones e por las que protestava dezir en prosecuçión de la dicha causa, nos pidió e suplicó que pronunçiendo a los dichos partes contrarias por no partes, e su demanda no prozeder, mandásemos absolver e absolviésemos al dicho su parte de la instançia del dicho juiçio, o de lo susodicho lugar no uviere, que si avía de todo lo pedido e demandado por la parte contraria, poniéndole perpetuo silençio sobre ello e condenándole en las costas, las quales pidió y protestó sobre lo qual pidió serle fecho entero cunplimiento de justiçia. Otrosí nos pidió e suplicó mandásemos que la sentençia de prueba se entendiese con lo que thenía dicho y alegado en la dicha petiçión, de la qual dicha petiçión por los dichos nuestro presidente e oidores fue mandado dar traslado a la otra parte y que la sentençia de prueba se entendiese con lo dicho y alegado en la dicha petiçión, y de pedimiento e consentimiento de las dichas partes se mandó que el término probatorio corriese de nuevo.

(Al margen: Terçera demanda)

Después de lo qual, ante los dichos nuestro presidente e oidores paresçió el dicho Françisco de Vetanços en nonbre de la dicha Tierra de Fuentidueña e presentó ante ellos otro pedimiento e demanda contra el dicho don Antonio de Luna en que dixo que

demás e allende de los agravios que dicho don Antonio e sus predezesores habían hecho y hazían a sus partes, que los avían ansí mismo llevado

Folio 57 (vuelto)

y les llevaban por vía de inpusición y serviçio, sin título ni causa alguna de muchos años a aquella parte, quarenta y un mill y doçientos maravedís, diçiendo serle debidos por vía de rreconoçimiento de señorío los treinta y tres mill y doçientos, y los otros ocho mill maravedís a cunplimiento de los dichos quarenta y un mill y dosçientos maravedís por vía de martiniega. Iten que dicho don Antonio y los predezesores de muchos años a aquella parte, avían hecho y hazían pagar a cada vezino de la dicha Tierra un çelemín de trigo cada año e a todos los vezinos de la dicha Tierra mill y tantos maravedís para el pregonero. Otrosí, que don Antonio e los otros sus predezesores, por vía de serviçio e inpusición, avían hecho e hazían pagar a los vezinos de la dicha Tierra quatro mill y quinientos maravedís en cada un año, los quales pretendía serle debidos e los avía cobrado e llevado de los dichos vezinos por rrazón de una escribanía que dezía que avía de aver de las alcabalas de la dicha Tierra. Iten que el dicho don Antonio, de algunos años a aquella parte, les avía tomado y tomava sus carretas y vestias y bueyes por fuerza e contra su voluntad y les hazía trabajar a jornal en sus obras y labores a muy bajos preçios; conbenía a saber, a rreal y medio por una carreta con dos mulas y un hombre e a treinta maravedís un peón. Iten que el dicho don Antonio y sus predezesores

Folio 58 (recto)

avían hecho y hazían pagar a los vezinos de la dicha Tierra al corregidor puesto en la dicha villa por el dicho don Antonio veinte e çinco anegas de çebada e veinte e tantas cargas de leña y casa en que more cada año, demás de los treinta e çinco mill maravedís de salario que les avía hecho pagar. Iten que demás e allende de las inposiciones declaradas, el dicho don Antonio de Luna y sus predezesores de muchos años a aquella parte, avían llevado y llevaban por vía de serviçio y de inpusición a los vezinos de la dicha Tierra doçientas gallinas en cada un año, e les avían conplido e apremiado a que le vendiesen otras doçientas gallinas cada año a medio rreal e a otros preçios muy bajos. Iten que el dicho don Antonio de algunos años a aquella parte, avía metido e metía e apaçentaba mucho número de sus ganados en los términos de la dicha Tierra, públicos e conçeçiles, de tal manera que quitavan el pasto e aprebechamiento a los vezinos. Por lo qual nos pidió e suplicó mandásemos condenar al dicho don Antonio a que no les llevase las dichas inpusiciones e les rrestituyese todo lo que les ubiese llevado, e que no truxese más ganados por los términos conçeçiles de la dicha Tierra, de cómo un vezino o como dos, y lo susodicho tan solamente en el término del lugar donde rresidiese. Otrosí nos

Folio 58 (vuelto)

pidió e suplicó que la sentençia de prueba se entendiese con lo en la dicha petição conthenido, sobre lo qual pidió justiçia y costas, de la qual dicha petição fue mandado dar traslado a la otra parte, y que la sentençia de prueba se entendiese con lo conthenido en la dicha petição, en rrespuesta de la qual, en diez e nueve días del mes de junio del año pasado de mill e quinientos e çinquenta e seis años, el dicho Françisco de Gamarra en nonbre del dicho don Antonio de Luna presentó ante los dichos nuestro presidente e oidores otra petição e que dijo que la dicha petição presentada por el dicho don Françisco de Vetanços, no se devía de admitir ni rrezevir ni hazer cosa de lo en ella conthenido porque ni se pedía ni se presentava por parte en tienpo ni en forma, ni el dicho Françisco de Vetanços era tal ¿procurador? Como se decía e porque los rremedios en ella intentados no conpeterían ni conpetían al dicho parte contraria e la dicha demanda hera inçierta, oscura y mal formada, y carescía de

las cosas sustanciales e de rrelación verdadera, y él la negava en todo e por todo, aunque en ella se conthenía, con ánimo de la contestar si contestación rrequería. E porque lo que tocaba al primer capítulo de los cuarenta y un mill e doçientos maravedís que los dichos partes contrarias pagavan al dicho su parte, de pedido e martiniega, su parte

Folio 59 (recto)

ningún agravio hazía a los dichos partes contrarias porque eran obligados a dar y pagar los dichos maravedís al dicho su parte, y su parte thenía derecho de los pedir y cobrar, y en la dicha posesión avía estado el dicho su parte y sus antepasados de tienpo inmemorial a aquella parte, lo qual hera avido por título bastante conforme a derecho, e porque los dichos treinta mill y doçientos maravedís y los dichos ocho mill maravedís hera todo un rrepartimiento sin distinción alguna, se avía rrepartido y pagado junta y enteramente, y se avía pagado desde tienpo inmemorial a aquella parte por toda la dicha Tierra, haciéndose el dicho rrepartimiento enteramente por los rrepartidores de los dichos lugares, juntamente con los rregidores de la dicha Villa y Tierra, conforme a la costunbre que se avía thenido en lo susodicho. El dicho su parte ningún agrabio hazía a los dichos partes contrarias porque el dicho su parte e sus antepasados lo avían pedido y cobrado de toda la dicha Tierra y no de los particulares de tienpo inmemorial a aquella parte. E porque en lo que tocava al segundo capítulo del çelemín de pan que dezían que davan los dichos vezinos, su parte ningún agrabio hazía a los dichos partes contrarias porque su parte no les avía llebado ni llevaba el

Folio 59 (vuelto)

dicho çelemín que dezían de trigo porque hallaríamos que el dicho çelemín de pan e más mill maravedís davan e avían dado los dichos partes contrarias al andador por rrazón de su trabajo e del dicho ofiçio, e porque no le davan otro salario alguno, y de lo susodicho su parte ninguna cosa llebava ni entendía en ello más que de la dicha Villa e Tierra avían thenido por costunbre usada guardada e tienpo inmemorial así de pagar al dicho andador e dalle el dicho partido por rrazón del dicho trabaxo e ofiçio. Y en lo tocante al terzer capítulo de los quatro mill maravedís que dezían de la escribanía ansí mismo su parte no les hazía ningún agravio porque los dichos quatro mill maravedís heran de la escribanía de las rrentas de la alcabala que se hazía conforme a la ley del quaderno e solamente los avían pagado y pagavan cada y quando que los dichos conçejos tomavan e arrendavan la rrenta de las dichas alcabalas se rrepartían en la dicha Villa e Tierra, pero que quando avía arrendadores de fuera de las dichas alcabalas e no las arrendaban los vezinos de la dicha Tierra, no se cobravan ni pedían los dichos quatro mill maravedís, e ansí los dichos partes contrarias no thenían de que se agraviar. Porque en lo que tocava al

Folio 60 (recto)

quarto capítulo de las carretas e vestias de trabaxo, su parte ningún agravio les avía hecho ni hazía a los dichos partes contrarias porque cada y quando que les avían tomado las dichas vestias e carretas avía sido y hera pagando su justo alquiler, y ellos lo thenían y abían thenido por bueno e avían olgado de ello, y se abía hecho sienpre de su voluntad sin hazerles fuerza ni agravio. E porque en lo que tocava al quinto capítulo del salario del corregidor, su parte ninguna fuerza ni agravio les avía hecho ni hazía porque hallaríamos que la dicha Villa e Tierra de su propia voluntad avía estado y estava en costunbre de dar y pagar a la justiçia de la dicha Villa y Tierra para salario y ayuda de [...] los dichos maravedís, y lo susodicho se avía hecho y acostunbrado de tienpo inmemorial a aquella parte sin en ello se aver puesto inpedimento ni contradición alguna. E porque en lo tocante al sexto capítulo su parte thenía derecho de cobrar y llevar las dichas gallinas de los dichos partes contrarias juntamente con los

dichos quarenta y un mill y doçientos maravedís de pedido y martiniega, y en la dicha posesión, uso y costunbre de tienpo inmemorial acá, avía estado el dicho su parte y sus antepasados que ansimismo hera en lugar

Folio 60 (vuelto)

de título, y en lo de más que los dichos partes contrarias dezían que su parte les hazía vender otras doçientas gallinas por fuerza por medio rreal de preçio, hera lo contrario de toda verdad. E porque en lo que tocava al último capítulo de los ganados que su parte traía por los términos de la dicha Villa e Tierra, su parte thenía derecho de los poder traer como señor que hera de la dicha Villa e Tierra, e porque los pastos de la dicha Villa e Tierra heran comunes entre todos los vezinos de la dicha Tierra, de manera que qualquier vezino de qualquier lugar de la dicha Tierra, podía traer e apazentar sus ganados por todos los términos de la dicha Villa e Tierra, e ansí se avía usado e acostunbrado de tienpo inmemorial a aquella parte. Por las quales rrazones y por las demás que del hecho y derecho rresultaban, nos pidió e suplicó mandásemos absolver e absolviésemos al dicho su parte de la instançia del dicho juiçio e de lo susodicho lugar no ubiese, mandásemos absolver e absolviésemos al dicho su parte de todo lo en contra pedido e demandado, inponiendo a los dichos partes contrarias perpetuo silençio sobre la dicha rrazón y condenándolos en las costas, e pidió [...] cunplimiento de justiçia. Otrosí pidió que pues la dicha demanda hera

Folio 61 (recto)

nueva, que el término probatorio corriese de nuevo y que se entendiese la sentençia de prueba con lo que dezía e alegava. De la qual dicha petición fue mandado dar traslado a la otra parte y que la sentençia de prueba se entendiese con lo conthenido en la dicha petición. Después de lo qual, el dicho Françisco de Gamarra, en nonbre del dicho don Antonio de Luna, presentó ante los dichos nuestro presidente e oidores una petición en que dixo que hazía presentación de çiertos poderes de rrevocación con sus notificaçiones en el pleito que habían tratado con don Antonio de Luna como se conthenía en los dichos poderes y para el hefeto en ellos conthenido. Por lo qual nos suplicó los ubiésemos por presentados e no se siguiese el dicho pleito de allí adelante en su nonbre, su thenor de los quales dichos poderes de que por la dicha petición hizo presentación es como se sigue. En el lugar de Valtiendas, término e juridiçión de la villa de Fuentidueña, a dos días del mes de hebrero, año del naçimiento de Nuestro Salvador Jesucristo, de mill e quinientos e çinquenta e seis años, en presençia de mí, Hernando de Gámiz, escribano público en la dicha villa de Fuentidueña y su Tierra, a la merçed del muy ilustre señor don Antonio de Luna, mi señor e señor de la dicha Villa e su Tierra, e ante los testigos de yuso escritos, estando

Folio 61 (vuelto)

el conçejo, alcaldes e vezinos del dicho lugar de Valtiendas ajuntados en su conçejo, conbiene a saber, Françisco de Arriba e Alonso Rredondo el Moço, alcaldes del dicho lugar de este presente año, e Miguel Sanz Cabronero, e Juan de Frutos, e Bartolomé de Lázaro, e Juan Hernanz, e Pedro de Arriba, y Hernando de Arriba, e Alonso Rredondo el Viejo, e Pedro González, y Françisco de la Iglesia, y Alonso de Pecharromán, y Domingo de Pedro de Arriba, y Domingo Matee, e Martín de Lázaro, e Domingo de Lázaro, e Domingo de Amaluca, e Frutos Solano, y Pero Velasco, Juan de Andrés, e Juan Lloreinte, e Juan Rredondo, e Pedro de Honrrubia, y Domingo de Hernanz,, y Pedro de Amaluca, e Pedro de Arriba el Moço, e Benito Crespo, e Miguel Cabronero el Moço, y Alonso del Palomar, y Andrés Cabronero, y Pedro de Lázaro el Moço, e Françisco de la Iglesia el Moço, y Frutos de la Fuente, y Alonso de Andrés, y Antón Cabrerizo, e Miguel de Pecharromán, todos vezinos del dicho lugar, estando todos juntamente ajuntados en su conçejo a canpana tañida, como lo thenemos de uso e de

costunbre, de se ajuntar para los semejantes autos e negoçios, aviendo primeramente avido sobre ello su acuerdo e liberalidad, todos de una voluntad

Folio 62 (recto)

e concordia, por ellos y en boz y en nonbre de los otros vezinos del dicho lugar que están ausentes, dixeron que por quanto entre el dicho señor don Antonio de Luna, su señor, y el rregimiento de la dicha Villa y Tierra y los lugares de la Tierra de la dicha Villa se avían movido y se tratavan algunos pleitos e diferençias, y sobre ello y para los tratar, los lugares de la dicha Tierra y este dicho conçejo con ellas, thenían dado poder a Niculás González, vezino de Cozuelos, e a Niculás González e Antonio García, vezinos de Fuentepinel, e Andrés de Horteiga e a Juan Benito, vezinos de Sagramaña, para que en nonbre de todos tratasen los dichos pleitos que agora visto que las causas sobre que tienen peitos con el dicho señor don Antonio son libianas e de poco valor e interese, e ansimismo visto como el dicho señor don Antonio, su señor, antes y agora les haze merçedes y la poca rrazón que ellos tienen de se poner en los dichos pleitos con él, que por esta escriptura rrevocavan e rrevocaron el poder y poderes que tienen dados a los susodichos y a cada uno de ellos y a otros qualesquier procuradores, e se apartaban e apartaron de todos ellos y de cada uno de ellos, y de qualquier derecho y [...] que en ellos thengan, e daban e dieron por ningunos e de ningún valor y hefeto los dichos poderes e cada uno

Folio 62 (vuelto)

de ellos como si no se ubiesen dado ni otorgado para que por virtud de ellos los dichos procuradores ni alguno de ellos no puedan asistir en cosa alguna de lo pasado, ansí contra el dicho señor don Antonio como contra la justiçia e rregidores que en la dicha Villa y su Tierra hayan sido hasta agora ni les pedir ni demandar cosa alguna en nonbre del dicho conçejo porque ellos saben y tienen por çierto de çierta çiençia e saviduría que no son a cargo de cosa alguna, e de lo que hasta agora les está pedido. E otrosí dixeron que davan e dieron todo su poder cunplido a los rregidores de la dicha Villa y su Tierra que agora son, que son Diego Samaniego y Françisco de Castro, vezinos de la dicha Villa, e Alonso García de Santiago, vezino de Sagramaña, y a Juan Díez, vezino de Fuentesauco, para que ellos e cada uno de los como tales rregidores puedan pedir a Niculás González, vezino de Cozuelos, todo lo que tuviese malgastado en los pleitos que a tratado en el dicho nonbre, e sobre ello e para ello sostituy[...] un [...] o dos o los que fueren nezesarios, e sobre ello puedan pareçer e parezcan ellos e los dichos sus sustitutos en juiçio ansí ante su magestad como ante los señores de su muy alto consejo e chançillerías, e pedir y demandar çevil y creminalmente al dicho Niculás González e hazer sobre ello todos

Folio 63 (recto)

los autos e pedimientos e rrequerimientos e protestaçiones que fueren nezesarios hasta concluir, e presentar testigos e probanças que fueren nezesarias, e tachar e contradiezir las en contrario, e concluir e pedir e oír sentençias ansí interlocutorias como difinitivas, e consentir en las que por ello fueren dadas, e apelar e suplicar las en contrario, e hazer cualquier juramento o juramentos que se le fueren pedidos en sus ánimas, e para ganar e sacar de sus magestades o de los dichos señores juezes qualesquier cartas e probisiones que fueren nezesarias, e para contradiezir e suplicar...

(continúa en los mismos términos)

Folio (63 (vuelto)

... En firmeza de los qual otorgamos esta escriptura de rrebocaçión y nuevo poder en la manera que dicho es ante mi el dicho escrivano público e de los testigos de yuso escritos, que fue fecha y otorgada en el dicho lugar de Valtiendas, día y mes y año susodichos, testigos que fueron presentes a lo que dicho es Alonso de Cuéllar, cura

theniente del dicho lugar, y Andrés de Morpezeres, vezinos del dicho lugar, y Diego Samaniego, vezino de Fuentidueña, que a rruego de los dichos otorgantes que dixerón que no savían escrevir, e por testigos lo firmaron de sus nonbres en el rregistro

Folio 64 (recto)

de esta carta, a los quales otorgantes yo el escrivano doy fe que conozco. Hernando de Arriba, notario apostólico. Por testigos Alonso de Cuéllar, Diego Samaniego, Andrés de Morpezeres, e yo el dicho Hernando de Gámiz, escrivano público susodicho, presente fuy en uno con los dichos testigos a todo lo que dicho es. E lo escrebí según que ante mí pasó e por ende fize aquí este mío sino a tal en testimonio de verdad. Hernando de Gámiz. E después de esto que dicho es en la dicha villa de Fuentidueña, a quatro días del mes de hebrero del dicho año de mill e quinientos e çinquenta e seis años, en presençia de mí el dicho escrivano público e testigos de yuso escriptos, pareçieron presentes los dichos Diego Samaniego e Françisco de Castro e Alonso de Santiago, rregidores susodichos, e aviéndoles notificado yo el dicho escrivano el dicho poder de suso conthenido, que les avía dado el dicho conçejo e vezinos del dicho lugar de Valtiendas, por ende que ellos dezían e dixerón que sostituían e sustituyeron por sus procuradores autores para todas las cosas y casos en el dicho poder conthenido a Juan de Álava, soleçitador en corte de su magestad, y a Françisco de Gamarra, procuradores de causas, vezinos de la villa de Valladolid, que están ausentes, bien ansí como si fuesen presentes, a entramos y dos juntamente y a cada uno de ellos, por sí in solidun y quan cunplido y bastante poder como ellos avían y thenían para todo lo que dicho es, e para

Folio 64 (vuelto)

cada una cosa e parte de ello, otro tal y tan cunplido y bastante, y ese mismo davan e dieron a los dichos Juan de Álava e a Françisco de Gamarra, e a cada uno de ellos in solidun con todas sus inçidençias e dependençias, anexidades e conexidades, e con libre e general administración, e para aver por firme lo que ellos o qualquier de ellos hizieron por virtud de este poder e sustitución... (continúa con formulismos)

... otorgaron esta carta de poder e sustitución en la manera que dicha es ante mí el dicho escrivano público, e testigo de yuso escriptos que fue fecha y otorgada en la dicha villa de Fuentidueña, día y mes y año susodicho, testigos que fueron presentes a lo que dicho es Françisco de Juan Hernan el Moço, vezino de Fuentesoto, e Gil de Martín e Juan de Lázaro, vezinos de Vegafría, e a mayor firmeza los dichos señores rregidores lo firmaron de sus nonbres en el rregistro de esta carta, a los quales otorgamos. Yo el escrivano doy fe que con dichos Diego Samaniego, Françisco de Castro, Alonso de Santiago, e yo el dicho

Folio 65 (recto)

Hernando de Gámiz, escrivano público susodicho presente fui en uno con los dichos testigos a todo lo que dicho es. E lo escreví según que ante mí pasó, e por ende fize aquí este mío sino a tal en testimonio de verdad. Hernando de Gámiz. En la villa de Valladolid, a seis días del mes de hebrero de mill e quinientos e çinquenta e seis años yo Lorenço Arias, escrivano de pedimiento de la parte del lugar de Valtiendas, conthenido en este poder, notifiqué este poder y rrevocación en él conthenida y declarada al dicho Niculás González, que al presente estava preso en la cárzel de esta corte e chançillería para que no entienda ni use de los negoçios y pleitos de que en este dicho poder y rrevocación se haze minçión el qual dixo que lo oía. Testigos que fueron presentes Juan Díez, vezino de la villa de Arnedo, y Andrés Gómez, presos en la cárzel de esta corte. Por ende, yo el dicho Lorenço Arias, escrivano rreal, fui presente a lo que dicho es, e por ende fize aquí el mío sino a tal en testimonio de verdad. Lorenço Arias, en Valladolid, a ocho días del mes de hebrero de mill e quinientos y çinquenta y

seis años. *Lorenço Arias, escrivano de pedimiento de Françisco de Gamarra [...] conthenido en este poder notifiqué esta rrebocación de esta otra parte escrita a Françisco de Betanços [...] en esta corte, declarándose el hefeto de ella, el qual dixo que lo oía. Testigos que fueron presentes Françisco de Carasa*

Folio 65 (vuelto)

e Juan Godínez, estantes en esta corte. Pasó ante mí, Lorenço Arias. Sepan quantos esta carta de rrevocación e apartamiento vieren, como nos el conçejo, alcaldes e rregidores e honbres buenos del lugar de Torrezilla, lugar e juridición de la villa de Fuentidueña, que es del muy ilustre señor don Antonio de Luna, capitán de los continos de su magestad, estando como estamos juntos e congregados a nuestro conçejo a canpana rrepicada, según que lo nos avemos e thenemos de costunbre antigua de nos ayuntar todos como estamos de una voluntad e concordia espeçial e nonbradamente Xristóval de Juan de Bacas e Juan Galindo, alcaldes del dicho lugar, e Xristóval de Pedro de Bacas, e Yagüe Gómez e Juan de Arriba, rregidores del dicho lugar, e Xristóval Pelayo, clérigo del dicho lugar, e Frutos de Garçilópez el Viejo, e Nadrés Pérez, e Andrés Herrero, e Juan de San Juan, e Juan de Loçoya, e Pedro de la Vega, e Frutos de la Cuesta, e Domingo de Pedro González, e Juan de Pedro Martín, e Juan de Frutos, e Frutos Axenxo, e Frutos de Juan Martín, e Andrés de Vega, e Pedro Camero, e Juan García, e Savastián Hernández, e Juan López, e Juan Camero, e Andrés Camero, e Yagüe González, e Françisco Gómez, e Françisco Pelayo, e Antón Gómez, e Sabastián Pelayo, e Frutos de Pero González, e Bartolomé de San Juan, e Frutos de Horcajo, e Juan de Pedro Velasco, e Juan Maestro, e Juan

Folio 66 (recto)

Herrero, e Antonio Martín, e Pedro Pérez, e Juan Gómez, e Françisco Calbo, e Frutos de Gonçalo Hernández, e Frutos Herrero, e Frutos del Peral, e Françisco González, Frutos de Garçilópez el Moço, e Pedro Horteiga, e Bartolomé Galindo, escrivano del dicho conçejo, Juan de Françisco Martín, todos vezinos del dicho lugar de Torrezilla, por nosotros y en nonbre de los ausentes, si alguno falta en la dicha junta e conçejo, por los quales e por cada uno de ellos prestamos cauçión de rrato e grato que estarán y pasarán por todo quanto aquí fuere fecho e dicho e tratado e rrebocado para agora e sienpre jamás por quanto ello está así consultado e platicado por todo el dicho conçejo de se hazer so obligaçión que hazemos de nuestras personas e bienes, muebles e rraíces, avidos e por aver, doquier que los ayamos e thengamos, todos en general e cada uno en espeçial, e dezimos que por quanto por este dicho conçejo e personas de él fue dado un poder a Niculás González e Antonio García, e a otros procuradores que son Andrés de Horteiga e Juan Benito, vezinos de Fuentepinel e Sagramaña, e a otros de fuera de esta villa e su Tierra, e de la villa de Valladolid, por ende agora nosotros, como dicho es, juntamente por nos y en nonbre del dicho conçejo, les rrevocamos a los dichos Niculás González e Antonio García, procuradores,

Folio 66 (vuelto)

e a otros qualesquier de esta Villa e su Tierra, e fuera de ella e de la villa de Valladolid, el poder e poderes que tienen de este dicho conçejo, así por virtud de los poderes como por sustitución e sustituciones hechas por virtud de ellas que no queremos que usen más de ellos, ellos ni otros por ellos, porque los damos por ningunos e de ningún valor y hefeto, porque no queremos ningún pleito ni pleitos, ni diferençias, con el dicho señor don Antonio de Luna, nuestro señor, ni con otras personas por cuya causa se dieron los dichos poder e poderes porque si de aquí adelante hizieren alguna cosa por virtud de ellos queremos que no valga en juizio ni fuera de él ante algún juez [...] ni seglar, e nos obligamos con nuestras personas e bienes, e propios, e rrentas del dicho conçejo e vezinos, ... (continúa con formulismos)

Folio 67 (recto)

... En testimonio de lo qual otorgamos esta escriptura de

Folio 67 (vuelto)

rrevocación en la manera que dicha es ante el presente escribano público e testigos de yuso escriptos que fue fecha y otorgada en el dicho lugar de Torrezilla, a quinze días del mes de dizienbre del año del señor de mill e quinientos e çinquenta e çinco años. Testigos que fueron presentes a lo que dicho es Françisco de Loçoya e Andrés de Horcajo, e Juan de Benito e Frutos Gómez, hijos de vezinos del dicho lugar, e todos los dichos otorgantes, a quien yo el escrivano doy fe que conozco. Rrogaron a Bartolomé Galindo, escrivano del conçejo lo firme por todos ellos en el rregistro, el qual lo firmó a rruego del dicho conçejo como escrivano Bartolomé Galindo e yo Luis de Mercado, escrivano público en la dicha villa de Fuentidueña e su Tierra, a la merçed del muy ilustre señor don Antonio de Luna mi señor presente fui a todo lo que dicho es en uno con los dicho testigos de rruego e pedimiento de los dichos otorgantes que doy fe los conozco esta carta de rrevocación e apartamiento fize escrevir según que ante mí pasó, e por ende fize aquí este mío sino a tal en testimonio de verdad. Luis de Mercado. En Valladolid, a seis días del mes de hebrero de mill e quinientos e çinquenta e seis años. Yo Lorenzo Arias, escrivano de su magestad, de pedimiento de Françisco Gamarra, procurador del conçejo de Torrezilla, notifiqué este poder y rrevocación en el conthenido al dicho Niculás González, que estava preso

Folio 68 (recto)

en la cárzel de esta corte y chançillería, el qual dixo que lo oía, testigo que fueron presentes Juan Díez, vezino de la villa de Arnedo, y Andrés Gómez, presos en la dicha cárzel rreal de esta corte ... (concluye como en el caso de Valtiendas)

...Sepan quantos esta carta de poder vieren como nos el conçejo, alcaldes e honbres buenos del lugar de Castro, juridiçión de la villa de Fuentidueña, conviene a saber, Benito Martín e Pedro de Aranda, alcaldes, e Pascual de Adrados e Juan de Fuente el Olmo, y Andrés de la Peña, y Antón de Sancho, e Juan de Carravilla, e Françisco de Fuente el Olmo Mayordomo, e Juan de Mingo, e Pedro Rreçibidor, vezinos del dicho lugar de Castro, por nos y en boz y en nonbre del dicho conçejo e de los otros vezinos ausentes

Folio 68 (vuelto)

... (continúa con formulismos) aviendo auido sobre todo nuestro acuerdo e consejo e deliberaçiión, con rreteficação de la quexa que nos los dichos alcaldes thenemos dada ante Luis de Mercado, escrivano del dicho Niculas González, todos de una boluntad e concordia, ninguno discrepante, otorgamos e conoçemos por esta presente carta que por quanto nosotros thenemos rrevocado el poder que thenemos dado a Niculás González e los otros demás procuradores, ansí de esta Tierra como de Valladolid, sobre rrazón de los pleitos que tratan con el señor don Antonio, nuestro señor, sobre la paja y leña, y sobre las otras cosas, e si nezesario es agora los rrevocamos de nuevo porque no queremos pleito con él ni con otras personas e nos apartamos como apartado thenemos de los dichos plaitos e diferençias e damos todo nuestro poder cunplido, libre, llenero bastante a Juan de Álava, soleçitador en corte de su magestad e Françisco de Gamarra, ¿procurador? de causas

Folio 69 (recto)

de la villa de Valladolid, a entramos y dos juntamente, e a cada uno de ellos in solidun para que puedan pedir, acusar y demandar al dicho Niculás González todos e qualesquier rrepartimientos que les a hechado, e maravedís que aya cobrado, o gallinas, o quesos que le ayan llevado, e otros qualesquier cohechos que les aya llevado y çensos que aya hechado sobre esta Tierra e personas particulares, e sobre los

maravedís que injustamente les a llevado, e para lo que tiene osurpado, ansí exidos, e prados, como dineros y las juntas de gentes e convocación que a hecho para que en los lugares de esta Tierra le diesen un rreal cada vezino, e tomalle quenta de todo ello, e acusalle en el consejo y chançillería, e para que si nezesario fuere en rrazón de lo susodicho o qualquier cosa y parte de ello puedan parezer y parezcan en contienda de juizio y fuera de él ... (continúa con formulismos y en los mismos términos que Valtiendas y Torrecilla)

Folio 70 (vuelto)

... Sepan quantos esta carta

Folio 71 (recto)

de poder vieren como nos el conçejo, alcaldes e rregidores e honbres buenos del lugar de Torredrada, juridiçión de la villa de Fuentidueña, conbiene a saber Martín de la Peña e Pedro Guijarro, alcaldes, y Miguel Guijarro y Juan Sanz el Moço y Juan Blanco, rregidores, y Juan del Vallejo y Alonso Blanco, y Juan de Françisco, y Juan de Alonso, y Mingo Sacristán, y Alonso Martín, y Juan Pasqual, e Gil Delgado, e Antonio de Loçoya, e Alonso Pasqual, e Miguel Pasqual, y Lloreinte González, y Sebastián de Villa, e Bartolomé Guijarro, e Pedro de Pecharromán, e Pedro Martín, y Sebastián de Castro, y Pedro Solano, y Juan de Blas, e Juan Sanz el Viejo, e Juan de Mingo, e Bartolomé Blanco, y Gil Martín, y Pero Miguel, y Pedro de Juan Hernanz, y Andrés de Juan Hernanz, vezinos del dicho lugar de Torredrada por nos y en boz y en nonbre del dicho conçejo e de los otros vezinos ausentes ... (continúa con formulismos)

Folio 71 (vuelto)

... damos todo nuestro poder cunplido y llenero bastante a Juan de Álava, soleçitador en corte de su magestad, y a Françisco de Gamarra, procurador de causas de la villa de Valladolid, a entramos y dos juntamente y a cada uno in solidun para que puedan tomar quenta o quantas a Niculás González e a los demás procuradores de esta Tierra, e a cada uno in solidun, ansí de los dineros que an rrezevido de los conzejos de esta Tierra e personas particulares de ella, ansí por vía de rrepartimientos de dineros y gallinas y quesos, e cohechos que ayan llevado, e de los çensos que ayan hechado sobre esta Tierra e personas particulares de ella e de lo que an usurpado e llevado injustamente de hexidos, e prados, e dineros que en las juntas e conbocación que an hecho para que los lugares de esta Tierra le diese un rreal cada vezino como en otra qualquier manera, e fazelles cargo de todo ello juntamente e cada uno por sí, e pedilles todo aquello que injustamente ubiere llevado ansí por vía de acusación o demanda o como mejor les paresçiere ante los señores del consejo de

Folio 72 (recto)

su magestad o chançillería, lo qual an hecho [...] que traen pleito con el señor don Antonio de Luna, nuestro señor, sobre rrazón de çierta leña y paja, y otras cosas ... (continúa con formulismos)

Folio 72 (vuelto)

... otorgamos esta carta de poder en la manera que dicha es ante el escribano público e testigos de yuso escriptos, que fue fecha y otorgada en el dicho lugar

Folio 73 (recto)

de Torredrada, a treinta e un días del mes de henero, año del Señor de mill e quinientos e çinquenta e seis años, testigos que fueron presentes a lo que dicho es Pedro García, vezino de Valdezate, y Pedro Velasco, vezino de Pecharromán, y Pedro de Juan Hernanz, criado de la de Juan de Pedro Sanz, vezino de el dicho lugar, ... (continúa con formulismos y concluye como los anteriores)

Folio 73 (vuelto)

... Sepan quantos esta carta de rrevocaçión e apartamiento vieren como nos el conçejo, alcaldes e honbres buenos del lugar de Sagramaña, estando como estamos en nuestro conçejo a canpana tañida como lo thenemos de uso e costunbre de nos ajuntar a nuestros negoçios, espeçial e nonbradamente Juan Caguenta e Juan de Arriba, alcaldes del dicho lugar, e Alonso de Santiago el Viejo, e Juan Carralero, e Alonso Pasqual el Viejo,

Folio 74 (recto)

e Pedro Tomero el Viejo, e Miguel de Velasco, e Andrés Vermejo, e Pedro de la Plaza, y Pasqual García, e Frutos Bañes, e Juan del Olmo, e Alonso Santos, e Andrés Muñoz, e Andrés González, e Pedro García, e Pedro de Lerma, e Françisco de Carasa, e Andrés Zerezo, e Juan Capellán, e Juan Guijarro, e Juan del Campo el Viejo, e Juan Muñoz, e Juan Lucas, e Alonso de Horteiga el Viejo, e Alonso Serrán, e Pedro Cabrerizo, e Alonso de la Granja, e Juan Marcos, e Pedro Pasqual, y Estevan de Sardón, e Juan de Carralero el Moço, e Alonso Tomero, e Andrés de Pedro García, e Martín de los Huertos, e Juan de Córdoba, y Pedro Caguenta, e Alonso Miguel, e Pedro Miguel, e Juan de Iglesia, e Juan Serráiz, e Juan de Castro, e Alonso de la Cuesta, y Pedro Tomero el Moço, y Juan Bañes, e Domingo de las Arrenes, e Françisco de Miguel Sanz, e Bartolomé de las Arrenes, e Françisco de Honrrubia, e Miguel Pasqual, e Françisco de Santiago, e Juan Sacristán, e Juan de Horteiga, e Alonso de Quintana, e Alonso de Olmos, e Juan de Aldea e Horno, e Françisco García, e Juan Sastre, e Juan de la Huerta, e Alonso de Pasqual García, e Juan del Campo el Moço, e Juan Serranz el Moço, e Pedro de Morpezeres, e Andrés de Iglesia, y Estevan de Pardilla, y Domingo Hernández, y Pedro de Pasqual García, e Juan de la Cuesta, y Pedro Andrés, e Pedro Cabronero, todos

Folio 74 (vuelto)

vezinos del dicho lugar de Sagramaña, por nosotros y en nonbre de los ausentes ... (formulismos) ... dezimos que por quanto por este dicho conçejo e personas de él fue dado un poder a Niculás González e Antonio García, e a otros procuradores que son Andrés de Horteiga e Juan Benito, vezinos de Fuentepinel e de este lugar de Sagramaña, e a otros de fuera de esta Villa e su Tierra e de la villa de Valladolid, por ende agora nos como dicho es, juntamente por nos y en nonbre del dicho conçejo, rrevocamos a los dichos Niculás González, e Andrés de Horteiga, e Juan Benito, e Antonio García, e a otros qualesquier de esta Villa e su Tierra, e fuera de ella e de la villa de Valladolid, el poder e poderes que tienen del dicho conçejo así por

Folio 75 (recto)

virtud de los poderes como por sostituciones hechas por virtud de ellos, que no queremos que usen más de ellos porque los damos por ningunos e de ningún valor y hefeto porque no queremos ningún pleito ni pleitos ni diferençias con el dicho señor don Antonio de Luna, nuestro señor, ni por otras personas por cuya causa se dieron los dichos poder o poderes ... (formulismos)

Folio 75 (vuelto)

... damos poder a las justiçias ante quien esta carta pareçiere e fuere pedido cunplimiento de justiçia, a la jurisdicción de las quales e de cada una de ellas nos sometemos e obligamos con las nuestras personas e bienes, rrenunçiendo como rrenunçiamos nuestro propio fuero e juridicción e domiçilio ... (formulismos, y concluye como los anteriores)

Folio 76 (vuelto)

... Y así mismo el dicho Françisco de Vetancos, en nonbre de la dicha Tierra de Fuentidueña, por otro pedimiento

Folio 77 (recto)

e demanda que ante los dichos nuestro presidente e oidores contra el dicho don Antonio de Luna presentó, dixo que demás e aliende de los agravios que el dicho don Antonio avía hecho y hazía a los dichos sus partes, a la sazón de nuevo avía encomencado a hedeficar y hedeficava una casa en el monte de la Rredrexa, que hera pasto común e término público y conçeigil de toda la dicha Tierra y vezinos de ella para hefeto de apropiar para sí los pastos e montes públicos e conçeigiles de toda la dicha Tierra y estorbar a sus partes el uso e aprobechamiento de ellos, por lo qual nos pidió e suplicó mandásemos que el dicho don Antonio no hedeficase la dicha casa ni otro hedefiçio alguno en los dichos términos públicos y conçeigiles de la dicha Tierra, e que derribase e demoliese todo lo que hubiese hedeficado a su costa, y él si nezesario hera le denunçiaua nueva obra y labor, por lo qual nos pidió e suplicó le mandásemos dar nuestra carta y probisión rreal para que el dicho don Antonio e sus criados ni ofiziales no prozediesen en la dicha obra por los tres meses de la ley ni después sin que primero diese [...] legas, llanas y abonadas de derribar e demoleir todo lo que ubiese hedeficado en perjuizio de sus partes. Otrosí nos suplicó mandásemos que la sentençia de prueba se entendiese con lo que dezía e alegava en la dicha petiçión,

Folio 77 (vuelto)

de la qual dicha petiçión fue mandado dar traslado a la otra parte y que la sentençia de prueba se entendiese con lo que la otra parte dixese para al primera audiençia e dentro del término probatorio en que las dichas partes fueron rrequeridas a prueba por ellas fueron hechas çiertas probancas por testigos y escripturas y de ellas fue pedida y hecha publicaçión, y Martín de Tobía en nonbre de los conçejos e vezinos de los lugares de la dicha Tierra de Fuentidueña, e para por ellos en el dicho pleito se mostrar parte. Presentó la sustitución que del dicho Françisco de Vetancos thenía su thenor de la qual es este que se sigue. En la villa de Valladolid, a veinte e çinco días del mes de setienbre de mill e quinientos y çinquenta y siete años en presençia de mí el escrivano e testigos paresçió presente Françisco de Vetancos, ¿procurador? en la rreal chançillería de esta villa de Valladolid, dixo que por virtud de todos e qualesquier poderes que a e tiene de qualesquier iglesias, monesterios, cabildos, universidades, caballeros, perlados, duques, condes, marqueses, conçejos e otras qualesquier personas particulares, ansí en que se ayan mostrado parte y estén azetados como por azetar, como por virtud de qualesquier poderes que thenga y como señor de la instançia, o como mejor de derecho lugar aya, en su lugar y en el dicho nonbre, y por virtud de los dichos

Folio 78 (recto)

Poderes, y como tal señor de la instançia, e sostituía e dava e dio su poder cunplido a Martín de Tobía, procurador en quien tiene rrenunçiado su ofiçio para todo lo conthenido en los dichos poderes ... (formulismos) ... e otorgó carta de poder e sustitución en forma, e lo firmó de su nonbre, testigos que fueron presentes para ello llamados e rrogados Tomás de Soria, e Juan González, e Juan de Guevara, e Pedro de Vergara e Fernando Rrodríguez, vezinos y estantes n esta villa, y el dicho otorgante que yo el presente escrivano doy fe que conozco, lo firmó de su nonbre en el rregistro de esta carta Vetancos. E yo, Juan Álvarez, escribano público de la majestad rreal fuy presente, según que ante mí pasó e fize aquí este mío sino que es a tal en testimonio de verdad. Juan Álvarez. Sobre lo qual el dicho pleito fue concluso, el qual por los dichos nuestro presidente e oidores visto, dieron e pronunçiaron en él sentençia difinitiva, su thenor de la qual es este que se sigue. En el pleito que es entre los conçejos, alcaldes e rregidores y vezinos de los lugares de San Miguel de Vernuy, e Los Valles, e Covos, e Aldeasoma, e

Folio 78 (vuelto)

Sagramaña, e Menbribe, e Texares, e Castro, e Torrecilla, e Valtiendas, e Fuentesoto, e Pecharromán, e Torredrada, e Calabacas, e Cozuelos, e Vegafría, e Fuentepinel, e Fuentesauco, e Fuente el Olmo, e Martín de Tobía, sustituto de Francisco de Vetancos, su ¿procurador?, de la una parte, e don Antonio de Luna, cuyos diz que son los dichos lugares, e Francisco de Gamarra, su ¿procurador?, de la otra, fallamos que la parte de los dichos conçejos e vezinos de los lugares de San Miguel de Vernuy, e Los Valles, y Covos, e los otros sus consortes, probo bien e cunplidamente su petición y demanda, dámosla por bien probada e que la parte del dicho don Antonio de Luna no probó sus exeçiones y defensiones, dámoslas y pronunçiamoslas por no probadas. Por ende n quanto al primero capítulo en que los dichos conçejos de San Miguel de Vernuy y sus consortes se quexan que el dicho don Antonio de Luna les lleva por vía de inpusiçión trezientos mill maravedís en cada un año e les a llevado sesenta mill maravedís en seis años, e treinta mill maravedís para rreparar los molinos en cada un año, e diez mill maravedís para traeduras de cargas de leña, e otros diez mill maravedís por rrepaso e velas, e otros setenta e ocho mill por coger las [...]

Folio 79 (recto)

en cada un año, e más les a llevado dos mill ducados en quatro años, devemos condenar e condenamos al dicho don Antonio de Luna e a los que después de él suzedieren a que de aquí adelante no lleven a los dichos conçejos de San Miguel de Vernuy e a sus consortes cosa alguna de las sobredichas, e les buelva e rrestituya todo lo que les oviere llevado por rrazón de lo susodicho desde el día de la contestaçión de este dicho pleito en adelante, eçeto lo que pareçiere aver llevado por aumento de las alcabalas de los dichos conçejos, que quanto a esto devemos absolver e asolvemos al dicho don Antonio de Luna de lo contra él pedido por parte de los dichos conçejos e le damos por libre e quito de ello, con que como está dicho de aquí adelante no lleve cosa alguna de ello. Otro sí en quanto los dichos conçejos se quexan que el dicho don Antonio les lleva por vía de inpusiçión de cada vezino dos çestos de paja en cada un año y más o menos lo que quiere, devemos condenar y condenamos al dicho don Antonio de Luna a que agora ni en tienpo alguno no lleve a los vezinos de los dichos conçejos la dicha paja ni cosa alguna de ella, e torne e rrestituya lo que oviere llevado

Folio 79 (vuelto)

por rrazón de lo suso dicho desde el día de la contestaçión de este dicho pleito en adelante. Otro sí, en quanto pr otro capítulo, los dichos conçejos se quexan que el dicho don Antonio de Luna arrienda e da en arriendamiento la bara de alguazil de la dicha Villa e Tierra de Fuentidueña, devemos condenar y condenamos al dicho don Antonio de Luna, a que agora y en tienpo alguno arriende ni de en arrendamiento el dicho ofiçio de alguazil a persona alguna. Otrosí, en quanto por otro capítulo, los dichos conçejos se quexan que el dicho don Antonio de Luna corta e tala los montes públicos e conçeçiles e los manda cortar a sus azemileros y criados, devemos condenar y condenamos al dicho don Antonio de Luna a que agora ni en tienpo alguno no corte ni mande cortar leña ni madera en los dichos montes, más de lo que oviere menester para probisión de su casa, con que en el cortar guarde las leyes e premáticas de estos rreinos que [...] disponen. Otrosí, en quanto por otro capítulo, los dichos conçejos se quexan que el dicho don Antonio de Luna pone en los montes públicos e conçeçiles guardas para guardar los dichos montes

Folio 80 (recto)

theniéndolas ellos puestas, devemos condenar e condenamos al dicho don Antonio de Luna a que agora ni en tienpo alguno no ponga guardas ni sobreguardas en los dichos montes de los dichos conçejos. Otrosí, en quanto por otro capítulo los dichos conçejos

se quexan diziendo que estando ellos en posesión de nonbrar dos rregidores generales para las cosas tocantes a la Tierra, los quales a de confirmar el dicho don Antonio de Luna, no quiere confirmar los que envían elegidos si no enbían nonbradas personas tres dobladas, devemos condenar y condenamos al dicho don Antonio de Luna a que cada y quando que los dichos conçejos enbiaren la eleçión y nonbramiento de los dichos rregidores enbiando personas dobladas sea obligado a confirmar de ellos los que quisiere sin pedir otro nonbramiento alguno. Otrosí, en quanto por otro capítulo los dichos conçejos se quexan que en su perjuizio el dicho don Antonio de Luna los términos valdíos de los dichos conçejos e los rreparte a quien quiere contra voluntad de los dichos conçejos, devemos condenar e condenamos al dicho don Antonio de Luna a que agora ni en tienpo alguno, no de ni rreparta las heredades e valdíos

Folio 80 (vuelto)

de los dichos conçejos sin consentimiento e voluntad de los dichos conçejos. Otrosí, en quanto por otro capítulo los dichos conçejos se quexan que siendo obligado el dicho don Antonio de Luna a nonbrar dos alcaldes ordinarios e sin salario alguno, de poco tienpo a esta parte nonbra un alcalde mayor e conpele a los vezinos de los dichos conçejos a que le paguen treinta e çinco mill maravedís de salario, devemos condenar y condenamos al dicho don Antonio de Luna a que agora ni en tienpo alguno no conpela ni apremie a los vezinos de los dichos conçejos a que paguen salario alguno al dicho alcalde mayor ni los dichos vezinos sean obligados a lo pagar, e condenamos al dicho don Antonio de Luna a que torne e rrestituya a los dichos conçejos todo lo que por rrazón de lo suso dicho oviere llevado a los vezinos de los dichos conçejos desde el día de la contestaçión de este dicho pleito en adelante. Otrosí en quanto por otro capítulo los dichos conçejos se quexan que llevando el dicho don Antonio de Luna los portazgos de las puentes, conpele e apremia a los vezinos de los dichos conçejos a que a su costa las rrepare e adreze, devemos absolver e asolvemos al dicho don Antonio de

Folio 81 (recto)

Luna de lo çerca de esto pedido y demandado por parte de los dichos conçejos, e le damos por libre e quito de ello. Otrosí en quanto por otro capítulo los dichos conçejos se quexan que el dicho don Antonio de Luna de muchos años a esta parte les a llevado y lleva quarenta y un mill e duçientos maravedís de pechar martiniega, devemos de asolver e asolvemos al dicho don Antonio de Luna de lo zerca de esto pedido e demandado por parte de los dichos conçejos e le damos por libre e quito de ello, e rreservamos su derecho a salbo al fiscal de su magestad para que en rrazón de lo susodicho pueda pedir e demandar lo que biere que le conbiene. Otrosí, en quanto por otro capítulo los dichos conçejos se quexan que el dicho don Antonio e sus justiçias e conpelen e apremian a los vezinos de los dichos conçejos a que pague cada uno un çelemín de trigo e todos juntos mill e tantos maravedís para un pregonero, devemos condenar y condenamos al dicho don Antonio de Luna a que no conpela ni apremie a los vezinos de los dichos conçejos a que paguen el dicho trigo ni maravedís ni otra cosa alguna por rrazón de lo sobredicho. Otrosí en quanto por otro capítulo los dichos conçejos se quexan

Folio 81 (vuelto)

que el dicho don Antonio de Luna por vía de inpusiçión a hecho e haze que los vezinos de los dichos conçejos le paguen cada año quatro mill e quinientos maravedís que pretende llevar por rrazón de una escribanía de alcavalas, devemos condenar e condenamos al dicho don Antonio de Luna a que agora ni en tienpo alguno no lleve ni consienta llevar los dichos maravedís ni cosa alguna por rrazón de lo susodicho, e si alguna cosa por rrazón de ello oviere llevado el dicho don Antonio de Luna desde el día de la contestaçión de este dicho pleito, lo torne e rrestituya a los dichos conçejos.

Otrosí, en quanto por otro capítulo, los dichos conçeijos se quexan que el dicho don Antonio de Luna conpele e apremia a los vezinos de los dichos conçeijos a que trabajen en sus obras con sus personas e carretas e bestias a muy baxos preçios, devemos condenar e condenamos al dicho don Antonio de Luna a que no conpela ni apremie a vezino alguno de los dichos conçeijos a que trabaxen con sus personas, carretas ni vestias en sus obras contra su boluntad. Otrosí, en quanto por otro capítulo, los dichos conçeijos se quexan que contra su voluntad el dicho don Antonio de Luna les conpele y apremia a que paguen al dicho alcalde mayor

Folio 82 (recto)

Veinte e çinco fanegas de çebada e veinte cargas de leña y casa en que more, devemos condenar y condenamos al dicho don Antonio de Luna a que agora ni de aquí adelante no conpela ni apremie a los vezinos de los dichos conçeijos a que paguen cosa alguna de lo sobredicho e torne e rrestituya lo que les ubiere llevado por rrazón de lo susodicho desde el día de la contestaçión de este dicho pleito en adelante. Otrosí, en quanto por otro capítulo los dichos conçeijos se quexan que el dicho don Antonio de Luna les lleva por vía de serviçio e inpusiçión doçientas gallinas e conpele y apremia a que le vendan otras duçientas a medio rreal, devemos condenar e condenamos al dicho don Antonio de Luna a que agora ni en tienpo alguno no lleve a los dichos conçeijos las dichas gallinas e les torne e rrestituya todo lo que les ubiere llevado por rrazón de lo susodicho desde el día de la contestaçión de este dicho pleito en adelante. Otrosí, en quanto por otro capítulo, los dichos conçeijos se quexan que el dicho don Antonio de Luna de algunos años a esta parte a metido y mete mucho número de ganados en los términos conçeigiles de los dichos lugares, e quita el pasto y aprovechamiento de los ganados de los dichos conçeijos, devemos condenar

Folio 82 (vuelto)

e condenamos al dicho don Antonio de Luna a que no traya por los términos de los dichos lugares agora ni en tienpo alguno más ganado de cómo dos vezinos de los dichos lugares que más ganado truxesen. Otrosí, en quanto por otro capítulo los dichos conçeijos se quexan que el dicho don Antonio de Luna a hedeficado en el monte que dizen la Rredreja que es público e conçeigil una torre para hefeto de les estorbar el uso e aprovechamiento del dicho monte, devemos condenar e condenamos al dicho don Antonio de Luna a que no labre ni hedefique la dicha torre en el dicho monte, e derribe e demuela todo lo que toviere hedeficado de la dicha torre. E mandamos a las dichas partes e a cada una de ellas no vayan ni pasen contra lo conthenido en esta nuestra sentençia, ni contra parte alguna de ello, so pena de cada çinquenta mill maravedís para la cámara e fisco de su magestad por cada vez que lo contrario fizieren. E por esta nuestra sentençia difinitiva, así lo pronunçiamos y amndamos el liçençiado Alderete e el liçençiado don Pedro de Deza, el liçençiado Juan Çapata. La qual dicha sentençia fue dada e pronunçiada por los dichos nuestro presidente e oidores, estando en audiència pública en la dicha villa de Valladolid a diez y ocho días del mes de jullio del año pasado de mill e quinientos e çinquenta y nueve

Folio 83 (recto)

años, la qual fue notificada a los procuradores de las dichas partes en sus personas, de la qual dicha sentençia ...

Una vez trasladada y notificada la sentencia a las partes, ambas se consideran agraviadas y perjudicadas en los capítulos en los que las decisiones de los oidores de la Real Chancillería no les resultan favorables, y tanto Martín de Tobía, en nombre de los lugares de la Comunidad de Villa y Tierra de Fuentidueña, como Francisco de Gamarra, en el de don Antonio de Luna,

presentan peticiones de suplicaciones. Don Antonio basa sus recursos alegando en primer lugar que las cantidades cobradas lo eran por alcabalas y no por imposición. En cuanto a los dos mil cestos de paja afirma que los habían cobrado sus antepasados desde tiempo inmemorial y por tanto lo consideraba *por constituto y hera bastante título* (folio 85, recto) para seguir cobrándolos. Asegura que nunca había arrendado la vara de alguacil, como se le acusaba, y que si ponía sobreguardas en los montes de la Villa y Tierra era porque los pueblos, sus términos y su jurisdicción eran suyos y bien podía ponerlas, manifestando además que *se hacía notable benefício al bien común de la Tierra de la dicha Villa, y porque así en lo de las dichas sobreguardas, los montes que heran comunes de toda la dicha Tierra estavan conservados e se guardavan conforme a las hordenanças y premáticas del rreino, y no las abiendo los propios vezinos de los dichos lugares talavan y destruían los dichos montes, y la madera y leña de ellos la llevaban a vender a fuera parte de la dicha Tierra de noche e quando podían a escondidas, e como las guardas que ponían los de la dicha Tierra heran de ellos mesmos hazían lo mesmo no abía quien se lo prohibiese ni acusase si no heran los dichos sobreguardas* (folio 85, vuelto).

Al uso y a la costumbre de sus antepasados recurre para justificar el que nombrase regidores doblados o trasdoblados y el que no diese las tierras concejiles que quedaban vacantes, así como que los lugares tuviesen que pagar el salario, el pan, la casa y la leña del alcalde mayor o corregidor que él ponía en la villa. Al escribano de las alcabalas, pregonero o andador, habían de pagarle porque era él quien les hacía las cuentas. También al tiempo inmemorial y al uso y a la costumbre de sus antepasados invoca para respaldar el hecho de que cobre las doscientas gallinas por razón de servicio y les compre otras doscientas a medio real, así como que les llevase cuarenta y un mil doscientos maravedíes de pedido y martiniega.

Sobre la torre que construía en el monte de la Redreja dice que la estaba edificando porque dicho lugar hera un término despoblado de tres leguas y por el benefício de los caminantes avía hecho y edeficado una venta en el dicho término y el dicho hedeñio el dicho su parte le avía hecho como en término e jurisdicción suya e con autoridad e liçençia nuestra, que para ello le avíamos conzedido, e ansí no avía lugar de le prohibir el dicho hedeñio ni mandar se derrocase (folio 87, vuelto).

De esta petición de suplicación, el presidente y oidores dan traslado a la parte de los lugares y en su nombre responde Martín de Tobía diciendo que se avían hecho las deligençias nezesarias por lo qual la dicha sentençia en todo lo que avía sido y hera en favor de sus partes avía pasado en autoridad de cosa juzgada, y por tal nos pidió se pronunçiasse y declarase y en caso que lo susodicho çesase que no çesava, se devía confirmar o de los mismos autos dar otra tal (folio 88, recto). Además dice que la otra parte no alegaba ni en tiempo ni en forma y que todo lo que había llevado don Antonio había sido por imposición y ansí estava justamente condenado a que no lo llevase de allí adelante y a que volviese e rrestituyese lo que avía llevado hasta a la sazón, pues avía sido y hera indebido, e porque no rrelevaba ni aprovechava al dicho don Antonio la inmemorial en que se quería fundar porque demás que no estava probada los rrrequisitos nezesarios de derecho, caso que lo estuviera, fuera de ningún hefeto, presupuesta la jurisdicción y señorío que el dicho don Antonio y sus pasados avían thenido en la dicha Tierra, mediante la qual dicha jurisdicción sus partes

avían bivido en opresión y demasiada sugeción y ansí qualquier cosa que ubiesen pagado se presumía de derecho aver seido por fuerza, en el qual caso ninguna prescriçión corría aunque fuese inmemorial, e porque demás de lo suso dicho en los más capítulos en que fuera condenado el dicho don Antonio, rrresultara de su propia confisión la justiçia de sus partes. Ansí no thenía causa ni rrazón para agraviarse de ello. E porque en darse al dicho don Antonio facultad (folio 88, vuelto)

Folio 89 (recto)

de poder traer en los términos de la dicha Tierra tanto ganado como dos vezinos de los mayores, se avía hecho a sus partes agravio porque no siendo vezino de la dicha Tierra no avía causa ni rrazón para que se le permitiese traer ganado ninguno en ella, y en caso que se le ubiese de permitir, avía de ser solamente como dos vezinos de los menores y ansí en quanto a lo susodicho se avía de enmendar la dicha sentençia e si por no aver expresado particularmente el dicho agravio en la suplicaçión que thenía interpuesta de la dicha sentençia algún perjuicio se avía podido seguir a los dichos sus partes, él en su nonbre pedía contra ello rrestitución in integrun, e mediante la dicha rrestitución e a mayor abundamiento suplicava en quanto al dicho capítulo de la dicha sentençia, e pidió se rrepusiese y rrevocase en quanto al dicho capítulo declarando no poder traer el dicho don Antonio ganado alguno en la dicha Tierra, e juró en forma que no pedía la dicha rrestitución maliçiosamente, por lo qual nos pidió y suplicó mandásemos hazer en todo según de suso pedido y suplicado thenía, y que no mandásemos hazer cosa alguna de lo en contrario pedido e pidió justiçia y costas, e negando lo perjudicial, concluyó. Otrosí nos pidió e suplicó mandásemos que en el entretanto que el dicho pleito se determinase, no se llevase ni cobrase

Folio 89 (vuelto)

de sus partes lo que por la dicha sentençia le estava quitado al dicho don Antonio pues hera notoria inposiçión, e que ansimismo fuesen anparados en el nonbramiento de los rregidores y en todo lo demás que poseían antes que se començase el dicho pleito. Sobre lo qual pidió cunplimiento de justiçia e juró en forma que no lo pedía maliçiosamente. De la qual dicha petiçión fue mandado dar traslado a la otra parte, y sobre ello el dicho pleito fue concluso. Después de lo qual, el dicho Martín de Tobía, en nonbre de los dichos conçejos de la dicha Tierra de Fuentidueña, alegando más cunplidamente del derecho de los dichos sus partes, presentó ante los dichos nuestro presidente e oidores una petiçión e que dixo que demás de los agravios conthenidos en los dichos pedimientos por sus partes hechos en el dicho pleito, la parte contraria las avía hecho e hazía las fuerzas y agravios siguientes. Primeramente que a la sazón nuevamente de poco tienpo aquella parte el dicho don Antonio de Luna avía hecho y hedeficado una casa a manera de herrería o armería en suelo público e conçegil de sus partes en el término de Pecharromán, entre Pecharromán e Fuentesoto, y para la hazer avía tomado el agua de un

Folio 90 (recto)

arroyo que decían de Peña Colgada quitándola de que con ella no rrieguen las heredades e prados de los vezinos de los dichos lugares y sacando el agua de su curso natural, e para el serviçio de la dicha casa avía cortado y talado y cortava y talaba los montes públicos y conçeviles de la dicha Tierra. Iten que de poco tienpo aquella parte él y sus predezesores avían thenido y thenían hecha otra casa y venta en término del lugar de Torrecilla a do dezían los Tres Cantos en término público y conçegil y pasto común de la dicha Tierra, y avían dado y davan liçençia al ventero que labrase y rronpiese los dichos términos públicos e conçeviles e le llevaban rrenta de ellos y los thenían rronpidos y arados muchos prados, e destruían mucha parte de los montes públicos e conçeviles sin que las guardas lo pudiesen ver ni rremediar por estar la

dicha venta metida entre los dichos montes, por lo qual nos pidió e suplicó que açerca de todo lo susodicho mandásemos hazer e hiziésemos a las dichas sus partes cunplimiento de justiçia de las partes contrarias, e si otro pedimiento hera nezesario auida la dicha rrelaçión por verdadera o la parte que bastase, nos mandásemos condenar e condenásemos al dicho

Folio 90 (vuelto)

don Antonio, parte contraria, a que deshiçiese la dicha casa y herrería o armería que ansí thenía hecha en los términos públicos e conçeçiles de sus partes y les volviese el agua del dicho arroyo a su curso natural y antiguo para que con ella pudiesen sus partes libremente rregar sus prados y heredades como sienpre lo avían hecho y les pagase el daño de lo que avían dexado de rregar y de la tala y corta de los dichos montes. Por la dicha rrazón, y ansimismo, le mandásemos condenar y condenásemos a que quitase y deshiçiese la dicha venta y los prados y valdíos que por los venteros de ella por su mandado e liçençia e de sus predezores se avían rronpido, y lo dexase todo a sus partes para que lo tuviesen por término común e conçeçil como lo hera, y a que les pagase el daño que los dichos venteros avían hecho en los dichos montes, sobre lo qual todo e cada una cosa e parte de ello pidió ser hecho a los dichos sus partes cunplimiento de justiçia com o mejor ubiese lugar de derecho, e pidió justiçia y costas, e juró en forma en ánima de sus partes que los dichos pedimientos no los ponía maliçiosamente. Otrosí

Folio 91 (recto)

dixo que el dicho pedimiento nuevo en quanto a la dicha venta y heredades rronpidas y daños de los montes, tocava a Juan de Hernansánchez, ventero y poseedor que al presente hera de la dicha venta, nos pidió y suplicó mandásemos dar nuestra carta e probisión rreal de enplazamiento contra el dicho Juan Hernansánchez para que la determinaçión del dicho pleito le parase perjuizio, e si nezesario hera, él pedía contra el dicho Juan Hernansánchez lo mesmo que en el dicho artículo thenía pedido contra el dicho don Antonio de Luna, y sobre ello pidió justiçia y devido pronunçiamiento. De la qual dicha petiçión fue mandado dar traslado a la otra parte, contra lo qual el dicho Françisco de Gamarra en primer día del mes de setienbre del año pasado de mill e quinientos e çinquenta e nueve años, presentó una petiçión alegando exeçiones contra el dicho pedimiento en que dixo que nos devíamos de absolver e dar por libre al dicho su parte de lo en contrario pedido por lo siguiente por nos pedido ni demandado por parte bastante en tienpo ni en forma e careszer como caresçia de çierta e verdadera rrelaçión y se la negava en todo y por todo como en ella se conthenía con ánimo de contestarla, siendo

Folio 91 (vuelto)

dina de contestaçión, e porque el dicho su parte avía podido y pudiera hazer muy bien la dicha casa de armería e la abía hecho en parte e lugar que hera y abía sido suyo propio, e porque en caso que la oviera hecho en lo público conçeçil, la qual negava, la dicha casa de armería hera muy útil e provechosa para el bien público e nuestro [...] e de los dichos nuestros rreinos, porque hazerse como en ella se hazían armas, que hera cosa tan nezesaria, e orque de averse hecho y hedeficado la dicha armería ningún daño y perjuizio avían rrezevido ni rresçibían las partes contrarias ni en los dichos montes, porque el carbón que en ella se quemava para hazer las dichas armas hera carbón de piñas y no otro carbón alguno, e las partes contrarias hazían el dicho carbón de piñas y lo vendían al ofiçial e armero que estaba en la dicha casa e armería como a los demás ofiçiales e herreros de la dicha Tierra, e porque el calze que está hecho del agua que iva a la dicha armería era de muy poco suelo y entre unas peñas donde no avía abido ni

abía tierra ninguna de rriego, e por averse hecho el dicho calze no se inpidía que el agua no fuese por donde avía ido y solía ir, e las partes contrarias

Folio 92 (recto)

podían e pudieran muy bien rregar lo que quisiese mayormente siendo como hera muy mucha el agua del dicho rrío y el agua que iva a la dicha armería hera muy poca. E de ello no avía venido ni venía perjuizio alguno a las partes contrarias ni a sus heredades, e porque la dicha casa de armería estava hecha y hedeficada entre unos peñascos en parte muy estéril donde no avía pastos ni otros aprovechamientos. E por que en lo que tocava a la benta de los Tres Cantos ningún agravio rresçibían las partes contrarias, antes rresçibían mucha utilidad e provecho y hera muy nezesario porque estava puesta donde avía çinco leguas de despoblado y entre montes e pinares y en camino rreal muy pasajero por donde pasava lo que iva de Vizcaya y Burgos y de otras partes a Segovia y al rreino de Toledo, e porque la dicha venta estava hecha muy muchos años avía, e se abía hecho de voluntad e consentimiento de las partes contrarias, e porque el dicho su parte ni sus predezesores no abían dado ni daban al bentero de la dicha venta prados ni exidos ni pastos que rronpiese. E si el dicho ventero avía arado algunas tierras, sería

Folio 92 (vuelto)

y hera como los otros vezinos de la Tierra, y en la parte y lugar que de tienpo inmemorial aquella parte, e si el dicho ventero nuebamente avía rronpido cosa alguna no avía sido con liçençia del dicho su parte ni lo avía savido. Por las quales rrazones e por las demás que protestava, dezir e alegar nos pidió y suplicó mandásemos absolver y dar por libre al dicho su parte de todo lo en contra pedido e demandado haziéndole sobre todo entero cunplimiento de justiçia y las costas protestó. De la qual dicha petiçión fue mandado dar traslado a la otra parte y sobre ello el dicho pleito fue concluso y las partes rrezevidas a prueba en forma e con çierto término. Después de lo qual, el dicho Françisco de Gamarra, en nonbre del dicho don Antonio de Luna, presentó ante los dichos presidente e oidores una petiçión en que dixo que la sentençia de vista en el dicho pleito y causa, dada y pronunçiada por algunos de los oidores de la dicha nuestra rreal Audiençia, hera qual dicho thenía y en todo se devía mandar hazer según y de la manera que por su parte estava pedido y suplicado, sin embargo de lo dicho y alegado por las partes contrarias en dos petiçiones presentadas la una en veinte e ocho de julio y la otra en quatro

Folio 93 (recto)

de agosto del dicho año, que ni se avían presentado por parte en tienpo ni en forma e se escluía y no avía lugar porque en lo que tocava a las cargas de leña, zerca de que hazían pedimiento, la rrelaçión no hera çierta ni verdadera y él la negava, e porque su parte e sus antepasados avían estado en posesión, uso y costunbre de tienpo inmemorial aquella parte de cobrar y llevar de los dichos partes contrarias mill cargas de leña en cada un año, e porque por todo lo por su parte dicho y alegado se escluía, çesava y no avía lugar lo que en contrario se pedía, dezía y alegava, pues constava su parte aver cobrado bastantemente la inmemorial, según y de la manera que de derecho se rrequería, y que hazía poco al caso para excluir la dicha inmemorial dezir que la juridición de las dichas aldeas y Tierras fuese de su parte porque por ello no se quitaba ni escluía el derecho adquerido por la dicha inmemorial. Por lo qual nos pidió y suplicó mandásemos hazer e hiziésemos en todo según por su parte estava pedido y suplicado, e pidió justiçia

Folio 93 (vuelto)

y costas. Otrosí dixo que los dichos partes contrarias pedían que en el ínterin que el dicho pleito se tratava, no se cobrase de las dichas partes contrarias los maravedís e

derechos que hasta a la sazón, e se hiziese en todo lo conthenido en los capítulos de la sentençia, a lo qual no avía lugar, lo uno porque hera cosa fuera de términos de derecho porque en hefeto era pedir execuçión de la sentençia de vista, e pues de ella estava suplicado, no podía aver lugar a se pedir ni hazer execuçión de lo que por ella semandava. E porque el rremedio del ínterin, en los dichos casos çesava y no avía lugar. Por lo qual nos pidió e suplicó se lo mandásemos denegar y denegásemos. De la qual dicha petición fue mandado dar traslado a la otra parte, y el dicho Françisco de Gamarra en nonbre del dicho don Antonio de Luna, y para por él se mostrar parte, presentó el poder que de él thenía, su thenor del qual es este que se sigue. Este es traslado bien e fielmente sacado de una rrevocaçión y poder y notificaçión de la dicha rrevocaçión, sina do todo ello de escribanos públicos, según que por todo ello paresçia, su thenor de lo qual es como se sigue. Sepan quantos esta carta de poder e rrevocaçión vieren, como yo

Folio 94 (recto)

don Antonio de Luna, señor de las villas de Fuentidueña y su Tierra y Huetor Tajar, capitán de los continos honbres de armas de su majestad, otorgo e conozco por esta presente carta que rrevoco e doy por ningunos e de ningún valor y hefeto, todos e qualesquier poder o poderes generales que yo aya dado a Juan de Álava ¿procurador? en el Consejo rreal de su majestad, e a Françisco de Gamarra, procurador del número de la chançillería rreal que rreside en la villa de Valladolid, e a José Pe de Quirós, ¿procurador? ansímesmo del número de la chançillería rreal de Granada, y otros qualesquier personas de qualquier calidad que sean para los pleitos e causas que yo e trato, así en el dicho Consejo rreal como en las dichas chançillerías de Valladolid e Granada, y en otras partes qualesquier de estos rreinos e señoríos de su majestad, e para que de oy en adelante del día de la fecha de ésta, no valgan ni usen de ellos, ni por virtud de los dichos poderes generales, ni de alguno de ellos por mí ni en mi nonbre no puedan salir ni salgan a ningún pleito que de aquí adelante me fueren puestos, ansí en demandando como en defendiendo, agora sean ante los señores del Consejo rreal de su majestad e de sus chançillerías, alcaldes,

Folio 94 (vuelto)

como ante otros qualesquier juezes de estos rreinos, de qualesquier calidad e condiçión que sean, sin que para ello thengan mi poder nuevamente dado, y espeçialmente rrevoco el poder general que yo dí y otorgué a Antonio de Avellia y Antonio de Murgan e a Xristóbal Cuello, contino de su majestad, y al dicho Françisco de Gamarra, y al liçençiado Gonçalo de Espinosa, por ante Juan de Santistevan, escribano que a la sazón hera del número de la villa de Valladolid, en veinte e nueve días del mes de mayo de mill e quinientos y quarenta y nueve años. E otrosí, rrevoco otro poder general que yo ansímismo di y otorgué al dicho Françisco de Gamarra, el qual está presentado ante Juan Rruiz, escrivano de cámara de la dicha rreal Audiencia de Valladolid en el pleito que yo trato con algunos de mis lugares de la mi Tierra de Fuentidueña sobre las que llaman inposiçiones. E otrosí rreboco qualquier sustitución e sustituciones que los susodichos o qualquier de ellos ayan fecho e otorgado. E quiero que de aquí adelante no valgan ni usen de ninguno de los dichos poderes ni de otro ninguno que yo aya otorgado genralmente ansí a los dichos Juan de Álava e Françisco de Gamarra, e José Pe de Quirós, como a otras

Folio 95 (recto)

qualesquier personas. E de ninguna sustitución que aya fecho e otorgado los susodichos aunque aquí los dichos poderes e sustituciones no vayan espresados ni espaçificados, e quiero que valga esta rrevocaçión como si cada uno de los dichos poderes e sustituciones fuese declarado e puesto de verbo a verbo, que por esta

presente carta doy por ninguno e de ningún valor y hefeto todo aquello que por virtud de los dichos poderes generales e sustituciones e de cada uno de ellos fuere fecho y autuado, así en juizio como fuera de él, desde oy en delante de la fecha de ésta, desando como dexo en su fuerza e vigor todos e qualesquier a todos que en mi nonbre ayan sido hechos por virtud de los dichos poderes generales e sustituciones hasta el día de oy. E a mayor abundamiento, por la presente los rratifico y apruebo todos y por esta presente carta otorgo y conozco que doy e otorgo todo mi poder cunplido, libre, llenero, bastante, según que lo yo thengo, e según que mejor e más cunplidamente le puedo dar e otorgar de derecho, e más puede e debe valer a vos Lorenço de los Rríos, mi soleçitador en la dicha rreal Audiencia e chançillería de Valladolid, que estáis ausente, bien como si fuédeses presente para que por mí y en mi

Folio 95 (vuelto)

nonbre podáis proseguir e tratar, fenezer e acabar los pleitos siguientes que yo al presente trato en la dicha rreal chançillería de Valladolid. Un pleito con çiertos lugares de la mi Tierra de Fuentidueña, e sobre las que llaman inpusiciones y otras cosas, según por el proçeso del dicho pleito pareçe que pasa ante el secretario Juan Rruiz según dicho es, el qual dicho poder vos doy para que prosigáis e acabéis el dicho pleito con los lugares que en mi nonbre se a seguido hasta el día de oy, y no para contra otro ninguno de los lugares de la dicha Tierra que nuevamente salgan ni se opongán al dicho pleito e me pongán nuevamente alguna demanda, porque quiero y es mi voluntad que ninguno salga en mi nonbre a ningún pleito de oy, más que nuevamente me sea puesto sin que para ello thengan otro mi más espeçial poder. E otrosí vos doy el dicho mi poder espeçialmente para el pleito que yo trato con el [...] con don Françisco Pacheco Cabrera y Bobadilla, marqués de Moya, duque que se llama de Escalona, sobre la dicha Villa y Tierra de Escalona, y lo demás conthenido en la dicha mi demanda. E otrosí os doy el dicho mi poder espeçialmente para los dichos pleitos que trato con don Antonio Alfonso Pimentel, conde de Benabente, sobre la villa de Portillo y lo demás conthenido en mi demanda. E con el

Folio 96 (recto)

condestable de Castilla, don Pero Fernández de Velasco, defunto, e con don Iñigo Velasco, suzesor condestable que al presente es, sobre la villa de Castilnovo, y lo demás conthenido en mi demanda, e con don Veltrán de la Cueva, duque que fue de alburquerque, e con don Françisco de la Cueva, su hijo, duque que al presente es sobre las villas de Alburquerque e Cuéllar y el Colmenar de Arenas, que por otro nonbre Monbeltrán, y lo demás conthenido en mi demanda. Los quales dichos tres pleitos pasan ante Alonso de Santistevan, secretario de Cámara e de la dicha Audiencia. Otrosí vos doy el dicho mi poder espeçialmente para el pleito que trato con don Alonso Téllez Xirón sobre la Puebla de Montalbán y lo demás conthenido en mi demanda que pasa ante el secretario Jerónimo de Vega. Otrosí vos doy el dicho mi poder espeçialmente para el pleito que trato con don Françisco de Çuñiga e Avellaneda, conde de Miranda, sobre las villas de Rrejas, Langa y Oradero, y lo demás conthenido en mi demanda, que pasa ante Juan Vázquez, escribano de Cámara en la rreal Audiencia. Otrosí digo y declaro que por esta espeçialidad y espaçificación de estos dichos pleitos, ni por la rrevocación que hago, de que arriba se haze minçión, no se a visto rrevocar los poderes espeçiales que thengo dados y otorgados a Françisco

Folio 96 (vuelto)

de Gamarra ni a otras personas, así para los pleitos que arriba se hazen minçión, como en otros qualesquier que aquí no se da la razón, que yo al presente thengo y trato sobre otras qualesquier cosas, así en el dicho rreal Consejo y en las dichas chançillerías de Valladolid y Granada, y aún en otras partes qualesquier de estos

rreinos e señoríos de su majestad, porque mi voluntad es que aquellos queden en su fuerza e vigor, y que el dicho Françisco de Gamarra y los demás susodichos usen de ellos, e los demás a quien yo los e dado y otorgado, y valga lo que por virtud de ellos hizieren, ca por la presente yo rratifico y apruevo todos y qualesquier poderes espeçiales que yo aya dado sin que esta rrevocación se entienda de los dichos poderes espeçiales, sino de los generales según dicho es, eçeto el poder espeçial que ube dado a Alonso Carvallido, el qual thengo rrevocado por ante el presente escrivano, e yo el dicho escrivano doy fe e verdadero testimonio en como en la dicho villa de Fuentidueña, a veinte e nueve días del mes de dizienbre del presente año de mill e quinientos y sesenta y dos años, el dicho don Antonio de Luna rrevocó ante mí el poder que ansí abía dado al dicho Alonso Carvallido, para que de aquí adelante no use

Folio 97 (recto)

de él según en la dicha rrevocación más largamente se contiene a que me rrefiero. Y en rrazón de la prosecuçión de todos los dichos mis pleitos y de cada uno de ellos, podáis parezer y parezcáis ante su majestad y ante los señores de su muy alto y rreal Consejo, presidente e oidores ... (prosigue con formulismos)

Folio 98 (vuelto)

... fue fecha y otorgada en la fortaleza de la villa de Fuentidueña, a primero día del mes de henero, año del nascimiento de nuestro Señor Jesucristo de mill e quinientos e sesenta y dos años⁹²⁴, testigos que fueron presentes a lo que dicho es rrogados y llamados Vernaldino Gámez, e Gregorio Maçías, e Françisco de Salamanca, criados del dicho don Antonio de Luna, e vezinos de la dicha villa de Fuentidueña, y el dicho otorgante que doy fe, conozco. Lo firmó de su nonbre en el rregistro de esta carta don Antonio de Luna. Va testado. Visto. E yo el dicho García Caballero, escrivano e notario público sobredicho, presente fui a lo que dicho es, en uno con los dichos testigos. E por ende fize aquí mío sino que es a tal, en

Folio 99 (recto)

testimonio de verdad, García Caballero. En la noble villa de Valladolid, a postrero día del mes de hebrero de mill e quinientos e sesenta y dos años, ante mí el presente escrivano e testigos de yusoescritos, de pedimiento de Lorenço de los Rríos leí e notifiqué esta rrevocación de poder según que en ella se contiene a Françisco de Gamarra, procurador de esta rreal Audiencia en su presençia, el qual dixo que se dio y que se dava, e dio por rrevocado los dichos poderes generales, e se obligava e obligó de no usar de ellos en tienpo alguno, ni por virtud de ellos hará auto alguno. Y el dicho Lorenço de los Rríos lo pidió por testimonio, testigos que estavan presentes fray Diego de Rroble e Gregorio Mendieta, vezinos de esta villa, e yo, Juan de Rrozaz, escrivano público de su majestad e del número de esta dicha villa de Valladolid, que fui presente con los dichos testigos a lo que dicho es. E fize aquí mi sino tal en testimonio de verdad. Juan de Rrozaz, escrivano. Fecho y sacado fue este dicho traslado de la dicha carta de rrevocación y poder y notificación que de suso va encorporado en la villa de Valladolid, a diez e ocho días del mes de março de mill y quinientos y sesenta y dos años, testigos que fueron presentes al ver, sacar, corregir y conçertar con el dicho oreginal Batista de M^a e Pedro Carrillo e Antonio de Salinas, vezinos de la dicha villa de Valladolid.

Folio 99 (vuelto)

E yo Alonso de Pasqua, escrivano de la majestad rreal, su notario público en la su corte, rreinos e señoríos, presente fui a lo que dicho es, en uno con los dichos testigos, al ver sacar, corregir e conçertar este dicho traslado con la dicha carta de poder y rrevocación y notificación oreginal, y doy fee que va çierto y verdadero, y fize mi sino

⁹²⁴ Aunque en la carta de poder figura la fecha de 30 de diciembre de 1562, en realidad debe de corresponder al año 1561.

en testimonio de verdad. Alonso de Pasqua. Y estando el dicho pleito en el dicho estado, parece que por fin y muerte del dicho Martín de Tobía, procurador que fue de los dichos lugares de la dicha Tierra de Fuentidueña, Lucas Ximénez en su nonbre e para por ellos en el dicho pleito se mostrar parte, presentó una sustitución a él fecha por Niculás González, vezino del lugar de Cozuelos, sinada de Juan Pérez de Patarroyo, nuestro escrivano, su thenor de la qual con los poderes por donde se hizo la dicha sustitución es este que se sigue. Estando en el lugar de Calabazas, Tierra e juridiçión de la villa de Fuentidueña, junto al çimenterio de la iglesia del dicho lugar, a ocho días del mes de março, año del nascimiento de nuestro Salvador Jesucristo de mill e quinientos e çinquenta e çinco años, en presençia de mí, Alonso de Carvallido, escrivano público de sus majestades, en la su casa, corte y en todos los sus rreinos e señoríos, e testigos de yuso escriptos, e ante los honrrados señores Juan Moreno e Fernando Velasco, alcaldes ordinarios del dicho

Folio 100 (recto)

lugar de Calabaças, por el muy ilustre señor don Antonio de Luna, señor de la dicha villa e su Tierra, se juntaron los pobleros de algunos lugares de la Tierra de la villa de Fuentidueña como diz que lo tienen de uso e costunbre de se juntar para las cosas tocantes e cunplideras a la dicha Tierra e vezinos de ella, espeçial e nonbradamente, estando ende presentes por el conçejo del lugar de Calabaças por pobleros Sabastián Garçía e Juan de Bartolomé, e por el conçejo de Sagramaña Alonso de la Granja e Juan de Pasqual Garçía, e por el conçejo de Pecharromán Andrés de Miguel e Pedro Pinar, e por el conçejo de Valtiendas Hernando de Arriba e Alonso de Pecharromán, e por el conçejo de Fuentesoto Alonso de Frutos, e por el conçejo de Texares Pedro Carravilla, e por el conçejo de Cobos Gil Hernández e Juan de Torrecilla, e por el conçejo de San Miguel Pero Herrero e Miguel Pérez, e por el conçejo de Fuente el Olmo Vernavé del Burgo e Pedro Bartolomé, e por el conçejo de Coçuelos Françisco de Sevastián e Juan de Peromartín e Andrés Díez, e por el conçejo de Fuentepinel Alonso Pérez e Pero Gómez, e por el conçejo de Fuentesauco Martín de la Herrera e Pero de

Folio 100 (vuelto)

Calbo, e por el conçejo de Vegafría Pedro Álvarez e Niculás de Juan Sanz, e por parte del conçejo de Menbibre Juan de Horteiga e Sevastián Garçía, e por parte del conçejo de Aldeasona Françisco Hernanz e Françisco Benito, e por parte del conçejo del Bibar Françisco Martín, e por parte del conçejo de Los Valles Juan Serrano, todos vezinos de los dichos lugares, por sí y en boz y en nonbre de sus conçejos, e por virtud de los poderes e liçençias que de los dichos conçejos dixeron thener, ante los escribanos de sus conçejos para el hefeto conthenido en esta escriptura, algunos de los quales dichos poderes quedan en poder de mí el dicho escrivano, dixeron que en nonbre de los conçejos de la Tierra de la dicha villa de Fuentidueña e vezinos de ella, señalavan e nonbraban, elegían, e señalaron e nonbraron y eligieron por procuradores generales de la Tierra de la dicha villa de Fuentidueña a Niculás González e Antonio Garçía, vezinos de Fuentepinel, e Andrés de Horteiga e a Juan Benito, vezinos del lugar de Sagramaña, que estavan presentes e açetantes, a los quales juntamente e a cada uno in solidun dixeron que por sí y en nonbre de sus conçejos davan e dieron poder cunplido

Folio 101 (recto)

bastante según que ellos lo an e tienen ... (similares formulismos que en las anteriores concesiones de plenos poderes)

Folio 103 (recto)

... Otrosí los dichos vezinos e pobleros diputados, en nonbre de sus conçejos e de la dicha Tierra, pidieron a los dichos señores Juan Moreno

Folio 103 (vuelto)

e Françisco Velasco, alcaldes ordinarios del dicho lugar de Calabaças que usando de una probisión de su majestad, por donde a todos ellos da liçençia para que se puedan juntar ansí donde quisieren, e por bien tuvieren ante los alcaldes del tal lugar que tomen e rresçiban juramento en forma de los dichos Niculás González, e Antonio Garçía, e Andrés de Horteiga, e Juan Benito, procuradores susodichos que harán bien e fielmente los dichos ofiçios de procuradores generales según que de derecho en tal caso se rrequiere, de los quales e de cada uno de ellos el dicho señor Juan Moreno, alcalde, tomó e rresçibió juramento en forma devida de derecho por Dios Nuestro Señor, e por Santa María, su bendita Madre, e por la señal de la Cruz, a tal como esta que estava en la bara de justiçia que corporalmente con sus manos tocaron, e por las palabras de los quatro Santos Evangelios donde quier que más largamente están [...] su cargo, de lo qual les fue encargado, y ellos prometieron que bien e fielmente usaran del dicho ofiçio de procuradores

Folio 104 (recto)

generales de los lugares e Tierra de la dicha villa de Fuentidueña donde vieren su provecho se lo allegarán, e su mal e daño [...] e sus pleitos e causas seguirán seguirán, e defensos no dexarán, y en todo harán e conplirán aquello que buenos e fieles procuradores son obligados hazer por la rrepública de los pueblos por quien son procuradores ... (Formulismos) ... Testigos que fueron presentes a lo que dicho es Frutos Rroxo e Françisco de Martín Pérez, e Frutos de Gonçalo, vezinos del

Folio 104 (vuelto)

dicho lugar de Calabaças, e los pobleros que sabían firmar lo firmaron de sus nonbres por sí e por los que no savían firmar en el rregistro de esta carta. E ansímismo lo firmaron los testigos que sabían firmar, a los quales dichos otorgantes yo el dicho otorgante conozco. Françisco Hernández, Françisco Benito, e Pedro de Domingo el Calbo, y Hernando de Harriba por testigos. Françisco de Martín Pérez por testigo. Frutos Rrojo. Otrosí este dicho día, mes e año susodichos, antes que se otorgase el dicho poder, estándose haziendo la rrelación de ello, pareçieron presentes el dicho escrivano e ante los dichos señores alcaldes, Alonso Velanco, vezino de Torredrada, e Pedro Cantador, vezino de Castro, en nonbre de los dichos sus conçejos, e dixeron que ellos no traían poder de sus conçejos para otorgar el dicho poder, e que hasta darles parte no le podían otorgar, e que fuese a sus conçejos el escrivano, que ellos le otorgarían. Y ellos esto dieron por su rrespuesta. Testigos los dichos. Otrosí luego y en continente haziéndose la rrelación que el dicho poder se otorgase, pareçieron presentes Antón de Bacas e Frutos del Alférez, vezinos del lugar de Torrecilla, como pobleros

Folio 105 (recto)

e deputados que se dixeron ser del conçejo del lugar de Torrecilla, e dixeron por una cédula firmada de Bartolomé Galindo, escrivano del conçejo, que su conçejo dezía que no quieren pleito ni rruido con su señor pues Antonio Garçía les hizo pagar lo de la rreçepturía que lo haga él y el rreçeptor, y en lo demás que nos entremeten. E que esto dezían e no otra cosa la qual dicha cédula quedó en mi poder, a la qual me rrefiero. Testigos los dichos. Va testado que a e digno. Vala. E yo Alonso de Carvallida, escrivano público susodicho presente fui a todo lo que dicho es en uno juntamente con los dichos testigos, e de rruego e otorgamiento de los dichos pobleros e diputados lo escrebí en estas tres ojas de papel con ésta, e por ende fize aquí este mi sino a tal en testimonio de verdad. Alonso de Carvellida, escrivano. Fecho e sacado fue este dicho traslado de la dicha carta de poder oreginal suso encorporado en Valladolid a seis de hebrero de mill e quinientos e çinquenta e siete años. E fueron testigos a lo ver,

corregir e conçertar Françisco de Ulloqui e Gaspar de Santisteban e Garçia Viel de Santisteban, vezinos de esta dicha villa. Yo Juan de Casasola, escrivano de su majestad
Folio 105 (vuelto)

fui presente con los dichos testigos a lo corregir e conçertar, e fize aquí este mío sino a tal en testimonio de verdad. Juan de Casasola, en la villa de Valladolid a veinte e quatro días del mes de henero de mill e quinientos e sesenta e çinco años, ante mí el presente escribano e testigos de yuso escriptos paresçió presente Niculás González, vezino del lugar de Cozuelos, e dixo que por virtud de los poderes que dixo thener de los lugares de Los Valles, Fuente el Olmo, Fuentepinel, Torrecilla, Pozuelos, Vegafría, Benbibre, Aldeasona, Fuentesauco, Calabaças, El Vivar, San Miguel de Vernuy, Cobos, Texares, Castro, Torredrada, Fuentesoto, Valtienas, Pecharromán, Sagramaña, Santa Cruz, logares de la Tierra de la villa de Fuentidueña, que en su lugar y en nonbre de los dichos conçejos sus partes, sostituía e sustituyó para en todos los dichos poderes conthenidos a Lucas Ximénez, procurador del número de esta rreal Audiencia de su majestad al qual dava e dio el mismo poder e poderes a él dados por los dichos conçejos e cada uno de ellos y le rrelevó según que él es rrelevado, e obligo las personas e los propios e rrentas a él obligados.

Folio 106 (recto)

E otorgo esta carta de sustitución bastante en forma, estando presentes por testigos Françisco Fernández e Juan Martínez de Verastegui e Juan González, estantes en esta corte, y el dicho otorgante lo firmó de su nonbre, al qual por yo el presente escrivano no le conoszer juró el dicho Juan González testigo conozerle e llamarse así Niculás González yo Juan Pérez de Partarroyo escribano de su majestad fui presente en uno con los dichos testigos a todo lo que dicho es, e por ende fize aquí este mío sino que es a tal en testimonio de verdad Juan Pérez de Partarroyo e dentro del término a las partes asinado para hazer sus probanças por testigos y escripturas y de ellas fue pedida y hecha publicación y Françisco Barahona en nonbre del dicho don Antonio de Luna para por él en el dicho pleito se mostrar parte presentó el poder e sustitución que de él thenía, su thenor del qual es este que se sigue. Sepan quantos esta carta de sustitución vieren como yo Lorençio de los Rríos, vezino de esta villa de Valladolid, conpuesto e apremiado por los señores presidente e oidores de esta rreal Audiencia de su majestad en nonbre de don Antonio de Luna, capitán de los continos de su majestad, por virtud del poder que

Folio 106 (vuelto)

thengo sinado de escribano público, su thenor del qual es como se sigue. Sepan quantos esta carta de poder vieren como yo don Antonio de Luna, señor de las villas de Fuentidueña y su Tierra, e Huerta Tajar, capitán de los continos honbres de armas de su majestad, otorgo y conozco por esta presente carta que doy y otorgo todo mi poder cunplido, libre, llenero, bastante, según que mejor e más cunplidamente lo puedo y devo dar y otorgar de derecho y en tal caso se rrequiere a vos Lorenço de los Rríos, mi soleçitador en la rreal Audiencia e chançillería de Valladolid que estáis ausente como si estuviédes presente, espeçialmente para que por mí y en mi nonbre e rrepresentando mi propia persona podáis proseguir e tratar, fenezer y acabar los pleitos que yo al presente trato en la dicha rreal Audiencia e tomallo en el punto y estado en que los dexó Françisco de Gamarra, procurador que fue de dicha rreal Audiencia e mío, ya difunto, los quales dichos pleitos para que así vos doy el dicho mi poder son los siguientes. Espeçialmente para en un pleito que trato con algunos lugares de la Tierra de la dicha mi villa de Fuentidueña, sobre las que llaman inpusiçiones e otras cosas según por el

Folio 107 (recto)

proçeso del dicho pleito pareçe que pasa ante Juan Rruiz, escribano de cámara e de la dicha rreal Audiencia, el qual dicho poder os doy para que prosigáis e acabéis el dicho pleito con los lugares que en mi nonbre se a seguido hasta el día de la data de esta, e no para contra otro ninguno de los dichos lugares de la dicha Tierra que nuevamente salgan ni se opongan al dicho pleito o me pongan de nuevo alguna demanda porque quiero y es mi voluntad que ninguno salga en mi nonbre a ningún pleito o pleitos que de oy más nuevamente me sean puestos por algunos de los dichos lugares de la dicha Tierra, sin que para ello thenga otro mi más espeçial poder. Otro sí vos doy el dicho mi poder espeçialmente para el pleito que yo trato con don Françisco Pacheco y Bobadilla, duque que se llama de Escalona, sobre la dicha Villa y Tierra de Escalona y lo demás conthenido en mi demanda que a pasado ante el secretario Gaona, ante los señores presidente e oidores de la Audiencia rreal de Valladolid sobre la dicha declinatoria e xatançia e ante los alcaldes ordinarios de la dicha villa de Escalona. Otrosí vos doy el dicho mi poder espeçialmente para los pleitos que trato con don Antonio Alfonso Pimentel, conde de Benavente

Folio 107 (vuelto)

sobre la villa de Portillo e lo demás conthenido en mi demanda, e con el dondestable de Castilla, don Pedro Fernández de Velasco, ya defunto, e con don Iñigo Fernández de Velasco y de Tobar, su suzesor, condestable que al presente es sobre la villa de Castilnobo e lo demás conthenido en mi demanda, y con don Veltrán de la Cueva, duque que fue de Alburquerque, defunto, y con don Françisco de la Cueva, su hijo, duque que al presente es, e sobre las villas de Alburquerque e Cuéllar y el Colmenar de Arenas, que por otro nonbre se llama Monveltrán, e lo demás conthenido en mi demanda, de los quales dichos mis pleitos pasan ante Alonso de Santistevan, escrivano de la dicha rreal Audiencia. Otrosí os doy el dicho mi poder espeçialmente para el pleito que trato con don Alonso Telle Xirón sobre la villa de la Puebla e castillo de Montalbán, e lo demás conthenido en mi demanda que pasa ante el secretario Gerónimo de Vega. Otrosí vos doy el dicho mi poder espeçialmente para el pleito que trato con don Françisco de Çúñiga y Avellaneda, conde de Miranda, sobre las villas de Rrejas, Langa y Oradero, y lo demás conthenido en mi demanda, que pasa ante el secretario Juan Vázquez. Otrosí

Folio 108 (recto)

vos doy el dicho mi poder espeçialmente para el pleito que trato con el conçejo de la dicha villa de Fuentidueña sobre la propiedad del monte del Enzina que pasa ante el secretario Palomino, el qual dicho mi poder para que solamente sigáis el dicho pleito tan solamente en quanto a la dicha propiedad, conforme a la demanda que les thengo puesta, e no para otra cosa ninguna, porque quiero que para qualquier otra cosa que rrecrezca sobre el dicho monte ayáis otro mi más cunplido poder, que este no sirva para más del pleito que yo thengo comenzado según dicho es. Otrosí os doy el diho mi poder espeçialmente para el pleito que trato con Juan de Barrionuevo, vezino de Aranda, dobre çierto arrendamiento de las alcavalas que tubo de la Tierra de Fuentidueña, que pasa ante el secretario Gerónimo de Vega. Otrosí vos doy el diho mi poder espeçialmente para un pleito que trato con el abadesa, monjas e conbento del monesterio de Santa Clara de la villa de Mantilla sobre çien mill maravedís que me piden, que pasa ante el secretario Pedro de Santistevan. Otrosí por esta carta rrevoco todas e qualesquier sustituciones que Françisco de Gamarra, en mi nonbre e por virtud de mis poderes aya fecho y otorgado al tienpo de su fin y

Folio 108 (vuelto)

muerte para los dichos pleitos e para alguno de ellos, e quiero que no valgan ni los dichos sus sustituto o sustitutos, no ofendellas ni por virtud de ellas hagan ningunos autos ca por lo presente doy por ninguno todo quanto por virtud de ellas en mi nonbre ubieren fecho e autuado, así en juiçio como fuera de él o en rrazón de la prosecuçión de los dichos pleitos, e cada uno de ellos podáis pareszer e parezcáis ante su majestad e ante los señores de su muy alto e rreal consejo, presidente e oidores de la su rreal Audiencia e chançillería de Valladolid ... (prosigue con formulismos)

Folio 110 (recto)

... otorgué esta carta de poder en la manera que dicha es ante el presente escrivano e testigos de yuso escriptos, que fue fecha y otorgada

Folio 110 (vuelto)

en la villa de Fuentidueña a veinte y seis días del mes de setiembre año del nascimiento de nuestro Salvador Jesucristo de mill e quinientos y sesenta y dos años, testigos que fueron presentes a lo que dicho es el liçenciado Espinosa, e Gregorio Maçías, e Bautista de Espinosa, vezinos de la dicha villa, y el dicho señor don Antonio, a quien yo el dicho escrivano conozco, lo firmo de su nonbre en el rregistro de esta carta don Antonio de Luna. E yo Alonso de Carvallido, escrivano público de la magestad rreal e del número de la dicha villa de Fuentidueña y su Tierra, por merçed del dicho señor don Antonio de Luna, mi señor, fui presente a todo lo que dicho es en uno juntamente con los dichos testigos, e lo fize escrevir en estas tres hojas de papel con ésta según que ante mí pasó, e por ende fize aquí este mío sino a tal en testimonio de verdad. Alonso de Carvallido, escrivano, otorgo e conozco que en mi lugar y en el dicho nonbre sustituyo por mi procurador sustituto Françisco Barahona, procurador de esta rreal Audiencia, espeçial y espresamente para en el pleito que dicho don Antonio trata con los lugares de

Folio 111 (recto)

Fontidueña sobre çiertas que se llaman inpusiçiones y las otras causas e rrazones en el proçeso de dicho pleito conthenidas y le rrelievo según soy rrelevado, y obligo los bienes a mi obligados, y lo otorgué ante el presente escrivano y testigos de yuso escriptos. Que fue fecho y otorgado en la dicha villa de Valladolid, a veinte e tres días del mes de hebrero de mill e quinientos e sesenta e çinco años, estando presentes por testigos Juan Álvarez, e Françisco Ximénez, y Françisco de la Torre, estantes en esta corte, y el dicho otorgante lo firmó de su nonbre Lorenço de los Rríos, e porque yo Juan Barahona, escrivano de su majestad, fui presente al otorgamiento de esta sustitución y conozco al otorgante y el traslado de poder va çierto y verdadero fize mi signo en fe y testimonio de verdad. Juan Barahona. Sobre lo qual el dicho pleito fue concluso, el qual visto por los dichos nuestro presidente e oidores dieron e pronunçiaron en él sentençia difinitiva en grado de rrevista, su thenor de la qual es este que se sigue. En el pleito que es entre los conçejos, alcaldes e rregidores e vezinos de los lugares de San Miguel de Vernuy, y Los Valles, e Cobos, e Aldeasoma, e Sagramaña, e Menbibre, y Texares, y Castro, y Torrecilla, e Valtiendas, y Fuentesoto, y Pecharromán, y Torredrada, y

Folio 111 (vuelto)

Calabaças, y Coçuelos, e Vegafría, e Fuentepinel, y Fuentesauco, e Fuente Olmo, e Lucas Ximénez, su procurador, de la una parte, e don Antonio de Luna, cuyos diz que son los dichos lugares, y Françisco Barahona, su procurador, de la otra, fallamos que la sentençia difinitiva en este pleito dada e pronunçiada por algunos de nos los oidores de esta rreal Audiencia de su majestad, de que por las dichas partes fue suplicado, fue y es buena, justa y derechamente dada y pronunçiada, e sin embargo de las rrazones a

manera de agravios contra ella, dichas y alegadas, la debemos confirmar y confirmamos con que en quanto por un capítulo de la dicha nuestra sentençia condenamos al dicho don Antonio de Luna a que agora ni en tienpo alguno no diese ni rrepartiese las heredades ni valdíos de los dichos conçejos sin consentimiento e voluntad de ellos, devemos quanto a lo suso dicho confirmar e confirmamos la dicha nuestra sentençia, con que devemos mandar e mandamos que çerca del rrespartimiento de las dichas heredades y valdíos se guarde la costunbre que en esto a avido en los dichos lugares, y en quanto al nuevo pedimiento ante nos por parte de los dichos lugares de San Miguel de Vernuy e sus consortes, hecho contra el dicho don Antonio

Folio 112 (recto)

de Luna en que por un capítulo de él se quexan que agora nuevamente, de poco tienpo a esta parte el dicho don Antonio avía hecho e hazía, e avía hedeficado una casa a manera de armería o herrería en suelo público e conçegil de los dichos lugares, en término de Pecharromán e Fuentesoto, y para la hazer avía tomado el agua de un arroyo que dizen de Peña Colgada, quitando de que con ella no se rregasen las heredades ni prados de los vezinos de los dichos lugares, e sacando el agua de su curso natural, y para el serviçio de la dicha casa avía cortado y talado y cortava y talava los montes públicos e conçeviles de los dichos lugares, devemos condenar e condenamos al dicho don Antonio de Luna quite y demuela la dicha casa que tiene hecha y hedeficada, o haze y hedefica a manera de armería en lo público e conçegil de los dichos lugares, y dexe ir el agua del dicho arroyo por su curso antiguo y natural para que de ella los vezinos de los dichos lugares se puedan aprovechar y aprovechen como hasta aquí lo an hecho, y no corte ni tale los montes públicos e conçeviles de los dichos lugares para el serviçio de la dicha casa. Otrosí, en quanto al capítulo en que

Folio 112 (vuelto)

los dichos lugares se quexan que de poco tienpo a esta parte el dicho don Antonio de Luna y sus predezesores avían thenido e thenían otra casa e venta en término del lugar de Torrezilla a do dizen los Tres Cantos, término público e conçegil, e pasto común de los dichos lugares, e avían dado e davan liçençia al ventero que la labrase e rronpiese los dichos términos públicos e conçeviles, y llevavan rrenta de ellos y thenían rronpidos y arados muchos prados y destruían mucha parte de los montes públicos e conçeviles sin que las guardas lo pudiesen ver e rremediar por estar la dicha venta metida entre los dichos montes, devemos absolver e absolvemos al dicho don Antonio de Luna y al dicho su ventero de lo contra ellos por los dichos lugares en el dicho capítulo pedido, y les damos por libres e quitos de ellos, con que devemos mandar e mandamos que el ventero que el dicho don Antonio pusiere en la dicha venta no se pueda aprovechar ni aproveche de los términos, y prados, y montes públicos conçeviles de los dichos lugares, si no fuere tan solamente como un vezino de ellos. Otrosín en quanto por un capítulo de la dicha nuestra sentençia condenamos al dicho

Folio 113 (recto)

don Antonio de Luna a que no labrase ni hedificase la casa o torre que hedeficava en el monte de la Rredrexa, y derribase e demoliese todo lo que en ella ubiese hedeficado, atentas las nuevas probanças ante nos fechas y presentadas en este grado de suplicaçión, devemos en quanto a lo susodicho rrevocar y rrevocamos la dicha nuestra sentençia, e haziendo justiçia devemos asolver e asolvemos al dicho don Antonio de Luna de lo contra él [...] a lo en el dicho capítulo conthenido, pedido, y le damos por libre e quito de ello, y les ponemos perpetuo silençio para que çerca de lo susodicho no le pidan ni demanden más cosa alguna agora ni en tienpo alguno, ni por alguna manera, e no hazemos condenaçión de costas. E por esta nuestra sentençia difinitiva en grado de rrevista así lo pronunçiamos y mandamos el dottor Rredin, el liçençiado

Arpide, el liçençiado don Antonio de Padilla, la qual dicha sentençia fue dada e pronunçiada por los dichos nuestro presidente e oidores estando en audienciã pública en la dicha villa de Valladolid, a nueve días del mes de nobienbre de mill e quinientos e sesenta e çinco años, la qual fue notificado a los procuradores

Folio 113 (vuelto)

de las dichas partes en sus personas. Y de lo que la dicha sentençia no hera en rrevista por anbas las dichas partes fue suplicado, y Lucas Ximénez en nonbre de los dichos conçejos e Tierra de Fuentidueña, presentó ante los dichos nuestro presidente e oidores una petición de suplicaçión en que dixo que la dicha sentençia en el dicho pleito dada por algunos de los dichos nuestros oidores, avía sido buena, e justa e derechamente dada, e como tal se devía mandar por nos confirmar en todo lo que hera o podía ser a favor de los dichos sus partes, pero otrosí, en quanto no abían condenado al dicho don Antonio a que quitase e demoliese la casa y venta que thenía hecha y hedeficada en el término del dicho lugar de Torrezilla a do dezían los Tres Cantos, suplicava de la dicha sentençia, e hablando con el acatamiento que devía, la dixo ninguna, e de enmendar e rrevocar por lo siguiente. Lo uno por lo general e por lo que del proçeso rresultaba que abía por espresado en la dicha petición, e porque en quanto a lo susodicho no avía sido dada a pedimiento de parte en tienpo ni en forma, e porque estando como estava la dicha venta en el término público e conçegil

Folio 114 (recto)

de los dichos lugares no se avía podido hedeficar mayormente rresultando como rresultava perjuicio notorio a los dichos sus partes del dicho hedeficio e venta, e porque para darse la dicha sentençia no se avían podido mover los dichos nuestros oidores en prescriçión alguna pues no estava causada ni tal constava del proçeso del dicho pleito, antes todo lo contrario por probanças y escripturas, y aun por confisión de la parte contraria, por las quales rrazones e por cada una de ellas nos pidió e suplicó mandásemos enmendar e rrebocar la dicha sentençia en quanto al dicho capítulo. E quando lo susodicho lugar no ubiese, que si abía mandásemos que la persona o personas que ubiesen de estar en la dicha venta por venteros los nonbrasen e pusiesen los dichos sus partes, e se acudiese a ellos con la rrenta de la dicha venta e no al dicho don Antonio como hasta a la sazón se abía hecho, atento que estava hedeficada en los términos públicos e conçeviles de los dichos conçejos sus partes, e pidió justiçia y costas, de la qual dicha petición fue mandado dar traslado a la otra parte y Françisco

Folio 114 (vuelto)

Barahona en nonbre del dicho don Antonio de Luna presentó ante el dicho nuestro presidente e oidores una petición de suplicaçión en que dixo que en lo que la dicha sentençia hera en vista hablando con el acatamiento que debía la dicha sentençia dada por algunos de los dichos nuestros oidores aver sido y ser ninguna, e do alguna injusta y agraviada e como tal se devía y avía de pronunçiar e rrevocar por las causas e rrazones de nulidad e agravio que del proçeso e de la dicha sentençia se coligían que avían por espresadas, e por lo siguiente, porque quanto a ello no se daría ni avía dado a pedimiento de parte bastante en tienpo ni en forma, e porque devieran asolver e dar por libre a su parte de lo contra él pedido quanto al susodicho. E porque la casa e armería que se mandaba derribar por la dicha sentençia, en caso que estubiera hecha en lo público e conçegil, hera más útil e provechosa para el bien público e serviçio nuestro e de los dichos nuestros rreinos que no el daño que las partes contrarias podían rrezevir de que estubiese hecha y hedeficada la dicha armería, en la qual se hazían muchas armas, cosa tan nezesaria, e por se aver hecho y hedeficado, no

Folio 115 (recto)

rreçebían daño alguno las partes contrarias ni los montes porque el carbón que en la dicha armería se quema para hazer las dichas armas, hera carbón de piñas e no otra leña, e porque la parte e sitio donde está hecha y hedeficada la dicha casa y armería hera en parte muy estéril, donde no abía pastos ni otros aprovechamientos, e porque ansímismo el calze que estava hecho del agua que iva a la dicha armería, hera muy pequeño y entre unas peñas donde no avía avido ni avía tierra alguna de rriego, e por rrazón del dicho calze e del agua que se tomava para la dicha armería, no se inpidía que el agua no fuese por donde avía ido e solía ir, y abía tanta abundançia de agua y hera tan poca la que se tomava para la dicha armería, que hera notorio ser malicia lo que las partes contrarias avían pretendido e pretendían, e más por hazer vexación que no por rremediar daño e perjuizio que rreçivían, e porque ya que estava hecha y edeficada la dicha casa y armería, mayormente siendo en tanta utilidad e provecho de los dichos nuestros rreinos no se debía ni deviera mandar derribar

Folio 115 (vuelto)

sino sólo que se les pagase el daño que de estar hecha les podía rresultar, o que se les pagase un tanto, pues estando como está hecho el hedefiçio que estava hecho, aunque no fuese tan nezesario y útil, estava así probeído por leyes e premáticas de los dichos nuestros rreinos que no se derribase lo que estoviese hedeficado y plantado en lo público y conçeçil, sino que se pagase por ello algún tributo, por las quales rrazones e por las demás que del hecho e derecho rresultavan que protestava, dezir y alegar nos pidió e suplicó quanto a lo susodicho mandásemos enmendar y rrevocar la dicha sentençia mandando hazer en todo según que por su parte estava pedido e suplicado, e sobre todo cunplimiento de justiçia y las costas, protestó y ofreçiose a probar lo nezesario, de la qual dicha petiçión de suplicaçión fue mandado dar traslado a la otra parte, después de lo qual el dicho Lucas Ximénez, en nonbre de los dichos conçejos e vezinos de los dichos lugares de la Tierra de Fuentidueña, por una petiçión que ante los dichos nuestro presidente e oidores presentó, nos hizo rrelación diçiendo

Folio 116 (recto)

que en el dicho pleito se avían dado sentençias de vista e rrevista por algunos oidores de la dicha nuestra rreal Audiencia y entre otros capítulos de las dichas sentençias avía sido condenado el dicho don Antonio a que no llevase a los dichos sus partes diez mill maravedís por rrazón de çiertas cargas de leña que por [...] de alcavala e por vía de inpuçiçión les avía llevado, y hera así que los dichos diez mill maravedís e las cargas de lena hera todo una mesma cosa, e quando llebaba lo uno no podía llevar lo otro, según estava por sus partes probado por testigos y escripturas, y aun por confisiçión del dicho don Antonio e no enbargante lo suso dicho los dichos sus partes se themían que por no ir así espresamente declarado por las dichas sentençias aunque hera notorio aver sido la intençión de los dichos nuestros oidores lo susodicho e aver condenado al dicho don Antonio a que no llevase las mill cargas de leña y los diez mill maravedís por ser todo una cosa, pero por no ir así espresado, el dicho don Antonio les abía de pedir de nuevo las mill cargas de

Folio 116 (vuelto)

leña, no lo pudiendo ni deviendo hazer conforme a las dichas sentençias, por lo qual nos pidió e suplicó que por caso ometido o por vía de declaraçión, o como mejor de derecho lugar ubiese, mandásemos declarar e declarásemos las dichas sentençias en quanto al dicho capítulo de leña averse de entender no sólo en los diez mill maravedís de traeduras en que avía sido condenado el dicho don Antonio, pero aun en las mill cargas de leña pues como estava dicho hera todo una cosa según constava por confisiçión del dicho don Antonio. E pidió justiçia, de la qual dicha petiçión fue mandado

dar traslado a la otra parte, y que con lo que dixese o no, se llevase a la sala, contra lo qual por parte del dicho don Antonio de Luna se dixo e rreplicó lo contrario, y Françisco Barahona en nonbre del dicho don Antonio de Luna, presentó ante los dichos nuestro presidente e oidores una petição en que dixo que nos devíamos mandar denegar a las partes contrarias lo en la dicha petição conthenido por no ser pedido ni demandado por parte bastante en tienpo ni en forma, e porque las partes contrarias no podían pretender

Folio 117 (recto)

la dicha declaración porque no sólo del capítulo de las dichas sentençias de vista e rrevista en que se fundavan no se podía entender que su parte estuviese condenado a que no llevase las dichas mill cargas de leña, pues solamente se dezía no se les llevase los diez mill maravedís para traeduras de cargas de leña, e no estava su parte condenado a que no le diese ni llevase la dicha leña, más antes claramente quanto a las dichas mill cargas de leña se podía dezir estar sentençado en favor del dicho su parte porque de la sentençia de vista de que abían suplicado las partes contrarias de no aver condenado a su parte y a sus suzesores que no llevasen ni pudiesen llevar las dichas mill cargas de leña, e sin embargo de la suplicación de las partes contrarias en grado de rrevista, estava confirmada la dicha sentençia de vista y ansí resultava no aver lugar lo que las partes contrarias por la dicha petição pedían e pretendían. Por lo qual nos pidió e suplicó se lo mandásemos denegar y denegásemos e sobre todo cunplimiento de justiçia e las costas protestó. De la qual dicha petição por los dichos nuestro presidente e oidores

Folio 117 (vuelto)

fue mandado dar traslado a la otra parte, y sobre ello el dicho pleito fue concluso. El qual por los dichos nuestro presidente e oidores visto dieron e pronunçiaron en él un auto e mandamiento señalado de las rrúbricas de sus firmas del thenor siguiente.

(al margen: Auto)

Entre los conçejos e vezinos de los lugares de la Tierra de Fuentidueña de la una parte e don Antonio de Luna de la otra, visto este proçeso e autos de él por los señores presidente e oidores de la audiençia rreal de su magestad en audiençia pública en Valladolid a veinte e dos días del mes de dizienbre de mill e quinientos e sesenta e çinco años, dixeron que declarando las sentençias de vista e rrevista en este pleito por los dichos señores dadas, en quanto por un capítulo de ellas condenaron al dicho don Antonio de Luna e a los que después de él suzediesen a que de aquí adelante no llevasen a la dicha Tierra de Fuentidueña diez mill maravedís que por vía de inpusiçión les llebava para traeduras de leña e les bolviese errrestituyese lo que por rrazón de ello les oviese llevado, desde la contestación de este dicho pleito en adelante eçeto lo que paresçiese aver llevado por aumento de las alcavalas de la dicha Tierra, que en quando a ello absolvieron al dicho don Antonio de lo contra él pedido, según que más largamente lo susodicho e otras cosas en él dicho capítulo se contiene, devían

Folio 118 (recto)

mandar e mandaron que lo susodicho sea y se entienda ser ansimismo en quanto toca a las mill cargas de leña que la dicha Tierra de Fuentidueña dize el dicho don Antonio les lleva, el qual dicho auto e mandamiento se dio e pronunçió en audiençia pública día, mes y año en él conthenido e fue notificado a los procuradores de las dichas partes en sus personas, del qual por parte del dicho don Antonio de Luna fue suplicado e por una petição de suplicación que el dicho Françisco Baraona en nonbre del dicho don Antonio de Luna ante los dichos nuestro presidente e oidores presentó, dixo el dicho auto ser ninguno e do alguno injusto e muy agrabiado y de enmendar y rrebocar [...] no se avía dado a pedimiento de parte en tienpo ni en forma e porque se vieran de denegar

lo en contrario pedido çerca del dicho artículo e sobre ello obstar a las partes contrarias exeçión de cosa juzgada, la qual él en el dicho nonbre oponía en aquella vía y forma que mejor lugar oviese e sobre ello devido pronunçiamiento, e quando lugar no uviese que si avía el dicho artículo que a la sazón se diszindía por el dicho auto, hera distinto y diferente de los dichos diez mill maravedis de traeduras de cargas de leña e porque las dichas sentençias e pedimiento preñçipal sola/

Folio 118 (vuelto)

mente hablaban sobre los dichos diez mill maravedis de traeduras de cargas de leña y no sobre las dichas cargas de leña, y ansí no se podía ni pudieran extender las dichas sentençias a lo que hera diferente de lo pedido y deduzido pues entendiendo las partes contrarias por diferente después de la sentençia de vista, avían suplicado por no se aver ansí declarado, e si hera nezesario lo pedían de nuevo, e sin enbargo se avían confirmado en rrevista, e porque aviéndose hecho el pedimiento en cantidad, no se podía hazer condenaçión en espeçie según estava determinado en derecho e mucho menos se podía entender la condenaçión de la sentençia a las dichas cargas de leña, e porque a su parte se hazía notorio agrabio en se hazer la dicha declaraçión porque puesto caso que para llevar su parte los dichos diez mill maravedís de traeduras de cargas de leña no tubiese bastante probança por aver poco tienpo que los llebaba, para llevar las dichas mill cargas de leña thenía derecho porque de tienpo inmemorial a aquella parte avían estado en posesión de lo llevar el dicho su parte y sus antezesores, y lo avía llevado por otros títulos particulares, y ansí en caso que no estuviera absuelto su parte nezesariamente

Folio 119 (recto)

se avía de hazer pleito y ser su parte defendido sobre la dicha rrazón. E porque no se pudieran mover por el juramento de calunia del dicho don Antonio, su parte, en declarar que los dichos diez mill maravedís los llevaba por las mill cargas de leña, porque aunque no tuviera título para llevar los dichos diez mill maravedís, como en hefeto él no le thenía, por aver nuevamente convertido la paga de las dichas mill cargas de leña en los dichos diez mill maravedís, en lo susodicho lo avía hecho de poco tienpo e poniéndolo en açiendamiento por puja de alcavalas, e ansí la dicha confisión no hera heficz para que aunque no tubiese derecho de llevar los dichos diez mill maravedís, se siguiese que tanpoco le tuviese para llevar las dichas mill cargas de leña pues hera diferente de lo uno y lo otro y la dicha confesión que el dicho don Antonio avía hecho hera y avía sido verdadera, que llevaba los dichos diez mill maravedís por las dichas mill cargas de leña desde el tienpo que las avía hecho a dinero poniéndolas en las dichas alcavalas como por las dichas escrituras parecía, el qual justamente avía sido condenado a que no llevase los dichos diez mill maravedís, pues hera nueva inpusiçión y no podía mudar la paga de leña que fuese a dinero, por lo qual nos pidió e suplicó supliésemos, enmendásemos

Folio 119 (vuelto)

e rrebocásemos el dicho auto y denegásemos a las partes contrarias lo que pedían y en caso que lugar oviese por vía de pedimiento mandásemos rreszevir las partes a prueba sobre el dicho artículo para que su parte alegase y probase su defensa y lo que a su derecho conviniese, y sobre todo pidió justiçia y costas y ofreçiose probar lo nezesario, de la qual dicha petiçión de suplicaçión por los dichos nuestro presidente e oidores fue mandado dar traslado a la otra parte y sobre ello el dicho pleito fue concluso, el qual por los dichos nuestro presidente e oidores visto, dieron e pronunçiaron en él un auto e mandamiento por el qual en hefeto mandaron llevar ante ellos a la sala el proçeso del dicho pleito para le ver en difinitiva e visto rresultaría lo que de justiçia se deviese hazer del qual por ninguna de las dichas partes no fue suplicado e pasó en cosa

juzgada e conforme a él fue llevado ante ellos el proçeso del dicho pleito, el qual por los dichos nuestro presidente e oidores visto dieron en el otro auto e mandamiento señalado de las rrúbricas de sus firmas en grado de rrevista, su thenor del qual es este que se sigue. Entre

(Al margen: Auto)

los conçejos e vezinos de los lugares de la Tierra de Fuentidueña de la una parte e don Antonio de Luna de la otra, y sus procuradores

Folio 120 (recto)

en sus nonbres, visto este proçeso e autos de él por los señores presidente e oidores de la Audiencia de su magestad en audiencia pública en Valladolid a primero día del mes de hebrero de mill e quinientos e sesenta e seis años, dixeron que confirmavan e confirmaron en grado de rrevista el auto e mandamiento en este pleito por los dichos señores dado, por el qual en hefeto declarando las sentençias de vista e rrevista en el dicho pleito dadas, en quanto por un capítulo de ellas condenaron al dicho don Antonio de Luna e a los que después de él suzediesen a que de allí adelante no llevasen a la dicha Tierra de Fuentidueña diez mill maravedís que por vía de inpusición les llevaba para traeduras de leña e les bolviese e rrestituyese lo que por rrazón de ello les uviese llevado, desde la contestación de este dicho pleito en adelante, eçeto lo que pareçiese aver llevado por aumento de las alcabalas de la dicha Tierra, que en quanto a ello, por las dichas sentençias, asolvieron al dicho don Antonio de lo contra él pedido, según en el dicho capítulo de ellas más largamente se contiene. Mandaron que lo suso dicho fuese y se entendiese ser. Ansí mismo en quanto tocaba a las mill cargas de leña que la dicha Tierra de Fuentidueña decía el dicho don Antonio les llevaba según en el dicho auto se contiene, sin embargo de la suplicación de él in/

Folio 120 (vuelto)

terpuesta por parte del dicho don Antonio de Luna, el qual dicho auto e mandamiento fue dado e pronunçiado por los dichos nuestro presidente e oidores, día, mes y año en él conthenido, y fue notificado a los procuradores de las dichas partes en sus personas, después de lo cual Lucas Ximénez, en nonbre de los dichos conçejos e vezinos de los dichos lugares de San Miguel de Vernuy e sus consortes, pidió una petición que ante los dichos nuestro presidente e oidores presentó nos suplicó que en aquello que las dichas sentençias en el dicho pleito por los dichos nuestro presidente e oidores dadas heran en rrevistas e pasadas en cosa juzgada, le mandásemos dar nuestra carta executoria de ellas, lo qual visto por el liçençiado Arpide, oidor de la dicha nuestra audiencia e del nuestro consejo, a quien por los dichos nuestro presidente e oidores fue cometido, dio e pronunçió çerca de ello un auto e mandamiento por el cual mandó se diese a la parte de los dichos lugares la dicha nuestra carta executoria para que en aquello que las dichas sentençias heran en rrevista y estaban pasadas en cosa juzgada, se cunpliesen y executasen. E conforme a él fue acordado que devíamos mandar dar esta nuestra carta executoria para vos los dichos juezes e justiçias, e para cada uno de vos en la dicha rrazón, e nos tubímoslo por bien porque vos mandamos que en eso que con ella o

Folio 121 (recto)

con el dicho su traslado sinado, como dicho es, fuésedes rrequeridos por parte de los dichos conçejos e vezinos de los dichos lugares de San Miguel de Vernuy y Los Valles e sus consortes lugares de la Tierra de la dicha villa de Fuentidueña, veáis las dichas sentençias difinitivas del dicho pleito y causa entre las dichas partes y sobre rrazón de lo suso dicho por los dichos nuestro presidente e oidores en vista y en grado de rrevista, dadas y pronunçiadas, e los autos e mandamientos en declaración de ellas en vista y en grado de rrevista por los dichos nuestro presidente e oidores ansí mismo dados e pronunçiados, que de suso todo ello en esta nuestra carta executoria va inscrito

e incorporado, y en lo que las dichas sentençias son en rrevista e pasadas en cosa juzgada e no en más, lo guardéis, cunpláis y executéis e hagáis e mandéis guardar cunplir y executar y llevar y llevéis y que todo ello sea llevada a pura e devida execuçión con hefeto en auto. E por todo, como en las dichas sentençias e autos se contiene, por manera que lo en ello conthenido aya cunplido hefeto. E contra el thenor e forma de ello y de lo en las dichas sentençias e autos conthenido, no vais ni paséis ni consintáis, y ni pasar agora ni en tienpo alguno ni por alguna manera, eçeto en quanto toca al capítulo que habla çerca de la casa de armería o ferrería que los dichos conçejos dizen el dicho don Antonio haze en el término de Pecharromán e Fuentesoto, e que para la hazer avía tomado çierta agua de un arroyo sacándola de su curso natural, e avía talado los montes públicos e conçeçiles de los dichos lugares, que en quanto ansí mismo al capítulo que habla zerca de la casa y venta que el dicho don Antonio y sus predezesores avían thenido y thenían en término del lugar de Torrezilla do dizen los Tres Cantos,

Folio 121 (vuelto)

porque en quanto a lo susodicho queda y está el dicho pleito pendiente en la dicha nuestra audiència, e suplicado de la dicha sentençia según dicho es. E los unos ni los otros no fagades ni fagan ende [...] so pena de la nuestra merçed e de diez mill maravedís para la mía cámara e fisco a cada uno que lo contrahiçiese, la qual dicha pena, mandamos a qualquier escribano público que para ello fuese llamado, que de al que vos la mostre testimonio sinado con su sino porque nos sepamos cómo se cunple nuestro mandado. Dada en la dicha villa de Valladolid a quinze días del mes de hebrero año del Señor de mill e quinientos sesenta e seis años. Yo Juan Rruiz, escribano de Cámara de la Audiència de su majestad la fize escribir por su mandato con acuerdo de los oidores de su Rreal Audiència. Son çiento e veinte e tres fojas. Liçençiado Guevara.

(Sello)

1555, 2 de abril. Valladolid.⁹²⁵

Pleito por las alcabalas entre varios vecinos de la Comunidad de Villa y Tierra de Fuentidueña y don Antonio de Luna.

Folio 1 (recto)

Don Carlos, por la divina clemencia Emperador senper augusto, rey de Alemania, y el mismo don Carlos por la misma gracia, rey de Castilla, de León, de las Dos Çeçilias, de Jerusalén, de Navarra, de Granada, de Toledo, de Valençia, de Galiçia, de Mallorcas, de Sevilla, de Zerdenia, de Córdoba, de Córçega, de Murçia, de Jaén, de los Algarves, de Algeçira, de Gibraltar, de las islas de Canaria, de las Indias, islas e tierra firme del mar océano, conde de Varçelona, señor de Vizcaya e de Molina, duque de Atenas e de Neopatria, conde de Rruisellón e de Çerdania, marqués de Oristán e de Goçiano, archiduque de Austria, duque de Vorgoña, conde de Flandes e de Tirol, etc. Al mi justiçia mayor y a los del mi Consejo, presidentes e oidores de las mis audiencias, alcaldes, alguaçiles de la mi casa e corte e chançillerías, e a todos los corregidores, asistentes, gobernadores, alcaldes mayores, juezes de rresidençia, alcaldes ordinarios, e otras justiçias e juezes qualesquier de vos, en vuestra juridiçión a quien esta mi carta executoria fuere mostrada o su traslado signado de escrivano, sacado con autoridad de juez, salud y gracia. Sepades que pleito se a tratado en la mi corte ante los mis contadores mayores e oidores de la mi contaduría mayor como juezes que son de las cosas tocantes a mis rrentas e hazienda, entre los conçejos e vezinos de los lugares de la Tierra de la dicha villa de Fuentidueña e su procurador en su nombre de la una parte, e don Antonio de Luna, cuya diz que es la dicha villa, e Juan de Varrionuevo y Hernán Vaca, arrendadores que fueron de las mis alcavalas de los dichos lugares el año pasado de quinientos e çinquenta y quatro y este presente año de quinientos e çinquenta e çinco e sus procuradores en sus nombres de la otra, sobre rrazón que pareçe que en la dicha villa de Fuentidueña en el dicho año pasado de quinientos e çinquenta e quatro y en este dicho presente año de quinientos e çinquenta e çinco años, en diversos días e meses dellos, ante Diego de Samaniego, alcalde mayor de la dicha villa e ante otras justiçias de ella, los dichos Juan de Varrionuevo y Hernán Vaca e sus procuradores, pusieron çiertas demandas a çiertos vezinos de los dichos lugares de la dicha Tierra que adelante irán declarados diziendo aver sacado de noche diversas vezes cada uno de los dichos vezinos çierta cantidad de rruvia e avella llevado a vender e contratar al mercado que se haze en la çiudad de Segovia el jueves de cada semana, sin lo aver rregistrado ni pagado dello el alcavala que les pertenecía, e ansimesmo aver llevado de la mesma manera a vender çiertas mercaderías e cosas a los mercados que diz que se hazen en las villas de Rroa y Peñañiel e Gumiel de Içan, e a otros mercados que no están salvados en los mis libros pidiendo que les condenasen en el alcavala de todo ello y en las penas contenidas en las leyes del mi quaderno de alcavalas e en otras penas, e por el dicho juez fue mandado dar treslado a cada uno de los dichos vezinos por lo que les tocava, e tomado e rreçevido dellos juramento de las cosas que ansí abían llevado a vender, por parte de los quales e de los dichos lugares de la dicha Tierra, se dixo e alegó no dever la dicha alcavala de la dicha rruvia que ansí avían llevado a bender al dicho mercado de Segovia por tener como la dicha çiudad tenía previllegio para ello dado

Folio 1 (vuelto)

⁹²⁵ AMF-ACVTF Legajo nº 2 (es el nº 1 de la numeración antigua). Pastas de pergamino. 25 hojas foliadas.

por los Rreyes Católicos mis señores agüelos, que santa gloria ayan, asentado en los mis libros de lo salvado con el treslado del qual la dicha justiçia de la dicha villa de Fuentidueña fue rrequerida para que lo guardase e cumpliese, e ansimismo en lo que tocava a los que iban a los otros mercados, dixerón e alegaron muchas rrazones en guarda de su derecho, e por el dicho Diego de Samaniego, visto lo susodicho, aviendo tomado juramento de los dichos vezinos que ansí ante ellos heran pedidos e demandados çerca de lo susodicho, parece por çiertos testimonios que en el proçeso del dicho pleito están presentados que dio e pronunçió sentençias contra los dichos vezinos por las quales en efecto les condenaron en la dicha alcavala y en otras penas en esta manera. A Marcos de Láçaro, vezino del lugar de Begafría, en el alcavala de diez maravedís uno de nueve arrovas y dos libras de rrubia que vendió en Segovia a nueve rreales la arrova y en las costas, y a Pedro de Juan Gómez, vezino del dicho lugar, en el alcavala de diez maravedís uno de veinte arrovas y diez y siete libras de rrubia que vendió en el dicho mercado de Segovia, las çinco arrovas a nueve rreales y tres quartillos e las demás a nueve rreales e con las costas. A Martín de Ortega, vezino del dicho lugar, en el alcavala de diez maravedís uno de veinte y quatro arrovas de rruvia que vendió en Segovia, las veinte arrovas y media a diez rreales el arrova y las tres arrovas y media a nueve rreales y medio cada arrova y en las costas. A Juan de Domingo Hernández, vezino del dicho lugar, en el alcavala de diez y nueve arrovas y media de rruvia de diez maravedís uno que vendió en Segovia en el dicho mercado a ducado las quinze arrovas y las quatro arrovas y media a diez rreales y en las costas. A Alonso Pérez, vezino del dicho lugar, en el alcavala de quatro arrovas y seis libras de rrubia a diez rreales cada arrova que vendió en el dicho mercado de Segovia y en las costas. A Juan Álvarez, vezino del dicho lugar, en el alcavala de diez maravedís uno de veinte y ocho arrobas y media de rrubia que diz que vendió en el dicho mercado de Segovia, las diez y siete arrovas a diez rreales la arrova, y las onze arrovas y media a nueve rreales cada arrova, y en las costas. A Juan de Benito, vezino del dicho lugar, en el alcavala de diez maravedís uno de veinte arrovas y dos libras de rrubia que diz que vendió en el dicho mercado de Segovia, a diez rreales cada arrova y en las costas. A Sevastián Cabrero, vezino del dicho lugar, en el alcavala de diez maravedís uno de treinta y siete arrovas y media de rrubia que diz que vendió en Segovia, las veinte y dos arrovas y media a onze rreales cada arrova y las quinze arrovas a nueve rreales y medio cada arrova y en las costas. A Françisco de Ortigosa, vezino del dicho lugar, en el alcavala de diez maravedís uno de çinquenta y dos arrovas de rubia que abía bendido en el dicho mercado de Segovia a nueve rreales cada arrova y en las costas. A Frutos de Gómez, vezino del dicho lugar, en el alcavala de diez maravedís uno de seis arrovas de rrubia que bendió en el dicho mercado de Segovia a nueve rreales y medio cada arrova y en las costas. A Alonso de Juan Alonso, vezino del dicho lugar, en el alcavala de diez maravedís uno de doze arrobas y beinte y una libras de rrubia que diz que vendió en el dicho mercado de Segovia, las tres arrovas y siete libras a diez rreales el arrova y las nueve arrovas y catorze libras a ocho rreales cada arrova y en

Folio 2 (recto)

las costas. A Pero Pasqual, vezino del dicho lugar, en el alcavala de diez maravedís uno de siete arrovas y diez libras y media de rrubia que vendió en Segovia a diez rreales cada arrova y en las costas. A Frutos de Láçaro Gómez, vezino del dicho lugar, en el alcavala de diez maravedís, uno de tres arrovas y media de rrubia que diz que vendió en el dicho mercado de Segovia a ocho rreales cada arrova, y en las costas. A Juan Berdugo, vezino del dicho lugar, en el alcavala de diez maravedís, uno de veinte y quatro arrovas y veinte y dos libras de rrubia que diz que vendió en el dicho mercado de Segobia, las diez arrovas a ducado cada arrova, y las treze y veinte y dos libras a

diez rreales cada arrova, y en las costas. A Bartolomé Benito, vezino de Aldeasona, en el alcavala de diez maravedís, uno de veinte y seis arrovas y siete libras de rruvia que confesó aver bendido a diez rreales y dos maravedís cada arrova y en las costas. A Pero Gómez, vezino del dicho lugar de Aldeasona, en el alcavala de diez maravedís, uno de diez y seis arrovas de rrubia que confesó aver vendido a nueve rreales y medio cada arrova, y en las costas. A Juan de Pascua, vezino del lugar de Fuentesauco, en el alcavala de diez maravedís, uno de veinte y tres arrovas y catorze libras de rrubia, las seis arrovas a nueve rreales el arrova y las tres arrovas a diez rreales, y las demás a treçientos maravedís con las costas. A Martín de Juan Hernáenz, vezino de Aldeasona, en el alcavala de diez maravedís, uno que diz que confesó aver vendido çinquenta y dos arrovas de rrubia de treinta y çinco arrovas y catorze libras a nueve rreales cada arrova y nás a tres quartillos y las siete arrovas y treze libras a nueve rreales y quatro maravedís y las demás a nueve rreales y diez maravedís cada arrova, y en las costas. A Pero Velasco el Viejo, vezino del dicho lugar de Aldeasona, en el alcavala de diez maravedís, uno de quarenta y dos arrovas y dos libras de rruvia que confesó aver vendido a diez rreales cada arrova, y en las costas. A Frutos de Juan Hernáenz, vezino del dicho lugar de Aldeasona, en el alcavala de diez maravedís, uno de quarenta y çinco arrovas y diez y siete libras de rruvia, las diez y siete arrovas y veinte y tres libras y media a diez rreales y tres quartillos el arrova, y lo demás a diez rreales cada arrova, y en las costas. A Pedro Martín, vezino del dicho lugar de Aldeasona, en el alcavala de diez maravedís, uno de veinte y tres arrovas y diez y ocho libras de rrubia que diz que abía vendido a nueve rreales y tres quartillos cada arrova, y en las costas. A Pedro de Alonso Hernández, vezino del dicho lugar, en el alcavala de diez maravedís, uno de treinta arrovas y diez y nueve libras de rrubia que confesó aver bendido las veinte y seis arrovas y diez y nueve libras de rrubia a nueve rreales y veinte y un maravedís, y las otras a ocho rreales y un quartillo el arrova, y en las costas. A Frutos Martín, vezino del dicho lugar en el alcavala de diez maravedís, uno de diez y nueve arrovas y siete libras de rrubia que diz que confesó aver vendido las dos arrovas a diez rreales cada arrova y las demás a ocho rreales y veinte y un maravedís, y en las costas. A Gerónimo Hernández, vezino del dicho lugar, en el alcavala de diez maravedís, uno de treinta y seis arrovas y diez y ocho libras de rruvia que diz que confesó aver vendido a nueve rreales y quatro maravedís

Folio 2 (vuelto)

parte dello y lo demás a ocho rreales y tres quartillos lo demás. A Pedro Pelayo el Biejo, vezino del dicho lugar, en el alcavala de diez maravedís, uno de treinta y çinco arrovas y media de rrubia que diz que confesó aver bendido las quinze arrovas a diez rreales y medio la arrova y las demás a nueve rreales menos quatro maravedís cada arrova, y en las costas. A françisco Hernández, vezino del dicho lugar de Aldeasona, en el alcavala de diez maravedís, uno de treinta y seis arrovas y veinte y una libra de rruvia que diz que confesó aver vendido las catorçe arrovas y veinte y una lbras a onze rreales y quartillo cada arrova y las demás a nueve rreales y medio el arrova, y en las costas. A Pedro de Domingo, vezino de Vegafría, en el alcavala de diez maravedís, uno de dos arrovas y veinte y tres libras de rrubia que diz que vendió a ocho rreales y un quartillo cada arrova, y en las costas. A Frutos Gutiérrez, vezino del dicho lugar de Begafría, en el alcavala de diez maravedís, uno de siete arrovas de rrubia que diz que vendió en el mercado de Segovia a nueve rreales y tres quartillos cada arrova y en las costas. A Juan Díaz, vezino del lugar de Fuente el Saúco, en el alcavala de diez maravedís, uno de quarenta y quatro arrovas y diez libras de rrubia que diz que confesó aver bendido las diez y nueve arrovas menos tres libras a nueve rreales y tres quartillos cada arrova y las catorze arrovas a diez rreales y diez maravedís cada

arrova, y las demás a treçientos maravedís cada arrova, y en las costas. A Antón Rrojo, vezino del lugar de Calabaças, en el alcavala de diez maravedís, uno de onze arrovas y veinte y dos libras de rrubia que diz que vendió en Segovia a siete rreales y medio el arrova, y por otra parte en la dicha Segobia seis arrovas y diez y ocho libras de dicha rrubia a ocho rreales y doze maravedís el arrova, y más en la dicha Segobia otras siete arrovas a nueve rreales el arrova, y en su casa quatro arrovas y quatro libras a diez rreales el arrova. A Bartolomé Pérez, vezino del dicho lugar de Calavaças, en el alcavala de diez maravedís, uno de doçe arrobas y veinte libras de rrubia que diz que vençió en Segovia a treçientos maravedís el arrova, y en las costas. A Sevastián Garçía, vezino del dicho lugar, en el alcavala de diez maravedís, uno de seis arrovas y media de rruvia que diz que avía bendido en Segobia en el mercado de la dicha çiudad seis arrovas y media de rrubia a nueve rreales el arrova, y en las costas. A Juan de Pero Tejares, vezino del dicho lugar de Calabaças, en el alcavala de diez maravedís, uno de treze arrovas que diz que vendió en Segovia a nueve rreales y medio cada arrova y más veinte y quatro libras, y en su casa seis arrovas a diez rreales menos un quartillo cada arrova, y en las costas. A Frutus Pérez, vezino del dicho lugar, en el alcavala de diez maravedís, uno de diez y siete arrovas y media de rrubia que diz que vendió en el dicho mercado de Segobia a nueve rreales y medio el arrova, y en las costas. A Juan de Bartolomé, vezino del dicho lugar, en el alcavala de diez maravedís, uno

Folio 3 (recto)

de quatro arrovas y quatro arrovas de rruvia, las quales vendió en el dicho mercado de Segovia a nueve rreales cada arrova, y en las costas. A Pero Pelayo, vezino del dicho lugar, en el alcavala de diez maravedís, uno de çinquenta y quatro arrovas y çinco libras de rruvia que bendió en Segovia el dicho día del mercado, las treze arrovas y diez y siete libras a nueve rreales y tres quartillos cada arrova y las seis arrovas y diez y ocho libras a ocho rreales y tres quartillos cada arrova y las veinte arrovas y seis libras a nueve rreales y un quartillo cada arrova y más treze arrovas y catorçe libras a nueve rreales y tres quartillos, y en las costas. A Juan Rrojo el Moço, vezino del dicho lugar en el alcavala de diez maravedís, uno de beinte y quatro arrobas y media de rrubia que diz que bendió en el dicho mercado de Segobia, las doze arrovas y media a doze rreales y un quarto cada arrova y la demás bendió a nueve rreales y en su casa seis arrovas y diez libras de rrubia a diez rreales menos un quarto cada arrova, y en las costas. A Frutos de Juan de Pascua, vezino del lugar de Fuentepinel, en el alcavala de diez maravedís, uno de çinco arrovas de rruvia que confesó aver bendido a nueve rreales y onze maravedís cada arrova, y en las costas. A Pedro Cogorro, vezino del dicho lugar, en el alcavala de diez maravedís, uno de treinta arrovas de rruvia que confesó aber bendido a nueve rreales el arrova, y en las costas. A Frutus de la Cuesta, vezino del dicho lugar, en el alcavala de diez maravedís, uno de doze arrovas y diez y seis libras de rruvia que confesó aber bendido las seis arrovas y onze libras a ocho rreales y un quarto, y las seis arrovas y çinco libras a ocho rreales y tres quartillos el arrova, y en las costas, la qual dicha sentençia dio el liçençiado Espinosa, alcalde mayor en la dicha villa de Fuentidueña e su Tierra. A la de Juan Martín, vezino del dicho lugar, en el alcavala de diez maravedís, uno de diez y ocho arrovas y veinte y quatro libras de rrubia que diz que avía bendido las siete arrovas y quatro libras a nueve rreales y medio cada arrova, y las onze arrovas y beinte libras a nueve rreales y quartillo el arrova, y en las costas, la qual condenaçión hizo el dicho liçençiado Espinosa. A Juan de Nicolás, vezino del dicho lugar, en el alcavala de diez maravedís, uno de çinquenta y tres arrovas y veinte y quatro libras de rrubia que diz que vendió las catorze arrovas a nueve rreales y las otras a ocho rreales y tres quartillos el arrova, y en las costas, la qual condenaçión hizo el dicho liçençiado Espinosa. A Nicolás Pérez,

vezino de el dicho lugar, en el alcavala de diez maravedís, uno de doze arrovas y doze libras de rrubia a nueve rreales y medio cada arrova, y en las costas, la qual dicha condenación hizo el dicho liçençiado Espinosa. A Frutus Garçía, vezino del dicho lugar, en el alcavala de diez maravedís, uno de quinze arrovas de rrubia que confesó aver bendido las diez a/

Folio 3 (vuelta)

Rrovas y ocho libras a ocho rreales y medio el arrova y las demás a nueve rreales y tres quartillos el arrova, y en las costas, la qual dicha condenación hizo el dicho liçençiado Espinosa. A Martín del Juez, vezino del dicho lugar, en el alcavala de diez maravedís, uno de onçe arrovas y media de rrubia que diz que confesó aver vendido las çinco arrovas y seis libras a nueve rreales y quartillo el arrova y las demás a nueve rreales el arrova, y en las costas, la qual dicha condenación hizo el dicho liçençiado Espinosa. A la de Juan Andrés, vezino del dicho lugar, en el alcavala de diez maravedís, uno de veinte y seis arrovas y veinte y quatro libras de rrubia que diz que vendió las diez y nueve arrovas y diez y seis libras a ocho rreales y medio cada arrova y las siete arrovas y ocho libras a nueve rreales y medio, y en las costas, la qual dicha condenación hizo el dicho liçençiado Espinosa. A Bartolomé de Juan Garçía, vezino del dicho lugar, en el alcavala de diez maravedís, uno de treinta y quatro arrovas y ocho libras de rrubia que diz que confesó aver vendido, las catorze arrovas y catorze libras a nueve rreales el arrova, y las diez y nueve arrovas y diez y nueve libras a nueve rreales el arrova, y en las costas. A Bartolomé Muñoz, en el alcavala de diez maravedís, uno de de catorçe arrovas de rrubia que diz que confesó aver vendido las siete arrovas a ocho rreales y medio cada arrova, y las otras siete arrovas a ocho rreales cada arrova, y en las costas, la qual dicha sentençia y condenación pronunçió el dicho liçençiado Espinosa. A Juan de Frutus Garçía, vezino del dicho lugar, en el alcavala de diez maravedís, uno de çinco arrovas y media de rrubia que diz que confesó aver bendido a ocho rreales el arrova, y en las costas, la qual dicha condenación hizo el dicho liçençiado Espinosa. A Frutus Callejo, vezino del dicho lugar, en el alcavala de diez maravedís, uno de diez arrovas y diez y siete libras de rrubia que diz que confesó aver bendido las çinco arrovas y siete libras a nueve rreales y quartillo cada arrova y las çinco arrovas y diez libras a ocho rreales y tres quartillos cada arrova, y en las costas, la qual dicha condenación hizo el dicho liçençiado Espinosa. A Bartolomé Valles, vezino del dicho lugar, en el alcavala de diez maravedís, uno de veinte y tres arrovas y veinte y quatro libras de rrubia, las ocho arrovas y diez y nueve libras a nueve rreales cada arrova y las demás a nueve rreales y tres quartillos cada arrova, y en las costas, la qual dicha condenación hizo el dicho

Folio 4 (recto)

liçençiado Espinosa. A Antonio Gómez el Biejo, vezino del dicho lugar, en el alcavala de diez maravedís, uno de siete arrovas y veinte y tres libras de rrubia que diz que confesó aver bendido a nueve rreales y medio cada arrova, y en las costas, la qual dicha condenación hizo el el dicho liçençiado Espinosa. A Bernavé de la Cuesta, vezino del dicho lugar, en el alcavala de diez maravedís, uno de quatro arrovas y media de rruvia que confesó aver bendido a nueve rreales y un quartillo el arrova, y en las costas, la qual dicha condenación hizo el dicho liçençiado Espinosa. A Francisco de Jorje, vezino del dicho lugar, en el alcavala del dicho lugar, en el alcavala de diez maravedís, uno de ocho arrovas y doze libras de rrubia que diz que confesó aver bendido las seis arrovas y doze libras a ocho rreales cada arrova, y las otras dos arrovas a nueve rreales cada arrova, y en las costas, la qual dicha condenación hizo el dicho liçençiado Espinosa. A Juan de Garçillano, vezino del dicho lugar, en el alcavala de diez maravedís, uno de quatro arrovas y media de rrubia que diz que confesó aver

bendido de las tres arrovas y media a siete rreales y medio cada arrova y la una a ocho rreales cada arrova, y en las costas, la qual dicha sentençia dio y pronunçió el dicho liçençiado Espinosa. A Pedro de Antón Garçía, vezino del dicho lugar, en el alcavala de diez maravedís, uno de doze arrovas y veinte y una libras de rrubia que diz que confesó aver bendido las seis arrovas y diez y seis libras a ocho rreales y medio y lo demás a ocho rreales y tres quartillos cada arrova, y en las costas, la qual dicha sentençia y condenaçión pronunçió e hizo el dicho liçençiado Espinosa. A Françisco de Belasco Martín, vezino del dicho lugar, en el alcavala de diez maravedís, uno de quatro arrovas y veinte y dos libras de rruvia que diz que confesó aver bendido a nueve rreales y onçe maravedís cada arrova, y en las costas, la qual dicha sentençia y condenaçión dio y pronunçió el dicho liçençiado Espinosa. A Juan de el Villar, vezino del dicho lugar, en el alcavala de diez maravedís, uno de quatro arrovas y diez y siete libras de rruvia que diz que confesó aver bendido a nueve rreales y un quartillo cada arrova, la qual dicha condenaçión hizo el dicho liçençiado Espinosa. A Pedro de Alonso, vezino del dicho lugar, en el alcavala de diez maravedís, uno de diez arrovas y media de rruvia que diz que confesó aver vendido las çinco arrovas y nueve libras y media a ocho rreales y tres quartillos el arrova y las demás arrobas a nueve rreales y quartillo, y en las costas, la qual dicha

Folio 4 (vuelto)

condenaçión hizo el dicho liçençiado Espinosa. A Juan de la Cuesta, vezino del dicho lugar, en el alcavala de diez maravedís, uno de seis arrovas y una libra de rruvia que diz que confesó aver bendido a ocho rreales y medio cada arrova, y en las costas, la qual dicha condenaçión hizo el dicho liçençiado Espinosa. A Alonso Velasco, vezino del dicho lugar, en el alcavala de onçe arrovas y media de rrubia de diez maravedís, uno della que diz que la bendió a ocho rreales y tres quartillos cada arrova, la qual dicha sentençia diz que dio y pronunçió el dicho liçençiado Espinosa. A Juan de Estevan, vezino del dicho lugar, en el alcavala de diez maravedís, uno de diez y nueve arrovas y tres libras de rrubia a nueve rreales el arrova, con más las costas, la qual dicha condenaçión hizo el dicho liçençiado Espinosa. A Pedro de Domingo, vezino del lugar de Fuente el Olmo, en el alcavala de diez maravedís, uno de çinco arrovas y media de rruvia que diz que confesó aver bendido a doçientos y quarenta y dos maravedís el arrova, y en las costas, la qual dicha condenaçión hizo Juan Núñez, juez de rrentas. A Juan Alonso, vezino del lugar de Los Valles, en el alcavala de diez maravedís, uno de treinta y tres arrovas y siete libras de rrubia que diz que vendió a siete rreales y medio cada arrova, y en las costas, la qual dicha condenaçión hizo el dicho Juan Núñez. A Frutus Martín, vezino del lugar de Fuente el Olmo, en el alcavala de diez maravedís, uno de çinco arrovas y beinte y tres libras de rrubia que diz que confesó aver vendido a ocho rreales y medio cada arrova, y en las costas, la qual dicha condenaçión hizo el dicho Juan Núñez, juez de las dichas rrentas. A Pero Pérez, vezino del dicho lugar del Olmo, en el alcavala, de diez maravedís, uno de çinco arrovas y dos libras de rrubia a nueve rreales cada arrova, y en las costas, la qual dicha condenaçión hizo el dicho Juan Núñez. Alonso Pablo, vezino del dicho lugar, en el alcavala de diez maravedís, uno de ocho arrovas y siete libras de rrubia que diz que confesó aver bendido las çinco arrovas y media a nueve rreales y medio cada arrova, y lo demás a nueve rreales el arrova, la qual dicha condenaçión hizo el dicho Juan Núñez, y en más las costas. A Benito Varbudo, vezino del dicho lugar, en la alcavala de diez maravedís, uno de doze arrovas y quatro libras de rrubia que confesó aver bendido las seis arrovas y quatro libras a ocho rreales y quatro maravedís cada arrova, y las seis

Folio 5 (recto)

arrovas a nueve rreales cada arrova, y en las costas, la qual dicha condenación hizo el dicho Juan Núñez. A Juan Sáenz, vezino del dicho lugar en el alcavala de diez maravedís, uno de seis arrovas y siete libras de rrubia que diz que confesó aver vendido a nueve rreales y medio cada arrova, y en las costas, la qual dicha sentençia y condenación hizo el dicho Juan Núñez. A Juan de Castro, vezino de Fuentepinel, en el alcavala de diez maravedís, uno de ocho arrovas de rruvia que confesó aver bendido a nueve rreales y medio cada arrova, y en las costas, la qual dicha condenación hizo el dicho Juan Núñez. A Pedro de Antón García, vezino del dicho lugar de Fuentepinel, en el alcavala de diez maravedís, uno de treze arrovas y dos libras de rrubia que diz que confesó aver vendido a doçientos e diez y ocho maravedís cada arrova, y en las costas, la qual dicha sentençia y condenación dio e hizo el dicho liçençiado Espinosa. A Frutus Garçía el Moço, vezino del dicho lugar, en el alcavala de diez maravedís, uno de seis arrovas y libra y media de rrubia que diz que confesó aver bendido a seis rreales y tres quartillos cada arrova, y en las costas, la qual dicha condenación hizo el dicho liçençiado Espinosa. A Andrés, hijo de Juan Andrés Gonçález, vezino del dicho lugar, en el alcavala de diez maravedís, uno de doze arrovas y nueve libras de rrubia que diz que confesó aver vendido a siete rreales y un quartillo cada arrova, y en las costas, la qual dicha sentençia pronunçió el dicho Juan Núñez, juez de alcavalas. A Juan Vayón, vezino del dicho lugar, en el alcavala de diez maravedís, uno de çinco arrovas y veinte y quatro libras de rrubia que diz que confesó aver vendido a çinco rreales y tres quartillos cada arrova, y en las costas, la qual dicha condenación hizo el dicho Juan Núñez, juez de alcavalas. A Frutus Garçía, vezino del dicho lugar, en el alcavala de diez maravedís, uno de diez y nueve arrovas y media de rruvia que diz que confesó aver bendido a seis rreales y tres quartillos cada arrova, y en las costas, la qual dicha condenación diz que hizo el dicho Juan Núñez, juez de alcavalas. A Antonio de la Fuente, vezino del dicho lugar, en el alcavala de diez maravedís, uno de catorze arrovas y doze libras de rrubia las siete arrovas y doze libras a nueve rreales y quartillo cada arrova, y las otras al dicho preçio, y en las costas, la qual dicha condenación hizo el dicho Juan Núñez, juez de alcavalas. A Frutus de Juan Martín, vezino del dicho lugar en el alcavala de diez maravedís,

Folio 5 (vuelto)

uno de diez y siete arrovas y onze libras de rrubia a seis rreales y tres quartillos el arrova y en las costas, la qual dicha condenación hizo el dicho Juan Núñez, juez de alcavalas. A Antonio Garçía, vezino del dicho lugar, en el alcavala de diez maravedís, uno de seis arrovas y media de rrubia que diz que confesó aver bendido a nueve rreales y medio cada arrova, y en las costas. A Mateo de Velasco, vezino del dicho lugar, en el alcavala de diez maravedís, uno de nueve arrovas y media de rrubia que diz que confesó aver bendido, los quales vendió las quatro dellas a diez rreales cada arrova y las demás a ocho rreales y quatro maravedís cada arrova, y en las costas, la qual dicha condenación hizo el dicho Juan Núñez, juez de alcavalas. A Jil Hernández, vezino del dicho lugar de Vegafría, en el alcavala de diez maravedís, uno de treinta e çinco arrovas y diez y seis libras de rrubia que diz que vendió en el dicho mercado de Segobia a los preçios a que la vendió, y en las costas, la qual dicha sentençia y condenación hizo el dicho Juan Núñez, juez de alcavalas. A Pedro de Ortigosa, vezino de Begafría, en el alcavala de diez maravedís, uno de doze arrovas y catorçe libras de rrubia que diz que vendió en el mercado de Segovia a los preçios a que la vendió, la qual dicha condenación hizo el dicho liçençiado Espinosa, y en las costas. A Pero Alonso, vezino del dicho lugar, en el alcavala de diez maravedís, uno de dos arrovas y veinte libras de rrubia que diz que confesó aver bendido en el mercado de Segobia, la qual dicha condenación hizo el dicho liçençiado Espinosa, y más en las costas. A Pedro

Velasco, vezino del dicho lugar, en el alcavala de diez maravedís, uno de quatro arrovas de rrubia que diz que bendió en el dicho mercado de Segobia a nueve rreales cada arrova, y en las costas, la qual dicha condenación hizo el dicho liçençiado Espinosa. A Andrés de Lázaro, vezino del dicho lugar, en el alcabala de diez maravedís, uno de setenta y siete arrovas de rrubia que diz que comfeso aver bendido en el dicho mercado de Segobia a diez rreales y medio cada arrova, y en las costas, la qual dicha condenación hizo Juan Núñez, juez de alcavalas. A Pero Álvarez, veçino del dicho lugar, en el alcavala de diez maravedís, uno de veinte arrovas y diez libras de rrubia que diz que comfeso aver bendido en el mercado de Segobia a diez rreales cada una de las quinze arrovas, y las çinco arrovas y diez libras a ocho rreales cada arrova, y en las costas, la qual dicha condenación hizo el dicho liçençiado Espinosa. A Sebastián Garçía, veçino de Ben/

Folio 6 (recto)

minbre, en el alcavala de diez maravedís, uno de treinta y nueve arrovas de rrubia que diz que comfeso aver bendido en el dicho mercado de Segovia, las veinte y seis arrobas a nueve rreales y un quartillo cada arrova, y las demás a ocho reeales y medio cada arrova, y en las costas, la qual dicha condenación hizo el dicho Juan Núñez. A Juan de la Cuesta, veçino del lugar de Fuentepinel, en el alcavala de diez maravedís, uno de seis arrobas y veinte libras de rrubia que comfeso aver bendido en Segovia a seis rreales y medio cada arrova, y en las costas. A Luis Pelayo, veçino del dicho lugar, en el alcavala de diez maravedís, uno de quinze arrovas y dos libras de rrubia a seis rreales y tres quartillos cada arrova, y en las costas. A Madalena, biuda, muger que fue de Alonso Martín, en el alcavala de diez maravedís, uno de catorze arrovas de rrubia que diz que comfeso aver bendido en Segovia a quatro rreales y quartillo cada arrova, y en las costas. A Bartolomé de Juan Garçía, veçino del dicho lugar, en el alcavala de diez maravedís, uno de doze arrovas y onze libras que diz que comfeso aver bendido en el mercado de Segobia a seis rreales y tres quartillos, y en las costas. A Antonio Sáenz, veçino del lugar de Fuente el Olmo, en el alcavala de diez maravedís, uno de treze arrovas y quatro libras de rrubia que diz que confeso aver vendido en el mercado de la çiudad de Segobia a ocho rreales el arrova, y en las costas. A Juan Pelayo, vezino del lugar de Los Valles, en el alcavala de diez maravedís, uno de doçe arrovas y quinze libras de rrubia que diz que comfeso aver bendido en Segobia a seis rreales cada arrova, y en las costas, la qual dicha condenación hizo el dicho Juan Núñez. A Pero Gómez, veçino del lugar de Aldeasona, en el alcavala de diez maravedís, uno de quarenta e tres arrovas y diez y seis libras de rrubia que diz que comfeso aver bendido en Segobia a nueve rreales y medio cada arrova, y en las costas. A Andrés de Ortega, veçino de Sagrameña, en el alcavala de diez maravedís, uno de treçe arrovas y quatro libras de rrubia que diz que comfeso aver bendido en la çiudad de Segovia a nueve rreales cada arrova, y en las costas. A Antonio de la Fuente, veçino del lugar de Fuentepiniel en el alcabala de diez maravedís, uno de diez y seis arrovas y una libra de rubia

Folio 6 (vuelto)

que diz que comfeso aver bendido a nueve rreales y un quartillo cada arrova, y en las costas. A Juan Pelayo, veçino del lugar de Los Valles, en el alcavala de diez maravedís, uno de treinta y çinco arrovas de rrubia que diz que confeso aver bendido en el mercado de Segobia a siete rreales y medio cada arroba, y en las costas. A Alonso Bravo, veçino del lugar de Fuentesoto, en el alcavala de diez maravedís, uno de diez y seis arrobas y onze libras y media de rrubia que comfeso aver bendido a ocho rreales y quartillo el arrova, y en las costas, la qual dicha condenación hizo el dicho Juan Núñez. A Frutus de Françisco de Pascua, veçino del lugar de Fuentepinel, en el

alcavala de diez maravedís, uno de noventa y tres arrovas y una libra de rrubia que diz que confesó aver bendido las ochenta y dos arrovas y onze libras y media de rrubia a siete rreales el arrova, y las diez arrovas y quince libras y media a siete rreales el arrova, y en las costas, la qual dicha alcavala y condenaçon hizo y executó el dicho Juan Núñez. A Juan de Françisco, veçino del lugar de Fuentesoto, en çinco anegas y media de trigo, y en una quartilla de cáñamo que diz que llevó a bender al mercado de Peñafiel e al de Fuentidueña, e en la vestia que lo llevó, e en el [...] que vendió de quatro varas de sayal y en el alcavala de una fanega de çevada y media fanega de trigo que comfeso aver trocado con un cuero de tener bino, y en el alcavala con el [...] de media fanega de grana, y en las costas. A Françisco Pastor, veçino del lugar de Fuentesoto, en el alcavala de çinco fanegas de trigo y con otras çiertas cosas por perdidas por lo aver llevado a vender al mercado de Peñafiel, y más le condenó en la vestia que lo llevó, y en las costas. A Pedro de la Puente, veçino del dicho lugar, en el alcavala de çierto trigo y queso que diz que vendió en el mercado de Peñafiel, y en la vestia que lo llevó, y en las costas. A Françisco de Juan Hernáenz, veçino del dicho lugar, en dos quartillas de cáñamo por perdido, y en el alcavala de doçientos y noventa y quatro maravedís, con el [...], y en las costas. A Juan de Alonso Hernáenz de Cuevas, veçino del dicho lugar, en quatro fanegas de trigo y en una calçadura de carreta y en otras cosas, y en una carreta y mulas en que avía llevado a vender el dicho trigo al mercado de Peñafiel, con más las costas. A Bartolomé de Pecharromán, veçino del lugar de Valtiendas, en çinco fanegas y media de trigo que avía llevado a vender a los mercados de Peñafiel y

Folio 7 (recto)

Fuentidueña, y en la bestia en que las avía llevado, y en las costas. A Martín de Lázaro, veçino del lugar de Valtiendas, en dos fanegas y media de trigo que diz que llevó a vender al mercado de Peñafiel, y en la vestia que las llevó, y en las costas. A Domingo de Lázaro, vezino del lugar de Valtiendas, en dos fanegas de trigo que diz que llevó a vender al dicho mercado de Peñafiel, y en la vestia que las llevó, y en las costas. A Alonso Rredondo el Viejo, vezino del lugar de Valtiendas, en quatro fanegas de trigo que llevó a vender al mercado de Peñafiel, y en las vestias en que las llevó, y en el alcavala de onze arrovas y media de rrubia que comfeso aver bendido en el mercado de Segobia, las çinco arrovas a nueve rreales y un quartillo cada arrova, y las seis arrovas y media a siete rreales y tres quartillos, y en las costas del proçeso. A Domingo Hernández, veçino del dicho lugar, en fanega y media de trigo y en çiertos gordones que llevó a vender al mercado de Peñafiel, que fue tasado en noveçientos y quarenta maravedís, y en la vestia que lo llevó, y en las costas. A Pero Alonso, vezino del lugar de Fuentesauco, en el alcavala de diez maravedís, uno de çinquenta y una arrovas y veinte y dos libras de rrubia que diz que comfeso aver bendido en el mercado de Segobia a los preçios a que la hubiese vendido, y en las costas. A Juan de Segura, veçino del lugar de Fuente el Olmo, en el alcavala de onze arrobas y dos libras de rrubia que comfeso aver vendido a ocho rreales cada arrova, y en las costas, la qual dicha condenaçon hizo el dicho Juan Núñez. A Pedro de Bartolomé, vezino veçino de Fuente el Olmo, en el alcavala de diez maravedís, uno de ocho arrovas y siete libras de rrubia que diz que vendió en Segobia a nueve rreales y un quartillo cada arrova, y en las costas. A Juan Martín, vezino del dicho lugar, en el alcavala de diez maravedís, uno de ocho arrovas de rubia que diz que comfeso aver bendido a nueve rreales y medio cada arrova, y en las costas, la qual dicha condenaçon y la del dicho Pedro de Bartolomé, hizo el dicho Juan Núñez, juez de rrentas. A Juan de Frutus Garçía, vezino de Fuentepinel, en el alcavala de diez maravedís, uno de ocho arrovas y quatro libras

de rrubia que diz que confesó aver bendido a seis rreales cada arrova, y en las costas, la qual dicha condenación hizo el dicho Juan Núñez, juez de alcavalas. A Juan Sáenz,

Folio 7 (vuelto)

veçino del lugar de Fuente el Olmo, en el alcavala de diez maravedís, uno de veinte e çinco arrovas e çinco libras de rrubia que confesó aver bendido en el mercado de Segovia a siete rreales y tres quartillos el arrova, la qual dicha condenación hizo el dicho Juan Núñez, con más las costas. A Frutus de Alonso Barbudo, vezino del dicho lugar, en el alcavala de diez maravedís, uno de doze arrovas y tres libras de rubia que diz que confesó aver vendido a nueve rreales cada arrova, y en las costas, la qual dicha condenación hizo el dicho Juan Núñez, juez de alcavalas. A Benito Barbudo, veçino del dicho lugar, en el alcavala de diez maravedís, uno de treinta y dos arrovas y veinte y dos libras de rrubia que diz que vendió en el mercado de Segobia las doze arrovas y catorçe libras a nueve rreales, y catorçe arrovas y siete libras a siete rreales y tres quartillos cada arrova, y las demás a çinco rreales y medio cada arrova, y en las costas, la qual dicha condenación hizo el dicho Juan Núñez, juez de alcavalas. A Pedro de Domingo, veçino del dicho lugar, en el alcabala de diez maravedís, uno de treinta e una arrovas y veinte y tres libras de rrubia que diz que confesó aver bendido en el mercado de Segovia a ocho rreales las veinte y seis arrobas y las çinco arrovas y beinte y tres libras a seis rreales y medio cada arrova, y en las costas, la qual dicha condenación hizo el dicho Juan Núñez. A la de Pedro de Juan Garçía, vezina del lugar de Fuentepinel, en al alcavala de diez maravedís, uno de seis arrobas e seis libras de rrubia que diz que confesó aver bendido en el mercado de la çiudad de Segobia a quatro rreales y tres quartillos cada arrova, y en las costas, la qual dicha condenación hizo el dicho Juan Núñez. A Bernavé de la Cuesta, vezino del dicho lugar, en el alcavala de diez maravedís, uno de ocho arrobas y diez y siete libras de rubia que diz que confesó aver bendido a quatro rreales y veinte y tres maravedís cada arrova, y en otras mercaderías que diz que confesó aver bendido en la çiudad de Segobia en el mercado della, y en las costas, la qual dicha condenación hizo el dicho Juan Núñez. A Felipe de Bartolomé, veçino del dicho lugar de Fuentepinel, en el alcabala de diez maravedís, uno de quatro arrovas de rubia que diz que confesó aver bendido a quatro rreales y tres quartillos cada arrova, las quales diz que vendió en el mercado de la çiudad de Segovia, y más en las costas, la qual dicha condenación hizo

Folio 8 (recto)

el dicho Juan Núñez. A Niculás Pérez, vezino del dicho lugar, en el alcavala de diez maravedís, uno de diez y nueve arrovas de rrubia que diz que vendió en el mercado de la çiudad de Segobia a quatro rreales y tres quartillos cada arrova, y en las costas, la qual dicha condenación hizo el dicho Juan Núñez, juez de alcavalas. A Andrés Gonçalez, veçino del dicho lugar, en el alcavala de diez maravedís, uno que devía de quinze arrovas de rrubia que diz que confesó aver bendido a çinco rreales el arrova, y en más las costas, la qual dicha condenación hizo el dicho Juan Núñez. A Andrés de Alonso González, vezino del dicho lugar, en el alcavala de diez maravedís, uno de veinte e una arrovas y veinte libras de rrubia que confesó aver bendido en el mercado de Segovia a quatro rreales cada arroba, y en las costas, la qual dicha condenación hizo el dicho Juan Núñez. A Pero Gómez, vezino del dicho lugar, en el alcavala de diez maravedís, uno de nueve arrovas de rrubia que confesó aver bendido en el mercado de Segobia a çiento y sesenta maravedís el arrova, y en las costas, la qual dicha condenación hizo el dicho Juan Núñez. A Juan de Vayón, vezino del dicho lugar, en el alcavala de diez maravedís, uno de catorze arrovas y quinze libras de rrubia que diz que confesó aver bendido a çinco rreales y quartillo el arroba en el mercado de Segobia, y en las costas, la qual dicha condenación diz que hizo el dicho Juan Núñez,

juez de alcavalas. A Juan de Yuso, vezino del dicho lugar, en el alcavala de diez maravedís, uno de çinco arrobas y beinte libras de rrubia que diz que vendió en Segobia a medio ducado cada arroba, y en las costas, la qual dicha condenaçión hizo el dicho Juan Núñez. A Pedro Alonso, vezino del dicho lugar, en el alcavala de diez maravedís, uno de çinco arrovas y media de rrubia que diz que confesó aver bendido en Segobia a medio ducado cada arroba, y en las costas, la qual dicha condenaçión hizo el dicho Juan Núñez. A Alonso Pérez, vezino del dicho lugar, en el alcabala de diez maravedís, uno de doze arrovas y tres libras de rrubia que diz que confesó aver bendido en el mercado de Segovia, çinco arrovas y tres libras de rrubia que diz que confesó aver vendido a çinco rreales e un quartillo, e otras ocho arrobas a quatro rreales y

Folio 8 (vuelto)

medio cada arroba, y en las costas, la qual dicha condenaçión hizo el dicho Juan Núñez. A Pedro de Antón Garçía, vezino del dicho lugar, en el alcavala de diez maravedís, uno de doze arrovas y dos libras de rrubia que confesó aver bendido a çiento y noventa maravedís cada arroba, y en el alcavala de quatro çelemines de garbanzos en el dicho mercado en quatro rreales y seis maravedís, e en el alcavala de otras çinco arrobas e diez e seis libras de rrubia que vendió en el dicho mercado a çinco rreales cada arroba, y en las costas, la qual dicha condenaçión hizo el dicho Juan Núñez. A Pedro Cogorro, vezino del dicho lugar, en el alcavala de diez maravedís, uno de diez arrobas y veinte y dos libras de rrubia que diz que confesó aver vendido en el mercado de Segobia a medio ducado el arrova, y en las costas, la qual dicha sentençia e condenaçióndio e hizo el dicho Juan Núñez. A Andrés de Alonso Gonçalez, vezino del dicho lugar, en el alcavala de diez maravedís, uno de seis arrobas y veinte y tres libras de rrubia que diz que confesó aver bendido en el mercado de Segovia a doçientos maravedís el arroba, y en las costas, la qual dicha sentençia pronunçió el dicho Juan Núñez. A Antonio de la Fuente, vezino del dicho lugar de Fuentepinel, en el alcaval de diez maravedís, uno de seis arrovas e siete libras de rrubia a çiento y noventa y ocho maravedís el arroba, y en las costas, la qual dicha condenaçión hizo el dicho Juan Núñez. A Felipe Gonçalez, vezino del dicho lugar, en el alcavala de çierta rrubia que vendió en el dicho mercado de Segobia. A Bartolomé de Frutos Sáenz, veçino del lugar de Coçuelos, en el alcavala de diez maravedís, uno de onze arrobas y beinte y una libras de rubia que diz que vendió en Segovia a nueve rreales y medio cada arroba, y en las costas. E a otras çiertas personas en çiertas contras de maravedís, de las quales dichas sentençias por parte de las dichas personas e de los conçejos de los lugares de la dicha Tierra, que a la dicha causa salieron, fue apelado para ante los dichos mis contadores mayores e oidores de la dicha mi contaduría mayor, ante los quales por su parte se presentaron en el dicho grado, e fue rreçevida su presentaçión, e por ser muchos los dichos proçesos e de una misma calidad, se mandó dar compulsoria para traer algunos de los dichos proçesos antellos, e juntar con ellos los testimonios de las demás apelaciones. E ansímesmo se dio

Folio 9 (recto)

carta de emplaçamiento contra los dichos arrendadores e contra el dicho don Antonio de Luna, por virtud de la qual fueron traídos e presentados ante ellos algunos de los dichos proçesos, e se juntaron con ellos todos los dichos testimonios, e se hizo de todo ello un proçeso, e las dichas partes pareçieron en seguimiento de él. E por parte de los dichos conçejos de la dicha Tierra e vezinos particulares, fue presentado ante los dichos mis contadores mayores e oidores el prebillejo que la dicha çiudad de Segobia tiene del dicho mercado, su tenor del qual es este que se sigue.

(Al margen: Privilegio)

En el nombre de la Santa Trinidad, Padre, Hijo y Espíritu Santo, que son tres personas y un solo Dios verdadero, que bibe y rreina por siempre sin fin, y de la bienaventurada Birgen gloriosa, Nuestra Señora Santa María, su Madre, a quien nos tenemos por Señora y por Abogada en los nuestros fechos, e a onrra e serviçio suyo y del bienaventurado apóstol Señor Santiago, luz y espejo de las Españas, patrón e guiador de los rreyes de Castilla y de León, y de todos los otros santos y santas de la corte çelestial, porque antiguamente los rreyes de España, de gloriosa memoria, nuestros predeçesores, veyendo e conoçiendo por esperiençia ser ansí complidero a su serviçio y al bien de la cosa pública de los sus rreinos porque ellos fuesen mejor servidos y obedecidos, y más poderosamente pudiesen cumplir y executar la justiçia que por Dios les es encomendada en la tierra, y gobernar y mantener sus pueblos en toda berdad y derecho, y paz y sosiego y tranquilidad, y defender y amparar sus rreinos y tierras y señoríos, y conquistar y debelar sus contrarios, acostumbraron fazer graçias y merçedes porque como la verdad unida sea más firme y fuerte que la derrama en muchas partes, y quando los rreyes e príncipes son más poderosos más merçedes deven hazer, espeçialmente de merçedes e de franquezas e lugares en aquellos lugares por do se pueble sus çiudades e villas, que les tienen a sus rreyes en lugar de Dios en la Tierra, y cabeça y corazón y fundamento de sus pueblos, a quien con todos, con gran amor deben onrrar, acatar, temer y loar, y serles ovedientes, a los quales propia y prinçipalmente perteneçe husar entres sus súbditos y naturales, no solamente de la justiçia comunicativa que es de un ome a otro, más aún deve husar de la muy alta y muy magnífica virtud de la justiçia distributiva, en la qual consisten los galardones y rremuneraciones y graçias y merçedes que los rreyes deven hazer a quellos que lo mereçen y bien y lealmente los sirven, y por esto los rreyes de España, de gloriosa memoria, husando de su libertad y liberalidad y magnifiçiençia, husaron hazer graçias y merçedes, y dar grandes dones y heredamientos

Folio 9 (vuelto)

a sus vasallos y súbditos y naturales porque tanta es su rreal magestad digna de mayores onores, e rresplandeçe por mayor gloria y poderío quando los sus súbditos y naturales y vasallos son más grandes y rricos y avondosos, y tienen mejor con que les serbir, y los reyes liberalmente husan desta virtud y de la justiçia distributiva, hazen aquello que deven y pertenesçe a su estado e dignidad rreal, dan buen exemplo a sus súbditos y naturales porque bien y lealmente los sirvan y haziéndolo ansí es en ello serbido el muy alto y muy soberano Dios Nuestro Señor, amador de toda justiçia y perfeta vondad, del qual dependen todas las graçias y merçedes y dones espeçiales y temporales, y los rreyes que esto hazen son por ello más poderosos y ensalçados y muy servidos y amados de sus rreinos y la cosa pública dellos dura más y son mejor gobernados y mantenidos en paz y tranquilidad y justiçia, y los rreyes que la tal merçed hazen, han de catar y considerar en ello tres cosas. La primera, lo que perteneçe a su dignidad rreal; la segunda, quien es aquel a quien haze la merçed y graçia, y como se la a servido o puede serbir o meresçer; la terçera, qual es aquella de que se haze la merçed y graçia; la quarta, que es el pro o el daño que por ello se puede venir. Por ende, nos, acatando y considerando lo sobredicho, y los mudhos y buenos y agradables y señalados serbiçios que la muy noble çiudad de Segobia y vezinos y moradores della y de sus arravales, a nos, y a los rreyes de gloriosa memoria nuestros antepasados, y a nos an hecho y hazen de cada día la lealtad y fidelidad que nos tubieron, al tiempo que subçedimos en estos nuestros rreinos, y como la dicha çiudad fue la primera de las que nos dio la obediencia y fidelidad, y estando en ella nos la binieron a dar los grandes, e çiudades, e comunidades de los dichos nuestros rreinos, e dende ella conquistamos y alcançamos vitorias de nuestros adversarios, y sojuzgamos y sometimos a los rreveldes

a nuestro serviçio y corona rreal y otros, y en la guerra del rreino de Granada contra los moros enemigos de nuestra santa fe católica; y ansimesmo considerando tan insigne y antigua çiuðad, y puesta en el comedio de nuestros rreinos y porque se pueble, por lo qual es justa y conbenible cosa de la más ennobleçer, por ende nos, acatando y considerando todo esto, queremos que sepan por esta nuestra carta nuestra carta de previllegio, o por su traslado signado de escribano público

Folio 10 (recto)

todos los que agora son o serán de aquí adelante, como nos don Fernando y doña Isavel, por la graçia de Dios rrey y rreina de Castilla, de León, de Aragón, de Seçilia, de Granada, de Toledo, de Valençia, de Galiçia, de Mallorcas, de Sevilla, de Çerdeña, de Córdoba, de Córçega, de Murçia, de Jaén, de los Algarves, de Algeçira, de Gibraltar, de las islas de Canaria, conde y condesa de Barçelona, señores de Bizcaya y de Molina, duques de Atenas y de Neopatria, condes de Rruisellón y de Zerdania, marqueses de Oristán e de Goçiano, vimos una nuestra carta de confirmación e una nuestra çédula escrita en papel y firmada de nuestro nombre hecha en esta guisa: Don Fernando y doña Isabel, por la graçia de Dios, rrey y rreina de Castilla, de León, de Aragón, de Çeçilia, de Granada, de Toledo, de Valençia, de Galizia, de Mallorcas, de Sevilla, de Çerdeña, de Córdoba, de Córçega, de Murçia, de Jaén, de los Algarves, de Algeçira, de Gibraltar, de las islas de Canaria, conde y condesa de Varçelona, señores de Vizcaya y de Molina, duques de Atenas y de Neopatria, condes de Rruisellón y de Zerdania, marqueses de Oristán e de Goçiano, por quanto por parte de vos el conçejo, justiçia, regidores, cavalleros, escuderos, ofiçiales e onbres buenos de la muy noble y leal çiuðad de Segobia nos es hecha rrelación diziendo que el señor rrey don Enrique, nuestro hermano, que santa gloria aya, acatando los muchos e buenos y leales y señalados serviçios que la dicha çiuðad y veçinos della le fizieron así seyendo príncipe, como después que suçedió en estos nuestros rreinos, e porque la dicha çiuðad está situada en sierra y lugar muy estérile, e porque la dicha çiuðad se aumentase, poblase y ennobleçiese, y por otras justas causas y rrespetos que a ello le movieron, ovo hecho y fizo merçed a la dicha çiuðad para que hubiese en ella un mercado franco el jueves de cada semana, y mandó que todos los que al dicho mercado biniesen a vender y contratar sus mercaderías el dicho día jueves de cada semana, así los forasteros como los vezinos y moradores de la dicha çiuðad fuesen francos, y libres, y quitos, y nunes, y esentos de pagar, y que non paguen alcavala nin inpuçición, y ni en minas ni almotazenazgo, nin alguaçilazgo nin otros derechos algunos de todas las mercadurías y cosas que vendiesen y contratasen el dicho día de jueves de cada semana en la dicha çiuðad nin en sus arrabales, salvo

Folio 10 (vuelto)

de las heredades rreiçes, e del bino açunbrado, y de la carne que se vendiere a peso, la qual dicha merçed vos hizo el año que pasó de mill e quatroçientos e quarenta y ocho años, según que esto y otras cosas más largamente se contiene en dos cartas que el dicho señor rrey don Enrrique çerca de lo susodicho vos mando dar, la una seyendo príncipe y señor de la dicha çiuðad, y la otra seyendo rrey, después que suçedió en estos nuestros rreinos, su tenor de las quales es este que se sigue: Don Enrrique, por la graçia de Dios príncipe de Asturias, hijo primogénito heredero del muy alto y muy poderoso príncipe, rrey y señor, mi señor y padre el rrey don Juan de Castilla, de León, al conçejo, justiçia, rregidores, cavalleros, escuderos, ofiçiales y ombres buenos de la noble mi çiuðad de Segobia y a todos los conçejos de todas las çiuðades, villas y lugares comarcanos de la dicha mi çiuðad, y a otros qualesquier conçejos, y mercaderes, y personas a quien atañe y atañer puede lo en esta mi carta contenido, salud e graçia. Sepades que acatando los trabajos de los vezinos de la dicha mi çiuðad

e sus arravales an pasado e pasan en la continuación que yo e fecho y hago en la dicha mi çiuðad, ansí con los huéspedes que en sus posadas pasan, como en otras cosas, y los serviçios que me an hecho y hazen de cada un día, y en emienda y en emienda y rrenumeración dellos, y por hazer vien y merçed a la dicha çiuðad y a los vezinos y moradores della, tengo por bien y es mi merçed quel mercado que se a acostumbrado fasta aquí, e se acostumbró hazer en la plaça de San Miguel de la dicha çiuðad, y de los ganados en el mercado del arraval de la dicha mi çiuðad en cada jueves de cada semana, que de oy de la data desta mi carta en adelante sean francos de alcavalas y portazgos y heminas, y de todos otros derechos, e que ningunos mercaderes ni rrecueros ni otras qualesquier personas, ansí de la dicha mi çiuðad e sus arravales, como de su Tierra y términos, como de fuera dellos, no paguen alcavala nin portazgo ni heminas nin otro derecho alguno de todos los paños y mercadurías, pan e ganados, e otras qualesquier cosas que vendieren e trocaren y canviaren en los dichos mercados en todos los días de jueves de cada semana en la dicha çiuðad nin en sus arravales, salvo solamente de la carne que

Folio 11 (recto)

se vendiere a tajón y del bino que se vendiere por açumbre o por menudo, y de bienes rraíces, ansí como de casas, y vinas, y tierras, o otra rraíz que no sean de cuvas nin de cosa que se pueda mover. Y por esta mi carta mando que ningunos nin algunos arrendadores nin otras personas qualesquier que sean, non sean osados de coger nin demandar alcavalas nin portazgo, nin heminas, ni otro derecho alguno de todas las cosas que se vendieren o trocaren o cambiaren en la dicha çiuðad y en sus arravales en los dichos días de jueves de cada semana, salvo de la dicha carne que se vendiere a peso e vino atavernado y bienes rraíces, porque yo lo quiero mandar a venir y pagar tablo que montare en ello a los arrendadores del rrey mi señor de las dichas alcavalas. Y porque más poblado sea el dicho mercado, por esta mi carta mando a las dichas justiçias e regidores que non consientan coger nin demandar las dichas alcavalas en los dichos días de jueves de cada semana. Y por esta dicha mi carta seguro a todas e qualesquier personas que binieren a la dicha mi çiuðad y sus arravales el dicho jueves de cada semana por venida y por estada y tornada que les non será hecho mal ni daño nin desaguizado alguno, nin pagarán las dichas alcavalas nin portazgo nin eminas nin otro derecho alguno de todas las cosas que vendieren si no fuere de la dicha carne a peso y bino atavernado y bienes rraíces como dicho es, nin serán presos nin prendados nin executados ellos nin sus bienes por deuda nin fiznça alguna que devan y estén obligados por deudores nin fiadores, ca yo por esta dicha mi carta los aseguro y tomo so mi seguro y amparo y defendimiento, y mando a vos, las dichas mis justiçias e rregidores, y a cada uno de vos que les guardedes y fagades guardar este dicho mi seguro, y les non vayades nin pasedes nin consintades ir nin pasar contra él por alguna manera porque mi merçed y voluntad es que se haga y goarde y mantenga y cumpla así según dicho es, y los unos nin los otros non fagades ni fagan ende al por alguna manera, so pena de la mi merçed e de pribaçión de los ofiçios e de comfiscación de todos vuestros bienes de los que lo contrario hiziéredes o fizieren para mi cámara. Y por esta mi carta vos mando que luego que con ella

Folio 11 (vuelto)

fuéredes rrequeridos, lo fagades así pregonar públicamente por las plaças, y mercados, y calles, y lugares, y aldeas de la dicha mi çiuðad, y desto mandé dar esta mi carta firmada de mi nombre y sellada con mi sello. Dada en la noble mi çiuðad de Segovia, a quatro días de nobiembre, año del naçimiento de nuestro Salvador Jesucristo de mill e quatroçientos e quarenta e ocho años. Yo el príncipe. Yo Diego Arias de Ávila, contador del príncipe, nujestro señor, y su secretario, la fize escrebir por su mandado

rregistrada. Don Enrrique, por la graçia de Dios rrey de Castilla, de León, de Toledo, de Galizia, de Sevilla, de Córdoba, de Murcia, de Jaén, de el Algarves, de Algeçira, de Gibraltar, señor de Vizcaya e de Molina, al conçejo, justiçia, rregidores, cavalleros, escuderos, ofiçiales e omes buenos de la muy noble e leal çiuudad de Segovia y sus arravales que agora son o serán de aquí adelante, y a cada uno de vos y dellos a quien esta mi carta fuere mostrada, o el traslado della signado de escrivano público, salud y graçia. Bien sabedes o devedes saber como yo, en el año de mill e quatroçientos e quarenta y ocho años, yo, seyendo príncipe primogénito heredero destos mis rreinos y señoríos por fazer yo bien y merçed a la dicha çiuudad e sus arravales, y porque fuese bien proveída y mantenida de las cosas neçesarias, y porque más se poblase y ennobleçiese, yo hize merçed a la dicha çiuudad y sus arravales de un mercado franco cada semana que es el día del jueves de cada semana, y que fuese franco así de las alcavalas como de portazgo y de heminas y motazenazgo y de alguaçilazgo y de otros derechos, según más largamente está declarado y se contiene en çiertas mis cartas firmadas de mi nombre y selladas con mi sello, que por entonçes sobrello mandé dar e dí, del qual dicho mercado del dicho día jueves de cada semana y franqueça, después acá la dicha çiuudad e sus arravales siempre an husado y goçado y agora husan y goçan por causa de lo qual la dicha çiuudad y vezinos della y de los dichos sus arravales an seido y son bien vasteçidos y mantenidos y proveídos de todos los mantenimientos y mercaderías que son neçesarias y cumplideras, y aun la dicha çiuudad y sus arravales por esta causa

Folio 12 (recto)

por esta causa es más ennobleçida y mejor poblada de cómo solía y de cada día se espera más ennobleçer y poblar. Y ansimesmo por fazer vien y merçed a la dicha çiuudad y sus arravales, y por les quitar de algunas diferençias en que estavan los de la dicha çiuudad de los muros adentro con los dichos arravales sobre cómo e dónde se debían y abían de bender las cosas que se vendiesen o viniesen a vender al dicho mercado o bedado. Y les dí otra mi carta declaratoria firmada de mi nombre y sellada con mi sello según en ella se contiene y por ella pareçe, y agora yo soy informado que la dicha franqueza del dicho mercado non se guarda así como en las dichas mis cartas de merçedes y declaratoria se contiene, y que los mercaderes y otra gente que al dicho mercado vienen y suelen y acostumbran venir, son fatigados y maltratados de guisa que se escusan de venir y no bienen a la dicha çiuudad ni a los dichos sus arravales como solían y como benían si la dicha franqueça y declaración les fuese guardada y las tales fatigas y daños no les fuesen hechos, en espeçial que diz que en los dichos días jueves francos, así de las ferias como en los otros días de cada semana de jueves de cada semana que es e deve ser franco, diz que se coge y demanda alcavala de la leña, y madera, y aves, y huevos, y pez, y sogas, y bedriado, y todas las otras cosas que andan en alcavala de la leña, y porque lo tal sería y es desserviçio mío y rredunda tan gran daño y perjuicio de la dicha çiuudad y sus arravales, y es contra lo contenido en las dichas mis cartas de merçedes y declaratoria que yo ansí tengo hechas en la dicha çiuudad y sus arravales çerca de lo que dicho es, queriendo en ello proveer y rremediar por el propio bien común de la dicha çiuudad y de los dichos sus arravales. Y porque según el lugar donde la dicha çiuudad está asentada e situada de sierras que son frías y estériles donde pan y bino, ni frutas, nin açeites, nin otros mantenimientos naturales y neçesarios non llevan sino fuese por causa de la dicha franqueza del dicho mercado las gentes que en ella y en los dichos sus arravales biben no se podrían bien sostener nin mantener, lo qual sería

Folio 12 (vuelto)

causa que la dicha çiudad y sus arravales se despoblase, y porque mi intençión es de fazer bien y merçed a la dicha çiudad y sus arravales aviendo acatamiento a los muchos y buenos y leales serviçios que la dicha çiudad y sus arravales y vezinos della y de los dichos sus arravales a mí an hecho y hazen de cada día, y espero que me harán de aquí adelante. Y ansimesmo en alguna emienda y rremuneración de las fatigas y daños que an rreçibido y de cada día rreçiben, ansí de los huéspedes que de continuo an tenido y tienen, como en otras fatigas y daños que de cada día rreçiben conmigo y con las gentes que andan en mi serviçio y en la mi corte, y porque la dicha çiudad y sus arravales sea más ennobleçida, proveída y vateçida, y la población della y de los dichos sus arravales se conserve y crezca y se aumente, mandé dar esta mi carta en la dicha rrazón, por la qual rretifico y lo apruevo y comfirmo y he por bien hecho el dicho mercado franco que en la dicha çiudad y sus arravales se a fecho y haze el dicho día jueves de cada semana desde el dicho año de mill e quatroçientos e quarenta e ocho años a esta parte, e la merçed y exençión y franqueza quel dicho mercado tiene y les di y fize por las dichas mis cartas con la dicha declaratoria, según e como en las dichas mis cartas se contiene, y a mayor abundamiento que neçesario e cumplidero e provechoso es a la dicha çiudad y a sus arravales por esta dicha mi carta les fago y conçedo de nuevo la dicha merçed y franqueza del dicho mercado franco, e fago la dicha declaración en la dicha mi carta hecha y contenida. Y mando que para agora y para siempre jamás aya en la dicha çiudad y en los dichos sus arravales aya el dicho mercado franco, e que sea el dicho jueves de cada semana, y que todas e qualesquier personas y mercaderes ansí de la dicha çiudad y de sus arravales como de su Tierra y término e juridiçión, como de todas las otras comarcas y de todas las çiudades, villas e lugares, ansí de los mis rreinos e señorios, como de fuera dellos, que a la dicha çiudad y a sus arravales vinieren al dicho mercado franco, sean francos y quitos y libres y esentos de pagar, e que non paguen alguna nin algunas alcavalas nin derechos que a mí y a la corona rreal destos dichos mis rreinos perteneçen e perteneçer deven en qualquier manera e por qualquier rrazón que sea o ser pueda para agora

Folio 13 (recto)

e para siempre jamás todas e qualesquier mercaderías, ansí pan como bino, e paños, y lanas, e lienços, y çera, e ganados, y vestias, y açeite, y leña, y madera, y aves, y huevos, y pez, y sogas, y vedriado, y todas las otras cosas que andan en rrenta con el alcavala de la leña nin de otras qualesquier cosas y mercadurías que al dicho mercado franco se truxeren e vendieren y compraren o trocaren e cambiaren en el dicho día de jueves de cada semana, y mando que dellos nin de alguno dellos non paguen las dichas alcavalas nin parte alguna dellas, nin portazgo, ni heminas, nin montazgo, nin algaçilazgo, nin cosa alguna dello en tal manera que todas las cosas susodichas nin de alguna dellas, nin de otras qualesquier que pueden ser dichas de inpuçión nin otro cargo nin derecho alguno, non paguen cosa alguna, salvo tan solamente de las carnes que se vendieren a peso en la susodicha çiudad y sus arravales, pero de los cabritos bivos y muertos nin de lo adovado nin mal coçinado non se paguen alcavalas algunas ni cosa alguna, y que se pague del bino que se vendiere por açumbre atavernado por menudo en la dicha çiudad y en sus arravales, y de los bienes rraíces ansí como es casas, y tierras, y vinas, y otras heredades semejantes, y por quanto yo soy informado que ay devates e questionnes sobre el dezir desde que ora del dicho día jueves de cada semana fasta que ora sea de entender la dicha franqueza del dicho mercado franco, declaro por esta dicha mi carta que la dicha franqueza se entienda e guarde en todo el dicho día jueves desde en alvoreando el día fasta que sean las estrellas de la noche del dicho día salidas y ansí anocheçido, en tal manera que las mercadurías y otras cosas

que al dicho mercado franco vinieren, se vendan, y compren, y traten, y anden en la dicha çïudad e sus arrabales según y por la manera y forma y lugares que en los dichos tiempos pasados se an vendido y agora, ansimesmo, se venden e acostumbran vender e tratar e andar, y por esta dicha mi carta mando e defiendo que ninguna nin algunas personas nin persona, arrendadores, ni fieles, nin cogedores, nin guardas, nin otras personas algunas de qualquier estado, condiçión, preeminençia o dignidad que sean, que no sean osados de coger, nin demandar, nin cojan, nin demanden, ni prendan, ni prenden, ni fagan otro mal ni daño nin desaguisado alguno en la dicha çïudad ni en los dichos sus arravales nin fuera dellos a persona ni personas alguna ni algunas por las dichas alcavalas ni por otros derechos algunos el dicho día jueves de mercado como dicho es, y ansi/

Folio 13 (vuelto)

mesmo es mi merçed y mando que non se lleven nin paguen a los mis alcáçares de la dicha çïudad, nin a los alcaldes que en ellos estuvieren, nin a otra persona alguna, agora ni en algùn tiempo el dicho día jueves de mercado franco, derecho nin derechos algunos de ca[...]tas, nin otros derechos a ellos perteneçientes en cosa alguna ni parte dello, y por esta dicha mi carta, mando y defiendo a los dichos alcaldes que agora son o serán de aquí adelante, y a cada uno dellos, y a las otras personas y a cada una dellas, que lo non demanden ni cojan ellos nin otros por ellos, ni por alguno dellos, el dicho día jueves de mercado franco, ansí de la entrada como de la salida, por quanto es mi merçed y voluntad que todos sean quitos, libres y esentos, ansí las personas de la dicha çïudad y de sus arravales, como las otras que de fuera aparte vinieren al dicho mercado franco como dicho es, porque mi merçed es que lo non paguen nin les sean demandados, nin sobrello hecha fatiga alguna, ca yo por la presente los aseguro, y tomo, y reçivo en mi guarda, y seguro, y amparo, y defendimiento rreal, e si alguno o algunos lo contrario fizieren y lo quebrantaren, cayan en pena si fuere ombre que tubiere hazienda de veinte mill maravedís, los quales sean para rreparo de los muros de la dicha çïudad, y si su hazienda non lo vastare, que le den çien açotes por la dicha çïudad y sus arravales por aquellos lugares donde se acostumbra executar la mi justiçia en los malhechores, porque a los tales sea escarmiento y a los otros exemplo, y ansimesmo que pierdan todos e qualesquier vienes que tubieren y sean comfiscados para la mi cámara e fisco; y más, que esté en la cárçel pública de la dicha çïudad sesenta días; la qual dicha pena le pueda acusa y acuse qualquier vezino de la dicha çïudad y sus arravales sin pena alguna. Y por esta dicha mi carta mando a las mis justiçias, ansí de la mi casa e corte e chançillería, y a cada uno e qualquier dellos, y a qualesquier mis justiçias de la dicha mi çïudad, y a cada uno e qualquier dellos, y a otros qualesquier mis alcaldes y juezes y executores, que no prendan nin consientan prender, nin enbargar, nin detener, nin fatigar, ninguna ni algunas de las tales personas nin persona que al dicho mercado franco vinieren a vender y comprar qualesquier mercadurías nin otras cosas, nin a las dichas sus mercadurías y bienes y otras qualesquier

Folio 14 (recto)

cosas que al dicho mercado traxeren y llevaren, y en él tubieren por deudas nin fianças que devan ni ayan hecho en qualquier manera, ansí a mí como a qualesquier vezinos de la dicha çïudad y arravales y Tierra, ni otras personas nin conçejos algunos, esto se entienda del día que entraren en el término e juridiçión de la dicha çïudad hasta que salgan della otro día siguiente del dicho jueves del dicho mercado que sea viernes en todo el día, salvo si la tal persona o personas estuvieren obligadas a pagar la tal deuda en el dicho día del dicho mercado franco, y que en tal caso sea hecho cumplimiento de justiçia a las partes sin alguna luenga, porque el dicho mercado e franqueza del, no se

enbargue ni enpache. Y por esta dicha mi carta y por el dicho su traslado signado como dicho es, mando a los del mi consejo, y alcaldes, y alguaciles, y otras justiçias de la dicha mi casa e corte y chançillería, y a vos el dicho conçejo, justiçia e rregidores, cavalleros, escuderos, ofiçiales e omes buenos de la dicha çiuðad de Segobia y de sus arravales, y a todas las otras personas de qualquier estado o condiçión, preheminençia o dignidad que sean, e qualesquier mis súbditos y naturales, mis vasallos que de mi tienen tierras y acostamientos, que guardedes e guarden, y fagades y fagan guardar y cumplir y executar todo lo contenido en esta dicha mi carta, y cada cosa y parte dello, según y por la foma y manera que de suso en ella va declarado, y que contra ella ni contra cosa alguna ni parte della non vayades nin vayan, nin consintades ni consientan ir ni pasar agora ni de aquí adelante, en tiempo del mundo y por alguna manera, causa nin rrazón que sea ni ser pueda, porque ansí cumple a serviçio de Dios y mío, y al propio y bien común de la dicha çiuðad y sus arravales. Y mando a los mis contadores mayores y a sus lugares, tenientes y ofiçiales, que pongan y asienten en los mis libros y nóminas de lo salvado esta mi carta y la sobreescriban, y den y tornen la original a la parte del dicho conçejo de la dicha çiuðad de Segobia para que la tengan para guardar suya, y que en los arrendamientos que an hecho e fizieren de las alcavalas y otras mis rentas y pechos y derechos de la dicha

Folio 14 (vuelto)

çiuðad y sus arravales y su Tierra, pongan por salvado esta dicha merçed y franqueza que ansí e fecho e hago para siempre jamás a la dicha çiuðad y sus arravales del dicho día jueves de cada semana del dicho mercado franco. Y sobre ello, si neçesario y cumplidero a la dicha çiuðad y sus arravales fuere y lo quisieren, les den y libren mi carta y cartas de prebillegio e las otras mis cartas e sobrecartas que menester ayan, firmes, y fuertes, y vastantes, las quales y cada una dellas mando al mi chançiller y notarios y a los otros ofiçiales que están a la tabla de los mis sellos que libren y pasen sin enbargo ni contrario alguno; y otrosí, les mando que por quanto en esta dicha mi carta se haze minçión de las cartas de merçed que a la dicha çiuðad di e mandé dar del dicho día jueves de cada semana del dicho mercado franco que aquellas nin alguna dellas las non demanden a la dicha çiuðad ni las asienten en los dichos mis libros, salvo solamente esta dicha mi carta que así mando asentar y sobreescrevir según dicho es. Y por quanto yo he de aber diezmo y chançillería de quatro años de esta dicha merçed que así fize y hago a la dicha çiuðad y a los dichos sus arravales del dicho mercado franco, y la dicha çiuðad y los dichos sus arravales an hecho muchos gastos y otras despensas por mi serviçio, ansí en la guarda de la dicha çiuðad como en otras cosas cumplideras a mi serviçio, las quales son a mí çiertas y notorias, y ansí lo digo y declaro y las he por notorias, de las quales yo no les he fecho ninguna satisfaçión y heran a mi cargo degelas mandar pagar, que montó mucho más de lo que monta e puede montar el dicho diezmo y chançillería. Por ende, es mi merçed y mando a vos los dichos mis contadores mayores o a qualesquier mis tesoreros e rrecaudadores y otras qualesquier personas que hubieren de demandar y cojer y rreçebir el dicho diezmo y chançillería que la non demanden nin cobren nin la carguen a vos el dicho conçejo de la dicha çiuðad nin de los dichos sus arravales nin alguno de vos en qualquier suma o cantidad que sea nin vosotros seades tenidos nin obligados de la dar nin pagar pues la avedes de aver

Folio 15 (recto)

por las causas susodichas, y es mi merçed que non seades tenidos nin obligados de dar nin vos sea demandada quenta ni rrazón alguna de los dichos gastos e despensas que ansí avedes hecho por quanto son a mi çiertas y notorias como dicho es. Lo qual todo que dicho es, en esta mi carta es contenido. E cada cosa dello es mi merçed e mando

que se haga y guarde y cumpla así e según que en esta mi carta es contenido non enbargante qualesquier rrazones y escusaçiones que los dichos mis contadores mayores quieran dezir e alegar. Y otrosí non enbargante qualequier leyes y ordenanças y premáticas sençiones que en contrario dello y de cada cosa dello sean o ser puedan, con las quales e con las derogaçiones y essorbitançias en ellas contenidas yo de mi propio motuo y çierta çiençia y poderío rreal absoluto de que quiero husar y huso en esta parte dispenso con ellas y con cada una dellas y las abrogo y derogo y las do por ningunas y de ningún valor ni efecto en quanto a esto atañe e atañer puede. E otrosí mando por esta dicha mi carta a los fieles que están o estuvieren puestos en la dicha çiudad que en el dicho día jueves de mercado non fatiguen nin demanden nin prenden nin lleven derecho alguno a persona ni personas algunas de la dicha çiudad nin de los dichos sus arravales nin de fuera dellos que al dicho mercado franco binieren por rrazón del dicho su ofiçio de fieldad, salvo el derecho que acostumbran aver por rrazón de las medidas para medir el vino, y de las otras cosas que por ordenança del conçejo de la dicha çiudad para en el dicho día jueves y mercado les fuere premiso. Y mando que esta dicha mi carta sea pregonada en la dicha çiudad y sus arravales por las plaças y mercados y otros lugares acostumbrados de la dicha çiudad y sus arravales por pregonero y ante escrivano público porque venga e pueda venir a notiçia de todos, y ninguno ni algunos no puedan alegar ni pretender inorançia en tiempo alguno diziendo que non vino a sus notiçias, y los unos ni los otros non fagades ni fagan ende al por alguna manera, so pena de la mi merçed e de privaçión de los ofiçios y de confiscaçión de los bienes de los que lo contrario hizieren para la mi cámara e fisco, las quales, por el mismo hecho y por el mismo derecho, e por confiscados y aplicados a la dicha mi cámara y fisco sin otra declaraçión nin privaçión, so la qual dicha pena mando a qualquier escrivano público que para esto fuere llamado que de

Folio 15 (vuelto)

ende, al que vos la mostrare testimonio signado con su signo porque yo sepa en como se cumple mi mandado. Dada en la muy noble e leal çiudad de Segobia a primero día de março, año del naçimiento de nuestro Señor Jesucristo de mill e quatroçientos y setenta y tres años. Yo, el Rrey. Yo, Juan de Obiedo, secretario del rrey nuestro señor la fize escrevir por su mandado rregistrada. Pedro de Córdova, chançiller. Por virtud de las quales dichas cartas suso encorporadas, la dicha çiudad y vezinos y moradores della, seyendo príncipe el dicho señor rrey, y después que subçedió en estos nuestros rreinos fasta que falleçió y pasó desta presente vida, abéis goçado y goçáis del dicho mercado franco que así el dicho señor rrey don Enrrique vos dio e conçedió, y de las franquezas e libertades en él contenidas, y después que nos subçedimos en estos nuestros rreinos, nos suplicastes e pedistes por merçed que vos comfirmásemos los prebillejos, franquezas e libertades, ferias e mercados, y otras merçedes que tenía desde los rreyes de gloriosa memoria, mis progenitores e del dicho señor rrey don Enrrique nuestro hermano, y vuestros buenos husos y costumbres, lo qual al tiempo que subçedimos y fuimos alçados por rreyes en la dicha çiudad, la dicha çiudad nos dio e prestó la primera ovediençia y fidelidad que nos debía antes que ninguna otra çiudad destos nuestros rreinos, nos juramos y prometimos de vos confirmar y guardar, y cumpliendo el dicho juramento vos dimos nuestra carta de comfirmaçión firmada de nuestros nombres y sellada con nuestro sello, su tenor de la qual es este que se sigue. Doña Isavel, por la graçia de Dios reina de Castilla, de León, de Toledo, de Seçilia, de Galiçia, de Sevilla, de Córdova, de Murçia, de Jaén, del Algarve, de Algeçira, de Gibraltar, prinçesa de Aragón, señora de Vizcaya y de Molina, por fazer bien e merçed a vos el conçejo, justiçia, rregidores, cavalleros, escuderos, ofiçiales e omes buenos de la muy noble y muy leal çiudad de Segovia y sus arravales, acatando los muchos y

buenos y leales serviçios que vosotros me avéis hecho y fazéis de cada día, y espeçialmente aviendo consideraçión cómo al tiempo que el rrey don Enrrique, mi señor hermano, de gloriosa memoria, cuya ánima Dios aya paso de esta presente vida, estava yo en esta dicha çiudad, vosotros, rreconoçiendo la fidelidad y lealtad que me devíades como a rreina y señora vuestra natural, y como a hermana legítima y huniversal heredera del dicho señor rrey mi hermano, me rreçibistes y ovedeçistes libre y agradablemente por vuestra

Folio 16 (recto)

rreina y señora por rreina e señora propietaria destos dichos rreinos de Castilla y de León, con la solenidad que devía del, y porque quede loable memoria que en esta dicha çiudad yo fui primeramente rreçebida y obedesçida por rreina y señora de los dichos mis rreinos en uno con el rrey don Fernando, mi señor, como mi legítimo marido, y en alguna emienda y rrenumeración deste tan señalado serviçio, y porque por vosotros me fue suplicado por esta mi carta, vos confirmo y apruevo todos vuestros previllegios, y cartas, y exençiones, y sentençias, y franquezas, fueros y buenos husos y costumbres que fasta aquí avedes tenido y tenedes de los rreyes de gloriosa memoria mis progenitores y del dicho señor rrey mi hermano, espeçialmente los previllegios que tenedes de esençiones, pedido y moneda, y moneda forera y dos ferias francas cada un año perpetuamente, y del mercado franco cada semana del día del jueves, y de los términos y límites de la dicha çiudad y su Tierra, y el previllegio de la esençión de las posadas de los rregidores, mayordomo y escrivano del conçejo y letrado que tenedes, y de cada uno dellos, y quiero y mando que vos sean guardados así, y como en ellos y en cada uno dellos se contiene y según que mejor y más fueron y devieron ser husados y guardados en tiempo de los dichos señores rreyes y de cada uno dellos, y en las dichas cartas y previllegios y en cada una dellas se contiene así desta mi carta de confirmación y conçeión quisiéredes mi carta de previllegio y confirmación mando al mi chançiller y notarios, y al mi escrivano mayor de los previllegios e confirmaciones que vos la den, libren, la más firme e vastante que le pidiéredes y menester oviéredes. La qual mando al mi chançiller y notarios, y a los otros ofiçiales que están a la tabla de los mis sellos que la sellen y pasen, y los unos nin los otros non fagan ende al por alguna manera, so pena de la mi merçed e de las penas contenidas en las dichas cartas y previllegios. Y demás mando al ome que les esta mi carta mostrare que los enplazen que parezcan ante mi en la mi corte doquier que yo sea, del día que los enplazare fasta quinze días primeros siguientes, so la dicha pena so la qual mando a qualquier escrivano público que para este fuere llamado que de ende al que la mostrare testimonio signado con su signo porque yo sepa

Folio 16 (vuelto)

en como se cumple mi mandado. Dada en la muy noble y leal çiudad de Segobia, a catorçe días de diziembre, año del nascimiento de Nuestro Señor Jesucristo de mill e quatroçientos e setenta e quatro años. Yo la Rreina. Yo Alonso de Ávila, secretario de nuestra señora la rreina, la fize escrevir por su mandado rregistrada. Chançiller. E agora por vuestra parte nos es suplicado e pedido por merçed que porque mejor y más cumplidamente la dicha merçed que ansí el dicho rrey don Enrrique nuestro hermano vos hizo y nos vos tenemos confirmado del dicho mercado franco vos fuese cumplida y guardada vos la mandásemos guardar, e cumplir, e dar, e diésemos nuestra carta de confirmación, espeçialmente de las dichas cartas suso encorporadas, y de las merçedes y franquezas en ellas y en cada una dellas contenidas, o que sobre ello vos probeyésemos como la nuestra merçed fuese lo qual todo por nos visto acatando los muchos y buenos y leales y señalados serviçios que la dicha çiudad y vezinos y moradores della nos fezistes e avedes hecho en el tiempo que héramos príncipes y

después al tiempo que subçedimos y fuemos alçados por rreyes en la dicha çuadad, y después en las guerras que tuvimos con el rrey de Portugal y en la guerra del rreino de Granada contra los moros enemigos de nuestra santa fe católica, y en alguna emienda y rrenumeraçión de todo ello. Y porque la dicha çuadad sea más onrrada y ennobleçida y acresçentada, tobímoslo por bien, y por la presente comfirmamos y aprovamos y avemos por buena, estable y valedera para agora e siempre jamás la merçed e franqueza quel dicho señor rrey don Enrrique nuestro hermano dio e de que hizo merçed a la dicha çuadad de Segobia e sus arravales e Tierra del dicho mercado franco e las dichas cartas de merçed e franquezas que zerca dello vos mando dar, e la comfirmación que nos ansimesmo dimos que de suso van incorporadas, y queremos y mandamos que vos vala y sea guardado todo e cada cosa e parte dello agora e de aquí adelante para siempre jamás según por la vía e forma e manera que en las dichas cartas de merçed suso encorporadas, y en cada una dellas se contiene y declara si e según que mejor e más cumplidamente vos a sido y fue y es guardado en los tiempos pasados

Folio 17 (recto)

fasta aquí. Y por esta nuestra carta, o por su traslado signado de escrivano público, mandamos al príncipe don Juan, nuestro muy caro y muy amado hijo, e a los infantes perlados, duques, marqueses, condes, rricos omes, maestros de las órdenes, priores, comendadores, y a los del nuestro consejo e oidores de la nuestra Audiencia, alcaldes, y otros justiçias qualesquier de la nuestra casa e corte e chançillería, y a los subcomendadores, alcaides de los castillos e casas fuertes e llanas, e a todos los conçejos, corregidores, asistentes, alcaldes, alguaçiles, rregidores, cavalleros, escuderos, ofiçiales e omes buenos de todas las çuadades, villas e lugares de los nuestros rreinos e señoríos, y a los nuestros tesoreros, arrendadores, e rrecaudadores mayores e menores, e rreçeptores, e fieles y cogedores, y otras personas qualesquier a quien toca y atañe o atañer puede lo susodicho, y a cada uno e a qualquier dellos que agora son o serán de aquí adelante, que vos guarden e cumplan, e fagan guardar e cumplir esta dicha nuestra carta y comfirmación que nos así vos hazemos en todo e por todo según que en esta nuestra carta se contiene y declara, y contra el tenor y forma della vos non vayan ni pasen, nin consientan ir nin pasar en tiempo alguno ni por alguna manera, causa ni rrazón nin color que sea o ser pueda. Y otrosí por esta nuestra carta mandamos a los nuestros contadores mayores que pongan e asienten el treslado desta nuestra carta en los nuestros libros de lo salvado, y en los nuestros quadernos y condiçiones con que avemos mandado y mandaremos arrendar las rrentas y partidos de nuestros rreinos y señoríos, y vos den nuestra carta de previllegio de esta nuestra comfirmación, la más fuerte y vastante que por parte de la dicha çuadad les fuere pedida y obiere menester. Lo qual es nuestra merçed y mandamos que ansí se haga y cumpla non enbargante que por no aver sido las dichas cartas de merçed puestas y asentadas en los libros del dicho señor rrey don Enrrique ni sobreescritas nin libradas de los sus contadores mayores y ofiçiales, nin ansimismo enbargante que las dichas merçedes, franquezas y comfirmación general polr nos hecha a la dicha çuadad al tiempo que subçedimos no estén puestas ni asentadas en los nuestros libros de lo salvado nin sobreescritas ni libradas de los dichos nuestros contadores mayores, ni por no estar asentadas en los nuestros quadernos y condiçiones con que nos avemos mandado arrendar las rrentas y partidos de nuestros rreinos y por las dichas causas y por qualquier dellas a esta nuestra comfirmación y aprovaçión no atribuyese entero derecho nos

Folio 17 (vuelto)

por la presente de nuestro propio motuo y çierta çiençia y poderío rreal absoluto de que en esta parte queremos husar y husamos, queremos que le vala y sea guardada si e según que fasta aquí les ha valido e sido guardado, e según e por la vía e forma e manera que en las cartas de merçed quel dicho señor rrey don Enrrique nuestro hermano vos ovo hecho y en nuestra carta de confirmación suso encorporadas se contiene y declara. Y queremos y mandamos que ansí vos vala e sea guardado todo no enbargante las leyes por nos hechas en las cortes de Toledo, y la ley del quaderno en que se contiene que los mercados y ferias franqas que no estavan asentadas en nuestros libros y puesto por salvado que non sean guardadas, y otrosí non enbargante las leyes que dizen que las cartas dadas contra ley, fuero e derecho deven ser obedeçidas y non cumplidas, y que las leyes y fueros y derechos valederos non pueden ser derogados nin rrevocados salvo por Cortes, nin otrosí enbargantes otras qualesquier leyes, fueros y derechos y premáticas sençiones de nuestros rreinos generales o espeçiales fechas en Cortes o fuera dellas que en contrario de lo susodicho sean o ser puedan, ni ansimesmo enbargante otra qualquier cosa de qualquier natura, efeto, vigor, calidad y misterio que lo pudiese o pueda enbargar o perjudicar en qualquier manera, con lo qual tal y con cada una cosa y parte dello, nos dispensamos y lo abrogamos y derogamos en quanto a esto atañe y atañer puede, quedando en su fuerça y bigor para en todos los otros casos, y suplimos qualesquier defetos que así de fecho como de derecho pudiesen o puedan enbargar o perjudicar en qualquier manera, ca nos dispensamos con todo ello y queremos y mandamos que se non entiendan ni estiendan en quanto a esto atañe, y suplicamos otras qualesquier cosas así de sustançia como de solenidad que para validaçión y corrovoraçión de lo en esta nuestra carta contenido se rrequieran y devan suplir. Y mandamos a los nuestros contadores mayores que asienten en los nuestros libros del salvado el traslado desta dicha nuestra carta, y en el quaderno y condiçiones con que mandaremos arrendar las rrentas de la dicha çiuudad de Segobia que pngan por salvado este mercado franco y ferias a la dicha çiuudad para que goze dello para siempre jamás, e que sobreescrivan esta nuestra carta y la den y tornen librada dellos

Folio 18 (recto)

a la dicha çiuudad, y si quisieren nuestra carta de prebillegio de lo en ella contenido se la den la más firme y bastante que las pidieren y menester ovieren. La qual dicha carta de previllegio que ansí fuere dada y librada a la dicha çiuudad de Segobia y al conçejo, justiçia e rregidores, cavalleros, ofiçiales e omes buenos de la dicha çiuudad sobre lo susodicho por los dichos nuestros contadores mayores, mandamos al nuestro mayordomo, y chançiller, y notarios, y a los otros ofiçiales que están a la tabla de los nuestros sellos que libren y pasen y sellen sin poner en ello embargo nin otro impedimento alguno, y los unos ni los otros non fagan ende al por alguna manera, so pena de la nuestra merçed y de diez mill maravedís para la nuestra cámara a cada uno porque fincare de lo ansí fazer y cumplir. Y demás mandamos al ome que les esta nuestra carta mostrare que los emplaze, que parezcan ante nos en la nuestra Corte, doquier que nos seamos del día que los emplazaren fasta quinze días primeros siguientes, so la dicha pena so la qual mandamos a qualquier escrivano público que para esto fuere llamado que de ende al que la mostrare testimonio signado con su signo porque nos sepamos en como se cumple nuestro mandado. Dada en la villa de Tordesillas, a dos días del mes de junio, año del naçimiento de Nuestro Señor Jesucristo de mill e quatroçientos e noventa e quatro años. Yo el Rrey. Yo la Rreina. Yo Fernán Álvarez de Toledo, secretario del rrey y de la rreina, nuestros señores, la fize escrevir por su mandado el rrey y la rreina nuestros contadores mayores nos vos mandamos que de los previllegios que diéredes al conçejo, justiçia, rregidores,

cavalleros, escuderos, ofiçiales e omes buenos de esta noble çiudad de Segobia de dos ferias francas en cada un año e un mercado franco el jueves de cada semana, que no les descuentedes diezmo ni chançillería de quatro años que nos avemos de aver según la nuestra ordenança por quanto de los maravedís que en ello monta, nos les hazemos merçed dellos en emienda de los serviçios que nos an fecho, e non fagades ende al. Fecho a veinte e çinco días de agosto de mill e quatroçientos e noventa y quatro años. Yo el Rrey. Yo la Rreina. Por mandado del rrey e de la rreina, Juan de la Parra. E agora

Folio 18 (vuelto)

por quanto por parte del dicho conçejo, justiçia, rregidores, cavalleros, escuderos, ofiçiales e omes buenos de la dicha çiudad de Segobia e sus arravales en la dicha nuestra carta suso encorporada contenidos nos fue suplidado e pedido por merçed que les confirmásemos y aprovásemos la dicha nuestra carta e çédula suso encorporada, y todas las otras cartas y provisiones así nuestras como del señor rrey don Enrrique nuestro hermano, que santa gloria aya, que de suso van encorporadas, y la merçed y facultades en ellas y en cada una dellas contenidas, y les mandásemos dar nuestra carta de previllegio para quel dicho mercado franco del día del jueves de cada semana y de cada año les sea cumplido e guardado en todo y por todo, según y por la forma y manera que en la dicha mi carta suso encorporada se contiene, e para que gozen del dicho mercado franco este presente año de la data desta nuestra carta de previllegio, y dende en adelante, en cada un año para siempre jamás, según y por la forma e manera que fasta aquí les a seido y fue guardado, y para que los arrendadores y fieles e cogedores, y otras qualesquier personas que fueren de la dicha çiudad de Segobia e sus arravales este dicho año de la data desta nuestra carta de previllegio y dende en adelante, en cada un año para siempre jamás, non demanden alcabala, nin portazgo, ni heminas, ni otros derechos ningunos a ningunos ni algunos mercaderes ni rrecueros ni otras qualesquier personas, así de la dicha çiudad de Segobia y sus arravales como de su Tierra y término, como de fuera dellos, de todos los paños, y mercadurías, y pan, y ganados, y otras qualesquier cosas que vendieren o trocaren y cambiaren en los dichos mercados en todos los días jueves de cada semana en la dicha çiudad ni en sus arravales, salvo solamente de la carne que se vendiere a tajo y del bino que se vendiere por açumbre por menudo, y de vienes rraíces, ansí como de casas, e vinas, e tierras, e otras rraíces que non sean de cuvas nin de cosa que se pueda mover, según

Folio 19 (recto)

que en esta dicha nuestra carta se contiene, y por quanto se falla por los nuestro libros de lo salvado, en como está en ellos asentada la dicha nuestra carta suso encorporada, la qual, en uno con las otras cartas originales que en ellas van incorporadas, quedó y queda cargada en poder de los nuestros ofiçiales de las rrentas. Y como por lo contenido en la dicha nuestra çédula suso encorporada non se les descontó ni desquenta diezmo ni chançillería desta dicha merçed, por ende nos los sobredichos rrey don Fernando e rreina doña Isavel, por fazer bien y merçed al dicho conçejo, justiçia, e rregidores, cavalleros, escuderos, ofiçiales e omes buenos de la dicha çiudad de Segobia e sus arravales, tobímoslo por bien y confirmámoles y aprovámosles la dicha nuestra carta y çédula suso encorporadas y las otras nuestras cartas y del dicho señor rrey don Enrrique nuestro hermano, que suso van incorporadas, y la merçed y facultades en ellas y en cada una dellas contenidas. Y mandamos que les valan y sean guardadas agora e de aquí adelante para siempre jamás, si e según y de la manera que se a husado e guardado fasta aquí. Y tenemos por bien y es nuestra merçed que el dicho día de jueves de cada semana aya en la dicha çiudad y sus arravales un mercado franco de las dichas alcavalas, y portazgo, y heminas, y de todos otros derechos según

y por la forma e manera que en la dicha nuestra carta suso encorporada y en esta dicha nuestra carta de previllegio se contiene y declara, así e según que se a husado y guardado fasta aquí. E por esta dicha nuestra carta de previllegio, o por el dicho su treslado signado, como dicho es, mandamos a los arrendadores, y fieles, e cogedores que fueren de la dicha çiuudad de Segobia y su partido este dicho presente año de la data desta dicha nuestra carta de previllegio, y dende en adelante, en cada un año para siempre jamás, que cumplan y guarden la dicha franqueza del dicho mercado franco, si e según e de la manera que fasta aquí se a husado e guardado, y contra el tenor e forma de lo en esta nuestra carta de previllegio contenido y de lo que así se a husado e guardado, no demande

Folio 19 (vuelto)

alcavala, nin portazgo, ni heminas, ni otros derechos algunos a ningunos ni algunos mercaderes, ni rrecueros, nin otras qualesquier personas así de la dicha çiuudad e sus arravales como de su Tierra y término, y de fuera della, de todos los paños y mercadurías, y pan, y ganado, y otras qualesquier cosas que vendieren e trocaren en los dichos mercados, y en todos los días jueves de cada semana en la dicha çiuudad nin en sus arravales, salvo solamente de las carnes que se vendieren a tajón y a peso, y del vino que vendieren por açumbre y por menudo, y de bienes rraíces, así como de casas, y viñas, e tierras, y otras rraíces que non sean cuvas, nin de cosa que se pueda mover, según en esta dicha nuestra carta de previllegio se contiene y declara. Y que en quanto toca a los jueves de las ferias que en la dicha çiuudad se hazen, que se pague el alcavala de las cosas que fasta aquí se han pagado en los dichos días jueves. Pero sea entendido y entiéndase que por virtud desta nuestra carta de previllegio, nin de sus treslados signados, y cartas de pago, nin en otra manera, no an de ser rreçevidos en quenta maravedís ni otra cosa alguna a los arrendadores e rrecaudadores mayores que son o fueren de la dicha çiuudad de Segovia y su partido, por el dicho mercado franco, porque de aquí adelante para siempre jamás, se arrendará la dicha çiuudad y sus arravales con condiçión que el dicho mercado sea franco, según que fasta aquí se a husado y goardado y en esta dicha nuestra carta de previllegio se contiene. Y por esta dicha nuestra carta de previllegio, o por el dicho su treslado signado, como dicho es, mandamos al príncipe don Juan, nuestro muy caro e muy amado hijo, y a los infantes, duques, perlados, marqueses, condes, rricos omes, maestros de las órdenes, priores, comendadores, y a los del nuestro consejo y oidores de la nuestra Audiencia, y a los alcaldes, y alguaçiles, y otras justiçias qualesquier de la nuestra casa, e corte, e chançillería, y a los subcomendadores, y alcaídes de los castillos e casa fuertes e llanas, e a todos los conçejos, corregidores, alcaldes, alguaçiles, rregidores, cavalleros,

Folio 20 (recto)

escuderos, ofiçiales e omes buenos de todas las çiudades, villas e lugares de los nuestros rreinos e señoríos, e a los nuestros arrendadores y rrecaudadores mayores, e rreçebtores que son o fueren de las nuestras rrentas de la dicha çiuudad de Segobia e su partido, que les guarden e fagan guardar esta dicha merçed del dicho mercado franco cada jueves de cada semana, según dicho es, este dicho presente año de la data desta dicha nuestra carta de previllegio, e dende en adelante en cada un año para siempre jamás, con las franquezas, y libertades, y prorrogaciones, y según y por la forma y manera que en las dichas cartas del dicho señor rrey don Enrrique, nuestro hermano, y nuestras cartas de comfirmaciones dellas que de suso van incorporadas, y en cada una dellas, se contiene y declara, si e según que le fue guardado el dicho mercado franco en tiempo del señor don Enrrique, nuestro hermano, y en el nuestro fasta aquí, y que contra lo en ellas y en cada una dellas contenido, les non vayan, nin pasen, nin

consientan ir nin pasar, agora ni de aquí adelante en tiempo alguno, ni por alguna manera, y los unos ni los otros non fagades nin fagan ende al por alguna manera, so pena de la nuestra merçed y de las otras penas contenidas en las dichas cartas suso encorporadas. Y demás, mandamos al ome que les esta dicha nuestra carta de previllegio o el dicho su treslado signado como dicho es, mostrare que los emplaze, que parezca ante nos en la nuestra Corte doquier que nos seamos, del día que los emplazare fasta quinze días primeros siguientes, so la dicha pena so la qual mandamos a qualquier escrivano público que para esto fuere llamado que de ende al que la mostrare testimonio signado con su signo, porque nos sepamos en como se cumple nuestro mandado. Y desto les mandamos dar e dimos esta nuestra carta de previllegio escrito en pergamino de cuero, y sellada con nuestro sello de plomo pendiente en filos de seda a colores, y librada de los nuestros contadores mayores y de otros ofiçiales de la nuestra casa. Dada en la muy noble e leal çiuudad de Segovia, a çindo días del mes de setiembre, año del naçimiento de Nuestro Señor Jesucristo, de mill e quatroçientos e noventa e quatro años. Va escrito entre rrenglones o diz de aluaçilazgo, y o diz por rreina y

Folio 20 (vuelto)

señora, y o diz todo, e o diz obiere otros, va escrito entre renglones o diz contenido. Yo Diego de Buitrago, notario del rreino de Castilla lo fize escrevir por mandado del rrey y de la rreina, nuestros señores. Guevara por mayordomo. Notario Juan López Hernangómez. Diego de Buitrago. Chançiller Rrodrigo. Rentas Juan de Torres. Por chançiller liçençiatu de Cañaverál. E juntamente con el previllegio que de suso va incorporado, presentaron una petiçión por la qual en efecto dixerón que devía mandar rrevocar todas las dichas sentençias por ser injustas e muy agraviadas contra los dichos vezinos de la dicha Tierra, e volverles qualesquier maravedís que les obiesen tomado, pues por el dicho previllegio constava claramente aver de gozar de la dicha franqueza. E que ansimesmo no avían de pagar alcavala de lo que vendiesen en los otros mercados, de lo qual por los dichos mis contadores mayores e oidores, fue mandado dar treslado a la parte del dicho don Antonio de Luna e de los dichos Juan de Varrionuevo y Hernán Vaca, e por su parte fue dicho e alegado que sin embargo de lo en contrario dicho e alegado, devía mandar confirmar las dichas sentençias e declarar no dever gozar del dicho previllegio que la dicha çiuudad de Segovia tiene, porque no hera tal que se debía guardar ni estava asentado en los mis libros de lo salvado. E que ansimismo no heran los dichos vezinos francos de lo que ivan a vender e contratar a los otros mercados de las comarcas pues no heran francos ni tenían prebillegio para ello. E por leyes del mi quaderno de alcavalas estava mandado que se pagase el alcavala de lo que se llevase a vender a semejantes mercados en los lugares donde son vezinos so çiertas penas. Sobre lo qual por todas las dichas partes fueron dichas e alegadas muchas rrazones, cada uno en guarda de su derecho. E por los dichos mis contadores mayores e oidores fue avido el dicho pleito por concluso e rresçibieron las dichas

Folio 21 (recto)

partes a prueba con çierto término que para ello les asignaron, dentro del qual por anvas las dichas partes fueron hechas çiertas provanças e ellas e çiertas escrituras traídas e presentadas ante ellos, e dello fue pedida y hecha publicaçión, e dicho e alegado de bien provado. E fue abido el dicho pleito por concluso, e visto por los dichos mis oidores de la dicha mi contaduría mayor, dieron e pronunçiaron en él sentençia difinitiva del tenor siguiente.

Sentençia (al margen). *En el pleito que es entre los lugares de la Tierra de la villa de Fuentidueña y vezinos dellos de la una parte, y don Antonio de Luna, cuya diz que es la dicha villa, y los arrendadores de las alcavalas della y su procurador en su nombre de*

la otra, fallamos que Diego de Samaniego, alcalde mayor de la dicha villa de Fuentidueña, que de este pleito conoçió, que en las sentençias difinitivas que en él dio e pronunçió de que por parte de los dichos lugares de la dicha Tierra de Fuentidueña y vezinos dellos, fue apelado que juzgó y pronunçió mal, y los dichos vezinos apelaron bien. Por ende, que devemos rrevocar y rrevocamos su juiçio y sentençias del dicho juez, y haziendo lo que de justiçia deve ser hecho, absolbemos y damos por libres y quitos a los vezinos de los lugares de la dicha Tierra de las demandas contra ellos puestas por parte de los dichos arrendadores, y mandamos que a los dichos vezinos les sea guardado el previllegio del mercado de la çiudad de Segobia para que de todo lo que los dichos vezinos llevaren a vender y contratar al mercado del jueves de cada semana a la dicha çiudad, no les sea pedida ni llevada alcavala alguna en la dicha villa de Fuentidueña ni en los lugares de donde sacaren las dichas mercaderías y cosas para llevar al dicho mercado. Y en quanto toca a las mercaderías y cosas que los vezinos de los dichos lugares llevaren a vender y contratar a los mercados de Rroa, y Peñafiel, y Gumiel, y otros mercados que no están salvados en los libros de su magestad, mandamos quel arrendador o persona acuyo cargo fuere de rreçebir y cobrar las alcavalas perteneyentes a sus magestades en la dicha villa de Fuentidueña y su Tierra, sea obligado a

Folio 21 (vuelto)

poner en cada lugar de la dicha Tierra una persona ante quien se hagan los rregistros de todas las mercaderías y cosas que del tal lugar se sacaren para los dichos mercados, y de aquéllas se pague el alcavala conforme a la ley del quaderno. Y si los dueños de tales mercaderías las sacaren sin rregistrar, se les puedan pedir por perdidas y descaminadas. Pero si el tal arrendador no pusiere la dicha persona ante quien se hagan los dichos rregistros en cada lugar, se puedan sacar libremente las dichas mercaderías sin rregistrar con que dellas se pague la dicha alcavala como dicho es. Y por esta nuestra sentençia difinitiva así lo pronunçiamos y mandamos sin costas. Va soberrraído o diz con. Va entre rrenglones o diz y otros mercados que no están salvados en los libros de su magestad. El liçençiado Valderrama. El liçençiado Hernando de Menchaca. El liçençiado Villafañe. La qual dicha sentençia dieron e pronunçiaron en la villa de Valladolid, a dos días del mes de abril próximo pasado de este dicho presente año. E fue notificada a los procuradores de las dichas partes en sus personas. E por ninguna dellas fue suplicado en el término en que conforme a las leyes de mis rreinos pudieran suplicar. E agora Nicolás Gonçález en nombre de los dichos conçejos e vezinos de los lugares de la dicha Tierra de la dicha villa de Fuentidueña me suplicó e pidió por merçed que pues la dicha sentençia hera pasada en cosa juzgada e della no avía ya lugar, suplicación ni otro rremedio ni rrecurso alguno, le mandase dar mi carta executoria della o como la mi merçed fuese. Lo qual visto por los dichos mis contadores mayores e oidores de la dicha mi contaduría mayor, fue acordado que devía mandar dar esta mi carta executoria para vos en la dicha rrazón, e yo tóbelo por bien, por la qual vos mando a todos e a cada uno de vos en vuestra jurisdicción según dicho es que veáis la dicha sentençia que ansí fue dada e pronunçiada por los dichos mis oidores de la dicha mi contaduría mayor que de suso va encorporada, e la guardéis, e cumpláis, y executéis, e hagáis guardar, e cumplir y executar en todo e por todo como en ella se contiene y declara. E contra el tenor e forma della ni de lo en ella contenido

Folio 22 (recto)

no váis, ni paséis, ni consintáis ir ni pasar en manera alguna. E los unos ni los otros non fagades ni fagan ende al por alguna manera, so pena de la mi merçed e de diez mill maravedís para la mi cámara a cada uno que lo contrario hiziere. E demás, mando al ome que vos esta mi carta executoria mostrare que vos emplaze que parezca del ante mi

en la Corte doquier yo sea del día en que vos emplazare hasta quinze días primeros siguientes, so la dicha pena so la qual mando a qualquier escrivano público que para esto fuere llamado que de ende al que vos la mostrare testimonio signado con su signo porque yo sepa en cómo se cumple mi mandado. Dada en la villa de Valladolid, a honze días del mes de mayo, año del Señor de mill e quinientos e çinquenta e çinco años. Va escrito sobre rrayado o diz yo tres el ni otra. Y entre rrenglones y acuse salvo, y emendado la. Y soberrraído el mer, çinco arrovas, y testado, na, rrubia.

Aparecen varias firmas, algunas ilegibles:

Françisco de Almaguer. Liçençiado Valderrama. Liçençiado Hernando de Menchaca. Liçençiado Villafañe. Miguel de Arnáiz.

A pie de página:

Executoria en forma a pedimiento de los conçejos e vezinos de los lugares de la Tierra de la villa de Fuentidueña, y çiertos vezinos dellos en el pleito que an tratado con don Antonio de Luna e los arrendadores de las alcavalas dellos.

Corregidor [ilegible]. Secretario Juan Gonçález de G[...]

Folio 22 (vuelto)

Escudo en relieve sobre papel

En la villa de Fuentidueña, a diez y siete días del mes de mayo, año del nasçimiento de Nuestro Salvador Jesucristo de mill e quinientos e çinquenta e çinco años, yo Alonso de Carvallido, escrivano público de su magestad en la su casa e Corte y en todos los sus rreinos e señoríos, de pedimiento e rrequerimiento de Antonio Garçía, procurador general de los lugares de la Tierra de la dicha villa de Fuentidueña, leí y notifiqué esta carta hexecutoria de sus magestades al señor liçençiado Espinosa, corregidor de la dicha villa de Fuentidueña en su persona, el qual la tomó en sus manos, e la vio, e leyó, e la besó, e puso sobre su cabeça e dixo que la obedecía e obedeció con la rreverençia e acatamiento devido. Y en quanto al conplimiento della dixo quel estaba presto e aparejado de la guardar e cumplir en todo e por todo como en ella se contiene, e que mandaba e mandó noteficar a Juan de Barrionuevo, arrendador de las alcavalas de la dicha Tierra, e a sus procuradores que la guarden e cumplan en todo e por todo como su magestad por ella lo manda, e con las penas en ella contenidas, e lo mismo mandó noteficar a otras qualesquier personas que derecho tengan a querer cobrar las dichas alcavalas, y esto dixo que daba e dio

Folio 23 (recto)

por su rrespuesta e firmolo de su nonbre. Testigos que fueron presentes a lo que dicho es Juan de Vallejo e Luis de Mercado, escrivanos, e Juan Núñez, vezinos de la dicha villa de Fuentidueña. El liçençiado Espinosa.

E luego incontinente yo el dicho escrivano notefiqué la dicha carta hexecutoria e lo proveido e mandé por el dicho señor corregidor a Diego Pérez de Portago, procurador que diz que es del dicho Juan de Barrionuevo, en su persona, e a Juan de Vallejo, escrivano, vezino de la dicha villa, e Antón Montes, vezino de Aldeasoña.

E después de lo susodicho, en la dicha villa de Fuentidueña, este dicho día, mes y año susodichos, yo el dicho escrivano, de pedimiento y rrequerimiento del dicho Antonio Garçía, procurador susodicho, notefiqué la dicha rreal hexecutoria a Juan Núñez, vezino de la dicha villa de Fuentidueña, como juez de las alcavalas de la dicha Villa y su Tierra, el qual la tomó en sus manos y la besó y puso sobre su cabeça e dijo que la obedecía e obedeció con la rreverençia y acatamiento devido. Y en quanto al conplimiento della dixo quel esta presto e aparejado de azer y conplir lo que su

magestad por ella le manda, e que mandaba e mandó noteficar a Juan de Barrionuevo, arrendador de las alcavalas de la Tierra de la dicha villa de Fuentidueña, e a sus procuradores e a las personas que pretendieren derechos y cobrar las dichas alcabalas que la guarden e cumplan en todo e por todo como su magestad por ella lo manda, e con las penas e aperçibimientos en ella declarados, y esto dixo que daba e dio por su rrespuesta. Testigos que fueron presentes a lo que dicho es Rrafael de Torquemada, e Pedro de Olmos, e Juan Esteban, vezinos de la dicha villa.

E después de lo susodicho, en la dicha villa de Fuentidueña, este dicho día, mes e año susodicho, yo el dicho escrivano, de pedimiento

Folio 23 (vuelto)

e rrequerimiento del dicho procurador, notefiqué la dicha carta hexecutoria a Andrés Gutiérrez, vezino de la dicha villa, como procurador que diz que es del dicho Juan de Barrionuevo, arrendador susodicho, el qual la obedesçió con la rreverençia e acatamiento devido, y en quanto al conplimiento della dixo que lo oía. Testigos que fueron presentes Rrodrigo Fernández, estante en la dicha villa, e Lloreinte Veragil, vezino de Fuente el Olmo. Va [...] si della, e yo el dicho Alonso de Carvallido, escrivano público susodicho, presente fui a todo lo que dicho es en uno juntamente con los dichos testigos, e lo escrebí según que ante mí pasó, e por ende fize aquí este mi signo. Alonso de Carvallido, escrivano.

E después de lo susodicho, en la dicha villa de Fuentidueña, a çinco días del mes de junio, año del Señor de mill e quinientos e çinquenta e çinco años, yo el dicho Alonso de Carvallido, escrivano público susodicho, leí e notefiqué esta carta hexecutoria de sus magestades a Diego Samaniego, teniente corregidor en la dicha villa de Fuentidueña e su Tierra en su persona, el qual la obedesçió con la rreverençia e acatamiento devido, e dixo que está presto e aparejado de azer e conplir lo que su magestad por ella manda, e que quando conforme a ella le fuese pedido justiçia quel la dará a las personas que la pidieren. Y esto dio por su rrespuesta. Testigos que fueron presentes Françisco Gómez, vezino de la dicha villa, e Pedro Gómez e Antonio Gómez el Moço, vezinos del lugar de Fuentepinel. E por ende fize aquí este mio signo. Alonso de Carvallido, escrivano.

Folio 24 (recto)

En la villa de Fuentidueña, a honze días del mes de henero, año del nasçimiento de Nuestro Salvador Jesucristo de mill e quinientos e sesenta años, en presençia de mi, Alonso de Carvallido, escrivano público de la magestad rreal y del número de la dicha villa de Fuentidueña y su Tierra, por merçed del muy ilustre señor don Antonio de Luna, mi señor, de pedimiento de Antonio Garçía, vezino de Fuentepinel, procurador de los lugares de la Tierra de la dicha villa de Fuentidueña, mostré esta carta hexecutoria de su majestad al magco. señor Diego Samaniego, corregidor en la dicha villa de Fuentidueña y su Tierra, el qual dijo que la obedesçia e obedesçió como otra bez la tiene obedesçida e que la mandaba e mandó noteficar a los procuradores e rreçibtores de don Antonio, mi señor, para que la guarden e la cunplan en todo e por todo como en ella se contiene, e so las penas en ella contenidas. Y el dicho Antonio Garçía lo pidió por escrito. Testigos que fueron presentes Françisco de Arriba e Juan de Garçillán, vezinos de Fuentesabco. E yo el dicho Alonso de Carvallido, escrivano público susodicho, fui presente a todo lo que dicho es, en uno juntamente con los dichos testigos. E lo escribí e fize aquí este mio signo. Alonso de Carvallido, escrivano.

Folio 24 (vuelto)

En la villa de Fuentidueña, a veinte y siete días del mes de hebrero de mill e quinientos y setenta e ocho años, por ante mí, Marcos de Melo, escrivano público del número e ayuntamiento de la villa de Fuentidueña e su Tierra, por el muy ilustre señor don Antonio de Luna, señor de la dicha Villa e Tierra [...] aprobado por su magestad rreal e [...] paresció presente Pedro Martín, vezino del lugar de Fuentesoto, e presentó ante mí esta carta executoria de su magestad e me pidió e requirió [...] que algunos corregidores de la villa [...] e mayordomo de su [...] e persona que administra las alcavalas e arrendador dellas [...] presto de me pagar [...]

E luego yo el dicho escrivano tomé la dicha carta executoria en mis manos y la [...] sobre mi cabeça con todo acatamiento, y en quanto al cumplimiento della dijo que está presto de hazer e cumplir lo que su magestad manda. Testigo Pedro de Gil, vezino de Fuentesauco, e Alonso Hernández, vezino de Los Valles.

Este dicho día, mes y año susodicho, yo el [...] escrivano tomé la dicha rreal probisión [...]

Marcos de Melo

En la villa de Fuentidueña, a diez y nueve días del mes de setiembre de mill y seisçientos y treinta y quatro años, yo Françisco de Melo, escrivano público del número de la dicha Villa y su Tierra, de pedimiento de Andrés de la Vega [...], vezino del lugar de Torreçilla, ley e notifiqué esta carta hexecutoria de su magestad al señor liçençiado Fernando Pérez Bárzena, corregidor en la dicha Villa y su Tierra para que la guarde y cumpla como en ella se contiene. Y vista por su merçed del señor corregidor la dicha carta hexecutoria, la tomó en sus manos y la obedeció y puso sobre su cabeça con el acatamiento debido, y en su cumplimiento mandó quel dicho Andrés de la Vega dexe en su poder la dicha carta hexecutoria para la ver y proveher çerca dello lo que convenga, y así lo proveyó e [...] y firmó de su nombre. Fernando Pérez Bárzena. Passó ante mí, Françisco de Melo.

E después de lo susodicho, en la dicha villa de Fuentidueña, a veinte y çinco días del mes de setiembre de mill y seisçientos y treinta y quatro años, el señor liçençiado Fernando Pérez Bárzena, corregidor en la dicha Villa y su Tierra, por ante mí el dicho Françisco de Melo, escrivano público susodicho, abiendo visto la rreal hexecutoria arriva contenida con que fue rrequerido por Andrés de la Vega, vezino del lugar de Torreçilla, en diez y nueve días de este presente mes, que tiene obedecida y de nuevo obedeçe. Dijo que mandava e mandó que se guarde, cunpla y hexecute como en la dicha rreal hexecutoria se contiene. Por quanto hes en hordenar y pedir con la dicha rreal hexecutoria el pleito quel susodicho su madre y criador tienen con el conçejo del dicho lugar de Torreçilla que pasa ante Françisco Juan de Mesas, escrivano público del número e ayuntamiento desta villa, en el qual el dicho Andrés de la Vega tiene hecha presentación de la dicha rreal hexecutoria, y pedido se ponga en el proçeso de la causa un traslado della, y se mandó poner con el traslado de la otra parte, la qual lo açeptó e pidió que se pusiese para que por ella con este no contravenirse a su tenor en el pleito y en la determinación final se guarde. [...] de él y Andrés de la Vega se ponga el dicho traslado en los autos de la causa para que con hefeto se cumpla como lo tiene proveído y para este hefeto se entregue con quenta [...] al escrivano originario de la causa para que le saque dentro de tres días y se buelva el original al archibo donde se sacó. Quel dicho Andrés de la Vega que jure testimonio deste auto o de cómo [...] se entrega para la [...] yo el dicho escribano [...] su justiçia como les convenga. Y lo firmó de su nombre. Fernando Pérez Bárzena. Passó ante mí, Françisco de Melo

9-Diciembre-1563 (Madrid)

Carta de Felipe II a Gaspar de Salcedo para que averigüe el valor de las alcabalas de los lugares de Fuentepiñel, Calabazas y Cozuelos de los años 1556-1560, y la vecindad que hay en cada pueblo.⁹²⁶

Don Felipe, por la gracia de Dios rey de Castilla, de León, de Aragón, de las Dos Sicilias, de Jerusalem, de Navarra, de Granada, de Toledo, de Sevilla, de Valencia, de Galicia, de Mallorca, de Cerdeña, de Córdoba, de Córcega, de Murcia, de Jaén, de los Algarves, de Algeciras, de Gibraltar, de las islas de Canarias, de las Indias, islas y tierra firme del mar Océano, conde de Barcelona, señor de Vizcaya y de Molina, duque de Atenas y de Neopatria, conde de Rosellón y de Cerdeña, marqués de Oristán y de Gociano, archiduque de Austria, duque de Borgoña, de Bravante y de Milán, conde de Flandes y de Tirol. A vos, Gaspar de Salcedo, contino de mi Corte, salud y gracia. Bien sabéis cómo por una mi carta sellada con mi sello y librada de mis contadores mayores, os mandé que fueseis a los lugares de Fuentepiñel y Calabazas y Cozuelos, que son tierra de la villa de Fuentidueña, y por ante Fernando Suárez, mi escribano, hicieses la averiguación del valor de las alcabalas de ellos de los cinco años de mil quinientos cincuenta y ocho, quinientos cincuenta y nueve, quinientos sesenta, quinientos sesenta y uno, y quinientos sesenta y dos, y de la vecindad que al presente había en cada uno de ellos, como mas largamente por la dicha mi carta parece. Y porque a mi servicio conviene que la dicha averiguación se haga de otros años antes, y no de los en la dicha mi carta contenidos, yo os mando que la dicha averiguación la hagáis de los años de quinientos cincuenta y seis, quinientos cincuenta y siete, quinientos cincuenta y ocho, quinientos cincuenta y nueve y quinientos sesenta, no obstante lo contenido en la dicha mi carta. Y en la averiguación de la vecindad que hay en cada pueblo y en lo demás [...] a la dicha mi carta habíais de hacer, os mando que la guardéis y cumpláis en todo y por todo como en ella se contiene. Que si es necesario os doy todo poder cumplido en forma. Dada en Madrid a nueve días del mes de diciembre de mil quinientos sesenta y tres años.

⁹²⁶ *Inventario de Expedientes de Hacienda*. Expediente de 66 folios. 2ª serie. Legajo nº 279. Folio 5º. Pleito de 1563, siendo señor de Fuentidueña don Antonio de Luna.

1574, 22 de septiembre. Ermita de San Benito (Adrados)

*Amojonamiento entre las Comunidades de Villa y Tierra de Fuentidueña y Cuéllar. 1574.*⁹²⁷

Folio 1 (recto)

Estando en el moxón de San Benito, ques entre las villas de Cuéllar y su Tierra y Fuentidueña y su Tierra, a beinte y dos días del mes de setienbre año del Señor de mill e quinientos y setenta y quatro, estando presentes los ilustres señores el liçençiado Gregorio Pérez, alcalde mayor de los estados de Alburquerque, corregidor de la villa de Cuéllar por el ilustrísimo señor don Beltrán de la Cueva, duque de Alburquerque, conde de Ledesma e de [...], marqués de [...], señor de las villas de Monbeltrán y [...] e mi señor, e Françisco Belázquez, rregidor del estado de los cavalleros hijosdalgo de Villa e Tierra y [...] del dicho estado de hijosdalgo [...] rregidor del estado de los [...] hombres pecheros de la dicha villa de Cuéllar y su Tierra, e Pedro [...], vezino de Lobingos, procurador del sesmo de Hontalvilla e del dicho estado de los dichos [...] y el señor B[...] de Gámiz, corregidor en la dicha villa de Fuentidueña y su Tierra por el muy ilustre don Antonio de Luna, señor de la dicha Villa e su Tierra e de las villas de Castroximeno e Carrascal e Huetor e Taxar, e los señores Bernaldino Núñez y Alonso de Pedro Harranz y Juan de Horteiga el Viejo, rregidores de la dicha Villa y su Tierra, y Andrés Santos de Rromera, procurador general de la Tierra de la dicha villa de Fuentidueña, en nonbre de las dichas justiçias, e rregidores, e procuradores

Folio 1 (vuelto)

de las dichas Villas e sus Tierras, y en presençia de nos, Alonso de Vallexo y Hernando Morán, escrivanos del número e Ayuntamiento de las dichas Villas, conbiene a saber el dicho Alonso Vallexo de la dicha villa de Cuéllar y el dicho Hernando Morán de la dicha villa de Fuentidueña, por birtud de los poderes que dellas tienen de que hiçieron presentaçión, su thenor de los quales es este que se sigue.

En el rregimiento de la villa de Cuéllar, biernes, a diez y siete del mes de setienbre del año de mill e quinientos y setenta y quatro años, e por ante nos Alonso de Vallejo e Françisco de [...]ela, escrivanos de la magestad rreal y del rregimiento y número de la dicha Villa, estando la justiçia e rregimiento de la dicha Villa e Tierra juntos en las [...] como lo tienen de huso [...] cosas tocantes e cunplideras de la dicha Villa e Tierra, estando presentes el illustre señor lliçençiado Gregorio Pérez, alcalde mayor de los estados estados de Alburquerque e su corregidor de la dicha Villa, e los señores Bernaldo Velázquez e Jhoan de Atienza y Françisco Belázquez, rregidores por el estado de los cavalleros hijosdalgo de la dicha Villa e Tierra, y Françisco de Figueroa e Juan de Rojas, procuradores generales del dicho estado, e Grabiél de Cuéllar, y Pedro Sanz, y Françisco de Torrezilla, e Andrés de Frutos, e Pedro Santos, y Pedro Martín, y Martín Orrascón, e Antón de María, rregidores y procuradores del estado de los buenos hombres pecheros de la dicha Villa y Tierra, dixeron que por quanto

Folio 2 (recto)

el rregimiento desta Villa se quiere ver con el rregimiento de la villa de Fuentidueña para tratar entre anbas villas çiertos negoçios e cosas tocantes a la gobernación de anbas Villas y sus Tierras, por tanto dixeron que daban e dieron poder cunplido en

⁹²⁷ AMF Transcrito por el autor. Se trata del legajo nº 4 (el nº 3 de la numeración antigua), de 28 folios, con pastas de pergamino y en regular estado de conservación, y que va anexo a otro de 1728 de 38 folios, en buen estado. Obviamos partes del documento que consideramos intrascendentes, tanto en la concesión de los poderes como en la enumeración de mojonos que se van colocando.

forma aquel que de derecho se requiere a los dichos señores corregidor e Francisco Velázquez, e Juan de Rrojas, e Grabiell de Cuéllar, y Pedro de Santos, personas nonbradas por el dicho rregimiento para la dicha vista e junta, a todos juntamente y a cada uno dellos in solidun para que puedan ir a se ber y juntar con los señores justiçia y rregidor de la dicha villa de Fuentidueña ...(prosigue la concesión del poder)

Folio 2 (vuelto)

...(concluye)

En fee de lo qual lo otorgaron ante nos los dichos escrivanos día y mes y año sobredichos, estando presentes testigos Cristóbal de Bastida e Juan de Hermossilla e Alonso Francisco [...] del dicho rregimiento, e nos los dichos escrivanos damos fee que conozemos a los dichos señores otorgantes por los quales todos conforme a la costumbre del dicho rregimiento lo firmó el señor corregidor en el libro del acuerdo el liçençiado Gregorio Pérez. Pasó ante nos Alonso de Vallejo y Francisco de [...]bila. Va testado / o diz / aquello no vala e [...] testado. En fee de lo qual lo escrebí [...] e por ende fize aqueste mío signo ques testimonio de berdad. Alonso de Vallejo.

Sepan quantos esta carta de poder vieren como nos la justiçia e rregimiento de la villa de Fuentidueña e su Tierra, estando como estamos juntos a nuestro Ayuntamiento en las casas de Isabel de Bahena, biuda, vezina de la dicha Villa por enfermedad del señor corregidor, como lo tenemos de huso e de costumbre de nos juntar para las cosas tocantes e cunplideras al dicho Ayuntamiento, y estando espeçialmente presentes los muy magníficos señores bachiller Maximiano Despinosa, corregidor en esta villa de Fuentidueña e su Tierra e Bernaldino Núñez de Alonso de Pedro Harranz e Juan de Corte, corregidores de la dicha villa de Fuentidueña

Folio 3 (recto)

e su Tierra, estando juntos otorgamos y conozemos por esta carta que damos y otorgamos todo nuestro poder cunplido, libre, e llenero, e bastante según que nosotros le abemos e thenemos, e según que mexor e más cunplidamente le podemos y debemos dar y otorgar de derecho a nos los dichos señores bachiller Maximiano, corregidor, e Bernaldino Núñez y Alonso de Pedro Harranz y Jhoan de Horteiga, rregidores, e Francisco Gallo de Salamanca, y Andrés Santos, procurador general desta villa de Fuentidueña, y a Juan Gonçalez, procurador general de la Tierra de la dicha Villa, presentes y ausentes, a todos juntamente y a cada uno de nos por sí in solidun para que por nos y en nonbre del dicho Ayuntamiento nos podamos juntar y juntemos todos e qualquier de nos [...] los ausentes con la justiçia e rregidores y procuradores de la villa de Cuéllar y su Tierra y con quien su poder oviere a visitar y rrenobar e visiten e rrenueben los hitos y mojones de la moxonera que parten y dibiden entranbas Villas comunes dellas y de la villa de Sepúlbeda, y Carrascal y Castro Ximeno, como antiguamente se han itado y amoxonado, e rrenobar y amoxonar y hazer otras de nuevo si conbiniere y nesçesario fuere, y fenesçer y acabar qualquier diferençias y pleito que sobrellos aya según bien bisto vos fuere, y sobrello los podáis conçertar y conçertéis con las dichas justiçias y rregidores de las dichas villas de Cuéllar, y Sepúlbeda, y Carrascal, y Castro Ximeno ...(prosigue la concesión del poder)

Folio 4 (vuelto)

(concluye)... *En testimonio de lo qual otorgamos esta carta ante el escrivano público e del Ayuntamiento desta dicha Villa e su Tierra en la manera que dicho es, e testigos de yuso escritos, que fue fecha e otorgada en la dicha villa de Fuentidueña, a veinte e un días del mes de setienbre año de mill e quinientos y setenta y quatro años. Testigos que fueron presentes a lo que dicho es Antonio de Murga Mozo, y Andrés Martín, e Jhoan Prieto, vezinos y estantes en la dicha Villa. Y los que sabemos firmar lo firmamos de nuestros nonbres, y por los demás firmó el dicho Jhoan Prieto. Y yo el presente*

escrivano doy fee que conozco a los dichos otorgantes. El bachiller Maximiano Despinosa. Bernaldino Núñez. Alonso de Pedro Harranz. Por testigo, Juan Prieto. Pasó ante mí, Hernando Morán. E yo, Fernando Morán, escrivano público del número e del Ayuntamiento desta villa de Fuentidueña y su Tierra, por merçed del muy ilustre señor don Antonio de Luna, señor de la dicha Villa e Tierra, mi señor, e aprobado por su magestad presente fui a lo que dicho es en uno con los dichos testigos, e por ende fize aquí este mío signo en testimonio de berdad. Fernando Morán.

En la villa de Fuentidueña, a veinte e un días del mes de setienbre, año del Señor de mill e quinientos e setenta e quatro años, el muy magnífico señor bachiller Maximiano Despinossa, corregidor en esta Villa e su Tierra

Folio 5 (recto)

por ante mí, Hernando Morán, escrivano público e del Ayuntamiento desta dicha Villa y su Tierra, por merçed del ilustrísimo señor don Antonio de Luna, señor desta Villa e su Tierra, mi señor, dixo que por quanto él está malo en la cama y por causa de su enfermedad no puede ir a bisitar y alzar e amoxonar entresta Villa e la villa de Cuéllar ni salir de casa, e porque la dicha moxonera e bisita no se dexe por causa de su enfermedad, dixo que nonbra e nonbró en su lugar y en nonbre por tal corregidor a B[...] de Gámiz, vezino desta Villa, para que pueda llebar bara de justiçia a las dichas moxoneras e hazer todo lo que convenga al pro e bien común desta Villa e su Tierra como él mismo lo haría presente siendo, e ansimismo pueda conoçer e conozca de todas e qualesquier cosas que durante el tienpo de la moxonera acahezcan o puedan acahezer, así en esta Villa como su Tierra, así en pleitos çebiles como criminales, y sentençarlos y probeher y mandar todo lo que sea nesçesario. Que para todo ello e lo dello anexo e dependiente le daba y dio todo su poder cunplido qual él lo a he tiene de su señoría, sin le açetar ni quedar en sí cosa alguna. Y lo firmó de su nonbre siendo dello testigos Pedro Calvo e Andrés de Quintana, vezinos de Pecharromán. El bachiller Maximiano Despinosa. E yo, Hernando Morán, escrivano público del número y Ayuntamiento desta dicha villa de Fuentidueña y su Tierra, por merçed del ilustrísimo señor don Antonio de Luna, señor de la dicha Villa e su Tierra, mi señor, e aprobado por su magestad, presente fui a lo que dicho es en uno con los dichos testigos.

Folio 5 (vuelto)

Y por ende fize aquí este mío signo en testimonio de berdad. Fernando Morán.

E así presentados los dichos poderes, dixeron que por quanto por partes de las dichas Villas e sus Tierras hestaba hecho çierto amoxonamiento de los términos que parten e dibiden las dichas Tierras, e porque a algunos años que no se rrenobaron, por ende quellos quieren rrenobar los dichos cotos e alzar algunos si ay caídos. Y estando juntos al primero coto que llaman de San Benito en conformidad, prençipiando la dicha rrenobaçión mandaron a çiertos peones que rrenovasen el dicho primero coto açia la parte de Fuentidueña y el común de entre amas Villas y los rrenobaron los dichos peones en conformidad de los dichos rregimientos. Testigos Manuel de Atienza e Pablo Carpio e Alexo de las Peñas, vezinos de Cuéllar, e Bartolomé de Cuéllar, vezino de Cozuelos, e Miguel Cabronero, vezino de Valtiendas, e Marcos de Hortega, vezino de Vegafría.

E luego, continuando la dicha rrenobaçión e moxonera, rrenobaron de nuevo un coto que está a bista de San Benito, ques en el Llano de San Benito, más adelante a ziento y setenta pasos rrenobaron otro coto.

... un coto devaxo del teso de la Cotorrilla Blanca ...

Folio 6 (recto)

... ensima de la Carreruela, al pradillo que llamaban de Carramonte ...

... en una tierra que posee al presente Juan de Hortega el Mozo, vezino de Vegafría ...

... otro coto a Carramonte, por sima del camino que va a Canpaspero ...
 ... otro coto a la Cuesta del Pendón ...
 ... otro coto a orilla del dicho común ...
 ... otro coto [...] la Baca Oliba en la tierra que llaman Carra Igueruela ...
 ... a la dicha Baca Oliba, a quatro passos atravesada la carrera ...
 ... a la Carra Menbibre ...

Folio 6 (vuelto)

... al cuento de los Locares, asomante al Pozuelo ...
 ... ençima del dicho Pozuelo ...
 ... a çiento y diez passos adelante del dicho Pozuelo ...
 ... pasado el camino de Vegafría que va a Peñañiel ...
 ... en la dicha carrera del dicho camino ...
 ... a la mano izquierda del dicho camino del Perejón ...
 ... a do dizen el Perejón ...
 ... a las escanpadas junto y a par del dicho camino ...

Folio 7 (recto)

... a do dizen Alcanzerber[...] ...
 ... a la Barzuela de Valsordo ençima de la cuesta ...
 ... otro coto a la cuesta de Mingo Bela, que por otro nonbre se dize Valtal Verez ...
 ... a la boca del valle que vaxa a los Vallexos ...
 ... a mano derecha del dicho camino, al Pozo de los Frailes ...
 ... ensima del Pozo de los Frailes a la boca de la oyada de los Vallexos ...
 ... otro coto a la boca de la oyada de los Vallexos ...
 ... a par del dicho común, ensima del Pozo de los Frailes ...

Folio 7 (vuelto)

... a do dizen las Sialegas ...
 ... junto al camino que dizen de los Labaxos ...
 ... junto al camino Carra Penañiel ques el postrero ...

E llegados al coto de Rrebillafuera, donde se acabó la dicha moxonera del dicho común por la parte de Fuentidueña, mandaron rrenobar y ay desde antes déste a éste treçientos e quarenta pasos esta coto a la Carra Penañiel, e frontero desde la otra parte del dicho camino está otro a quatro pasos, el camino emmedio, con un mármol de piedra ques coto de Cuéllar, es término común de las dichas villas de Cuéllar e Fuentidueña. Testigos, Manuel de Atienza e Pablo Carpio, y Alexo de las Penas, vezinos de Cuéllar, y Marcos de Horteiga, vezino de Begafría, y Bartolomé de Cuéllar, vezino de Cozuelos, y Miguel Cabronero, vezino de Valtiendas.

Lo que se hizo por parte de los señores rregidores de las dichas villas de Cuéllar e Fuentidueña, e algunos de los dichos rregidores

Folio 8 (recto)

e procuradores de las dichas Villas. Por la parte del dicho común açia Cuéllar se hizo lo siguiente. Testigos, los sobredichos.

E después de lo susodicho, este dicho día, mes e ano susodichos, los dichos senores corregidores, rregidores e procuradores de suso nombrados, continuando la dicha moxonera de amas las dichas Villas de lo común dellas, vinieron por el camino avaxo de Rrebillafuera, que viene desde Penañiel a Olonbrada e rrenobaron otro moxón de piedra questava junto y a par del dicho camino, a la mano derecha, a quinientos e quarenta pasos. ...

... otro questaba a par del dicho camino a treçientos e sesenta pasos ...
 ... a par del dicho camino a doçientos pasos ...
 ... otro coto a la Hoyada el Triguero, junto al dicho camino ...

... a la cañada de la Comunera, que va junto al camino que va a Penafiel donde cruzan dos caminos a doçientos y setenta pasos, ques por la parte de la cañada de las Merinas, a donde va a beber los ganados de Zuéllar, a Bal de la Cueva. ...

Folio 8 (vuelto)

*... otro coto questa en el dicho camino de las Atalayuelas ...
... otro moxón e coto questava en dicho camino ...
... otro coto questá entre dos caminos ...
... otro coto e mojón junto al dicho camino que va a Marianes ...
... otro coto questá en el dicho camino que llaman la Huesa ...
... otro coto e moxón questava a par del dicho camino que llaman la Huesa ...
... otro mojón a la encruzixada de los caminos que van a Begafría y a Canpaspero ... y de Olonbrada a Menbibre ...
... otro coto que está en el camino que va a Begafría ...
... otro coto e moxón questá en el llano de la cuesta del Barregudo ...
... otro coto e moxón questá a la questa que llaman de Varregudo ...*

Folio 9 (recto)

*... a la cuesta del Barregudo, en una rrevilla ...
... en la cuesta que llaman del Barregudo, questá en una tierra de Domingo Arranz, vezino de Olonbrada ...
... en el hondón de la cuesta de Barregudo ...
... entre dos caminos, quel uno va a Menbibre y el otro a Vegafría, que llaman al Prado Rredondo ...
... al Llano de San Benito ...
... a do llaman la Cañadilla del Prado Rredondo ...
... una piedra grande que ba a do dizen el Llano de San Benito ... que se dize por otro nonbre al Cantón ...
... otro mojón e coto questá al Llano de San Benito ...
... otro coto e mojón questá en el camino que va de Vegafría a Peroosillo, cerca del arroyo Xaramiel ...*

Folio 9 (vuelto)

*... junto a un camino que va de Vegafría a Perosillo ...
... otro mojón e coto questá Carradrados, ençima del arroyo que llaman Xaramiel ...
... a la cañada del arroyo Xaramiel ...
... a las Majaneras ...
... a las Majaneras ...*

Este dicho día, por ser tarde e no ser ora de entender más en la dicha mojonera, se quedó para otro día.

E después de lo susodicho, a veinte e tres días del dicho mes de setiembre del dicho año de mill e quinientos e setenta e quatro años, estando en el dicho término común que llaman las Maxaneras en presençia de nos los dichos escrivanos los dichos señores corregidores e rregidores e procuradores de las dichas Villas, continuando la dicha rrenovación de la dicha mojonera del dicho común, comenzaron a rrenovar la que avía quedado por hazer del día de antes en la forma siguiente.

Primeramente rrenovaron el coto e mojón que está ençima de la balsa, abaxo de las Maxaneras, ques donde hubo las diferençias, questaba hecho al presente en linde de tierra de Benito de Juan Fraile e de Françisco Quero y al presente queda hecho el dicho coto entre las tierras de Antón Muñoz e Juan de Gil, de Perosillo, que ay desde este dicho mojón hasta el mojón de mármol questá a par de la balsa abaxo a çiento e

Folio 10 (recto)

veinte e quatro pasos, junto al arroyo.

... otro mojón que está a par del dicho arroyo ...
 ... otro mojón de piedra questá hincado en el dicho prado ...
 ... otro mojón en el dicho prado ...
 ... una piedra en medio del que está al prado que llaman del Molino ...
 ... otro coto questá a la Cotarrilla Blanca ...
 ... en el llano de la Laguna de la Mata ...
 ... en el dicho llano, en tierra de Antonio Muñoz, vezino de Perosillo labrada a dozieientos e quarenta pasos poco más o menos, çerca de la senda de Muñorroso ...
 ... en el dicho llano, a do dizen la Vega Tasverez, que confina con tierra del ospital de la Madalena, de Cuéllar ...

Folio 10 (vuelto)

... en el llano de la Laguna de la Mata ...
 ... en un lindajo al pie de la loma del Botear ...
 ... en la dicha cuesta del Botear ...
 ... a las Caserizas de la Hoyada ...
 ... a Fuencalleja, junto al arroyo ...
 ... cabe una tierra del ospital de la Madalena, de Cuéllar, cabe un çimiento de piedra antiguo ...
 ... a par de una tierra de la carretera vezina de Adrados que está de la otra parte del dicho caz, junto al prado de Mençía Velázquez ...

Folio 11 (recto)

... el dicho calçe avajo, donde se junta con el dicho arroyo ...
 ... çerca de un camino que va de Coçuelos a Perosillo ... ques a las Pozas de Adrados ...
 ...
 ... antes de entrar en el camino que va de Perosillo a Cozuelos ...
 ... junto al dicho camino, a la mano derecha ...
 ... a par del dicho camino a la mano izquierda ...
 ... frontero del de Fuencalleja ...
 ... al Casar de Rrute ...

Folio 11 (vuelto)

... a la Cuesta Castellana ...
 ... a do llaman la Castellana y el Coto del Rroble ...
 ... junto a una senda que ba a las heredades a treinta pasos de las vinas ...
 ... al balladar que dizen de la Pozuela, a par de las binas ...
 ... en el Pradejón de la Pozuela ...
 ... devajo de la Cuesta del Hutero ...
 ... a la Questa del Hutero ...
 ... a la mano derecha de la Cuesta del Hutero, linde de una biña de Juan Salvador, de Cozuelos ...

Folio 12 (recto)

... a do llaman las vinas de Rriberte ...
 ... junto a las vinas del Rribete ...
 ... al par de un sendero que va al Monte de Adrados ...
 ... en unos peñascos y lastra de piedra, junto a un rroble, que llaman la Lastra de Adrados ...
 ... a par del camino que ba de Cozuelos Adrados ...
 ... en unas lastras de piedra ... que no se pudo cabar por ser todo de piedra a la rredonda ...
 ... en una tierra labrada ...
 ... en un pedregal de piedra ...

... junto a un camino que va de Adrados a los calzes ...

Folio 12 (vuelto)

... en medio de tierras labrantías que labran los de Adrados ...

... en las dichas Lastras de Adrados ...

... en las heredades que llaman del Casar de Camero ...

... junto con valladares de piedras, a do llaman las Cabezadas ...

... en las paredes de piedra de las de las Cabezadas ...

... otro coto de tierra que está en tierras de labor a noventa y seis pasos ...

... al prado que llaman de la Navarrosa ...

... al prado baquerizo

Folio 13 (recto)

junto al camino que va de Cozuelos a Segobia ...

... en medio de tierras de labor, a par de otro maxano de piedra ...

... en una linde de piedra ...

... en tierra de labranza que está en tierra de la de Gigante de Adrados ...

... en los alcores a la Carrapinar, junto al camino ...

... en el dicho camino a la mano derecha ...

... entre la encruzijada de los caminos que van al pinar y a Perosillo, y de Adrados a Torrezilla ...

... en tierra de Juan Garçía de Garçigómez, de Adrados, a la mano derecha del camino del pinarejo de Carrapinar ...

Folio 13 (vuelto)

... en el dicho camino a la mano derecha ...

... a par del dicho camino a la mano derecha ...

... en el dicho camino ...

... a la entrada del pinarejo de Torrezilla entre dos caminos ...

Aquí se acabó de hazer la moxonera de los cotos comunes de entre amas las dichas Villas hacia la parte de Cuéllar y lo que rresta del común hacia la villa de Fuentidueña questá entre los dichos términos y comunes de amas Villas dexaron y se queda para otro día.

E después de lo susodicho, jueves, a veinte e tres días del dicho mes de setiembre del dicho ano de mill y quinientos y setenta e quatro anos, los dichos señores corregidores, rregidores y procuradores de suso nonbrados acordaron que se prosiga por la moxonera que ba por el camino avajo e orilla del pinarexo de Torrozilla asta llegar al moxón de los Tres Cantos, adonde se acaba e feneze

Folio 14 (recto)

la dicha moxonera entre las dichas villas de Cuéllar y Fuentiduena, y prosiguiendo la dicha moxonera hicieron lo siguiente.

Iten se rrenobó un mojón questá después e adelante del questá atrás, que está en el dicho camino ...

... en la horilla del camino a la mano izquierda ...

... por el dicho camino avaxo, a la mano izquierda ...

... en el dicho camino a mano izquierda ...

... en el dicho camino a la mano derecha ...

... a par del dicho camino a mano derecha ...

... por el dicho camino a la mano derecha entre unos pinos ...

Folio 14 (vuelto)

... a par del dicho camino ...

... por el dicho camino abajo, en el linde dél ...

... por el dicho camino abaxo a la mano izquierda ...

... en el dicho camino, a la mano derecha ...
... en el dicho camino, a la mano derecha ...
... en el dicho camino, a la mano izquierda ... junto a las bertientes de las lagunas ...
... en el dicho camino que viene de La Lastra a Torrezilla a la mano izquierda ...

Folio 15 (recto)

... por el camino, a çiento y çinquenta pasos a la mano izquierda ...
... en el dicho camino, entre dos carriles ...
... entre los dichos carriles ...
... orilla del dicho pinarexo de Torrezilla en el dicho camino a la mano izquierda ...
... en el dicho camino a la mano derecha ...
... yendo por el dicho camino a la mano derecha ...
... en el dicho camino, a la mano derecha ...

Folio 15 (vuelto)

... en el dicho camino a la mano derecha, entrel Monte de Torrezilla e Quellar ...
... en el dicho camino, a mano derecha ...
... a la mano derecha ...
... questá al Nabazal de Encabo ...
... en un prado rrenobaron el moxón que llaman de la Diferençia en la moxonera vieja de tierra, questá junto a un calze ...
... en un prado, cabe un sendero ...
... más adelante, a treçientos pasos ...

Folio 16 (recto)

... a la mano izquierda del camino que va a la venta ...
... por el dicho camino a la mano izquierda ...
... junto al dicho camino de la laguna Poleosa ...
... cerca de la venta de los Tres Cantos, junto al camino ...
... Iten más adelante llegaron a los Tres Cantos, mármoles questán delante de la dicha venta, y rrenobaron el mármol de piedra de parte de la villa de Fuentidueña y el mármol de piedra questá a par del de la parte de la villa de Cuéllar que son donde fenesçe la moxonera de las dichas villas de Cuéllar e Fuentidueña, a quatroçientos y diez pasos quedaron anbos a dos levantados como antes estaban, juntos con el mármol de Sepúlveda, y todos tres están juntos.

E después de lo susodicho, biernes, a veinte e quatro días del mes de setienbre del dicho año de mill e quinientos e setenta e quatro años, estando a la punta del dicho Pinarexo que dize de Torrezilla a la en/

Folio 16 (vuelto)

cruzixada de los caminos, los dichos señores corregidores, e rregidores e procuradores de amas las dichas Villas, en presençia de nos los dichos escrivanos sobredichos y testigos de yuso escritos, continuando la dicha rrenovaçión e la dicha moxonera, e començando a rrenobar los moxones e itos que parten los términos comunes de entramas las dichas Villas, fueron desdel dicho moxón de la encruzijada por las labranzas, prosiguiendo por la dicha moxonera adelante, se hizo lo siguiente. Testigos Alexo de las Penas e Juan Prieto, criado del dicho Hernando Morán, y Miguel Cabronero, vezino de Valtiendas, e Françisco Xuárez, vezino de Fuentidueña, e Pablo Carpio e Bernabé de Rremondo, vezinos de Cuéllar.

Y desde allí, continuando la dicha rrenobaçión del dicho término común haçia la parte de Fuentidueña, rrenobaron otro coto de tierra en la dicha labranza ...

... en la dicha labranza ...
... volviendo a la mano izquierda açia Cozuelos ...

... en la questa que dizen de Torrezilla a las Cabezadas de Carraximeno a ojo del Pinarexo ...

Folio 17 (recto)

... junto al camino que va de Torrezilla a Adrados, a mano izquierda ...

... pasado del dicho camino açia Cozuelos ...

... en la dicha derecha del dicho moxón ...

... en una lastra bieja a çien pasos ...

... a do dizen a la Lastra del Olmo ...

... a do dizen Navarrosa ...

... a par del camino que va de Cozuelos al pinar ...

... en el dicho camino que va de Cozuelos a la mano izquierda ...

... en el dicho camino açia parte del común ...

Folio 17 (vuelto)

... del dicho camino a Cozuelos a la cruzada de dos caminos ... a do llaman las Cabezadas ...

... más a delante del dicho camino ...

... junto a un calze que sale de una sangradera de una tierra ...

... a las viñas de los calzes, junto a un camino que va a Cozuelos ...

... más adelante del dicho camino a la mano izquierda, cave unas viñas ...

... a la pontezilla de los calzes ...

... junto al dicho camino de los calzes ...

Folio 18 (recto)

... junto a un camino que dizen de las Peñuelas, llegados al cuento del prado de Cozuelos ...

... entre unas viñas ...

... a orillas del prado de los Olmos ...

... a la entrada de las Lastrillas del Otero ...

... más adelante a çinquenta e çinco pasos ...

... en las Lastras del Otero ...

Folio 18 (vuelto)

... en un peñascal de piedras ...

... junto al cuento del prado de don Gutiérrez ...

... a los valladares que salen al dicho prado ...

... ençima de la Fuente Valbís, dentro en las Adradas ...

... a setenta pasos ...

... a la Cruz del Arroyada ...

... en la Dehesa de Cozuelos ...

... más adelante, subiendo al llano ...

... a do dizen el Estevilla, entre majuelos de Salvador Hortún y de herederos de Pedro Díez, vezinos de Cozuelos ...

Folio 19 (recto)

... junto a una sangradera, en la dicha Estevilla ...

... por la dicha sangradera e rregaxada avajo ...

... en el prado de la Vega Tasverez ...

... a la Cañada de Vega Tasberez ...

... en la dicha Cañada de Vega Tasberez a setenta pasos ...

... en una tierra de Yagüe Garçía, de Cozuelos y herederos de Jhoan de la Cuesta, de Cozuelos ...

... en la cunbre de la Cañada de Santa Olalla ...

... en medio del Prado Molino ...

Folio 19 (vuelto)

... en tierra de Mari Garçía que al presente posehe Jhoan de Pedro Muñoz, vezino de Cozuelos ...

... en el Prado Marina, horillas del arroyo, entre dos arroyos de Begafría ...

... junto al dicho arroyo que va al molino de Perosillo, junto a unas pozas ...

... en la Cotorrilla del Prado Marina, enzima del dicho prado ...

... en los valladares de las Navazuelas de los herederos de Pascual Sanz que tenía de antes y agora al presente la posehe Domingo Arranz, de Olonbrada ...

... atrabesando el dicho valladar a la somada de Begafría ...

... junto a la dicha Cañada, en linde

Folio 20 (recto)

... a tierra de Jhoan de Mingo Harranz, de Begafría ...

... a la dicha Solavega ...

... a la dicha Solabega que dizen ...

... a la dicha Solabega junto al camino que va al molinillo ...

... a la Carra Perosillo ...

... en el llano de San Benito ...

... en el dicho llano de San Benito, a çiento y quinze pasos rrenobaron otro coto con el que se acabó de hazer la dicha moxonera que es rraya de la villa de Fuentidueña y común de amas Villas.

Cañada

E después de lo susodicho, este dicho día, mes e año susodicho en el dicho término los dichos señores justiçias y rregidores e procuradores de las dichas Villas, en presençia de nos los dichos escrivanos, acordaron que se rrenueve los moxones e itos de la Cañada que los vezinos

Folio 20 (vuelto)

de la dicha villa de Cuéllar e su Tierra para entrar a beber con sus ganados mayores e menores al arroyo de la Fuente Mingandura que está en debisa del lugar de Menbibre, término e jurisdicción de la dicha villa de Fuentidueña, e para los rrenobar se dividieron e partieron cada una de las dichas justiçias e rregidores como abían andado amoxonar la dicha moxonera preñçipal del dicho común de entranbas Villas, cada una por su parte, e los moxones, e itos e señales que hiçieron por la una parte en la dicha cañada por do fue la justiçia de la dicha villa de Cuéllar con algunos de los rregidores y procuradores de la villa de Fuentidueña ante mí, el dicho Hernando Morán, escribano, son los siguientes.

Primeramente se hizo el primer coto de la Cañada junto a par del camino que va a Carra Peñañiel en el coto donde se aparta el común entre Cuéllar y Fuentidueña.

Y de allí bolbieron haçia Menbibre e içieron otro coto a Lanzerberuelo y le rreconoçieron a setenta pasos.

... más adelante a setenta passos a Lanzerberuelo ...

... más adelante al dicho Lanzerberuelo ...

... a la Carra Obredo ...

... junto al camino de Carradobles ...

... a treçientos pasos alan de Mingo Yerro ...

Folio 21 (recto)

... a çien pasos rrenobaron otro coto al dicho llan de Mingo Yeros ...

... al dicho llan de Mingo Yerro ...

... al dicho llan de Mingo Yerro, junto a una senda ...

... al dicho llan de Mingo Yerro ...

... a sesenta pasos rrenobaron otro moxón cabel corral ...

... a las Cobatillas ...

... ençima de las Covatillas a ojo del bebedero ...

... al ito de Bal de la Cueva ...

... en el prado junto con el agua que tiene dos penas grandes, adonde feneze la dicha moxonera por la dicha Cañada por esta parte. Testigos que fueron presentes a ber hitar e amoxonear la dicha Cañada Alonso Capellán y Jhoan Pelayo, vezinos de Menbibre, e Juan Prieto, vezino de Fuentidueña.

Y los moxones, e itos, e señales que la justiçia e rregidores de la dicha villa de Fuentidueña, con algunos de los rregidores

Folio 21 (vuelto)

della, e otros de la dicha villa de Cuéllar, hiçieron por la otra parte de la dicha Cañada en presençia de mí el dicho Alonso de Vallexo, son los siguientes.

*Rrenovación de la cañada e bebedero
de la fuente e arroyo de Mingandura*

Primeramente se rrenobó el primer moxón de la canada a la Cotorrilla Alberizuela de Valsordo donde se comiença la dicha cañada junto al camino que va a Penafiel.

Y de aquí vajaron en medio del Vallejo de Valtasberez e rrenobaron otro moxón ...

... subieron al cuento de Valsordo ...

... vaxaron e rrenobaron otro moxón dentro del Vallejo de Valsordo ...

... atravesando el dicho valle rrenobaron otro moxón en el çerro de la otra parte haçia Menbibre ...

... por el dicho llano ...

... por el dicho llano rrenobaron otro moxón a nobenta pasos del sobredicho, que dizen ençima del arroyo del Vallejo de Valdecastellano ...

... vaxaron en medio

Folio 22 (recto)

del valle que dizen de Balcastellano ...

... atravesando el dicho valle subieron al llano junto a unas penas questán al rrostro dél ...

... en el çerro ençima de la maxada que dize de Juan González, que agora dizen el corral de Martín de Horteiga ...

... vaxaron al dicho corral e junto a él rrenobaron otro coto ...

... subiendo más arriba haçia Valdelacueba e rrenobaron otro moxón en el cuento de la otra cuesta cabe unas penuelas ...

... fueron por el çerro de Valsordo adelante ...

... por el dicho çerro de Valsordo rrenobaron otro moxón a la vaxada de la ladera del dicho çerro ...

... entre dos vallejuelos rrenobaron otro moxón en el dicho çerro ...

... pasado otro vallejuelo ...

Folio 22 (vuelto)

... en el cuento del dicho çerro ...

... atravesando un ballexo en el cuento del çerro frontero del sobredicho moxón a setenta pasos está un corral entre los dichos dos moxones en el dicho vallexo ...

... por la dicha cordillera ...

... en el llano ...

... a do dizen los Corrales de la Casa rrenobaron otro coto a çiento e veinte pasos a ojo de la Mingandura del valle ...

... a ojo de Mingandura, en par de la fuente ...

... por el dicho çerro haçia Menbibre haçia lo alto del dicho çerro pasado la fuente ...

... vaxaron la cuesta avaxo e rrenobaron otro moxón a setenta pasos junto al camino enzima de unas penuelas ...

... atrabesaron el dicho camino e rrenobaron otro moxón questá ençima de unas penas junto con la çerquilla de los cañamales donde fenesçe y se acaba la dicha moxonera de la dicha cañada por esta parte, a doçientos e veinte pasos. Testigos, Domingo

Folio 23 (recto)

Harranz e Françisco Velázquez, de Olonbrada, e Juan Sanz e Matías Garçía, vezinos de Menbibre. Dado ante nos, Hernando Morán. Alonso de Vallexo.

Otrosí, después de lo susodicho, en el dicho lugar de Olonbrada, a veinte e çinco días del dicho mes de setienbre del dicho año, los dichos senores justiçias, e rregidores e procuradores de las dichas villas de Cuéllar y Fuentidueña y sus Tierras, dixeron que aprobaban e aprobaron, e abían e obieron por buena la dicha rrenobaçión de los dichos términos comunes e mojones e itos echos en la dicha cañada que va al bebedero de Valdelacueba por quanto se rrenobó en conformidad. Ansimismo los amoxonamientos de los términos propios e comunes de anbas las dichas Villas e Tierras, e pidieron a nos los dichos escrivanos e a cada uno de nos se lo diésemos todo ello junto signado, así la rrenobaçión de los términos propios de las dichas Villas como la rrenobaçión de los moxones de los dichos comunes y todo lo demás por ellos fecho y hordenado, todo devaxo de un signo lo diésemos a cada una de las dichas Villas un traslado o dos de lo susodicho, en manera que haga fee. Yo, Antonio de Balenzuela, alguaçil de la villa de Cuéllar, e Bernal de Rremondo, vezinos de la villa de Cuéllar, y el liçençiado Garçilópez y Françisco Xuárez, vezinos de Fuentidueña.

Folio 23 (vuelto)

El liçençiado Gregorio Pérez. B[...] de Gámiz. Françisco Belázquez. Juan de Rroxas. Grabiél de Cuéllar. Bernaldino Núñez. Alonso de Pedro Harranz. Pedro Santos. Andrés Santos. Jhoan González. Pasó ante nos, Hernando Morán. Pasó ante nos, Alonso de Vallexo.

Otrosí, después de lo susodicho, en el dicho lugar de Olonbrada, juridiçión de la villa de Cuéllar, a veinte e çinco días del mes de setienbre del dicho año de mill e quinientos y setenta e quatro años, estando juntos los dichos señores corregidores, rregidores, procuradores de amas las dichas villas de Cuéllar e Fuentidueña, abiendo fenesçido e acabado el dicho amoxonamiento e rrenobaçión de los dichos términos, dixeron que por quanto juntamente con el amoxonamiento antiguo que se hizo primero de diçienbre del año de mill e quinientos y treinta e nueve años está una escritura de concordia de çiertas hordenanzas cunplideras a la gobernación de las dichas Villas e sus Tierras, cuyo tenor es este que se sigue:

Otrosí después de lo susodicho en el lugar de Vegafría, juridiçión de la villa de Fuentidueña, jueves, a çinco días del mes de dizienbre del dicho año de mill e quinientos y treinta e nueve años, los dichos senores justiçias, rregidores e procuradores de las dichas Villas, dixeron que no envargante que ellos ayer cometieron a çiertas personas para que biesen las hordenanzas que las dichas Villas tienen en sus propias Tierras, las que se llevavan e llevan

Folio 24 (recto)

a los ganados que entran de un término a otro, e las añadiesen e menguasen como bien bisto les fuese, e agora acordaron quellos sean dethenidos oy en çiertas cossas tocantes al bien de las dichas Villas e sus Tierras e sus Tierras, quellos juntos quieren agora berlas e hazer çerca dellas e de otras cossas lo que convenga, e mandaron a nos los dichos escrivanos que leamos las dichas hordenanzas antiguas, e leídas agora de nuevo, hordenaron e mandaron que se guarden e cunplan las hordenanzas siguientes.

Primeramente hordenaron que de aquí adelante se lleve de pena al rrabaño de ganado de sesenta cabeças arriba que fuere tomado en qualquier de los términos propios de las dichas Villas de donde fuere el tal ganado dos rreales de pena de día e de noche, e de las dichas sesenta cabeças abaxo a cada rres se lleve de pena de día e de noche una blanca, e de las dichas sesenta cabeças arriba no se llebe de pena si no es los dichos dos rreales de cada rres mayor, que se entiende ser ansimismo rres mayor puerco o puerca, se llebe de pena dos más de día e de noche, pero si las dichas rreses mayores o menores hiçieren daño en pan o en vino o en qualquier semilla, que demás de la dicha pena pague el dueño del tal ganado el daño que fuere apreçiado por dos personas juramentadas del lugar donde se hiçiere el daño, los quales nonbren los alcaldes del tal lugar, e aquello que juraren sea obligado a pagar el dueño del tal ganado

Folio 24 (vuelto)

que hizo el daño, e que los alcaldes del lugar donde bieren el danador, con el tal apreçio firmado del escrivano del conçejo o del clérigo del tal lugar, sea e sean obligados a hazer pago dello en dineros o prendas del tal danador luego que fuere pedido, e que por la dicha pena de los dichos dos rreales e blancas e dos maravedís pueda el tomador llebar el tal ganado al lugar más çercano de donde lo tomare de su juridiçión para que del señor del tal ganado cobre la dicha pena, pero si el tal ganado hallare con pastor y el tal pastor diere prenda por la pena, tal que valga la tal pena con el doblo y en tal caso no lleve el ganado, pero si el pastor no le diere prenda, que pueda llevar un carnero o obeja que no sea con çençerro ni morueco, y que la tal guarda sea obligado a hechar el ganado fuera de su término, e aquel día e otro día siguiente hasta mediodía sea obligado a lo hazer saber al dueño del ganado o en su cassa, e que si haçiéndolo saber al dueño el dueño no le pagare, le de la tal rres, e si no le pagare o le diere prenda que le de la tal rres, e no se la dando pueda vender la tal rres o prenda pasado terçero día, e si por más la vendiere le buelba la demasía, las quales dichas penas puedan llevar los adelantados e guardas e sobreguardas de la dicha villa de Quéllar e las guardas de la dicha villa

Folio 25 (recto)

de Fuentidueña, e juradas e no otra pena ninguna, heçeto si el tal ganado fuere tomado haçiendo dano en pan o en vino o en qualquier semilla, que en tal casso puedan llevar las dichas penas ansimismo los mesegueros e binaderos en sus pa[...], y el dueno del tal pan e bino e semillas e los tales tomadores sean creídos por su juramento.

Otrosí los dichos señores acordaron e mandaron que de aquí adelante ninguna perssona de qualquier calidad que sea de las dichas Villas e sus Tierras no haren ni rronpan en el prado que fue del dotor Jhoan Belázquez, ni en el prado de Navarrosa, ni en el prado del Arroyada, ni en ninguno de los dichos prados comunes, so pena de cada mill maravedís a cada persona por cada entrada que hiçiere o mandare hazer en los dichos prados o en qualquier dellos, rrepartidos la terçia parte para el acusador e denunçiator, e la otra terçia parte para las hobras públicas de la Villa donde lo susodicho se pidiere, e la otra terçia parte para la justiçia que lo sentençiare. So la qual dicha pena mandaron que no se haga poza ni pozas en los dichos prados comunes ni a otra parte de los dichos comunes porque son muy danossas e perjudiciales a los ganados, la qual dicha pena se entienda por cada poza que hiçieren, rrepartidos como dicho es. Y porque al presente ay algunos de los dichos prados arados en ellos, e en los dichos comunes ay fechas

Folio 25 (vuelto)

algunas pozas, mandaron que las personas que tienen arado o fecho poza en los dichos comunes dentro de los treinta días que corran e se cuenten desde oy, sean obligados los de Tierra de Quéllar a mostrar el título que tienen a las dichas pozas y harado si

estubiere fecho en tierra suya propia antel rregimiento de la dicha villa de Fuentidueña, e lo mismo hagan los de Tierra de Fuentidueña en el rregimiento de la dicha villa de Cuéllar, so pena que pasado el dicho término se abrá por fecho e arado como en término común. E desde agora mandaron que pasados los dichos treinta días todas las personas que tienen arado e fecho poza o pozas en los dichos prados e términos comunes, las tales pozas las çieguen a su costa pues las hiçieron sin liçençia, y si algo está arado no lo sienbre, y si está senbrado se lo puedan comer. E dende en adelante no las hagan ni aren so las dichas penas. Y que se pregonen las dichas hordenanzas en las dichas Villas, e si las tales personas que tubieren hechas las tales pozas no las quisieren zegar, que en tal caso los tales rregimientos a costa de los que las hiçieren las manden çegar dentro de otros diez días y hexecutar la dicha pena cada rregimiento a los de su jurisdicción por quanto la villa de Cuéllar pagó la mitad del prado Santa Olalla.

Otrosí mandaron questas dichas hordenanzas en lo que zerca dellas habla, se cunpla y hefetúe y hesecute como en ellas se contiene, e las antiguas, çerca de los sobredicho, no ayan hefeto.

Folio 26 (recto)

Pero mandaron que todas las otras hordenanzas que por ésta no ban enmendadas, queden en su fuerça e vigor.

Otrosí los dichos senores dixeron que aprobaban e aprobaron e obieron por buena la rrenobaçión de los moxones e hitos de la cañada que va desdel común al vebedero de Valdelacueva por quanto se rrenobaron en conformidad. E pidieron a nos los dichos escrivanos e a cada uno de nos se lo diésemos todo por testimonio signado, así la rrenovaçión de los términos propios de las dichas Villas como la rrenobaçión de los moxones de la dicha cañada, como la rrenovaçión de los moxones de los dichos comunes, e todo lo demás por ellos fecho e hordenado juntamente con las dichas hordenanzas. E lo firmaron de sus nonbres los que sabían. Testigos que a todo ello fueron presentes Alonso de Angulo e Luis de Ábila, vezinos de la dicha villa de Cuéllar, e Alonso de Cantalexo e Pedro Díez e Benito de Jhoan Fraile e Andrés de la Iglesia e Frutos de la Calle, vezinos de Olonbrada, e Martín de Hortega e Jhoan de Mingo Harranz e Franzisco Martín e Blas Cabrero e Pedro Hortega, vezinos de Begafría, e Françisco de Villamizar, alguazil de Fuentidueña, don Diego de Sandoval, el liçençiado de Ábila, Alonso Belázquez, Hernán Belázquez, Juan López Belázquez, Garçi Bermúdez, Françisco Sanz, Françisco Núñez, Jhoan Hernández, Jhoan Garçía. Va testado / o diz / en número / e o diz / Tierra / e o diz / a las Caserizas del arroyo Xaramiel asomando

Folio 26 (vuelto)

a Vegafría a çiento e çinquenta passos de y enmendado / o diz al y o diz a las escan / e o diz del tal / e entre rrenglones / o diz fuexem / e o diz o / e o diz en número / e o diz yo / e o diz moxón / Lo testado pase por testado, lo demás valga e no les enpezca. E yo el dicho Pedro González, escrivano público sobredicho, a todo lo que de suso es dicho que de mi se haze minçión, en uno con los dichos testigos, juntamente con el dicho Juan de Vallexo, escrivano, presente fui, e por ende fiz aquí este mío signo ques a tal en testimonio de berdad. Pedro González, escrivano.

Yo el diho Jhoan de Vallexo, escrivano público sobredicho, a todo lo que de suso es dicho e de mi se haze minçión, en uno con los dichos testigos presentes fui, juntamente con el dicho Pedro González, escrivano, e por ende fize aquí este mío signo a tal en testimonio de berdad. Juan de Vallexo.

Otrosí los dichos senores corregidores, rregidores e procuradores de las dichas Villas e sus Tierras dixeron de una conformidad que aprobaban e aprobaron la dicha escritura de concordia arriba dicha con las declaraciones e aditamentos siguientes.

Primeramente que se lleve de pena del ganado ovejuno de sesenta cabezas avaxo a marabedí por cada una, y de sesenta arriba ochenta marabedís por todo el rrabano, así de día como de noche, con que si hiçieren daño en pan o en vino o en otras semillas, demás de la dicha pena paguen el apresçio del daño a la parte conforme a la concordia susodicha.

Folio 27 (recto)

Item quanto al ganado mayor, que se entiende yeguas, mulas, bueyes e bacas, e puercos y cabras, y qualquier otro género de rres mayor, que se los llebe de pena por cada cabeza seis marabedís ansí de día como de noche, y en el pan y semillas y bino paguen los apresçios conforme al capítulo de ssusso.

Y en quanto a la hexecución de las dichas penas, se guarde la horden de la dicha concordia y la hexecuten los alcaldes de los lugares donde fuere el danador, y si no la hesecutare, que la justiçia de su juridiçión del tal alcalde la mande hesecutar a costa del tal alcalde que fuere negligente en la hesecución de las dichas penas.

Otrosí dixeron que para que mexor se esecute lo mandado por la dicha concordia en quanto a los que tienen e an hecho pozas e arado los prados contra la dicha concordia, mandaron que los procuradores de los sesmos y de las dichas Villas donde estuvieren las dichas pozas e prados rronpidos, dentro de quinze días den memorial a las justiçias de las dichas Villas de las personas que an benido contra la dicha hordenanza y heçedido della para que la dicha justiçia mande hesecutar y hesecute cada uno en su jurediçión e rregimiento. E ansí con estos aditamentos e declaraciones dieron por buena la dicha concordia y mandaron se guardase y cunpliese según y de la manera que va dicho e declarado. E porque venga a notiçia de todos, lo mandaron dezir y pregonar en cada una de las dichas Villas e lo firmaron de sus nonbres los que sabían firmar. Testigos Antonio de Va/

Folio 27 (vuelto)

lenzuela, alguaçil de la villa de Cuéllar, e Manuel de Atienza e Bernabé de Rremondo e Alexo de las Penas, veçinos de la villa de Cuéllar, y el señor liçençiado Garçilópez, e Françisco Xuárez, alguaçil de la villa de Fuentidueña, e Miguel Cabronero, vezino de Baltiendas, e Alonso Garzón y Juan Prieto, vezinos de la dicha villa de Fuentidueña, el liçençiado Gregorio Pérez, B[...] de Gámiz, Françisco Belázquez, Juan de Rroxas, Bernaldino Núñez, Grabiél de Cuéllar, Pedro Santos, Alonso de Pedro Harranz, Andrés Santos, Juan González. Pasó ante nos, Hernando Morán. Pasó ante nos, Alonso de Vallejo. Va enmendado o diz los anpliar e lo pueda. Vala. E va entre rrenglones o diz una abaxo a la mano derecha e ocho. Vala. E va testado o diz quan no. Vala. E yo Fernando Morán, escrivano público del número e del Ayuntamiento desta villa de Fuentidueña e su Tierra, por merçed del muy ilustre señor don Antonio de Luna, señor desta Villa e mi señor, e aprobado por su magestad, presente fui a lo que dicho es, juntamente con el dicho Alonso Vallexo, escrivano, que aquí ansimismo signó e firmó su nonbre. E de pedimiento de la villa de Cuéllar e Fuentidueña la fize escrevir e sacar en estas veinte e siete fojas de papel con ésta en que va mi signo e va çierto e verdadero, e por ende fize aquí este mío signo en testimonio de verdad. Hernando Morán.

Folio 28 (recto)

E yo el dicho Alonso de Ballejo, escrivano rreal e público, uno de los del número y del conçejo de la villa de Cuéllar e su Tierra, fui presente a todo lo que dicho es, juntamente con el dicho Hernando Morán, escrivano del número de la villa de

Fuentidueña, a todo lo que de mí se aze minción, en uno con los dichos testigos, e todo lo susodicho fize escrevir segund que dicho es. E por ende fize aquí este mío signo ques a tal en testimonio de verdad. Alonso de Vallejo.

Folio 28 (vuelto)

Entregué yo Indalezio González a Frutos Bernabé en Cozuelos, en doze de enero deste año de mil settezientos y seis este mojoneo entre Tierra de Cuéllar y Fuentidueña. Y lo firmé. Indalezio González.

1602, 31 de enero. Mansilla⁹²⁸.

Concesión del título de conde de Fuentidueña a don Antonio de Luna Valois por el rey Felipe III.

Don Phl. por la gracia de Dios Rei de Castilla, de León, de Aragón, de las Dos Sicilias, de Jherusalem, de Portugal, de Navarra, de Granada, de Toledo, de Valencia, de Galicia, de Mallorcas, de Sevilla, de Cerdeña, de Córdoba, de Córcega, de Murcia, de Jaén, de los Algarves, de Algecira, de Gibraltar, de las islas de Canaria, de las Indias orientales y occidentales, islas e tierra firme del mar Occéano, Archiduque de Austria, Duque de Borgoña, de Bravante y Milán, Conde de Abspurg, de Flandes y de Tirol y Barzna. S^{or} de Vizcaya y de Molina, etta. Por hazer bien y mrd. a vos don Antonio de Luna acantando los muchos y buenos servicios que nos aveis hecho y esperamos nos haréis y por os más honrrar y sublimar tenemos por bien y es nra. mrd. y voluntad que aora y de aquí adelante os podáis llamar e intitular y os llaméis e intituléis y os hazemos e intitulamos conde de la Villa de Fuente y Dueña y por esta nra. carta encargamos a los infantes y mandamos a los prelados, duques, marqueses, condes, ricos hombres, priores de las Órdenes, comendadores y subcomendadores, alcaydes de los castillos y casas fuertes y llanas, y a los del nro. Consejo, presidente y oydores de las nras. Audiencias, alcaldes, alguaziles de nra. casa Corte y Chancillerías, y a todos los concejos, corregidores, assistentes, governadores y otros nros. juezes y justicias y personas de qualquier estado, condición, preheminencia o dignidad que sean nros. vassallos, súbitos y naturales, assí a los que aora son como a los que adelante fueren, y a cada uno y qualquier dellos que os ayan, tengan y llamen conde de la Villa de Fuente y Dueña y os guarden y hagan guardar todas las honrras, gracias, mrds., franquezas, libertades, preheminencias, ceremonias y otras cosas que por razón de ser conde devéis haver y gozar, y os deven ser guardadas todo bien y cumplidamente sin faltaros cosa alguna, y si dello quisiéredes nra. carta de previlegio, mandamos al nro. canceller, notarios y escrivanos mayores de los nros. previlegios y confirmaciones y a los otros oficiales que están en la tabla de los nros. sellos que os la den, libre, passen y sellen la más firme y bastante que les pidiéredes y menester hubiéredes. Dada en Mansilla a treintayuno de enero de mil y seiscientos y dos años.

Yo el Rey.

Yo don Luis de Molina y Salazar secretario del rey nro. Señor la fize escrevir por su man^{do}.

⁹²⁸ ADA C. 292. N° 15. Transcrito por el autor.

LVII

Fuentepiñel, 1842, 22 de junio-Segovia, 1844, 19 de julio⁹²⁹.

Documentación en torno al órgano de Fuentepiñel, comprado en 1842 al convento franciscano desamortizado de N^aS^a de los Ángeles, de Sebúlcór.

Documento 1. *Petición al obispado de Licencia para un órgano.*

^{1r} Fuentepiñel

Memorial y Licencia del S.^{or} Governad.^r
Eccô.

<p>Segovia 22 de junio de 1842</p> <p>Hallandome de Gob.^r interino por ausencia del S.^{or} D.ⁿ Manuel de la Torre que es en propiedad, ignorando por orden de quien esta archivado el dinero q.^e V.V.^s me indican, y para q.^e objeto, y destino, no me considero en el caso de resolver esa su solicitud, y por esta razon tengo mas conveniente esperar a q.^e venga dho S.^{or} q.^e de bera ser dentro de pocos dias.</p> <p>Manuel Martin Martinez [firma y rúbrica]</p>	<p>Señor Gobernador Eccô Provisor y Vicario general de este obpdo=</p> <p>El Ayuntan.^{to} Constitucional de este lugar y D.ⁿ Santiago Anaya teniente Cura y economo han acordado que allandose Archibados varios mrs en el archibo de la Yg.^a procedentes de ella estan es-puestos al pillage de ombres mal entretenidos, y por consiguiente seria muy com-beniente que con el consenti-miento de SSY. se emplea-sen en un Organo para el adorno de la Yg.^a y de este modo despues de asegurar la suma empleada se aplica-ba una pieza de las que (digamoslo asi) estan en el dia arrinconadas, y se</p>
<p>^{1v} Seg.^a 9 de Julio de 1842</p> <p>Para proceder con todo conocimiento y seguridad en el empleo de las cantidades de que hace relacion este oficio el Vicario de Fuente y dueña informara quanto se le ofrezca y parez</p>	<p>las daria el uso para que an sido destinadas=</p> <p>Todo lo cual pone en conocimiento de SSY. por que se sirba estimarlo si fuere combeniente. Dios guarde su bida muchos años como lo desean los suplicantes</p> <p>QBSM=</p>

⁹²⁹ AMF Documento transcrito del original por Fermín Trueba Pérez en noviembre de 2009, con algunas pequeñas modificaciones de Juan Cuéllar Lázaro. Los 5 primeros documentos están cosidos al folio 281 del *Libro de Cuentas de Fábrica (1769-1867)* de la iglesia parroquial de Fuentepiñel. La primera parte del Documento 1 lo planteamos en una tabla de dos columnas para mejor reproducir el escrito a doble columna.

ca.	Fuentepiñel y Junio 21 de este año de 1842 : [firmas y rúbricas]
El Gob. ^r Eccô D. ^{tor} Torres [firma y rúbrica]	Santiago Anaya Economo Pablo de Lazaro Juan Antonio Torres Scrio.

[páginas escritas a dos columnas]

Ynforme

El Vicario Eccô de la de Fuentidueña en cumplimiento.^{to} de lo q.^e se le manda p.^r el decreto q.^e antecede no puede menos de decir a V.S. ser ciertos hallarse archivados en la Ygl.^a del Pueblo de Fuentepiñel^{2r}, en efectivo metalico, tres mil quinientos r.^s q.^e p.^r las circunstancias pueden muy bien ser presa el mejor dia de algun hombre de mal vivir p.^r ser publico el deposito; y ademas tiene dha Yglesia varios creditos a su favor q.^e pasan a mas de seis mil r.^s p.^r lo q.^e tiene muy suficiente p.^a el coste del organo q.^e pretende ponerse y p.^a una tribuna q.^e p.^r necesidad tiene q.^e fundarse p.^a colocar el organo p.^r no permitir mas el local de la Ygl.^a Es quanto puede informar a V.V. S.S. y Capp.ⁿ Q.S.M.B. Fuentesauco y Julio 24 de 1842.

El Vic.^o Eccô
Fran.^{co} Canales
[firma y rúbrica]

Seg.^a 27 de Julio de 1842

Ynforme el Vicario si los tres mil r.^s que supone en deposito en su informe anterior son o no de la Yg.^a y de no ser de su propiedad a quien corresponden y su procedencia. Ygualm.^{te} informara si la Yg.^a tiene lo necesario p.^a el culto en quanto utiles y ornamentos y si su Fabrica esta enteramente^{te} reparada.

Dr. Torres

^{2v}La cantidad q.^e a la vuelta se espresa en metal y en deudas es propio de la Yg.^a de Fuentepiñel de ahorros de las rentas y demas en los años anteriores; la dha Ygl.^a se halla probista al presente de Ornamentos, ygualm.^{te} vien reparado el edificio solo se observa alguna gotera q.^e no pueden

remediar los Maestros, y solo falta pintarse un Altar pequeño de poco coste; Es q.^{to} puedo informar y aclarar en el particular; Fuentesauco y Agosto 2 de 1842.

El Vic.^o Eccô
Fran.^{co} Canales
[firma y rúbrica]

Seg.^a 5 de Ag.^{to} de 1842

Concedemos la licencia que se solicita llevando cuenta exacta y documentado y presentandola a una aprobacion.

El Gob.^r Eccô
Dr. Torres
[firma y rúbrica]

[Nota: el foliado es nuestro]

Documento 2. *Respuesta a la instancia del Ayuntamiento*

[membrete]

3r COMISION PRINCIPAL
de Rentas y Arbitrios
DE AMORTIZACION
de la Provincia de Segovia

El S.^r Yntend.^{te} de la Prov.^a ha tenido p.^r conveniente adceder a la instancia de ese Ayuntamiento p.^a que se traslade a su Yglesia el Organó del extinguido comento de la Oz, previo el correspond.^{te} reconocimiento y tasacion; en su consecuencia y p.^a que tenga efecto dha. operacion, con noticia que **3v** esta oficina ha adquirido de que el Sacristan de Castrillo de Duero es persona inteligente y de providad, he resuelto nombrarle p.^a que pasando al citado Comb.^{to} de la Oz, reconozca y tase en venta el es

presado Organo y va
jo su declaracion fir
mada manifieste su
valor, remitiendome
dho. documento p.^a los
efectos consig.^{tes}.

Dios
guê a V. m.^s a.^s Sego
via 22 de Agosto de
1842

Martin Entero y Pineda
[firma y rúbrica]

S.^{or} Alc.^{de} Constitucional de Fuente=
piñel

5r

Habiendo visto y reconocido el Organo
del Combenito de S.ⁿ Fran.^{co} de la Hoz, he
hallado se encuentra sin mas Caños que
los del flautado de drâ e Yzquierda con
once Caños del Clarin defraudados, se
compone dho organo de trece registros
doce de flauta y uno de lengua, que
resultan faltar once, los fuelles ynu
tiles, el secreto bastante defraudado, y
sin mas que que nueve codillos debiendo te
ner trece.

Hecho cargo de todo lo referido
lo firmo para que conste su estado.
Fuentepiñel y Ag.^{to} 1.^a de 1842.

Fran.^{co} Sancho
[firma y rúbrica]

Sabiendo visto y conocido el órgano
del Combente de S.^a Juan de la Hora, su
hallado se encuentra sin mayor lazo que
los del flautado de día e yegueras con
once lazos del clavin separados, se
componen dho órgano de tres tejidos
dos de flauta y uno de lengua, que
cultan faltar once, los faldas y mu-
tiles, el secreto bastante separado, y
laomas que muebe todos subiendo te-
ner tres.
Hecho cargo setodo lo referido
lo firmo para que comta su estado.
Fuentepiñel y Ag. 1.^a set 842
F. de Sancho
San.

Informe original de Francisco Sancho, del órgano de Fuentepiñel, con firma y rúbrica

Documento 3. *Carta de pago del órgano.*

[Documento oficial a imprenta con rellenos a mano: en negrilla la imprenta]

6r

NÚM. 1129

Carta de Pago

Comisión Principal
de la Provincia de Segovia

Amortización.
Religiosos

Don Martín Entero y Pineda,
COMISIONADO PRINCIPAL DE RENTAS Y ARBITRIOS DE AMORTIZACION

He recibido de D.ⁿ Genaro Canales vec.^o de esta Ciudad
la cantidad de Trescientos Cuarenta r.^s v.ⁿ valor en tasa
cion del organo perteneciente al Suprimido monas-
terio de Franciscos de la Hoz que se ha enagenado
al Ayuntam.^{to} de Fuentepiñel para su Yglesia.

Y de esta carta de pago ha de tomar razon el Sr. D. Rafael
Martos Ynterventor de Arbitrios de Amor-
tizacion de esta Provincia, sin cuyo requisito no ha de tener valor
ni efecto. Segovia 19 de Octubre de 1842.

Martin Entero y Pineda [firma y rúbrica]

Son #340# rs. mrs. vn.

Tomé razón
P^r Y del S.C
Juan de Bart.^{me}
y Pardiñas [firma y rúbrica]

Sentada é intervenida en contaduria
[rúbrica]

Sentada en la Comision
[rúbrica]

Documento 4. *Sobre la entrega del órgano.*

7r

[membrete]
DELEGACION
DE PROTECCION Y SEGURIDAD PÚBLICA
del Partido
DE SEPULVEDA

Enterado del oficio de V.V.
fecha de ayer debo decirles
que no siendo cosa la en-
trega del organo del Estin-
guido Monasterio de la
Hoz para que el casero pueda

realizarla, y necesitando
pasar yo á hacerla o
persona que me represente,
y para no esponernos á
llebar un chasco,
es necesario que comisionen V.V.
un individuo que en el
mismo dia que salgan
de ese pueblo con el es
presado fin se adelante
y llegue á esta Villa
á dar aviso de ello y
en este caso marchar
á verificar la referida
entrega.

Espero de V.V.
^{7v}que con el que venga me
mandaran tambien el
recibo de haber entregado
al Sr. Com.^{do} prâl de
Segovia los 340 r.^s
del coste de dicho orga
no si la hubiesen he
cho, y deseo remitirme
con el mismo dicha can
tidad el cual llebará
el correspond.^{te} recibo de
esta Administracion,
pues de otro modo no
puede hacerse la entrega.

Dios guê a V.V.
m.^s a.^s Sepulveda 28
de Octubre de 1842.

Diego Gonzalez
[firma y rúbrica]

Sr. Economo y Justicia del Pueblo de Fuentepiñel

Documento 5. *Cuenta de gastos del órgano.*

^{8r}

Cuenta General de lo q.^e se ha gastado, y Coste q.^e ha tenido la Compra, desarme, tasacion, reforma y Colocacion del organo, q.^e esta Ygla de Fuentepiñel, y à su nombre el Ayuntamiento de dicho pueblo en union del Ynfrascrito economo, con licencia del S.^{or} Governador eccô de esta Diocesis, ha comprado a la Caja de amortizacion de esta Prôa, como Consta de los documentos adjuntos, ppio q.^e fue del Combento de PP.^s observantes de la Hoz.

Tasación _ _ _ Prim.^{te} De dos viajes del Maestro organero à la Hoz, registro del organo, y derechos de tasación noventa reales Consta de recibo- N-2º _ _ _ 0090

Solicitud_ _ _ Yt. De tres dias empleados, p.^a la solicitud del organo à diez r.^s Recibo N.º 3.º _ _ _ 0030

Permiso_ _ _ Yt. otros tres dias empleados en ir por la Licencia y Carta de pago à Segovia con propio _ _ _ 0030

Compra_ _ _ Yt trescientos Cuarenta r.^s q.^e Costo dho organo sumamente estropeado; como Consta p.^r la Carta de pago _ _ _ 0340

Compostura_ Yt tres mil Ciento Setenta y un reales, pagados al Maestro por el desarme, materiales, y Completa reposición de dho organo, hasta dejarle en un todo armado y sentado en tribuna Construida p.^a el efecto Consta de recibo N.º 1º _ _ _ 3171

Pintura _ _ _ Yt. Doscientos cincuenta r.^s pagados p.^r pintar la tribuna y Altar de la Purissima Concepcion Consta de recibo N.º 2º _ _ _ 0250
Yt. Del viaje q.^e hize con el Mtro à ver el organo en 31 de Jun.º y Propina q.^e di al Casero doce_ _ _ 0012

Viajes y Pro- Yt. de un Propio en 1.º de Septb.^e à Castrillo con Caballeria ocho r.^s y p.^a ir à la tasacion _ _ _ 0008
Yt. otros dos dias Ppio y Caballeria à buscar al Mtrô à Castrillo, Roa y despues à Calabazas à llamar al Mtro Albañil el 15 de octubre diez y seis r.^s _ _ _ 0016

Conduccion y Argez_ Yt Doscientos Cincuenta r.^s y veinte y cuatro mrs, importe de dos viajes, q.^e hechó el S.^{or} Alcalde à la Hoz, ò dos dias q.^e empleó; jornal de los mozos, q.^e se llevaron p.^a sacar las piezas à hombro fuera de las peñas; Carros, q.^e le condujeron à este; Coste y porte de doce fanegas de Cuellar Yeso; viajes del tio Juan Mrn à Sepulveda; con mas una Caballeria dos dias; todo satisfecho por el S.^{or} Alcalde tomero N.4.º _ _ _ 0250-24

Yeso_ _ _ _ Yt. treinta y Seis r.^s Coste y Porte de Cinco faneg.^s y qlla de Yeso del Valle Rec.º N.3º _ _ _ 0036

Madera_ _ _ _ Yt. Sesenta r.^s de tres viguetas; treinta id. de quatro tozas incompletas secas; y treinta y ocho r.^s y medio de siete tablas de a doce pies, à Cinco r.^s y medio cada una; todo p.^a la Construcccion de tribuna p.^a el organo, ciento veinte y ocho r.^s y medº N.º 4º y 3.º _ _ _ 0128-17

Balaostres_ _ _ Yt. Ciento Cuarenta r.^s q.^e han Costado los balaostres y demas p.^a dha tribuna rec.N.5.º _ _ _ 0140

Construcccion_ Yt. Ciento Cuarenta y ocho r.^s importe de la Construcccion de dha tribuna recibo N.6.º _ _ _ 0148

Cerraduras_ _ Yt.Catorce r.^s de tres Cerraduras, una p.^a la tribuna, otra p.^a el teclado, y otra p.^a el registro del organo_ _ _ _ _ 0014

Yerro_ _ _ _ Yt.ochenta y seis r.^s importe del Yerro y trabajo p.^a fijar Clabazon del organo. N.7º _ _ _ _ _ 0086

Suma la vuelta _ _ _ _ 4755

8v

Fuelles_ _ _ Yt.Maderos p.^a cama de los fuelles, pies derechos y tramones p.^a la Aspa tres tozas de ripia p.^a cubrirlos, jornales, y sierra; las tozas a cuatro r.^s y medio los tramones siete y medio r.^s todo Ciento Cuarenta y un r.^s y medio recibo N.8.º _ _ _ _ _ 0141-17

Limpieza y pro_ Yt. veinte y Cuatro r.^s de limpiar el desombrozo, y gasto de varias pinas propinas y refrescos _ _ _ _ _ 0024

Mantencion_ Yt. Ciento Cuarenta y cinco r.^s importe de la mantención del Mtrô organero en veinte y nueve dias; en cosas q.^e no eran de su obligación, como arreglar el Cielo raso de la nueva tribuna, Cerrarlo todo y dar de yeso, y pintarla, pues lo saco en Condición, y quedarse p.^a tocar en la función del Santo los años Cuarenta y dos y Cuarenta y tres de cada dia cinco r.^s _ _ _ _ _ 0145

Suma_ _ _ _ 5065-24

Caudal q.^e tenia la Yglesia para dar principio à las diligencias del organo incluso lo q.^e habia en el archivo, y q.^e sacamos el S.^{or} Alcalde y yo _ _ _ _ _ 4745-16

Alcanze contra la Yglesia, y a favor de mí el Ynfrascrito economo q.^e he ido pagando _ _ _ _ _ 0320-08

[Nota al margen de lo anterior] Nota /
Cobre esta partida
y alcance a mi favor
la q.^e tiene contra si
Lucas Peña#
Anaya [firma y rúbrica]

Por lo q.^e siendo el Cargo solo cuatro mil setecientos Cuarenta y Cinco r.^s y diez y seis maravedis, y la Data, ò gastado en el Organo, y la Tribuna, q.^e ha sido preciso Construir p.^a Colocarle, cinco mil sesenta y cinco r.^s con veinte y cuatro maravedis, resulta haber escedido el gasto al haber existente de la Yglesia, en trecientos veinte r.^s y ocho mrs: y de ser asi verdad y estar hecha la Cuenta con toda legalidad, salvo error, Certificamos y firmamos los individuos del ayuntamiento, y economo de esta Parroquia de Fuentepiñel y Diciembre, diez y ocho, de mil ochocientos Cuarenta y tres .

el Economo
Santiago Anaya Luan Lazaro Cayetano Lopez

Juan Alonso Torres

Srio.

[firmas y rúbricas]

Segovia 19 de Julio de 1844

Aprobamos la cuenta que antecede en atencion à que examina
^{9r}da resulta justificada la inversion de las cantidades invertidas con
los correspondientes recibos que la acompañan. Lo decretó man-
dó y firmó el Señor Gobernador Eclesiastico de este Obispado, sede
vacante; de que certifico.

Man.^l de la Torre [firma y rúbrica]

Por mand.^{to} del Sr. Gob.^{dor}
Lic.^{do} D.ⁿ Manuel Agudo Gomez
Srio. Duran
[firma y rúbrica]

[Vuelta del documento]

Compra y Coste del Organo

Cuenta del organo
de Fuentepiñel ---
Aprobadas ya por
el ordinario_ _ _

Índice de fotografías

	Página
1. Emplazamiento de Fuentidueña	203
2. Iglesia de San Miguel, de Fuentidueña	205
3. Iglesia de San Martín, de Fuentidueña	214
4. Ábside de la iglesia de San Martín, de Fuentidueña, en Nueva York	215
5. Iglesia de Santa María la Mayor, de Fuentidueña	216
6. Tumbas rupestres, de Fuentidueña	221
7. Castillo y murallas, de Fuentidueña	222
8. Convento de San Juan de la Penitencia, de Fuentidueña	226
9. Ermita de Nuestra Señora de Valcavado, de Fuentidueña	227
10. Puente de Fuentidueña	229
11. Hospital de San Lázaro, de Fuentidueña	230
12. Hospital de la Magdalena, de Fuentidueña	231
13. Capilla del Pilar, o de los Condes de Montijo, de Fuentidueña	232
14. Calle Mayor, de Fuentidueña	234
15. Iglesia de Santa María Magdalena, de Aldeasoña	235
16. Ruinas de la ermita de Santa Eugenia, de Aldeasoña	242
17. Casa fuerte, de Aldeasoña	243
18. Iglesia de Nuestra Señora de la Asunción, de Calabazas	244
19. Ermita de San Roque, de Calabazas	255
20. Iglesia de la Inmaculada Concepción, de Castro	256
21. Iglesia de San Julián Mártir, de Cobos	262
22. Ruinas de la ermita de Nuestra Señora de San Benito, de Cobos	268
23. Iglesia de Nuestra Señora de la Asunción, de Cozuelos	269
24. Ermita de San Roque, de Cozuelos	278
25. Casa grande, de Cozuelos	279
26. Iglesia de San Pedro, de Fuente el Olmo	280
27. Ruinas de la ermita de Nuestra Señora de los Olmos, de Fuente el Olmo	287
28. Ruinas de la ermita del Santo Cristo del Humilladero, de Fuente el Olmo	288
29. Iglesia de San Nicolás de Bari, de Fuentepiñel	289
30. Ermita de Santa Brígida, de Fuentepiñel	307
31. Ermita de San Roque, de Fuentepiñel	309
32. Iglesia de Iglesia de Santo Domingo de Silos, de Fuentesauco	311
33. Ermita del Santo Cristo del Humilladero, de Fuentesauco	320
34. Iglesia de San Pedro Apóstol, de Fuentesoto	321
35. Ermita de San Vicente de Pozpozuelo, de Fuentesoto	327
36. Ermita de San Pedro y Camposanto, de Fuentesoto	328
37. Iglesia de San Martín de Tours, de Membibre	330
38. Ermita de Santa María de Reoyo, de Membibre	337
39. Iglesia de San Andrés, de Pecharromán	338
40. Ermita de Nuestra Señora del Prado, de Pecharromán	344
41. Ermita de Santa María de Cárdbaba, de Pecharromán	345
42. Iglesia de San Martín de Tours, de Sacramenia	347
43. Iglesia de Santa Marina, de Sacramenia	354
44. Ermita de San Miguel, de Sacramenia	365
45. Ermita de Santa Ana, de Sacramenia	367
46. Monasterio de San Bernardo, de Sacramenia	368

47. Iglesia de San Miguel Arcángel, de San Miguel de Bernuy	381
48. Ermita de Nuestra Señora del Río, de San Miguel de Bernuy	391
49. Ermitorio de San Pedro y de San Martín, de San Miguel de Bernuy	393
50. Ermitonas de Bernuy, de San Miguel de Bernuy	395
51. Iglesia de Santa María Magdalena, de Tejares	395
52. Iglesia de la Natividad de Nuestra Señora, de Torreadrada	400
53. Iglesia de San Juan Bautista, de Torrecilla	409
54. Ermita de la Virgen del Pinar, de Torrecilla	416
55. Ermita del Santo Cristo del Humilladero, de Torrecilla	420
56. Iglesia de Nuestra Señora de la Asunción, de Valtiendas	422
57. Ermita de San Roque, de Valtiendas	428
58. Iglesia de San José, de Caserío de San José	430
59. Iglesia de Santa María Magdalena, de Los Valles	431
60. Ermita de Nuestra Señora de los Olmos, de Los Valles	436
61. Iglesia de Santa María Magdalena, de Vegafría	437
62. Ermita del Cristo del Humilladero, de Vegafría	445
63. Iglesia de Santa María Magdalena, de Vivar	446

Índice de planos

	Página
1. Iglesia de San Miguel, de Fuentidueña	205
2. Muralla y castillo, de Fuentidueña	223
3. Población de Fuentidueña	225
4. Capilla del Pilar o de los Condes de Montijo, de Fuentidueña	233
5. Iglesia de San Julián Mártir, de Cobos	263
6. Iglesia de San Nicolás de Bari, de Fuentepiñel	293
7. Ermita de Santa Brígida, de Fuentepiñel	308
8. Ermita de Santa María de Cárdaba, de Pecharromán	345
9. Ermita de San Miguel, de Sacramenia	366
10. Monasterio de San Bernardo, de Sacramenia	374

Índice de tablas

	Página
1. Paisaje agrario de la Comunidad de Villa y Tierra de Fuentidueña	149
2. Profesiones del Catastro de Ensenada en la C. V. T. de Fuentidueña	150
3. Población pechera en el padrón de 1528 en la C. V. T. de Fuentidueña	176
4. Población de la C. V. T. de Fuentidueña en el padrón de 1528	178
5. Población de la C. V. T. de Fuentidueña en el censo de 1591	179
6. Población de la C. V. T. de Fuentidueña en el Catastro de Ensenada (1752)	181
7. Derechos parroquiales o de estola en Fuentepiñel en 1802	187

Índice de gráficos

	Página
1. Población pechera en la C. V. T. de Fuentidueña en el padrón de 1528	177
2. Población de la C. V. T. de Fuentidueña en el padrón de 1528	178
3. Población de la C. V. T. de Fuentidueña en el Catastro de Ensenada (1752)	182
4. Defunciones en Fuentepiñel entre 1632 y finales del siglo XIX	182

Índice de mapas

	Página
1. Comunidades de Villa y Tierra de la Extremadura Castellana (42)	35
2. Comunidad de Villa y Tierra de Fuentidueña y sus Comunidades vecinas	36
3. Comunidad de Villa y Tierra de Fuentidueña. Aldeas y despoblados	40
4. Comunidad de Villa y Tierra de Fuentidueña. Pueblos, despoblados y los principales ríos y vías de comunicación	46

Índice de dibujos y documentos ---

	Página
1. Algunas piezas del yacimiento neolítico de Las Charcas (Fuentepiñel)	28
2. Concesión del título de Conde de Fuentidueña a don Antonio de Luna	57